Sede:

CAMPUS PÚBLICO
MARÍA ZAMBRANO
SEGOVIA

Universidad de Valladolid

XII CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS RURALES (CIER)

Territorios Globales, Ruralidades Diversas

Libro de Actas

SEGOVIA, del 4 al 6 de julio , 2018

XII CIER 2018

XII CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS RURALES (CIER)

SEGOVIA, del 4 al 6 de julio , 2018

AEEA

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ECONOMÍA AGRARIA

Título
XII Congreso Iberoamericano de Estudios Rurales. Territorios Globales, Ruralidades Diversas.
Libro de Actas

Editado por:
Asociación Española de Economía Agraria

Diseño y maquetación: Safekat, S. L.
Diseño póster coloquio: Lucia Ramón Méndez

© del texto y las imágenes que se reproducen (excepto mención expresa): los autores
© de la edición: Asociación Española de Economía Agraria

ISBN: 978-84-09-08175-2
Fecha: Febrero 2019

© 2019

La Asociación Española de Economía Agraria no se responsabiliza de la información y opiniones contenidas en esta publicación siendo responsabilidad exclusiva de sus autores.

© Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta *publicación así como de la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico sin la previa autorización escrita de los titulares del Copyright.*

Publicación con revisión por pares

Los textos han sido evaluados para su publicación por los miembros del Comité Científico y revisados para su edición por **Almudena Gómez-Ramos y Tomás García Azcárate**

Presidente del Comité Científico:
Javier Sanz Cañada (Instituto de Economía, Geografía y Demografía; Consejo Superior de Investigaciones Científicas; IEGD / CSIC, Madrid)
Vicepresidentas del Comité Científico:
Elisabete Figueiredo (Departamento de Ciências Sociais, Políticas e do Territorio; Universidade de Aveiro)
Sara María Lara Flores (Instituto de Investigaciones Sociales; Universidad Nacional Autónoma de México)

1. Prácticas agroecológicas, agricultura familiar y economías campesinas
Clara Craviotti (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, y FLACSO, Buenos Aires)
Elisa Botella Rodríguez (Universidad de Salamanca)
Lívia Madureira (Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, UTAD, Vila Real)
Manuel González de Molina (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla; Presidente de la SEHA)

2. Sistemas agroalimentarios locales y circuitos cortos
Gonzalo Rodríguez Borray (Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria y Coordinación de la Red SIAL Americana "Sistemas Agroalimentarios Localizados"
Manuel Luís Tibério (Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, UTAD, Vila Real)
Mirene Begiristain Zubillaga (Universidad del País Vasco, San Sebastián/Donostia)
Carmen Lozano Cabedo (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid)

3. Agriculturas Globales I: Cadenas de distribución y transformación agroalimentaria
Isabel García Espejo (Universidad de Oviedo)
Carlos de Castro (Universidad Autónoma de Madrid)
Azucena Gracia Royo (Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón, Zaragoza)
Rafael Retes López (Presidente de SOMEXAA

4. Agriculturas Globales II: Enclaves productivos y mercados de trabajo
Guillermo Neiman (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, y FLACSO, Buenos Aires)
María Elena Gadea Montesinos (Universidad de Murcia)
Jordi Rosell (Universidad Autónoma de Barcelona)
Martha Judith Sánchez Gómez (Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México)

5. Gobernanza territorial, explotación de recursos naturales, balances energéticos y gestión ambiental
Gerardo Torres Salcido (Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México)
Maria Aparecida Moraes Da Silva (Universidade Federal de São Carlos, São Paulo, Brasil)
Dionisio Ortiz Miranda (Universidad Politécnica de Valencia)
Luís Antonio Barone (Universidade Estadual Paulista, Saõ Paulo y Rede de Estudos Rurais de Brasil)

6. Economías rurales post-productivas: turismo, multifuncionalidad y diversidad productiva
Elisabeth Kastenholz (Universidade de Aveiro)
José Domingo Sánchez Martínez (Universidad de Jaén)
Concepción Foronda Robles (Universidad de Sevilla)
Margarita Rico González (Universidad de Valladolid)

7. Sostenibilidad social, desarrollo rural y desigualdades socioeconómicas
Jorge Gelman (Universidad de Buenos Aires y CONICET), recientemente fallecido
Isabel Rodrigo, Instituto Superior de Agronomia, Universidade de Lisboa
Kim Sánchez Saldaña (Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México)
María Jesús Rivera Escribano (Universidad del País Vasco)

8. Ruralidades híbridas: Identidades etnoterritoriales y cambios socioculturales
Alfredo Macías Vázquez (Universidad de León)
Alberto Riella (Universidad de la República, Montevideo; Presidente de ALASRU)
Claudia Ranaboldo (RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural , Red SIAL Americana) y Plataforma de Diversidad Biocultural y Territorios
Jesús Oliva Serrano (Universidad Pública de Navarra)

ÍNDICE

XIX PRESENTACIÓN
XXII ENTIDADES ORGANIZADORAS
XXIII COMITÉ ORGANIZADOR
XXIV COMITÉ CIENTÍFICO
XXV PROGRAMA RESUMIDO
XXVII CONCLUSIONES

1 PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

3 ECONOMÍA DE LAS EXPLOTACIONES CAPRINAS FAMILIARES TRADICIONALES Y LOS USOS DEL TERRITORIO
Luis Alberto Bermejo, Fátima Cubas, Jennifer Luis y Juan José Viera

7 EXPLOTACIONES CONVENCIONALES FRENTE A ECOLÓGICAS. DIFERENCIAS SOCIOESTRUCTURALES Y PAPEL DE LA MUJER EN ESPAÑA Y LA COMUNITAT VALENCIANA
Raúl Compés y Ana M.ª Lladosa-Hernández

11 DETERMINACIÓN DE LA MÁXIMA DISPOSICIÓN AL PAGO POR LOS CONSUMIDORES DE ALIMENTOS ECOLÓGICOS EN MADRID (ESPAÑA)
Costa, I.; Díaz, M.; Rabadán, A.; Oliveira, F.; Bernabéu, R.

14 ¿CONFORMACIÓN DE UN NÚCLEO DE ACCIÓN CAMPESINA AGROECOLÓGICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID?
Olga I. Mancha-Cáceres, Consuelo del Canto-Fresno, Susana Ramírez-García.

18 LA CARA OCULTA DE UN GRANO DORADO: IMPACTOS SOCIOAMBIENTALES DE LA EXPANSIÓN DE LA SOJA EN LA PAMPA BRASILEÑA
Flávio Sacco dos Anjos, Monica Nardini da Silva, Juan Carlos Lozano Guzmán

22 «ESTILOS AGRARIOS» EN LA PRODUCCIÓN DE CARNE DE VACUNO EN GALICIA. ANÁLISIS PARA UNA MUESTRA DE EXPLOTACIONES DE LA COMARCA DE ANCARES
Paul Swagemakers, Lola Domínguez y Edelmiro López

26 INFLUENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIALES SOBRE EL TAMAÑO Y PERDURABILIDAD DE EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS DE MONTAÑA
Ángel Javier Aguirrea, Carlos Torres-Ingab, Raúl Guevara-Vierab, Guillermo Guevara-Vierab

30 HACIA UN SISTEMA AGROALIMENTARIO SOSTENIBLE Y SALUDABLE EN SEGOVIA. EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN-COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL
Ana Teresa López; Eduardo Villalobos, Felipe Arroyo

34 DIAGNÓSTICO SOCIOECONÔMICO E POLÍTICA DE ARRANJO PRODUTIVO LOCAL (APL) DA BANANA ORGÂNICA NO RIO DE JANEIRO
Luiz Lima

38 ADOPCIÓN DE INNOVACIONES EN LA AGROINDUSTRIA ARTESANAL DEL QUESO CREMA DE CHIAPAS
Anastacio Espejel, Carolina Illescas Marín, Arturo Hernández Montes, Armando Santos Moreno

43 INTENSIFICACIÓN Y REGADÍO EN LA VITICULTURA ESPAÑOLA
Raúl Compés y Francesc J. Cervera

47 ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS RESULTADOS ECONÓMICOS DE DISTINTOS SISTEMAS PRODUCTIVOS EN VACUNO DE LECHE: ECOLÓGICO, CONVENCIONAL EN PASTOREO O CON ANIMALES SIEMPRE CONFINADOS
Yann Pouliquen

52 SOSTENIBILIDAD DEL MODELO DE PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA EN EL SECTOR LÁCTEO DE CASTILLA Y LEÓN
Rocío Losada Burgos, Margarita Mediavilla, Almudena Gómez-Ramos, María del Carmen Bustillo Alonso

57 SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES Y CIRCUITOS CORTOS

59 FACTORES DE VALORACIÓN EN CONSUMIDORES DE MEZCAL DE OAXACA
Ariadna Barrera, Anastacio Espejel y Ariel Vázquez

63 PERCEPCIÓN DE LOS CONSUMIDORES SOBRE LAS DENOMINACIONES DE ORIGEN DE QUESO DE CABRA DE CANARIAS. EFECTO DE LA FORMACIÓN E INFORMACIÓN
Luis Alberto Bermejo, Álvaro Déniza, Juan Francisco Capote y María del Rosario Fresno

67 RECUPERACIÓN DE VARIEDADES TRADICIONALES DE TOMATE. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DEL PRODUCTOR-11
Brugarolas, M.; Martínez-Carrasco, L. y Pérez-Caselles, C.

71 COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS TRADICIONALES SONORENSES EN LA REGIÓN TRANSFRONTERIZA SONORA-ARIZONA
Dena M.ª Camarena, M.ª Carolina Ferralesy Alma Teresita Velarde Mendívil

75 THE AGRICULTURAL CHARACTER OF ARTISANAL SALT: THE CASE OF SPANISH INLAND SALINAS
Jesús-F. Carrasco Vayá & Katia Hueso Kortekaas

79 IMPACTO SOCIOECONÓMICO DEL COMERCIO DE PROXIMIDAD A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE LA CADENA DE VALOR. EL CASO DE UNA CESTA DE HORTALIZAS EN LA HORTA DE LLEIDA, EN ESPAÑA
Dr. Antonio Colom Gorgues, Hind Belarbi, Dra. Rosa Florensa Guiu

83 CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN: UNA MISMA SOLUCIÓN PARA REALIDADES DIFERENTES. BOLIVIA Y ESPAÑA
Ana Dorrego, José Luis Cruz

86 FACTORES ESTRATÉGICOS DE LA INNOVACIÓN Y EL MERCADO EN QUESERÍAS ARTESANALES DE MÉXICO: CASO QUESILLO DE REYES ETLA, OAXACA
Anastacio Espejel, Dulce María Rodríguez, Ariadna Barrera

90 ELEMENTOS DE VALORACIÓN EN PRODUCTOS ARTESANALES: CASO QUESO BOLA DE OCOSINGO, CHIAPAS
Anastacio Espejel, Melbys López, Armando Santos, Ariadna Barrera

94 PROGRAMAS DE COMPRAS INSTITUCIONAIS DA AGRICULTURA FAMILIAR: UM ESTUDO DO MUNICÍPIO DE CRICIÚMA – SANTA CATARINA – BRASIL (1,9982,027)-11
Fabiane Maciel Fabris; Dimas de Oliveira Estevam; Giani Rabelo; Giovana Ilka Jacinto Salvaro

98 EL PAPEL DEL ANÁLISIS SENSORIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CALIDAD DEL ACEITE DE OLIVA DE ANDALUCÍA
Marta Farré, Carmen Lozano-Cabedo, Encarnación Aguilar

101 LA GOBERNANZA ALIMENTARIA A TRAVÉS DE LA COMPRA PÚBLICA A LA AGRICULTURA FAMILIAR PARA MEJORAR LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR EN EL SALVADOR
Lidia García-García y Olga Moreno

105 CONSUMERS' ACCEPTANCE OF A LOCAL LANDRACE: THE CASE OF PURPLE CARROTS
Azucena Gracia , Cristina Mallor, Francesc Jurado

109 PRODUCCIONES TRADICIONALES DIRIGIDAS A LOS MERCADOS LOCALES: EL CASO DE LA HORTICULTURA DE HERENCIA (CIUDAD REAL)
Alicia Langreo Navarro y Tomás García Azcárate

112 PROCESOS DE GOBERNANZA PARTICIPATIVA EN LAS POLÍTICAS ALIMENTARIAS URBANAS
Daniel López, Nuria Alonso, Pedro M. Herrera

116 LA CALIDAD ALIMENTARIA EN UNA ECONOMÍA POSTINDUSRIAL: CONSTRUCCIÓN DE MEDIACIONES COGNITIVAS
Alfredo Macías

120 CONTINUIDAD DE LAS INDUSTRIAS FAMILIARES DEL SIAL AMARANTO EN TULYEHUALCO, MÉXICO: EL ROL DE LAS ESTRATEGIAS DE ARTICULACIÓN FAMILIA-ACTIVIDAD PRODUCTIVA
Clara Méndez-Bautista, Fernando Manzo-Ramos

124 SISTEMAS DE ALIMENTACIÓN INNOVADORES. PROCESO DE DISEÑO DE UNA ESTRATEGIA ALIMENTARIA URBANA SOSTENIBLE
Inmaculada Marques-Perez, Estefanía Osorio Acosta, Baldomero Segura García del Río, Jorge Sánchez Martínez

128 O PARQUE NACIONAL DA PENEDA-GERÊS: VALORES PERCEBIDOS E IMPACTO NA COMERCIALIZAÇÃO DE PRODUTOS AGROALIMENTARES
Fernando Nunes , Ana Paula Vale , Áurea Gomes e Simão Silva

132 ALTRUISTIC BEHAVIOUR IN FINANCING SUSTAINABLE RURAL DEVELOPMENT PROJECTS: AN EXPLORATORY STUDY.
Luis Pérez y Pérez, Pilar Egea, Tiziana de Magistris

136 TERRITORIALIZANDO ALIMENTOS COMO ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE REDES DE PAISAJES AGRARIOS PATRIMONIALES EN EL ENTORNO DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA TRANSFRONTERIZA MESETA IBÉRICA-11
Esther Prada Llorente

140 ¿ESTRATEGIAS DE NEGOCIO OLEÍCOLA RESISTENTES A LA GLOBALIZACIÓN? UNA REFLEXIÓN SOBRE EL MODELO PROVENZAL
Juan Carlos Rodríguez-Cohard, Vicente J. Gallego, Antonio Garrido y José Domingo Sánchez-Martínez

144 RURAL ECONOMIES IN THE SPANISH REGION OF ARAGON: LOCAL INTENTION TO USE HIGH QUALITY SAFFRON IN COOKERY
Ana María Sánchez, Azucena Gracia , Cristina Mallor , Francesc Jurado

149 CIRCUITOS CURTOS DE COMERCIALIZAÇÃO NO BRASIL: EXPERIÊNCIAS EM AGROECOLOGIA E ECONOMIA SOLIDÁRIA
Fabio Schwab do Nascimento e Paulo Roberto Cardoso da Silveira)

153 DETERMINACIÓN DE LAS PREFERENCIAS DE LOS CONSUMIDORES DE TOMATE ECOLÓGICO EN MADRID (ESPAÑA)
Bernabéu, R.; Costa, I.; Díaz, M.; Rabadán, A.; Oliveira, F.

156 CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN ¿SOLO PARA ACTIVISTAS?
José Luis Cruz, Ivanka Puigdueta-Bartolomé, Alberto Sanz-Cobeña.

160 LA SISTEMATIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA GOBERNANZA EN LAS REDES AGROALIMENTARIAS ALTERNATIVAS: LOS CASOS DE SAREKO Y ELIKAGUNEA EN GUIPÚZCOA (PAÍS VASCO).
Mirene Begiristain Zubillaga; Eduardo Malagón Zaldua; Aintzira Oñederra Aramendi

164 LA CONTRATACION PÚBLICA DE LOS SERVICIOS DE COMPRA DE ALIMENTOS Y SERVICIOS DE CATERING COMO INSTRUMENTO PARA IMPULSAR UN MODELO ALIMENTARIO SOSTENIBLE Y JUSTO
Jorge Hernández Esteruelas

169 AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

171 LA PRODUCCIÓN DE FLORES EN EL SUR DE CHILE COMO PARTE DE CADENAS GLOBALES DE VALOR, 1,98320,163
Fabián Almonacid

175 DETERMINACIÓN DE FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y DE CONSUMO QUE INFLUYEN EN LA ELECCIÓN DEL TIPO DE ACEITE EN LOS HOGARES ANDALUCES
Manuel Arriaza, Melania Salazar-Ordóñez y Macario Rodríguez-Entrena

179 REPASSE DA TAXA DE CÂMBIO SOBRE OS PREÇOS DE IMPORTAÇÃO NOS PORTOS DA REGIÃO SUL DO BRASIL
Roque Pinto de Camargo Neto, Márcio Nora Barbosa , Gibran da Silva Teixeirae Patrízia Raggi Abdallah

183 AS IMPORTAÇÕES DE RECURSOS PESQUEIROS NO BRASIL: DE 1,979 A 2,004 THE IMPORTS OF FISHERIES IN BRAZIL: FROM 1,979 TO 2,004
Roque Pinto de Camargo Neto, Márcio Nora Barbosa e Patrízia Raggi Abdallah

187 LAS DIMENSIONES POLÍTICAS Y CULTURALES DE LOS PROCESOS DE ARTICULACIÓN ENTRE TERRITORIOS Y CADENAS GLOBALES DE MERCANCÍAS. EL CASO DE LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA DE LA REGIÓN DE MURCIA
Carlos de Castro

191 ¿UN GIRO CUALITATIVO TRAS LA TRANSICIÓN NUTRICIONAL? LA REORIENTACIÓN DEL CONSUMO LÁCTEO EN ESPAÑA, 1,9782,028
Fernando Collantes

194 ANÁLISIS EVOLUTIVO DE LAS PRINCIPALES COOPERATIVAS AGROALIMENTARIAS DE LA UNIÓN EUROPEA (TOP13) SEGÚN EL MODELO BIETÁPICO DEL BOSTON CONSULTING GROUP-11
Dr. Antonio Colom Gorgues, Dra. Rosa Florensa Guiu, Pilar Cos Sánchez, Dra. Maria Teresa Maza Rubio

199 PERCEPCIONES SOBRE ATRIBUTOS Y HÁBITOS DE COMPRA DE LOS CONSUMIDORES DE ACEITE DE OLIVA EN LA PROVINCIA DE LÉRIDA. UN ANÁLISIS MULTIVARIANTE
Dr. Antonio Colom Gorgues, Yassine Smaoui, Dra. Rosa Florensa Guiu, Manuel Plana Farrán

204 POLÍTICAS PÚBLICAS Y SU EFECTO EN EL CULTIVO DE LA SOJA EN YUCATÁN, MÉXICO
Flavia Echánove

208 ANALISIS BCG DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS PRODUCTORAS Y COMERCIALIZADORAS DE LOS SECTORES CÁRNICOS PORCINO, VACUNO, OVINO Y ELABORADOS CÁRNICOS EN ESPAÑA-11
Dra. Rosa Florensa Guiu, Dr. Antonio Colom Gorgues, Pilar Cos Sánchez, Dra. Maria Teresa Maza Rubio

213 LA GLOBALIZACIÓN ALIMENTARIA EN ESPAÑA: CAMBIOS ESTRUCTURALES E IMPACTOS AMBIENTALES, 1,9482,027
Manuel González de Molina, Juan Infante Amate, Eduardo Aguilera Fernández, David Soto Fernández y Gloria Guzmán Casado

217 MOTIVACIONES Y TENDENCIAS EN LA APLICACIÓN DE MEDIDAS DE RSC EN EL SECTOR HORTÍCOLA DE EXPORTACIÓN. UNA APROXIMACIÓN DELPHI AL ESTUDIO DE DOS ENCLAVES EN MÉXICO Y ESPAÑA
Federico Martínez-Carrasco, Belem Avendaño y Karina Adalessa Bañuelos

220 RELACIÓN DE LOS PARÁMETROS DE CALIDAD GENERADOS ENTRE UN SUPERMERCADO, SUS PROVEEDORES Y CONSUMIDORES EN BASE A UN PRODUCTO CERTIFICADO-11
Dra. Maria Teresa Maza Rubio, Dra. Rosa Florensa Guiu, Dr. Antonio Colom Gorgues, Suryani Djafar

224 THE CAP AND OLIVE FARMING IN SPAIN: AN IMPACT ANALYSIS AND PROPOSALS FOR FUTURE REFORMS
Samir Mili, Tomás García Azcárate

227 CAPACIDADE DE SUPORTE DAS PASTAGENS DE GOIÁS, BRASIL-11
Carlos Cesar de Queiroz , Guilherme Resende Oliveira, Fernando Moreira de Araújo

231 UNA POLÍTICA INDUSTRIAL PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL EN EL SECTOR VITIVINÍCOLA DE ARAGÓN
Raúl Compés

235 CARACTERIZACIÓN PRODUCTIVA Y SOCIOECONÓMICA DE LAS EXPLOTACIONES CON VACUNO LECHERO DE CANTABRIA EN EL ACTUAL ESCENARIO POST-CUOTAS
Ibán Vázquez , Elena García , Ana Isabel García

239 AGRICULTURAS GLOBALES II: ENCLAVES PRODUCTIVOS Y MERCADOS DE TRABAJO

241 MODERNIZAÇÃO AGROPECUÁRIA E OS IMPACTOS NAS ATIVIDADES AGROEXTRATVISTAS E NO MERCADO DE TRABALHO DAS POPULAÇÕES CAMPONESAS NO BIOMA DE CERRADOS DO CENTRO-NORTE DO BRASIL
Vicente Alves

245 O RURAL PAULISTA EM PERSPECTIVA: EVOLUÇÃO DAS OCUPAÇÕES AGRÍCOLAS E NÃO AGRÍCOLAS NO PERÍODO 1,9922,026
Otavio Valentim Balsadia

249 PERCEPCIÓN DE JORNALEROS Y CIUDADANOS DEL IMPACTO SOCIAL, AMBIENTAL Y ECONÓMICO DE LAS EMPRESAS HORTÍCOLAS DEL NOROESTE DE MÉXICO
Federico Martínez-Carrasco, Belem Avendaño y Karina Adalessa Bañuelos

252 LA "PRIVATIZACIÓN" DE LOS PROGRAMAS DE MIGRACIÓN TEMPORAL. EFECTOS DE LA CRISIS EN LA CRONTRATACIÓN EN ORIGEN Y EN LOS MIGRANTES ESTACIONALES
Yoan Molinero Gerbeau

256 CUESTIÓN MERIDIONAL, ECONOMÍA MORAL Y FORMAS DE RECONOCIMIENTO DE LAS CLASES POPULARES TRABAJADORAS DE UN ENCLAVE PRODUCTIVO AGRÍCOLA DEL SUR
Antonio J. Ramírez Melgarejo

260 INCORPORACIÓN DE JÓVENES GANADEROS EN CATALUÑA: UN PROCESO COMPLEJO
Rubén Góngora, María José Milán, Feliu López-i-Gelats

265 GOBERNANZA TERRITORIAL, EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES, BALANCES ENERGÉTICOS Y GESTIÓN AMBIENTAL

267 LA REGULACIÓN CLIMÁTICA COMO SERVICIO AMBIENTAL DE LA AGRICULTURA DE REGADÍO: LOS CÍTRICOS DE LA REGIÓN DE MURCIA
José A. Albaladejo, Francisco Alcónc y José M. Martínez-Paz

271 PREFERENCIAS SOCIALES EN LA GESTIÓN SOSTENIBLE DE ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS: EL CASO DEL CABEZO DE LA JARA Y LA RAMBLA DE NOGALTE (REGIÓN DE MURCIA)
José A. Albaladejo, Francisco Alcón, Cristina Marín, José Á. Zabala, Fernando Galán y José M. Martínez-Paz

275 «OVELHA DE MUITOS, COMIDA DE LOBO»: A GESTÃO DAS ÁREAS DE RECURSOS COMUNS NA GALÍCIA E BRASIL
Roseni Aparecida de Moura, José Ambrósio Ferreira Neto, Maria do Mar Perez Fra e Ana Isabel Garcia Arias, Paula Novo

279 INSTRUMENTOS PARA LA GESTIÓN DEL PAISAJE VITIVINÍCOLA EN ENTORNOS FRÁGILES Y DE ALTO VALOR PATRIMONIAL EN CASTILLA Y LEÓN
Eugenio Baraja y Daniel Herrero

283 METODOLOGÍA Y CRITERIOS PARA LA ASIGNACIÓN DE AGUA REUTILIZADA EN LA AGRICULTURA
María M. Borrego-Marín, Laura Riesgo, Julio Berbel

286 ESTUDIO SOBRE LA PARTICIPACIÓN EN LA INICIATIVA BOSQUE MODELO PALENCIA Y LOS VÍNCULOS DE APEGO AL LUGAR
María M. Borrego-Marín, Laura Riesgo, Julio Berbel

290 INDICADORES PARA EL DIAGNÓSTICO DE LA SOSTENIBILIDAD HÍDRICA ESPAÑOLA A NIVEL DE CUENCA
Sergio Navarro y Vicent Estruch

294 COSTES DE LA LUCHA CONTRA LA ESPECIE INVASORA VESPA VELUTINA SOPORTADOS POR LOS APICULTORES EN LA PROVINCIA DE LA CORUÑA
María Amparo Ferreira Golpe, Ana Isabel García Arias, Mar Pérez-Fra

298 ELEMENTOS CLAVE EN EL ANALISIS DE LA SATISFACCIÓN DE VISITANTES DE ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS. APLICACIÓN DE PLS-SEM EN EL PARQUE NACIONAL DE AIGÜESTORTES, EN LÉRIDA-11
Dra. Rosa Florensa Guiu, Dr. Antonio Colom Gorgues, Dra. María Teresa Maza Rubio

302 IMPLANTACIÓN DE UN SISTEMA ENERGÉTICO SOSTENIBLE EN UN NÚCLEO RURAL MEDIANTE LA APLICACIÓN DE UN SISTEMA DE DECISIÓN MULTICRITERIO
Manuel Fríasa y Almudena Gómez-Ramos

306 POLITICAS COMUNITARIAS Y GOBERNANZA EUROPEA AGROALIMENTARIA Y RURAL
Tomás García Azcárate y Javier Sanz Cañada

309 CAMBIOS EN LA FUNCIÓN DE ASESORAMIENTO PÚBLICO AGRARIO-RURAL
Melchor Guzmán Guerreroy Manuel Pérez Yruela

312 EL PAPEL DE LAS COFRADÍAS DE PESCADORES EN LA GESTIÓN AMBIENTAL. EL CASO DE GANDÍA-11
Paloma Herrera-Racionero, Miguel Rodilla Alama, Luis Miret-Pastor, Emmánuel Lizcano Fernández

316 CONVERTING AQUATIC WEED INVASION IN IRRIGATION SCHEMES INTO AN OPPORTUNITY TO LIVESTOCK FARMERS IN NORTH EASTERN NIGERIA-11
Iglesias, E., F. Escribano, M.L. Loureiro, M.K. Othman, J.O. Adeosun, J.S. Alao and R.A Kohn

320 CAPACIDADE ADAPTATIVA DAS COMUNIDADES NAS ÁREAS SUSCEPTÍVEIS À DESERTIFICAÇÃO NO ESTADO DO CEARÁ
Ansu Mancal e Patrícia Verônica Pinheiro Sales Lima

324 EFECTOS SOCIOTERRITORIALES DEL PARQUE EÓLICO VILLONACO EN SU ZONA DE INFLUENCIA. UN ANÁLISIS A PARTIR DEL SISTEMA DE ACTORES (LOJA, ECUADOR)
Diana Mendieta-Vicuña y Javier Esparcia Pérez

327 GOBERNANZA TERRITORIAL Y GESTIÓN PÚBLICA. UNA INVESTIGACIÓN COMPARATIVA DE DOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES EN AMÉRICA LATINA
Gerardo Torres Salcido, Adriana Sandoval Moreno y Nathaly Burbano Muñoz

331 DEGRADACIÓN AMBIENTAL DEL LAGO DE CUITZEO EN MICHOACÁN, MÉXICO: UNA VALORACIÓN ECONÓMICA DE LAS EXTERNALIDADES NEGATIVAS EN SALUD
Rafael Trueba, Carlos F. Ortiz-Paniagua y José M. Martínez-Paz

335 VALORACIÓN DE LOS SERVICIOS ECOSISTÉMICOS DE LA AGRICULTURA DE REGADÍO
José Á. Zabala, José M. Martínez-Paz, María Dolores de Miguel y Francisco Alcón

339 UNDERSTANDING ENVIRONMENTAL CHANGE THROUGH THE EYES OF LOCALS: A COMPARATIVE ANALYSIS IN TROPICAL RAINFOREST AGRO-ECOSYSTEMS IN BOLIVIA AND BRAZIL
Irene Blanco, Consuelo Varela Ortega, Rhys Manners, Paloma Esteve, Lucieta Martorano, Marisol Toledo

343 ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

345 PAISAJES DEL VINO Y DESARROLLO TURÍSTICO: LA COMARCA DE RUEDA-11
M. Alario, E. Morales e I. Molina

349 LA APUESTA DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO PARA POTENCIAR EL CAPITAL SOCIAL, LA ACCIÓN COLECTIVA Y LA GOBERNANZA EN EL DESARROLLO RURAL: ESTUDIO DE CUATRO INICIATIVAS DE COSTA RICA
Eva Calderón, Fernando E. Garrido y Eduardo Moyano

353 UNA APROXIMACIÓN A LA GOBERNANZA DEL TURISMO COMUNITARIO EN LAS ZONAS RURALES DE ECUADOR
Johanna Gabriela Cisneros-Palacios, Edelmiro López-Iglesias, María do Mar Pérez-Fra, Katia del Carmen Limones-González

357 ANÁLISIS DE LOS PATRONES ESPACIALES Y SOCIALES PARA AUMENTAR EL ÉXITO DE LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA ECONOMÍA FAMILIAR. EL CASO DE LA CONSOLIDACIÓN DE LA TIERRA EN EL OLIVAR TRADICIONAL JIENNENSE
Sergio Colombo, Manuel Perujo-Villanueva

361 EL BAMBÚ, UNA ALTERNATIVA PARA LA RECONVERSIÓN PRODUCTIVA EN ZONAS CAFETALERAS DE MÉXICO
Juan Manuel de Luna

365 TOURIST MOTIVATIONS TOWARDS THE HERITAGE OF THE NATIONAL PARK "PICOS DE EUROPA"
Orlando Simões, Isabel Dinis & Rui Gomes

369 THE PATRIMONIALIZATION OF TRADITIONAL SALINAS, A TOOL FOR LOCAL DEVELOPMENT
Katia Hueso Kortekaas

374 O IMPACTO DA CEDEAO NA ESTRUTURA DE PRODUÇÃO AGRÍCOLA DA ÁFRICA OCIDENTAL
Ansu Mancal e Geraldo Sant'Ana de Camargo Barros

378 IMPACTO DO DESEMPENHO COMERCIAL SOBRE A PRODUTIVIDADE TOTAL DE FATORES (PTF) AGRÍCOLA NA ÁFRICA OCIDENTAL E A CONVERGÊNCIA REGIONAL DE PTF
Ansu Mancal e Geraldo Sant'Ana de Camargo Barros

382 EL TURISMO DE NOSTALGIA EN UN MUNICIPIO RURAL EN JALISCO, MÉXICO. CARACTERIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD Y EVALUACIÓN DE SUS IMPACTOS SOCIOCULTURALES
Meliza Serratos-Jiménez, Fernando Manzo-Ramos

386 NOVOS COMEÇOS, VELHOS PROBLEMAS: ESTUDO DE CASO EM SISTELO
Joana Nogueira, José Carlos Santos, Sara Simões, Pedro Teixeira

390 PROPUESTA DE ACCIÓN PARA LA DIVERSIFICACIÓN DE LA ACTIVIDAD AGRARIA EMPRESARIAL EN LOS SISTEMAS PERIURBANOS. LA HUERTA DE VALENCIA
Estefanía Osorio Acosta, Inmaculada Marqués Pérez, Baldomero Segura García del Río

394 VALOR PATRIMONIAL DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS DE OLIVAR CONSIDERANDO LA ESTRUCTURA ESPACIAL DE LAS MISMAS: EL CASO DEL OLIVAR TRADICIONAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN
Manuel Perujo-Villanueva, Sergio Colombo

398 PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS VALORES ASOCIADOS AL PAISAJE PATRIMONIAL DEL VIÑEDO A TRAVÉS DE INICIATIVAS TURÍSTICAS: EL EJEMPLO DE LAS DENOMINACIONES DE ORIGEN TORO Y TIERRA DEL VINO
Juan Ignacio Plaza Gutiérrez,Rubén Fernández Álvarez

402 COMPETITIVIDAD TURÍSTICA EN DESTINOS RURALES EMERGENTES: UNA INTERPRETACIÓN HERMENÉUTICA DE LA LITERATURA
Miguel Puig Cabrera, Concepción Foronda-Roblesa

406 NUEVA RURALIDAD Y ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN. ANÁLISIS DE INICIATIVAS EN CONTEXTOS DEMOGRÁFICOS CRÍTICOS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA
Vicent A. Querol y Xavier Ginés

410 FACTORES DE DIVERSIFICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE VIDA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA
Daisy Reboul, Germán Escobar

413 OS IMPACTES DOS GRANDES INCÊNDIOS DE 2,005 NO TURISMO EM ESPAÇO RURAL (TER) DA REGIÃO CENTRO DE PORTUGAL
Orlando Simões, Isabel Dinis, e Gonçalo Gomes

418 EL PAPEL DE LOS MODELOS DE GOBERNANZA PARTICIPATIVA EN LA PROMOCIÓN DEL TURISMO EN ZONAS RURALES Y PROTEGIDAS: EL CASO DEL DELTA DEL EBRO, EN CATALUÑA (ESPAÑA)
Teresa Bartual-Figueras, Jordi Melé-Carné, Montserrat Pareja-Eastaway y Joaquín Turmo Garuz

422 UNA VISIÓN REGIONAL DE LAS CONDICIONES LABORALES DE LA JUVENTUD RURAL DE MÉXICO
Felipe Contreras

426 DESAFIOS DE VALOR E MODOS DE VIDA PARA A GESTÃO DOS TERRITÓRIOS DE MONTANHA EM PORTUGAL. MULTIFUNCIONALIDADES E PRÁTICAS TURÍSTICAS EM CONTEXTOS DE MUDANÇA
Gonçalo Fernandes

430 PRODUCTIVISMO Y PAISAJE: LAS EMPRESAS DE SERVICIOS EN LOS ESPACIOS VITIVINÍCOLAS DEL DUERO
Fernando Molinero y Marta Martínez

434 LA COMPLEJIDAD DE LA GOBERNANZA DEL PATRIIMONIO INMATERIAL EN EL MEDIO RURAL: EL CASO DE LOS PEREGRINOS DE USERAS (PROVINCIA DE CASTELLÓN)
Eliseu Martínez Muñoz, José Vicente Pérez Cosín,Jaime Escribano Pizarro

439 SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

441 LÍDERES DEL AGRO BONAERENSE. MUJERES EN LA CONFEDERACIÓN DE ASOCIACIONES RURALES DE BUENOS AIRES Y LA PAMPA (ARGENTINA)
Alejandra de Arce

446 JÓVENES EN SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL MEDIO RURAL. ANÁLISIS DE SU PRESENCIA EN LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA ESPAÑOLA (1,9882,029)
Jaime Escribano, Antonio Valera, Xavier Amat

450 EL PAPEL DE LA EXPLOTACIÓN FAMILIAR EN LA SOSTENIBILIDAD SOCIOECONÓMICA. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MULTIFUNCIONALIDAD EN LA HORTICULTURA DE ALMERÍA
Emilio Galdeano, José A. Zepeda, Laura Piedra, Ángeles Godoy, Laura L. Vega, Juan C. Pérez

454 DESARROLLO RURAL, POLÍTICAS PÚBLICAS Y GOBERNANZA. IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA PESA EN EL ESTADO DE MÉXICO
Efraín García Palacios y Eduardo Moyano Estrada

458 MERCADOS DE ABASTO FRUTIHORTÍCOLAS DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA
Sebastián Grenoville, Martín Bruno y Julie Le Gall

462 DIFERENCIACIÓN ESTRUCTURAL Y FINANCIERA DE LAS EXPLOTACIONES DE LOS JÓVENES AGRICULTORES-11
M. Dolores Guerrero Baena y Manuela Castillo Quero

466 CONSTRUCCIÓN DEL ECOSISTEMA DEL BIENESTAR SUBJETIVO A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA EVALUACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN SAN ANDRÉS CHOLULA, PUEBLA, MÉXICO
Dr. Adolfo Federico Herrera García

470 GOBERNANZA EN EL DESARROLLO RURAL: LA PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES REPRESENTATIVAS DEL SISTEMA ALIMENTARIO EN LOS GRUPOS DE DESARROLLO RURAL
Alicia Langreo Navarro y Tomás García Azcárate

474 DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL: (DES) ARTICULAÇÃO E SUAS IMPLICAÇÕES SOBRE OS PROJETOS DE INFRAESTRUTURA PRODUTIVA
Juliana Melo e Cleiton Milagres e Gisele Paiva

478 A POLÍTICA NACIONAL DE ASSISTÊNCIA TÉCNICA E EXTENSÃO RURAL COMO MECANISMO DE JUSTIÇA SOCIAL PARA A AGRICULTURA FAMILIAR: ENTRE O DISCURSO DO RECONHECIMENTO E A PRÁTICA DA INTERVENÇÃO
Cleiton Silva Ferreira Milagres, Alex Pizzio; Waldecy Rodrigues; Airton Cançado; Diego Neves de Sousa

482 LA OBESIDAD COMO PROBLEMA SOCIAL: UN ANÁLISIS COMPARADO DE LAS PRÁCTICAS ALIMENTARIAS DE HOGARES CON Y SIN OBESIDAD INFANTIL EN ESPAÑA
Sonia Otero-Estévez

486 EDUCACIÓN DEL CAMPO Y PEDAGOGÍA CAMPESINA AGROECOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA: LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS FRENTE A LA DESIGUALDAD INHERENTE AL MODELO DOMINANTE DE DESARROLO
Lia Pinheiro

489 DESIGUALDADES ALIMENTARIAS EN LA ESPAÑA RURAL. UN ANÁLISIS DEL CASO DE ASTURIAS-11
Guadalupe Ramos Truchero

492 INCENTIVOS INSTITUCIONALES PARA CAMINOS RURALES. PENSAR EN PERSPECTIVA HISTÓRICA (BUENOS AIRES, ARGENTINA)
Alejandra Laura Salomón

496 CONSTRUYENDO EL ARRAIGO LOCAL: INMIGRANTES EXTRANJEROS EN ÁREAS RURALES DESPOBLADAS
Rosario Sampedro y Luis Camarero

500 ANÁLISIS DE LOS FACTORES DE COHESIÓN TERRITORIAL EN EL MEDIO RURAL DE ANDALUCÍA (ESPAÑA)
Pedro Sánchez, Rosa Gallardo

504 ¿DEL DINAMISMO AL ESTANCAMIENTO SOCIOECONÓMICO?: EL IMPACTO DE LA CRISIS ECONÓMICA EN ÁREAS RURALES ANDALUZAS (SERRANÍA S.O. SEVILLANA, COMARCA DE GUADIX Y LEVANTE ALMERIENSE). UN ENSAYO DE INTERPRETACIÓN-11
J. Javier Serrano y Javier Esparcia

508 DIAGRAMA DE FLUJOS DE LOS RETOS DE LA GANADERÍA EXTENSIVA EN ESPAÑA
Bárbara Soriano, Isabel Bardají

512 CARACTERIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES EN EL RURAL GALLEGO DEL SIGLO XXI
Rocío Toxo y Ana I. García

516 LA NECESIDAD DE UN ENFOQUE DESAGREGADO A NIVEL MUNICIPAL PARA ANALIZAR LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES Y POTENCIAR EL EMPODERAMIENTO SOCIAL EN LAS ÁREAS RURALES EUROPEAS
Tamara Álvarez

520 POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL EN ECUADOR Y SU IMPACTO EN EL SECTOR PALMERO
Lenin Toledo, Ana Velasco

524 REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS CONSUMIDORES SOBRE LA SOSTENIBILIDAD DE LOS ALIMENTOS: UN ANÁLISIS EXPLORATORIO CON TWITTER
Emilio Pindado, Lina Fogt Jacobsen, Ramo Barrena

529 OPINIÓN PÚBLICA, AGRICULTURA Y SOCIEDAD RURAL. LAS CONDICIONES DEL NUEVO CONTRATO SOCIAL
Carmen Lozano-Cabedo, Marta Moreno y Cristóbal Gómez-Benito

533 RURALIDADES HÍBRIDAS: IDENTIDADES ETNOTERRITORIALES Y CAMBIOS SOCIOCULTURALES

535 MOVILIDAD DE LOS MAYORES EN LAS ÁREAS RURALES: DEL EMPRENDIMIENTO AL CUIDADO
Julio A. del Pino Artacho

539 «IT'S A DIFFERENT KIND OF HAPPY» - NARRATIVES ON THE 'BACK TO THE COUNTRYSIDE' MOTIVATIONS AND STRATEGIES IN TIMES OF CRISIS: A COMPARISON BETWEEN GREECE AND PORTUGAL
Elisabete Figueiredo, Maria Partalidou, Stavriani Koutsou

543 MOVILIDAD RURAL-URBANA Y SOSTENIBILIDAD SOCIAL DEL MEDIO RURAL EN ESPAÑA Y MÉXICO: JUVENTUD, GÉNERO Y FORMACIÓN
Manuel T. González Fernández, Enrique Contreras Suárez, Felipe Contreras Molotla, Luis Navarro Ardoy

546 JÓVENES RURALES EN EL CENTRO DE MÉXICO. NUEVAS IDENTIDADES FLEXIBLES Y PRECARIAS
Daniel Hernández

551 REPOBLAMIENTO, TERCIARIZACIÓN Y MIGRACIONES: PRINCIPALES SIGNOS DE UN MEDIO RURAL EN TRANSFORMACIÓN. EL CASO DEL PAÍS VASCO
Beatriz Izquierdo, Patricia Campelo y Julia Shershneva

555 REPERTORIOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN EL ÁMBITO DE LA ALIMENTACIÓN
Carmen Lozano-Cabedo, Amparo Novo

559 MOVILIDADES, CONFIGURACIONES SOCIOTERRITORIALES Y SOSTENIBILIDAD RURAL
Jesús Oliva

563 MUJERES OCUPADAS EN TERRITORIOS RURALES. NOTAS A PARTIR DE RELATOS DE VIDA EN ESPAÑA Y ARGENTINA
Margarita Rico, María Elena Nogueira, Rocío Losada

567 DIFERENCIAS EN LOS BENEFICIOS PERCIBIDOS POR LA SOCIEDAD DE UN MONTE VECINAL EN MANO COMÚN
Beatriz Rodríguez-Moralesa, José V. Roces-Díazb, Emilio Díaz-Varelaa

571 DAS INTENSIDADES QUILOMBOLAS ÀS RUPTURAS EPISTEMOLÓGICAS: CAMINHOS DE RECONHECIMENTO DE NOVOS AGENTES RURAIS NO BRASIL
Milena Silvester Quadros

575 LOS NUEVOS RESIDENTES Y LA POBLACIÓN LOCAL: CAMBIOS EN EL ÁREA DE RIBERA DEL DUERO, ESPAÑA
Martha Judith Sánchez e Inmaculada Serra

579 POBLACIÓN INMIGRANTE EN LA COMARCA CASTELLANO LEONESA DE TIERRA DE CAMPOS: REPERCUSIONES SOCIALES, ECONÓMICAS, TERRITORIALES Y SOCIOCULTURALES-11
Erica Prieto y Milagros Alario

583 LA COMUNICACIÓN Y LA TECNOLOGÍA COMO PROCESO DE CAMBIO DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DEL MEDIO RURAL. ESTUDIO REALIZADO CON MUJERES
Teresa Gema Martín Casado

586 LOS NUEVOS RESIDENTES Y LA POBLACIÓN LOCAL: CAMBIOS EN EL ÁREA DE RIBERA DEL DUERO, ESPAÑA
Martha Judith Sánchez e Inmaculada Serra

591 POSTERS

595 TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA EN CAPACITACIÓN DE PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS EN LA PRODUCCIÓN DE PITAHAYA
Bravo Pérez Anayanci

596 CONTRIBUCIONES DE LA PRODUCCIÓN EN TRASPATIO A LOS GRUPOS DOMÉSTICOS CAMPESINOS
Silvia Berenice Castillo López

597 ESTRATEGIAS PARA UNA AGRICULTURA URBANA SOSTENIBLE
Gualberto Choperena

598 COSTOS DE PRODUCCIÓN DE TUNA TRADICIONAL Y ORGÁNICA EN LA REGIÓN DE LAS PIRÁMIDES, ESTADO DE MÉXICO, MÉXICO
Claudio Flores-Valdez

599 FACTORES DE EFICIENCIA TÉCNICA EN EXPLOTACIONES GANADERAS DE MONTAÑA MEDIANTE EL USO DEL ANÁLISIS ENVOLVENTE DE DATOS
Carlos Torres-Ingaa, Guillermo Guevara-Viera, Raúl Guevara-Vieraa, Ángel Javier Aguirre

600 ESTRUCTURA, ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LAS EXPLOTACIONES FAMILIARES DE VACUNO LECHERO DE CANTABRIA EN EL ACTUAL ESCENARIO POSTCUOTAS
Elena García, Ibán Vázqueza, Ana Isabel García

601 MODELO TERRITORIAL INCLUYENTE PARA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LAS COMUNIDADES ÉTNICAS. MUNICIPIO DEL MITÚ VAUPÉS, COLOMBIA
Pedro Gómez

602 EL IMPACTO DE LAS ASOCIACIONES DE CAMPESINOS EN EL NUEVO CONTEXTO COMPETITIVO: CASO DE LOS VITIVINICULTORES DE COLONIA CAROYA, ARGENTINA
Esteban Papalini

603 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS EXPLOTACIONES CON VACUNO LECHERO DE CANTABRIA EN EL ACTUAL ESCENARIO POSTCUOTAS
Ibán Vázquez, Elena García, Ana Isabel García

604 INNOVACIÓN Y AGRICULTURA FAMILIAR: NUEVAS FORMAS DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO A TRAVÉS DEL PROYECTO CONNECTA
José Luis Cruz, Samir Sayadi, Luis Miguel Albisu

607 LA FUSIÓN: IDENTIDAD CULTURAL Y CERVEZA
Virgilio Cardona

608 PRODUCCIÓN LOCAL DE BARBACOA DE BORREGO, EN EL MUNICIPIO DE TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO
Keila Yemima Castañeda Silva

609 LA RED NATURA ALIMENTANDO EL CAMPUS. EXPERIENCIA PILOTO EN EL CAMPUS DE CIUDAD UNIVERSITARIA. ETS DE INGENIERÍA AGRONÓMICA, ALIMENTARIA Y DE BIOSISTEMAS, ETSIAAB
Gisella L. Olivares, Verónica Hernández-Jiménez, Alberto Sanz-Cobeña, Ivanka Puigdueta, Javier Mazorra y José Luis Cruz

613 O CUSTO COMERCIAL DAS TRANSAÇÕES AGRÍCOLAS INTERNACIONAIS DA ÁFRICA OCIDENTAL
Ansu Mancal e Geraldo Sant'Ana de Camargo Barros

614 IMPORTANCIA DEL AGUACATE Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO RURAL EN MÉXICO
Reyna Karina Ramos Simental

615 EL MERCADO DEL AZÚCAR EN ESPAÑA EN 2,006: REFLEXIONES TRAS EL RECIENTE INICIO DE LA PRIMERA CAMPAÑA AZUCARERA SIN CUOTAS DE PRODUCCIÓN
Jordi Melé-Carné

616 EL PLAN DE NEGOCIOS EN LA CREACIÓN DE UNA EMPRESA PRODUCTORA Y COMERCIALIZADORA DE PRODCTOS DERIVADOS DEL XOCONOSTLE
Araceli Esmeralda Villarreal Flores

617 LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN MÉXICO: VENTANA DE OPORTUNIDAD PARA EL SECTOR AGRÍCOLA
Rubelsi Montejo

618 LA PRODUCCIÓN DE MAÍZ GRANO BLANCO EN MÉXICO, BASE DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS MEXICANOS
Manuel Vargas

621 HERRAMIENTAS PARA EVALUAR MEDIDAS DE GESTIÓN ORIENTADAS A LA CONSERVACIÓN DE LOS REGADÍOS TRADICIONALES. EL CASO DE LA HUERTA DE MURCIA
José M. Martínez-Paz, Isabel Banos-González, Julia Martínez-Fernández y Miguel Ángel Esteve.

622 PROPUESTAS EN EL MARCO DE LA BIOECONOMÍA PARA UNA SOSTENIBILIDAD DEMOGRÁFICA: EL CASO DE LOS RESINEROS EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN (TERUEL, ESPAÑA)
Alexia Sanz e Irene Zarauz

625 DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA DEL MEDIO RURAL. ¿UTOPÍA O REALIDAD? EL ESTUDIO DEL CASO DE LA COMARCA DE LA VERA
Francisco Javier Castellano

626 TURISMO RURAL EN MÉXICO, COMO FUENTE DE DESARROLLO
Patricia Duran

627 LA PRODUCCIÓN DE MIEL EN LA PROVINCIA DE LA CORUÑA: FUNCIONES ECOLÓGICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE UNA ACTIVIDAD
María Amparo Ferreira, Ana Isabel García-Arias, M. Mar Pérez-Fra

628 TURISMO + CAFÉ: ECOTURISMO
Isaac Aram González

629 EL ECOTURISMO DE LA ZARZAMORA EN EL ESTADO DE MÉXICO
Karla Cano

630 RUTA DEL TEQUILA: IMPACTO EN EL MUNICIPIO DE TEQUILA, JALISCO
Marisol Martínez Martínez

633 CRISIS ECONÓMICA Y CONSUMO: ESTRATEGIAS DE RESILIENCIA EN EL CONTEXTO RURAL
María Arnal, Daniel Calderón y Paz Martín

634 COSTOS DE PRODUCCIÓN DE TUNA TRADICIONAL Y ORGÁNICA EN LA REGIÓN DE LAS PIRÁMIDES, ESTADO DE MÉXICO, MÉXICO
Claudio Flores-Valdez

635 LOS JÓVENES Y LAS POLÍTICAS AGRARIAS Y DE DESARROLLO RURAL: EL CASO DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID
Jesús Antonio Ruiz Herrero, José Javier Callejo González, Ricardo Jiménez Aboitiz, José Luis Izquieta Etulain.

636 PROSPECTIVA ESTRATÉGICA SOBRE SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA RESPONDER AL EVENTO EXTREMO DE FUTURO EN COREA
Wookhyun An

637 ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS AGROPECUARIAS Y SU CONTRIBUCIÓN EN EL DESARROLLO DEL SECTOR RURAL EN COLOMBIA EN EL ESCENARIO DEL POSACUERDO
Nubia Suárez, Ignacio Gómez

PRESENTACIÓN DEL XII CIER

En 1988, en Évora (Portugal), la entonces *Asociación Española de Economía y Sociología Agraria (AEESA)* y la Sociedad Portuguesa de Estudios Rurales (SPER) organizaron el primer Coloquio Hispano-Portugués de Estudios Rurales, con la intención de crear un espacio de encuentro y debate entre especialistas del medio rural que pudiera celebrarse alternativamente en ambos países. En la sexta edición de este foro, que se celebró en Huelva en 2006, se decidió cambiar el nombre a Coloquio Ibérico de Estudios Rurales (CIER), con la idea de imprimirle un carácter más abierto e integrador. A partir de entonces se consiguió que el Coloquio tuviera una frecuencia bienal, lo cual le dio una mayor estabilidad y aumento el compromiso de los dos socios fundadores.

En la octava edición (Cáceres, 2010), se sumó a la organización el grupo de Sociología Rural de la Federación Española de Sociología (FES), que desde 1995 ya no estaba en la Asociación Española de Economía Agraria (AEEA). En la décima (Palencia, 2014), se incorporaron también el Grupo de Sociología de la Alimentación de la FES, la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) y la Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA). Durante todo este tiempo, lo que había comenzado siendo un foro de debate, fue convirtiéndose en un congreso académico convencional y afianzando su carácter multidisciplinar en el campo de las ciencias sociales relacionadas con el medio rural.

En la decimoprimera edición, celebrada en Vila Real, en octubre de 2016, a raíz de la participación creciente de investigadores y actores del desarrollo rural procedentes del otro lado del Atlántico, se decidió dar un nuevo salto, para pasar del Coloquio Ibérico de Estudios Rurales (CIER) al Congreso Iberoamericano de Estudios Rurales, manteniendo el acrónimo y la serie histórica de ediciones. De esta forma se puede integrar a las numerosas asociaciones y expertos de los países de ambas regiones.

El CIER celebrado en Segovia del 4 al 6 de julio de 2018 es, por tanto, el primero de esta nueva etapa, y supone la duodécima edición de esta serie de encuentros académicos centrados en los problemas del medio rural. Ha contado con la participación de nuevas entidades nacionales e internacionales y, además, con el apoyo y la participación de la Misión Agrobiosciences del INRA francés. La entidad anfitriona local ha sido el Campus de Segovia de la Universidad de Valladolid.

Con el lema de esta XII edición, «Territorios globales, Ruralidades diversas», se pretende recoger la pluralidad de intereses y enfoques de las entidades organizadoras, así como el gran reto de mantener la diversidad de los territorios y las dinámicas locales en un mundo cada vez más globalizado. El Congreso avanza además en el análisis de las realidades de los territorios rurales; incluyendo las dinámicas agroalimentarias, la diversidad de los canales comerciales actuales, la emergencia de nuevos retos y oportunidades en torno a la alimentación y las amenazas sobre los territorios más frágiles. Todo ello sin olvidar los desequilibrios sociales y territoriales, la situación de las poblaciones rurales y sus estrategias de adaptación en momentos de acelerados cambios económicos y sociales.

A PRESENTAÇÃO DO XII CIER

Em 1988, em Évora (Portugal), a então Associação Espanhola de Economia e Sociologia Agrária (AEESA) e a Sociedade Portuguesa de Estudos Rurais (SPER) organizaram o primeiro Colóquio Hispano-Português de Estudos Rurais, com a intenção de criar um espaço de encontro e debate entre especialistas do meio rural que pudesse realizar-se alternadamente em ambos os países. Na sexta edição deste fórum, que teve lugar em Huelva, em 2006, mudou-se a designação para Colóquio Ibérico de Estudos Rurais (CIER), com a ideia de lhe dar um caráter mais aberto e integrador. A partir de então, conseguiu-se que o colóquio passasse a ter uma frequência bienal, o que lhe conferiu maior estabilidade e aumentou o compromisso dos associados fundadores.

Na oitava edição (Cáceres, 2010), juntou-se à organização o grupo de Sociologia Rural da Federação Espanhola de Sociologia (FES), que desde 1995 já não estava com a Associação Espanhola de Economia Agrária (AEEA). Na décima (Palencia, 2014), o Grupo de Sociologia da Alimentação da FES, a Associação de Geógrafos Espanhóis (AGE) e a Sociedade Espanhola de História Agrária (SEHA) também foram incorporados. Durante todo este tempo, o que tinha começado por ser um fórum de debate foi-se convertendo num congresso académico convencional e reforçando a sua natureza multidisciplinar no domínio das ciências sociais relacionadas com o meio rural.

Na décima primeira edição, realizada em Vila Real, em outubro de 2016, atendendo à participação crescente de investigadores e atores do desenvolvimento rural de ambos os lados do Atlântico, foi decidido dar um novo salto, para se passar de Colóquio Ibérico de Estudos Rurais (CIER) a mantendo-se a sigla e a série histórica de edições. Desta forma podem-se integrar as várias associações e especialistas dos países de ambas as regiões.

O CIER que foi comemorado em Segóvia de 4 a 6 de julho de 2018 é, portanto, o primeiro desta nova etapa, sendo a décima segunda edição desta série de encontros académicos focados nos problemas das áreas rurais. Contou com a participação de novas entidades nacionais e internacionais e, além disso, com o apoio e a participação francesa da "Mission Agrobiosciences" do INRA. A entidade anfitriã local tem sido o Campus de Segóvia da Universidade de Valladolid.

Com o lema desta XII edição, "Territórios Globais, Ruralidades Diversas", procura-se abranger a pluralidade de interesses e abordagens das entidades organizadoras, bem como atender ao grande desafio de manter a diversidade dos territórios e as dinâmicas locais num mundo cada mais globalizado. O Congresso também incide na análise das realidades dos territórios rurais, incluindo as dinâmicas agroalimentares, a diversidade dos canais comerciais atuais, o surgimento de novos desafios e oportunidades em torno da alimentação e as ameaças sobre os territórios mais frágeis. Tudo isso sem esquecer os desequilíbrios sociais e territoriais, a situação das populações rurais e as suas estratégias de adaptação em momentos de aceleradas mudanças económicas e sociais.

PRESENTATION OF THE XII CIER

In 1988, in Évora (Portugal), the Spanish Association of Economy and Agrarian Sociology (AEESA) and the Portuguese Society of Rural Studies (SPER) organized the first Hispano-Portuguese Colloquium on Rural Studies, with the intention of creating a space for meeting and debate among rural specialists that could be held alternately in both countries.

In the Six edition of this forum, which was held in Huelva in 2006, it was decided to rename the event as Iberian Colloquium of Rural Studies (CIER), to enlarge its scope and make it more open and inclusive. Since then, the Colloquium had a biennial frequency, which gave greater stability and increased the commitment of the two founding partners.

In its eighth edition (Cáceres, 2010), the group of Rural Sociology of the Spanish Federation of Sociology (FES) joined the organization. In the tenth edition (Palencia, 2014), the Food Sociology Group of the FES, the Association of Spanish Geographers (AGE) and the Spanish Society of Agrarian History (SEHA) were also incorporated. Step by step, what had begun as a discussion forum was becoming a conventional academic congress and strengthen its multidisciplinary in all the field of social sciences related to rural areas.

In the eleventh edition, held in Vila Real in October 2016, as a result of the increasing participation of researchers and rural development actors from the other side of the Atlantic, it was decided to take a new leap, from the Iberian Colloquium of Rural Studies (CIER) to the Ibero-American Congress of Rural Studies, maintaining the acronym and the historical series of editions. In this way it can integrated numerous associations and experts from both regions.

The CIER has been hold in Segovia in 2008 from July 4 to 6. 2018 is, therefore, the first one of this new era and the twelfth edition of this series of academic meetings focused on the problems of rural areas. It has counted with the participation of new national and international entities and, in addition, the support and participation of the Mission Agrobiosciences of the French INRA. The local organizing entity were the Segovia Campus of the University of Valladolid .

The motto of this XII edition, "Global Territories, diverse Ruralities" aims to collect the plurality of interests and approaches of the organizers as well as the challenge of maintaining territorial diversity and local dynamics in an increasingly globalized world. The Congress further advances in the analysis of the rural areas realities including agrifood dynamics, the diversity of current commercial channels, the emergence of new challenges and opportunities in and around food and the present and future threats to the most vulnerable areas. All this without forgetting the social and territorial imbalances, the rural population situation and their adaptation strategies now that economic and social changes accelerate.

ENTIDADES ORGANIZADORAS

AEEA. Asociación Española de Economía Agraria (España)

SPER. Sociedade Portuguesa de Estudios Rurais

AGE. Asociación de Geógrafos Españoles (España)

ALASRU. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural

AMER. Asociación Mexicana de Estudios Rurales

FES. Federación Española de Sociología: Grupos de Sociología Rural (GSR); Grupo de Sociología de la Alimentación (GSA); Grupo de Medio Ambiente

Red de Estudios Rurales de Brasil

IEGD-CSIC. Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC

INRA - Mission Agrobiosciences (Francia)

RED PP-AL. Red Políticas Publicas y Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe

RED SIAL Americana Sistemas Agroalimentarios Localizados

RIMISP. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

SEHA. Sociedad Española de Historia Agraria

SOBER. Sociedad Brasileña de Economía, Administración y Sociología y Rural

SOMEXAA. Sociedad Mexicana de Administración Agropecuaria.

ENTIDADES COLABORADORAS

Campus María Zambrano de la Universidad de Valladolid

Fundación General de la Universidad de Valladolid

Fundación Caja Rural de Segovia

ENTIDAD PATROCINADORA PRINCIPAL

Huercasa y Huercasa Country Festival

OTRAS ENTIDADES PATROCINADORAS

- Ayuntamiento de Segovia
- Colegio de Ciencias Políticas y Sociología de Castilla y León
- Diputación de Segovia
- Garbanzones, grandes en sabor
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Gobierno de España
- Ministerio para la Transición Ecológica, con el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) y el Centro Montes y Aserradero de Valsaín
- Proyecto FONTAGRO
- Tierra de sabor
- El Campo

COMITÉ ORGANIZADOR

Presidencias: Luis Camarero, Tomás García Azcárate y Orlando Simões

Miembros:

Artemio Baigorri (Univ. de Extremadura y Federación Española de Sociología - Medio Ambiente)

Irene Blanco (Univ. Politécnica Madrid y Asociación Española de Economía Agraria, AEEA)

Ramo Barrena Figueroa (Univ. Pública de Navarra y AEEA)

Luis Camarero (UNED y FES - Sociología Rural)

Raúl Compés López (Univ. Politècnica de València, AEEA)

Javier Esparcia (Univ. Valencia y Asociación de Geógrafos Españoles, AGE)

Tomás García Azcárate (IEGD-CSIC, AEEA)

Almudena Gómez-Ramos (Universidad de Valladolid, AEEA)

Iñaki Iriarte Goñi (Univ. Zaragoza y Sociedad Española de Historia Agraria, SEHA)

Lauro Francisco Mattei (Universide Federal de Santa Catarina, Sociedad Brasileña de Economía, Administración y Sociología y Rural, SOBER)

Luis Moreno (Univ. de Lisboa y Sociedade Portuguesa de Estudos Rurais SPER)

Ana Teresa López Pastor (Univ. Valladolid, FES - Socologia Rural)

Germán Quaranta (CONICET y Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, ALASRU)

Rosario Sampedro Gallego (Univ. Valladolid y FES – Sociologia Rural)

Orlando Simões (Escola Superior Agrária de Coimbra, SPER)

Guadalupe Ramos Truchero (Univ. de Valladolid y FES – Sociología de la Alimentación)

COMITÉ LOCAL

Presidencia: Ana Teresa López Pastor (Univ. Valladolid, FES) y Almudena Gomez-Ramos (Univ. Valladolid, AEEA)

Irene Blanco (UPM y AEEA)

Rosario Sampedro Gallego (Univ. Valladolid y Grupo de Sociología Rural)

COMITÉ CIENTÍFICO

Presidente: Javier Sanz Cañada (IEGD/CSIC)

Vicepresidentas del Comité Científico:

Elisabete Figueiredo (Departamento de Ciências Sociais, Políticas e do Territorio; Universidade de Aveiro)
Sara María Lara Flores (Instituto de Investigaciones Sociales; Universidad Nacional Autónoma de México)

1. *Prácticas agroecológicas, agricultura familiar y economías campesinas*
   - Clara Craviotti (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, y FLACSO, Buenos Aires)
   - Elisa Botella Rodríguez (Universidad de Salamanca)
   - Lívia Madureira (Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, UTAD, Vila Real)
   - Manuel González de Molina (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla; presidente de la SEHA)

2. *Sistemas agroalimentarios locales y circuitos cortos*
   - Gonzalo Rodríguez Borray (Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria y Coordinación de la Red SIAL Americana "Sistemas Agroalimentarios Localizados")
   - Manuel Luís Tibério (Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, UTAD, Vila Real)
   - Mirene Begiristain Zubillaga (Universidad del País Vasco, San Sebastián/Donostia)
   - Carmen Lozano Cabedo (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid)

3. *Agriculturas Globales I: Cadenas de distribución y transformación agroalimentaria*
   - Isabel García Espejo (Universidad de Oviedo)
   - Carlos de Castro (Universidad Autónoma de Madrid)
   - Azucena Gracia Royo (Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón, Zaragoza)
   - Rafael Retes López (presidente de SOMEXAA)

4. *Agriculturas Globales II: Enclaves productivos y mercados de trabajo*
   - Guillermo Neiman (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, y FLACSO, Buenos Aires)
   - María Elena Gadea Montesinos (Universidad de Murcia)
   - Jordi Rosell (Universidad Autónoma de Barcelona)
   - Martha Judith Sánchez Gómez (Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México)

5. *Gobernanza territorial, explotación de recursos naturales, balances energéticos y gestión ambiental*
   - Gerardo Torres Salcido (Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México)
   - Maria Aparecida Moraes Da Silva (Universidade Federal de São Carlos, São Paulo, Brasil)
   - Dionisio Ortiz Miranda (Universidad Politécnica de Valencia)
   - Luís Antonio Barone (Universidade Estadual Paulista, São Paulo y Rede de Estudos Rurais de Brasil)

6. *Economías rurales post-productivas: turismo, multifuncionalidad y diversidad productiva*
   - Elisabeth Kastenholz (Universidade de Aveiro)
   - José Domingo Sánchez Martínez (Universidad de Jaén)
   - Concepción Foronda Robles (Universidad de Sevilla)
   - Margarita Rico González (Universidad de Valladolid)

7. *Sostenibilidad social, desarrollo rural y desigualdades socioeconómicas*
   - Jorge Gelman (Universidad de Buenos Aires y CONICET), recientemente fallecido
   - Isabel Rodrigo (Instituto Superior de Agronomia, Universidade de Lisboa)
   - Kim Sánchez Saldaña (Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México)
   - María Jesús Rivera Escribano (Universidad del País Vasco)

8. *Ruralidades híbridas: Identidades etnoterritoriales y cambios socioculturales*
   - Alfredo Macías Vázquez (Universidad de León)
   - Alberto Riella (Universidad de la República, Montevideo; Presidente de ALASRU)
   - Claudia Ranaboldo (RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Red SIAL Americana) y Plataforma de Diversidad Biocultural y Territorios
   - Jesús Oliva Serrano (Universidad Pública de Navarra)

PROGRAMA RESUMIDO

Miércoles 4 de julio

10:00 Recepción de los congresistas

10:00 Reunión de las Directivas de las Organizaciones convocantes

11:30 Plenaria 1: Seguridad alimentaria y pobreza.
Moderador: Raúl Compés, copresidente de la AEEA
Cecilia Diaz (Universidad de Oviedo, FES): Seguridad alimentaria y pobreza en España
Luis Moreno (Universidad de Lisboa, SPER): Seguridad alimentaria y Pobreza en Portugal

13:00 Inauguración
Moderador: Don Agustín García Matilla, vicerrector responsable del Campus de Segovia de la Universidad de Valladolid
Don Tomás García Azcárate, presidente del Congreso
Don Francisco Javier Vázquez Requero, presidente de la Diputación de Segovia
Doña Clara Isabel Luquero, alcaldesa de Segovia
Don Francisco Javier López Escobar Anguiano, delegado territorial de Segovia
Doña Virginia Barcones Sanz, delegada del Gobierno en Castilla y León
Don Luis Planas Puchades, ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de España

14:30 Comida

15:30 Comunicaciones 1

17:00 Comunicaciones 2

18:30 Espacio reservado para las asambleas de las Asociaciones

19:30 Visita a la ciudad

Jueves 5 de julio

8:30 Comunicaciones 3

10:00 Excursiones optativas

14:00 Comida ofrecida por Huercasa con degustación de su amplia gama de productos

15:30 Plenaria 2: La agroecología, entre la institucionalidad y los movimientos sociales
Moderador: Javier Sanz Cañada (IEGD-CSIC)
Peter Rosset. El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México)
Daniel López García**.** Fundación Entretantos (Madrid)
Rosa Binimelis Adell. Cátedra de Agroecología y Sistemas Alimentarios de la Universidad de Vic (Barcelona)

17: 00 Café

17:30 Plenaria 3: Ruralidades en mudanza y desigualdades socioterritoriales: el turno de la justicia social
Moderador: Luis Camarero, copresidente del Comité Organizador
Sara Lara (Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (México)
Fernando Oliveira Batista, Instituo Superior de Agronomia. Universidad de Lisboa (Portugal)
Daniel Santili, Instituto de Historia Argentina y Americana. Universidad de Buenos Aires (Argentina)

19:00 Comunicaciones 4

21:30 Cena de gala en el Convento de Mínimos

Viernes 6 de julio

8:30 Comunicaciones 5

10:00 Comunicaciones 6

11:30 Café

12:00: Plenaria 4: Políticas, estrategias y experiencias para la lucha contra el abandono rural
Moderador: Javier Esparcia (Universidad de Valencia)
Mercedes Molina, Universidad Complutense de Madrid
Miguel Martínez Tomey. Asesor del Parlamento Europeo. Autor de *Propuesta contra la despoblación rural en Europa.*
Antonio Covas. Universidad del Algarve (Portugal).

13:30 Clausura
Doña Milagros Marcos Ortega, consejera de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León
Doña Amalia Rodríguez, vicerrectora responsable del Campus de Palencia de la Universidad de Valladolid

19:00 Inicio del *Huercasa Country Festival.*

CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS RURALES
Territorios Globales. Ruralidades diversas.

CONGRESSO IBERO-AMERICANO DE ESTUDOS RURAIS
Territórios globais. Ruralidades diversas.

IBERO-AMERICAN CONGRESS OF RURAL STUDIES
Global territories. Diverse ruralities.

XII CIER 2018

4-6 Julio Segovia ESPAÑA

CONCLUSIONES DEL CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS RURALES CIER XII, CELEBRADO EN SEGOVIA DEL 4 AL 6 DE JULIO 2018

El Congreso Iberoamericano de Estudios Rurales CIER XII se ha celebrado en el Campus de Segovia de la Universidad de Valladolid, del 4 al 6 de julio 2018, con la participación de más de doscientos investigadores y actores del medio rural, procedentes de cuatro Estados miembros de la Unión y de quince países iberoamericanos.

Estructurada en torno a cuatro plenarias y muchas sesiones de presentación de comunicaciones y pósteres, y como corresponde a un congreso científico, son muchas las preguntas planteadas y más aún las líneas de investigación futuras a desarrollar.

El congreso ha tenido el privilegio de contar, entre otros, con la presencia del ministro de Agricultura, Pesca y alimentación del Gobierno de España, don Luis Planas, y de la consejera de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León, doña Milagros Marcos.

El ministro presentó las prioridades de su Ministerio al respecto, así como la importancia de conseguir un buen resultado en la negociación que acaba de empezar sobre el futuro de la Política Agraria Común (PAC) y el presupuesto comunitario.

La consejera, lejos de hacer una intervención simplemente protocolaria, abordó de frente el principal reto al que está sometido hoy en día a su juicio el mundo rural en Castilla y León, el del despoblamiento en sus múltiples facetas, y presentó las múltiples iniciativas que, desde el Gobierno regional, se están adoptando o apoyando. Particular atención fue prestada al reto de incorporar aún más jóvenes agricultores a la actividad agraria.

Ambas autoridades públicas coincidieron en que estos temas deben ser objeto de una auténtica política de Estado, más allá de las contingencias políticas y electorales. Coincidieron, además, en que un sector agrario rentable y competitivo, capaz de sacar partido de la revolución tecnológica en curso, es una condición necesaria e indispensable, aunque ciertamente no suficiente, para un mundo rural vivo y dinámico.

Las presentes conclusiones están estructuradas entorno a los cuatro grandes temas abordados en el congreso, que han dado lugar cada uno de ellos a una sesión plenaria. Deben ser completadas con el Libro de Actas del Congreso, que recogerá extensivamente la gran mayoría de las contribuciones hechas por los participantes al congreso.

Una de las riquezas del congreso fue las miradas cruzadas sobre los mismos, o parecidos, problemas desde ambos lados del Atlántico. Partiendo de realidades muy diferentes, a veces damos sentidos distintos a las mismas palabras y usamos distintas palabras para expresar idéntico planteamiento. El interés del contraste ha sido tan evidente que una nueva cita ha sido decidida para el año 2020, en la ciudad de Valdivia (Chile).

TEMA 1: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA

Moderador: Raúl Compés López (Universitat Politècnica de València, España)
Otavio Balsadi. Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Brasil)
Cecilia Díaz-Méndez. Universidad de Oviedo (España)
Luis Moreno. Universidad de Lisboa (Portugal)

A pesar de los avances realizados en el siglo XXI, el problema de la inseguridad alimentaria está lejos de haber sido resuelto a nivel global, y en 2017 se produjo un inquietante retroceso. La falta o inadecuación de los alimentos está estrechamente ligada a la pobreza y al acceso a una dieta adecuada. La inclusión entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aprobados en 2015, de la eliminación de la pobreza y del hambre como objetivos 1 y 2 da una idea de su trascendencia en todos los países del mundo, y no solo en los tradicionalmente considerados como "países en desarrollo". Mirando varias décadas hacia atrás, es evidente que se han logrado grandes progresos, pero también que ya ha pasado más de medio siglo desde que se declarara solemnemente la necesidad de acabar con esta tragedia sin haberlo logrado. En la actualidad, el enfoque de los problemas de la alimentación se ha ampliado, como lo demuestra que Naciones Unidas haya proclamado 2016-2025 como la Década de Acción en Nutrición con el objetivo de prevenir todas las formas de malnutrición.

En América Latina y el Caribe, según Otavio Balsadi, se ha logrado una reducción de los problemas de inseguridad alimentaria en las últimas décadas. No obstante, persisten en niveles elevados en varios países, en particular en América Central y el Caribe. La implicación institucional es mayor, con iniciativas en el seno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y acuerdos en el marco de la Conferencia Internacional sobre Nutrición (2014). Los resultados de las políticas están muy ligados al desempeño económico de los países, por lo que una caída de la renta per cápita repercute de forma inmediata en el empleo, la pobreza y el acceso a los alimentos. En el caso de Brasil, la lucha contra la inseguridad alimentaria ha sido una de las políticas más importantes del presente siglo, con cambios normativos e, incluso, constitucionales de gran calado, y con el desarrollo de numerosos programas en el marco del Sistema Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional (SISAN). Los resultados han sido globalmente positivos, pero las crisis económica y política que vienen sucediéndose desde 2015 suponen una grave amenaza para proseguir con los avances realizados.

Según Cecilia Díaz-Méndez, la situación del problema de la alimentación en "países ricos", como España, exige un nuevo enfoque, ya que plantea desafíos tanto científicos como sociales y políticos. Se trata de abordar la "privación alimentaria" como una carencia de alimentación.

TEMA 2: LA AGROECOLOGÍA, ENTRE LA INSTITUCIONALIDAD Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Moderador: Javier Sanz Cañada (IEGD-CSIC)

Peter Rosset. El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México)

Daniel López García. Fundación Entretantos (Madrid)

Rosa Binimelis Adell. Cátedra de Agroecología y Sistemas Alimentarios de la Universidad de Vic (Barcelona)

El término "agroecología" se está imponiendo, al lado del término "agricultura ecológica", para expresar una realidad que cubre no solo las prácticas de cultivo, sino también una componente social de apoyo a la pequeña y mediana agricultura. La diferencia es importante en general, pero cobra especial importancia en América Latina, donde existen tensiones importantes entre agricultura de exportación y comunidades rurales e indígenas; entre prácticas, semillas y cultivos tradicionales y agricultura de exportación.

Desde el ámbito europeo, se observó una gran convergencia entre los participantes sobre la necesidad de apoyar una agricultura más respetuosa con el medio ambiente, las prácticas ecológicas, los circuitos cortos, las ventas directas y la agricultura urbana y periurbana. Menos acuerdo hubo sobre el hecho de definir si estas agriculturas tenían vocación a desarrollarse "al lado de" una agricultura comercial y de exportación (que también tenía que consolidar y evolucionar hacia prácticas más sostenibles) o "en vez de" esta agricultura.

Sin embargo, el acuerdo fue posible sobre el hecho de que las políticas de desarrollo rural llevadas a cabo hasta ahora no han dado la relevancia suficiente a estas nuevas formas de vivir y practicar la agricultura. Se habla demasiado de "hectáreas" y de "producción" en el seno de la Política Agraria Común (PAC) y no suficiente de "productores" y "actores del medio rural". Volver a poner al hombre en el centro de la política es una necesidad imperiosa.

Las administraciones públicas disponen de varios instrumentos para fomentar lo que algunos llamaron "el salto de escala", entre los que destacan las compras públicas, en particular para los distintos comedores. En este sentido, las cláusulas para incorporar a los pliegos de condiciones que la comisión Europea prevé presentar antes de final de año pueden ser de utilidad para conseguir el aval de las distintas autoridades de la competencia.

Existen numerosas experiencias, positivas en muchos casos y menos positivas en otros, realizadas por distintas administraciones, locales o regionales. Para extender su difusión, sería de gran interés una base de datos fácilmente accesible con descripción de las medidas, análisis de sus resultados y dirección de contacto de los responsables.

Sin embargo, uno de los grandes problemas con los que se enfrenta el "salto de escala" es el desfase cuantitativo, cualitativo, temporal y geográfico entre el ritmo de desarrollo de la oferta y el de la demanda. Por un lado tenemos productores ecológicos o agroecológicos que no pueden valorar sus productos; por otro existen iniciativas de consumo que no encuentran los productos y productores que necesitan. A todo esto se suma el problema de la logística, desde productores a menudo de pequeña dimensiones hacia consumidores distribuidos por una gran área geográfica.

Facilitar el encuentro entre productores y consumidores y abordar el reto logístico son, entonces, dos prioridades importantes.

TEMA 3: RURALIDADES EN MUDANZA Y DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES: EL TURNO DE LA JUSTICIA SOCIAL

Moderador: Luis Camarero (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)
Daniel Santilli. Universidad de la Plata (Argentina)
Sara Lara. Universidad Autónoma de México (México)
Fernando Baptista. Universidad de Lisboa (Portugal)

Las políticas agrarias y rurales se han centrado en el desarrollo y promoción económica como elementos clave para avanzar en el bienestar de las poblaciones rurales. Sin embargo, a pesar del efecto que han tenido las distintas acciones en la mejora de las condiciones de vida en general de los pueblos, las desigualdades sociales han seguido aumentando. Los distintos trabajos presentados han mostrado que el crecimiento económico no solo no ha conseguido reducir las diferencias sociales, sino que estas en muchos casos se han seguido acentuando. En el marco de economías de ámbito mundial el crecimiento económico está generalmente vinculado a procesos progresivos de desconexión de las economías locales respecto a los procesos productivos globales. Este hecho conduce consecuentemente a la dependencia de las comunidades respecto a la gestión y aprovechamiento de sus recursos. En este contexto, la extensión de las cadenas de producción alimentaria se nutre de importantes desplazamientos de mano de obra que suponen el incremento de las situaciones de temporalidad, estacionalidad y precariedad laboral.

Pero no solo se observa, en muchos casos, un importante paralelismo entre crecimiento económico y vulnerabilidad social, sino que además se aprecia que el propio crecimiento, como mecanismo de acumulación, se alimenta a la vez que ayuda a reproducir las desigualdades sociales de orden identitario, como son las de etnia o de género.

El debate señala además la importancia que tiene la pervivencia de procesos culturales y de diferenciación social para la construcción de sociedades inclusivas. Así, el sexo, la etnia o el estatus actúan como auténticos marcadores que lastran las posibilidades de desarrollo y autonomía personal.

En líneas generales se advierte de la importancia que tienen hoy las políticas públicas y especialmente las políticas sociales como marco para generar condiciones de vida más igualitarias. Dos dimensiones clave son la promoción de la interculturalidad y los programas de conciliación y corresponsabilidad doméstica en la generación de condiciones de sostenibilidad social. Se concluye en la necesidad de reorientar las intervenciones sobre las áreas rurales, de forma que se incorporen a las políticas estructurales y de crecimiento económico acciones específicas que consideren y afronten otras formas de desigualdad no necesariamente económica.

TEMA 4: POLÍTICAS, ESTRATEGIAS Y EXPERIENCIAS PARA LA LUCHA CONTRA EL ABANDONO RURAL

Moderador: Javier Esparcia

Antonio Covas. Universidad del Algarve (Portugal)

Miguel Martínez Tomey. Asesor del Parlamento Europeo (España)

Mercedes Molina. Universidad Complutense de Madrid (España)

El diagnóstico sobre la despoblación en Europa está bastante claro, y los datos son muy contundentes: el 19% de las LAU 2 (Unidades Administrativas Locales —según Eurostat—, equivalentes a los municipios) son consideradas como zonas con desventajas demográficas graves y permanentes (ZDDGP). Sin embargo, en ellas vive apenas un 3% de la población de la UE. España es uno de los países en los que esta situación es más grave, con un 55% de sus municipios y un 5% de la población (31% y 6% en el caso de Portugal, respectivamente). Nuestros municipios considerados como tales ZDDGP suponen una cuarta parte de todos los de la UE, y la población supone casi un 18% de toda la que en la UE vive en estas áreas (más otro 5% en Portugal). Es decir, se está hablando de muy poca población (y en regresión), pero de una gran cantidad de territorio. Estamos por tanto ante verdaderos semidesiertos demográficos (y en algunos casos ya desiertos), con todo lo que ello supone de pérdida de patrimonio cultural, social, histórico y ambiental.

En fechas recientes se ha avanzado de manera significativa en cuanto a movilización a diferentes niveles, desde las instituciones locales y la propia sociedad civil (como la Feria Presura para la Repoblación de la España Vacía, en su segunda edición en otoño de 2018) hasta los Gobiernos regionales (Estrategia de zonas ITI de la Junta de Castilla-La Mancha contra la despoblación), nacionales (Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico) y europeas (Resolución del Parlamento Europeo, de noviembre de 2017, para que la despoblación sea considerada como un asunto de Estado en la agenda de la UE). Otros actores institucionales se han implicado igualmente en el problema (como la coordinación del Grupo de Trabajo sobre Envejecimiento y Despoblación de la Unión Europea por parte de la presidenta de las Cortes de Castilla y León).

A falta de que con el cambio de Gobierno en España se lleve a cabo una reactivación efectiva de la Estrategia Nacional, es en el ámbito europeo donde probablemente se tiene una visión más amplia sobre el problema. Se tiene claro que a la hora de diseñar políticas han de tenerse en cuenta criterios económicos clásicos (como el PIB), pero, sobre todo, que han de ser los demográficos (por ejemplo, el nivel de envejecimiento) y territoriales (por ejemplo, la dispersión de la población) los que han de presidir la definición de esos ámbitos de actuación. A partir de ahí, sin embargo, solo hay una vía, el diseño y aplicación de políticas realmente transversales que contemplen de forma coordinada aspectos tan diversos como la agricultura, el medio ambiente, la educación, la sociedad de la información, el empleo, la I+D+i, la política social, los transportes y las comunicaciones, etc. Y este es el momento, no otro (porque será tarde) para que esta concepción se traslade y se refleje adecuadamente ya en políticas y medidas claras en el Marco Financiero Plurianual post-2020.

Mientras estos deberes quedan en manos del los responsables político-institucionales a diferentes niveles, de la propia sociedad civil, las instituciones de investigación y transferencia, etc., en países como España, y probablemente también Portugal, seguimos con un debate inconcluso, que prácticamente desde ningún ámbito político-institucional nadie se atreve a plantear con valentía, y que puede resumirse en tres preguntas:

1) ¿Es viable en el siglo XXI una estructura territorial de asentamientos de población heredada de los siglos XVIII y XIX que se contrapone de forma tan dramática a una tecnología del siglo XXI con sistemas y medios de transporte mucho más eficaces, con una movilidad potencial creciente y con unas tecnologías de la información y comunicación que permiten una creciente deslocalización?
2) Que desde diferentes ámbitos, especialmente político-institucionales, se mantengan discursos, casi maximalistas y no exentos de un cierto romanticismo, centrados principalmente en las —indudables— bondades de todo este sistema rural ¿responde a una decisión política clara, con la consecuente explicación de los costes e implicaciones que ello conlleva, o a una actitud que fluctúa entre la cobardía, la falta de voluntad política y la ignorancia y que lleva a no plantear de manera abierta, valiente y clara prioridades sobre qué hacer, cómo se ha de hacer y dónde se ha de hacer, con respecto a nuestros territorios rurales semidesérticos?
3) ¿Van a constituir las iniciativas recientes, como la Estrategia frente al Reto Demográfico en España, o la posible estrategia a nivel europeo, los instrumentos para "parchear" y hacer ver que se hace algo pero no se hace nada (con lo que ciertamente ya no habría vuelta atrás para buena parte de este tipo de áreas), o la ocasión para plantear con valentía y de manera decidida el problema territorial y demográfico, y encauzar estrategias de actuación verdaderamente transversales, a las escalas que se crean más adecuadas, y en aquellas partes del territorio que se consideren prioritarias?

ÁREA 1
PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

ECONOMÍA DE LAS EXPLOTACIONES CAPRINAS FAMILIARES TRADICIONALES Y LOS USOS DEL TERRITORIO

Luis Alberto Bermejo[a], Fátima Cubas[b], Jennifer Luis[a] y Juan José Viera[a]

[a]*Área de Economía, Sociología y Política Agraria. Universidad de La Laguna (San Cristóbal de La Laguna, lasensio@ull.edu.es, jviera@ull.edu.es)*

[b]*Servicio de Agricultura. Cabildo Insular de Tenerife (Santa Cruz de Tenerife, fatimac@tenerife.es)*

Resumen

Las explotaciones familiares tradicionales han sido siempre consideradas como estados preindustriales en la producción de alimentos, que tienden a desaparecer como resultado de la competencia de las explotaciones intensivas, más eficientes en el uso de los factores de producción. Sin embargo, estas explotaciones tradicionales han seguido existiendo, con ligeras transformaciones, en un mercado dominado por la producción de alimentos a gran escala. Los sistemas de producción caprina en pastoreo en las Islas Canarias mantienen las estructuras tradicionales de manejo, con una serie de transformaciones que son el resultado de la adaptación a un entorno socioeconómico dominado por la producción quesera industrial y por una elevada conflictividad relacionada con la competencia con otros usos del territorio (residencial y agrícola). En este contexto, se ha estudiado la estructura de costes, los grados de mercantilización y los modos de uso del territorio y apropiación de los recursos de 16 explotaciones caprinas tradicionales en pastoreo estudiadas mediante entrevistas semiestructuradas, análisis geográfico y observación participante.

La función de costes unitarios de estas explotaciones es inversa, y la mayoría de ellas tienen un tamaño cercano al óptimo. La producción principal es la leche, vendida a la industria láctea local, para la producción de queso. Aunque la producción artesanal en las propias explotaciones es común en las islas, entre otras cosas por la inexistencia de problemas zoosanitarios relevantes, prácticamente todos los ganaderos venden la leche. Sin embargo, el nivel de mercantilización de los factores de producción es mucho más bajo (promedio del 48%) que en las explotaciones más modernas, con lo cual tienen un mayor control sobre el proceso productivo. Por tanto, este grado de mercantilización global promedio les permite asegurarse la reproducción, aunque las condiciones de mercado cambien. Los ganaderos son plenamente conscientes de que sus explotaciones son menos productivas que las explotaciones intensivas, sin embargo su estrategia tiene una importante componente de planificación a largo plazo, asumiendo los costes derivados de asegurarse la independencia del mercado como forma de reproducción. Entre las estrategias más comunes de los ganaderos estudiados está la tendencia a sistemas de pastoreo rotativo estacional, que les permite tener acceso a pastos todo el año, aumento del número de animales para cubrir los costes financieros derivados de los impagos cíclicos de la industria láctea y la no especialización de la mano de obra familiar, entre otras.

Por tanto, es posible que la reproducción de las explotaciones familiares tradicionales estudiadas se explique principalmente por las estrategias que les permiten operar de forma independiente en el mercado de factores de producción.

Palabras clave: economía familiar, coste de producción, ganadería semiextensiva.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En el valle de La Orotava (Tenerife), el sector caprino tiene una gran importancia tanto económica como social. Las explotaciones se caracterizan por trabajar, en su inmensa mayoría, en régimen semiextensivo, por lo que la zona es un área con una gran concentración de explotaciones en pastoreo, donde una de las principales dificultades es la convivencia entre usos del suelo, principalmente residencial, protección ambiental y agrícola, lo que ha provocado una fuerte presión sobre las zonas actuales de pastoreo, así como conflictos de carácter social, legal y económico.

Las explotaciones familiares pueden ser descritas como parcialmente monetarizadas en relación con las explotaciones industriales (Forero, 2013), de tal forma que las categorías de salario, precio y rentabilidad no son aplicables en el mismo sentido que en las explotaciones intensivas, ya que las decisiones de los ganaderos incluyen aspectos como la mano de obra familiar disponible, el territorio y los recursos a utilizar, así como el propio tamaño de la familia y su relación con las necesidades como unidad (Forero, 2013). Por tanto, en este sentido es posible que las explotaciones estén gestionadas o tengan estructuras que no están relacionadas con la búsqueda de las economías de escala, sino con su capacidad para aprovechar factores de producción no mercantilizados (mano de obra familiar, pastos naturales, áreas de pasto comunales, subproductos agrícolas y otros), sacrificando productividad por autonomía del mercado, tal y como se ha observado en los trabajos previos en el valle de La Orotava (Bermejo *et al.*, 2016). En definitiva, las explotaciones caprinas familiares del valle tienen ventajas económicas, sociales y ambientales respecto a las explotaciones industriales del entorno, puesto que aprovechan recursos locales minimizando el impacto derivado del transporte de insumos y mantienen economías familiares con un alto nivel de autonomía frente al mercado, lo que permite mantener y reproducir las estructuras sociales locales con un destacado nivel de independencia de las circunstancias del mercado, especialmente de insumos.

En este sentido, el análisis de la ganadería del valle tiene como objetivo conocer la forma de organización

de las explotaciones y del uso de los recursos locales, así como la estructura de costes de los sistemas en pastoreo.

2. METODOLOGÍA

A efectos de obtener la información y datos necesarios para analizar y cuantificar, en su caso, los elementos descritos anteriormente se procedió a realizar trabajo de campo mediante entrevistas y encuestas a 14 ganaderos, a agentes relacionados con el sector, y se determinó la ubicación y digitalización de las explotaciones y zonas de pastoreo, para el cálculo de determinados costes relacionados con el territorio. El trabajo de campo se realizó entre 2016 y 2017.

En relación a la estructura de costes, se cuantificaron tanto los datos ligados a la estructura fija de las explotaciones (costes fijos) como también los costes variables (alimentación, combustible, mano de obra y otros) (Acero *et al.*, 2004). Todo ello mediante observación sistematizada. Se estudió el índice de mercantilización de las explotación (Van der Ploeg, 1993) como medida de la relación entre la vinculación a los recursos naturales locales y al mercado.

La estimación de modelos económicos que nos permitieran determinar las estructuras productivas más eficaces en términos de coste y dimensión se realizó mediante análisis de componentes principales (PCA) sobre los costes unitarios primarios (no agrupados) y modelos de regresión lineal y no lineal de las puntuaciones factoriales del PCA y el umbral de rentabilidad como variable independiente y el tamaño de las explotaciones como variable dependiente.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las explotaciones son generalmente pequeñas, de tipo familiar, con sistema de producción extensivo o semiextensivo. El ganado está formado por razas locales, siendo la más empleada la Tinerfeña. El número de animales promedio es de 117 ± 68,15 cabezas de ganado (CV = 0,58).

Los titulares de explotación tienen una edad promedio de 37 ± 9,16 años. La mayoría de los ganaderos se encuentran en el rango de edad comprendido en los 41-50 años (35,71%), seguido del rango de 31-40 años (28,57%) y del de 21-30 (21,43%). Según EUROSTAT, el 75% de los agricultures y ganaderos tienen más de 55 años, por lo que nos encontramos ante una situación donde el relevo generacional parece estar consolidado.

El ingreso medio anual estimado en las explotaciones es de 31.258,55 ± 18.315,75 € (CV = 0,31). De ellos, los ingresos por venta de leche y ayudas recibidas son 29.728,31 ± 17.313,30 € de media (CV: 0,58) mientras que los ingresos por venta de carne son 1.530,24 ± 1.048,28 € anuales (CV: 0,69).

El coste total anual medio en las explotaciones es de 26.836,22 € ± 832,55 € (CV = 0,31),. De ellos, los costes fijos son de 17.125, 34 € ± 548,18 de media (CV: 0,32) mientras que los costes variables son 8.272,5 ± 4.356,93 € anuales (CV: 0,53).

Porcentualmente, al diferenciar entre costes total fijos y variables se observa que estos últimos suponen un 30%, mientras que los costes fijos suponen el 70%. La media del coste unitario es de 291,96 ± 162,33 €/hembra reprodutora (CV = 0,56). Diferenciando entre costes fijos y variables, la media anual de los costes unitarios variables es de 78,71 ± 39,46 €/hembra reproductora (CV = 0,50), mientras que la media anual de los costes unitarios fijos es de 213,25 ± 157,19 €/hembra reproductora (CV = 0,74). Los coeficientes de variación son altos en ambos casos, siendo los costes fijos más heterogéneos entre explotaciones que los costes variables, y estos más variables que los ingresos. Esta estructura de costes es resultado de una elevada vinculación con los recursos naturales, con costes de oportunidad casi nulo y una escasa dependencia del mercado, fundamentalmente de los costes alimentación, que son los más elevados en una explotación ganadera. Esto se deduce del bajo índice de mercanitilización de estas explotaciones (48%) en relación con las explotaciones intensivas. La baja dependencia del mercado exime de gran parte de obligaciones de pagos con terceros, lo que le permite tener un mayor nivel de autonomía respecto al mercado, dotándole de una mayor flexibilidad de ajuste en la gestión técnico-económica de las explotaciones para el mantenimiento de la actividad (Schneider y Niederle, 2010; Van der Ploeg, 2014). Estos aspectos confieren ventajas a las explotaciones familiares respecto a las explotaciones industriales, especialmente relacionadas con su capacidad para reproducir las estructuras sociales y productivas de forma más autónoma respecto al mercado (Hazell *et al.*, 2010), así como tener un mayor control sobre las fases del proceso productivo, haciéndolo más flexible y adaptable al entorno.

Los resultados muestran que la componente 1 del PCA se correponde con los costes de mano de obra, relacionada con la alimentación y el pastoreo, así como los costes de amortización, transporte de leche, mantenimiento de vehículo y costes sanitarios (Gráfico 1A). La mayoría de las explotaciones se caracterizan por bajos valores en estos costes de producción aunque elevados en costes de transporte de subproductos (Gráfico 1B). De las explotaciones que presentan unos costes fijos elevados (grupo 1 de costes en Gráfico 1A) hay unas que tienden a gastar más en la adquisición de insumos para alimentación y menos en transporte de subproductos.

Se utilizó la componente 1 (64,2% de la varianza total explicada) como variable sintética de los costes unitarios de producción para generar un modelo de regresión que permita establecer la estructura de explotación óptima (Gráfico 2A). (No se encontró relación entre la componente 2 del PCA, relacionada con los costes de adquisición de insumos y costes de adquisición de subproductos, y el tamaño de la explotación).

Gráfico 1. *Análisis de Componentes Principales de los costes unitarios de producción (€ animal-1) de 14 explotaciones del valle de La Orotava. Varianza total explicada: 83,7%. Componente 1: 64,2%. Componente 2: 19,5%. a) Costes de producción. (1) Costes de mano de obra excepto ordeño y limpieza, costes de amortización y sanitarios; (2) costes de mano de obra de ordeño y adquisición de insumos (pienso-forraje); (3) costes de transporte de subproductos para alimentación del ganado b) Explotaciones*

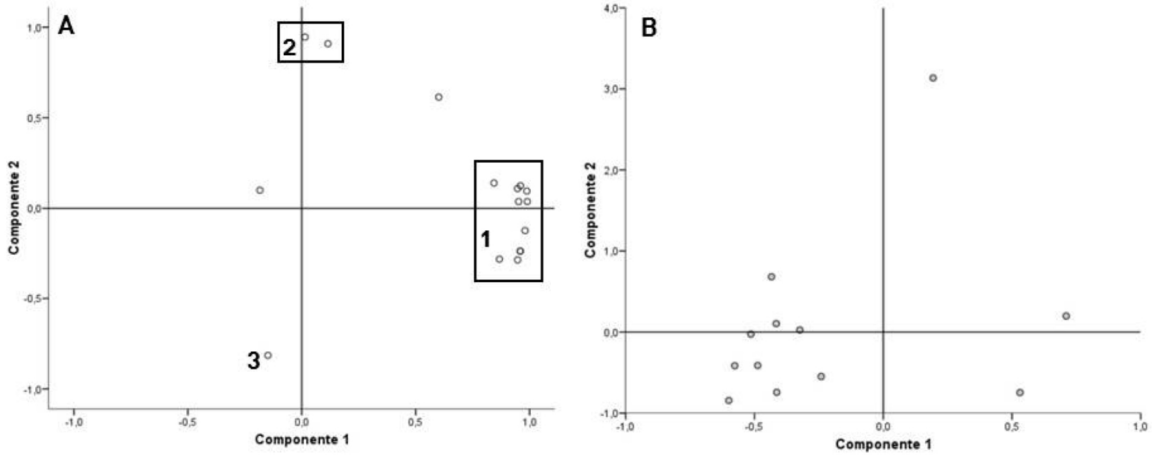
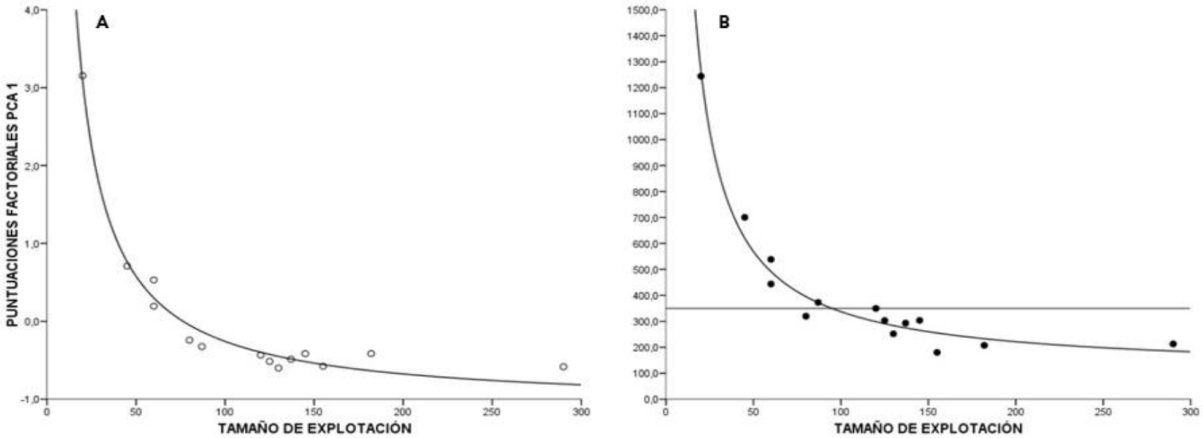


Gráfico 2. *Modelo de regresión inversa entre (A) puntuaciones factoriales del PCA de costes unitarios de producción y el tamaño de explotación (R2 = 0,978); y (B) umbral de rentabilidad por animal (kg de leche día-1 animal-1) y tamaño de explotación (R2 = 0,971). Línea horizontal:producción media de leche del caprino raza tinerfeña (350 kg de leche para una lactación normalizada a 210 días).*



El modelo de regresión inversa fue el que mejor se ajustó a la relación entre costes de producción y tamaño de explotación (R^2 = 0,978), cuya ecuación es:

$$Y = -1{,}094 + \left(\frac{83{,}615}{X}\right)$$

X = Tamaño de explotación (número de hembras reproductoras)
Y = Componente 1 del análisis de componentes principales.

Las costes unitarios se reducen con la ampliación de la actividad, es decir, aumento del número de animales, pero esta disminución se reduce proporcionalmente de forma notable a partir de un determinado tamaño; esto es debido a la importancia de los costes principalmente fijos que están agrupados en la componente 1 del PCA (Gráfico 1A). En este sentido, partiendo de un rebaño de 50 animales, duplicar su número supone una reducción del 41% de los costes, sin embargo, a partir de aquí, duplicar la escala supone descensos de los costes proporcionalmente cada vez menores.

Por otro lado, también se calculó el umbral de rentabilidad por animal, es decir, la producción mínima de leche para cubrir los costes de producción. En este cálculo se incluyeron los ingresos por venta de leche, por la prima ovino-caprino y por la venta de carne de cabrito. El precio de la leche utilizado fue el que cada ganadero recibe, en función de la calidad y del comprador.

El modelo de regresión inversa fue el que mejor se ajustó a los datos (R^2 = 0,971) de la relación entre el

umbral de rentabilidad y el tamaño de la explotación (Gráfico 2B), cuya ecuación es:

$$\Upsilon = 105{,}65 + \left(\frac{23162{,}949}{X}\right)$$

X = Tamaño de explotación (número de hembras reproductoras)
Y = Umbral de rentabilidad (kg leche animal^{-1} lactación^{-1}).

Como en el caso de la estructura de costes, el umbral de rentabilidad va disminuyendo en la medida que aumenta el tamaño de las explotaciones, pero a partir de los 80-120 animales esta disminución es mucho menor que en fases anteriores. Por tanto, incrementos en el número de animales, a partir de estos niveles, no supone mejoras significativas en el margen unitario de las explotaciones.

Los ganaderos aumentan el número de animales para obtener mayores ingresos, a pesar de que no se produce una disminución significativa de los costes a partir de los 80-120 animales por efecto de las economías de escala. Esto se observa cuando comparamos ambas curvas (Gráfico 2), ya que la curva del umbral de rentabilidad disminuye más rápidamente que la curva de los costes, lo que induce a aumentar el tamaño de explotación más allá del óptimo de costes. Esto se deduce de la diferencia en el factor normalizado de la ecuación inversa del umbral (219,2) respecto a la de costes (83,2).

4. CONCLUSIONES

La curva de costes unitarios y de umbral de rentabilidad se ajusta a una función inversa y, por tanto, las economías de escala solo actúan hasta un tamaño medio de 120-150 animales, a partir del cual no se producen mejoras en la misma proporción al aumentar el número de animales. La mayor parte de los ganaderos se encuentran alrededor de este rango de animales y, por tanto, sus decisiones respecto al tamaño se acerca al óptimo, de acuerdo con los costes de producción y el umbral de rentabilidad.

Sin embargo, las diferencias en el tamaño de la explotación tienen que ver con decisiones distintas a las de rentabilidad económica y están vinculadas a la necesidad de mantener bajo niveles de dependencia del mercado a través de una disminución de la monetarización de la estructura productiva.

BIBLIOGRAFÍA

Acero, R.; García, A.; Ceular, N.; Artacho, C. y Martos, J. (2004). «Aproximación metodológica a la determinación de costes en la empresa ganadera». *Archivos de Zootecnia*, *53*: 91-94.

Bermejo, L.A.; Cubas, F.; Viera, J.J. y Luis, J. (2016). «Estrategias locales de ordenación del pastoreo como respuesta a la presión de otros usos del territorio». En: Madureira, L.; Silva, P.G.; Sacramento, O.; Marta-Costa, A.; Koehnen, T. (Eds.): *Smart and inclusive development in rural areas*. Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro: 235-241.

Forero, J. (2013). «The economy of family farming production». *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(70): 27-45.

Hazell, P.; Poulton, C.; Wiggins, S. y Dorward, A., (2010). «The Future of Small Farms: Trajectories and Policy Priorities». *World Development*, 38: 1349-1361.

Schneider, S. y Niederle, P. A. (2010). «Resistance strategies and diversification of rural livelihoods: The construction of autonomy among brazilian family farmers». *The Journal of Peasant Studies*. 37(2):379-405.

Van der Ploeg, J.D. (1993). «El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización». En: Sevilla, E. y González de Molina, M. (Eds.): *Ecología, campesinado e historia*. Ediciones de La Piqueta: 153-195.

Van der Ploeg, J.D. (2014). «Peasant-driven agricultural growth and food sovereignty». *The Journal of Peasant Studies* 41(6): 999-1030.

EXPLOTACIONES CONVENCIONALES FRENTE A ECOLÓGICAS. DIFERENCIAS SOCIOESTRUCTURALES Y PAPEL DE LA MUJER EN ESPAÑA Y LA COMUNITAT VALENCIANA

Raúl Compés[a] y Ana M.ª Lladosa-Hernández[a]

[a] *Departamento de Economía y Ciencias Sociales, Universitat Politècnica de València (València, rcompes@esp.upv.es; València, anitalladosa@gmail.com)*

Resumen

La búsqueda de formas de producción agroalimentaria más respetuosas con el medio ambiente se está convirtiendo en un imperativo social y económico cada vez más extendido en el mundo. La necesidad de hacer frente al cambio climático y de lograr un modelo de desarrollo sostenible está impulsando el crecimiento de alternativas a la producción convencional. En el caso de la agricultura, el paradigma alternativo más importante es el ecológico. En los últimos años se viene observando un proceso gradual de transformación de explotaciones convencionales en ecológicas. Se trata de dos modelos no solo tecnológicamente distintos, sino entre los que existen también diferencias socioestructurales. Uno de los elementos que más interés suscitan a este respecto es el papel del género, ya que es habitual que se afirme que la mujer está más sensibilizada por los impactos de la actividad humana sobre el medio ambiente. Esta comunicación examina el papel del género en los dos grandes sistemas de producción agraria, el convencional y el ecológico, tanto en España como en la Comunitat Valenciana, a partir de los datos de los Censos Agrarios de 1999 y 2009 publicados por el INE. Los resultados obtenidos muestran que, en efecto, ambos tipos de explotaciones tienen perfiles socioestructurales diferentes, sobre todo cuando coinciden titularidad y gestión, pero el porcentaje de mujeres en el modelo ecológico es menor que en el convencional en todos los casos.

Palabras clave: Agricultura ecológica, mujer, Censo Agrario.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La agricultura ecológica se está convirtiendo en un nuevo paradigma agroalimentario global. Según las últimas cifras de IFOAM (2018) para 2016, en el mundo se cultivan 57,8 Mha (en 1999 había 11 Mha) por parte de 2,7 millones de productores (en 1999 había 200.000). Por su parte, en España la superficie ecológica ha pasado de 4.235 ha en 1991 a 1,968 Mha en 2015 (MAPAMA, 2018) y a 2,019 Mha en 2016, situándose como el primer país en superficie de Europa. En cuanto al número de productores agrarios (es decir, sin contar elaboradores y transformadores), se ha pasado de 346 en 1991 a 34.673 en 2015. Se trata de cifras relativamente modestas, pero su tasa de crecimiento parece imparable.

Esta situación responde a varios motivos. En primer lugar, a la demanda de un número cada vez mayor de consumidores preocupados por su salud y las consecuencias ambientales de los métodos convencionales de producción de alimentos. En segundo lugar, al desarrollo de la agroecología como alternativa agronómica y productiva (Wezel *et al.*, 2011) y, en tercer lugar, a los apoyos que recibe la agricultura ecológica en numerosos países del mundo (Padel *et al.*, 1999). Estas tendencias se inscriben en una nueva conciencia internacional acerca de la necesidad de promover un crecimiento agrícola más sostenible (Hall y Dorai, 2010), que se refleja, por ejemplo, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados en 2015. Estos solo se podrán alcanzar adoptando intensamente modelos de producción y consumo más respetuosos con el medio ambiente, como es el caso de la agricultura ecológica.

La agricultura ecológica cuenta cada año con un mayor número de productores que proceden de los sistemas de producción convencionales. Se trata de una transformación compleja en la que influyen numerosos factores. De la extensa literatura existente sobre las variables asociadas al cambio de modelo productivo (Burton *et al.*, 1999; Binimelis *et al.*, 2004; Pérez *et al.*, 2008; Beltrán-Esteve *et al.*, 2012) destacan la edad, el tamaño de la explotación, el género, el nivel de estudios o formación y el tiempo dedicado a la explotación. Lo que subyace a estos análisis comparativos es que existen diferencias socioestructurales entre ambos sistemas.

Una de las dimensiones más interesantes en este proceso de transformación es el papel del género (Padel, 2001 y Sabaté-Martínez, 2000). Este interés responde a varias causas. López (1999) y Díaz (2005) apuntan que la agricultura ecológica ofrece una oportunidad de trabajo para las mujeres; Farnworth y Hutchings (2009) señalan que la agricultura ecológica contribuye al empoderamiento de la mujer y a la igualdad de género; instituciones como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2008) destaca la especial preocupación de las mujeres por el medio ambiente y la salud y, finalmente, en lugares como la UE cada vez hay más programas de apoyo a las mujeres rurales.

Si bien el género forma parte de los valores de nuestro tiempo e impregna un número cada vez mayor de ámbitos, en el caso de la agricultura tiene características específicas, ya que es un sector donde tradicionalmente el papel de la mujer ha permanecido en un segundo plano. Sin embargo, hay indicios de que las cosas es-

tán cambiando y de que en las últimas décadas se ha producido una cierta feminización del sector agrario en España, con un aumento de mujeres titulares de explotaciones, lo que en parte podría ser debido al envejecimiento o a la defunción del cónyuge (Majoral y Aguilera, 2002; Langreo y Benito, 2005). Todos estos factores, unidos a movimientos de retorno al campo y a cambios recientes en la legislación española —como es el caso de la Ley 35/2011 sobre titularidad compartida de explotaciones agrarias—, hacen pensar que el porcentaje de mujeres dedicadas a la agricultura ecológica debería estar como mínimo a la par de la convencional.

Con estos antecedentes, los objetivos de esta comunicación son dos: en primer lugar, analizar las características socioestructurales de las explotaciones ecológicas en España en relación con las convencionales —en particular en la variable género— y, en segundo lugar, averiguar si las explotaciones gestionadas por mujeres son diferentes a las gestionadas por hombres. Adicionalmente, se pretende determinar si el número de mujeres en explotaciones agrarias ecológicas ha aumentado en la Comunitat Valenciana.

Para responder a estos objetivos se utilizan datos procedentes de los Censos Agrarios del INE de los años 2009 y 1999. Se utiliza esta fuente secundaria debido a que es la más completa sobre datos de explotaciones agrarias en España y sus comunidades autónomas. En particular se utilizan los microdatos publicados en código ASCII que se descifran mediante el programa SPSS. Debido a que las variables presentan cuatro niveles, y algunas de ellas con multirrespuesta, las explotaciones se han dividido, primero, entre ecológicas y convencionales (tomándose como explotación ecológica toda aquella que tenga al menos un cultivo inscrito en una Certificadora); segundo, en cada grupo, entre aquellas en las que el titular es el jefe de explotación y aquellas en las que no lo es[1]; y, tercero, entre las que el jefe es varón y las que es mujer. En todos los casos se ha trabajado con porcentajes con el objetivo de poder comparar las variables. Para el caso de España se han utilizado datos del Censo de 2009 y para la Comunitat Valenciana, las de los años 1999 y 2009, lo que ha hecho necesario adaptar los datos de 1999 al año 2009, dadas las diferencias en la metodología de ambos años.

2. RESULTADOS

2.1. Situación en España 2009

Como era de esperar, las explotaciones convencionales son dominantes en España, ya que suponen el 97,7% en número y el 94%, en superficie (SAU) —frente al 2,29% y el 6%, respectivamente, de las ecológicas—. Esta situación de dominio de los sistemas de producción convencionales se repite en todas las comunidades autónomas, aunque con diferencias significativas de penetración de los sistemas ecológicos entre unas y otras; así, la que tiene un mayor porcentaje de explotaciones ecológicas es Extremadura (5,21%) y la que menos, el País Vasco (0,5%).

Comparando las características socioestructurales entre ambos grupos de explotaciones (convencionales frente a ecológicas) aparecen algunas diferencias significativas. Así, el peso de la mujer es menor en el conjunto de las explotaciones ecológicas (18,6%, frente al 21,7% en convencionales), las ecológicas tienen una superficie agrícola mayor en promedio (50,6 ha, frente a 23,1 ha en convencionales), la franja de edad dominante es más alta en convencionales (más de 65 años, en el 29,45%, frente a 45 y 54 años, en el 28,79% de las ecológicas), el porcentaje de dedicación mayoritario a la explotación es menor en convencionales (entre 0%-25%, el 20,64%; frente al 100% en el 36,78% de ecológicas) y la personalidad jurídica «persona física» es mayor en convencionales (94,1%, frente a 88,8% en ecológicas). Esto significa que el perfil dominante de la explotación ecológica se diferencia del perfil de la convencional en que la primera es más masculina, más extensa, más joven, tiene más formación, más dedicación y más presencia de fórmulas de titularidad distintas a la persona física.

Para determinar si las explotaciones ecológicas femeninas son distintas de las masculinas se efectúa una doble comparación entre ambos grupos de explotaciones: por un lado, la comparación se efectúa entre las explotaciones en las que titularidad y jefe de explotación coinciden en la misma persona y, por otro, entre aquellas en las que el jefe de la explotación no es titular de la misma.

En el primer caso, el número de explotaciones ecológicas masculinas es muy superior al número de femeninas (13.531, el 79,21%; frente a 3.552, el 20,79%). En cuanto a diferencias socioestructurales, la superficie en SAU es mayor en las de hombres (50,27 ha, frente a 40,43 ha en mujeres); la especialización productiva principal en las de hombres corresponde a la categoría «agricultura ecológica» (86,42%), mientras que en las de mujeres, a «agricultura y ganadería ecológica» (84,32%); la dedicación a la explotación más importante en hombres es del 100% (39,17%), mientras que en mujeres es de 0 a 25% (43,55%), y en cuanto a las explotaciones que reciben ayudas relacionadas con la agricultura ecológica es del 12,6% en hombres y 11,54% en mujeres.

En el segundo caso, cuando la comparación se efectúa entre las explotaciones ecológicas de hombres y mujeres en el caso en que el jefe de la explotación no es el titular de la misma, las diferencias de pesos relativos entre unos son más acusadas que en el caso anterior (4.935, el 88,08% de hombres, frente a 668, el 11,92% de mujeres). En este tipo de explotaciones, las diferencias socioestructurales son mínimas, y se limitan al

[1] Aunque hay trabajos que utilizan datos de mujeres titulares de explotaciones ecológicas, esta variable no es suficiente para concluir sobre la relación entre género y modelo ecológico, ya que la titularidad no es siempre sinónimo de gestión de la explotación. De hecho, el INE (2009) reconoce explícitamente que el titular «puede ceder todo o parte del poder de decisión a un jefe de explotación». En consecuencia, es importante diferenciar el caso en que el jefe o responsable de la explotación no es el titular.

tamaño medio de la explotación (97, 32 ha en hombres frente a 73,37 ha en mujeres).

Esta diferencia entre los resultados del primer y el segundo caso puede interpretarse como una señal de que cuando la instalación en la agricultura ecológica se realiza mediante fórmulas distintas a la de propiedad de la explotación —situación en la que titular y jefe de explotación coinciden—, las diferencias de género son menos relevantes.

2.2. Situación en la Comunitat Valenciana

La comparación entre las explotaciones ecológicas de hombres y mujeres se analiza también en la Comunitat Valenciana. Según los datos del MAPAMA para 2015, esta es una región relativamente menor en el conjunto de España en este tipo de agricultura, ya que tiene el 6,1% de los operadores de la agricultura ecológica y el 3,9% de la superficie total (muy lejos de Andalucía, que domina este tipo de agricultura con el 51,3% de la superficie española). Los resultados demuestran que, como ocurre a nivel nacional, el mundo de las explotaciones ecológicas es también mayoritariamente masculino y que las explotaciones de hombres y mujeres se parecen más cuando titularidad y gestión no coinciden.

Así, de las 819 explotaciones ecológicas en las que el titular es también jefe de la explotación, el 16,85% corresponde a mujeres y el 83,15% a hombres. Las diferencias socioestructurales entre ambos grupos de explotaciones son relativamente reducidas y se limitan al tamaño (mayor en el caso de la mujer, con 21,46 ha, frente a 19,36 ha el hombre), al porcentaje de tiempo de trabajo en la explotación (en el caso de la mujer el mayor porcentaje se da entre el 25% y el 50%, frente al 0% a 25% en el caso del hombre) y a la percepción de ayudas (mayor en el caso del hombre, con el 24,96%, frente al 21,01% de la mujer).

Cuando se analiza el grupo de explotaciones en las que el titular y el jefe de explotación no coinciden en la misma persona resulta que, de las 367 que existen en este grupo, 289 están gestionadas por hombres (el 91,46%) y el 27 por mujeres (el 8,54%). En este tipo de explotaciones, las únicas diferencias socioestructurales entre mujeres y hombres radican en el tamaño (de nuevo mayor en el caso de la mujer, con 61,7 ha, frente a 48,21 ha el hombre) y la percepción de ayudas relacionadas con la agricultura ecológica (en este caso mayor en el caso de la mujer, con el 29,63%, frente a 26,99%).

En el caso de la Comunitat Valenciana se ha analizado también la evolución entre los Censos de 1999 y 2009 para determinar cómo ha variado el peso de la mujer en la agricultura ecológica, tanto cuando coinciden titular y jefe de explotación como cuando no lo hacen. El resultado es, en el primer caso, una caída del número de explotaciones ecológicas femeninas, tanto en valores absolutos (de 220 a 138) como en relativos (del 17,46% al 16,85%), mientras que, en el segundo, ocurre lo contrario, ya que el número de mujeres pasa de 7 a 27, y su número aumenta también en términos relativos, del 3,37% al 8,54%. Sin embargo, si se suman ambos grupos resulta un retroceso global de las mujeres en el conjunto de explotaciones ecológicas, lo que indica un aumento de la masculinización en un sector ya altamente masculinizado y en un modelo productivo en la que se espera un peso creciente de la mujer[2].

3. CONCLUSIONES

Como consecuencia de los nuevos valores en relación con el género, los cambios sociales asociados a la crisis de la sostenibilidad y el apoyo desde programas europeos y nuevas normas favorables a la mujer, sería de esperar una presencia significativa y creciente de estas en la agricultura ecológica y, quizá, diferencias significativas entre las explotaciones gestionadas por hombres y mujeres en ambos sistemas.

Sin embargo, los resultados obtenidos en el análisis no corroboran estas hipótesis. Si bien se demuestra que las explotaciones ecológicas tienen un perfil distinto a las convencionales, el porcentaje de mujeres en sistemas de producción ecológica es menor que en el convencional en todos los casos estudiados. En el caso de la Comunitat Valenciana, donde también se ha realizado un análisis dinámico, su número se está reduciendo.

Estos resultados demuestran que es necesario estudiar más a fondo los problemas de entrada tanto en sistemas convencionales como ecológicos (Siliprandi y Zuluaga, 2014) y las dificultades específicas que enfrentan las mujeres en la gestión de estas explotaciones (Hall y Mogyorody, 2007), que exigen un tamaño mayor y una mayor dedicación. En cualquier caso, aunque es necesario disponer de datos más recientes para llegar a resultados más concluyentes, parece evidente que los esfuerzos institucionales de apoyo a la mujer no están obteniendo los frutos deseados, lo cual debe ser tenido en cuenta en la revisión de las políticas de promoción de modelos de producción sostenibles.

BIBLIOGRAFÍA

Beltrán-Esteve, M.; Picazo-Tadeo, A. y Reig-Martínez, E. (2012). «What makes a citrus farmer go organic? Empirical evidence from Spanish citrus farming». *Spanish Journal of Agricultural Research*, 10, 4: 901-910.

Binimelis, J.; Barceló, A. y Canyelles, A. (2004). «Hacia una agricultura alternativa. El desarrollo de la agri-

[2] En este punto hay que señalar que el número total de explotaciones en la Comunitat Valenciana ha disminuido entre los dos censos estudiados. Las explotaciones convencionales han pasado de 226.231 a 119.046 —es decir, se ha producido una reducción del 47,38%— y las ecológicas, de 1.468 a 1.135, lo que supone una disminución del 22,68%.

cultura ecológica en Mallorca en el marco de la transición postproductivista». *Geographicalia*, 45: 21-37.

Burton, M.; Rigby, D. y Young, T. (1999). «Modelling the adoption of organic horticultural techniques in the UK». *Journal of Agricultural Economics*, 50, 1: 47–63.

Díaz, C. (2005). «Aproximaciones al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural». *Papers: Revista de sociología*, 75: 63-84.

Farnworth, C. y Hutchings J. (2009). *Organic Agriculture and Womens' Empowerment*. IFOAM

Hall, A. y Dorai, K, (2010). *The greening of agriculture agricultural innovation and sustainable growth*. Paper prepared for the OECD Synthesis Report on Agriculture and Green Growth, 2011. Andy Hall and Kumuda Dorai November 2010.

Hall, A. y Mogyorody, V. (2007). «Organic farming, gender, and the labor process». *Rural Sociology*, 72, 2: 289-316.

IFOAM-Organics International (2018). *Leading Change, Organically. 2017* Consolidated Annual Report Of Ifoam - Organics International.

Langreo, A. y Benito, I. (2005). «La mujer en la agricultura y en el medio rural». En *Agricultura familiar en España 2005*. Fademur: 104-128.

López, R. (1999). «Producción y consumo en agricultura ecológica: una aproximación desde la perspectiva de género». En Sabaté-Martínez, A. (2000). *El papel de las mujeres en la agricultura ecológica: producción, transformación y consumo*. Madrid (España): Departamento de Geografía Humana-Universidad Complutense de Madrid.

Majoral, R. y Aguilera, D. (2002). «Las mujeres en el sector agrario y en el medio rural español». En *Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural.* Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid (España).

MAPAMA (2018). *Estrategia para la Producción Ecológica 2018-2020.*

OECD (2008). *Gender and sustainable development: maximizing the economic, social and environmental role of women*. Paris (Francia): OECD.

Padel, S. (2001). «Conversion to organic farming: a typical example of the diffusion of an innovation?». *Sociologia ruralis*, 41, 1: 40-61.

Padel, S.; Lampkin, N. y Foster, C. (1999). «Influence of policy support on the development of organic farming in the European Union·. *International planning studies*, *4*(3): 303-315.

Pérez, A.; Martínez, M.; Valverde, J. y Pretel, M. (2008). «Perfil actual del agricultor ecológico en la Comarca del Alto Guadalentín (Murcia)». *Papeles de Geografía*, 47-48: 239-248.

Sabaté-Martínez, A. (2000). «Género, Medio Ambiente y Acción política: un debate pendiente en la Geografia Actual». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense,* 20: 177-191.

Siliprandi, E. y Zuluaga, G. (2014). «Género, agroecología y soberanía alimentaria». Madrid (España). Icaria.

Wezel, A.; Bellon, S.; Doré, T.; Francis, C.; Vallod, D. y David, C. (2011). «Agroecology as a science, a movement and a practice». *Sustainable Agriculture,* 2: 27-43.

DETERMINACIÓN DE LA MÁXIMA DISPOSICIÓN AL PAGO POR LOS CONSUMIDORES DE ALIMENTOS ECOLÓGICOS EN MADRID (ESPAÑA)

Costa, I.[1]; Díaz, M.[2]; Rabadán, A.[1]; Oliveira, F.[3]; Bernabéu, R.[1]*

*[1] E.T.S. de Ingenieros Agrónomos y de Montes (ETSIAM) de Albacete; [2] E.T.S. de Ingenieros Agrónomos (ETSIA) de Ciudad Real; [3] Escola Superior Agrária de Coimbra (ESAC); *Campus Universitario s/n, 02071 Albacete (UCLM)*

Resumen

La agricultura ecológica es un sistema de producción que integra aspectos agronómicos, económicos, ecológicos y sociales donde se utilizan insumos agrícolas naturales, se mantiene la diversidad vegetal y animal, así como la fertilidad y la salud del suelo, además de minimizar el impacto ambiental, con el fin de implementar un manejo completo de la finca, que incluye prácticas de laboreo, rotación de cultivos, diversificación, manejo el agua y protección de la vida silvestre. El incremento de producción de alimentos ecológicos no ha venido de la mano del consumo de estos, motivado en muchas ocasiones por la no disponibilidad y fundamentalmente por el incremento de precio con respecto a los convencionales. Para responder a esta cuestión, y en el caso de los alimentos vegetales, en particular de tomates ecológicos, se han realizado 415 encuestas en Madrid capital por ser un centro de negocio de primer orden. Como resultado, el máximo incremento de precio que los consumidores están dispuestos a pagar por los tomates ecológicos con respecto a los convencionales es del 15,92%.

Palabras clave: Alimentos ecológicos, marketing agroalimentario, máxima disposición al pago, tomates.

1. INTRODUCCIÓN

En el ámbito mundial, europeo y nacional la agricultura ecológica presenta un papel relevante debido a los últimos escándalos alimentarios acaecidos en los últimos tiempos, que han desencadenado una preocupación por las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria, y un aumento de la exigencia de garantías de calidad y de información adicional sobre los métodos de producción. En este contexto, la agricultura ecológica considerada en el pasado como un elemento marginal destinado a cubrir una parte del mercado ha cobrado una vital importancia al garantizar la producción de alimentos seguros y promover una actitud respetuosa con el medio ambiente (Olivas, 2013).

El origen de la agricultura ecológica en España se remonta a la década de 1970, cuando en Cataluña surgen las primeras iniciativas sin estructura organizativa, rodeada de un entorno en el que se defendía la modernización agraria (Tendero, 2011). Es en el resto de España, a partir de 1991, cuando se produce un fuerte crecimiento de la agricultura ecológica, pasando de las 4.235 ha en 1991 a 2.018.802 ha en 2016 (MAPAMA, 2017).

Castilla-La Mancha en 2016 cuenta con 391.353 ha (lo que supone el 19,4% de la superficie de agricultura ecológica en España), 6.749 productores y 326 elaboradores (MAPAMA, 2017).

Las ventas de productos ecológicos en España se incrementaron un 5,42% en el periodo comprendido entre 2011 y 2014, alcanzando un volumen total de consumo de 1.018 millones € (MAPAMA, 2017). El gasto per cápita, durante el mismo periodo, aumentó un 5,83%, pasando de 20,45 € a 21,66 € (Ecological.bio, 2016).

No obstante, si bien la producción de alimentos ecológicos en España, y en particular en Castilla-La Mancha, no hace sino aumentar, el consumo no lo hace en la misma medida, dado que en muchas ocasiones se tiene la percepción de que los alimentos ecológicos son notablemente más caros que los alimentos producidos convencionalmente.

Con el fin de orientar al sector de alimentos ecológicos, este trabajo persigue determinar cuál es la máxima disposición al pago que tienen los consumidores por tomates ecológicos con respecto a otros convencionales.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

En este trabajo se ha encuestado a 415 consumidores de Madrid capital entre el 15 de diciembre de 2017 y el 15 de enero de 2018. Para el diseño de la muestra se utilizaron los datos de población de Madrid del año 2016 según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2017). El muestreo se realizó de forma aleatoria y estratificada, por género y grupo de edad (entre 18 y 34 años, entre 35 y 64 años y mayor o igual a 65 años). El nivel de error muestral es inferior al 5% para un nivel de confianza al 95,5% (p = q = 0,5; k = 2) (Tabla 1).

Tabla 1. *Ficha técnica*

ÁMBITO	Madrid capital
UNIVERSO	Consumidores mayores de edad
TAMAÑO MUESTRAL	415 encuestas
ERROR MUESTRAL	< (± 5%)

NIVEL DE CONFIANZA	95,5% (k = 2)
MUESTREO	Aleatorio estratificado con afijación proporcional por género y edad
CONTROL	De coherencia y estabilidad
CUESTIONARIO PREVIO	Pretest a 25 personas
TRABAJO DE CAMPO	Entre el 15 de diciembre de 2017 y el 15 de enero de 2018

El cuestionario definitivo, dirigido tanto a consumidores como a potenciales consumidores de alimentos ecológicos (es decir, aquellos que no son consumidores de alimentos ecológicos pero tienen una predisposición favorable a su consumo), estructurado, estaba dividido en cinco apartados temáticos: 1) características de consumo de alimentos ecológicos, 2) disposición máxima al pago, 3) actitudes de compra, 4) distintas afirmaciones sobre los estilos de vida de los consumidores y 5) características socioeconómicas del consumidor. Dentro de las preguntas relativas al consumo de alimentos ecológicos se incluyó la encaminada a detectar la disposición máxima al pago por alimentos ecológicos (con respecto a los convencionales).

Para determinar la máxima disposición al pago (MDP) se utilizó la regresión logística. La regresión logística es una técnica multivariante por medio de la cual se pretende estudiar las relaciones de asociación entre una variable dicotómica y una o varias variables independientes (cuantitativas o categóricas). Con base en la regresión logística, el método de valoración contingente (MVC) consiste simplemente en preguntar a un grupo de personas cuánto estarían dispuestas a pagar para obtener un determinado bien, o como hicieron Bishop y Heberlein (1979), en plantear si a un precio determinado el consumidor adquiere o no un determinado bien. En la década de los ochenta del siglo pasado creció con rapidez el interés por el MVC, siendo Hanemann (1984) el que estableció las bases teóricas para su posterior aplicación.

La propuesta de Hanemann (1984) es el método más habitual para calcular la máxima disposición al pago. Según este autor, existe una relación entre los modelos de respuesta dicotómica y la teoría de la maximización de la utilidad que permite calcular la disposición a pagar por un bien como medida del bienestar de los individuos, partiendo de la consideración de que el consumidor conoce, con certeza, su función de utilidad inicial.

Para calcular la diferencia de precio entre los alimentos ecológicos y los convencionales, el consumidor responde a una serie de preguntas sobre la disposición al pago. Siguiendo a Gil *et al.* (2000), se opta por una forma mixta, con preguntas de tipo binario y preguntas con formato abierto. La primera pregunta consiste en averiguar si el encuestado está dispuesto o no a pagar un determinado sobreprecio (10%, 20% y 30% por encima del alimento convencional), estableciendo aleatoriamente proporcional tres grupos para cada uno de los incrementos de precio. Dependiendo de si la respuesta a la pregunta anterior ha sido positiva o negativa, se le formula una nueva pregunta, en el sentido de que indique cuánto más estaría dispuesto a pagar, en el primer caso, y cuál sería el máximo sobreprecio que estaría dispuesto a pagar en el segundo caso.

De acuerdo con Hanemann (1984), la MDP se calcula mediante la estimación de la siguiente función logarítmica:

$$D_i = \frac{1}{1+\ell^{-(a+bA_i)}} + u_i$$

donde D_i es una variable dicotómica que toma el valor unitario si el consumidor está dispuesto a pagar el sobreprecio y cero en caso contrario, A_i recoge los precios de partida ofrecidos a los encuestados (10%, 20% y 30%), a y b son los parámetros a estimar y u_i el término de error. A partir de la función logarítmica anterior se calcula la disposición a pagar media de la siguiente manera:

El análisis estadístico se realizó mediante el programa SPSS v22 (2013).

$$E(MDP) = \int_0^\infty (1 - G_{MDP}(A))dA = \int_0^\infty (1+e^{-(a+bA)})^{-1} dA = -a/b$$

3. RESULTADOS

Respecto a la máxima disposición al pago de los consumidores de Madrid capital por los tomates ecológicos con respecto a los convencionales es de un sobreprecio máximo del 15,92%, porcentaje similar al 15,4% obtenido diez años antes por Ureña *et al.* (2008) en Castilla-La Mancha.

Tabla 2. *Variables en la ecuación*

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Pendiente (b)	– 0,209	0,021	97,953	1	0,000	0,811
Constante (a)	3,327	0,366	82,615	1	0,000	27,865

4. CONCLUSIONES

La disposición máxima al pago de los consumidores de Madrid capital por tomates ecológicos respecto a los convencionales corresponde a un incremento del precio del 15,92%, cifra similar a la detectada diez años antes en el mercado de Castilla-La Mancha, lo que indica una cierta estabilidad en los precios de tomates ecológicos, lo cual puede ayudar a decidir la conversión de las explotaciones en ecológico sabiendo cuánto están dispuestos a pagar los consumidores en general y sin considerar otras posibles estrategias que pudieran aumentar el valor añadido del producto.

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean agradecer la financiación concedida al Grupo de Investigación en «Economía Agroalimentaria y Forestal. Bioeconomía» por el Vicerrectorado de Investigación y Política Científica, Programa 541 A, del presupuesto para 2016 de la Universidad de Castilla-La Mancha y cofinanciada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

De igual manera, Adrián Rabadán agradece al Vicerrectorado de Investigación y Política Científica de la Universidad de Castilla-La Mancha la concesión de la beca predoctoral ref. n.º 2015/4062.

REFERENCIAS

Bishop, R.C. y Heberlein, T.A. (1979). «Measuring values of Extra-Market goods: Are Indirect Measures Biased?». *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 61: 926-930.

Ecological.bio (2016). «El sector ecológico en España». [En línea]: http://pae.gencat.cat/web/.content/al_alimentacio/al01_pae/05_publicacions_material_referencia/arxius/2016_Informe_EcoLogical.pdf (Consulta realizada el 3 de diciembre de 2017).

Hanemann, W.M. (1984). «Welfare Evaluation in Contingent Valuation Experiments with Discrete Response», *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 66: 332-341.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2017). «Cifras oficiales de población de los municipios españoles: Revisión del Padrón Municipal» [En línea]: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177011&menu=resultados&idp=1254734710990 (Consulta realizada el 3 de diciembre de 2017).

Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA) (2017). «Agricultura ecológica. Estadísticas 2016». [En línea]: http://www.mapama.gob.es/es/alimentacion/temas/la-agricultura-ecologica/estadisticas_ae_2016_connipo-web_tcm7-471191.pdf (Consulta realizada el 14 de diciembre de 2017).

Olivas, R. (2013). «Oportunidades comerciales de los alimentos ecológicos producidos en Castilla-La Mancha». Tesis Doctoral. Albacete: UCLM.

Sanjuán, A.I.; Sánchez, M.; Gil, J.M.; Gracia, A. y Soler, F. (2003). «Brakes to organic market enlargement in Spain: consumers' and retailers' attitudes and willingness to pay», *Int. J. Consumer Studies*, vol. 27 (2): 134-144.

SPSS, Inc. (2013). SPSS Categories. Version 22.0. Chicago.

Tendero, G. (2011). «Escenarios y tendencias en el consumo de productos ecológicos». [En línea]: http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/54401/2/Evoluci%C3%B3n%20y%20tendencias%20en%20el%20consumo%20de%20productos%20ecol%C3%B3gicos_M%C3%B3dulo1_Escenarios%20y%20tendencias%20en%20el%20consumo%20de%20productos%20ecol%C3%B3gicos.pdf (Consulta realizada el 3 de diciembre de 2017)

Ureña, F.; Bernabéu, R. y Olmeda, M. (2008). «Women, men and organic food: differences in their attitudes and willingness to pay. A Spanish case study», *Int. J. Consumer Studies*, vol. 32 (1): 18-26.

¿CONFORMACIÓN DE UN NÚCLEO DE ACCIÓN CAMPESINA AGROECOLÓGICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID?

Olga I. Mancha-Cáceres[a], Consuelo del Canto-Fresno[b]*, Susana Ramírez-García[c].

[a] *Institución: Departamento de Antropología Social, Universidad Complutense de Madrid omancha@ucm.es.*

[b] *Institución: Departamento de Geografía, Universidad Complutense de Madrid, ccantofr@ucm.es.* [c] *Institución: GIDIME, Madrid, susamaranta@yahoo.es*

Resumen: En respuesta a las lógicas del mercado agroalimentario globalizado y neoliberal y de la mano del crecimiento de un consumo preocupado por la salubridad, la sostenibilidad y la ética de la producción de alimentos surgen en la Comunidad de Madrid iniciativas productivas que han hecho de la agroecología su estandarte, que persiguen la creación de un circuito corto de producción y consumo que se asiente en las capacidades agrológicas y sociales de los espacios rurales más próximos a la capital estatal. A través de las respuestas encontradas en las entrevistas realizadas a los nuevos campesinos madrileños, se plantea una reflexión sobre algunas de las realidades que participan en la definición de un núcleo de acción campesina agroecológica en la Comunidad de Madrid y su viabilidad a medio plazo.

Palabras clave: agroecología, desarrollo rural, resiliencia, gobernanza adaptativa, innovación social.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El capital territorial y humano específico y diverso de las zonas rurales puede ser el elemento impulsor de un desarrollo equilibrado, al movilizar formas de organización y de interacciones nuevas y variadas definidas como «innovaciones sociales». A través de procesos de aprendizaje colectivo y horizontal, diferentes grupos sociales y actores participan y adquieren nuevas habilidades y prácticas, nuevas actitudes, valores, comportamientos y mecanismos de gobernanza. Sin embargo, aunque la innovación social se considera como un facilitador para la transición hacia una agricultura sostenible y el desarrollo rural, en la actualidad se necesita profundizar en el conocimiento y los resultados de las innovaciones sociales, así como en el modo de apoyar a las instituciones locales para contribuir a sostener una innovación social exitosa en el medio rural.

El proyecto, del que aquí se presentan aspectos parciales, profundiza en el conocimiento de las innovaciones sociales que se están dando en torno a dinámicas agroecológicas vinculadas a Circuitos Cortos de Alimentación en la Comunidad de Madrid y en comarcas próximas al espacio metropolitano madrileño. Son dinámicas basadas en nuevos modelos de relación socioeconómica y de desarrollo rural que plantean estrategias y promueven procesos orientados a la sostenibilidad ambiental, la resiliencia rural y la soberanía alimentaria, con efectos muy positivos para la articulación territorial. Entre las ventajas para el entorno local de un nuevo paradigma fundado en estas premisas está su adecuación para consolidar un modelo agroterritorial europeo, que asuma que el desarrollo agrario no puede darse sin dinamismo de los territorios, de la misma manera que no puede haber vitalidad territorial sin el desarrollo de una agricultura diversificada en sus formas sociales. En este contexto, se reflexiona en estas líneas sobre la volatilidad de las experiencias productivas de esta índole en el entorno madrileño, los puntos débiles de las experiencias entrevistadas durante la realización del proyecto y las convenciones que se van creando en la interrelación entre productores y consumidores concienciados agrupados en plataformas del tipo grupos de consumo. También se abre la cuestión sobre la pertinencia o no del uso del término *agroecología* asociado a estas experiencias, contrastando la información obtenida de productores que asientan sus estrategias de visibilización en su utilización como eslogan, sus prácticas de producción y comercialización y «la propuesta para la praxis técnico-productiva y sociopolítica en torno al manejo ecológico de los recursos naturales» que se detalla en la bibliografía [véase Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2009].

Esta comunicación es fruto del proyecto «Circuitos cortos de alimentación: innovaciones sociales para la conformación de nuevos estilos de vida sostenibles y la articulación territorial en el centro peninsular» (financiado por el Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad, Convocatoria 2014, Modalidad 1: «Proyectos De I+D+I», Ministerio de Economía y Competitividad), desarrollado en el periodo 2015-2017.

2. MARCO TEÓRICO

Tanto las políticas actuales como los debates académicos sobre el desarrollo rural-urbano sostenible están entreverando lentamente las aproximaciones tecnocráticas y las soluciones reglamentarias a los problemas ambientales por otras más centradas en los procesos sociopolíticos y en relaciones económicas transformadores (Otsuki, 2015). En particular, los debates sobre políticas de desarrollo rural y la Política Agrícola Común (PAC) han señalado la importancia de fomentar la transferencia de conocimiento y la innovación en las zonas rurales mediante la promoción de una agricultura innovadora, la organización de la cadena alimentaria y la inclusión social, la reducción de la pobre-

za y la sostenibilidad en las zonas rurales (Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea, 2013).

En paralelo, los estudios sobre la transición en agricultura se han centrado mayoritariamente en la emergencia y el establecimiento de novedades en las comunidades rurales (Ploeg *et al.*, 2000). Hoy en día, el marco de estudio de la transición ambiental enfatiza el objetivo, más radical, de una transición efectiva a la sostenibilidad, al preocuparse por las tendencias para transformar el régimen dominante por medio, por ejemplo, del fortalecimiento de los sistemas y redes de alimentación alternativa. En sus análisis atienden a las interacciones y los discursos ubicados en espacios periféricos de resistencia, protagonizados por nuevas instituciones formales y no formales, como organizaciones comunitarias (entre otras, las que apoyan la CSA, siglas que en inglés corresponden a «agricultura apoyada por la comunidad», y los «grupos de consumo») y movimientos sociales para la transición y la agricultura local (SlowFood, Vía Campesina). Gran parte de su interés se dirige a las diferentes configuraciones de la transición en contextos urbanos europeos, considerando a las ciudades como motor de cambio, mientras que, paradójicamente, los procesos de transición en los espacios rurales y periurbanos reciben poca atención. Algunos estudiosos identifican un nuevo paradigma postmoderno, basado en el anclaje territorial que confronta a la agricultura convencional, caracterizado como paradigma agroalimentario territorial, destacando sus «estilos de cultivo» ligados a la agricultura familiar y campesina, su multifuncionalidad y sus estrategias de diversificación productiva, enmarcadas en un nuevo proceso de modernización ecológica y el posproductivismo. Este paradigma transforma el significado de las relaciones rural-urbanas al convertir a la sociedad urbana en una parte de las nuevas estrategias rurales de desarrollo y al asignar a los actores un papel de liderazgo en la (re) territorialización del trabajo, los estilos de vida y la acción social. Entre sus efectos encontramos una redistribución de la riqueza, una mayor autonomía social (especialmente de las mujeres), una participación verdaderamente democrática, un alto nivel de autogestión colectiva y más respeto por la diversidad cultural e identidad y la naturaleza, consolidando así el nuevo paradigma del desarrollo rural sostenible. En esta escena, la agroecología marca la necesidad de la conservación de todas las formas de vida integrada en ecosistemas, agroecosistemas o etnoagroecosistemas. Las definiciones de agroecología destacan su carácter de ser simultáneamente ciencia, práctica y movimiento social, por su comprensión holística del sistema agrícola basada en ciencias biofísicas y sociales, surgida para desarrollar prácticas ecológicas, económicas y socialmente sostenibles.

3. METODOLOGÍA

Para el abordaje de esta investigación en su conjunto se ha seguido el método constructivista, que plantea la sucesión de estadios de investigación que articulan las investigaciones individuales de los miembros del equipo, con el trabajo en grupo, y que, además, son explícitamente puestos en común con el conjunto de actores involucrados. Por ello, la investigación requiere de una combinación de metodologías propias de las ciencias sociales, tanto de las que responden a los parámetros de la investigación científica como de aquellas denominadas de investigación-acción.

De acuerdo con esto, se ha recurrido a las técnicas de investigación cualitativa, adecuadas para analizar y comprender las dinámicas que se construyen en sociedad y la relación del sujeto con su actividad y con su entorno. Así, pues, aunque también se han empleado las fuentes estadísticas disponibles, se ha realizado, para la cuestión parcial del estudio que se presenta en esta comunicación, la observación directa, observación participante, entrevistas semiestructuradas, registros visuales, charlas informales a nivel individual y en grupos y coloquios. Todo este volumen de información ha sido objeto de tratamiento y análisis para obtener las conclusiones que aquí se presentan y las del resto del estudio.

4. RESULTADOS

En el punto de partida de esta investigación se consideraba, como aspecto apriorístico, la dificultad de conseguir datos relativos a un colectivo del que no se dispone de fuentes oficiales (ni estadísticas ni documentales). Las estadísticas operan con la producción ecológica certificada, pero no discrimina entre todas aquellas explotaciones agrarias que carecen de este distintivo. Más aún, y adelantando evidencias obtenidas en las entrevistas realizadas a productores, el perfil de las experiencias que se hallan involucradas se mantiene, en gran parte, al margen de la legalidad del trabajo agrario. Así las cosas, las únicas fuentes existentes son los medios web utilizados por los productores para darse a conocer, las plataformas web de distribución, otras páginas de diferentes colectivos con objetivos cercanos que aluden a productores que coinciden en planteamientos y las informaciones aportadas por productores y consumidores. Como fuente y como análisis de la situación es de destacar el trabajo de Julia del Valle (2013), en el que se menciona la existencia de 49 experiencias de producción hortícola ecológica certificada (36) o sin certificar (13) en la Comunidad de Madrid. Desde el momento de la elaboración del listado al de elección de la muestra de productores a entrevistar Del Valle constata el cese en la actividad de 8 productores e introduce 5 más en una categoría en la que aglutina los que no han podido ser localizados y los que no han querido participar en la investigación.

Al tratar de realizar un inventario de iniciativas en el proyecto que se presenta se obtiene un resultado coincidente. Haciendo uso de criterios similares, produtores que se autoconsideran involucrados en una dinámica agroecológica, comenzamos explorando contactos previos del equipo de la investigación, realizando búsquédas en internet, preguntando a grupos de

consumo y entrevistando a otros actores de experiencias afines, incluyendo productores y productoras en la Comunidad de Madrid y de las provincias limítrofes que tienen en dicha comunidad su principal mercado. La lista va aumentando y disminuyendo durante los tres años de duración de la investigación, con nuevas incorporaciones recién creadas o poco conocidas por otros actores y con noticias de iniciativas que cesan su actividad. El listado de que se dispone por este método a fin de proyecto (fin 2017), en el que no se incluye la lista del Comité de Agricultura Ecológica de la Comunidad de Madrid pero sí algunos productores certificados que han sido identificados como afines por otros colectivos o por su pertenencia a plataformas como Madrid Agroecológico, asciende a 46 experiencias. En el momento en que escribimos esta comunicación, algunas de estas iniciativas ya no están en marcha.

La cifra de entrevistas realizadas ha sido determinada por un criterio de saturación de la informacion. Se ha dado prioridad a la consulta a productores insertos en la Asociación Unida de Productores Agroecológicos (AUPA), aunque también a otros que presentasen alguna circunstancia que pareciese acercarlos a la agroecología (aparición de esta palabra en su nombre, en su propaganda, su ligazón con otros colectivos...). Preguntadas por el tipo de producción (ecológica, ecológica sin certificar, agroecológica), la mayoría de las personas entrevistadas dicen que su producción es ecológica y preguntan cuál es la diferencia entre ecológica y agroecológica. Preguntadas por las técnicas de cultivo, solo en dos casos responden que aplican técnicas fundamentales en los métodos agroecológicos. La confusión en torno al vocablo *agroecología* entre productores y consumidores madrileños sigue siendo grande en los distintos ámbitos implicados. La primera gran indefinición proviene del uso indistinto, intencionado o ignorante, de los términos agroecología y agricultura ecológica (certificada o sin certificar), adoptándose frecuentemente el primero como síncopa del segundo. A partir de ahí, como se ha podido comprobar en multitud de mercados callejeros visitados, se introducen con mucha facilidad en los espacios de comercialización tildados de agroecológicos otras iniciativas con diferentes denominaciones que parecen tener una proximidad cultural, aunque no esté suficientemente probada o al menos explicitada, como son productos artesanos y de proximidad. Esta circunstancia realimenta netamente la confusión en el consumidor poco informado, que puede llegar a crear una identificación del mercadeo agroecológico con el producto ecológico sin certificar, construyendo a partir de la imagen de marca que ofrece el mercado y de la heterogeneidad de las adjetivaciones de los productores y productos.

Se podría pensar que el conocimiento colectivo estuviera supliendo las carencias en los estudios individuales de los productores sobre las técnicas productivas desarrolladas por la investigación agroecológica y su práctica en otros contextos geográficos. Sin embargo, si se tamizan las respuestas obtenidas con la propuesta de niveles para la transición agroecológica en finca planteada por Gliessman y Rosemeyer (2010), como diferentes estadios que posibilitan una conversión gradual hacia la gestión de agroecosistemas, se constata la falta de los cambios que este autor considera precisos para avanzar hacia la sostenibilidad en este sentido. Dichos niveles son «nivel 1, incrementar la eficiencia y la efectividad de las prácticas convencionales para reducir el uso y consumo de insumos costosos, escasos o ambientalmente dañinos [...] nivel 2, sustituir insumos y prácticas convencionales por prácticas alternativas [...] nivel 3, rediseñar el agroecosistema para que funcione según las bases de un nuevo estándar de procesos y relaciones ecológicos [...], por ejemplo diversificando la estructura y gestión de los cultivos a través del uso de rotaciones, cultivos múltiples y agroforestería [...] y nivel 4, restablecer una conexión más directa entre aquellos que producen comida y lo que la consumen, con el objetivo de restablecer una cultura de sostenibilidad que tenga en cuenta las interacciones entre todos los componentes del sistema alimentario». Algunas prácticas alternativas por las que se ha preguntado a los productores son «el uso de cultivos de cobertura fijadores de nitrógeno y rotaciones para reemplazar fertilizantes sintéticos de nitrógeno, el uso de agentes de control biológico en lugar de pesticidas, la reducción o supresión de labranza» (Gliessman y Rosemeyer, 2010), el uso de microorganismo eficientes, el manejo de una elevada diversidad ecogeográfica, productiva, biológia y genética, el aprovechamiento de los recursos locales, el cierre de los ciclos de materia y energía, el mantenimiento de la fertilidad del suelo, la preponderancia de las fuentes de energía renovable, o el elevado nivel de productividad ecológica y energética.

La volatilidad de las experiencias productivas se muestra elevada, tanto en lo que respecta a la aparición y desaparición de las mismas como en lo relativo a sus frecuentes cambios de estrategia de producción o de comercialización, lo que dificulta conocer la viabilidad real de las mismas como actividad económica, ya que es frecuente que no se lleguen a desarrollar el tiempo necesario para explorar su potencialidad. La falta de planes de negocio previos al inicio de la actividad suele ir asociada a estos vaivenes. La escasez de vinculación en los entornos locales en los que se lleva a cabo la producción es otra de las características que parecen destacar. Las experiencias establecen su red de contactos y apoyos principalmente en el ámbito urbano de la cercana Madrid, a través de la que canalizan la comercialización, pero también la búsqueda de apoyo social e institucional. En este sentido, la falta de compromiso de la administración de la Comunidad de Madrid es una de las críticas recurrentes. Crítica a la que se responde desde la Consejería con competencias en agricultura argumentando la inexistencia legal de estas iniciativas y su búsqueda de vías por las que promover una agricultura «ecológica» reglada a la que poder apoyar.

En las entrevistas en profundidad llevadas a cabo con actores de diferente naturaleza vinculados en distintos modos en la posible conformación de un núcleo de acción obtenemos una multiplicidad de respuestas que pueden ayudar a explicar la situación de la iniciativa

agroecológica en la Comunidad de Madrid y que requieren de mayor análisis para responder a la pregunta que da título a esta comunicación. La diversidad de iniciativas individuales o colectivas existentes en la Comunidad de Madrid da cuenta de las múltiples aproximaciones a la agroecología que se están llevando a cabo, algunas de largo recorrido como por ejemplo, Ecosecha, desde la producción, o La Garbancita Ecológica, desde la estructuración del consumo; otras más recientes, como la plataforma Madrid Agroecológico, creada en 2015 como espacio de encuentro y articulación entre distintos colectivos y actores vinculados a la producción y el consumo en el territorio de la biorregión de Madrid, en la que surge AUPA (Asociación Unida de Productores Agroecológicos).

5. CONCLUSIONES

Es preciso clarificar términos y tratar de construir una imagen común que permita identificar claramente la naturaleza de las experiencias productivas y de esta manera informar al consumidor para que se encuentre orientado en sus decisiones de compra. La combinación en las estrategias productivas y de comercialización de los criterios económicos al uso de la sociedad global neoliberal y las propuestas alternativas «liminales» producen escenarios en los que la toma de decisiones y la coherencia de los proyectos se hace compleja y la alternancia de criterios llega a comprometer la viabilidad de las iniciativas.

Podría hablarse de la conformación de un pequeño núcleo de campesinado agroecológico en la Comunidad de Madrid si se toman criterios muy laxos acerca de qué se considera agroecología y acerca de la estabilidad temporal de las experiencias conformadoras de dicho núcleo. Si se piensa en las definiciones de agroecología adoptadas en la literatura científica (incluso social) y en la necesidad de un número mínimo funcional y estable para determinar la existencia de dicho núcleo, en la Comunidad de Madrid esto no parece existir en la actualidad, aunque si se han identificado acciones colectivas que buscan este objetivo.

Estas conclusiones incitan a plantearse nuevas investigaciones en las que abordar comparativas con otras experiencias nacionales en entornos metropolitanos, poniendo el foco en tres perspectivas: una perspectiva sociocultural en torno a la reapreciación de los lugares, una perspectiva ecológica centrada en la reconversión de las prácticas agrarias a partir de los activos y recursos específicos del lugar y un reposicionamiento político-económico respecto a las políticas imperantes y a los actores participantes.

BIBLIOGRAFÍA

Gliessman, S. R. y Rosemeyer, M.(eds.) (2010): *The conversion to sustainable agriculture: principles, processes, and practices*. CRC Press, Boca Raton.

Otsuki, K. (2015): *Transformative sustainable development: participation, reflection and change*. Routledge, New York.

Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea, (2013): Regulation (EU) No 1303/2013. *Official Journal of the European Union*. L 347/320 http://eur-lex.europa.eu/legal-content/en/TXT/?uri=CELEX:32013R1303

Ploeg, J. D. van der; Renting, H.; Brunori, G.; Knickel, K.; Mannion, J.; Marsden, T.K.; De Roest, K.; Sevilla-Guzmán, E. y Ventura, F. (2000): «Rural development: from practices and policies towards theory». *SociologiaRuralis*, vol. 40, 4: 391-408.

Sevilla Guzmán, E. y Soler Montiel, M. (2009). «Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma». *Documentación social*, 155: 25-41.

Valle Gónzalez, J. (del) (2013). *Dime quién eres y te diré cómo vendes. Canales y estrategias de comercialización del sector hortofrutícola de la Comunidad de Madrid*. Trabajo de Fin de Master. UNIA.

LA CARA OCULTA DE UN GRANO DORADO: IMPACTOS SOCIOAMBIENTALES DE LA EXPANSIÓN DE LA SOJA EN LA PAMPA BRASILEÑA

Flávio Sacco dos Anjos*, Monica Nardini da Silva, Juan Carlos Lozano Guzmán

Universidad Federal de Pelotas (Pelotas, RS, Brasil).

Resumen

La expansión de la soja en Latinoamérica es la plasmación más evidente de los efectos de la globalización de la economía y del patrón fordista que se impuso en la agricultura y en el sistema agroalimentario a nivel mundial. Paralelamente es un claro reflejo de la división internacional del trabajo que atribuye a países emergentes como Brasil la tarea de proveer a las demás naciones del planeta la proteína necesaria para sostener sus rebaños y la producción animal. Tal expansión es impresionante, así como sus efectos desde los puntos de vista social, económico, político y ambiental. El objetivo del trabajo es analizar este fenómeno desde el prisma de la pampa brasileña, un ecosistema muy singular, a partir de entrevistas realizadas con diversos actores que habitan el extremo sur de Brasil, en la región limítrofe con Uruguay.

Palabras clave: sojización, mercantilización rural, Brasil, impactos socioambientales.

1. INTRODUCCIÓN

Publicada a comienzos del siglo xvi en pleno periodo del Renacimiento, *Utopía*, obra máxima de Tomás Moro, es considerada un prodigio en lo que atañe a retratar los albores del capitalismo industrial. Moro describe una sociedad en la que las ovejas han devorado a los hombres, lo que caracteriza los crueles métodos que marcaron la instauración del capitalismo manufacturero en la Inglaterra de Enrique VIII.

Dicha metáfora representa y refleja lo que se conoce como el régimen del *enclosure*, es decir, el cierre de los terrenos comunales, profundizado entre los siglos xvii y xix, magistralmente descrito por Marx en el tomo I de *El capital*. La expulsión de los campesinos y pequeños productores se llevó a cabo para dar lugar a la gran producción de ovejas que alimentaban de lana las ingentes manufacturas textiles inglesas.

El epígrafe del presente trabajo puede ser igualmente entendido como un recurso metafórico para expresar un fenómeno de grandes proporciones que acomete una zona singular —el bioma pampa— de la geografía brasileña. En efecto, si en los tiempos de Tomás Moro las ovejas se comían a los hombres, lo que sucede en este último lustro en la región pampeana de Rio Grande do Sul puede ser entendido como el momento en el que «la soja devora a las ovejas». Lo que está ocurriendo en el municipio de Jaguarão es una conversión de pastizales nativos, antes destinados a la ganadería extensiva, en inmensas áreas destinadas a la producción de dicha oleaginosa, elevada a la condición de grano dorado del agro y de la economía brasileña en general.

El objeto del presente estudio es analizar cómo los actores del territorio interpretan las mutaciones asociadas a la expansión sojera, sobre todo desde las perspectivas social y ambiental. Nuestro intento fue saber cómo se posicionan productores rurales y otros agentes locales ante los principales impactos directos e indirectos engendrados por el crecimiento de la superficie cultivada de soja.

2. METODOLOGÍA

Desde el punto de vista empírico y metodológico, la investigación resulta del levantamiento de datos secundarios sobre la evolución de las producciones animales y vegetales en el municipio de Jaguarão, situado en el extremo meridional de Brasil, y de la realización de 27 entrevistas en profundidad. Durante el año 2017 dichas entrevistas fueron realizadas mediante el uso de un guion semiestructurado que contenía cuestiones abiertas y cerradas. Los testimonios fueron obtenidos junto a diversos tipos de actores sociales del territorio (productores rurales, locales y extranjeros, agentes de extensión rural, etc.), los cuales han sido organizados y analizados a través de *software* específico (N Vivo).

3. MODERNIZACIÓN, MERCANTILIZACIÓN Y SOJIZACIÓN DE LA AGRICULTURA BRASILEÑA

La modernización de la agricultura es un tema profusamente tratado en la literatura económica y social de Brasil, ya sea desde el punto de vista de los factores y circunstancias implicados o bien desde la perspectiva de sus desdoblamientos. En este país la modernización se considera conservadora (Brum, 1987), pese a que se alteró la base técnica de producción, con la introducción de insumos modernos (abonos químicos, mecanización y agrotóxicos), sin alterar las bases sociales, económicas y políticas del latifundio, así como el injusto reparto de la tierra.

Una de las consecuencias de esta «modernización conservadora» ha sido un gran éxodo rural que envió a las ciudades, tan solo entre los años sesenta y noventa del pasado siglo, una población estimada en aproximadamente 27 millones de habitantes (Camarano y Abramovay, 1999). Dicho proceso se dio en Brasil en consonancia con lo que a nivel mundial se vino a llamar la Revolución Verde, fenómeno que culminó con el incremento sin precedentes de la producción agrícola, bajo el uso de variedades de altos rendimientos y razas de elevada conversión alimentaria.

Desde un punto de vista espacial, se le asocia a la incorporación del Cerrado brasileño, en el altiplano central, con la producción de granos mediante las grandes subvenciones concedidas por el Estado autoritario (1964-1985) durante los años de la dictadura militar. Sin embargo, hay otras dinámicas de modernización del agro brasileño que nos interesa subrayar para destacar los objetivos que persigue este trabajo. Nos referimos a lo que se conoce como «*The commoditization debate*» (Long *et al*., 1986). Según dicha vertiente, la mercantilización remite a un proceso desigual que progresivamente integra en su curso ciertos tipos de agricultores (incluso familiares) y regiones productivas, mientras otros van siendo excluidos y marginalizados (Marsden, 1991).

En este contexto, tras la emergencia de un sistema agroalimentario a nivel mundial y de un régimen intensivo de acumulación del capital, se da la mercantilización creciente tanto de las relaciones de producción y de trabajo como de lo que se define como consumo no productivo. Ejemplo tácito de este escenario se ve en las regiones dominadas por el peso de las *commodities* agrícolas, donde las operaciones de compra y venta de bienes durables (casas, automóviles, etc.) y prestación de servicios pasan a ser reguladas por el comportamiento de los productos agrícolas. Los productores agrícolas se ven acorralados bajo el efecto del *treadmill* productivista (Sacco dos Anjos, 2003: 77), entendido como la presión constante en el sentido de incorporar innovaciones tecnológicas y de ampliar la escala de producción bajo la amenaza permanente de exclusión del mercado.

La tercera faceta que nos importa subrayar recae en lo que se llama externalización de los procesos productivos o «*contoterzismo*» (Fanfani y Pecci, 1990). Como bien define Arnalte (1992), tras los elementos aquí descritos hay un verdadero desmonte de actividades agrícolas que pasan a ser ejercidas por empresas especializadas en la mecanización y tratos culturales que establecen con el agricultor una relación típicamente contractual y regida por el precio del producto final.

La expansión de la soja en Brasil, exprime, de forma insoslayable, las tres aludidas facetas de la mercantilización de la agricultura. El vertiginoso incremento dio origen al vocablo 'sojización', neologismo adoptado en estudios realizados en Brasil (Pelegrini e Gazola, 2009) y Argentina (Puyana y Constantino, 2013) para explicar la naturaleza de las trasformaciones acaecidas en estos países en las tres últimas décadas.

Tras explayarse por el altiplano central, la soja se alastró sobre regiones insólitas de Brasil, a ejemplo del Cerrado de Piauí o la región amazónica, lo que causa cambios profundos, especialmente desde el punto de vista ambiental (deforestación, pérdida de la biodiversidad), de biomas vulnerables a los efectos de la acción antrópica.

En el estado de Rio Grande do Sul dicha oleaginosa es cultivada desde comienzos del siglo xx, aunque a partir de los años de 1970 tuvo un fuerte impulso tras consolidarse el binomio trigo-soja. No obstante, en las tres décadas subsiguientes la soja alcanzó regiones inusitadas de esta unidad federativa, como en el caso del sudeste riograndense, en la zona limítrofe con Uruguay. La ganadería extensiva, desde tiempos inmemoriales, es la vocación precipua de una amplia zona que recubre el bioma pampa.

Insertada en el bioma pampeano, Jaguarão posee una población de 27.931 habitantes y una economía anclada esencialmente en la producción agrícola. Y resulta que, en el corto espacio de tiempo comprendido entre los años 2010 y 2015, el rebaño bovino y ovino sufrió un sensible descenso (respectivamente el 21% y 9,3%), así como del número de vacas ordeñadas (–53%) y de lana esquilada (–15%). Mientras tanto, el área cultivada de soja experimentó un espectacular incremento (más del 180%), pasando de 16.000 a 45.000 hectáreas en el mismo periodo de tiempo.

Los plantadores de soja son, en buena medida, agricultores experimentados que vienen del norte de Rio Grande do Sul y que fueron atraídos hasta Jaguarão debido a los bajos precios del arrendamiento de las tierras y la posibilidad de cosechar altas ganancias. Para los nativos, estos agricultores son vistos como extranjeros y aventureros que conocen el menester de producir intensivamente mediante tecnologías avanzadas (mecanización intensiva, uso de transgénicos y agrotóxicos). Pero ¿cómo evalúa realmente la gente del lugar la ascensión de la soja? ¿Qué piensan unos y otros sobre los cambios bruscos que se suceden en el plano material y simbólico de una colectividad acostumbrada a vivir de la ganadería y que asiste ahora a alteraciones que van desde el incremento de los contratos de arrendamiento hasta cambios en el propio paisaje?

4. LA CARA OCULTA DEL GRANO DORADO

El análisis de los datos censitarios demuestra que en los últimos ocho años 37.000 hectáreas de pastizales fueron incorporadas a la producción de soja. Dicho escenario divide opiniones en Jaguarão, aunque en general la posición de los actores locales es negativa. Uno de los aspectos que cobra una especial relevancia es la intensificación del uso de agrotóxicos aplicados a través de pulverizaciones aéreas, pero también hay que destacar los perjuicios generados a las carreteras comarcales debido al tránsito intenso de pesadas máquinas agrícolas.

Los productores de soja defienden su condición haciendo uso de argumentos estrictamente económicos, como el de la generación de riqueza a nivel local, por ejemplo. Pese a todo esto, el sistema de producción adoptado en la producción de la soja, fuertemente mecanizado y basado en la externalización de las labores agrícolas, no genera demanda de trabajo a nivel local. Los productores contratan empresas foráneas para las labores agrícolas y toda la producción final es destinada para compradores de otras regiones de origen.

Además de esto, las operaciones de crédito agrario tampoco son realizadas en agencias bancarias locales, sino con agentes financieros localizados en las zonas de procedencia de estos agricultores. En las entrevistas realizadas con los productores de soja quedó claro que estos se consideran superiores a los ganaderos, debido a su mayor nivel tecnológico y capacidad emprendedora. Según uno de nuestros entrevistados, «en verdad aquí la gente no crea nada, aquí solo hay termitas, solo hay campo». En su discurso dejan claro que no consideran la soja como una amenaza hacia la biodiversidad, pese a que la Pampa no posea árboles frondosos como en la Mata Atlántica o en la Amazonia. Desconsideran, por tanto, el papel que los pastizales ejercen en la protección de los manantiales, en la salud de las matas ciliares y su importancia para la conservación de toda la biodiversidad.

Pero ¿qué es lo que lleva a que las personas de Jaguarão arrienden sus tierras para la gente de fuera, a los forasteros? Nuestro estudio detectó tres factores que juegan un papel central en esta cuestión. En primer lugar, hay que subrayar el envejecimiento de la población rural y las escasas perspectivas de sucesión en las fincas agrícolas. Arrendar sus campos representa una oportunidad de asegurar una renta vinculada al desempeño de una *commodity* muy valorada en el escenario nacional y mundial. Además, es una cultura que recibe fuerte protección del Estado desde el prisma financiero y fiscal. El discurso que se presenta a continuación ilustra bien este aspecto:

> El problema nuestro es que la gente de la campaña se está poniendo vieja y no hay gente nueva para trabajar; entonces las personas mayores vieron en el arrendamiento para la soja un modo de ganar dinero sin trabajar […].

El segundo factor son los altos precios ofrecidos por los arrendatarios extranjeros y que incluso superan el nivel económico pagado para actividades agrícolas tradicionales en la región. Este aspecto ha sido constatado en estudios similares realizados en otras partes de Rio Grande do Sul. Pero los daños ambientales generados por estas nuevas actividades agrícolas son flagrantes y, en Jaguarão, hay algunas denuncias señalando que los operadores de pulverizadores no respetan, ni tan siquiera, una distancia mínima en relación a los domicilios rurales.

El tercer factor está ligado al endeudamiento de los ganaderos y la devaluación de la pecuaria (ovinos y bovinos), tal como demuestra el estudio de Pillar *et al.* (2006). Pero si los precios de arrendamiento son más bajos que en las zonas del norte del estado, de donde proceden los agricultores extranjeros, las características de los suelos de Jaguarão no son favorables (poco profundos), así como el clima (más frío), con lo cual la productividad tiende a ser más baja, incrementando el nivel de riesgo e incertidumbre.

Pero, como bien definió Vankrunkelsven (2014: 128), en Brasil «la soja tiene una dinámica semejante a la de la minería. Cuando es encontrado oro en algún lugar, todos se van hacia allá. Legalmente e ilegalmente». Como si fueran mineros, los productores de soja arriendan las tierras en Jaguarão y apenas residen allí durante épocas específicas del año, lo que supone interactuar mínimamente con la población local. Y si, desde el prisma macroeconómico, el grano dorado supone el aliento que el Gobierno central brasileño tanto anhela en el equilibrio de las cuentas públicas, desde el prisma social, ambiental y territorial hay una serie de desdoblamientos negativos.

La cara oculta de la soja incluye la destrucción progresiva de una cultura ligada a la ganadería extensiva, la cual representa la principal seña de identidad del gaucho meridional. Significa la reiterada destrucción de puestos de trabajo, si tenemos en cuenta un tipo de cultivo que es responsable por la aparición de desiertos verdes, es decir, zonas inmensas en las que no se encuentran personas y/o trabajadores, sino un continuo y monótono mar de soja hasta perder la vista.

5. CONCLUSIONES

Brasil, India, China, Estados Unidos y Paraguay concentran nada menos que el 93% de la soja producida en el planeta. Es el principal cultivo en el mundo, cuya producción ha sido multiplicada casi trece veces en las cinco últimas décadas, pasando de 27 a 350 millones de toneladas. La superficie destinada a esta cultura asciende a 1.270.000 km^2, lo que sobrepasa la suma de los territorios de Francia, Bélgica, Holanda y Alemania. Brasil concentra actualmente el 34,7% de toda la producción sojera mundial.

Desde el punto de vista social, económico y ambiental, los efectos de dicha expansión son impresionantes. La «fiebre de la soja» produce el avance de dicha cultura incluso sobre áreas insólitas, como en el caso del bioma pampa, uno de los más singulares ecosistemas brasileños. El avance de la soja engendró una división de opiniones en el municipio de Jaguarão, no solamente entre defensores y detractores de dicha cultura, sino entre los nativos y los extranjeros. Los primeros se dividen entre los que arriendan los campos para la soja porque se han retirado de la actividad agraria o por razones diversas. Los segundos invariablemente vienen de otras regiones del estado y son vistos como personas aventureras, cuya racionalidad se mueve únicamente por el lucro.

Aparte de estas cuestiones, el estudio señala que no son necesariamente exageradas las asociaciones del ciclo sojero con la lógica que domina la decimonónica corrida del oro en el continente tras la descubierta de

nuevos yacimientos. En el caso de la soja, la flexibilización y/o el desprecio de la legislación laboral y ambiental son recurrentes. Otro aspecto que llama la atención es la proliferación de desiertos verdes, pese a que es una actividad productiva altamente mecanizada y con un bajo nivel de ocupación de mano de obra. El grano dorado genera divisas al país, pero deja tras de sí consecuencias de gran calado, a las que ineludiblemente tenemos que afrontar.

BIBLIOGRAFÍA

Arnalte, E. (1992). «El desarrollo de empresas de servicios agrícolas y su función en las agriculturas mediterráneas». *Revista Valenciana d'Estudios Autonòmics* 14 (2): 279-296.

Brum, A. (1987). *O Desenvolvimento Econômico Brasileiro*, Vozes, Rio de Janeiro.

Camarano, A. A.; Abramovay, R. (1999). «Êxodo rural, envelhecimento e masculinização no Brasil: panorama dos últimos cinquenta anos». *Revista Brasileira de Estudos de População*, Brasília, 15 (2): 45-46.

Fanfani, R.; Pecci, F. (1990). «*Mechanization and agricultural contracting in Italy*». In: Communication au «Sixième Congress EAEEA». La Haye.

Long, N.; Van der Ploeg, J. D.; Curtin, C. & Box. L. (1986). *The commoditization debate: labor process, strategy and social network*. Wageningen Agricultural University, Wageningen.

Marsden, T. (1991). «Theoretical issues in the continuity of petty commodity production». En: Wathmore, S.; Lowe, P.; e T. Marsden, T. (eds.): *Rural enterprise: shifting perspectives on small-scale production*. David Fulton Publishers, Londres: 12-33.

Pelegrini, G.; Gazolla, M. (2009). «A agroindustrialização como estratégia de reprodução social da agricultura familiar». *Estudos Sociedade e Agricultura*, 17 (2): 332-378.

Pillar V.D.; Boldrini I.I.; Hasenack H.; Jacques A.V.Á.; Both R.; Müller S.C.; Eggers L.; Fidelis A.T.; Santos M.M.G.; Oliveira J.M.; Cerveira J.; Blanco C.C.; Joner F.; Cordeiro J.L. y Pinillos Galindo M. (2006). En: Workshop «*Estado atual e desafios para a conservação dos campos*». Disponible en http://ecoqua.ecologia.ufrgs.br, Porto Alegre, UFRGS.

Sacco dos Anjos, F. (2003). *Agricultura familiar, pluriatividade e desenvolvimento rural no Sul do Brasil*. Egufpel, Pelotas.

Vankrunkelsven, L (2014.). *Soja: Tesouro ou Tesoura?* L.F. Editora e Impressos, Curitiba.

«ESTILOS AGRARIOS» EN LA PRODUCCIÓN DE CARNE DE VACUNO EN GALICIA. ANÁLISIS PARA UNA MUESTRA DE EXPLOTACIONES DE LA COMARCA DE ANCARES

Paul Swagemakers[a]*, Lola Domínguez[a,b] y Edelmiro López[c]

[a] Governance and Economics research Network (GEN), Dpto. Economía Aplicada, Universidade de Vigo (Ourense, paul.swagemakers@uvigo.es). [b] Dpto. Economía Aplicada, Pública y Política, Universidad Complutense de Madrid (Pozuelo de Alarcón, mariaddo@ucm.es). [c] ECOAGRASOC, Dpto. Economía Aplicada, Universidade de Santiago de Compostela (Santiago de Compostela, edelmiro.lopez@usc.es)

Resumen

Esta comunicación resume los primeros resultados de una investigación en curso sobre una muestra de explotaciones de carne de vacuno ubicadas en la comarca de Os Ancares, zona de montaña de la parte oriental de Lugo. La investigación, basada en el enfoque de los «estilos agrarios» (*farming style analysis*), intenta identificar los patrones o modelos de producción de estas explotaciones, así como evaluar sus potencialidades, tanto desde el punto de vista económico (generación de empleo y renta) como en el plano ambiental y territorial (gestión de tierras y suministro de bienes públicos ambientales).

Palabras clave: agricultura familiar, economías campesinas, estilos agrarios.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Aunque las actividades secundarias y terciarias, como el comercio, turismo, otras ramas de los servicios, industria y producción de energía, constituyen actualmente la principal base económica de las áreas rurales en Galicia, las actividades agroganaderas y forestales continúan teniendo un peso muy importante, sobre todo en determinadas comarcas. A ello hay que unir su papel decisivo en los usos del suelo y la gestión del territorio. Esto es especialmente aplicable a las zonas de montaña, como las Sierras Orientales de Lugo (Os Ancares, O Caurel), donde las explotaciones de carne de vacuno en extensivo constituyen todavía un elemento relevante del tejido socioeconómico local.

En la práctica diaria, los ganaderos adaptan el manejo de su explotación en función de diferentes circunstancias (estrategias productivas, contextos ecológicos, culturales e históricos, estructuras familiares). El enfoque de los «estilos agrarios» (*farming style analysis*) se utiliza para examinar esa diversidad, tanto de las prácticas como de la dinámica de las explotaciones agrarias (Van der Ploeg, 1994; Domínguez García, 2007). Para ello se tienen en cuenta tres aspectos que, aunque diferentes, están interrelacionados (Van der Ploeg, 2003):

- Nociones o ideas acerca de cómo realizar la actividad agroganadera, es decir, los determinantes y motivaciones basados en la realidad de cada ganadero, sus necesidades y creencias culturales.
- La práctica agraria en sí, las acciones estratégicas que son expresión de esas ideas.
- Los distintos tipos de relaciones internas y externas que se establecen con mercados, tecnología y marcos político-administrativos (Van der Ploeg, 2003; 2013).

Esta comunicación resume los primeros resultados de una investigación en curso sobre una muestra de explotaciones de vacuno de carne ubicadas en la comarca de Os Ancares, zona de montaña de la parte oriental de Lugo. La investigación, basada en el enfoque de los «estilos agrarios», intenta identificar los patrones o modelos de producción de estas explotaciones, así como evaluar sus potencialidades, tanto desde el punto de vista económico (generación de empleo y renta) como en el plano ambiental y territorial (gestión de tierras y suministro de bienes públicos ambientales).

2. METODOLOGÍA

Los datos utilizados corresponden a un conjunto de 54 explotaciones que forman parte de la cooperativa A Carqueixa, dedicada a la comercialización de carne de vacuno y suministro de insumos a los socios, que opera en la comarca de Os Ancares. La información se refiere a 2012, ya que este es el último año para el que está disponible una base de datos económicos y productivos recogidos para la gestión de los Contratos de Explotación Sustentable (CES) financiados por el Programa de Desarrollo Rural de Galicia 2007-2013[1]; datos que nos fueron facilitados por una entidad de asesoramiento vinculada al sindicato Unións Agrarias-UPA. La principal limitación de esa base de datos es que no incluye información sobre el volumen de trabajo ni sobre las amortizaciones de capital fijo, lo que impide calcular la productividad del trabajo y el margen neto de cada explotación. Aun así, se trata de datos a nivel microeconómico de notable interés.

[1] El Contrato de Explotación Sustentable, regulado por una normativa autonómica, incluía en ese periodo las medidas agroambientales y las ayudas al bienestar de los animales financiadas por el PDR 2007-2013.

Tabla 1. *Matriz de componentes del ACP. Explotaciones de vacuno de carne de Os Ancares 2012*

	Dependencia externa	Escala	Extensificación
CI/MB	**0,872**	0,268	0,067
GastoAlimentación/MB	**0,816**	0,131	–0,044
PagoÚnico/MB	**0,759**	0,241	0,210
Pienso(kg)/UGM	**0,727**	0,119	–0,191
CalidadBov/MB	**0,685**	0,038	0,161
MB/UGM	**–0,490**	–0,375	0,257
UGM Bovino	–0,368	**0,823**	–0,082
Superficie total	–0,392	**0,792**	0,023
UGMBov/Sup pastoreo	–0,167	0,281	**–0,817**
Parcelas por explotación	–0,299	0,533	**0,618**

CI: Consumos Intermedios; GastoAlimentación: compras de alimentos para el ganado; MB: margen bruto; CalidadBov: pagos directos vinculados a la calidad en el bovino de carne; UGM: Unidad de ganado mayor; Sup pastoreo: superficie dedicada a pastoreo del ganado.

Fuente: Elaboración propia.

Partiendo de la información disponible, sobre diferentes variables económicas, productivas y relativas al manejo del ganado, se aplicaron técnicas de Análisis de Componentes Principales (ACP) y de Clúster, utilizando el paquete estadístico SPSS de IBM V22. El ACP[2] a partir de la matriz de componentes rotados dio como resultado tres componentes que permitieron identificar tres estrategias de producción. Una vez extraídas esas tres componentes se han tomado los resultados de pesos factoriales obtenidos para cada explotación y a partir de ellos se ha realizado un análisis clúster jerárquico, con método de Ward. Como es conocido, se trata de una técnica multivariante que busca agrupar elementos (en nuestro caso explotaciones) tratando de lograr la máxima homogeneidad dentro de cada grupo y la mayor diferencia entre grupos. Como resultado final, a partir de las tres componentes/ estrategias identificamos cuatro «estilos agrarios».

3. RESULTADOS

3.1. Resultados del ACP: estrategias productivas

Los resultados del ACP se muestran en la Tabla 1. Las tres componentes permiten identificar tres estrategias de producción, en función de la intensidad (carga ganadera por hectárea), la escala (número de animales y superficie de la explotación) y la dependencia de insumos externos y ayudas directas.

La primera componente puede asociarse con el grado de dependencia externa de las explotaciones, ya que las variables con mayor peso y signo positivo son las referidas a los gastos en insumos externos (total de consumos intermedios y específicamente compras de alimentos para el ganado) y a determinadas ayudas directas percibidas (pago único y pagos a la calidad de la carne de bovino incluidos en las ayudas acopladas del primer pilar de la PAC); lo que se acompaña de peores resultados económicos unitarios (menor margen bruto por cabeza de ganado). La segunda componente muestra valores altos, y también de signo positivo, en dos variables, relacionadas ambas con la escala o dimensión: la superficie de la explotación y la cabaña ganadera (número de UGM de bovino)[3]. En la tercera componente se aglutinan dos variables: la primera (con signo negativo) es el nivel de intensificación productiva por unidad de superficie (carga ganadera); mientras que la segunda (con signo positivo) se refiere al grado de fragmentación parcelaria (número de parcelas por explotación). Por lo tanto, esta componente apunta a una estrategia de extensificación condicionada por las limitaciones en la base territorial de las explotaciones (reducido tamaño de las parcelas, acompañada con frecuencia de dificultades en el acceso a las fincas, que dificulta un mayor aprovechamiento de las tierras).

3.2. «Estilos agrarios» en la comarca de Os Ancares

En un segundo paso, utilizamos los pesos de las componentes (estrategias) en cada explotación para ejecu-

[2] Dado el tamaño de la muestra (54 explotaciones), el número ideal de variables sería de 5 (10 casos por variable). No obstante, se han seleccionado finalmente 10 variables, lo que es aceptable, pues no excede la mitad de los casos. La medida de adecuación del muestreo es aceptable según el índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin), alcanzando un valor de 0,736. La matriz de componentes arroja una solución con tres componentes que explican el 68,5% de la varianza total.

[3] El ganado bovino constituye la principal actividad de estas explotaciones, existiendo solo unas pocas que combinan eso con la producción de carne de cerdo.

tar el análisis *cluster*. Ello ha permitido avanzar en la definición de cuatro «estilos», que recogen la heterogeneidad en los sistemas productivos de las explotaciones. Para una mejor definición de los «estilos» se calculan las medias en cada uno de ellos de un mayor número de variables que las recogidas en la Tabla 1. Los resultados para las variables más relevantes aparecen resumidos en la Tabla 2, siendo cuatro los «estilos agrarios» detectados:

- El estilo que denominamos «independientes» nos muestra un grupo de ganaderos que buscan una menor dependencia del mercado reduciendo sus consumos intermedios, lo que se corresponde con una mayor proporción de superficie dedicada a pastoreo. Estas explotaciones se caracterizan por una cabaña (16,7 UGM por explotación) y una superficie (24,7 ha) relativamente pequeñas, y registran finalmente una menor dependencia de las subvenciones.
- Los ganaderos «intensivos» optan por cargas ganaderas relativamente altas (1,7 UGM/ha de superficie de pastoreo). Esa carga ganadera se alcanza a costa de una dependencia de la compra de alimentos para el ganado mayor que los independientes y los que definimos como extensivos. Su estrategia se traduce en un menor margen bruto por UGM (775 €), aunque el margen bruto por hectárea es comparativamente elevado (730,6 €/ha).
- Los ganaderos «extensivos» aparecen definidos por la baja carga ganadera por hectárea (0,84 UGM/ha). Estos son los que logran un mayor margen bruto por cabeza de ganado (1.196,7 €/UGM), gracias en gran medida a la baja dependencia de alimentos externos. Lo que, de modo llamativo, acaba posibilitando un valor también comparativamente alto del margen por hectárea.
- Por último, los «dependientes» de insumos externos, donde solo figuran 2 de las 54 explotaciones, se caracterizan por el elevado peso de los consumos intermedios (228,0 € de CI por cada 100 de margen bruto), lo que lleva a los peores resultados en términos de margen bruto, tanto por cabeza como por unidad de superficie (Tabla 2).

3.3. Profundizando en la comprensión de los «estilos agrarios»

Esos resultados cuantitativos deberán ser complementados con la obtención de información cualitativa a través de entrevistas a los ganaderos. Entre los aspectos que se abordarán en las entrevistas figuran: las relaciones de la producción y el manejo de las explotaciones con el paisaje, las vías de diferenciación de sus productos y la diversificación productiva (combinación de la carne de vacuno con otras producciones, como miel y castañas). Esos elementos cualitativos posibilitarán una mejor identificación y caracterización de los «estilos agrarios», ayudando también a evaluar su potencialidad como base para un desarrollo sostenible en este tipo de zonas rurales. Por otro lado, en el estilo de los ganaderos «dependientes» habrá que realizar un estudio más detallado para verificar si son casos atípicos de ese año o si por el contrario son ejemplos de un verdadero estilo. También queda por completar la información relativa a variables medioambientales, con el fin de precisar qué estilos son más sustentables y/o se adaptan mejor a la provisión de servicios ambientales. En principio, tomando como punto de partida otros estudios similares (Domínguez, 2007), es de esperar que los independientes y los extensivos tengan un menor impacto negativo sobre el medio ambiente. También es probable que la calidad de la carne, aun siendo similar, encierre diferentes estrategias a la hora del cuidado/bienestar de los animales, lo que habrá que observar *in situ*.

Tabla 2. *«Estilos agrarios» en las explotaciones de vacuno de carne de Os Ancares. Valores medios para cada grupo*

	Independientes	Intensivas	Extensivas	Dependientes
CI/MB*100	30,32	39,24	46,53	227,99
GastoAlimentación /MB (euro)	15,01	18,02	14,18	58,44
MB/UGM Bov (euros)	990,07	777,05	1196,67	383,93
UGM Bov	16,74	37,16	30,54	8,30
Superficie total (ha)	24,72	43,41	46,60	17,83
Sup pastoreo (ha)	19,19	29,02	37,63	9,33
Sup siega (ha)	5,53	14,49	9,07	8,49
UGM Bov/Sup pastoreo	0,96	1,71	0,84	1,12
Parcelas/ Explotación	55,50	75,90	135,25	59,50
MB/Superficie (euros)	682,04	730,60	735,36	178,25

Fuente: Elaboración propia.

4. DIVERSIFICANDO SENDAS DE DESARROLLO Y APOYO PÚBLICO

Junto con la provisión de alimentos, los productores agrarios pueden ofrecer un mayor o menor rango de servicios medioambientales y por ello deberían ser remunerados; pero, al no serlo, normalmente optimizan su producción de acuerdo con la maximización de los ingresos y/o la minimización de los costes. En general, podemos asumir que en algunos casos la actividad agraria protege y mejora los recursos naturales (por ejemplo, manteniendo la fertilidad del suelo o el paisaje tradicional), mientras que en otros tiene un impacto negativo sobre el medioambiente (por ejemplo, al incrementar el uso de insumos externos como fertilizantes químicos y agrotóxicos que contaminan suelo y agua). La integración de esos costes y beneficios medioambientales en la retribución de las explotaciones agrarias es esencial para que estas se orienten hacia modelos productivos que contribuyan a la protección del medio natural.

En el caso que nos ocupa, las explotaciones de vacuno de carne de la comarca de Os Ancares en Lugo, la información inicial utilizada en este trabajo, a falta de realizar entrevistas a los ganaderos, apunta a que, dentro de un modelo global de ganadería extensiva, existen importantes variantes que delimitan diferentes «estilos agrarios». Por una parte, hay estilos que se enmarcan en líneas generales dentro de la senda de la modernización, ligados a una elevada dependencia de insumos externos. Mientras, existen otras estrategias que, partiendo de una base similar de recursos, optan por depender menos de insumos externos y factores no controlables desde la explotación, maximizando el uso de recursos internos. Estrategias que buscan alternativas vinculadas a la calidad y diferenciación de sus productos y/o a la diversificación de actividades. En definitiva, opciones que, sin menoscabar el objetivo de un adecuado resultado económico, contribuyen a un desarrollo más equilibrado y más respetuoso con el medio ambiente.

La adecuada retribución de los bienes públicos medioambientales suministrados por estas explotaciones va a condicionar en gran medida su futuro. En este sentido, jugará un papel esencial la orientación que tengan las ayudas directas de la PAC, tanto las incluidas en el primer pilar como las financiadas por la política de desarrollo rural, en la reforma prevista para el próximo periodo 2021-2027, tanto en su orientación general a nivel europeo como en la forma en que sean aplicadas en España. Pero la posible redefinición de los apoyos públicos debe acompañarse también de estrategias adecuadas por parte de las explotaciones. Para ello los productores de vacuno de carne de Os Ancares deben estar preparados para involucrarse en programas (y manejos) más orientados a la conservación del paisaje y la biodiversidad. Esto puede generarles múltiples beneficios:

- Posibilitar que dependan menos de insumos externos (reduciendo sus costes).
- Acceder (bajo determinadas condiciones) a fuentes de ingresos complementarias, derivadas del pago por provisión de servicios medioambientales.
- Contribuir a una dinamización global de las actividades económicas en las áreas rurales, de la que los ganaderos puedan beneficiarse directa o indirectamente.

Para esos potenciales desarrollos futuros parece evidente, a priori, que algunos estilos de los detectados en nuestro análisis (en particular los que hemos clasificado como explotaciones «independientes») presentan mejores características de partida.

5. CONCLUSIONES

Dentro de un modelo general de ganadería extensiva en una zona de montaña, las explotaciones de vacuno de carne de la comarca de Os Ancares en Lugo presentan una heterogeneidad considerable en cuanto a sus sistemas productivos, lo que permite delimitar distintos «estilos agrarios». Estos encierran diferentes potencialidades que deben ser estudiadas cuidadosamente, tanto desde el punto de vista económico (generación de empleo y renta) como en el plano ambiental y territorial (gestión de tierras y suministro de bienes públicos ambientales).

La recogida de datos más detallados a través del trabajo de campo, relativos a la conservación del paisaje, la biodiversidad, el cuidado/bienestar animal y las motivaciones de los productores, ayudará a perfilar mejor cada estilo. Esto contribuirá a precisar la tipología inicial establecida en este estudio. Y también será de utilidad para discernir la potencialidad de los diferentes «estilos» en el desarrollo futuro de la comarca.

BIBLIOGRAFÍA

Domínguez García, M.D. (2007). *The way you do, it matters. A case-study: farming economically in Galician dairy agroecosystems in the context of a co-operative*. PhD thesis. Wageningen University, Wageningen.

Ploeg, J.D., van der (1994). «Styles of farming. An introductory note on concepts and methodology». En: Ploeg, J.D., van der; y Long, A. (Eds.): *Born from within. Practice and perspectives of endogenous rural development*. Van Gorcum, Assen: 7-30.

Ploeg, J.D., van der (2003). *The virtual farmer: past, present, and future of the Dutch peasantry*. Van Gorcum, Assen.

Ploeg, J.D., van der (2013). *Peasants and the art of farming: a Chayanovian manifesto*. Fernwood Publishing, Halifax.

INFLUENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIALES SOBRE EL TAMAÑO Y PERDURABILIDAD DE EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS DE MONTAÑA

Ángel Javier Aguirre[a]*, Carlos Torres-Inga[b], Raúl Guevara-Viera[b], Guillermo Guevara-Viera[b]

[a] Proyecto PROMETEO, Ministerio de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Quito, Ecuador, angeljavieraguirre65@gmail.com); [b] Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Cuenca (Cuenca, Ecuador; santiago.torres84@ucuenca.edu.ec).

Resumen

El mantenimiento de las explotaciones agropecuarias de montaña se pretende incentivar a través de soluciones técnico-económicas intrínsecas al proceso productivo. Estas explotaciones son operativas gracias a las familias cuyo sustento ha dependido de los ingresos obtenidos a través de las mismas. Los titulares, y sus familias, están influenciados por multitud de factores, extrínsecos al proceso productivo de la explotación que, quizás, podría condicionar el tamaño y la perdurabilidad de la propia explotación.

El objetivo de este trabajo consiste en revelar las principales características sociofamiliares de los titulares de las explotaciones de San Juan de Plan (Huesca, España), y estudiar su relación con el tamaño y perdurabilidad de la explotación. Para lo cual se ha visitado y entrevistado a todos (n = 12) los ganaderos en activo de este pueblo, llevando a cabo un análisis exhaustivo de la explotación.

Los ganaderos más jóvenes (40-50 años) tienen más ganado, principalmente bovino, más superficie disponible de pastos comunales y de parcelas privadas que «corren» con el ganado y la ayuda de los abuelos, se han casado y viven en familias más numerosas, habiendo alcanzado un nivel educativo de formación profesional agraria. La sucesión en la titularidad de la explotación por algún miembro varón de su familia es más probable.

Palabras clave: Pirineo, explotaciones ganaderas, familia, sucesión, bovino.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La historia del mundo mediterráneo comenzaría en la montaña. La montaña es sobre todo la tierra de los pastores. La civilización mediterránea no ha sido capaz de encubrir y disimular sus elementos pastoriles y cazadores, trashumantes, que son propios de las primeras etapas de la historia. La implantación de culturas vinculadas al pastoreo en zonas de montaña ha tenido consecuencias profundas en el modelado de los paisajes naturales montanos en muchas partes del mundo (Comín y Martínez, 2007).

Coherentemente con la tendencia del mundo rural español (Pérez-Yruela, 1995), se han perdido muchas explotaciones, sin embargo, los usos tradicionales están vigentes y el capital social (el valor y la cohesión de la comunidad local) podría decrecer a medida que los habitantes locales cambien la valoración de su sistema socioeconómico, sustituyendo una estrategia a largo plazo basada en un uso sostenible de los recursos naturales por una estrategia a corto plazo basada en la obtención rápida de ingresos elevados, a costa de perder la propiedad y el control de los recursos naturales. Dado que el Valle de Chistau carece del interés turístico ligado a los deportes relacionados con la nieve (Lasanta *et al.*, 2007), podría conservar el conocimiento, el capital social y la cultura tradicionales como valor estratégico de las poblaciones rurales de montaña (Lynch y Maggio, 2000), siguiendo el modelo tradicional de gestión del territorio en el que se trataba de aprovechar todos los recursos disponibles (García-Ruiz y Lasanta, 1990).

El objetivo de este trabajo persigue esclarecer la posible relación entre las características sociofamiliares de las explotaciones agropecuarias con su dimensión, particularmente en lo relativo a las superficies objeto de gestión y el ganado utilizado para ello.

2. METODOLOGÍA

2.1. Caracterización de las explotaciones

Las explotaciones agroganaderas estudiadas han sido aquellas que cumplen lo establecido en el nuevo Régimen del Pago Básico, según lo dispuesto en el Reglamento (UE) n.º 1307/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de diciembre de 2013, por el que se establecen normas aplicables a los pagos directos a los agricultores en virtud de los regímenes de ayuda incluidos en el marco de la Política Agrícola Común.

Las 12 explotaciones analizadas están localizadas en San Juan de Plan (42º 35’ 18« N y 0º 20’ 44« E), que con cerca de 5.000 ha se sitúa en la comarca del Sobrarbe (Huesca), entre 1.100 m y 3.369 m de altitud (IGN, 2017).

La información se obtuvo a través de una encuesta directa a los productores, realizada por los autores de este trabajo, sobre aspectos de manejo, productivos, reproductivos, económicos y sociales en el año 2014. Algunas de las principales características de estas explotaciones se encuentran en el Cuadro 1. La equivalencia en las Unidades de Ganado Mayor (UGM) sigue el Anexo I de la Orden de 13/2/2015 del Gobierno de Aragón (BOA n.º 55 del 20/3/2015).

Cuadro 1. *Algunas características básicas de las explotaciones analizadas*

Variable	Media	DE	Mínimo	Máximo
Área terreno (ha)	23,20	12,53	10,20	51,07
De propiedad	16,23	12,93	5,49	51,07
Arrendadas	6,97	6,93	0,00	20,61
Prados siega (ha)	14,80	6,06	6,90	28,92
Pastos comunales (ha)	38,25	34,66	0,00	95,49
Pastos a diente (ha)	41,94	40,18	1,09	119,00
Ganado total (UGM)	32,34	18,47	6,40	61,23
Años titularidad	30	10	13	44
Edad (años)	54	12	41	77
Dependencia económica (%)	79	24	37	100

DE = desviación estándar. UGM: unidad de ganado mayor

2.2. Análisis estadístico

Cada variable se ha analizado individualmente. Se muestra el resultado de un análisis descriptivo y, posteriormente, se describen las correlaciones entre las variables, cuya estimación se realizó con el coeficiente Rho de Spearman para variables cuyos datos no se ajustan a una distribución normal. El nivel de significación estimado se corresponde con $P < 0,05$.

3. RESULTADOS

En todos los casos, las familias de los ganaderos llevan más de dos generaciones en el valle ejerciendo el oficio de ganadero. Las familias de todos ellos provienen del medio rural y solo el 8% ha nacido fuera del municipio. El 50% de los ganaderos no supera los 50 años de edad, mientras que un 42% sí supera esta edad, sin alcanzar los 70 años, y el 8% restante tiene una edad entre 70 y 80 años. El 42% de los ganaderos lleva ejerciendo la titularidad de su explotación más de 10 y menos de 30 años; el 33% lo lleva haciendo entre 30 y 40 años, y el 25% lo hace desde hace más de 40 años (véase Gráfico 1).

Casi el 67% de los ganaderos muestra un tamaño familiar dependiente de la explotación de entre 3 y 4 miembros, mientras que el 25% tiene tamaños familiares superiores (5-6 miembros), y solo un 8% se compone de un solo miembro. Los abuelos dependientes de las explotaciones alcanzan el 18%, mientras que la suma de vástagos varones y mujeres supera ligeramente el 31%; por su parte, los titulares y sus parejas representan algo más del 42%, y el resto de familiares (sobrinos y parientes de segundo grado) representan el porcentaje restante, hasta un total de 45 personas dependiendo de las 12 explotaciones agropecuarias de este municipio (Gráfico 2), lo que representa el 29% de toda la población del municipio.

Gráfico 1. *Histogramas de la frecuencia de la edad de los ganaderos activos (izq.) y del tiempo que llevan siendo titulares de su explotación (dcha.) en San Juan de Plan a 2014*

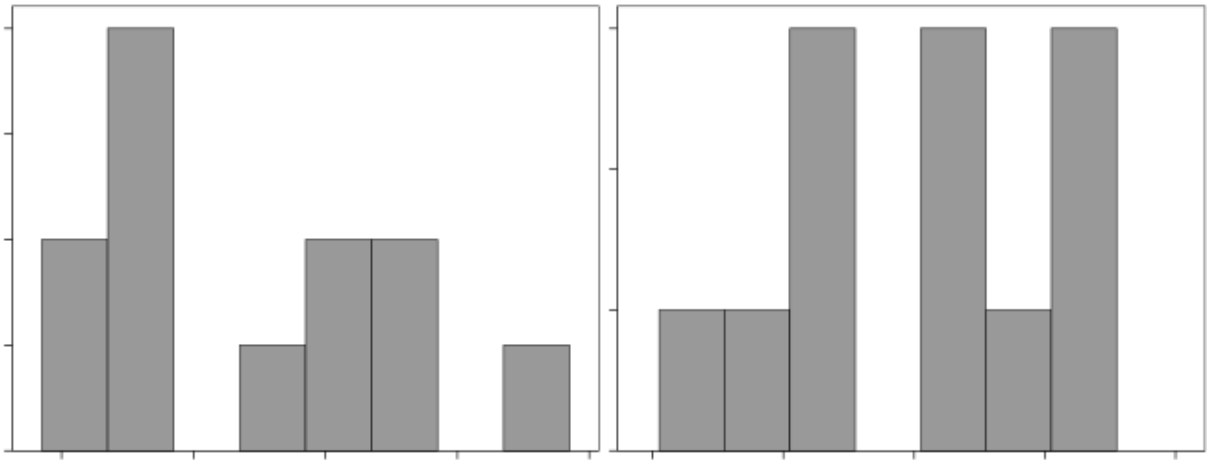
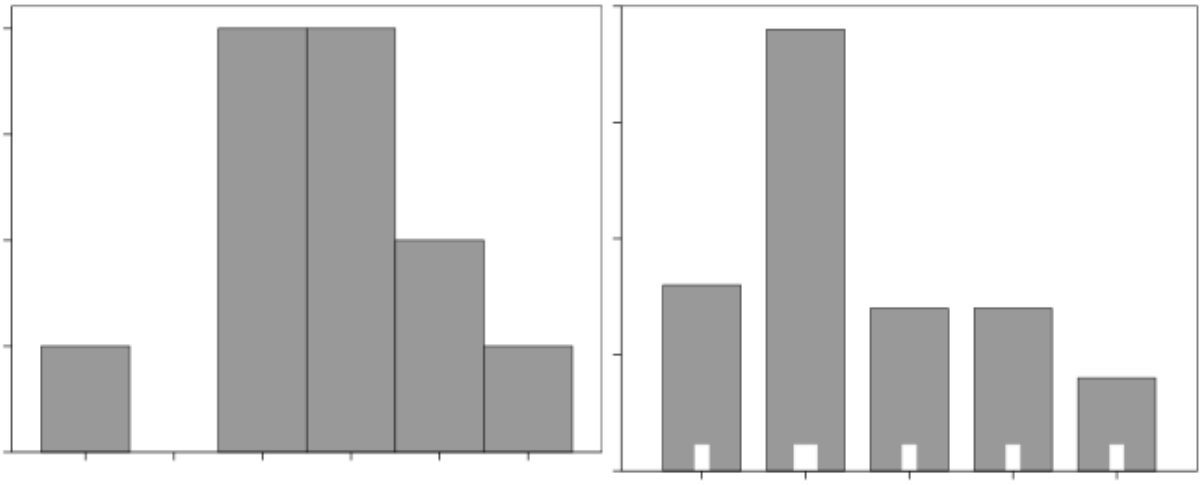
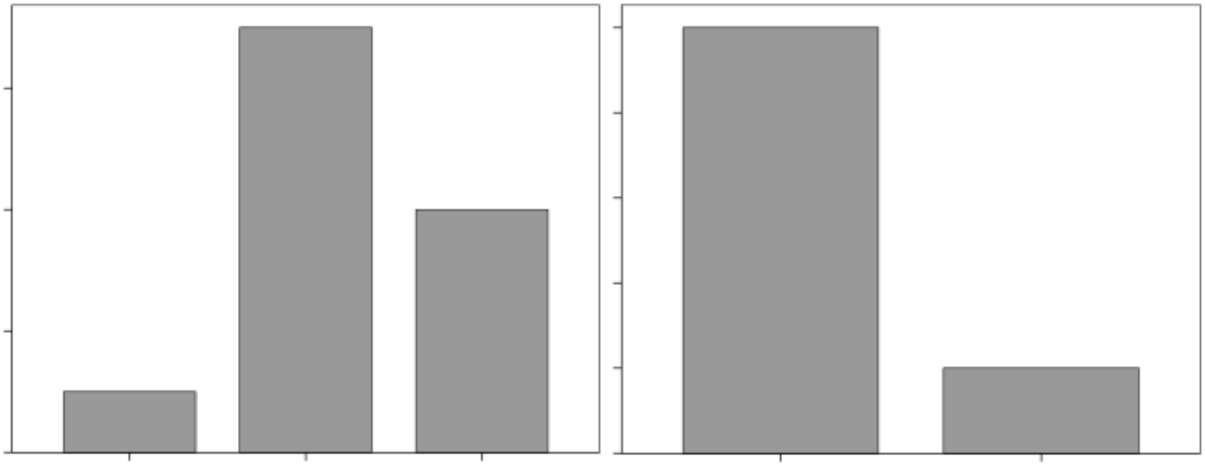


Gráfico 2. *Histograma del tamaño familiar de los ganaderos activos (izq.) y número de los distintos miembros que conforman sus familias (dcha.) en San Juan de Plan a 2014*



Solo el 8% muestra seguridad sobre la positiva sucesión de su explotación, en contra del 33%, que afirma no tener o desear sucesor para su explotación; cabe señalar que algo más del 58% no afirma ni lo uno ni lo otro. Algo más del 83% piensa continuar durante los próximos cinco años al frente de la titularidad de la explotación, mientras que el 17% restante piensa que cesará en la actividad durante ese periodo, bien por tener una avanzada edad, bien por tener que dedicarse completamente a otro trabajo (Gráfico 3).

Gráfico 3. *Previsión de los titulares sobre la posible sucesión de su explotación (izq.) y previsión sobre la continuidad al frente de la titularidad de la explotación (dcha.) en San Juan de Plan a 2014*



La mitad de los titulares de las explotaciones ha alcanzado estudios de Enseñanza Secundaria, Bachillerato o Formación Profesional, mientras que la otra mitad no superó los de Enseñanza Primaria. Todos los ganaderos poseen cierta formación agropecuaria y reconocen que han aprendido con la práctica; ninguno ha llevado a cabo estudios superiores de la rama agraria, pero el 83% asiste, y está interesado, en cursos a tiempo parcial sobre este ámbito.

Casi el 42% de las familias ligadas a las explotaciones agropecuarias tiene una dependencia absoluta de la misma; y otro 42% depende en más de la mitad de sus ingresos económicos. Cabe señalar que ninguna familia ligada a las explotaciones depende de estas en un porcentaje inferior al 25%.

La cantidad de ganado total en cada explotación se correlaciona significativamente con signo positivo con: (a) los pastos comunales disponibles (Rho = 0,874); (b) parcelas privadas cuyo aprovechamiento se hace solo a diente (Rho = 0,783); (c) cantidad de bovinos (Rho = 0,718); (d) tamaño familiar (Rho = 0,730); (e) los titulares de la explotación (Rho = 0,710); y (f) el nivel educativo alcanzado (Rho = 0,628). Mientras que lo hace con signo negativo con: (i) años que lleva ejerciendo la titularidad de la explotación (Rho = –0,869); y (ii) edad del titular (Rho = 0,694).

La cantidad de bovinos se correlaciona significativa y positivamente con: (a) la superficie disponible de pastos comunales (Rho = 0,613); y (b) con el tamaño familiar (Rho = 0,646); mientras que lo hace negativamente

con los años que lleva ejerciendo el ganadero la titularidad de la explotación (Rho = –0,586). La cantidad de ganado ovino se correlaciona significativa y negativamente con la dependencia económica de la explotación (Rho = –0,590).

La superficie total de la explotación está correlacionada significativamente con la superficie privada en propiedad (Rho = 0,713), y con la superficie de prados de siega (Rho = 0,664); ambas superficies correlacionadas entre sí (Rho = 0,790). Tanto la superficie privada en propiedad como la arrendada están correlacionadas significativamente con el número de hijas, en el caso de la propiedad con signo negativo (Rho = –0,591), y en la arrendada con signo positivo (Rho = 0,652). La superficie disponible de pastos comunales está correlacionada significativa y positivamente con el número de abuelos que viven en la explotación (Rho = 0,588).

Se observa una correlación positiva y significativa (Rho = 0,919) entre la edad del titular de la explotación y los años que este lleva ejerciendo como titular. En este sentido, existe una correlación negativa y casi significativa (Rho = –0,556; P = 0,060) entre su edad y su nivel de estudios; mientras que la correlación entre su nivel de estudios y los años que lleva ejerciendo como titular de la explotación sí es significativa y negativa (Rho = –0,605). Por tanto, parece que cuantos más años se ha ejercido como titular de la explotación, menor es el nivel académico alcanzado. Lo que podría sugerir que ¿ser titular de una explotación dificulta estudiar? ¿Los [posibles] estudios deben realizarse «antes» de ejercer como titular? ¿Es posible compatibilizar estudios formales y titularidad de explotaciones? ¿Es suficiente con asistir a cursos de tiempo parcial?

La posible sucesión en la explotación está correlacionada significativa y positivamente con (a) el número de hijos (Rho = 0,674), y (b) otros familiares (sobrinos; Rho = 0,588); y negativamente con la edad del titular (Rho = 0,639). El número de hijas está correlacionado significativa y negativamente con la dependencia económica de la explotación (Rho = 0,579). El porcentaje de jóvenes, ligados a las explotaciones, que desean afirmativamente seguir al frente de la misma (8%) es superior al 6,3% descrito por Préau (1984) para los Alpes franceses e inferior al 14% descrito en el municipio de Benasque hace casi veinte años por Laguna y Lasanta (2003).

4. CONCLUSIONES

Los ganaderos más jóvenes (40-50 años) tienen más ganado, principalmente bovino, más superficie disponible de pastos comunales y de parcelas privadas que «corren» con el ganado y la ayuda de los abuelos, se han casado y viven en familias más numerosas, habiendo alcanzado un nivel educativo de formación profesional agraria. Además, la sucesión en la titularidad de la explotación por algún miembro varón de su familia es más probable.

BIBLIOGRAFÍA

Comín, F. y Martínez, J.P. (2007). «Los Pirineos en el contexto de las montañas del mundo: rasgos generales y peculiaridades». *Pirineos*, 162: 13-41.

García-Ruiz, J.M. y Lasanta, T. (1990). «Land-use changes in the Spanish Pyrenees». *Mountain Research and Development*, 10: 267-279.

IGN (2017). http://www.ign.es/iberpix2/visor/ [acceso 9 de enero de 2017].

Laguna, M. y Lasanta, T. (2003). «Competing for Meadows. A Case Study on Tourism and Livestock Farming in the Spanish Pyrenees». *Mountain Research and Development*, 23: 169-176.

Lasanta, T., Laguna, M. y Vicente-Serrano, M. (2007). «Variabilidad espacial de los efectos socio económicos de las explotaciones de esquí alpino en los municipios rurales del Pirineo aragonés». *Pirineos*, 162: 155-176.

Lynch, O.J. y Maggio, G.F. (2000). «Mountain Laws and Peoples: Moving towards Sustainable Development and Recognition of Community-based Property Rights». Washington D.C., USA: Center for International Environmental Law. 66 páginas.

Pérez-Yruela, M. (1995). «Spanish rural society in transition». *Sociologia Ruralis*, 35: 276-296.

Préau, P. (1984). «Le changement social dans une commune touristique de montagne: Saint-Bon-Tarentaise (Savoie) (deuxième article)». *Revue de Géographie Alpine*, 72: 411-437.

HACIA UN SISTEMA AGROALIMENTARIO SOSTENIBLE Y SALUDABLE EN SEGOVIA. EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN-COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL

Ana Teresa López[1]; Eduardo Villalobos[1], Felipe Arroyo[2]

[1] *F. CC. Sociales, Jurídicas y de la Comunicación. Campus María Zambrano. UVA*

[2] *Ayuntamiento de Segovia. Concejalía de Medio Ambiente*

Resumen

Al igual que en numerosos ámbitos locales, especialmente urbanos, en Segovia están proliferando en los últimos años experiencias en agroecología desde los ámbitos público, privado y de la ciudadanía. Los resultados de la investigación cualitativa, con un primer mapa de iniciativas y entrevistas semiestructuradas, muestran la convergencia de estas acciones y la necesidad de dar un salto cualitativo que permita avanzar a los "convencidos" e incorporar a nuevos segmentos de consumidores.

Palabras clave: Agroecología, consumo ecológico, comunicación para el cambio social.

1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación se centra en la experiencia de un territorio concreto, la ciudad y provincia de Segovia, en la que desde diversos colectivos convergen en los últimos años varias iniciativas públicas y privadas, y desde la sociedad civil, para potenciar no solo el consumo de alimentos ecológicos, sino la producción y la sensibilización en torno a la agroecología, buscando implementar desde diversos ámbitos un modelo de desarrollo frente al cambio climático y avanzar hacia estilos de vida sostenibles y saludables.

2. OBJETIVOS

Tres son las preguntas de investigación y objetivos que guían esta investigación-comunicación. ¿Hasta qué punto la agroecología, claramente en auge como un posible modelo alternativo/coexistente a/con la producción agraria dominante, está mostrando posibilidades reales de implementación y ampliación? ¿Qué podemos aprender desde las buenas prácticas, cada vez más numerosas, para la transformación en nuestro territorio?

¿Está la provincia de Segovia actualmente en disposición de implementar este modelo? En caso de ya existir alguna iniciativa en esta línea, ¿se dan las condiciones para ampliarlo? ¿Se avanza paralelamente desde los agentes productores, desde alguna tipología de consumidores y desde las administraciones públicas competentes?

¿Qué estrategia comunicativa (enfoque, público objetivo…) colaborativa puede apoyar la transformación del modelo agroalimentario en Segovia?

3. METODOLOGÍA

Metodológicamente, se compagina un primer análisis documental de experiencias con la participación observante (enriquecida con diversas entrevistas y grupos de discusión). Algunas de estas técnicas cualitativas utilizadas lo han sido con el objetivo de testar la viabilidad de la estrategia comunicativa, dentro del paradigma de Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social, que es en el que se encuadra esta investigación-acción, junto con el de la Agroecología; ambos convergentes.

El acercamiento documental lo fue tanto de publicaciones académicas como especialmente de experiencias, documentos y piezas comunicativas *online*, siendo emisores diversos agentes sociales activos en la implementación del modelo agroecológico en el territorio español. También se realizó una búsqueda tanto de campañas de comunicación a favor de la alimentación saludable y sostenible como de la evolución del consumidor ecológico en España.

El acercamiento desde la participación observante sobre el terreno, en la capital y provincia de Segovia, permitió profundizar y abordar los temas significativos que respondían a nuestros objetivos y generar el mapa de agentes que vienen trabajando en diversos aspectos y desde diferentes enfoques en el modelo agroecológico.

En esta aproximación participativa observante se han realizado veinte entrevistas semiestructuradas en la administración local (concejales y técnicos con competencia en las materias relacionadas con el objeto de investigación-comunicación), en el ámbito privado (sector productivo, de comercialización y de restauración) y en la sociedad civil (expertos, ciudadanos, miembros de grupos de consumo, de ONG relacionadas). En el Cuadro 1 aparecen las entrevistas realizadas. El guión utilizado consta de ocho ejes: origen y claves de la apuesta por el modelo (de venta-de consumo); obstáculos (comercialización, consumo…); retos futuros; diagnóstico de las posibilidades de Segovia para avanzar hacia un sistema agroecológico; interés en avanzar en esta línea; interés y planteamiento de la campaña; buenas prácticas detectadas; acciones para implementar y sensibilizar hacia una agroalimentación sostenible y saludable.

Cuadro 1. *Entrevistas realizadas*

Concejales y técnicos municipales Segovia.	Concejalías de: Medio Ambiente; Servicios Sociales. Igualdad, Sanidad y Consumo; Economía y Hacienda. Urbanismo, Vivienda y Rehabilitación; Desarrollo Económico, Empleo e Innovación; Cultura; Patrimonio Histórico y Turismo.
Productores	Ecológicos con espacio propio de venta al aire libre y cerrado. UCCL. Consejo Regulador de Agricultura Ecológica de Castilla y León.
Sector venta	Dos herbolarios. Tienda ecológica (seis años abierta). Tienda ecológica cerrada en menos de un año. Tienda de productos a granel.
Consumidores	Segmentos: consumidor ecológico; esporádico salud; esporádico; abierto a
Restaurantes	Ecológico; vegano y variado; más solicitado; vinculado a patrimonio histórico…
Expertos	Vinculado a huertas históricas; vinculado a Ecologistas en Acción y ámbito educativo y divulgador…

Por último, para testar la propuesta comunicativa, además de hacerlo en las entrevistas en profundidad se realizaron diversas reuniones triangulares: una con diversas tipologías de no consumidores de productos ecológicos, otra con consumidores esporádicos, otra con consumidores ecológicos, otra con productores y otra con el comercio especializado.

4. RESULTADOS

4.1. Eclosión de experiencias y publicaciones para la implementación local agroecológica

En los últimos años han aumentado exponencialmente las publicaciones e iniciativas agroecológicas (Méndez *et al.*, 2013). Este incremento se constata claramente en la comunicación *online*, donde aparecen constantemente nuevas informaciones sobre experiencias concretas, nuevos espacios divulgadores de las mismas, jornadas, cursos, congresos. Acorde con el planteamiento agroecológico, podemos disponer también en abierto de publicaciones metodológicas que muestran los pasos a implementar (López y Tendero, 2013; Tendero, Pomar y López, 2015), así como análisis de casos existentes que buscan la transferencia de conocimiento desde las buenas prácticas, a la vez que buscar estrategias para sortear los obstáculos para el avance (López, Alonso y Herrera, 2018).

Los organismos internacionales incluyen también, desde la publicación del IAASTD (2009), este enfoque, que alcanza el punto álgido más reciente con la firma en 2015 del Pacto de política alimentaria urbana de Milán. Desde entonces se vienen celebrando anualmente en nuestro país encuentros con declaraciones como la de Zaragoza (2016) y de Valencia (2017).

Paralelamente, las redes de investigación académica (con diversos grupos de I+D+i, proyectos internacionales como Big Picnic…) y grupos de consultoría aplicada que trabajan junto a instituciones públicas locales se van interrelacionando y dando saltos cualitativos, a la vez que redes como Terrae o la Red de Ciudades por la Agroecología fortalecen su estructura y amplían su acción.

4.2. Avances en el territorio hacia modelos de alimentación sostenible y saludable desde el ámbito público, privado, y de la sociedad civil. ¿Convergentes?

Se ha detectado la convergencia de acciones desde el ámbito público: ayuntamiento de la capital (huertos urbanos, huertos de miel, jardines productivos, estrategia de formación, estrategia de sensibilización, estrategia de ciudad saludable); ayuntamientos de la provincia con ferias ecológicas (Diputación de Segovia con «Alimentos de Segovia»), con otras de ámbito privado (apuesta de industrias de transformación agraria por una línea ecológica, nuevas empresas exclusivamente ecológicas de transformación, agricultores y ganaderos que apuestan por ello en los últimos años, sector de comercio donde además de los herbolarios surgen comercios exclusivamente con productos ecológicos, mercados cerrados, mercado al aire libre) y con experiencias desde la sociedad civil como los grupos de consumo, una agrupación sostenida por la comunidad (ASC) y las acciones de apoyo desde el Foro Social de Segovia, colectivos ecologistas y sociales.

Se verifica, pues, en este territorio, que nos encontramos ante una agroecología en auge, que se expresa como una combinación de ciencia, movimiento y práctica (Méndez *et al.*, 2013) desde diversos agentes sociales. Esta apuesta desde diferentes agentes y ámbitos por el planteamiento agroecológico no ha estado exento de conflictos (en el eje de los productores-comercializadores con el mercado abierto mensual; entre productores ecológicos certificados, no certificados y artesanos…) y de visiones diferentes (apoyo a espacios productivos colectivos autogestionados, apoyo a la equidad y colectivos desfavorecidos desde el ayuntamiento, huertos de ocio/producción comercializable…).

4.3. Constatación del aumento de demanda

El análisis constata que, en los últimos años, como se evidencia en los datos oficiales existentes a nivel autonómico y nacional, se viene experimentando en este territorio rural-urbano esta tendencia en aumento del

consumo ecológico. Así lo reconocen los herbolarios y la tienda ecológica que llevan varios años funcionando, que ya lo hacían antes de la crisis y que se mantienen. Se detectan claramente el consumidor «convencido», el «ecológico» y el «preocupado por la salud» (MAPAMA, 2011, 2014, 2016, 2017), así como el «desimplicado» en las grandes superficies.

Frente al reto de ampliar el número de consumidores se detectaron obstáculos como la desconfianza en la veracidad de lo publicitado como ecológico (obstáculo de credibilidad), el no convencimiento de que sean productos mejores para la salud o el medio ambiente (discurso negacionista), el desconocimiento tanto de sus beneficios como de las posibilidades de acceso próximo a los mismos, el precio, la inseguridad en el abastecimiento cuando el consumidor lo requiere (algo que sí tienen tanto consumidores como restaurantes en los productos agroindustriales). Estos dos últimos, junto con la dificultad que supone un cambio en el sistema de abastecimiento, estructura de negocio, *marketing*…, son los obstáculos más planteados por el sector de la restauración.

4.4. Creando un grupo motor multiactor desde la investigación-comunicación para ampliar segmentos ciudadanos

La investigación-acción ha constatado el interés desde la Administración local, tanto desde los técnicos de diferentes concejalías con competencias en el ámbito de estudio como de los concejales respectivos. Las iniciativas desarrolladas por el área de Medio Ambiente del ayuntamiento avanzan hacia el modelo agroecológico creando grupos colaborativos de aprendizaje, formación y acompañamiento en la práctica productiva, así como el apoyo a grupos desfavorecidos en la adjudicación de huertos de ocio y huertos de miel y la vinculación con aspectos educativos y de sensibilización. El interés por los CCC se verifica tanto desde los productores que apuestan por la relación directa como desde los espacios especializados en la comercialización de estos productos. En el ámbito de los establecimientos de restauración, en una ciudad y provincia fuertemente turística como esta, las dificultades para avanzar en esta línea son fuertes, aunque existe un grupo de pioneros, muy pequeño, que está abordando las posibilidades en esta línea.

A partir de todo ello, el objetivo de investigación iba convirtiéndose en un objetivo propositivo de acción en el que se comenzó a plantear la conveniencia de una estrategia de comunicación que visibilizara estas nuevas tendencias introduciéndolas en la esfera pública colectiva y en la agenda de comunicación local y provincial.

5. CONCLUSIONES

Tanto las experiencias sobre el terreno como las primeras publicaciones que fueron configurando el ámbito académico de la agroecología se centraban en territorios rurales y desde la perspectiva de los productores. La evolución de ambas, en correlación a las características del nuevo modelo de sociedad que surge a finales del siglo xx, da un giro y amplía el ángulo de investigación y acción a los ámbitos urbanos y a los consumidores. En nuestro caso partimos de estos dos últimos ejes (urbano y consumidores) con un enfoque que busca integrar, tanto en la investigación como en la práctica, el mundo rural y toda la cadena alimentaria desde los productores.

Un primer análisis ha evidenciado que en los últimos años se están generando en la ciudad y la provincia iniciativas, tanto desde el ámbito público como desde el ámbito privado y desde la sociedad civil, que avanzan en los planteamientos agroecológicos. Las características de la mayoría de todos estos agentes sociales son coincidentes con las publicadas en otras investigaciones: edad media, ambos géneros, nivel educativo alto, poder adquisitivo medio y alto, alta capacidad técnica y perfil motivacional alto que se traslada al estilo de vida, lo que se viene definiendo como «los convencidos».

Aunque se pueden constatar diferentes planteamientos (con mayor o menor atención a la equidad, a la autogestión, a la integración de productos ecológicos y artesanales…), parece posible buscar sinergias para avanzar en una planificación estratégica multiactor que haga posible seguir implementando la diversidad de modelos existente.

La complejidad de la realidad fue evidenciando la necesidad de poner en valor, de cara a la ciudadanía en su conjunto, lo avanzado hasta el momento, de forma que pudiera servir como punto de inflexión para impulsar esta planificación estratégica y ampliar los segmentos de consumidores de productos ecológicos (especialmente el desconocedor y el que muestra disposición a la compra).

El apoyo institucional desde el ámbito local urbano se evidencia fundamental para las propuestas de acción y comunicación planteadas colaborativamente. Algo que concuerda con las múltiples experiencias que se están llevando a cabo en nuestro país y a nivel internacional.

BIBLIOGRAFÍA

IAASTD (2009). *Agriculture at a crossroads. Global Report by the International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Techonology for Development*. Washington, D.C.: Island Press.

López, D., Alonso, N. y Herrera, P.M. (2018). *Políticas alimentarias urbanas para la sostenibilidad. Análisis de experiencias en el Estado español, en un contexto internacional*. Fundación Entretantos.

López, D. y Tendero, G. (2013). *Sembrando alternativas. Un pequeño manual práctico para la dinamización local agroecológica*. Ecologistas en Acción y otros. Online.

MAPAMA (2011). *Estudio del perfil del consumidor de alimentos ecológicos.* www.mapama.gob.es/gl/alimentacion/temas/la-agricultura-ecologica

MAPAMA (2014). *Evolución de la caracterización de la tipología y perfil sociodemográfico del consumidor de alimentos ecológicos en España.* www.mapama.gob.es/gl/alimentacion/temas/la-agricultura-ecologica

MAPAMA (2016). *Evolución de la caracterización de la tipología y perfil sociodemográfico del consumidor de alimentos ecológicos en España.* www.mapama.gob.es/gl/alimentacion/temas/la-agricultura-ecologica

MAPAMA (2017). *Caracterización de compradores de productos ecológicos en canal especializado.* www.mapama.gob.es/gl/alimentacion/temas/la-agricultura-ecologica

Méndez, V.E.; Bacon, C.M. y Cohen, R. (2013). «La agroecología como un enfoque transdisciplinar, participativo y orientado a la acción». *Agroecología* 8(2): 9-18.

Tendero, G.; Pomar, A. y López, D. (2015). *La dinamización local agroecológica.* Diputación de Barcelona.

DIAGNÓSTICO SOCIOECONÔMICO E POLÍTICA DE ARRANJO PRODUTIVO LOCAL (APL) DA BANANA ORGÂNICA NO RIO DE JANEIRO

Luiz Lima*

Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (Rio deJaneiro, llima@ufrrj.br / vicereitoria@ufrrj.br)

Resumo

O presente artigo tem por objetivo fazer um diagnóstico socioeconômico e definir uma política de Arranjo Produtivo Local (APL) da banana orgânica. Considerando que a banana no Estado do Rio de Janeiro, principalmente nas regiões abrangidas pelas bacias das baías de Sepetiba e de Ilha Grande, sempre foi uma cultura com importância secundária, cultivada em áreas em declive, enquanto as culturas mais valorizadas ocupavam áreas mais férteis e planas da Região. Considerando que a região se caracteriza por pequenas propriedades que cultivam a banana em condições climáticas favoráveis. Considerando que a necessidade de instituições e de mecanismos de coordenação na cadeia produtiva da banana se deve à baixa competitividade dos produtores locais em relação aos produtores que fazem uso intensivo de tecnologia e de alta produtividade, no panorama nacional e internacional. A hipótese é que a estratégia e a implantação de normas ambientais no APL da banana, preconizadas pela agricultura orgânica, em condições de mercado irão gerar inovações organizacionais que reduzem o custo total, (produção, transação e ambientais), e agregar valor ao produto banana e seus derivados. A reorientação para APL da banana orgânica gerará mais renda e emprego nas regiões produtoras. Isto porque, desenvolvimento de técnicas da agricultura orgânica permite a agregação de valor e sua apropriação pelo produtor, assim como o desenvolvimento da produção sustentável. A introdução de técnicas da agricultura orgânica aumentará a produtividade, qualidade, conservação e pós - colheita. Por outro lado, a melhoria nos mecanismos institucionais de coordenação reduz os custos indiretos ou custos de transação, aumentando a eficiência econômica e a equidade social. O APL da banana orgânica provavelmente gerará melhor impacto socioeconômico local e regional sustentável, devido ao mecanismo de coordenação baseado no atributo de qualidade.

A pesquisa do APL da Banana, com base em questionários e entrevistas, identificou uma concentração setorial e ou geográfica de empresas nas mesmas atividades ou em atividades estreitamente relacionadas, com importantes e cumulativas economias externas, de aglomeração e especialização, de produtores, fornecedores e mão de obra especializada, de serviços anexos específicos ao setor, com a possibilidade de ação conjunta em busca de eficiência coletiva. O estudo de caso do município de Casimiro de Abreu/RJ confirmou sua relevância produtiva da banana associado à concentração de produtores rurais. Verificou-se que as instituições locais desempenham importante fator de contribuição. Verificou-se que este agrupamento geograficamente concentrado de produtores rurais de banana e instituições correlatas possui condições de inter-relações com um potencial de integração, dada a sua proximidade, concentração e atribuições correlatas e complementares. Verificou-se que a Cooperativa Agropecuária de Casimiro de Abreu (CACAL), também constitui um importante indicador, podendo assumir um importante papel de integração. Verificou-se que as interações e os relacionamentos entre as empresas, fornecedoras, instituições governamentais e instituições correlatas para o aprimoramento do APL, tem como consequência a formação de uma rede de colaboradores. Concluiu-se pela importância de determinar um investimento intangível substancial a título de «capital social», para facilitar o acesso a recursos e informações, nas áreas produtoras de banana. Assim como que o aumento da produtividade dos recursos está associado à redução do impacto ambiental, que contribui para o bem-estar social. Desse modo, o estudo de caso deve servir de base para definição de uma política de APL da banana orgânica.

Palavras-Chaves: Banana, Cadeia Curta, Desenvolvimento Local e Rio de janeiro.

1. INTRODUÇÃO E OBJETIVOS

O presente artigo tem por objetivo fazer um diagnóstico socioeconômico da banana no Rio de Janeiro, além de propor solução com a organização de Arranjo Produtivo Local (APL) da banana orgânica. A história da cultura da banana no Estado do Rio de Janeiro, principalmente nas regiões abrangidas pelas bacias das baías de Sepetiba e de Ilha Grande, mostra que a banana sempre foi uma cultura com importância secundária, sendo cultivada em áreas em declive, enquanto as culturas mais valorizadas ocupavam áreas mais férteis e planas da Região. Além disso, a região se caracteriza por pequenas propriedades que cultivam a banana em condições climáticas favoráveis. A ausência de instituições e de mecanismos de coordenação da cadeia produtiva da banana orgânica está associada à baixa competitividade dos produtores locais em relação aos produtores situados em outros estados brasileiros, que fazem uso intensivo de tecnologia e de alta produtividade, no panorama nacional e internacional. A implantação de normas ambientais preconizadas pela agricultura orgânica, em condições de mercado, desencadeará inovações que reduzirão o custo total, (produção, transação e ambientais), e aumentarão o valor do produto banana orgânica.

O município de Casimiro de Abreu/RJ possui um enorme potencial para se implantar e desenvolver um modelo de Arranjo Produtivo Local (APL), conforme veremos a seguir. Um dos principais fatores está relacionado à relevância produtiva da banana no município associado à concentração de produtores rurais. A

localização das instituições locais constitui outro importante fator de contribuição. Associado a estes fatores, foi analisado que este agrupamento geograficamente concentrado de produtores rurais de banana e instituições correlatas possui condições de inter-relações que podem proporcionar um potencial de integração, dada a sua proximidade, concentração e atribuições correlatas e complementares. A presença da Cooperativa Agropecuária de Casimiro de Abreu (CACAL), também constitui um importante indicador que contribui para a implantação do Arranjo Produtivo, podendo assumir um importante papel de integração. Outro fator analisado foi o potencial de explorar as interações e os relacionamentos entre as empresas, fornecedoras, instituições governamentais e instituições correlatas para o aprimoramento do cluster, tendo como consequência a formação de uma rede de colaboradores. Como resultado desta iniciativa, se tem um investimento intangível substancial a título de «capital social», facilitando o acesso a recursos e informações. A partir dos aspectos admitidos como condicionantes para a implantação do APL, inicialmente, caracterizou-se o grupo estratégico do estudo: os produtores de banana; a cadeia produtiva; os setores sociais envolvidos e o ambiente institucional; para em seguida, apresentar o arranjo para uma estrutura de governança para implantação do APL da banana.

2. METODOLOGIA

O presente estudo socioeconômico visando à implantação do arranjo produtivo local da banana orgânica enfatiza os aspectos relativos ao espaço econômico, para promover o desenvolvimento local e regional. Desde Marshall (1988) e Hobson (1983), os economistas se preocupam com a escolha da localização da atividade econômica visando possíveis benefícios individuais e sociais, a partir do conceito de economias externas e de distrito industrial. Posteriormente, François Perroux (1967) introduziu a teoria do polo de crescimento, associado aos problemas de espaço, dominação e indústria motriz. Para Hirschman (1958), o mecanismo indutor de crescimento depende da capacidade de contágio do investimento na geração de mais investimento. O conceito de poder de encadeamento é o critério para decisão de investimento. Krugman (1995) contribuiu para a renovação da teoria de localização e de geografia econômica, que tem um enfoque no peso relativo do custo do transporte no custo final. Porter (1989) desenvolveu o conceito de Cluster como uma concentração setorial e ou geográfica de empresas nas mesmas atividades ou em atividades estreitamente relacionadas, com importantes e cumulativas economias externas, de aglomeração e especialização, de produtores, fornecedores e mão de obra especializada, de serviços anexos específicos ao setor, com a possibilidade de ação conjunta em busca de eficiência coletiva. As normas ambientais são capazes de desencadear inovações que reduzem os custos totais de um produto ou aumentam o valor (Linde e Porter,1999). Estas inovações contribuem para que os produtores utilizem um conjunto de recursos de maneira mais produtiva, envolvendo matéria-prima, energia e mão de obra, podendo compensar dessa forma, os custos da melhoria do impacto ambiental. Este estudo utiliza-se da pesquisa descritiva, algumas variáveis serão levantadas e medidas através de informações disponíveis e da aplicação de questionários para levantamentos de dados primários (KAPLAN, 1975). Os dados utilizados nesta pesquisa serão, basicamente, primários. O método de coleta de dados será do tipo de levantamento (MAY, 2004). Para desenvolver este estudo utilizamos a pesquisa documental no tocante às informações do mercado analisado e de uma pesquisa bibliográfica sobre assunto em questão. A referência no procedimento de pesquisa descritiva é o estudo de caso sobre a empresa (BECKER, 1993; YIN, 2001).

3. RESULTADOS E CONCLUSÕES

A concentração de produtores rurais de banana constituindo aqui o «grupo estratégico de empresas» (produtores), com a identificação, localização e distribuição geográfica no município no município de Casimiro de Abreu, RJ. Foram identificadas 49 propriedades rurais que produziam banana das quais 50% localizadas na encosta, 35,5% na baixada e 14,5% em topo de morro. Quanto ao tamanho dos bananais, 62,5% correspondiam a áreas de até 5 ha; 33,33% possuíam de 5 a 20 ha e apenas 4,16% possuíam acima de 20 ha. A produtividade média, segundo IBGE (2008), era de 15 toneladas por hectare. Uma questão de destaque apontada pelos produtores foi à dificuldade de comercializar suas produções em alguma época do ano, mais precisamente no inverno. Portanto, embora conste como uma cultura de destaque na economia e na trajetória histórica e cultural do município, os resultados permitiram constatar uma baixa produtividade associada à pequena escala de produção e comercialização, e consequentemente, em implicações financeiras, ou seja, baixo retorno econômico mensal médio no ano. Esse cenário tem desencadeado a necessidade de buscar novas fontes de renda dentro ou fora da propriedade, desestimulando a família a continuar cultivando a banana explicando o declínio das áreas cultivadas e da produção ao longo das últimas décadas. Foram também identificadas as agências governamentais e outros órgãos reguladores que exerçam influências significativas sobre os participantes do aglomerado. Este analise parte da premissa que estas instituições possuem um papel fundamental na estrutura de governança proposta. Além da relevância das instituições, foi levada em consideração a sua localização devido à proximidade e relação com o setor produtivo. Dessa forma, foram identificadas as instituições segundo a sua localização, tais como: instituições de fora do território, geralmente compreendidas pela representação no âmbito estadual e federal e; instituições localizadas dentro do território. Em síntese, foram discutidas até então informações consideradas relevantes e os condicionantes para a implantação do

arranjo produtiva. Foram também relacionadas às instituições que exercem influências sobre o setor produtivo da banana no município de Casimiro e que irão compor o arranjo produtivo.

A identificação das instituições foi realizada a partir da sua capacidade de contribuir com a estruturação da cadeia produtiva através das possíveis ou existentes interações que podem contribuir para o desenvolvimento de mecanismos de coordenação e apoio ao fluxo de produção. Desta forma, pressupõe que o conjunto de instituições relacionadas, constitui a estrutura de governança do presente arranjo e que poderá contribuir no processo de implantação e desenvolvimento do APL da banana no município de Casimiro de Abreu. Para a identificação foram consideradas as possíveis ou existentes interações institucionais, a capacidade de desenvolver mecanismos de coordenação e de apoiar o fluxo de produção através da sequencia de operações que conduzem a produção da banana «in natura» e de seus derivados de maneira competitiva. Dentre as instituições levantadas, foram identificados arranjos institucionais responsáveis pelas diversas áreas de interesse, dos quais valem destacar: Instituições de financiamento da agricultura familiar (produção e beneficiamento / processamento), tais como: Banco do Brasil através do Programa Nacional de Financiamento a agricultura familiar; Secretária Estadual de Agricultura, Pesca e Aqüicultura (SEAPPA) através do programa Frutificar e Prosperar; Instituições de financiamento de pesquisa, inovação e de estudos e projetos, tais como: Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq); Financiadora de Estudos e Projetos (FINEP); Fundação de Amparo a Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro (FAPERJ); Empresas em setores a jusante (isto é, distribuidores e compradores), tais como: Intermediadores ou atravessadores (distribuidores e compradores); Supermercados; CEASA-RIO; quitandas, mercearias, feiras e etc.; Mercados institucionais (CONAB); Treinamento e capacitação especializada, tais como: Federação de Agricultura do Estado do Rio de Janeiro (FAERJ); Serviço Nacional de Aprendizagem Rural (SENAR-RIO); Serviço Brasileiro de Apoio a Micro e Pequenas Empresas (SEBRAE-RJ); Serviço Nacional de Aprendizagem Industrial do Estado do Rio de Janeiro (SENAI – Alimentos); Ensino, pesquisa, extensão, suporte técnico e informação, tais como: Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (UFRRJ); Universidade Estadual Norte Fluminense (UENF); Universidade Federal do Rio de Janeiro; Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (EMBRAPA Solos; EMBRAPA Alimentos; EMBRAPA Agrobiologia); Rede de Tecnologia (REDETEC); Órgãos de controle e normas, tais como: Instituto Nacional de Propriedade Intelectual; Associação de Agricultores Biológicos do Estado do Rio de Janeiro (ABIO); Ministério de Agricultura, Pecuária e Abastecimento (MAPA); Agência Nacional de Vigilância Sanitária (ANVISA); Instituto Nacional de Proteção Intelectual (INPI); Orientação técnica e extensão rural, tais como: Secretária municipal de agricultura; Empresa de Assistência Técnica e Extensão Rural; Empresas de consultorias agropecuárias; Ministério de Desenvolvimento Agrário através das políticas de ATES; Associações comerciais, sindicatos, cooperativas e outras entidades associativas do setor privado, que apóiam os participantes do aglomerado, tais como: Cooperativa Agropecuária de Casimiro de Abreu (CACAL); Federação de Agricultura do Estado do Rio de Janeiro (FAERJ); Fundação municipal de Casimiro de Abreu; Fortalecimento da Comercialização, tais como: Cooperativa Agropecuária de Casimiro de Abreu (CACAL); Associações de Produtores; MDA (Programas de comercialização); Prefeitura Municipal; Fundação Municipal de Casimiro; Supermercados. Apesar de o cultivo da banana no Rio de Janeiro ser praticada sem nenhum uso de agrotóxicos e adubos químicos, ela não é reconhecida como banana produzida organicamente. Por conseguinte, deixando de agregar o valor do mercado de orgânicos, sofrendo elevadas perdas de renda. Do exposto, depreende-se que a situação problema envolve: o fato de a banana produzida naquela região não ser reconhecida como banana orgânica pelos compradores, por conseguinte, não agregando valor ao produto; como este atributo de qualidade não é reconhecido restringe o desenvolvimento local e regional, em termos de fixação da mão de obra e geração de renda. Outro problema importante diz respeito à tecnologia de banana utilizada nas regiões de relevos planos, com base em insumos agroquímicos, altamente produtivos, mas que não pode ser aproveitada na região observada, por ser acidentada, em declive e, por se buscar introduzir técnicas da agricultura orgânica. Segue-se daí a necessidade de se identificar os canais de distribuição e desenvolver técnicas da agricultura orgânica mais apropriada à produção de banana nesta região. A criação do APL da banana orgânica gerará mais renda e emprego nas regiões produtoras no Estado do Rio de Janeiro. Isto porque, o desenvolvimento de técnicas da agricultura orgânica para a cultura da banana permitirá a agregação de valor e sua apropriação pelo produtor, assim como o desenvolvimento da produção sustentável. A introdução de técnicas da agricultura orgânica provavelmente aumentará a produtividade, qualidade, conservação e pós - colheita. Por outro lado, a implantação de mecanismos institucionais de coordenação reduzirá os custos indiretos ou custos de transação, aumentando a eficiência econômica e a equidade social.

BIBLIOGRAFÍA

ALCÂNTARA, Rosane L.C. e SOUZA, Ana P.O. «Alimentos orgânicos: estratégias para o desenvolvimento do mercado». In: NEVES, M.F. e CASTRO, Luciano T. (organizadores). Marketing e Estratégia em Agronegócios e Alimentos. São Paulo: Atlas, 2003.

BECKER, Howards. Métodos de Pesquisa em Ciências Sociais. São Paulo: Editora Hucitec, 1993.

CHADDAD, Fabio Ribas e SPERS, Eduardo Eugênio. «O papel da qualidade na Europa». In: NEVES, Marcos Fava e outros. Agribusiness Europeu. São Paulo: Pioneira/Pensa, 1996.

EMBRAPA. Banana para exportação: aspectos técnicos da produção. Brasília: EMBRAPA/ SPI, 1970. 107p. (série publicações técnicas FRUPEX, 18).

FLORIOT, Jean-Louis. Génie dês systèmes industriels et management de la technologie. Tese (Doutorado)- INPL, Nancy, 1986.

GOLDBERG, R.A. Agribusiness Coordination. Boston, Havard University,1968.

HIRSCHMAN, Albert O. Desenvolvimento por efeitos em cadeia - uma abordagem generalizada. In: CARDOSO, F.H. et alli. Economia e Movimentos Sociais na América Latina. São Paulo: Brasiliense,1985.

HIRSCHMAN, Albert O. Estratégia do Desenvolvimento Econômico. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1960.

HOBSON, John A. A Evolução do Capitalismo Moderno. São Paulo: Abril Cultural, coleção Os Economistas, 1983.

http:// www. iea.sp.gov.br/frutas 98.htm

ITAL. Banana: cultura, matéria-prima, processamento e aspectos econômicos. 2. Ed. Revista e ampliada – Campinas, ITAL, 1995.

KAPLAN, Abraham. A Conduta na Pesquisa. São Paulo: EDUSP, 1975.

KRUGMAN, Paul e outros. Economia Espacial. São Paulo: Futura, 2002.

LIMA, L.C.O. Arranjo produtivo local da banana orgânica. Relatório de Pesquisa, Centro de Pesquisa e Pós-Graduação em Agronegócio, ICHS/DCE. Seropédica, 2006.

LINDE, Class Van der e PORTER, Michael E. «Verde e Competitivo», In: PORTER, M. Competição, Rio de Janeiro: Editora Campus, 1999.

MALASSIS, L. Developpement économique et industrialisation de lágriculture, in Economie Appliquée, Genebra, 1968.

MALASSIS, L. Economie agro-alimentaire. Paris: Cujas, 1979.

MANICA, I. fruticultura: A banana. Porto alegre: 5 continentes, 1997.

MARSHALL, Alfred. Princípios de Economia. São Paulo: Nova Cultural, coleção Os Economistas, 1988.

Ministério da Agricultura. Sistema de Produção Integrada de Frutas (PIF), de 11/9/2002.

MAY, Tim. Pesquisa Social. Porto Alegre: Artmed, 2004.

MONTIGUAD, J.C. Les Filières Fruits et Legumes et La Grande Distribuition: Methodes D'Analyses et Resultats. Montpellier: Ciheam- Institute Agronomique Mediterraneau de Montpellier,1991.

MORVAN, Y. Fondements d`Économie Industrielle. Paris: Economie, collection Gestion, sèrie Politique Generale, Finance et Marketing, 1985.

NEVES, Marcos Fava e outros. Agribusiness Europeu. São Paulo: Pioneira/Pensa, 1996.

PERROUX, François. A Economia do século XX. Lisboa: Herder, 1967.

PORTER, Michael E. A Vantagem Competitiva das Nações. Rio de Janeiro: Ed. Campus, 1989.

SOUZA, Maria C. M. «Produtos orgânicos». In: ZYLBERSZTAJN, Décio e NEVES, Marcos F. Economia e Gestão dos Negócios Agroalimentares. São Paulo: Pioneira/Pensa, 2000.

Yin, Robert K. Estudo de Caso: planejamento e métodos. Porto Alegre: Bookman, 2001.

ADOPCIÓN DE INNOVACIONES EN LA AGROINDUSTRIA ARTESANAL DEL QUESO CREMA DE CHIAPAS

Anastacio Espejel[a]*, Carolina Illescas Marín[a], Arturo Hernández Montes[a], Armando Santos Moreno[a]

[a] Universidad Autónoma Chapingo-Posgrado en Ciencia y Tecnología Agroalimentaria. Chapingo, México, anastacio.espejel@gmail.com. [b] Universidad Autónoma Chapingo-Departamento de Preparatoria Agrícola, Chapingo, México.

Resumen

El Queso Crema de Chiapas (QCC) está caracterizado por ser artesanal y típico del sur de México. Los recursos locales y el saber hacer fortalecen su producción y conservan sus características. Estudios previos han caracterizado el producto, no así la adopción de innovaciones en la agroindustria. El objetivo de esta investigación fue medir la adopción de innovaciones y la posición competitiva de las agroindustrias y proponer alternativas de mejora. Como estudio de caso, se seleccionaron once queserías del municipio de Pijijiapan, en Chiapas, debido a que son las de mayor colaboración y representativas; se seleccionaron empresas organizadas dentro de la marca colectiva y empresas no organizadas. Se clasificaron en cuatro estratos mediante un análisis jerárquico, y la posición competitiva se obtuvo con el análisis de componentes principales (ACP). La adopción de innovaciones para el estrato 1 fue de 49% y de 18% para el 4. Con respecto al ACP, dos componentes explican el 70% de la variabilidad (KMO = 0,50; $P < 0,05$). La relación beneficio/costo fue de 1,14 para el estrato mejor posicionado y de 1,17 para el menor; si bien es mayor la relación para el estrato 4, en términos monetarios el 1 obtiene mayor utilidad. Se mostró mayor adopción de innovaciones en el estrato 1 quién tiene mayor utilidad y mejor posición competitiva, mientras que las menos competitivas presentan bajos e incluso nulos niveles de adopción en asistencia técnica y administración. La mejor posición competitiva se atribuye a implementación de innovaciones de mercado y administrativas adecuadas.

Palabras clave: innovación, agroindustria quesera, alimento tradicional.

1. INTRODUCCIÓN

La agroindustria se concibe como el conjunto de operaciones posteriores a la cosecha relacionadas con acondicionamiento, transformación, preservación y preparación de la producción agropecuaria para el consumidor intermedio o final; la cual resulta relevante en países en desarrollo, ya que intensifica su crecimiento y el valor generado es tres veces mayor en comparación con la agricultura (FAO, 2013). La agroindustria de la producción de queso en México, en específico la del tipo artesanal, posee gran relevancia por constituir una fuente de empleo rural para diversos agentes que colaboran en la cadena agroalimentaria, con productos típicos, originales con calidad sensorial (Cervantes *et al.*, 2016). Ejemplo de ello es el Queso Crema de Chiapas (QCC), producto artesanal y típico derivado de un proceso histórico que da sustento a familias chiapanecas, que, a través del tiempo, su proceso de producción y la forma de organizarse, ha mejorado, incorporando a lo largo de la cadena diversas innovaciones, logrando posicionar al QCC de manera exitosa y competitiva (Villegas *et al.*, 2011). Sin embargo, la normativa mexicana vigente (NOM-243-SSA1-2010) prohíbe la elaboración de quesos con leche cruda, situación que pone en riesgo la agroindustria del queso artesanal mexicano, demeritando estos quesos genuinos, como productos no inocuos, con grandes riesgos para la salud, y desvalorizando la genuinidad y la tipicidad de estos productos (Villegas *et al.*, 2011). Una de las fortalezas de este grupo de queserías es la indicación geográfica que poseen (marca colectiva), que plantea como propósito el reconocimiento, la distinción, la valorización y la preservación de este queso, producto de circulación local y regional, con creciente demanda de un grupo exclusivo de consumidores que busca productos de calidad con evocación de lo tradicional y genuino, respetando las reglas de uso bajo las cuales se produce este queso (S.A., 2013). El entorno de las empresas ha cambiado, así como las demandas de los consumidores, debido a que son ellos quienes impulsan a los otros eslabones y definen en gran medida la trayectoria tecnológica y la adopción de innovaciones (Abati & Imas, 2011; Zúñiga, 2011), la cual implica cambios basados en conocimientos específicos que agregan valor en diferentes aspectos en la cadena, producción, organización, proceso, producto y mercado; que no involucran grandes inversiones para su introducción, sino una estrategia para su desarrollo y continuidad, contribuyendo principalmente a la disminución de costos y valorización del producto (Chen, 2006; Gellynck & Kühne, 2008). El éxito de las innovaciones se da por la adaptación y empleo de resultados de las actividades de investigación y desarrollo, dentro de un proceso interactivo entre los usuarios que permita una transferencia fácil y eficaz (Alburquerque, 2016; Méndez, 2006), siendo la proximidad elemento estratégico, por lo que los circuitos cortos de comercialización representan una alternativa eficiente para comercializar estos productos (Parker, 2005). La aceptación o el rechazo de las nuevas tecnologías por parte de los consumidores es el resultado de un proceso complejo de toma de decisiones que implica una evaluación de los riesgos/beneficios percibidos, asociados con la nueva tecnología y con características propias del producto (Henson, 1995). Para lograr una articulación de manera equitativa es necesario realizar estudios de la agroindustria artesanal en términos de adopción de innovaciones; a partir de ello, este trabajo de investigación tiene el objetivo de analizar el nivel de adopción de innovaciones y su implicación en la posición competiti-

va de las empresas agroindustriales productoras de queso y, con ello, proponer alternativas de mejora.

2. METODOLOGÍA

2.1. Área y objeto de estudio

El estudio fue realizado en la región Costa de Chiapas, en el municipio de Pijijiapan, donde se recopilaron datos de once agroindustrias de queso crema a manera de estudio de caso; seleccionadas con base en su mayor propensión a colaborar y diversidad de tamaños de este tipo de empresas; adicionalmente se consideró que un grupo de ellas pertenecieran a la Marca Colectiva y otro grupo no.

2.2. Análisis de innovación

Se diseñó una encuesta sobre la dinámica de innovación integrada por cinco categorías: 1) producción, 2) manejo de residuos, 3) administración, 4) mercado, 5) asesoría técnica; considerando un total de 26 innovaciones. A partir de dicha encuesta se preguntó a los productores queseros sobre datos generales, productivos y de adopción de las innovaciones. Los datos obtenidos fueron sistematizados en una base de datos empleando el *software* Microsoft Excel®, con el posterior cálculo del índice de adopción de innovaciones (INAI) propuesto por Espejel *et al*. (2016), donde se asignó a las variables el valor de 1 si la empresa quesera introdujo la innovación (ecuación 1):

$$INAI = \sum_{i=1}^{j} \left[\frac{Innovaciones\ realizadas\ por\ el\ iproductor\ i}{Máximo\ número\ de\ innovaciones\ por\ los\ productores\ j} \right] *100$$

Ecuación 1. Ecuación del índice de adopción de innovaciones

2.3. Análisis económico

El análisis económico de las queserías se realizó considerando todos los costos estimados relacionados con la producción de Queso Crema de Chiapas (materia prima, insumos, distribución, empaque), además de considerar los ingresos totales brutos obtenidos en la unidad de producción (cantidad de quesos producidos multiplicada por el precio promedio). Las ganancias económicas se determinaron mediante la metodología propuesta por Espejel *et al*. (2016), empleando la ecuación 2:

$$B = \sum_{i=1}^{i} IT - \sum_{i=1}^{i} CT$$

Ecuación 2. Ecuación de beneficios o ganancias económicas

$$B = \sum_{i=1}^{i} IT - \sum_{i=1}^{i} CT$$

Donde:

B = seneficios o ganancias económicas de la actividad quesera

IT = suma de los ingresos totales de la unidad productiva (UP) de 1 hasta n.

C = suma de los costos de producción incurridos en la UP de 1 hasta n.

2.4. Análisis estadístico

Los datos obtenidos de las encuestas fueron organizados en una base de datos en el paquete Microsoft Excel®, posteriormente se agruparon con base a un análisis de conglomerados jerárquicos; se realizó un análisis de componentes principales para la reducción de variables e identificar las relacionadas con la posición competitiva con el programa XLSTAT Versión 2014.5.03.

3. RESULTADOS

3.1. Innovación

Los productores de QCC poseen en promedio un área de procesamiento de 105 m^2 y equipo básico para la producción de QCC; el 36% cuenta con tinas de acero inoxidable y descremadora; el 64%, prensa de acero inoxidable; el 45%, mesas de acero inoxidable; y el 55%, moldes de acero inoxidable. Complementario a estos equipos, poseen tinas de plástico, artesas de madera, moldes de madera, prensas de madera y balanzas, los cuales, si bien no son sofisticados, son funcionales. Cinco de las queserías que procesan más de 800 l de leche por día y cuentan con una planta de producción independiente, equipo básico de mediano grado de tecnificación que les permite obtener un producto con mayor nivel de inocuidad al emplear en su mayoría acero inoxidable. El nivel de adopción de innovaciones es parte fundamental para la evaluación eficaz de los sistemas y su continuidad en el mercado, conforma una estrategia clave que permite identificar innovaciones con distinto nivel de madurez, funcionalidad y adaptación al sistema (Espejel *et al*., 2017). En este contexto, se identifica que los productores de Queso Crema de Chiapas, del municipio de Pijijiapan, son heterogéneos y no tienen un patrón específico en cuanto al volumen de procesamiento de leche y el nivel de adopción de innovaciones se aprecia que los productores de QCC adoptan innovaciones en un rango del 17% al 52%, por lo que la brecha tecnológica es aún elevada. Los productores de QCC que poseen bajos índices de adopción de innovaciones son los que cuentan con bajos niveles de producción, con un espa-

cio físico adaptado para el procesamiento artesanal, material y equipo de procesamiento en su mayoría de plástico y madera. En comparación con los productores con mayor adopción de innovaciones, quienes cuentan con un sistema más tecnificado que han ido adaptando a través del tiempo, por medio de capacitaciones, y demanda de los clientes, aunado a que procesan mayor volumen de leche y con ello obtienen mayores ingresos por la actividad; bajo este panorama, los productores más capacitados y mejor involucrados con mercados de mayor valor e instituciones de enseñanza e investigación y gubernamentales son los que muestran un mejor desempeño en la adopción de innovaciones y posición competitiva (Espejel *et al.*, 2016).

Cuadro 1. *Adopción de innovaciones en la agroindustria del Queso Crema de Chiapas (%)*

Variables	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4
Asesoría técnica	50	0	0	0
Producción	25	31	22	17
Manejo de residuos	25	25	25	25
Administración	70	65	60	0.0
Mercado	75	58	100	50
Promedio	49	38	41	18

Fuente: Elaboración propia con base en datos de campo, 2017.

3.2. Posicionamiento competitivo de las agroindustrias de Queso Crema

A partir de los resultados del índice de adopción de innovaciones y utilidad se realizó un análisis de componentes principales para obtener la posición competitiva de las empresas agroindustriales. El diagrama de correlaciones que muestra la posición de las empresas queseras y el comportamiento de las variables de innovación y la utilidad se muestra en Gráfico 1. Dos factores explican el 70% (KMO = 0.50; P < 0,05) de la variabilidad total en las queserías artesanales de Queso Crema de Chiapas (Cuadro 2).

Cuadro 2. *Estructura factorial del índice de adopción de innovaciones*

	F1	F2	F3	F4	F5
Valor propio	2,320	1,190	0,707	0,617	0,166
Variabilidad (%)	46,40	23,81	14,15	12,33	3,31
% acumulado	46,40	70,21	84,36	96,69	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

Las queserías se agruparon en cuatro categorías de acuerdo con las variables de innovación y utilidad; las más destacadas poseen buenos indicadores de adopción de innovaciones en producción y administración y con ello mayores utilidades. El grupo 2, si bien no tiene variables cercanas asociadas, posee una relación beneficio costo mayor que el de las queserías del grupo anterior; el grupo 3 se caracteriza por su adopción de innovaciones en la parte de mercado y su fuerte vinculación con las instituciones que brindan asistencia técnica y capacitación, y el grupo 4 se caracteriza por estar en proceso de crecimiento, y prevalece la baja adopción de innovaciones que no se refleja totalmente en mejoras en la utilidad (Gráfico 1).

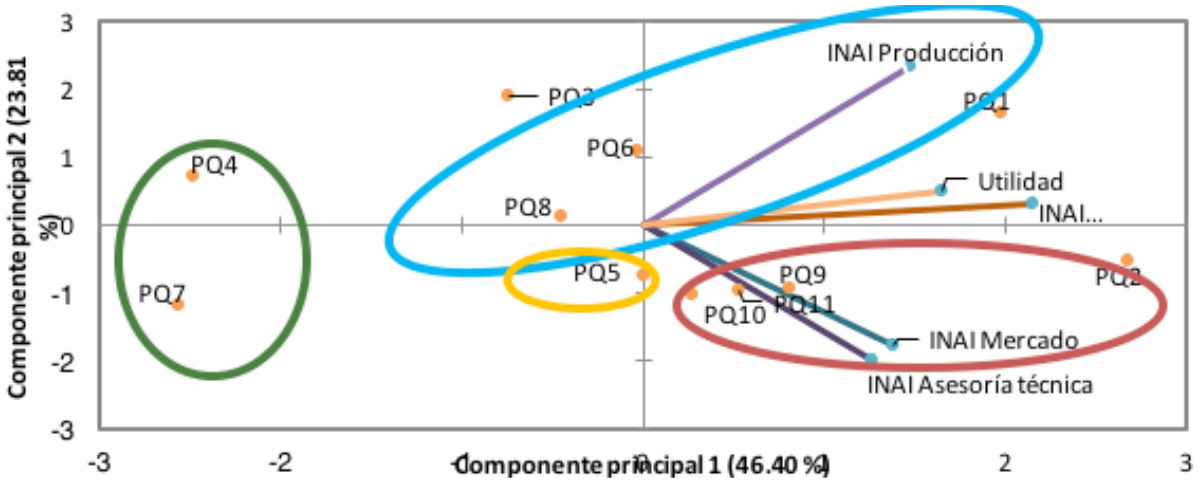
Con el análisis de conglomerados jerárquicos (AHC) se agrupó a los productores con la finalidad de visualizar características similares, obteniendo cuatro agrupaciones que permiten ubicar a las empresas queseras y precisar que aquellas con mayor utilidad son también las que adoptan innovaciones en producción y administración, índices que son los de mayor peso en los componentes 1 y 2 (Cuadro 3). Así mismo, los productores con mayor INAI de mercado y asesoría técnica son quienes pertenecen a la Asociación de Productores de QCC, lo que concuerda con Casas *et al.* (2014), que mencionan que las organizaciones no innovan de manera aislada, sino en el contexto de un sistema.

Cuadro 3. *Cargas factoriales de los componentes de las agroindustrias queseras de QCC*

	F1	F2
Producción	0,6225	0,7103
Administración	0,9062	0,0964
Mercado	0,5843	–0,5378
Asesoría técnica	0,5326	–0,6034
Utilidad	0,6974	0,1521

Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

Grafico 1. *Posición competitiva de las agroindustrias de Queso Crema de Chiapas*



Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

Con respecto a la variable relación beneficio/costo, los cuatro estratos obtuvieron un valor mayor a 1,0 (Cuadro 4), lo que significa que, por cada peso invertido dicho peso fue recuperado más una ganancia extra para todas las queserías. La relación B/C promedio es de 1,15, mayor al obtenido para queso añejo de Zacazonapan, de 1,13, reportado por Espejel *et al.* (2016). Analizando las agroindustrias por estrato, todas presentan utilidades, destacándose que la relación beneficio/costo para el estrato 1 es mayor en comparación con el estrato de menor adopción, que es el 4; esto se atribuye a que los costos que se reportan no contemplan diversos rubros como pago de impuestos, electricidad, entre otros. La composición de los costos totales que presentan los estratos 3 y 4 son mayores en la adquisición de materia prima, pues se encarece al comparar con proveedores y no estar integrados, así como elevado costo de insumos que son adquiridos en el municipio de Pijijiapan a menudeo, incrementando sus costos y reduciendo sus utilidades.

Cuadro 4. *Análisis económico de las agroindustrias del QCC por estrato*

Variables	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4
Utilidad	708.537	605.904	21.603	155.647
Relación Beneficio-Costo	1,14	1,17	1,05	1,17

Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

4. CONCLUSIONES

La agroindustria artesanal del Queso Crema de Chiapas posee características que fortalecen su inserción en mercados locales tales como la elevada disciplina en innovaciones relacionadas con el proceso de producción e inocuidad y el control administrativo, lo cual se refleja en utilidades positivas. Pese a estar posicionadas de manera diferente, todas las queserías obtienen una relación beneficio/costo mayor a 1, lo cual sugiere que es una actividad rentable. Un grupo de queserías que están organizadas y que hacen uso de la marca colectiva poseen una elevada adopción de innovaciones en términos de mercado, seguramente por una mayor exigencia del consumidor, lo cual ha obligado a mejorar su producto y empaque en los últimos años.

BIBLIOGRAFÍA

Alburquerque, F. (2016). «El enfoque del desarrollo económico territorial y la política. Enseñanzas para el cambio de modelo productivo». En Noguera Tur, J. (ed.), *La visión territorial y sostenible del desarrollo local: una perspectiva multidisciplinar. Territorio, desarrollo, sistema productivo* (Vol. 1, pp. 366). Universidad de Valencia.

Abati, G., & Imas, J. (2011). *Innovar para satisfacer mejor al cliente*. Harvard Deusto Marketing y Ventas, 104: 76-80.

Cervantes, E. F.; Villegas, D. A. & Cesín, V. A. (2016). Caracterización de la cadena agroindustrial del queso adobera de los Altos de Jalisco, México. 1er Simposio de los quesos mexicanos genuinos.

Chen, K. (2006). Agri-food supply chain management:opportunities, issues, and guidelines. Paper presented at the In International conference on livestock services, Beijing, People's Republic of China.

Espejel García, A.; Barrera Rodríguez, A. & Cuevas Reyes, V. (2016). «Dinámica de la innovación y ganancias económicas de la producción de leche en el Valle del Mezquital, Hidalgo». Revista Electrónica *Nova Scientia*, 8 (2).

Espejel García, A.; Barrera Rodríguez, A.; Cuevas Reyes, V.; Ybarra Moncada, M. C. & Venegas Venegas, J. A. (2017). «Sistemas de innovación y patrones de interacción local en el sector rural en México». *Nova Scientia*, 9 (2)(19).

FAO (2013). Agroindustrias para el Desarrollo. Roma, Italia.

Gellynck, X. & Kühne, B. (2008). «Innovation and collaboration in traditional food chain networks». *Journal on Chain and Network Science*, 8 (2) 121 - 129.

Henson, S. (1995). «Demand-side constraints on the introduction of new food technologies: The case of food irradiation». *Food Policy*, 20(2): 111-127. doi:https://doi.org/10.1016/0306-9192(95)00020-F

Méndez, R. (2006). «Del Distrito Industrial al Desarrollo Territorial: estrategias de innovación en ciudades intermedias». *Desenvolvimento em Questão*, 4 (7): 9-46.

Parker, G. (2005). Sustainable food? Teikei, Co-operatives and food citizenship in Japan and the UK, Working Papers in Real Estate & Planning 11/05. Centre of Planning Studies, Department of Real Estate and Planning, The University of Reading, U10.

Villegas de Gante, A. & Cervantes Escoto, F. (2011). «La genuinidad y tipicidad en la revalorización de los quesos artesanales mexicanos». *Estudios sociales* (Hermosillo, Son.), 19(38): 145-164.

Zuñiga, A. G. (2011). El desarrollo de cadenas de valor agroindustriales en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua CEPAL (Ed.). El caso de estudio de la agroindustria láctea.

INTENSIFICACIÓN Y REGADÍO EN LA VITICULTURA ESPAÑOLA

Raúl Compés[a*] y Francesc J. Cervera[a]

[a] *Departamento de Economía y Ciencias Sociales, Universitat Politècnica de València (València, rcompes@esp.upv.es; València, fracerif@ade.upv.es)*

Resumen

El viñedo español ha experimentado en los últimos treinta años uno de los procesos de intensificación más intensos del mundo. Es el resultado de la convergencia de una serie de factores económicos, productivos, ambientales y políticos diversos, entre los cuales destaca la extensión del riego de la viña. Esta Comunicación examina, a escala provincial, el impacto territorial de la intensificación y su correlación con el regadío. Los resultados demuestran, en primer lugar, que en más de la mitad de la superficie vitícola total la intensificación ha sido alta o muy alta. Sin embargo, se trata de un proceso heterogéneo, lo que permite clasificar las provincias españolas en cuatro grandes grupos en función de la intensidad del proceso de intensificación. En segundo lugar, se comprueba que la intensificación está estrechamente ligada a la expansión del regadío, con una correlación de 0,852. Estos resultados tienen importantes consecuencias, en particular en las dimensiones ambiental y económica de la actividad vitivinícola, ya que la elevada intensificación puede plantear problemas de sostenibilidad y dificultades adicionales para salir del círculo creado por el granel y los precios bajos. En todo caso, es evidente que los distintos modelos vitivinícolas territoriales que coexisten en España se están polarizando, siguiendo trayectorias divergentes cada vez más acusadas.

Palabras clave: intensificación, viñedo, regadío, España, provincias.

1. INTRODUCCIÓN

España es uno de los grandes países del mundo del vino. Además de ser la primera superficie mundial de viñedo, es el primer exportador en volumen, tercero en valor y, generalmente, el tercer productor. El sector ha experimentado una profunda transformación en las tres últimas décadas, siendo destacable la modernización de las instalaciones industriales, la consolidación y aparición de nuevas bodegas y el aumento generalizado de la calidad de los vinos. A pesar de ello, no ha podido evitar la caída profunda e ininterrumpida del mercado interior —que, afortunadamente, parece haberse detenido— y el bajo precio medio de todas las categorías de vino.

Uno de los aspectos menos estudiados de este proceso de profundos cambios es el de la intensificación, es decir, el aumento de los rendimientos del viñedo, expresado tanto en kilos o toneladas como en hectólitros por hectárea (Ruiz y Galdós, 1988). Se trata de un cambio tecnológico y productivo progresivo pero con importantes implicaciones económicas y ambientales tanto a escala individual como para el conjunto del sector (Pan-Montojo, 2009).

España es uno de los tres países del mundo vitivinícola, junto con Sudáfrica y Chile, donde más han aumentado los rendimientos entre 1995 y 2016, ya que, expresados en hectolitros por hectárea, se han multiplicado por 2,3 (según datos obtenidos directamente de la Web de la OIV[1]). A pesar de ello, los rendimientos medios españoles se sitúan entre los más bajos del mundo. Si bien desde 2013 se encuentran por encima de la media mundial, de entre los grandes países productores solo superan a los de Portugal.

Aunque el sector español es muy heterogéneo y coexisten en él distintos modelos comerciales y productivos, puede interpretarse la intensificación como la respuesta de una parte del mismo a los bajos precios medios que perciben los viticultores, en particular aquellos asociados a bodegas que venden el vino a granel o a bodegas que embotellan pero a las que no les ofrecen contratos estables con precios que remuneren la calidad de la materia prima.

La intensificación exige un cambio tecnológico y, en general, un empleo mayor de insumos (Ruiz, 2013). En un país tan árido como España, y tan sensible al cambio climático, el componente básico de cualquier paquete tecnológico agronómico para aumentar la producción es el regadío (Ruiz, 2010). La situación en el caso de la viña es especialmente significativa, ya que durante mucho tiempo —exactamente hasta 1996—, esta práctica agronómica estuvo prohibida (Ruiz, 2010). El levantamiento de la prohibición tuvo que ver con una sequía en aquellos años y, desde entonces, el regadío se ha extendido ininterrumpidamente en casi todos los territorios vitivinícolas españoles, aunque su extensión y utilización depende de las políticas autonómicas e, incluso, de las propias Denominaciones de Origen (DO), que suelen regular en sus pliegos esta práctica productiva.

Esta comunicación examina la evolución de los rendimientos del viñedo en España a nivel provincial y su relación con la implantación del regadío. Aunque el análisis se podría hacer también a una escala menor, la provincial es especialmente idónea, ya que permite disponer de una serie larga y consistente de datos. Los objetivos específicos de la comunicación son: a) clasifi-

[1] http://www.oiv.int/ (Consultado el 1 de marzo de 2018).

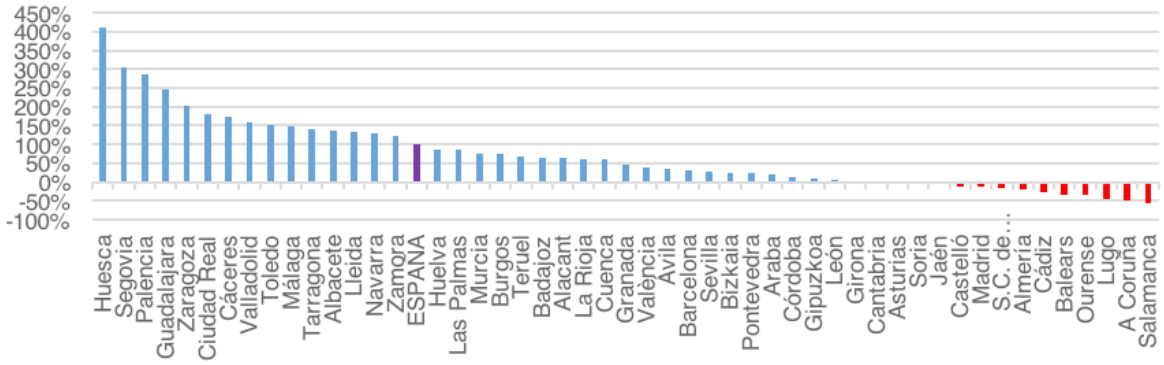
car las provincias en función de la intensidad de la intensificación en el período de treinta años que va de 1986 a 2015; y b) evaluar la relación del incremento de los rendimientos del viñedo con la expansión del regadío.

En cuanto a la metodología, se utilizan datos del Anuario de Estadística del Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, de varios años. Con ellos se calculan, en primer lugar, indicadores de intensificación con el fin de determinar los diferentes grupos de provincias según el desarrollo de los rendimientos medios de sus viñedos; en segundo lugar, un indicador de expansión provincial del regadío en los respectivos viñedos; y, en tercer lugar, para el total nacional, la correlación de Pearson entre los rendimientos anuales por hectárea de viñedo para vinificación y el porcentaje anual de superficie de viñedo en regadío para el periodo 1986 y 2015, significando un resultado positivo alto, próximo a 1, un alto grado de asociación entre ambas variables y una probable causalidad entre la extensión del regadío y la intensificación.

2. RESULTADOS

Los rendimientos del viñedo han crecido en España, en general, de forma espectacular en los últimos treinta años. Utilizando medias trienales, para reducir la variabilidad, los rendimientos medios en el periodo inicial del análisis, 1986-88, eran de 3,32 t/ha y los del periodo final, 2013-15, de 6,72 t/ha; lo que significa un incremento del 102%. Realizando el mismo análisis por provincias, los resultados muestran una elevada disparidad, tal y como se aprecia en el Gráfico 1, donde los incrementos de los rendimientos son ordenados de mayor a menor, situándose en un extremo Huesca y en el otro Salamanca.

Gráfico 1. *Crecimiento (%) del rendimiento provincial y nacional del viñedo entre los periodos 1986-88 y 2013-15*



Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico del MAPAMA, varios años.

Estos resultados permiten una clasificación de las provincias españolas en cuatro grupos según la intensidad de la intensificación:

- Intensificación muy alta. Provincias en las que el crecimiento de los rendimientos supera el 100% del crecimiento medio español: Huesca (411%), Segovia (306%), Palencia (286%), Guadalajara (245%) y Zaragoza (203%). En conjunto representan el 4,12% de la superficie de viñedo en España.
- Intensificación alta. Provincias en las que el crecimiento se sitúa entre la media española y el 100%: Ciudad Real (181%), Cáceres (173%), Valladolid (158%), Toledo (151%), Málaga (148%), Tarragona (139%), Albacete (136%), Lérida (132%), Navarra (132%) y Zamora (124%). En conjunto representan el 47,77% del viñedo español.
- Intensificación media. Provincias en las que el crecimiento ha sido inferior a la media española: Huelva (86%), Las Palmas (85%), Murcia (76%), Burgos (75%), Teruel (68%), Badajoz (64%), Alicante (63%), La Rioja (62%), Cuenca (62%), Granada (47%), Valencia (40%), Ávila (34%), Barcelona (32%), Sevilla (29%), Vizcaya (25%), Pontevedra (24%), Álava (19%), Córdoba (14%), y Guipúzcoa (9%), León (8%), Gerona (4%), Cantabria (3%) y Asturias (3%). En conjunto, este grupo representa el 18,67% de la superficie de viñedo en España.
- Extensificación. Se encuentran en este grupo el resto de provincias, en las que se ha producido un decrecimiento de los rendimientos.

Combinando la variación de los rendimientos, entre ambos periodos, con los rendimientos en el periodo final 2013-15, aparecen otros cuatro grupos de provincias, que definen cuatro modelos vitícolas en función tanto de la intensidad como del nivel de intensificación del viñedo. Los grupos son los siguientes:

- Modelo de «viñedo altamente intensivo», caracterizado por unos rendimientos y un crecimiento de estos superior a la media española. A este grupo pertenecen las provincias de Ciudad Real, Toledo, Tarragona y Lérida, y entre las cuatro representan el 32,45% del viñedo español.
- Modelo de «viñedo intensivo con intensificación moderada», caracterizado por unos rendimientos superiores a la media española pero un crecimiento entre ambos periodos inferior a la media. A este grupo pertenecen las provincias de Guipúzcoa, Barcelona, Badajoz, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva, y entre todas representan el 12,59% del viñedo español.

- Modelo de «viñedo sometido a una elevada intensificación», que corresponde a las provincias cuyos rendimientos actuales son inferiores a la media española pero la variación de su rendimiento es superior a la correspondiente media española. A este grupo pertenecen Navarra, Huesca, Zaragoza, Segovia, Guadalajara, Palencia, Valladolid, Zamora, Cáceres, Albacete y Málaga, y entre todas representan el 19,44% del viñedo español.
- Modelo de «viñedo extensivo» español, formado por aquellas provincias que tienen tanto unos rendimientos por hectárea inferiores a la media nacional 2013-15 como un crecimiento de estos también inferior a la respectiva media entre 1986-88 y 2013-15. A este grupo pertenecen las provincias de La Rioja, Álava, Pontevedra, Vizcaya, Cuenca, Valencia, Orense, La Coruña, Baleares, Gerona, Cantabria, Lugo, Burgos, Alicante, Murcia, Granada, Teruel, Ávila, Soria, Jaén, Asturias, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, León, Almería, Madrid, Castellón y Salamanca, y entre todas ellas representan el 35,52% de la superficie de viñedo español.

Es necesario constatar que estos cambios tan acusados y diversos de los rendimientos a nivel provincial han provocado un aumento de su variabilidad en los treinta años analizados. De hecho, la varianza de los rendimientos provinciales respecto a la media nacional fue 6,08 en el periodo 1986-88 y 9,88 en el periodo 2013-15. Esto corrobora que los territorios vitivinícolas españoles, ya de por sí heterogéneos, están aumentando sus diferencias debido, entre otros factores, a la distinta incidencia de los procesos de intensificación, que determina en gran medida el perfil de los vinos, la estructura de las bodegas y, en definitiva, el modelo vitivinícola en su conjunto.

Uno de los factores que están más estrechamente ligados a la intensificación es la puesta en regadío. Entre 1986 y 2015 la superficie agrícola regada en España ha pasado de 3.052.700 ha a 3.823.514 ha, lo que supone un incremento del 25%. Siendo un incremento significativo, en lo que se refiere al viñedo para vinificación el crecimiento de la superficie regable ha sido mucho mayor. Con 181.916 ha regables más entre ambos años, se trata de un incremento del 627%. No es sorprendente, por tanto, que el peso de la superficie de regadío en el cultivo de la viña haya pasado del 1,93% al 22,79% en el total nacional.

Por provincias, los resultados de evolución del regadío son muy dispares. Combinando las variables a) peso de la superficie de viñedo en regadío en el total de superficie regable a nivel provincial en 2015 y b) crecimiento de este peso entre 1986 y 2015 puede realizarse una clasificación de las provincias españolas en cuatro grandes grupos. De ellos, el más interesante en materia de intensificación es aquel formado por las provincias que tienen un peso del viñedo en regadío en el total de superficie regada superior a la media y donde el crecimiento de esta variable ha sido superior también a la media nacional. Se trata del grupo formado por Baleares, Navarra, Alicante, Lérida, Ciudad Real, Albacete, Huesca, La Rioja, Zaragoza y Murcia. Es un grupo heterogéneo, porque coexisten en él provincias muy áridas, donde el riego es una estrategia de adaptación y supervivencia (podría ser el caso de Murcia), otras donde está más asociado a un modelo vitivinícola de alta producción (como Ciudad Real) y otras de imagen de calidad y alto valor que se están viendo afectadas por el cambio climático (La Rioja).

Finalmente, la correlación Pearson entre la evolución anual de los rendimientos y la evolución del peso de la superficie de viña en regadío con respecto a la superficie de viñedo total da un resultado, para el total nacional, de 0,852, lo que revela una estrecha asociación entre ambos procesos, lo cual resulta razonable, ya que sin riego es muy difícil mantener de forma estable unos rendimientos elevados.

3. CONCLUSIONES

El viñedo español ha experimentado en los últimos treinta años uno de los más intensos procesos de intensificación en el mundo del vino. Este proceso ha sido muy heterogéneo territorialmente y ha dado lugar a distintos modelos de intensificación a escala provincial. Los resultados muestran que el aumento de los rendimientos ha sido muy acusado en casi el 52% de la superficie total de viñedo. Esto profundiza las diferencias productivas entre unos territorios vitivinícolas y otros.

Este análisis permite identificar las provincias de Ciudad Real, Toledo, Lérida y Tarragona como aquellas en las que, en general, tanto la intensidad como la intensificación de la vid son muy altas en términos relativos respecto al conjunto de España.

Este proceso está ligado a la extensión del regadío en el viñedo, que también se ha incrementado notablemente en estos últimos años. Como la intensificación, tampoco es un proceso homogéneo a nivel territorial, y ha sido especialmente intenso en algunas provincias, destacando el caso de Ciudad Real, provincia muy intensiva.

Este proceso tiene causas y consecuencias, tanto económicas como en clave de sostenibilidad, que se retroalimentan y que es necesario investigar. En clave económica, una superficie de viñedo cada vez mayor orientada hacia un modelo de mayores rendimientos está asociada al extendido modelo en España de precios bajos. En clave ambiental, la extensión y consolidación del riego en el viñedo puede verse comprometida por restricciones ambientales asociadas a la sostenibilidad del regadío español en un futuro dominado por el cambio climático.

BIBLIOGRAFÍA

Pan-Montojo, J. (2009). «Las vitiviniculturas europeas: de la primera a la segunda globalización». *Mundo Agrario*, 9(18).

Ruiz, A.R. (2010). «Evolución y consolidación del viñedo de regadío en La Mancha». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 52: 5-26.

Ruiz, A.R. (2013). «El viñedo en espaldera: nueva realidad en los paisajes vitivinícolas de Castilla-La Mancha». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 63: 249-270.

Ruiz, E. y Galdós, R. (1988). «La intensificación del cultivo del viñedo en la Rioja Alavesa». *Lurralde: Investigación y espacio,* 11: 303-313.

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS RESULTADOS ECONÓMICOS DE DISTINTOS SISTEMAS PRODUCTIVOS EN VACUNO DE LECHE: ECOLÓGICO, CONVENCIONAL EN PASTOREO O CON ANIMALES SIEMPRE CONFINADOS

Yann Pouliquen

Xestión Agrogandeira e Natureza SL

Resumen

Este trabajo estudia un conjunto de ganaderías ecológicas de producción de leche de vacuno para evaluar su rentabilidad. Se comparan los resultados técnico-económicos obtenidos con granjas ecológicas, en sistema de pastoreo y con animales confinados, mediante varios métodos. Se identifican elementos que diferencian estos tres métodos de producción. Se obtienen conclusiones sobre las características diferenciadoras de la producción ecológica y de su rentabilidad económica.

Palabras clave: Gestión técnico-económica, leche ecológica, vacuno de leche, costes de producción, resultados económicos.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Habiendo todavía poca presencia de producción de leche de vaca ecológica, los conocimientos sobre su rentabilidad son escasos y los estudios que conocemos para nuestras condiciones son algo ya antiguos para un sector en crecimiento (Barrio, 2004; Pérez *et al.*, 2008; Rivas, 2011). El estudio se ideó para tantear una hipótesis: la producción ecológica es más rentable (Rotz, 2008). Se pretende identificar cuáles son las pautas de comportamiento económico de las granjas ecológicas en relación a otros sistemas productivos: ¿En qué se diferencian esos sistemas? ¿Cómo podemos explicar las diferencias que existen entre distintas opciones técnicas, y en qué medida estas condicionan la rentabilidad de cada sistema?

2. METODOLOGÍA

Cuadro 1. *Tamaño de la muestra y porcentaje sobre el total gallego*

AÑO	E	T	P	C
2013	11 (31%)		11	12
2014	10 (31%)		12	11
2015	12 (30%)		14	10
2016	11 (30%)	12 (24%)	10	8
2017	12 (23%)	14 (33%)	12	8

Esta comunicación da cuenta de una parte del trabajo realizado con ganaderías de vacuno de leche gallegas, agrupadas por sistema productivo: con métodos ecológicos, en transición, en pastoreo convencional, o con vacas confinadas que nunca salen de la cuadra (en adelante, respectivamente, E, T, P, C). El criterio de selección de casos para el estudio fue la pertenencia a un grupo de gestión contratado por las granjas. Las ganaderías ecológicas seleccionadas representan globalmente un tercio del total gallego (Cuadro 1), una representatividad alta. En cuanto a las granjas de pastoreo y las confinadas, no pueden ser consideradas como representativas del sector al ser tan poco numerosas; solo se trata de granjas ubicadas en unas condiciones pedoclimáticas similares.

Se recogieron los datos económicos procedentes de la entidad de gestión, y se usaron para calcular índices técnico-económicos, cuyas definiciones se presentan en el Cuadro 2. Los datos pueden referirse al total de la granja, o quedar referidos por litro de leche vendida («por litro»).

Con muestra pequeña y tamaños muestrales distintos, identificar pautas de comportamiento técnico-económico precisa recurrir al análisis estadístico, por lo que procedimos a realizar:

- Un análisis de varianza mediante SPSS, con identificación de diferencias significativas al 0,05 de confianza en la prueba de Waller-Duncan, que se aplicó anualmente. El fin es eludir la variación anual de composición de los grupos y poder así evidenciar diferencias que se mantengan a lo largo de los distintos años, lo que representa un factor de diferenciación de los métodos de producción.
- Un análisis factorial de componentes principales, también con SPSS y alfa = 0,05, aplicado al año 2017, por ser el que más granjas y variables tiene recogidas. El fin de este análisis es, por una parte, convalidar el análisis anterior y, por otra parte, identificar más pautas generales de comportamiento de cada orientación productiva.
- Comparación de medias de un grupo de granjas que se mantuvo constante a lo largo de los cinco años. Por desgracia, en este caso los grupos son mucho más pequeños (E: n = 9; P: n = 8; C: n = 3), dada la movilidad existente entre grupos (transformación a pastoreo o a ecológico, abandono del grupo). A ma-

Cuadro 2. *Definición de los indicadores utilizados*

CONCEPTO	DEFINICION
Producto bruto	Ingresos totales. Incluye diferencia de inventario de ganado. Incluye subvenciones cobradas en el año. Excluye ingresos no ordinarios
Amortizaciones	con objetivo de homogeneización, todos los edificios se amortizan a 20 años y la maquinaria a 10
Costes fijos	Incluye: seguridad social familiar; salarios; servicio de carro mezclador; cuotas asociativas; alquiler de tierra y contribución rústica; seguros; costes financieros; otros de carácter fijo. Excluye mantenimiento, tanto de maquinaria como de construcción, y electricidad. Excluye salario familiar.
Coste variable de alimentación	Costes de alimentación comprada para vacas + costes de alimentación recría + costes de recría en centro de recría + costes variables de producción forrajera
Coste total de alimentación	Coste variable de alimentación + carro mezclador + amortización de maquinaria para forrajes + costes de la tierra
Excedente bruto de explotación	Producto bruto – coste calculado – (costes totales – amortizaciones – intereses)
Umbral de rentabilidad 2	Costes totales – (amortizaciones – intereses + anualidades) – (Producto bruto – diferencia de inventario de ganado)
Umbral de rentabilidad 3	Limiar de rentabilidad 2 + subvenciones. Cobertura del umbral 3: Precio de la leche / umbral de rentabilidad 3
Cobertura financiera	Anualidades/excedente bruto de explotación
Eficacia económica	Margen neto/volumen de ventas
Eficacia económica del trabajo	(Margen neto + mano de obra contratada + seguridad social famililar)/producto bruto
Renta disponible	Excedente bruto de explotación – anualidades
Beneficio empresarial	Margen neto – pagos desacoplados – 1100€/UTA familiar/mes. 1 UTA familiar corresponde a un mínimo de 1826 horas anuales
Resultado social	Renta disponible + mano de obra total

yores, el grupo C incluye una granja que cambió a un manejo con hierba verde en pesebre. Entendemos que en este análisis la comparación de los sistemas de pastoreo y ecológico con el sistema confinado no debería considerarse como más que anecdótica, dado la poca representatividad del grupo confinado, aunque dejemos la información a efecto orientativo.

3. RESULTADOS

3.1. Comparación de medias mediante análisis de varianza

El Cuadro 3 resalta las diferencias significativas constantes a lo largo de los años, con relación a las medias grupales de los indicadores. Son pocas las diferencias significativas estables: la variabilidad entre los distintos sistemas técnicos es menos significativa que la variabilidad entre granjas dentro de un sistema. Las diferencias identificadas suelen discriminar entre el sistema ecológico y el resto, salvo algunos casos donde los sistemas de transición y de pastoreo aparecen —con lógica— como situaciones intermedias entre ecológico y confinado. En cuanto a resultados totales, las medias entre grupos de excedente bruto de explotación, margen neto, margen bruto y beneficio empresarial no son estadísticamente distintas. Tampoco se evidencian diferencias estables en cuanto a indicadores de tamaño, en especial en UTA (2,2 por granja), número de animales o superficie (en torno a 42 ha).

En cuanto a indicadores de corte técnico, queda evidenciada —con toda lógica— la menor intensificación

Cuadro 3. *Diferencias significativas entre medias de los grupos, por año*

CONCEPTO	AÑO	E	T	P	C
Precio final de la leche (c€/l)	2013	47,05a		37,44b	37,36b
	2014	49,01a		37,06b	36,28b
	2015	39,34a		29,13b	29,23a
	2016	46,30a	28,43b	29,66b	29,66b
	2017	47,63a	34,74b	30,97b	31,45b
Subvenciones, por litro vendido (c€/l)	2013	14,75a		7,40b	4,97b
	2014	9,40a		6,31b	2,78c
	2015	7,01a		4,20b	2,06c
(acopladas)	2016	2,34ab	3,25b	2,22ab	1,17a
(acopladas)	2017	9,40a	4,73b	3,60b	1,11b
(desacolpadas)	2017	9,85a	6,01ab	4,76ab	3,08b
Producto bruto, por litro vendido (c€/l)	2013	65,97a		48,35b	44,53b
	2014	61,46a		47,03b	41,61b
	2015	53,35a		35,55b	33,97b
	2016	63,15a	40,71b	39,71b	36,72b
	2017	71,85a	49,05b	43,36	38,91b
Coste concentrados comprados para vacas, por litro vendido (c€/l)	2013	8,34a		10,26ab	12,52b
	2014	8,89a		9,71ab	11,73b
	2015	7,29a		8,43ab	10,55b
	2017	8,10ab	6,64a	8,44ab	9,95b
Amortizaciones edificios, por litro vendido (c€/l)	2013	2,67a		1,16b	1,45ab
	2014	2,62a		1,18b	1,44b
	2015	2,60a		1,03b	0,99b
Mano de obra contratada, por litro vendido (c€/l)	2014	3,69a		1,66b	2,5ab
	2015	4,78a		1,34b	0,65b
	2016	4,65a	1,46ab	2,20ab	0,88b
	2017	7,71a	1,87b	2,01b	0,88b
Costes fijos, por litro vendido (c€/l)	2013	14,95a		9,08b	8,09b
	2014	15,96a		9,17b	8,21b
	2015	18,67a		8,12b	7,47b
	2016	18,84a	13,30ab	10,21b	6,79b
	2017	22,26a	13,40b	10,39b	7,30b

CONCEPTO	AÑO	E	T	P	C
Costes totales, por litro vendido (c€/l)	2014	38,84a		31,45b	34,10b
	2016	38,92a	33,77ab	31,58ab	29,64b
	2017	46,21a	31,76b	30,56b	28,81b
Margen neto, por litro vendido (c€/l)	2013	28,03a		16,18b	11,50b
	2014	22,62a		15,58b	7,49c
	2016	24,23a	6,93b	8,14b	7,09b
	2017	25,63a	17,29ab	12,8b	10,09b
Leche vendida, litros x 1000	2013	223a		338ab	470b
	2014	225a		420b	876c
	2015	200a		367b	508c
	2016	216a	316ab	413ab	628b
	2017	206a	296a	372a	666b
Litros de leche por vaca y año	2013	5234a		7096b	8822b
	2014	5434a		7314b	9449c
	2015	4945a		7114b	9155c
	2016	5116a	5830ab	6910b	9580c
	2017	4902a	6158ab	7014bc	9396c
Carga ganadera (UGM / Ha)	2013	1,33a		1,61ab	2,12b
	2014	1,32a		1,77a	2,91b
	2015	1,28a		1,87b	1,90b
	2016	1,39a	1,56a	1,78a	2,80b
	2017	1,48a	1,68a	1,78a	2,67b
Intensificación (litros/Ha/año)	2013	5457a		8376b	14238b
	2014	5637a		9509b	20627c
	2015	4840a		10074b	12998c
	2016	5379a	6714a	9799a	19215b
	2017	4931a	6435ab	8733b	16278c
Concentrado/litro (kg/l)	2013	0,193a		0,292b	0,355b
	2014	0,218a		0,309b	0,363c
	2015	0,185a		0,285b	0,350c
	2016	0,19a	0,28ab	0,28ab	0,34b
	2017	0,202a	0,223a	0,299ab	0,339b

(o «desintensificación») de las granjas ecológicas frente a las demás, particularmente a las confinadas: litros/ha; litros/vaca; kg concentrado/litro; UGM/ha.

En cuanto a indicadores económicos, los ingresos del sistema ecológico son muy superiores debido al precio diferencial de la leche. Las subvenciones también juegan otro papel añadido, y entre ellas, las ayudas agroambientales. Se debe tener en cuenta el efecto del volumen de la leche vendida, que también muestra diferencias significativas. Puesto que las ayudas más altas (agroambientales, pago básico y pago verde) van ligadas a la superficie, su peso relativo aumenta al bajar las productividades por superficie.

El gasto de concentrados para vacas es el único puesto de costes variables que muestra constantemente diferencias a lo largo de los años, aunque estas diferencias parecen reducirse en los últimos dos años. Los costes variables por litro de leche nunca muestran diferencias estadísticamente significativas.

Los costes fijos, en cambio, son estadísticamente distintos. El peso de las amortizaciones de los edificios es un elemento explicativo, aunque esta diferencia desaparezca en los últimos dos años. La mano de obra contratada constituye un factor determinante para explicar las diferencias entre sistemas productivos, con un gasto muy superior en ecológico.

Las granjas ecológicas tienen ingresos y costes fijos mayores, lo que genera finalmente un margen neto por litro de leche muy superior al de los demás sistemas.

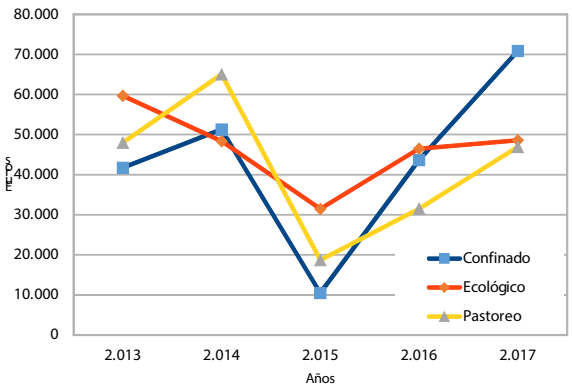
3.2. Análisis factorial: componentes principales

Los tres ejes (Cuadro 4) explican casi el 80% de la varianza. La primera componente confirma los datos del análisis de varianza, ya que relaciona el sistema ecológico, por un lado, con mayores ingresos y mayores costes fijos, entre ellos la mano de obra contratada y las amortizaciones; y, por el otro lado, con la menor intensificación. Es un eje ligado al sistema de producción. La segunda componente agrupa conceptos que expresan el menor coste variable y el mejor manejo de los resultados y financiación con relación al volumen de ingresos generados. Sería un eje de eficiencia económica. La tercera componente reúne variables que expresan los resultados finales, en especial el margen neto, la renta disponible o el resultado social. Se puede considerar como el eje de los resultados económicos finales. Esta identificación en tres ejes sugiere que el resultado económico final de las granjas no está ligado ni a la eficiencia económica, que puede ser compensada por volumen, ni al propio sistema de producción elegido.

3.3 Evolución de un grupo constante

Globalmente, el margen neto total sigue una evolución similar en cada sistema productivo, independientemente del método técnico elegido (Gráfico 1). La evolución del margen neto total sigue estrechamente la evolución del margen neto por litro de leche (Gráfico 2). Dicha similitud oculta que la estructura de costes variables no es parecida entre sistemas. En efecto, frente a granjas en pastoreo (y también confinadas) que reducen costes variables, las ecológicas fueron aumentándolos en los últimos tres años. Este aumento es fundamentalmente resultado del aumento del coste de producción forrajera, ligado, por un lado, a la necesidad de resembrar praderas muy afectadas por la sequía de 2017 y, por el otro lado, a una estrategia de inversión en renovación de praderas. El comportamiento de los costes fijos es más irregular y desconcertante. Se confirma que los costes fijos son muy diferentes según el método de producción y que amortizaciones junto con mano de obra son las dimensiones que marcan la diferencia. El visible aumento de los costes fijos por litro en las granjas ecológicas no se debe a un efecto volumen, sino al incremento del coste total, básicamente en forma de salarios. Los tres grupos se mueven en torno a las 2,2 UTA totales, pero en las confinadas solo 0,2 son contratadas, frente a las 0,7 de las ecológicas.

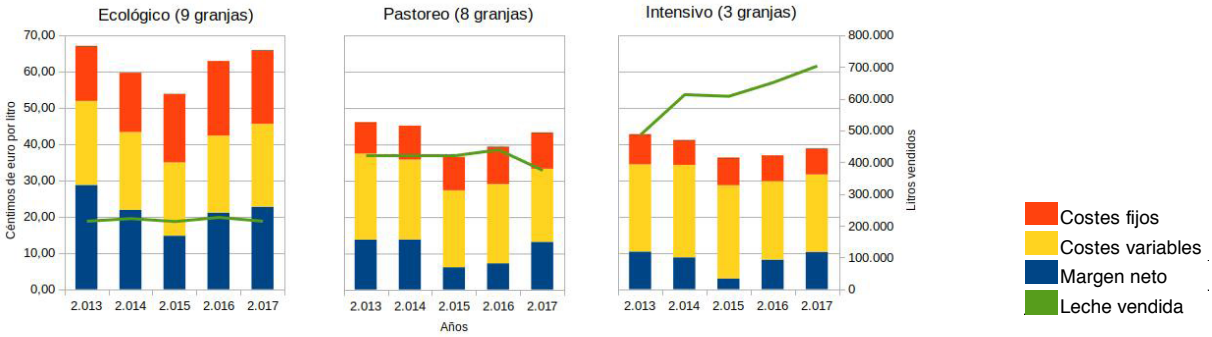
Gráfico 1. Evolución del margen neto por orientación productiva



Cuadro 4. *Definición de las componentes del modelo factorial*

Componente	Sentido	Variables incluídas, por orden decreciente
1 (48% varianza)	Positivo	Costes fijos por litro; Costes fijos totales; Servicios externos y cuotas; Sistema productivo; Costes totales; Producto bruto total; Producto bruto por litro; Margen bruto por litro; Primas de certificación; Precio de la leche; Mano de obra contratada; Total amortizaciones; Precio del concentrado;
	Negativo	Leche vendida/Ha SPF; Kg concentrado por vaca/año; Leche/vaca/día; Leche/vaca/año
2 (18% varianza)	Positivo	Costes variables por litro; Custo variable de alimentación por litro; Custo total de alimentación por litro; Coste de alimentación comprada de vacas, por litro; Umbrar de rentabilidad 2; Coste de concentrados vacas, por litro; Cobertura financiera; Costes fijos totales;
	Negativo	Eficacia económica; Cobertura del umbral de rentabilidad 3; Eficacia económica del trabajo
3 (13% varianza)	Positivo	Margen neto por litro; Renta disponible total; Beneficio empresarial por litro; Margen neto total; Resultado social; Excedente bruto de explotacion por litro; Margen neto sin subvención por litro; Ayudas agroambientales por litro; Renta disponible por litro; Margen bruto total

Gráfico 2. *Evolución de los resultados económicos por litro de leche*



4. CONCLUSIONES

- Las granjas ecológicas obtienen más ingresos por el precio diferencial de la leche. Las subvenciones también participan de ello, pero su efecto procede básicamente de la reducción del volumen producido, que aumenta su peso relativo con relación a las granjas confinadas. Coincidiendo con Pérez (2008) y en menor medida con Mata (2011), diremos que la rentabilidad en ecológico depende más del precio que de las subvenciones agroambientales.
- No se identifican diferencias significativas en los costes variables por litro, fundamentalmente por el precio diferencial del concentrado y la reducción de producción por hectárea, de acuerdo con Mata (2011), a diferencia de otros autores (McBride, 2007).
- Coincidiendo con la bibliografía, vemos que las granjas ecológicas tienen un nivel de coste fijo por litro más alto. El alto peso de la amortización de edificios debe ser relacionado con las situaciones iniciales, y non con el tipo de manejo. La nueva tanda de reconversiones a ecológico iniciada en 2016 incluye granjas con instalaciones mucho más vetustas, precisamente una de las razones del paso a ecológico. En consecuencia, es probable que el nivel de amortización en ecológico sea en el futuro menos discriminante, que es lo que observamos en los últimos años. El nivel de gasto en mano de obra se incrementa en los últimos años en las granjas ecológicas. Tiene su raíz en la búsqueda de mejores condiciones de trabajo: las granjas ecológicas prefieren reducir sus beneficios para ganar en calidad de vida, de allí un mayor gasto salarial.
- El margen neto por litro de las granjas ecológicas es muy significativamente superior al del sistema confinado y, de manera más discreta e irregular, al de pastoreo y transición. Esto es lo que permite la reducción tan marcada de los litros ecológicos vendidos y explica por qué la desintensificación productiva no va acompañada de una merma de resultados globales.
- Existe gran diversidad de resultados económicos. El margen neto total no es explicable solo por el sistema productivo: es posible ganar o perder dinero, tanto en producción confinada como en pastoreo o en ecológico. En esta misma dirección apuntan ciertos estudios (Barrio, 2011; Offermann, 2000), mientras otros encuentran una rentabilidad más alta (Rotz, 2007), o al revés, negativa (Dalton, 2005). No existe un sistema más rentable que otro. Producir en ecológico no es más rentable que en convencional, pero tampoco menos. Sin embargo, cabe recordar que parte del aumento de costes fijos se debe a una decisión que reduce la rentabilidad, que no va ligada al sistema productivo como tal, sino a una característica social: el aumento del gasto en salarios. Con este matiz, se sugiere como hipótesis que las granjas ecológicas tenderían a ser más rentables por hora de trabajo familiar.

BIBLIOGRAFÍA

Barrio de Pedro, J.C. (2011). «Resultados productivos y económicos de un estudio de casos de explotaciones lecheras asturianas (datos de 2004 a 2007): comparación entre sistemas convencionales y ecológicos». *Revista Lider*, vol. 19. Año 13, 2011: 9-37.

Dalton T.J.; Parsons, R.; Bragg, L.A.; Rogers G.; Kersbergen, R.; Kauppila, D. y Wang, Q. (2005). *Cost an returns in organic dairy farming in Maine and Vernont for 2004*. University of Maine, Department of Resource Economics and Policy Staff Paper no. 555.

Mata, H.T. (2011). *Caracterización y viabilidad de la producción ecológica en el noroeste de España*. Universidad de Córdoba. Facultad de Veterinaria. Departamento de Producción Animal. Córdoba.

McBride, W.D y Greene, C. (2007): «Comparison of Conventional and OrganicMilk Production Systems in the U.S.». *American Agricultural Economics Association Annual Meeting*, Portland, Oregon, July 29-August 1.

Offermann, F. y Nieberg, H. (2000). *Economic Performance of Organic Farms in Europe*. Department of Farm Economics, University of Hohenheim, Germany.

Pérez Méndez, J.A. y Álvarez Pinilla, A. (2008). «Análisis económico de la producción de leche ecológica». *Tribuna de Economía. ICE*, 843, 227-240.

Rivas Rangel, J.H. (2011). *Análisis económico comparativo de la producción lechera ecológica y convencional*. Universidad de Córdoba. Departamento de Producción Animal. Córdoba

Rotz, C. A., Kamphuis, G.H., Karsten, H.D. y Weaver, R.D. (2007): «Organic Dairy Production Systems in Pennsylvania: A Case Study Evaluation». *J. Dairy Sci.* 90: 3961-3979.

SOSTENIBILIDAD DEL MODELO DE PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA EN EL SECTOR LÁCTEO DE CASTILLA Y LEÓN

Rocío Losada Burgos[a], Margarita Mediavilla*[a], Almudena Gómez-Ramos[a], María del Carmen Bustillo Alonso[b]

[a]*Universidad de Valladolid,* [b]*Universidad Complutense de Madrid*

Resumen

Este trabajo analiza una comparativa entre dos modelos ganaderos diferentes: uno convencional basado en el uso intensivo de insumos y otro basado en un modelo ganadero mixto con agricultura orgánica. Se utilizan cuatro indicadores para valorar la sostenibilidad: ocupación de la tierra, energía fósil utilizada, costes económicos y emisiones de gases de efecto invernadero, por litro de leche producida. Los resultados muestran cómo el modelo agroecológico, aunque requiere mayor ocupación de tierra, es más competitivo desde el punto de vista energético. Un análisis a medio-largo plazo cuestiona la viabilidad del modelo convencional y la gran dependencia que tiene el modelo orgánico del territorio, que pasa a ser el factor determinante en la medida que es un sumidero de emisiones y un generador de *inputs* sostenible.

Palabras clave: Pastoreo Racional Voisin, ganadería orgánica, sector lácteo,

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El concepto de agroecología, basada en la aplicación de los conceptos y principios de la ecología al diseño y la gestión de los agroecosistemas, es la base sobre la que se construye la relación complementaria entre los organismos vivos y los recursos locales, y la adaptación de ambos a las condiciones ambientales del territorio (Gliessman, 2005). Los sistemas integrados ganaderos mixtos que combinan la ganadería con la producción agraria son considerados un modelo eficiente desde el punto de vista de la sostenibilidad de los sistemas agrarios (Gliessman, 2006; Russelle *et al.*, 2007; Hendrickson *et al.*, 2008). Esta sostenibilidad descansa en la complementariedad de los cultivos y el ganado y en la conexión de esta con el suelo (Naylor *et al.*, 2005; Wilkins, 2008), de manera que valoriza la producción vegetal base de la alimentación animal (Schiere *et al.*, 2002) generando residuos que incrementa la fertilidad del suelo.

En este estudio se valora la sostenibilidad de un sistema de producción mixto basado en el pastoreo racional a partir de indicadores clave. El enfoque elegido se ha basado en la energía, puesto que resulta especialmente interesante estudiar la resiliencia de la ganadería frente al declive de la producción de petróleo. Debido a que la agricultura es uno de los sectores más dependientes del petróleo, y ante un escenario con reducciones en su uso, se pone en cuestión la viabilidad del sistema de producción convencional (Capellán-Pérez, 2014).

El objetivo de esta comunicación es realizar un estudio comparativo del modelo de producción intensiva de leche y el modelo agroecológico basado en un sistema mixto, en base al análisis de cuatro factores: ocupación de la tierra, energía fósil utilizada, costes económicos y emisiones de gases de efecto invernadero, por litro de leche producida.

Con este fin se ha seleccionado una explotación ganadera lechera orgánica basada en un sistema mixto y una que sigue un modelo de producción convencional intensiva, ambas ubicadas en el mismo entorno geográfico (Valle del Cega, provincia de Valladolid) y con un número similar de cabezas de ganado. La agricultura que complementa este sistema ganadero no solo prescinde del uso de abonos químicos, pesticidas y semillas modificadas genéticamente; además, el sistema integrado mixto cultivo-ganadería cumple con los principios de la agroecología aprovechando los recursos locales, regenerando suelos, utilizando la producción endógena de parte de los *inputs* que componen la ración ganadera, respetando el bienestar animal y finalmente comercializando a través de los circuitos cortos la producción obtenida. En el largo plazo se alcanza el equilibrio de los ecosistemas, un mantenimiento de la biodiversidad y una humanización del territorio.

2. METODOLOGÍA

En primer lugar, se realiza una caracterización de dos ganaderías de vacuno de leche tipo: una como modelo del sistema de producción intensivo y la otra como modelo de producción orgánica extensiva. En el Cuadro 1 se recogen las principales características de ambas explotaciones.

La explotación ganadera intensiva se basa en una producción deslocalizada, con muy poca base territorial (solo 4 ha propias), donde la alimentación del ganado depende de recursos externos y la leche se vende sin elaborar a una cooperativa integrada, que a su vez es comercializadora del alimento utilizado para el ganado. Esta ganadería se caracteriza por la especialización, el uso de animales de alta producción y la dependencia externa tanto en la compra de piensos como en la distribución. Utiliza hectáreas globales y agricultura química.

Cuadro 1. *Características de los sistemas de producción ganadera estudiados*

Sistema de producción	Ganadería convencional intensiva	Ganadería orgánica extensiva
Número medio de vacas en producción	23	29
Superficie de cultivo propia (ha)	4	62 (+ 25 eriales)
Porcentaje de alimentación externa	100	< 10
Producción anual por vaca (l/vaca)	8.937	3.287
Elaboración	No elaboración	Elaboración propia
Comercialización	Cooperativa	Venta directa al consumidor

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Por otra parte, la explotación ganadera orgánica, constituida en forma de cooperativa, cierra el ciclo desde la tierra al consumidor, integrando la producción agraria, la ganadera, la elaboración y la distribución en la misma unidad productiva. Sus prácticas agroecológicas se caracterizan por la gestión de pastos basada en el Pastoreo Racional Voisin (PRV) (Machado, 2004), la siembra directa en las parcelas cultivadas apoyada por el ganado y el uso de policultivos cereal-leguminosa. En este caso, se utilizan animales poco productivos, pero bien adaptados a los recursos locales y muy pocos insumos.

En segundo lugar, se describe la metodología utilizada para el cálculo de cada indicador. Para poder comparar la producción lechera de ambas ganaderías se toman los datos de producción en el periodo de estudio (2011-2014) y se corrige con la calidad de la leche según el equivalente ECM. El Cuadro 2 resume los datos de ambas ganaderías en estos aspectos.

Cuadro 2. *Producción media de leche, corregida por energía (ECM) en ambas ganaderías, durante el periodo de estudio 2011-2014*

Sistema de producción	Ganadería convencional intensiva	Ganadería orgánica extensiva
Producción de leche (l)	207.807,00	97.812,00
Proteína (%)	3,32	3,52
Grasa (%)	3,55	3,96
Producción de leche corregida (ECM*)	200.774,31	100.982,62

** ECM = kilos de leche* (383*% grasa + 242*% proteína + 783,2)/ 3.140. Los kilos son litros *1,03 (densidad media de la leche).*

Fuente: elaboración propia.

La comparativa entre los dos modelos planteados se basa en el análisis de cuatro factores por litro de leche producida:

- La ocupación de la tierra. El cálculo de las hectáreas requeridas engloba la superficie necesaria para producir el alimento de los animales, tanto el producido en la propia explotación como fuera de ella.
- La energía fósil utilizada. El cómputo de la energía fósil utilizada en el proceso de producción de leche incluye el consumo energético en todo el proceso productivo: el cultivo de alimentación animal (Lechón *et al.*, 2005; Aguilera, 2010; y Pimentel, 2005), el transporte de los piensos a la explotación, las labores de acarreo y gestión de la explotación y el transporte de la leche (Alduán *et al.*, 2014).
- Costes económicos. El cálculo de los costes económicos se realiza a partir de los datos contables de ambas empresas. Se presenta la dificultad de separar los costes de la actividad lechera del resto.
- Balance de emisiones de gases de efecto invernadero. Para el cálculo de emisiones de gases de efecto invernadero se utiliza el estudio realizado por Bustillo (2015), que contempla las emisiones debidas a la digestión del ganado y la gestión del estiércol, así como las derivadas de los cultivos. Este estudio se complementa con las aportaciones realizadas por Mediavilla (2016) sobre las emisiones asociadas al transporte. A la hora de calcular la absorción de los suelos se realiza una estimación a partir de la absorción citada por UNCTAD (2013) para el pastoreo holístico en las hectáreas de pasto y la absorción de Paredes (2013) en las hectáreas de cultivos.

3. RESULTADOS

Los factores analizados para ambos casos de estudio se recogen en el siguiente cuadro. Todos los resultados están separados en dos partes: con paja y sin paja. Esto es debido al elevado uso que se hace de la paja para lecho de las vacas en la granja intensiva. La paja no es estrictamente necesaria en la producción de leche, pero es muy recomendable debido a los impactos

ambientales que conlleva el manejo del estiércol no tratado con paja seca. La producción de paja es un factor importante que aumenta significativamente la cantidad de tierra y energía utilizada.

Cuadro 3. *Factores estudiados en ambas ganaderías*

Indicadores	Ganadería convencional intensiva		Ganadería orgánica extensiva	Ratio orgánica / convencional	
	Con paja	Sin paja		Con paja	Sin paja
Ocupación de la tierra (ECM/ha)	3.741,85	7.016,96	1.445,44	0,39	0,21
Energía fósil utilizada (l gasóleo/ECM)	0,16	0,12	0,055	0,25*	0,34*
Costes económicos (€/ECM)	0,39	—	0,31	1,52	—
Emisiones de gases de efecto invernadero (tCO_{2eq}/ECM)	0,00140	0,00135	–0,00653	–4,66	–4,84

Fuente: elaboración propia

3.1. Ocupación de la tierra

Las hectáreas necesarias para la producción de alimentos en la explotación orgánica ascienden a 70, de las cuales 62 son internas y 8 son externas. Mientras que en el caso de la explotación convencional se utilizan 53,20 hectáreas, de las cuales 4 son internas, 24,20 externas para alimentación y 25 externas para cama de paja. Esto es debido a que la mayor parte de los alimentos utilizados en esta ganadería proceden de hectáreas de alta productividad. Asimismo, las vacas de la ganadería orgánica producen prácticamente la mitad de litros de leche por cabeza que las de la ganadería convencional, ya que utilizan razas rústicas, menos productivas y mejor adaptadas a una alimentación basada en recursos locales.

En el Cuadro 3 se aprecia que la ganadería orgánica produce un 39% de litros de leche más que la explotación intensiva, por hectárea utilizada. Sin embargo, esta explotación pone de manifiesto que conseguir una producción lechera basada estrictamente en los recursos locales de las zonas de secano del centro de Castilla y León (sin el uso generalizado del regadío ni el cultivo de soja) requiere una cantidad de hectáreas mucho mayor que la que actualmente se utiliza en el modelo convencional.

3.2. Energía fósil utilizada

En el caso de la ganadería orgánica el consumo energético incluye el consumo directo del tractor (78%), el consumo de energía en el cultivo de otros alimentos fuera de la explotación (12%) y el consumo debido al transporte (10%). En la explotación ganadera convencional los consumos internos ascienden al 20%; los consumos debidos a los cultivos externos, al 29%; los debidos a la paja para encamar, al 22%; y los consumos por transporte, al 30%. Al comparar los resultados de la energía consumida entre la leche producida (ECM), se observa cómo la explotación ganadera orgánica es netamente inferior a la convencional, con unos consumos energéticos casi tres veces menores por litro de leche producido. (Si se tiene en cuenta la paja para encamar el consumo energético por litro de leche es 4 veces menor).

3.3. Costes económicos

Las estructuras de los costes de ambas ganaderías son muy dispares. Asimismo, se ha de tener en cuenta que los datos utilizados incluyen las tres actividades económicas de la explotación orgánica: producción, transformación y distribución. Mientras que en la explotación convencional la compra de alimentación animal supone el 77% del total, en la explotación orgánica existe una distribución más homogénea entre los principales costes. Basándonos en los resultados del Cuadro 3, se observa cómo los costes por litro de leche en la ganadería convencional (0,39 €/l) son superiores al precio medio de mercado: mayo de 2018, 0,31 €/l (Lonja de León). Mientras, la ganadería orgánica tiene un coste medio de producción de 0,31 €/l, que se aproxima a los precios medios de mercado de los últimos años. Si bien este dato ha de ser tomado con cautela, es una estimación, ya que en el estudio de costes ha sido complicado obtener datos separados para cada una de las actividades de la industria láctea.

3.4. Balance de emisiones de gases de efecto invernadero

Las emisiones de la ganadería orgánica son un 40% menores que las de la ganadería convencional (sin paja). Sin embargo, si se calculan las emisiones por litro de leche, los resultados son similares en ambas ganaderías, ya que la explotación orgánica presenta menor producción de leche. No obstante, este dato debe ser ampliado con el cálculo de la absorción de carbono de las tierras de labor y pastizales, ya que la agricultura orgánica habitualmente convierte las tierras de labor en un sumidero de CO_2, al utilizar técnicas como la siembra directa.

La estimación del carbono secuestrado en el suelo se encuentra aún en proceso de investigación académica. Existe disparidad de resultados, y por el momento los cálculos realizados son estimados. Teniendo en cuenta el balance realizado, se puede observar cómo las emisiones netas por litro de leche en la ganadería orgánica son negativas, y esta se convierte en un sumidero de carbono.

4. CONCLUSIÓN

Los datos analizados muestran que el modelo agroecológico estudiado tiene un consumo energético casi tres veces menor que el agroindustrial por litro de leche producida, lo que se traduce en una menor dependencia de este modelo frente a eventuales aumentos de precio de los combustibles. Sin embargo, la ocupación de terreno en el modelo agroecológico triplica la del modelo agroindustrial, debido a que, al basarse en recursos locales y tierras de secano de baja calidad, necesita recurrir también a razas más rústicas y de baja producción.

Las emisiones de gases de efecto invernadero por litro de leche producida son similares en ambos modelos, pero, si se tiene en cuenta la absorción de carbono debida a las técnicas de regeneración de suelos usadas en la ganadería agroecológica, este modelo tiene emisiones mucho menores e, incluso, puede convertirse en un sumidero neto de carbono.

Estos datos muestran que la viabilidad del actual modelo de ganadería de vacuno de leche en Castilla y León a medio y largo plazo está comprometida por su dependencia de la energía fósil y del uso hectáreas globales. Un modelo agroecológico de producción lechera basado solo en las hectáreas locales es posible y puede resultar rentable a medio plazo debido al ahorro energético conseguido, pero a costa de una menor producción global en la región, ya que las hectáreas de la comunidad son muy insuficientes para sostener la producción actual en un contexto de combustibles fósiles en declive.

BIBLIOGRAFÍA

Alduán, A. S.; Vega, P. y Mateos, M. (2014). *Cuentas ecológicas del transporte en España.* Libros en Acción.

Aguilera Fernández, E. (2010). *Hacia la autosuficiencia energética en el cereal de secano: un estudio de caso en Orce (Granada)* (Doctoral dissertation).

Bustillo Alonso, M. C. (2015). *Veterinaria, agroecología y soberanía alimentaria: viabilidad y sostenibilidad del modelo productivo agroindustrial y agroecológico en el sector lechero.* Departamento de Medicina y Cirugía Animal. UCM.

Capellán-Pérez, I.; Mediavilla, M.; de Castro, C.; Carpintero, Ó. y Miguel, L. J. (2014). «Fossil fuel depletion and socio-economic scenarios: An integrated approach». *Energy,* 77: 641-666.

Gliessman, S. R. (2005). Agroecology and agroecosystems. *The earthscan reader in sustainable agriculture.* London: Earthscan, 104-114.

Gliessman, S. R. (2006). *Field and laboratory investigations in agroecology*. CRC Press.

Hendrickson, J. R.; Hanson, J. D.; Tanaka, D. L. & Sassenrath, G. (2008). «Principles of integrated agricultural systems: Introduction to processes and definition». *Renewable Agriculture and Food Systems,* 23(4): 265-271.

Lechón, Y.; Mendoza, E.; Cabal, H.; Heras, M. R.; Lago, C.; De la Rúa, C. y Frutos, F. J. G. (2005). *Análisis del ciclo de vida de combustibles alternativos para el transporte*.

Machado, L. C. P. (2004). *Pastoreio Racional Voisin: tecnologia agroecológica para o terceiro milênio*. Cinco Continentes.

Mediavilla, M.; Bustillo, M.C. y Martínez, B. (2016). Comparación del modelo agroindustrial de producción láctea con un modelo agroecológico. Recuperado de: http://www.eis.uva.es/energiasostenible/wp-content/uploads/2016/12/Resultados-crica-2016.-rev-diciembre.pdf

Naylor, R.; Steinfeld, H.; Falcon, W.; Galloway, J.; Smil, V.; Bradford, E. & Mooney, H. (2005). «Losing the links between livestock and land». *Science,* 310(5754): 1621-1622.

Paredes, V. (2013). Medida y parametrización de los flujos de CO_2 en un uso de suelo agrícola de la meseta utilizando datos en superficie y teledetección. Doctoral dissertation, PhD Thesis, University of Valladolid (Spain).

Pimentel, D., & Patzek, T. W. (2008). «Biofuels, solar and wind as renewable energy systems». *Benefits and risks. New York: Springer.*

Russelle, M. P., Entz, M. H., & Franzluebbers, A. J. (2007). «Reconsidering integrated crop–livestock systems in North America». *Agronomy Journal*, 99(2): 325-334.

Schiere, J. B.; Ibrahim, M. N. M. & Van Keulen, H. (2002). «The role of livestock for sustainability in mixed farming: criteria and scenario studies under varying resource allocation». *Agriculture, ecosystems & environment,* 90(2): 139-153.

UNCTAD, V. (2013). «Wake up before it is too late. Make agriculture truly sustainable now for food security and changing climate». *Trade and Environment Review*.

Wilkins, R. J. (2008). «Eco-efficient approaches to land management: a case for increased integration of crop and animal production systems». *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 363(1491): 517-525.

ÁREA 2
SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES Y CIRCUITOS CORTOS

FACTORES DE VALORACIÓN EN CONSUMIDORES DE MEZCAL DE OAXACA

Ariadna Barrera[1], Anastacio Espejel[2] y Ariel Vázquez[3]

[1,2]Universidad Autónoma Chapingo, Texcoco, ariadna.barrera@gmail.com, anastacio.espejel@gmail.com,
[3]Cátedra CONACYT-CIATEJ

Resumen

En México existe una gran diversidad de agaves que a través de los siglos han tenido una gran importancia biológica, ecológica y económica. El uso de la diversidad de especies de agave tradicionalmente se ha empleado para la elaboración de bebidas alcohólicas, cuyo consumo tiene gran relevancia ceremonial, religiosa y medicinal. El mezcal es considerado una bebida espiritual, tradicional y ancestral, representa una actividad económica y culturalmente importante para el estado de Oaxaca, entidad que concentra el 97% de la producción nacional, y cuenta con denominación de origen. El objetivo de este trabajo fue identificar los elementos de valorización del consumidor del mezcal de Oaxaca y determinar los factores que inciden en la disposición a pagar un sobreprecio por el producto. Se realizó un muestreo dirigido con los asistentes a la Feria del Mezcal de 2017, se seleccionaron a 70 individuos bajo los siguientes criterios: ser consumidores y tener disposición a ser entrevistados. Mediante la aplicación de una encuesta se obtuvo información de los consumidores sobre elementos socioeconómicos, preferencias y valoración de atributos del mezcal. Se caracterizó al consumidor de mezcal a partir de la generación de dos estratos: los consumidores con disposición a pagar un mayor precio y el estrato sin disposición a pagar. Se realizó un análisis conceptual para determinar la asociación de palabras de los consumidores respecto del mezcal. Posteriormente, mediante el análisis de componentes principales (ACP) se crearon nuevos factores, de los cuales tres explican el 55,5% de la variabilidad con un indicador de Kaiser-Meyer-Olkin = 0,524. Las variables con mayor contribución al factor 1 fueron: el ingreso mensual y la escolaridad; en el segundo factor, las variables etiqueta, el empaque y la disposición a pagar un sobreprecio (DAP); y en el tercer factor, las variables precio, edad, sabor, y aroma. Con base en estos resultados se puede identificar el perfil del consumidor y elementos que permitan diseñar una estrategia de mercadotecnia para impulsar la comercialización de mezcal tradicional.

Palabras clave: mezcal, valoración, producto tradicional.

1. INTRODUCCIÓN

El incremento del comercio agroalimentario mundial ha traído consigo la creación de marcos regulatorios y requerimientos fitosanitarios y de calidad que limitan el acceso de ciertos productos agropecuarios al mercado. El proceso de globalización ha llevado al desarrollo de un agroindustria alimentaria altamente competida por grandes empresas transnacionales, que se caracterizan por una producción a gran escala, incorporación de tecnología en los procesos productivos, bajos costos de producción unitarios, productos homogéneos y precios competitivos (Gellynck y Kuhne, 2010).

En este contexto comienza a desarrollarse una demanda de productos alimenticios tradicionales, que se caracterizan por su identidad regional (sentido patrimonial), indicaciones geográficas, su proceso productivo, y su calidad sensorial (Guerrero *et al.*, 2016; Gellynck y Kuhne, 2010). Este contexto, se presenta una alternativa para que los pequeños productores accedan a mercados que valoricen sus productos diferenciados de los productos de la agroindustria transnacional. No obstante, los productores de alimentos tradicionales enfrentan el desafío de mejorar la calidad, seguridad y la salud de sus productos, de acuerdo con las demandas del mercado, mediante diferentes innovaciones que les permiten conservar su carácter tradicional e incluso expandir su área de influencia actual en un mercado altamente competitivo y globalizado (Gellynck y Kuhne, 2010).

La tendencia predominante en los mercados agroindustriales revela un creciente interés por parte de los consumidores por productos tradicionales estrechamente vinculados a un determinado lugar de origen, enraizados en las diversas culturas populares, aunque ello implique tener que pagar precios más elevados (Guerrero *et al.*, 2016).

El mezcal enfrenta un mercado altamente competido por diversas bebidas espirituosas que se producen de forma industrial y adquieren precios más accesibles en el mercado (Curiel-Avilés *et al.*, 2016). Asimismo los productores de mezcal enfrentan una limitada producción de mezcal silvestre (AGARED, 2017), lo cual limita su capacidad de abasto y sus canales de comercialización, además de que genera impactos ambientales y ecológicos importantes; también existen prácticas deficientes de la agroindustria como la trazabilidad e inocuidad. El objetivo de este trabajo fue identificar los elementos de valorización del consumidor del mezcal de Oaxaca y determinar los factores que inciden en la disposición a pagar un sobreprecio por el producto con el propósito de generar propuestas que contribuyan a que los pequeños productores de mezcal artesanal puedan articularse a los mercados de mayor valor.

2. METODOLOGÍA

Se realizó un muestreo dirigido con los consumidores asistentes a la Feria del Mezcal de 2017, realizada en la

capital del estado de Oaxaca. Se seleccionaron a 70 individuos bajo los siguientes criterios: ser consumidores de mezcal y tener disposición a ser entrevistados. Se elaboró una encuesta estructurada por cinco apartados: información socioeconómica del consumidor, asociación de palabras con el mezcal, comportamiento del consumidor (cantidad, precio, marcas de preferencia, tipo de mezcal, precio dispuesto a pagar), evaluación de atributos y percepción de los tipos de mezcal.

El procedimiento del análisis consistió en un análisis descriptivo sobre el perfil socioeconómico del consumidor. Se realizó una comparación de varianzas mediante el procedimiento de ANOVA de un factor en el programa estadístico SPSS V.23 para determinar la diferenciación entre dos estratos de consumidores, uno con una mayor disposición a pagar por comprar un mezcal y el segundo grupo de consumidores que no están dispuestos a pagar más por un mezcal.

Se realizó un análisis conceptual que consistió en un procedimiento de asociación de palabras, que se orienta a evaluar estructuras conceptuales (Guerrero *et al.*, 2010), metodologías (Ares *et al.*, 2008) y determinar significados. Los participantes indican lo primero que se les viene a la mente cuando se les muestra un estímulo. La persona interpreta y responde desde su propio marco de referencia (Donoghue, 2000), determinado por la cultura o sus hábitos de consumo (García, 2017).

Mediante un análisis de componentes principales (ACP) se redujo el número de variables a través de la generación de factores y la sustentabilidad del modelo fue determinada por el indicador Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). Se consideraron nueve variables en el modelo: ingreso mensual, escolaridad, edad, disposición a pagar un precio mayor (DAP) y los atributos del mezcal (empaque, etiqueta, precio, aroma y sabor). Se calculó el test de esfericidad de Barlett, que permitió contrastar formalmente la existencia de correlación entre las variables (Pérez, 2009).

3. RESULTADOS

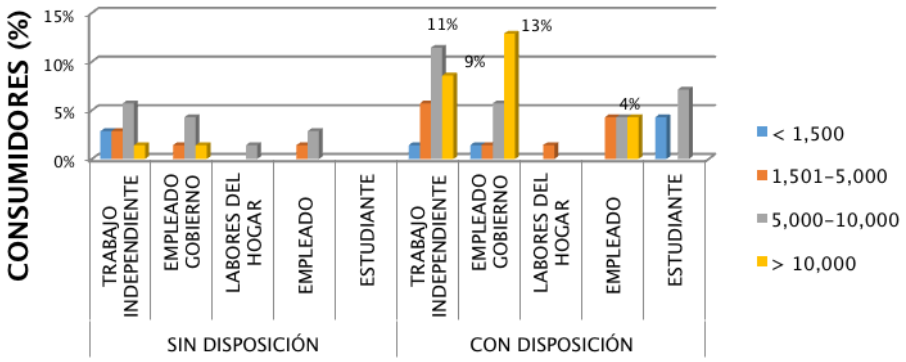
Para realizar el análisis socioeconómico de los consumidores se generó dos estratos de consumidores en función de su disposición a pagar un precio mayor por el mezcal. Los resultados indicaron que el 74% de los encuestados cuentan con disposición a pagar un sobreprecio, mientras que el 26% no está dispuesto.

El 77% de los consumidores tienen lugar de residencia en el sureste del país, en los estados específicamente de Oaxaca, Puebla, Veracruz y Quintana Roo; el 20% reside en la zona metropolitana y un 3% corresponde al Noroeste. El 50% de los consumidores tiene un rango de edad de entre 18 y 30 años; el 36%, de 31 a 50 años; y el 14%, más de 51 años. Dentro del estrato de consumidores con disposición a pagar un sobreprecio por el mezcal, el 39% se ubica en el primer rango de edad, mientras que el 27%, en el segundo rango. Es decir, la población de mayor consumo se centra en jóvenes y jóvenes adultos.

Respecto a los parámetros sociales del consumidor, el estrato de consumidores con disposición a pagar (DAP) un sobreprecio cuenta con una escolaridad de educación superior. El análisis de variables económicas indica que el estrato con disposición a pagar un mayor precio por el mezcal tienen como ocupación principal empleado de Gobierno con un sueldo mayor de 10.000 pesos y trabajador independiente con un sueldo de 5.000 a 10.000 pesos; seguido de los empleados que se ubican en tres de los estratos de ingresos (Figura 1). Estos resultados parecen indicar que el ingreso es una variable importante dentro del comportamiento del consumidor.

El análisis de ANOVA indica que las variables de ocupación ($F = 7{,}717$) y frecuencia de consumo de mezcal ($F = 4{,}705$) muestran diferencia significativas ($P < 0{,}05$) de las varianzas entre los grupos de consumidores con disposición a pagar un sobreprecio y los que no tienen disposición.

Figura 1. *Caracterización económica del consumidor de mezcal*

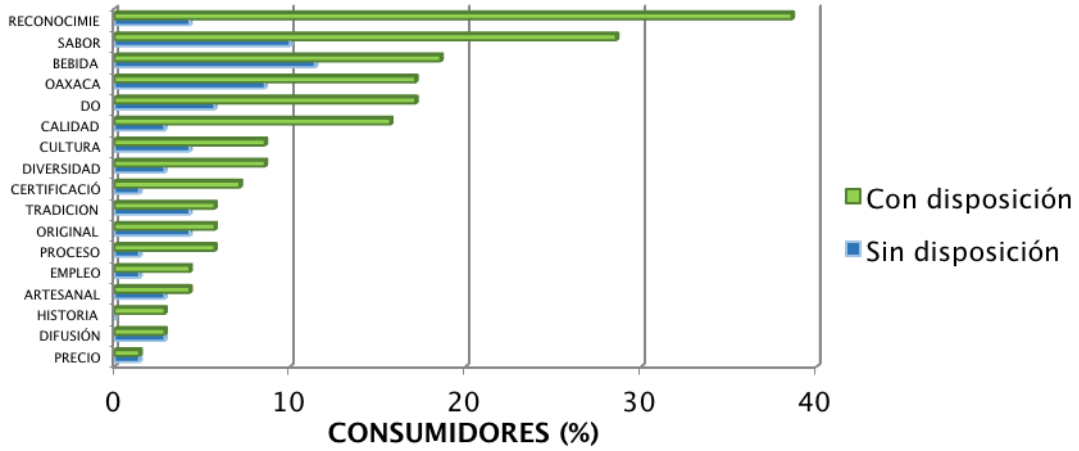


Fuente: Elaboración propia.

El análisis conceptual nos indica el nivel de asociación de palabras con el término mezcal referidas por los consumidores con base en su marco referencial (cultura, hábitos, etc.). Es importante destacar que en el estrato con disposición a pagar sobreprecio, los conceptos reconocimiento, sabor, bebida, Oaxaca, denominación de origen (DO) y calidad fueron referenciados por un mayor porcentaje de consumidores (Figura 2). Por otro lado, el estrato sin disposición a pagar un sobreprecio referenció un menor número de palabras, destacando

las palabras bebida, sabor y Oaxaca en ese orden de importancia. Estos resultados indican que los consumidores con disposición a pagar tienen un mayor conocimiento sobre atributos del mezcal. Un estudio realizado por García *et al.* (2017) señala que el consumidor oaxaqueño relaciona el mezcal con un símbolo de identidad y cultura; del total de consumidores encuestados el 71% son residentes de Oaxaca y destacan por referencias una mayor número de palabras, con connotaciones culturales y de proceso.

Figura 2. *Análisis conceptual de palabras asociadas al mezcal*



El resultado del análisis de componentes principales registró un valor de KMO igual a 0,524 lo cual indica que la muestra se ajusta bien al modelo. El test de esfericidad de Barlett tiene un valor de chi cuadrado (valor crítico) de 50,99 con un nivel de significancia de < 0,0001.

Se generaron tres factores cuya variabilidad acumulada es 55,5%. En el Cuadro 1 se observan las contribuciones de cada variable y los cosenos cuadrados de cada factor respecto de las variables. Se observa que las variables de mayor contribución dentro del primer factor corresponden al ingreso mensual y la escolaridad, variable de carácter socioeconómico. En el segundo factor las variables de mayor importancia están relacionadas con el *marketing*, la etiqueta, el empaque y la disposición a pagar un sobreprecio (DAP). En el tercer factor la variable de mayor contribución corresponden al precio, edad, y de tipo sensorial, sabor y aroma.

Cuadro 1. *Estadísticos del análisis de componentes principales*

VARIABLES	F1		F2		F3	
	Contribuciones de las variables (%)	Cosenos cuadrados*	Contribuciones de las variables (%)	Cosenos cuadrados*	Contribuciones de las variables (%)	Cosenos cuadrados*
Ingreso_Mensual	**33,354**	**0,682**	0,003	0,000	0,023	0,000
Escolaridad	**14,584**	**0,298**	0,789	0,013	6,448	0,080
Edad	12,167	0,249	8,587	0,147	**22,237**	**0,277**
Empaque	5,664	0,116	**17,348**	**0,296**	8,106	0,101
Etiqueta	8,468	0,173	**20,940**	**0,358**	0,176	0,002
Sabor	7,668	0,157	**17,269**	**0,295**	**11,622**	0,145
Aroma	7,719	0,158	4,032	0,069	**13,133**	0,163
DAP	1,377	0,028	**24,891**	**0,425**	3,333	0,041
Precio	9,000	0,184	6,140	0,105	**34,924**	**0,435**

**Nota: Los valores en negrita corresponden para cada variable al factor para el cual el coseno cuadrado es el mayor*

4. CONCLUSIONES

La estrategia diseñada e implementada por los productores de mezcal tradicional debe ser dirigida a un estrato de la población cuyos ingresos superen los 5.000 pesos mensuales, con un nivel alto de escolaridad, ya que son factores que ayudan a valorizar el producto tradicional con base en elementos sensoriales

(sabor y aroma) y culturales (denominación de origen, reconocimiento de región, etc.). Cabe destacar la importancia del componente de mercadotecnia (empaque y etiqueta), ya que son elementos que influyen en la disposición a pagar un precio mayor por el consumidor.

El análisis conceptual provee de elementos para considerarse en una estrategia de promoción y difusión del mezcal considerando que son palabras que inciden en el comportamiento del consumidor con el producto. Ahora bien, la estrategia de comercialización destaca elementos que el consumidor valora y que determinan su decisión de compra, y por tanto son elementos indispensables para el productor en sus procesos de fabricación a fin de mantenerse en el mercado.

BIBLIOGRAFÍA

AGARED. (2017). Panorama del aprovechamiento de los agaves en México. AGARED-CONACYT, CIATEJ. 300 pp.

Curiel-Avilés, U.G.; López-Salinas, A.; Delfin-García, A.; Delfín García, E. 2016. «Oaxaca Mezcal, a Natural growth stage cluster the Mezcal de Oaxaca, a natural cluster in growth stage». *Global Media Journal* 14 (26): 1-9.

Galli F. (2018). Traditional foods: definitions, Callenges and consumer treds. *In Case studies in the traditional food sector*. Cavicchi A y Santini C. (coord.) ELSEVIER. p. 1-24.

García S.; Hernández J.; Gutiérrez A.L.; Escalona H. y Villanueva S. (2017). «Mezcal y Tequila: análisis conceptual de dos bebidas típicas de México». *Revista RIVAR* 4 (12): 138-162.

Gellynck, X. y Kühne, B.. (2008). «Innovation and collaboration in traditional food chain networks». *Journal on Chain and Network Science* 8(2): 121-129.

Gellynck, X. y Kühne, B. (2010). «Horizontal and vertical networks for innovation in the traditional food sector». *Int. J. Food System Dynamics* 2: 123-132

Guerrero L.; Claret A.; Verbeke W.; Sulmont-Rossé, Herlsleth M. (2016). Innovation intraditional food products: does it make sense? *In Innovatoin Strategies in the Food Industry: Tool for implemetation*. Galanakis C.M. (Edited). Elsevier, pp. 77-90.

Guerrero, L.; Claret A.; Verbeke W.; Enderli G.; Zakowska-Biemans S.; Vanhonacker F.; Issanchou S.; Issanchou M.; Signe-Grandli B.; Scalvedi L.; Contel M.; Hersleth M. (2010). «Perception of trational foods products in six European regions using free word association». *Food quality and preferences* 21: 225-233.

Pérez C. (2009). *Técnicas de análisis de datos con SPSS 15*. Pearson. 712 pp.

PERCEPCIÓN DE LOS CONSUMIDORES SOBRE LAS DENOMINACIONES DE ORIGEN DE QUESO DE CABRA DE CANARIAS. EFECTO DE LA FORMACIÓN E INFORMACIÓN

Luis Alberto Bermejo[a]*, Álvaro Déniz[a], Juan Francisco Capote[b] y María del Rosario Fresno[b]

[a]*Área de Economía, Sociología y Política Agraria. Universidad de La Laguna (San Cristóbal de La Laguna, lasensio@ull.edu.es)*

[b]*Instituto Canario de Investigaciones Agrarias (San Cristóbal de La Laguna, mfresno@icia.es)*

Resumen

Aunque el concepto de denominación de origen (DOP) es ampliamente conocido por los consumidores, el conocimiento real y práctico de estas marcas de calidad de la Unión Europea es escaso, tanto desde la perspectiva del contexto territorial-cultural del producto como desde el punto de vista de sus rasgos organolépticos y de calidad distintivos. Estos dos elementos (contexto y características) son los que sustentan la relación entre el producto y los consumidores, diferenciándolos de otros productos similares, y, por tanto, explicando parte de la formación de precios y de la penetración en el mercado.

El objetivo principal de este trabajo ha sido evaluar el conocimiento actual y percepción de los consumidores sobre las denominaciones de origen de queso de cabra en Canarias (contexto de la DOP), así como la determinación del grado de dificultad para la percepción de una serie de parámetros sensoriales de los quesos (características). Al mismo tiempo, se evaluó el efecto de la formación de los consumidores sobre la percepción del contexto y las características. Los trabajos se realizaron sobre los quesos de la DOP Queso Palmero y de la DOP Queso Majorero.

El análisis de la percepción de los consumidores se realizó mediante una encuesta dividida en dos partes principales. En una primera parte se evaluó el grado de dificultad para la identificación de 27 parámetros sensoriales del queso. En la segunda parte de la encuesta se realizó una serie de preguntas de verdadero o falso sobre el conocimiento de las DOP. A continuación se impartió una sesión de formación teórica y práctica, tras la cual se pidió a los asistentes que volvieran a rellenar la misma encuesta. Se realizaron un total de 265 encuestas en diferentes contextos, desde centros universitarios hasta restaurantes y asociaciones, pasando por centros de educación secundaria, entre otros.

Los parámetros sensoriales que mostraron una mayor dificultad fueron los de olor-aroma y textura en boca, mientras que sabor, vista y textura al tacto resultaron más fáciles de determinar. Hubo un efecto significativo de la formación sobre la percepción de estos parámetros, que fue mayor en los más difíciles, especialmente en los de textura en boca. Respecto al conocimiento sobre las DOP, se observó que los consumidores conocen la vinculación de las DOP con las razas caprinas y el territorio, sin embargo, su conocimiento sobre aspectos relacionados con la gestión e iniciativa es escaso. Respecto a las normas de las DOP reconocen su desconocimiento, pero respecto a elementos relacionados con la calidad, el valor añadido y la protección de los productos parecen tener una idea errónea en muchos de los conceptos. Tras la formación aumentó el conocimiento (disminución de respuestas ns/nc y aumento de respuestas correctas), pero el porcentaje de respuestas erróneas se mantuvo.

Palabras clave: DOP, parámetros sensoriales, aprendizaje.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El efecto de la formación y la información sobre la respuesta de los consumidores a los productos agroalimentarios ha sido estudiado por muchos autores, observando efectos sobre el incremento de utilidades de los productos (Peschel *et al.*, 2016) y, por tanto, sobre la disposición a pagar de los consumidores con conocimiento en relación con los que tienen escasos conocimientos de dicho producto (Brugarolas Mollá-Bauzá *et al.*, 2005), entre otros. Por tanto, las propiedades intrínsecas de estos deberán ser visibilizadas por los consumidores a través de las campañas de información y formación para obtener valor añadido a través de creación de utilidades relacionadas con sus propiedades, creando motivaciones y percepciones que modifiquen su comportamiento de compra (Onozaka *et al.*, 2010).

Existen dos formas de conocimiento cuyas combinaciones alteran la percepción sobre las propiedades intrínsecas de los productos. Por un lado, el conocimiento objetivo, que representa lo que los consumidores saben sobre estos, y, por otro lado, el conocimiento subjetivo, que se corresponde con la percepción propia del nivel de conocimiento sobre los productos. Peschel *et al.* (2016), en relación con el efecto de la percepción sobre la huella ambiental de los productos, concluyen que los consumidores con niveles altos en ambos tipos de conocimiento tienen una mayor disposición a pagar por las características de estos alimentos.

Las figuras de protección de la Unión Europea se plantean la generación de valor añadido de los alimentos ligados al territorio, las tradiciones y las culturas locales, como una herramienta eficaz de desarrollo rural. El valor añadido, en ciertos contextos, compensa la diferencia de costes de producción en relación con productos más competitivos (Bureau and Valceschini, 2003). La formación-información tienen por objetivo que las utilidades protegidas (creadas a través de la historia y la tradición)

por estas figuras induzcan en el consumidor un aumento de la disposición a pagar a través de su capacidad para poder identificar sus propiedades intrínsecas. Las propiedades intrínsecas de los productos protegidos bajo estas figuras están constituidas por aquellas relacionadas con las características organolépticas y sensoriales (como materialización del efecto de lo local en el producto) y por aquellas relacionadas con los aspectos técnicos, culturales e históricos que dieron lugar a la protección. En la mayoría de los casos, la combinación de ambos tipos de propiedades debe formar parte del conocimiento de los consumidores para incrementar su disposición a pagar (Peschel *et al.*, 2016).

La formación-información produce un cambio no solo en la cantidad de información sobre determinados aspectos, sino en la forma de ver y acercarse a estos alimentos. De acuerdo con lo planteado por Glasser (1998), la forma de aprender condiciona lo que aprendemos, concluyendo que lo aprendido con la experiencia triplica lo aprendido con la escucha pasiva.

El objetivo de este trabajo es determinar el efecto de la formación teórica y práctica sobre la mejora de las destrezas para la detección de los parámetros sensoriales de dos quesos con Denominación de Origen Protegida (DOP) de Canarias y sobre el conocimiento de la estructura, objetivos y funciones de las DOP. Con ello se establece la justificación técnica para el desarrollo de campañas de formación-información como estrategia para aumentar la disposición a pagar por las utilidades de los quesos de DOP de Canarias en el mercado local.

2. METODOLOGÍA

2.1. Diseño experimental

Se realizaron 265 encuestas antes y después de una sesión de formación teórico (charla)-práctica (sesión de cata) sobre las DOP Queso Palmero y DOP Queso Majorero. La encuesta contenía la identificación del encuestado, sexo, edad, nivel de formación académica, conocimiento sobre lo que es una DOP y sobre los quesos canarios, así como experiencia en el análisis sensorial. Otra parte del formulario consistía en identificar del 1 (muy difícil) al 5 (muy fácil) los parámetros sensoriales utilizados en la certificación de estos quesos protegidos según la metodología desarrollada por Fresno y Álvarez (2007) para quesos de cabra de coagulación enzimática con un total de 27 parámetros del aspecto externo, textura y complejo olfato-gustativo. Una tercera parte estaba dedicada a preguntas sobre lo que implica en un queso estar incluido en una DOP (29 preguntas), otras 20 preguntas se referían a los requisitos de la DOP Queso Majorero y otras 20 preguntas sobre la DOP Queso Palmero; estas cuestiones se contestaban dependiendo de cómo consideraban el enunciado: verdadero (V), falso (F) o lo desconocían (ns/nc).

2.2. Análisis estadístico

Para contrastar la hipótesis de que la formación no produce mejoras en la percepción de los parámetros sensoriales y en el conocimiento general sobre las DOP de Canarias, se aplicó un modelo de análisis de varianza multivariante de medidas repetidas basado en la distancia chi cuadrado (MANOVA) (Anderson *et al.*, 2008). En el modelo se incluyó la institución o lugar de celebración de la sesión como factor aleatorio y el sexo, el conocimiento-experiencia previa sobre el queso, las PDO y el análisis sensorial como factores fijos y la encuesta previa y posterior como factor pareado. La edad de los participantes fue incluida como covariable. Las variables dependientes fueron el grado de dificultad para valorar los parámetros sensoriales y la frecuencia de preguntas correctas, incorrectas y ns/nc en el test sobre las DOP. La importancia relativa de las variables dependientes se estudió mediante el análisis de disimilaridad media (Anderson *et al.*, 2008).

3. RESULTADOS

Las sesiones de formación tuvieron un efecto significativo sobre la percepción de los parámetros sensoriales estudiados (Pseudo – $F = 21{,}43$; $P < 0{,}05$; $R^2 = 0{,}17$) mejorándolos en todos los casos. La influencia de factores individuales relacionados con la capacidad de percibir ciertos parámetros (Busch-Stockfisch, 2015) puede estar relacionada con el escaso porcentaje de varianza explicada por el modelo estadístico. De acuerdo con los resultados del análisis de disimilaridad media, la mejora no fue igual para todos los parámetros, siendo los relacionados con la textura en boca los que experimentaron un cambio mayor (Cuadro 1). Los parámetros que se identificaban más fácilmente en el test previo no mejoraron de manera relevante, como es el caso de los relacionados con el sabor, la vista y la textura al tacto.

Por tanto, es evidente que la formación mejora la percepción de ciertos parámetros sensoriales de los alimentos, tal y como han demostrado algunos autores, tanto en el reconocimiento como en los umbrales de percepción (Busch-Stockfisch, 2015).

Como en el caso del análisis de la percepción de los parámetros sensoriales de los quesos DOP Queso Palmero y DOP Queso Majorero, la formación tuvo un efecto significativo sobre el nivel de conocimiento sobre las DOP (Pseudo – $F = 68{,}28$; $P < 0{,}05$; $R^2 = 0{,}33$), observándose diferencias en la proporción de respuestas correctas, incorrectas y ns/nc entre los test previo y posterior (Gráfica 1). Se observa una transferencia desde las respuestas ns/nc a las respuestas correctas en el test posterior. Sin embargo, se produce un ligero aumento de las respuestas incorrectas.

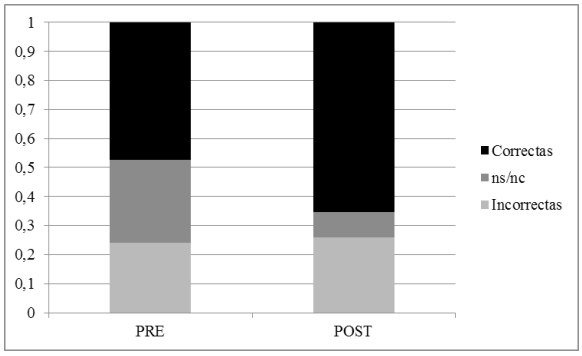
Por tanto, las sesiones de formación tuvieron un efecto relevante en la aportación de nuevos conocimientos sobre las DOP de quesos de Canarias, pero no aclararon los conceptos erróneos previos de los participantes. Las cuestiones relacionadas con la gestión, la iniciativa, las normas de regulación, el etiquetado y la vinculación a los territorios y las razas fueron las que más aportaron a la mejora de conocimiento después de las sesiones.

Cuadro 1. *Resultados del análisis de disimilaridad media de los parámetros sensoriales entre el test previo (PRE) y el test posterior (POST)*

Grupo	Variable	PRE	POST	DM^2	DM^2/SD	Contrib. %	Cum. %
TEXTURA BOCA	13	2,10	3,51	4,60	1,01	5,81	5,81
TEXTURA BOCA	16	2,18	3,45	4,35	0,96	5,05	11,32
TEXTURA BOCA	17	2,45	3,40	3,95	0,90	5,00	16,31
TEXTURA BOCA	15	2,46	3,62	3,89	0,89	4,92	21,24
SABOR	30	2,26	3,12	3,60	0,86	4,55	25,79
SABOR	32	2,70	3,47	3,50	0,85	4,42	30,21
OLOR AROMA	23	1,88	2,60	3,36	0,79	4,25	34,46
OLOR AROMA	19	2,07	2,97	3,34	0,85	4,22	38,68
OLOR AROMA	18	3,42	3,71	3,23	0,77	4,08	42,76
TEXTURA TACTO	10	2,82	3,63	3,16	0,83	3,99	46,75
TEXTURA BOCA	14	2,54	3,34	3,14	0,84	3,98	50,73
TEXTURA BOCA	12	3,01	3,65	3,07	0,79	3,88	54,61
TEXTURA TACTO	11	2,91	3,60	3,00	0,82	3,79	58,40
OLOR AROMA	21	1,82	2,57	2,99	0,80	3,78	62,18
OLOR AROMA	22	1,62	2,49	2,97	0,78	3,75	65,93
SABOR	31	2,60	3,17	2,95	0,82	3,74	69,67
SABOR	28	3,32	3,61	2,90	0,77	3,67	73,34
OLOR AROMA	20	1,81	2,54	2,81	0,81	3,55	76,89
TEXTURA TACTO	9	3,09	3,66	2,74	0,78	3,47	80,36
SABOR	26	3,52	3,62	2,72	0,75	3,44	83,80
SABOR	29	3,83	3,86	2,70	0,72	3,42	87,22
VISTA	8	3,40	3,95	2,68	0,74	3,39	90,61
SABOR	27	3,41	3,86	2,65	0,75	3,35	93,96
VISTA	7	3,59	4,06	2,52	0,70	3,19	97,14
SABOR	25	3,89	3,98	2,26	0,67	2,86	100

DM^2: distancia media al cuadrado de cada variable entre el test pre y el test post. DM^2/SD: relación entre la distancia media al cuadrado y la desviación estándar. Contrib. %: porcentaje de la contribución de cada variable a la distancia promedio entre el test pre y el test post. Cum. %: porcentaje acumulado de contrib. %.

Gráfica 1. *Frecuencia relativa de las respuestas correctas, incorrectas y ns/nc en los test previos y posteriores a las sesiones de formación*



El conocimiento sobre las figuras de protección de alimentos en la UE es en general escaso (Aprile *et al.*, 2012), por lo que la formación en los aspectos más relevantes de las DOP debe plantearse como una prioridad que contribuya a mejorar la disposición a pagar de los consumidores y a disminuir la elasticidad-precio de la demanda (Peschel *et al.*, 2016).

Respecto a los métodos de aprendizaje utilizados, el tamaño del efecto de la parte práctica de las sesiones (parámetros sensoriales) (η^2 = 0,05) fue menor que el de la parte teórica (conocimientos sobre la DOP) (η^2 = 0,13), lo que indica que, a pesar de que la formación práctica tiene un efecto mayor sobre el aprendizaje (Glasser, 1998), la formación en parámetros sensoria-

les resulta más compleja y probablemente requiera cierta continuidad en el entrenamiento.

4. CONCLUSIONES

La formación práctica sobre el reconocimiento de los parámetros sensoriales de los quesos de cabra de las DOP Queso Palmero y Queso Majorero, así como la formación teórica sobre la estructura, funcionamiento y funciones de las DOP, son herramientas eficaces para aumentar el conocimiento sobre estos productos. Por tanto, el desarrollo de campañas de formación-información regladas que incluyan los aspectos incluidos en este trabajo se revela como una estrategia eficaz para que los productores de ambas DOP se apropien del valor añadido que generan las utilidades de estos productos protegidos.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio ha sido posible gracias al proyecto RTA 2014-00047-C-00-00 Proyectos de I+D, dentro del Subprograma de Proyectos de Investigación Fundamental orientada a los Recursos y Tecnologías Agrarias en coordinación con las CC. AA. del INIA, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, M.J.; Gorley, R.N. y Clarke, K.R. (2008). *PERMANOVA + for PRIMER: Guide to software and statistical methods*. PRIMER-E Ltd. Plymouth, UK.

Aprile, M.C.; Caputo, V. y Nayga, R.M. (2012). «Consumers' valuation of food quality labels: the case of the European geographic indication and organic farming labels». *International Journal of Consumer Studies*, 36: 158-165.

Brugarolas, M.M.; Martínez-Carrasco, L.; Martínez-Poveda, A. y Rico Pérez, M. (2005). «Determination of the surplus that consumers are willing to pay for an organic wine». *Spanish Journal of Agricultural Research,* 3(1): 43-51.

Bureau, J. y Valceschini, E. (2003). «European Food-Labeling Policy: Successes And Limitations». *Journal of Food Distribution Research,* 34(3): 70-76.

Heidelberg, K.H. y Lauenburg, M.B. (2015). «The influence of sensory training on taste sensitivity». *Ernaehrungs Umschau*, 62: 208-215.

Fresno, M.; Álvarez, S. y Brigss, H. (2013). «Sensorial Analysis Methodology for Goats' Cheeses Made with Clotting Enzymes: Taster Training Methodology». En Castelli, H. y Du Vale, L. (Eds.): *Handbook on Cheese: Production, Chemistry and Sensory Properties*. Nova Science Publishers, Inc.: 209-254.

Glasser, W. (1998). *The Quality School*. Harper Perennial, New York.

Onozaka, Y.; Nurse, G. y McFadden, D.T. (2010). «Local food consumers: How motivations and perceptions traslate to buying behavior». *The magazine of Food, Farma and Resources Issues*, 25: 1-6.

Peschel, A.O.; Grebitus, C.; Steiner, B. y Veeman, M. (2016). «How does consumer knowledge affect environmentally sustainable choices? Evidence from a cross-country latent class analysis of food labels». *Appetite*, 106: 78-91.

RECUPERACIÓN DE VARIEDADES TRADICIONALES DE TOMATE. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DEL PRODUCTOR[1]

Brugarolas, M.; Martínez-Carrasco, L. y Pérez-Caselles, C.

Universidad Miguel Hernández de Elche

1. INTRODUCCIÓN

El abandono de la actividad agraria, además de suponer problemas ambientales, culturales y económicos que afectan a las áreas rurales, conlleva problemas derivados de la superpoblación de las áreas urbanas (Meyer, 2016). De ahí la preocupación de los Gobiernos por frenar el despoblamiento rural. Un claro exponente es que el Programa Nacional de Desarrollo Rural de España (PNDR) 2014-2020 contempla entre sus estrategias «mejorar la viabilidad de las explotaciones y la competitividad de todos los tipos de agricultura en todas las regiones…» (MAPAMA, 2018). Para lograr este objetivo, la búsqueda de rentabilidad es un factor decisivo e indispensable, de ahí que se deban proponer alternativas que permitan a los agricultores alcanzar unas rentas suficientes para seguir dedicándose a su actividad.

Por otra parte, en el ámbito rural ha tenido lugar una pérdida significativa de la biodiversidad en campo y de la capacidad de mantener la existente, debido a factores como la emigración, la concentración y uniformización de los cultivos y la adopción de variedades difícilmente propagables por los agricultores (Obón y Rivera, 2005). Con el objetivo de garantizar la conservación de recursos fitogenéticos, la FAO ha impulsado diversas iniciativas globales (Iriondo, 2001) centradas en conservar los cultivos locales tradicionales, ya que constituyen los cimientos para la producción de alimentos, la base biológica para la seguridad alimentaria, los medios de vida y el desarrollo económico (FAO, 2010).

En este trabajo se tienen en cuenta ambos aspectos. Para ello se trabaja con un cultivo bastante extendido en la zona de Levante, el tomate. Los nuevos cultivares de tomate han dado como resultado frutos uniformes y de alto rendimiento que han desplazado progresivamente a las variedades tradicionales. Pero ese producto, poco diferenciado, no alcanza un gran valor añadido en los mercados, por lo que los agricultores están optando por otros cultivos más rentables. La preservación de las variedades tradicionales de tomate es de suma importancia para mantener la diversidad agrícola, pero el menor rendimiento y la más baja resistencia a patógenos es un hándicap importante, por lo que su uso se limita a pequeños cultivadores de tomate tradicionales. Sin embargo, se están desarrollando cultivares de variedades tradicionales con mayores rendimiento y resistencia a los patógenos que podrían ser una alternativa adecuada para los productores. Estos cultivares forman parte de un banco de germoplasma creado al amparo de un proyecto europeo (www.traditom.eu) que estará disponible para los agricultores. Determinar las variables más influyentes en las decisiones de los agricultores que implican la adopción del cultivo de estas variedades tradicionales es el objetivo de este trabajo.

2. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La información primaria necesaria para alcanzar los objetivos ha sido obtenida mediante entrevistas en profundidad a productores del área de Levante. La información aportada por las entrevistas en profundidad puede ser tanto cualitativa como cuantitativa. La primera proporciona información sobre aspectos internos de individuos tales como motivaciones, actitudes, creencias, opiniones, a través de pequeñas muestras con representatividad tipológica. Su objetivo es mostrar una visión del espectro de formas y matices con el que aparecen, profundizando en toda su extensión sobre el tema a explorar sin ánimo de generalizar las conclusiones al total de la población. La investigación cuantitativa pone énfasis en el aspecto numérico de la información recogida, aplicando técnicas estadísticas a las variables para estimar los valores de dichas variables para el conjunto de población estudiada (Esteban *et al.*, 2008).

Para llevar a cabo este trabajo se realizaron 40 entrevistas a productores de tomate en el área de Levante, del sureste español, entre noviembre de 2017 y febrero de 2018, tanto mediante visitas personales a las fincas como por vía telefónica. La duración de cada entrevista fue variable, oscilando entre 15 y 45 minutos. Los contactos de los productores se obtuvieron a través de una base de datos que posee la Universidad y de otras fuentes como el CAERM (Comité de Agricultura Ecológica de la Región de Murcia), algunas empresas del sector, así como de los mismos entrevistados.

El soporte para la entrevista fue un cuestionario estructurado que incluía preguntas sobre la distribución de la tierra, el sistema de cultivo y labranza, la cantidad y el tipo de potencia de trabajo empleados en la tierra, las razones para cultivar o no cultivar variedades tradicionales de tomate, el nivel de aceptación de una nue-

[1] 1 Esta comunicación ha sido realizada en el marco del Proyecto Nº 634561. «Traditional tomato varieties and cultural practices: a case for agricultural diversification with impact on food security and health of European population», financiado en el programa European Union's Horizon 2020 Research and Innovation.

va hipotética variedad con diferentes mejoras en sus atributos y preguntas sociodemográficas.

La mayoría de las preguntas eran abiertas, pero el entrevistador tenía respuestas opcionales para ayudar al entrevistado en caso de necesitarlas.

Una vez recogidas las respuestas, se clasificaron e interpretaron las variables incluidas, de forma que las respuestas obtenidas pudieran clasificarse en categorías. Posteriormente se analizaron utilizando el programa estadístico IBM SPSS Statistics v.25.

3. RESULTADOS

Los resultados muestran la situación de los productores de tomate del sureste de España, profundizando en los atributos que valoran cuándo deciden cultivar una variedad y los motivos para ello, ya que se ha considerado que las motivaciones podrían ser distintas. En el análisis se han considerado tres tipos de explotaciones, diferenciadas por su tamaño.

Las características de las explotaciones entrevistadas se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1. *Características de las explotaciones entrevistadas (% de explotaciones)*

		Tamaño (ha)			
		<5 ha	**5-40 ha**	**>40 ha**	**Total**
Frecuencia (%)		71,1	18,4	10,5	100
Tierra cultivada (%)	<33	11,1	0,0	0,0	7,9
	33-66	18,5	0,0	50,0	18,4
	>66	70,4	100,0	50,0	73,7
Cultivos	Solo tomate	25,9	33,3	0,00	24,3
	Tomate y hortícolas	44,4	16,7	25,0	37,8
	Tomate y frutales	3,7	0,0	50,0	8,1
	Tomate, hortícolas y frutales	25,9	50,0	25,0	29,7
Tipo de cultivo	Invernadero	64,3	66,7	33,3	60,0
	Campo abierto	35,7	0,0	0,0	25,0
	Invernadero y mulching	0,0	0,0	66,7	10,0
	Invernadero y campo abierto	0,0	33,3	0,0	5,0
	Mulching y campo abierto	0,0	0,0	0,0	0,0
Variedad tomate cultivada	Híbridas	25,9	28,6	75,0	31,6
	Tradicionales	51,9	71,4	0,0	50,0
	Ambas	22,2	0,0	25,0	18,4

En cuanto a las principales motivaciones de los agricultores para cultivar tomate, la razón más repetida es la rentabilidad (28,9%), seguida por las preferencias personales y el hecho de que es un cultivo local (26,3% en ambos casos). La tradición es la siguiente razón (23,7% de los agricultores), seguida por la resistencia del cultivo y el conocimiento sobre este (ambos con el 21,1% de las respuestas). Las tres últimas motivaciones son el medio ambiente (15,8%), completar la oferta y el hecho de que es un producto histórico/tradicional para la empresa (7,9% en ambos casos) (Tabla 2). Curiosamente, y en contra de lo que pudiera parecer, las explotaciones pequeñas son las que más valoran la rentabilidad del cultivo y menos la resistencia post-recolección, posiblemente porque su mercado es local. También cabe resaltar que los más pequeños no piensan en la cartera de productos ni en que el cultivo se haya cultivado tradicionalmente en la empresa, probablemente porque con la escasa superficie cultivada es fácil para ellos optar por otras alternativas de cultivo.

Las razones más importantes para seleccionar variedades híbridas son (Tabla 3): en explotaciones pequeñas, la eficiencia del cultivo (alta productividad con pequeñas aportaciones), la resistencia a enfermedades y los costes bajos. En explotaciones grandes, la principal razón es también la eficiencia del cultivo, pero en segundo lugar, los agricultores resaltan las preferencias de los consumidores. En tercer lugar, los mejores precios, y en cuarto y quinto lugar, exponen la resistencia a enfermedades y los costes bajos.

En el caso de los tomates tradicionales, en pequeñas explotaciones, las razones para cultivarlos son las preferencias del consumidor, la eficiencia del cultivo, la conservación de la biodiversidad, que sean variedades locales y la resistencia a enfermedades; en las explotaciones de tamaño medio, los bajos costes de la producción, la eficiencia del cultivo, la resistencia a enfermedades y los mejores precios. En el caso de explotaciones grandes, las principales razones son las preferencias del

Tabla 2. *Motivaciones para el cultivo del tomate (%)*

	Tamaño de las explotaciones (ha)			
	<5 ha	5-40 ha	>40 ha	Total
Rentabilidad	37,00	14,30	0,00	28,90
Preferencias personales	25,90	28,60	25,00	26,30
Cultivo local	25,90	28,60	25,00	26,30
Tradición	25,90	14,30	25,00	23,70
Resistencia post-recolección	18,50	28,60	25,00	21,10
Conocimiento del cultivo	22,20	14,30	25,00	21,10
Adaptación al medio	18,50	0,00	25,00	15,80
Cartera de productos	3,70	14,30	25,00	7,90
Cultivo histórico en la empresa	3,70	14,30	25,00	7,90

consumidor, la eficiencia del cultivo y la conservación de la biodiversidad. Para los tomates de variedades híbridas, en explotaciones pequeñas, las principales motivaciones son la eficiencia del cultivo, la resistencia a enfermedades, los bajos costes de cultivo y las referencias de los consumidores. En explotaciones de tamaño mediano, la principal motivación es la eficiencia del cultivo. En las grandes, la eficiencia y las preferencias de los cultivos. En general, se puede afirmar que las principales motivaciones son tanto de mercado (demanda de los consumidores y altos precios) como productivas (alta productividad y resistencia a enfermedades). En resumen, las diferencias cuando cultivan tomates híbridos o tradicionales se deben fundamentalmente a que en el caso de los híbridos las motivaciones son más económicas, mientras que en los tradicionales priman las preferencias de los consumidores, la conservación de la biodiversidad y el carácter local (Tabla 3).

Tabla 3. *Motivaciones de los agricultores para cultivar variedades tradicionales e híbridas según el tamaño de la explotación (% de respuestas)*

	Tamaño de las explotaciones							
	<5 ha		5-40 ha		>40 ha		Total	
	H	TI	H	TI	H	TI	H	TI
Preferencia del consumidor	18,2	47,4	0,0	25,0	50,0	100,0	26,7	45,8
Eficiencia del cultivo	54,0	42,1	0,0	0,0	100,0	100,0	66,7	37,5
Biodiversidad	9,1	21,1	0,0	25,0	0,0	0,0	6,7	20,8
Resistencia a enfermedades	27,3	31,6	0,0	0,0	25,0	0,0	26,7	25,0
Variedades locales	9,1	15,8	0,0	25,0	0,0	0,0	6,7	16,7
Bajo coste de producción	27,3	10,5	0,0	25,0	25,0	0,0	26,7	12,5
Mejores precios	0,0	5,3	0,0	25,0	33,3	100,0	7,1	12,5
Precio de la semilla	0,0	5,3	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0	4,2
Variedad fuera de época	0,0	5,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,2
Recomendaciones semillero	9,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,7	0,0
Recomendaciones técnico	0,0	0,0	0,0	25,0	0,0	0,0	0,0	0,0

H: Tomates híbridos

T: Tomates Tradicionales

Finalmente, se preguntó a los agricultores por el nivel de aceptación de una hipotética nueva variedad similar a una existente en la zona obtenida por un proceso de selección natural y con diferentes atributos al original, algunos positivos y otros negativos. La aceptación media del tomate descrito fue de 7,03 (en una escala de 1 a 10). Para las explotaciones grandes, la aceptación fue muy inferior a la del resto de explotaciones (4,67, frente

a 7,24 de las pequeñas y 7,29 de las medianas). En la valoración de los atributos de la nueva variedad hipotética destacan la resistencia a virus, la ausencia de rajado, la buena conservación post-cosecha, la uniformidad de los frutos, la conservación de la planta y el tamaño. Para las explotaciones pequeñas, la productividad de la planta es más importante que para el resto; y en las grandes, la conservación en planta no es una razón de peso para elegir la variedad, mientras que la uniformidad de los frutos es la tercera razón más importante (Tabla 4).

Tabla 4. *Atributos valorados para adoptar una nueva variedad de cultivo entre los productores de tomate*

	Tamaño de las explotaciones			
	<5 ha	5-40 ha	>40 ha	Total
ACEPTACIÓN TOTAL	**7,24**	**7,29**	**4,67**	**7,03**
Resistencia de cultivo	8,40	9,71	10,00	8,76
Ausencia de rajado	8,40	9,29	10,00	8,71
Buena conservación post-recolección	7,56	8,57	8,50	7,82
Uniformidad de los frutos	7,00	8,14	9,33	7,43
Buena conservación en planta	7,32	8,14	5,00	7,29
Buen tamaño	6,76	8,86	7,33	7,23
Producción de 3-5 kg /planta	7,48	5,71	6,67	7,06
Sabor menos intenso que el original	6,92	7,71	6,00	7,00
No conservación de la semilla	6,56	6,43	3,33	6,26
Ligero cambio en forma respecto al original	6,04	5,29	3,33	5,66

4. CONCLUSIONES

La situación actual de los productores agrícolas está fuertemente condicionada por el beneficio de su actividad. Por un lado, esta situación conduce al abandono de la agricultura debido a que estos buscan actividades más lucrativas. Por otro lado, esto supone el cambio hacia productos que permitan obtener mayores beneficios. En el área mediterránea, las explotaciones grandes y altamente especializadas en cultivos específicos (pepino, tomate, persimmon…) están proliferando, mientras que las pequeñas y medianas buscan cultivos que, en pequeñas superficies, les permitan sobrevivir, como la uva de mesa o el brócoli. Todo ello representa el abandono del cultivo de variedades tradicionales, cuyo mantenimiento es esencial para frenar la pérdida de biodiversidad y conservar los recursos fitogenéticos.

Con esta situación de partida, la investigación de productores de tomate ha identificado tres tipos de explotaciones en relación a su tamaño: pequeñas, medianas y grandes. Los objetivos de las grandes explotaciones se centran en la obtención de beneficios y en criterios generales de calidad (uniformidad de los frutos y conservación post-recolección), mientras que las pequeñas están más preocupadas por la resistencia de cultivos, las características organolépticas y la valoración de los consumidores, por lo que la recuperación del cultivo de variedades tradicionales de tomates podría empezar en este tipo de explotaciones. Los agricultores deberían ver recompensado su esfuerzo y sus mayores costes de cultivo con la aceptación de una mayor disposición a pagar por parte de los consumidores. Por todo ello, este trabajo deberá complementarse con investigaciones encaminadas a analizar la respuesta del mercado.

BIBLIOGRAFÍA

Esteban A.; García de Madariaga J.; Narros M.J.; Olarte C.; Reinares E. y Saco, M. (2008). *Principios de Marketing*, 3.ª ed. Esic Editorial. Madrid.

FAO (2010). *Segundo Informe sobre el Estado de los Recursos Fitogenéticos en el Mundo para la Alimentación y la Agricultura*. Roma, Italia: Dirección de Producción y Sanidad Vegetal.

Iriondo, J. M. (2001). *Conservación y caracterización de recursos fitogenéticos*. Valladolid, España: Publicaciones I.N.E.A.

MAPAMA. (2018). Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. [Sitio web] http://www.mapama.gob.es/es/

Meyer, D. F. (2016). *Solutions for economic development in rural regions: the case of the nothern free state región*. En Danil Tomic (Presidencia), *Economic and Social Development*. Conferencia llevada a cabo en el XIII International Scientific Conference on Economic and Social Development. Barcelona, España.

Obón, C. y Rivera, D. (2005). «Origen y conservación de las plantas cultivadas: la agrobiodiversidad en la cuenca del río Segura (España)». *Recursos Rurals*, 1(1), 51-59.

www.traditom.eu.

COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS TRADICIONALES SONORENSES EN LA REGIÓN TRANSFRONTERIZA SONORA-ARIZONA

Dena M.ª Camarena[a*], M.ª Carolina Ferrales y Alma Teresita Velarde Mendívil

[a] *Universidad de Sonora, Hermosillo, México, dena.camarena@eca.uson.mx*

Resumen

La conformación de grupos sociales ha permitido el desarrollo de costumbres y tradiciones de pueblos y culturas. En el ámbito de la alimentación, el arraigo y tradiciones en la forma de preparar y consumir los productos ha llevado a la conformación de una cultura alimentaria y una cocina tradicional. Si bien cada cultura se identifica con una cocina tradicional, lo cierto es que en la actualidad el intercambio comercial, los procesos de globalización, avances tecnológicos y de comunicación, los movimientos migratorios, entre otros, han permitido que el consumo de alimentos de diversas culturas sea del conocimiento y esté al alcance de un mayor número de personas. En este contexto, en la región transfronteriza de Sonora (México) y Arizona (Estados Unidos), históricamente se ha generado un intenso intercambio social y cultural, propiciando a su vez un significativo comercio transfronterizo o emprendimiento de cruce de fronteras que ha favorecido la comercialización de alimentos en ambos sentidos (Lee *et al.*, 2014).

Actualmente, los alimentos mexicanos son el segmento de comida étnica más grande en el mercado de Estados Unidos. En el año 2014, el mercado de comidas étnicas se estimó en casi 4 mil millones de dólares, ubicándose los alimentos mexicanos, italianos y asiáticos como los de mayor demanda (Lee *et al.,* 2014). Para el caso de la comida mexicana, las cifras hacen suponer que, debido a su cercanía geográfica, sería «alrededor de la frontera donde se generan una serie de actividades de negocio que desarrollan la economía de ambos lados de la frontera…» (Staudt, 1998). En este contexto, esta investigación se centra en la región Sonora-Arizona y los alimentos tradicionales que ahí se comercializan, particularmente los sonorenses. No obstante, al indagar sobre sus características de comercialización se advierte que las estadísticas y los datos oficiales son escasos. De ahí que el objetivo principal de esta investigación sea conocer las características de comercialización de alimentos tradicionales sonorenses en la región trasfronteriza de Sonora-Arizona, con el fin de identificar los alimentos que se encuentran disponibles en el mercado de Arizona y los canales comerciales que se emplean para su venta.

Para alcanzar el objetivo, se realizó una investigación mixta, utilizando fuentes secundarias de información, así como datos primarios obtenidos en los meses de julio y agosto de 2017 en diversos establecimientos comerciales de la ciudad de Tucson, Arizona. Los resultados muestran que los alimentos tradicionales sonorenses se comercializan en dos canales comerciales: uno formal, en el cual se sigue los procesos tradicionales establecidos en el comercio internacional, y otro informal, que se realiza al margen de normativas oficiales, reconocido en la literatura como transporte de «maleta» o «*suitcase*» (Bailey, 2017; Mead y Mintz, 1996). También, se encontró que existen diferencias en el tipo de productos que se ofertan en función del establecimiento donde se comercializan y que existen diferencias importantes en la disponibilidad y características de los alimentos que se venden en los mercadillos, respecto a los de los comercios tradicionales. Los resultados de la investigación permiten esbozar algunas directrices del comercio de alimentos tradicionales sonorenses en la región transfronteriza, así como alternativas comerciales que siguen los pequeños empresarios agroalimentarios.

Palabras clave: productos alimentarios tradicionales, oferta de alimentos tradicionales, comercialización transfronteriza.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

A lo largo de la historia, entre México y Estados Unidos se ha dado lugar a un intenso flujo de intercambio comercial. Los alimentos en sus distintas modalidades forman parte de ese comercio; tan es así que la comida mexicana se ha posicionado entre las tres de mayor demanda en territorio estadounidense (Lee *et al.*, 2014). Esta situación se ha visto favorecida por diversos elementos. Por un lado es innegable que la frontera en común juega un papel clave, pero hay otros factores que también han influido, como el desarrollo de los medios de comunicación, a través de cuales los consumidores tienen acceso, información y al conocimiento de diversas culturas. También están los flujos de turismo y migración: en el último año 12 millones de turistas mexicanos visitaron Estados Unidos y 12,6 millones de migrantes mexicanos viven en este país (Pew Research Center, 2018). Al mismo tiempo, la intensificación de los flujos comerciales ha jugado un papel fundamental, ya que México se ubica como uno de los países con mayor apertura a nivel global, pero además el 83,8% de sus exportaciones se dirigen hacia Estados Unidos (Carbajal y Carrillo, 2017). Estos elementos, de forma conjunta, han propiciado una creciente demanda de alimentos de la gastronomía mexicana en el mercado estadounidense.

No obstante, si bien las tendencias comerciales apuntalan hacia un incremento en el comercio de comida mexicana en Estados Unidos, lo cierto es que es necesario identificar que dentro de la gastronomía nacional existe un amplio abanico de opciones culinarias, cada una con su impronta, su identidad y tradición. En este sentido, no se debe perder de vista que si bien los alimentos forman parte de un acto biológico, lo cierto es que también son una representación de la cultura, porque es en un grupo cultural donde se decide lo que es bueno y lo que no es, lo que es familiar y lo que no lo es, lo qué se debe comer, cómo, dónde y cuándo (García *et al.*, 2017; Viola, 2008).

Es así que en la denominada «comida mexicana» se encuentran platillos y alimentos procedentes de culturas regionales. En esta amalgama cultural y alimentaria se encuentra la cocina tradicional sonorense, la cual cuenta con elementos esenciales retomados de la cocina tradicional mexicana, pero también se caracteriza por platillos propios, basados en los ingredientes disponibles en la región, particularmente aquellos a base de harina de trigo y carnes, sobre todo la de vacuno.

Como entidad federativa, Sonora se fundó en 1830, sin embargo los antecedentes de su cocina tradicional se remontan a épocas precoloniales. La diversidad de culturas y ecosistemas que existen a lo largo de la región han llevado a una fusión y diversificación de la cocina tradicional, incluso algunos autores consideran que existe un conjunto de alimentos que tienen mayor relación con las cocinas típicas del suroeste de Estados Unidos (Nabhan y Madison, 2011; Pilcher, 2008). De esta forma, ciertos ingredientes e insumos como el chile, o el hecho de reemplazar la tortilla de maíz con la de harina de trigo, son coincidentes para el caso de zonas del suroeste estadounidense y noroeste de México. Esta situación se aprecia como lógica, ya que se trata de una región donde a lo largo del tiempo se ha compartido el movimiento de individuos, así como de mercancías, y donde además existe una climatología común, al ser una zona árida y desértica. Es por ello que hay quien considera que los alimentos sonorenses son híbridos, en algunas ocasiones de la cocina mexicana y en otras de la del suroeste de Estados Unidos.

En este escenario, la comercialización de la comida tradicional sonorense encuentra en el sur de Estados Unidos un mercado potencial donde expandirse. De ahí que el objetivo principal de esta investigación sea conocer las características de comercialización de alimentos tradicionales sonorenses en la región trasfronteriza de Sonora-Arizona con el fin de identificar los alimentos que se encuentran disponibles en el mercado de Arizona y los canales comerciales que se emplean para su venta. Para llevar a cabo la investigación se realizó una investigación mixta, mediante fuentes secundarias de información y la utilización de métodos hedónicos como la observación directa en los puntos de venta. En las siguientes secciones se describe el proceso metodológico de la investigación, los resultados y principales reflexiones.

2. METODOLOGÍA

Con el propósito de identificar los alimentos tradicionales sonorenses que se comercializan en la región transfronteriza Sonora-Arizona, en una primera fase de la investigación se realizó una meticulosa revisión de literatura para identificar los productos tradicionales de la región, así como sus principales características. Posteriormente, en una segunda fase, se empleó el método hedónico de la observación directa en los puntos de venta. Para ello se realizaron recorridos de lineales en 19 establecimientos comerciales de la ciudad de Tucson, Arizona, entre los cuales se encuentran supermercados, tiendas de barrio, mercadillos y mercados de granjeros (*farmers markets*). Tucson es la segunda área metropolitana más poblada de Arizona y una de las cuatro ciudades con mayor cantidad de personas de origen sonorense (Harner, 1995), así como la ciudad con más diversidad alimentaria de Arizona, ya que ha sido reconocida por la UNESCO como Gastronomy City en 2015 (Gibson, 2015). La investigación se llevó a cabo durante los meses de julio y agosto de 2017. Finalmente, la tercera fase se desarrolló en los meses de enero-abril del 2018, se elaboró a partir de distintas fuentes secundarias (directorio de la Secretaría de Economía, recorridos en la ciudad de Hermosillo y directorios comerciales), un directorio de las empresas sonorenses que comercializan alimentos tradicionales.

Con la información recabada ha sido posible efectuar una clasificación de los alimentos tradicionales sonorenses, de disponer de un directorio de los establecimientos dedicados a la venta de este tipo de alimentos en el estado y, finalmente, a través de análisis descriptivos se ha logrado identificar aquellos alimentos tradicionales sonorenses que se comercializan en el mercado de Arizona, haciendo énfasis en sus características y canales comerciales utilizados para sus ventas.

3. RESULTADOS

Los orígenes de la gastronomía sonorense se remontan a varios siglos atrás, sin embargo se considera que tiene un sustento sólido en los agricultores y ganaderos de la región, quienes han dependido en buena medida de la escasa pluviometría de la zona y por ende han llevado a la mesa los productos de la recolección y temporal, como son los quelites y verdolagas, que no es otra cosa que una variedad de espinacas. Así como también los frutos de la región tales como la uvalama, algunas variedades de picantes como el chiltepín, los frijoles o judías, el maíz de temporal y la carne de vacuno, entre otros (Gobierno de Sonora, 2014; Healy e Hinojosa, 2007). De una amplia variedad de alimentos y comidas tradicionales se procedió a su clasificación en cinco categorías, tal y como proponen Healy e Hinojosa (2007), las cuales son: 1) panes dulces y postres, 2) los tamales, 3) las bebidas, 4) las carnes y 5) los caldos y sopas. No obstante, para fines de esta investigación se excluyen las bebidas (Tabla 1).

El proceso de elaboración de los alimentos tradicionales se ha transmitido a través de las generaciones; es así que la forma de elaborarse y los ingredientes que se utilizan se han mantenido a través del tiempo. No obstante, mientras el gusto por los alimentos tradicionales se conserva, lo cierto es que la disponibilidad y el conocimiento para elaborarlos ha ido cambiando entre la población, dando paso a la búsqueda de productos listos y de fácil elaboración pero que mantengan las características de autenticidad y tradición. En esta línea ha surgido una línea de negocio que tiene un potencial significativo de mercado. Al realizar un diagnóstico general de los establecimientos que elaboran y

Tabla 1. *Clasificación de alimentos y comidas tradicionales sonorenses*

Panes dulces y postres	Tamales	Carnes	Caldos y sopas
Pipitoria, jamoncillo, cubiertos (de biznaga, calabaza, camote, calabaza en miel, cacahuate tostado, cajeta, cristalizado de naranja y limón, arroz con leche, empanadas de calabaza, helado de pithaya, ponteduro, coyotas.	De elote, de carne de res con chile colorado, de pescado y camarón.	Machaca, carne seca, chorizo, deshebrada, carne con chile.	De res, de verduras, pozole de trigo, menudo, cocido, cazuela.

comercializan estos alimentos en Sonora, se identificaron 152 empresas especializadas en este tipo de productos. De 72 municipios que cuenta el estado, solamente 14 tienen empresas que elaboran algún producto tradicional, siendo Hermosillo, Ures y Obregón los que concentran el mayor número de empresas. Por tipo de producto, las que elaboran coyotas, salsas y jamoncillos son las más numerosas (Tabla 2).

Tabla 2. *Empresas de alimentos tradicionales sonorenses*

Número de Productores/Empresas que producen productos alimentarios tradicionales en diferentes localidades de Sonora													
Productos	Coyotas	Jamoncillos	Galletas/Pan varios	Botanas (Frituras/totopos)	Tostadas	Salsas	Chiltepín y/o salsas de chiltepín	Carne seca y/o machaca	Quesos	Dulces	Tortillas	Mieles y jaleas	Especias y Chiles
Ubicación													
Hermosillo	19	6	1	7	6	15	16	7	ND	5	6	1	5
Obregón	2	ND	ND	ND	ND	1	5	2	1	ND	ND	1	ND
Baviacora	1	ND	2	ND	ND	ND	ND	ND	ND	1	2	ND	ND
Pitiquito	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	1	ND	ND	ND	ND
Ures	5	7	6	ND	ND	ND	ND	1	ND	7	9	4	ND
Nacozari	ND	ND	6	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	1	ND	ND
Bacadehuachi	ND	ND	ND	ND	ND	ND	1	ND	ND	ND	ND	ND	ND
Bacoachi	1	ND	2	1	ND	ND	1	1	ND	ND	1	ND	ND
Caborca	2	2	ND	1	2	ND	1	1	3	1	2	1	ND
Navojoa	2	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND
Magdalena	ND	ND	ND	1	ND	ND	ND	1	ND	ND	ND	ND	ND
Moctezuma	1	ND	1	1	ND	1	1	2	ND	ND	ND	ND	ND
Rayón	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	1	ND	ND	ND	ND
Cocorit	ND	ND	ND	ND	ND	ND	1	ND	ND	ND	ND	ND	ND

A partir de la observación en los establecimientos de Tucson, Arizona, se encontró que existe una diferenciación de acuerdo con los puntos de venta analizados: están los de los procedimientos formales y los informales. Así, los productos étnicos (tradicionales) que llegan a establecimientos y cadenas comerciales son aquellos que han seguido un proceso de exportación riguroso desde su país de origen, mientras que los productos que no cumplen con la normativa y marco legal de exportación utilizan un canal de comercialización informal, tal es el caso de los mercadillos o *swap meets* y los *farmers markets* (Banister, 2012; Bancomext, 2006). A partir del recorrido de lineales en 19 establecimientos se observó que productos como la machaca, la carne seca, la miel, las tortillas de harina, los chiltepines, las salsas de chiltepín, los coricos y diversos tipos de botanas y frituras, se encuentran ya presentes en los tianguis o *swap meets* de la región, donde son incluso comercializados por individuos de origen sonorense, quienes hacen constante alarde de su «tipicidad» y «autenticidad». Generalmente, estos productos son adquiridos por personas que cruzan la frontera para realizar visitas a familiares o vacacionar; en este sentido, es casi imposible encontrar registros que permitan cuantificar este proceso de exportación tanto de un lado como de otro de la frontera (Nabhan *et al.*, 2008). Por su parte, en la comercialización formal, se observan productos como salsas picantes (con y sin chiltepín), galletas y repostería, tostadas, frituras y algunos tipos de preparaciones en polvo (Nabhan *et al.*, 2012; Bancomext, 2006); de esta forma, estos productos son comercializados en puntos de venta como supermercados y otros establecimientos de alimentos, y su existencia en el mercado de Arizona se ha generado en función de la existencia de una demanda que sigue aumentando (Euromonitor, 2015) y de la constante «diáspora alimentaria» fomentada por la «diáspora poblacional» de Sonora a Arizona (Valenzuela *et al.*, 1998).

4. CONCLUSIONES

La comercialización de alimentos tradicionales sonorenses en el mercado estadounidense es una realidad. La demanda creciente, la cercanía geográfica, la afinidad cultural de algunas zonas y el escenario internacional han favorecido su introducción en Arizona. De acuerdo a la literatura, es posible clasificar los alimentos tradicionales sonorenses en cinco grandes grupos. Asimismo, se ha visto cómo los estilos de vida de la población han llevado al surgimiento de demandas específicas y de productos más procesados, no obstante sus características de elaboración y de ingredientes mantienen su esencia. Aun cuando existe una demanda creciente y una cercanía geográfica con el principal mercado mundial de comida étnica, son pocas las empresas sonorenses que han incursionado en este negocio. Solamente 14 municipios del estado de Sonora cuentan con establecimientos especializados en la comercialización de alimentos tradicionales, advirtiéndose una alta concentración espacial en las zonas de ela-

boración y quedando las regiones fronterizas al margen de este tipo de negocio, situación que deja entrever el desaprovechamiento de un área de oportunidad. El comercio de los alimentos sonorenses en Arizona se realiza a través de canales formales e informales, y de momento no existe una estadística oficial que estime su valor. Esta investigación es un primer acercamiento al comercio de los alimentos tradicionales sonorenses en Arizona. Sin lugar a dudas, es posible compaginar otros métodos de análisis más rigurosos y de corte cuantitativo, pero no se debe perder de vista que en una primera fase de la investigación es necesario generar un conocimiento profundo y cualitativo del fenómeno en estudio, de ahí que los resultados que aquí se presentan aporten datos e información valiosa que permiten un acercamiento al tema.

BIBLIOGRAFÍA

Bailey, A. (2017). «The migrant suitcase: Food, belonging and commensality among Indian migrants in The Netherlands». *Appetite*, 110, 51-60.

Bancomext (2006). *El Mercado de Coyotas, Jamoncillo y Obleas. Consejo para la Promoción Económica de Sonora* (COPRESON).

Banister, J (2012). *Food chains in the Mexico-US Border*. Edible Baja.

Carbajal, Y. y Carrillo, B. (2017). «Relación comercial México-Estados Unidos ¿Cuáles son las cifras al inicio de la era Trump». *Economía Actual,* Año 10 (2), 3-8.

Euromonitor (2015). *Cultural diversity and its impact on the global Consumer markets*. Report.

García, J.; Juárez, L. y Medina, X. (2017). «Usos y significados contemporáneos de la comida desde la antropología de la alimentación en América Latina y España». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 71(2), 327-370.

Gibson, D. (2015). Tucson Named First UNESCO City of Gastronomy in the USA. Recuperado en noviembre de 2017 www.visittucson.org/press/news-releases/2017/tucson-named-first-unesco-city-gastronomy-usa.

Gobierno del Estado de Sonora (2014). *Gastronomía Sonorense*. Recuperado http://www.sonora.gob.mx/conoce-sonora/gastronomia-sonorense.html en mayo, 2017.

Harner, J. (1995) «Cultural-Historical Continuity Between Sonora and Arizona». *Journal of Cultural Geography*, 15:2, 17-33, DOI: 10.1080/08873639509478352

Healy, E. e Hinojosa, A. (2007). *Cocina Sonorense*. CONACULTA. 5.ª edición

Lee, J.; Hwang, J., y Mustapha, A. (2014). «Popular ethnic foods in the United States: a historical and safety perspective». Comprehensive Reviews en *Food Science and Food Safety*, 13(1), 2-17.

Mead, P. S. y Mintz, E. D. (1996). «Ethnic Eating: Foodborne Disease in the Global Village». *Infectious Diseases in Clinical Practice*, 5(5), 319-322.

Nabhan,G. y Madison, D. (2008). *Renewing America's food traditions: saving and savoring the continent's most endangered foods*. Chelsea Green Publishing.

Pew Research Center (2018). *Origins and Destinations of the World's Migrants, 1990-2017*. Recuperado en febrero de 2018 http://www.pewglobal.org/2018/02/28/global-migrant-stocks/?country=US&date=2017

Pilcher, J. (2008). «The globalization of Mexican Cuisine». *History Compass* 6/2: 529-551, 10.11111.

Staudt, K. A. (1998). *Free trade?: Informal economies at the US-Mexico border*. Temple University Press.

Viola, M. (2008). «Estudios sobre modelos de consumo: una visión desde teorías y metodologías». *Revista chilena de nutrición*, 35(2), 93-99.

THE AGRICULTURAL CHARACTER OF ARTISANAL SALT: THE CASE OF SPANISH INLAND SALINAS

Jesús-F. Carrasco Vayá[a] and Katia Hueso Kortekaas[a,b]

[a]IPAISAL – Instituto del Patrimonio y los Paisajes de la Sal (Collado Mediano, salinasdeinterior@gmail.com), [b]Departamento de Ingeniería Mecánica, Universidad Pontificia de Comillas – ICAI (Madrid)

Abstract

This paper presents the results of a series of socio-economic and ethnographic studies on various artisanal salinas in Europe and inland salinas in the Iberian Peninsula. Although these studies were not focused on studying the agricultural nature of salt production, it is clear from them that many elements point in this direction and that it would be desirable to explore this issue in further detail. We also postulate that the agricultural nature of the activity is an essential heritage value whose acknowledgement can contribute to the preservation of the cultural and natural values of salinas. Thus, these works show that, of the many forms of salt production, hand harvested salt by solar evaporation has a great affinity with other traditional agricultural activities. In spite of being a mineral, the artisanal production of salt can be considered an agricultural activity due to the required management of saline water, as well as other raw materials needed for the construction, maintenance, operation and distribution of the salinas and of the salt itself: timber for infrastructures, buildings and tools; stone for walls and ponds; clay for the bottoms of the ponds and the slopes, etc. Brine is also managed, which requires a detailed knowledge of the salt maker to distribute it from one set of ponds to the next at the appropriate time, so as to facilitate the precipitation of suspended solids and other salts, while increasing the concentration of the brine. In many of the cases studied, it is shown that the vernacular knowledge associated with this activity is obtained empirically and transmitted orally. The terms are similar to those used in other agricultural tasks, both to designate spaces and objects (e.g. threshing floors, cranks) as to describe actions (e.g. watering, storing). Many salt workers have, in fact, combined their work with that of farming, so these two activities are closely linked. The inland salinas, practically unknown in the rest of Europe, constitute an enormous wealth in salt-related heritage —both cultural and natural—, as more than half a thousand (old) facilities have been identified. Usually located in isolated rural areas, on land that is too poor for modern agricultural practices, and therefore demographically impoverished, there are only around twenty active sites left, so this is a legacy in danger of disappearing. The recognition of salinas as an agricultural activity is a further step in the protection of their values. This has already happened, for example, with Salinas de Añana in Álava, recently recognized as the first European GIAHS (Globally Important Agricultural Heritage System) site by the FAO. Another example is Salinas de Oro, in Navarre, whose salt has been certified as an organic farming product.

Key words: production, salt, heritage, landscape, protection

1. INTRODUCTION

Saltscapes are a very specific type of cultural landscapes, in which complex socioeconomic situations exist in a peculiar natural environment. They are productive landscapes, often managed with industrial criteria but operating more as agricultural activities, as we hope to show in this contribution. Solar evaporation salinas are biological systems consisting of a succession of ponds and wells that constitute semi-enclosed and stable ecosystems, which are at equilibrium and the organisms that inhabit them form a well-adapted and established community (Pedrós-Alió et al. 2000). Each pond or well presents different environmental conditions, so they are different but interrelated habitats. The living organisms of salinas are essential for the production of salt, which is in turn closely linked to the physical-chemical conditions of the system. These can aid or harm the production of salt, so knowledge of their ecology is extremely important for salt farmers (Davis 1980). Recent surveys have found references to almost 1,000 different saltscapes in Spain and Portugal, half of which were located inland. Today, around 25 of them are still in operation, but only a handful of them produce salt by hand[1] (Carrasco & Hueso 2008, Hueso & Carrasco 2009). A common feature of most sites is their remoteness and low population density, due to the poor soil quality —generally too arid and saline— and the subsequent inadequacy to perform other agro-pastoral activities. High quality hand harvested salt may thus be a driver for local socioeconomic development based on the sound use of salt heritage. It has been shown that salinas which have traditionally been steered by a community of salt workers with a horizontal management style (e.g. Salinas de Añana or Poza de la Sal, in Spain) have had better results in their patrimonialization processes that those that have been in hands of private companies —save the exception of Salinas de Oro—, most of which are now abandoned (Hueso 2017).

2. METHODOLOGY

Since its creation in 2002, IPAISAL has acted as an observatory of traditional salt making in Spain, having coordinated the six meetings of the RIST (Iberian Network of Traditional Salinas) which have been held be-

[1] To the best of our knowledge, at least in: Duernas (Córdoba), Gerri de la Sal, Vilanova de la Sal and Cambrils (Lleida), Iptuci (Cádiz), Poza de la Sal (Burgos), Rambla Salada (Murcia), Saelices de la Sal (Guadalajara), Salinas de Añana (Álava), Salinas de Oro (Navarra), Villena (Alicante) (see Hueso 2017)

tween the years 2004-2018. It has performed a number of studies that have mainly focused on the ethnography and the socio-economy of traditional salt making in Spain and elsewhere in Europe (see Carrasco & Hueso 2006, Hueso 2015a, 2015b, 2017, Hueso & Carrasco 2012). In these studies, interviews were held with different stakeholders, among which the salt makers themselves. One of the main points of interest in these interviews was to understand the process of salt making and its implications for local socioeconomic development. Within this context, it was clear that the distinction between being a mining/industrial activity vs an agricultural/artisanal one was essential to understand the fate of the salinas involved. While not having performed a specific study on the agricultural character of hand harvested salt in traditional salinas, we believe that the combined results of the different studies and knowledge accumulated over the years, allow to hypothetize that it constitutes an essential factor in the patrimonialization of salinas. Hence, we postulate that the acknowledgement of the agricultural character of artisanal salinas can contribute to their conservation.

3. RESULTS

3.1 Hand harvesting of salt and its implications for the agricultural character of the activity

From a strict point of view, salt is a mineral and not a crop, and hence, it must be *mined*. However, when we look at the process of salt making in solar evaporation salinas, it differs much from any conventional mining technique, even from those applied to the production of salt. The artisanal production of salt can be considered an agricultural activity from many points of view. First and foremost, due to the management required of saline water and the brine, which requires a detailed knowledge of the salt maker to distribute it from one set of ponds to the next at the appropriate time, to facilitate the precipitation of suspended solids and other salts, while increasing the concentration of brine. There should be a balanced trophic network, with sufficient but not too many nutrients and salts, so that the brine has the right concentration at each stage of the process. Although these parameters can be measured with state-of-the— art equipment, it has traditionally been done by simply looking at the brine. This requires the understanding of the influence of microorganisms and nutrients in the process of salt making, and of the local weather. After all, solar salt making relies on the weather just like other crops (although, in this case, the situation is reversed, given that rain is less welcome).

The placement of a salina is not serendipitous, either. Salinas need a specific soil composition that ensures impermeability to avoid the loss of brine, but that at the same time stays wet to avoid cracks and leaks. The brine has to be, as if were, *sown* and *cultivated*, in each basin. The salt *grows* in them and finally crystallizes, to be *harvested*. The salt makers' know-how also includes the use of harvesting tools and devices more akin to agriculture than to modern mining (wheelbarrows, baskets, spades, rakes…). In addition, they obtain other raw materials from the environment, for the construction, maintenance, operation and distribution of the salinas and of the salt itself: timber for infrastructures, buildings and tools; stone for walls and ponds; clay for the bottoms of the ponds and the slopes, etc. In many of the cases studied, it is shown that the vernacular knowledge associated with this activity is obtained empirically and transmitted orally and is very dependent on the environmental conditions of the site. Thus, the salt making jargon stems from the agricultural activity, both to designate spaces and objects (e.g. threshing floors, cranks; see Figure 1) and to describe actions (e.g. watering, storing). It is not by chance that many artisanal salt makers combine their seasonal activity with farming or herding (Carrasco 2017; Carrasco & Hueso 2006).

3.2 Acknowledgment of hand-harvested as a quality food item

There is a growing sensitivity towards the acknowledgment of hand harvested salt as a different type of product than industrial or mined salt. EU-funded multi-partner projects such as ECOS-Ouverture ALAS, Interreg IIIB SAL and Interreg IVB ECOSAL-Atlantis have done a significant effort to recognize the artisanal and agricultural character of the activity. As a result, hand-harvested salt has obtained the legal consideration of an agricultural product by *Decreto-Lei n.º 350/2007* in Portugal or by *Décret no 2007-588* in France. This step allows both *marnotos* and *paludiers*[2] to access support from EU's agrienvironmental measures of the CAP (della Valle 2016).

Little else is regulated about what makes a salt artisanal, traditional or hand-harvested, except when described by labels based on voluntary agreements (Nature et Progrès 2005) or by professional entities (Necton 2006). On the other hand, some of these salts have obtained a protection of geographic indication[3]. The European Union Council Regulation on organic[4] food certification is rather clear as to which products are entitled to apply for such a certification and salt as such is not (yet) included. Given the fact that regular, industrial food grade salt has suffered a refining process and has certain additives (e.g. anti-caking agents), some salt producers are interested in acknowledging the fact that they are selling unrefined, additive-free

[2] Vernacular names given to artisanal salt makers in central Portugal and western France, respectively

[3] As of 2017, these were: Anglesey Sea Salt / Halen Môn (UK), *Piranska sol* (Slovenia), *Sal de Tavira / Flor de Sal de Tavira* (Portugal), *Sale Marino di Trapani* (Italy) and *Sel de Guérande* (France).

[4] The term «organic» in English is unfortunate, as it describes the opposite of the chemical nature of common salt, an inorganic compound by nature (sodium chloride). In other languages, the term seems more accurate (*agriculture biologique* in French or *agricultura ecológica*, in Spanish).

salt. To this end, certain certification organizations have agreed to design certification standards for salt. Examples of these are *Intereco* (certifies salts produced by industrial manufactures in Spain, nl. Infosa and Salinera Española), *Sativa* (certifies artisanal salt from Tavira in Portugal) and *Ecocert* (certifies salts produced by industrial manufacturers in France, nl. Groupe Salins) (Hueso 2017).

Figure 2: *Trabuquete or crank at Salinas de Añana (Álava, Spain)*

3.4 The cases of Salinas de Oro (Navarra) and Salinas de Añana (Álava) in Spain

Salinas de Oro is an artisanal salt making site in Navarra, close to the Pyrenees. It obtains its salt from groundwater wells. Below surface, the water has dissolved evaporitic salts confined in a nearby diapir, and are pumped in the form of concentrated brine. Although the salinas used to belong to the local community, in the last decades, a large section of the site has been managed by a family-run company, *Hermanos Gironés*. The salt making technique has changed very little over the years, despite the change in ownership. On the other hand, the Gironés family has been capable of modernising the product and increasing its quality to comply with high culinary standards. Among the recent strategy to sell their salt in the high-end market, has been its qualification as organic product. In the past few years it has obtained and maintained the official *Bio* certificate provided by the regional certifying agency for organic agriculture in Navarra, CPAEN. This certification has provided visibility to the salt, enhanced its export figures —mainly to nearby France— and helped gain the attention of well-known Navarran chefs.

Salinas de Añana, on the other hand, is a salt making site located in the province of Álava. It dates from 7,000 years BP and has been able to continuously produce salt over time. The recovery of the valley, almost abandoned at the turn of the last millennium, has been steered by a detailed Master Plan and is now managed by the Fundación Valle Salado, a public trust. The former community of salt farmers now known as *Gatzagak* has signed a virtually permanent concession agreement with the trust, facilitating the overall management of the site. Thanks to these efforts, the site has obtained numerous awards and recognitions. In 2017, it obtained the GIAHS[5] (Globally Important Agricultural Heritage Systems) award by FAO. The reasons to protect the valley with this instrument are threefold: the salt production system itself, as it has evolved over history but maintained its artisanal character; the traditional use of natural resources from the surrounding landscape (timber, clay, stone) for the salt making infrastructures, and the growing network of collaboration with other agricultural producers to produce eco-friendly products with their salt (Plata & Erkiaga 2008).

4. CONCLUSIONS

Solar evaporation salt making is a complex activity that requires a deep understanding of the biological and chemical processes that take place in the ponds. Most of this knowledge has been transmitted orally from one generation to the next and the loss of the activity may translate in the loss of this valuable intangible heritage. In addition, hand harvesting of salt bears resemblance with other agricultural activities, be it from the point of view of processes, techniques, vocabulary and traditions. Hand harvested salt, on the other hand, is slowly gaining recognition as a high-quality, eco-friendly product, that may contribute to the economic recovery of the local community of the sites involved. The cases of Salinas de Añana and Salinas de Oro, in Spain, are examples of sustainable transitions from systems in decline that have been recovered with this view and may serve as paradigms for others.

REFERENCES

Carrasco, J.-F. (2017). «Las salinas de interior como actividad agrícola (1ª parte)». *El Alfolí,* 20: 13-19.

Carrasco, J.-F. and Hueso, K. (2006). «ETNOSAL, un intento de recuperar la memoria salinera de Castilla – La Mancha». *Oppidum*, 2: 85-10.

Carrasco, J.-F. and Hueso, K. (Coords.) (2008). *Los paisajes ibéricos de la sal. 1. Las salinas de interior*. Asociación de Amigos de las Salinas de Interior, Guadalajara

[5] As defined by FAO in 2002, GIAHS are «remarkable land use systems and landscapes which are rich in globally significant biological diversity evolving from the co-adaptation of a community with its environment and its needs and aspirations for sustainable development». The overall goal is to identify and safeguard agricultural landscapes, and agrobiodiversity knowledge systems.

Davis, J. S. (1980) «Biological management of solar saltworks». In: Coogan, A. H. and Hauber, L. (Eds.) *Fifth Symposium on Salt*, Northern Ohio Geological Society, Cleveland, pp: 265-268.

della Valle, P. (2016). «On a fait bouger les MAET.» *Espaces naturels*, 54: 53-54.

Hueso, K. (2015a). *Sal en el salero. Gestión del patrimonio y los paisajes de la sal en el siglo XXI*. IPAISAL, Collado Mediano

Hueso, K. (2015b). *Gente salada. Las salinas de interior, ¿un patrimonio vivo?* IPAISAL, Collado Mediano

Hueso, K. (2017). *Salt in our veins: The patrimonialization processes of artisanal salt and saltscapes in Europe and their contribution to local development*. Doctoral dissertation, University of Barcelona

Hueso, K. and Carrasco, J.-F. (Coords.) (2009). *Los paisajes ibéricos de la sal. 2. Humedales salinos de interior*. Asociación de Amigos de las Salinas de Interior, Guadalajara

Hueso, K. and Carrasco, J.-F. (2012). *Assesment of the ecotouristic potential of Atlantic salinas. An indicator-based tool*. Interreg IV B ECOSAL Atlantis project, Activity 5: Sustainable Territorial Development, Report on Action 5.1. IPAISAL, Collado Mediano

Nature et Progrès (2005). *Cahier des charges: sel alimentaire de qualité supérieure*. Fédération Internationale Nature et Progrès, Ales

Necton (2006). *Guía de boas práticas em salinicultura*. Necton S.A, Olhão

Pedrós-Alió, C., Calderón-Paz, J. I., MacLean, M. H., Medina, G., Marrasé, C., Gasol, J. M. and Guixa—Boixareu, N. (2000). «The microbial food web along salinity gradients». *FEMS Microbiol. Ecol*. 32: 143-155.

Plata, A. and Erkiaga, A. (2018). (Coords.) *El sistema de producción de Sal de Añana. Valle Salado (Araba-Álava. País Vasco)*. Fundación Valle Salado, Salinas de Añana (in press)

IMPACTO SOCIOECONÓMICO DEL COMERCIO DE PROXIMIDAD A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE LA CADENA DE VALOR. EL CASO DE UNA CESTA DE HORTALIZAS EN LA HORTA DE LLEIDA, EN ESPAÑA

Dr. Antonio Colom Gorgues[a], Hind Belarbi[b], Dra. Rosa Florensa Guiu[a]

[a]*Departamento de Administración de Empresas y Gestión Económica de los Recursos Naturales. Universidad de Lleida. Lleida. Email: antonio_colom@hotmail.com; Email: rmflorensa@aegern.udl.cat*

[b]*Program Manager in Mohammed VI Polytechnic University, Lot 660, Hay Moulay Rachid, Benguerir. Morocco, Email: belarbi.hind@gmail.com*

Resumen

En paralelo al desarrollo de grandes multinacionales agroalimentarias siguiendo el paradigma de la globalización, y bajo el intento del imperativo de la producción sostenible, una gran variedad de términos se ha utilizado en debates académicos, políticos, técnicos, cívicos o sociales, para ilustrar reorganizaciones innovadoras de las cadenas de valor de alimentos dirigidas a reconectar en proximidad productores y consumidores, tratando de relocalizar la agricultura, la producción y la comercialización, con un resultado no tan solo de beneficio medioambiental, sino buscando también ventajas socioeconómicas y de confianza para operadores productivos y consumidores.

Esta comunicación resume una parte de la investigación desarrollada en la Horta de Lleida (España), con el objetivo de evaluar comparativamente, el impacto socioeconómico del comercio de proximidad, a través del estudio y análisis de la cadena de valor de un conjunto de hortalizas: tomate, cebolla, lechuga, pimiento y judía verde, relevantes en cuanto a producción y comercio en dicha zona. La metodología consistió en (i) revisión a fondo de la literatura académica; (ii) adquirir datos secundarios de instituciones, revistas y otros; y datos e informaciones primarios a partir de unas muestras de productores, intermediarios y 279 consumidores, además de expertos; (iii) analizar costes, precios y márgenes de la cadena local de proximidad de las hortalizas en comparación con la cadena convencional, y analizar actitudes y determinar las proximidades que generan la confianza entre los operadores y los consumidores. Para ello se aplicaron técnicas de análisis univariante, bivariante y multivariante.

De los resultados se destaca que el comercio de proximidad genera menos costes y mermas en la cadena de valor, lo que incrementa el margen de beneficios del productor. El consumidor desea más proximidad de acceso e identidad de la producción con el territorio, le interesa también conocer más el proceso de producción y detalles de cultivo y menos tener una proximidad relacional con el productor. Además, el comercio de proximidad influye en la confianza positivamente para los tipos de proximidad, en orden ascendente: proximidad de proceso, proximidad relacional, proximidad de identidad de la producción con el territorio y proximidad del acceso.

Palabras clave: comercio de proximidad, cesta de hortalizas, confianza, cadena de valor, Horta de Lleida.

1. INTRODUCCIÓN. OBJETIVO GENERAL DEL TRABAJO

Desde el paradigma del comercio de proximidad, dentro del otro paradigma de la globalización, y bajo el intento del imperativo de la producción sostenible, una gran variedad de términos se ha utilizado en debates académicos, políticos, técnicos, cívicos o sociales, para ilustrar reorganizaciones innovadoras de las cadenas de valor de alimentos dirigidas a reconectar en proximidad productores y consumidores, con un resultado no tan solo de beneficio medioambiental, sino buscando también ventajas socioeconómicas y de confianza para operadores productivos y consumidores.

El objetivo general del presente trabajo es evaluar, con una visión comparativa, el impacto socioeconómico del comercio de proximidad, a través del estudio y análisis de la cadena de valor para el caso de un conjunto de hortalizas: tomate, cebolla, lechuga, pimiento y judía verde, consideradas las más relevantes en cuanto a producción y comercio en la Horta de Lleida, analizando asimismo el impacto social.

2. ESQUEMA Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El esquema metodológico se resume: (i) revisar a fondo la literatura académica; (ii) adquirir datos secundarios a través de instituciones públicas, revistas y otros, e informaciones y datos primarios a partir de unas muestras de productores, intermediarios (mayoristas, minoristas) y 279 consumidores, además de los expertos; (iii) analizar los costes, precios y márgenes de la cadena local de proximidad de los productos estudiados en comparación con la cadena convencional, y analizar actitudes y determinar las proximidades que generan la confianza entre los operadores y los consumidores. Para ello se aplicaron técnicas de análisis univariante, bivariante y multivariante, que llevaron a los resultados, discusión, diagnóstico, para llegar a las

conclusiones. Se ha revisado el modelo de cadena de valor de Porter (1985).

3. CONTRASTE DE LA CADENA DE VALOR CONVENCIONAL Y LA DEL CANAL CORTO DE COMERCIALIZACIÓN (CCC)

Los CCC nacen por la necesidad de revalorizar el alimento, de manera que se construyen nuevas y diferentes relaciones entre productores y consumidores, en cuanto a convenciones de calidad, información y confianza que superan las meramente económicas (Morote y López, 2014). Los CCC implican una significativa mejora de la satisfacción y una mayor confianza en relación con la intención de compra para el comercio de proximidad (Joh, 2010). En el Gráfico 1 se muestran distintas modalidades comunes de comercio de proximidad en España. El comercio de proximidad refleja más un concepto de proximidad relacional entre el productor y el consumidor final y el hecho de que el producto sea producido en el territorio que un comercio de venta directa o a base de un único intermediario como lo define la Comisión Europea (Kneafsey *et al.*, 2013).

Gráfico 1. *Las diferentes vías de circuito corto de comercialización*

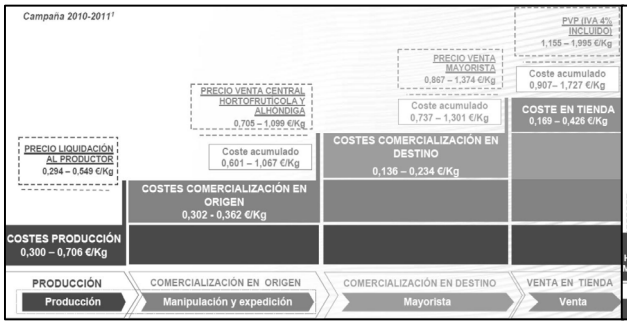
Fuente: Belarbi, H., 2015

En el Gráfico 2 se muestra el resumen de cadenas de valor tradicionales medias, en el cultivo convencional del tomate, cebolla, lechuga, pimiento y judía verde, obtenidas de MAPAMA (2012, 2013).

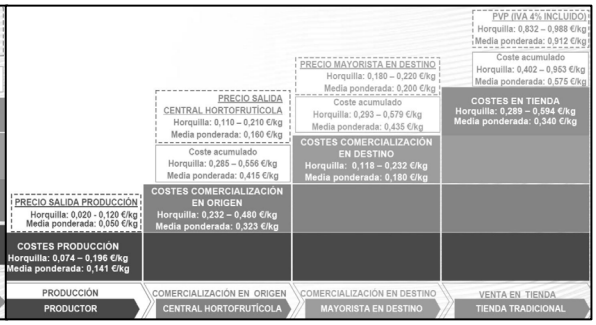
En el Gráfico 3 se muestra el resumen de cadenas de valor medias de las hortalizas cultivadas en la Horta de Lleida y el análisis comparativo de los costes acumulados.

Gráfico 2. *Cadenas de Valor tradicionales en el cultivo convencional de las hortalizas consideradas*

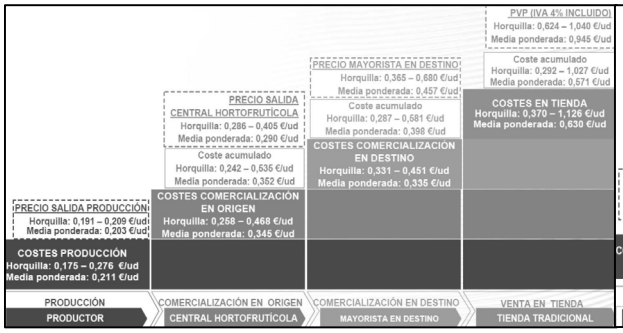
TOMATE



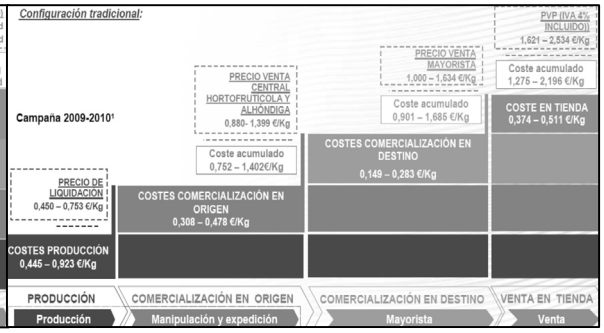
CEBOLLA



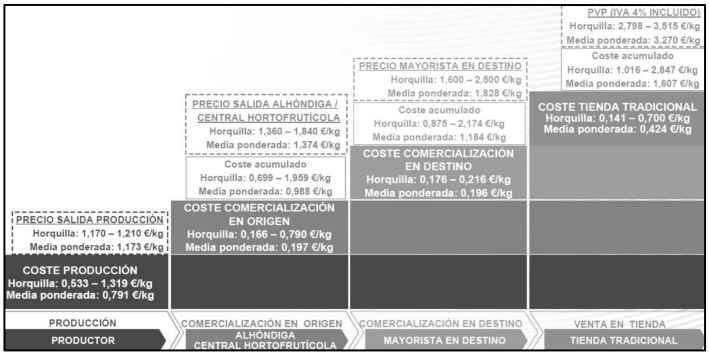
LECHUGA



PIMIENTO

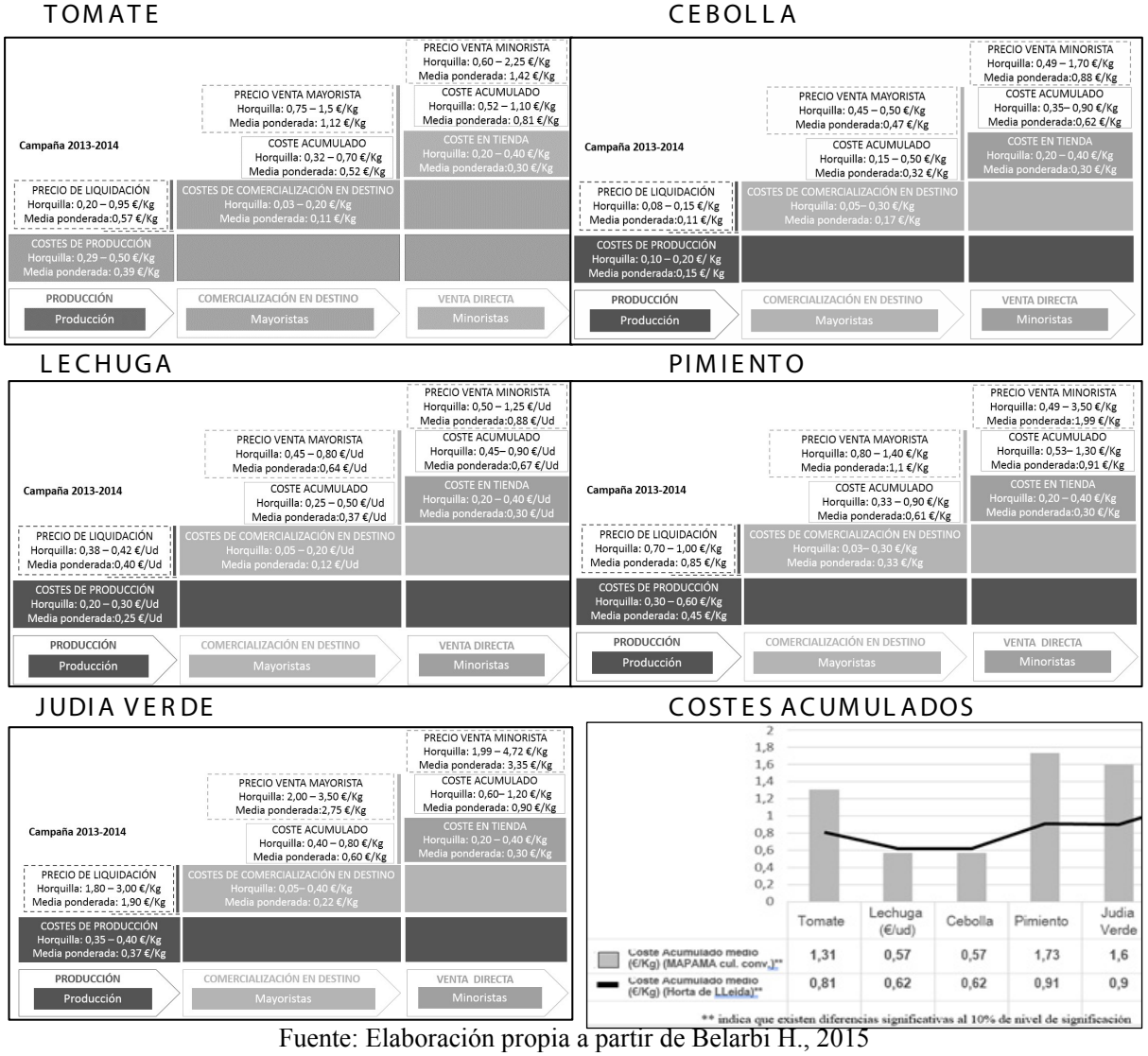


JUDIA VERDE



Fuente: Elaboración propia, a partir de Belarbi H., 2015

Gráfico 3. *Cadenas de valor en la Horta de Lleida y costes comparados de las hortalizas consideradas*



Fuente: Elaboración propia a partir de Belarbi H., 2015

Se observa que los costes acumulados medios de las hortalizas producidas en la Horta de Lleida se sitúan en general a nivel más bajo que los convencionales (que no cambiaron respecto a la campaña de referencia del cultivo en la Horta de Lleida). En el caso del tomate, el pimiento y la judía verde producidos en la Horta de Lleida y confeccionados y comercializados en Lleida, los costes son más bajos. No así para la lechuga y la cebolla, que son superiores ligeramente. Este hecho general se puede explicar por variables que se reducen cuando la región de la producción es la misma que la de comercialización, como los costes de transporte y las mermas.

4. PRINCIPALES RESULTADOS DE IMPACTO SOCIAL DEL COMERCIO DE PROXIMIDAD

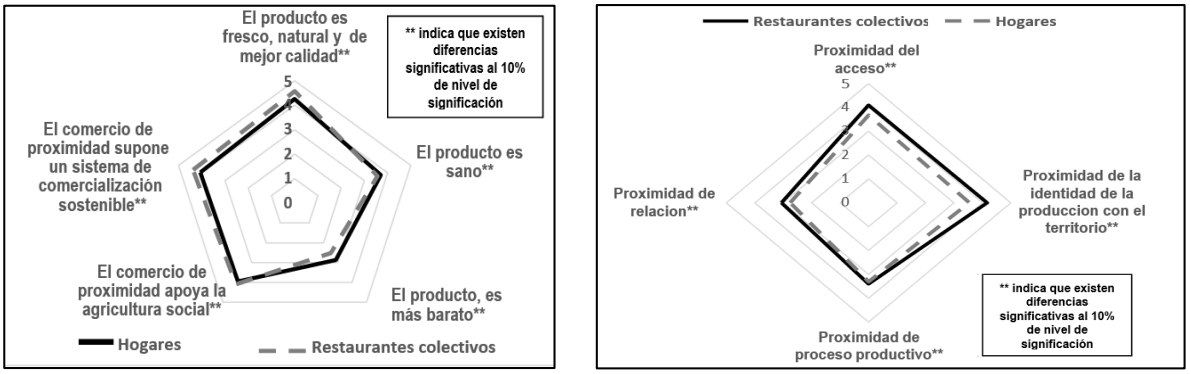
Para los consumidores, las hortalizas compradas en comercio de proximidad son frescas, naturales y de mejor calidad, además de más sanas. En el Gráfico 4 se resumen las puntuaciones de los restaurantes colectivos y los consumidores del hogar sobre actitudes asociadas al comercio de proximidad.

Estar cerca del productor en la venta próxima es para el consumidor compartir los valores y principios relativos al mismo, y así se muestra en el Gráfico 4 la proximidad de identidad de la producción con el territorio y la proximidad de acceso como actitudes preponderantes.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De acuerdo con el objetivo programado, se han aceptado las siguientes hipótesis: 1) La cadena local de las hortalizas genera menos costes que la cadena convencional; 2) el comercio de proximidad es una estrategia para aumentar el margen de venta al productor; 3) el comercio de proximidad reduce las tasas de descomposición y mermas de los alimentos; 4) la calidad percibida por el consumidor del producto vendido en proximidad es de mayor nivel; 5) la proximidad de acceso, de identidad del territorio, de proceso y de rela-

Gráfico 4. *Actitudes percibidas y deseadas sobre las hortalizas en comercio de proximidad*



Fuente: Elaboración propia a partir de Belarbi H., 2015

ciones genera sinceridad y confianza en el comprador de frutas.

Se consideran las siguientes recomendaciones:

- Promover la dinamización comercial asociativa en relación con el comercio de proximidad, potenciando la presencia de productos de proximidad en centros comerciales, aprovechando ventajas de atracción de las áreas de concentración comercial urbanas y periurbanas.
- Diseñar elementos de promoción y comunicación de *marketing*, usando herramientas de geolocalización (Google Local, Google Places, Foursquare, Yelp, etc.) y *geomarketing* (apps móviles que informan de las ofertas vigentes en establecimientos cercanos o especializados). Considerar las consultas en las *tablets*, ordenadores portátiles y en los teléfonos móviles.
- Aprovechar los programas de actividades turísticas y/o lúdicas con sello de asociación local de comerciantes (ferias estacionales, ferias medievales, talleres artesanales, eventos agroalimentarios para degustación, etc.) o de acción individual por parte de productores locales.
- Intentar buscar la diferenciación, el nicho de mercado y la marca exclusiva como generadores de oportunidad, de atracción al consumidor local y referencia de satisfacción en continuidad.
- Practicar el comercio directo para integrar el máximo de valores añadidos y márgenes.
- Impactar una buena imagen corporativa, buenos mensajes, referencias a gráficos, mascotas, fotos, naturaleza, que identifique las ventajas del comercio de proximidad.
- Buscar el paraguas institucional y de ayuda a la inversión para mejora e innovación, a través de una OPFH, de acuerdo con el marco europeo de la PAC 2014-2020.

BIBLIOGRAFÍA

Belarbi, H (2015). *Evaluación del impacto socio económico del comercio de proximidad (km 0) a través del estudio de la cadena de valor: caso de una cesta de hortalizas y de la pera producida en la Horta de Lleida*. Tesis Máster Science, CIHEAM Zaragoza, julio de 2015, 192 pp.

Joh, Y.H. (2010). «The Effect of Trust and Satisfaction on Purchase Intention in the Electronic Commerce of Agricultural Products». *Korean Journal of Community Living Science*, 21(2), pp 259-270.

Kneafsey, A. M.; Venn, L.; Schmutz, U.; Balázs, B.; Trenchard, L.; Eyden-wood, T. y Blackett, M. (2013). *Short Food Supply Chains and Local Food Systems in the EU. A State of Play of their Socio-Economics Characteristics*. (F. Santini, G. Sergio & Paloma, eds.).

MAPAMA (2012). *Cadena de Valor de la cebolla, lechuga, judía verde*. Ministerio de Agricultura, España.

MAPAMA (2013). *Cadena de Valor del tomate, pimiento*. Ministerio de Agricultura, España.

Morote, M. C. y Lopez, J. D. G. (2014). «Economia social y Soberania Alimentaria: Aportaciones de las cooperativas y asociaciones agroecologicas de produccion y consumo al bienestar de los territorios». *Revista CIRIEC-España*, pp 127-154.

Porter M.E. (1985). *The Competitive Advantage:Creating and Sustaining Superior Performance*, 592 pp.

CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN: UNA MISMA SOLUCIÓN PARA REALIDADES DIFERENTES. BOLIVIA Y ESPAÑA

Ana Dorrego[a*], José Luis Cruz[b*],

[a]Centro de Investigaciones de Zonas Áridas, CIZA. Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima (Perú); [b]Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario (IMIDRA) Madrid, joseluis.cruz@madrid.org

Resumen

Los canales cortos de comercialización son la fórmula tradicional a través de la cual la agricultura familiar ha tratado de complementar ingresos o dar salida a los excedentes. La evolución de las cadenas de alimentación ha hecho que, en diferente medida según las zonas, haya ido aumentando la distancia entre productores y consumidores. Actualmente hay un intento por poder recuperar o poner en valor estos canales cortos de comercialización. El presente trabajo compara dos realidades diferentes como son Bolivia y España a la luz de la percepción de los consumidores como uno de los agentes clave en este proceso. A diferencia de lo que ocurre en España, en Bolivia no se trata de reconstruir y promover los CCC de comercialización, puesto que las grandes cadenas no han llegado a ocupar todo el espacio de intermediación, sino de darles carta de naturaleza como una forma de empoderar al campesinado.

Palabras clave: Canales cortos de comercialización, mercados de productores, percepción de los consumidores.

1. INTRODUCCIÓN

Los canales cortos de comercialización (CCC) son una fórmula con la que la agricultura familiar ha tratado de complementar los ingresos. Con el progresivo desarrollo de las cadenas de alimentación, las grandes empresas han ocupado el espacio de la distribución y desvinculado o, al menos, aumentado la distancia entre productores y consumidores. Actualmente, los CCC son replanteados como estrategias para dar salida a las economías familiares. La clave es el grado de desvinculación que se haya producido entre productores y consumidores y el esfuerzo necesario para reconstruir esas relaciones. El presente trabajo compara la implantación de los CCC en Bolivia y en España, y recoge las visiones de los consumidores de ambos países.

2. ANTECEDENTES

La Unión Europea (UE) trata de fomentar esta forma de comercialización al considerar que los pequeños productores tienen difícil encaje en el modelo agroindustrial actual. El futuro de esta forma de agricultura pasa por encontrar nichos de mercado en los que tengan mayor capacidad de gestión y decisión. Al mismo tiempo, se aprecia una creciente demanda de los consumidores de este tipo de productos movidos por diversas preocupaciones e intereses (ambientales, sociales, económicos…).

Según la documentación que se consulte, la consideración de CCC da lugar a diversas interpretaciones:

- Distancia geográfica entre lugar de producción y consumo. Producción y consumo se desarrollan en un radio que, según los casos, puede ir desde los 20 kilómetros hasta los 200, o incluir una serie de términos municipales, provincias o distritos del entorno.
- Número de intermediaros entre el productor y el consumidor, contemplando como máximo un intermediario.
- Distancia ideológica o de valores entre consumidor y productor. Lo importante son los vínculos y las redes dentro de la comunidad y una producción y práctica agraria respetuosa con el medio ambiente. Este enfoque trata de cubrir aquellos casos en los que existe un único intermediario entre consumidor y productor pero que sigue siendo fiel a los planteamientos de la agroindustria. Sería, por ejemplo, el caso de grandes empresas de alimentación que han ido asumiendo cada vez más eslabones de la cadena, llegando a ser los únicos intermediarios entre la huerta y la mesa.

El Reglamento Europeo de Desarrollo Rural (1305/2013) incluye una referencia expresa a los CCC y reconoce la necesidad de reforzar las relaciones entre los agentes de la cadena alimentaria y la importancia de comprender cómo funcionan estos canales (art. 35). Especifica la importancia de apoyar la cooperación horizontal y vertical entre los agentes de la cadena de distribución con miras a implantar y desarrollar cadenas de distribución cortas y mercados locales, así como las actividades de promoción en un contexto local. En concreto, establece que este tipo de ayuda «únicamente abarcará cadenas de suministro en las que no intervengan más de un intermediario entre productor y consumidor»(art. 11) y «los mercados con respecto a los cuales el programa de desarrollo rural establezca un radio kilométrico desde la explotación de origen del producto en el que deberán tener lugar las actividades de transformación y venta al consumidor final, o el programa de desarrollo rural establezca una definición alternativa convincente».

En América Latina, se observa en muchas ciudades, un incremento de mercados y ferias de productos orgánicos y ecológicos abastecidos por la agricultura fa-

miliar campesina ante una creciente demanda de alimentos libres de agroquímicos industriales.

En Bolivia, las ferias rurales son el primer punto en el circuito de intercambio y abastecimiento alimentario de los centros rurales y urbanos. Son, además, espacios territoriales informales que se desarrollan sin servicios de apoyo y con muy poca intervención de políticas públicas y en los que identidad, cultura, etnicidad y ritualidad son centrales, al margen de una circulación de bienes y servicios que van más allá de lo meramente comercial y/o económico.

En este sentido, los CCC y directos son la manifestación de relaciones restrictas a los mercados locales y regionales, donde la principal característica es la circulación de productos frescos, sin transformación o elaborados de forma artesanal y cuya existencia es sostenida, en la mayoría de los casos, por normas implícitas y relaciones sociales de confianza.

Los mercados locales tienen, además, el potencial de funcionar como vínculo y articulación en el territorio y generar dinámicas de crecimiento económico desde un enfoque de desarrollo territorial socialmente inclusivo (Chambilla, 2014).

Tras la crisis alimentaria de 2007 y el inicio del denominado «proceso de cambio» durante el primer gobierno de Evo Morales, se promovieron y desarrollaron algunas iniciativas de CCC por parte de, fundamentalmente, organizaciones de productores y ONGD (principalmente ferias urbanas abastecidas por producciones periurbanas) con el objetivo de posibilitar el acceso a alimentos sanos de productores y consumidores, de manera más justa para ambos y construir, de este modo, el camino hacia la soberanía alimentaria desde una óptica agroecológica enmarcada en el «vivir bien». Existen algunas investigaciones, aún escasas, sobre la participación de pequeños productores en los mercados, políticas nacionales que acompañan esta necesidad de estrechar vínculos entre productores y consumidores y algunos esfuerzos desde diferentes movimientos de la sociedad civil, como los señalados, que pueden arrojar algunos elementos para la reflexión sobre la importancia y los desafíos de los CCC.

3. OBJETIVO

Realizar un análisis comparativo entre la realidad de los CCC en Bolivia y España, a partir de las experiencias promovidas por la Asociación Unida de Productores Agroecológicos (AUPA) y por las iniciativas de ferias ecológicas promovidas por asociaciones de productores y consumidores como son la Asociación de Productores Ecológicos en Bolivia (AOPEB) y AGRECOL Andes.

4. METODOLOGÍA

La presente comunicación sintetiza y analiza los trabajos generados en Bolivia en el marco del proyecto «Sistemas alternativos de comercialización asociativa para la seguridad alimentaria de las familias campesinas y la soberanía alimentaria en los territorios andinos» (Mercados Campesinos), financiado por la UE en tres países andinos: Bolivia, Ecuador y Perú. Este proyecto fue ejecutado por la ONG Agronomes et Vétérinaires Sans Frontières (AVSF) desde al año 2011 al 2013. En concreto, para este trabajo, se focaliza la atención en la información referente a los consumidores que optan por la compra directa a los productores. Estos datos son presentados junto a los resultados de las encuestas realizadas por el IMIDRA (n = 387) entre consumidores de CCC de productos agroecológicos en mercados de productores, grupos de consumo y venta en fincas de la Comunidad de Madrid (CM). Se ha elegido la CM para este análisis comparativo no por ser el caso más representativo de la realidad de los CCC en España, sino por ser uno de los ejemplos más extremos de ruptura entre campo y ciudad, y de distanciamiento entre productores y consumidores.

5. RESULTADOS

5.1. Bolivia

De acuerdo con el Consejo Nacional de Producción Ecológica (CNAPE), existe, en Bolivia, una tendencia al aumento en el consumo de productos ecológicos en estratos socioeconómicos caracterizados por un poder adquisitivo y un nivel educativo superior al promedio nacional. Este perfil de consumidores se concentra en los centros urbanos más grandes del país. Las mujeres cobran un importante protagonismo tanto en su rol de productoras como en el de consumidoras, aunque el mismo se encuentra invisibilizado.

El perfil de los consumidores que acuden a ferias ecológicas son mujeres (86%), de unos 43 años de media y de las que más del 50% son trabajadoras por cuenta propia o ajena. El grado de instrucción/educación tiene una influencia directa y relevante en la demanda de productos ecológicos. La principal razón son sus beneficios en términos de salud. Los principales productos que se adquieren en estas ferias son perecederos: hortalizas frescas (90%), frutas, tubérculos, y transformados, aunque el gasto que se realiza en estas no es significativo respecto al realizado en las ferias tradicionales, donde los productos que se adquieren son principalmente los mismos, a diferencia de los transformados. Esta situación es debida, entre otras, a la poca diversidad de productos que se ofertan en las ferias ecológicas.

En estos espacios, el factor confianza entre productores y consumidores debe aún consolidarse. Para los productores, todavía es difícil brindar información respecto a su sistema de producción y los consumidores no tienen la capacidad de identificar si un producto es efectivamente ecológico (Lizarazu, 2014). No obstante esto, es la institucionalidad que proporcionan las organizaciones y Gobiernos municipales que respaldan las ferias la que genera confianza en los consumidores.

Respecto a los motivos de las consumidoras para acudir a las ferias ecológicas, se encuentra, principalmente, la preocupación por una alimentación sana; sin embargo, los canales o fuentes de información principales, la familia, los medios de comunicación y los médicos de los centros de salud, no tienen el conocimiento o no trasladan de forma correcta el impacto del modelo agroecológico en todas sus dimensiones. Las ferias ecológicas son también espacios donde se suele aprovechar para la sensibilización y promoción de la producción agroecológica (López, 2014).

5.2. España: el caso de la Comunidad de Madrid

El dinamismo que están adquiriendo los CCC en la CM viene movido básicamente por la demanda. Los consumidores son los que han impulsado todo el desarrollo que se está produciendo en los últimos años. Actualmente la demanda está muy por encima de la capacidad de respuesta que tiene el sector agroecológico. La ruptura entre lo rural y lo urbano ha sido mucho más acusado que en otras comunidades autónomas. De ahí que la principal barrera con la que se están encontrando los consumidores es que no conocen agricultores de confianza a los que recurrir.

Se trata de un movimiento en el que las mujeres están teniendo un protagonismo mayor, al menos por los datos ofrecidos en las encuestas: dos tercios son mujeres. Desde el punto de vista de la producción también se detecta una mayor presencia de mujeres que en la agricultura convencional, que se caracteriza por una absoluta masculinización.

El perfil medio es el de una persona, principalmente mujer, muy preocupada por la alimentación (8,3/10), que se siente poco informada sobre los alimentos que consume (4,7/10), con estudios universitarios, una edad media de 47 años y con hogares sin hijos. Son compradoras habituales de productos locales y ecológicos. En menor medida, compran directamente al productor y productos con denominación de origen. Los productos que más se adquieren a través de los CCC son frutas y verduras, seguidos por quesos.

Desde el punto de vista de la confianza, si bien el control sanitario y el etiquetado son importantes, ocupan un papel mucho más destacado el trato directo con el productor, el intercambio de información y la percepción de honestidad del productor. Este tipo de consumidoras otorga un valor especial a la información que les pueda llegar a través de familiares, amigos y asociaciones de consumidores con respeto a la calidad de los alimentos.

Los principales estímulos para optar por los CCC son la búsqueda de una mayor calidad del producto, el apoyo al desarrollo rural y el contacto directo con el agricultor. La barrera, además de la dificultad para conocer a un agricultor de confianza, es la logística. Es decir, es más fácil comprar agricultura convencional en una tienda del barrio o supermercado que recurrir a los CCC.

6. CONCLUSIONES

En ambos casos es de destacar el papel que están teniendo las zonas urbanas y altamente pobladas para la reconstrucción de las relaciones campo-ciudad. Las crisis alimentarias y la preocupación por la calidad de los alimentos son el principal motor para que el urbanita deje de dar la espalda al campo, reconozca su valor y se interese por apoyar el desarrollo rural. Si bien es cierto que en Bolivia el modo de vida campesino sufre todavía cierto desprestigio, en ambos casos es necesaria la implicación de las Administraciones públicas para facilitar y promover la reconstrucción de estos vínculos.

A diferencia de lo que ocurre en España, en Bolivia no se trata de reconstruir y promover los CCC de comercialización, puesto que las grandes cadenas no han llegado a ocupar todo el espacio, sino de darles carta de naturaleza como una forma de empoderar al campesinado.

Las ferias no reemplazan a los centros de abastecimiento, ni relevan a los intermediarios de su rol, pero sí contribuyen a que, gracias a la valoración de sus producciones, los agricultores desarrollen más capacidades para la comercialización y desarrollen cambios en su alimentación, forma de producir y en su empoderamiento a través del acceso a la información, capital y transporte.

BIBLIOGRAFÍA

Chambilla, H. (2014) «Ferias ecológicas en Bolivia: dinamizando la agricultura sustentable», en *Del productor al consumidor. Una alternativa para la agricultura familiar*. La Paz, AVSF.

Lizarazu, R. (2014) «Los circuitos cortos de comercialización: impacto en la generación de ingresos de pequeños productores rurales», en *Del productor al consumidor. Una alternativa para la agricultura familiar*. La Paz, AVSF.

López, W. (2014) «Hacia la democratización del consumo de productos ecológicos: un aporte a la soberanía alimentaria», en *Del productor al consumidor. Una alternativa para la agricultura familiar*. La Paz, AVS.

UE (2013). Reglamento 1305/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 17 de diciembre de 2013, relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) y por el que se deroga el Reglamento (CE) n.° 1698/2005 del Consejo.

FACTORES ESTRATÉGICOS DE LA INNOVACIÓN Y EL MERCADO EN QUESERÍAS ARTESANALES DE MÉXICO: CASO QUESILLO DE REYES ETLA, OAXACA

Anastacio Espejel[a*], Dulce María Rodríguez[a], Ariadna Barrera[b]

[a] Universidad Autónoma Chapingo-Posgrado en Ciencia y Tecnología Agroalimentaria, Chapingo, México, anastacio.espejel@gmail.com. [b] Universidad Autónoma Chapingo-Departamento de Preparatoria Agrícola, Chapingo, México.

Resumen

Los quesos artesanales en México representan identidad e historia, producto de la mezcla de dos elementos importantes: la riqueza cultural y la biodiversidad. La diversidad y tipicidad de los quesos están relacionadas con la cultura local heredada, los usos, costumbres y el saber hacer de los maestros queseros y recursos locales existentes. Para este tipo de productos el espacio geográfico y el territorio representan el primer elemento de identidad; posteriormente, la acción colectiva construida a partir de un objetivo común, que es la calidad del producto y el fortalecimiento de la identidad. Uno de los problemas identificados es la baja valorización de los consumidores en buena parte por la falta de elementos de acción colectiva y de correlación, aunado a prácticas deficientes de la agroindustria como la trazabilidad e inocuidad. El objetivo de este trabajo es analizar los factores estratégicos de la innovación y el mercado, y medir su efecto en la rentabilidad de las empresas agroindustriales de Quesillo de Reyes Etla, en Oaxaca, para proponer alternativas de mejora. Se realizó un censo de queserías en Reyes Etla Oaxaca, se aplicaron cincuenta encuestas a consumidores en la feria anual del Quesillo de Reyes Etla 2017. Los resultados indican que la adopción de innovación en las agroindustrias registró un valor de 23 ± 70%, y las categorías en donde se muestra mayor avance son el mercado (61%), la producción (35%), el manejo de residuos (33%) y la asesoría técnica (30%). La correlación entre innovación y rentabilidad fue de 0,75 ($p < 0,05$), mientras que la relación beneficio/costo de las agroindustrias es de 1,6, lo que sugiere que las queserías con mayor innovación obtienen mayores utilidades. Mediante un análisis de componentes principales (ACP), se analizó y redujo el número de variables de innovación, mercado y rentabilidad; se crearon seis nuevos componentes, de los cuales tres (competitividad, ambiente y desarrollo de capacidades) explican el 80% de la variabilidad con un indicador de Kaiser-Meyer-Olkin = 0,7. Se concluye que el mercado determina la sostenibilidad de este tipo de agroindustrias y existe influencia directa de componentes de la innovación sobre la rentabilidad de las queserías.

Palabras clave: valorización, innovación, mercado.

1. INTRODUCCIÓN

Los productos tradicionales representan una alternativa de integración colectiva en donde el territorio o espacio geográfico (Barham y Sylvander, 2011; Marsden, 1998) representa el primer elemento de gran relevancia para su protección, y el segundo es la acción colectiva (Winfree y McCluskey, 2005; Fishman *et al.*, 2010; Menapace y Moschini, 2012). Las empresas en un primer momento desempeñan un papel estratégico en compartir una visión común de la calidad y de las características del producto, las cuales son esenciales en el fortalecimiento de la reputación de este tipo de productos. Paralelamente, se ha incrementado la demanda de productos alimenticios tradicionales, que se caracterizan por su identidad regional (sentido patrimonial), indicaciones geográficas, su proceso productivo y su calidad sensorial (Guerrero *et al.*, 2016; Gellynck *et al.*, 2010). En Europa, el 60% del producto bruto generado por la industria alimentaria proviene de las pequeñas y medianas empresas. Los productos tradicionales tienen gran relevancia económica y social en regiones de Europa, ya que contribuye al desarrollo, diversificación y sustentabilidad de áreas rurales (Guerrero *et al.*, 2016).

En México, la agroindustria de productos tradicionales como la de Quesos Mexicanos, si bien no representa en términos económicos un porcentaje elevado, es una alternativa real de desarrollo en los territorios del sector rural, pues permite la integración de cadenas agroalimentarias, diversificación de productos, generación de empleo y principalmente conservar productos únicos con identidad territorial. En las grandes cadenas agroalimentarias se atribuye que la innovación es una de las principales fuentes de competitividad en cadenas como la de Quesillo de Reyes Etla; por sí mismo conservar este producto ya es una innovación, pero, en efecto, interesa conocer la influencia de las innovaciones sobre la rentabilidad, así como diferenciar el tipo de innovaciones de este sector de la agroindustria. A partir de ello, el objetivo de este trabajo es analizar los factores estratégicos de la innovación y mercado, y medir su efecto en la rentabilidad de las empresas agroindustriales de Quesillo de Reyes Etla en Oaxaca.

2. METODOLOGÍA

2.1. Objeto de estudio

El objeto de estudio fueron las empresas queseras de Quesillo de Reyes Etla, Oaxaca, y una muestra de consumidores asistentes a la feria del Quesillo.

Para las queserías se realizó un censo en el municipio de Reyes, Etla, Oaxaca; mientras que para los consumidores se empleó un muestreo no probabilístico y se seleccionó a aquellas personas que realmente fueran consumidoras de quesillo y con disponibilidad de colaborar en responder la encuesta.

2.2. Adopción de innovaciones

Para medir esta capacidad innovadora se utilizó la Ecuación 1, que propone Muñoz *et al.*, (2010):

$$INAI = \sum_{i=1}^{j} \left\{ \frac{Innovaciones\ realizadas\ por\ el\ productor\ i}{Máximo\ número\ de\ innovaciones\ por\ los\ productores\ j} \right\} * 100$$

Ecuación [1]

Donde:

INAI: Índice de Adopción de Innovaciones del i-ésimo productor

i: Innovaciones realizadas por productor

j: Número máximo de innovaciones adoptadas por el productor

2.3. Rentabilidad

Se empleó la relación beneficio/costo (R B/C) para calcular la rentabilidad de la producción de las queserías en el municipio de Etla, Oaxaca. Se consideraron los costos de producción (fijos y variables) anuales y los ingresos derivados del volumen de producción vendido en un año (Espejel *et al.*, 2016).

2.4. Posición competitiva

Se realizó un análisis de componentes principales (ACP) mediante el paquete estadístico XLSTAT 2014.5.03 para determinar la posición competitiva en relación a variables de innovación y rentabilidad de empresas de Quesillo de Reyes Etla, Oaxaca.

2.5. Análisis de mercado

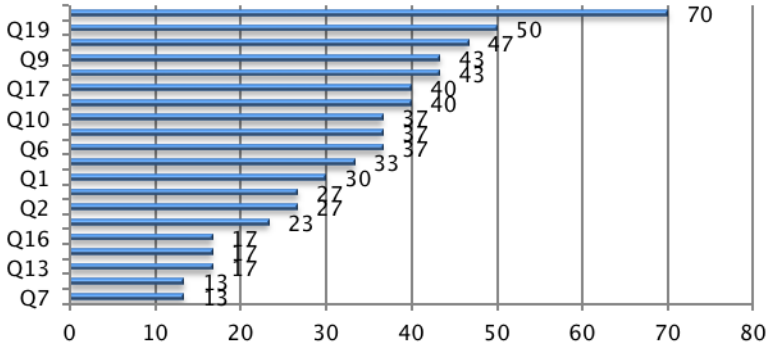
Se realizó un análisis de componentes principales mediante el paquete estadístico XLSTAT 2014.5.03 con el objetivo de identificar los factores que inciden en la decisión de compra del quesillo de Reyes Etla, Oaxaca.

3. RESULTADOS

3.1. Innovación

Entendida como un proceso social en el que, mediante la interacción de diversos agentes, se crea valor en el producto, en los productores y empresas y en el consumidor. Para los productos tradicionales, la innovación tiene mayor relevancia, puesto que el mismo proceso de acción colectiva basado en el territorio y la conservación de la identidad de estos productos proporciona un valor considerado como innovación. Las queserías analizadas presentan un índice de innovación que va desde el 13% al 70% (Gráfico 1). Las queserías que presentan un INAI intermedio son explicadas desde el punto de vista de la interacción con diversas instituciones de enseñanza e investigación y conservación del proceso artesanal. Se observó que las queserías con mayor INAI son las que presentan un mayor grado de tecnificación, mayor producción y, por lo tanto, mayores ingresos que el resto, sin embargo se encuentran en un proceso de decisión complicado, pues este incremento de volumen procesado está haciendo que se aleje de la artesanalidad y comience a parecerse más a un proceso industrial. Guerrero *et al.* (2010) sostienen que es importante desta-

Gráfico 1. *Índice de Adopción de Innovaciones general de las Queserías (Q) de Reyes, Etla, Oaxaca*



Fuente: Elaborado con base en datos de campo, 2017.

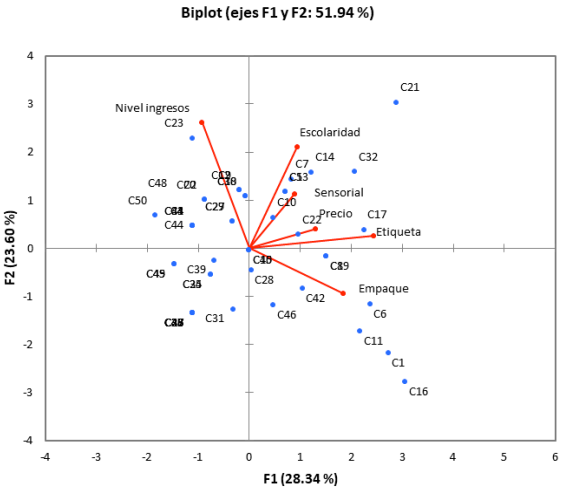
car que gran parte de la tecnología empleada en la producción de productos tradicionales aún se basa en técnicas y prácticas artesanales de baja eficiencia y productividad. Esta situación representa un riesgo en la conservación de este modelo de agroindustrias artesanales y en el futuro podría excluirlos de posibles estrategias de denominación de origen y marcas colectivas.

El índice de adopción de innovaciones de la agroindustria se calculó considerando las categorías correspondientes a innovaciones implementadas en el apartado de producción, manejo de residuos, administración, mercado y asesoría técnica. Los resultados por categoría se encuentran en el rango de 7,5% a 61%, con una media de 33%. La categoría que menos porcentaje de adopción presenta es la de administración; esto es debido a que las queserías no llevan registros de administración y tampoco algún tipo de registro manual. Además, presentan un bajo o nulo interés por instruirse para desarrollar capacidades administrativas y gerenciales que les permita avanzar y visualizar de manera más estratégica sus empresas queseras, mientras que la categoría mercado resultó con mayor adopción de innovaciones (Gráfico 2).

Gráfico 2. *Adopción de innovaciones por categoría en empresas de Quesillo de Reyes, Etla, Oaxaca*

Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

Gráfico 3. *Factores asociados a consumidores*



Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

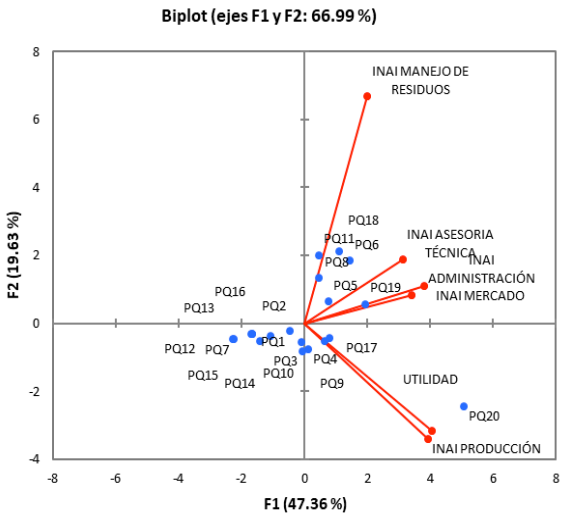
3.2. Mercado

Con respecto a los resultados de la encuesta a consumidores, se encontró que el consumo de Quesillo es elevado: el 50% de consumen por lo menos dos veces por semana, un 40% lo hace entre 4 y 6 veces y un 10% lo consume a diario. El 16% menciona consumir 4 kg por semana en promedio y un 42%, 2 kg y 1 kg, respectivamente. Los resultados del análisis de componentes indican que los atributos más importantes que el consumidor valora del Quesillo están relacionados con características sensoriales y precio, con un mayor nivel de escolaridad; de igual forma, el consumidor considera elementos como el empaque y la etiqueta (Gráfico 3). Para un grupo de consumidores que no valoran atributos sensoriales y aspectos intangibles, el nivel de ingresos es importante para decidir sobre consumir o no. En productos tradicionales, el consumidor valora el producto no solo por lo tangible, asociado con el proceso tradicional (Eurofir, 2007; Trichopoulou *et al.*, 2007), sino también por lo intangible, relacionado con la cultura, la historia y el saber hacer. Los consumidores de Quesillo de Reyes Etla tienen una afinidad mayor por lo tangible; esto puede explicarse toda vez que los entrevistados tienen residencia diferente y en cierta medida no se identifican culturalmente, sino que su decisión está basada mayormente en aspectos tangibles del producto.

3.3. Posición competitiva y rentabilidad

Derivado del ACP se obtiene el Gráfico 4; se aprecian, en términos de las variables analizadas, tres grupos con alta afinidad. En el primer grupo se ubican las innovaciones de producción con la utilidad; en el segundo, variables de innovación relacionadas con administración, asesoría técnica y mercado; y, por último, las innovaciones ambientales, las cuales quedan separadas. La posición de las empresas queseras con respecto a los dos componentes principales permite diferenciar

Gráfico 4. *Posición competitiva de empresas queseras*



tres grupos de queserías evaluadas con respecto al componente 1 (eje X), en donde las variables de mayor peso son la utilidad, las innovaciones de producción, la administración y el mercado; y con respecto al componente 2 (eje Y), la variable de mayor peso es la del manejo de residuos. Se observa la influencia de los nuevos componentes y variables con las empresas queseras. Del análisis de componentes principales se obtuvo que con dos componentes se explica el 66,9% y un KMO de 0,7 (Cuadro 1).

Cuadro 1. *Cargas factoriales de los componentes*

Variable	F1	F2
Utilidad	**0,809**	–0,407
Índice de innovación de producción	**0,780**	–0,436
Índice de innovación de administración	**0,757**	0,143
Índice de innovación de mercado	**0,678**	0,105
Índice de innovación de asesoría técnica	**0,623**	0,241
Índice de innovación de manejo de residuos	0,397	**0,856**

Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

4. CONCLUSIONES

La adopción de innovaciones en la empresa quesera tradicional es de gran relevancia y tiene efecto positivo en la rentabilidad de las queserías. Las innovaciones de mayor incidencia son las de producción, administración, mercado y asesoría, y también las de manejo de residuos.

Con relación a los consumidores, los factores estratégicos están relacionados con un grupo de características sensoriales, la etiqueta y el empaque. El nivel de ingresos es contrario al empaque, es decir: para aquellos consumidores con mayor nivel de ingreso el empaque puede ser indistinto o de baja importancia.

BIBLIOGRAFÍA

Barham, E. y Sylvander, B. (eds.) (2011). *Labels of Origin for Food: Local Development, Global Recognition*. CAB International.

Espejel, G.A.; Barrera, R.A.I. y Cuevas, R.V. 2016. «Dinámica de la innovación y ganancias económicas de la producción de leche en el Valle del Mezquital, Hidalgo». Revista *Nova Scientia*. Universidad De La Salle Bajío. Número 17, Vol. 8 (2): 391-408.

Eurofir (2007). FOOD-CT-2005. 513944, EU6th. Framework Food Quality and Safety Program. (Website http://www.eurofir.net/ Consultado el 02 de enero de 2018).

Fishman, A.; Finkelshtain I.; Simhon A. y Yacquel N. (2010). «The economics of collective brands.» Barllan University, Department of Economics, Research Paper No. 2010-11.

Gellynck, X. y Kühne, B. (2010). «Horizontal and vertical networks for innovation in the traditional food sector». *Int. J. Food System Dynamics* 2: 123-132.

Guerrero L.; Claret A.; Verbeke W.; Sulmont-Rossé y Herlsleth, M. (2016). «Innovation intraditional food products: does it make sense?». En *Innovatoin Strategies in the Food Industry: Tool for implemetation*. Galanakis C.M. (Edited). Elsevier, pp. 77-90.

Guerrero, L.; Claret A.; Verbeke W.; Enderli G.; Zakowska-Biemans S.; Vanhonacker F.; Issanchou S.; Issanchou M.; Signe-Grandli B.; Scalvedi L.; Contel M. y Hersleth M. (2010). «Perception of trational foods products in six European regions using free word association». *Food quality and preferences* 21: 225-233.

Marsden, T. (1998). «New rural territories: regulating the differentiated rural space». *J. Rural Space* 14 (Issue), 107-117.

Menapace, L. y Moschini, G. (2012). «Quality certification by geographical indications, trademarks and firm reputation». *Eur. Rev. Agric. Econ.* 39 (4), 539-566.

Muñoz R.M.; Aguilar A.J.; Rendón M.R. y Altamirano C.R. (2010). *Análisis de la dinámica de innovación en cadenas agroalimentarias*. CIESTAAM-UACh.

McCluskey, J. (2000). «A game theoretic approach to organic foods: an analysis of asymmetric information and policy». *Agric. Resour. Econ. Rev.* 29 (1), 1-9.

Trichopoulou, A.; Vasilopoulou, E.; Georga, K.; Soukara, S. y Dilis, V. (2006). «Traditional foods: Why and how to sistain them». *Trends in food Science and Tecnhology* 17: 498-504.

Winfree, J.A.; McCluskey, J.J., 2005. «Collective reputation and quality». *Am. J. Agric. Econ.* 87 (1), 206_213.

ELEMENTOS DE VALORACIÓN EN PRODUCTOS ARTESANALES: CASO QUESO BOLA DE OCOSINGO, CHIAPAS

Anastacio Espejel[a]*, Melbys López[a], Armando Santos[a], Ariadna Barrera[b]

[a] Universidad Autónoma Chapingo-Posgrado en Ciencia y Tecnología Agroalimentaria, Chapingo, México, anastacio.espejel@gmail.com. [b] Universidad Autónoma Chapingo-Departamento de Preparatoria Agrícola, Chapingo, México.

Resumen

Los Quesos Artesanales Mexicanos (QAM) no solo aportan valor nutricional, pues representan aspectos intangibles arraigados a la cultura, saber hacer, valores y simbolismo, construidos durante varias décadas. Uno de los productos más emblemáticos es el Queso Bola de Ocosingo, Chiapas, el cual posee características tecnológicas únicas, pues externamente posee una cubierta que sirve como empaque natural a base de leche descremada, y el centro es un queso crema cuya maduración debe ser de al menos veintiún días, de acuerdo con las reglas de uso de la marca colectiva. La normativa actual restringe la comercialización de quesos elaborados con leche cruda; adicionalmente, se muestra una escasa valorización del consumidor con respecto a este tipo de productos. El objetivo de esta investigación es analizar a los consumidores y los factores que influyen en la decisión de compra de este producto y proponer estrategias para mejorar su valorización. Se aplicaron cien encuestas a consumidores de queso distribuidas en la región de producción (Ocosingo, Chiapas) y en una con potencial de consumo (Texcoco, estado de México). Se realizó una regresión logística para obtener las variables de mayor influencia con relación a la disposición a pagar, un análisis de componentes principales (ACP) para reducir el número de variables e identificar las variables que más influyen en la decisión de compra y que los consumidores valoran; los datos se analizaron con el paquete estadístico XLSTAT. Los resultados indican que las variables edad, escolaridad y nivel de ingresos son las que más influyen en una mayor disposición a pagar. La edad promedio de los entrevistados fue de 36 años y el nivel de escolaridad de 13, equivalente a universidad. El estrato de consumidores de mayor ingreso representa el 18% y una mayor propensión a pagar; los hombres presentan mayor disposición a pagar, aunque no es significativo. Con respecto al ACP (prueba de esfericidad de Bartlett $p < 0{,}0001$; KMO = 0,6), seis componentes con valores propios mayor a 1 y variabilidad acumulada del 75% agrupan los factores que los consumidores consideran para el consumo de este queso. En el primer componente las variables con mayor peso son el sabor, el aroma y la textura; en el segundo, la etiqueta y el empaque, junto con el lugar de residencia; en el tercero, la edad y el estrato de ingresos; en el cuarto, el nivel de ingreso y el precio; en el quinto, el género y el precio; en el sexto, la etiqueta y el empaque, y la escolaridad. Se concluye que es un producto de nicho con un grupo de consumidores que valorizan más estos productos, lo cual se asocia con mayor nivel de ingresos y escolaridad; las variables que más influyen en la compra se relacionan con calidad sensorial, apariencia y variables demográficas. La estrategia, a partir de estos resultados obtenidos, es una mayor difusión del producto en el grupo de consumidores identificado en el nicho de mercado y comercializar el producto en este estrato, así como difundir más información sobre productos tradicionales y su valor intangible.

Palabras clave: queso artesanal, innovación, valoración.

1. INTRODUCCIÓN

El Queso Bola de Ocosingo, Chiapas, es uno de los quesos artesanales más representativos de México. Es también uno de los quesos que han accedido a una marca colectiva, que, si bien no representa estrictamente una indicación geográfica, sí representa una alternativa de integración colectiva en donde el territorio o espacio geográfico (Barham y Sylvander, 2011; Marsden, 1998) representa un elemento de protección, mientras la acción colectiva (Winfree y McCluskey, 2005; Fishman *et al.*, 2010; Menapace y Moschini, 2012) de las empresas queseras ha llevado a mantener y mejorar la calidad por generaciones a partir de una visión común de las empresas queseras. Paralelamente, se ha incrementado la demanda de productos alimenticios tradicionales, que se caracterizan por su identidad regional (sentido patrimonial), indicaciones geográficas, su proceso productivo y su calidad sensorial (Guerrero *et al.*, 2016; Gellynck *et al.*, 2010). En Europa, el 60% del producto bruto generado por la industria alimentaria proviene de las pequeñas y medianas empresas.

Los productos tradicionales tienen gran relevancia económica y social en regiones de Europa, ya que contribuyen al desarrollo, diversificación y sustentabilidad de áreas rurales (Guerrero *et al.*, 2016). En la actualidad, los consumidores demandan sabores únicos y comidas singulares, sin culpa de cocinar y comer, y una dieta cada vez más promotora de la salud, muy ajustada a sus necesidades y preferencias individuales (Sarkar y Costa, 2008). Los consumidores aceptan algunas innovaciones (envases) que puedan conservar la calidad sensorial y mejorar la vida útil del producto, además de que estén orientadas a productos más sanos y seguros, por lo que el sector agroindustrial invierte para mejorar este objetivo a través de ingredientes seleccionados, materia prima y mejor uniformidad del producto. Sin embargo, las mejoras no deberían comprometer las propiedades sensoriales de los productos alimenticios tradicionales, como es el caso de los quesos mexicanos genuinos tradicionales (Kühne *et al.*, 2010).

Los productores de alimentos tradicionales enfrentan el desafío de mejorar seguridad, salud y conveniencia de sus productos, de acuerdo con la demanda del mercado mediante diferentes adopciones de innovaciones que les permita mantener o expandir la influencia actual en el entorno altamente competitivo y globalizado del mercado. Una mejor comprensión de los consumi-

dores a las creencias, las percepciones y las expectativas es esencial para el desarrollo de productos y la innovación, para la implementación de acciones de *marketing* exitosas (Kristbergsson y Oliveira, 2016). Uno de los productos más emblemáticos y tradicional es el Queso Bola de Ocosingo, Chiapas, el cual posee características tecnológicas únicas, pues externamente posee una cubierta que sirve como empaque natural a base de leche descremada y el centro es un queso crema cuya maduración debe ser de al menos veintiún días, de acuerdo con las reglas de uso de la marca colectiva. Un problema es la normativa, que no permite la comercialización de quesos elaborados con leche cruda (NOM-243-SSA1-2010) y la baja valorización del consumidor con respecto a la calidad integral de estos productos. El objetivo de esta investigación es analizar a los consumidores y los factores que influyen en la decisión de compra de este producto y proponer estrategias para una mayor valorización.

2. METODOLOGÍA

2.1. Objeto de estudio

Se seleccionaron cien consumidores del Queso Bola en dos eventos importantes, debido al impacto cultural y tradición: la Feria del Queso Bola 2017 en Ocosingo, Chiapas, y la Feria Nacional de la Cultura Rural 2017, en la Universidad Autónoma Chapingo. El muestreo empleado fue no probabilístico.

2.2. Perfil sociodemográfico

Se diseñó y aplicó una encuesta a cien consumidores de Queso Bola. Dicha encuesta estaba compuesta por: i) aspectos sociodemográficos del consumidor, ii) hábitos y frecuencia de consumo, iii) aspectos por los que prefiere consumir el queso.

2.3. Análisis de mercado

Se realizó un análisis de regresión logística para identificar las variables relacionadas con la disposición a pagar, con la ayuda del paquete estadístico XLSTAT 2014.5.03.

Se realizó un análisis de componentes principales mediante el paquete estadístico XLSTAT 2014.5.03 con el objetivo de reducir variables e identificar los factores que inciden en la decisión de compra de consumidores de Queso Bola de Ocosingo, Chiapas.

3. RESULTADOS

3.1. Perfil sociodemográfico de los consumidores

Los consumidores de Queso Bola se caracterizan por ser adultos, en edad laboral, ubicándose en un rango de edad entre los 20 a 79 años, de los cuáles el 40% posee un nivel de escolaridad básica y media superior, un 50% con estudios universitarios y un 10 % con estudios de posgrado.

Con respecto al análisis socioeconómico de los consumidores, se clasificaron en tres estratos con relación al nivel de ingresos mensuales que expresaron tener y que además está estrechamente relacionado con la ocupación de estos. Los resultados se muestran en el Cuadro 1, donde se observa la clasificación por estratos con respecto al ingreso mensual y la escolaridad de los consumidores. Pese a que el 50% de los encuestados tienen un grado universitario, el 30% de la población se encuentra en el estrato 1; esto se debe a que muchos perciben un salario

Cuadro 1. *Clasificación por estratos de acuerdo con el nivel de ingresos mensual y escolaridad de los consumidores*

Variable	Estrato (bajo) (<$5.000/mes)	Estrato 2 (medio) ($5.001-$10.000/mes)	Estrato 3 (alto) (>$10.000/mes)
Con posgrado (%)		3	7
Estudios superiores (%)	30	13	7
Media superior (%)	19	6	
Básica (%)	10	1	3
Edad (años)	34	38	43
Consume queso por:			
Apariencia (%)	19	5	5
Inocuidad (%)	80		20
Identidad (%)	54	29	18
Tradición (%)	65	22	13

Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017.

muy bajo o no ejercen su profesión, percibiendo así ingresos bajos. En el estrato 3, con un 7% de participación se encuentran los consumidores con estudios de posgrado, ya que cuentan con trabajos estables, trabajan por su cuenta, son empleados de dependencias diferentes al Gobierno y perciben un salario mayor a los consumidores de los otros estratos.

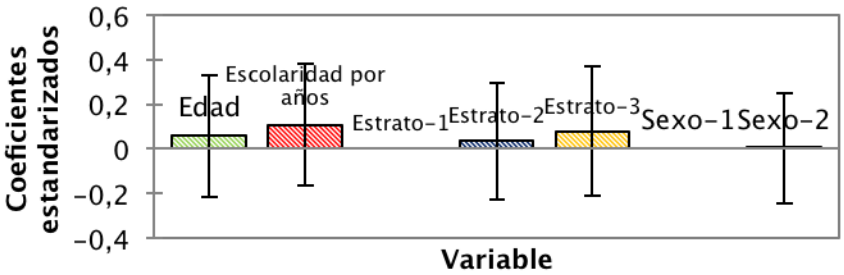
Con relación a la edad, los consumidores del estrato alto se caracterizan por tener mayor edad, comparado con los otros dos estratos, lo cual podría repercutir en decisiones más sólidas en el momento de elegir los productos a consumir, principalmente este tipo de productos tradicionales, lo cual se refleja en el porcentaje que decide consumir por apariencia; en los del estrato alto este porcentaje es bajo, en comparación con el estrato bajo, cuyo 19% consume este producto por apariencia. Con respecto a la inocuidad del producto, el 80% de los consumidores pertenecientes al estrato bajo considera que es importante; el 20% restante corresponde a los consumidores del estrato alto. El consumo de este producto asociado a la identidad y apariencia es importante para los tres estratos, lo cual significa que el consumidor de este queso está informado sobre aspectos intangibles asociados al producto (Cuadro 1).

3.2. Variables que inciden en la disposición a pagar

Con base en el análisis de regresión, en el Gráfico 1 se aprecia que las variables de mayor influencia con relación a la disposición a pagar por el queso Bola son la escolaridad, la edad y el nivel de ingresos del estrato 3 (mayor ingreso y mayor nivel de estudios). Estas variables son las que influyen en una mayor disposición a pagar por un queso artesanal, lo cual está relacionado directamente con mayor nivel de ingreso y mayor nivel educativo, lo que se podría asociar con mayor conocimiento y valorización de un producto tradicional, considerando las características asociadas, tales como recursos naturales, cultura, tradición y saber hacer. Adicionalmente, la acción colectiva construida por los actores involucrados ha permitido mediante la creación de una marca colectiva y reglas de uso una mayor valorización de este producto.

Si bien es cierto que un grupo específico y reducido de consumidores (nicho de mercado) valora este tipo de productos, se ha evidenciado desconocimiento para la mayoría de los consumidores sobre los quesos tradicionales diferenciados por su calidad de origen. Es decir, los consumidores que adquieren alimentos similares a los quesos mexicanos tradicionales siguen sin conocer su variedad o existencia, como es el caso del Queso Bola de Ocosingo (Agudelo-López *et al.*, 2016).

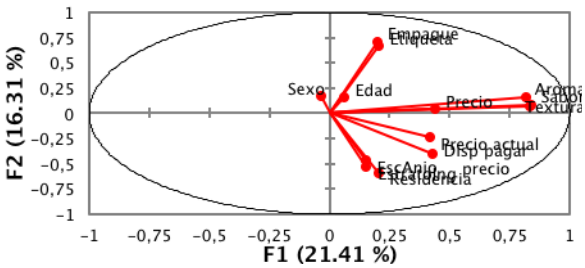
Gráfico 1. *Variables que influyen en la disposición a pagar por el Queso Bola*



Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017

En el Gráfico 2 se observa con respecto al ACP (prueba de esfericidad de Bartlett p < 0,0001; KMO = 0,6) seis componentes con valores propios mayor a 1 y variabilidad acumulada del 75%, que explican los factores que consideran los consumidores en el consumo de este Queso.

Gráfico 2. *Componentes principales vinculados a las variables que influyen en la decisión de compra de los consumidores*



Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2017

En el primer componente las variables con mayor peso son el sabor, el aroma y la textura (características sensoriales); en el segundo, la etiqueta y el empaque; en el tercero, el estrato de ingresos, la escolaridad y el lugar de residencia; en el cuarto, el precio; en el quinto, el género; y en el sexto, la edad. Estas son las variables que inciden en la decisión del consumidor para comprar el producto.

4. CONCLUSIONES

Un estrato de los consumidores con mayor nivel de estudios y mayor nivel de ingresos, que son los que se identifican en mayor medida con los productos tradicionales, además de mostrar una mayor disposición a pagar por este tipo de Queso. Las variables que los consumidores consideran para consumir el queso tienen que ver con tres grupos: en el primero se ubica el empaque y la etiqueta; en el segundo, el aroma, la textura y el sabor; y en el último grupo se encuentran variables

como el precio, la escolaridad, el estrato de ingresos y la residencia. Una estrategia que se puede implementar, derivada de este trabajo, es identificar posteriormente nichos de mercado con este tipo de características.

BIBLIOGRAFÍA

Agudelo-López, M. A.; Cesín-Vargas, A.; & Thomé-Ortíz, H. (2016). «Alimentos Emblématicos Y Turismo. La Vinculación Del Queso Bola De Ocosingo Con La Oferta Turística Regional». *Agricultura, Sociedad Y Desarrollo*, 13(1), 131-149. Retrieved from http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360545634008

Barham, E.; Sylvander, B. (eds.) (2011). *Labels of Origin for Food: Local Development, Global Recognition*. CAB International.

Fishman, A.; Finkelshtain I.; Simhon A.; Yacquel N. (2010). «The economics of collective brands.» Bar-Ilan University Department of Economics Research Paper No. 2010-11.

Gellynck, X. y Kühne, B. (2010). «Horizontal and vertical networks for innovation in the traditional food sector». *Int. J. Food System Dynamics* 2: 123-132

Guerrero L.; Claret A.; Verbeke W.; Sulmont-Rossé; Herlsleth, M. 2016. *Innovation intraditional food products: does it make sense?. En Innovatoin Strategies in the Food Industry: Tool for implemetation*. Galanakis C.M. (Edited). Elsevier, pp. 77-90.

Kristbergsson, K.; Oliveira, J. (2016). Traditional Foods: General and Consumer Aspects. http://doi.org/10.1007/978-1-4899-7648-2

Kühne, B.; Vanhonacker, F.; Gellynck, X.; & Verbeke, W. (2010). «Innovation in traditional food products in Europe: Do sector innovation activities match consumers' acceptance?». *Food Quality and Preference*, 21(6), 629-638.

Marsden, T. (1998). «New rural territories: regulating the differentiated rural space». *J. Rural Space* 14 (Issue), 107-117.

Menapace, L.; Moschini, G. (2012). «Quality certification by geographical indications, trademarks and firm reputation». *Eur. Rev. Agric. Econ*. 39 (4), 539-566.

Sarkar, S.; & Costa, A.I.A. (2008). «Dynamics of open innovation in the food industry». *Trends in Food Science and Technology*, 19(11), 574-580. http://doi.org/10.1016/j.tifs.2008.09.006

Winfree, J.A.; McCluskey, J.J. (2005). «Collective reputation and quality». *Am. J. Agric.* Econ. 87 (1), 206-213.

PROGRAMAS DE COMPRAS INSTITUCIONAIS DA AGRICULTURA FAMILIAR: UM ESTUDO DO MUNICÍPIO DE CRICIÚMA — SANTA CATARINA – BRASIL (2010-2015)[1]

Fabiane Maciel Fabris[a*]; Dimas de Oliveira Estevam[b]; Giani Rabelo[c]; Giovana Ilka Jacinto Salvaro[d]

[a]Unesc (Criciúma, fabi_fabris@hotmail.com); [b]Unesc (Criciúma, doe@unesc.net); [c]Unesc (Criciúma, gra@unesc.net); [d]Unesc (Criciúma, giovana@unesc.net)*

Resumo

No Brasil, os Programas de compras institucionais de alimentos têm oportunizado aos/às agricultores/as familiares a reinserção ao mercado, o exemplo mais expressivo é o Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE). O PNAE é a mais longa política pública em vigência ininterrupta do país (desde 1955), contudo, em 2009 estabeleceu-se nova diretriz, com a estipulação de compra obrigatória mínima de 30% da Agricultura Familiar (AF). O PNAE é reconhecido, mundialmente pela FAO, como um programa bem sucedido de alimentação escolar voltado à Segurança Alimentar e Nutricional (SAN). Nesse sentido, o texto objetiva analisar os desafios na implementação do PNAE, após as mudanças ocorridas em 2009, num estudo de caso do município de Criciúma-SC-Brasil, tendo como recorte temporal o período de 2010 a 2015. O procedimento metodológico utilizado na pesquisa foi o estudo de caso em que foram feitas 07 entrevistas com sujeitos envolvidos diretamente com o PNAE. Além de fontes secundárias obtidas através de prestações de contas e relatórios da Prefeitura Municipal de Criciúma (PMC). As entrevistas foram realizadas em 2016, com 01 gestor da PMC, 03 nutricionistas da PMC e 03 presidentes das cooperativas da AF que comercializam produtos para o PNAE. As informações coletadas foram analisadas de forma descritiva. Como resultados, no período analisado, foi constatado que dos recursos repassados pelo governo federal, do total de R$ 15.322.536,00, 33% (R$ 5.107.522,99) do valor foram utilizados na aquisição de alimentos da AF. Contudo, esse montante pouco ultrapassa o percentual mínimo exigido pela legislação. Em relação aos cardápios, a maioria é inadequado, com baixa presença e frequência de frutas (46,6%), leite e derivados (25,3%), carnes e ovos (19%), leguminosas (9,3%), saladas (6%), pescado (1,3%) e alimentos integrais (0,6%). Constatou-se a grande presença de preparações alimentares com açúcar refinado e produtos com alto teor de açúcar (67%), e ricos em gorduras trans, como biscoitos industrializados e margarina. Esses resultados tem nexo direto com a baixa aquisição de alimentos da AF, uma vez que os produtos consumidos pelas escolas são na maioria processados e altamente processados. Os fatores que dificultam a participação das cooperativas no PNAE: assimetria de informações entre gestores, nutricionistas e cooperativas; atrasos de pagamentos; logística de transporte; sazonalidade da produção; pedidos fora de época e impossibilidade de adequar a produção aos cardápios. Deste modo, o PNAE no município de Criciúma-SC precisa de maior comprometimento dos gestores públicos municipais para contribuir efetivamente para promoção de saúde, o desenvolvimento socioeconômico e o fortalecimento das ações de Educação Alimentar e Nutricional (EAN) e Segurança Alimentar e Nutricional (SAN).

Palavras-chave: Agricultura Familiar, Cadeia Curta, Compras Institucionais, Alimentação Escolar.

1. INTRODUÇÃO

As redes alimentares alternativas ao sistema hegemônico vigente são muito diversas e atuam em circuitos curtos de comercialização (feiras da agricultura familiar, de economia solidária e agroecológica, venda na residência e institucional, entre outras formas de comercialização direta). O circuito curto ou cadeia curta se caracteriza pelo fato do produto chegar ao consumidor com informações capazes de identificar quem produziu, o local onde foi produzido e o sistema de produção utilizado. Deste modo +é possível reconectar a produção ao consumo dentro de padrões sustentáveis, com dinamização de mercados locais e revalorização da circulação de produtos de qualidade diferenciada, como é o caso de produtos oriundos da AF (Marsden, Banks and Bristow, 2000).

A comercialização de produtos da AF para o mercado institucional, voltada ao consumidor coletivo (escolas, assistência social e hospitais), vem ganhando espaço e, é considerada pelo governo como venda direta. Nesse sentido, por meio de programas institucionais, os alimentos são adquiridos diretamente dos/as agricultores/as ou de suas organizações coletivas e chegam até as escolas públicas sem intermedições. O PNAE se insere nas políticas públicas voltadas à Segurança Alimentar e Nutricional (SAN), por isso, os produtos orgânicos, recebem um acréscimo de 30% em relação ao similar da agricultura convencional, valorizando a qualidade nutricional e os demais aspectos socioambientais envolvidos (Darolt, et al., 2016).

Contudo, as mudanças realizadas no PNAE, em 2009, visaram fortalecer aquisição de alimentos da AF produzido localmente e melhorar a SAN nas escolas públicas. Ressalta-se que o PNAE é reconhecido, mundialmente pela *Food and Agriculture Organization* (FAO), como um programa de alimentação escolar bem suce-

[1] Este texto foi adaptado da dissertação de mestrado de Fabiane Maciel Fabris, apresentado, no Programa de Mestrado em Desenvolvimento Socioeconômico (PPGDS) da Unesc, com o seguinte título: «Programa Nacional de Alimentação Escolar — PNAE na interface com agricultura familiar no município de Criciúma-SC: possibilidades e desafios».

dido (FNDE, 2016). Desta maneira, o país inovou duplamente ao formatar um ambiente institucional capaz de fortalecer a AF, aliada com uma estratégia de SAN, o que não seria possível realizar através dos canais tradicionais de comercialização. Mesmo com o apoio institucional do Estado, ainda são inúmeros os obstáculos para a concretização da compra da merenda escolar diretamente da AF.

Dessa forma, existem limitações operacionais na consolidação do mercado institucional, que precisam ser superadas, tais como: o atraso na liberação de recursos, problemas de documentação exigida, falta de interação entre diferentes políticas públicas, falta de planejamento e problemas de gestão das organizações coletivas locais, formação e qualificação dos/as beneficiários/as (Schmitt e Grisa, 2013). Diante disso, o texto objetiva analisar os desafios na implementação do PNAE, após as mudanças ocorridas em 2009, num estudo de caso do município de Criciúma-SC-Brasil, tendo como recorte temporal o período de 2010 a 2015.

2. METODOLOGIA

O procedimento metodológico utilizado na pesquisa foi o estudo de caso, com abordagem qualitativa em que se realizou um estudo descritivo em fontes primárias e secundárias, com recorte temporal entre os anos de 2010 a 2015. As informações foram obtidas das prestações de contas realizadas pela Prefeitura municipal de Criciúma (PMC), dos cardápios disponibilizados e ofertados e por meio de dados oficiais disponíveis para consulta pública no Sistema de Gestão de Prestação de Contas (SiGPC), presente no site do Fundo Nacional de Desenvolvimento da Educação (FNDE), do Ministério da Educação, em que são acessadas as contas on-line (FNDE, 2016).

Com relação aos cardápios, foram analisados 15 ao total, disponibilizados entre os anos de 2010 a 2015, todos de período parcial (n=15) por meio do método estabelecido pela Avaliação Qualitativa das Preparações dos Cardápios (AQPC), desenvolvido por Veiros e Martinelli (2012). Para a análise da estrutura dos cardápios, foram definidas duas categorias: alimentos recomendados e alimentos controlados. Os autores sugerem que o grupo dos controlados deve ter o menor percentual possível, pois englobam alimentos com elevada quantidade de sal, açúcar e gorduras. O critério alerta para um percentual maior ou igual a 20% (≥ 20%), apontando a necessidade de revisão das preparações dos cardápios. Desta forma foram utilizadas as recomendações do PNAE para fim de comparação e verificação da adequação, conforme a Lei nº 11.947/2009, resolução CD/FNDE nº 38/2009 e resolução CD/FNDE nº 26/2013 (FNDE 2016). Os dados quantitativos e qualitativos provenientes da análise documental dos cardápios foram desenvolvidos em planilha eletrônica, utilizando-se o programa Microsoft Excel 2013, composto de planilhas independentes para cada aspecto analisado. O número total foi de 300 dias, correspondentes aos 15 cardápios parciais avaliados, sendo que cada um representa 04 semanas, com atendimento para 20 dias letivos.

Foram realizadas entrevistas semiestruturadas, com 01 gestor da PMC, 03 nutricionistas responsáveis técnicos da alimentação escolar do município e 03 presidentes de cooperativas fornecedoras de alimentos para o programa. Os dados obtidos nas entrevistas foram transcritos utilizando-se o software de transcrição de áudio (Dictanote). As respostas obtidas nas questões abertas foram descritas, analisadas e interpretadas a partir da perspectiva qualitativa, procurando explorar o conjunto das opiniões e representações sociais sobre o processo da aquisição e do fornecimento de alimentos, oriundos da AF, para o PNAE no município de Criciúma-SC.

Além das entrevistas, foram utilizadas outras informações obtidas em relatórios técnicos, documentos da Secretaria de Educação de Criciúma (SEDC) e atas do Conselho de Alimentação Escolar (CAE) municipal. As fontes secundárias foram obtidas no portal on-line do FNDE. O presente estudo foi submetido ao Comitê de Ética e Pesquisa (CEP), tendo sido aprovado sob o nº 57779016.2.0000.0119 do Certificado de Apresentação para Apreciação Ética (CAAE).

3. RESULTADOS

O município de Criciúma está localizado na região Sul do Estado de Santa Catarina, tem área territorial de 235,701 km^2, com 206.918 habitantes, sendo que 99% da população residem no meio urbano (IBGE, 2015). O Índice de Desenvolvimento Humano (IDH) de Criciúma, em 2010, era 0,79, ocupava a 76ª posição no País e o 14º lugar no ranking Catarinense (IBGE, 2016). O município conta com 634 propriedades rurais, com área média entre 12 a 15 hectares, a agricultura do município é de base familiar. De modo geral, conforme as informações disponíveis são três as cooperativas da AF fornecedoras de alimentos ao PNAE da PMC. Os alimentos fornecidos por estas cooperativas são variados, entre alimentos *in natura*, como hortifrútis, ovos de galinha e carne bovina; os minimamente processados, como aipim sem casca, arroz branco e parboilizado, feijão preto, farinha de milho, polpa de fruta natural; os processados, como biscoito amanteigado e queijo e; os ultraprocessados, como a bebida láctea de morango.

Dos recursos financeiros destinados pelo FNDE para a aquisição de alimentos, o município vem se adequando para cumprir a legislação, embora não tenha conseguido atingi-lo nos anos de 2010 e 2012, conforme se verifica na Tabela 1 a seguir:

Entre os principais fatores que dificultam a ampliação da participação das cooperativas no PNAE da PMC, com base nas entrevistas se sintetiza desta forma: assimetria de informações entre gestores, nutricionistas e cooperativas; preços pré-definidos nos projetos de vendas sem incluir os custos de logística e entrega nas escolas; atrasos de pagamentos; falta de reajuste de preços dos produtos no durante a vigência dos contra-

Tabela 1. *Recursos investidos na aquisição de alimentos da agricultura familiar pela PMC - 2010 a 2015*

Ano	Valor transferido / FNDE (R$)	Valor das compras da AF pela PMC (R$)	Percentual (%)
2010	1.665.060,00	99.903,00	6,00
2011	1.874.520,00	563.096,42	30,04
2012	2.341.008,00	632.289,11	27,01
2013	3.267.116,00	1.266.080,30	38,75
2014	2.570.656,00	980.364,16	38,14
2015	3.604.176,00	1.565.790,00	43,44
TOTAL	**15.322.536,00**	**5.107.522,99**	**33,33**

Fonte: Elaborado com base nos dados da AF/SIGPC – FNDE (2016) e SEDC (2016).

tos; preços de produtos orgânicos cotados com valor de convencionais; falta de adequação dos cardápios a sazonalidade da produção; pedidos de produtos fora de época de produção e; produtos não adaptado ao clima da região.

Apesar das dificuldades citadas acima, os presidentes das cooperativas foram unanimes sobre a importância da venda para o PNAE. Caso não houvesse essa possibilidade de comercialização, 60 famílias das 03 cooperativas teriam abandonado o campo, pois dependem diretamente do Programa para sobreviver. Com os recursos, as cooperativas e as famílias puderam se organizar melhor, ampliaram a produção de alimentos, algumas famílias abandonaram a produção do tabaco e passaram produzir alimentos. Filhos de agricultores, ao invés de abandonar o campo, estão retornando as propriedades. A venda garantida proporciona estabilidade de renda, viabiliza melhorias técnicas e de organização das atividades, aumenta a capacidade de investimentos além da diversificação da produção.

Em relação à função das nutricionistas na execução do Programa, são responsáveis pela definição dos produtos a serem adquiridos, pela EAN, elaboração dos cardápios e quantidade de alimentos a serem distribuídos nas escolas. Para realizar essas atividades contam com a colaboração de outros profissionais, como os estoquistas, além de uma coordenadora. Questionadas sobre as dificuldades na efetivação do PNAE, apontaram a necessidade de aprimorar a troca de informações entre a PMC e as cooperativas. Esta articulação foi relatada como essencial para a boa execução e ampliação do programa por todas as entrevistadas.

As cooperativas não participam diretamente da elaboração dos cardápios, apenas são consultadas sobre a sazonalidade da produção e os produtos que poderão ofertar. Além disso, as nutricionistas ressaltaram a necessidade de capacitação das merendeiras, professores/as, alunos/as e cooperados/as, bem como a melhoria das estruturas escolares para se adequarem aos produtos provenientes da AF, devido às dificuldades de armazenamento nas escolas. As estruturas físicas de preparo, armazenamento e conservação dos alimentos nas escolas, nem sempre são adequadas, o número de funcionários/as são insuficientes para atender as necessidades de preparo dos alimentos por serem *in natura.*

Dos 300 dias de cardápios avaliados, em 201 dias (67%) tinham elevada presença de açúcar adicionado e produtos com açúcar, numa quantidade superior do recomendado pela legislação que é de 10% no máximo (Resolução CD/FNDE nº 26/2013). Em relação ao grupo de alimentos industrializados, concentrados em pó ou desidratados, estes estiveram presentes em 105 dias (35%), acima do recomendado pelo AQPC. O produto utilizado com maior frequência foi o leite em pó, seguido do achocolatado que estavam em desacordo com as recomendações legais.

4 CONCLUSÕES

A PMC cumpriu a obrigatoriedade mínima de 30% da compra da AF, no período analisado (2010-2015). Contudo, o estudo evidenciou que os cardápios precisam ser ajustados para se adequar a produção das cooperativas e, com isso, ampliar as compras. Além disso, a PMC deve propiciar suporte necessário para que as nutricionistas possam planejar e executar os cardápios em conformidade com a legislação e adaptados à realidade da AF. Ressalta-se que esse fator dificulta a ampliação da oferta de alimentos da AF. E, também, é necessário promover a integração entre os atores sociais (gestores, nutricionistas, merendeiras e agricultores/as) para possibilitar a ampliação da oferta de alimentos da AF nas escolas. Salienta-se que apesar das dificuldades encontradas na execução do PNAE, a compra de produtos da AF tem sido relevante na geração de trabalho e renda aos/as agricultores/as do município e região.

Destaca-se que, dos cardápios avaliados, a maioria necessita de adequação quanto à frequência de alimentos como frutas e hortaliças. Pois se detectou o elevado consumo de alimentos altamente processados em detrimento aos produtos integrais, ricos em fibras e *in natura,* justificando-se a necessidade de restringir o consumo do açúcar e adequar os cardápios, para promover hábitos alimentares saudáveis. Se isso for feito aumentará a compra de produtos da AF e consequentemente contribuir efetivamente para promoção de saúde e o fortalecimento das ações de EAN e SAN. Deste modo, salienta-se que a execução do PNAE, no

município de Criciúma-SC, necessita de maior comprometimento dos gestores públicos municipais. Os desafios da execução do PNAE dependem de ações conjuntas, capacitação e articulação dos atores sociais envolvidos.

Apesar dos desafios na execução do programa, os representantes das cooperativas ressaltaram a importância do PNAE para os/as cooperados/as, ao afirmarem que se não fosse a venda para o mercado institucional, muitos cooperados/as já teriam deixado o campo e que o programa tem forte impacto no desenvolvimento socioeconômico da região. Para dirimir os obstáculos, as cooperativas têm investido na compra de veículos para entrega dos produtos nas escolas, construído câmaras frias para armazenamento de alimentos, além de adequar a produção aos tipos e quantidades de alimentos necessários para o atendimento do PNAE no município.

BIBLIOGRAFIA

Darolt, M. R., et al. (2016). Alternative food networks and new producer-consumer relations in France and in Brazil. *Ambiente & Sociedade*. São Paulo. XIX, 2: 1-22. Recuperado: http://dx.doi.org/10.1590/1809-4422ASOC121132V1922016

FNDE. (2016). Alimentação Escolar. *Histórico*. Brasília: Ministério da Educação. Recuperado: http://www.fnde.gov.br/programas/alimentacao-escolar/alimentacao-escolar-historico

IBGE. (2016). Cidades@ Criciúma. Rio de Janeiro: IBGE.

Marsden, T., Banks, J. and Bristow, G. (2000). «Food Supply Chain Approaches: Exploring their Role in Rural Development». *Sociologia Ruralis*, 40: 424–438. doi:10.1111/1467-9523.00158

Schmitt, C. J. e Grisa, C. (2013). «Agroecologia, mercados e políticas públicas: uma análise a partir dos instrumentos de ação governamental». En: Niederle, P., Almeida, L. e Vezzani, F. M. (Eds.). *Agroecologia: práticas, mercados e políticas para uma nova agricultura*. Curitiba: Kairós: 215-265.

Veiros, M. B.; Martinelli, S. S. (2012). Avaliação qualitativa das preparações do cardápio escolar – AQPC Escola. Nutrição em Pauta, v. 20, nº 114, p.3-12. Recuperado: http://nuppre.ufsc.br/files/2014/04/2012-Veiros-e-Martinelli.pdf

EL PAPEL DEL ANÁLISIS SENSORIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CALIDAD DEL ACEITE DE OLIVA DE ANDALUCÍA

Marta Farré[a*], Carmen Lozano-Cabedo[b], Encarnación Aguilar[a]

[a] Dpto. Antropología Social, Universidad de Sevilla (Sevilla, marta.farre.ribes@gmail.com; eaguilar@us.es). [b] Dpto. Sociología II, UNED (Madrid, clozano@poli.uned.es)

Resumen

En los territorios olivareros se ha fomentado la trasformación de una producción indiferenciada a granel a una producción de calidad hegemónica estandarizada por Europa. El análisis sensorial tiene un papel determinante para establecer el *ranking* de calidad europeo. Instituciones internacionales, estatales, autonómicas y locales constituyen el entramado normativo, coercitivo y formativo para la promoción de una conceptualización y práctica hegemónica de la calidad que se difunde bajo el nombre de la nueva «cultura del aceite». Nuestro objetivo es analizar el papel del análisis sensorial en el proceso de construcción de la calidad del aceite de oliva y las dinámicas de apropiación local de ese conocimiento científico-técnico que se generan en los diferentes territorios. Para ello hemos analizado los distintos itinerarios hacia la producción de calidad de tres Sistemas Oleícolas Locales de Andalucía con Denominación de Origen Protegida (Estepa y Puente Genil, Priego de Córdoba y Montoro-Adamuz). La metodología utilizada ha sido cualitativa, basándonos en una muestra de 180 actores locales a los que se les ha realizado entrevistas semiestructuradas. Los resultados de la investigación indican que, a pesar de que existen procesos de construcción colectiva de calidad diferenciada vinculados a las singularidades territoriales, el importante esfuerzo territorial se destina a adecuar las prácticas y valores productivos al *ranking* de calidad reglamentado por Europa. El conocimiento científico-técnico y, especialmente, el método de análisis sensorial se configuran como los ejes fundamentales alrededor de los cuales se construyen los procesos identitarios y se reformulan las relaciones de poder.

Palabras clave: calidad, estandarización, singularización, aceite, identidad, poder.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En los procesos de construcción de la calidad conviven dinámicas de territorialización/desterritorialización y estandarización/singularización que ponen de manifiesto la diversidad de respuestas territoriales a la uniformidad de las exigencias globales. En el sistema agroalimentario, los estándares de calidad demandados por las instituciones y los mercados conviven con dinámicas locales de producción colectiva de una calidad negociada localmente, que responde a los atributos específicos culturales de cada territorio (Belletti *et al.*, 2017; Quiñones *et al.*, 2016; Aguilar, 2014; Lozano, 2011).

La especificidad del aceite como producto de carácter comercial ha implicado que la expansión o retracción del cultivo del olivar, la regulación de la calidad y pureza del aceite, así como la orientación productiva hacia la cantidad y/o calidad, haya ido vinculada a la configuración de los contextos políticos, normativos y, especialmente, al devenir del mercado (Alimarket, 2017; Moreno y Delgado, 2013; Rodríguez y Parras, 2012). En los territorios olivareros se ha fomentado la trasformación de una producción indiferenciada a granel a una producción de calidad categorizada y estandarizada por Europa. Instituciones internacionales, estatales, autonómicas y locales constituyen el entramado normativo, coercitivo y formativo para la promoción de una conceptualización y práctica hegemónica de la calidad que se difunde bajo el nombre de la nueva «cultura del aceite». El eje fundamental sobre el que se constituye dicha calidad hegemónica es el conocimiento científico-técnico estandarizado. La adaptación a este modelo requiere de una transformación de las prácticas productivas, industriales, comerciales y de consumo en las que la modernización y la tecnificación pasan a ser indispensables. Para determinar las diferentes categorizaciones de la producción de aceite es necesario un análisis físico-químico y un análisis sensorial. Un análisis sensorial que se ha convertido en determinante para establecer el *ranking* de calidad del producto.

El objetivo de este trabajo es analizar el papel del análisis sensorial en el proceso de construcción de la calidad del aceite de oliva, así como las dinámicas de apropiación local de ese conocimiento científico-técnico que se generan en los diferentes territorios. Estudiaremos el rol de las entidades locales en la difusión de los valores y prácticas hegemónicas de la calidad. Valoraremos también las implicaciones que tiene la apropiación local de dicho conocimiento en las reconfiguraciones identitarias y en las relaciones de poder en los diferentes territorios.

2. METODOLOGÍA

Este análisis se ha realizado en tres territorios con Denominación de Origen Protegida (DOP) de aceite de oliva de España: Estepa y Puente Genil, Priego de Córdoba y Montoro-Adamuz. El estudio responde a una metodología cualitativa, basada en un trabajo de campo intensivo realizado durante el año 2015 en las tres unidades de observación seleccionada. Las técnicas utilizadas han sido la observación participante y las entrevistas semiestructuradas realizadas a 180 actores que se han considerado clave en el territorio: olivareros, técnicos de empresas (privadas y cooperativas), gerentes de empresas (privadas y cooperativas) y representantes institucionales. Los tres bloques de pre-

guntas que han vertebrado el cuestionario se han estructurado, en primer lugar, alrededor del análisis de la percepción de qué es calidad por parte de los actores del territorio; en segundo lugar, alrededor del análisis de los principales hitos que definen el proceso territorial de transformación a la calidad; y, finalmente, alrededor del estudio de los factores que han favorecido y dificultado dicho proceso.

3. RESULTADOS

La implantación de la normativa de «calidad reglamentada» ha supuesto que la clasificación de los aceites de oliva en distintas categorías debe hacerse a partir de la aplicación conocimientos científico-técnicos, atendiendo a una serie de parámetros físico-químicos y sensoriales, que hacen referencia a criterios de calidad y pureza. La normativa considera diferentes tipos de aceite de oliva: Aceite de Oliva Virgen Extra, Aceite de Oliva Virgen y Aceite de Oliva. La obtención de un aceite de calidad, desde esta visión técnico-científica de la calidad, depende de que las aceitunas estén lo menor dañadas posibles y de que en su recolección, traslado y transformación se conserve al máximo la pureza físico-química y organoléptica del aceite. La recolección temprana y mecanizada, así como la modernización y el aumento de capacidad de molturación de las almazaras, se conciben, por tanto, como elementos imprescindibles (Jimenez-Herrera, 2012). Lógicamente, la instauración de estos criterios de calidad estandarizada ha supuesto la adopción de múltiples transformaciones en los manejos, ya que estos entraban en conflicto con las prácticas agronómicas tradicionales del olivar y del aceite (manejo no mecanizado, recolección tardía, mezcla de aceitunas de suelo y vuelo, traslado no diario a la almazara), las prácticas industriales (bajo nivel de modernización de las almazaras, escasa capacidad de molturación, atroje de las aceitunas) y las comerciales (comercialización de granel indiferenciado). Pero también ha incidido, como veremos a continuación, en la reconfiguración de los procesos de identificación local y en las dinámicas de gobernanza de los territorios.

En el diseño de las particularidades del análisis sensorial y en la difusión de la calidad científico-técnica del aceite ha jugado un papel fundamental la Administración estatal y autonómica a través del Instituto de la Grasa, dependiente del CSIC, o del Instituto de Fomento Agrario Pesquero y Alimentario (IFAPA). Una de las entidades clave en este proceso han sido los Panel de Cata, dado que son los encargados de determinar los atributos de calidad de los aceites mediante la realización de una cata organolépica. Los integrantes de estos Panel son los que han liderado las acciones de «expertización» de los territorios, dado que no solo controlan el proceso de producción de calidad científico-técnica del aceite, sino que también han desarrollado múltiples acciones de formación y difusión, convirtiéndose, de este modo, en el símbolo del conocimiento «experto». Unas acciones que no solo han ido dirigidas al sector olivarero, sino que se han destinado también a formar a la población del territorio o al sector turístico. De hecho, hemos observado que la formación en la cata de aceites es una herramienta con una triple funcionalidad: genera cohesión territorial, es una herramienta de difusión de la calidad científico-técnica del aceite y es un instrumento que vehicula profundos intercambios culturales a través del encuentro/comunicación/relación entre diferentes realidades: locales y visitantes, conocimiento local y «experto», formado y formador, sectores económicos e instituciones. Así mismo, a través de cursos, premios o acreditaciones se crea una nueva figura/agente profesional, con su propio currículum, que pasa a ser un importante referente local: el experto catador local.

Con todo, el peso a nivel territorial de la difusión de la «cultura del aceite» recae en las entidades locales, Es la entidad que tiene en sus manos el Panel de Cata la que ha adquirido centralidad en las relaciones de poder y en la reformulación de los procesos de identificación local. Como hemos detectado en el trabajo de campo, el proceso de conversión a la producción de calidad se concreta de una u otra manera en cada territorio, según sus especificidades. En unos casos han sido las cooperativas de primer grado (CPG) o de segundo grado (CSG), mientras que en otras zonas han sido las almazaras privadas, los consejos reguladores de las DOP, o los Grupos de Desarrollo Rural (GDR) los encargados de difundir esta «cultura del aceite», centrada en el conocimiento científico-técnico y en la categorización de los aceites. Las entidades que lideran los procesos de difusión de la «cultura del aceite» construyen diversos mecanismos para generar cohesión en torno al proyecto y reactualizar los valores asociados al modelo de la calidad: mecanismos normativos, políticas de calidad, incentivo económico, políticas marquistas, mecanismos rituales (entrega de premios, ferias comarcales, charlas y asambleas) o proyectos formativos como cursos de cata de aceites. El objetivo es promover un proceso de identificación comarcal en el que la producción de calidad del aceite se posicione como eje central. Y, para ello, las entidades que lideran este proceso se erigen como la «voz territorial» que construye la memoria social hegemónica de la zona.

La instauración de este modelo de «cultura del aceite» ha reformulado las relaciones de poder intra e interterritoriales y ha conllevado cambios en los procesos de identificación con el producto local. Hay que tener en cuenta que los discursos y prácticas que se construyen alrededor de la calidad científico-técnica están desvinculados de las especificidades territoriales y también del arraigo histórico de la producción olivarera. Por tanto, la incorporación por cada territorio de estos discursos y prácticas depende de sus posibilidades de conversión al nuevo modelo de calidad estandarizada que está vinculado, de manera estricta, a la capacidad de tecnificación y modernización. Solo en segundo lugar, se tiene en cuenta otras dimensiones, como las especificidades biofísicas del territorio o las particularidades que tengan las políticas de calidad de cada zona. Es por ello que son, precisamente, las zonas con más arraigo de producción olivarera, con predominancia del olivar tradicional de sierra, símbolo por excelencia de la producción olivarera española, las que tienen más dificultades para realizar la conversión a una producción de calidad tecnificada y

modernizada y ven amenazada la continuidad del cultivo y las variedades y prácticas tradicionales asociadas a este. Son las nuevas plantaciones de olivar, ya sean las ubicadas en las tierras de campiña tradicionalmente empleadas para otros cultivos más rentables o las de los nuevos países productores que apuestan por la producción de aceite, las que se incorporan con mayor facilidad a las exigencias de la producción de calidad hegemónica. Ello está propiciando que la instauración de la producción de «calidad estandarizada» y el despliegue de potentes procesos de difusión de lo que se denomina «cultura del aceite» generen una sensación de desconocimiento hacia el propio producto en zonas con arraigados vínculos históricos en la producción de aceite. Se está produciendo una reformulación identitaria en el que el orgullo territorial se construye no solo con base en la tradición, sino también en la capacidad de profesionalización, modernización, tecnificación y capacidad de producción de calidad estandarizada.

Este proceso no solo se produce dentro de los territorios, sino que está favoreciendo la aparición de desigualdades entre zonas olivareras. Los territorios que tienen su propio Panel de Cata están en situación de producir, reproducir y difundir dicho conocimiento experto vinculado al análisis sensorial. Por el contrario, los territorios que no tienen su propio Panel de Cata se encuentran alienados de los procesos vinculados a la producción y reproducción de dicho conocimiento. Del mismo modo, el Panel de Cata se erige como punta de lanza del conflicto de poder entre los Sistemas Oleícolas Locales (SOL) y la gran industria del aceite. El aceite de oliva es el único producto que se considera, dentro del ámbito agroalimentario, sujeto a una normativa europea que determina que los atributos de calidad deben ser establecidos, obligatoriamente, mediante la realización de una cata organoléptica. Desde la industria aceitera se somete a crítica el análisis sensorial por la subjetividad del método y porque los deja en una posición de «inseguridad jurídica» ante los controles que ejercen los paneles de cata oficiales a lo largo de la cadena del valor del aceite, creando desconfianza por parte del consumidor y deterioro de la imagen de sus marcas. Ante estas críticas, la sectorial de las DOP, amparada por centros de investigación como el CSIC y el IFAPA, defienden la cientificidad del método sobre el que se sustenta el análisis sensorial. Se alude a que la normativa de la UE está avalada por las investigaciones realizadas por expertos del COI y fundamentada en protocolos estrictos que dotan al método de objetividad (García, 2016; Romero, 2015 Jimenez-Herrera, 2012; Romero y Tous, 2008).

4. CONCLUSIONES

Esta investigación pone de manifiesto las transformaciones operadas en los territorios olivareros para adaptarse a la nueva «cultura del aceite». También muestra cómo un conocimiento técnico-científico estandarizado está siendo apropiado de manera diferencial por estos territorios, en función de las especificidades de su contexto social, político, económico y cultural. Hemos detectado procesos singulares en el modo en que este conocimiento estandarizado es percibido, practicado, institucionalizado, normativizado, estratégicamente utilizado, insertado en la memoria colectiva y difundido a nivel local. Ahora bien, a pesar de que la estandarización científico-técnica y la modernización, tecnificación e intensificación de la producción son las racionalidades dominantes, aquello que se pone en valor y es fuente de orgullo local son los particulares itinerarios seguidos para la adaptación a los criterios marcados por esta calidad estandarizada. Este sería el caso de los territorios con mayor presencia de olivar tradicional y más dificultades de conversión a la producción de calidad hegemónica. En ellos se añade al aval de la dimensión científico-técnica también, el valor del saber hacer tradicional y las características físicas, edafológicas o climáticas del territorio.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Criado, E. (2014). «Los nuevos escenarios rurales: de la agricultura a la multifuncionalidad». *Endoxa: Series Filosóficas*, 33: 73-98.

Alimarket (2017). *Informe aceite 2017*. Publicaciones Alimarket, S.A.

Belletti, G.; Marescotti, A. y Touzard, J. M. (2017). «Geographical Indications, Public Goods, and Sustainable Development: The Roles of Actors' Strategies and Public Policies». *World Development*, 98: 45-57.

García Portillo, S. (2016). *Calidad del aceite de oliva virgen: compuestos volátiles*. Universidad de Sevilla (Tesis de Doctorado).

Jimenez-Herrera, B. (2012). *Evolución del perfil sensorial de aceite de oliva virgen en la maduración y su influencia en el diseño de la almazara*. Universidad de Granada, Granada.

Lozano Cabedo, C. (2011). *El sabor de la naturaleza: agricultura ecológica en parques naturales andaluces*. Fundación Blas Infante. Sevilla.

Moreno, I. y Delgado Cabeza, M. (2013). *Andalucia: Una cultura y una economia para la vida*. Andalucia: Atrapasueños editorial.

Quiñones Ruiz, X.; Penker, M.; Belletti, G.; Marescotti, A.; Scaramuzzi, S.; Barzini, E.;Pircher, M.; Leitgeb, F. y Samper, L.F. (2016). «Insights into the black box of collective efforts for the registration of Geographical Indications», *Land Use Policy*, 57: 103-116.

Rodríguez Cohard, J. C. y Parras Rosa, M. (2012). «Los canales de comercialización de los aceites de oliva españoles». *Cuadernos de estudios agroalimentarios*, 4: 93-102.

Romero, A. y Tous, J. (2008). «Análisis sensorial de aceite virgen de oliva». *Percepnet*.

Romero, I. (2015). *Evaluación de indicadores de la calidad del aceite de oliva virgen: fortalezas, debilidades y oportunidades*. Universidad de Sevilla. Instituto de la Grasa. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. CSIC.

LA GOBERNANZA ALIMENTARIA A TRAVÉS DE LA COMPRA PÚBLICA A LA AGRICULTURA FAMILIAR PARA MEJORAR LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR EN EL SALVADOR

Lidia García-García[a]* y Olga Moreno[b]

[a] *Universitat Politècnica de València (València, ligargar@upv.es)*

[b] *Universitat Politècnica de València (València, omoreno@upv.es)*

Resumen

La gobernanza alimentaria determina el éxito en mayor o menor medida de las políticas públicas cuyo foco se centra en mejorar la seguridad y soberanía alimentarias de su población. En esta contribución se analizará la gobernanza alimentaria de una política pública concreta, el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) en El Salvador, y algunos de los resultados de este programa. El PASE incorpora frutas y verduras al menú escolar clásico, que proviene de la agricultura familiar.

La metodología ha consistido, en primer lugar, en una revisión bibliográfica sobre la implementación de programas de alimentación escolar que compran alimentos localmente y su gobernanza, y en segundo lugar, en entrevistas en profundidad a los actores implicados, grupos focales con cooperativas, talleres con actores a nivel local y un taller a nivel nacional.

El análisis preliminar de los resultados indica la relevancia de la estrecha coordinación interinstitucional a nivel nacional y la directa comunicación con la escala local, así como la existencia de impactos ya observables en los ingresos económicos de las agricultoras y agricultores locales.

Palabras clave: gobernanza alimentaria, agricultura familiar, alimentación escolar, compra pública, El Salvador.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La gobernanza incluye la relación entre diferentes entidades, públicas o privadas, que comparten objetivos colectivos (Termmer, 2011; Candel, 2014). Incluye, por tanto, la coordinación de relaciones naturales y sociales caracterizadas por la complejidad y la interdependencia recíproca (Jessop, 2003).

La gobernanza alimentaria o gobernanza para la seguridad alimentaria hace referencia a «las reglas y procesos formales e informales a través de los cuales se articulan los intereses, y a las decisiones relacionadas con la seguridad alimentaria que se toman, implementan y hacen cumplir en nombre de los miembros de la sociedad en un país» (FAO, 2011: 17. Para ello, se deben cumplir cuatro condiciones, según Pérez-Escamilla *et al*. (2017): a) planificación, toma de decisiones e implementación participativa; b) instituciones eficientes, efectivas, transparentes y responsables; c) respeto al marco normativo y equidad en la distribución de recursos y prestación de servicios; d) políticas, instituciones y acciones coherentes.

Además, esta gobernanza se caracteriza, especialmente, por la relación entre todos los actores implicados en el sistema alimentario existente y en la creación e implementación de políticas públicas. Se habla del «triángulo de la política alimentaria» (Seed *et al*., 2013) como la interacción de los tres principales actores del sistema: instituciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y actores privados de la cadena alimentaria. Al mismo tiempo, la gobernanza adopta varias direcciones: hacia arriba a través de organizaciones internacionales, hacia abajo si se trabaja a nivel de ciudad o comunidad y hacia fuera, cuando se trabaja con otros actores no gubernamentales y la sociedad civil (Termeer *et al*., 2010). Por tanto, la gobernanza es multiactor y multinivel.

Por tanto, para luchar contra la inseguridad alimentaria apostando por sistemas alimentarios más sostenibles, se han fomentado políticas que incluyen la compra pública de alimentos a agricultoras y agricultores locales, en el que el impulso de una gobernanza inclusiva es clave para su implementación. El programa Fome Zero del Gobierno de Brasil es el más reconocido a nivel internacional (Wittman *et al*., 2017). De hecho, se puede aprovechar su experiencia para repensar una mejor gobernanza para la seguridad alimentaria, dado que ha puesto de manifiesto la importancia de la descentralización que empodera a productores y consumidores y de trabajar paralelamente la verticalidad y la horizontalidad de la gobernanza (Sonnino *et al*., 2014).

En esta investigación se analizará la gobernanza alimentaria de una política pública concreta, el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) en El Salvador, en su componente de Compras Locales (PASE-CL). Consiste en complementar el actual menú escolar con alimentos frescos que se compran a la agricultura familiar (FAO, 2015).

Los objetivos de esta investigación son:

i) analizar la gobernanza alimentaria del proceso de fortalecimiento del Programa de Alimentación y Salud Escolar en El Salvador a través de la compra pública de alimentos frescos a la agricultura familiar; y

ii) determinar los resultados actuales del programa e identificar líneas de seguimiento necesarias para realizar una evaluación más completa de los resultados.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta investigación es básicamente cualitativa, ya que pretende acercarnos al conocimiento desde la realidad social. Además, se tendrá en cuenta el enfoque interpretativo frente al positivista, puesto que se asume la realidad social como una realidad construida por los sujetos que con ella interaccionan y, por tanto, existen múltiples realidades (Corbetta, 2007).

La primera fase de la investigación se basa en la revisión de literatura centrada en la gobernanza alimentaria y territorial, la alimentación escolar y la compra pública, así como en la revisión de programas similares puestos en marcha en otros países.

La segunda fase ha consistido en la obtención de información primaria realizada durante dos visitas de campo a El Salvador en enero y julio de 2017. Se han utilizado diversas técnicas cualitativas para obtener información directamente de los actores tanto a nivel local como a nivel nacional, las cuales se explican a continuación:

- 50 entrevistas en profundidad a personal técnico y de alto nivel de las instituciones públicas implicadas en el programa de compra pública a la agricultura familiar por parte del PASE a nivel local y nacional.
- 3 grupos focales con agricultores y agricultoras de cooperativas.
- 6 talleres con actores en los diferentes municipios que incluyen la comunidad educativa, productoras y productores, y personal del Ministerio de Educación y Salud a nivel local en cada municipio.
- 1 taller con actores institucionales a nivel nacional con los miembros de la Mesa Técnica de Fortalecimiento del PASE.

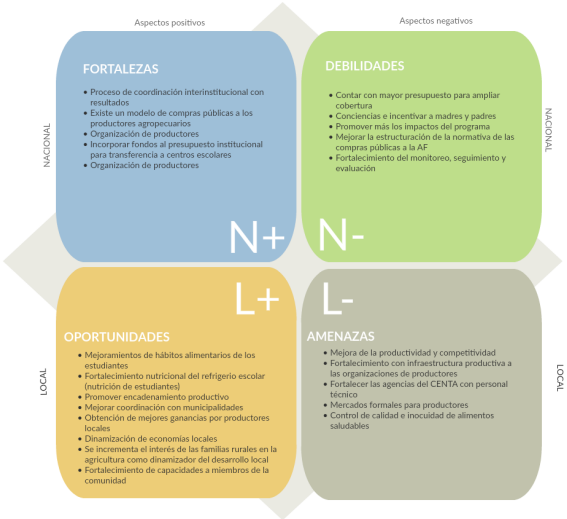
Posteriormente se realizó un análisis de la información obtenida en estas entrevistas y talleres. Se prevé una última fase de la investigación que incluye la devolución de estos resultados a los actores implicados, especialmente a los que han participado en las entrevistas, grupos focales y talleres.

3. RESULTADOS

La literatura establece que este tipo de políticas tiene impacto tanto a nivel educativo como socioeconómico. En relación al aspecto socioeconómico, los ingresos de la agricultura familiar aumentan considerablemente y se crea empleo (García-García, 2017). Por ejemplo, la cooperativa Las Bromas del municipio de Atiquizaya ingresa 40.000 dólares en promedio y contrata a tres familias y 15 jóvenes, que son hijos e hijas de las socias (García-García *et al.*, 2018). Para las cooperativas, el programa no supone solo un aumento de sus ingresos, sino también una estabilidad económica que no tenían antes de su implementación, puesto que firman un contrato con las escuelas para todo el curso escolar y con la previsión de continuar los próximos años. La estabilidad en los ingresos para estas cooperativas locales contribuye directamente a la sostenibilidad de las economías en estos territorios, que repercute también en otras áreas. Una de las socias de la cooperativa del municipio de Sacacoyo afirma que ahora son conocidas en el mercado local por tener producto de mayor calidad y les permite vender a un precio más alto. También se siente contenta por proveer alimentos de calidad a las niñas y niños de las escuelas.

El taller nacional se realizó con miembros de la Mesa Técnica Nacional de Fortalecimiento de la Alimentación Escolar. Este espacio de toma de decisiones se creó al inicio del programa para coordinar y mejorar el componente de compras locales del PASE. Está formado por una decena de instituciones públicas de diferentes sectores: educación, agricultura, salud, economía y otros, y está liderada por la Secretaría Técnica de la Presidencia y Planificación. Durante el taller se identificaron las fortalezas y debilidades del programa, así como las amenazas y oportunidades, tanto a nivel nacional como a nivel local. Los resultados del taller se muestran en el Gráfico 1.

Gráfico 1. *Análisis DAFO del proceso de implementación del PASE-CL*



Fuente: Elaboración propia

Como fortaleza se destaca el proceso de coordinación interinstitucional creado como espacio de gobernanza que ha obtenido resultados palpables en la población y la mejora de la coordinación con los gobiernos locales. Una debilidad importante señalada es la necesidad de fortalecer el seguimiento y la evaluación.

Durante los talleres a nivel local identifican aspectos difíciles de apreciar desde un ámbito supralocal, como el aumento de la carga administrativa que supone la implementación de este programa. Además, se pide el aumento de la cobertura del programa para llegar a todo el territorio nacional y durante todos los días hábiles —ahora solo se aplica aproximadamente el 50% de los días escolares—.

La participación de actores sociales como las ONG es escasa a nivel nacional, ya que hasta el momento

solo ha participado el Centro de Defensa del Consumidor en algún momento particular. Al contrario, a nivel local, la participación de ONG apoyando este programa es habitual. La implicación y compromiso del conjunto de actores a nivel local determina el resultado del programa en el municipio (Masset *et al.*, 2013), como expresan la mayoría de las personas entrevistadas. Con la cercanía, la coordinación suele ser mucho más fluida en estos espacios, lo que contribuye a la construcción de procesos de acción colectiva a nivel territorial.

Llama la atención que algunos municipios no llegan a identificar a las instituciones nacionales como parte del programa, especialmente el caso de la Secretaría Técnica de la Presidencia y Planificación, que a nivel nacional se ha identificado como la institución líder e impulsora.

Finalmente, es necesario un mayor seguimiento del estado nutricional del estudiantado para realizar una evaluación del impacto del programa en este aspecto, tal y como manifestaron los actores locales. También sería conveniente comprobar si esta intervención ha reducido a corto plazo el absentismo escolar y ha mejorado el rendimiento escolar a largo plazo, tal y como la literatura establece en otros casos (Cabral *et al.*, 2013; Masset *et al.*, 2013; Sidaner *et al.*, 2013; McKay *et al.*, 2014).

4. CONCLUSIONES

La puesta en marcha y ejecución del PASE-CL ha supuesto un avance para la gobernanza alimentaria en El Salvador. El trabajo realizado revela que la apuesta por una gobernanza cada vez más fortalecida y mejorada para el PASE-CL incide directamente en los resultados obtenidos. La Mesa de Fortalecimiento del PASE es un claro avance a nivel institucional, pero no incluye sistemáticamente a la sociedad civil. A nivel local, no existen espacios formales creados a tal efecto, pero la relación entre las tres patas del sistema alimentario (administraciones, cooperativas y sociedad civil) se da de forma más natural.

La coordinación entre el nivel nacional y el local es imprescindible para ejecutar adecuadamente este programa, implicando una mejor gobernanza.

El establecimiento de un sistema de monitoreo y evaluación a través de indicadores claros y sencillos todavía no ha sido concretado. Si bien es cierto que inicialmente se propusieron algunos relacionados con el estado nutricional y se midieron para establecer la línea base del programa, no se ha dado seguimiento a los mismos. Se monitorea el ingreso de las cooperativas, pero no formalmente. Además, es necesario el establecimiento de indicadores sociopolíticos que incluyan parámetros como la transparencia y la participación. La creación de un sistema de seguimiento y evaluación es imprescindible para la credibilidad y sostenibilidad del programa.

BIBLIOGRAFÍA

Cabral, L.; Shankland, A.; Favareto, A. y Costa Vaz, A. (2013). «Brazil-Africa Agricultural Cooperation Encounters: Drivers, Narratives and Imaginaries of Africa and Development», *IDS Bulletin* 44 (4): 53-68. https://doi.org/10.1111/1759-5436.12042.

Candel, J.J.L. (2014). «Food Security Governance: A Systematic Literature Review.» *Food Security* 6 (4): 585-601. https://doi.org/10.1007/s12571-014-0364-2.

Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación Social. McGraw-Hill*. Madrid.

FAO (2011). «Good Food Security Governance : The Crucial Premise to the Twin-Track Approach.» Rome.

FAO (2015). *Las Compras Públicas a La Agricultura Familiar y La Seguridad Alimentaria y Nutricional En América Latina y El Caribe*. FAO. Santiago de Chile: FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). http://www.fao.org/3/a-i4902s.pdf.

García-García, L. (2017). «Alimentar Derechos: De Cómo La Agricultura Local Mejora La Alimentación Escolar.» In *Reflexiones Universitarias Sobre El Derecho a La Alimentación, El Agua y El Saneamiento y La Tierra En El Marco de La Agenda 2030*, 107-129. València: Alianza por la Solidaridad.

García-García, L. y Moragues-Faus, A. (2018). «La Compra Pública de Alimentos Locales Como Herramienta Para Construir Soberanía Alimentaria: El Caso de El Salvador.» In *VII Congreso Internacional de Agroecología*, 1-7. Córdoba.

Jessop, B. (2003). «Governance , Governance Failure , and Meta— Governance.» In *Policies, Governnace and Innovation for Rural Areas*.

Masset, E. y Gelli, A. (2013). «Improving Community Development by Linking Agriculture, Nutrition and Education: Design of a Randomised Trial of Home-Grown Feeding in Mali.» *Trials* 14 (55): 1-23. https://doi.org/10.1186/1745-6215-14-55.

McKay, B. y Nehring, R. (2014). «Sustainable Agriculture: An Assessment of Brazil's Family Farm Programmes in Scaling up Agroecological Food Production.» *IPC-IG — UNDP Working Paper*. Vol. 246.

Pérez-Escamilla, R. Shamah-Levy, T. y Candel, J. (2017). «Food Security Governance in Latin America: Principles and the Way Forward.» *Global Food Security* 14 (January): 68-72. https://doi.org/10.1016/j.gfs.2017.07.001.

Seed, B.; Lang, T.; Caraher, M. y Ostry, A. (2013). «Integrating Food Security into Public Health and Provincial Government Departments in British Columbia, Canada.» *Agriculture and Human Values* 30 (3): 457-70. https://doi.org/10.1007/s10460-013-9426-x.

Sidaner, E.; Balaban, D. y Burlandy, L. (2013). «The Brazilian School Feeding Programme: An Example of an Integrated Programme in Support of Food and Nutrition Security.» *Public Health Nutrition* 16 (6): 989-94. https://doi.org/10.1017/S1368980012005101.

Sonnino, R.; Lozano Torres, C. y Schneider, S. (2014). «Reflexive Governance for Food Security: The Example of School Feeding in Brazil.» *Journal of Rural Studies* 36. Elsevier Ltd: 1-12. https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2014.06.003.

Termeer, C.J.A.M.; Dewulf, A. y Lieshout, M. van (2010). «Disentangling Scale Approaches in Governance Research: Comparing Monocentric, Multilevel, and Adaptive Governance.» *Ecology and Society* 15 (4). https://doi.org/10.5751/ES-03798-150429.

Wittman, H. y Blesh, J. (2017). «Food Sovereignty and Fome Zero: Connecting Public Food Procurement Programmes to Sustainable Rural Development in Brazil.» *Journal of Agrarian Change* 17 (1): 81-105. https://doi.org/10.1111/joac.12131.

CONSUMERS' ACCEPTANCE OF A LOCAL LANDRACE: THE CASE OF PURPLE CARROTS

Azucena Gracia [a,c,*], Cristina Mallor[b,c], Francesc Jurado [a,c]

[a]*Unidad de Economía Agroalimentaria y de los Recursos Naturales. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), Zaragoza; agracia@cita-aragon.es; fjurado@aragon.es.*

[b] *Unidad de Hortofruticultura. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), Zaragoza; cmallor@cita-aragon.es.*

[c] *Instituto Agroalimentario de Aragón – IA2 (CITA-Universidad de Zaragoza).*

Abstract

The aim of this paper is to study consumers' acceptance of a local purple carrot landrace that was cultivated some years ago but it is no longer in production. This landrace is now maintained in a GeneBank but it would be interesting to restore again in cultivation taking into account that there is an increasing consumers' interest in colored vegetables. Then, consumers' preferences for carrots with different characteristics (color, price, variety, and production system) were investigated, and consumers' willingness to pay (WTP) for the local purple carrot was calculated. To do that, a choice experiment was designed and an Error Component Random Parameter Logit (ECRPL) model was specified and estimated. Data come from a survey conducted in the region where this landrace was cultivated to a stratified sample of consumers by age, gender, and province of residence. A total number of 405 consumers responded to an online questionnaire. Results indicate that the local origin of the carrots was positively valued by consumers although the purple color was less value than the orange one. However, the interaction between the local origin and the purple color was positive. These two results indicate that consumers prefer the traditional orange color of the carrots but the purple carrots would be accepted if the carrots are locally produced from the traditional landrace.

Keywords: Aragon, choice experiment, preferences, willingness to pay, Spain

1. INTRODUCTION

Due to intensification of food production and globalization, only few crop varieties are commercialized while many local varieties are neglected or underutilized. Then, only few standardized crop products are offered to consumers. These neglected local varieties are maintained either *ex situ* (GeneBanks) or *in situ* (on farms) to conserve the agricultural biodiversity. The increased consumer demand for diversity in vegetables open new avenues for restoring these neglected local varieties, if products from these plant species are appreciated by consumers or at least for a segment of local consumers. In addition, consumers are increasingly interested in local food products for economic reasons (increase in farmers' income, greater added value for local stakeholders, etc.); social benefits (i.e. maintenance of the population in the territory); environmental concerns (decrease in transport and gas emissions, landscape conservation and biodiversity, etc.); and because local products are perceived fresher or of better quality.

In this work, we are interested in a local purple carrot landrace that was cultivated some years ago but it is no longer in production. This landrace is now maintained in a GeneBank but it would be interesting to restore again in cultivation taking into account that there is an increasing consumers' interest in colored vegetables. Then, the aim of this paper is to study consumers' acceptance of a local purple carrot landrace. Then, consumers' preferences for carrots with different characteristics (color, price, variety, and production system) were assessed and, in particular, consumers' willingness to pay (WTP) for the local purple carrots was calculated.

2. MATERIALS AND METHODS

To achieve the objective, a choice experiment (CE) was used for its ability to value multiple attributes simultaneously, its consistency with the random utility theory, and the similarity of the choice task asked of participants to their real purchase decisions (Adamowicz et al., 1998). In the choice modelling approach, consumers have to choose several times between alternative products with several attributes having different levels.

2.1. Choice experiment design

The first step in the design of a choice experiment is to choose the product to be analysed and the second, to select the attributes and levels. In our case, the selection of both, the product and attributes, was done simultaneously based on the objectives. Then, we selected a packaged of half kilo of carrots with four different attributes: price, color, variety and production system. The price levels were set, based on the market prices at the time of the experiment, at: 0.5 €/box, 0.8 €/box, 1.1 €/box and 1.4 €/box. The other three attributes had two options: orange or purple for the color attribute; local variety or not for the variety; organic or conventional for the production system. The choice

sets were generated following the Street and Burgess (2007) approach. To be able to estimate the main effects and the two-way factor interactions between the colour attribute and the other non-monetary attributes (variety and production system) with 4 attributes with 4, 2, 2 and 2 levels, respectively, and two options, we obtained 24 pairs. Thus, each respondent was asked to make four choices because we randomly split the choice sets into six blocks. Each choice set included three alternatives: two designed alternatives consisting of different products and a non-buy option.

2.2. Data collection and survey

Data were collected from an online survey conducted in the region where the local landrace was produced during July 2016. Consumers were stratified by gender, age and province of residence. Sample size was set at 400, resulting in a sampling error of ±5%, and a confidence level of 95.5% (k = 2) when estimating proportions (p = q = 0.5). The questionnaire was structured in three parts: first, consumption and purchase habits; second, the choice experiment task; and third, questions on socio-demographic characteristics (i.e. age, family size, income and education level, residence province). Before the final questionnaire was distributed, a pilot survey was conducted to a sample of respondents (N = 15) to test for understanding and response time. Previous to the choice experiment task, participants must read a cheap talk script (Cummings and Taylor, 1999) to encourage and motivate respondents to reveal their true preferences in order to minimize possible hypothetical bias.

2.3. Model specification and estimation

The utility function is derived from the Lancaster theory (Lancaster, 1966) where utility is a function of the products attributes and some unobservable components that are assumed stochastic (random utility theory, McFadden, 1974). In the empirical application and for the selected attributes and levels, the utility function specified for individual *n*, alternative *j* at choice situation *t*, is defined as follows:

$$U_{njt} = ASC + \beta_1 PRICE_{njt} + \beta_2 COL_{njt} + \beta_3 VAR_{njt} + \beta_4 ORG_{njt} + \beta_5 VAR_{njt} COL_{njt} + \beta_6 ORG_{njt} COL_{njt} + \varepsilon_{njt} \quad (1)$$

where, n is the number of respondents, j which represent the available options of choice sets (alternative A, B and the non-buying option) and t the number of choice sets. The constant ASC represents the alternative specific and it coded as a dummy variable that takes the value 1 for the non-buying option and the value 0 for other. It was expected that ASC would be negative and significant, indicating that consumers have lower level of utility when they select the non-buying option against other alternatives (A and B). The price variable (PRICE) was defined by the price levels in the design. A negative impact of the price on utility is expected while the effects of the other variables are the main objectives. The attributes of colour (purple), — variety and — production system are represented by dummy variables (COL, VAR and ORG, respectively). Finally, interactions between the colour and the other two non-monetary attributes were also calculated by multiplying the dummy variables (VAR*COL and ORG*COL). The interaction between variety and production system variable was not designed because the objective of this study is focused on the colour of the carrots. Instead of assuming homogenous preferences, heterogeneity is allowed and the Error Component Random Parameters Logit model (RPL) was estimated using the NLOGIT 5.0.

3. RESULTS AND DISCUSSION

The final sample consisted of 405 consumers and the summary statistics for its characteristics are shown in Table 1. This sample is representative of the population in terms of gender, age and province of residence. Half

Table 1. *Socio-demographic characteristics of the sample (% unless stated)*

Characteristics	Sample (n=405)	Population[1,2]
Gender: Female	51.36	50.93
Age (Average)	47.72	42.68
18–34	21.23	21.63
35–44	21.98	20.94
45–54	19.26	19.20
≥ 55	37.53	38.22
Education level		
Primary	23.21	17.00
Secondary	29.63	50.00
Higher	47.16	33.00
Income level[3]		
≤ 1500 €/month	21.16	N/A
1501–3500 €/month	43.33	N/A
> 3500 €/month	35.51	N/A
Household size (average)	2.87	2.53
Province of residence		
Huesca	14.32	17.00
Teruel	18.77	11.00
Zaragoza	80.25	72.00
Other	0.99	0.00

[1] INE – Padrón continuo (1 de Enero, 2016); [2] Education at a glance: OCDE Indicators, OCDE (2014); [3] 1.98 % of the participants not know or prefer not to say

Table 2. *ECRPL estimations for the choice experiment model*

	Parameters		WTPs (€/package)		Total WTPs (€/package)
	Estimation	T–ratio (z)	Estimation	T–ratio(z)	Estimation
Mean					
ASC	– 5.8161***	– 9.65	—	—	
PRICE	– 2.8341***	– 7.50	—	—	
COL	–1.4589***	–4.03	–0.51**	–3.41	
VAR	0.6451**	1.99	0.23**	2.31	
ORG	0.8209***	3.61	0.29***	3.53	
VAR*COL	1.3558**	2.41	0.48**	2.07	0.20
ORG*COL	0.0089	0.03	0.00	0.03	–0.22
Standard Deviation					
COL	3.2681***	8.62			
VAR	1.5059***	4.83			
ORG	1.6231***	4.32			
VAR*COL	2.3993***	3.94			
ORG*COL	1.2331*	1.93			
σ^2	3.1177***	8.52			
Log L	– 1163.27				
χ^2	1232.96***				
# of observations	1620				

of respondents were female (51%) with an average age of 47.72. With respect to age, we observed an exact representation of all age ranges. However, respondents with secondary education are under-represented while participants with higher level of education are over-represented. It is worth mentioning that the high proportion of participants with university level is common in the majority of studies because they are more disposed to respond to questionnaires (Verhoef, 2005).

Equation (1) was estimated assuming that price is a fixed coefficient and that the coefficients for the attribute-levels dummy variables (COL, VAR and ORG) are random following a normal distribution. From the estimated parameters of the ECRPL model, the marginal WTPs for each of the attributes, the marginal WTPs for each of the interactions and the total marginal WTPs for the combination of the two attributes with the colour, including the interaction factor terms were calculated (Table 2).

The ASC and the PRICE coefficients were negative and statistically significant. The first one indicates that the utility for consumers was higher for the designed options than the non-buy option. Additionally, the PRICE variable coefficient indicated that the utility of this attribute is negative as stated by the economic theory.

The negative and statistically significant value of the parameter estimate for COL variable indicated that the utility for the purple carrots was lower than for the orange ones. In other words, consumers' valuation for purple carrots was negative. On the other hand, the positive and statistically significant value of the parameter estimate for VAR and ORG indicated that the utility for the carrots produced from the local landrace and the organic production system was higher than the utility derived by the non-local landrace and the conventional system, respectively.

The only estimated interaction parameter statistically different from zero at the 5% significance level was VAR*COL. The positive value for this interaction indicated that consumers' utility for purple carrots produced from the local landrace is higher than the sum of the utilities derived by either the purple or the local landrace carrots. Thus, the purple colour is negatively value by consumers but if the carrots are purple because they are produced from the local landrace, consumers' valuation would be positive. Then, the purple colour and the local landrace can be considered as complement attributes.

The marginal WTPs for each attribute indicated that consumers were willing to pay an extra price of +0.23 € per package of carrots from the local landrace, +0.29 € per package for the carrots organically produced and –0.51 € per package for the purple carrots. This means that on average, 0.23 and 0.29 is the price premium that consumers were willing to pay to purchase a package of carrots produced from the local landrace or organically produced, respectively. Then, the most value attribute, *ceteris paribus*, is the organic but closely followed by the local landrace. On contrary, –0.51 repre-

sented the discount for consumers to purchase a package of purple carrots, meaning that they prefer the orange carrots. However, taking also into account the WTPs for the interactions, if the purple carrots are produced from the local landrace, consumers would positively value these purple carrots (0.20 €/package). On contrary, purple carrots organically produced would still be negatively value (-0.22 €/package).

Findings indicate that the local origin of the carrots was positively valued by consumers although the purple color was less value than the orange one. However, the interaction between the local landrace and the purple color was positive. These two results indicate that consumers prefer the traditional orange color of the carrots but the purple carrots would only be accepted if the carrots are locally produced from the traditional landrace.

This study has been carry out in a multidisciplinary project context about agro-biodiversity, with the aim to identify and recover several landraces of vegetables at risk of genetic erosion. Among such landraces, we select the purple carrot with the purpose of assess and valorize this local product. However, such valorization passes not only from the farmers, but also from consumers. It is why we need to know firstly the consumers' acceptance. The obtained results clearly indicate that the purple carrot will be an interesting product for producers, but only if the consumers are appropriately informed about its local origin as a landrace.

These results encourage continuing with the carrot research project through a breeding program or selection process, with the aim of obtain homogeneous material that can be guarantee the quality of the product reaching the consumer, and also the commercial production improvement for the growers. Once we have selected the material, seeds will be transfer to local growers along with the recommended strategy to commercialize the carrots for consumers' acceptance.

The results also confirm the importance of involving a multidisciplinary group that allows take decisions along all the value chain for designing a recovery strategy, taking into account both grower and consumer preferences.

REFERENCES

Adamowicz, W., Boxall, P., Williams, M., and Louviere, J. (1998). Stated preference approaches for measuring passive use values: Choice experiments and contingent valuation. *American Journal of Agricultural Economics,* 80(1):64-75.

Cummings, R. G., and Taylor, L. O. (1999). Unbiased value estimates for environmental goods: a cheap talk design for the contingent valuation method. *American Economic Review*, 89(3):649-665.

Lancaster, K. (1966). A new approach to consumer theory. *Journal of Political Economy,* 74(2): 132-157.

McFadden, D. (1973). «Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behavior». In P. Zarembka (ed.): *Frontiers in Econometrics*: Academic Press: New York: 105-142.

Street, D. and Burgess, L. (2007). *The construction of optimal stated choice experiments*. John Wiley & Sons Inc., New Jersey.

Verhoef, P. C. (2005). Explaining Purchases of Organic Meat by Dutch Consumers. *European Review of Agricultural Economics*, 32(2):245–267.

PRODUCCIONES TRADICIONALES DIRIGIDAS A LOS MERCADOS LOCALES: EL CASO DE LA HORTICULTURA DE HERENCIA (CIUDAD REAL)

Alicia Langreo Navarro[a] y Tomás García Azcárate[b]

[a]Presidenta de Sabora, Sociedad de Estudios [b]Investigador del Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC

Resumen

El municipio de Herencia cuenta con un colectivo de horticultores tradicionales que dirigen sus productos a los mercadillos de diversos municipios más o menos cercanos, cuyo futuro está en entredicho. En esta comunicación analizamos sus formas de trabajo y realizamos un DAFO intentando ir más allá de las buenas intenciones de las diversas administraciones en lo referente a los circuitos cortos de comercialización.

Palabras clave: mercados locales, horticultura tradicional, pequeñas producciones con calidad diferencial.

1. INTRODUCCIÓN

La potenciación de las producciones locales y los canales cortos de comercialización se ha convertido en unas de las vías de apoyo a la agricultura europea, buscando además reducir la huella de carbono debida al transporte. Analizamos un colectivo de horticultores que tienen una larga trayectoria de venta directa, identificamos sus principales desafíos y retos, así como sus fuerzas y oportunidades. Terminamos proponiendo una posible estrategia de actuación tanto por parte de los productores como de las administraciones para hacer de esta una opción sostenible y atractiva.

2. METODOLOGÍA

Se ha procedido a la localización del colectivo en colaboración con el ayuntamiento. Se realizaron entrevistas semidirectivas con horticultores, los responsables en el ayuntamiento y los gestores vinculados a la actividad. Se han contrastado los resultados obtenidos con otros análisis de producciones similares y se han evaluado sus posibilidades de desarrollo en el ámbito de la cadena de producción de hortalizas.

3. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN: EL ENTORNO

Herencia es un municipio con casi 9.000 habitantes, situado al noreste de Cuidad Real, en el límite con la provincia de Toledo, muy cerca de Alcázar de San Juan y a 150 km de Madrid. Es una zona de aguas superficiales sobre acuíferos sobreexplotados (los acuíferos 20 y 23). El municipio disfruta de una agricultura diversificada con viña, olivar, cereales, ganadería ovina y porcina, además de horticultura para fresco, así como un sector alimentario importante con industrias cárnicas, de aceite, quesos, vino y panadería y pastas. El municipio tiene una mayor presencia de jóvenes entre los titulares de explotación que su entorno y la Comunidad Autónoma de Castilla-La-Mancha.

El colectivo de horticultores

Existen unas familias que se dedican a la horticultura profesional. Se trata de huertas del interior peninsular, de las que hay más ejemplos en la región. Se encuentran en distintas zonas del municipio. En sus explotaciones suelen trabajar varios miembros de la familia, incluidos jóvenes, y suelen contar con trabajadores eventuales, muchos inmigrantes. En general, los miembros de la familia realizan tanto la producción; la manipulación, preparación, transporte y venta de los productos. Esto significa largas jornadas laborales, que son un inconveniente serio sobre todo para los jóvenes.

Según el Censo agrario de 2009, la superficie cultivada de hortalizas en el municipio alcanza las 600 hectáreas, de las que casi 470 son en regadío, la mayor parte integradas en distintas rotaciones de cultivo. Además, casi todos los hortelanos tienen algo de invernadero y un pequeño almacén donde preparan la mercancía, algunos «manifiestamente» mejorables. Cuentan con suministros de insumos adecuados, incluidos viveros en la localidad.

Como regla general, aunque el nivel de estudios reglados es bajo, el nivel tecnológico práctico de los hortelanos es alto. Por ejemplo, mantienen acuerdos para el suministro de estiércol de producción en el entorno. Algunos, pocos, hacen agricultura ecológica, figurando uno de estos productos ecológicos entre los más grandes y formados del municipio.

Mantienen cultivares locales, entre otros de zanahorias, lechugas y tomates, cuyas semillas se han traspasado de padres a hijos sin estar identificadas ni definidas. Riegan con pozos superficiales y parte de las rotaciones de cultivo está relacionada con la escasez de agua. Algunos no tienen regularizados parte de su suministro

de agua, y la prioridad, general en toda la zona, dada a los cultivos leñosos en la asignación de derechos de agua, les ha puesto en una situación muy difícil.

La comercialización

Todas las familias hortelanas venden individualmente su producto, en mercadillos que se encuentra en un radio de hasta 150 km, otros pueblos de la región o mercados de los barrios de Madrid, a donde han emigrado los vecinos del pueblo. Cada uno de ellos va siempre a los mismos mercados, unos días a la semana. En dichos mercados han alcanzado una buena reputación, y la huerta de Herencia es reconocida por su calidad. Con los años, se ha establecido una relación personal con muchos de los clientes.

A los mercadillos llevan sus producciones, pero, para completar gama, también se suministran de algunos mayoristas del entorno (frutas, hortícolas cuando ellos no las producen). Son estos mismos mayoristas quienes se hacen cargo de los sobrantes, generalmente a precios de saldo, cuando no se destruyen. A la hora de la venta, distinguen entre lo producido por ellos y el resto, normalmente de viva voz o con carteles, ya que no cuentan con ninguna marca identificativa. Suelen sembrar más de lo que son capaces de vender para asegurarse producción suficiente para los mercadillos.

En buena parte de los mercadillos a los que concurren no se valoran sus variedades y subvariedades especificas, ya que no se conocen y tienen «peor pinta». Estas se tienen que vender a «conocedores» clientes muy tradicionales.

El traslado de los productos desde el almacén a los mercadillos se hace en sus propias camionetas; a veces van con exceso de carga, lo que supone multas que se están endureciendo.

Hace unos años crearon una asociación, ahora sin actividad, para comercializar conjuntamente con una marca los sobrantes. Llegaron incluso a poner en marcha un plan de venta de cestas a consumidores inscritos, pero los horticultores tuvieron poco interés en la cuestión. Esta iniciativa se abandonó a pesar del número creciente de consumidores apuntados.

Por ahora, el nivel de colaboración entre ellos es muy bajo. Un problema grave que se encuentran a la hora de comercializar es la errática posición de los ayuntamientos ante este tipo de horticultores-vendedores, causando una cierta inseguridad jurídica con respecto a los permisos con los que deben contar. Esto ha facilitado que en el pueblo haya unos gestores especializados en el trabajo con los hortelanos que les hacen las declaraciones de Hacienda, les solicitan los permisos, tramitan las multas y recurren las sanciones.

4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Nos encontramos con un sector dinámico, formado por agricultores profesionales, con participación de jóvenes y mujeres. Las explotaciones están obteniendo ingresos remuneradores, aunque a cambio de largas jornadas laborales. Se trata de un buen ejemplo de sector desarrollado para el mercado directo. Sin embargo, como se ha visto más arriba, se enfrenta a una serie de dificultades que está limitando su desarrollo o que, incluso, pueden poner en entredicho su existencia, la primera de las cuales es el acceso al agua.

Análisis DAFO del sector hortícola de HERENCIA

DEBILIDADES	AMENAZAS
• Fragilidad en el abastecimiento de agua • Abandono de la producción por parte de algunos miembros más jóvenes de las familias horticultoras • En algunos casos, deficientes instalaciones y estructura • Inexistencia de una marca que los identifique como productores directos • Falta de colaboración entre los miembros del colectivo	• Posible falta de agua por agotamiento de los flujos superficiales o por problemas legales • Competencia de producciones para el autoconsumo, huertos urbanos, etc. • Inseguridad jurídica en su posición como vendedores en los mercadillos en algunos municipios
FORTALEZAS	**OPORTUNIDADES**
• Existencia de un colectivo de horticultores cualificado profesionalmente • Buena imagen de los productos locales en sus mercados de referencia • Existencia de variedades autóctonas diferenciadas • Buena infraestructura para el abastecimiento de insumos • Existencia de un núcleo de productores ecológicos	• Aprovechamiento de la buena imagen de los mercados locales y de radio corto y las ventas directas por los agricultores • Consolidación, identificación y promoción de las variedades autóctonas • Aprovechar económicamente el subproducto y los sobrantes • Aprovechamiento de las políticas de apoyo en el marco de la PAC

Si realmente se quiere poner en concordancia el discurso con los hechos y potenciar este tipo de agricultura de proximidad, nos atrevemos a proponer las siguientes actuaciones que competen a

diversas administraciones u organizaciones agrarias:

- Revisar las prioridades en la asignación de derechos de agua.
- Elaboración de un plan estratégico para la Huerta para fresco y venta directa de la región que incluya la colaboración de organismos de investigación para la identificación de variedades específicas locales en colaboración con los organismos de investigación y la promoción del consumo.
- Apoyo de las organizaciones profesionales agrarias.
- Apoyo del ayuntamiento para solventar algunas cuestiones de infraestructura y para apoyar las producciones locales.
- Revisión de los criterios utilizados por los ayuntamientos para autorizar la venta ambulante de estos horticultores-vendedores.

No solo es necesario mejorar las sinergias entre las actuaciones de la Consejería, los municipios, la iniciativa LEADER o la Confederación, sino que un grupo dinámico de productores debe organizarse para definir, desarrollar y mantener estrategias coordinadas y en común.

BIBLIOGRAFÍA

García Azcárate, T. y Sanz Cañada, J. (2016). «Les systèmes alimentaires territorialisés: première approche sur le cas espagnol». *Journal Resolys,* Vol 12 : 16-19.

Pezzini, M. (2006). «Sistemas productivos locales de pequeñas empresas como estrategias para el desarrollo local». *Economía industrial,* 359: 185-200.

Rendón Acevedo, J.A. y Forero Muñoz, J.D. (2014). «Sistemas productivos locales: estrategias empresariales para el desarrollo». *Sistema Económico* 17/35: 75-94.

Soto González, L.J. y Chauca Malásquez, P.M. (2014). «Sistemas productivos: elementos para su análisis desde la perspectiva del desarrollo local». *Inceptum* 9/16: 59-82.

PROCESOS DE GOBERNANZA PARTICIPATIVA EN LAS POLÍTICAS ALIMENTARIAS URBANAS

Daniel López*[a], Nuria Alonso[a], Pedro M. Herrera[a]

[a] *Fundación Entretantos*

Resumen

El Pacto de Milán sobre Políticas Alimentarias Urbanas (2015) ha sido suscrito ya por más de veinte ciudades españolas y ha supuesto el trampolín para el desarrollo de ambiciosas y novedosos programas de políticas alimentarias. A su vez, ha tomado cuerpo en la creación en 2017 de la Red de Ciudades por la Agroecología, hoy integrada por dieciocho ciudades que reúnen a más de nueve millones de habitantes. En algunos casos, las políticas alimentarias surgen *ex novo* y ligadas a nuevos gobiernos municipalistas; en otros casos vienen a dar coherencia y perspectiva integral a acciones dispersas que se venían poniendo en práctica desde hace tiempo y con objetivos diversos en los gobiernos de algunas ciudades. En todos los casos, y al igual que en la literatura científica internacional consultada, las herramientas de gobernanza alimentaria se sitúan como uno de los aspectos clave a desarrollar, y quizá uno de los ámbitos de acción en el que se cuenta con menos experiencia y en el que está menos claro el significado y los límites de dicha gobernanza.

La presente investigación pretende identificar lo que entienden por gobernanza alimentaria aquellos gobiernos municipales que más han avanzado en sus políticas alimentarias en el Estado español, a partir del análisis de las políticas efectivas que están desarrollando a tal efecto. Para ello se ha construido un cuestionario que ha sido contestado por responsables de políticas alimentarias municipales en once ciudades. La información obtenida mediante el cuestionario ha sido complementada con entrevistas personales y análisis de documentación sobre acciones específicas.

Los resultados muestran que las herramientas de buena gobernanza alimentaria en las ciudades españolas son entendidas al menos en dos sentidos, que podríamos denominar (1) herramientas «*bottom-up*» (en la coproducción de políticas públicas desde la participación de los actores sociales y económicos locales) y (2) herramientas «*top-down*» (de coordinación de políticas agroalimentarias entre distintas áreas y escalas de la administración pública). El desarrollo de herramientas y procesos de gobernanza aparece como uno de los ámbitos de las políticas alimentarias más descuidado y también en los que más se avanza en la actualidad, en sus dos formatos. La articulación y coherencia entre ambos tipos de herramientas es incipiente y por tanto reducida, y genera tensiones. En el primero (*bottom-up*) se generan tensiones desde las diferentes lógicas y finalidades entre la Administración pública los y actores privados. En el segundo (*top-down*) se generan tensiones derivadas de una dinámica institucional previa poco acostumbrada a enfoques transversales, así como a la introducción de nuevos ámbitos de acción, como es el agroalimentario. En todo caso, la necesidad de una mayor coordinación en los procesos de gobernanza nos lleva a proponer la necesidad del desarrollo formal de áreas específicas de las políticas alimentarias dentro de la Administración local.

Palabras clave: gobernanza alimentaria, políticas alimentarias urbanas, participación, sistemas alimentarios alternativos.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Las políticas alimentarias urbanas son un ámbito novedoso en la agenda política local, iniciado quizá con la creación en 1991 del Consejo Alimentario de Toronto. La firma en 2015 del Pacto de Milán sobre Políticas Alimentarias Urbanas (PMPAU) supuso un importante punto de inflexión en este sentido, ya que fue firmado en sus inicios por más de cien ciudades, la mayoría de ellas de gran tamaño. En el contexto español, este pacto, unido al cambio político acaecido en los gobiernos municipales de numerosas capitales tras las elecciones de 2015, ha supuesto el trampolín para el desarrollo de ambiciosos y novedosos programas de políticas alimentarias (Herrera *et al.*, 2017). Este impulso ha tomado cuerpo en la creación en 2017 de la Red de Ciudades por la Agroecología, integrada en 2018 por dieciocho ciudades que reúnen a más de nueve millones de habitantes. En algunos casos, las políticas alimentarias surgen *ex novo* y ligadas a nuevos gobiernos municipalistas; en otros casos, el impulso del PMPAU viene a dar coherencia y perspectiva integral a acciones dispersas que se venían poniendo en práctica desde hace tiempo y con objetivos diversos en los gobiernos de algunas ciudades.

Dentro de las políticas alimentarias, la gobernanza ocupa un lugar central y está recibiendo una elevada atención científica, si bien recibe distintos —y muy discutidos— tratamientos, según distintos autores, y aparece como un ámbito aún abierto y contradictorio. Moragues *et al.* (2017: 185) definen la gobernanza alimentaria como «todas las formas de gobierno que abarcan actividades desarrolladas por diferentes actores para guiar, dirigir, controlar o gestionar la consecución de la seguridad alimentaria». Numerosos autores ponen el acento en el compromiso político hacia las políticas alimentarias y hacia la participación social —en modelos de gobernanza «híbridos» y multiactor—, así como en la adaptación a cada caso específico (Calori y Magarini, 2015; Renting *et al.*, 2017). Para DeCunto *et al.* (2017), la gobernanza alimentaria incluye la participación, la integración de iniciativas locales en programas y políticas, el desarrollo de políticas y planes alimentarios, sistemas multisectoriales de información y estrategias de reducción del riesgo por desastres. Moragues y Sonnino (2018) hablan de una gobernanza «translocal»

que toma cuerpo en las redes de ciudades, que a través de estas estructuras permiten el encaje local de las experiencias, crear imaginarios comunes y dar forma a la acción colectiva.

El incipiente desarrollo de las políticas alimentarias urbanas en el Estado español trata de incorporar una visión de gobernanza que enfatiza la coproducción de políticas públicas junto con la sociedad civil. Sin embargo, su puesta en marcha, por novedosa y por ser alternativa a las dinámicas institucionales previas, no está exenta de conflictos. Por ello, con la presente comunicación pretendemos, por un lado, identificar los discursos y prácticas de buena gobernanza alimentaria que están implementando aquellos gobiernos municipales que más han avanzado en sus políticas alimentarias en el Estado español. Y por el otro, plantear propuestas de mejora para estos esquemas de gobernanza, desde una perspectiva de sostenibilidad ecológica y equidad social.

2. METODOLOGÍA

La presente comunicación pretende analizar, desde una perspectiva integral, las acciones de gobernanza emprendidas en las ciudades españolas en relación con sus políticas alimentarias. Para ello se ha construido un cuestionario *online* que ha sido contestado por responsables de políticas alimentarias municipales de once ciudades. Las ciudades, seleccionadas entre los miembros de la Red de Ciudades por la Agroecología, son aquellas con una mayor trayectoria o desarrollo en cuanto a la diversidad y profundidad de acciones desarrolladas en políticas alimentarias, y cubren un rango que va desde los 60.000 habitantes de Granollers hasta los más de 3.000.000 de Madrid, en cinco comunidades autónomas. La información obtenida mediante el cuestionario ha sido complementada con entrevistas personales y análisis documental sobre acciones específicas, a partir de los documentos generados en el Grupo de Trabajo de «Gobernanza y Participación» de la propia Red. Una vez finalizado un primer borrador del documento, este ha sido devuelto a las personas informantes para su revisión y la propuesta de comentarios, que han sido incluidos al apartado de «resultados».

3. RESULTADOS

En la fecha de redactar esta comunicación, tan solo dos de las ciudades analizadas contaban con departamentos municipales específicos relacionados con la agricultura: Lérida y Valencia. Las acciones más comunes acometidas por las ciudades dentro de este marco general de políticas alimentarias se orientan tanto a la puesta en funcionamiento de procesos participativos para la planificación estratégica de dichas políticas locales como a la creación de órganos formales de participación, según recoge la Tabla 1. Respecto a estos órganos de participación, algunas ciudades con mayor presencia de la horticultura profesional mantienen órganos participativos específicos del sector agrario, generalmente orientadas a la gestión de infraestructuras (por ejemplo, Valencia y el Prat de Llobregat), así como a otras cuestiones más relacionadas con la actividad productiva (incluyendo el caso de Lérida). Las ciudades que no disponen de este tipo de instituciones tradicionales suelen apuntar hacia la creación de órganos nuevos, directamente vinculados a la gobernanza integral de las políticas alimentarias y, en general, embebidos en procesos participativos más amplios. La frecuencia de estas dos acciones se amplía en todo caso (colores gris claro) si consideramos los órganos y procesos de participación vinculados a espacios o proyectos específicos —especialmente parques agrarios—, tal y como sucede en El Prat de Llobregat, Fuenlabrada, Granollers y Rivas-Vaciamadrid. En todos, la incorpora-

Tabla 3.2. *Acciones relacionadas con la buena gobernanza alimentaria y la activación social*

CIUDAD	Procesos participativos	Órganos formales de participación	Estructuras de coordinación multinivel o intersectorial en administración	Planes estratégicos
Barcelona				
El Prat de Llobregat				
Fuenlabrada				
Granollers				
Lérida				
Madrid				
Manresa				
Pamplona				
Rivas-Vaciamadrid				
Valencia				
Zaragoza				

ción a estos órganos de agentes de la sociedad civil se ha considerado problemática, a la par que muy importante. Además, la capacidad de incorporar actores sociales se ha visto relegada a aquellos relacionados con los denominados «movimientos alimentarios», que muestran un importante sesgo de clase social, raza y niveles educativos (Goodman *et al.*, 2012) .

Otra acción frecuente es la presencia de estructuras de coordinación dentro de la Administración. Sin embargo, las acciones que se han identificado en este sentido son más diversas, variando en su grado de formalización. Por ejemplo, Barcelona y El Prat están incluidos en el Área Metropolitana de Barcelona, una estructura formal con entidad propia, que está asumiendo una labor de coordinación en ciertos aspectos de las políticas alimentarias. En Madrid y Valencia se han creado comisiones interdepartamentales dentro del Ayuntamiento para acciones específicas. En Pamplona se han creado grupos de trabajo que articulan distintos niveles de administración y organizaciones sociales, por ejemplo, para cuestiones como la compra pública. Sin embargo, muchas otras ciudades mantienen relaciones fluidas y colaboran en proyectos específicos con otras Administraciones de distintos niveles, o con distintos departamentos de la misma entidad local (por ejemplo, Granollers y Fuenlabrada). En muchos casos se ha mencionado la necesidad de ampliar esta coordinación intersectorial y multinivel, especialmente hacia los ámbitos metropolitanos, pero también hacia los provinciales y regionales.

Hasta el momento tan solo tres ciudades han desarrollado estrategias integrales de planificación en cuestiones agroalimentarias, si bien en Fuenlabrada y Rivas-Vaciamadrid el Plan Estratégico se ha limitado al Parque Agrario. Valencia, al igual que Lérida, se encuentra actualmente redactando su estrategia alimentaria; al igual que otras ciudades españolas que no han participado en el presente estudio (Vitoria, Córdoba y Valladolid). En ninguna de las ciudades se han identificado acciones denominadas de «activación social», tendentes a generar implicación hacia la alimentación y las políticas alimentarias, especialmente entre grupos y actores sociales desestructurados y con más difícil acceso a los mercados y a la alimentación saludable y de calidad.

Apenas se han identificado desarrollos normativos en relación con la promoción de sistemas alimentarios locales y sostenibles, a excepción de la Llei de l'Horta de València. No se han identificado acciones, desde las ciudades, de cara a incidir sobre normas o políticas de rango territorial superior con impacto directo en las políticas alimentarias locales, tales como las políticas agrarias y de desarrollo rural, o el paquete higiénico-sanitario.

4. CONCLUSIONES

La gobernanza en políticas alimentarias urbanas es un aspecto al que las ciudades españolas incluidas en este estudio asignan gran importancia, pero poco desarrollado tanto en su conceptualización como en las herramientas específicas dispuestas. Los esfuerzos de algunas de las ciudades analizadas se han centrado en la construcción de órganos específicos de gobernanza y en la construcción participada de estrategias alimentarias. En el primer caso, diversas ciudades están constituyendo Consejos Alimentarios (Valencia y Barcelona), o Comités de Seguimiento del Pacto de Milán (Madrid y Córdoba), bajo la figura administrativa de consejos sectoriales de participación, en los que se pretende agrupar a distintos sectores de la Administración local, así como a actores sociales locales, en la coproducción de las políticas locales. En el segundo caso, distintas ciudades (Barcelona, Madrid y Valencia, además de otras ciudades como Vitoria y Valladolid) están impulsando procesos participativos de elaboración de estrategias alimentarias con la intención de dotar de coherencia y eficacia a las políticas alimentarias urbanas desarrolladas.

Sin embargo, estos esfuerzos adolecen de importantes carencias y sesgos que ponen en riesgo la estabilidad de las políticas en el medio y largo plazo, así como su potencial para generar resiliencia y sostenibilidad en los sistemas alimentarios localizados. Estas carencias pueden agruparse en cuatro: (1) las dificultades para establecer redes multiactor, que incluyen importantes barreras para incorporar al sector agrario, a otros actores subalternos en la cadena alimentaria global —como el pequeño comercio tradicional— y, especialmente, a los grupos sociales de rentas bajas y en riesgo de exclusión, poniendo en cuestión los objetivos de equidad social de las propias políticas; (2) en cuanto a la coordinación intraadministrativa, ante la dificultad de distintas áreas de gobierno para entender el potencial de sostenibilidad de las políticas alimentarias locales, y en un marco de restricción presupuestaria que condiciona la apertura de nuevos ámbitos de acción en el organigrama municipal; (3) en cuanto a la coordinación interadministrativa, ya que a menudo la orientación política en los gobiernos locales no es la misma que en las escalas autonómica y estatal, y en todo caso las visiones productivista y global de la cadena alimentaria resultan hegemónicas en estos ámbitos de la Administración con mayores competencias en agricultura (López-García *et al.*, 2018); y (4) en cuanto a las relaciones campo-ciudad desde una perspectiva de sistemas alimentarios de ciudad-región (Jennings *et al.*, 2014), ya que encontramos los mismos problemas de competitividad entre orientaciones políticas, la ausencia de figuras metropolitanas de coordinación y, en general, visiones en las que cada territorio ve al otro como ajeno.

El análisis realizado nos lleva a sugerir, desde una perspectiva *bottom-up*, la necesidad de establecer mayores esfuerzos en la incorporación de actores subalternos en la cadena alimentaria global (sector agrario, especialmente el ecológico y la ganadería extensiva, pequeño comercio tradicional y grupos sociales de rentas bajas), de cara a promover saltos de escala en los sistemas alimentarios sustentables (REFS). También a emprender acciones de *activación social* para generar la implicación de estos grupos y fortalecer sus

posiciones en la cadena alimentaria local. Desde la perspectiva *top-down*, la importancia de establecer departamentos específicos de la Administración local para las políticas alimentarias, cuya labor principal debería ser la coordinación entre las distintas Administraciones implicadas. A su vez, se hace necesario abrir el debate sobre las figuras territoriales de coordinación, como las diputaciones provinciales, que deberían jugar un papel clave en la coordinación campo-ciudad, o sobre la ausencia de figuras metropolitanas de coordinación.

BIBLIOGRAFÍA

Calori, A. y Magarini, A. (2015). *Food and the cities. Food policies for sustainable cities*. Milán: Edizioni Ambiente.

DeCunto, A.; Tegoni, C.; Sonnino, R. y Michel, C. (2017). *Food in Cities: Study on innovation for a sustainable and healthy production, delivery and consumption of food in cities*. Bruselas: Eurocities, Cardiff. University y Comune di Milano. http://www.eurocities.eu/eurocities/projects/Food-in-cities&-tpl=home

Goodman, D.; DuPuis, E. M. y Goodman, M.K. (2012). *Alternative Food Networks. Knowledge, practice, and politics*. London: Routledge.

Herrera, P.M.; López-García, D. y Alonso, N. (2017). «Las ciudades españolas ante el reto de la alimentación sostenible». *Papeles*, 139: 133-141

Jennings, S.; Cottee, J.; Curtis, T. y Miller S. (2015). *Food in an Urbanised World. The Role of City Region Food Systems in Resilience and Sustainable Development*. Londres: International Sustainability Unit.

Discponible en: http://www.fao.org/urban-food-actions/knowledge-products/resources-detail/es/c/1043628/

López-García, D.; Calvet-Mir, L.; Di Masso, M. y Espluga, J. (2018). «Multi-actor networks and innovation niches: university training for local Agroecological Dynamization». *Agriculture and Human Values*. https://doi.org/10.1007/

Moragues-Faus, A.; Sonnino, R. y Marsden, T. (2017). «Exploring European food system vulnerabilities: Towards integrated food security governance». *Environmental Science & Policy*, 75:184-215.

Moragues-Faus, A. y Sonnino, R. (2018) «Re-assembling sustainable food cities: An exploration of translocal governance and its multiple agencies». *Urban Studies* (en prensa)

Renting, H.; Van Veenhuizen, R.; Dubbeling, M. y Hoekstra, F. (2017). *European case studies on governance of territorial food systems – Project GouTer*. Paris: International Urban Food Network.

LA CALIDAD ALIMENTARIA EN UNA ECONOMÍA POSTINDUSRIAL: CONSTRUCCIÓN DE MEDIACIONES COGNITIVAS

Alfredo Macías[a]

[a] *Universidad de León (León, España, amacv@unileon.es)*

Resumen

En este trabajo nos preguntamos sobre la necesidad de replantear el modelo de calidad alimentaria basada en certificaciones territoriales, en el marco de una economía que tiende a basarse en los procesos de valorización de activos intangibles. Tanto las DO como las IGP o las Especialidades Tradicionales Garantizadas se vienen expandiendo significativamente en el ámbito europeo y español, condicionando de forma creciente los patrones de producción y de consumo de alimentos. Los mecanismos de control, trazabilidad y certificación transformaron intensamente los procesos de productivos. En buena medida, este modelo de calidad ha constituido un eje fundamental de las estrategias de desarrollo rural, especialmente en zonas que habían permanecido históricamente marginadas.

No obstante, en los últimos años se vienen manifestando determinadas amenazas que ponen de relieve la necesidad de replantear el modelo. Básicamente, el problema se concentra en la dificultad que este modelo presenta para incorporar y gestionar todos los atributos que pueden influir en la construcción social de la calidad de los alimentos en una economía postindustrial. Precisamente, la incapacidad de los sistemas agroalimentarios locales para captar el valor de activos intangibles que se generan fueran del territorio, particularmente en los mercados globales (y lejanos) de nuevos consumidores, está provocando un deterioro de las condiciones productivas a nivel local en la medida en que los costes asociados al mantenimiento de dichas condiciones son demasiado elevados ante el valor captado por los sistemas locales. En espacios agroecológicos sensibles, esta tensión, de hecho, está derivando en problemas de degradación ambiental como resultado de la intensificación de los procesos productivos para mantener los niveles de renta de las comunidades locales.

Si bien las certificaciones territoriales de calidad constituyeron en su momento un mecanismo eficaz para proteger las rentas de los productores locales frente a eslabones más poderosos de la cadena de valor, en la actual economía postindustrial esta función de las certificaciones está perdiendo peso, pues los eslabones más globalizados de la cadena son mucho más capaces de conectar una construcción de calidad de los alimentos con los deseos y las preferencias de los consumidores en cualquier parte del planeta. En este sentido, hay que preguntarse en qué medida un modelo de calidad que se sustenta en la construcción de signos abstractos a partir de la objetivación de determinadas prácticas y saberes productivos de carácter territorial, como son las DO o las IGP, constituyen un mecanismo adecuado para continuar protegiendo la renta de los agricultores.

Desde nuestro punto de vista, un nuevo modelo de la calidad de los alimentos tiene que pasar por la inclusión en el mismo de los nuevos valores y deseos de los consumidores, además de incorporar las nuevas realidades en la agricultura. Para ello, se hace necesario construir toda una serie de mediaciones cognitivas entre ambos mundos, que hacen posible que las prácticas y los saberes que emanan de un contexto local puedan valorizarse en contextos diversos.

Palabras clave: calidad, valor, denominaciones de origen, conocimiento.

1. INTRODUCCIÓN

La construcción social de la calidad alimentaria está experimentando cambios importantes. Los motivos tienen que ver con la irrupción de una multiplicidad de experiencias, comportamientos y valores colectivos que reconfiguran la relación entre el campo y la ciudad, la producción y el consumo o la alimentación y la salud. Todas estas transformaciones ponen de relieve que la economía postindustrial, la economía donde la generación de valor depende crecientemente de la gestión del conocimiento, de los activos intangibles en general, ha conquistado plenamente la lógica de funcionamiento de los sistemas agroalimentarios locales. ¿Hasta qué punto los modelos tradicionales de organización de la calidad alimentaria pueden enfrentar con éxito estas circunstancias novedosas?

En este trabajo nos preguntamos sobre la necesidad de replantear el modelo de calidad alimentaria basado en certificaciones territoriales, en el marco de una economía que tiende a basarse en los procesos de valorización de activos intangibles. Tanto las DO como las IGP o las Especialidades Tradicionales Garantizadas se han ido expandiendo significativamente en el ámbito europeo y español en las últimas décadas, condicionando de forma creciente los patrones de producción y de consumo de alimentos. Los mecanismos de control, trazabilidad y certificación transformaron intensamente los procesos productivos agroalimentarios. En buena medida, este modelo de calidad ha constituido un eje fundamental de las estrategias de desarrollo rural, especialmente en zonas que habían permanecido históricamente marginadas.

2. OBJETIVOS

Nuestro objetivo principal consiste, por tanto, en analizar los desafíos y las amenazas que se ciernen sobre el modelo tradicional de organización de calidad ali-

mentaria. Además, nos interesa analizar cómo ha respondido dicho modelo a los retos planteados por las transformaciones generadas en una economía postindustrial y, en la medida de lo posible, definir los lineamientos básicos de un nuevo modelo de la calidad alimentaria, más acorde con su proceso de construcción social en una economía basada en el conocimiento.

3. METODOLOGÍA

En una economía postindustrial, las relaciones de causalidad entre el proceso de producir materialmente los alimentos y los resultados de dicho proceso en términos de la calidad de los mismos no son tan lineales como en una economía industrial. De hecho, es probable que una excesiva atención en los problemas materiales de la producción, a la par que se minusvaloran los desafíos relacionados con la gestión colectiva de los activos intangibles, haya tenido como consecuencia un deterioro de las propias condiciones económicas y ambientales de los territorios.

Para analizar esta cuestión, necesitamos comprender primero cómo se genera valor en una economía basada en el conocimiento (*E*). Para ello, utilizamos un modelo que depende de las siguientes variables (Rullani, 2004a). En primer lugar, la capacidad de interpretación que los consumidores tienen de los alimentos que compran (*v*). Es decir, la capacidad que los consumidores poseen de darle un significado a un determinado alimento influye sobre el precio que aquellos están dispuestos a pagar. Así, por ejemplo, los consumidores están dispuestos a pagar bastante más por un vino de Burdeos que por un Valdepeñas, más allá de los atributos organolépticos del producto en cuestión. En segundo lugar, tendríamos que tener en cuenta la capacidad de multiplicar dichos significados, valores, imágenes, emociones (*n*). Para que se genere valor en una economía postindustrial es necesario que se desarrolle la capacidad de multiplicar todos estos conocimientos, esto es, que se fortalezca su propagación cognitiva. A menudo nos encontramos con producciones agroalimentarias fuertemente reconocidas en su calidad por los consumidores locales, pero completamente desconocidas por los consumidores de otros territorios. En estos casos, la propagación cognitiva es prácticamente nula y el valor generado por ese conocimiento local tiende a desaparecer. Por último, una variable esencial sería la capacidad que los sistemas agroalimentarios locales tienen de apropiarse del valor generado por el conocimiento producido (p^{i}, $0 < i < 1$). Por ejemplo, las DO o las IGP representan figuras jurídicas que permiten incrementar esta capacidad territorial de apropiación. Por el contrario, cuando estas figuras no existen, normalmente dicha apropiación del valor generado por el conocimiento suele ser realizada por empresas y agentes económicos que se ubican fuera del territorio en cuestión.

Sintéticamente, podemos formular dicho modelo de generación de valor en una economía basada en el conocimiento de la siguiente manera:

4. RESULTADOS

En los últimos años, se vienen manifestando determinados desafíos que ponen de relieve la necesidad de replantear el modelo tradicional (DO, IGP,…). Básicamente, el problema se concentra en la dificultad que este modelo presenta para incorporar y gestionar todos los atributos inmateriales que pueden influir en la construcción social de la calidad de los alimentos en una economía postindustrial. Este proceso de construcción de la calidad alimentaria está sujeto a un fuerte dinamismo social, dando lugar a una multiplicidad de experiencias, comportamientos y valores colectivos que reconfiguran permanentemente la relación entre el campo y la ciudad, la producción y el consumo o la alimentación y la salud. La formación de nuevos circuitos de distribución de alimentos entre productores y consumidores, el empuje de las redes agroecológicas ciudadanas, los huertos urbanos, el surgimiento de nuevos sujetos sociales en la agricultura, la preocupación social por el medio ambiente, la vinculación de la dieta con la identidad personal o la preocupación creciente del impacto de la alimentación en la salud, entre otras manifestaciones, están replanteando los esquemas que definían tradicionalmente los procesos de construcción de la calidad de los alimentos.

Con anterioridad, los procesos tradicionales de construcción se han caracterizado por la búsqueda de criterios objetivos, normalmente anclados en el territorio, para definir la calidad de los alimentos. Las DO o las IGP tienen que ver con eso, como también tienen que ver, por ejemplo, las certificaciones de agricultura ecológica o de producción integrada (aunque en estos casos dichos criterios objetivos se relacionen en mayor medida con las normas de producción). En general, en todos estos procesos la calidad siempre es percibida desde el lado de la producción como una cuestión de «buen hacer» productivo, dando lugar a un tipo de debate académico que se encuentra principalmente centrado en los mecanismos de gobernanza sobre los recursos materiales, tangibles, del territorio donde se elabora el alimento (Ray, 1998). De ahí, la centralidad que desempeñan en el análisis, los efectos que estos mecanismos de gobernanza tienen sobre los problemas ambientales, la calidad organoléptica o la sobreexplotación de dichos recursos.

Sin embargo, es precisamente la incapacidad de los sistemas agroalimentarios locales para captar el valor de activos intangibles que se generan dentro y fuera del territorio (particularmente los activos territoriales que se recrean, por parte de élites empresariales, en los mercados globales y lejanos de nuevos consumidores) la que está provocando un deterioro de las condiciones productivas y ambientales a nivel local, en la medida en que los costes asociados al mantenimiento de dichas condiciones materiales son demasiado elevados ante el valor económico captado por los productores locales. En determinados espacios agroecológicos sensibles, esta tensión, de hecho, está derivando en problemas de degradación ambiental y sobreexplotación de los recursos comunes (Macías y Alonso, 2015a) como resultado de la intensificación de la ex-

plotación de dichos recursos para mantener los niveles de renta de las comunidades locales.

Si bien las certificaciones territoriales de calidad constituyeron en su momento un mecanismo eficaz para proteger las rentas de los productores locales frente a eslabones más poderosos de la cadena de valor, en la actual economía postindustrial esta función de las certificaciones está perdiendo peso, pues los eslabones más globalizados de la cadena son mucho más eficaces a la hora de conectar una determinada construcción de calidad de los alimentos con los deseos y las preferencias de los consumidores en cualquier parte del planeta. En este sentido, hay que preguntarse en qué medida un modelo de calidad que se sustenta en la construcción de signos abstractos a partir de la certificación (mediante organismos reguladores) de determinadas prácticas y saberes productivos de carácter territorial, como son las DO o las IGP, constituye un mecanismo adecuado para continuar protegiendo la renta de los agricultores locales.

Nos encontramos con dos tipos de dinámicas problemáticas. En el caso de las DO de aceite de oliva y de vino, la ausencia de innovaciones organizativas a nivel colectivo disminuye la capacidad de apropiación (p^i) del valor generado por los signos territoriales de calidad (Sanz y Macías, 2005; Macías y Alonso, 2015b). A pesar de estos límites, no obstante, la generalización de este tipo de certificaciones en las últimas décadas ha permitido dos cosas importantes: a) mejorar la percepción de los consumidores de la calidad del producto (*v*) y b) a través de dicha estrategia de codificación basada en signos abstractos, se ha podido incrementar significativamente la propagación cognitiva de los productos locales (n). En el caso de los sistemas de acuicultura artesanal analizados, la ausencia de certificaciones territoriales provoca una situación todavía más complicada (Macías y Alonso, 2015a). De hecho, el punto de partida era mucho mejor. Se trata de producciones agroalimentarias, como la almeja de Carril, que gozaban de una gran reputación entre los consumidores españoles (*v)*. Además, la capacidad de propagación cognitiva ha sido tradicionalmente bastante elevada (*n*), ya que, especialmente durante las campañas navideñas, todas las pescaderías del país solían diferenciar con una etiqueta propia la venta de este molusco. Sin embargo, la carencia de una DO va a suponer una creciente incapacidad de las comunidades costeras para apropiarse del valor económico generado (p^i).

En ambos casos, aunque en distinto grado, va a activarse una dinámica de «tragedia de los comunes». Como resultado de esta incapacidad institucional para regular la apropiación de valor generado en el territorio (p^i), los productores se ven forzados a intensificar los cultivos para mantener sus ingresos, provocando externalidades negativas (erosión, envenenamiento de los suelos, pérdida de biodiversidad, etc.) y, paralelamente, poniendo en peligro el medio ambiente y la propia calidad y seguridad de los alimentos (residuos químicos, pérdida de nutrientes y de biodisponibilidad, importación de microbios, toxicidad en los alimentos). De esta forma, la propia calidad material de los alimentos se deteriora progresivamente, incidiendo negativamente sobre la percepción que los consumidores llegan a tener de la calidad de estos productos (*v*). A menudo, cuando esta dinámica alcanza un punto de no retorno, las élites empresariales, que actúan en los mercados globales, abandonan la comercialización de estos productos (disminuyendo «*n*») y se relocalizan en otros territorios para incurrir, nuevamente, en esta lógica depredadora (Macías y Alonso, 2016).

5. CONCLUSIONES

¿Es inevitable esta dinámica trágica? Si se aborda exclusivamente bajo un paradigma económico basado en la gestión colectiva de los recursos materiales comunes (Van Laerhoven y Ostrom, 2007), la respuesta sería probablemente positiva en todos los casos. Más allá de la mayor o menor capacidad institucional para regular la apropiación del valor generado, el problema de fondo tiene un carácter previo. Si las comunidades locales tuviesen una capacidad mayor para gestionar activos intangibles, esto es, si mejorasen sus habilidades colectivas para incidir sobre la capacidad de interpretación que los consumidores tienen de los alimentos que producen (*v*), entonces se encontrarían en condiciones de disputarles la captación del valor simbólico generado a las élites empresariales. De esta forma, no se verían obligadas a sobreexplotar sus recursos naturales o a degradar su medio ambiente, con el objetivo de sostener sus niveles de renta (obviamente, hasta que la dinámica trágica termine provocando un deterioro de las condiciones materiales de producción, haciendo imposible el mantenimiento de dichas rentas económicas).

En consecuencia, desde nuestro punto de vista, un nuevo modelo de la calidad de los alimentos tiene que pasar por la inclusión en el mismo de los nuevos valores y deseos de los consumidores, además de incorporar las nuevas realidades en la agricultura. Para ello, se hace necesario construir toda una serie de mediaciones cognitivas entre ambos mundos que hacen posible que las prácticas y los saberes que emanan de un contexto local puedan valorizarse en contextos diversos (Rullani, 2004b). Estas mediaciones son de cuatro tipos: sistematizadores, conectores, intérpretes y validadores. En definitiva, se hace necesario comprender que la calidad de los alimentos supone un proceso de construcción social colectiva que implica a una cadena extensa de actores vinculados en torno a la producción y a la gestión de nuevos valores y nuevos significados (además de nuevas identidades colectivas y movimientos sociales), que el desarrollo rural tiene que ser concebido a partir de las transformaciones relacionales que se conjugan en estos procesos sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Macías, A. y Alonso, P. (2015a). «Collective symbolic capital and sustainability: Governing fishing communities in a knowledge economy». *Marine Policy,* 53: 21-26.

Macías, A. y Alonso, P. (2015b). «Managing collective symbolic capital through agro-food labelling: strategies of local communities facing neoliberalism in Spain». *Journal of Rural Studies,* 41: 142-152.

Macías, A. y Alonso, P. (2016). «Knowledge Economy and the Commons: A Theoretical and Political Approach to Post-Neoliberal Common Governance». *Review of Radical Political Economics,* 48(1): 140-157.

Ray, C. (1998). «Culture, intellectual property and territorial rural development». *Sociologia Ruralis,* 38(1): 3-20.

Rullani, E. (2004a). *Economia della conoscenza: creatività e valore nel capitalismo delle reti*. Roma: Carocci, 2004.

Rullani, E. (2004b). *La fabbrica dell'immateriale*. Roma: Carocci, 2004.

Sanz, J. y Macías, A. (2005). «Quality certification, institutions and innovation in local agro-food systems: Protected designations of origin of olive oil in Spain». *Journal of Rural Studies,* 21(4): 475-486.

Van Laerhoven, F. y Ostrom, E. (2007). «Traditions and Trends in the Study of the Commons». *International Journal of the Commons,* 1(1): 3-28.

CONTINUIDAD DE LAS INDUSTRIAS FAMILIARES DEL SIAL AMARANTO EN TULYEHUALCO, MÉXICO: EL ROL DE LAS ESTRATEGIAS DE ARTICULACIÓN FAMILIA-ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Clara Méndez-Bautista, Fernando Manzo-Ramos*

Programa de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados. Km. 36.5 Carretera México-Texcoco. Montecillo, Estado de México. CP. 56230. México. fernando.manzo.ramos@gmail.com mendezclaraluz@gmail.com

Resumen

Se presenta un análisis de las Unidades Agroindustriales Familiares (UAF) dedicadas a la producción primaria, transformación y comercialización de Amaranto en la comunidad de Santiago Tulyehualco, ubicadas al sur de la Ciudad de México. Desde 1970, esta actividad agroindustrial de pequeña escala ha crecido de manera constante, bajo el sustento de innovaciones tecnológicas, sociales y de productos que han aprovechado su condición periurbana, permitiéndole generar una opción de vida sustentable. La articulación que las comunidades campesinas periféricas de la Ciudad de México (CdMx) y las comunidades periurbanas de los estados de Morelos, Puebla y Tlaxcala han podido construir alrededor del territorio que forma el gran mercado consumidor de la Ciudad de México ha permitido construir un Sistema Agroalimentario Localizado. El SIAL Amaranto, basado en la actividad de familias campesinas, la tradición indígena ancestral alrededor de agricultura y consumo del Amaranto, un cultivo indígena milenario, sustentado en la cultura y cosmovisión indígena y en los nuevos patrones de consumo urbano asociados a los cultivos locales, típicos, tradicionales y nutritivos. Como resultado de su participación activa en el SIAL, estas familias de origen campesino han fortalecido su identidad a partir de su capacidad de articular de manera adecuada las dimensiones Familia y Empresa, basadas en las redes de confianza y solidaridad que sus lazos familiares y vecinales les ofrecen. El objetivo fue caracterizar las estrategias de articulación Empresa-Familia y su papel en el crecimiento innovador de esta actividad. A través de observación, entrevista abierta y encuesta, se estudiaron 85 UAF dedicadas a la producción primaria, transformación y comercialización de amaranto. Se identificaron y caracterizaron los tres tipos de talleres presentes (casero/cocina, artesanal/patio y semiindustrial/nave); y con el modelo de ciclo de vida de la familia se analizó la relación tipo de taller y ciclo de vida de la familia. Usando un modelo de agroindustria familiar, se identificaron las estrategias y elementos que articulan las dimensiones Familia y Actividad Productiva, que permiten la integración de nuevos miembros de la familia, que facilitan la participación diferenciada de sus miembros y que propulsan la inclusión de innovaciones. Los procesos de socialización y negociación en los que padres e hijos se ven involucrados ha permitido la integración de los jóvenes en la actividad de manera eficiente y bondadosa. Así, los jóvenes se involucran cambiando la visión de la UAF, con ideas, modelos y productos innovadores o se separan de la UAF, articulando mercados y cambios con sus productos que ofrecen. Resalta la importancia de las estrategias de comercialización orientadas a la promoción y cercanía social (marcas, logos y otros distintivos, correo electrónico, páginas web, ferias locales y tarjetas de presentación). Finalmente, la visión de agroindustria familiar de amaranto se modifica, llevándola a un modelo nuevo, debido a que los jóvenes integrantes proponen ideas alternativas y riesgosas, hasta el punto de que la transformación y la comercialización del amaranto marcan la pauta de la agroindustria con el desarrollo de nuevos productos y mercados.

Palabras clave: agroindustria, periurbano, amaranto, ciclo de vida familiar, innovación.

1. INTRODUCCIÓN

La comunidad de Santiago Tulyehualco es un pueblo en el que ha prevalecido la tradición del cultivo del amaranto a lo largo de cincuenta años. Las familias han visto una oportunidad siguiendo la cadena de valor del amaranto y consolidando la agroindustria familiar con la ventaja de contar con los conocimientos, la familia, su tradición, su identidad, el mercado de la ciudad de México, exploración de nuevos mercados y la primacía de su capacidad de crear eficientemente el eje de producción-transformación-comercialización del amaranto en un territorio. La integración de nuevos saberes se ha pasado de generación en generación, siendo cada vez más innovadores en sus procesos productivos la familia como principal aportador de trabajo e ideas en la actividad que ha jugado una pieza clave para impulsar la agroindustria familiar. Méndez (2011) caracterizó a la agroindustria familiar del amaranto en talleres en donde la actividad la realizan en un espacio de la casa tipo cocina, fuera de la cocina en el patio-artesanal y talleres equipados semiindustrial/nave. Clasificó a las familias según su ciclo de vida, encontrando familias en etapa de crecimiento, madurez y vejez. En ese sentido, Manzo (2009) señala que en los años cincuenta se tenía una capacidad de producción limitada, ya que era mal vista por los campesinos chinamperos; transformar y comercializar era una actividad estratégica de la gente más pobre del pueblo.

Con el tiempo, estas actividades de transformación van dejando de ser una actividad artesanal y empieza la reconversión y adecuación de talleres exclusivos para la transformación, llegándose a consolidar algunos talleres de tipo semiindustrial, en donde los espacios requeridos adquieren dimensiones mayores, in-

crementándose el volumen producido, de tal forma que ahora existe una estratificación de los espacios para la transformación del amaranto (Manzo, 2009).

Interesadas en los procesos de la cadena de valor del amaranto, algunas familias han puesto más o menos empeño en las actividades de producción, transformación y comercialización. Méndez (2011) menciona que las familias que se dedican a esta actividad en todo el proceso de producción siguen maneras distintas; y mientras para algunas familias es una actividad estratégica, para otras es una actividad muy importante dentro de la economía de la unidad de producción familiar. Si bien se conocen aspectos asociados al crecimiento de la agroindustria como los mencionados, sin embargo, se desconocen los elementos que están relacionados con la vinculación familia actividad productiva, por lo que nos surge como planteamiento del problema cuáles son las estrategias y elementos de articulación Empresa-Familia y su papel en el crecimiento innovador familiar de la actividad productiva. El tiempo dedicado a los procesos de producción de cada miembro de familia, es decir, la intensidad de trabajo dentro del proceso productivo del amaranto, organización, participación, redes sociales de la familia, innovación de los procesos de producción.

2. METODOLOGÍA

El objetivo fue caracterizar las estrategias de articulación Empresa-Familia y su papel en el crecimiento innovador de esta actividad. Se realizó observación participante, entrevista abierta y encuetas a 31 UAF dedicadas a la producción primaria, transformación y comercialización de amaranto. Con esta información se identificó y caracterizó tres tipos de talleres (casero/cocina, artesanal/patio y semiindustrial/nave); y con el modelo de ciclo de vida de la familia se analizó la relación tipo de taller y ciclo de vida de la familia. Usando un modelo de agroindustria familiar, se identificaron las estrategias y elementos que articulan las dimensiones Familia y Actividad Productiva.

A partir de la edad de los miembros de la familia se creó la variable tipo de familia con apoyo de la clasificación de Centeno (2009), quien clasifica a las familias iniciales en edades de los padres de 20-30 años; con edad del hijo menor de 1 año y el hijo mayor más de 10 años. A las familias en crecimiento con edad de los padres de 30-40 años, edad del hijo menor de 3 años y del hijo mayor de 18 años. Las familias en madurez en edad de los padres de 40-60 años, edad del hijo menor de 13-14 años y del hijo mayor de más de 18 años. Las familias en vejez de edad de los padres de más de 60 años y edad de los hijos menores de 18 años y del hijo mayor de más de 20 años y sin hijos.

La tipificación de talleres fue de acuerdo al grado de tecnificación y producción. En el caso de las variables características de la mano de obra familiar en procesos productivos se retomó las horas dedicadas a la actividad productiva que los miembros de la familia dedican a sus procesos productivos para asignar la variable tipo de jornal, los días dedicados a la actividad, y la variable intensidad de mano de obra se creó a partir de los criterios de tipo de jornal y días dedicados a los procesos productivos.

Se identificaron las variables que nos ayudan a entender las estrategias que se vinculan con el impulso de la actividad a nivel familiar, como son la organización, participación, redes sociales, actividad principal de los integrantes de la familia de estas agroindustrias.

3. RESULTADOS

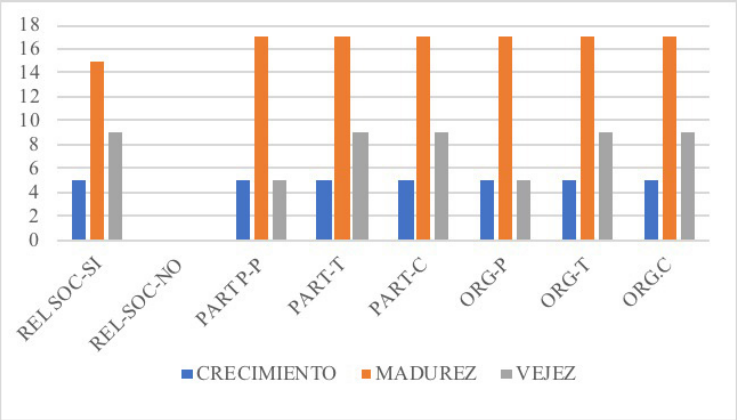
Dadas estas características agroindustriales en los talleres se identificó que hay un saber-hacer local, una fuerte identidad al territorio, dan valor agregado al amaranto en su cadena de valor, con lo cual podemos hablar de unidades agroindustriales familiares (UAF). Estas características coinciden con las que establecen algunos autores como Cascante (2001) y Piña y Herri (2008), entre otros, quienes se han enfocado al estudio de las agroindustrias rurales AIR o algunos a los sistemas agroalimentarios localizados SIALES. Encontramos tres tipos de talleres al que llamamos casero/cocina, artesanal/patio y semiindustrial/nave.

Con el modelo de ciclo de vida de la familia, se analizaron estas agroindustrias, encontrando tres tipos de familias: 16% en etapa de crecimiento, 55% en etapa de madurez y 29% en etapa de vejez. Centeno (2009) ha estudiado los ciclos de desarrollo de la familia, tomado en cuenta la edad como un indicador de análisis en sus investigaciones. En el caso de estas familias, se tomó esa variable edad para su caracterización.

El Gráfico 1 muestra las estrategias de articulación Empresa-Familia de una forma resumida: familias en etapa de crecimiento; madurez y vejez se vinculan con otras familias. De la misma manera, observamos que en la participación y organización en las actividades productivas la familia juega un papel importante.

Los miembros pueden estar involucrados en la actividad productiva de manera constante o parcial, tener la capacidad de integración; los miembros de la familia pueden estar trabajando, pero no necesariamente involucrándose mucho; esto no significa que estén excluyéndose en participar, ya que se cuenta con mano de obra especializada y un plan para los hijos que al mismo tiempo pueden participar independientemente de su actividad, y esta va a diferenciarse en las acciones pensadas y se articulan por edad y sexo de los integrantes de la familia. Palerm (1998) indica que la distribución de la fuerza de trabajo familiar en tan variadas ocupaciones involucra, así mismo, la dispersión geográfica temporal de los miembros de la familia, pero a pesar de estas circunstancias, la unidad de producción no deja de funcionar como una unidad orgánica. Los roles distribuidos para cada miembro de la familia en consecuencia traerán a futuro ideas innovaciones, diversificación de mercados, incremento de las mejoras de la agroindustria; en el caso de que los hijos estudien y sea esta su actividad importante, tiene para estas familias un beneficio a futuro; es entonces una estrategia muy clara que permite que se logren los objetivos de la familia y de los hijos profesionistas.

Gráfico 1. *Estrategias de articulación Familia-Actividad Productiva, Tulyehualco, CdMx, México*



Se puede visualizar que, las familias en crecimiento, los padres se mantienen constantes en producción primaria y son apoyados por los tíos. Las madres y los abuelos son más constantes en la transformación y comercialización. Generalmente, en el apoyo de otros familiares en actividades de campo en las familias en etapa de crecimiento son los tíos quienes apoyan. Las familias en madurez ocupan de forma permanente en labores de campo a 21 integrantes, que es generalmente el padre, hijos, nietos y tíos. En la transformación y comercialización de forma constante se observa que las mujeres son quienes participan en estas actividades, como con las madres, hijas, nietos-nietas, nueras y tíos-tías. En familias en etapa de vejez se observa a diez integrantes de la familia constantes en producción primaria; generalmente es el padre y se apoya de otros familiares como son los hijos, nietos y yernos. En la comercialización, tanto el padre como la madre realizan esta actividad y participan otros familiares como son nietos, nueras, yernos en actividades de venta, entrega de pedidos, atención a clientes o salen a vender. En ese sentido, Shanin (1974) señala que la división básica del trabajo en la explotación campesina está estrechamente relacionada con la estructura familiar y se ajusta a las líneas de sexo y de edad. Observando cómo se comportan las familias, vemos que existe un rol especifico determinado por género y edad para cada miembro de la familia que permite la integración familia actividad productiva ajustando a sus tiempos estar de forma constante y que da lugar a que se pueda elegir en qué actividad productiva se puede suplir cada integrante de la familia por sus conocimientos, tiempo y situación específica de interés, condición de edad y parentesco. Que por la cercanía de la ciudad de México pueden estar en actividades complementarias, en otros trabajos que generan ingresos económicos extras y alguna oportunidad de impulsar la agroindustria.

Como podemos analizar, la participación de los integrantes de la familia se refleja en que se ajusta al tipo de familia y a la actividad productiva, en este caso los padres de familias en crecimiento y madurez son quienes dedican tiempo en días, jornadas de trabajo y su intensidad en la actividad es constante. Y las madres se encuentran en actividades estratégicas como transformar y comercializar, lo que nos indica que su esquema organizativo cubre la idea de valores, unión y el cuidado de la familia y los hijos. Manzo y López (2009) indican que la reproducción familiar absorbe la actividad productiva. Entonces, la familia tiene la capacidad de desarrollar, adecuar las tareas y actividades productivas como organizativas ineludibles para la realización de los procesos de producción. Así es que la participación de los hijos en los procesos de producción es relevante. Entonces los hijos también se involucran de forma estratégica en las actividades productivas porque sus intereses van cambiando y se enfocan más a las actividades de mercados de diversidad de productos, se autoemplean al terminar una carrera, dándole más impulso con ideas novedosas a la agroindustria familiar. Existen arreglos en los roles de trabajo de los hijos integrantes de estas familias y los empleados especializados (Manzo y López, 2009). La participación de los tíos, abuelos, sobrinos, nueras, yernos es interesante, lo que es otra parte complementaria en la que todos participan y reciben un beneficio. Ya que, si la actividad productiva impulsa el desarrollo de la familia y de la formación de los miembros de la familia en intereses, necesidades, satisfacción personal y profesional, podemos ver una fusión armónica-bondadosa entre la familia y la actividad productiva. Contreras y Regalado (2008) indican que las empresas familiares suelen verse por las ciencias económicas iguales de una sola manera como modelo. Pero existen muchas diferencias, ya que las UAF son vistas como empresas, pero en realidad se mueven conforme a la lógica campesina, utilizando mano de obra familiar pero con arreglos en su dinámica diferente que no pierde la esencia del objetivo primordial, que es la reproducción de la unidad y no la acumulación de capital.

La conexión entre los tipos de familias es relevante para conocer sus redes sociales. Los tres tipos de familias tienen relaciones sociales con otras familias, sin embargo, las que más conectadas están son las familias en crecimiento y madurez. El apoyo en labores de campo y comercialización. Las redes de intercambio recíproco son pequeñas estructuras colectivas, designadas como redes exocéntricas, en donde cada participante intercambia bienes, servicios e información con los otros participantes de la red (Lomnitz, 1998). Estas

familias crean alianzas estrategias a nivel familiar y de vecindad y compadrazgo. Flores y Rello (2002: 38) indican que las alianzas estratégicas entre empresas/ONG y productores desempeñan un papel positivo, entre los que indican canales comerciales, financiamiento, siendo estos como factores que les dan cierto éxito a las organizaciones. Este tipo de alianzas se da cuando hay un interés en común y necesidades, y en muchos casos este tipo de acuerdos se dan de manera informal.

4. CONCLUSIONES

La participación, organización de los miembros de estas familias, las redes sociales son importantes; para ello se articulan las dimensiones Familia-Actividades y roles que juega cada miembro de la unidad de la agroindustria familiar, la organización como la intensidad de trabajo que aporta cada miembro de la familia en la actividad productiva y a futuro se planea dependiendo de la visión misma del tipo de familia. Por lo bondadosa que es la actividad, existe flexibilidad para la participación de los miembros de la familia, de ese modo se cumplen los objetivos de cada miembro de la familia y los de la familia misma, las redes de apoyo que se da ayudan a estas familias a amortiguar riesgos, y la reciprocidad es mutua, ya que si una familia se beneficia, la otra también. La participación de los miembros de la familia que tienen un nivel medio o superior aporta ideas frescas y novedosas, dando un impulso a la agroindustria familiar y de cuidados en productos inocuos y estrategias en la comercialización.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, A. y Rendón, M. (2010). Animación de la interacción con actores clave en cadenas agroalimentarias. En Aguilar, J. Del extensionismo agrícola a las redes de innovación rural. UACH, México, 205-227

Centeno, B. S. (2009). Estrategias de reproducción social en la comunidad campesina del ejido de Almeya. Tesis de Maestría en Ciencias. Colegio de Postgraduados. Manuscrito No Publicado, 203 P

Contreras, S. R. y Regalado H. R. (2007). Potencialidades y problemas en empresas de participación familiar en las MIPYMES (Estudio local en Celaya Guanajuato). Coedición Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad de Guanajuato y Organización Latinoamericana de Administración. OLA. México

Flores y Rello (2002). Capital Social Rural. Experiencias de México y Centro América. Ed. Plaza y Valdés y UNAM, México.

Lomnitz, A. L. (1998). Supervivencia en una barriada de la ciudad de México. En Lomnitz Adler Larissa. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede México. Miguel Ángel Porrúa. pp.47-97

Manzo, F. y López, G. (2010). Conformación de la agroindustria del amaranto en Santiago Tulyehualco, Xochimilco, México. Elementos que han permitido la transformación productiva y social en las familias rurales. Ponencia presentada en el International EAAE-SYAL Seminar-Spatial Dynamics in Agri-food Systems, Parma, Italy.

Manzo, R. F y López, O. G. (2009). Aspectos relevantes para la transformación y consolidación de la agroindustria rural familiar. Diálogos electrónicos, Una oportunidad para la pequeña producción. 21 de octubre del 2009, publicado por grupo Charlovi en alza de los precios.

Palerm, A. (1998). Articulación campesinado–capitalismo sobre la fórmula M–D-M En: Palerm, A. Ed. Antropología y Marxismo. Antropologías 2ª. Ed. México CIESAS,:187-190

Shanin, T. (1976). Naturaleza y lógica de la economía campesina. La economía campesina: diversidad y cambio. EDANAGRAMA, España:15-39.

SISTEMAS DE ALIMENTACIÓN INNOVADORES. PROCESO DE DISEÑO DE UNA ESTRATEGIA ALIMENTARIA URBANA SOSTENIBLE

Inmaculada Marques-Perez[a*], Estefanía Osorio Acosta[b], Baldomero Segura García del Río[c], Jorge Sánchez Martínez[d]

[a]Universidad Politécnica de Valencia imarques@upvnet.upv.es, [b]Universitat Politècnica de València Valencia esosac@esp.upv.es, [c]Universidad Politécnica de Valencia, bsegura@upvnet.upv.es, [d]Estudiante de Grado en la Escuela Superior de Ingenieros Agronómica y del Medio Natural de la UPV

Resumen

Los consumidores urbanos desean tener acceso a una alimentación sana, de calidad, nutritiva y diversa. El sistema de producción y comercialización de estos alimentos tiene que satisfacer sus expectativas, sobre todo en lo que se refiere al impacto en su salud, el medio ambiente y el clima. Si bien sobre el cambio hacia un sistema de producción sostenible existe un generalizado consenso, en torno a los cambios que deben adoptarse respecto a las cadenas de comercialización no hay un modelo concreto y bien definido, y son numerosos los trabajos de investigación en los últimos años que se han centrado en el estudio de nuevas estrategias, especialmente en el ámbito local. Nos planteamos en este trabajo el análisis de la situación actual de un municipio en el área metropolitana de Valencia (Paiporta) y de los problemas existentes en relación a la cadena agroalimentaria: del sistema agropecuario, del sistema comercial y de la situación nutricional del municipio, así como de los retos para solucionar estos problemas. La elaboración del diagnóstico de la situación del municipio y de las prioridades de actuación para alcanzar un escenario de futuro deseado para la alimentación debe realizarse con la participación de todos los agentes implicados.

Palabras clave: redes alimentarias, estrategias agroalimentarias locales, agricultura periurbana.

Área trabajo: 2. Sistemas agroalimentarios locales y circuitos cortos

1. INTRODUCCIÓN

La producción actual de alimentos basada en productos globales o extralocales transformados mediante procesos artificiales y aditivos, y en la estandarización y la industrialización, se caracteriza por cadenas de suministro cada vez más verticales que exigen una demanda creciente de capital y conocimientos científicos, al tiempo que provocan una mayor exclusión de los pequeños productores y los denominados desiertos alimentarios (áreas con escasez de frutas, verduras y otros alimentos frescos). Además, supone un gran impacto en el medio ambiente. Muchos alimentos de importación recorren grandes distancias por tierra, mar y aire hasta llegar al consumidor. En España, por ejemplo, llegan desde países vecinos relativamente cercanos como Portugal, Francia, Italia o Marruecos, pero también desde otros lugares mucho más alejados como China, países del continente americano, o desde Sudáfrica. El impacto que generan no solo depende de la distancia recorrida, también del tipo de transporte y la energía que este utilice. También de los requisitos para el transporte, ya que por tratarse de productos muchas veces perecederos, requieren de refrigeración, sistemas de congelado, atmósferas controladas u otros sistemas de almacenamiento y conservación con consumos energéticos elevados.

Por el contrario, los consumidores se muestran cada vez más sensibles a una alimentación que sea sana, de calidad, asequible, nutritiva y diversa, y el sistema de producción y comercialización de estos alimentos tiene que satisfacer sus expectativas, sobre todo en lo que se refiere al impacto en su salud, el medio ambiente y el clima. En el cambio hacia sistemas de producción más sostenible existe un generalizado consenso en torno a los cambios que deben adoptarse sobre el modelo tradicional o intensivo de producción agraria, con producciones más sanas y seguras, promovidas a través de nuevos sistemas de producción integrada, producción ecológica, etc., que minimizan el uso de pesticidas y promueven prácticas agrarias para la conservación del suelo y su fertilidad, la mejor eficiencia en el riego, etc. Respecto a la comercialización, si bien es verdad que existen productos de necesaria importación, existe una amplia gama de productos presentes en nuestras producciones, muchos a distancias relativamente cortas, que pueden estar asequibles para el consumidor a través de cadenas de comercialización muy cortas. La producción local, ligada también a la idea del producto de temporada, y la recuperación de productos y variedades tradicionales de gran calidad organoléptica están tomando una gran relevancia para el consumidor urbano, como producción especial, saludable, de calidad, autóctona, orgánica o ecológica, o producto artesanal, respetuoso con el medio ambiente, de bajo transporte, que favorece la reducción de la contaminación y la emisión de gases de efecto invernadero del transporte.

En el consumidor se observa además la predisposición a reducir la articulación de la cadena de distribución, incluso limitándola al trato directo entre el productor y el propio consumidor, interesado incluso en las condi-

ciones especiales de envasado para la conservación y transporte, que pueden reducirse y limitarse considerablemente reduciendo el desperdicio de elementos de envasado no biodegradables como plásticos, bandejas de poliestireno expandido, etc., que han protagonizado campañas recientes contra los grandes supermercados, solicitando la reducción de envases que consideran innecesarios, y que el comercio de proximidad no requiere. A estas cuestiones de ética y principios morales de sostenibilidad medioambiental se unen en el mismo sentido otras cuestiones propias de las políticas de desarrollo rural, especialmente en Europa, relativas al apoyo a la viabilidad de las comunidades rurales y a la necesidad de contribuir a la protección de los agricultores locales, garantes del paisaje agrario, protegiendo sus rentas frente a las agresivas presiones sobre los precios que les imponen las cadenas de distribución (Kneafsey, et al., 2013) (Coq-Huelva , et al., 2017). Así, han surgido diferentes modelos que incluyen tanto movimientos organizados de compra y consumo de productos locales y de proximidad como redes alimentarias alternativas (*alternative food networks*, AFN), o la construcción de plataformas de concentración y distribución de alimentos locales (*food hubs*) o políticas de integración de los productos locales a través de la restauración colectiva (*public food procurement*) (Goodman, 2004). En Estados Unidos y Canadá estas estrategias están íntimamente relacionadas con la salud y el acceso universal a alimentos frescos; en América Latina y África, como estrategia para paliar la pobreza y proporcionar la dieta alimentaria que no puede proporcionarse con alimentos importados y costosos, con el objeto de incrementar la seguridad alimentaria, y más recientemente relacionadas con la soberanía alimentaria y la gobernanza en México, Brasil, etc. (Donald & Blay-Palmer., 2006) (Marsden1 & Sonnino, 2012) (Sonnino, 2016) (Pribadi y Pauleit, 2015; 2016), (Abo-El-Wafaa, et al., 2017) (Torres Salcido & Sanz-Cañada, 2018).

Por su parte, el productor tiende a mejorar sus rentas participando de la cadena de valor al recortar la cadena de comercialización, recurriendo a la venta directa en finca o en mercados locales, en tiendas especializadas, o mediante soluciones integradas productor-consumidor, con huertos comunitarios, plataformas de venta, etc., integrando así la producción de alimentos en los circuitos de consumo.

La articulación de las interrelaciones de compraventa descritas está llevando al cambio de los sistemas agroalimentarios tradicionales. La definición de la FAO en 2014 viene a recoger estos cambios e integrar estos enfoques, al considerar un Sistema de Alimentación Sostenible (SAS) como aquel sistema de alimentación que garantiza la seguridad alimentaria y de nutrición para todos, de una forma que las bases económicas, sociales y ambientales para generar esta seguridad alimentaria y de nutrición para las futuras generaciones no sea comprometida. Las estrategias descritas son el resultado de una concreción mayor de esta definición de la FAO, proponiendo sistemas de alimentación de carácter local, integrados y sostenibles, como modelos de cambio hacia una alimentación más solidaria, más ecológica y de proximidad.

Los Sistemas Locales de Alimentación (Local Food Systems, LFS) han sido definidos por diferentes autores (Goodman, 2003; Goodman and Goodman, 2009; Kneafsey *et al.*, 2013) como un sistema en el que los alimentos son producidos, procesados y comercializados en un área geográfica definida. Los productos que son objeto de intercambio en un LFS son fácilmente trazables desde su origen, y tienen características y cualidades distintivas. Son muchas veces productos no procesados o manipulados muy ligeramente (lavado y calibrado), y el sentido local se entiende desde la escala geográfica, por la relación física existente entre el consumidor y el productor, pero también por la existencia de relaciones justas y de confianza entre ellos (Barberaa & Dagnesa, 2016).

Si bien muchas de las iniciativas de consumo se caracterizan por ser autoorganizadas, con un papel central de los consumidores locales, la interrelación y el proceso de integración de consumidores y productores requiere de un papel más activo de las instituciones, como dinamizadoras y de soporte para garantizar que no sean un fenómeno de nicho, y que afecten sustancialmente al sistema alimentario. Los ayuntamientos y sus agrupaciones (mancomunidades y diputaciones en España, por ejemplo) son la escala administrativa que puede proporcionar el mínimo marco de sostén para el impulso y desarrollo de estos sistemas alimentarios a través de la definición de Estrategias Agroalimentarias Locales Sostenibles Integradas.

2. OBJETIVOS

El objetivo final de este trabajo es contribuir al desarrollo de procesos de diseño de Estrategias Agroalimentarias de carácter local que impliquen a productores, consumidores y sector público. Las etapas de este trabajo son: i) definición y alcance de Estrategia Agroalimentaria Local Sostenible Integrada, ii) definir una sistemática de trabajo para abordar el diseño desde el ámbito local, iii) aplicar la propuesta a un caso concreto, en un ayuntamiento en el área metropolitana de Valencia.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación, centrada en los sistemas agroalimentarios periurbanos, es parte de un amplio trabajo de estudio en torno a la Huerta de Valencia y las oportunidades de cambio y desarrollo con innovaciones en el sector agrario que contribuyan a la conservación de la actividad agraria, y maximicen las externalidades de la producción conjunta en términos de calidad del paisaje, espacio de ocio, infraestructura verde urbana, y los aspectos relativos a la conservación de la biodiversidad, contribución al cambio climático, y cómo en este artículo se ha visto la seguridad alimentaria.

El diseño de Estrategias Agroalimentarias Locales Sostenibles Integradas representa un sistema innovador alternativo con el potencial de ofrecer un modelo de desarrollo económico socialmente más inclusivo y medioambientalmente más responsable. Su diseño pasa, en gran medida, por crear un sistema de coproducción de proximidad que conecte y una a productores y consumidores locales. Como elementos que deberían considerarse en el diseño de la Estrategia se han identificado: sistema de producción: agricultores, producción de alimentos sanos y seguros, locales, producción ecológica…; canales de suministro: tiendas, ventas directas de productores (mercados locales tradicionales, mercados y ferias agrarias, tiendas K-0; circuitos de consumidores y productores autoorganizados a nivel local; ONG o grupos de desarrollo de actividades de solidaridad; instituciones públicas: comedores sociales, comedores escolares, compra pública…; iniciativas relacionadas con la cultura alimentaria del área: proyectos de educación, promoción de mercados locales, agroturismo, etc.

Existe un cierto debate a nivel científico en relación a la consideración de «local». Para Barberaa y Dagnesa (2016), la escala geográfica que define el ámbito local, como ya se ha comentado anteriormente, viene definida no solo por la relación física existente entre el consumidor y el productor, sino también por las relaciones de intercambio que puedan establecerse entre ellos, promoviendo un comercio más justo y unas condiciones de abastecimiento acordes con las demandas del consumidor. Requiere de la consideración de los elementos antes referidos. Primera cuestión en el diseño de cualquier estrategia, resultado del cual pueden identificarse los agentes implicados y consecuentemente delimitar un área de actuación-interacción, considerada como el ámbito para la definición de la Estrategia de carácter Local.

Proponemos considerar las siguientes categorías de agentes en el Sistema Agroalimentario Local: 1) productores, 2) procesadores o manipuladores de primera transformación, o de transformación artesanal, 3) distribuidores, 4) vendedores, 5) restaurantes y chefs, 6) consumidores, 7) empresarios, 8) gobierno local y 9) organizaciones no gubernamentales. Así como las relaciones-interacciones existentes entre ellos. Definidos estos, es necesario identificar los problemas y los retos que deberían plantearse a nivel local, así como realizar un análisis y diagnóstico de la situación actual en relación a la alimentación, y con base en ello, definir un escenario futuro deseable y las líneas estratégicas que deberán implementarse para alcanzar ese estado deseable de la agroalimentación. La definición de las líneas estratégicas conlleva la definición de indicadores de seguimiento y de resultado, que abre un amplio campo de análisis.

Podemos plantear como esquema básico para el diseño de cualquier estrategia, y en concreto para el diseño de una Estrategia Agroalimentaria Local Sostenible Integrada, las siguientes fases: 0) identificación de elementos, agentes implicados, y definición del ámbito de la Estrategia; 1) identificación de retos; 2) diagnóstico DAFO; 3) Plan de Implementación de la Estrategia: definición de las Líneas Estratégicas de Actuación, indicadores de resultado. La propuesta se aplica a modo de estudio piloto, en un municipio cercano a la ciudad de Valencia. En concreto en el municipio de Paiporta.

Paiporta cuenta actualmente con una población de aproximadamente 25.000 hab. Se ubica en el área metropolitana de Valencia, un área con un gran potencial que pretende, a través de su Plan de Acción Territorial, convertirse en una de las de mayor calidad urbana de la Unión Europea, configurada como un espacio amable con las personas, capaz de retener y atraer talento y profesionales creativos, solidaria e integradora, conocedora del gran valor ambiental y cultural de sus activos territoriales. El municipio de Paiporta también está incluido en el ámbito definido por el Plan de Acción Territorial de la Huerta de Valencia. Su superficie agrícola alcanza las 114 ha. Toda la superficie de suelo agrícola está incluida en el PAT de la Huerta, en concreto en la categoría de suelo de Huerta de Protección Agrícola, grado 3 (H3). Está ocupada principalmente por cítricos (45,9%), hortalizas (16,4%) y tubérculos (11,5%). La actividad agraria representa solo el 2,1% de los efectivos de trabajo. Paiporta ha reproducido el patrón de crecimiento de las poblaciones de la Horta en el área metropolitana, con un crecimiento considerable de la población y de la industria en los años 60-70, que desencadenó un acelerado proceso de abandono de la actividad agraria y la transformación del suelo agrario en suelo urbano donde se asentaban las nuevas edificaciones necesarias para albergar a los trabajadores inmigrados desde distintas provincias españolas, y en suelo donde se construía la creciente industria. El comercio local de alimentación está representado por 53 establecimientos de comercio tradicional y 4 supermercados. Y cuenta con un mercado municipal de una superficie de 3.086 m^2, donde se sitúan los puestos de venta, dotado con espacios para almacenes, cámaras frigoríficas, vestuarios de personal y aseos. Cuenta con la presencia de un centro agrícola experimental, de iniciativa privada, referente en la innovación agrícola, agente de dinamización y de impulso de la actividad agraria.

4. RESULTADOS

El trabajo se inició con un análisis de bibliografía exhaustivo para acotar bien una definición de Sistema Agrario Local Sostenible Integrado y proponer, a partir del mismo, una dinámica de trabajo o sistemática para abordar el proceso de diseño de las Estrategia Agroalimentaria desde el ámbito local, aplicándolo a un caso concreto, en un ayuntamiento en el área metropolitana de Valencia.

Como resultado se pretende la puesta en valor de un patrimonio agrario especial: por sus producciones, por sus estructuras y patrimonio hidráulico, como motores de cambio hacia un sistema alimentario local más resiliente, sostenible, inclusivo construido con la participación de todos los agentes implicados.

El trabajo se centra en las fases 0) identificación de elementos, agentes implicados, y definición del ámbito de la Estrategia, 1) identificación de retos, 2) diagnóstico DAFO.

5. CONCLUSIONES

Los Sistemas Locales de Alimentación (Local Food Systems, LFS), definidos como Sistemas Alimentarios en los que los alimentos son producidos, procesados y comercializados en un área geográfica concreta, definida esta por la relación física existente entre el consumidor y el productor, y por la existencia de relaciones justas y de confianza entre ellos, son resultado de los cambios recientes en las interrelaciones agricultor-consumidor, impulsados por un cambio en las demandas del consumidor, por la necesidad de las Administraciones de dar respuesta al compromiso de garantizar alimentación saludable a la población y también por la necesidad de los agricultores de participar más y mejor de la cadena de valor agroalimentaria para mejorar sus rentas.

El proceso de interrelación e integración de consumidores y productores requiere de un papel más activo de las instituciones como dinamizadoras y de soporte para garantizar que no sean un fenómeno de nicho y que afecten sustancialmente al sistema alimentario. Y en este sentido, la Administración local puede proporcionar el mínimo marco de sostén para el impulso y desarrollo de estos Sistemas Alimentarios, a través de la definición de Estrategias Agroalimentarias Locales Sostenibles Integradas, cuyo desarrollo requiere de la definición de procesos, y de indicadores, que permitan estudiar los resultados de la implantación de los Sistemas Locales Agroalimentarios. El presente trabajo pretende establecer una posible sistemática de trabajo para abordar estos procesos de diseño, a través de una experiencia piloto en el municipio de Paiporta.

BIBLIOGRAFÍA

Coq-Huelva , D.; Sanz-Cañada, J. y Sánchez-Escobar, F. (2017). «Values, conventions, innovation and sociopolitical struggles in a local food system: Conflict between organic and conventional farmers in Sierra de Segura». *Journal of Rural Studies,* Volumen 55, p. 112e121.

Abo-El-Wafaa, H.; Yeshitela, K. y Pauleit, S. (2017). «The use of urban spatial scenario design model as a strategic planning tool for Addis Abeba». *Landscape and Urban Planning.*

Barberaa, F. y Dagnesa, J. (2016). *Building Alternatives from the Bottom-up: The Case of Alternative Food Networks.* Florence, Agriculture and Agricultural Science Procedia, pp. 324-331.

Donald, B. y Blay-Palmer, A. (2006). «The urban creative-food economy: producing food for the urban elite or social inclusion opportunity?». *Environment and planning A,* 38(10), pp. 1901-1920.

Goodman, D. (2004). «Rural Europe Redux? Reflections on Alternative Agro-Food Networks and Paradigm Change». *Sociologia Ruralis,* 44(1), pp. 3-16.

Goodman, D. y Goodman, M. (2009). «Alternative food networks». *International encyclopedia of human geography,* Volumen 3, pp. 208-220.

Kneafsey, M. *et al.* (2013). *Short food supply chains and local food systems in the EU. A state of play of their socio-economic characteristics.,* s.l.: JRC Scientific and Policy Reports. Joint Research Centre Institute for Prospective Technological Studies, European Commission.

Marsden, T. y Sonnino, R. (2012). «Human health and wellbeing and the sustainability of». *Environmental Sustainability 2,* Volumen 4, pp. 427-430.

Pribadi, D. O. y Pauleit, S. (2015). «The dynamics of peri-urban agriculture during rapid urbanization of Jabodetabek Metropolitan Area». *Land Use Policy,* Issue 48, pp. 13-24.

Pribadi, D. O. y Pauleit, S. (2016). «Peri-urban agriculture in Jabodetabek Metropolitan Area and its relationship with the urban socioeconomic system». *Land Use Policy,* Volumen (55), pp. 265-274.

Sonnino, R. (2016). «The new geography of food security: exploring the potential of urban food strategies». *The Geographical Journal,,* 182(2), pp. 190-200.

Torres Salcido, G. y Sanz-Cañada, J. (2018). «Territorial Governance. A Comparative Research of Local Agro-Food Systems in Mexico». *Agriculture,* 8(18).

O PARQUE NACIONAL DA PENEDA-GERÊS: VALORES PERCEBIDOS E IMPACTO NA COMERCIALIZAÇÃO DE PRODUTOS AGROALIMENTARES

Fernando Nunes [1, *], Ana Paula Vale [2], Áurea Gomes [3] e Simão Silva [4]

[1]Escola Superior Agrária — Instituto Politécnico de Viana do Castelo, Convento de Refóios, 4990-706 Refóios do Lima, Ponte de Lima, Portugal; fnunes@esa.ipvc.pt, ; [2] Escola Superior Agrária — Instituto Politécnico de Viana do Castelo, Convento de Refóios, 4990-706 Refóios do Lima, Ponte de Lima, Portugal; anapaula@esa.ipvc.pt; [3]Escola Superior Agrária — Instituto Politécnico de Viana do Castelo, Convento de Refóios, 4990-706 Refóios do Lima, Ponte de Lima, Portugal; aureag@esa.ipvc.pt; [4] Escola Superior Agrária — Instituto Politécnico de Viana do Castelo, Convento de Refóios, 4990-706 Refóios do Lima, Ponte de Lima, Portugal; simaosilva@ipvc.pt

Correspondente: fnunes@esa.ipvc.pt; Tel.: +351-919310070

Resumo

São escassos os estudos que tentam reconhecer e avaliar as mais-valias dos produtos agrícolas e agroalimentares resultantes da utilização de uma marca comercial, associada a um parque nacional. O principal objetivo deste trabalho consiste em analisar as posições dos produtores e empresários do agronegócio presentes no Parque Nacional da Peneda-Gerês (PNPG) face à possibilidade de utilização de uma marca coletiva do parque. Foram realizados dois inquéritos presenciais a 183 produtores e empresários do parque envolvidos nas orientações produtivas de apicultura, fruticultura, plantas aromáticas e medicinais, produtos de fumeiro e produção de carne bovina, caprina e ovina. Os resultados sugerem a possibilidade de adoção comercial da referida marca coletiva, embora os inquiridos refiram que os consumidores são bastante mais sensíveis à referenciação geográfica «Gerês» do que à designação formal e institucional «PNPG». Globalmente, este estudo pode permitir melhor direcionar as ações a levar a cabo no âmbito do projeto Revitagri-PNPG, bem como contribuir para a definição de políticas que permitam melhor compatibilizar os valores ambientais com a criação de valor em toda a cadeia agroalimentar.

Palavras-chave: PNPG; valorização de produtos alimentares; marcas coletivas; agricultura de montanha

1. INTRODUÇÃO

A presente comunicação resulta de um conjunto de informações obtidas a partir dos resultados preliminares do Projeto Revitagri-PNPG (Programa Operacional NORTE 2020). Com início em maio de 2017 e finalização programada para abril de 2019, a intervenção do Revitagri-PNPG está geograficamente limitada ao Parque Nacional da Peneda-Gerês, ou seja, aos concelhos de Arcos de Valdevez, Melgaço, Ponte da Barca, Terras de Bouro e Montalegre (NUT III de Minho-Lima, Cávado e Alto Tâmega). O PNPG integra a Rede Nacional de Áreas Protegidas, abrange uma vasta área de cerca de 70.000 hectares e é o único Parque Nacional português. Desde 1997, integra, conjuntamente com o Parque Natural espanhol da Baixa Limia — Serra do Xurés, o Parque Transfronteiriço Gerês-Xurés, formando assim a Reserva da Biosfera, com idêntica designação. «É uma zona montanhosa, com altitudes que chegam aos 1545 metros (…), de fortes declives, onde a presença de diferentes níveis de chãs é frequente. (…). A área do Parque Nacional faz parte das áreas de influência dos rios Minho, Lima, Cávado e Homem (…), que compartimentam o maciço granítico, individualizando as diferentes serras: i) serra da Peneda, definida pelos rios Minho e Lima; ii) serra Amarela, definida pelos rios Lima e Homem, e; iii) serra do Gerês, definida pelos rios Homem e Cávado» (ICNF, 2018). Embora não cabendo no âmbito deste trabalho a caracterização exaustiva do PNPG, importa reter que a outrora relativa inacessibilidade a grande parte da área do parque permitiu a preservação secular de espécies vegetais e animais, algumas endémicas, e a manutenção de sistemas produtivos agrícolas ambientalmente perenes e consistentes. Referem-se, por exemplo, as raças bovinas Barrosã e Cachena, o cavalo Garrano, os baldios e outros métodos de gestão comunitária, a silvo-pastorícia, em grande parte baseada em regimes de transumância (como as brandas e as inverneiras), e a produção de artesanato alimentar, de onde se destacam os produtos de fumeiro. A resiliência demonstrada permitiu que muitos destes recursos e sistemas perdurassem até aos dias de hoje. Por esse facto, e embora outros sectores, como a construção civil ou o turismo de aventura e de natureza tenham ganho notoriedade recentemente, a atividade económica no PNPG tem ainda um grande suporte na agricultura, sobretudo na silvo-pastorícia. Todavia, e embora relevante, esse suporte não traduz a existência de produtos alimentares de valor económico elevado, embora a sua perceção como alimentos de alta qualidade pareça ser indiscutível. Esta perceção, aliás, decorre frequentemente de conceitos de exclusividade e de preservação ambiental a que o PNPG está associado, como consequência do facto de ser o único parque nacional Português, da sua grande dimensão territorial e de manter preservado um elevado património ecológico e paisagístico. O interesse pela preservação de zonas e ecossistemas de elevado interesse ecológico e ambiental é hoje comummente considerado como estratégico e funda-

mental para o desenvolvimento das nações. Este desiderato genérico está, aliás, consignado como um dos objetivos estratégicos da Agenda 2030 para o desenvolvimento sustentável, apresentado pelas Nações Unidas. Todavia, a conservação destes espaços deverá ter em linha de conta as populações aí existentes, as quais, na maior parte dos casos, suportam a sua atividade económica em modelos e sistemas agrícolas tradicionais. Importa, pois, saber, até que ponto a relevância ambiental e a notoriedade percebida desses espaços naturais pode ter uma repercussão positiva na valorização dos produtos agroalimentares aí obtidos. Por outro lado, é igualmente pertinente avaliar a perceção que os empresários agrícolas e agroalimentares têm quanto ao interesse em estarem associados, formal ou informalmente, a uma zona protegida, como é o caso dos parques naturais. Em várias partes do mundo, são comuns as tentativas de valorização de produtos agrícolas e agroalimentares a partir da sua associação a regiões ambientalmente preservadas, designadamente, através da utilização de marcas específicas que identificam claramente o local de produção e favorecem os circuitos de comercialização curtos. É o caso da «New Forest Marque», uma marca associada ao Parque Nacional de New Forest, no Reino Unido, ou o programa «Tasting Nature: Farm-to-Table Dining», que promove a utilização em restaurantes locais de produtos agrícolas e agroalimentares obtidos por produtores sediados no Parque Nacional de Yellowstone, nos EUA. Outras referências tentam igualmente associar, num só conceito, designação ou marca, a ideia de serviços e produtos genuínos, disponibilizados ou produzidos em condições excecionais que decorrem de um contexto agro-ecológico único. Referem-se, por exemplo, no caso português, a marca «Parques Com Vida» (PCV) ou, em termos da União Europeia, os designados «Produtos de Montanha» (PM). Com início formal em 2016, a marca PCV foi criada no âmbito do projeto EQUAL e certifica um conjunto de serviços (por exemplo, alojamento e restauração), prestados no PNPG e em três parques naturais: Montesinho, Alvão e Douro Internacional. Dado que a marca PCV não é aplicável a bens, o resultado de uma eventual notoriedade da imagem, associada aos parques naturais, não pode ser refletido na valorização dos produtos alimentares. Os Produtos de Montanha constituem uma Menção de Qualidade Facultativa atribuída pela UE a produtos alimentares obtidos em regiões que se caracterizam essencialmente por fortes condicionalismos climatéricos decorrentes da altitude e/ou acentuados declives que penalizem a atividade agrícola (ver, a este propósito, Martins, N. e Ferreira, I., 2017). Em 2017, a «European Association of Mountain Areas» (EAMA) indicava que não existia em Portugal, àquela data, qualquer produto agroalimentar com a designação «Produto de Montanha». É, pois, bastante escassa a informação disponível sobre o impacto que a toponímia e as referências geográficas (formais ou implícitas) associadas a parques naturais e a zonas de levado valor ecológico exercem ao nível da valorização dos produtos agroalimentares produzidos nessas mesmas regiões.

2. OBJETIVOS E METODOLOGIA

Exatamente com o objetivo de contribuir para o acréscimo do valor dos produtos agroalimentares produzidos no PNPG, foi proposto o projeto Revitagri-PNPG, o qual se articula em torno dos seguintes objetivos genéricos: i) identificar os produtores e os agronegócios; ii) apresentar estudos de caso bem-sucedidos, ocorridos em contextos similares; iii) promover o «empoderamento» de produtores e de agro-empresários, em particular, numa lógica familiar de continuidade da atividade económica; iv) identificar novos destinos e sistemas de comercialização, apostando em circuitos curtos, indicações geográficas e associações a movimentos alimentares com forte índole cultural e identitária, como é o caso do «Slow Food», e; v) promover o trabalho em rede, criando sinergias e promovendo a cooperação entre todos os «stakeholders». Numa perspetiva operacional, o projeto procura introduzir uma metodologia participativa, envolvendo produtores e pequenos empresários do agroalimentar, entidades várias e os promotores do projeto. Não pretendendo ser exaustivos, importa dar conta da realização, sempre na área de incidência geográfica do PNPG, de um conjunto de ações promovidas pelo projeto, de onde se destaca a realização de «focus group», «workshops», seminários nacionais e internacionais, roteiros, sessões de demonstração, inquéritos, entrevistas no terreno, ações de disseminação e visitas de estudo. Do ponto de vista imaterial, está igualmente prevista a implementação de uma plataforma web colaborativa, a formulação de um plano estratégico de marketing e a criação de uma marca coletiva para os produtos alimentares obtidos no PNPG. Em termos globais, o projeto prevê apoiar de forma direta 129 produtores agrícolas e 15 pequenas e médias empresas agroalimentares. Apesar da relativa diversidade de produtos de origem animal e vegetal existente na área de incidência geográfica do projeto, foi decidido fazer incidir o estudo sobre um conjunto de cinco tipos de produtos, com relevância no parque — as plantas aromáticas e medicinais (PAM), a fruticultura (pequenos frutos, citrinos e maçãs, algumas regionais), a apicultura, os produtos de fumeiro e a produção de bovinos, caprinos e ovinos. Na fase em que o projeto Revitagri-PNPG se encontra, não é possível obter ainda, de forma direta, informações sobre as reações e o comportamento dos consumidores a propósito da notoriedade dos produtos alimentares obtidos no PNPG. Todavia, podemos desde já ter um conhecimento razoável sobre as características dos produtores, dos empresários do setor agroalimentar e das suas empresas, a sua opinião quanto aos bens alimentares produzidos, a maior ou menor extensão dos circuitos de comercialização utilizados, as perspetivas de investimento futuro e, sobretudo, quanto à forma como percecionam o valor acrescentado resultante da sua inserção no parque. Neste contexto, assume particular relevo a eventual criação e utilização de uma marca coletiva do PNPG, a ser colocada nos produtos agroalimentares. No âmbito da Ação 1 do projeto foram efetuados dois tipos de inquéritos. O primeiro, recolhendo informação estrutural sobre os produtores e os agronegócios existentes no PNPG, com particular incidência nos aspetos produtivos, na es-

trutura organizativa da produção agrícola, e nos mercados. O segundo inquérito, ainda em fase de tratamento final dos dados, foca-se essencialmente na identificação dos regimes societários adotados nos negócios familiares, nas relações das famílias com as empresas e nas previsões de continuidade dos negócios existentes. Dentro das orientações produtivas atrás identificadas, pretendeu-se que os inquéritos incidissem sobre a totalidade dos produtores agrícolas e dos empresários do agronegócio existentes no contexto geográfico do PNPG. Os meios disponíveis e o conhecimento do terreno permitiram que esse objetivo fosse praticamente alcançado, tendo sido feitos 183 inquéritos.

3. RESULTADOS E CONCLUSÕES

A análise preliminar dos dados recolhidos possibilitou desde logo constatar a dominância da «agropecuária» (essencialmente, produção de raças bovinas autóctones) e a diversidade das orientações produtivas, como se pode verificar no Quadro1.

Quadro 1. *Orientação produtiva e respetivo número de produtores*

Orientação produtiva	N.º	%
Agropecuária	119	65,0
Agropecuária e Apicultura	2	1,1
Agropecuária e Fumeiro	12	6,6
Agropecuária, Fumeiro e Apicultura	1	0,5
Apicultura	20	10,9
Apicultura e Fumeiro	1	0,5
Apicultura e PAM	3	1,6
Aromáticas, Fruticultura e Apicultura	1	0,5
Fruticultura	2	1,1
Fruticultura e Fumeiro	1	0,5
Fumeiro	9	4,9
Fumeiro e Fruticultura	3	1,6
PAM e Fruticultura	3	1,6
PAM	2	1,1
Outros	4	2,2
Total	183	100,0

Sob o ponto de vista da sua forma jurídica, todas as empresas analisadas estão incluídas na tipologia «Empresário em Nome Individual» (ENI). Não há, portanto, qualquer tipo de sociedade (seja por quotas unipessoal, sociedade por quotas limitada, ou sociedade anónima). A estrutura da mão-de-obra dominante assenta na partilha e na colaboração, não formalmente assalariada, tendo 70% dos inquiridos referido que trabalham consigo, de forma não totalmente permanente, três ou mais familiares e/ou ajudantes. No total, foi possível contabilizar 386 colaboradores, dos quais apenas cerca de 29% tinha entre 18 e 38 anos. Do ponto de vista da sua importância económica, estamos, pois, em presença de empresas de pequena dimensão, cuja atividade decorre no contexto familiar (62%) ou através de microempresas (37%). No que concerne ao seu relacionamento com o mercado, 65% dos inquiridos refere vender exclusivamente os seus produtos na própria exploração, enquanto que 18,5% (34 produtores) utiliza ainda para as suas transações, em exclusivo, ou para além da venda em casa, as feiras e os mercados. Dos 183 inquiridos, cerca de 17% menciona o recurso a distribuidores, em exclusividade, ou associados a outros canais de venda. As tecnologias da comunicação têm muito pouco impacto na região de estudo, dado que apenas dois produtores referem a venda dos seus produtos através de meios eletrónicos. Como será expectável, é também escasso o esforço feito na promoção dos bens alimentares por parte dos produtores da região. Com efeito, 73% dos inquiridos refere que que não usa qualquer meio de promoção e/ou comunicação. Sublinha-se, apesar de tudo, que cerca de 25% dos inquiridos manifesta estar presente, vendendo e divulgando os seus produtos, em festas, feiras, romarias e festivais gastronómicos. O relacionamento e a identificação simbólica dos inquiridos com a imagem do PNPG assumem-se como pontos de partida nucleares do projeto Revitagri. Quando questionados sobre o facto de os seus clientes associarem facilmente as características ambientais do PNPG aos produtos por si vendidos, a grande maioria dos inquiridos (83%) afirmou que essa associação era óbvia e facilmente constatável. Todavia, o foco da «associação benigna» não se centrava no parque nacional, em si mesmo, mas sim na designação territorial «Gerês», a qual aportaria, junto dos consumidores, um vasto conjunto de referências simbólicas positivas (produto natural, da montanha, etc.). Igualmente, o PNPG parece não suscitar grande afinidade junto dos inquiridos, o que se deve às restrições inerentes à própria classificação ambiental (como parque nacional), as quais regulam, determinam e condicionam a atividade económica dos produtores agrícolas. De modo idêntico, a alegada falta de articulação funcional e orgânica entre os serviços do parque e as políticas sectoriais dos vários ministérios nacionais, em particular, o Ministério da Agricultura, Florestas e Desenvolvimento Rural, constituem razões de bloqueio. Ainda assim, quando inquiridos sobre a possibilidade de utilizar nos seus produtos um selo e/ou uma marca identificadora do parque, 78% dos inquiridos mostrou-se favorável a essa hipótese. Efetivamente, a esmagadora maioria dos produtores não descarta o pressuposto de utilizar e associar-se a uma marca coletiva, mas enfatizam a convicção de que a mesma deveria suportar-se essencialmente sobre os valores (ambientais e sociais) do espaço geográfico «Peneda-Amarela-Gerês» (as três serras que integram o parque), e não tanto sobre o conceito de «Parque Nacional». Os resultados até agora obtidos permitiram desenvolver uma análise SWOT resumida, por orientação produtiva, que se apresenta no Quadro 2.

Quadro 2. *Análise SWOT das orientações produtivas (principais indicadores)*

Orientação produtiva	Forças	Fraquezas	Ameaças	Oportunidades
Fruticultura	Fruta local, da época, com sabor intenso e «autêntico»	Estruturas de produção e colheita	Preço elevado da mão-de-obra	Procura dos excedentes para transformação
PAM	Plantas endémicas, como o Hipericão-do-Gerês	Falta de empresários interessados	Não identificáveis, mas importações dos EUA são frequentes	O clima de altitude limita as pragas e doenças e favorece a produção
Agropecuária	Abundância de pastagens naturais (reduz os custos de produção)	Instalações antigas. As novas, que são poucas, têm problemas de legalização	O lobo e as regras impostas pelo PNPG (legalização das explorações e dos acessos)	Subsídios, abundância de baldios e procura de carne de raças autóctones
Apicultura	Os produtores possuem os materiais necessários	Tecnologias ultrapassadas (implicam muita mão-de-obra)	Pragas (*vespa velutina*), doenças e incêndios	Mercado em expansão (não existe dificuldade de venda)
Fumeiro	Matéria prima de qualidade (suínos da raça Bísara)	Trabalho excessivamente manual	Fumeiro industrial	Feiras do fumeiro com elevada procura/notoriedade

De toda a informação atrás exposta pode depreender-se que existe uma razoável margem de progresso para potenciar as produções típicas do PNPG. Todavia, parece evidente que importa encontrar vias de diálogo e de cooperação entre os produtores e os responsáveis pelo PNPG de forma a fomentar a qualidade e o valor acrescentado dos produtos obtidos no contexto geográfico do parque. Embora preliminares e indiretos, os resultados obtidos indicam que os consumidores valorizam os produtos do parque. Todavia, essa valorização (mesmo que simbólica), já não é tão óbvia por parte dos produtores e dos empresários do agronegócio. Não estando em causa a continuidade da atividade (pelo menos 53% dos inquiridos refere que as funções de produção e/ou de transformação terão seguimento através de um familiar), importa, portanto, favorecer a cooperação empresarial e fornecer aos interessados os meios que permitam melhorar a sua qualificação. Neste contexto, o projeto Revitagri-PNPG, através de todas as suas ações, poderá oferecer contributos significativos, pelo que se aguardam com expetativa os seus resultados finais.

BIBLIOGRAFIA

AEMA (2017). Portal: Implementation of the EU optional quality term «mountain product»: where do we stand in the different Member States? URL: https://www.euromontana.org. Acedido em 28.04.18.

ICNF-PNPG (2018). URL: http://www2.icnf.pt/portal/ap/pnpg. Acedido em 23.04.18.

Martins, N. e Ferreira, I. (2017). Mountain food products: A broad spectrum of market potential to be exploited. *Trends in Food Science & Technology*, Vol. 67:12-18.

United Nations (2018). Portal: Transforming our world: the 2030 Agenda for Sustainable Development. URL: https://sustainabledevelopment.un.org/post2015/transformingourworld. Acedido em 24.04.18.

ALTRUISTIC BEHAVIOUR IN FINANCING SUSTAINABLE RURAL DEVELOPMENT PROJECTS: AN EXPLORATORY STUDY.

Luis Pérez y Pérez[a*], Pilar Egea[b], Tiziana de Magistris[a]

[a] *Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA) & Instituto Agroalimentario de Aragon-IA2. lperez@aragon.es, tmagistris@aragon.es*

[b] *Departamento de Economía Pública & Instituto de Investigación en Ciencias Ambientales (IUCA), Universidad de Zaragoza. pilar.egea@unizar.es*

Abstract

The aim of the paper is to investigate the factors affecting the intention of citizens to donate altruistically for sustainable rural development projects, such as the recovery of abandoned crops in Spain. To achieve this aim the Theory of Planned Behaviour (TPB) has been used by considering individual's attitudes, subjective norms and perceived behavioural control and further extended the TPB including additional constructs: self-reported knowledge on crowdfunding, past experience in financing rural projects and some socioeconomics characteristics. An ordered probit analysis indicated that the overall fit of the proposed model was supported. The results indicate that both attitudes and perceived behavioural control have positive and significant influence on intentions to donate. However, these results did not reveal any direct relationship between the subjective norms on altruistic intentions. These early results provide new insights into the behavioural society's intentions of sustainable rural development from an urban perspective, highlighting the important implications for public policy.

Keywords: Pro-rural behaviour, intention to donate, recovering abandoned crops, Theory of Planned Behaviour

1. INTRODUCTION

Depopulation, aging and abandoned traditional crops have become an important issue in some Spanish inland rural areas. The dramatic depopulation in the region of Aragón is a clear evidence. To illustrate, about 25 per cent of total surface has a density below 5 inhabitants per square kilometre and the ageing index (population over 65 years old divided by population between 0 and 19) in these areas is above 150 per cent, reaching up to 300 per cent in some of them. Hence, the promotion of social inclusion, the poverty reduction and economic development in rural areas is one of the priorities of the Rural Development Programmes of the EU Common Agricultural Policy (CAP) for 2014-2020. But apart from these public policies, there are local private activities whose aim is to contribute to the rural sustainability and development. Usually these activities are promoted by citizens, are based on altruism pro-rural behaviour, and are connected to natural resource endowments. People contribute to finance them by using different mechanisms, like crowdfunding or sponsoring through dedicated websites This is the case of platforms devoted to finance creative projects and implement initiatives, such as to recover local grape varieties or abandoned almond trees, to adopt free-range hens, to build an olive mill or to transform the saffron, to name but a few.

In this paper, we investigate the factors that affect the intention of citizens to finance projects for sustainable rural development in Spain by altruistic donations. The study has used the Theory of Planned Behaviour (TPB), considering individual's attitudes, subjective norms and perceived behavioural control, and further including additional constructs: self-reported knowledge on crowdfunding, past experience in financing rural projects and socio-economic characteristics of the individuals. The remainder of the paper is organized as follows: the theoretical framework is presented in Section 2, the material and methods are explained in Section 3, Section 4 shows the main results of the analysis and Section 5 is devoted to the discussion of the results and to draw some conclusions.

2. THEORETICAL FRAMEWORK

In order to analyse the intention to donate altruistically, we used a theoretical framework based on social psychology models, but also including socio-economic factors. Among the social psychology models, Ajzen´s TPB is today one of the most popular to understand and predict human behaviour[1]. Under the TPB, the immediate antecedent of a particular behaviour is the intention to perform it. Behavioural intentions constitute an indication of the extent to which people are willing to try to perform a particular behaviour (i.e., I intend to donate) while the particular behaviour is something people are currently performing (i.e. I have made a donation). Intentions are assumed to capture the motivational factors that influence the behaviour. The TPB postulates that intentions are determined by attitudes towards the behaviour, subjective norms or perceptions of social norms and perceptions of behavioural control. Attitudes refer to the favourable or unfavoura-

[1] Its popularity is revealed by conducting a Google Scholar search for the keyword 'theory of planned behaviour or theory of planned behaviour.' From 22 citations in 1985, the number of citations has grown steadily to a total of 4,550 in 2010 (Ajzen, 2011) and up to 17,400 in April 2018.

ble individual evaluation to which a person has a favourable or unfavourable evaluation of the behaviour. Subjective norms refer to the individual perceived social pressure to perform or not the behaviour. Perceived behavioural control refers to individual's perception of the ease or difficulty to perform the behaviour and it is assumed to reflect past experience. According to Ajzen´s TPB, the more favourable the attitude and subjective norm with respect to the behaviour, and the greater the perceived behavioural control, the more likely it is that a person will have an intention to perform the behaviour under consideration (Ajzen, 1991).

3. METHODOLOGY

3.1 Questionnaire and survey

The necessary information to apply the theoretical model was collected through an online survey. The questionnaire was developed following the general guidelines stated by Ajzen (2013) and previous empirical papers on pro altruistic-related behaviours. It was structured in three parts. The first part included questions related to knowledge on altruistic behaviours and intention to donate to finance projects for sustainable rural development. The second part contained questions on the intention to donate for the recovery of abandoned olive groves and individual's attitudes, subjective norms and perceived behavioural control. Finally, the third part gathered information on socio-demographics and other personal characteristics.

Since knowledge about donations to fund some projects for sustainable rural development was limited, a brief text with neutral information was required to read to interviewees before to fill out the questionnaire. These questions were made in order to provide meaningful answers to the questions on attitudes, subjective norms and intentions. Respondents were asked to indicate their agreement or disagreement with different statements using a five-point Likert scale, where 1 indicates «definitely not» and 5 indicates «definitely yes».

Before the final questionnaire was administrated, a pilot survey was undertaken on a small sample of respondents (N=20) to check for understanding and interview length. Empirical information was randomly collected through an online survey carried out in Spain between autumn of 2016 and spring of 2017. The final sample was set at 549 individuals. As a result of sampling, an error of +/— 4.2% is obtained and a confidence level of 95.5%.

All respondents were randomly chosen. Male were 46.1% of respondents, and the average age was about 45 years. Nearly half of the individuals of the sample was married and lived in households of 2.7 members, on average. Average household income per capita was 1,105 euros per month. Most of the interviewees had a university degree (77.3%) because they are more prone to use the Internet and to participate in online studies like this. They also have greater concern for social and rural problems.

3.2 Statistical analysis

In the literature, different techniques have been used to analyse individual´s behaviour in accordance with the TPB. Some studies used structural equations models while others rely on discrete choice models, such as the different types of probit models. In our case, to analyse the factors affecting the intention to donate for the recovery of abandoned crops, the ordered probit approach has been used.

The endogenous variable of the model, the intention to donate, is a discrete variable with five ordered levels. To explain this variable, the following ordered probit model was specified:

$$ITD_i^* = ßX_i + \mu_i \quad (1)$$

where, $ß$ is the vector of parameters to estimate, X_i is a vector of all exogenous variables (attitudes, perceptions on social norms and perceived behavioural control) and μ_i is the error term normally distributed $N(0,\sigma_\mu^2)$. The endogenous variable is the intention to donate altruistically (ITD_i^*) that it is an unobserved variable. However, the *ITD* stated by the individual is observed and measured by five levels ordered from 1 («definitely not») to 5 («definitely yes»).

Parameters for the model defined by (1) were estimated by using STATA 14.2.

4. RESULTS

In our study, an ordered Probit model has been performed, where the intention to donate for the recovery of abandoned crops (*ITD*) was the dependent variable. This variable was measured by asking interviewees about their intention-to-donate using a scale from «definitely no» (1) to «definitely yes» (5). The independent variables finally used in the model are shown in equation 6.

$$ITD = \beta_0 + \beta_1 ATTITUDE + \beta_2 SNORMS + \beta_3 PBC + \beta_4 CROWDF + \beta_5 EXPERIENCE + \beta_6 EDUCATION + \beta_7 OLDER + u \quad (2)$$

Altruistic attitudes pro-rural development projects (ATTITUDE) have been measured by a variable where the respondents are asked to indicate their level of agreement using a Likert scale (1 is strongly disagree – 5 is strongly agree) about whether they consider useful to finance sustainable rural development projects. Subjective or social norms (SNORMS) are measured by a dummy variable, which takes the value 1 if the respondents declared to have a moral obligation to contribute altruistically to pro-rural development projects, 0 otherwise. Perceived behaviour control (PBC) is measured by another variable where the respondents are asked to indicate their level of agreement using again the above mentioned Likert scale about wheth-

er the decision to contribute altruistically to sustainable rural development projects depends on themselves.

The self-reported knowledge on crowdfunding (CROWDF) has been measured by a dummy variable, which takes value 1 if the respondent declares to know what altruistic financing through crowdfunding is, 0 otherwise. The past experience in financing rural projects (EXPERIENCE) has been measured by a dummy variable which takes value 1 either if the respondent declares prior knowledge or has participated in financing some small sustainable rural development projects, 0 otherwise. Finally, variables related to having a university degree (EDUCATION) and to be older than 64 years (OLDER) have also been included in our model. The results are showed in table 1.

The intention to donate by crowdfunding is positively related to the attitudes toward crowdfunding (ATTITUDE), perceived behaviour control (PBC) and social norms (SNORS). The positive and statistically significant sign on the coefficients PBC and SNORS variables indicates that people who believe that (1) altruism is useful for supporting rural development project, (2) the decision to donate altruistically depends on themselves and (3) they have a moral obligation to donate, they are more prone to donate. As expected, the level of self-reported knowledge (CROWDF) has a statistically positive significant effect on the intention to donate meaning that respondents who stated a higher level of knowledge on crowdfunding are more likely to donate to support a rural development project. Moreover, previous experience in financing rural projects (EXPERIENCE) has a statistically positive significant effect on the intention to donate.

Finally, two socio-demographic variables were significant: high level of education (EDUCATION) and age (OLDER). Results show a negative sign with the coefficient associated to EDUCATION, which means that the lower the level of education, the greater the probability that the person donates altruistically. The positive coefficient associated with age indicates that OLDER people are more prone to support altruistically a sustainable rural development project.

Table 1. *Model coefficient estimations and Z-ratios result for the ordered probit model. Positive coefficients indicate higher ITD while negative ones indicate lower ITD*

	Coefficient.	Z - ratio
ATTITUDE	0.1146	1.89*
SNORMS	0.3133	1.95*
PBC	0.1385	2.96***
CROWDF	0.3840	3.31***
EXPERIENCE	0.2792	2.86***
EDUCATION	–0.2963	–2.66***
OLDER	0.2962	1.81*

***, (**) and * denotes statistical significance at 1%, 5%, 10% level of significance, respectively.

To assess the magnitude of the impact of the independent variables on the intention to donate the marginal effects were calculated. For the continuous independent variables (ATTITUDE, PBC), effects were calculated by means of the partial derivatives of the probabilities with respect to a given independent variable. In the case of dummy variables (the rest of independent variables), the marginal effects were calculated as the difference between the predicted probabilities in the respective variables of interest, changing from zero to one and holding the rest constant. The marginal effects for the exogenous variables are shown in Table 2.

Table 2. *Marginal effects of explanatory variables on the ITD of the ordered probit model*

Variable	Probability definitively not	Probability probably not	Probability indifferent	Probability probably yes	Probability definitively yes
ATTITUDE	–0.025*	–0.018*	–0.001	0.019*	0.026*
SNORMS	–0.061**	–0.055*	–0.007	0.044**	0.079*
PBC	–0.030***	–0.022***	–0.001	0.023***	0.031***
CROWDF	–0.074***	–0.067***	–0.010	0.053***	0.098***
EXPERIENCE	–0.059***	–0.047***	–0.004	0.044***	0.066***
EDUCATION	0.060***	0.051**	0.006	–0.044***	–0.073**
OLDER	–0.056**	–0.052	–0.008	0.041**	0.076

***, (**) and * denotes statistical significance at 1%, 5%, 10% level of significance, respectively.

Table 3 shows that the impact of these explanatory variables on ITD was statistically different from zero, although rather small, except for the effect on the high or very high probability to donate. We can see that people with self-reported knowledge on crowdfunding (CROWFD), higher subjective or social norms (SNORMS), retired (OLDER), lower level of education (EDUCATION) and having past experience in financing rural projects (EXPERIENCE) were more likely to report that they would probably have or definitely have the intention to donate for the recovering of abandoned crops.

Finally, attitudes toward crowdfunding (ATTITUDE), and perceived behaviour control (PBC) follow the same trend, but there marginal impacts on ITD are the lowest .The highest marginal impact corresponds to self-reported knowledge about crowdfunding (CROWFD), that is, the fact that individuals are more knowledgeable on crowdfunding as a financing mechanism for sustainable rural development projects.

5. CONCLUSIONS

In conclusion, we can say that in Spain people seem to be altruistic since they show a high probability to donate for financing the recovery of abandoned crops. With respect to the basic constructs used in the TPB model (ATTITUDE, SNORMS and PBC, all coefficients are statistically positive significant. In addition, both the level of knowledge of crowdfunding (CROWDF) and the previous experience of financing small rural development projects (EXPERIENCE) have a statistically significant positive effect on the intention to donate. Regarding the sociodemographic variables, those corresponding to the level of education (EDUCATION) and age (OLDER) were significant. The negative sign of EDUCATION means that the lower the level of education, the greater the probability that the person donates. On the contrary, the positive sign of the coefficient associated with age indicates that OLDER people are more likely to donate altruistically for a sustainable rural development project.

The strongest marginal influence on the intention to donate corresponds to self-reported knowledge about crowdfunding (CROWFD), that is, the fact that individuals are more knowledgeable on crowdfunding as a financing mechanism. Next in importance are higher subjective or social norms (SNORMS), age (OLDER) and basic education (EDUCATION). Finally, attitudes toward crowdfunding (ATTITUDE), and perceived behaviour control (PBC) follow the same trend, but its marginal impact on ITD is the lowest. These results mean that altruistic donations could be seen as a valid tool to fund small sustainable rural development projects.

Acknowledgments: This work was supported by the project «*Private, social and environmental profitability of traditional low-yielding olive groves in Teruel (Spain)*» (Project R+D PLATEA FITE 2016 — A.13).

REFERENCES

Ajzen, I. (1991). «The theory of planned behaviour». *Organ. Behav. Hum. Decis. Process*, 50 (2): 179-211.

Ajzen, I. (2013). «Theory of Planned Behaviour Questionnaire. Measurement instrument database for the Social Science». Retrieved from www.midss.ie»

TERRITORIALIZANDO ALIMENTOS COMO ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE REDES DE PAISAJES AGRARIOS PATRIMONIALES EN EL ENTORNO DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA TRANSFRONTERIZA MESETA IBÉRICA[1]

Esther Prada Llorente

Doctora en Arquitectura

Institución: ESNE-UCJC, Madrid, esther.pradall@gmail.com

Resumen

Las actividades agropecuarias y la industrialización, aunque continúan manifestando altamente la dicotomía entre lo urbano y lo rural, cada vez en mayor medida se configuran como espacios híbridos e interdependientes. El paisaje trataría de aproximarse a un entendimiento de forma global del conjunto de relaciones que se establecen en la matriz territorial, tanto cultural como ecológica y simbólicamente, acercando diferentes sectores.

Actualmente existe una convergencia entre paisaje natural y cultural al emerger la designada infraestructura verde, un sistema de paisaje que se incorpora como una componente de la red ecológica cuyo objetivo es el de garantizar los servicios de los ecosistemas. El territorio de la RBTMI, área de ecosistemas terrestre y de agua dulce que ubica municipios de Zamora, Salamanca y *freguesias* de Bragança organizado en redes, las rutas e itinerarios configurados por la red de comunicación, caminos y vías pecuarias y la red de límites, construcciones materiales en piedra seca y líneas virtuales señaladas por hitos puntuales, los signos o topónimos que expresan la transmisión de una herencia. Una realidad ecológica que forma parte intrínseca de su patrimonio cultural, elementos lineales del territorio en torno a los que basculan el resto de conjuntos significativos o tramas, sistemas asociados al aprovechamiento agrosilvopastoral y a los distintos tipos de propiedad de la tierra comunal y privada a ambos lados de la raya hispanolusa, los cortineos o *cerrados,* los campos abiertos en los que se incluyen los valles/*vales,* los prados/*lameiros* y la dehesa/*quinta, montado.*

Los municipios incluidos en la RBTMI y las comarcas históricas a las que pertenecen constituyen un terruño*,* zonas delimitadas geográficamente en las que una comunidad de personas ha desarrollado en el curso de la historia un método de producción y un saber hacer colectivos que se manifiesta de forma clara tanto en el paisaje como en los productos alimentarios derivados de la ganadería extensiva, los aprovechamientos agrosilvícolas y los cultivos leñosos como la viña y el olivo.

En el presente trabajo se plantea una reflexión sobre las nuevas redes estratégicas entrecruzadas con el sustrato histórico que aún pervive y los nuevos espacios que contemplan las actuales formas de articulación de las sociedades en un sistema global, planificación, promoción local, patrimonio y diversificación de la actividad económica. En este sentido, los alimentos de calidad diferenciada, especialmente los productos derivados del viñedo, vinculan el habitar con la capacidad de innovación de este territorio socialmente construido.

Palabras clave: territorialización, hibridización, infraestructura verde, alimentos, paisaje cultural, frontera hispanoportuguesa.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

A lo largo de la investigación desarrollada sobre la organización espacial del terrazgo en la frontera hispanoportuguesa y su paisaje cultural fundamentada en mi formación como arquitecta he producido documentos en los que se representa el espacio construido así como las formas de aprovechamiento de la tierra intrínsecamente ligadas a su patrimonio inmaterial, la toponimia y la gestión agrosilvopastoral, un espacio apropiado y experimentado por una comunidad o sustrato histórico que aún no ha desaparecido (Prada, 2014). No obstante ha ido asentándose cada vez más el entender y comprender cómo las relaciones y las interacciones que se crean entre los agentes de este espacio, enlazado a los símbolos y signos que lo acompañan, habitan un nuevo espacio diferencial que va ligado a la (re)apropiación del mismo (Prada, 2017).

Este interés unido a la búsqueda de pautas y el diseño de nuevos modelos planteados desde la colaboración colectiva (Gómez, E. y Ardèvol, E., 2011), las organizaciones de negocios y la innovación me han estimulado hacia la investigación de procesos en las que el informante pasa a ser sujeto de representaciones y relaciones, obligándome a la búsqueda de herramientas para afrontar estos nuevos patrones. Diseño espacial asociado a una nueva construcción social del paisaje, un espacio que vincula habitantes de la periferia en territorios con un índice importante de despoblación en un continuo-urbano-rural y su conexión a las principales redes.

El paisaje preindustrial en la RBTMI proporciona un soporte socioecológico para procesos y diferentes enfoques en cuanto a su gestión, sin embargo no cuenta con la necesaria estrategia común basada en el aprendizaje, la experiencia y la sostenibilidad como objetivo.

[1] La presente aportación se inscribe en el Proyecto de Investigación I+D+i CSO2016-79756-P (AEI/FEDER, UE) Paisajes Culturales de la Lista del Patrimonio Mundial. Claves para la identificación y criterios para la gestión de los paisajes de los vinos y viñedos con valor patrimonial.

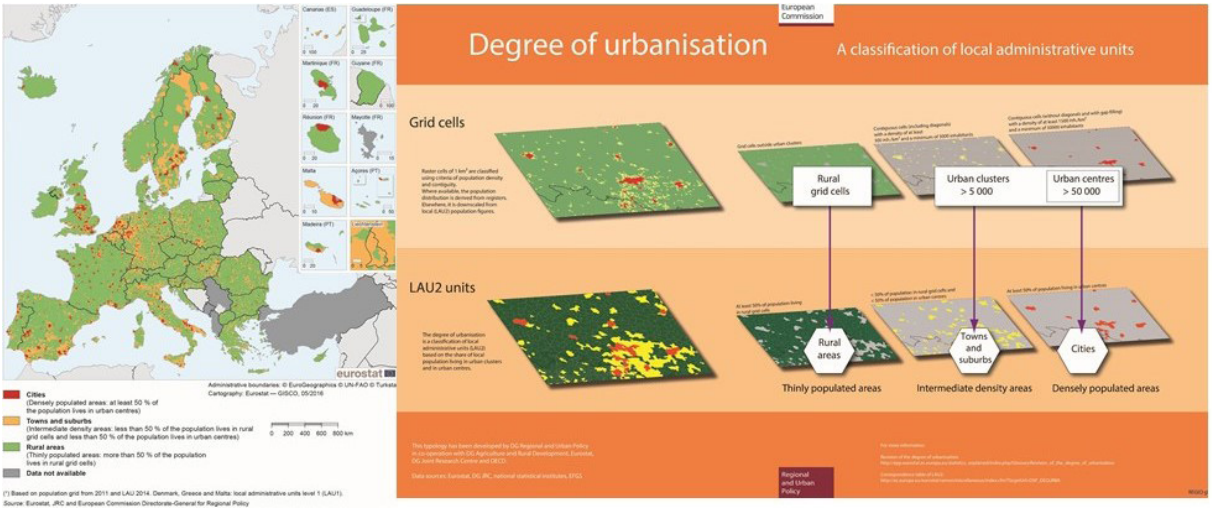
Estos aspectos permitirían catalizar su implementación en los sectores públicos y privados para satisfacer las necesidades humanas y la salud de sus ecosistemas, las vías pecuarias, los cortineos, los campos abiertos comunales, las dehesas y el viñedo, una infraestructura verde que integra servicios ecosistémicos.

En un escenario de exigencias cada vez mayores de alimentos, las ideas que se recogen en el presente trabajo también apoyan tanto la Nueva Agenda Urbana resultante del acuerdo en la conferencia Hábitat III celebrada en Quito en 2016, en la que se hace referencia al continuo de las zonas urbanas y rurales, así como las agendas del Comité Mundial de Seguridad Alimentaria que en su 44.º periodo de sesiones celebrado en octubre pasado en Roma, plantean la necesidad de modificar el enfoque sobre urbanización y desarrollo rural como sectores separados, considerándolo como especialmente pertinente en un contexto cada vez más urbanizado y con sistemas alimentarios cambiantes.

El alimento indica esta situación particular de este ámbito fronterizo y se constituye como un signo, esfuerzo y trabajo, ocio y turismo, así como actividad vitivinícola y silvopastoral de ganadería extensiva, el inicio de toda la cadena de valor en un sistema globalizado, ya que es el lugar el que completa el proceso iniciado al consumir productos. El hecho alimentario a su vez se inserta en procesos ecológicos, tecnológicos y económicos complejos relacionados con este terruño y sus condiciones locales específicas.

Como señala la FAO, «el terruño representa una zona geográfica delimitada en la que una comunidad de personas ha desarrollado, en el curso de la historia, un método de producción y un saber hacer colectivos en relación con el ámbito. La calidad específica vinculada al origen está asociada con la valorización de los recursos del territorio, que pueden ser de índole física, genética y cultural; su especificidad crea la unicidad, identidad y el valor del producto».

Mapa 1. Criterios de contigüidad y densidad poblacional. Grado de urbanización del territorio europeo



El territorio europeo clasificado en celdas adosadas de 1 km2: zonas escasamente pobladas (áreas rurales), de densidad intermedia > 5.000 habitantes (clusters urbanos, ciudades y suburbios) y de alta densidad > 50.000 habitantes (centros urbanos). Fuente: Eurostat. Oficina estadística de la UE

Ubicación de la Red de la Biosfera Transfronteriza Meseta Ibérica. Occidente de las provincias de Zamora y Salamanca y municipios de Terra Fria y Quente Trasmontana del distrito de Bragança.

Las redes de comunicación y las redes de límites definidas por la propiedad privada y comunal de la tierra, las mallas que han configurado históricamente esta matriz territorial cultural y ecológica conformando este paisaje agrosilvopastoral, se entrelazan con las nuevas redes virtuales desterritorializadas.

En este sentido, el objetivo de investigación está dirigido a indagar en el contexto de un nuevo territorio híbrido y la lógica que subyace, identificando tres modelos de cambio a investigar: a) el impacto del modelo de cambio sobre la propiedad y su configuración histórica, b) la introducción de métodos participativos de diseño, c) la implementación de herramientas digitales para la comunicación, relaciones en las que los alimentos de calidad diferenciada vinculados al paisaje, al terruño y a las formas de producción agrícola y ganadera contemplan las nuevas demandas alimentarias.

2. METODOLOGÍA

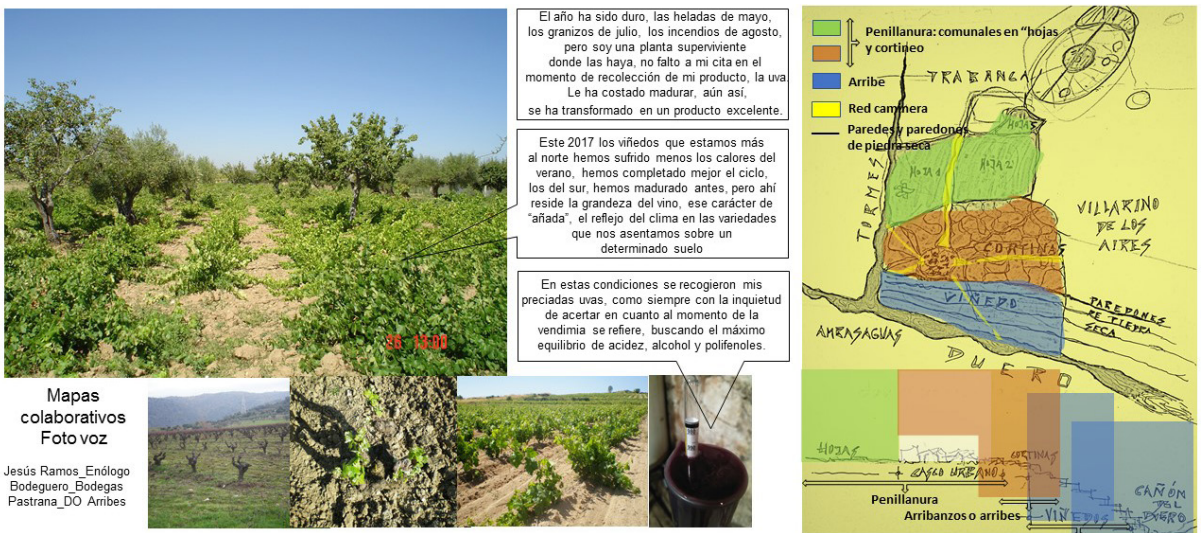
El paisaje es el eje central en el proceso que llevo a cabo a través del propio posicionamiento en el lugar y en el cuerpo, una corpografía (Prada, 2014) que identifico desde un enfoque cualitativo en dos facetas. Una primera ubicada en el espacio-territorio, en la que se establece la relación con el objeto de estudio y los agentes sociales, con la obtención de registros gráficos y visuales a través de observación participante y consulta de fuentes documentales. Una segunda faceta asentada en la reproducción de esa primera experiencia, que supone un proceso continuo de interpretación y representación después del trabajo de campo a través de herramientas narrativas, gráficas y visuales que me permite la reproducción de una experiencia.

Este ejercicio de continuidad sobre la experiencia cultural compone un encuadre, una imagen que puede leerse a partir de las relaciones que se establecen, un mapeo que hace visible el vínculo con los informantes y el espacio común en el que, a modo de estudios informales, surgen aconteceres, incidentes y los respectivos imaginarios para la construcción de dimensiones significativas sobre este espacio de frontera, un proceso de puesta en relación.

Esa relación se fundamenta en los testimonios y experiencias individuales que se recogen a través de las imágenes y la voz, construyendo el espacio social en el que se articulan las redes históricas, la difusión de mensajes y las nuevas tecnologías.

La participación se concreta sobre los comentarios conjuntos e imágenes realizadas por las personas, fotografías o gráficos a las que se cuestiona sobre lo que deben dar a ver, lo que es desde el punto de vista de su experiencia.

Mapa 2. *Comarcas de Sayago y Vitigudino en su borde occidental, los arribes y las arribes, respectivamente. Testimonio visual, gráfico y voz*



Estudios participativos sobre fotografías y dibujos realizados por los informantes. 1. Fermoselle. El viñedo y su producto, el vino DO Arribes. 2. Organización del terrazgo en Villarino de los Aires. Esquema agrario de su término municipal: comunales con partición en tres «hojas» y cortineo en la zona de penillanura y arribe con el viñedo en bancales y los paredones de piedra seca. Elaboración conjunta con informantes. Gráfico de zonificación redibujado con tramas en planta y sección. Elaboración propia.

3. RESULTADOS

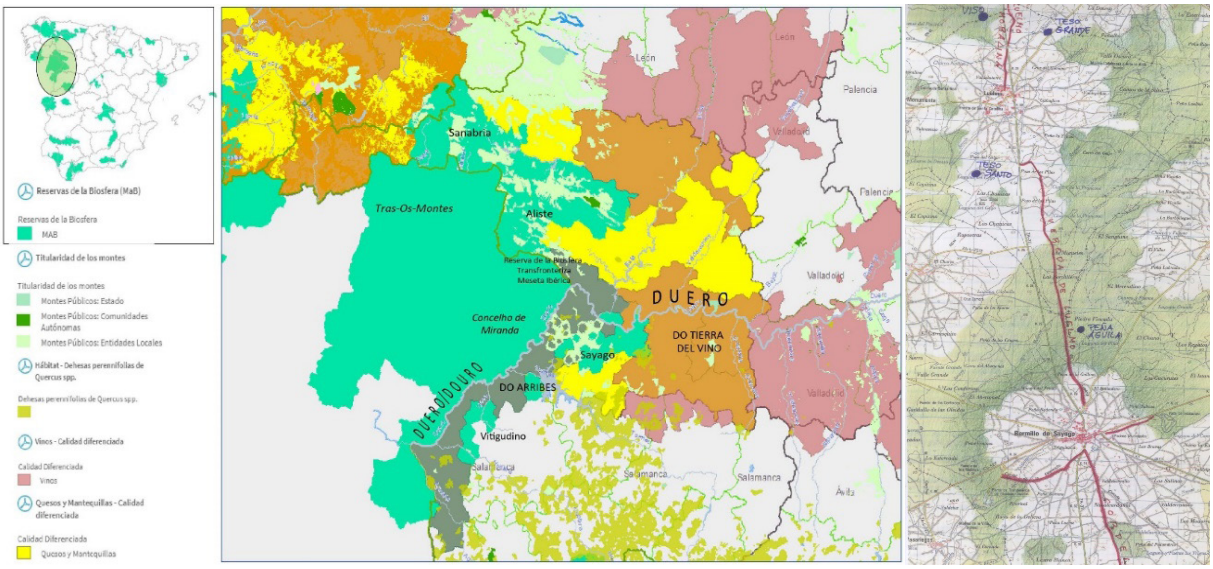
Las identidades locales pueden persistir en la medida en que las reintegremos en una comunicación multicontextual, es decir, histórica, cultural y socioeconómica, teniendo en cuenta los modos en que estas se entrecruzan según tres circuitos diferentes: 1. El espacio de la cultura histórico-territorial, un espacio (re) apropiado y producido con los rasgos establecidos a través del tiempo; ejemplo de ello, la ganadería extensiva y los productos derivados, la carne y el queso. La inversión es menor, pero mantiene una permanencia simbólica con sus redes de ecosistemas tradicionales y una infraestructura verde como producción de ese espacio. 2. Los medios masivos dedicados a la difusión de mensajes e información para las mayorías, que en el presente caso da lugar a un espacio planificado para el ocio; tal sería el Parque Natural de Arribes del Duero. 3. Las tecnologías de la información vinculadas al sistema global que posibilitan negocios con más ganancias. La Ruta del Vino de Arribes, una asociación público-privada compuesta por ayuntamientos y empresas ligadas al sector turístico y vitivinícola, ofrece una ruta turística de paisaje no fundamentada en las preexistencias, sino en las bodegas y su producto, el vino ligado al territorio transfronterizo DO Arribes.

Estas identidades constituyen un espacio híbrido (Canclini, 2008) que requiere un proceso de negociación. Para sintetizar algunos hallazgos realizados en la investigación efectuada, quiero destacar las siguientes transformaciones: a) una nueva relación entre los recursos del territorio y el desarrollo rural, b) una reorientación de los cultivos tradicionales, concretamente en torno al viñedo, c) el surgimiento de redes económicas desterritorializadas e itinerarios enoturísticos vinculados al producto final, el vino con DO como estrategia para desarrollar este área geográfica y el mercado del vino.

4. CONCLUSIONES

Aunque se suele delimitar lo rural y lo urbano, esa concepción binaria es mucho más compleja, dado que se trata de espacios híbridos, superpuestos e interdependientes. El cuerpo en las formas de mirar significa que la comunidad participativa a través de sus fotografías y dibujos, expresando diferentes relaciones con el entor-

Mapa 2. *Servicios de ecosistemas y alimentación de calidad diferenciada en el entorno de la RBTMI*



1. Zonificación de algunos elementos configuradores del paisaje agrosilvopastoral en el espacio fronterizo del occidente de Zamora y Salamanca: montes comunales, dehesas, alimentos de calidad diferenciada relacionados con la actividad agrosilvopastortal, queso, vino (Sayago-Arribes y Tierra del Vino) y sus áreas de DO. Elaboración propia. Fuente: GeoPortal del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. 2. Redes de socioecosistemas en la RBTMI, vías pecuarias y montes comunales en torno a los cortineos. Elaboración propia.

no y con la sociedad, transmite conocimiento. El tipo de conocimiento producido se trataría de un signo o indicio de estos socioecosistemas construidos históricamente, así como de los nuevos espacios interconectados a la malla global. Un continuo en red de elementos medioambientales que proporciona servicios ecosistémicos a los asentamientos rurales y urbanos, así como a modelos empresariales alternativos, accesibles virtualmente y decisivos en la configuración del territorio.

La reunión de diferentes sectores para decidir juntos las prioridades del uso de este suelo local de una forma integrada supondría un enfoque sobre vitivinicultura, silvicultura, disciplina en la que se enmarca el silvopastoralismo, encuadrando la gestión sostenible de este espacio como sistema en equilibrio dinámico. Oportunidades y desafíos tanto para el sistema alimentario como para los pequeños agricultores y productores de estas comarcas y sus municipios.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia Europea del Medio Ambiente: *Qué es la infraestructura verde y porqué es importante*.web AEMA.

Comisión Europea (2014): *Construir una infraestructura verde para Europa*. Unión Europea. Bélgica.

Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (2017): *Abordar la Seguridad Alimentaria y la nutrición en el contexto de dinámicas rural-urbanas cambiantes*. 44º Período de sesiones. CSA.

FAO-Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: *El producto y su vínculo de origen. Los recursos territoriales y su valoración.* web FAO.

García Canclini, N. (2008): *Consumidores y ciudadanos*. [en línea].

Gómez, E. y Ardèvol, E. (2011): *Imágenes revueltas: los contextos de la fotografía digital.* Quaderns-e. N.º 16, Institut Català d´Antropologia.

Naciones Unidas (2017): *Nueva Agenda Urbana*. Hábitat III. Quito.

Prada Llorente, E. (2014): *Dibujando el paisaje que se va. Un modelo espacial del patrimonio agrario.* Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid.

Revista AMBIENTA (2017): *Redes y arqui-texturas del paisaje.* Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid.

¿ESTRATEGIAS DE NEGOCIO OLEÍCOLA RESISTENTES A LA GLOBALIZACIÓN? UNA REFLEXIÓN SOBRE EL *MODELO PROVENZAL*

Juan Carlos Rodríguez-Cohard[a*], Vicente J. Gallego[b], Antonio Garrido[a] y José Domingo Sánchez-Martínez[a]

[a]*Universidad de Jaén (jccohard@ujaen.es) (agarrido@ujaen.es) (jdsanche@ujaen.es)*

[b] *Universidad Internacional de Andalucía (v.gallego@unia.es)*

Resumen

La aceptación internacional del aceite de oliva como producto saludable ha hecho crecer el consumo de esta grasa vegetal más allá de sus territorios originarios. Y, de la misma forma, ha aumentado el interés por su producción en diferentes países de ambos hemisferios. Una característica común de las nuevas plantaciones es la adopción de modelos de negocio sin anclaje territorial: por lo general, se trata de grandes explotaciones surgidas de la aplicación intensiva de capital financiero, recursos naturales y tecnología, donde se persigue elevar de manera significativa la producción a la par que reducir drásticamente los costes. Esta forma de entender la actividad contrasta notablemente con la dominante en los territorios tradicionales, donde la costumbre tiene un peso considerable y la adopción de cambios profundos y rápidos no fluye fácilmente. Más allá de las contradicciones que se derivan de la convivencia de tan antagónicas situaciones —fruto de la la permanente tensión entre lógicas globales y locales—, en el presente trabajo queremos mostrar cómo el bagaje institucional de los territorios olivareros tradicionales contiene recursos y opciones que pueden ser bien valorados por el mercado si se saben activar correctamente, asegurando así la sostenibilidad de la actividad y, en definitiva, el desarrollo rural.

La región francesa de Provenza Alpes Costa Azul nos sirve de ámbito de estudio para tal finalidad. La investigación se ha basado en una revisión de la literatura y, de manera especial, en las conclusiones derivadas de un grupo de discusión celebrado en la *Maison méditerranéenne des sciences de l'homme* (*Aix-Marseille Université* – CNRS) y trabajo de campo destinado a la realización de encuestas en profundidad con informantes cualificados: gerentes de cooperativas oleícolas, propietarios de explotaciones agrícolas y responsables de instituciones públicas. Más allá de la detección de un renovado interés por los métodos de intensificación productiva y el modelo del agronegocio, que a menudo cuenta con asesoramiento técnico procedente de España, el principal resultado de la investigación señala el vigor de las pautas culturales y las instituciones propias para proteger el sistema local de producción, al que se entregan mayoritariamente pequeños agricultores y amateurs. La producción de aceites de calidad diferenciada, entre los que se encuentran los de "sabor a la antigua", al amparo de las diferentes denominaciones de origen; así como la elevada proporción de venta directa, son la clave del éxito de este modelo, toda vez que el mercado reconoce y valora muy positivamente todos los atributos (económicos, sociales, ambientales o paisajísticos) asociados a los mismos.

Palabras clave: aceite de oliva, desarrollo rural, neo-productivismo, tradición, sistemas alimentarios locales.

1. INTRODUCCIÓN

La aceptación internacional del aceite de oliva como producto saludable ha hecho crecer el consumo de esta grasa vegetal más allá de sus territorios originarios. Y, de la misma forma, ha aumentado el interés por su producción en diferentes países de ambos hemisferios [Vilar y Pereira, (2018)].

Una característica común de las nuevas plantaciones es la adopción de modelos de negocio sin anclaje territorial [Sánchez Martínez, et al. (2017)]: por lo general, se trata de grandes explotaciones surgidas de la aplicación intensiva de capital financiero, recursos naturales y tecnología, donde se persigue elevar de manera significativa la producción a la par que reducir drásticamente los costes.

Esta forma de entender la actividad contrasta notablemente con la dominante en los territorios tradicionales, donde la costumbre tiene un peso considerable y la adopción de cambios profundos y rápidos no fluye fácilmente [Rodríguez-Cohard, et al. (2018)]. Más allá de las contradicciones que se derivan de la convivencia de tan antagónicas situaciones -fruto de la permanente tensión entre lógicas globales y locales-, en el presente trabajo queremos mostrar cómo el bagaje institucional de los territorios olivareros tradicionales contiene recursos y opciones que pueden ser bien valorados por el mercado si se saben activar correctamente, asegurando así la sostenibilidad de la actividad y, en definitiva, el desarrollo rural.

2. METODOLOGÍA

Se ha escogido la región francesa de Provenza Alpes Costa Azul para la realización de un estudio de caso que sirva para arrojar luz sobre las posibles estrategias que los territorios tradicionales podrían poner en marcha para hacer frente a la globalización del cultivo, que los enfrenta a modelos de negocio donde el umbral de rentabilidad se alcanza en niveles mucho más bajos. La razón de la elección se basa en la comparación de modelos que han evolucionado de diferente forma al tradicional español, dando origen a instituciones diferentes para enfrentar la competencia global.

En primer lugar, se ha realizado una revisión de la literatura [Angles (2013); Angles et al. (2014); Angles et Minvielle (2014); Cohen et al. (2012); Parras et al. (2005)], datos estadísticos y cartografía disponible, que permitió situar las parcelas de olivar más representativas para ser visitadas de forma autónoma por el equipo de investigación. En segundo lugar, se ha visitado la región con un triple objetivo: por un lado, discutir el objeto de estudio con investigadores locales, con los que se llevó a cabo un grupo de discusión en la *Maison Méditerranéenne des Sciences de l'Homme (Aix-Marseille Université – CNRS*), y se realizaron entrevistas en profundidad a representantes de la actividad olivarera y oleícola francesa; por otro lado realizar entrevistas en profundidad a informantes cualificados seleccionados por los investigadores locales: gerentes de cooperativas oleícolas, propietarios de explotaciones agrícolas y responsables de instituciones públicas, en sus puestos de trabajo; y, por último, llevar a cabo tareas de exploración del territorio de forma autónoma, de acuerdo con el análisis cartográfico, para obtener la visión de agricultores y otros agentes de la actividad no seleccionados por la universidad local. Todo ello nos permitió no sólo visitar las instalaciones agrarias sino también llevar a cabo técnicas de observación [Kawulich (2005)] y contrastar diferentes modelos productivos.

3. RESULTADOS

La región provenzal concentra el 60% del olivar francés (Mapa 1) en un territorio densamente poblado (159,49 hab/km^2) en comparación con otros territorios tradicionales del olivar, como Andalucía (96,38 hab/km^2), y más específicamente si se compara con la provincia de Jaén (48,47 hab/km^2), lo que condiciona la actividad olivarera dentro de un contexto de periurbanización. Este hecho marca de manera inequívoca una característica fundamental de los olivareros franceses: la división entre olivareros profesionales y amateurs. *É*stos últimos, mayoritarios en cuanto a número (aproximadamente 2/3) pero minoritarios respecto a la producción (alrededor de 1/3), presentan un ejemplo de mantenimiento de la producción de aceite por motivos culturales y de ocio, por encima de planteamientos de rentabilidad agrícola, y contribuyen a definir un paisaje donde el olivar toma un uso de carácter ornamental, con importantes derivadas sobre la actividad turística e inmobiliaria de la región.

La valoración del aceite local como un producto cultural, territorial y específico hace que su baja producción alcance precios muy elevados en comparación con las producciones locales de otros territorios tradicionales como Andalucía, donde los diferenciales de precio se encuentran en los 20€ €/l. Asimismo, además de la calidad objetiva del producto, considerada bajo parámetros internacionales, se fabrican, bajo denominación de origen, aceites de calidad subjetiva, como el "goût à l'ancienne", que representa la reconexión de los consumidores con sus referentes culturales.

Los costes de producción son elevados (10-12 €), pero los márgenes son amplios, lo que implica que ni siquiera los gerentes de las cooperativas oleícolas estén al tanto del importe de la subvención que reciben los agricultores, pues supone un porcentaje mínimo sobre los ingresos totales.

Las denominaciones de origen juegan un papel importante como garantes de la calidad, tanto en términos objetivos como subjetivos, lo que asegura la tradición y la trazabilidad del producto, en íntima conexión con el contexto cultural del territorio. Gracias a ello, la producción se distribuye aproximadamente a partes iguales entre agricultores, venta directa en tienda propia y venta en circuitos gourmets. Además, se convierten en defensoras de un modelo de agricultor local, pues aquellas explotaciones que cuenten con una densidad superior a 400 olivos por hectárea quedan fuera de la institución, dejando a un lado a los modelos del agronegocio, que sitúan sus costes en Francia en torno a 3-4 €/l.

Mapa 1. *Localización del olivar en la Provenza*

Fuente: OCSOL (Occupation du sol). CRIGE PACA (Centre Régional de l'Information Géographique en région Provence-Alpes-Côte d'Azur (2014). Elaboración propia.

Sin embargo, la formación del agricultor francés, como consecuencia de su reducida profesionalización, es limitada, lo que lo somete a riesgos derivados de una inadecuada gestión de las explotaciones.

Desde el punto de vista ambiental, los residuos generados se devuelven al suelo en forma de compost. Debido al pequeño volumen de producción no se plantean problemas de gestión de residuos.

No es relevante la agricultura ecológica, como consecuencia de los problemas que se han manifestado con la mosca del olivo.

4. DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación muestran que la consideración de factores culturales pueden ser valorados por el mercado frente a productos de alta calidad indiferenciados [Torré (2015)], pues el precio del aceite de oliva virgen extra en las grandes superficies france-

sas está en torno a 8 €/l, una tercera parte del que se vende bajo denominación de origen francesa.

En esta línea, la conservación de sabores tradicionales se ve favorecida, pese a la orientación general sobre la calidad objetiva del aceite de oliva en el mundo, para otorgar al mercado local lo que valora especialmente como propio. Esta reconexión del consumidor con el *terroir* [Sanz-Cañada y Muchnik (2016)] se apoya también en una demanda turística elevada con alta capacidad de compra, que busca no sólo el alimento de calidad, sino sobre todo un conjunto de referencias culturales y territoriales que nutren su conocimiento y sus sentidos, donde una valoración conjunta de elementos como el paisaje, el saber-hacer local, la historia compartida y la memoria constituyen factores importantes en el proceso de elección de compra y consumo del producto. Incluso es determinante para que los productores amateurs mantengan la actividad en un entorno urbanizado.

Sin embargo, es necesario reconocer que esta situación de mercado se ve facilitada por una demanda de productos tradicionales de alta calidad diferenciada en un entorno de baja oferta. Tanto es así, que el incremento de explotaciones locales superintensivas no se ve como una amenaza, sino más bien como una oportunidad, pues podría favorecer la producción de aceite francés, muchas veces escasa en un contexto de vecería del olivar.

En todo caso, es importante destacar cómo las denominaciones de origen francesas se erigen en las instituciones garantes de la defensa del modelo tradicional frente a la globalización. Como instituciones formales, apoyan un modelo productivo de alto valor añadido, donde la cultura mediterránea, la tradici*ón y* el interés por el mantenimiento del cultivo pese a las presiones urbanísticas son los elementos sobre los que pivota la actividad. Como consecuencia, el elevado diferencial de precios sobre los aceites de oliva externos a las denominaciones de origen, y especialmente sobre aceites foráneos, les permite retribuir a toda una cadena de valor que no tiene capacidad para aprovechar las economías de escala que se obtienen en otros territorios olivareros.

5. CONCLUSIONES

La investigación llevada a cabo ha demostrado que en los casos en que es posible diferenciar la producción y que ésta sea valorada por el mercado, el territorio es capaz de hacer frente a las amenazas de la globalización y a los nuevos modelos de mercado. No obstante, las instituciones formales e informales del territorio se convierten en el elemento fundamental de defensa de la actividad, en un contexto de fuertes presiones urbanísticas, que a la vez constituyen uno de los factores donde la nueva estrategia de desarrollo rural debería apoyarse como elemento diferenciador de la cultura mediterránea europea.

Sin embargo, las instituciones informales son difícilmente extrapolables a otros territorios que cuentan con otros registros para administrar la actividad, parecida en cuanto al producto, pero muy diferente en cuanto a la percepción que los productores locales y los potenciales consumidores tienen de la misma.

Palabras clave: aceite de oliva, desarrollo rural, neo-productivismo, tradición, sistemas alimentarios locales.

BIBLIOGRAFÍA

Angles, S. (2013). "Appellations d'Origine Protégée oleicoles, terroirs et territoires méditerranéens : une analyse comparative entre les apellations oléicoles en France et en Andalousie". *Sud-Oest européen*, 36:123-134.

Angles, S. y Minvielle, P. (2014). "Les défis et enjeux des AOP viticoles et oléicoles en Provence-Alpes-Côtes d'Azur : l'exemple du départment du Var". En Fournier, M. (dir.): *Labellisation et mise en marque de territoires*. Presses Universitaires Blaise Pascal, Clermont Ferrand: 107-120.

Angles, S., Consales, J.N., Courtot, R., Andrieu, J. y Laurens, L. (2014). "L'histoire récente des paysages de la vigne et de l'olivier". En Angles, S. (dir.): *Atlas des paysages de la vigne et de l'olivier en France méditerranéenne*. Quae, Versailles: 59-76.

Cohen, M., Angles, S., Marquez, C. y Araque, E. (2012). "L'oliveraie entre espace productif et patrimoine paysager. Une comparasion Andalousie (Espagne) et Alpes du Sud (France)". En Terrason, D. y Luginbuhl, Y. (Eds.): *Paysage et développement durable*. Quae, París: 143-156.

Kawulich, B.B. (2005). "La observación participante como método de recolección de datos". *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2). http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430.

Parras, M., Senise, O., Torres, F. y Murgado, E. (2005). "El sector del aceite de oliva en Francia". En Mili, S. y Gatti, S. (Coords.): *Mercados agroalimentarios y globalización: perspectivas para las producciones mediterráneas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 129-141.

Rodríguez-Cohard, J.C., Sánchez-Martínez, J.D. y Gallego-Simón, V.J. (2018). "Olive crops and rural development: Capital, knowledge and tradition". *Regional Science Policy and Practice*, 1–15. https://doi.org/10.1111/rsp3.12115.

Sánchez Martínez, J.D., Gallego Simón, V.J. y Rodríguez Cohard, J.C. (2017). "Nuevos patrones de localización olivarera y modelos de negocio oleícola en el sur peninsular ibérico". En Gómez-Limón, J.A. y Parras Rosa, M. (coord.): *Economía y comercialización de los aceites de oliva: factores y perspectivas para el liderazgo español del mercado global*. Cajamar, Almería: 59-76.

Sanz-Cañada, J. y Muchnik, J. (2016). "Geographies of origin and proximity: Approaches to local agro-food

systems", *Culture and History Digital Journal*, 5:1–19.

Torre, A. (2015). "New Challenges for Rural Areas in a Fast Moving Environment". *European Planning Studies*, 23(4): 641-649.

Vilar, J. y Pereira, J.E. (2018). *La olivicultura internacional: difusión histórica, análisis estratégico y visión descriptiva*. Fundación Caja Rural de Jaén, Jaén.

RURAL ECONOMIES IN THE SPANISH REGION OF ARAGON: LOCAL INTENTION TO USE HIGH QUALITY SAFFRON IN COOKERY

Ana María Sánchez [a,c], Azucena Gracia [b,c*], Cristina Mallor [a,c], Francesc Jurado [b,c]

[a] *Unidad de Hortofruticultura. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), Avda. de Montañana 930, 50059, Zaragoza; amsanchezgo@cita-aragon.es; cmallor@cita-aragon.es*

[b] *Unidad de Economía Agroalimentaria. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), Zaragoza; agracia@cita-aragon.es; fjurado@aragon.es*

[c] *Instituto Agroalimentario de Aragón – IA2 (CITA-Universidad de Zaragoza)*

Abstract

The aim of this paper is to analyse local consumers' intention to use high quality saffron for culinary purposes and determine the factors explaining this intention. A model of the intention to use high quality saffron in cookery was developed based on the Theory of Planned Behaviour proposed by Ajzen in 1991. In this model the intention to use was assumed to be a function of the variables: attitudes towards the use, subjective norms, perceived behavioural control, past behaviour, and self-efficacy. In addition, attitudes towards saffron together with sociodemographic, and personality characteristics (background variables) were assumed to be mediators in the intention to use through the attitudes towards the use variable. The model was specified as a two-equation multivariate ordered probit and estimated using data from an experiment with 202 consumers conducted in Aragon in 2016-2017. The consumers were stratified by age, gender and province of residence. A total of 18 sessions of around 12 participants were carried out. Participants were asked to fill in a brief questionnaire to indicate their capacity to recognise saffron in filaments, their intention to consume a high quality saffron sample in cookery and their socio-demographic and personality traits. Marginal effects were assessed in order to characterize the magnitude of the studied variable influence. Results gave evidence that attitudes towards the use, subjective norms and past behaviour positively influenced the intention to use saffron in cookery. Nevertheless, perceived behavioural control, and self-efficacy were not statistically significant. The background variables positively influencing the attitudes towards the use of high quality saffron were: frequency of cooking, objective knowledge on saffron, and consumers' belief that saffron is a typical ingredient of the Spanish cuisine; whereas consumers' belief that saffron is easily substituted for other products negatively affected this variable. On the contrary, none of the socio-demographic characteristics (age, gender, education, income level and province of residence) explained the intention to consume high quality saffron in Aragon.

Keywords: *Crocus sativus*, rural development, agriculture, Theory of Planned Behaviour, consumption

1. INTRODUCTION AND OBJECTIVES

Saffron spice is made up of the dried stigmas of *Crocus sativus* L. blossoms and is highly valued in cookery for its colouring, flavouring, aromatic, and healthy properties. Spain is known for the extraordinary quality of its saffron and plays a key role in the saffron world markets. Despite the progressive decline in the Spanish production, saffron is still cultivated in the regions of Castile-La Mancha and, to a less extent, in Catalonia, Aragon and Murcia. In Aragon, a large area of the territory is facing the problem of depopulation and the improvement of rural economies is a great challenge. There is a renewed interest in saffron as a sustainable high value agricultural product of social, cultural and economic importance. The development of the saffron activity in the rural area, joined to the promotion of saffron local consumption, could contribute to unlock the rural potential for competitiveness and sustainability. In this context, a requisite for saffron activity is to get, keep, and recognise a great quality of the product. Saffron quality is mainly determined by specifications recommended by the ISO 3632 (2011). ISO 3632 classifies saffron into three categories with regard to physical and chemical parameters that define saffron quality: moisture and volatile matter content, ash content, $E^{1\%}_{1cm}$ 440 nm (colouring strength), $E^{1\%}_{1cm}$ 330 nm, $E^{1\%}_{1cm}$257 nm, etc. These last three mentioned parameters are related to the content of crocetin esters, safranal and picrocrocin, the compounds associated with saffron organoleptic characteristics, colour, aroma and taste, respectively.

The aim of this paper is to analyse local consumers' intention to use high quality saffron for culinary purposes and determine the factors explaining this intention.

2. THEORETICAL FRAMEWORK

A theoretical framework based on Ajzen´s Theory of Planned Behaviour (TPB) social psychology model (Ajzen, 1991) was applied to the intention to use high quality saffron. In the TPB, the immediate antecedent of a particular behaviour is the intention to perform it. Behavioural intentions are an indication of the extent to which people are willing to perform a particular behaviour. According to the TPB, behavioural intentions are determined by attitudes towards the behaviour,

subjective norms and perceptions of behavioural control. Attitudes refer to the favourable or unfavourable individual evaluation of the behaviour. Subjective norms are the perceived social pressure with respect to performing the behaviour. Perceived behavioural control refers to the perceived presence of factors that can influence a person's control to perform the behaviour. This last factor is important for behaviours that are not completely under an individual's control. The more favourable attitudes, and subjective norms, and the greater the perceived control over the behaviour, the more likely it is that a person will have an intention to perform the behaviour under consideration. Additional constructs considered to explain behaviour are past behaviour, and self-efficacy. Furthermore, attitudes towards the product and some background factors (i.e., socio-demographic and economic factors, product knowledge, and personality characteristics) affect the intention indirectly by influencing one or more of the TPB predictors.

3. METHODOLOGY

3.1. Data collection

Data were obtained from an artefactual experiment with consumers in Aragon in 2016-2017. Population consisted of people living in Aragon older than 18 years. Participants were recruited via consumer associations, and public institutions (universities, technological centres, and town hall centres). A total of 18 sessions of around 12 participants were carried out. The final sample of 202 participants was stratified by age, gender and province of residence. The experiment lasted approximately one hour and was carried out at different timing of the day. Upon arrival, participants received information on the main purpose of the experiment, a previously developed questionnaire, and signed an informed consent of participation. An ID number was assigned to each respondent to guaranty anonymity. During the first part of the experiment, participants were asked to answer the questions of objective knowledge of saffron after having observed 5 small flasks containing high quality saffron in filaments, low quality saffron in filaments, saffron in powder form, safflower, and an artificial food colorant, respectively. The questionnaire continued collecting the information on the rest of variables of the theoretical model but the socio-demographics and personal characteristics that were gathered in the final part.

3.2. Statistical analysis

An ordered probit model was specified considering the two endogenous variables of the consumer's intention to use model (intention to use high quality saffron (*IU_SAFFRON**), and attitudes towards the use of saffron (*ATT_USE_SAFFRON**)) which were discrete variables with five ordered levels (1, 2,…, 5) as follows:

$$IU_SAFFRON_i^* = \lambda ATT_USE_SAFFRON_i^* + \beta X_i + u_i \quad \forall i = 1, \ldots, n \text{ [1]}$$

$$ATT_USE_SAFFRON_i^* = \mu Y_i + \xi_i \quad \forall i = 1, \ldots, n \text{ [2]}$$

where λ was a parameter to stimate, β and μ were vectors of parameters to estimate; X_i was a vector of all exogenous variables (subjective norms (*SNORM*), perceived behavioural control (*CONTROL*), self-efficacy (*ABILITY*), and past behaviour (*USE_SAFFRON*)); Y_i represented the exogenous variables (attitudes towards saffron and background factors); u_i and ξ_i were error terms normally distributed N(0, σ^2); and *n* was the number of participants.

*IUi** and $ATT_USE_SAFFRON_i$* were unobserved variables. However, *IU* and *ATT_USE_SAFFRON*, the observed ordinal variables, took on values 1 through 5 according to the following scheme:

$$IU_i = j \Leftrightarrow \tau_{j-1} < IU_i^* \leq \tau_j \text{ [3]}; \quad ATT_USE_SAFFRON_i = j \Leftrightarrow \delta_{j-1} < ATT_USE_SAFFRON_i^* \leq \delta_j \text{ [4]}$$

where $i = 1, \ldots, n$; $j = 1, \ldots, 5$; and τ, δ were unknown threshold parameters to be estimated with τ_1, and $\delta_1 = 0$, τ_{-1}, and $\delta_{-1} = -\infty$, τ_5, and $\delta_5 = \infty$.

The model defined by equations [1], and [2] was simultaneously estimated as a multivariate ordered probit model to account for the possible correlation between error terms (u_i and ξ_i). The two error terms (u_i and ξ_i) followed a multivariate normal distribution with mean zero and variance and covariance matrix Ω. Estimation was carried out using STATA 14.0. Maximum Likelihood Estimation was used.

4. RESULTS AND CONCLUSIONS

Table 1 shows the measured values of the intention to use high quality saffron probit model variables defined as follows:

IU_SAFFRON was measured by the question: «would you use this high quality saffron to cook at home?» (1 = *no*, 2 = *probably no*, 3 = *I do not know*, 4 = *probably yes*, 5 = *yes*). *ATT_USE_SAFFRON* were assessed with the item «I believe that using saffron is good» on a Likert scale from 1 to 5, where 5 means the highest level of agreement. *SNORM* was assessed with the item «most people who are important for me think that I should use saffron» on the mentioned Likert scale. *CONTROL* was measured with the item «whether I will eventually use saffron is entirely up to me» on the mentioned Likert scale. *ABILITY* was measured with the item «if I wanted to use saffron, I do not think I would ever be able to do so» on the mentioned Likert scale. Past behaviour (*USE_SAFFRON*) was measured by a dummy variable where 1 = participants use saffron for cooking at home, 0 otherwise. *Attitudes towards saffron* were measured by three variables on the mentioned Likert scale: *EXPERT* which was assessed with the item «saffron is an ingredient only for experts», *TYPICAL* which was assessed with the item

Table 1. *Measured values of the endogenous and exogenous variables in a sample of 202 consumers*

Variable		Answers in the discrete scale (%)[a]					Mean ± SD (%)b
		1	2	3	4	5	
Endogenous	*IU_SAFFRON*	5.9	8.4	20.8	36.1	28.7	3.7 ± 1.14
	ATT_USE_SAFFRON	0.5	1.5	18.3	50.5	29.2	4.1 ± 0.76
Exogenous	*SNORM*	4.0	4.9	50.0	32.2	8.9	3.4 ± 0.87
	CONTROL	2.5	18.8	16.3	38.6	23.8	3.6 ± 1.11
	ABILITY	27.2	41.1	18.3	11.4	2.0	2.2 ± 1.03
	USE_SAFFRON						59.9
Mediators of *ATT_USE_SAFFRON*							
Attitudes towards saffron: EXPERT		23.8	47.5	14.4	10.4	4.0	2.2 ± 1.05
	TYPICAL	2.5	7.4	12.9	47.0	30.2	3.9 ± 0.98
	SUBSTITUTE	13.4	30.2	20.8	31.2	4.5	2.8 ± 1.14
Background factors:	*FEMALE*						51.5
	AGE						46.2 ± 20.4
	HSIZE						3.0 ± 1.2
	Income:	Less than 1,500€/month					22.8
		Between 1,501 and 2,500 €/month					21.8
		Between 2,501 and 3,500 €/month					18.3
	HINCOME	More than 3,500 €/month					10.4
		Do not know/no response					26.7
	HIGHER						28.2
		Secondary					48.0
		Primary					23.8
	TERUEL						12.4
		Huesca					18.3
		Zaragoza					69.3
	SHOPPER						58.4
	COOKER						62.9
	KNOW_SAFFRON						86.1

[a] Definition of the scale is found in the text. [b] Units of age are years and of HSIZE are number of people.

«saffron is a typical ingredient of the Spanish cuisine», and *SUBSTITUTE* which was assessed with the item «Saffron is easily substituted for other products». *Background factors* included the following variables: *Gender (FEMALE)* which was defined as a dummy variable where 1 = female, 0 = male; *Age (AGE)* which was define as a continuous variable; *Household size (HSIZE)* which was define as a continuous variable; *High monthly net income (HINCOME)* which was measured by a dummy variable where 1 = >3500 €/month, 0 = otherwise; *Education level (HIGHER)* which was measured by a dummy variable where 1 = higher, 0 = otherwise; *Province of residence (TERUEL)* which was measured by a dummy variable where 1 = Teruel, 0 = otherwise; *Frequency of shopping food (SHOPPER)* which was measured by a dummy variable where 1 = participants do the shopping of food always or almost always, 0 = otherwise; *Frequency of cooking at home(COOKER)* which was measured by a dummy variable where 1 = participants used to cook at home every day or almost every day, 0 = otherwise; *Objective saffron knowledge (KNOW_SAFFRON)* which was measured by a dummy variable where 1 = respondents do identify saffron in filaments, 0 = otherwise.

Results indicate that nearly 60% of respondents used saffron for cooking at home, and more than 64% of them would use high quality saffron for cooking at home. Moreover, nearly 80% agreed that using saffron is good. The highest percentage of answers to the item «most people who are important for me think that I should use saffron» corresponded to «neither agree nor disagree». About 62% of the participants were in agreement with the item «whether I will eventually use saffron is entirely up to me», and about 68% were in disagreement with the item «if I wanted to use saffron, I do not think I would ever be able to do so». Regarding attitudes towards saffron, just 14% agreed that saffron is an ingredient only for experts, while about 77% considered that saffron is a typical ingredient for the Spanish cuisine, and about 36% agreed that saffron is easily substituted for other products. The background factors measured indicated a high proportion of participants that did the shopping of food always or almost always, that cooked at home every day or almost every day, and that was able to recognise saffron in filaments.

The final model coefficient estimations for significant variables are presented in Table 2. Error terms (u and ξ) were significantly correlated at 5% level having a correlation coefficient of -0.678 and a t-ratio of -4.20. The intention to use high quality saffron was positively related to the attitudes towards the use of saffron (*ATT_USE_SAFFRON*), the subjective norms (*SNORMS*), and past behaviour (*USE_SAFFRON*). However, neither the perceived behavioural control (*CONTROL*) nor the self-efficacy (*ABILITY*) explained this intention. The positive sign and statistical significance of coefficient estimates for *ATT_USE_SAFFRON*, *SNORM,* and *USE_SAFFRON* meant that people who believed that using saffron was good, that most people important for them thought that they should use saffron, and who used saffron for cooking at home, were more prone to use high quality saffron. Furthermore, considering saffron as a typical ingredient of the Spanish cuisine (*TYPICAL*), *frequency of cooking at home* (*COOKER*), and *objective saffron knowledge* (*KNOW_SAFFRON*) were also positively related to attitudes towards the use of saffron (*ATT_USE_SAFFRON*). On the contrary, the coefficient associated to consider that saffron is easily substituted for other products (*SUBSTITUTE*) was negative, meaning that people who consider that saffron was easily substituted for other products were less prone to use high quality saffron. Marginal effects (Table 2) showed that attitudes towards the use of saffron (*ATT_USE_SAFFRON*) had the strongest impact on the intention to use high qual-

Table 2. *Estimates and marginal effects of the ordered probit equations for intention to use high quality saffron and for attitude towards the use of saffron in a sample of 202 consumers*

	Coefficient	Estimates (t–ratio)[a]	Marginal effects (probability of response)				
			No	Probably no	I do not know	Probably yes	Yes
IU_SAFFRON							
ATT_USE_SAFFRON	λ	0.7825 (3.66**)	–0.1388	–0.0507	–0.0537	0.0022	0.2411
SNORMS	β_1	0.1398 (1.74*)	–0.0248	–0.0090	–0.0096	0.0004	0.0431
USE_SAFFRON	β_2	0.3010 (2.22**)	–0.0534	–0.0195	–0.0206	0.0008	0.0927
	Intercept	–2.5164 (–2.69**)					
	τ_2	0.4210 (3.73**)					
	τ_3	0.9961 (5.52**)					
	τ_4	1.7908 (6.44**)					
ATT_USE_SAFFRON							
TYPICAL	μ_1	0.1433 (2.16**)	–0.0016	–0.0043	–0.0328	–0.0078	0.0467
SUBSTITUTE	μ_2	–0.1309 (–1.95**)	0.0015	0.0039	0.0300	0.0071	–0.0426
COOKER	μ_3	0.3933 (2.93**)	–0.0045	–0.0119	–0.0902	–0.0214	0.1281
KNOW_SAFFRON	μ_4	0.3886 (2.04**)	–0.0045	–0.0117	–0.0891	–0.0211	0.1266
	Intercept	2.009 (3.94**)					
	δ_2	0.5736 (1.73*)					
	δ_3	1.9309 (5.18**)					
	δ_4	3.3689 (8.89**)					

[a] ** $p < 0.05$, * $p < 0.10$

ity saffron, followed by past behaviour (*USE_SAFFRON*) and subjective norms (*SNORMS*). In other words, people who believed that using saffron was good were more likely to report that they would use a high quality saffron to cook at home. Besides, cooking frequently (*COOKER*) and saffron knowledge (*KNOW_SAFFRON*) had the strongest marginal effects on the attitudes towards the use of saffron. These variables had marginal effects of the same magnitude. In particular, people who cooked every day or almost every day at home, and who was able to recognise saffron were more likely to believe that using saffron was good.

In conclusion, the intention to use high quality saffron for culinary purposes in Aragón was mainly explained by the belief that using saffron was good, and also by the previous use of saffron, and the perceived social pressure to use it. These factors and factors influencing them, such as frequency of cooking, and knowledge of the product should be considered in rural development strategies based on saffron.

Acknowledgment: Authors thank FEDER and Gobierno de Aragon for funding this work through the project I+D PLATEA-FITE 2017-AZAFRANTERUEL.

REFERENCES

Ajzen, I. (1991). «The theory of planned behaviour». *Organ. Behav. Hum. Decis. Process*, 50 (2): 179-211.

ISO 3632 (2011). Saffron (*Crocus sativus* L.). Part 1 (Specification) and Part 2 (Test methods). International Organisation for Standardization. Geneva, Switzerland.

CIRCUITOS CURTOS DE COMERCIALIZAÇÃO NO BRASIL: EXPERIÊNCIAS EM AGROECOLOGIA E ECONOMIA SOLIDÁRIA

Fabio Schwab do Nascimento[a*] e Paulo Roberto Cardoso da Silveira[b])

[a] *Institución: ISEC – Universidad de Cordoba, Cordoba, z32scnaf@uco.es* [b] *UNPAMPA, Itaqui, prcs1064@yahoo.com.br*

Resumo

Este trabalho baseia-se em estudo recente sobre os processos de comercialização em circuitos curtos de produtos de base ecológica na agricultura familiar do Brasil. A metodologia escolhida foi através do estudo de caso. A conclusão deste trabalho é que os circuitos curtos de comercialização representam uma forma de comercialização que mais traz benefícios aos agricultores e consumidores, mas que trazem o desafio de possibilitar uma demanda compatível com os níveis de produção, pois os produtos de base ecológica ainda têm dificuldade de atrair os consumidores em regiões mais pobres e de baixa densidade populacional.

Palavras Chaves. Comercialização, Agroeoclogia, Economia Solidaria, Brasil, agricultura familiar

1. INTRODUÇÃO

Para efeitos deste trabalho se adotou o conceito de canal de comercialização ou distribuição que segundo Kotler (1998) é o conjunto de organizações interdependentes envolvidas no processo de converter um produto ou serviço disponível para o consumo, isto é, são aquelas relações que estabelecem o vínculo entre produto e consumo colocando à disposição dos consumidores por meio de articulação de diferentes fluxos de comercialização.

Podemos dividir estes canais em curtos e longos levando e consideração a quantidade de intermediários que existente entre o agricultor e os consumidores. Os canais curtos têm como característica que o papel de intermediário é realizado por somente um único agente enquanto que os canais longos têm a figura do atacadista e do varejista como intermediários (Guzmán et al, 2012; Casares y Rebollo, 2005; Díez de Castro, 2004).

No Brasil desde 2007 através do Decreto 6.323 para a comercialização de produtos «orgânicos»[1] é exigido uma certificação que pode ser de obtida de três formas distintas: por auditoria externa (Certificadora), por meio de Sistema Participativo de Garantia (OPAC) e controle social (OCS), este último somente usado para a venda direta do produtor ao consumidor.

Instrução Normativa n.º 50 de 2009 e a n.º 18 de 2014 estabeleceram o selo oficial de orgânico do «Sistema Brasileiro de Avaliação da Conformidade Orgânica (SisOrg)» (figura 01) em que todo produto exceto os de venda direta al consumidor devem possuir.

Figura 1. *Selo Orgânico Brasil*

Fuente: Nascimento, 2012.

Segundo Finatto (2015) as feiras, mercado institucional (Programa de Aquisição de Alimentos (PAA)[2] e o Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE)[3], lojas especializadas e os supermercados são os principais canais de comercialização dos produtos «orgânicos».

2. CIRCUITOS CURTOS DE COMERCIALIZAÇÃO

Segundo Montiel e Collado (2010), citando Ploeg et ál (2000), canais curtos são para agricultores e para o desenvolvimento rural elementos-chave para religar a produção e consumo por princípios de proximidade, confiança e sustentabilidade.

Além disso, o conceito anteriormente funcionou também como Silva (2015) para Renting et al., (2003) ainda podem ser divididas em três tipos CCC. A primeira chamada de face a face proximidade e espacialmente estendido, a segunda proximidade espacial ligada ao agronegócio familiar (venda de restaurantes, eventos

[1] Conceito de sistema orgânico engloba os denominados ecológico, biodinámico, natural, sustentável, regenerativo, biológico, agroecológico e permacultura.

[2] Programa de Aquisição de Alimentos (PAA) é una ação del Governo Federal de Brasil que compra alimentos da agricultura familiar e distribui as pessoas que precisam (aquelas que estão em situação de inseguridade alimentaria e nutricional e são atendidas pelas redes «socioassistencial».

[3] Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE) é um programa para compra de alimentação escolar para a rede pública de Educação Básica em que mínimo 30% deve ser comprado diretamente dos agricultores familiares locais visando desenvolvimento da economia local.

temáticos institucionais, feiras e mercados regionais) e o terceiros que são os espacialmente estendidos que compreende o processo de certificação e indicação geográfica, onde o consumidor está longe de onde o produto é produzido.

No Brasil, segundo Finato (2015) citando Darolt (2013) citando Chaffotte e Chiffoleau (2007) e Mündler (2008) pode-se dividir o CCC em dois tipos: um primeiras vendas diretas entre agricultor e do consumidor que pode ser feito na propriedade (cestas, venda direta na propriedade, colheita na propriedade), através de serviços na propriedade (agroturismo, gastronomia, esporte, lazer) ou fora da propriedade (feira, lojas de associações de produtores, venda para grupos de consumidores organizados, venda para programas governamentais, cestas em residências ou para empresas, feiras agropecuárias, salões e eventos). O segundo foi a venda indireta, onde um único intermediário entre agricultor e consumidor e ocorreu em lojas especializadas independentes, lojas de produtos cooperativos e consumidores orgânicos, restaurantes coletivos ou individuais, pequenos mercados de produtores naturais, lojas virtuais).

De acordo com Soler y Pérez (2013) a construção da CCC é dada por 3 razões são dialética cultural (atenção às necessidades básicas, motivações éticas e políticas, a estabilidade e a replicabilidade) dialética organizacional (horizontalidade e de cooperação, a segurança através confiança, alocação social e cooperativa através de acordos, proximidade relacional e contato direto, distribuição de produções próprias) e dialética material (respeito à sazonalidade e limites dos agroecossistemas locais, proximidade física, gestão da biodiversidade e artesanato).

Finatto (2015) citando Padilla e Sevilla Guzmán (2013) que a produção agroecológica e os canais de comercialização curtos levam à soberania alimentar, pois respeitam o direito das pessoas de produzir e consumir alimentos saudáveis em sua cultura alimentar.

Nascimento (2012) citando Schultz (2001) explica que os mercados orgânicos promovem a comercialização pública de produtos orgânicos sem a necessidade de intermediários, fazendo uma inclusão e uma mudança entre os agricultores de seus conhecimentos práticos, também cria um elo entre produtores e consumidores através de uma certificação solidária.

3. METODOLOGIA

De acordo com Yin (1990), o estudo de caso é uma estratégia de pesquisa que inclui um método que engloba todas as abordagens específicas para análise de filas e dados.

Um estudo das experiências investigadas foi realizado, incluindo FECAT, Cooperativa de Irituia, AECIA e Grupo de Agroecologia ECONORTE como sendo «locus de análise».

Didaticamente, ou trabalho foi dividido em três etapas: a fase inicial, quando o levantamento bibliográfico foi realizado. As buscas bibliográficas foram realizadas em livros e jornais nacionais e internacionais, organizadas em arquivo virtual e em bases de dados, onde foram publicados e revisados os artigos originais e de revisão ou tópico.

Na segunda fase do trabalho, realizou-se a observação direta e quantitativa, utilizando as seguintes estratégias: observação participante, entrevistas semiestruturadas, reuniões e conversas.

Por fim, na terceira e última etapa, tive como base uma abordagem qualitativa em que se buscou determinar, por meio de todas as informações das etapas anteriores, uma sistematização dos resultados e a análise dos dados obtidos.

4. ANALISES E RESULTADOS.

4.1. Associação dos Agricultores Ecológicos de Ipê e Antônio Prado - AECIA.

A experiência começou sua comercialização através do mercado de agricultores na cidade de Porto Alegre / RS, que foi organizado pela Cooperativa Ecológica — Coolmeia que foi conseguido pelo Ipê Centro Ecológico, que serviu para comercializar os produtos dos agricultores. Depois disso, o mercado de fazendeiros surgiu na cidade de Caxias do Sul / RS e em lojas macrobióticas da província do Rio Grande do Sul.

Em 1992, a venda começa fora da província do Rio Grande do Sul, na Feira da Associação da Agricultura Orgânica (AAO), na província de São Paulo. Com isso, a venda começa por um representante naquela província.

Também nessa época começa a industrialização de alguns produtos, especialmente suco de uva, amora, framboesa, maçã e pêssego. Isso aconteceu porque a produção na natureza era maior que a demanda na região por produtos orgânicos, fazendo com que vendesse o produto como se fosse convencional, tornando o preço mais baixo.

Com a industrialização desses produtos também são vendidos nos mercados do agricultor e na província de São Paulo pela AAO, e na província de Rio de Janeiro pelos produtores cooperados Natural Foods (COONATUR) também começa a comercialização circuitos longos através de representantes comerciais.

No ano de 2007, um novo canal longo surgi através da venda de produtos para a cadeia de supermercados «Pão de— Açúcar», tendo como alvo 50% dos resultados de 2008 de produção para suas lojas.

Atualmente, os canais de comercialização são 30% canais curtos, 35% grandes cadeias de supermercados (Zafari, Super Nosso,), os mercados de 35% menores (supermercados regionais, lojas especializadas, etc.).

Silveira (2010) mostra que a viabilidade das experiências de agricultura ecológica no Rio Grande do Sul deve-se ao fato de serem trabalhadas em diferentes canais de comercialização como vendas direto ao

consumidor, as vendas em lojas especializadas em produtos naturais, supermercados e mercado institucional fazendo isso A diversificação de canais é seu principal fator de sobrevivência.

4.2. Grupo de Agroecologia Econorte

As estratégias de comercialização adotadas pela experiência desde o início foram adotar os curtos circuitos de comercialização através do feira, cesta ecológica e mercado institucional. Muito disso deve as características de ter surgido dentro dos princípios da economia solidária, uma das premissas é o desenvolvimento económico local por este motivo adotou os canais curtos. Também a participação em redes de Economia Solidária e o fortalecimento da Agroecologia encontram-se formas de uma perspectiva sobre esta economia na experiência.

4.3. Cooperativa Irituia

A experiência adotada pela experiência foi, em princípio, uma feira na cidade de Irituia. Mais tarde, novos centros de comercialização começarão a surgir, como na cidade de Castanhal / PA, nas feiras da UFPA e IFPA. Também trabalha com a venda de produtos para o mercado institucional do PNAE e do PAA). Também faz a venda de produtos para canais longos como Natura (oleaginosas), Restaurante Aparazível (farinha de mandioca), Beraca (murumuru), Amazon Oil (óleos vegetais), ASA Açaí (farinha e derivados da mandioca).

4.4. FECAT

A experiência começou com a venda de seus produtos em diversos canais de comercialização, mas hoje quase 90% de suas vendas estão no mercado institucional por meio dos programas do PNAE e do PAA. Também tem uma pequena venda para restaurantes e bares da cidade.

5. CONCLUSÃO

A conclusão deste trabalho é que os circuitos curtos de comercialização representam uma forma de comercialização que mais traz benefícios aos agricultores e consumidores, mas que trazem o desafio de possibilitar uma demanda compatível com os níveis de produção, pois os produtos de base ecológica ainda têm dificuldade de atrair os consumidores em regiões mais pobres e de baixa densidade populacional. Outro problema é resistir a comodidade de outros canais de comercialização, onde podem carrear mais produtos sem precisar o ônus dos custos de transação representados pela chegada do produto ao mercado, além da atração dos mercados institucionais (as compras pelos governos).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

<Chaffotte, L.; Chilffoleau, Y. (2007) Vente directe et circuits courts : évaluations, définitions et typologie. Cahiers de l'Observatoire CROC, Montpellier, n. 1-2, fev.-mar. 2007. 8 p.

Collado, Ángel Calle; Padill, Rubén Suriñach; Piñeiro, Conchi (2017) Comunes y economías para la sostenibilidad de la vida**:** Rebeldías en común: sobre comunales, nuevos comunes y economías colaborativas, 2017, ISBN 978-84-946151-4-6, págs. 15-46

Calle Collado, Ángel y Casadevente, José Luis (2015): «Economías sociales y economías para los Bienes Comunes», *Otra Economía*, 9(16): 4468, enero/junio 2015 Disponível em [*http://revistas.unisinos.br/index.php/otraeconomia/article/viewFile/otra.*2015.916.04/4676]

Cooperativa de Irituia (2018) Disponível em https://www.cooperativadeirituia.com/

Darolt, M. R. (2013) Circuitos curtos de comercialização de alimentos ecológicos: reconectando produtores e consumidores. In: NIEDERLE, P. A.; ALMEIDA, L.; VEZZANI, F. M. (Orgs.). Agroecologia: práticas, mercados e políticas para uma nova agricultura.Curitiba: Kairós, 2013. p. 139-170.

Díez de Castro, E. (Coordinador) (2004): *Distribución Comercial (3ª edición)*. Ed. Mc Graw Hill.

Finatto, Roberto Antonio (2015) Redes de Agroecologia e Produção Orgânica na Região Sul do Brasil: das intencionalidades à materialidade socioespacial / Roberto Antonio Finatto, orientadora, Leila Christina Duarte Dias – Florianopolis, SC, 2015. 322p.

Kotler, Philip (1998) Administração de Marketing: analise, planejamento, implantação e controle. 5 ed. São Paulo: Atlas,

Guzmán, Eduardo Sevilla; Montiel, Marta Soler; Hernández, David Gallar: Sánchez, Isabel Vara; Collado, Ángel Calle (2012) Canales cortos de comercialización alimentaria en Andalucía Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla.

Montiel, Marta Soler; Collado, Angel Calle (2010) Rearticulando desde la Alimentación: Canales Cortos de Comercialización en Andalucía. Pag. 258-283. *En: Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza*. 2010. ISBN 978-84-9959-001

Nascimento, Fabio Schwab do (2012) Experiências Agroecológicas de comercialização no Rio Grande do Sul: Associação dos Agricultores Ecologistas de Ipê e Antônio Prado (AECIA) e Centro de Apoio ao Pequeno Agricultor (CAPA). Dissertação de Mestrado (UFSCar) — São Paulo

Silva, Bruno Jacobson da (2015) Circuitos curtos de comercialização de alimentos orgânicos: z emancipação socioeconômica na agricultura familiar? I Bruno

Jacobson da silva; orientador, Oscar JosezRover — Florianópolis, sc, 2015.

Padilla, M. C.; SEVILLA Guzmán, E.. La soberanía alimentaria: la dimensión política de la agroecología. In. Padilla, M. C.; COLLADO, A. C.; GALLAR, D. (Eds.). Procesos hacia la soberanía alimentaria — perspectivas y prácticas desde la agroecología política. Barcelona: Icaria, 2013, p.15-32.

Pérez de Mendiguren, J. C., Etxezarreta, E. y Guridi, L. (2009): Economía Social, Empresa Social y Economía Solidaria: diferentes conceptos para un mismo debate. *Papeles de Economía Solidaria*, 1: 1-41.

Ploeg, J. D. Van Der (2008) The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization. Londres: Earthscan, 2008

Renting, H.; Marsden, T. K.; Banks, J. Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development, Environment and planning, Glamorgan, v. 35, p. 393-411, 2003.

Schultz, G. (2001) *As cadeias produtivas de alimentos orgânicos do município de Porto Alegre-RS frente à evolução das demandas de mercado*: lógica da produção e/ou distribuição. 2001. 185 f. Dissertação (Mestrado em Agronegócios) — Centro de Estudos e Pesquisas em Agronegócios, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2001

Silva, Clenilda Tolentino Bento da et all (2015) Sistemas Produtivos dos Agricultores Filiados à Cooperativa Agropecuária dos Produtores Familiares Irituienses — Irituia-PA. Cadernos de Agroecologia – ISSN 2236-7934 – Vol 10, Nº 3 de 2015

Silveira, P. R. C. da. Alimentos e bebidas orgânicas na comensalidade contemporânea: um estudo a partir dos processados orgânicos no Rio Grande do Sul – Brasil. 201 f. 2010. Tese (Doutorado) — Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2010.

Soler, M. ;Pérez, D. (2013): «Canales cortos de comercialización alimentaria en la construcción de sistemas alimentarios alternativos», en Cuellar, M; Calle, A. y Gallar, D. (2013): *Procesos hacia la soberanía alimentaria*, Ed. Icaria, Barcelona. — Spradley, J. P.(1980). *Participant observation*, Ed. Holt, Rinehart and Winston, New York

Yin, R.K. (1990) Case study research: design and methods. Newbury Park: Sage Publications, 1990.

DETERMINACIÓN DE LAS PREFERENCIAS DE LOS CONSUMIDORES DE TOMATE ECOLÓGICO EN MADRID (ESPAÑA)

Bernabéu, R.[1*]; Costa, I.[1]; Díaz, M.[2]; Rabadán, A.[1]; Oliveira, F.[3];

[1]*E.T.S. de Ingenieros Agrónomos y de Montes (ETSIAM) de Albacete*

[2]*E.T.S. de Ingenieros Agrónomos (ETSIA) de Ciudad Real*

[3]*Escola Superior Agrária de Coimbra (ESAC)*

**Campus Universitario s/n, 02071 Albacete (UCLM)*

Resumen

Las empresas agroalimentarias, al mismo tiempo que tratan de lograr satisfacer las exigencias de los consumidores hacia productos preferentemente nuevos, de calidad y con garantías sanitarias, también intentan diferenciarse de la competencia. En este sentido, en el presente trabajo se trata de detectar las oportunidades que pueden tener las empresas hortícolas de Castilla-La Mancha y en especial las productoras de tomate ecológico para el mercado de Madrid capital, por ser un centro de negocio de primer orden. Para analizar cuáles son las preferencias del consumidor, se han realizado 415 encuestas a consumidores de tomate en Madrid capital entre el 15 de diciembre de 2017 y el 15 de enero de 2018. Para ello, se ha utilizado la técnica de Análisis Conjunto. Como resultado, los consumidores de Madrid prefieren el tomate por su origen, preferiblemente procedente de Castilla-La Mancha, ecológico, barato y de tipo acostillado. Por tanto, parecen existir oportunidades de negocio para las empresas castellano-manchegas productoras de tomate ecológico en el mercado de Madrid.

Palabras clave: Análisis Conjunto, comportamiento del consumidor, preferencias del consumidor, *marketing* agroalimentario

1. INTRODUCCIÓN

Las empresas agroalimentarias, al mismo tiempo que tratan de lograr satisfacer las exigencias de los consumidores hacia productos preferentemente nuevos, de calidad y con garantías sanitarias, también intentan diferenciarse de la competencia.

De entre las distintas maneras de diferenciar a los alimentos, la diferenciación mediante el distintivo ecológico está adquiriendo cada vez una mayor importancia debido a que al mismo tiempo que se obtienen alimentos de alta calidad se respeta el medio ambiente.

La agricultura ecológica es un sistema de gestión de la explotación agraria que se configura como un sistema alternativo, que respeta los propios mecanismos de la naturaleza para el control de plagas y enfermedades en los cultivos y la cría de animales, y evita la utilización de plaguicidas, herbicidas, abonos químicos, hormonas de crecimiento y antibióticos, así como la manipulación genética.

No obstante, actualmente el consumo de los alimentos ecológicos en España sigue siendo muy minoritario. Entre las causas externas que más parecen influir en el consumidor están el elevado precio de los alimentos ecológicos respecto a los convencionales y la dificultad de encontrarlos en los puntos de venta.

Con el fin de orientar al sector de alimentos ecológicos, este trabajo persigue determinar cuáles son las preferencias de los consumidores de tomates con respecto al precio, tipo de tomate, origen y sistema de producción (ecológico con respecto a otro convencional).

2. MATERIALES Y MÉTODOS

En este trabajo se ha encuestado a 415 consumidores de Madrid capital entre el 15 de diciembre de 2017 y el 15 de enero de 2018. Para el diseño de la muestra se utilizaron los datos de población de Madrid del año 2016 según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2017). El muestreo se realizó de forma aleatoria y estratificada, por género y grupo de edad (entre 18 y 34 años, entre 35 y 64 años y mayor o igual a 65 años) (Tabla 1).

Tabla 1. *Ficha técnica*

Ámbito	Madrid capital
Universo	Consumidores mayores de edad
Tamaño muestral	415 encuestas
Error muestral	< (± 5%)
Nivel de confianza	95,5% (k = 2)
Muestreo	Aleatorio estratificado con afijación proporcional por género y edad
Control	De coherencia y estabilidad
Cuestionario previo	Pretest a 25 personas
Trabajo de campo	Entre el 15 de diciembre de 2017 y el 15 de enero de 2018

El cuestionario definitivo, dirigido tanto a consumidores como a potenciales consumidores de alimentos ecológicos (es decir, aquellos que no son consumidores de alimentos ecológicos pero tienen una predisposición favorable a su consumo), estructurado, estaba dividido en cinco apartados temáticos: 1) características de consumo de alimentos ecológicos, 2) disposición máxima al pago, 3) actitudes de compra, 4) distintas afirmaciones sobre los estilos de vida de los consumidores y 5) características socioeconómicas del consumidor. Dentro de las preguntas relativas al consumo de alimentos ecológicos se incluyó la encaminada a detectar la disposición máxima al pago por alimentos ecológicos (con respecto a los convencionales).

La determinación de las preferencias de carne de cordero se realizó mediante Análisis Conjunto (Green y Rao, 1971). Se opta por este sistema frente a otras alternativas amparándonos en la extensa bibliografía existente que avala el uso de este método con productos agroalimentarios. A través de la bibliografía existente y entrevistas con expertos, se seleccionaron los atributos y niveles identificados como más importantes en el tomate ecológico: el precio (2 €/kg, 4 €/kg y 6 €/kg), el tipo de tomate (liso, acostillado y *cherry*), el origen (Castilla-La Mancha, resto de España e importado) y sistema de producción (ecológico/convencional).

Mediante un diseño ortogonal, se ha reducido las distintas combinaciones a nueve tarjetas (Kirk, 1982) (Tabla 2).

Tabla 2. *Tarjetas hipotéticas de carne de cordero expuestas a los consumidores*

Tarjeta	Precio (€/kg)	Tipo	Origen	Sistema de producción
1	6	Acostillado	Importado	Ecológico
2	6	Cherry	CLM	Convencional
3	4	Liso	Importado	Convencional
4	4	Cherry	Nacional	Ecológico
5	4	Acostillado	CLM	Ecológico
6	2	Cherry	Importado	Ecológico
7	2	Liso	CLM	Ecológico
8	6	Liso	Nacional	Ecológico
9	2	Acostillado	Nacional	Convencional

Los encuestados asignaron una puntuación de 1 a 10 a cada tarjeta en función de sus preferencias, con posibilidad de repetir puntuación, correspondiendo el 1 al menos preferido y el 10 al más preferido (método perfil completo).

La valoración global se obtiene a partir de las puntuaciones individuales de cada atributo (Steenkamp, 1987). Se partió de un modelo aditivo, ya que explica un porcentaje muy elevado de la variación de la preferencia de los individuos (Hair *et al.*, 1999). Su formulación se muestra en la siguiente ecuación:

$$Valoración = \beta_0 + \sum_{i=1}^{3} \beta_i D_{1i} + \sum_{j=1}^{3} \beta_j D_{2j} + \sum_{k=1}^{3} \beta_k D_{3k} + \sum_{l=1}^{2} \beta_l D_{4l}$$

donde β1i, β2j, β3k y β4l son los coeficientes asociados a los niveles i (i = 1,2,3); j (j = 1,2,3), k (k = 1,2,3), y l (l = 1,2) de los atributos precio (1), tipo (2), origen (3) y sistema (4), respectivamente, y donde D1i, D2j, D3k y D4l son las variables ficticias por cada atributo, considerando los niveles de cada atributo como categóricos.

El resultado final del programa *Conjoint* permitió estimar las utilidades parciales de cada uno de los atributos y la utilidad total de cada perfil. Se calculó la importancia relativa (IR) de los atributos de cada una de ellas (Halbrendt *et al.*, 1991; Hair *et al.*, 1999);

$$IR(\%) = \frac{\max U_i - \min U_i}{\sum (\max U_i - \min U_i)} \times 100$$

donde: max U_i, es la utilidad máxima, min U_i es la utilidad mínima.

El análisis estadístico se realizó mediante el programa SPSS v22 (2013).

3. RESULTADOS

En general, los consumidores de Madrid prefieren el tomate por su origen, preferiblemente procedente de Castilla-La Mancha, ecológico, barato y acostillado, por este orden. Destaca de manera evidente la no preferencia de los consumidores por los tomates importados y de tipo *cherry* (Tabla 3).

En un estudio similar realizado en 2004 por Bernabéu y Olmeda (2008) en Castilla-La Mancha, la importancia relativa del precio del tomate era del 94,15%; del tipo de tomate, el 0,58%; del origen de producción, el 3,44%; y del sistema de producción, el 1,83%, de tal manera que el consumidor de tomates de Castilla-La Mancha prefería tomates baratos, procedentes de Castilla-La Mancha, ecológicos y acostillados, por este orden.

Tabla 3. *Utilidades asignadas a los niveles e importancia relativa de los atributos*

Atributos											
Precio			Tipo			Origen			Sistema		
Nivel	Util.	IR (%)	Nivel	Util.	IR (%)	Nivel	Util.	IR (%)	Nivel	Util.	IR (%)
2 €/kg	0,502		Liso	–0,001		CLM	0,487		Ecol.	0,498	
4 €/kg	–0,025	**25,87**	Acost.	0,295	**15,56**	Nacional	0,247	**32,26**	Conv.	–0,498	**26,31**
6 €/kg	–0,477		*Cherry*	–0,294		Importado	–0,734				

r = 0,990; τ = 0,889

En términos comparativos, aún en la distancia de los catorce años transcurridos y en dos comunidades distintas, en ocasiones parece valorarse más los productos donde se venden que donde se producen y, por otra parte, la importancia relativa del precio va disminuyendo en favor de otros atributos, como es el caso del sistema de producción ecológica.

4. CONCLUSIONES

De los cuatro atributos considerados, los consumidores otorgan la mayor preferencia por el origen de producción: tomates producidos en Castilla-La Mancha; seguido por el sistema de producción: ecológico. Por tanto, parece ser que existe una oportunidad de negocio para las empresas castellano-manchegas productoras de tomates ecológicos en el mercado de Madrid capital, por ser un centro de negocio de primer orden y escaparate comercial nacional.

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean agradecer la financiación concedida al Grupo de Investigación en «Economía Agroalimentaria y Forestal. Bioeconomía» por el Vicerrectorado de Investigación y Política Científica, Programa 541 A, del presupuesto para 2016 de la Universidad de Castilla-La Mancha y cofinanciada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional. De igual manera, Adrián Rabadán agradece al Vicerrectorado de Investigación y Política Científica de la Universidad de Castilla-La Mancha la concesión de la beca predoctoral ref. n.º 2015/4062.

REFERENCIAS

Bernabéu R. y Olmeda, M. (2008*). El consumidor de alimentos ecológicos en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Green, P.E. y Rao, V.R. (1971). «Conjoint Measurement from Quantifying Judgemental Data». *Journal of Marketing Research*, vol. 8, pp. 355-363.

Hair, J.F.; Anderson, R.E.; Tatham, R.L. y Black, W.C. (1999). *Análisis multivariante*. Prentice-Hall. Madrid.

Halbrendt, C.K.; Wirth, E.F. y Vaughn, G.F. (1991). «Conjoint analysis of the Mid-Atlantic food-fish market for farm-raised hybrid stripted bass». S*outhtern Journal of Agricultural Economics*, July, pp. 155-163.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2017). «Cifras oficiales de población de los municipios españoles: Revisión del Padrón Municipal». [En línea]: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177011&menu=resultados&idp=1254734710990 (Consulta realizada el 3 de diciembre de 2017).

Kirk, J. (1982). «Experimental design: Procedures for the behavioural sciences». (2nd ed.). Brooks-Cole Co. Monterey, CA.

SPSS, Inc. (2013). «SPSS Categories». Version 22.0. Chicago

Steenkamp, J.B. (1987). «Conjoint measurement in ham quality evaluation». *Journal of Agricultural Economics*, vol. 38, pp. 473-480.

CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN ¿SOLO PARA ACTIVISTAS?

José Luis Cruz[a*], Ivanka Puigdueta-Bartolomé[b], Alberto Sanz-Cobeña[bc].

a Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario.

b Centro de Estudios e Investigación para la Gestión de Riesgos Agrarios y Medioambientales (Ceigram), Universidad Politécnica de Madrid (UPM)

c Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agraria, de Alimentación y Biosistemas (ETSIAAB), Universidad Politécnica de Madrid (UPM)

Resumen

Según ha evolucionado el sistema agroalimentario, la distancia entre productor y consumidor ha ido aumentando. El modelo agroindustrial está generando desapego y desconfianza entre los consumidores. Los canales cortos de comercialización (CCC) tienen gran potencial para mejorar esta situación y en los últimos años han proliferado las experiencias en este sentido. La consolidación de estas iniciativas viene condicionada por cómo se gestionen las barreras y estímulos a los que se enfrentan.

El presente trabajo identifica las principales barreras y estímulos que encuentran los consumidores para participar en los CCC. Tomando como base dicha identificación, se sistematizan diferentes tipos de consumidores y los modelos de canales cortos que mejor se adaptan a cada uno de ellos.

Palabras clave: canales cortos, comercialización, hábitos de consumo, alimentación.

1. INTRODUCCIÓN

Según ha ido evolucionando el modelo de agricultura, la distancia entre productor y consumidor ha ido aumentando. Este proceso ha ido en paralelo a un progresivo desapego y desconfianza por parte de los consumidores. En este contexto resurgen los canales cortos de comercialización (CCC) con potencial para mejorar los ingresos de los agricultores, promover sistemas agrarios sostenibles y contribuir al desarrollo económico local; pero también pueden ayudar a resolver el problema del desapego y la desconfianza de los consumidores gracias a que permiten un mejor acceso a la información y una comunicación más directa entre consumidor y productor (EIP-AGRI, 2015).

Las políticas agrarias y de desarrollo rural de la UE no son ajenas a las ventajas que pueden ofrecer los CCC para el desarrollo de los sistemas agroalimentarios. Así, la Comisión Europea ha comenzado a considerar los CCC como una herramienta con potencial para dar salida a la gran cantidad de explotaciones familiares que no terminan de encontrar su encaje en el modelo agroindustrial imperante.

El Reglamento Europeo de Desarrollo Rural (1305/2013) incluye una referencia expresa a los CCC y subraya la necesidad de reforzar las relaciones entre los agentes de la cadena alimentaria, así como la importancia de comprender cómo funcionan estos canales (art. 35). Especifica la importancia de desarrollar cadenas de distribución cortas y mercados locales y define los CCC como «cadenas de suministro en las que no intervenga más de un intermediario entre productor y consumidor» (art. 11) y «los mercados con respecto a los cuales el programa de desarrollo rural establezca un radio kilométrico desde la explotación de origen del producto en el que deberán tener lugar las actividades de transformación y venta al consumidor final, o el programa de desarrollo rural establezca una definición alternativa convincente».

Pese al reconocimiento del potencial de los CCC para resolver problemas estructurales de gran complejidad, y que el número de iniciativas de canales cortos ha proliferado en los últimos años, su impacto ha sido limitado debido a las barreras para su replicación o escalamiento. En este marco, el objetivo del presente trabajo es identificar las principales barreras y estímulos que encuentran los consumidores para participar en los CCC y, a partir de esa información, sistematizar los diferentes tipos de consumidores y los modelos de canales cortos que mejor se adaptan a cada uno de ellos.

2. METODOLOGÍA

Encuesta *online* a consumidores pertenecientes a la principal asociación de consumidores de ámbito nacional que existe en España, Organización de Consumidores y Usuarios (OCU). Esta asociación cuenta con 433.000 seguidores en redes sociales, a los que se les envío el enlace para participar en la encuesta (n = 423).

Estos resultados se comparan con los obtenidos en otras dos encuestas realizadas en el mismo periodo de tiempo. Por una parte, una encuesta telefónica a una muestra aleatoria representativa del conjunto de la Comunidad de Madrid atendiendo a cuotas de sexo, edad y tamaño de municipio (n = 1.123). Por otra parte, una encuesta personal realizada entre consumidores que hacen uso de los canales cortos de comercialización (n = 387). El contenido de los tres cuestionarios contem-

plaba estructura similar: grado de preocupación y percepción del riesgo de los alimentos, información sobre los alimentos, valores, confianza y hábitos de compra.

El análisis es descriptivo comparando las tres muestras en aquellas variables que más se ajustan al objetivo de la presente comunicación.

Las tres encuestas han sido llevadas a cabo por el Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario (IMIDRA).

3. RESULTADOS

Los resultados de las encuestas muestran un desajuste entre el grado preocupación de los consumidores con respecto a la calidad y el riesgo para salud de los alimentos y la percepción de falta de información con respecto a los alimentos que consumen. Este desajuste es mayor entre las personas que hacen más uso de los CCC (Cuadro 1).

Como se apuntaba en la introducción, los datos muestran un desacoplamiento en el modelo agroindustrial entre productores y consumidores. Los consumidores consideran que los productores son buenos profesionales, pero los valores y prioridades que creen que marcan su actividad profesional no coinciden con los de los consumidores. En la preocupación por la calidad y la salud de los consumidores es donde hay mayor desencuentro, ya que existe la percepción de que para los productores es más importante la obtención de beneficios y rentabilidad. Comparando las tres encuestas, se aprecia cómo el grado de desapego de la población en general es menor que entre los consumidores que hacen más uso de los CCC (Cuadro 2).

En este contexto, los CCC surgen como una opción para reconstruir la relación entre productores y consumidores (Meyer *et al.*, 2012). La frecuencia de compra a través de CCC no es muy alta entre la población en general ni entre consumidores vinculados a las redes sociales de OCU. Sin embargo, es de destacar la buena disposición de estos últimos hacia este tipo de canales (Cuadro 3). En cualquier caso, el principal estímulo en todos los perfiles es la búsqueda de productos de más calidad, dando así respuesta a la preocupación por la calidad y riesgo para salud de los alimentos que se consumen (Cuadro 4).

Hay multitud de opciones de compra a través de canal corto, pero no todas son igual de atractivas para los consumidores. Los mercados de productores y la

Cuadro 1. *Grado de preocupación y de información de los consumidores*

	Población general	Seguidores OCU	Consumidores CCC
¿Cómo de informado se siente con respecto a los alimentos que consume?	6,5	5,1	4,7
¿Cuál es su grado de preocupación con respecto a la calidad y riesgo para la salud de los alimentos que consume?	7,0	8,3	8,3

Escala de 0 a 10

Fuente: Encuestas realizadas por IMIDRA

Cuadro 2. *Percepción de los agricultores por parte de los consumidores*

	Población general	Seguidores OCU	Consumidores CCC
«Los agricultores saben cómo cultivar y elaborar alimentos de calidad»	7,8	7,3	6,9
«Los agricultores están muy preocupados por ganar y mantener la confianza de los consumidores»	7,2	5,8	6,5
«Los agricultores dan prioridad a sus beneficios antes que a la seguridad de los alimentos»	5,8	6,5	6,3

Escala de 0 a 10

Fuente: Encuestas realizadas por IMIDRA

Cuadro 3. *Disposición a comprar y frecuencia de compra a través de CCC*

	Población general	Seguidores OCU	Consumidores CCC
Disposición a comprar a través CCC	4,5	7,7	8,3
Frecuencia de compra a través de CCC	3,1	3,8	6,6

Escala de 0 a 10

Fuente: Encuestas realizadas por IMIDRA

Cuadro 4. *Estímulos para comprar a través de CCC*

	Población general	Seguidores OCU	Consumidores CCC
Mayor calidad del producto	43%	33%	41%
Contacto directo con el agricultor	11%	12%	21%
Es más barato	28%	11%	2%
Apoyo al desarrollo rural	8%	14%	22%
Menor impacto ambiental	1%	5%	14%

Escala de 0 a 10

Fuente: Encuestas realizadas por IMIDRA

Cuadro 5. *Canales cortos más valorados por los consumidores*

	Población general	Seguidores OCU	Consumidores CCC
Mercados de productores	3,6	7,4	8,0
Directamente en la finca del productor	4,5	7,7	8,3
Tiendas especializadas	3,0	6,5	7,4
Formando parte de un grupo de consumo		6,8	8,0

Escala de 0 a 10

Fuente: Encuestas realizadas por IMIDRA

Cuadro 6. *Principales barreras para optar por los CCC*

	Población general	Seguidores OCU	Consumidores CCC
Dificultad para encontrar un agricultor de confianza	39%	22%	32%
Es más cómodo ir al comercio o mercado de barrio	22%	20%	29%
No hay control de calidad	15%	15%	5%
Es muy limitada la variedad de productos que ofrecen	6%	8%	15%
Es más caro	5%	8%	15%

Escala de 0 a 10

Fuente: Encuestas realizadas por IMIDRA

compra en finca son los más valorados en las tres encuestas, bien es cierto que no con la misma intensidad (Cuadro 5).

Sin embargo, décadas de distanciamiento entre el mundo rural y urbano, entre el campo y la mesa, entre productores y consumidores se reflejan en que la principal barrera para optar a este tipo de canales de comercialización es la dificultad para encontrar un agricultor de confianza (Cuadro 6). La segunda barrera tiene que ver con una cuestión logística. El hecho de que en el modelo agroindustrial los intermediarios hayan ido ocupando cada vez un mayor espacio entre consumidores y productores tiene que ver, entre otros factores, con que facilitaban la logística tanto para unos como para los otros. El segundo reto para los CCC sería, por tanto, el de encontrar fórmulas que faciliten la logística a ambas partes. Estos resultados coinciden con los trabajos de otros autores como Kneafsay *et al*. (2013), Aubry (2013) o Carbone *et al*. (2007).

4. CONCLUSIONES

Actualmente los CCC cuentan con una limitada implantación en España. Las personas que realizan compras de alimentos a través de estos canales manifiestan una claro interés por cuestiones ambientales, el desarrollo rural y por recuperar el contacto con los productores. Sin embargo, los resultados muestran que hay una parte de los consumidores que, aunque no comparten estas motivaciones, sí coinciden en la alta disposición a comprar a través de los CCC. La preocupación por la alimentación, la percepción de falta de información con respecto a los alimentos y la búsqueda de alimentos de más calidad están detrás de estos potenciales consumidores.

Las dos principales barreras que frenan una mayor implantación de los CCC son la (re)construcción de vínculos de confianza entre productores y consumidores, así como la solución a problemas de logística de am-

bos. Los mercados de productores y la compra en finca son dos de las opciones que los consumidores destacan y que darían solución a ambas barreras.

Los tres ámbitos de la Administración pública (local, regional y nacional) pueden desempeñar un papel muy importante como catalizadores en la replicación y escalamiento de las experiencias actualmente existentes y así aumentar su impacto.

BIBLIOGRAFÍA

EIP-AGRI. (2015). EIP-AGRI Focus group: Innovative Short Food Supply Chain management. Final report. https://ec.europa.eu/eip/agriculture/sites/agri-eip/files/eip-agri_fg_innovative_food_supply_chain_management_final_report_2015_en.pdf

Meyer, S.B.; Coveney, J.; Henderson, J.; Ward, P.R. y Taylor, A.W. (2012). «Reconnecting Australian consumers and producers: Identifying problems of distrust». *Food Policy*, 37. 634-640.

Kneafsey, M.; Venn, L.; Schmutz, U.; Balázs, B.; Trenchard, L.; Eyden-Wood, T.; Bos, E.; Sutton, G. y Blackett, M. (2013). «Short Food Supply Chains and Local Food Systems in the EU. A state of play of their Socio-Economic Characteristics». *JRC Scientific and Policy Reports*. DOI: 10.2791/88784.

Aubry, C. y Kebir, L. (2013). «Shortening food supply chains: A means for maintaining agriculture close to urban areas? The case of the French metropolitan area of Paris». *Food Policy* 41, 85-93.

Carbone, A.; Gaito, M. y Senni, S. (2007). «Consumers' Buying Groups in the Short Food Chains: alternatives for trust». *1st International European Forum on Innovation and System Dynamics in Food Networks, Innsbruck (Austria)*. Febrero 2007.

LA SISTEMATIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA GOBERNANZA EN LAS REDES AGROALIMENTARIAS ALTERNATIVAS: LOS CASOS DE SAREKO Y ELIKAGUNEA EN GUIPÚZCOA (PAÍS VASCO).

Mirene Begiristain Zubillaga[a]; Eduardo Malagón Zaldua[b]; Aintzira Oñederra Aramendi[c]

[a] *Instituto HEGOA. Facultad de Economía y Empresa (sección Donostia-San Sebastián). Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (Donostia-San Sebastián, mirene.begiristain@ehu.eus)*

[b] *Instituto HEGOA. Facultad de Economía y Empresa (sección Donostia-San Sebastián). Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (Donostia-San Sebastián, eduardo.malagon@ehu.eus)*

[c] *ISEC. Universidad de Córdoba (Córdoba, aintzitxibet@hotmail.com)*

Resumen

Las tendencias del sistema agroalimentario global y sus relaciones de poder intrínsecas nos llevan a reflexionar en torno a la construcción de estrategias y procesos de innovación que faciliten prácticas sociales y organizativas sostenibles para las personas productoras y consumidoras, principalmente mediante la creación de Redes Alimentarias Alternativas (RAA). El modelo de gobernanza de estas redes se conforma como un proceso abierto, en el que la cooperación y construcción de relaciones de confianza resultan elementos clave para responder a los retos y encontrar soluciones colectivas con una orientación agroecológica.

En esta comunicación se describen dos experiencias innovadoras en el ámbito de la comercialización de productos agroecológicos locales que se están desarrollando en el Territorio Histórico de Gipuzkoa: el proyecto piloto Sareko, una unidad de suministro de producción agroecológica que abastece al sector horeca en la comarca de Donostialdea; y Elikagune, un punto de comercialización de productos locales en las instalaciones del mercado de *baserritarras* de Azpeitia.

Palabras clave: redes alimentarias alternativas, gobernanza, sistematización, investigación acción participativa

1. INTRODUCCIÓN

El actual sistema agroalimentario global y sus tendencias respecto a los modelos de gobierno que se generan entre los diferentes agentes protagonistas nos llevan a reflexionar en torno a la construcción de estrategias y procesos de innovación que faciliten prácticas sociales y organizativas sostenibles para las personas productoras y consumidoras, principalmente mediante la creación de Redes Alimentarias Alternativas (RAA) (Renting *et al.*, 2003, Tregear, 2011). Además, estas RAA pueden articularse implicando a otros agentes del tejido socioeconómico local (como restaurantes, escuelas, residencias de personas ancianas, etc.). La gobernanza que se crea en torno a estas redes se conforma como un proceso abierto (Dupuis, 2009) en el que la cooperación y la construcción de relaciones de confianza entre los diferentes agentes participantes resultan elementos clave para responder a los retos y encontrar soluciones colectivas con una orientación agroecológica (Feindt, 2010)

La sistematización de estos procesos (Jara Halliday, 2014) puede facilitar el aprendizaje colectivo, así como la identificación de los principales obstáculos a los que han de hacer frente sus miembros a la hora de diseñar su propio modelo de gobernanza.

En esta comunicación se describen dos experiencias innovadoras en el ámbito de la comercialización de productos agroecológicos locales que se están desarrollando en el Territorio Histórico de Gipuzkoa. Estas dos experiencias se están sistematizando como estudios de caso. La primera experiencia es el proyecto piloto Sareko, una unidad de suministro de producción agroecológica que abastece al sector horeca en la comarca de Donostialdea, proyecto donde cooperan varias organizaciones del sector. La segunda es Elikagune, un punto de comercialización de productos locales en las instalaciones del mercado de *baserritarras* de Azpeitia tras la rehabilitación integral de este espacio. En torno a estos espacios (Elikagune y mercado) se está diseñando la estrategia alimentaria municipal.

Esta investigación se está realizando en el marco del proyecto Fontagro, «Agricultores Familiares, Innovación y Mercados», en colaboración con el CSIC, INTA (Argentina) y AGRUCO (Bolivia).

2. METODOLOGÍA

Nos hemos basado en la Investigación Acción Participativa que parte de la sistematización para ordenar la información que se recoge en el proceso de dinamización, y de esta manera realizar una reflexión crítica colectiva de lo que ha sucedido durante los procesos. La sistematización es aquella interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ella: los factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La investigación acción participativa parte de la siste-

matización para ordenar la información que se recoge en el proceso de dinamización, y de esta manera realizar una reflexión crítica colectiva de lo que ha sucedido durante el proceso (Jara Halliday, 2014).

En nuestros estudios de caso sistematizamos las experiencias orientadas a la creación de nuevas redes y sistemas agroalimentarios alternativos, tomando como eje de sistematización el modelo de gobernanza que se ha organizado a lo largo de la experiencia, mediante una interpretación crítica del proceso. En el proceso de sistematización se pretenden identificar los elementos clave que un modelo de gobernanza ha de recoger para responder a los retos de la agricultura local agroecológica, es decir, reconstruir modelos alternativos sólidos de acción colectiva. Las dimensiones analizadas están relacionadas principalmente con la participación de los diferentes actores en relación a la organización, la comunicación y coordinación entre ellos, y las alianzas y redes que se están generando en el territorio.

Los objetivos principales del proceso de sistematización son, por un lado, realizar un análisis exhaustivo sobre el proceso y extraer aprendizajes críticos por parte de los diversos actores, y por otro, analizar por qué se obtuvieron esos resultados y sacar lecciones que nos permitan replicarlos o mejorarlos en otras experiencias futuras.

La información que se ha ido recogiendo en el proceso de sistematización se ha ordenado y clasificado en nuestros casos en diversas categorías relacionadas con el sistema de gobernanza territorial, de una manera lo más descriptiva posible, buscando no emitir conclusiones o interpretaciones adelantadas. Para ello se ha diseñado una ficha de sistematización que ha recogido *in situ* toda la información de las sesiones o reuniones de los casos de estudio. Por otra parte, además de la información recogida durante el proceso a través de las fichas, se han realizado entrevistas semiestructuradas tanto a las personas promotoras de los proyectos como a los productores participantes.

Por último, también durante el proceso de sistematización se ha realizado una sesión de devolución con el grupo promotor y productores participantes para analizar e interpretar críticamente el proceso vivido, es decir, mostrar las tensiones y contradicciones principales que se han compartido. Desde el inicio de la sistematización de los casos todos los agentes han sido informados del objetivo de este estudio y de nuestro rol de observación participante en las sesiones o entrevistas desarrolladas durante los procesos.

3. PRESENTACIÓN DE LOS CASOS

A continuación se presentan los dos casos. El primero, el centro de acopio de Sareko, tiene un mayor recorrido, ya que el proyecto arrancó a primeros de 2017 y se empezó a sistematizar a partir de mayo del mismo año. El caso del nuevo mercado de Azpeitia se ha empezado a sistematizar desde marzo de 2018.

3.1. Centro de acopio Sareko

El proyecto Sareko surge como proyecto piloto de diseño, construcción y puesta en marcha de un centro de acopio donde diversos productores agroecológicos de Gipúzcoa se articulan para abastecer el sector de la restauración de la ciudad de San Sebastián. Este proyecto es financiado por las ayudas de cooperación del Plan de Desarrollo Rural de la Comunidad Autónoma del País Vasco 2015-2020 (Gobierno Vasco, 2015). En un principio, sus impulsores fueron el Consejo Regulador de la Agricultura Ecológica de Euskadi (ENEEK, por sus siglas en euskara), la asociación de productores y consumidores de agricultura ecológica de Guipúzcoa (BIOLUR) y la empresa Pantori (orientada a la promoción y el *marketing* de productos agroalimentarios locales). Los representantes de estos tres agentes formaron el grupo promotor inicial del proyecto. Posteriormente, se sumó al grupo la asociación Karabeleko[1] como responsable de las actividades logísticas. De forma paralela, se creó también un grupo motor de personas productoras interesadas en participar en la unidad de suministro dinamizado por la asociación Biolur. En este grupo de productores participan un total de veinte productores ecológicos, que se dedican a la horticultura en su gran mayoría, pero también están presentes productores de sidra, pan, lácteos y conservas. Ambos grupos (promotor y productores) han sido tenidos en cuenta durante el trabajo de sistematización.

Después de varios diagnósticos previos relacionados con las condiciones y posibilidades de la producción agroecológica para suministrar a los restaurantes de la ciudad (Badal y Begiristain, 2015), a lo largo de la primavera de 2017 se llevó a cabo un proceso de facilitación con el grupo de los productores y con el grupo promotor, con el fin de definir colectivamente los objetivos y el desarrollo general del proyecto, e ir diseñando el sistema de gobernanza y los principios y criterios de participación que guiarán el proyecto y la concreción de cuestiones vinculadas a la distribución de responsabilidades, organigrama y comunicación entre agentes. Así, se definió que la conformación de una comunidad basada en relaciones de confianza entre productores y restauración debía ser uno de los principios del modelo de gobernanza que estructurara el centro de acopio. Hoy por hoy, apenas se ha avanzado todavía en la creación de esa comunidad debido a las dificultades existentes a la hora de establecer conexiones y abordar las relaciones con los restaurantes. La sistematización se ha realizado de forma paralela sobre los procesos de coordinación y toma de decisiones de ambos grupos, asistiendo *in situ* a las reuniones y registrando todos aquellos elementos relevantes en relación a la gobernanza (tanto del modelo de organización como del de comercialización): roles de los diferentes agentes participantes; las relaciones y formas de participación; la comunicación y la coordinación, el

[1] Karabeleko es una asociación sin ánimo de lucro destinada a la promoción de la agricultura ecológica y a la inclusión laboral de personas con problemas de salud mental. Su finca experimental se encuentra en Hernani (Gipúzcoa), a 11 km de San Sebastián.

proceso de toma de decisiones; las alianzas y las formas de cooperación; los acuerdos, los obstáculos y los puntos de desencuentro, etc. Todos estos contenidos se han registrado en la ficha de sistematización.

En la actualidad, el proyecto se halla en su segunda fase, donde van a adquirir una relevancia creciente los restaurantes, como segunda piedra angular sobre la que se quiere construir la comunidad de la unidad de suministro.

3.2. Mercado de productores locales de Azpeitia

La rehabilitación del espacio del mercado tradicional de productores locales de Azpeitia (Gipúzcoa) se inició en 2016. En el diseño del nuevo espacio del mercado, promovido por el ayuntamiento, participaron diferentes agentes sociales y culturales locales: las agencias de desarrollo local y de desarrollo rural, la asociación de comerciantes, asociaciones culturales, etc. El objetivo del proyecto fue el desarrollo de estrategias para impulsar el mercado tradicional de productores. Como conclusión de ese proceso, se decidió aprovechar la oportunidad de la reforma para la creación de un espacio destinado a la comercialización exclusiva de alimentos locales y de proximidad[2] (denominado Elikagune) ubicado en la nueva edificación del mercado. Para la adjudicación de la gestión y dinamización de este espacio se puso en marcha un concurso público que resolvió que la cooperativa Artxara (formada por tres jóvenes locales) fuera la encargada de su puesta en marcha. La incorporación del Elikagune introduce una reestructuración del funcionamiento y la organización interna del mercado, mediante el trabajo conjunto del ayuntamiento, la asociación de desarrollo rural y otros agentes locales. El proceso de rehabilitación del mercado tradicional permitió en un inicio una tímida representación de productores a través de un pequeño grupo para tener una comunicación respecto a la evolución del proceso de remodelación y ubicación del mercado tradicional en otros espacios durante las obras de rehabilitación. Pero estas comunicaciones no pueden definirse como una participación activa y representativa de todos los productores del mercado, ya que no ha generado un proceso de articulación mínimamente estructurado entre los productores del mercado tradicional. Las nuevas instalaciones del mercado tradicional se inauguraron en julio de 2017 y el espacio Elikagune, en febrero de 2018.

La puesta en marcha de este proyecto abrió un proceso participativo para configurar una «mesa de la alimentación» del municipio y promover la producción y el consumo de producto local, y garantizar la seguridad alimentaria a nivel municipal. Sin embargo, la dinamización del renovado espacio del mercado (donde confluyen el mercado tradicional y el recién creado Elikagune) ha retrasado la puesta en marcha de esta mesa.

[2] En este caso se toma como criterio, como alimento local y de proximidad aquellos alimentos procedentes de productores de un radio de 150 km.

Para la dinamización del mercado se ha creado recientemente un grupo de trabajo (que de momento se reúne como «mesa de coordinación») en el que participan el ayuntamiento (a través del concejal responsable del área), la gerente de la asociación de desarrollo rural comarcal Urkome y dos de los miembros de la cooperativa Artxara. Como en el caso anterior, nuestro trabajo de sistematización se ha focalizado en las reuniones de este grupo de trabajo, del que se han celebrado hasta la fecha cuatro reuniones.

Estas reuniones se han centrado principalmente en completar la agenda de actividades del nuevo espacio, con el fin de generar un punto de encuentro referente, promover el consumo del producto local e ir creando sinergias y construyendo alianzas con diferentes agentes locales. De momento, otros objetivos más vinculados a la gobernanza no se han trabajado y, por lo tanto, el caso está en una fase inicial. Sin embargo, hay que indicar que a raíz de la apertura de Elikagune se ha detectado una carencia de oferta de producto local en algunas referencias en particular, lo que ha abierto una reflexión sobre las debilidades del eslabón productivo a escala comarcal.

4. CONCLUSIONES

Aunque el proceso de sistematización de ambas experiencias aún no ha finalizado, se pueden adelantar algunas conclusiones sobre las características y condiciones en las que se estructura la gobernanza, a la luz del desarrollo de ambas experiencias.

En primer lugar, es fundamental la construcción de relaciones de confianza entre los diferentes agentes participantes. Sin embargo, la generación de confianza también está vinculada a la propia cohesión de la red, que puede ser débil por diversas razones: expectativas divergentes, falta de concreción de los objetivos, relaciones y experiencias previas entre agentes, roles adquiridos, diferentes niveles de implicación, etc. En estos casos, el fortalecimiento de esa cohesión puede requerir de generar espacios y desarrollar instrumentos de acción colectiva que faciliten el acercamiento de los discursos entre actores y contribuyan a la construcción de confianza y cohesión. En este sentido, hemos constatado que la facilitación de grupos ha sido una herramienta muy útil para generar una toma de conciencia respecto a ciertas rutinas y mecanismos de trabajo en los colectivos, y aportar soportes concretos para dinamizar sus procesos y avanzar.

En segundo lugar, la construcción de la gobernanza de estas RAA requiere de la creación de espacios de decisión que garanticen la participación activa de los integrantes del grupo, y especialmente la de los productores. En el caso de Sareko, la facilitación también ha permitido avances en este sentido, gracias al impulso realizado mediante el diseño colaborativo del modelo organizativo del grupo promotor. En este sentido, hay que subrayar el interés de los productores para el trabajo colectivo (siendo pequeños productores), para mejorar la logística y, sobre todo, para disminuir los

costes de la producción por medio de la planificación colectiva. En este sentido, han mantenido una fuerte implicación para superar las divergencias en cuanto a la definición de la organización del centro logístico y generar una estructura idónea para responder a esta organización. La cooperación entre los actores y el incipiente sistema organizativo se convierten en piezas clave para acordar la identidad del centro de acopio. En el caso de Elikagune, aunque hay una vocación estratégica en torno al sistema alimentario municipal, el espacio de decisión colectivo es limitado y existe una fuerte carencia de participación de los productores que no se ha activado al calor de la remodelación del mercado. Es este un caso en fase inicial y habrá que ir analizando qué movimientos y procesos de articulación pueden producirse en los próximos meses.

Por último, aunque en ambas experiencias se detectan avances en la creación de relaciones de cooperación y de nuevos modelos de gobernanza entre los actores participantes en la oferta, queda pendiente en ambos casos la estructuración de la demanda y su posterior articulación con la oferta. La participación del consumo (bien se trate de individuos o familias, bien de empresas, restaurantes, escuelas u otros actores colectivos) y otros agentes del territorio como su integración dentro de estas RAA es uno de los retos pendientes que presentan estos proyectos a corto y medio plazo.

BIBLIOGRAFÍA

Badal, M. y Begiristain, M. (2015). *Diagnóstico del sector de la agricultura agroecológica y estrategias para impulsar los circuitos cortos de comercialización a través de la restauración colectiva,* Diputación foral de Gipuzkoa y Biolur. Accesible: https://www.biolur.net/documentos/descargas/Errestaurazio_kolektibo_diagnostiko_txostena.pdf

DuPuis, E. M. y Gillon, S. (2009). Alternative modes of governance: organic as civic engagement. *Agriculture and Human Values*, *26*(1-2), 43-56.

Feindt, P. (2010). Reflexive governance of global public goods:multi-level and multi-referential governance in agriculture policy. In: Brousseau, E., *et al*. (eds.), *Reflexive Governance for Public Goods*. MIT Press, Boston, USA.

Gobierno Vasco (2015). Programa de Desarrollo Rural Euskadi 2015-2020. Departamento de Desarrollo Económico y Competitividad, Vitoria-Gasteiz. URL: http://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/osoa_dokumentazioa/es_def/PDR%20EUSKADI%202015-2020_v2_2.pdf

Jara Halliday, O. (2014). *La sistematización de experiencias. Práctica y experiencia para otros mundos posibles.* PDTG, Lima.

Renting, H.; Marsden, T. K. y Banks, J. (2003). «Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development». *Environment and planning A* 35 (3), pp. 393-411.

Tregear, A. (2011). «Progressing knowledge in alternative and local food networks: Critical reflections and a research agenda». *Journal of Rural Studies 27*(4), pp. 419-430.

LA CONTRATACION PÚBLICA DE LOS SERVICIOS DE COMPRA DE ALIMENTOS Y SERVICIOS DE *CATERING* COMO INSTRUMENTO PARA IMPULSAR UN MODELO ALIMENTARIO SOSTENIBLE Y JUSTO

Jorge Hernández Esteruelas[a*]

[a] *Presidente de SlowFood Zaragoza y presidente de Mensa Cívica (jorge.hernandez@mensacivica.com)*

Resumen

Mensa Cívica es un movimiento cívico asociado a otros en Europa, que poco a poco va ganando reconocimiento en nuestro país y a nivel internacional gracias a su participación en reuniones como el Grupo de Trabajo en materia de Compras Verdes para alimentos y servicios de *catering*, el trabajo con el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente MAPAMA en materia de pesca sostenible y alimentos de montaña, el lanzamiento de campañas en pro de las legumbres y la defensa de los mercados locales, la escritura crítica de artículos que promuevan políticas y formas de gobiernos nivel local, regional o nacional más progresistas en términos de sostenibilidad alimentaria, y/o el trabajo diario y continuo de cada uno de sus miembros en sus diferentes ámbitos de acción para promover una producción y un consumo de alimentos más sostenible, saludable e inclusivo.

Palabras clave: alimentación, sostenibilidad, economía circular, restauración colectiva.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Desde finales de la década de los noventa, en países como Japón y EE. UU. se fueron cristalizando diversas propuestas de un modelo alimentario sostenible. La alteración de los criterios de envasado y calibres, protección de la biodiversidad, normas restrictivas sobre la aplicación de nitratos y nitritos, restricciones en los límites de residuos, la divulgación de la agricultura orgánica, las alertas de los estudios que señalaban la pérdida acelerada de importantes recursos naturales (pesca, bosques, agua, suelos), fueron algunos ejemplos de este giro. Un giro que se contemplaba en Japón, como una parte más de los criterios relacionados con las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (Naciones Unidas, 1998).

En Europa la casuística de los hechos también fue variada, si bien el tema quedó centrado en la difusión y fortalecimiento de la producción alimentaria *bio* y la introducción de los programas de medidas agroambientales en los años noventa. Tras el giro de la nueva PAC en la década de los años 2000, como resultado de las negociaciones de la OMC y la presión de diversas organizaciones sociales, medioambientales y de productores, se llegó a un acuerdo que dio lugar a los nuevos reglamentos de calidad alimentaria que reconocían las especificidades territoriales alimentarias y daba entrada a la cuestión de la sostenibilidad alimentaria como concepto inherente al desarrollo. Asimismo, se dieron pasos tendentes a homogeneizar los procesos de certificación alimentaria en Normas ISO.

En el año 2008, se constituyó en Inglaterra el programa cívico Food for Life Partnership como respuesta de la sociedad civil a los nuevos retos de la calidad y sostenibilidad alimentaria. Heredaba la propuesta del Sustainable Food Lab de EEUU, si bien se centraba en los aspectos de los alimentos ecológicos y granjeros. Paralelamente a ella, se proponía en España, dentro de la Expo H2O, la unidad de acción de cuantas organizaciones se propusieran abordar los retos de la sostenibilidad de la producción alimentaria. SlowFood, CERAI y otras organizaciones de ámbito europeo se retaban para ir más allá de una propuesta alimentaria basada en la exclusividad de alimentos ecológicos. Se abordaban los conceptos de salud, residuos, biodiversidad, defensa de los ecosistemas, sistemas alimentarios locales, educación ciudadana y otros factores que apuntaban a un cambio de paradigma en la comida colectiva.

En el año 2012, la unidad de prospectiva de la DG VI de la Unión Europea citó a diversas partes interesadas en unas jornadas sobre alimento y sostenibilidad (Mensa Cívica, 2012), abordando la problemática ambiental en la cadena alimentaria y los retos planteados por los datos sobre el cambio climático. Se trató, entre otras muchas cuestiones, proponer como indicador físico de la sostenibilidad alimentaria el estado de la comida colectiva y el papel que podían jugar las Administraciones públicas para un cambio de paradigma hacia la sostenibilidad alimentaria. Comenzaba la cuenta atrás de un conjunto de propuestas y acciones, entre las que destacamos:

1. Reglamento 1151/2012 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre los regímenes de calidad de los productos agrícolas y alimentícios, incluyendo los alimentos de montaña.
2. Directiva 2014/24/UE del Parlamento Europeo y del Consejo sobre contratación pública.
3. Establecimiento progresivo de una política de residuo cero y de economia circular.
4. Establecimiento de políticas de movilidad sostenible, inherentes a la logística alimentaria.
5. Elaboración de un pliego de compras verdes de alimentos y servicios de *catering* (JRC, 2018).

En Europa, el 20% del PIB es generado por las Administraciones públicas. En España esta cifra es superior al 13%. Desde el año 2014 y la publicación de la Directiva 2014/24 sobre contratación pública, en Europa se va tomando conciencia de que la misma es un motor que moviliza fuerzas renovadas en la llamada gobernanza económica y social. Los criterios de innovación, cohesión social y medio ambiente han pasado a ser criterios de elegibilidad, frente a las anteriores políticas. Las subastas y el menor precio, como criterio de adjudicación, se sustituyen por la oferta de mejor calidad/precio.

En el año 2015 comenzaba una experimentación de diversas organizaciones para abordar en diversos proyectos europeos la problemática de los costes ocultos derivados de los aspectos medioambientales. Cerca de 130 millones de euros financiaron diversos proyectos europeos en red, para ir valorando los costes ocultos de los aspectos medioambientales y los criterios que debían integrarse en los futuros Pliegos de Compras Verdes de la compra de alimentos y servicios de *catering*. Se ponían también en marcha diversas medidas de apoyo del programa Life+ para evaluar los efectos de la economía circular en la consecución de la reducción de los desechos y residuos en el ciclo alimentario. Paralelamente, en el año 2015, se celebraba la Expo de Milán 2015, que planteaba el reto de alimentar a una población creciente en un planeta finito, estableciéndose el compromiso de alimentar las ciudades de una forma sostenible. A este respecto señalaremos que el llamado Pacto de Milán no incluye solamente aspectos de agricultura urbana y periurbana, sino una toma de conciencia global de las urbes por lo que comen esas ciudades (Eating City). Asimismo, en dicho año se celebró la cumbre Coop 21 sobre el cambio climático.

Estos acontecimientos propiciaron la creación de la Mensa Cívica. En enero del año 2016 se formalizaba su constitución en España como agrupamiento de un grupo de *caterings* y cocinas autogestionadas en la comida colectiva, otro grupo de productores y logística alimentaria, un grupo de entidades sociales, ambientales y alimentarias y un conjunto de profesionales independientes que trabajan en diversas áreas de la alimentación. Comenzaba en España el reto que se ha plasmado ya en tres conferencias celebradas en Zaragoza, Madrid y Valencia. Una puesta en común, que va conformando una plataforma asociativa que se plantea retos en diversos frentes de trabajo relacionados con la alimentación y su relación con la sostenibilidad alimentaria, la innovación y la salvaguarda de valores sociales en el ciclo alimentario. Una orientación civilizatoria que se recoge en la Directiva Comunitaria 2014/24 de contratación pública de la Unión Europea y que reclamamos de forma más activa diversas organizaciones europeas que queremos una Europa más comprometida con el liderazgo hacia un cambio civilizatorio. España ha transpuesto tardíamente esta Directiva y ofrece serias resistencias a su aplicación y puesta en marcha.

Durante los años 2016 y 2017, la Mensa Cívica ha estado atenta al giro de las condiciones de contratación de las Administraciones públicas como condición para un cambio efectivo del sistema alimentario. Hemos sido la única organización española que ha debatido durante tres años el Pliego de Compras Verdes de alimentos y servicios de *caterings* (JRC, 2018). Nos reafirmamos en nuestra vocación europeísta, entendiendo que es el conjunto de la UE la que debe señalar las posibles restricciones medioambientales a los principios del Tratado de Roma. En unos momentos en los que están proliferando casuísticas desintegradoras inapropiadas y poco fundamentadas de la UE, no parece muy conveniente apoyar restricciones discutibles que promuevan sistemas alimentarios estrictamente autárquicos. Los sistemas alimentarios territoriales sostenibles no pueden convertirse en motor de una acracia medioeval utópica frente a los sistemas urbanos y tampoco creemos que la agricultura urbana vaya a suplir al papel del mundo rural en la provisión de alimentos. Entendemos que hay que fundamentar adecuadamente la mejora de la sostenibilidad del ciclo alimentario, incluida la economía circular, como forma de avanzar en un diálogo mundial para la sostenibilidad planetaria. Nosotros vamos a promover sistemas alimentarios locales, en beneficio de criterios cualitativos, medioambientales o sociales, pero somos conscientes de que estos sistemas no resuelven los problemas alimentarios de los grandes conjuntos urbanos. Por esta razón la Mensa Cívica actúa en planos territoriales holgados (radios de 325 km) y de alianzas con fuerzas empresariales, profesionales y sociales, de una forma fundamentada y demostrable.

2. METODOLOGÍA

A modo de ejemplo, la Mensa Cívica está promoviendo sistemas de transporte interurbano y urbanos, naúticos pesqueros y de transporte y logística con nuevas tecnologías de bajas emisiones GEI, basadas en las tecnologías del hidrógeno. O de implementación de experiencias positivas en el campo de la economía circular. Y acciones medioambientales positivas en la limpieza de edificios, utensilios y ropa en los operadores de comida colectiva, o la implementación de productos biodegradables o compostables en la vajilla y utensilios. O la creación de nuevos procesos que ayuden a una mejor logística. O la procedencia de productos saludables de comercio justo y orgánico en máquinas *vending*. Estamos convencidos de que la innovación puede ayudarnos a mejorar algunos planteamientos de los procesos productivos, de transporte, de transformación y de logística alimentaria. Y que estos procesos van a generar una economía verde.

No hemos esperado a la publicación de las normas oportunas para ir creando condiciones agroalimentarias, ganaderas y pesqueras que permitan el desarrollo normativo. En ese sentido, hemos urgido al MAPAMA y a algunas Administraciones autonómicas a potenciar y desarrollar el reglamento de productos de montaña en España (Mensa Cívica, 2017). Hoy es Cantabria la

que lidera la apertura de este tipo de producciones y a través de la comida colectiva defendemos las ganaderías de montaña. Esperamos que en este año se sumen nuevas CC. AA. a este reto, que nos introduce en la defensa de los ecosistemas. En el mes de julio vamos a trabajar con las CC. AA. de los Pirineos y hemos lanzado una campaña de consumo escolar de las «Cerezas de las Montañas de Alicante» de la mano de Mendoza Catering y la IGP con dicho nombre. Es importante que los escolares de España se acerquen a la problemática de la sostenibilidad alimentaria desde un enfoque amplio y cercano. Algo que repercute en la mejora de nuestros ecosistemas, la biodiversidad y los sistemas alimentarios de proximidad.

Del mismo modo, también trabajamos en el fomento de la pesca artesanal litoral sostenible (PALIS), de la mano de la Fundación Lonxanet, que actúa con cerca de setecientos pescadores artesanos en el área de la Costa da Morte y Ría de Muros, apoyándose en la red Restauramar de restaurantes en Galicia que apoyan esta pesca de bajura. El complejo científico técnico de AZTI en Euskadi ha mostrado que la conservación de ecosistemas y el control científico-técnico de las zonas marítimas permiten reflotar las capturas en las zonas de bajura donde se conserva la mayor biodiversidad marina. También nos disponemos a trabajar con el área de la margen derecha de la desembocadura del Ebro y el Instituto Oceanográfico de España en el Mediterráneo. Lo importante es la valorización cualitativa de la pesca, con la integración de los requerimientos en la comida colectiva, incluidas las prácticas formativas y de sensibilización.

En el plano de la defensa y conservación de las singularidades de determinados ecosistemas productores de alimentos estamos trabajando con RietVell, Fire y Global Nature en el desarrollo de los productores de los sistemas alimentarios compatibles con la conservación de ecosistemas frágiles, con gran biodiversidad o de espacios naturales protegidos (zonas ZEPA y humedales RAMSAR). Estamos promoviendo para ello las figuras de comedores colectivos asociados al conocimiento de estos espacios. El hecho de que surjan comedores de empresas que desean asociarse a estos principios a través de la Responsabilidad Social Corporativa, o que comedores universitarios sostenibles, como el de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid, empiecen a consumir estos alimentos nos parece una buena práctica. La tarea de restituir a la naturaleza aquello que ha sido depredado por el ser humano puede facilitar la resiliencia de los ecosistemas en los que se soporta nuestro sistema productivo alimentario tradicional. Tal es el caso de las huertas del Ebro y de otras vegas de España, que necesitan coordinar y recabar más esfuerzos institucionales de las administraciones agrarias, volcadas en la intensificación como motor coyuntural de las exportaciones agrarias. Las crisis económicas no pueden ahondar la crisis ecológica.

No debería suceder que en un país tan turístico como España la alimentación no se enfoque desde un punto de vista cualitativo, más que cuantitativo. Los mercados locales, la biodiversidad, la gastronomía, la hostelería, no deben sacrificarse por la masificación del *low cost* de los grandes operadores turísticos o una competencia de bajos precios de los alimentos en los mercados internacionales. En este sentido, nos parece conveniente que hagamos una revisión de la comida en la dirección marcada por SlowFood o la propia red de mercados granjeros (Farmers Market) de EE. UU. (USDA, 2018). Tal es la reflexión que la Mensa Cívica ya ha propuesto a los operadores de Renfe, Trasmediterránea, Air Europa y algunas cadenas hoteleras y de restaurantes de nuestro país la promoción de los mercados locales alimentarios de proximidad, de venta directa, como factor cultural gastronómico de primer orden.

La estrategia de la Mensa Cívica se ha centrado en el análisis contextual de los cambios culturales producidos en los sistemas alimentarios de los españoles, aflorando los costes ocultos introducidos en el campo de la salud, del medio ambiente, territoriales, de la pérdida de recursos naturales y costos sociales.

3. RESULTADOS

En la casuística social estamos contrastando el abandono rural, la pérdida cultural y de biodiversidad con la llegada de inmigrantes con malas condiciones laborales en las producciones hortofrutícolas y ganaderas intensivas, asociadas a bajos costes laborales y sociales. O las producciones de corte semiesclavista en la obtención de materias primas de países terceros y transformadas por la agroindustria en España, proclives a la estrategia *low cost*. Tampoco podemos pasar desapercibidas las condiciones laborales de los trabajadores de la restauración colectiva y la agroindustria. Estos sectores fuerzan unos bajos salarios y precios bajos de los alimentos para un país en crisis económica, endeudado con la banca y el sector inmobiliario, con bajos presupuestos para la comida colectiva suministrada por las Administraciones públicas y la propia sociedad. Y que llegan al punto de sostener contradicciones cuando se nos asegura que el coste del IVA de las monitoras escolares es cero, porque ejercen funciones educativas, sin que se impartan certificados de empleo del SEPE o titulaciones relevantes de la formación profesional para el ejercicio de dicha función. Estamos ante un sector de baja cualificación laboral que cruje los cimientos de una sociedad moderna que rompe con la tradición, pero que nos conduce hacia una inadecuada política alimentaria. Las consecuencias van desde la desnutrición a la obesidad mórbida por una comida que tiene su basamento en una producción mecanizada de una PAC que no fija condiciones sociales y ambientales claras para su desarrollo. La dieta mediterránea y de otras cocinas españolas son ya parte de «lo que el viento se llevó».

Llegados a este punto, también queremos referirnos a dos de los principales problemas equivalentes que atenazan el futuro del sector agroalimentario español. Uno es la alta dependencia energética del gas y petró-

leo y otro la fuerte dependencia proteica española. El primero nos ha hecho unir esfuerzos con otros sectores productivos para ampliar la estrategia de una movilidad sostenible en el transporte urbano, interurbano y pesquero. Sobre esta base estamos uniendo las estrategias de generación de energías alternativas con la producción de hidrógeno y la movilidad basada en estas tecnologías. En la actualidad, Europa ya camina con la creación de una red de hidrogeneras, y con la Fundación Hidrógeno Aragón estamos planteando su extensión a España. Camiones, barcos, transportes frigoríficos, bicicletas, carretillas elevadoras, instalaciones aisladas y autoportantes y otras máquinas ya están funcionando así en un mundo que espera ver sustituidas las emisiones GEI en un 30% antes de mediados de siglo.

En el caso de la proteína, nos hemos unido con diferentes estamentos de la ciencia y de la producción para evitar la fuerte dependencia proteica exterior en la alimentación animal y humana (maíz y soja transgénica de América). Holanda y España son los mayores importadores de soja y son los países que más promueven el modelo ganadero intensivista actual. Nuestros dos países (principalmente en Cataluña y Aragón) son la base de la biotecnología, farmacopea veterinaria, ganadería intensiva y los importadores de cereales y proteína vegetal más importantes de Europa. Se ha fomentado, así, un modelo alimentario proteico de origen animal que ha alterado el panorama ganadero y que consume grandes recursos, elevando la insostenibilidad del sistema alimentario europeo. Que España sea un Estado que sustituye el complejo maíz-soja por carne barata industrial exportada a zonas como China nos está dejando un país con una gran carga de antibióticos que debilita las resistencias humanas a los agentes antimicrobianos y una alta contaminación ambiental, derivada de los residuos productivos.

Ante estos antecedentes, las organizaciones medioambientalistas holandesas están promoviendo una alternativa del cultivo de la soja en la Europa central. Sin embargo, la Mensa Cívica propone un sistema alimentario del sur europeo más centrado en la defensa de nuestra producción vegetal proteica legumbrista. Con unas dietas menos cárnicas y de pesca que deben apoyarse en tradicionales prácticas extensivas. Por ello estamos proponiendo una alianza con Italia, Portugal y las zonas ribereñas del Mediterráneo para un retorno a la práctica legumbrista del Sur y a unos alimentos de origen animal criados extensivamente o de pesca más sostenible. Para ello, las dietas humanas deben estar más soportadas en unas legumbres y leguminosas que se deben apoyar en el verdeo de la PAC y consumidas en la comida colectiva sostenible de nuestro país. Iniciando el proceso, y tras dos campañas nacionales de consumo de legumbres en el 2016 y 2017, hemos propuesto la creación de un grupo operativo dentro del PDR nacional y hemos convocado el Salón de las Legumbres de Calidad Diferenciada en Mayorga (Valladolid), los días 20 y 21 de octubre de 2018.

4. CONCLUSIONES

Mensa Cívica está promoviendo un diálogo interno en torno a los criterios que unan aspectos sociales y medioambientales de la PAC con aquellos que aborden criterios de la comida sostenible en nuestro país, extendiéndonos a otros proyectos en Cabo Verde y otros países terceros, que estimulan la seguridad alimentaria y sus tradiciones alimentarias. Y en el plano europeo, mantenemos relación con diversas organizaciones europeas para forjar una alianza europea por una alimentación sostenible y socialmente justa con los productores, que preserve la biodiversidad y el equilibrio territorial. Junto al CERAI, la FACM, Mensa Cívica y Resolis, con el apoyo de la Fundación Daniel y Nina Carasso, esperamos poder sistentizar cien experiencias en España, de las que podamos replicar treinta, como buenas prácticas en el Mediterráneo.

BIBLIOGRAFÍA

Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) (2018). Directorios de Alimentos Locales.

Joint Research Center (JRC) (2018). Green Public Procurement criteria for Food and Catering Services. European Commission, Brussels.

Naciones Unidas (1998). *Protocolo de Kioto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.*

Mensa Cívica (2012). Encuentro en Bruselas sobre alimento y sostenibilidad.

Mensa Cívica (2017). Estudio de los alimentos de montaña.

ÁREA 3
AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

LA PRODUCCIÓN DE FLORES EN EL SUR DE CHILE COMO PARTE DE CADENAS GLOBALES DE VALOR, 1995-2015[1]

Fabián Almonacid*

**Universidad Austral de Chile, Valdivia, falmonac@uach.cl*

Resumen

A partir de la experiencia de diferentes empresas del sur de Chile, en esta comunicación se busca establecer los hitos principales de la historia de la producción de flores, y de bulbos en particular, entendiendo cómo se ha formado una actividad local dentro de la economía mundial globalizada y cómo se inserta este mismo rubro dentro de la economía regional y las relaciones que mantienen con ella la población local y las actividades agrícolas tradicionales.

En particular, en esta comunicación se estudia la producción de bulbos de flores en el sur de Chile, durante las últimas dos décadas, planteándose que este sector productivo ha tenido un rápido desarrollo y representa en sus diferentes aspectos un buen ejemplo de la globalización.

Palabras clave: cadenas globales de valor, flores, bulbos, sur de Chile, globalización.

1. INTRODUCCIÓN

Aunque en general la industria de las flores y bulbos de exportación sigue siendo una actividad menor dentro de la economía chilena, su producción ha tenido una acelerada evolución, en directa relación con el desarrollo de cadenas globales de valor en el rubro. Chile tiene una baja participación en la producción de flores para el mercado mundial, pero destaca por generar un producto intermedio, bulbos de tulipán y *lilium*, que es vendido en el mercado asiático, europeo y americano, donde finalmente la flor es cultivada y comerciada en los mercados cercanos más atractivos.

Como ocurre a nivel mundial, la producción de bulbos y flores en Chile está controlada por capitales y tecnología holandesa: se producen principalmente variedades provistas por empresas holandesas, así como la comercialización está controlada por holandeses. En el caso de la producción de flores, encontramos varios productores chilenos pequeños y medianos, especialmente de peonías, dedicados a la exportación, y en la producción de bulbos, un grupo pequeño de grandes empresas dominan el rubro, muchas de ellas vinculadas estrechamente a capitales holandeses.

Se plantea en esta ponencia que la ventaja comparativa del sur de Chile es su clima frío y húmedo, ideal para la producción de flores, pero especialmente de bulbos. Asimismo, tierras disponibles a bajo precio. También agua abundante. A su vez, la demanda de mano de obra del sector, aunque limitada, es importante en términos locales, pues requiere especialmente trabajadores temporeros para la cosecha de bulbos en invierno y para las flores en primavera, previo a la cosecha de frutales, su gran competidor en mano de obra, por lo que se beneficia de los periodos cuando las demás actividades agrícolas en general están muy disminuidas.

Por otro lado, se destaca que el negocio de las flores y bulbos es complejo en términos de producción y comercialización, dadas las implicancias económicas, sociales y culturales del producto, lo que ha significado un arduo aprendizaje de décadas para los productores y exportadores nacionales que han incursionado en el rubro, debiendo en la mayoría de los casos asociarse o recibir asesorías de expertos holandeses para conocer el tipo y calidad de los productos demandados por el mercado.

2. OBJETIVOS

1. Incorporar una perspectiva histórica en la comprensión del desarrollo de la industria de los bulbos y flores en el sur de Chile.
2. Determinar las características y diferencias de la producción de bulbos y flores en el sur de Chile.
3. Establecer la distinta participación de las empresas productoras de bulbos y flores dentro de la cadena global de valor de estos productos.

3. METODOLOGÍA

Junto a la bibliografía, fuentes estatales y privadas impresas y otras disponibles a través de la web, la comunicación se apoya en entrevistas realizadas a productores, empleados y expertos del sur del Chile, a dirigentes gremiales y representantes de las empresas comercializadoras de bulbos de flores.

Siendo la producción de flores y bulbos una actividad emergente en el sur de Chile, se ha optado por reunir información de las principales empresas productores de bulbos y de algunos productores de flores de expor-

[1] Esta ponencia es resultado del proyecto Fondecyt 1160321, "Internacionalización y transnacionalización de la economía silvoagropecuaria del sur de Chile, 1985-2010".

tación que hayan permanecido más tiempo en la actividad, así como de las pocas empresas exportadoras y contactar a los principales expertos y dirigentes gremiales.

A través de esas fuentes se ha buscado realizar una historia de la producción de bulbos y flores, definiendo momentos y etapas significativas, las relaciones del sector con otros aspectos de la economía, así como determinar los factores que han contribuido a su desarrollo exportador.

4. RESULTADOS

La historia del rubro de las flores en Chile está en directa relación con los cambios generados por la globalización. Desde los años noventa, Chile se ha vinculado fuertemente al mercado norteamericano, europeo y asiático, destacándose como un importante proveedor de materias primas, y dentro de ello, de productos silvoagropecuarios.

Chile ha sido protagonista en la formación de cadenas globales de valor (CGV), como ha ocurrido con la uva de mesa y, más recientemente, con los *berries*, especialmente los arándanos. En estas actividades, Chile ha destacado por sus innovaciones en las etapas de producción, embalaje y transporte de esos productos. Particularmente, en la industria de los *berries*, grandes empresas chilenas productoras-exportadoras han logrado controlar parte importante de esta CGV (Almonacid, 2018).

Aunque lejos del liderazgo ejercido por Chile en el mercado mundial de frutas, la producción de flores y bulbos se ha convertido en una actividad con un rápido desarrollo en las últimas décadas, motivada por el contexto económico mundia, y por la constitución de una producción globalizada de productos agrícolas, los que son cultivados en unas zonas del mundo para ser consumidos en otras muy lejanas. Además, tal como ocurre con las frutas, las exportaciones de flores y bulbos se hacen en contraestación.

Como ha demostrado una abundante literatura, la organización de una CGV difiere significativamente de unos productos a otros, existiendo distintos tipos de relaciones entre las empresas que participan en la investigación/genética, la producción, el transporte y la comercialización, por nombrar algunas etapas significativas (Bair, 2009; Gereffi *et al.*, 2011; Gibon y Ponte, 2005; Kowalsky *et al.*, 2015). Con el paso del tiempo, las empresas que controlan las etapas iniciales (investigación/material genético) y finales (comercialización) han ido obteniendo los principales beneficios, y los productores y otros intermediarios reducen su participación. En el caso de las CGV de frutas y verduras, los menores beneficios obtenidos por los productores, que generalmente están ubicados en países pobres, son evidentes, mientras las grandes cadenas de supermercados en los países desarrollados controlan los precios, las características de los productos y las utilidades (Barrientos *et al.*, 2003; Fernández-Stark *et al.*, 2016).

La CGV de las flores representa muy bien las características fundamentales descritas. Aquí las empresas holandesas controlan la provisión del material genético. Ellas determinan qué variedades se comerciarán en el mercado de destino, con lo que definen qué tipos de flores y bulbos se deben cultivar en Chile. No es la economía local la que se integra a la economía mundial, como suelen hacernos creer los divulgadores de los beneficios de la globalización, sino que es la economía mundial, desde los lugares de consumo ubicados en los países más ricos, a través de las empresas que dominan la genética de flores en este caso, que a su vez están directamente relacionados con quienes comercian los bulbos y flores, la que decide qué producto y con qué características se producirá en el sur de Chile.

En términos generales, la producción de flores y bulbos de exportación se encuentra en dos niveles muy diferentes y distantes, en cuanto a número y calidad de productores, volumen de la producción, distribución geográfica de los cultivos, capitales y maquinarias. La producción de flores la realizan pequeños y medianos productores, y la exportación la controla actualmente una sola empresa chileno-holandesa. Además, los cultivos se distribuyen en distintas zonas del centro y sur del país. Predomina la producción de peonías. En el caso de los productores de bulbos, la producción está en manos de un grupo reducido de medianas y grandes empresas. Algunas de ellas tienen capitales holandeses. Producen principalmente bulbos de *lilium* y tulipán. Todas sus variedades son adquiridas a empresas holandesas. Mantienen contacto con expertos holandeses y trabajan con tecnologías y estándares de calidad holandeses. Su producción la comercializan directamente a través de grandes transnacionales holandesas. Se ubican exclusivamente en el sur. En superficie plantada, instalaciones, volumen y valor de la producción, las distancias son también importantes.

La producción de flores

En el centro y sur de Chile, desde los años noventa, se establecieron numerosas pequeñas plantaciones de flores para exportación, especialmente peonías, pero también ranúnculos, tulipanes y otras especies (Guzmán, 2015; Vallejos, 2015; Picker, 2016; Montecinos, 2016). Al comienzo, muchos agricultores y empresarios se sintieron motivados por las buenas ganancias prometidas, tras una pequeña inversión. No se requería demasiada tecnología, más allá de adquirir variedades, en su mayoría de procedencia holandesa, y algunos conocimientos básicos sobre el rubro. Existían muy pocos expertos nacionales sobre producción de flores. Los existentes promovieron con mucho éxito la actividad.

Rápidamente se presentaron problemas diversos. Como la carencia de preparación técnica, la falta de conocimiento del mercado exportador, la ausencia de empresas exportadoras importantes, etc. Segmentos importantes de la CGV eran muy débiles. Después de

algunos años, hubo una disminución significativa de productores. Aquellos que pensaban que las ganancias eran fáciles, los que desconocían el negocio y los que no fueron capaces de cumplir mínimos estándares de calidad, abandonaron la actividad. Los productores mejor capacitados permanecieron.

Uno de ellos es la empresa Agroaustral, que se ha dedicado desde 2006 a la producción de peonías para exportación, en la zona de Puyehue, Osorno, en un predio arrendado de 6,5 hectáreas (Picker, 2016; Rojas, 2016). Las variedades cultivadas se han traído de Holanda. La empresa es propiedad de un inversor de Santiago y otra persona que a su vez cumple labores de gerente en terreno. En un buen año se han exportado 250.000 peonías. Como estas plantas se cultivan solo dos meses en el año, se introdujo el cultivo de tulipanes para el mercado nacional, llegando a unas 100.000 unidades anuales. Se utiliza un número reducido de mano de obra local para las tareas permanentes y temporales (cosecha y embalaje). En su mayoría los trabajadores son mujeres campesinas de los alrededores de la empresa, con lo que el sueldo mínimo que obtienen las temporeras por dos meses de trabajo, en el caso de la cosecha, constituye un importante aporte para su economía familiar.

Uno de los elementos más importantes, la exportación de flores, fue la formación de la empresa Chilfresh en 1993, de propiedad holandesa-chilena, la que se ha convertido en la principal comercializadora de flores en Chile. Antes de su formación, según los entrevistados, hubo varias empresas exportadoras, incluso varios productores incursionaron en la exportación, pero todas esas actividades terminaron por desaparecer. Chilfresh ha sido fundamental para constituir una CGV para las flores chilenas. Esta empresa partió produciendo y exportando sus propios tulipanes, cultivados en el centro del país (Curicó) y desde 2002 comenzó a exportar otras especies de flores, entre ellas la producción del sur de Chile. Actualmente exporta flores desde Chile, Perú y Argentina a Estados Unidos, Asia y Europa.

Producción de bulbos

Mientras las exportaciones de flores apenas alcanzan los 4 millones de dólares, en 2015 Chile se convirtió en el segundo exportador mundial de bulbos, con 25 millones de dólares. En 1998, apenas se superaban los 2 millones de dólares (Laval, 2002). Es un rubro pequeño, pero en expansión, cuyo principal centro de operación se encuentra en el sur de Chile. En 2015 había 600 hectáreas plantadas.

Una de las empresas que inició la producción de bulbos en el sur de Chile fue Sone, creada por el japonés Tadao Sone en la zona de Valdivia. Esta empresa se convirtió posteriormente en Valdivia Lilies, en manos de capitales holandeses. Los dueños son una empresa dedicada a la genética (Vletter & Den Haan) y otra exportadora (Zabo Plant). Hoy día tiene 142 hectáreas plantadas en Valdivia y Osorno. Exportan 31 millones de bulbos de *lilium* (Aylwin, 2016). Para ello cuentan con 11.000 metros cuadrados de cámaras de frío. Trabajan en la empresa 70 personas permanentes y llegan hasta 300 trabajadores en temporada de cosecha/embalaje. Aunque no tienen graves dificultades para obtenerla, buscan reducir la dependencia de mano de obra, incorporando más maquinaria. En su mayoría trabajan allí mujeres, como ocurre en general en la actividad. Exportan principalmente al mercado asiático.

Otra empresa que tiene mucha importancia y trayectoria en la producción de bulbos de *lilium* y tulipanes es Southern Bulbs, empresa holandesa-chilena que surgió en 1991 (Jiménez, 2015). Hoy tiene su planta en Puyehue y cultivos en Purranque, Río Bueno y Los Ángeles, en el sur de Chile. Esta empresa tiene 200 hectáreas plantadas y produce cerca de 100 millones de bulbos por año. Tiene variedades propias y otras las adquiere. De ellas, solo una parte se cultiva en tierras propias y el resto corresponde a cinco productores que cultivan para la empresa. A ellos se les entregan los bulbos, los "engordan" y después los devuelven, listos para ser exportados. Esta modalidad productiva ha sido así desde 2011. Antes, la empresa tenía plantaciones en tierras propias y arrendadas. Sin embargo, el crecimiento de la producción y la necesidad de rotar las tierras en ciclos de seis años habrían requerido disponer de unas 1.200 hectáreas de tierras. Como ello era muy costoso, tanto comprar tierras como arrendarlas, se optó por asociarse con terceros que hacen el cultivo en sus campos (y de paso asumen el "costo" de la renovación del suelo utilizado con una carga importante de químicos).

La actividad está altamente mecanizada, pero requiere contratar hasta a 80 personas para cosecha de tulipanes y 180 para *lilium*. La empresa ha ido incorporando cada vez más tecnología, pues tiene dificultades para obtener esa mano de obra temporal, para el periodo de junio a diciembre. Southern Bulbs exporta directamente su producción al mercado europeo, asiático y americano.

Por su parte, Agrícola Chile Bollen, ubicada en Río Bueno, produce desde el año 2000 bulbos de *lilium*. Las variedades fueron importadas desde Holanda. Tiene plantadas 30 hectáreas, donde produce 2,5 millones de bulbos propios, que son comercializadas a través de CNB, empresa holandesa especializada en bulbos de flores. Además, produce otros 3,5 millones de bulbos subcontratados por la empresa holandesa G.A. Verdegaal & Zonen Export, especializada en el comercio mundial de bulbos. Para manejar esos volúmenes de producción, desde 2010 cuenta con 6.550 metros cuadrados de cámaras de frío y *packing*. Antes de esta fecha estuvieron arrendando un antiguo *packing* que perteneció a Berries La Unión, la empresa que dio origen a la producción de *berries* en Chile y que había quebrado en los años noventa. Como ocurre con Valdivia Lilies, Agrícola Chile Bollen debe pagar licencias por los bulbos propios producidos. Por otro lado, comenzará a producir bulbos de *lilium* para una empresa china, con lo que proyecta duplicar su producción (Gutiérrez, 2016).

Las seis empresas que actualmente producen y exportan bulbos están organizadas en una asociación, APEB, la que surgió especialmente para poder relacionarse con el Estado y para promover mercados. Uno de sus logros fue conseguir en 2002 la apertura del mercado japonés a los bulbos de *lilium* "chileno".

5. CONCLUSIONES

La producción de flores y bulbos de exportación en el sur de Chile participan de un modo muy diferente en CGV. La primera, con una modesta producción realizada por un gran número de pequeños y medianos productores, especializados en peonías, comercializa sus productos a través de una sola exportadora chileno-holandesa. La segunda, con exportaciones de nivel mundial, está dominada por seis medianas y grandes empresas, en su mayoría con capital y tecnología holandesa, que exportan directamente o a través de transnacionales. En ambos casos, son las empresas holandesas productoras de variedades y comercializadoras las que han organizado la participación de Chile en la CGV de las flores y bulbos.

BIBLIOGRAFÍA

Almonacid, F. (2018). "El sur de Chile como parte de cadenas globales de valor, 1985-2016: economía regional y producción de arándanos". *Ager*, en prensa.

Bair, J., ed. (2009). *Frontiers of commodity chain research*. Stanford University Press, Stanford.

Barrientos, S. *et al*. (2003). "A Gendered Value Chain Approached to Codes of Conduct in African Horticulture". *World Development*, 31 (9): 1511-1523.

Fernández-Stark, K. *et al*. (2016). *Peru in the Table Grape Global Value Chain. Oportunities for Upgrading*. Duke CGGC, Durham.

Gereffi, G. *et al*. (2011). *Skills for Upgrading: Workforce Development and Global Value Chains in Developing Countries*. Duke CGGC, Durham.

Gibbon, P. y Ponte, S. (2005). *Trading down. Africas, Value Chains and the Global Economy*. Temple University Press, Philadelphia.

Kowalsky, P. *et al*. (2015). *Diagnostic of Chile's Engagement in Global Value Chains*. OECD y DIRECON, Santiago de Chile.

Laval, E. (2002). "Chile frente al mercado de bulbos de flores". *Tierra Adentro*, 43: 30-31.

Entrevistas:

— Aylwin, A., gerente de Valdivia Lilies Spa, noviembre de 2016.

— Gutiérrez, V., propietario y gerente de Agrícola Chile Bollen S.A., noviembre de 2016.

— Guzmán, C., productor de flores de Osorno, julio de 2015.

— Jiménez, F., gerente agrícola de Southern Bulbs, julio de 2015.

— Montecinos, A., exproductor de Osorno y experto en flores, junio de 2016.

— Picker, V., gerenta de Agroaustral, julio de 2016.

— Rojas, C., encargada de plantación de Agroaustral, julio de 2016.

— Vallejos, C., productor de flores de Osorno, octubre de 2015.

DETERMINACIÓN DE FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y DE CONSUMO QUE INFLUYEN EN LA ELECCIÓN DEL TIPO DE ACEITE EN LOS HOGARES ANDALUCES

Manuel Arriaza*[a], Melania Salazar-Ordóñez[b] y Macario Rodríguez-Entrena[c]

[a]*Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (IFAPA) (Córdoba, manuel.arriaza@juntadeandalucia.es)*
[b]*Universidad Loyola Andalucía (Córdoba, msalazar@uloyola.es)*
[c]*Universidad de Córdoba (Córdoba, mrentrena@uco.es)*

Resumen

El presente trabajo analiza cómo diversos atributos vinculados con el producto influyen en el consumo de aceite, en general, y del aceite virgen y virgen extra, en particular, a partir del patrón de consumo y características de 1.752 hogares andaluces pertenecientes a un panel de consumidores. En primer lugar, partiendo del porcentaje de consumo en litros de aceite de oliva refinado, aceite virgen y virgen extra, girasol y otros aceites refinados, mediante el análisis clúster no jerárquico, se obtuvo la siguiente tipología de consumo: (a) *Consumidores AOVE* (33% de los hogares), donde la cantidad de aove supone como media el 80% del total; (b) *Consumidores AO* (28% de hogares), con un 73% de importancia del aceite de oliva refinado; (c) *Consumidores Girasol* (28%), con un peso del aceite de girasol del 83%; (d) *Consumidores Otros* (11%), donde las compras de otros aceites refinados suponen 73% de su consumo anual. A continuación, tomando como variable dependiente la pertenencia o no al grupo de consumidores de AOVE, el análisis de regresión logística binaria determinó qué variables de tipo socioeconómico y de hábitos de consumo en el hogar influyen en la elección del tipo de aceite: en los hogares AOVE es menor la exclusividad en el tamaño del envase, la variabilidad de tipos de aceite, el tamaño de la familia y el número de compras que realiza; por el contrario, es mayor el peso de los envases de 5 litros, el gasto en aceite y el peso de la marca líder de AOVE, mayor en este grupo que en el resto.

Palabras clave: consumo, aceite, aove, Andalucía, clúster, regresión logística binaria.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En el sector agroalimentario en general, y en el sector del aceite de oliva en particular, las estrategias de diferenciación del producto han sido menos exitosas que en otros sectores (véase Aprile *et al.*, 2012; y Salazar-Ordóñez *et al.*, 2018). Este hecho influye negativamente en el *marketing* estratégico del sector del aceite de oliva, haciendo que el consumidor tenga dificultad en distinguir entre las diferentes categorías de aceite y sus cualidades organolépticas y de beneficios para su salud (véase Torres-Ruiz *et al.*, 2012; y Rodríguez-Entrena *et al.*, 2016), lo cual determina su decisión de compra, incluso obviando en muchas ocasiones el relativamente bajo diferencial de precio entre categorías (véase MAPAMA, 2017). En este sentido, entender qué factores influyen en la elección del tipo de aceite en el hogar resulta fundamental a la hora de elaborar una estrategia de diferenciación adecuada de *marketing*. El presente estudio contribuye a este objetivo a partir de un enfoque metodológico basado en las preferencias reveladas de un panel de consumo de hogares en Andalucía. A continuación, se presenta el doble enfoque metodológico seguido, para pasar a exponer los principales resultados y conclusiones.

2. METODOLOGÍA

Enfoque metodológico

La caracterización del patrón de consumo de aceite en Andalucía ha seguido un proceso bietápico: (a) obteniendo mediante el análisis clúster grupos homogéneos de hogares según la distribución de consumo de cuatro tipos de aceite (aceite de oliva —AO—, aceite de oliva virgen extra —AOVE—, aceite de girasol y otros tipos de aceites); (b) analizando mediante una regresión logística binaria la elección del AOVE como aceite de uso principal. Concretamente:

- El *análisis clúster* ha seguido el método no jerárquico de k-medias, determinando el número óptimo de grupos mediante el paquete NbClust de R, el cual calcula 30 indicadores para decidir este óptimo. Si bien el número óptimo de grupos es aquel que maximiza el estadístico Gap (véase Tibshirani *et al.*, 2001), se busca en la práctica un compromiso entre dicha maximización y la parsimonia del modelo.
- El modelo de *regresión logística binaria* analiza qué variables socioeconómicas y de hábitos de consumo explican la pertenencia del hogar al correspondiente grupo, obtenido en la fase anterior, cuyo consumo principal es de aceite de oliva virgen o virgen extra (AOVE). En el Cuadro 1 se incluyen las variables utilizadas como explicativas del consumo preferente de AOVE.

Cuadro 1. *Variables explicativas en el modelo de regresión logística binaria*

Grupo	Variable	Descripción	Unidad
Consumo de aceite	ltotales	Volumen de aceite adquirido en el año	Litros
	gasto	Gasto anual en aceite	Euros
	ncompras	Número de compras anuales	Entero
	mblanca	Total de aceite de marca blanca / ltotales	Porcentaje
	promo	Total de aceite en promoción / ltotales	Porcentaje
	naceites	Número de tipos de aceites adquiridos (ao, aove, gir y/o otros)	1 a 4
	hábito	Máximo tipo de aceite x marca blanca/privada / ltotales	Porcentaje
	ncompras	Número de compras realizadas en el año	Entero
	líder.ao	Total ao de primera marca líder / ltotales	Porcentaje
	líder.aove	Total aove de primera marca líder / ltotales	Porcentaje
	líder.gir	Total girasol de primera marca líder / ltotales	Porcentaje
Cadena	cadena	Cantidad comprada en: Aldi, Alimerka, Consum, Coviran, Froiz, Auchan, Condis, Día, Eci, Eroski, Gadisa, Uvesco, Lidl, Masymas, Mercadona, Spar, Lupa, Carrefour, Others / ltotales	Porcentaje
Envase	envase<1	Litros comprados en envases < 1 litro / ltotales	Porcentaje
	envase1	Litros comprados en envases = 1 litro / ltotales	Porcentaje
	envase1a3	Litros comprados en envases >1 y <3) litros / ltotales	Porcentaje
	envase3	Litros comprados en envases = 3 litros / ltotales	Porcentaje
	envase5	Litros comprados en envases = 5 litros / ltotales	Porcentaje
	envase.exc	Solo compra un tamaño de envase	0=no, 1=sí
Hogar	familia	Número de miembros de la familia	Entero
	menores6	En el hogar hay hijos con menos de 6 años	0=no, 1=sí
	menores15	En el hogar hay hijos con menos de 15 años	0=no, 1=sí
	edad1	Edad del responsable de la compra: 18-34 años	0=no, 1=sí
	edad2	Edad del responsable de la compra: 35-49 años	0=no, 1=sí
	edad3	Edad del responsable de la compra: 50-64 años	0=no, 1=sí
	edad4	Edad del responsable de la compra: 65 o mayor	0=no, 1=sí
	renta1	Renta familiar baja	0=no, 1=sí
	renta2	Renta familiar media-baja	0=no, 1=sí
	renta3	Renta familiar media	0=no, 1=sí
	renta4	Renta familiar media-alta y alta	0=no, 1=sí

Fuente: Panel de consumo de Kantar WorldPanel.

Representatividad de la muestra

Los datos utilizados para analizar el comportamiento del consumidor de aceite provienen del panel de consumidores, el cual recoge la información relativa al consumo de aceites de 1.752 hogares andaluces durante el año 2016, detallándose el tipo de aceite consumido, provincia y fecha de compra, cantidad adquirida, tamaño del envase, precio pagado, establecimiento de compra, si es de marca de distribuidor o de fabricante y características del hogar.

Comparando la distribución muestral de hogares por provincia con la poblacional (véase MAPAMA, 2017) mediante la prueba chi cuadrado se obtiene un valor del estadístico igual a 20,37 (sig. = 0,0048), no obstante, en muestras de gran tamaño, como es el caso, sue-

le incrementarse el nivel de confianza para reducir el error de tipo I manteniendo la potencia de la prueba (véase Cohen, 1990); siguiendo este criterio, para un nivel de confianza del 99,6% el valor crítico es 20,85, por tanto, sí se mantiene la hipótesis nula de validez de la muestra. De forma adicional se ha evaluado la validez de la muestra analizando la distribución muestral del consumo de aceite por tipo de envase y por tipo de aceite, manteniéndose en ambos casos la hipótesis nula de validez de la muestra para los niveles de confianza del 99% y 95%, respectivamente. De modo que, considerando la distribución de hogares por provincia y el consumo de aceite por tipo de envase y de aceite, la muestra puede considerarse como representativa de la población objetivo.

3. RESULTADOS

Análisis clúster

El Cuadro 2 resume las características principales de la tipología de hogares según la distribución de consumo de aceite a partir del análisis clúster.

Cuadro 2. *Caracterización de los grupos de hogares según el consumo de aceite*

		Tipo de hogar según consumo principal				Total
		Grupo AOVE	Grupo AO	Grupo Girasol	Grupo Otros aceites	
Número de hogares (%)		33,3	28,0	27,5	11,2	100,0
Cantidad de aceite adquirida (%)	AO	7,2	72,9	6,7	5,6	25,3
	AOVE	79,9	11,4	7,8	6,2	32,6
	Girasol	10,0	11,1	82,5	14,9	30,8
	Otros aceites	2,9	4,6	3,0	73,4	11,3
	Marca blanca	51,1	77,9	74,1	45,8	64,3
Características del hogar	Integrantes	2,9	3,1	3,2	3,3	3,1
	Edad del/la comprador/a	18-34 ↓ 65+ ↑	↔	18-34 ↑ 65+ ↓	18-34 ↑ 65+↓	
	Nivel de renta	Medio-alto ↑	Medio-bajo ↑	Bajo ↑	Bajo ↑	
	Menores<15	↓	↔	↑	↔	

Fuente: Elaboración a partir del panel de consumo de hogares andaluces de Kantar WordPanel.

De acuerdo con esta clasificación de los hogares, el grupo más numeroso es el correspondiente a aquellos que tienen el AOVE como principal aceite de consumo (casi el 80% de su consumo), seguidos por aquellos que consumen principalmente AO; por tanto, más del 60% de los hogares andaluces tienen como consumo principal el aceite de oliva, refinado o virgen/virgen extra. Por otro lado, más de un cuarto de los hogares tienen como consumo principal el aceite de girasol.

Respecto al consumo de aceite de marca blanca, casi dos tercios del total de las compras de la muestra pertenece a esta categoría, siendo en los grupos de AO y de girasol en donde tiene mayor peso, aproximadamente tres cuartos de su consumo. En el caso del grupo AOVE se reduce esta proporción aproximadamente a la mitad de su consumo.

Atendiendo a las características socioeconómicas de los hogares, si bien las diferencias en tamaño de hogar son estadísticamente significativas (F = 10,55, Sig. = 0,000), esperable debido al gran tamaño muestral, en términos absolutos (tamaño del efecto) no existen grandes diferencias, con, aproximadamente, 3 miembros por hogar. Por el contrario, la edad del comprador sí se revela como una variable con diferencias importantes según el grupo de consumo, teniendo en el grupo AOVE una menor presencia de compradores de menor edad (18-34) y mayor de compradores de más de 65 años, patrón justo opuesto al observado en los grupos de girasol y de otros aceites. También existe un efecto renta familiar en los diferentes grupos, destacando en el grupo de AOVE con una mayor presencia del nivel de renta medio-alto y menor de renta baja, característica opuesta a los consumidores de girasol. Finalmente, en hogares con menores de 15 años disminuye la probabilidad de pertenecer al grupo AOVE y se incrementa la de pertenecer al grupo de girasol.

El análisis descriptivo de los grupos obtenidos en el análisis clúster sugiere la influencia de variables tanto de hábitos de consumo como socioeconómicas en la elección del tipo de aceite de uso principal en el hogar. En la sección siguiente se aborda el caso específico de los hogares cuyo consumo principal es el AOVE, aceite de mayor calidad organoléptica y opción a potenciar si atendemos a criterios de hábitos saludables de consumo.

Análisis de regresión logística binaria

El modelo de regresión logística binaria que explica la elección del AOVE como aceite principal en el hogar frente al resto de aceites (AO, girasol y otros aceites). Los resultados (ver Cuadro 3) sugieren la importancia del tamaño del envase y del peso de la marca de distribuidor y la marca líder en la elección de aquellos hogares del grupo AOVE. En efecto, los hogares del grupo AOVE tienen mayor variabilidad en el tamaño de los envases que adquieren (solo un 36% de estos hogares utilizan un único tipo de envase, frente a un 51% en los hogares que no tienen el AOVE como principal aceite). Asimismo, tienden a ser familias de menor tamaño (2,9 integrantes en el grupo AOVE frente a 3,2 en el resto). Estos hogares realizan menos compras de aceite (6,8 compras anuales frente a 7,2 de los otros hogares), hecho que se ve reflejado en la mayor importancia de los envases de 5 litros (el 44% del total de aceite comprado en el grupo AOVE es en este tipo de envases frente a un 24% en el resto de hogares).

Cuadro 3. *Modelo de regresión logística binaria que explica la pertenencia al grupo AOVE*

Variable explicativa	B	Wald	Sig.	Exp(B)
envase.exc	–0,567	15,463	0,000	0,567
naceites	–0,316	14,145	0,000	0,729
familia	–0,298	32,440	0,000	0,742
ncompras	–0,085	29,922	0,000	0,919
blancap	–0,009	33,125	0,000	0,991
envase5	0,006	14,395	0,000	1,006
gasto	0,018	77,431	0,000	1,019
líder.aove	0,035	27,283	0,000	1,035
Constante	1,020	14,105	0,000	2,774

Nota: R^2 = 0,20 (Cox & Snell), 0,28 (Nagelkerke). Modelo c^2 = 401,14 (Sig. < 0,000). Diagnóstico de colinealidad: máximo FIV = 2,51. Tasa de aciertos = 78%, especificidad = 93%, sensibilidad = 47%.

Respecto al peso de las marcas de líderes, en el grupo de hogares AOVE el peso de la marca líder de AOVE es mayor que en el resto: la marca líder de AOVE tiene una cuota del 7% en este grupo de hogares, frente al 1% en el resto. El precio más elevado del AOVE junto con el hecho de tener mayor peso el consumo de la marca líder de AOVE hace que el gasto en aceite en los hogares del grupo AOVE sea un 67% superior al resto de hogares, aun cuando el consumo anual en litros en los hogares del grupo AOVE es solo un 18% superior.

4. CONCLUSIONES

Si consideramos la distribución del consumo de aceite en los hogares andaluces según su tipo (AO, AOVE, girasol y otros), se obtiene una tipología clara de cuatro grupos, correspondiente cada uno con un consumo preferente de cada tipo de aceite. En el caso del grupo cuyo consumo principal es de AOVE, entre las variables más importantes que ayudan a explicar esta elección se incluye la exclusividad del tamaño del envase, la variedad de aceites que adquiere el consumidor y el tamaño de la familia, todas ellas reduciendo la probabilidad de ser un hogar AOVE, frente a un incremento de esta probabilidad con el consumo de envases de 5 litros, el gasto anual en aceite y el peso de la marca líder de AOVE.

Estos resultados contribuyen a facilitar la caracterización de los hábitos de compra de estos consumidores y el diseño de estrategias por parte del sector productor que mejoren el consumo de este tipo de producto.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación ha sido financiada por el proyecto RTA2013-00032-00-00 (MercaOli), cofinanciado por el INIA y el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, así como por la Unión Europea a través de los Fondos FEDER 2014-2020 "Programa Operativo de Crecimiento Inteligente".

BIBLIOGRAFÍA

Aprile, M.C.; Caputo, V. y Nayga, R.M. (2012). "Consumers' valuation of food quality labels: The case of the European geographic indication and organic farming labels. International". *Journal of Consumer Studies*, 36(2): 158-165.

Callegaro, M.; Lozar Manfreda, K. y Vehovar, V. (2015). *Web survey methodology*. Sage, Londres.

Cohen, J. (1990). "Things I have learned (so far)". *American Psychologist,* 45: 1304-1312.

MAPAMA (2017), Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (2017). Base de datos de consumo en hogares.

Rodríguez-Entrena, M.; Cabrera, E. y Arriaza, M. (2016). "El desconocimiento del consumidor frena el potencial de mercado del aceite de oliva virgen extra". *Olimerca*, 4.º trimestre: 26-27.

Salazar-Ordóñez, M.; Rodríguez-Entrena, M.; Cabrera, E. y Henseler, J. (2018). "Understanding product differentiation failures: The role of product knowledge and brand credence in olive oil markets". *Food Quality and Preference*, 68: 146-155.

Tibshirani, R.; Walther, G. y Hastie, T. (2001). "Estimating the number of clusters in a data set via the gap statistic". *Journal of the Royal Statistical Society: Series B (Statistical Methodology),* 63: 411-423.

Torres-Ruíz, F.J.; Vega-Zamora, M. y Gutiérrez-Salcedo, M. (2012). "Análisis de la confusión sobre los aceites de oliva y su efecto en el mercado". *Distribución y Consumo*, marzo-abril: 1-8.

REPASSE DA TAXA DE CÂMBIO SOBRE OS PREÇOS DE IMPORTAÇÃO NOS PORTOS DA REGIÃO SUL DO BRASIL

Roque Pinto de Camargo Neto*[a], Márcio Nora Barbosa[b] , Gibran da Silva Teixeira[c] e Patrízia Raggi Abdallah[d]

[a] *Unidade de Pesquisa em Economia Costeira e Marinha (Sorocaba-SP, roquecneto@gmail.com).*
[b] *Unidade de Pesquisa em Economia Costeira e Marinha (Rio Grande-RS, marcionb@hotmail.com).*
[c] *Unidade de Pesquisa em Economia Costeira e Marinha (Rio Grande-RS, tgibran@hotmail.com).*
[d] *Unidade de Pesquisa em Economia Costeira e Marinha (Rio Grande-RS, patriziaraggi@yahoo.com.br).*

Esta pesquisa contou com o Auxílio Financeiro a Projeto Educacional ou de Pesquisa (AUXPE) 3166 do Pró-Integração (edital 55/2013) da Comissão de Aperfeiçoamento de Pessoal do Nível Superior (Capes) e do Programa Primeiros Projetos (ARD/PPP 2014) da Fundação de Amparo à Pesquisa do Rio Grande do Sul (FAPERGS) e do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

Resumo

O presente estudo visa testar a hipótese de que características regionais ou portuárias possam influenciar o repasse da taxa de câmbio sobre os preços de importação. Para isso, utiliza-se uma amostra contendo preços de importação nos portos de Rio Grande, Paranaguá e Itajaí, de janeiro de 2002 a dezembro de 2015. Assim, estima-se um vetor autorregressivo (VAR), cujos resultados apontam que há heterogeneidade nos coeficientes de Exchange rate pass-through (ERPT), sendo que, os coeficientes para os Portos de Rio Grande e Paranaguá se aproximam dos resultados expostos por Brun-Aguerre et al. (2012) para o Reino Unido, cerca de 40%, bem como Campa e Goldberg (2005) que encontraram um pass-through de 36% para o mesmo país.

1 INTRODUÇÃO

A taxa de câmbio tem sido tema de muitos debates na comunidade acadêmica, pelo fato de ser um importante elo do comércio internacional, cujo respaldo é de grande relevância para o crescimento de uma economia. Segundo Li, Huang e Wang (2011), os efeitos da variação cambial sobre os preços de importação e exportação podem ser teoricamente interpretados pela Lei do Preço Único (LPU) e da Paridade do Poder de Compra (PPP). Tendo isso em vista, se a LPU for mantida, a mudança na taxa de câmbio será repassada para os preços de importação e exportação na mesma proporção, e a mudança de preço afetará ainda mais as importações e exportações. No entanto, a mudança da taxa de câmbio pode não ser transferida para os preços de importação e exportação completamente, devido a muitos fatores, como: barreiras comerciais, custos de transporte e diferentes estratégias de preços de mercado.

O pass-through (repasse) das mudanças da taxa de câmbio para os preços comerciáveis de um país constitui-se em uma questão central no debate sobre a eficácia da política cambial no ajuste do balanço de pagamentos (TEJADA e SILVA, (Tejada & Silva, 2008)). Teoricamente, a flutuação da taxa de câmbio afeta tanto as importações como as exportações de um país, seguindo duas etapas: em primeiro lugar, a flutuação da taxa de câmbio afeta os preços de importação e exportação, que, em seguida, afetam o volume de importação e exportação e balança comercial (LI, HUANG e WANG, 2011).

Segundo Campa e Goldberg (Campa & Goldberg, 2002), análises das taxas de câmbio e relações de preços seguem inúmeros caminhos, desde o início do debate macroeconômico sobre as taxas de câmbio e o monetarismo à integração de mercado ou segmentação associada à lei do preço único, papel da microestrutura de mercado na capacidade e desejo dos produtores em discriminar preços.

Depois de um longo período de debate sobre a lei do preço único e convergência entre países, começando no final dos anos 80, os estudos de pass-through da taxa de câmbio enfatizaram a organização industrial e o papel da segmentação e da discriminação de preços em mercados de produtos geograficamente distintos (CAMPA e GOLDBERG, (Campa & Goldberg, 2005)). Na primeira década do século XXI há uma gama de estudos que abordam o tema, sendo assim, tal debate inicia o século com Taylor (Taylor, 2000), onde aponta que uma queda no pass-through da taxa de câmbio estaria associada a uma redução do poder de mercado das firmas, consequentemente na determinação dos preços, em um ambiente de baixa inflação.

Na sequência, Campa e Goldberg (2002), avaliam o pass-through da taxa de câmbio sobre os preços de importação em países da OCDE, bem como apontam que há prevalência de repasse parcial para os preços de importação no curto prazo. Além disso, salientam que a inflação mais elevada e a volatilidade da taxa de câmbio estão fracamente associadas a uma maior repercussão das taxas de câmbio sobre os preços das importações. Os autores destacam que os determinantes mais importantes das alterações no pass-through ao longo do tempo são microeconômicos e dizem respeito à composição da indústria no agregado de importações de um país.

Portanto, cabe testar a hipótese de que características regionais ou portuárias possam influenciar o repasse cambial sobre os preços. Dessa forma, o presente estudo busca avaliar o ERPT sobre os preços de importação nos principais portos da região Sul do Brasil. As-

sim, busca-se contribuir com a literatura inserindo uma análise sob a ótica portuária e regional, principalmente no que tange verificar os efeitos de pass-through que não são captados pelos modelos tradicionais, que se concentram em análises com bases de dados agregadas em nível nacional. Assim, verifica, se as características regionais, por conseguinte portuárias, possuem algum grau de influência no ERPT sobre os preços de importação.

2. REFERENCIAL METODOLÓGICO

Esta seção descreve brevemente uma estrutura analítica que fornece intuição sobre os principais fatores econômicos que determinam a extensão do pass-through da taxa de câmbio. A estrutura é baseada em Campa e Goldberg (2005), Marazzi et al. (2005) e Vigfusson et al. (2009).

$$\ln(p_i) = \mu_i + \beta_i \ln(MC) + (1-\beta_i) ln\left(\frac{pc_i}{e_i}\right), \qquad S.A. \quad p_i \geq MC$$

Onde μ_i e β_i são coeficientes de destino específico que são funções da curva de demanda em cada mercado; e *MC* é o custo marginal expresso na moeda local do exportador. Diferenças em μ_i (para $i = 1, \ldots n$) refletem diferenças nos *markups* entre mercados que não estão relacionados a preços e custos, enquanto diferenças em β_i determinam a capacidade de resposta de *markups* a mudanças no custo marginal e nos preços dos concorrentes, em cada mercado. Uma característica chave da equação (1) é a restrição de que os coeficientes sobre o custo marginal e os preços dos concorrentes somam um. Essa restrição de "homogeneidade" é necessária para a neutralidade monetária de longo prazo, característica importante da maioria dos modelos macroeconômicos modernos.

Para a maioria das curvas de demanda plausíveis, β deve ficar entre 0 e 1. Como tal, o modelo de markup constante é um caso especial da equação (1) em que $\beta = 1$ e μ é o markup sobre o custo marginal. Para $\beta < 1$, o markup do preço sobre o custo marginal depende de μ e β. Nesse caso, os produtores consideram que é otimista ajustar suas margens de lucro em resposta aos preços dos concorrentes e não alteram completamente o custo marginal devido à desvantagem competitiva que isso implica. Em geral, à medida que β declina, as condições competitivas no mercado de importação se tornam mais intensas. Consequentemente, as empresas exportadoras reduzem a margem de manobra para passarem por mudanças nos seus custos marginais e são cada vez mais confrontadas com a escolha de comparar o preço dos seus concorrentes ou sair do mercado (MARAZZI, SHEETS e VIGFUSSON, 2005).

Note-se que o preço das importações em termos de moeda do país i é apenas o preço de exportação em termos de moeda do país 1 multiplicado pela taxa de câmbio. Assim, a equação (1) pode ser traduzida em uma equação para os preços de importação do país i, adicionando o logaritmo da taxa de câmbio a ambos os lados:

$$\ln(e_i p_i) = \mu_i + \beta_i \ln(e_i MC) + (1-\beta_i) \ln(pc_i)$$

Onde as três variáveis (o preço do bem, o custo marginal da empresa e o preço do competidor) são agora expressas em termos da moeda do país i.

Diferenciando as equações (1) e (2), resulta-se as seguintes expressões para o efeito direto da taxa de câmbio sobre os preços de exportação (equação (3)) e sobre os preços de importação (equação (4)):

$$\%\Delta p_i = (\beta_i - 1)(\%\Delta e_i)$$
$$\%\Delta(e_i p_i) = \beta_i(\%\Delta e_i)$$

O efeito direto da taxa de câmbio sobre o preço das exportações (denominado na moeda local do exportador) é $\beta_i - 1$, enquanto o efeito direto da mesma taxa de câmbio no preço de importações (em termos da moeda do país importador) é β_i. Portanto, pode-se fazer algumas implicações sobre o coeficiente β_i:

- Se $\beta_i = 1$, o *pass-through* para os preços de importação é completo. Os exportadores não ajustam os preços em resposta a uma mudança na taxa de câmbio.
- Se $\beta_i = 0$, o preço de importação (na moeda do país importador) não é afetado pela mudança na taxa de câmbio.
- Se $\beta_i = 0{,}2$, uma depreciação de um por cento da moeda do país importador elevaria os preços de importação em 0,2 por cento e reduziria o preço em moeda local das exportações de 0,8 por cento.

Na sequência apresenta-se a estrutura funcional do modelo que testa a relação de p*ass-through* da taxa de câmbio sobre os preços de exportação nos Portos de Itajaí, Paranaguá e Rio Grande.

$$lnPIM_n = \alpha_0 + \alpha_1 lnE + \alpha_2 lnPIM_m + \alpha_3 lnPPI + \alpha_4 lnY_n + \varepsilon_0$$

Onde: α_1, α_2, α_3 e α_4 são os coeficientes a serem estimados. A variável dependente $InPIM_n$ é o logaritmo natural do preço de importação no porto *n*; $InPIM_m$ é o logaritmo natural do preço de importação no porto *m;* α_o é uma constante; α_1 é o coeficiente que mede o efeito da taxa de câmbio sobre os preços no período t; α_1 é o coeficiente que mede o efeito dos preços do porto *m* sobre os preços do porto *n;* α_3 é o coeficiente que mede o efeito do índice de preços ao produtor do EUA; α_4 é coeficiente que mede o efeito do custo marginal dos produtores sobre os preços; E é a taxa de câmbio nominal em dólares/reais; Y_n é a produção industrial no Estado do Porto n. As produções industriais servem como *proxy* para o custo marginal do produtor. $InPPI$ é o logaritmo natural do índice de preços ao produtor dos EUA.

O modelo teórico econômico apresentado tem suas hipóteses testadas através do método Vetor Autorregressivo (VAR), assim, busca-se uma relação de curto prazo entre as variáveis a serem testadas. Para isso, utiliza-se então, os testes de raiz unitária de Dickey e Fuller (1981), para definir a ordem de integração das séries. E por fim, os testes de cointegração de Engle e Granger (1987) e Johansen (Johansen, 1988) que visam testar a hipótese de relação de longo prazo.

Com relação à base de dados, os preços são calculados dividindo o valor exportado em dólares FOB sobre a quantidade em toneladas de cada mês, assim obtém-se os preços por tonelada. A base de dados abrange o período de janeiro de 2002 a dezembro de 2015, e as informações são extraídas da plataforma AliceWeb, do MDIC. Deflacionou-se os preços com o IPC norte americano. A taxa de câmbio nominal é extraída do IPEAdata, a variável foi deflacionada com base no INPC. As variáveis de produção industrial são índices, que foram extraídos da base de dados do IBGE. Por último, o índice de preços ao produtor dos EUA, foi extraído do Bureau of Labor Statistics (United States Department of Labor).

3. RESULTADOS E DISCUSSÕES

Os resultados encontrados apontam que cerca de 32% das variações cambiais são transmitidas para os preços de importação no Porto de Rio Grande, que reflete um valor pouco abaixo da média de 46% encontrada por Campa e Goldberg (2005), bem como mais elevado do pass-through encontrado pelos mesmos autores para os EUA de 23%, ambos os resultados para o curto prazo. Em relação ao preço de importação no Porto de Itajaí, tem-se que apenas 10% das variações cambiais são repassadas. Além disso, esse porto possui características bastante distintas, se comparado aos outros dois portos, no que se refere às mercadorias desembarcadas, como apresentado no capítulo anterior. Por último, os preços de importação no Porto de Paranaguá absorvem cerca de 36% das variações cambiais, muito próximo do encontrado para o Porto de Rio Grande, o que reflete a semelhança da pauta de importação desses dois portos. Com relação à validação estatística do modelo apresentado, tem-se que se rejeita a hipótese nula de ausência de autocorrelação residual com um intervalo de confiança de 95%. Ou seja, cabe testar novas especificações para corrigir esse problema.

Os resultados encontrados para os Portos de Rio Grande e Paranaguá se aproximam dos resultados expostos por Brun-Aguerre et al. (Brun-Aguerre, Fuertes, & Greenwood-Nimmo, 2016) para o Reino Unido, cerca de 40%, bem como Campa e Goldberg (2005) que encontraram um pass-through de 36% para o mesmo país. Além disso, Caires (2013) encontrou que para o período de jun/2005 a jun/2009, o pass-through médio estimado foi de 60%, tomando os preços dos bem importados no Brasil. Kannebley Junior e Toneto Junior (Kannebley Júnior, Reis, & Toneto Junior, 2016) realizam estimativas de repasse cambial para preços de importação e ao atacado para os setores da indústria de transformação no Brasil. Dessa forma, encontraram um repasse cambial médio aos preços de importação de 0,633. As estimativas encontradas neste estudo são inferiores às apontadas nos trabalhos citados acima, fato este que pode estar relacionado com a heterogeneidade das importações brasileiras em nível regional. Além disso, uma estrutura portuária abrange uma gama de importações especializadas, visto que existe uma capacidade instalada e especializada em movimentação de cargas especificas, como é o caso dos terminais especializados em movimentação de graneis.

A partir do teste de quebra estrutural de Zivot e Andrews (1992) encontrou-se evidências de quebra para os preços de importação no porto de Rio Grande entre 2008 e 2009. Além disso, a partir do teste "sbsingle" não se rejeita a hipótese nula de ausência de quebra estrutural em 2009, com 1% de significância. Para os preços de importação no porto de Paranaguá, tem-se três possíveis quebras, uma em 2004, outra em 2009 e uma última em 2012. Com relação aos preços de importação no porto de Itajaí, não se pode constatar quebras, já que há maior volatilidade nos preços (principalmente entre 2006 e 2009), o que pode dificultar o diagnóstico do teste.

Os testes de causalidade de Granger são fundamentais para justificar a utilização do instrumental metodológico utilizado, neste caso, um vetor autorregressivo (VAR), tendo em vista que o modelo permite ajustar variáveis endógenas. Portanto, além dos efeitos demonstrados no parágrafo anterior, também se tem efeitos dos preços sobre os índices de produção industrial, bem como o contrário. Através do teste de causalidade de Granger, é possível inferir que se rejeita a hipótese nula de que os preços das importações no porto de Rio Grande não-Granger-causam o índice de produção industrial no Estado do Rio Grande do Sul, além disso, também se rejeita a hipótese nula de que o índice de produção industrial do Rio Grande do Sul não-Granger-causa os preços de importação no porto de Rio Grande, ambos os testes tomando 5% de significância estatística.

Cabe ressaltar sobre a concentração e porte das empresas que atuam sobre as importações, já que pode ser um fator relevante na determinação do grau de *pass-through* da taxa de câmbio sobre os preços. Tem-se que em Itajaí há 548 empresas importadoras, em Paranaguá 57 empresas e em Rio Grande 44 empresas. Assim, o número de empresas pode refletir sobre os resultados encontrados, de forma que o porto de Itajaí apresentou o menor coeficiente de repasse, e também detém um número elevado de empresas importadoras, em relação aos demais. Nesse caso, se há um ambiente de maior concorrência, as empresas tendem a absorver as variações cambiais nas margens de lucro, como apontado por Taylor (2000). No entanto, são necessárias investigações futuras para confirmar essa hipótese.

4. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brun-Aguerre, R., Fuertes, A.-M., & Greenwood-Nimmo, M. (2016). Heads {I} win; tails you lose: asymmetry in exchange rate pass-through into import prices. *Journal of the Royal Statistical Society: Series A*.

Caires, M. L. (2013). *Análise do Pass-through da taxa de câmbio para preços de bens importados no Brasil* (Dissertação de Mestrado). Inper Intituto de Ensino e Pesquisa, São Paulo.

Campa, J. M., & Goldberg, L. S. (2002). Exchange rate pass-through into import prices: {A} macro or micro phenomenon? *National Bureau of Economic Research*.

Campa, J. M., & Goldberg, L. S. (2005). Exchange rate pass-through into import prices. *The Review of Economics and Statistics*, 679–690.

Dickey, D. A., & Fuller, W. A. (1981). Likelihood Ratio Statistics for Autoregressive Time Series with a Unit Root. *Econometrica*, *49*(4), 1057–1072.

Engle, R. F., & Granger, C. W. J. (1987). Co-Integration and Error Correction: Representation, Estimation, and Testing. *Econometrica*, pp. 251–276.

Johansen, S. (1988). Statistical Analysis of Cointegration Vectors. *Journal of Economic Dynamics and Control*, pp. 231–254.

Kannebley Júnior, S., Reis, G. H. A. dos, & Toneto Junior, R. (2016). Repasse cambial na indústria de transformação brasileira: uma análise para preços de importações e ao atacado - 1999 a 2012. *Economia e Sociedade*, *25*(1), 25–50. https://doi.org/10.1590/1982-3533.2016v25n1art12

Li, Y., Huang, X., & Wang, Z. (2011). Exchange Rate Pass-Through to Import and Export Prices: Empirical Analysis in China, 1-6.

Marazzi, M., Sheets, N., & Vigfusson, R. (2005). Exchange Rate Pass-through to U.S. Import Prices: Some New Evidence. *International Finance Discussion Papers*, *833*.

Taylor, J. B. (2000). Low inflation, pass-through, and the pricing power of firms. *European Economic Review*, *44*(7), 1389–1408. Retrieved from http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0014292100000374

Tejada, C. A. O., & Silva, A. G. da. (2008). O pass-through das variações da taxa de câmbio para os preços dos principais produtos exportados pelo {Brasil}. *Revista de Economia e Sociologia Rural*, *46*(1), 171–205. Retrieved from http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-20032008000100008&script=sci_arttext

Vigfusson, R. J., Sheets, N., & Gagnon, J. (2009). Exchange Rate Passthrough to Export Prices: Assessing Cross-Country Evidence. *Review of International Economics*, *17*(1), 17–33. https://doi.org/10.1111/j.1467-9396.2008.00801.x

Zivot, E., & Andrews, D. W. K. (1992). Further Evidence on the Great Crash, the Oil-Price Shock, and the Unit-Root Hypothesis. *Journal of Business & Economic Statistics*, *10*(3), 251. https://doi.org/10.2307/1391541

AS IMPORTAÇÕES DE RECURSOS PESQUEIROS NO BRASIL: DE 1991 A 2016
THE IMPORTS OF FISHERIES IN BRAZIL: FROM 1991 TO 2016

Roque Pinto de Camargo Neto*[a], Márcio Nora Barbosa[b] e Patrízia Raggi Abdallah[c]

[a] *Unidade de Pesquisa em Economia Costeira e Marinha (Sorocaba-SP, roquecneto@gmail.com).*
[b] *Unidade de Pesquisa em Economia Costeira e Marinha (Rio Grande-RS, marcionb@hotmail.com).*
[c] *Unidade de Pesquisa em Economia Costeira e Marinha (Rio Grande-RS, patriziaraggi@yahoo.com.br).*

Esta pesquisa contou com o Auxílio Financeiro a Projeto Educacional ou de Pesquisa (AUXPE) 3166 do Pró-Integração (edital 55/2013) da Comissão de Aperfeiçoamento de Pessoal do Nível Superior (Capes) e do Programa Primeiros Projetos (ARD/PPP 2014) da Fundação de Amparo à Pesquisa do Rio Grande do Sul (FAPERGS) e do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

Resumo

O presente estudo busca avaliar as importações dos recursos pesqueiros no Brasil, de forma que representam grande importância tanto para o comércio exterior brasileiro como para a saúde alimentar da população. A partir das informações do MDIC (2017), em 2016, o Brasil importou cerca de 335 mil toneladas de peixes, incluindo seus derivados. Além disso, essas importações totalizaram US$ 1,1 bilhão FOB. Os recursos pesqueiros importados contribuíram para o aumento do consumo per capita. Em vista do alto grau de correlação entre o crescimento econômico e as importações de pescados, isto é, o crescimento das importações parece estar relacionado à estabilidade econômica alcançada pelo Brasil após a implementação do Plano Real, na década de 1990. Com o controle da inflação e incentivos à abertura econômica, o país atingiu um período de crescimento da economia e da renda doméstica. Ambos podem ter contribuído para o crescimento das importações de pescados. Para entender esse aumento nas importações, este estudo analisa os determinantes da demanda brasileira de importações de pescados. Em primeiro lugar, é feita uma caracterização das importações, e posteriormente é estimado um modelo econométrico.

1. INTRODUÇÃO

De acordo com o Observatório de Complexidade Econômica ("The Observatory of economic complexity," 2018), entre os produtos de origem animal importados pelo Brasil, cerca de 50% está relacionado a produtos da pesca, com base em dados de 2015. Além disso, os produtos da pesca são cada vez mais apreciados e inseridos no hábito alimentar da população brasileira, considerando que o consumo per capita de peixes importados aumentou entre 1991-2000 em cerca de 16% e entre 2000-2010, cerca de 29%. Tendo isso em vista, o presente estudo busca avaliar as importações dos recursos pesqueiros no Brasil, de forma que representam grande importância tanto para o comércio exterior brasileiro como para a saúde alimentar da população.

De acordo com Bjørndal e Munro (2012) em 2010, o suprimento mundial de alimentos per capita representou 17,3 kg, com 9,1 kg de pesca de captura e 8,2 kg de aquicultura. O consumo no Brasil é muito inferior à média mundial. De acordo com Sonoda et al. (Sonoda, Campos, Cyrino, & Shirota, 2012), que encontrou uma estimativa de 4,6 kg por habitante por ano, utilizando os dados da POF (2002-2003), porque poucas famílias consomem peixe.

A partir das informações do MDIC (2017), em 2016, o Brasil importou cerca de 335 mil toneladas de peixes, incluindo seus derivados. Além disso, essas importações totalizaram US$ 1,1 bilhão FOB. No mesmo ano, as importações de salmão representaram 24% (80.000 toneladas) do total de peixes importados, bem como 48% (US$ 525 milhões) do valor importado. O bacalhau ocupa o segundo lugar, considerando o valor importado, com 10,6% (US$ 116 milhões), bem como 5,1% do total em peso (17 mil toneladas). A Merluza aparece em terceiro lugar, 9,85% (US $ 108 milhões), bem como 13,6% (46 mil toneladas). A Sardinha representou 5,3% (US $ 58 milhões) do total importado em 2016 e 22% (73,000 toneladas) do total importado por peso.

Portanto, os recursos pesqueiros importados contribuíram para o aumento do consumo per capita. Em vista do alto grau de correlação entre o crescimento econômico e as importações de peixes, isto é, o crescimento das importações de pescados parece estar relacionado à estabilidade econômica alcançada pelo Brasil após a implementação do Plano Real, na década de 1990. Com o controle da inflação e incentivos à abertura econômica, o país atingiu um período de crescimento da economia e da renda doméstica. Ambos podem ter contribuído para o crescimento das importações de pescados. Para entender esse aumento nas importações, este estudo analisa os determinantes da demanda brasileira de importações de pescados. Em primeiro lugar, é feita uma caracterização das importações, e posteriormente é estimado um modelo econométrico.

2. ANÁLISE TEÓRICA E METODOLÓGICA

Vamos assumir que todos os pescados são homogêneos na decisão dos consumidores. Neste caso, presume-se que a quantidade de peixe importado é a quantidade de peixe que é oferecida internamente no país, menos, a quantidade demandada internamente. Se a demanda doméstica for maior que a quantidade oferecida no país, então haverá importação. Como pode ser representado pela seguinte equação:

$$M^d = Q^S - Q^d$$

Tem-se que, $Q_s\ (P_d, W)^{(2)}$ e $Q_d\ (P_d, P_m, E, Y_n, Z)^{(3)}$, onde P_d é o preço do pescado no Mercado doméstico; W representa as variáveis de mudança na oferta (por exemplo: sobrepesca); P_m é o preço do pescado importado; E é a taxa de câmbio nominal; Y_n é a renda doméstica nominal; and Z representa as variáveis de mudança na demanda.

Assim, inserindo (2) e (3) em (1), tem-se

$$M^d = Q^S(P_d, W) - Q^d(P_d, P_m, E, Y_n, Z)$$

Considerando uma hipótese mais realista, em que os consumidores não tomam os peixes como homogêneos. Supõe-se, então, que cada peixe terá sua função de demanda, com um preço e elasticidade renda respectivos. Neste caso, a demanda por salmão, por exemplo, segue a intuição da equação (4). Como não há pesca e sem cultivo de salmão no Brasil, não haverá o lado da oferta doméstica, e, desta forma, as importações fornecerão toda a demanda, o que dependerá da renda nominal doméstica, da taxa de câmbio e das variáveis de mudança de oferta.

As informações sobre quantidades e preços de importação foram obtidas através da plataforma AliceWeb do Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC). A taxa de câmbio nominal, a taxa de câmbio real, o PIB e o PIB per capita foram obtidos pelo Instituto de Pesquisa em Economia Aplicada ("IPEAdata," 2015).

Como se sabe, os preços são endógenos para a quantidade consumida em um modelo de demanda. Portanto, para estimar a demanda agregada por todos os pescados importados, são utilizados dados mensais, bem como o modelo de correção de erros vetoriais (VECm). Em primeiro lugar, testa-se a cointegração das variáveis através dos métodos de Engle e Granger (Engle & Granger, 1987) e Johansen (Johansen, 1988). Finalmente, segue a estrutura funcional a ser estimada. Como os dados são mensais, é necessário remover a sazonalidade da série. Para isso, utiliza-se o pacote X12-ARIMA do software Gretl.

$$Q^{Pescados} = \gamma_0 + \gamma_1 Renda + \gamma_2 P^{Pescados} + \gamma_3 P^{Substitutos} + \gamma_4 RE + \varepsilon_t$$

A importância da análise de cointegração decorre da sua utilização em séries não estacionárias, porque, ao remover a tendência da série (por diferenciação), eliminam-se elementos de longo prazo entre as variáveis (ADAMI e MIRANDA, (Adami & Miranda, 2011)). Portanto, a metodologia consiste em estimar o relacionamento a longo prazo e armazenar os resíduos. De acordo com Bueno (BUENO, 2011), o teste é realizado da seguinte forma:

Primeiro, o teste de raiz unitária é executado nas variáveis de interesse para certificar que são I(1). Em segundo lugar, a relação de longo prazo é estimada e obtemos $\hat{\mu}_t$, isto é, o resíduo estimado. Em terceiro lugar, o teste de raiz unitária é realizado nos resíduos estimados, usando o teste ADF. Finalmente, não rejeitar $H_0 : \alpha = 0$ implica que os resíduos têm uma raiz unitária, ou seja, as variáveis testadas não se cointegram. Portanto, para aceitar a hipótese de cointegração das variáveis, é necessário rejeitar a hipótese nula de presença de unidade de raiz no resíduo da regressão de cointegração.

O Modelo Vetor de Correção de Erros (VECm) pode ser escrito da seguinte maneira:

$$\Delta lnQ_t^{Fish} = \delta_1 + \delta_2 ECM_{t-1} + \sum_{i=1}^{k-1} \Gamma_i \Delta Z_{t-i} + \omega_t$$

Onde ECM é a componente de longo prazo, ou seja, a equação de cointegração do modelo.

3. RESULTADOS E DISCUSSÕES

3.1 A evolução das importações de pescados

O consumo de pescados importados per capita no Brasil aumentou 16% entre 1991 e 2000. Além de um aumento de 29% entre 2000 e 2010. Ou seja, mesmo considerando o aumento da população. Mais especificamente, como pode ser visto na Figura 1, em 2004, as importações de peixes totalizaram 150 mil toneladas. Dez anos depois, em 2014, totalizaram 374 mil toneladas, crescimento de 250%. Recentemente, em 2015, há uma queda de 306 mil toneladas nas importações (-18% em relação a 2014). Em 2016, as importações mostram uma recuperação, aumentando 9,5%.

Figura 1. *Quantidade de pescados importados anualmente (1991-2016)*

Fonte: Brasil (2017)

A importação de pescados tem grande importância econômica, uma vez que a maioria das espécies de

peixes importados não são encontradas em águas brasileiras. Isso coloca pressão sobre os preços. Primeiro, porque não há substitutos perfeitos. E segundo, porque a taxa de câmbio condiciona a demanda doméstica ou o poder de compra. Assim, de acordo com os dados do MDIC (2017), o salmão, o bacalhau, a merluza e as sardinhas representaram 64% do total de peixes importados pelo Brasil em 2016, em peso. Assim como representaram 73% do total importado em valor FOB. As importações de salmão evoluíram significativamente no período 1999-2016. Entre 2006 e 2016, as importações aumentaram cerca de 554%. Mesmo considerando que, entre 2015 e 2016, houve uma queda das importações de salmão de cerca de 14%. Além disso, o preço médio do salmão nos últimos três anos (2014, 2015 e 2016) é cerca de US$ 6 por quilograma (em FOB). A principal origem de importação do salmão é o Chile, com 99% das importações, em 2016.

3.2. Resultados dos Modelos

Por fim, são apresentados os resultados do modelo Vetor de correção de erros, na tabela 1, cujos resultados indicam que o preço de exportação dos pescados afeta positivamente o volume importado de pescados, com 5% de significância. Este resultado indica que um aumento no preço de exportação dos pescados pode influenciar positivamente o volume importado, o que indica que os preços de exportação não são uma boa proxy para os preços substitutos, sendo assim, há necessidade de buscar outros possíveis substitutos para incorporar os preços neste modelo.

Os preços de importação afetam positivamente a quantidade importada, como se pode ver na Tabela 1, ou seja, capta-se o efeito endógeno da formação do preço. Uma segunda explicação para este resultado é que a importação de Salmão aumentou significativamente nos últimos anos, e esse pescado possui um preço elevado, sendo assim pode ter afetado esse coeficiente estimado.

A renda doméstica apresentou uma relação negativa com o volume importado de pescados, o que pode estar relacionado com a substituição dos pescados com maior valor por pescados mais baratos em períodos que a renda é reduzida, assim como em períodos de crescimento da renda pode haver substituição de pescados com menor valor por aqueles com valores mais elevados, como é o caso do Salmão e do Bacalhau.

Por fim, a taxa de câmbio apresentou efeito negativo sobre o volume importado de pescados, o que faz sentido, já que a moeda mais valorizada torna a importação mais barata, no entanto, esse efeito não apresentou significância estatística. Assim como o efeito dos preços dos pescados importados sobre os preços dos pescados exportados também não apresentaram significância estatística, mas a relação se apontou como negativa.

Tabela 1. *Coeficientes estimados pela matriz de relações contemporâneas, através de um Modelo de Correção de Erro de Vetor (VECm), dados mensais*

Relações contemporâneas		Coeficientes estimados	Desvio-padrão	Razão-t
De	Sobre			
Preços exportação	Volume importado	0,272*	0,106	2,563
Preços importação	Volume importado	0,348**	0,107	3,254
Renda doméstica	Volume importado	–1,898**	0,665	–2,852
Taxa de Câmbio	Volume importado	–0,217	0,339	–0,639
Preços impostação	Preços exportação	–0,035	0,077	–0,450

*Note. * Parâmetros significativos à 5%, ** Parâmetros significativos à 1%. Estimado por Máxima Verossimilhança (2002:03-2016:06 – N=172). 2 defasagens e integração de ordem 2.*

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Neste estudo apresentou-se um panorama das importações de pescados no Brasil, em que, pode-se indicar o Salmão e o Bacalhau como os principais pescados importados ao longo de 1991 e 2016. O consumo de pescados importados per capita no Brasil aumentou 16% entre 1991 e 2000. Além de um aumento de 29% entre 2000 e 2010. Nesse sentido buscou-se responder quais são os principais fatores que levaram a esse aumento do consumo per capta de pescados importados no país.

Encontrou-se que a renda é bastante relevante para o aumento do consumo de pescados importados, principalmente porque pescados como o Salmão e o Bacalhau são considerados "caros". Para ambos os pescados se encontrou uma elasticidade preço negativa, ou seja, quanto maior o preço menor o consumo, bem como uma elasticidade renda positiva.

As limitações deste estudo estão nos resultados agregados, visto que há grande dificuldade em modelar uma função contendo diversos tipos de pescados, já que estes podem ter efeitos distintos em relação à renda, à taxa de câmbio e aos preços. No entanto, os

resultados encontrados contribuem para enxergar essa dificuldade, visto que há uma escassez de estudos no âmbito quantitativo na área da gestão dos recursos naturais no Brasil.

Por fim, espera-se em estudos futuros avançar na questão metodológica, para encontrar melhores resultados agregados para as importações de pescados.

Referências

Adami, A. C. de O., & Miranda, S. H. G. de. (2011). Transmissão de preços e cointegração no mercado brasileiro de arroz. *Revista de Economia e Sociologia Rural*, *49*(1), 55–80. Retrieved from http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-20032011000100003&script=sci_arttext

Bjørndal, T., & Munro, G. (2012). *The Economics and Management of World Fisheries*. United Kingdom: Oxford University Press.

BRASIL. (2017). Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior.

BUENO, R. L. S. (2011). Econometria de Séries Temporais.

Engle, R. F., & Granger, C. W. J. (1987). Co-Integration and Error Correction: Representation, Estimation, and Testing. *Econometrica*, pp. 251–276.

IPEAdata. (2015). Retrieved May 1, 2016, from http://www.ipeadata.gov.br/

Johansen, S. (1988). Statistical Analysis of Cointegration Vectors. *Journal of Economic Dynamics and Control*, pp. 231–254.

Sonoda, D. Y., Campos, S. K., Cyrino, J. E. P., & Shirota, R. (2012). Demand for fisheries products in {Brazil}. *Scientia Agricola*, *69*(5), 313–319. https://doi.org/10.1590/S0103-90162012000500005

The Observatory of economic complexity. (2018).

LAS DIMENSIONES POLÍTICAS Y CULTURALES DE LOS PROCESOS DE ARTICULACIÓN ENTRE TERRITORIOS Y CADENAS GLOBALES DE MERCANCÍAS. EL CASO DE LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA DE LA REGIÓN DE MURCIA

Carlos de Castro[a]

[a] *Universidad Autónoma de Madrid. c.decastro@uam.es*

Resumen:

La articulación del sector agroalimentario en las redes globales agroalimentarias ha sido una de las principales estrategias de desarrollo de la Región de Murcia desde los años 80 y ha conllevado históricamente un profundo proceso de restructuración institucional, productiva y social. Desde la década de los 90, e inspirada inicialmente en las aportaciones de la teoría del sistema mundo de Wallerstein, la literatura de las cadenas (que incluye varias corrientes como Global Commodity Chains, Global Value Chains y Global Production Networks) ha estudiado en profundidad las conexiones entre los territorios y las cadenas globales de mercancías que se vienen produciendo desde la eclosión de una nueva división internacional del trabajo a principios de los 80. Uno de los problemas de esta literatura ha sido el marcado economicismo y productivismo de sus análisis. Algunas aportaciones dentro de esta literatura han tratado de integrar las dimensiones políticas, sociales y culturales en sus análisis. Una de ellas es la perspectiva de la des/articulación (Bair y Werner, 2011; Bair *et al.*, 2013), que trata de analizar conjuntamente, por un lado, las dinámicas internas que históricamente han configurado las condiciones sociales, políticas y culturales que puede facilitar la articulación de un territorio con las redes globales de producción y, por otro lado, las dinámicas económicas de competencia global y la gobernanza en el interior de las redes. En sintonía con esta perspectiva, esta comunicación pretende señalar la importancia de las dimensiones sociales, culturales y políticas de los territorios en los procesos de articulación de las industrias en las cadenas. Para ello, mostrará los resultados de una investigación reciente (2012-2105) sobre la industria agroalimentaria de la Región de Murcia. Esta comunicación mostrará que las dimensiones políticas, sociales y culturales han jugado un papel clave en el proceso histórico de articulación del sector agroalimentario a las redes globales de la economía. En cuanto a las dimensiones políticas, mostraremos de qué manera los diferentes actores políticos contribuyeron a crear el entramado institucional que ha servido de base a la competitividad del sector. En cuanto a las dimensiones sociales, mostraremos, por un lado, las alianzas sociales que se han forjado entre los actores políticos y económicos para implementar el modelo de agricultura intensiva de exportación, y, por otro lado, mostraremos las resistencias que diversos grupos sociales han expresado ante ese modelo (ecologistas, sindicatos, inmigrantes, etc.). Y en cuanto a las dimensiones culturales, mostraremos la relación ambivalente que las aspiraciones modernizadoras del sector han mantenido con la imagen del huertano, así como la dificultad de integrar a los trabajadores extranjeros en ese imaginario social.

Palabras clave: cadenas globales de mercancías, desarticulaciones, cultura, industria agroalimentaria.

1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

En los últimos años, ha habido un creciente interés por estudiar la complejidad y la singularidad de las conexiones (y de las desconexiones) entre el funcionamiento de las redes de la economía global y las estrategias de desarrollo regional desde diferentes perspectivas. El resultado es que se han desarrollado algunos conceptos orientados a comprender la complejidad de estas conexiones, tratando de integrar las dinámicas globales y las territoriales. Aquí tan solo presentaremos dos de ellos. Uno es la noción de acoplamiento estratégico y otro es la de articulación. El concepto de acoplamiento estratégico se ha desarrollado en el marco del enfoque de las redes globales de producción (Coe y Yeung, 2015). Se refiere a los procesos por medio de los cuales los diversos actores de las regiones se coordinan entre sí y establecen intereses estratégicos entre los actores locales y sus contrapartes globales en el proceso de inserción/conexión de una región a las redes globales de producción. El acoplamiento estratégico de las regiones a las redes globales de producción estaría entonces ligado a la capacidad de coordinación no solo entre empresas, sino también entre, por un lado, empresas transnacionales y locales y, por otro lado, instituciones estatales, supraestatales y locales y actores locales (trabajadores, hogares, asociaciones…). Esto permitiría considerar los proyectos de desarrollo como complejos y disputados procesos políticos de acoplamiento estratégico en el que las redes de actores globales han de insertarse en las complejas redes de poder local. A pesar de que se trata de una aproximación muy abarcadora y compleja al análisis de las conexiones, arrastra el problema de prestar una excesiva atención a las estrategias de las empresas y a sus conflictos con las instituciones, algo que indica que, a pesar del intento de superación del sesgo empreso-céntrico, este enfoque continúa tomando a la empresa como unidad organizativa de referencia en el proceso de creación de valor y reproduce una visión marcadamente economicista del proceso de formación de RGP y de su acoplamiento con las regiones.

Por su parte, inspiradas en el concepto de articulación de Stuart Hall, Bair y Werner (2011, 2013) han propuesto el concepto de (des)articulación para indagar en las

relaciones entre la inclusión en y la exclusión de las cadenas globales de producción, así como en las relaciones sociales que facilitan esos procesos. Al prestar atención a los procesos por los que un territorio es desconectado o expulsado o desarticulado, se anima a analizar la historia particular de un territorio y las dinámicas internas que históricamente han creado las condiciones sociales, políticas y culturales para la conexión y para la desconexión de las cadenas globales de producción.

Así, pues, en los territorios se produce el solapamiento entre su historia particular y la historia de las sucesivas conexiones y desconexiones, lo que vincula a ambas con un conjunto más amplio de procesos económicos, políticos, sociales y culturales hasta el punto de imposibilitar la propia distinción entre lo local y lo global. Es por lo que Bair *et al*. (2013) entienden las cadenas globales como "una frontera cambiante que demarca una exterioridad interior (un exterior cambiante en relación al interior de la cadena) y que reproduce relaciones desiguales en varias escalas" (2013: 2544). De ahí que también pueda hablarse de la formación de una nueva espacialidad que crea y reproduce permanentemente las fronteras entre dentro y fuera, entre lo desconectado y lo conectado, entre lo local y lo global. Por lo tanto, el proyecto de desarrollo de una región orientado hacia la conexión de alguna de sus industrias con las redes de la economía global es principalmente un proceso políticamente disputado que hunde sus raíces en la historia del territorio y en su estructura social, política y cultural. Es decir, el proyecto de desarrollo de una región no solo depende de las estrategias competitivas de las empresas que lideran las cadenas globales o de las de las empresas locales o de las políticas comerciales de los estados, sino que también depende de que se construyan relaciones de afinidad y complicidad entre las redes empresariales regionales y extrarregionales y las redes del poder político regional sobre la base de compartir ese proyecto de desarrollo. También depende de que el poder político local tenga la capacidad de crear las condiciones legislativas, productivas, sociales que faciliten el proyecto.

Por otra parte, un proyecto de desarrollo también depende de que exista un amplio respaldo social por gran parte de la población. El poder político local juega un papel importante en la construcción de ese apoyo por medio de la elaboración de discursos sociales que describan de qué manera esos proyectos pueden describir un horizonte colectivo de progreso para la mayoría y por medio de facilitar a la población el acceso a las ventajas materiales derivadas de ese proyecto. Estos discursos sociales, por su parte, se alimentan de los valores culturales hegemónicos que orientan las acciones y la representación de los actores (Roseberry, 2014), esto es, que orientan su forma de entender su vinculación identitaria con la región, su forma de entender el trabajo, su forma de justificar el trabajo de las mujeres o de los inmigrantes en determinados puestos, su forma de entender sus derechos y sus deberes, así como los de los inmigrantes, etc. En definitiva, el análisis de las diferentes trayectorias de desarrollo pasa por prestar atención al modo en que se solapan las diversas jerarquías de poder económico, social, político y cultural en el territorio concreto.

Este texto se propone entonces estudiar varias dimensiones (económicas, sociales, políticas y culturales) del proceso histórico de la articulación entre las redes globales de la economía y la industria agroalimentaria de la Región de Murcia. Mostrará algunos resultados a partir del material empírico producido en varios proyectos de investigación realizados en la última década en la región, aunque especialmente en el último de ellos[1]. Es una investigación basada, por un lado, en una metodología cualitativa, principalmente en la realización de 62 entrevistas a los actores más relevantes del sector y en la observación no participante, y, por otro lado, en el uso de fuentes secundarias.

2. RESULTADOS

Esta comunicación se va a centrar en el segundo ciclo exportador hortofrutícola de la historia de la industria en la Región de Murcia, que arranca a partir de los años 60, se consolida entre finales de los 80 y principios de los 90, y perdura hasta la actualidad. El sector empezaría a estar dominado por grandes empresas y a expulsar progresivamente a un elevado número de pequeños productores. La apertura económica de la dictadura franquista en los años 60 permitió al sector fortalecer y ampliar sus conexiones internacionales. En los años 70 las empresas empezaron a aumentar su tamaño gracias, en parte, al acceso a la ampliación del perímetro de regadío, y empezaron también a aumentar su productividad gracias a una mayor inversión en la mecanización de los procesos. El contexto político estaba marcado por el proceso de transición a la democracia y por una mayor conflictividad laboral. A partir de los 80, el desarrollo del sector estaría impulsado por la colaboración entre las instituciones regionales y los empresarios regionales que ponen en marcha un intenso proceso de reestructuración productiva, institucional y social. La integración en la UE en 1986 supondrá el espaldarazo definitivo para la expansión e internacionalización del sector y supuso la consolidación del proceso de constitución de Murcia como una región exportadora conectada ahora a las redes globales de producción agroalimentaria. Se produjo, por tanto, un desbordamiento de la escala local o comarcal, en la que se desarrollaba en la etapa previa la actividad productiva, y se desencadenó un intenso proceso de reestructuración regional dirigido a construir las condiciones que hicieran posible el acoplamiento del sector con la red global de producción agroalimentaria, en línea con la estrategia de desarrollo para el conjunto de la Región. Este cambio de escala en el sector dio lugar a varios procesos de transformación: un aumento de la concentración empresarial, reconversiones productivas y varietales, innovaciones biotecnológicas, consolidación y apertura de nuevos canales comerciales in-

[1] "La sostenibilidad social de los nuevos enclaves de producción agrícola: España y México (ENCLAVES)". Dirigido por Andrés Pedreño y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2011-28511).

ternacionales, un aumento de la necesidad de mano de obra con un cierto grado de especialización, una ampliación de la superficie cultivable, un aumento de las reservas de agua disponible para el riego, un intenso proceso de reestructuración institucional, empresarial y productiva, acceso a nuevas líneas de crédito o atracción de inversiones con las que financiar la expansión del sector, etc. No obstante, estas estrategias económicas y empresariales fueron posibles gracias a la creación de nuevas instituciones públicas tanto estatales como regionales y locales, lo que a su vez fue posible gracias a la construcción de nuevas alianzas entre numerosos actores económicos y políticos, regionales y extrarregionales... Y, por otro lado, una tarea de semejante envergadura también implica una mayor preocupación por conseguir el respaldo de la población con el fin de legitimar un proyecto de desarrollo basado en la intensificación de la agricultura empresarial. El resto de la comunicación se centrará en las dimensiones políticas y culturales de este proceso.

Esta segunda etapa de la industria estaría marcada por los años finales de la dictadura franquista y por la transición a la democracia, que, tras la muerte del dictador en 1975, culminaría en 1978 con la aprobación de la Constitución y, posteriormente, con la creación de las autonomías, que desde entonces compondrían el Estado. Los procesos de reestructuración económica y social que permitían la integración del sector agroalimentario en las redes de la economía global hicieron visible la naturaleza política y disputada del proceso de formación del complejo agroexportador en dos ámbitos entrelazados. Por un lado, en el reescalamiento internacional del sector, que se apoyó en una "regionalización" de las coaliciones políticas y sociales a la que se incorporarían las redes de poder local tradicional junto con nuevos actores que operaban a escala global. Por otro lado, en el proceso de construcción de las nuevas instituciones autonómicas que orientarían el desarrollo de la región de Murcia y que sirvió para consolidar el poder de esa nueva coalición social y para tejer estrechos lazos con la nueva clase política estatal y europea.

Desde su constitución en autonomía en 1982 se impuso la necesidad de establecer un cierto grado de coherencia estructural e institucional entre las fuerzas sociales y económicas de la Región de Murcia. Uno de los instrumentos para ello fue la creación del Instituto de Fomento en 1986, la agencia de desarrollo de la Región, y, concretamente, la elaboración de los Planes de Desarrollo de la Región de Murcia desde el mismo año (Martínez Carrión, 2002). Los Planes Regionales de Desarrollo incluían medidas que facilitaban a las empresas el acceso a los recursos y su conexión con las compañías líderes de la red global de producción agroalimentaria. El control de ese proceso era enormemente relevante para toda la industria agroalimentaria y fue el PSOE el partido que lideró la primera etapa de la creación de instituciones regionales tras ganar las primeras elecciones autonómicas de 1983. El PSOE perdió su hegemonía tras la conflictiva reconversión industrial de finales de los 80 y tras varios escándalos de corrupción vinculados a la venta de terrenos industriales que le hizo perder el apoyo de gran parte de la clase trabajadora y que culminó con la quema de la Asamblea Regional en febrero de 1992. En las elecciones del 93, el Partido Popular (PP) ganó por mayoría absoluta y empezó a construir su propia hegemonía por medio del control de las instituciones ya existentes (como INFO o Cajamurcia, vías de acceso a la financiación para numerosos productores) y por medio de la creación de nuevas instituciones, como, por ejemplo, el Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario (IMIDA), que aspiraba a impulsar el desarrollo tecnológico y la innovación en el sector y, sobre todo, a controlar el acceso a la tecnología de los productores. Un control institucional que lograría crear fuertes afinidades con el importante tejido asociativo agrario del sector (i.e. APOEXPA, PROEXPORT, FECOAM) y componer importantes redes clientelares a lo largo de toda la región.

En cuanto a la política no institucional, es muy significativo que gran parte de las movilizaciones sociales han estado fuertemente vinculadas al sector. Por un lado, desde el lado de los trabajadores agrícolas, desde los años 80 se ha producido varias huelgas generales agrícolas en las que se demandaba una mejora de las condiciones de trabajo. La última de ellas fue una huelga de jornaleros marroquíes en enero de 2015. También se han producido a principios de los 2000 encierros de inmigrantes, gran parte de ellos trabajadores agrícolas, para reclamar la regularización de su situación jurídica. Por otro lado, desde el lado de los productores, se han producido importantes movilizaciones en torno a la demanda y a la gestión del agua en la región. Desde 2004 hasta aproximadamente 2011, el gobierno autonómico del Partido Popular llevó a cabo una de las más importantes campañas mediático-institucionales ("Agua para todos") de la historia de la Región de Murcia, con la que presionó al gobierno estatal del PSOE para que impulsara la construcción de un nuevo trasvase Ebro-Segura. Por su parte, las comunidades de regantes no han dejado de movilizarse para reclamar agua para riego y han protagonizado varias huelgas y concentraciones en los últimos años.

La disputa por el control de las instituciones autonómicas que orientan el desarrollo del sector, así como la conflictividad alrededor del acceso a los recursos que requiere, ha contribuido a definir las coaliciones sociales que estructuran las redes de poder a nivel regional.

Por otra parte, un proyecto de desarrollo regional de tal calado también depende, como se decía más arriba, de obtener un amplio respaldo de la población. El respaldo social y político amplio puede obtenerse por medio de la producción de un discurso que legitima el proyecto de desarrollo y que permite recibir el apoyo generalizado del conjunto de la población al aglutinar/hacer compatibles los intereses de quienes participan en él (instituciones regionales, clase política, empresarios, trabajadores). El resultado de este proceso es la formación de un sujeto político amplio que constituye la base social de apoyo del proyecto de desarrollo. Un proceso que combina dimensiones políticas y cultura-

les y que está orientado a construir una identidad política y cultural.

3. CONCLUSIONES

Estas disputas entre varios grupos por el control o por la capacidad de decidir sobre la definición de los proyectos de desarrollo son disputas por la legitimidad del derecho de decidir sobre lo económico, de ahí que una de las dimensiones políticas a analizar consista en la construcción de un consenso en torno a la legitimidad del proyecto. Así, pues, por otro lado, la naturaleza política de estos proyectos se refiere a la formación del sujeto político llamado a respaldar y a legitimar social y culturalmente la profunda transformación social que trae consigo un proyecto de desarrollo. Desde la constitución de la autonomía en 1982, la Región de Murcia ha tenido una relación ambivalente con el mundo de la agricultura. Por un lado, representaba el mundo de los huertanos, un mundo tradicional que tendía a ser abandonado para iniciar la modernización por medio de la integración en Europa. Pero, por otro lado, al mismo tiempo, una de las bases de la integración a Europa era la modernización de la agricultura y la aspiración de convertirse en la "huerta de Europa".

Así, pues, la identidad regional se construyó, por un lado, en torno a la conversión del huertano en un agricultor emprendedor e innovador, dejando su imagen como un vestigio de un pasado de atraso económico, social y cultural ahora supuestamente superado (Camarero *et al.*, 2002). Y, por otro lado, esa identidad regional se construyó en torno al desprecio por las identidades obreras que habían cobrado una gran importancia en los años 70 y 80 pero que declinaron tras las reconversiones industriales.

Existiría por tanto una estrecha relación entre la conversión de las clases medias y de las clases populares en sujetos políticos que respaldaban el proyecto de desarrollo de la Región de Murcia y la constante tendencia hacia la denigración de las identidades obreras a lo largo de los 90. Del mismo modo, con la llegada de los inmigrantes a los campos para cubrir la creciente demanda de mano de obra se produjo un proceso paradójico de construcción del sujeto migrante. Por un lado, los inmigrantes se convertían en una de las piedras angulares del proyecto de desarrollo de la Región. Y, sin embargo, por otro lado, no recibían un reconocimiento económico; ni un reconocimiento simbólico, en la medida en que son expulsados de la imagen idealizada de los trabajadores tradicionales del campo (los huertanos y los jornaleros tradicionales de origen nacional). Es más, entre las clases medias, los inmigrantes representarían el recuerdo incómodo de lo que una vez fueron sus padres y ya nadie quiere ser: jornaleros. Y quizá del destino que les espera si el proyecto de desarrollo de la región llegara a fracasar.

BIBLIOGRAFÍA

Bair, J. y Werner, M. (2011): "Commodity Chains and the uneven geographies of global capitalism: a disarticulation perspective", *Environment and Planning A*, 2011 (43): 988-997.

Bair, J.; Werner, M.; Berndt, C. y Boecker, M. (2013) "Dis/articulating producers, markets, and regions: new directions in critical studies of commodity chains", *Environment and Planning A*, 2013 (45): 2544-2552.

Coe, N. y Yeung, H. (2015): *Global Production Networks. Theorizing economic development in an interconnected world*. Oxford, Oxford University Press.

Martínez Carrión, J.M. (2002). *Economía de la Región de Murcia*. Murcia: Editora Regional de Murcia.

Roseberry, W. (2014, e.o. 1989*). Antropologías e historias. Ensayos sobre cultura, historia y economía política*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

¿UN GIRO CUALITATIVO TRAS LA TRANSICIÓN NUTRICIONAL? LA REORIENTACIÓN DEL CONSUMO LÁCTEO EN ESPAÑA, 1990-2016

Fernando Collantes

Universidad de Zaragoza (Zaragoza, collantf@unizar.es)

Resumen

Este trabajo explora a través del caso de los productos lácteos en España 1990-2016 el nacimiento de un nuevo régimen de consumo alimentario en los países desarrollados tras la culminación de la transición nutricional y la masificación de la dieta industrial. Sobre la base de una metodología que, al estilo de la economía ecológica, combina dos sistemas de contabilización del consumo (uno monetario y otro material), el artículo identifica lo que la sabiduría convencional define como pieza maestra de este nuevo régimen de consumo: la sustitución por parte de los consumidores de alimentos sencillos y relativamente baratos por alimentos más complejos y caros. Apoyándose en una nueva base de datos construida a partir de estadísticas oficiales, el artículo encuentra que esta tendencia hacia sustituciones cualitativas (en este caso, a través de un mayor peso para los derivados lácteos y, dentro de estos, para sus variedades más sofisticadas) es en efecto más acusada que en épocas previas. Esta base de datos sirve también, sin embargo, para argumentar que el papel de estas sustituciones cualitativas dentro del nuevo régimen de consumo es más modesto de lo que comúnmente se sugiere. En su lugar, lo que más llama la atención es el rápido declive de la ingesta física de lácteos (en especial, leche líquida), que provoca que, a pesar de las sustituciones cualitativas, el gasto de los consumidores en lácteos venga disminuyendo persistentemente desde 1980, con la única excepción de un breve interludio en los años previos a 2008.

Palabras clave: consumo alimentario, transición nutricional, giro hacia la calidad, sustituciones cualitativas, productos lácteos.

1. INTRODUCCIÓN

La sabiduría convencional plantea que, tras el final de la transición nutricional, hemos entrado en un nuevo régimen de consumo alimentario cuya principal característica es su orientación hacia la calidad. Entre aproximadamente 1850 y 1970, el cambio alimentario de la transición nutricional había consistido en un aumento de las ingestas y en una expansión de unos grupos de alimentos (carne, lácteos) en paralelo a la caída de otros (cereales, legumbres, patatas). El nuevo modelo surgido en las últimas décadas, en cambio, se caracterizaría por unas ingestas prácticamente estancadas y por la realización de sustituciones cualitativas en el interior de cada uno de los grupos de alimentos (Malassis, 1997; Goodman y Redclift, 2005).

Pero ¿es esta premisa correcta? Este artículo toma el consumo de productos lácteos en España a lo largo del último cuarto de siglo como caso de estudio desde el que explorar la cuestión.

2. EL CASO

El caso de los productos lácteos en España ofrece un campo prometedor para el estudio del régimen de consumo posterior a la transición nutricional. Para empezar, una visión agregada del consumo lácteo nos ofrece una clara ruptura entre dos fases (Collantes, 2015). La primera fase se corresponde con un rápido crecimiento: la etapa final de la transición nutricional o el desarrollo del régimen de consumo agroindustrial de masas. Hacia 1990 este ciclo expansivo se encontraba prácticamente concluido. El consumo de leche líquida comenzó a caer, dando paso a una nueva fase de declive en el consumo lácteo agregado. Un rasgo distintivo de esta nueva fase fue la rápida diversificación del consumo lácteo (Langreo, 2006), que pasó de estar originalmente centrado en la leche líquida a estarlo cada vez más en el queso y una amplia gama de postres refrigerados, entre ellos los yogures y otras leches fermentadas.

3. METODOLOGÍA Y FUENTES

Tomaremos de la economía ecológica la idea de que debemos estudiar la coevolución de los flujos materiales y los flujos monetarios del sistema económico (Fischer-Kowalski *et al.*, 2011). Empíricamente, esto ha inspirado numerosos esfuerzos para dar lugar a un sistema de cuentas nacionales basado en flujos materiales, cuyo contraste con el sistema convencional basado en flujos monetarios ofrece claves analíticas. Podemos aplicar esta idea al consumo alimentario midiendo el grado de conexión o desconexión que en cada momento se da entre el gasto realizado por los consumidores (el flujo monetario) y su ingesta física de kilogramos o calorías (el flujo material). Una desconexión creciente sería indicativa de que los consumidores están realizando sustituciones cualitativas entre alimentos del mismo grupo pero de características (y valoraciones monetarias) diferentes.

Las fuentes utilizadas son estadísticas oficiales. En particular se han combinado dos: el *Panel de consumo alimentario* elaborado por el actual Ministerio de Agri-

Cuadro 1. *Composición del consumo lácteo (porcentajes de la ingesta calórica)*

	Leche líquida	Leche en conserva	Queso	Mantequilla	Leches fermentadas	Otrosa
1958	79	8	8	5		
1964	75	13	7	4		
1980	72	10	12	3	3	
1990	66	5	18	2	5	4
2000	53	2	18	3	9	15
2006	45	3	22	3	9	19
2012	38	3	26	4	10	20

Nota: [a] En su mayor parte, batidos de leche y yogur, helados y postres refrigerados diferentes de las leches fermentadas.

Fuente: Collantes (2015).

cultura, Alimentación y Medio Ambiente desde 1987, y la *Encuesta de presupuestos familiares* que en diferentes versiones viene publicando el Instituto Nacional de Estadística desde 1958.

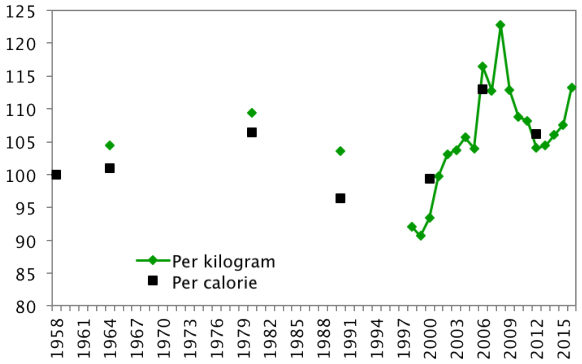
4. RESULTADOS

El Gráfico 1 muestra la evolución del valor monetario unitario del consumo físico de lácteos. Podemos apreciar dos ciclos, y quizá el inicio actual de un tercero. El primer ciclo de ascenso y caída en este valor se desplegó entre la década de 1950 y la de 1990: el valor alcanzó su máximo hacia 1980, declinando a partir de entonces. El segundo ciclo comenzó en la década de 1990 y alcanzó su pico en 2008, para después entrar en una brusca fase contractiva durante los cinco años siguientes. En los últimos tres años, finalmente, parece haberse abierto un nuevo ciclo de expansión.

Esto indica que, a partir de la década de 1990, efectivamente ha habido una tendencia hacia las sustituciones cualitativas. Esta tendencia habría sido bruscamente interrumpida por cinco años de profunda crisis económica (2008-2013), antes y después de los cuales sí parece haber una tendencia creciente en la evolución del valor monetario de la caloría o el kilogramo consumidos. Esta tendencia de fondo parece, además, sustancialmente más acentuada que la del periodo previo. Todo esto va en la línea de confirmar la sabiduría convencional: tras el final de la transición nutricional y la masificación de la dieta industrial se abrió una nueva etapa caracterizada por las sustituciones cualitativas en el interior de grupos de alimentos como los lácteos.

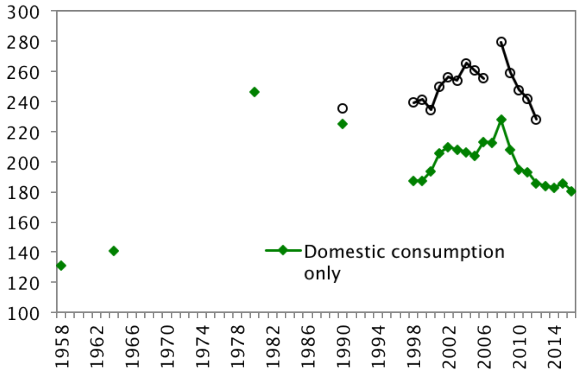
Pero ¿cómo de relevantes fueron estas sustituciones cualitativas dentro de la dinámica del nuevo régimen de consumo? Como podemos ver en el Gráfico 2, las sustituciones cualitativas a duras penas fueron capaces de restaurar los niveles de gasto per cápita que venían realizándose hacia 1980. Sí lideraron un considerable aumento de este gasto durante un interludio de unos diez años (los diez años previos al estallido de la crisis en 2008), pero no lograron hacerlo ni antes ni después de dicho interludio. Significativamente, el regreso de las sustituciones cualitativas a partir de 2013 no ha impedido que el gasto lácteo por parte de los consumidores continúe cayendo, como ya venía haciendo desde el inicio de la crisis.

Gráfico 1. *Valor unitario del consumo lácteo (euros constantes de 2013), 1958 = 100*



Fuentes: véase texto principal.

Gráfico 2. *Gasto en consumo de productos lácteos por persona y año (euros constantes de 2013)*



Fuentes: véase texto principal.

5. CONCLUSIÓN

Parece conveniente (al menos en el caso objeto de estudio) entender el nuevo régimen de consumo como resultado, todavía en construcción, de la tensión entre dos fuerzas: las sustituciones cualitativas, que estimulan los flujos monetarios, y el declive de las ingestas, que deprime los flujos materiales. Centrar la atención en solo la primera de estas dos fuerzas (como tiende a hacer la literatura sobre las dietas postransicionales) no solo puede ser incorrecto desde el punto de vista empírico, sino que también puede sesgar las conceptualizaciones teóricas sobre el régimen de consumo que está sucediendo a la dieta agroindustrial de masas. Quizá incluso pueda estar cerrándonos los ojos ante la diversidad de posibles trayectorias de largo plazo que aún puede seguir este régimen (o sus sucesores).

BIBLIOGRAFÍA

Collantes, F. (2015). "Dairy products and shifts in Western models of food consumption since 1950: a Spanish perspective". *Rural History*, 26 (2): 249-268.

Fischer-Kowalski, M.; Kraussman, F.; Giljum, S.; Lutter, S.; Mayer, A.; Bringezu, S.; Moriguchi, Y.; Schütz, H.; Schandl, H. y Weisz, H. (2011). "Methodology and indicators of economy-wide material flow accounting". *Journal of Industrial Ecology*, 15 (6): 855-876.

Goodman, D. y Redclift, M. (2005). "Modernisation and the international food system: re-articulation or resistance". En Sarasúa, C.; Scholliers, P. y Van Molle, L. (Eds.): *Land, shops and kitchens: technology and the food chain in twentieth-century Europe*. Brepols: Turnout.

Langreo, A. (2006). "Entre los nuevos productos, la calidad estándar y los productos de calidad diferencial. El ejemplo del sector lácteo: leche de consumo, refrigerados y quesos". *Distribución y Consumo*, 85: 24-29.

Malassis, L. (1997). *Les trois âges de l'alimentaire: essai sur une histoire sociale de l'alimentation et de l'agriculture*. Cujas: París.

ANÁLISIS EVOLUTIVO DE LAS PRINCIPALES COOPERATIVAS AGROALIMENTARIAS DE LA UNIÓN EUROPEA (TOP25) SEGÚN EL MODELO BIETÁPICO DEL BOSTON CONSULTING GROUP[1]

Antonio Colom Gorgues[a*], Rosa Florensa Guiu[a], Pilar Cos Sánchez, Maria Teresa Maza Rubio[b]

[a] *Departamento de Administración de empresas. Universidad de Lleida. Lleida. Email: antonio_colom@hotmail.com; Email: rmflorensa@aegern.udl.cat; Email: cspilar@aegern.udl.cat*

[b] *Departamento de Ciencias Agrarias y del Medio Rural, Fac. Veterinaria, Universidad de Zaragoza; Email:mazama@unizar.es*

Resumen

El objeto de este trabajo es estudiar la situación del cooperativismo agroalimentario en Europa, analizando la dimensión, estructura y dinamismo empresarial según la matriz del BCG. Se han observado, investigado y analizado los necesarios cambios y modelos de nuevo diseño para el logro de una resiliencia (resistencia adaptativa) frente al riesgo y las turbulencias ocasionadas por nuevas necesidades e impactos del actual entorno globalizador, las nuevas tecnologías TIC, del transporte, del *marketing* y comercio, y de la financiación de las empresas.

Se constata que hay una gran diferencia entre el tamaño, facturación y ratios de eficiencia según países, siguiendo tres modelos según tres típicas áreas geográficas europeas: 1. Modelo Nórdico: comprende los países del norte de Europa como Dinamarca, Holanda, Suecia, Finlandia e Irlanda; 2. Modelo Centroeuropeo: comprende países centroeuropeos como Francia, Alemania y Bélgica. 3. Modelo Mediterráneo: comprende países del sur de Europa como España, Italia y Grecia. Un primer resultado a destacar es que la mayoría de las cooperativas TOP25 analizadas corresponden a los Modelos Nórdico y Centroeuropeo, de acuerdo con su dimensión y volumen de negocio mayor.

Palabras clave: cooperativismo agroalimentario, Unión Europea, matriz BCG, estructura y dimensión cooperativa.

1. INTRODUCCIÓN. OBJETO DEL TRABAJO

El presente trabajo ha sido realizado con el objetivo general de analizar la situación del cooperativismo agroalimentario en Europa, la dimensión, estructura y dinámica evolutiva del posicionamiento empresarial según la matriz BCG, dentro de los distintos modelos existentes en Europa. El mundo cooperativo agrario y agroalimentario recibe en la Unión Europea, como se sabe, la influencia de COPA-COGECA, que ya en la actualidad presentan sus alegaciones para la futura PAC post 2020, como que debe ser "una política con una visión a largo plazo que apoye a los agricultores a la hora de dar seguridad alimentaria a la UE y de proporcionar alimentos seguros, de calidad y nutritivos producidos de manera sostenible".

2. ESQUEMA METODOLÓGICO

Se ha considerado la diferenciación de modelos cooperativos en Europa según Baamonde (2009), analizando la evolución actual según los datos de COGECA (2014) y comprobando su consolidación. Se han analizado ratios de Facturación/Cooperativa, Facturación/Socio, Número de Trabajadores/Cooperativa y los números índice comparativos sobre 100. Se ha efectuado a continuación el análisis dinámico bicampaña del posicionamiento de las principales cooperativas agroalimentarias TOP25 de la Unión Europea-28, siguiendo el modelo de la matriz portafolio del Boston Consulting Group (BGC) de Henderson (1973), analizando la evolución de la posición empresarial en 2011-2013. Se han tenido en cuenta los artículos sobre la evolución de la estructura, dimensión, el marco organizativo y la gobernanza interna cooperativa, referenciando los trabajos de Baamonde (2009), Colom (2015), Juliá *et al.* (2013), y Meliá *et al.* (2016).

3. MODELOS COOPERATIVOS AGROALIMENTARIOS EN LA UNIÓN EUROPEA

Hay una gran diferencia entre el tamaño o dimensión, facturación y ratios de eficiencia según países. Años atrás, Baamonde (2009) propuso tres modelos según tres típicas áreas geográficas europeas (véase Cuadro 1):

1. Modelo Nórdico: comprende los países del norte de Europa como Dinamarca, Holanda, Suecia, Finlandia e Irlanda.
2. Modelo Centroeuropeo: comprende países centroeuropeos como Francia, Alemania y Bélgica.
3. Modelo Mediterráneo: comprende países del sur de Europa como España, Italia y Grecia.

[1] La investigación que ha dado lugar a este trabajo ha sido impulsada por la Obra Social "la Caixa" y Fundación Triptolemos, gracias a la beca postdoctoral otorgada a la Dra. Rosa Florensa Guiu.

Si tenemos en cuenta una serie de indicadores de tamaño y eficiencia como a: Facturación/Cooperativa; b: Facturación/Socio; c: Empleo/Cooperativa; y d: Facturación/Empleado, diremos que los datos Promedio en Europa son (entre paréntesis, primero los datos de España y después los máximos de los modelos centroeuropeo y nórdico) los que aparecen en el Cuadro 1.

Cuadro 1. *Modelos Cooperativos Agroalimentarios en la UE: Nórdico Centroeuropeo y Mediterráneo*

Modelos Cooperativos	Países	Fac./Coop. Miles €	Índice/ 100	Fac./Socio Miles €	Índice/ 100	Empleo/Coop. Nº trabajad.	Índice/ 100	Fac./trab. Miles €	Índice/ 100
MODELO NÓRDICO	Dinamarca	1.346,13	100,00	231	73,10	2.500	100,00	0,54	71,05
	Holanda	1.026,36	76,25	316	100,00	1.355	54,20	0,76	100,00
	Suecia	370,59	27,53	42	13,29	882	35,28	0,42	55,26
	Finlandia	277,08	20,58	62	19,62	942	37,68	0,29	38,16
	Irlanda	125,25	9,30	63	19,94	354	14,16	--	--
MODELO CENTROEUROPEO	Francia	19,14	1,42	116	36,71	43	1,72	0,45	59,21
	Alemania	11,26	0,84	16	5,06	37	1,48	0,31	40,79
	Bélgica	7,75	0,58	42	13,29	56	2,24	0,14	18,42
MODELO MEDITERRÁNEO	Italia	5,27	0,39	35	11,08	17	0,68	0,32	42,11
	España	4,20	0,31	17	5,38	23	0,92	0,19	25,00
	Grecia	0,16	0,01	1	0,32	4	0,16	0,04	5,26
	Promedio UE	10,90	0,81	39	12,34	30	1,20	0,37	48,68

Fuente: Baamonde (2009) y elaboración propia

a: *Facturación/Cooperativa* = 10,90 Miles Euros/Cooperativa (España 4,20; Francia 19,14; Dinamarca 1.346,13)
b: *Facturación / Socio* = 39 Miles Euros / Socio (España 17; Francia 116; Holanda 316)
c: *Empleo / Cooperativa* = 30 Empleados / Cooperativa (España 23; Bélgica 56; Dinamarca 2.500)
d: *Facturación / Empleado* = 0,37 Miles de Euro / Empleado (España 0,19; Francia 0,45; Holanda 0,76).

Fuente: Baamonde (2009) y elaboración propia

Las diferencias entre modelos cooperativos europeos son notorias y palpables, como vemos en el Cuadro 1.

- El Modelo Mediterráneo asume la corta dimensión y peor eficiencia manteniendo las ratios anteriores por debajo de los promedios europeos, y corresponde al grupo donde se encuentra España.
- En el Modelo Centroeuropeo, de mayor dimensión cooperativa, las ratios en general son más altas con alguna excepción.
- En cambio, en el Modelo Nórdico vemos las cooperativas de mayor dimensión y las mayores ratios de eficiencia, donde destacan Dinamarca y Holanda por su dimensión, eficiencia y la magnitud de negocio.

Como se puede ver en el Cuadro 2, se sigue cumpliendo el criterio de los modelos de Baamonde (2009). Con datos de 2014, se muestra el mayor tamaño cooperativo con las ratios de Cifra de Ventas/Cooperativa (Millones €/cooperativa) y Ventas/Socio (000 €/socio) de las cooperativas de Dinamarca (893,18 y 547,12), Finlandia (377,86 y 77,44), Suecia (247,93 y 46,39) y Holanda (148,84 y 228,57) dentro del Modelo Nórdico; se ven las de Austria (39,06 y 27,67), Francia (35,15 y 98,31), Alemania (28,13 y 46,86) y Estonia (24,38 y 251,47) dentro del Modelo Centroeuropeo; y finalmente las de España (6,68 y 21,79), Italia (5,89 y 39,80), Malta (11,33 y 112,40), Chipre (4,43 y 2,49) y Croacia (0,27 y 15,56) dentro del Modelo Mediterráneo. O sea, se comprueba la actualización y vigencia de los tres modelos citados.

4. RESULTADOS. ANÁLISIS EVOLUTIVO DEL GRUPO TOP25 DE LAS COOPERATIVAS AGROALIMENTARIAS DE LA UE-28, SEGÚN LA MATRIZ DEL BCG

A través de los datos del Cuadro 3 se realiza un análisis evolutivo bicampaña (2011-2013) de la posición empresarial según la Matriz BCG de Bruce Henderson (Henderson, 1973, Colom, 2015) del grupo TOP25 de las mayores cooperativas agroalimentarias de la UE-28. La Matriz Portafolio del BCG es una herramienta para el análisis estratégico empresarial, analizando las dos variables siguientes, en este caso:

1. La **cuota relativa de mercado** de la empresa cooperativa, para expresar su posición competitiva en el mercado, en un año o campaña "n".
2. La **tasa de crecimiento** para la empresa cooperativa en el mercado, desde la campaña anterior a la actual (n / n–1).

El porcentaje de cuota relativa de mercado se coloca en el eje horizontal y el de tasa de crecimiento en el vertical de los ejes coordenados. Ambos ejes se dividen en dos zonas "ALTA" y "BAJA", cuya frontera es la media de ambas variables. Se forma una cuadrícula de 4 loci (véase Gráfico 1).

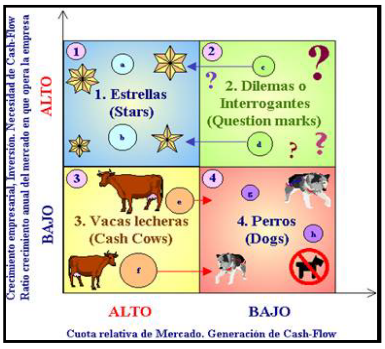
Los datos de las cooperativas agroalimentarias del periodo 2011-2013 han sido procesados con hoja de cálculo Excel, obteniendo los resultados evolutivos que se muestran en el Cuadro 3 y en el Gráfico 2.

Cuadro 2. *Datos generales y cooperativos de los países de la Unión Europea-28*

Nº	Países Miembros	Total Área, km²	Población, 000 habitantes	SAU, 000 ha	SAU por explot. ha	Empleo agrario, %	VABA/ PIB	Output M€ Agro-industria	Nº Total de Coop. 2014	Nº Total de Socios	Cifra de Ventas M€	% Cifra de Ventas	Ventas/ Nº de Coop, M€/Coop	Ventas por Socio 000€/so.
1	Alemania	357.127	81.844	16.704	4.9	1.6	0.6	54.578	2.400	1.440.600	67.502	19.43%	28.13	46.86
2	Austria	83.870	8.408	2.878	2.9	4.5	1.0	7.245	217	306.300	8.475	2.44%	39.06	27.67
3	Bélgica	30.528	11.095	1.358	8.2	1.3	0.6	8.545	301	:	3.257	0.94%	10.82	
4	Bulgaria	111.001	7.327	4.476	1.6	18.9	4.2	4.424	900	:	:			
5	Chipre	9.250	862	118	7.3	3.6	1.9	720	14	24.917	62	0.02%	4.43	2.49
6	Croacia	56.590	4.276	1.331	3.0	:	2.7	2.780	613	10.734	167	0.05%	0.27	15.56
7	Dinamarca	43.098	5.581	2.647	2.1	2.4	1.5	11.873	28	45.710	25.009	7.20%	893.18	547.12
8	Eslovaquia	49.036	5.404	1.896	2.9	3.1	0.8	2.397	597	:	1.151	0.33%	1.93	
9	Eslovenia	20.270	2.055	483	4.3	8.3	1.1	1.149	368	16.539	705	0.20%	1.92	42.63
10	España	505.365	46.818	23.753	2.0	4.2	2.1	42.191	3.844	1.179.323	25.696	7.40%	6.68	21.79
11	Estonia	45.227	1.334	941	1.4	4.7	2.1	898	21	2.036	512	0.15%	24.38	251.47
12	Finlandia	338.420	5.401	2.291	2.4	4.6	0.9	5.032	35	170.776	13.225	3.81%	377.86	77.44
13	Francia	551.695	65.800	27.837	2.3	2.8	1.6	77.353	2.400	858.000	84.350	24.28%	35.15	98.31
14	Grecia	131.982	11.123	5.178	2.1	12.2	2.8	10.752	550	:	711	0.20%	1.29	
15	Hungría	93.034	9.932	4.686	2.1	7.4	2.7	7.514	1.116	31.544	1.058	0.30%	0.95	33.54
16	Irlanda	70.285	4.583	4.991	0.9	4.7	1.1	7.049	75	201.684	14.149	4.07%	188.65	70.15
17	Italia	301.323	60.821	12.856	4.7	3.8	1.6	48.632	5.834	863.323	34.362	9.89%	5.89	39.80
18	Letonia	64.559	2.045	1.796	1.1	7.9	1.4	1.323	49	:	1.111	0.32%	22.67	
19	Lituania	65.300	3.004	2.743	1.1	8.8	3.5	2.973	402	12.900	714	0.21%	1.78	55.35
20	Luxemburgo	2.586	525	131	4.0	1.1	0.3	397	55	:	:			
21	Malta	316	418	11	36.5	3.2	0.8	128	18	1.815	204	0.06%	11.33	112.40
22	Países Bajos	37.355	16.730	1.872	8.9	2.5	1.4	26.268	215	140.000	32.000	9.21%	148.84	228.57
23	Polonia	312.680	38.538	14.447	2.7	12.6	2.4	23.198	136	:	15.311	4.41%	112.58	
24	Portugal	91.909	10.542	3.668	2.9	11.0	1.3	6.466	735	:	2.437	0.70%	3.32	
25	Reino Unido	244.101	63.495	16.882	3.8	1.2	0.5	29.257	200	138.021	6.207	1.79%	31.04	44.97
26	Rep. Checa	78.866	10.505	3.484	3.0	3.3	0.9	4.866	548	524	1.327	0.38%	2.42	2532.44
27	Rumanía	238.391	20.096	13.306	1.5	30.6	4.7	14.410	68	:	204	0.06%	3.00	
28	Suecia	447.420	9.483	3.066	3.1	2.1	0.5	6.429	30	160.350	7.438	2.14%	247.93	46.39
	TOTAL	4.380.987	509.585	177.842	-	-	-	410.858	21.769	6.172.746	347.344	100%	-	-

Fuente: COGECA, 2014 y elaboración propia

Gráfico 1. *Esquema del modelo de Matriz del BCG*



- 1. ALTA-ALTO: Estrellas. Alta cuota relativa de mercado y alto % tasa de crecimiento en el mercado.
- 2. BAJA-ALTO: Interrogantes o Dilemas: Bajo nivel de cuota relativa de mercado y alto % de tasa de crecimiento en el mercado.
- 3. ALTA-BAJO: Vacas Lecheras: Alto nivel de cuota relativa de mercado, pero bajo nivel de crecimiento.
- 4. BAJA-BAJO: Perros: Bajo nivel de cuota relativa de mercado y de tasa de crecimiento de la cuota.

Fuente: Elaboración propia

Con los resultados obtenidos se llega a los análisis y diagnósticos del Cuadro 4.

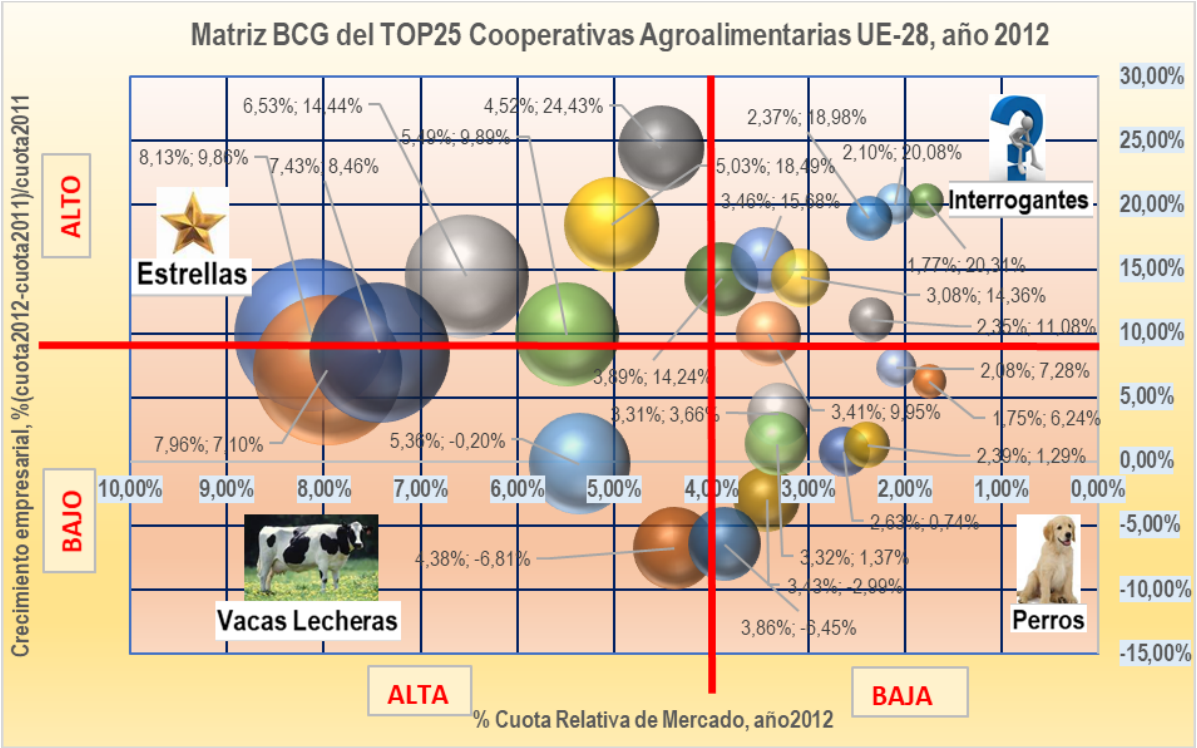
Un primer resultado es que la mayoría de las cooperativas TOP25 analizadas corresponden a los Modelos Nórdico y Centroeuropeo, como era de esperar, de acuerdo con su dimensión y volumen de negocio mayor. Solamente aparece una cooperativa italiana (las cooperativas de Italia aparecen globalmente como Modelo Mediterráneo) que se posiciona como Perro (baja cuota relativa de mercado y bajo crecimiento empresarial) en los dos años analizados. Un segundo resultado importante es el crecimiento global del grupo TOP25, que se observa con un incremento de valor del 8,09% en 2012 y del 9,57% en 2013.

Cuadro 3. *TOP25 de las Cooperativas Agroalimentarias UE28. Datos y resultados del análisis BCG*

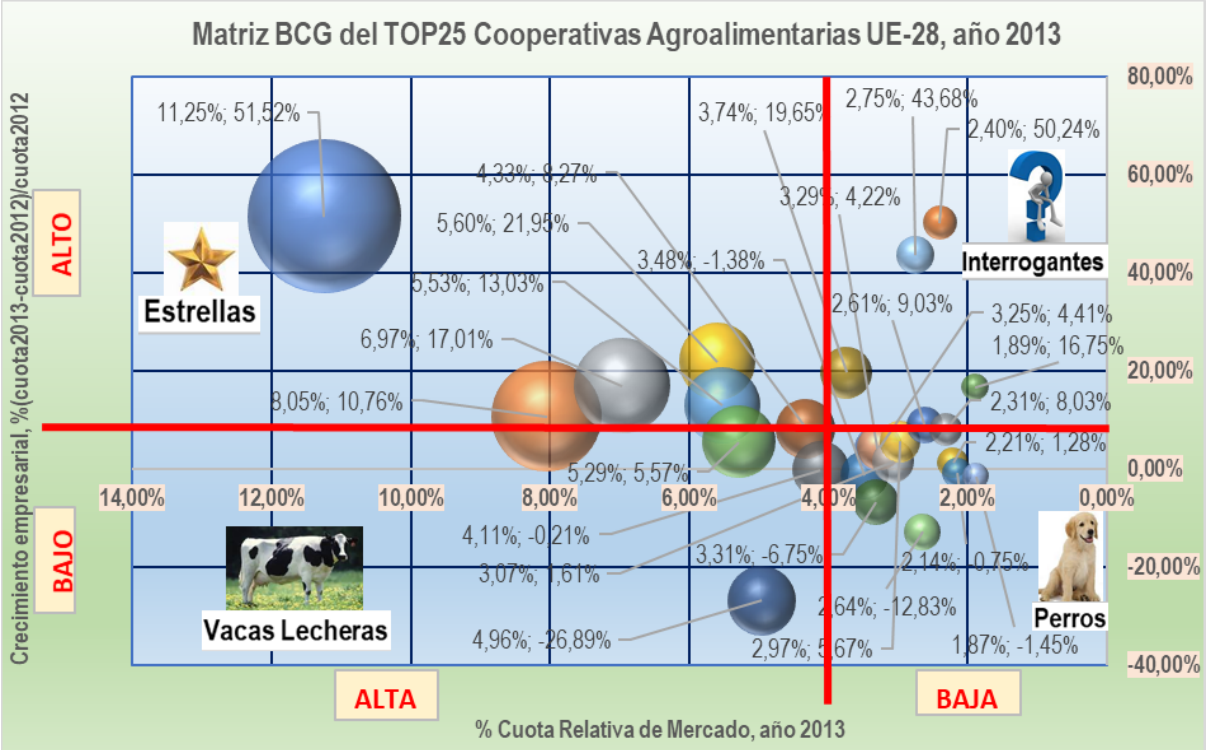
Ranking (2013)	Cooperativa	País	Sector, productos	Cifra Ventas 2011, M€	Cuota Relativa TOP25 2012,%	% Cuota Crecimiento 2012/2011	Cifra Ventas 2012, M€	Cuota Relativa TOP25 2013%	% Cuota Crecimiento 2012/2011	Cifra Ventas 2013, M€	Clase de empresa 2012	Clase de empresa 2013
1	Bay Wa	DE	Suministros Agrarios	9.586	8.13%	9.86%	10.531	11.25%	51.52%	15.957	ES	ES
2	Friesland Campina	NL	Lácteos	9.626	7.96%	7.10%	10.309	8.05%	10.76%	11.418	VL	ES
3	Arla Foods	DK	Lácteos	7.384	6.53%	14.44%	8.450	6.97%	17.01%	9.887	ES	ES
4	DLG	DK	Suministros Agrarios	5.494	5.03%	18.49%	6.510	5.60%	21.95%	7.939	ES	ES
5	Danish Crown	DK	Cárnicos	6.954	5.36%	-0.20%	6.940	5.53%	13.03%	7.844	VL	ES
6	Agravis	DE	Suministros Agrarios	6.468	5.49%	9.89%	7.108	5.29%	5.57%	7.504	ES	VL
7	Vion Food	NL	Cárnicos	8.870	7.43%	8.46%	9.620	4.96%	-26.89%	7.033	VL	VL
8	InVivo	FR	Suministros Agrarios	6.083	4.38%	-6.81%	5.669	4.33%	8.27%	6.138	VL	VL
9	Kerry Group	IE	Lácteos	4.700	4.52%	24.43%	5.848	4.11%	-0.21%	5.836	ES	VL
10	DMK	DE	Lácteos	4.575	3.43%	-2.99%	4.438	3.74%	19.65%	5.310	PE	??
11	Metsä Goup	FI	Forestal	5.346	3.86%	-6.45%	5.001	3.48%	-1.38%	4.932	PE	PE
12	Tereos	FR	Cultivos. Azucar	4.409	3.89%	14.24%	5.037	3.31%	-6.75%	4.697	??	PE
13	Terrena	FR	Multi-producto	3.871	3.46%	15.68%	4.478	3.29%	4.22%	4.667	??	PE
14	Sodiaal	FR	Lácteos	4.021	3.41%	9.95%	4.421	3.25%	4.41%	4.616	??	PE
15	FloraHolland	NL	Horticultura	4.130	3.31%	3.66%	4.281	3.07%	1.61%	4.350	PE	PE
16	VIVESCIA	FR	Suministros Cereales	3.483	3.08%	14.36%	3.983	2.97%	5.67%	4.209	??	PE
17	Agrial	FR	Multi-producto	2.261	2.10%	20.08%	2.715	2.75%	43.68%	3.901	??	??
18	Lantmännen	SE	Multi-producto	4.244	3.32%	1.37%	4.302	2.64%	-12.83%	3.750	PE	PE
19	Axéréal	FR	Suministros Agrarios	3.375	2.63%	0.74%	3.400	2.61%	9.03%	3.707	PE	??
20	Danish Agro	DK	Suministros Agrarios	2.130	1.75%	6.24%	2.263	2.40%	50.24%	3.400	PE	??
21	Glanbia	IE	Lácteos	2.735	2.35%	11.08%	3.038	2.31%	8.03%	3.282	??	PE
22	Agricola tre valli	IT	Cárnicos	3.056	2.39%	1.29%	3.096	2.21%	1.28%	3.135	PE	PE
23	Agrana	AT	Azucar. Almidón. Fruta	2.576	2.37%	18.98%	3.065	2.14%	-0.75%	3.042	??	PE
24	RWZ Rhein Main.Köln	DE	Suministros Agrarios	1.910	1.77%	20.31%	2.298	1.89%	16.75%	2.683	??	??
25	RWA	AT	Suministros Agrarios	2.513	2.08%	7.28%	2.696	1.87%	-1.45%	2.657	PE	PE
			TOTAL ...	119.800	100.00%	221.47%	129.497	100.00%	242.44%	141.894		

Fuente: COGECA, 2014 y elaboración propia (ES = Estrella, ?? = Interrogante; VL = Vaca Lechera; PE = Perro)

Gráfico 2. *Matriz BGC de las TOP25 Cooperativas Agroalimentarias de la UE-28, años 2012 y 2013*



Cuadro 4. *Resultados y análisis de la Matriz BCG de las Cooperativas TOP25 europeas*



Fuente: COGECA, 2014 y elaboración propia

5. CONCLUSIONES

En 2012 aparecen como cooperativas mejor posicionadas como Estrellas: Bay Wa, Arla Foods, DLG, Agravis y Kerry Group. Como Vacas Lecheras están posicionadas Friesland Campina, Danish Crown, Vion Food e InVivo. Como cooperativas Interrogantes aparecen un grupo de cinco cooperativas francesas, que son Tereos, Terrena, Sodiaal, VIVESCIA y Agrial, a las que se añaden la irlandesa Glanbia4, la austriaca Agrana y la alemana RWZ Rhein Main, Köln. Respecto las cooperativas Perros, están en este grupo en 2012 DMK, Metsä Goup, FloraHolland, Lantmännen, Axéréal, Danish Agro, Agricola tre valli y RWA.

En 2013, las cooperativas Bay Wa, Arla Foods y DLG consolidan su buena posición de Estrellas, y se añaden Friesland Campina y Danish Crown (en 2012 eran Vacas Lecheras), migrando a Vacas Lecheras Agravis y Kerry Group. Como Vacas Lecheras se consolidan la holandesa Vion Food y la francesa InVivo. Dentro de Interrogantes permanecen dos de las que aparecen en 2012: la francesa Agrial y la alemana RWZ Rhein Main, Köln; las demás han migrado: la alemana DMK, la francesa Axéréal y la danesa Danish Agro desde Perros, mejorando así su crecimiento empresarial. Como cooperativas Perro, permanecen la finlandesa Metsä Goup, la hortícola holandesa FloraHolland, la sueca multiproducto Lantmännen, la cárnica italiana Agricola Tre Valli y la austriaca de suministros agrarios RWA; en cambio han migrado desde la posición de Interrogantes a Perros las cooperativas francesas Tereos, Terrena, Sodiaal y VIVESCIA, la irlandesa Glanbia4 y la austriaca Agrana.

BIBLIOGRAFÍA

Baamonde, E. (2009). "El cooperativismo agroalimentario"; en Lamo de Espinosa, J., coord.: *Mediterráneo Económico* (15): "El nuevo sistema agroalimentario en una crisis global". Almería, Fund. Cajamar; pp. 229-246.

COGECA (2014). "*Development of Agricultural Cooperatives in the EU, 2014*". Confederación General de Cooperativas Agrarias, Bruselas, 2014.

Colom Gorgues, A. (2015). "*Guía básica y ejercicios prácticos para la gestión empresarial. Aplicación multisectorial*". Ediciones Universidad de Lleida, Serie Eines, 685 pp.

Henderson, B. D. (1973) "The Experience Curve Reviewed, IV. The Growth Share Matrix of the Product Portfolio". *The Boston Consulting Group, Perspectives*, 135, Boston, MA, 1973.

Juliá, J.F.; Meliá, E. y García, G. (2013). "Modelos y casos de éxito del cooperativismo agroalimentario en la Unión Europea". En "El papel del cooperativismo agroalimentario en la economía mundial", *Mediterráneo Económico*, vol. 24, págs. 139-154.

Meliá, E.; Carnicer, M.P. y Juliá, J.F. (2016). "*El gobierno interno de las mayores cooperativas agroalimentarias españolas y su relación con el rendimiento*". XVI Congreso de investigadores en economía social y cooperativa – CIRIEC.

PERCEPCIONES SOBRE ATRIBUTOS Y HÁBITOS DE COMPRA DE LOS CONSUMIDORES DE ACEITE DE OLIVA EN LA PROVINCIA DE LÉRIDA. UN ANÁLISIS MULTIVARIANTE

Antonio Colom Gorgues[a*], Yassine Smaoui[a*], Rosa Florensa Guiu, Manuel Plana Farrán[a]

[a] *Departamento de Administración de empresas. Universidad de Lleida. Lleida. Email: antonio_colom@hotmail.com; Email: smaouni_yassine@hotmail.com; Email: rmflorensa@aegern.udl.cat; Email: mplana@aegern.udl.cat*

Resumen

El objetivo general es analizar la percepción y comportamiento de los consumidores de aceite de oliva de la citada provincia, y así estudiar, establecer y analizar relaciones y asociaciones entre los atributos de dicho producto, evaluar su importancia de cara a su consumo en esta zona, así como estudiar los hábitos de compra. Este trabajo es parte de una Tesis Máster Science, presentada al CIHEAM-Zaragoza.

Respecto la metodología, se ha efectuado una revisión bibliográfica sobre producción, comercialización y consumo de aceite de oliva. Se realizaron 12 entrevistas a expertos y se diseñó después un cuestionario, aplicado a una muestra de 320 consumidores.

Se han obtenido unos resultados de agrupamientos de consumidores según determinadas percepciones y comportamientos sobre los atributos, como las características organolépticas, el conocimiento del origen y la percepción de favorecer la salud, de manera que se ha identificado un clúster orientado a las "Características organolépticas", otro orientado al "Origen y a la Salud" y un tercero orientado a la "Salud y las Características organolépticas". Hay que destacar el desconocimiento de las categorías inferiores de aceite de oliva por parte del consumidor; sin embargo, sí conocen las DOP y su relación con la calidad y la tradición productiva. Finalmente, se ha constatado una mayoría que consume aceite de oliva diariamente (58,4%), y las minorías son de consumo semanal (20,6%) y ya en menor proporción de consumo quincenal, mensual u ocasionalmente. La declaración de compra preferente supone casi un empate, ya que la declaran en las "Grandes Superficies" un 51,8 % de los encuestados, y un 51,25% en las "Almazaras/Cooperativas".

Palabras clave: atributos del aceite, provincia de Lérida, consumo de aceite de oliva, análisis factorial, análisis clúster.

1. INTRODUCCIÓN. OBJETO DEL TRABAJO

Este trabajo está orientado hacia el estudio del eslabón de los consumidores de la cadena de valor del aceite de oliva, y se aplica una encuesta dirigida a los mismos, con el objetivo general de analizar el comportamiento de los mismos, su conocimiento del aceite de oliva en general, del aceite de oliva con DOP Les Garrigues y otras DOP, y así estudiar, establecer y analizar relaciones y asociaciones entre los atributos de dicho producto, y evaluar su importancia de cara a su consumo en la provincia de Lérida, considerando el clúster de dicho aceite de oliva (Porter, 1988; véase Gráfico 1) y buscando la utilidad para los operadores del sector.

2. ESQUEMA Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Se efectuó una revisión bibliográfica sobre producción, comercialización y consumo de aceite de oliva (por el carácter de síntesis de este trabajo se obvia la mayor parte de bibliografía de la tesis, pero se cita como básicas a Mili, 1996; Montegut, 2006; y Ruiz, 2008), se han efectuado 12 entrevistas a expertos de la zona para adquirir sus opiniones, información sectorial y de los atributos del aceite. Se diseñó un cuestionario para encuestar a 320 consumidores de aceite de oliva (véase Cuadro 1), que está compuesto por 20 preguntas de tipo cerradas y abiertas, utilizando 2 escalas tipo Likert de 5 puntos para las primeras, con un cuestionario dividido en 5 bloques: Bloque 1: el conocimiento del aceite de oliva; Bloque 2: hábitos de compra de aceite de oliva; Bloque 3: aceite de oliva con denominación de origen; Bloque 4: hábitos de compra y consumo de aceite de oliva con DOP; y Bloque 5: características sociodemográficas.

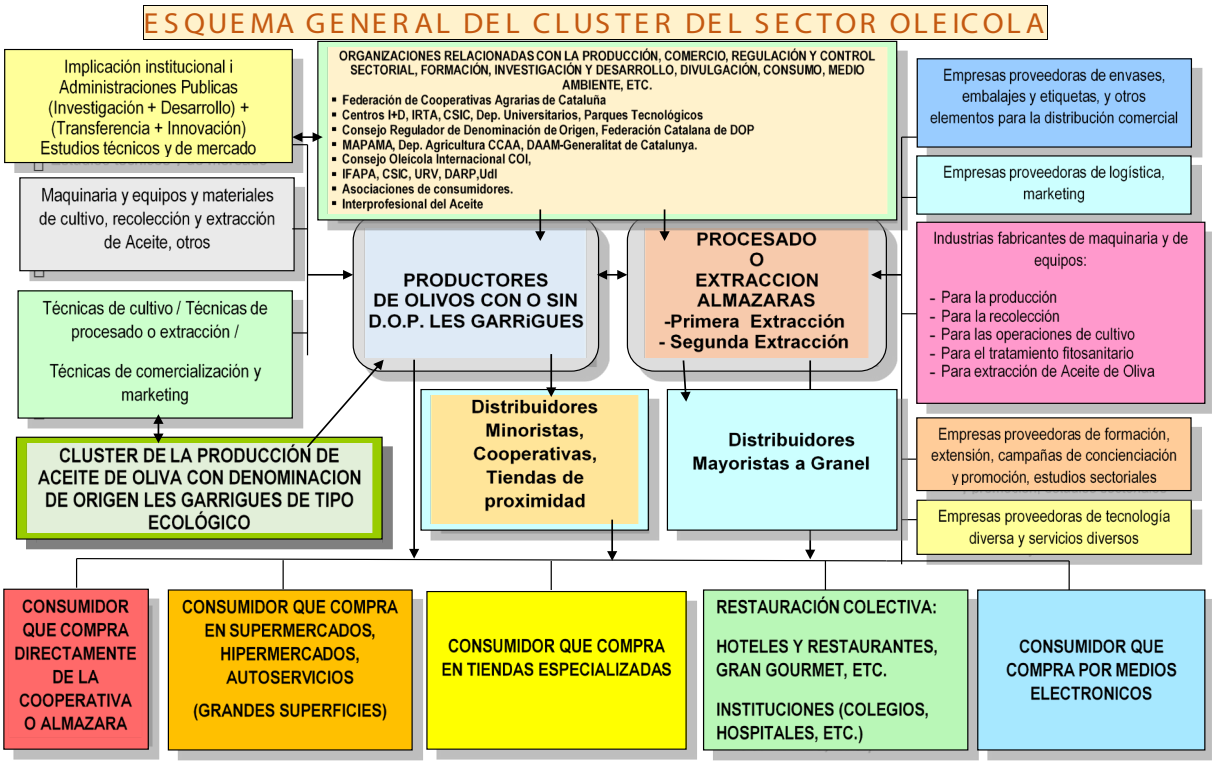
Cuadro 1. *Ficha Técnica del Muestreo*

Características	Datos
. . . . .	. . . . .
. . . . .	. . . . .
. . . . .	$N = z^2 * p * q / \varepsilon^2 = 320$ consumidores
. . . . .	p = q = 0,5 ; z = 1,96
. . . . .	5.5 %
. . . . .	95.5%
. . . . .	Encuesta personal
. . . . .	Desde el 21 de enero de 2017

Fuente: elaboración propia

Los datos de las encuestas se ingresaron en SPSS 22.0. En la primera etapa del tratamiento, se realizó el análisis univariante y posteriormente bivariante para identificar posibles correlaciones entre algunas variables. Finalmente se aplicó el Análisis Factorial (AF) multivariante y el Análisis Clúster (AC) para analizar la asociación y agrupamiento de las variables-atributos del aceite de oliva y sacar las conclusiones pertinentes. En este trabajo se presentan los resultados resumidos y los análisis y diagnósticos correspondientes, para terminar con las conclusiones. En el Gráfico 1 se

Gráfico 1. *Clúster del Aceite de Oliva en la Provincia de Lleida*



Fuente: elaboración propia

presenta el esquema del Clúster del Aceite de Oliva, de acuerdo con la definición efectuada por Michael Eugene Porter.

3. RESULTADOS. DIFERENTES ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICOS. ANÁLISIS FACTORIAL (AF) Y ANÁLISIS CLÚSTER (AC)

Los encuestados manifiestan tener poco conocimiento de las calidades comerciales, ya que el 73,1% de dichos encuestados (véase Gráfico 2) no conoce el Aceite de Oliva Refinado y el 83,4% no conoce el Aceite de Oliva Lampante, sin embargo, un 92,5% y un 94,7% dicen conocer las categorías Aceite de Oliva Virgen y Aceite de Oliva Virgen Extra, respectivamente.

En el Cuadro 2, se presenta la importancia asignada a 9 criterios de percepción sobre atributos del aceite de oliva, en orden a una escala de Likert-5. En general, el grado de importancia asignado a la mayoría de los atributos es alto, con tres aspectos que tienen un promedio superior a 4: "Consumo de aceite de oliva es beneficioso para la salud", "Etiqueta asociada al origen" y "El sabor como indicador de compra". Los restantes atributos, con un promedio superior a 3, obtienen el nivel moderadamente importante.

Los resultados del AF se presentan en el Cuadro 3. Tres factores han sido elegidos, y conjuntamente dan una explicación del 61,64% de la varianza de los datos originales. Resultado que es mayor que el umbral mínimo del 60% exigido, por lo que este resultado es aceptable.

En el Cuadro 4 se presentan los resultados y análisis del Análisis Clúster, dando la solución para tres agrupamientos: Clúster 1, Clúster 2 y Clúster 3.

Cuadro 2. *Percepción del consumidor sobre los atributos del Aceite de Oliva*

Atributo	Nada importante (1)	Poco importante (2)	Moderadamen-te importante (3)	Bastante importante (4)	Muy Importante (5)	Media	Desv. Típica
Beneficio para la Salud	0.3	2.5	18.8	31.6	46.9	4,22	0.859
Etiqueta de Certificación asociada al Origen	0.3	2.8	29.4	29.1	38.4	4,03	0.906
El sabor	0.3	5	27.5	27.5	39.7	4.01	0.95
Contenido de Antioxidante	1.3	5.9	30	37.2	25.6	3.8	0.932
Etiqueta que indica la zona origen en proceso de compra	1.9	4.7	29.4	39.7	24.4	3,80	0.925
El color	4.7	11.3	17.5	40.9	25.6	3.72	1.107
Fuente de Vitaminas	1.6	3.4	37.8	36.9	20.3	3,71	0.882
El origen garantiza la calidad	1.6	20.9	32.5	25	20	3,41	1.076
Influencia de la marca en el proceso de compra	5.3	21.3	20	39.1	14.4	3.36	1.125

Fuente: elaboración propia

Cuadro 3. *Análisis Factorial sobre los atributos del Aceite de Oliva. Matriz de componentes rotados (Varimax). Expresión de Factores 1, 2 y 3*

Atributos	Factores			Extracción h^2
	Factor 1	Factor 2	Factor 3	
Fuente de Vitaminas	-.090	.750	.043	.573
Beneficio para la Salud	-.138	.805	.095	.676
Contenido de Antioxidante	-.090	.811	.001	.665
Etiqueta de Certificación asociada al Origen	.766	-.126	-.143	.623
Influencia de la marca en el proceso de la compra	.700	-.036	.091	.500
El origen garantiza la calidad	.617	-.300	.024	.471
Etiqueta que indica la zona de origen es importante en la compra	.779	-.004	.125	.623
El sabor	-.056	.232	.779	.664
El color	.144	-.107	.839	.736
Eigen value	2,124	2,040	1,367	
% de la varianza	23,603	22,672	15,185	
Varianza % acumulado	23,603	46,275	61,460	

- Factor 1: se asocia más fuertemente con "la etiqueta de certificación asociada al origen" (0.766), "la influencia de la marca en el proceso de compra" (0.700), "el origen garantiza la calidad" (0.617) y "Etiqueta que indica la zona de origen en el proceso de compra" (0.779). Se interpreta como "Etiqueta vinculada al origen" y explica un porcentaje importante de la varianza de los datos originales (23.603 %).
- Factor 2: se asocia fuertemente con la "Fuente de vitaminas" (0.750), "Beneficio para la salud" (0.805) y "Contenido de antioxidante" (0.811). Se interpreta como un "Factor de salud" que explica el 22.672 % de la varianza.
- Factor 3: se asocia fuertemente con "el sabor" (0.779) y "el color" (0.839). Se interpreta como un factor de "Características organolépticas" que explica el 15.185 % de la varianza.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 4. *ANOVA para la solución de tres grupos (Factores 1, 2 y 3). Centros de los grupos finales y tamaño de los clústeres identificados*

Factores	Clúster		Error		F	Sig.
	Cuadrados Medios	gl	Cuadrados Medios	gl		
Etiqueta vinculada al origen (Factor 1)	53.238	2	.670	317	79.410	.000
Salud (Factor 2)	83.703	2	.478	317	175.031	.000
Características Organolépticas (Factor 3)	49.318	2	.695	317	70.945	.000

Factores	Clúster		
	Clúster 1 (24.06%)	Clúster 2 (39.69%)	Clúster 3 (36.25%)
Etiqueta vinculada al origen (Factor 1)	-0.51359	0.71018	-0.43661
Salud (Factor 2)	-1.20363	0.10377	0.68535
Características Organolépticas (Factor 3)	0.09780	-0.63688	0.63236

- **El primer Clúster identificado (24% de la muestra):** agrupa mayores puntuaciones del Factor 3 (Características Organolépticas) y menos de los Factores 1 y 2 (Etiqueta vinculada al origen y Salud, respectivamente), y podríamos llamar a este grupo "Orientado a la Calidad".
- **El segundo Clúster (40% de la muestra):** concede mayor peso a las características sobre "Etiqueta vinculada al origen" y la "Salud" y menos peso al factor "Características Organolépticas", entonces llamaremos a este clúster "Orientado al Origen y la Salud".
- **El tercer Clúster (36% de la muestra):** presenta mayores puntuaciones de los factores "Salud" y "Características Organolépticas" y menos puntaciones para la "Etiqueta vinculada al origen", y se puede llamar "Características de Salud Organolépticas"

Suponiendo un nivel de significación del 5%, la estadística de significación indica que la hipótesis nula es rechazada para la "Etiqueta vinculada al origen" (F (2, 317) = 79.410, Sig =0.00), para el factor de "Salud" '(F (2, 317) = 175.031, Sig =0.00) y para el factor "Características Organolépticas" (F (2, 317) = 70.945, Sig =0.00) y así pues, los resultados confirman que los clústeres son distintos.

Fuente: elaboración propia

4. CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos por el tratamiento de las encuestas, se llegan a las siguientes conclusiones para los consumidores de aceite de la provincia de Lérida:

- Hay que destacar el desconocimiento de algunas de las categorías de aceite de oliva por parte del consumidor; sin embargo, si conocen las DOP y su relación con la calidad y la tradición productiva, destacando el conocimiento de la DOP Les Garrigues. Se deberían divulgar mejor dichas categorías.
- Los consumidores de aceite de oliva, la mayoría, en un 58,4%, lo consume diariamente, seguidos por el consumo semanal, con un 20,6%, y ocasional, un 12,2%. Un 6,2% y un 2,5 % de los encuestados consumen el aceite de oliva quincenalmente y mensualmente.
- Se han analizado las variables que reflejan la percepción de los consumidores hacia los atributos de aceite de oliva, y a través de la encuesta se constata la reducción de dichas variables a tres factores, que identifican dicha percepción en "Etiqueta vinculada al origen" como primer factor, "Beneficio para la salud" como segundo factor y "Características Organolépticas" como tercer factor. Con ello, se han agrupado los consumidores en tres distintos clústeres o agrupaciones. Un primer grupo "Orientado al origen y la salud"; el segundo grupo, "Orientado a la calidad"; y el tercer grupo, "Orientado a las características de la salud y organolépticas".
- La compra es preferente en las "Grandes Superficies"m según un 51,8 % de los encuestados, y un 51,25% en las "Almazaras/Cooperativas". El 26% muestra preferencias en la "Tienda de barrio", un 14% en "Tienda especializada" y la menor proporción en "los mercados municipales" (4,6%).
- El consumidor leridano consume el aceite de oliva en mucha mayor cantidad que otros tipos de aceites vegetales, y lo consume mayoritariamente diariamente (en más que el 50%). El aceite de oliva es consumido más por personas que pertenecen a las categorías sociales de ingresos media y alta, y que lo hacen más diariamente.
- La gran mayoría de los consumidores compran el aceite de oliva directamente a la almazara de una manera anual, y los que lo compran en las grandes superficies lo hacen de forma mensual, quincenal y semanal.
- Por otra parte, el 68% de los encuestados consume el aceite de oliva con DOP, siendo las personas pertenecientes a la categoría de ingreso alta las más interesadas; y en cuanto a edad, los consumidores de edad comprendida entre 18 y 35 años son los menos interesados en DOP (las personas con mayor edad consumen más que las personas jóvenes).

Como conclusión final, remarcar el papel fundamental del aceite de oliva en la dieta mediterránea y su buena imagen de calidad y de salubridad por sus características o atributos percibida por los consumidores de países mediterráneos. Mantiene por estas y otras razones el liderazgo de consumo dentro de las grasas o lípidos vegetales, preferido por la mayor parte de los consumidores, en este estudio de la provincia de Lérida, pero que se podría extrapolar a cualquier rincón del mediterráneo, y poco a poco está extendiéndose a toda Europa y a lo largo y ancho de todo el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Mili, S. (1996). *Organización de mercados y estrategias empresariales en el subsector del Aceite de Oliva*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Montegut Salla, Y. (2006). *Análisis de los factores explicativos del éxito competitivo en las almazaras cooperativas catalanas*. Tesis doctoral. Universidad de Lleida.

Porter, M. (1998). "Cluster and the new economic of competition". *Harvard Business Review*, Prod.98609, pp. 77-90.

Ruiz, B. (2008). "Las Denominaciones de Origen Protegidas de aceite de España". *Revista Distribución y Consumo*, pp. 56-68

Smaoui, Y. (2017). *Análisis de la Cadena de Valor en el Clúster del Aceite de Oliva de la Denominación de Origen Protegida "Les Garrigues", en la provincia de Lleida*. Tesis Master Science del CIHEAM-IAM Zaragoza, julio de 2017, 210 pp.

POLÍTICAS PÚBLICAS Y SU EFECTO EN EL CULTIVO DE LA SOJA EN YUCATÁN, MÉXICO

Flavia Echánove*

**Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF.*
E-mail: flavia2451@gmail.com

Resumen

El producto agrícola en el que mayor dependencia alimentaria tiene México es la soja, de la cual importa alrededor del 95% de su consumo doméstico. Para aminorar esta situación, desde 2008 el Gobierno mexicano empezó a otorgar importantes apoyos o subsidios, tanto a productores como a compradores de dicho grano, que han dado como resultado la expansión de dicho grano en ciertas regiones, entre las que destaca la península de Yucatán. En esta comunicación presentamos los resultados de la investigación realizada en el estado de Yucatán, una de las tres entidades que conforman dicha península, y en donde el crecimiento de la soja se ha dado a expensas del cultivo del maíz y de pastos para ganado, pero también mediante la deforestación de una de las selvas tropicales más relevantes de México.

El objetivo central es el análisis de las características de dichos subsidios, los cuales no han existido en el caso de los grandes productores de soja de América del Sur (Brasil y Argentina), pero también de los otros factores que han motivado la expansión de la soja en Yucatán, como son los precios internacionales de este grano en comparación con los del maíz; la existencia de una demanda segura por parte la agroindustria elaboradora de alimentos animales y aceites comestibles, y el activo rol jugado por la firma Monsanto, proveedora de las semillas genéticamente manipuladas (GM). Dentro de las limitantes de datos existentes, también se dimensionará el impacto que la expansión de la soja ha tenido en la cubierta vegetal yucatanense. Basándonos en una metodología sustentada en constante trabajo de campo, los hallazgos de la investigación revelan la existencia de actores productivos muy distintos, que van desde pequeños productores, para los que el cultivo de soja conforma una estrategia de sobrevivencia, hasta grandes empresas de capital transnacional. También el hecho de que si bien los productores de soja han mejorado sus niveles de ingreso, en comparación con los anteriores cultivos que emprendían, el reciente proceso expansivo de dicho grano es vulnerable, al depender de variables inestables como son los apoyos gubernamentales, los precios internacionales de la soja y el tipo de cambio (peso mexicano-USD). El conflicto existente entre los productores de soja genéticamente modificada y los apicultores de la península de Yucatán constituye también un elemento conflictivo relevante, al igual que los efectos negativos del cultivo de dicho grano en el medio ambiente.

Palabras clave: soja, subsidios, Yucatán, México.

1. INTRODUCCIÓN

México es el segundo país importador de soja a nivel mundial, de cuyo grano tiene este país la mayor dependencia alimentaria, ya que sus compras externas representan el 93% de su consumo. El elevado consumo doméstico de este grano es mayoritariamente producto del creciente consumo doméstico de productos pecuarios (carnes, lácteos y huevos), como efecto del incremento de la población, la urbanización y los ingresos. Con el fin de disminuir dicha dependencia, el Gobierno mexicano implementó en 2009 un programa de subsidios llamado Pro Oleaginosas, cuyos efectos han sido la expansión de la soja en regiones como la península de Yucatán (estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo). Habiendo elegido como espacio de estudio al estado de Yucatán, nos planteamos como objetivo de investigación el análisis del conjunto de factores que han llevado a productores y empresas a emprender o expandir el cultivo de soja, particularmente los relacionados con las políticas agrícolas de apoyos o subsidios. La metodología utilizada se basó sobre todo en trabajo de campo directo, habiéndose realizado diversas entrevistas a productores y sus organizaciones, funcionarios públicos, agroindustrias, comerciantes de granos y académicos.

2. PRODUCCIÓN DE SOJA EN EL ESTADO DE YUCATÁN

Durante 2009-2016, las superficies cosechadas de soja en los estados de Campeche y Yucatán se triplicaron. En esta última entidad, el cultivo de la soja se ubica en las regiones Sur (municipios de Tekax, Oxkutzcab y Tzucacab) y en el Litoral Oriente (municipio de Tizimín), las cuales presentan grandes diferencias que incluyen la tipología de los productores. Tizimín, hoy día el principal productor de soja, se ubica en la zona ganadera de Yucatán, donde la mayoría de la soja se ha expandido sobre tierras anteriormente dedicadas a pastos, dando lugar a un proceso de reconversión de ganadería a agricultura. Sin embargo, dicha expansión también ha conllevado deforestación, la cual muy probablemente se incrementará en los próximos años. El cultivo de las 6.850 hectáreas de soja existentes en 2017 es emprendido por empresarios, es decir, no participan agentes del sector social como son los ejidatarios. Los principales productores son la firma EnerAll (3.000 hectáreas cosechadas en 2017); La Sociedad de Producción Rural El Chilib (1.800 hectáreas); Arturo Gary (750 hectáreas); Paknal (400 hectáreas) y Maya Agrícola del Sureste (400 hectáreas). A estas superficies habría que añadir 500 hectáreas de otros productores privados que siembran menores superficies (en-

tre 50 y 100 hectáreas). La firma EnerAll fue fundada en 2009 por el empresario mexicano Arturo Romo Garza, siendo actualmente propiedad de un grupo de socios o accionistas, entre los que algunos señalan a la firma transnacional Cargill. En 2009, EnerAll empezó a invertir en Tizimín, y para 2017 ya contaba con 15.000 hectáreas, de las cuales cultivaba 7.500 hectáreas (soja-maíz) (Bezauri, 2017, entrevista directa). El segundo productor de soja de la región es La Sociedad de Producción Rural El Chilib, fundada por el empresario yucateco de origen libanés Jacobo Xacur Eljure, quien en 2011 empezó a comprar ranchos en Tizimín para dedicarlos a ganadería y agricultura. Sin embargo, su más relevante fuente de ingresos es su empresa Proteínas y Oleicos, principal comprador de soja de toda la península de Yucatán y uno de los mayores procesadores de este grano en México.

En la región Sur el cultivo de la soja se inició en 2009, y para 2017 se cosecharon 5.289 hectáreas. A diferencia de la región Litoral Oriente, en el Sur la soja es mayoritariamente de temporal o secano (ciclo primavera-verano), participando en su producción tanto productores ejidatarios y privados como las firmas Hectáreas Verdes (Productora de Granos del Sur de Yucatán SPR de RL) y Agricultura Tecnificada de Yucatán, de Arturo Gary. Los productores chicos cultivan entre 5 y 49 hectáreas; los medianos- entre 50 y 149 hectáreas; y los grandes, de 150 hectáreas en adelante. Entre estos últimos está la mencionada firma Hectáreas Verdes, una empresa de inversores estadounidenses que producen diversos granos en Estados Unidos (Dakota del Sur) y que llegaron a Yucatán en 2012 para producir soja en el municipio oriental de Tizimín, aprovechando los apoyos que el Gobierno mexicano otorgaba para la producción de ese grano. En 2016 cultivaron 612 hectáreas de soja y, en 2017, 420 hectáreas, la mayoría de las cuales son de secano, ya que solo 46 hectáreas están con riego (de pozo). Entre los otros productores privados relevantes figuran un grupo de familias menonitas que en conjunto cosecharon 220 hectáreas de soja en 2017 y que, aunque no tienen la importancia que han adquirido en el vecino estado de Campeche, donde son ellos los que cultivan la mayoría de ese grano (véase Echanove, 2016), planean incrementar sus superficies en los años venideros.

Sin embargo, como ya señalamos, son los ejidatarios los que cultivan la mayoría de las superficies con soja, las cuales representan alrededor del 60% de las sembradas con ese grano en la región Sur. Existen alrededor de 22 ejidos productores del grano, ubicados mayoritariamente en el municipio de Tekax, siendo el principal el ejido Huntochac, que cuenta con 2.445 hectáreas laborables, y cuyos sesenta ejidatarios se dedicaban al cultivo de maíz, ganadería y apicultura, hasta que en 2008 empezaron a sembrar soja (Zavala, 2017; Can, 2017, entrevistas directas). A partir de entonces, este grano fue sustituyendo al maíz, de tal modo que en 2017 se cosecharon en el ejido 622 hectáreas de soja. Esta reconversión productiva se ha dado también en diversos ejidos de la región Sur, y ha conllevado un proceso de concentración de tierras a su interior, en el que un reducido número de ejidatarios ha comprado y/o rentado tierras para cultivar soja.

3. CAUSAS DE LA EXPANSIÓN DE LA SOJA EN YUCATÁN

Los factores que han incentivado la expansión de la soja en Yucatán están vinculados con lo que comparativamente ha ocurrido con el maíz, sobre todo en la región Sur, donde las ventajas y desventajas de ambos granos han determinado las decisiones de los productores, quienes crecientemente han optado por el cultivo de la soja en sustitución del maíz. En la región empresarial del Oriente, si bien la expansión de la soja se ha dado mayoritariamente a expensas de áreas sembradas con pastos y mediante desforestación, las ventajas de la soja sobre el maíz también han incidido en sus decisiones productivas. En primer lugar, la soja es mucho más resistente a la sequía, lo que resulta importante sobre todo para los productores del Sur, que no cuentan con riego. Así, mientras que el maíz requiere 1.200-1.300 ml de agua por hectárea durante su ciclo productivo, la soja solo necesita 500-700 ml, señalando los productores que el grano del maíz, a diferencia de la soja, se pierde a los quince días sin lluvia. Y si, por el contrario, se presenta una inundación, la soja resulta menos dañada que el maíz (De Matteis, 2013; Pérez, 2017, entrevistas directas). Otro factor relevante son los precios de venta de los granos señalados, siendo muy superiores los de la soja, además de tener una mayor estabilidad. El precio internacional de la soja ha sido en los últimos años poco más del doble que el del maíz: en 2017, por ejemplo, el precio promedio del primer grano fue de 371 USD, mientras que para el maíz fue de 154 USD (FAO, 2018). Y considerando los costos de producción de la soja para los medianos y grandes productores (7.000 MXP/ha), sus usuales rendimientos (2,4 ton/ha) y el precio promedio de venta del grano (7.000 MXP/ton), dichos productores obtuvieron una ganancia de 4.083 MXP/ton, muy superior a la obtenida en maíz (1.600 MXP/ton). Además, en el caso de la soja, habría que sumar el apoyo del programa Pro Oleaginosas, que en 2017 otorgó 750 MXP/ton, para dar una ganancia total de 5.583 MXP/ton (Pérez, 2017; López, 2017, entrevistas directas).

Otra ventaja de la soja sobre el maíz es el mercado. Los productores de maíz medianos y grandes venden su grano a importantes empresas harineras a nivel nacional (ej. MASECA), a la firma regional productora de alimentos animales (FOGYSA), o a los abastecedores de la industria de nixtamal (fabricantes de tortillas) (ej. SUMASA). Sin embargo, un buen número de productores medianos y chicos enfrentan problemas de comercialización, sometiéndose frecuentemente al abuso de intermediarios (acopiadores locales), que les ofrecen bajos precios, sabedores de su premura por vender, dada la inexistencia de infraestructura de almacenamiento. Contrariamente, los productores de soja de Yucatán cuentan con una demanda confiable por parte de dos empresas: Proteínas y Oleicos y Crío.

Esta última es el comprador mayoritario en el estado de Yucatán (90% de la producción), pero ambas firmas han jugado un papel relevante en el proceso de expansión de la soja, promocionando las ventajas del cultivo del grano, otorgando a los productores asesoría técnica y financiamiento, y adquiriendo sus cosechas (Ballote, 2017).

Los subsidios otorgados por el Gobierno han jugado un papel determinante en la expansión estudiada. A partir del ciclo productivo 2010-2011 empezó a funcionar el programa Incentivos a Cultivos de Oleaginosas, comúnmente conocido como Pro Oleaginosas (PO), implementado por el Gobierno federal a través de la SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación). El objetivo del programa es incentivar una reconversión productiva, sustituyendo los cultivos tradicionales (maíz, por ejemplo) por oleaginosas (soja, cártamo, canola, ajonjolí y girasol), cuya producción no solo se considera más rentable, sino relevante para disminuir la dependencia externa de las importaciones. Durante 2012-2015 se otorgó un apoyo de 1.500 MXP/ton, teniendo como límites el pago de hasta 2 ton/ha y hasta 100 hectáreas de riego o 200 de secano por persona física. Sin embargo, la disminución de los presupuestos de la SAGARPA en 2016 y 2017 ocasionó que dicho subsidio se redujese a 700 MXP/ton y 512 MXP/ton, respectivamente. También los límites de los apoyos ofrecidos por el programa han venido cambiando: en 2017 se redujo el máximo de superficie apoyada a 80 hectáreas de riego o 160 hectáreas de secano por persona física, aunque se conservó el pago de hasta 2 MPX ton/ha (SAGARPA, 2018). Para las empresas (personas morales), los máximos de superficie se amplían considerablemente, ya que pueden ser subsidiadas hasta por 1.500 hectáreas de riego (o 3.000 de secano). O sea, mientras un productor de secano puede recibir hasta 163.840 MXP anuales, el subsidio para una firma puede llegar hasta 3.072.000 MXP. Pero aun con la reciente reducción del apoyo a una tercera parte, los productores manifiestan que sigue siendo un incentivo para producir soja, dado que el cultivo alternativo del maíz no tiene ningún apoyo equivalente. En 2016 se subsidió mediante el PO el 64% de la superficie cosechada con soja en Yucatán, la mayoría de las cuales se ubicó en la región Sur.

El PO es el único apoyo gubernamental dirigido específicamente a los productores de soja, sin embargo, algunos de ellos reciben también los subsidios del programa federal Agricultura por Contrato (AXC) y de los implementados por el gobierno de Yucatán, como son el llamado Peso a Peso, y las entregas gratuitas de semillas de soja. El primer programa tiene como objetivo proteger a los productores y a las industrias compradoras de soja de los cambios de los precios internacionales del grano que pudiesen perjudicarles. Para ello, productores y compradores firman contratos de compraventa, en los que se establece el precio de contrato (precio internacional del grano mas bases) que recibirá el productor al momento de la entrega de su grano al comprador. Con base en dichos contratos, el Gobierno (SAGARPA) compra coberturas de precios en el mercado de futuros de CBOT (Bolsa de Futuros de Chicago) para proteger a los participantes de futuras fluctuaciones de precios y, por ende, posibles pérdidas. El principal subsidio que el Gobierno otorga a productores y compradores es el pago de cierto porcentaje del costo de adquisición ("primas") de dichas coberturas. En 2016, la AXC apoyó a 7.879 toneladas, que representaron la tercera parte de la superficie cosechada en Yucatán (ASERCA, 2018).

Desde 2013, el gobierno del estado de Yucatán también ha entregado gratuitamente semillas de soja de la variedad Huasteca (no genéticamente manipulada) a los productores de la región Sur, en su mayoría a través de sus dos organizaciones (Unión de Ejidos y Fondo Emiliano Zapata) (Cámara, 2017). En 2017 se regalaron 200 toneladas de semilla, suficientes para cultivar 5.000 hectáreas. En la península de Yucatán se han utilizado tanto semillas de soja genéticamente manipuladas (GM) como las convencionales (no genéticamente manipuladas). Estas últimas, llamadas huastecas, son producidas mayoritariamente en el norte de México (Tamaulipas), mientras que las primeras son patrimonio de la firma transnacional Monsanto. Las semillas GM, conocidas como soja Solución Faena, forman parte del conjunto de granos Roundup Ready, resistentes a la aplicación del herbicida glifosato, producido también por dicha firma. En la península de Yucatán, la soya GM era cultivada por Monsanto a manera de experimento desde 1998, pero hasta 2012 se concede el permiso del Gobierno federal para su cultivo comercial en tres regiones de México, incluyendo dicha península (Piedra, 2016). Sin embargo, el gobierno de Yucatán emprendió un litigio en contra de esta disposición, logrando a fines de 2016 decretar a este estado como zona libre de cultivos agrícolas GM, argumentando en el caso de la soja los perjuicios del uso del herbicida glifosato (en la salud humana, la contaminación del agua y la biodiversidad), la deforestación ocasionada por su cultivo y los efectos adversos para la producción de miel de Yucatán. A este respecto, se señalaba que la coincidencia geográfica de las áreas cultivadas con soja GM y las dedicadas a apicultura habían ocasionado la presencia de elementos transgénicos en la miel, producto de la dispersión del polen de las flores de la soja realizado por las abejas. Se sostenía que este hecho había perjudicando la exportación de miel a Europa y la economía de los apicultores en Yucatán, principal estado productor y exportador de miel mexicana (Gobierno del Estado de Yucatán, 2016). Pero antes de la prohibición de la soja GM, Monsanto jugó un papel importante en su expansión, promoviendo eficientemente su cultivo entre los productores, y ofreciéndoles asesoría técnica y semillas suficientes. En contraste, el abasto de semillas huastecas a la península de Yucatán, producidas mayoritariamente en el lejano estado norteño de Tamaulipas, ha sido deficiente, lo que ha favorecido a Monsanto.

4. REFLEXIONES FINALES

Las dos regiones productoras son distintas en cuanto al tipo de productores existentes: los empresarios con-

trolan la producción en la región Oriente, mientras que en la región del Cono Sur predominan los ejidatarios. En esta última región, la expansión de la soja ha dinamizado el mercado de tierras, incrementándose sobre todo la renta de parcelas y, en menor medida, su compra. Aunque son varios los factores que explican dicha expansión, los subsidios otorgados por el Gobierno han sido un factor fundamental, quizá el que más ha influido en las decisiones de los productores. Sin embargo, la mayoría de dichos apoyos han favorecido a quienes menos los requieren, como son las empresas y los grandes productores, quienes además reciben subsidios por el consumo de electricidad, infraestructura de almacenamiento y riego, y compra de maquinaria. Consideramos cuestionable la decisión gubernamental de subsidiar el cultivo de soja en México, dejando en desventaja el del maíz, principal alimento de la población (tortillas) y en el cual la península de Yucatán es deficitaria. Otros argumentos son los efectos negativos que la expansión de la soja ha tenido en dicha región, como es la deforestación, la pérdida de biodiversidad por el uso de glifosato y el daño ocasionado a la apicultura, de la que dependen 11.200 productores tan solo en el estado de Yucatán.

BIBLIOGRAFÍA

ASERCA (Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios) (2018). Consulta Estatal de Coberturas. Estado de Yucatán. http://www.aserca.gob.mx/riesgos/Coberturas/Visor/Paginas/visor-de-coberturas.aspx

Ballote, R. (2017). Encargado de Abastecimientos de la empresa Crío, entrevista directa, 17 de mayo.

Bezaury, S. (2017). Director Comercial de la empresa EnerAll, entrevista directa, 12 de mayo y 22 de noviembre.

Echánove, F. (2016). "La expansión del cultivo de la soja en Campeche, México: Problemática y perspectivas", *Anales de Geografía* 36 (1): 49-69.

Cámara, L. (2017). Presidente del Fondo Regional Emiliano Zapata, entrevista directa, 18 de mayo de 2017.

Can, O. (2017). Ejidatario del ejido de Huntochac, entrevista directa, 17 de noviembre de 2017.

De Matteis, B. (2013). Gerente de Comercializadora Mayorista del Golfo, entrevista directa, 26 de julio.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (2018). "International Prices". http://www.fao.org/giews/food-prices/tool/public/#/dataset/international

López, J. (2017). Encargado del Programa Pro Oleaginosas de SAGARPA de Yucatán, entrevista directa, 17 de mayo.

Gobierno del Estado de Yucatán (2016). Decreto 418/2016, Diario Oficial, 25 de octubre.

Piedra, M. (2016). *El cultivo de soya transgénica en Quintana Roo. Estudio de caso Ejido Salamanca, Bacalar.* Tesis de Maestría, El Colegio de la Frontera Sur.

SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) (2018). "Programa de Fomento a la Agricultura 2018. Incentivos a cultivos de Oleaginosas", https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/305646/CONVOCATORIA_ESTIMULOS_A_LA_PRODUCCION__OLEAGINOSAS_PV_2017_.pdf

Zavala, E. (2017). Ejidatario del ejido Huntochac, entrevista directa, 17 de noviembre.

ANALISIS BCG DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS PRODUCTORAS Y COMERCIALIZADORAS DE LOS SECTORES CÁRNICOS PORCINO, VACUNO, OVINO Y ELABORADOS CÁRNICOS EN ESPAÑA[1]

Rosa Florensa Guiu[a*], Antonio Colom Gorgues[a], Pilar Cos Sánchez, Maria Teresa Maza Rubio[b]

[a] *Departamento de Administración de empresas. Universidad de Lleida. Lleida. Email: rmflorensa@aegern.udl.cat; Email: antonio_colom@hotmail.com; Email: cspilar@aegern.udl.cat*

[b] *Departamento de Ciencias Agrarias y del Medio Rural, Fac. Veterinaria, Universidad de Zaragoza; Email:mazama@unizar.es*

Resumen

El objeto general de esta investigación es analizar la dinámica y posicionamiento estratégico del grupo de principales empresas con mayor producción y comercialización en el sector cárnico (TOP20), comprendiendo separadamente los subsectores porcino, vacuno, ovino y elaborados cárnicos en España. Se aplica la Matriz Portafolio del Boston Consulting Group (BCG) de Henderson.

Se presentan datos secundarios de las principales empresas operadoras en cada uno de los subsectores citados, en el periodo 2015-2016, a través de la *Revista Alimarket*. Se aplica el modelo BCG para empresas, calculando las variables porcentaje de cuota relativa de mercado y porcentaje de crecimiento (o decrecimiento) de la cuota de mercado de cada empresa, generando las matrices y gráficos respectivos de posicionamiento empresarial en los 4 loci del modelo, viendo y analizando el posicionamiento de cada empresa en cada subsector.

Del análisis resulta destacable, y razonable a la vez, la tilde de las empresas estrellas como propiedad favorable de alto nivel de cuota relativa de mercado y un crecimiento empresarial. Se obtienen todos los resultados de posicionamiento que clasifican al grupo analizado en empresas estrella, interrogantes, vacas lecheras y perros, con su significado estratégico y competitivo, que describen la realidad y dinámica socioeconómicos de cada una de ellas en el subsector correspondiente.

Palabras clave: matriz BCG, producción y distribución cárnica, posicionamiento estratégico, cuota relativa de mercado, crecimiento de la cuota de mercado.

1. INTRODUCCIÓN. OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general en este trabajo es estudiar y analizar el dinamismo y posicionamiento estratégico del grupo de 20 empresas con mayor peso de volumen producido en el sector de la producción y distribución cárnica de los subsectores: porcino, vacuno, ovino y elaborados cárnicos curados y cocidos en España, en el periodo 2015-2016, siguiendo el modelo de la Matriz del Boston Consulting Group (BCG) de Henderson (1973).

2. SÍNTESIS DEL MARCO TEÓRICO Y ESQUEMA METODOLÓGICO

La Matriz del BCG es una herramienta para el análisis estratégico empresarial (también para productos y unidades estratégicas de negocios), analizando las dos variables:

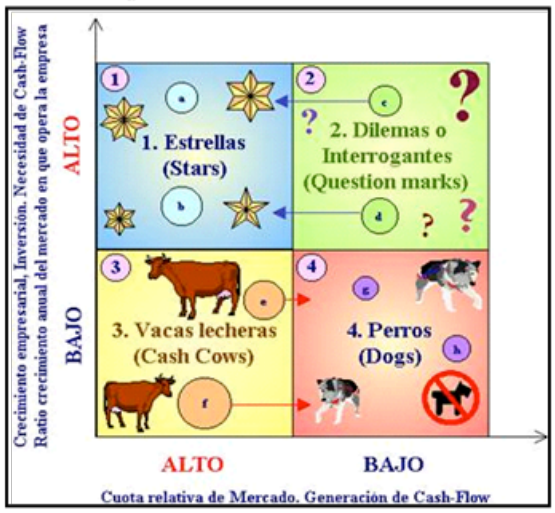
- *La cuota relativa de mercado de la empresa*, para expresar su posición competitiva en el mercado, en un año o campaña "n".
- *La tasa de crecimiento para la empresa en el mercado*, desde la campaña anterior a la actual (n / n–1).

El porcentaje de cuota relativa se coloca en el eje horizontal y el de tasa de crecimiento en el vertical de los ejes coordenados. Ambos ejes se dividen en dos zonas, "ALTA" y "BAJA", cuya frontera es la media de ambas variables. Se forma una cuadrícula de 4 loci (Gráfico 1):

- **ALTA-ALTO: Estrellas**. Alta cuota relativa de mercado y alto porcentaje de tasa de crecimiento en el mercado. Se trata de empresas con una muy buena posición que les dará opción a generar buenos niveles de *cash-flow* y posibilidades para inversión, innovación y crecimiento.
- **BAJA-ALTO: Interrogantes o Dilemas**: Bajo nivel de cuota relativa de mercado y alto porcentaje de tasa de crecimiento en el mercado. Se trata de un posicionamiento que da lugar a un interrogante (?). Tal vez sea el caso de empresas de nueva creación (*start-ups*, empresas jóvenes, pymes de nueva creación, etc.) o que han abordado un plan de crecimien-

[1] Este trabajo de investigación ha sido coordinado y supervisado por los doctores Rosa Florensa y Antonio Colom, dentro de las actividades programadas relativas a la Beca Postdoctoral de la Dra. Florensa, otorgada por la Fundación Triptolemos.

Gráfico 1. *Esquema del modelo de Matriz del BCG*



Fuente: elaboración propia, tomado de Colom (2015)

to, virando a un aumento de la cuota de mercado hacia estrellas.

- **ALTA-BAJO: Vacas Lecheras**: Alto nivel de cuota relativa de mercado, pero bajo nivel de crecimiento. Aprovechando su estatus de alta cuota relativa se genera alto nivel de *cash-flow*, pero en cambio olvida su pretensión de crecimiento (tal vez falta inversión, innovación, etc.). Esta situación le puede llevar a empeorar su cuota de mercado, a no ser que sea una situación temporal superable.
- **BAJA-BAJO: Perros**: Bajo nivel tanto de cuota relativa de mercado como de tasa de crecimiento de la cuota. Estas empresas son las peor posicionadas, tal vez con una dinámica negativa de pérdida de peso y de competitividad, que pueden abocarlas a una situación de deterioro. No obstante, también tendrían cabida aquí empresas de pequeña dimensión que tienen una cuota relativa mercado pequeña adecuada a su índole local o regional, que atienden a un nicho o pequeño segmento de mercado.

Con datos de Alimarket (2017a, b, c y d) de las TOP20 empresas analizadas en cada sector estudiado, se han obtenido las variables: % cuota relativa de mercado 2016, y % de crecimiento de la cuota de 2015 a 2016 (Cuadro 1). Se han clasificado las empresas en cada sector, según los niveles alto y bajo de ambas variables. Con la hoja de cálculo Excel se ha posicionado cada empresa, y se han realizado los gráficos correspondientes. Se han analizado los resultados, se ha efectuado la discusión y se ha llegado a las conclusiones.

3. RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Los resultados del trabajo aparecen en el Cuadro 1 y en los gráficos correspondientes, de acuerdo con cada sector analizado (véase Gráfico 2).

La síntesis de resultados analizados con la discusión correspondiente de los mismos se esquematiza en el Cuadro 2.

Cuadro 1. *Resultados del análisis BCG de las empresas TOP20 de los sectores: porcino, vacuno, ovino y elaborados cárnicos, en España, en el periodo 2015-2016*

Sector	Sector Carne de PORCINO: Empresa \ Grupo	comercio 2015, toneladas	comercio 2016, toneladas	TOP20 Sector	Crecimiento Sector\Sector	Empresa Sector
1		370.828	464.382	15,44%	25,23%	ES
2		394.828	424.981	14,13%	7,64%	ES
3		257.066	260.000	8,65%	1,14%	VL
4		225.000	250.000	8,31%	11,11%	ES
5		194.160	210.133	6,99%	8,23%	ES
6		125.600	136.000	4,52%	8,28%	??
7		119.318	131.467	4,37%	10,18%	??
8		108.000	115.000	3,82%	6,48%	??
9		96.700	102.000	3,39%	5,48%	??
10		102.584	108.847	3,62%	6,11%	??
11		91.134	96.181	3,20%	5,54%	??
12		86.475	96.043	3,19%	11,06%	??
13		88.390	91.493	3,04%	3,51%	PE
14		88.165	90.000	2,99%	2,08%	PE
15		102.457	75.000	2,49%	-26,80%	PE
16		73.000	75.000	2,49%	2,74%	PE
17		72.500	74.000	2,46%	2,07%	PE
18		66.300	72.800	2,42%	9,80%	??
19		71.722	72.000	2,39%	0,39%	PE
20		58.000	62.157	2,07%	7,17%	??

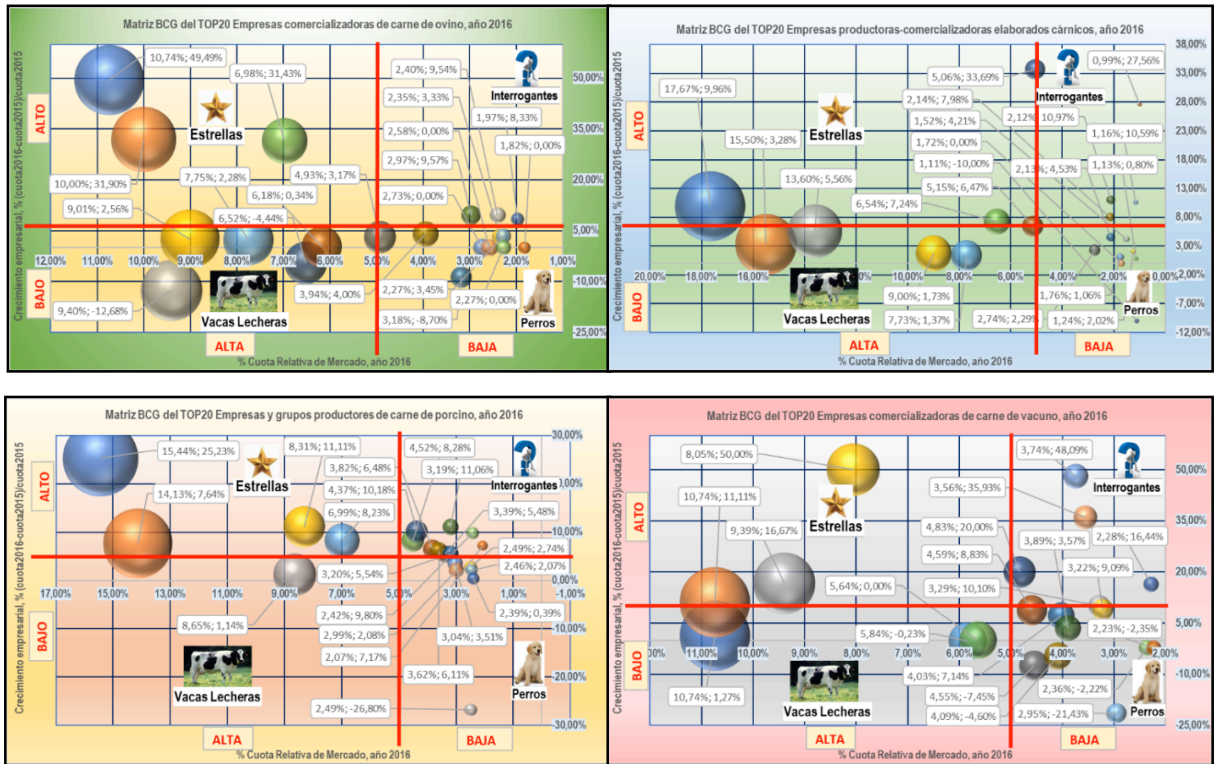
Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de Alimarket (2017 a, b, c y d)

Gráfico 2. *Posicionamiento BCG de las empresas TOP20 sectores: porcino, vacuno, ovino y elaborados cárnicos*

Ranking 2016	Sector Carne de PORCINO: Empresa / grupo	Volumen comercio 2015, toneladas	Volumen comercio 2016, toneladas	% Cuota Relativa TOP20 2016	% Cuota Crecimiento 2016/2015	Clase de Empresa 2016
1	GRUPO JORGE	370.828	464.382	15.44%	25.23%	ES
2	GRUPO VALL COMPANYS	394.828	424.981	14.13%	7.64%	ES
3	GRUPO CÁRNIQUES DE JUIÀ	257.066	260.000	8.65%	1.14%	VL
4	FRIGORÍFICOS COSTA BRAVA, S.A.	225.000	250.000	8.31%	11.11%	ES
5	ELPOZO ALIMENTACIÓN, S.A.	194.160	210.133	6.99%	8.23%	ES
6	CAMPOFRÍO FOOD GROUP (CARNES SELECTAS)	125.600	136.000	4.52%	8.28%	??
7	IND. CÁRNICAS LORIENTE PIQUERAS, S.A.	119.318	131.467	4.37%	10.18%	??
8	FRIG. ANDALUCES CONS. CARNE, SA. (FACCSA)	108.000	115.000	3.82%	6.48%	??
9	CÁRNICA BATALLÉ, S.A.	96.700	102.000	3.39%	5.48%	??
10	FAMADESA GRUPO	102.584	108.847	3.62%	6.11%	??
11	FÁBRICA, MATADERO Y DESPIECE,S.A.	91.134	96.181	3.20%	5.54%	??
12	FRISELVA, S.A.	86.475	96.043	3.19%	11.06%	??
13	CÁRNICAS TONI-JOSEP, S.A.	88.390	91.493	3.04%	3.51%	PE
14	GRUPO TERFRISA (FRIDASA-FRIGOTER)	88.165	90.000	2.99%	2.08%	PE
15	CÁRNICAS SOLÁ, S.A.	102.457	75.000	2.49%	-26.80%	PE
16	FRIGOLOURO, S.A. (GRUPO COREN)	73.000	75.000	2.49%	2.74%	PE
17	MAFRIGES, S.A.	72.500	74.000	2.46%	2.07%	PE
18	FRIBIN, S.A.T.	66.300	72.800	2.42%	9.80%	??
19	CORP. ALIMENTARIA GUISSONA, S.A. (CAGSA)	71.722	72.000	2.39%	0.39%	PE
20	MATADERO FRIGORÍFICO AVINYÓ, S.A.	58.000	62.157	2.07%	7.17%	??
Ranking 2016	Sector cárnico VACUNO: Empresa / grupo	Volumen comercio 2015, toneladas	Volumen comercio 2016, toneladas	% Cuota Relativa TOP20 2016	% Cuota Crecimiento 2016/2015	Clase de Empresa 2016
1	EL ENCINAR DE HUMIENTA, S.A.	39.500	40.000	10.74%	1.27%	VL
2	FRESCOS Y ELABORADOS DELISANO, S.A.	36.000	40.000	10.74%	11.11%	ES
3	GRUPO EMP LOS NORTEÑOS, S.L.	30.000	35.000	9.39%	16.67%	ES
4	SUMINISTROS MEDINA, S.A.	20.000	30.000	8.05%	50.00%	ES
5	S.A.T FRIBÍN	21.800	21.750	5.84%	-0.23%	VL
6	NOVAFRIGSA, S.A. (GRUPO COREN)	21.000	21.000	5.64%	0.00%	VL
7	FRIGORÍFICOS BANDEIRA, S.L.	15.000	18.000	4.83%	20.00%	??
8	OSONA VALLES CARNS, S.A.	15.722	17.110	4.59%	8.83%	PE
9	SALA D'ESFER I MAG. FRIG. J. VIÑAS, SA	18.313	16.949	4.55%	-7.45%	PE
10	FRIMANCHA INDUSTRIAS CARNICAS, S.A.	15.956	15.222	4.09%	-4.60%	PE
11	MIGUEL VERGARA, S.L.	14.000	15.000	4.03%	7.14%	PE
12	COOP. GAN. VALLE DE LOS PREDROCHES–COVAP	14.000	14.500	3.89%	3.57%	PE
13	MEAT CENTER IBÉRICA, S.A.	9.400	13.920	3.74%	48.09%	??
14	VIÑALS SOLER, S.L.	9.751	13.255	3.56%	35.93%	??
15	ELPOZO ALIMENTACIÓN, S.A.	11.123	12.246	3.29%	10.10%	??
16	INTEG. CIAL. VACUNO, S.A. - INCOVA	11.000	12.000	3.22%	9.09%	PE
17	COMPANYIA GENERAL CARNIA, S.A.	14.000	11.000	2.95%	-21.43%	PE
18	VION SPAIN, S.L.	9.000	8.800	2.36%	-2.22%	PE
19	CASTELLANA DE CARNES, S.A.	7.300	8.500	2.28%	16.44%	??
20	MOZÁRBEZ, S.A.	8.500	8.300	2.23%	-2.35%	PE
Ranking 2016	Sector cárnico OVINO: Empresa / grupo	Volumen comercio 2015, toneladas	Volumen comercio 2016, toneladas	% Cuota Relativa TOP20 2016	% Cuota Crecimiento 2016/2015	Clase de Empresa 2016
1	MURGACA, S.A.	4.736	7.080	10.74%	49.49%	ES
2	OVINOS MANCHEGOS, S.L.	5.000	6.595	10.00%	31.90%	ES
3	FRESCOS Y ELABORADOS DELISANO, S.A.	7.100	6.200	9.40%	-12.68%	VL
4	MORALEJO SELECCIÓN, S.L.	5.792	5.940	9.01%	2.56%	VL
5	COOP. PASTORES GRUPO COOPERATIVO	5.000	5.114	7.75%	2.28%	VL
6	COMPANYIA GENERAL CARNIA, S.A.	3.500	4.600	6.98%	31.43%	ES
7	GRUPO EMP. LOS NORTEÑOS, S.L.	4.500	4.300	6.52%	-4.44%	VL
8	DESPIECES CÁRNICOS OLOT, S.L.	4.061	4.075	6.18%	0.34%	VL
9	COOP. OVINO DEL SUROESTE (OVISO)	3.150	3.250	4.93%	3.17%	PE
10	GRUPO AMARO CORDEROS DE RIAZA, S.L.	2.500	2.600	3.94%	4.00%	PE
11	CARNICAS COVIHER, S.L.	2.300	2.100	3.18%	-8.70%	PE
12	CARNES FRESCAS, S.A.	1.787	1.958	2.97%	9.57%	??
13	CÁRNICAS EMBAJADORES, S.A.	1.800	1.800	2.73%	0.00%	PE
14	COOP. GAN. VALLE DE LOS PREDROCHES–COVAP	1.700	1.700	2.58%	0.00%	PE
15	CORP. ALIMENTARIA GUISSONA, S.A. (CAGSA)	1.446	1.584	2.40%	9.54%	??
16	ROCA 1927, S.L.	1.500	1.550	2.35%	3.33%	PE
17	SUMINISTROS MEGARO FOODS, S.L.	1.450	1.500	2.27%	3.45%	PE
18	CARNS JB, S.L.	1.500	1.500	2.27%	0.00%	PE
19	RAMADERÍA OVIXAI, S.L.	1.200	1.300	1.97%	8.33%	??
20	COOP. COLEAR CASTILLA LEON	1.200	1.200	1.82%	0.00%	PE

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de Alimarket (2017 a, b, c y d)

Gráfico 2. *Posicionamiento BCG de las empresas TOP20 sectores: porcino, vacuno, ovino y elaborados cárnicos*



Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de Alimarket (2017 a, b, c y d)

Cuadro 2. *Síntesis del análisis y la discusión de los resultados de posicionamiento en 2016 por sectores*

I. SECTOR CÁRNICO PORCINO
Estrellas: 4 empresas: Grupo Jorge, Grupo Vall Companys, Frigoríficos Costa Brava y El Pozo
Interrogantes: 9 empresas: Campofrío, Industrias Cárnicas Loriente Piqueras, FACCSA, Batallé, Grupo Famadesa, Fábrica Matadero y Despiece SA, Friselva, Fribin y Matadero Frig. Avinyó.
Vacas Lecheras: 1 empresa: Grupo Càrniques de Juià
Perros: 6 empresas: Cárnicas Toni-Josep, Grupo Terfrisa, Cárnicas Solá, Grupo Coren, Mafrigues y Corporación Alimentaria de Guissona.
II. SECTOR CÁRNICO VACUNO
Estrellas: 3 estrellas: Delisano, Grupo Emp. Los Norteños y Suministros Medina.
Interrogantes: 5 empresas: Frig. Bandeira, Meat Center Ibérica, Viñals Soler, El Pozo y Castellana de Carnes.
Vacas Lecheras: 3 empresas: El Encinar de Humienta, Fribín y Grupo Coren.
Perros: 9 empresas: Osona Vallés, Frig. J. Viñas, Frimancha, Miguel Vergara, COVAP, INCOVA, Companya General Carnia, Vion Spain y Mozárbez.
III. SECTOR CÁRNICO OVINO
Estrellas: 3 empresas: MURGACA, Ovinos Manchegos y Companya General Carnia.
Interrogantes: 3 empresas: Carnes Frescas, Corporación Alimentaria de Guissona y Ramaderia Ovixai.
Vacas Lecheras: 5 empresas: Delisano, Moralejo Selec., Coop. Pastores, Grupo Emp. Los Norteños y Despieces Cárnicos Olot.
Perros: 9 empresas: OVISO, Grupo Amaro, Cárnicas Coviher, Cárnicas Embajadores, COVAP, Roca 1927, Sum. Megaro Foods, Carns JB y Coop. COLEAR.
IV. SECTOR ELABORADOS CÁRNICOS
Estrellas: 3 empresas: Casa Tarradellas, Noel y COMAPA 2001.
Interrogantes: 4 empresas: Grupo Tello, Jamones Arroyo, Jamones Volatín y Jamones Duriber.
Vacas Lecheras: 5 empresas: Campofrío, El Pozo, Argal, Industrias Cárnicas Loriente Piqueras y Corporación Alimentaria de Guissona.
Perros: 8 empresas: Grupo Cañigueral, Embutidos Caseros Colell, Cárnicas Serrano, Casademont, Joaquim Alberti, Sant Dalmai, Embutidos Goikoa y Ramón Ventula.

Fuente: elaboración propia

4. CONCLUSIONES

Del análisis de los posicionamientos de 2016 de las empresas de los sectores estudiados se llega a las siguientes conclusiones:

- Sector Cárnico Porcino: Destacar el Grupo Jorge y el Grupo Vall Companys (1.º y 2.º) como estrellas y empresas líderes del sector con mayor cuota relativa, siendo también estrellas Frig. Costa Brava y El Pozo (4.º y 5.º lugar en volumen). El Grupo Càrniques de Juià aparece en 2016 en lugar 3.º, con muy poco crecimiento por lo que es Vaca Lechera. Del 6.º al 12.º lugar se posicionan un grupo de seis empresas Interrogantes con cuota relativa entre el 3,19 y el 4,52% y buen crecimiento, entre las que destacamos Campofrío (6.ª), Loriente Piqueras (7.ª), FACCSA (8.ª) y Batallé (9.ª). De las empresas con cuota < 3% hay que subrayar a Fribín, también interrogante, pero con crecimiento del 9,8%. En lo negativo, Cárnicas Solá aparece la 15.ª, como única empresa con decrecimiento, del –26,8%.
- Sector Cárnico Vacuno: Como empresas estrella aparecen Delisano, Grupo Emp. Los Norteños y Sum. Medina (en los puestos 2.º, 3.º y 4.º), esta última con un crecimiento del 50% en 2015-2016. El Encinar de Humienta lidera la lista por su cuota relativa (10,74%) conjuntamente con Delisano, pero solo creció un 1,27% en 2016. Como empresas Interrogantes y con un gran crecimiento destacan Frig. Bandeira (20%), Meat Center Ibérica (48,09%), Viñals Soler (35,93%) y El Pozo (10,1%) (puestos respectivos 7.º, 13.º, 14.º y 15.º). Como Vacas Lecheras se posicionan Fribín y Grupo Coren (crecimiento –0,23% y 0%, respectivamente).
- Sector Cárnico Ovino: Destacan dos empresas como estrellas y con el mayor crecimiento en el sector, que son MURGACA y Ovinos Manchegos (49,49% y 31,9% de crecimiento, respectivamente); también es estrella la Companya General Carnia, con menos cuota relativa que las anteriores, pero también con gran crecimiento (31,43%). Como Vacas Lecheras se posicionan Delisano (3.º, pero con crecimiento negativo del –12,68%), Moralejo Sel. (4.º) y el Grupo Cooperativo Pastores (5.º), con cuota relativa entre 7,75% y 9,40%.
- Sector de Elaborados Cárnicos: Remarcar el liderazgo de Casa Tarradellas en 2016, migrando desde Vaca Lechera de 2015 a Estrella en 2016, y consolidando su ímpetu comercial y cooperación con otras empresas. Subrayar la segunda posición de Campofrío, que se mantiene como Vaca Lechera, pero enfatizar el hecho que ha sabido superar el incendio acaecido en su planta de Burgos hace un par de años, y lo ha hecho manteniendo su clientela, buscando cooperación con estrategias de maquila y otras fórmulas de *marketing*. Hay que destacar el crecimiento sobre todo de COMAPA (7.ª) y también de Noel (6.ª), que han migrado a Estrellas en 2016, en su opción de querer estar posicionadas entre las grandes de los elaborados cárnicos. Como nota singular, y siendo Vaca Lechera, la Corporación Alimentaria de Guissona (8.ª) se desafía a sí misma y al sector, duplicando su capacidad productiva con su proyecto 2017-2022 en Épila (Zaragoza). No obstante, en 2016 está muy próxima a ser Estrella. Finalmente, notar que el grupo de grandes elaboradores como El Pozo, Argal y Loriente Piqueras se posicionan como Vacas Lecheras en 2016, con posiciones respectivas del 3.º, 4.º y 5.º puestos. Esta última, migrando desde Estrella en el 2015.

BIBLIOGRAFÍA

Alimarket (2017a). "Carne de porcino: China marca ahora el ritmo". Artículo de Cristóbal Álamo, publicado en abril de 2017, *Publicaciones-Alimarket*, pp. 248-263.

Alimarket (2017b). "Carne de Vacuno: Capeando el encarecimiento del ganado". Artículo de Carlos Sánchez, publicado en diciembre de 2017, *Publicaciones-Alimarket*, pp. 122-139.

Alimarket (2017c). "La Carne de Ovino sigue mirando al exterior". Artículo de Ana Antelo, publicado en octubre de 2017, *Publicaciones-Alimarket*, pp. 370-379.

Alimarket (2017d). "Elaborados cárnicos: La innovación agita el mercado". Artículo de Vanessa Verde, publicado en abril de 2017, *Publicaciones-Alimarket*, pp. 264-294.

Colom-Gorgues, A. (2015). *Guía básica y ejercicios prácticos para la gestión empresarial. Aplicación multisectorial*. Ed. UdL, 685 pp.

Henderson, B. D. (1973) "The Experience Curve Reviewed, IV. The Growth Share Matrix of the Product Portfolio". *The Boston Consulting Group, Perspectives*, 135, Boston, MA, 1973.

LA GLOBALIZACIÓN ALIMENTARIA EN ESPAÑA: CAMBIOS ESTRUCTURALES E IMPACTOS AMBIENTALES, 1960-2015

Manuel González de Molina[a*], Juan Infante Amate[a], Eduardo Aguilera Fernández[a], David Soto Fernández[a] y Gloria Guzmán Casado[a]

[a] *Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, (mgonnav@upo.es)*

Resumen

La presente comunicación pretende mostrar los principales resultados de una investigación realizada durante los últimos años y publicada o en vías de publicación (véase Bibliografía, al final). En ella se han cuantificado, usando la metodología del *Metabolismo Social* (Economy-Wide. Material Flow Accounting, EW-MFA) y las fuentes estadísticas oficiales, los cambios en el sector agrario que han conducido a un desacoplamiento del consumo de alimentos del territorio y a importantes cambios en la dieta con contenidos cada vez mayores de carnes y productos lácteos.

1. RESULTADOS

La dieta de los españoles ha cambiado significativamente desde 1960. La cantidad total de biomasa consumida casi se ha duplicado, pasando de 18,4 a 35,1 Tg en 2008 y elevando el consumo per cápita en un 30%. La de origen vegetal ha crecido solo un 12,2%, en tanto que la de origen animal se ha duplicado. Esta supone casi el 35% de la biomasa total consumida. En términos energéticos, las calorías ingeridas se han incrementado en un 20%. Los hidratos de carbono aportaban casi el 60% de las calorías en 1960; hoy, el 39,2%, por debajo de lo que recomienda la OMS. El consumo de carne se ha cuadruplicado: de los 56 g per cápita/día en los años sesenta a los 243 actuales, siendo las carnes de cerdo y pollo las que más han crecido. El consumo de leche pasó de 291 g per cápita/día a 488 g per cápita/día, y el de huevos, de 15 a 25 g per cápita/día.

Cuadro 1. *Consumo aparente de biomasa en calorías (1960-2008)*

	Biomasa vegetal		Biomasa animal		Biomasa total	
Año	Calorías	%	Calorías	%	Calorías	%
1960	2,400	86,6	374	13,4	2,774	100,0
1970	2,406	81,7	538	18,3	2,944	100,0
1980	2,409	78,5	659	21,5	3,069	100,0
1990	2,398	74,6	816	25,4	3,214	100,0
2000	2,434	72,8	908	27,2	3,342	100,0
2008	2,401	74,1	841	25,9	3,242	100,0

Fuente: Estadísticas Agrarias y elaboración propia

En paralelo, el sector agrario ha experimentado profundas transformaciones. La superficie cultivada alcanzó su máxima extensión en 1970 (20,8 Mha) y desde entonces ha ido disminuyendo hasta situarse en los 17,2 Mha. Los usos forestales del suelo han aumentado en un 12%, destacando el aumento de las tierras arboladas, cuya superficie aumentó un 68,5% desde 1960. Esta reducción está íntimamente relacionada con el cese de la actividad agrícola y pecuaria que han sufrido en torno a 4,4 millones de hectáreas de pastos y cultivos desde entonces (Infante-Amate *et al.*, 2014b).

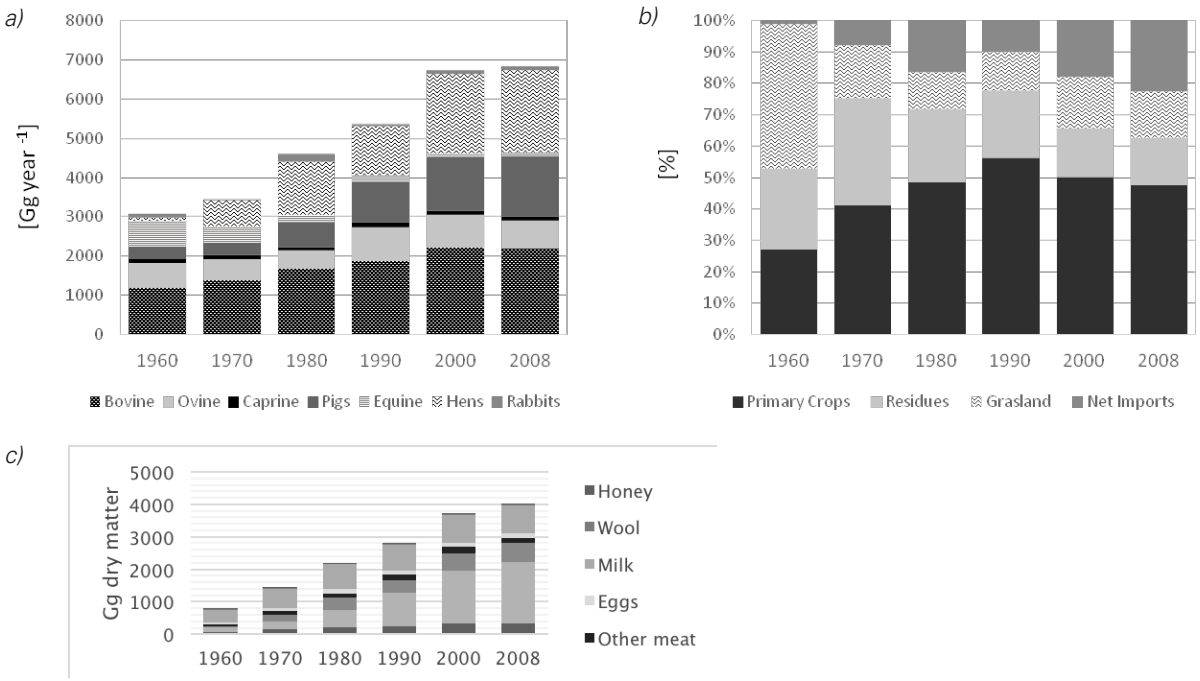
El Cuadro 2 muestra la composición y la evolución de la extracción doméstica (ED). Su incremento (7,9%) es producto de dos tendencias contrapuestas: aumento de las extracciones de madera con destino a la industria y las originadas en las tierras de cultivo; disminución de los residuos de cosecha, de las extracciones de leña y de la biomasa pastada, debido a la transición energética y al abandono y subutilización de los pastos. Los cereales, los olivares, los frutales, los cultivos industriales y las praderas artificiales y los forrajes son los cultivos que más han crecido. Ello se corresponde solo parcialmente con la especialización productiva, que, desde el punto de vista monetario, se observa en la evolución del sector. La razón es que ha tenido lugar un cambio muy significativo en el uso de la biomasa, debido a la creciente especialización ganadera: la biomasa destinada a la alimentación animal suponía en 2008 el 57,5% de la extracción doméstica.

Cuadro 2. *Composición de la biomasa extraída de los agroecosistemas en España, 1960-2008, en Gg de materia seca*

	1960	1970	1980	1990	2000	2008
Cereales	7,556	10,674	13,110	16,543	18,632	20,191
Leguminosas	674	607	342	226	296	207
Viñas	765	1,192	1,774	1,551	1,786	1,572
Olivares	1,050	1,117	1,400	1,578	2,820	3,377
Hortalizas y tubérculos	1,434	1,679	1,911	2,061	1,636	1,407
Frutales	1,094	1,146	1,358	1,576	1,704	1,773
Cultivos Industriales	1,300	1,902	2,437	3,520	3,249	2,359
Forrajes	6,078	6,496	8,464	8,521	8,532	6,660
Cultivos primarios (total)	19,950	24,813	30,795	35,575	38,655	37,547
Residuos	15,417	19,446	17,471	18,214	14,678	14,179
Biomasa pastada	18,837	6,099	4,613	4,883	8,093	7,596
Madera	2,399	4,671	4,135	6,543	6,333	8,160
Leña de los bosques	6,893	3,042	1,108	1,040	1,123	1,001
Total extracción doméstica	63,496	58,071	58,122	66,255	68,882	68,483

Fuente: Estadísticas Agrarias y elaboración propia

Gráfico 1. *a) Evolución del ganado en Gg de peso vivo; b) origen de la alimentación animal (%); c) producción ganadera (Gg de materia seca)*)

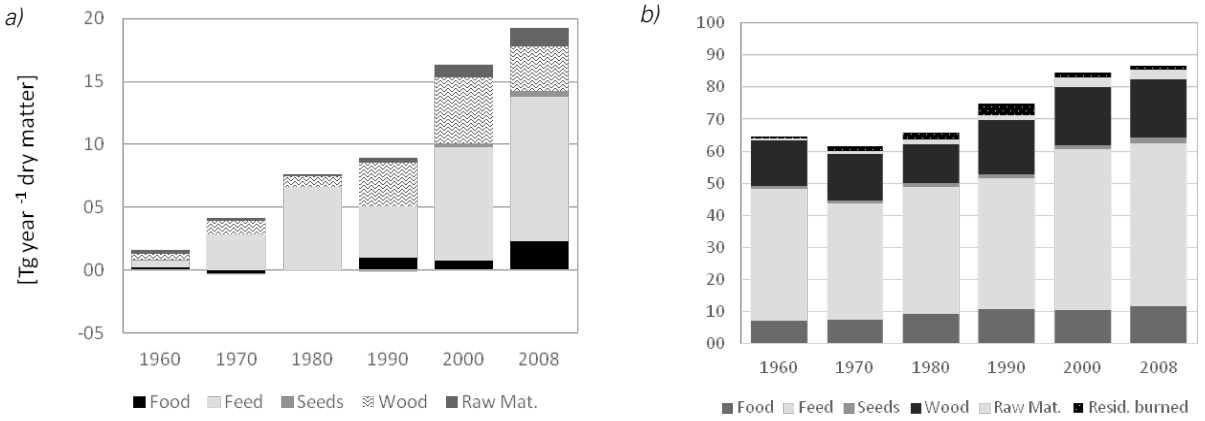


Fuente: Estadísticas Agrarias y elaboración propia

El Gráfico 1 muestra la importancia que ha ido adquiriendo la producción de carne y de productos lácteos. El número de cabezas y su peso vivo crecieron hasta duplicarse sobradamente. El ganado de labor ha desparecido, en tanto que cerdos y aves suponen en la actualidad el 53,1% de la cabaña ganadera. Hoy las razas bovinas están especializadas en la producción de leche y carne. Las especies que ha protagonizado el crecimiento han sido, pues, los animales monogástricos. La alimentación del ganado ha pasado de depen-

der mayoritariamente de los pastos y de los residuos de cultivos a depender cada vez más de piensos de calidad procedentes de los cultivos y de los piensos importados. Estos datos son congruentes con el abandono de una parte significativa de la SAU y de la infrautilización de los pastos. Las importaciones pasaron de 2.206 Gg en 1960, cuando el peso del comercio exterior era aún escaso, a 31.929 Gg en 2008. Las exportaciones pasaron de 637 Gg a 12,672 Gg. En 2008 España exportaba en términos biofísicos sobre todo madera y alimentos y, en menor medida, piensos. En lo que se refiere a las importaciones, el protagonismo ha ido a las importaciones de piensos, que crecieron a partir de 1960 hasta suponer casi la mitad de la biomasa total importada (42%).

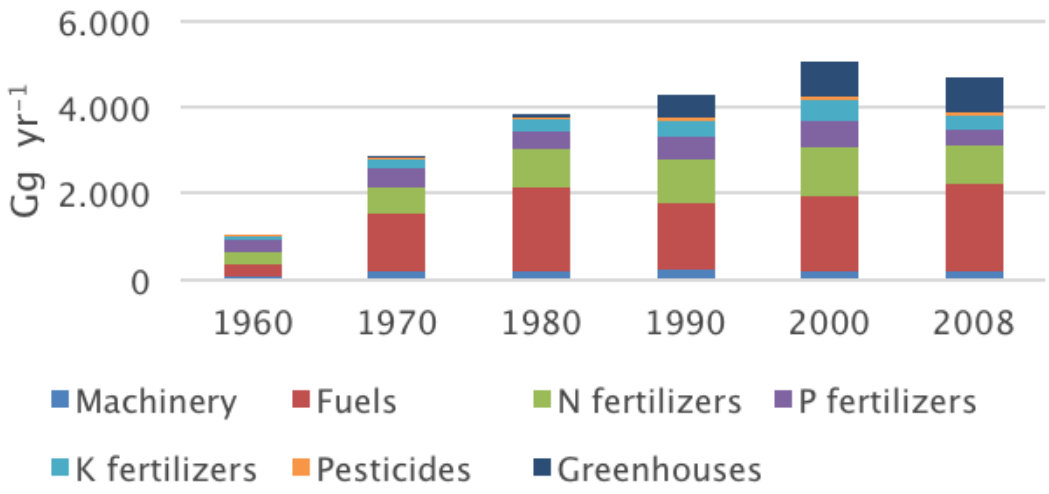
Gráfico 2: *Comercio y consumo de biomasa en España: a) balance físico del comercio en Tg de materia seca; b) consumo doméstico en Tg de materia seca.*



Fuente: Estadísticas Agrarias y elaboración propia

El Gráfico 2 muestra el balance neto biofísico del comercio español de biomasa. España, pese a lo que dice la balanza comercial monetaria, cuyo saldo es positivo en más de 9,500 M€ (INE, 2017), es en realidad un importador neto de biomasa, tal y como ocurre con la mayoría de los países europeos (Witzke & Noleppa, 2010; Muller & Bautze, 2017). En segundo lugar, los datos muestran una creciente distancia en términos metabólicos entre la extracción doméstica (ED) y el consumo doméstico (CD). Ambos indicadores evolucionaron de manera conjunta hasta los años sesenta. Pero a partir de la década de los setenta el consumo creció más y a mayor velocidad que la ED, gracias a las importaciones netas de biomasa para alimentación animal. Se produjo así un *desacoplamiento* de la alimentación respecto de los agroecosistemas españoles. En términos biofísicos, el crecimiento de la ED, especialmente la ED de los cultivos, ha sido posible gracias al empleo de una gran cantidad de insumos movidos o fabricados con energías fósiles. La agricultura española actual es altamente dependiente de insumos externos, de la misma manera que la alimentación depende de la biomasa importada.

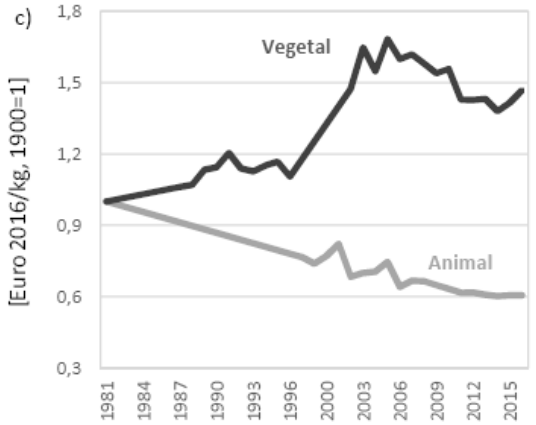
Gráfico 3. *Energía incorporada en los insumos industriales de la agricultura española (1960-2008)*



3. DISCUSIÓN

España se ha ido alejando cada vez más de la dieta mediterránea. Los hábitos alimentarios son responsables de que el 60,9% de la población española sufra sobrepeso (39,3%) u obesidad (21,6%). Una dieta que está basada en la ingesta excesiva de proteínas y grasas de origen animal y en la carencia cada vez mayor de hidratos de carbono. Ello ha provocado un cambio fundamental del sector agrario, que se ha orientado crecientemente hacia la alimentación animal, facilitando su *ganaderización*. Los motores de esta "gran transformación" han sido diversos. Del lado de la oferta, la lucha contra el deterioro de la renta agraria ha conducido por un lado a la especialización y a la intensificación productiva en las tierras de cultivo y al abandono por falta de rentabilidad de las tierras de secano del interior y de la ganadería extensiva. Del lado de la demanda, el incremento de la renta per cápita explica en parte el aumento del contenido en energía y proteínas animales en la dieta, favorecido por el abaratamiento de los alimentos y la pérdida de importancia relativa de la alimentación en los presupuestos familiares (del 48,7% en 1960 al 16,8% en 2015). Pero se debe también a que los alimentos de origen animal se han ido abaratando progresivamente, en tanto los vegetales han ido encareciendo (Gráfico 4). Especialmente llamativo ha sido el abaratamiento de la carne de cerdo, debido a las economías de escalas de granjas intensivas cada vez más concentradas y a la importación de granos baratos (maíz y soja), lo que ha abaratado el precio final de este tipo de carne.

Gráfico 4. *Comparación de los precios pagados por los consumidores por algunos productos animales y vegetales*



Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares y Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (INE, 1980-2105)

Los impactos ambientales que hemos visto han sido considerables: pérdida de eficiencia energética; degradación de los suelos y de la biodiversidad; reducción del carbono orgánico en el suelo; el uso de biocidas y la destrucción de la matriz territorial diversa, típica de la agricultura tradicional, también son responsables del declive de la biodiversidad en los agroecosistemas españoles; la importación masiva de N en piensos y fertilizantes minerales (553 y 1150 Gg en 2000, respectivamente) ha aumentado el excedente y las pérdidas de N, que a su vez contaminan los recursos hídricos y podrían tener un impacto negativo en la biodiversidad; las tasas de erosión han aumentado; y la salinización y sobreexplotación de los recursos hídricos (Comisión Europea, 2013) han ido de la mano con la intensificación y especialización de la agricultura española desde 1960 hasta la actualidad. Nuestros resultados provisionales indican que las emisiones de gases GEI han aumentado considerablemente, multiplicándose por cuatro desde 1960 hasta 2008.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, E.; Guzmán, G. I; Infante-Amate, J.; Soto, D.; García-Ruiz, R.; Herrera, A.; Villa, I.; Torremocha, E.; Carranza, G. y González de Molina, M. (2015a). *Embodied Energy in Agricultural Inputs. Incorporating a Historical Perspective*. Documentos de Trabajo de la SEHA n.º 1507.

Aguilera, E.; Guzmán, G.I.; Infante-Amate, J.; García-Ruiz, R.; Soto, D.; Cid, A. y González de Molina, M. (2015b). "Evolución histórica de las emisiones de GEI y almacenamiento de C en el sector agroforestal español, 1900-2008". *Remedia Workshop* IV, Madrid.

González de Molina, M.; Soto, D.; Infante-Amate, J.; Aguilera, E.; Vila, J. y Guzmán, G. I. (2017). Decoupling Food from Land: The Evolution of Spanish Agriculture from 1960 to 2010. Sustainability, 2017, 9, 2348; doi:10.3390/su9122348

Guzmán, G.I. y González de Molina, M. (2017). Energy in Agroecosystems. A Tool for Assessing Sustainability. New York, CRC Press.

Guzmán, G.I.; González de Molina, M.; Soto Fernández, D.; Infante Amate, J. y Aguilera Fernández, E. (2017a). "Spanish agriculture from 1900 to 2008: a long-term perspective on agroecosystem energy from an agroecological approach". *Regional Environmental Change.* Published on line: DOI 10.1007/s10113-017-1136-2.

Guzmán, G.I.; Aguilera, E.; García-Ruiz, R.; Torremocha, E.; Soto, D.; Infante-Amate, J. y González de Molina, M. (2017b, accepted, in press). "The Agrarian Metabolism as a tool for assessing agrarian sustainability, and its application to Spanish Agriculture (1960-2008)". *Ecology and Society*.

Soto, D.; Infante-Amate, J.; Guzmán, G. I; Cid, A.; Aguilera, E.; García-Ruiz, R. y González de Molina, M. (2016a). "The social metabolism of biomass in Spain, 1900–2008: From food to feed-oriented changes in the agro-ecosystems". *Ecological Economics*, 128: 130-138.

MOTIVACIONES Y TENDENCIAS EN LA APLICACIÓN DE MEDIDAS DE RSC EN EL SECTOR HORTÍCOLA DE EXPORTACIÓN. UNA APROXIMACIÓN DELPHI AL ESTUDIO DE DOS ENCLAVES EN MÉXICO Y ESPAÑA

Federico Martínez-Carrasco[a]*, Belem Avendaño[b] y Karina Adalessa Bañuelos[c]

[a] *Facultad de Economía y Empresa. Universidad de Murcia (Murcia, femartin@um.es)*
[b] *Universidad Autónoma de Baja California (Tijuana, belem_avendano@yahoo.com)*
[c] *Doctoranda. Universidad Autónoma de Baja California (Tijuana, karinaadalessa@gmail.com)*

Resumen

En este trabajo[1] se presentan los resultados de una encuesta a una veintena de expertos del sector hortofrutícola agroexportador de México y España, siguiéndose la metodología Delphi. La interacción con los expertos ha permitido identificar aspectos en los que el nivel de consenso es elevado en sus valoraciones de la proliferación de iniciativas de Responsabilidad Social Coorporativa (RSC): su liderazgo en la implantación de estándares responde a la demanda de supermercados; su no implantación es un factor de riesgo; son acciones positivas, que mejoran la reputación de las empresas; la falta de cultura empresarial, el desconocimiento y la alta carga administrativa limitan su desarrollo; los mayores avances se han logrado en el ámbito de buenas prácticas laborales y ambientales; es un gasto estratégico, sin un beneficio inmediato para las empresas. Se termina el estudio con un análisis DAFO, aportando un interesante *ranking* de sus Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades.

Palabras clave: RSC, Certificaciones, Horticultura, Delphi, México, España.

1. INTRODUCCIÓN

En el sureste de España (Región de Murcia y Almería) y el noreste de México (Sinaloa y Baja California) se localizan importantes zonas de producción hortícola, que comparten una orientación al abastecimiento fuera de la temporada estival de los mercados europeo y norteamericano, respectivamente. El desarrollo de la horticultura intensiva en esas zonas ha ido acompañada de la implantación de numerosos estándares y certificaciones de calidad, de seguridad alimentaria y de Responsabilidad Social Corporativa (RSC), muy habituales entre sus empresas productoras.

La proliferación de estándares privados ha sido objeto de un análisis crítico por parte de distintos autores, que señalan cómo estas podrían responder principalmente al interés e impulso de la Gran Distribución (GD) minoristas de los países destinatarios. Los argumentos descritos señalan el interés de la GD de evitar determinados riesgos que pudieran dañar su reputación o imagen (Fulponi, 2006; Freidberg, 2007), facilitando la coordinación de las cadenas de valor (Hatanaka *et al.*, 2005) ante la incapacidad de las normas de los países productores de resolver problemas ambientales y de justicia social (Bartley, 2007). Estas certificaciones, además de dejar de lado prácticas que pudieran ser más amigables hacia el medio ambiente (Bloom, 2015), se han convertido en un negocio (Freidberg, 2007), que ocasiona un incremento en los costes y la carga administrativa de las empresas que los han de cumplir. Todos esos aspectos son analizados en este trabajo, ofreciéndose los datos de una encuesta realizada en los primeros meses del año 2018, y que fue enviada siguiéndose la metodología Delphi a un panel de expertos del sector hortofrutícola de España y México, presentándose en ese trabajo las respuestas que se obtuvieron de los veinte profesionales del sector que respondieron a su 2.ª Ronda.

2. RESULTADOS

Según las respuestas del Panel de Expertos en la 2.ª Ronda, entre las motivaciones que llevan al sector a ser líder dentro del agro nacional (México y España) en la aplicación de certificaciones, estándares o de manera particular iniciativas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC), hay un alto nivel de consenso en entender que se trata de una "imposición por parte de cadenas de supermercados" de los países de destino de sus producciones, con un 85% del panel de expertos que así lo estima. Otras motivaciones, como la "necesidad del sector de ser más sostenible (ambiental, social y económicamente)", su "preocupación por sus trabajadores", o los "resultados positivos que tiene invertir en acciones de RSC", son también consideradas importantes, identificándose no obstante cierto nivel de disenso.

La adopción de acciones de RSC es considerada positiva para el sector hortofrutícola para un 60% de los expertos, con tan sólo un 5% que lo entiende nega-

[1] Esta investigación se enmarca en el Proyecto "Gobernanza de la calidad en las cadenas globales agroalimentarias. Un análisis comparado de los territorios agroexportadores en España", financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Proyectos de Excelencia (CSO2017-85507).

tivo y un 35% que ve elementos positivos y negativos. Así, existe un alto nivel de consenso en entender que esas acciones (Cuadro 1), primero, aportan a las empresas ventajas competitivas (90% está de acuerdo); segundo, responden a las exigencias de las cadenas de distribución, que demandan y valoran esos esfuerzos (85%); tercero, mejoran la reputación general de la empresa (85%); cuarto, les permite obtener mayor rentabilidad (70%); quinto, responden a la preocupación de las empresas por querer cuidar a los trabajadores (70%); y sexto, les permite permanecer en el mercado, siguiendo las tendencias que en él se marcan. Entre los argumentos negativos de la aplicación de iniciativas de RSC se señalaba el que las empresas "están más preocupadas por sus resultados que por su impacto social o ambiental"; por ser prácticas "simuladas", haciéndose solo por exigencias de los clientes; por entender que hay muchos empresarios que "en verdad no están preocupados o interesados por el tema"; o porque "si se gestiona mal, puede generar desencuentros con sindicatos, trabajadores, etc.".

Cuadro 1. *Valoración global del panel de expertos sobre las principales motivaciones que llevan a las empresas del sector hortofrutícola en México y España a desarrollar iniciativas de RSC*

Valoración de 1 a 5*	FR (%)					Me	Md
	1	2	3	4	5		
Obtener ventajas competitivas por adoptar RSC	5,0	0,0	5,0	25,0	65,0	4,5	5,0
Obtener mayor rentabilidad por adoptar RSC	10,0	0,0	20,0	35,0	35,0	3,9	4,0
Permanecer en el mercado, siguiendo las tendencias que en el mismo se marcan	0,0	10,0	20,0	25,0	45,0	4,1	4,0
Mejorar la imagen o reputación general de la empresa dentro del sector	0,0	10,0	5,0	30,0	55,0	4,3	5,0
Responder a la preocupación de la empresa de querer cuidar más a los trabajadores y contribuir al bienestar social	5,0	20,0	5,0	55,0	15,0	3,6	4,0
Responder mejor a la preocupación de la empresa por el impacto sobre el medioambiente	10,0	20,0	10,0	35,0	25,0	3,5	4,0
Responder a exigencias de un marco jurídico que se desarrolla en la adopción de este tipo de iniciativas	10,0	15,0	20,0	20,0	35,0	3,6	4,0
Responder a las exigencias de los consumidores finales, que demandan y valoran los esfuerzos de RSC	5,0	0,0	25,0	20,0	50,0	4,1	4,5
Responder a las exigencias de las cadenas de distribución, que demandan y valoran los esfuerzos de RSC	0,0	0,0	15,0	25,0	60,0	4,5	5,0
Poder acceder a beneficios fiscales y/o acceder a financiación pública ligada a las medidas de RSC adoptadas	15,0	25,0	35,0	10,0	15,0	2,9	3,0

1 = totalmente en desacuerdo; 5 = totalmente de acuerdo

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta

En relación a las limitaciones a las que se enfrentan las empresas del sector hortofrutícola agroexportador de México y de España en la adopción de medidas de RSC, es alto el nivel de consenso en considerar que la falta de "cultura empresarial" (90% está de acuerdo), el desconocimiento del tema (80%) y la alta carga administrativa (80%) limitan la aplicación de más medidas. Las iniciativas de RSC en las que son mayores los avances dentro del sector hortofrutícola de exportación son, por orden de importancia, las que se refieren a "buenas prácticas laborales", seguida de cuestiones relativas al "medio ambiente", los "derechos humanos"; siendo menos frecuentemente destacadas las relativas a otros ámbitos: la "Gobernanza corporativa y ética en los negocios"; la "participación activa en la comunidad"; asuntos relativos a los "consumidores finales"; y "prácticas justas de operación".

Es elevado el nivel de consenso en considerar que las grandes cadenas de supermercados "fidelizan" a las empresas del sector hortofrutícola que son socialmente responsables (90%), siendo un "factor de riesgo" para aquellas empresas que no los adoptan (90%), aun no siendo valoradas por los consumidores finales (60%).

La valoración en una escala de 1 a 10 del nivel de desarrollo de medidas de RSC dentro del sector (México / España / Ambos) lleva a alcanzar una valoración media cercana al notable (6,6 / 6,9 / 6,7), superior a la que obtienen en general las empresas del país (5,7 / 6,1 / 5,8), si bien es inferior a la que en su opinión merecen

las empresas de otros países desarrollados como EE. UU. u otros países de la UE (7,8 / 7,0 / 7,5).

En opinión de los técnicos entrevistados, la adopción de medidas de RSC es considerada por las empresas del sector como un "gasto estratégico" (48,2%), entendiendo un grupo más reducido que para ellas es una "inversión, aunque poco rentable" (20,8%), un "gasto necesario para contribuir al bienestar de la sociedad" (17,3%) o una "inversión rentable a mediano y largo plazo" (10,3%); no siendo valoradas otras opiniones que señalaban que "es un gasto innecesario", "una inversión rentable a corto plazo" o "una manera de ocultar o disfrazar problemas del sector".

Tras identificar los expertos las iniciativas y estándares más desarrollados en el sector hortofrutícola de México y España, muchos de ellos globales (GRASP, Fair Trade, Rainforest, Alliance, Memorias, GRI, Eleven River, ESR, Pacto Mundial, SEDEX, DEAR, BSCI, EFI, SA8000 y DEALTI), o dar sus valoraciones sobre la importancia que para las empresas del sector tienen determinados grupos de interés, se daba paso a un último punto de valoración de las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades (DAFO) a las que se enfrenta el sector, ofreciéndose en el Cuadro 2 un *ranking* de las tres más importantes según el panel de expertos.

Cuadro 2. *Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas en el sector (top 3)*

Fortalezas	México		España		Debilidades	México		España	
	Me	Md	Me	Md		Me	Md	Me	Md
Destacada zona productora en varios cultivos	4,5	5,0	4,4	5,0	Costos de producción elevados y crecientes	3,8	4,0	4,6	5,0
Acceso a canales de distribución internacionales	4,5	5,0	4,4	5,0	Producción perecedera, con "poca vida"	4,2	4,0	4,0	4,0
Capacidad de adaptación de sus empresas	4,4	5,0	4,4	5,0	Escasa competitividad de pequeños productores	3,6	4,0	3,7	3,0
Oportunidades	**México**		**España**		**Amenazas**	**México**		**España**	
	Me	**Md**	**Me**	**Md**		**Me**	**Md**	**Me**	**Md**
Nuevos mercados internacionales	4,5	5,0	4,1	4	Escasez de agua y pérdida de recursos naturales	4,4	5,0	5,0	5,0
Nichos de mercado de exportación de alta calidad	4,8	5,0	4,3	4,0	Cambio climático	4,2	5,0	4,3	4,0
Nichos de exportación que valoran la RSC	4,3	5,0	4,1	4,0	Creciente competencia extranjera	4,0	4,0	4,0	4,0

1 = muy poco importante; 2 = poco importante; 3 = neutral; 4 = importante; 5 = muy importante

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta

3. CONCLUSIONES

El liderazgo que en la implantación de estándares, certificaciones e iniciativas de RSC tienen los enclaves del sector hortofrutícola agroexportadores descritos de México y España está ligado a las exigencias de los supermercados norteamericanos y europeos, a los que va dirigida su producción. Su desarrollo, positivo para las empresas del sector en términos de reputación, obedece a una exigencia en su acceso a los mercados internacionales, cada vez más estandarizados y conectados. Las buenas prácticas laborales y medioambientales son los ámbitos en los que es mayor su desarrollado, habiéndose identificado limitaciones que frenan un mayor desarrollo de medidas dirigidas a lograr que sus sistemas de producción sean más sostenibles.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bartley, T. (2007). "Institutional emergence in an era of globalization: The rise of transnational private regulation of labor and environmental conditions". *American Journal of Sociology*, 113(2), 297-351.

Bloom, J. D. (2015). "Standards for Development: Food Safety and Sustainability in Wal-Mart's Honduran Produce Supply Chains". *Rural Sociology*, 80(2), 198-227.

Freidberg, S. (2007). "Supermarkets and imperial knowledge". *Cultural geographies*, 14(3), 321-342.

Fulponi, L. (2006). "Private voluntary standards in the food system: The perspective of major food retailers in OECD countries". *Food Policy*, 31(1), 1-13.

Hatanaka, M.; Bain, C., y Busch, L. (2005). "Third-party certification in the global agrifood system". *Food Policy*, 30(3), 354-369.

RELACIÓN DE LOS PARÁMETROS DE CALIDAD GENERADOS ENTRE UN SUPERMERCADO, SUS PROVEEDORES Y CONSUMIDORES EN BASE A UN PRODUCTO CERTIFICADO[1]

Maria Teresa Maza Rubio[a], Rosa Florensa Guiu[b], Antonio Colom Gorgues[a], Suryani Djafar[c]

[a] *Departamento de Ciencias Agrarias y del Medio Rural, Fac. Veterinaria, Universidad de Zaragoza; Email:mazama@unizar.es*
[b] *Departamento de Administración de empresas. Universidad de Lleida. Lleida. Email: antonio_colom@hotmail.com; Email: rmflorensa@aegern.udl.cat*
[c] *Master Science in Agro-food Marketing. International Centre for Advanced Mediterranean Agronomic Studies. Email: mazama@unizar.es*

Resumen

El concepto calidad incluye distintas definiciones vinculadas al producto, servicio, satisfacción de clientes, mejora continua, etc., y, por lo tanto, de la misma manera y bajo dicho concepto, se encuentra un marco conceptual que relaciona la confianza, la satisfacción y el compromiso, que surgen de la teoría y de la investigación en el campo del *marketing* relacional. La meta final con este concepto es desarrollar y mantener las relaciones a largo plazo tanto en el contexto del *business-to-business* (B2B) como en el del *business-to-consumer* (B2C). En una cadena de suministro de alimentos, los minoristas se encuentran en una posición estratégica relacionándose con distintos suministradores y consumidores, con lo cual, la relación que establecen con todos los participantes se considera como una oportunidad para aumentar su competitividad.

Por este motivo, este estudio tiene como objetivo la identificación y caracterización de los vínculos generados en unos establecimientos comerciales pertenecientes a una cadena de distribución, con sus suministradores y consumidores en lo que se refiere al suministro y venta de un producto concreto, del cual se han identificado todos los agentes participantes en la cadena de comercialización. El producto es la carne de ternera certificada con la marca de distribuidor (MD), cuyos clientes le atribuyen una gran calidad final, y por contrapartida hay muy pocos proveedores de este producto.

La metodología aplicada consistió en un análisis cualitativo de los suministradores. El análisis de consumo se centró en la identificación de variables críticas que determinan la calidad de relación en el momento de comprar carne de ternera certificada MD. Se aplicó el método PLS-SEM, y con los datos obtenidos, que relacionaban las distintas variables caracterizadas, se pretendió vincular los resultados intermedios y finales generados.

Los resultados finales indicaron que había una buena calidad en la relación con los establecimientos analizados, destacando la confianza y la seguridad del producto, además de la información aportada, la diversidad y calidad del producto.

Palabras clave: calidad de relación, marca certificada de ternera fresca, supermercado, sistema gestión de calidad, PLS-SEM.

1. INTRODUCCIÓN. OBJETIVO GENERAL DEL TRABAJO[1]

Esta investigación se realizó en colaboración con una importante cadena de distribución. Dicha cadena tiene su propia planta en Mercazaragoza, lo que les permite aplicar continuamente un sistema de gestión de calidad y trazabilidad de productores y criadores de vacuno hasta el momento en que los consumidores compran sus productos en su supermercado.

Bajo el nombre de la MD de carne de vacuno certificada, la estrategia de comunicación de *marketing* desarrollada para este producto consiste en destacar la colaboración entre el grupo y los productores y criadores españoles que se han comprometido a suministrar productos seguros y saludables, respetando el medio ambiente y promoviendo el bienestar animal (Sans *et al.*, 2005).

El objetivo general de este trabajo es investigar la calidad de las relaciones entre la cadena de distribución, sus proveedores y sus clientes hacia los productos certificados de carne de vacuno MD.

El aumento de la responsabilidad de los minoristas con respecto a la inocuidad de los alimentos contribuyó a los cambios en las prácticas de compras y ventas en el sector de los productos frescos, incluido el sector de la carne. Los problemas de seguridad alimentaria son, de hecho, más graves en el sector de productos frescos (en relación con otros sectores) debido al carácter perecedero de estos productos y su vulnerabilidad a los agentes patógenos (Unnevher, 2000). Las estructuras de producción atomizadas y las marcas de productores débiles exponen al minorista a un riesgo sustancial, tanto al gobierno como a los consumidores. Esos riesgos llevaron a los minoristas a (Codron *et al.*, 2005) a:

[1] Esta comunicación ha sido impulsada por la Obra Social "la Caixa" y Fundación Triptolemos, como actividad de la beca postdoctoral otorgada a la Dra. Rosa Florensa, actuando como responsable del Centro de Destino la Dra. María Teresa Maza y del Centro Emisor el Dr. Antonio Colom.

a) Cambiar a lo largo del tiempo nuevos enfoques de segmentación de líneas de productos.

b) Desarrollar campañas de información al consumidor basadas en nuevas etiquetas privadas.

c) Participar mucho más en la elección de los sistemas de producción utilizados por su proveedor, en particular mediante la imposición de normas privadas relacionadas con las prácticas de producción: registros de cuadernos de códigos de prácticas de producción de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y planes de garantía agrícola, además de otras certificaciones.

La capacidad de competir efectivamente en la calidad depende del establecimiento, de contratos directos con proveedores, centros de compras centralizados, marcas y estándares privados, y sistemas de certificación para facilitar el proceso (Hatanaka *et al.*, 2005).

2. ESQUEMA METODOLÓGICO. ADQUISICIÓN DE DATOS PRIMARIOS

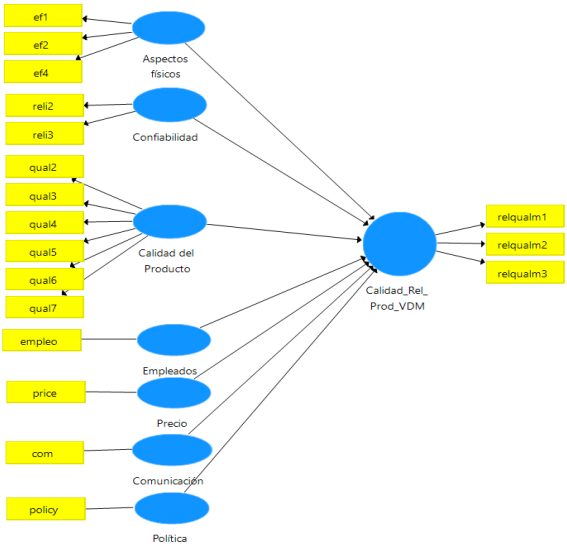
En primer lugar, se efectuó un análisis cualitativo de los suministradores. El análisis de consumo se centró en la identificación de variables críticas que determinaban la calidad de relación en el momento de comprar carne de ternera certificada MD. Inicialmente se aplicó la técnica multivariante del Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM), con el fin de generar posibles modelos que permiten la estimación y contraste de las hipótesis. Se buscó constatar una serie de conclusiones que relacionasen las distintas variables identificadas aportando interdependencias entre ellas. Posteriormente, utilizando los mismos datos, se aplicó el método PLS-SEM, y con los datos obtenidos, que también relacionaban las distintas variables caracterizadas, se pretendió vincular los resultados intermedios y finales generados con la aplicación de los dos métodos.

El estudio se realizó en seis sucursales de la cadena de distribución en la ciudad de Zaragoza. Se utilizó una encuesta personal "cara a cara" para los consumidores que compraban producto de carne de vacuno fresca MD. La muestra incluyó 278 encuestas válidas (6% de error muestral, 95,5% de intervalo de confianza). Los encuestados fueron seleccionados al azar.

3. APLICACIÓN DEL MODELO PLS-SEM, RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el Gráfico 1 y el Cuadro 1 se presentan, respectivamente, el modelo original de Sistema de Ecuaciones Estructurales con el subsistema interno de variables latentes y el subsistema externo de variables medibles u observables; y el conjunto de factores y variables medibles con el criterio identificador de cada una de ellas. Se han tenido en cuenta las teorías planteadas en la literatura científica y los resultados previos considerando todas las variables.

Gráfico 1. *Modelo original del Sistema de Ecuaciones Esctructurales para aplicar PLS*



Fuente: Elaboración propia a partir de Suryani D., 2009

Aplicando el programa SmartPLS3, se ha obtenido el ajuste del Gráfico 2a. Aunque los parámetros que evalúan la fiabilidad y validez del constructo, expresados en el Cuadro 2, son bastante buenos, excepto la variable Confiabilidad, existen variables que aportan poco nivel de correlación, y se sugiere reestructurar el modelo original, según Gráfico 2b.

Con el nuevo modelo, se aprecia una mejora de los coeficientes *path* hacia la variable latente dependiente (Calidad_Rel_Prod_MD). La evaluación de la fiabilidad y validez del constructo resulta buena.

En resumen, la confiabilidad en la cadena de distribución y la calidad del producto de carne de vacuno son dos factores críticos para influir en la calidad de la relación entre los productos MD y los consumidores. Así, se acepta: "Un mayor nivel percibido de confiabilidad conduce a un mayor nivel de calidad de relación", y también: "Un mayor nivel percibido de calidad del producto conduce a un mayor nivel de calidad de la relación". Se coincide con Fuentes Bol (2008), ya que los factores críticos cualitativos relacionales para los consumidores españoles para comprar la carne son la confiabilidad del comprador (56,5%), la calidad del producto (49,6%), el buen precio (21,5 %) y la variedad de producto (11,7%).

4. CONCLUSIONES

La información apropiada y puntual sobre la promoción de ventas de carne fue uno de los factores críticos de la confiabilidad de la cadena de distribución para el consumidor, seguida por la variedad suficiente de producto MD de carne de vacuno. Los supermercados necesitan garantizar que la administración de su sistema brinde información precisa, ya sea para aumentar su efectividad en su operación interna de administración diaria o para brindar la información precisa a los consumidores.

Cuadro 1. *Factores predictores de calidad en relación de los consumidores hacia el producto MD*

Aspectos físicos	Ef1	El diseño de la tienda facilita a los clientes conocer la sección de carnes.
	Ef2	El diseño de la sección de carnicería permite a los clientes encontrar fácilmente el producto que necesitan.
	Ef3	La información del producto en la sección de carnicería está claramente indicada.
	Ef4	La caracterización de la sección de carnicería y la limpieza me dan buena impresión.
Empleados	Empleo	El empleado de la carnicería me aconsejó sobre las mejores opciones posibles para comprar.
Confiabilidad	Reli1	En S / S Superm., el precio del producto de la carne de MD está claramente indicado.
	Reli2	S / S Superm. ofrece información adecuada y puntual en sus promociones de venta de carne.
	Reli3	La variedad de carne tipo de producto de MD es suficiente para mí.
Calidad-Precio	Precio	La carne tiene una buena relación entre calidad y precio.
Comunicación	Com	S / S Superm. es activo en la promoción e información en medios masivos (radio, otros medios, etc.).
Calidad del Producto	Qual1	El producto MD es una carne certificada con un sistema de gestión de la calidad.
	Qual2	El producto MD es más higiénico o saludable que otros productos.
	Qual3	El producto MD es más nutritivo que otros productos.
	Qual4	El producto MD tiene mejor color, frescura, etc., que otros productos.
	Qual5	El producto MD tiene mejor sabor que otros productos.
	Qual6	El producto MD es más tierno que otros productos.
	Qual7	El producto MD me da más garantía que otros productos.
	Qual8	Los productos MD tienen relación con un sitio geográfico.
Calidad de Relación hacia el producto cárnico MD	Relqualm1	Confío en el producto MD.
	Relqualm2	Estoy satisfecho con el producto MD.
	Relqualm3	En el futuro, me gustaría continuar comprando este producto.
Políticas	Política	La marca MD de S / S Superm. es conocida por los consumidores.
Calidad de Relación hacia S / S Superm.	Relqualsab1	Estoy satisfecho/a con Sabeco/Simply.
	Relqualsab2	Confío en S / S Superm.
	Relqualsab3	Si S / S Superm. estuviera más lejos, me gustaría continuar comprando allí.

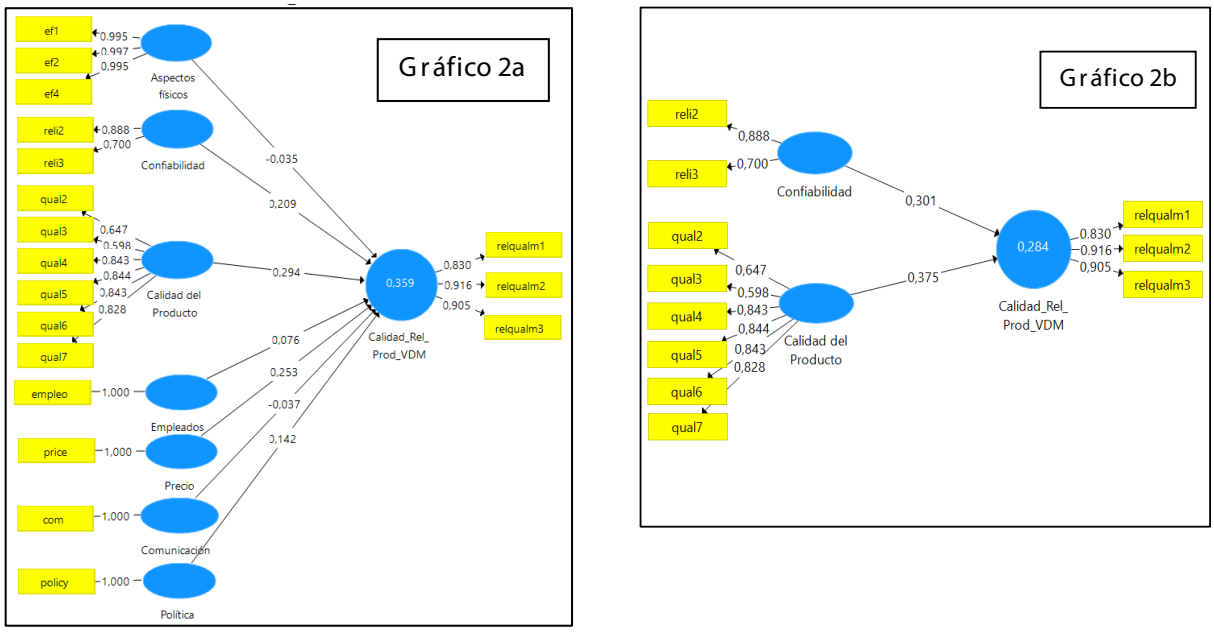
Fuente: Elaboración propia a partir de Suryani D., 2009

Cuadro 2. *Parámetros de evaluación de la fiabilidad y validez del constructo PLS*

	Alfa de Cronbach	rho_A	Fiabilidad compuesta	Varianza extraída media (AVE)
Aspectos físicos	0,996	1,001	0,997	0,991
Calidad del Producto	0,868	0,904	0,898	0,600
Calidad_Rel_Prod_VDM	0,860	0,869	0,915	0,782
Comunicación	1,000	1,000	1,000	1,000
Confiabilidad	0,453	0,507	0,777	0,639
Empleados	1,000	1,000	1,000	1,000
Política	1,000	1,000	1,000	1,000
Precio	1,000	1,000	1,000	1,000

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2. *Modelo original con los resultados de los cálculos PLS según el programa Smart PLS*



Fuente: Elaboración propia

La calidad del producto también tiene una gran influencia en la calidad de las relaciones entre los clientes del producto MD y la cadena de distribución. Ello refuerza la importancia de la calidad alimentaria en el desarrollo de la satisfacción del cliente, la confianza y la lealtad hacia el producto. Es importante para la cadena de distribución ser muy consistente con su aplicación del sistema de gestión de la calidad, ya sea en la gestión interna del sistema o respecto a sus proveedores. Los factores más críticos que afectan a la carne de vacuno percibida por el consumidor de MD como buen producto son mejor color y mayor frescura que otros productos.

BIBLIOGRAFÍA

Codron, J.M.; Heraud, E.R. y Soler, L.G. (2005). "Minimum Quality Standards, Premium Private Labels, and European Meat and Fresh Produce Retailing". *Food Policy* 30 (3): 270-283.

Fuentes Bol, M.C. (2008). *La Comercialización en España: Situación Actual y Perspectivas*. Report preparado para el III Congreso Nacional de Carne de Vacuno. Ávila.

Hatanaka, M.; Bain. M. y Busch, L. (2005). "Third party certification in the global agrifood system". *Journal of Food Policy* 30(3): 354-369.

Sans, P.; Fontguyon, G. y Briz, J. (2005). "Meat safety as a tool of differentiation for retailers: Spanish and French examples of meat "supply chain brands"". *International Journal of Retail & Distribution Management* 33 (8): 618-635.

Suryani D. (2009). *Relationship Quality between supermarket, their suppliers and their consumers toward Private Label of Certified Beef Product*. Master of Science Thesis, CIHEAM-Zaragoza, 118 pp.

Unnevehr, L. (2000). "Food safety issues and fresh food product experts from LDCs". *Agricultural Economics* 23 (3): 231-240.

THE CAP AND OLIVE FARMING IN SPAIN: AN IMPACT ANALYSIS AND PROPOSALS FOR FUTURE REFORMS

Samir Mili*, Tomás García Azcárate

Instituto de Economía, Geografía y Demografía (Madrid, samir.mili@csic.es, tomas.gazcarate@cchs.csic.es)

Abstract

We first present an analysis of the likely impacts of the the CAP 2014-20 on olive farming systems in Spain using a Positive Mathematical Programming (PMP) model calibrated with the neutral procedure. The model compares the situation of the average olive farm in the baseline year (2011) with its position in a simulated year contrasting the ending result of the political negotiation. Simulations were obtained using GAMS/Conopt. Variations only capture the changes due to the implementation of agricultural policies simulated. Subsequently, we provide some proposals for the CAP post 2020 currently under discussion.

Keywords: CAP post 2014, CAP post 2020, sustainable olive farming systems.

1. INTRODUCTION

The CAP 2014-2020 application modalities in Spain considers that all olive farming systems (irrigated and non-irrigated conventional and integrated olive productions, and organic production) comply *de facto* with the greening conditions. In this contribution we first assess the impact of this policy against the potential effect of an alternative policy considering the greening conditions fulfilled only by those farming systems *a priori* more environmentally-friendly and already benefiting from specific agro-environmental support under the previous CAP regime, i.e. organic and integrated olive farming systems. Second, we present some orientations for the next reform currently under debate.

2. CAP 2014-20 IMPACT ASSESSMENT

CAP 2014-20 evaluation is conducted by means of a representative farm Positive Mathematical Programming (PMP) model calibrated with the neutral procedure (Röhm and Dabbert, 2003).[1] The model is used to compare the situation (essentially surface area of different farming systems, farm gross margin, and agricultural policy aids) of the average farm for olive production in Andalusia (by far the most important olive-growing region in Spain and in the world) in a base year (2011), with the situation in a simulated year using scenarios entailing different assumptions concerning the CAP 2014-20.

Table 1 shows the agricultural policy measures considered to compare their impacts on the average olive growing farm in Andalusia.The basic source of the measures for the base year 2011 is Mili *et al.* (2013). For this year a reduction of 9% of the total direct payments exceeding 5000 € is applied to the farm in concept of modulation, according to the regulation in force in 2011. The suggested scenarios 1 and 2 take into account the general rule established in the last CAP reform (European Commission, 2013a, 2013b), where only 70% of the total decoupled direct payments existing in the base year are kept in all cases while the remaining 30% are received when greening practices are implemented. In scenario 1 it is considered - as approved in the CAP for permanent crops including olive production- that all olive farming systems comply with the greening conditions. Meanwhile in scenario 2 it is supposed that only organic and integrated farming obtain systematically the 30% of direct payments reserved for greening practices.

Results for different simulations with respect to the base year are presented in Table 2. Variations only capture the changes due to the implementation of agricultural policies simulated. For scenario I there is no variation in the area of different farming systems with respect to the base year. The gross-margin-without-aids does not vary. The subsidies increase slightly due to the fact that the agricultural policy for this simulation does not consider the reduction for modulation included in the base year.

Table 2 also shows that in simulation 2 there are increases of integrated and organic farming areas in detriment of the conventional farming. This variation in the distribution of area on the farm is associated with a decrease of total aids by nearly 20% as consequence of the 30% loss of decoupled aids (also lost in simulation 1), being recovered as coupled aids in integrated and organic farming but not recovered in conventional farming, because in simulation 2 it is hypothesized that this system does not benefit from greening aids. The consequence of this fact is a decrease in gross margin plus aids by 9%.

[1] This section is based on Mili et al. (2017) which also includes a detailed description of the PMP model used.

Table 1. *Agricultural policy measures in base year and scenarios*

Type of support	Base year (2011)	Scenario 1: all systems are under green payments	Scenario 2: Only organic and integrated are under green payments
Decoupled direct payments	764.78 €/ha	535.35 €/ha	535.35 €/ha
Greening suport			
Conventional production		229.43 €/ha	0.00 €/ha
Organic production		229.43 €/ha	229.43 €/ha
Integrated production		229.43 €/ha	229.43 €/ha
Agro environmental support (coupled)			
Organic production	266.85 €/ha	266.85 €/ha	266.85 €/ha
Integrated production	49.14 €/ha	49.14 €/ha	49.14 €/ha

Table 2. *Simulation results*

	Base year 2011	Simulations (% variation with respect to base year)	
		Scenario 1: All systems are under green payments	Scenario 2: Only organic and integrated are under green payments
Area			
Conventional dry farming (ha)	4.29	0.00	-5.51
Integrated dry farming (ha)	1.24	0.00	16.67
Organic dry farming (ha)	0.29	0.00	10.49
Conventional irrigated farming (ha)	1.53	0.00	-4.67
Integrated irrigated farming (ha)	0.44	0.00	16.17
Subsidies			
Coupled aids (€)	158.67	1124.55	341.89
Decoupled aids before modulation (€)	5947.69	-30.00	-30.00
Modulation reduction (€)	85.29	-100.00	-100.00
Decoupled aids after modulation (€)	5862.40	-28.98	-28.98
Total aids after modulation (€)	6021. 07	1.42	-19.21
Gross margin and objective function			
Gross margin without aids (€)	6272.47	0.00	0.65
Gross margin plus aids (€)	12293.54	0.69	-9.08
Objective function (€) [1]	12293.54	0.69	-9.87
Ratios			
Total aids/ha (€)	774.22	1.42	-19.21
Gross margin plus aids/ha (€)	1580.76	0.69	-9.08
Total aids/Gross margin plus aids (%)	48.98	0.72	-11.14

[1] Gross margin plus aids with quadratic function.

3. PROPOSALS FOR CAP POST 2020

The European Commission has proposed a a new delivery model for the Common Agricultural Policy (CAP) 'to streamline its governance, improve its delivery on EU objectives and to decrease bureaucracy and administrative burden'. This is seen as a shift towards a more 'performance based delivery model' and is described by the Commission as giving much greater subsidiarity and responsibility to Member States (MS) for determining how to achieve overarching objectives and targets. It has been described as a way of 'moving from one-size-fits-all to more tailor made solutions'(European Commission, 2017).

What is proposed by the Commission is a complete change of paradigm for the CAP. It implies a lot more subsidiarity for the MS, and it requires a new way of administering the policy, both on EU and national level. The logic behind the suggested changes seems crystal clear: with further cuts of the agricultural budget, the CAP has to be more results oriented. With significant margins of manoeuvre for the MS, the means used for the CAP could be better targeted

It is possible "to do more with less" if the national authorities want ... or have to. Difficult budget choices will have to be made. For instance, in the olive oil sector (Garcia Azcarate, 2017) , as far as the direct payements are concerned, they could be limited to organic or integrated production farms and non-sustainable irrigation systems being excluded. Natura 2000 payments could be 100% EU financed. The terms of references and specifications for EU quality schemes and EU promotion programs could be revisited in order to strengthen their environmental requirements.

In other words, our scenario 2 could move from utopy to political necessity or even political urgency.

4. CONCLUSION

It is shown that the distribution rules of the green payment established in the CAP2014-20 do not incentivise the adoption of integrated and organic farming systems. An alternative policy allowing the implementation in the olive sector of a green payment scheme equivalent to the implemented in annual crops, could have in a first step positive effect in terms of redistribution of aids from less (conventional) to more environmentally friendly farming practices (integrated, organic), which contributes to better rewarding the public goods generated through such public aids (better environment and product quality), and boosting in the meantime the legitimacy of the CAP financial aids. In a secons step, it could have a dynamic effect that our estimation cannot capture but could be an adittional incentive for the adoption of integrated or organic systems.

As far as the CAP post 2020 is concerned, several Commission Communications have opened the debate on the future of the European budget and priorities, on the one hand, and on the future of food and farming, on the other hand. Difficult budget choices will have to be made at a moment where, for instance, the achievement of EU environmental and climatic objectives is high in the agenda. Member states will have to deliver in a more result-driven policy. The Commission is even proposing a sanction mechanism for those member states lacking behind their "agreed realistic and adequate targets".

What was designed as an alternative scenario can be, in the future, one of the tools that Spain could use in order to deliver "more with less", i.e. more on public goods with a decreased expenditure. Its impacts would be significantly reinforced if there is a real and effective CAP sustainable shift. Meanwhile, budget austerity has to be a lever for political consistency. Despite (or even thanks to) this difficult context, more could be achieved and delivered.

REFERENCES

European Commission (2013a). *Overview of CAP Reform 2014-2020*. Agricultural Policy Perspectives Brief nº 5, December 2013. European Commission, DG Agriculture and Rural Development, Brussels.

European Commission (2013b). *CAP Reform – an explanation of the main elements*. MEMO/13/937, October 2013. European Commission, DG Agriculture and Rural Development, Brussels.

European Commission (2017). *Future of Food and Farming*. COM (2017) 713 final, Brussels.

Garcia Azcarate, T. (2017). "La PAC post 2020. ¿Qué PAC necesita el sector?". In Gómez-Limón, J.A. y Parras Rosa, M. (coords.): *Economía y comercialización de los aceites de oliva. Factores y perspectivas para el liderazgo español del mercado global.* Cajamar: 453-466.

Mili S., Júdez L. and de Andrés R. (2017). "Investigating the impacts of EU CAP reform 2014-20 and developments in sustainable olive farming systems". *New Medit*, 16(3): 2-10.

Mili S., Júdez L., de Andrés R. and Urzainqui E. (2013): "Evaluating the Impacts of Policy Reforms under Changing Market Conditions on Olive Farming Systems in Southern Spain". *New Medit* , 12(1): 22-36.

Röhm O. and Dabbert S. (2003): "Integrating Agri-Environmental Programs into Regional Production Models: An Extension of Positive Mathematical Programming". *American Journal of Agricultural Economics*, 85(1): 254-265.

CAPACIDADE DE SUPORTE DAS PASTAGENS DE GOIÁS, BRASIL[1]

Carlos Cesar de Queiroz[a], Guilherme Resende Oliveira*[a], Fernando Moreira de Araújo[a]

[a] *Agência Goiana de Assistência Técnica, Extensão Rural e Pesquisa Agropecuária - Emater-GO (Goiânia-GO-Brasil - carloscesar@emater.go.gov.br; guilherme-ro@emater.go.gov.br; fernando-msbl@emater.go.gov.br)*

Resumo

Goiás possui o terceiro maior efetivo bovino entre os estados brasileiros, com 22,8 milhões cabeças, e o segundo maior rebanho de vacas ordenhadas (IBGE, 2016). Esses animais têm sua alimentação baseada predominantemente nas pastagens, que ocupam 41% (14 Mha) de todo o território goiano. Este estudo analisa a capacidade de suporte das pastagens de Goiás, possibilitando conhecer o seu estado atual de degradação e sua potencialidade produtiva. Para isso, utiliza dados do rebanho bovino, estratificados por idade e sexo (AGRODEFESA, 2017), além do mapeamento das pastagens obtido por imagens de satélite. Portanto, os resultados oferecem estimativas mais precisas que as anteriores sobre a situação dos pastos e, consequentemente, sobre a pecuária do estado, possibilitando um maior potencial para o aumento de produtividade. A capacidade atual de suporte das pastagens goianas foi de 1,3 UA/ha, que pode ser considerada baixa em termos potenciais, indicando um uso deficiente de tecnologia de produção e manejo. A predominância dos sistemas de criação de bovinos é em pastagens, mesmo Goiás sendo o estado com maior concentração de confinamento bovino do Brasil.

Palavras-chave: rebanho bovino; capacidade de suporte; pastagens; análise espacial.

1. INTRODUÇÃO E OBJETIVOS[1]

O Brasil é o maior exportador de carne bovina do mundo e o segundo maior produtor, perdendo apenas para os EUA. A produção de bovinos do Brasil e, especialmente de Goiás, dono do terceiro maior efetivo bovino entre os estados brasileiros em 2016 com 21 milhões cabeças, tem sua alimentação baseada nas pastagens (plantadas e naturais), independentemente dos principais sistemas de criação: intensivo e extensivo. O Brasil possui, aproximadamente, 175 Mha (ou 21% do seu território) de pastagens, enquanto, em Goiás, 41% (14 Mha) do seu território está ocupado por pasto (Parente et al., 2017). Portanto, é necessário medir a eficiência para se obter o ótimo na sua utilização (STRASSBURG ET AL., 2014; SPAROVEK ET AL., 2018).

A essência do desenvolvimento animal é a alimentação, no caso da pecuária goiana a pastagem e sua degenerescência é fator que deve ser analisado e estudado permanentemente. Conhecer a capacidade de suporte dos pastos de cada município do estado tem a maior relevância para o equacionamento da baixa produtividade do rebanho goiano. A capacidade de suporte é o balizador para se saber se uma pastagem está em processo de degradação (superpastoreio) ou subutilização (subpastoreio), ambos os casos gerando perdas econômicas para o pecuarista, devido à não otimização de recursos. A busca da eficácia em economia passa pela otimização dos sistemas, da produção, dos custos e assim por diante.

Arantes et al. (2018) mensura a lotação bovina das pastagens nacionais por meio dos dados do Censo Agropecuário de 2006, autodeclarado pelos respondentes, e da Pesquisa Pecuária Municipal (PPM), ambos do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Contudo, o estudo assume uma série de parâmetros que não permitem um apresentar resultado preciso a respeito das pastagens, em especial, goianas.

Conforme o exposto, o objetivo deste trabalho é analisar a capacidade de suporte das pastagens de Goiás, possibilitando conhecer o seu estado atual de degradação e sua potencialidade produtiva, podendo contribuir sobremaneira para a avaliação das políticas em curso e para a formulação das futuras intervenções governamentais. Para isso, será utilizada, pioneiramente para este tipo de estudo, a base de dados da Agência Goiana de Defesa Agropecuária (Agrodefesa), que possui dados do rebanho estratificados por idade e sexo, via declaração dos produtores, além dos dados quantitativos das pastagens, mapeados por meio de imagens de satélite. Outro objetivo deste estudo é suprimir essa lacuna, ao utilizar dados mais acurados sobre o rebanho goiano. Ademais, o desenvolvimento metodológico pode ser aplicado para outras regiões do país, de modo que as análises sobre pastagens tenham maior validade externa.

Entre os 25,2 milhões de animais criados em Goiás (bovinos, bubalinos, equinos, suínos e caprinos), os dados da PPM/IBGE mostram que atualmente o estado possui mais de 22,8 milhões de bovinos. Este valor representa 10,5% do rebanho bovino nacional e 30,5% do rebanho do Centro-Oeste. Em 1974, a situação era bem diferente, Goiás registrava um efetivo bovino de 10,9 milhões de cabeças, i.e. 11,8% e 47,9% do rebanho nacional e do Centro-Oeste, respectivamente (IBGE, 2017a).

A criação de bovinos em Goiás está estruturada da seguinte forma: melhoristas ou criadores de matrizes e reprodutores, os quais utilizam tecnologia de ponta (genética, alimentação, etc.); criadores de gado de lei-

[1] O autor agradece o suporte da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Goiás (FAPEG)

te, em sua maioria pequenos produtores, com rebanho misto de gado europeu e zebu com predominância das raças holandesa e Jersey entre os taurinos e Gir representando os zebuínos, além de outras raças indefinidas, sendo que na maioria dos casos, a alimentação predominante é o pasto, com suplementação na época seca do ano (principalmente de silagem de milho e concentrado); e, criadores de gado de corte.

Em todos esses casos, a alimentação principal do gado é a pastagem (Figura 1), diferentemente dos grandes produtores europeus e americanos, portanto, em Goiás, o gado é predominantemente o "boi verde". Essa característica peculiar o diferencia dos demais pares em países produtores de leite e carne. Logo, para os pecuaristas goianos pastagem é a base de toda atividade.

2. METODOLOGIA

Este estudo apresenta a capacidade de suporte das pastagens goianas por meio de uma mensuração precisa do rebanho bovino. A pesquisa utilizou a base de dados da Agrodefesa, com os dados de vacinação dos animais bovinos (etapa novembro de 2017) de todos os animais bovinos existentes no estado, estratificados por sexo e idade, informação utilizada de maneira inédita para este tipo de análise. Os cálculos foram baseados nos principais estudos da área, levantados na revisão bibliográfica, e comparados com o intuito de verificar possíveis divergências.

A capacidade de suporte de pastagem é uma relação que relaciona a quantidade de Unidades Animais (UA) por hectare de pastagem, em determinado período. Como o rebanho bovino é composto de animais em diferentes fases de desenvolvimento, desde bezerros até animais em ponto de acabamento ou em plena produção, no caso de vaca de leite, para que as medições tenham consistência faz-se necessário que haja uma unidade comum. A UA é a referência para a medição dos rebanhos, uma vez que eles são compostos de seres vivos que estão em determinado estágio de vida, que mesmo completo no sentido lato de suas faculdades, são diferentes nas variáveis tempo e desenvolvimento, aí incluindo peso, estatura, tamanho, consumo, idade etc. Além disso, a composição dos rebanhos não é homogênea variando de acordo com a raça, condições ambientais, sistema de criação e de outras variáveis. Uma UA é considerada uma vaca de 450 kg (LOPES; VIEIRA, 1998; ARANTES ET AL., 2018), transformado o rebanho estratificado em unidades animais, dividindo esse número pela quantidade de pastos existentes (ha), por município e obtendo a capacidade de suporte das pastagens de cada município goiano.

Um exame na literatura técnica e cientifica mostra uma miríade de trabalhos sobre capacidade de suporte das pastagens, taxa de lotação animal, nos quais é difícil a possibilidade de análise comparativa. É comum encontrar o conceito de capacidade de suporte de pastagens como uma relação entre número de animais por área (No A/ha).

Lopes e Vieira (1998) propõem valores de equivalência entre as categorias animais a serem utilizados para dimensionar rebanhos bovinos, de modo que este seria função do tamanho da área e da capacidade de suporte da forrageira nela estabelecida, expressa em unidade animal. A Tabela 1 apresenta os fatores de conversão das diferentes instituições e autores mostrando a variabilidade de uma para outra.

Tabela 1. *Fatores de conversão por sexo (F = fêmea; M = macho) e idade (em meses) - por instituição e estudo*

Categoria animal, sexo e idade	INCRA CO *	Lopes Vieira (1998)	CE-PLAC	Em-bra-pa	IAGRO MS	Emater MG	Emater PR	Emater GO	BNB
M: 0-12	0,31	0,25	0,25	0,25	0,35	0,30	0,40	0,25	0,33
M: 13 a 24	0,5	0.50	0,50	0,50	0,75	0,65	0,70	0,50	0,50
M: 25 a 36	0,75	0,75	0,75	0.75	1,00	1,00	1,00	0,75	1,00
M: >36	1,00	1,00	1,00	1,00	1,50	1,25	1,00	1,50	1,00
Reprodutor	1,39	1,25	1.25	1,25	1,50	1,25	1,20	1,50	1,5
F: 0-12	0,31	0,25	0,25	0.25	0,35	0,30	0,40	0,25	0,25
F: 13 a 24	0,50	0,50	0.50	0.50	0,65	0,65	0,70	0,50	0,50
F: 25 a 36	0,75	0,75	0.75	0,75	0.75	0.75	1,00	0.75	1,00
F: >36	1,00	1,00	1.00	1.00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

Resumidamente, a literatura especializada mostra que não existe unicidade acerca do assunto. Contudo, existem valores que aparecem recorrentemente. Assim, um dos critérios utilizados neste trabalho foi o estatístico, optando-se pela moda, ou seja, a conversão que apresentou maior frequência no levantamento bibliográfico (Tabela 2). Portanto, recomenda-se esta aplicação até que estudos específicos ofereçam dados para uma aferição mais ajustada à realidade do diversificado rebanho bovino goiano.

Tabela 2. *Coeficientes de conversão para Unidade Animal (UA)*

Idade (meses)	*Multiplicador*	Macho	Fêmea
		1,25	***1***
0 a 12	*0,25*	0,3125	0,25
13 a 24	*0,5*	0,625	0,5
25 a 36	*0,75*	0,9375	0,75
> 36	*1*	1,25	1

3. RESULTADOS

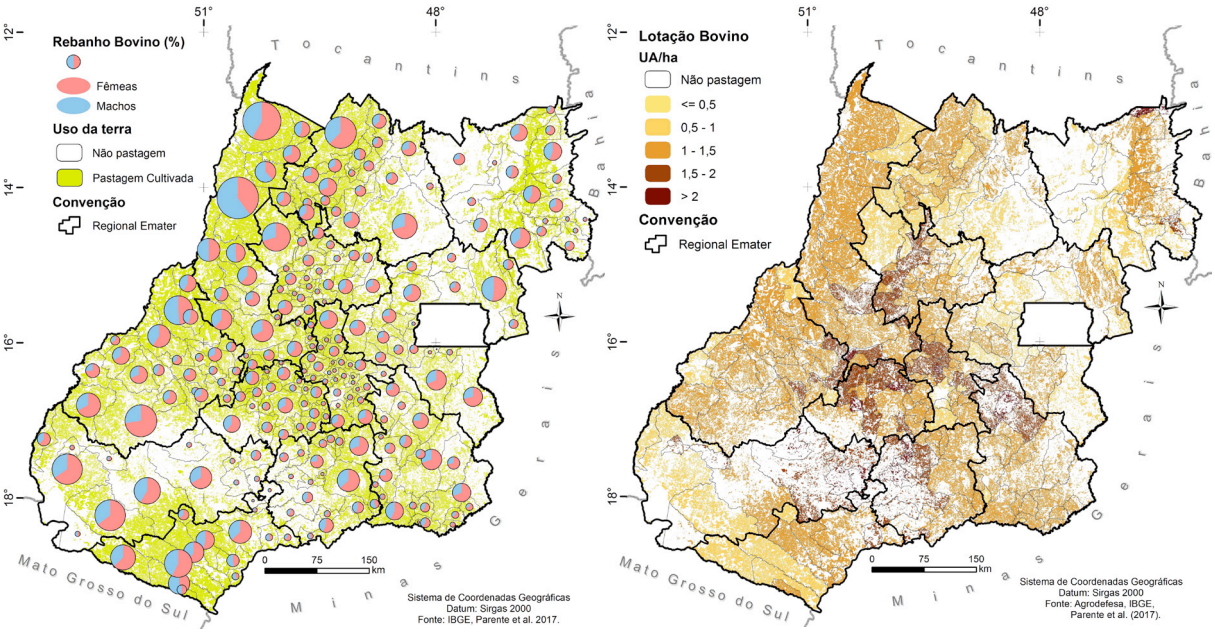
Em relação à capacidade de suporte, o estado possuía no 16,5 milhões de Unidades Animais, das quais 11 milhões eram fêmeas (66,5% do total). A tabela 3 abaixo apresenta as UAs por idade. Apesar de 22% do rebanho ter até 12 meses, em termos de UA, isso representava apenas 8,6% do total de UAs, portanto, o baixo peso dado aos animais mais novos influenciou neste resultado. E 8,3 milhões animais com mais de 3 anos (36,5% do total) representaram 51,7% das UAs do estado.

Tabela 3. *Unidades Animais de bovinos em Goiás (2017) - por idade (meses)*

Tipo	0 a 12	12 a 24	24 a 36	> 36	Total
UA	1.428.824	2.917.029	3.648.592	8.541.774	**16.536.219**
% UA	8,6%	17,6%	22,1%	51,7%	**100,0%**

A figura 1 mostra que onde há concentração de pastagem, também há uma razoável concentração de gado, com algumas exceções, a exemplo do corredor na região centro sul do Estado. O efetivo bovino tem crescido em toda a região a despeito de que grande parte da agricultura esteja sendo praticada em áreas de pastagens degradadas. Costa et al. (2008) afirma que a expansão das pastagens cultivadas se deu por conta da valorização de terras, crédito rural e introdução de espécies e cultivares mais adaptados, além do desenvolvimento de técnicas de plantio.

Mapa 1. *Proporção do rebanho bovino em fêmeas e machos por município goiano referente a 2016 [esquerda]; Capacidade bovina das pastagens cultivadas no estado de Goiás (2016) [direita]*



Dividindo as UAs encontradas acima pela área total de pastagens em Goiás encontra-se o número de 1,3 UA/ha (Figuras 1). Este valor é compatível com diversos estudos nacionais.

As figuras mostram o perfil do rebanho varia significativamente entre as regiões, tanto em relação à idade, quanto em relação ao sexo dos animais. Como pode ser visto os resultados obtidos nesta pesquisa estão em consonância com a maioria dos estudos sobre esta questão, todavia, merece destaque que há um potencial de crescimento significativo, em termos de capacidade de animais por ha, como comprovam as pesquisas de Arantes et al. (2018) e Carvalho et al. (2010). O último estudo, afirma que é possível dobrar a produção pecuária do Mato Grosso aumentando a taxa de lotação do pasto (2008) de 0,97 UA/ha para 1,6 UA/ha, com um rebanho melhorado. Apesar disso, o investimento da reforma das pastagens só compensaria economicamente se a intensificação desse rebanho fosse maior do que 2,0 UA/ha.

4. CONCLUSÕES

O rebanho bovino está distribuído em todo o estado de Goiás com concentração em bacias leiteiras, na região da estrada de ferro, e de engorda na região do Vale do Araguaia. A lotação de pasto encontrada é semelhante a encontrada por diferentes autores, convergentes em afirmar que há potencial de elevação. A quantidade de animais que esta pastagem suporta, em um período de tempo (um ano) é chamada de capacidade de suporte das pastagens. A capacidade de suporte das pastagens goianas em 2017 foi de 1,3 UA/ha, que pode ser considerada baixa em termos potenciais, indicando um uso deficiente de tecnologia de produção e manejo.

As pastagens são na quase totalidade de gramíneas, sendo que as tecnologias disponibilizadas de uso de leguminosas nas pastagens ainda não foram suficientes para convencimento de adoção por parte dos pecuaristas. A produção bovina em goiás é feita com pastagens, predominantemente do gênero Brachiaria spp, mesmo sendo o estado que concentra o maior número de animais e confinamentos do País. A estratificação da base de dados da Agrodefesa permitiu mensurar com maior precisão o grau de utilização das pastagens goianas, o que é importante porque tem reflexos diretos na identificação da degradação dos pastos. Logo, o poder público pode atuar de maneira mais efetiva e eficiente na recuperação de pastagens, além de incentivar um uso mais racional dos recursos públicos e naturais.

A utilização de cultivares de capim mais adaptadas às regiões do estado, rebanhos melhorados geneticamente, melhor manejo das pastagens, intensificação do uso de tecnologias e insumos, podem aumentar significativamente a produtividade das pastagens, refletindo em maiores capacidades de suporte dos pastos. Essa questão é fundamental porque permeia toda a discussão ambiental e econômica, que exigem uma eficiência cada vez maior.

BIBLIOGRAFIA

Agência Goiana de Defesa Agropecuária – Agrodefesa. (2017) Relatórios gerenciais (não publicados).

Arantes, A.; Couto, V.; Sano, E.; Ferreira, L. (2018) Potential of livestock intensification in Brazil based on agricultural census and satellite data analysis. *No prelo*.

Costa, C.; Meirelles, P.; Silva, J.; Factori, M. (2008) Evolução das pastagens cultivadas e do efetivo bovino no Brasil. *Veterinária e Zootecnia, v.*15, n.1, p.8-17.

Dias-Filho, M. (2010) Produção de bovinos a pasto na fronteira agrícola. *Documentos 368 - Embrapa Amazônia Oriental*, Belém-PA.

— (2014) Diagnóstico das pastagens no Brasil. *Documentos 402 - Embrapa Amazônia Oriental*, Belém-PA.

Instituto Brasileiro de Geografia E Estatistica – IBGE. (2006) *Censo Agropecuário*.

— *Pesquisa Pecuária Municipal* (PPM) 2016. 2017. Disponivel em: <https://sidra.ibge.gov.br/pesquisa/ppm/quadros>. Acessado em: Fev. 2018.

Lopes, M.; Vieira, P. (1998) Proposta de novos valores de equivalência entre as categorias animais para dimensionar rebanhos bovinos e ajustar a lotação das pastagens. *Arquivo Brasileiro de Medicina Veterinária e Zootecnia*, v. 50, n. 6, p. 759-763.

Parente, L.; Ferreira, L.; Faria, A.; Nogueira, S.; Araújo, F.; Teixeira, L.; Hagen, S. (2017) Monitoring the Brazilian pasturelands: A new mapping approach based on the landsat 8 spectral and temporal domains. *International Journal Applied Earth Observation and Geoinformation*, Vol. 62, p. 135–143.

Strassburg, B.; Latawiec, A.; Barioni, L.; Nobre, C.A.; da Silva, V.P.; Valentim, J.; Vianna, M.; Assad, E.D. (2014) When enough should be enough: Improving the use of current agricultural lands could meet production demands and spare natural habitats in Brazil. *Global Environmental Change*, v.28, p.84-97.

UNA POLÍTICA INDUSTRIAL PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL EN EL SECTOR VITIVINÍCOLA DE ARAGÓN

Raúl Compés[a]*

[a]*Universitat Politècnica de València (València, rcompes@esp.upv.es)*

Resumen

Numerosos Gobiernos intentan promover el desarrollo económico de su territorio actuando directamente sobre su estructura productiva. Esta comunicación analiza la intervención del Gobierno autonómico de Aragón en el sector vitivinícola regional desde sus orígenes, a finales de los ochenta, hasta la actualidad. Los resultados muestran que se trata de una política industrial ejecutada, mayormente, por una agencia pública de desarrollo regional, el Instituto Aragonés de Fomento (IAF), en dos etapas y en todas las zonas productoras. La primera etapa consistió en el apoyo económico a bodegas ya existentes y en la creación de nuevas bodegas; en este último caso, mediante la participación en el capital, junto con otros socios, tanto de la industria vinícola local —preferentemente cooperativa—, como del sector financiero regional. La segunda consistió en la salida del capital de algunas de las bodegas participadas, principalmente en el Somontano, y la permanencia en el resto. Se trata de un modelo de política agroindustrial ambiciosa y heterodoxa cuyo balance está pendiente de realizar.

Palabras clave: política industrial, sector vitivinícola, Aragón, integración cooperativa, IAF.

1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

A finales de los ochenta, el Gobierno autonómico aragonés inició una serie de actuaciones en el sector vitivinícola regional con el fin de promover su reestructuración y modernización y evitar su retroceso (Frutos *et al.,* 2010). En aquellos momentos se temía tanto por su futuro como por la incapacidad de aprovechar las oportunidades que la entrada de España en la entonces CEE suponía (Albisu y Vallés, 1986).

El grueso de la intervención se realizó en la década de los noventa y principios de la primera década del siglo XXI, y abarcó las principales zonas productoras de Aragón. El resultado fue la creación de cuatro nuevas bodegas y el fortalecimiento de tres ya existentes. Todas las intervenciones, excepto la primera, se realizaron a través del IAF (Instituto Aragonés de Fomento), una agencia de desarrollo regional controlada por el ejecutivo autonómico.

El *modus operandi* en la mayor parte de los casos consistió en la inversión en el capital de las nuevas empresas, junto con las cooperativas locales que lo desearon y con las entidades financieras regionales de referencia. En la década siguiente, el IAF vendió sus participaciones en tres de las bodegas participadas. En la actualidad, tras importantes cambios en el modelo de gestión del sector público aragonés[1], el IAF todavía mantiene sus participaciones en otras tres bodegas.

Esta política ha despertado interés en algunos medios del sector vitivinícola y cooperativo español, preocupado desde hace tiempo en la búsqueda de herramientas eficaces de integración cooperativa (Server y Meliá, 2002). Esta comunicación examina las características más importantes de esta intervención, centrándose en sus principales hitos y en la dinámica del proceso. Se trata de una investigación exploratoria que permita abordar más adelante una investigación explicativa detallada. Los objetivos específicos son: a) establecer los ámbitos teórico e institucional de la intervención, b) identificar sus principales hitos y c) adelantar algunas hipótesis de su alcance. Metodológicamente, se adopta un enfoque tipo estudio de caso. Ante la escasez de investigaciones sobre el tema (Lagendijk, 1999), la búsqueda de información se ha basado en entrevistas personales semiestructuradas con protagonistas del proceso de todos los grupos involucrados (Administración autonómica, denominaciones de origen y bodegas) y en la búsqueda y consulta de fuentes secundarias.

2. MARCO GENERAL DE LA INTERVENCIÓN

La reestructuración de los sectores productivos, la creación de empresas, el aumento de su tamaño, el incremento de valor de sus productos y el aprovechamiento de sus potencialidades son factores que determinan el desarrollo económico de un país o región. Para la economía neoclásica, se trata de actuaciones que conciernen al sector privado, debiendo el sector público limitarse a crear las condiciones adecuadas para que sean las empresas las que inviertan, arriesguen y decidan cómo gestionar sus negocios (Mazzucato, 2015) y a actuar solo en caso de "fallos de mercado" (Buigues y Sekkat, 2009). Sin embargo, pocos son los Gobiernos que en la época moderna no han seguido políticas industriales que, en mayor o menor grado,

[1] En diciembre de 2007, el IAF se vio afectado por el proceso de reestructuración del sector público empresarial de Aragón, que dio lugar a la creación de la Corporación Empresarial Pública de Aragón. La nueva entidad incorporó las acciones y participaciones que el Gobierno de Aragón y sus diferentes departamentos tenía en distintas empresas y sociedades (64). Sin embargo, el IAF retuvo la mayor parte de participaciones en bodegas.

y con mayor o menor éxito, han intentado desencadenar, fortalecer y coadyuvar los procesos de industrialización y crecimiento (Rodrik, 2005). Esta intervención, siempre controvertida, reviste múltiples modalidades y puede resultar muy compleja, sobre todo cuando trata de revitalizar sectores tradicionales donde este proceso está sometido a diversos factores externos, que implican costosas negociaciones e inciertos resultados (Schmitz, 2007).

En general, la política industrial consiste en la acción de la Administración sobre una determinada industria para organizar y modificar la estructura y los esquemas de producción o, también, en el proceso mediante el cual la Administración aplica una serie de instrumentos encaminados a la promoción y el fortalecimiento de actividades específicas o agentes económicos basados en las prioridades del desarrollo (Padilla, 2014). Una de las formas más directas e incisivas de intervención de los Gobiernos en los sectores productivos es su participación en el accionariado de empresas privadas que requieren capitalización u otras formas de apoyo.

La política de desarrollo industrial del ejecutivo aragonés sobre el sector vitivinícola regional se inició en la I legislatura autonómica (1983-1987), siendo presidente de Aragón Santiago Marraco y consejero de Economía y Hacienda José Antonio Biescas Ferrer. En esa legislatura se constituyó, el 6 de mayo de 1986, en el ámbito agrario, con el fin de promover el desarrollo agroalimentario en Aragón, y junto con otros socios[2], la Sociedad Anónima para el Desarrollo Agrícola y Social de Aragón (DAYSA). Esta sociedad fue la que realizó la primera operación de toda esta política agroindustrial, que consistió en la creación de la empresa COVISA (Compañía Vitivinícola Aragonesa, SA), en la comarca del Somontano, en 1988. Esta comarca era, en aquellos momentos, seguramente la más frágil y envejecida de las zonas productoras aragonesas (Cazenave-Piarrot, 2004).

Sin embargo, tras su creación en 1990, el IAF (Instituto Aragonés de Fomento) tomó las riendas del apoyo público al sector vitivinícola regional. El IAF es una agencia pública de desarrollo regional del Gobierno de *Aragón* nacida en el marco de la II legislatura (1987-1991), bajo el Gobierno presidido por Hipólito Gómez de las Roces, en el que Santiago Lanzuela Marina se había hecho cargo del Departamento de Economía en 1989. En la actualidad, el IAF sigue activo y mantiene los objetivos de: a) favorecer el desarrollo socioeconómico de Aragón, b) favorecer el incremento y consolidación del empleo y c) corregir los desequilibrios interterritoriales. En sus primeros años, su principal tarea fue identificar y promover proyectos de inversión —públicos y privados— que tuvieran especial incidencia en las zonas menos desarrolladas del territorio aragonés.

A finales de los ochenta y principios de los noventa, el sector vitivinícola en Aragón tenía una estructura productiva y comercial muy tradicional. Empresarialmente, estaba dominado por pequeñas cooperativas de ámbito local que carecían de instalaciones y estrategias para competir en los mercados finales, y que producían básicamente graneles y vinos de escaso valor económico. A nivel de prestigio, la DO Cariñena, la más antigua de la región (creada en 1933), tenía una imagen de vino poco refinado (Estella, 2008). El resto de DO o eran muy recientes —la de Campo de Borja había sido creada en 1977 y la de Somontano en 1984— o no se habían creado aún —la de Calatayud fue creada en 1989—. En esas condiciones era dudoso que el sector tuviera capacidad para superar sus debilidades, y el escenario más probable era el de arranques, abandonos y pérdida de actividad y empleo en comarcas especialmente frágiles.

Si bien las condiciones de partida se daban, el elemento que determinó la entrada del IAF en el sector fue el encargo en 1991 de un estudio a una empresa consultora privada sobre estrategias de desarrollo regional. Uno de sus resultados era la propuesta de mejorar la posición competitiva del sector vitivinícola. Para ello se encomendaba al IAF que promoviera el desarrollo de bodegas líderes en cada una de las denominaciones de origen aragonesas. Se partía de la premisa de que sin bodegas —ni marcas— líderes era muy difícil tirar y posicionar en los nuevos mercados el grueso del sector; y se apostaba por el IAF para realizar esta misión.

3. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

A lo largo de dos décadas, el Gobierno autonómico aragonés, a través del IAF, intervino activamente en la estructura del sector vitivinícola de la región por medio de distintas acciones. En la década de los noventa, la mayor parte de las actuaciones consistieron en la inversión en nuevas bodegas y, durante la primera década del siglo XXI, en operaciones de desinversión en varias de ellas. Las operaciones más importantes, ordenadas cronológicamente —y tras la creación de COVISA por parte de DAYSA en 1988—, fueron las siguientes:

A. Etapa de apoyo, inversión y entrada en el capital de bodegas:
   1. 1991. Aumento de la participación en COVISA (empresa que más tarde adoptó el nombre de Viñas del Vero), junto con la Caja de Ahorros de la Inmaculada (CAI), Ibercaja y la Sociedad Anónima Minera Catalana-Aragonesa (SAMCA).
   2. 1993. Creación de Bodegas Pirineos en el Somontano, junto con la Cooperativa Comarcal Somontano del Sobrarbe, Viñas del Vero, Viñedos y Crianzas del Alto Aragón (Enate), Ibercaja, Multicaja y Jóvenes Agricultores.
   3. 1994. Entrada en el capital de Bodegas Aragonesas en el Campo de Borja, bodega que había sido creada en 1984 por las cooperativas San Juan Bautista de Fuendejalón y Santo Cristo de Magallón.

[2] Junto con la Diputación General de Aragón, como socios promotores, participaron las entidades financieras Ibercaja y CAI, y la empresa SAMCA (Sociedad Anónima Minera Catalana-Aragonesa).

4. 1997. Creación de Grandes Vinos y Viñedos en Cariñena junto con, por un lado, las cooperativas San José de Aguarón, San Bernabé de Cosuenda, San Roque de Alfamén, Nuestra Señora del Pilar de Villanueva de Huerva y San Antonio de Padua de Mezalocha, junto con la SAT Cariñena Vitícola; y, por otro, la Caja de Ahorros de la Inmaculada (CAI), Ibercaja y Multicaja.
5. 1999. Creación de Bodegas y Viñedos del Jalón en Calatayud junto con, por un lado, las bodegas cooperativas Bodegas San Isidro de Maluenda, Campo San Fabián de Mara y Virgen del Mar y de la Cuesta de Munébrega; y, por otro, las entidades financieras Ibercaja, CAI, Caja Rural de Zaragoza y Caja Rural del Jalón.
6. 2001. Apoyo —sin participación en capital— a la creación de Borsao en Campo de Borja, empresa constituida, por un lado, por las cooperativas Agrícola de Borja[3], Niño Perdido de Tabuenca y Santa Ana de Pozuelo; y, por otro, por las entidades financieras Ibercaja, Multicaja y CAI.
7. 2004. Entrada en el capital de Celler d'Algars, situada en la comarca del Matarraña —con viñedos en los términos municipales de Arenys de Lledó (Teruel) y Horta de Sant Joan (Tarragona)—, y propiedad de la familia Bernús.

B. Etapa de desinversión y salida del capital de bodegas:

8. 2007. Venta de la participación del IAF en Bodegas Pirineos al grupo Barbadillo.
9. 2008. Venta de la participación del IAF en Viñas del Vero a González Byass.
10. 2009. Venta de la participación del IAF en Celler d'Algars, empresa que se encuentra actualmente en liquidación.

Resumiendo, el núcleo duro de la intervención pública en el proceso de reestructuración y modernización del sector vitivinícola aragonés, iniciado a finales de los ochenta, ha consistido en la creación y participación como socio de cuatro nuevas bodegas —dos en la DO Somontano, una en la DO Calatayud y otra en la DO Cariñena—, en la entrada en la participación de dos ya existentes —una en el Campo de Borja y otra en el Matarraña— y en el apoyo a la constitución de otra. Adicionalmente, en el curso de estos años, el IAF ha acudido a diversas ampliaciones de capital de las bodegas participadas y otras operaciones de apoyo.

4. CONCLUSIONES

La intervención del ejecutivo aragonés en el sector vitivinícola regional, especialmente intenso en la década de los noventa, con varias operaciones de creación y toma de participación en bodegas, constituye un caso de política agroindustrial-territorial con características singulares. En primer lugar, y desde el punto de vista institucional, se ha realizado desde una agencia de desarrollo regional, el IAF, adscrita al departamento del Gobierno autonómico con competencias en industria, que durante todo este tiempo ha sido el de Economía. En segundo lugar, aunque arrancó y acabó con la creación de sendas bodegas con socios no cooperativos, el grueso se ha realizado integrando bodegas cooperativas, lo que ha servido como instrumento de concentración cooperativa. En tercer lugar, se ha llevado a cabo con la participación —pequeña en cuantía pero significativa económica y empresarialmente— de las entidades financieras más estrechamente ligadas al territorio aragonés. En cuarto lugar, ha sido muy amplia, ya que ha abarcado todas las zonas vitivinícolas de la región. Estas características hacen de esta política un caso heterodoxo y difícilmente repetible, tanto en el espacio como en el tiempo, que aparece como fruto de unas necesidades y unas circunstancias ligadas a una época.

De una primera lectura de los hitos del proceso se puede deducir que esta política ha tenido tres fases, con características políticas diferentes en lo que respecta a su diseño y ejecución: en la primera, cuya única actuación fue la creación de COVISA, no se aprecia una estrategia de medio plazo definida; en la segunda, que constituye el grueso de la intervención, con el IAF al mando, se sigue un modelo de intervención común que se va adaptando a las circunstancias y a las posibilidades locales; y, en la tercera, que se inicia con la desinversión en las dos bodegas participadas del Somontano, no se percibe una estrategia clara de salida, más allá de responder a urgencias o esperar tiempos mejores para vender.

En cualquier caso, a la vista de estos resultados, parece evidente que se trata de un modelo de política agroindustrial muy interesante, lo que justifica que se siga investigando en la explicación de la dinámica del proceso y, aunque no se haya escrito aún su último capítulo, en su balance. En una primera aproximación es evidente que, gracias a la intervención, se han creado cuatro nuevas bodegas, lo que ha reforzado el tejido empresarial y productor en cada una de las denominaciones aragonesas, lo que además ha servido para llevar a cabo una integración cooperativa parcial.

Adicionalmente, en la actualidad Aragón cuenta con 35.673 hectáreas de viñedo para uva de vinificación —lo que supone el 3,7% de la superficie total española[4]—, con una producción de 1,33 millones de hl de vino en la campaña 2016/2017 —lo que representa el 3,5% de la respectiva española—. Sin embargo, con perspectiva histórica, el sector vitivinícola aragonés no ha detenido su fuerte retroceso, ya perceptible a finales del siglo pasado (Frutos *et al.,* 2010), siendo la caída especialmente intensa en algunas zonas productoras. Si entre los años 1986 y 2000 el sector perdió el

[3] Esta era la cooperativa líder; de hecho, su creación y la marca originaria, Borsao, datan de 1958.

[4] Según el informe sobre el potencial de producción vitícola en España, a 31 de julio de 2016, del Mapama.

51,72% de la superficie de viñedo, entre 2001 y 2016 la pérdida fue del 26,53%. Se trata de caídas muy severas, ambas entre las mayores de España. Todo ello, unido a los costes de la intervención, obliga a analizar en detalle el impacto de la política industrial presentada en esta comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

Albisu, L. M. y Vallés, J. (1986). *Repercusiones de la entrada de España en la CEE sobre la producción de vino en Aragón*. Documento de Trabajo 86/1, Departamento de Economía y Sociología Agrarias, Diputación General de Aragón.

Buigues, P. A. y Sekkat, K. (2009). *Industrial Policy in Europe, Japan and the USA: amounts, mechanisms and effectiveness*, Basingstoke, Palgrave Macmillan.

Cazenave-Piarrot, A. (2016). "El Somontano. Un viñedo en Construcción". *Geographicalia*, 45, 89-111.

Estella, M.C. (2008). "Situación de la industria vinícola: aragonesa en el siglo XX. El campo de Cariñena". *Studium Revista de Humanidades* 14, 245-271.

Frutos L. M.; Castelló, A.; Hernández, M.L.; Loscertales, B.; Rubio, P. y Ruiz, E. (2010). *El paisaje vitivinícola aragonés: el patrimonio cultural como factor de desarrollo*. Actas do XII Colóquio Ibérico de Geografia 6 a 9 de Outubro 2010, Porto: Faculdade de Letras (Universidade do Porto).

Gracia, J. L. R. (1989). "Ventajas e inconvenientes del cooperativismo agrario para el desarrollo regional aragonés". *Geographicalia*, (26), 257-266.

Mazzucato, M. (2015). *The entrepreneurial state: Debunking public vs. private sector myths* (vol. 1). Anthem Press.

Lagendijk, A. (1999). *Good practices in SME Cluster initiatives. Lessons from the 'Core' regions and beyond. Centre for Urban and Regional Development Studies*. AL ADAPT report, University of Newcastle Upon Tyne.

Padilla, R. (*Ed.) (2014). Fortalecimiento de las cadenas de valor como instrumento de la política industrial. Metodología y experiencia de la CEPAL en Centroamérica*. Libros de la CEPAL, Naciones Unidas.

Rodrik, D. (2004). *Industrial policy for the twenty-first century*. CEPR Discussion Paper No. 4767.

Schmitz, H. (2007). Reducing Complexity in the Industrial Policy Debate. *Development Policy Review*, *25*(4), 417-428.

Server, R. J. y Meliá, E. (2002). "Estrategias de concentración empresarial en las bodegas cooperativas". En *Estrategias del sector vinícola en Castilla-La Mancha* (pp. 127-152). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

CARACTERIZACIÓN PRODUCTIVA Y SOCIOECONÓMICA DE LAS EXPLOTACIONES CON VACUNO LECHERO DE CANTABRIA EN EL ACTUAL ESCENARIO POST-CUOTAS

Ibán Vázquez [a]*, Elena García[a] , Ana Isabel García[b]

[a] *Centro de Investigación y Formación Agrarias, 39600 Muriedas (Cantabria). ibanvazquez@cifacantabria.org.*
[b] *Escola Politécnica Superior. Universidad de Santiago de Compostela, 27002 Lugo.*

Resumen

Cantabria es una región eminentemente ganadera, especializada hacia la producción de leche de vaca, que contribuye con la mitad del valor económico de la producción agraria. Actualmente hay en Cantabria algo menos de 1.300 productores de vacuno de leche, que tienen una fuerte dependencia de la base territorial para la producción de forrajes con que alimentar al ganado. Durante las últimas décadas el sector ha experimentado un intenso proceso de ajuste y transformación, dando como resultado una fuerte reducción en el número de explotaciones y un aumento de la dimensión e intensificación productiva. La reciente eliminación de las cuotas lecheras, en abril de 2015, sitúa a los productores ante un nuevo escenario. El objetivo de este trabajo es caracterizar desde el punto de vista productivo y socioeconómico las explotaciones lecheras de Cantabria en el actual escenario post-cuotas. Para ello, a comienzos de 2017, se realizaron 86 encuestas directas a explotaciones lecheras de Cantabria, mediante un muestreo aleatorio estratificado con afijación de mínima varianza de Neyman. Mediante un análisis factorial de componentes principales y un análisis de conglomerados jerárquicos se han podido identificar cuatro tipologías: alta, media, baja producción y actividad diversificada; además de un grupo compuesto por tres casos singulares. Existe una elevada concentración de la producción de leche en las explotaciones de mayor tamaño, que tienen una importante presencia de fórmulas societarias, en su práctica totalidad de tipo familiar. El arrendamiento es el principal régimen de tenencia de superficie, bajo un aprovechamiento mayoritario de los pastos, que es compartido por el maíz en las de mayor producción. Están especializadas hacia la producción de leche, son más intensivas, tienen un manejo del ganado más controlado, una mayor asalarización del trabajo y su alimentación está basada en carro mezclador. Las de menor producción están menos especializadas, son más extensivas y basan su sistema de alimentación en el pastoreo; presentan una reducida rentabilidad económica, que es compensada con el desarrollo de otras actividades en las de tipo diversificado.

Palabras clave: vacuno lechero, Cantabria, análisis multivariante, encuesta, tipología de explotación.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La agricultura reciente de la Cornisa Cantábrica (Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco y Navarra) está poco diversificada, altamente dependiente de *inputs* de origen industrial y especializada en ganado vacuno, que contribuye con la mitad del valor de la producción agraria (Sineiro *et al.*, 2007; Sineiro *et al.*, 2010a). Este territorio presenta una clara especialización hacia la producción de leche de vaca, pues aquí se concentra el 79% de explotaciones, el 60% de las vacas lecheras y el 57% de la producción de leche del conjunto de España (FEGA, 2015; MAGRAMA, 2015). El clima húmedo de tipo oceánico que predomina en este territorio permite alcanzar una de las mayores productividades forrajeras a nivel europeo (Huyghe *et al.*, 2014) y mantener en el tiempo un sistema agrario basado en la ganadería y la alimentación con base en forrajes conservados.

Las explotaciones con bovino de la Cornisa Cantábrica han experimentado durante las últimas décadas un intenso proceso de transformación ("Ajuste Estructural") debido a los cambios sufridos en las políticas agrarias, los mercados y las innovaciones tecnológicas (Arnalte, 2007). El resultado ha sido una fuerte reducción del número de explotaciones por cuestiones relativas a su inviabilidad demográfica y económica (Sineiro *et al.*, 2010b), experimentado cambios en la estructura productiva (incremento de tamaño e intensificación productiva), en la estructura organizativa y en la asalarización del trabajo.

Como consecuencia se ha producido una progresiva diferenciación entre explotaciones, configurándose una estructura productiva bipolar: por un lado, ha habido explotaciones que han incrementado su dimensión productiva para tratar de compensar la reducción de los márgenes unitarios (Arnalte, 1997); mientras que otras, fundamentalmente de menor tamaño, han permanecido estables o en transición hacia el abandono de la actividad.

Actualmente hay en Cantabria algo menos de 1.300 productores de vacuno de leche, que tienen una fuerte dependencia de la base territorial para la producción de forrajes con que alimentar al ganado. La reciente eliminación de las cuotas lecheras, en abril de 2015, sitúa a los productores ante un nuevo escenario.

El objetivo de este trabajo es caracterizar desde el punto de vista productivo y socioeconómico las explotaciones lecheras de Cantabria en el actual escenario post-cuotas.

2. METODOLOGÍA

Entre noviembre de 2016 y febrero de 2017 se realizaron 86 encuestas directas de aproximadamente una

hora de duración a explotaciones lecheras de Cantabria seleccionadas aleatoriamente según su estrato de producción en la campaña 2015/2016 (8 encuestas de menos de 100 t; 17 entre 100 y 250 t; 19 entre 250 y 500 t; 15 de 500 a 1.000 t y 27 de 1.000 t o más) mediante un muestreo aleatorio estratificado con afijación de mínima varianza de Neyman. El cuestionario recogió información relativa a la estructura productiva (base territorial, unidades ganaderas —UG—, producción de leche, alimentación, instalaciones, trabajo), familiar (composición) y económica (ingresos y costes); además de su evolución reciente, principales limitantes y perspectivas de futuro. En este trabajo se ha utilizado la información estructural (base territorial, ganado, manejo y mano de obra), familiar y económica, elaborando una tipología de las explotaciones lecheras de Cantabria en base a características productivas y socioeconómicas, mediante un análisis factorial de componentes principales y un análisis de conglomerados jerárquicos, Los resultados se han referido al conjunto de la población (1.392 explotaciones lecheras de Cantabria) (Muestras Complejas SPSS). También se emplean análisis de varianza (ANOVA). Los datos se han analizado según la base territorial (SAU) y régimen de tenencia, la forma jurídica de las explotaciones, el ganado: su manejo y alimentación, la evolución en la producción de leche y la comercialización de derechos a producir, la mano de obra en Unidades de Trabajo Anual (UTA) y grado de asalarización, y la cuenta de resultados según los cinco estratos de producción descritos.

3. RESULTADOS

3.1. SAU y régimen de tenencia

La SAU media por explotación es de 28,6 ha, que se incrementa con la dimensión productiva. El tamaño medio de las parcelas es de 1,28 ha, y tres de cada cuatro explotaciones tiene la mayor parte de las fincas a menos de un kilómetro, lo que les permite un manejo del ganado enfocado al pastoreo y/o una mayor eficiencia a la hora de producir forraje.

El arrendamiento es el principal régimen de tenencia de superficie (un 59% de la SAU es arrendada), bajo un aprovechamiento mayoritario de los pastos, que es compartido por el maíz en las de mayor producción. El coste medio del arrendamiento es de 263 € por hectárea y año. Las mayores limitaciones territoriales son la reducida superficie total y la parcelación en las de 100 a 250 t. También las de mayor dimensión presentan problemas en cuanto a la superficie total.

3.2. Forma jurídica, familia y sucesión

Existe un alto porcentaje de fórmulas societarias (41%), en su práctica totalidad de tipo familiar: en las de tamaño pequeño-mediano (de 100 a 500 t) la mayoría comparten la misma vivienda, sin embargo menos de la mitad de las explotaciones grandes o muy grandes (de 500 a más de 1000 t) están vinculadas a una misma unidad familiar. El peso de las formas societarias y el número de socios de las mismas aumentan con el tamaño de la explotación. La edad del titular desciende con el tamaño productivo, en cambio aumenta el porcentaje de titulares hombres y los que tienen formación secundaria. La falta de sucesión se produce en un 72% de explotaciones con un titular de edad igual o superior a 55 años, más relevante en las de menor tamaño.

3.3. Ganado, manejo y alimentación

El tamaño medio en cuanto a UG de las explotaciones es de 46 vacas, de las que un 17% son secas. Las novillas representan el 38% del total. La carga ganadera media es de 1,9 vacas por ha de SAU, la longevidad media es de 4,2 lactaciones, una de cada cuatro explotaciones tiene alguna vaca de carne y el 63% están en control lechero. Las limitaciones territoriales en las de mayor tamaño conllevan una mayor carga ganadera y un mejor manejo reproductivo (13,4% de vacas secas), aunque esto repercute en una menor longevidad de las vacas (3 lactaciones frente a 4,5 en las más pequeñas). Las explotaciones de tamaño pequeño tienen un porcentaje elevado de recría (% novillas > 12 meses / vacas totales), lo que puede dar idea de que es una vía de obtención de ingresos por su venta. El pastoreo se concentra en las explotaciones más pequeñas, con menos de 250 t, y las de mayor tamaño disponen en su mayoría de carro mezclador. El pastoreo reduce el consumo de concentrado por vaca y día, aunque la eficiencia en el uso de concentrado (kg de concentrado por litro de leche producido) es más favorable en las que alimentan con carro mezclador (490 g/l frente a 600 g/l).

3.4. Evolución en la producción de leche y la comercialización de derechos a producir

Las explotaciones de mayor tamaño (más de 500 t) representan únicamente el 15,9% de las explotaciones de Cantabria, sin embargo producen el 46,6% de la leche en dicha comunidad. Las explotaciones de menor tamaño (menos de 250 t) representan al 60,8% de las explotaciones de Cantabria y producen únicamente el 26,7% de la leche.

El 74% de las explotaciones afirma haber invertido en la compra de derechos para producir o cuota láctea. Desde la entrada en vigor de las cuotas y hasta su eliminación, las explotaciones de mayor tamaño son las que más han incrementado los derechos de producción con un mayor porcentaje de cuota comprada. Durante la última campaña 14/15 una cuarta parte de las explotaciones de leche de Cantabria ha comercializado derechos de producción. Un 11% ha alquilado cuota, principalmente las más grandes (más de 500 t). Un 14% ha cedido sus derechos, principalmente las de

tamaño comprendido entre 100 y 250 t, ya que en las tres últimas campañas acumulan la mayor reducción de la producción.

3.5. UTA y grado de asalarización

Las necesidades anuales medias de trabajo ascienden a 2 UTA, con un grado de asalarización media del 9,4%. Las UTA aumentan de manera considerable en las explotaciones de alta y muy alta producción (4,5 UTA), así como la mano de obra asalariada (38,2%). En las explotaciones de menos de 100 t las UTA ascienden a 1,5 y la asalarización es nula, ya que esta empieza a mostrarse en las explotaciones de 250 a 500 t con un 7,6%.

3.6. Cuenta de resultados

La leche, de media, es la principal fuente de ingresos (80%) y los alimentos comprados, el principal coste (47,5%). A mayor tamaño de explotación se incrementa el peso relativo de los ingresos de la leche y desciende el de las subvenciones percibidas por las explotaciones.

Un 85% de las explotaciones ha realizado inversiones en últimos años, por lo que un 42% tiene préstamos pendientes de devolver. Tanto la inversión como el endeudamiento aumentan con el tamaño de la explotación. Las explotaciones grandes (de más de 500 t) han realizado el 28% de la inversión total, con una mayor relevancia de las construcciones y cuota láctea. En las pequeñas tienen más importancia las inversiones en maquinaria.

La media de ingresos por cada 1.000 litros se sitúa en 381 € y los costes, en 313 €, por lo que quedaría un margen neto o renta de 68 € (0,068 €/l). Este margen aumenta considerablemente con el tamaño de explotación, no así la productividad por ocupado, al no haber prácticamente diferencias entre las de 250 a 500 t y las de 500 a 1.000 t. Las explotaciones con mayores márgenes unitarios son las más pequeñas, si bien tienen una menor renta global debido al menor volumen de producción.

3.7. Clasificación en tipologías

Existe una elevada concentración de la producción de leche en las explotaciones de mayor tamaño, que están especializadas hacia la producción de leche, son más intensivas, tienen un manejo del ganado más controlado y su alimentación está basada en el carro mezclador. Además, poseen una mayor asalarización del trabajo. Las de menor producción están menos especializadas, son más extensivas y basan su sistema de alimentación en el pastoreo. Estas presentan una reducida rentabilidad económica, que es compensada con el desarrollo de otras actividades en las de tipo diversificado.

Los resultados obtenidos han permitido identificar cuatro tipologías de las explotaciones lecheras cántabras: alta producción y rentabilidad, producción media, baja producción y rentabilidad y baja producción con actividad diversificada; además de otro grupo de tres casos singulares (Cuadro 1).

Cuadro 1. *Tipologías obtenidas de explotaciones lecheras en Cantabria*

	Encuestas	Explotaciones	Definición
Grupo 1 (G1)	19	67 (4,8%)	Alta producción y rentabilidad
Grupo 2 (G2)	42	559 (40,2%)	Producción media
Grupo 3 (G3)	15	488 (35,1%)	Baja producción y rentabilidad
Grupo 4 (G4)	7	222 (15,9%)	Baja producción con diversificación
Casos singulares (CS)	3	56 (4%)	Casos singulares
TOTAL	86	1.392	

Fuente: Elaboración propia

Los grupos parecen coincidir con los estratos de producción de leche descritos en el apartado de metodología, pero haciendo una comparación entre ambos se puede comprobar que esto no es así. Por ejemplo, los estratos de producción media (de 100 a 500 t) representan un 26,2% de las explotaciones, sin embargo, en la clasificación por grupos, los denominados de producción media son un 40,2%, por lo que otras explotaciones de alta o baja producción han entrado en este grupo. Lo mismo ocurre con el grupo de alta producción, donde estarían incluidas también otras explotaciones de menor tamaño.

Los grupos más representados serían el de producción media, con el 40,2% de las explotaciones, seguido del grupo de baja producción y rentabilidad, con un 35,1%. El menos representado sería el de alta producción y rentabilidad (4,8%). El grupo de baja producción con diversificación representaría al 15,9% de las explotaciones, que para compensar su reducida rentabilidad económica diversifica su actividad. El otro grupo de baja producción es más numeroso (35,1%) y representaría a aquellas explotaciones con más riesgo a desaparecer.

4. CONCLUSIONES

La evolución reciente de las explotaciones lecheras de Cantabria se caracteriza por moderados crecimientos de la producción, producciones con mayor calidad e inversiones en equipos e instalaciones, de mayor relevancia en las de mayor tamaño. Las explotaciones de menor tamaño presentan una menor rentabilidad económica y una tasa de sucesión reducida, por lo que plantean dudas sobre su continuidad.

Las explotaciones de mayor tamaño durante los últimos años han realizado un elevado esfuerzo inversor, que ha influido en su mayor endeudamiento.

Las explotaciones lecheras de Cantabria se han podido clasificar en cuatro grupos: uno de alta producción y rentabilidad, que representa a menos del 5% de las explotaciones; otro de producción media, que representa al 40,2%; y dos de baja producción, uno de los cuales presenta una actividad diversificada.

El precio de la leche y el del concentrado son factores determinantes en la evolución de las explotaciones. Una situación puntual de bajos precios propiciaría el abandono de las pequeñas y medianas. Sin embargo, una crisis prolongada de ambos factores haría menos resilientes a las explotaciones de mayor producción. Las estrategias de adaptación en la nueva situación post-cuotas difieren en función del tamaño. Las más pequeñas emprenden el camino de la retirada u optan por la diversificación de la producción. Las más grandes basan su estrategia en la sostenibilidad y eficiencia, más que en el volumen.

Se observa la necesidad de acometer actuaciones relacionadas con la base territorial, el relevo generacional, el apoyo a la diversificación productiva y al estado financiero.

BIBLIOGRAFÍA

Arnalte, E. (1997). "Formas de producción y tipos de explotaciones en la agricultura española: viejas y nuevas formas de diferenciación". En: Gómez Benito, C. y González J.J. (coords.). *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*. Editorial CIS-MAPA: 533-564.

Arnalte, E. (2007). "Economía política del proceso de ajuste estructural en la agricultura de los países desarrollados". En: Arnalte Alegre, E. (ed.). *Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española* (Ed. MAPA), pp.17-54.

FEGA (2015). *Fondo Español de Garantía Agraria. Información mensual del régimen de la tasa láctea: 2014/2015.* Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medioambiente. Disponible en: <https://www.fega.es/es/PwfGcp/es/regulacion_mercados/tasa_lactea/index.jsp> (Consultado: junio 2017).

Huyghe, C.; De Vlieger, A.; Van Gils, B. y Peeters. A. (2014). *Grassland and hebivore production in Europe and effects of common policies*. Éditions Quae, Versailles Cedex. p.71.

MAGRAMA (2015). *Evolución y principales magnitudes del sector lácteo I: producción. El sector lácteo español más allá de 2015.* Disponible en: <http://www.mapama.gob.es/es/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/sectores-ganaderos/vacuno-lechero/evolucionprincipalesmagnitudes-sectorlacteoi-produccion_tcm7-314115.pdf> (Consultado: junio 2017).

Sineiro, F.; López, E.; Lorenzana, R. y Valdés, B. (2007). "El proceso de ajuste en la ganadería bovina de la Cornisa Cantábrica". En: Arnalte, E. (coord.). *Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española.* Madrid. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica: 261-289.

Sineiro, F.; Lorenzana, R. y Vázquez, I. (2010a*). La contribución de la agricultura al desarrollo económico de la Cornisa Cantábrica*. UPA, Fundación de Estudios Rurales: 147-152.

Sineiro, F.; Santiso, J.; Calcedo, V. y Lorenzana, R. (2010b). *El sector lácteo: escenarios de evolución*. COVAP. Córdoba, España: I Premio Internacional de Ganadería Cooperativa Andaluza Ganadera del Valle de los Pedroches.

ÁREA 4
AGRICULTURAS GLOBALES II: ENCLAVES PRODUCTIVOS Y MERCADOS DE TRABAJO

MODERNIZAÇÃO AGROPECUÁRIA E OS IMPACTOS NAS ATIVIDADES AGROEXTRATVISTAS E NO MERCADO DE TRABALHO DAS POPULAÇÕES CAMPONESAS NO BIOMA DE CERRADOS DO CENTRO-NORTE DO BRASIL

Vicente Alves*

** Universidade Estadual de Campinas (Unicamp) – Campinas (SP) – Brasil – E-mail: veudes@ige.unicamp.br*

Resumo:

O trabalho tem como objetivo discutir a modernização agropecuária, associada especialmente à produção de grãos, e os impactos nas atividades de produção agroalimentar e no mercado de trabalho das populações agroextrativistas habitantes no bioma de cerrados do centro-norte do Brasil. Trata-se de um movimento em curso que vem ganhando expressão na denominada fronteira agrícola brasileira a partir do avanço de monocultivos agroflorestais, sobretudo de produção de grãos, com destaque para a soja. Esse processo provoca, por um lado, o crescimento da base produtiva agropecuária de intenso uso de recursos tecnológicos, agrotóxicos e trabalho de elevada especialização produtiva. Trata-se da expansão de monocultivos que demandam vastas áreas continuas o que vem ocasionando a remoção de cobertura original de vegetação do referido bioma, sendo este um importante domínio morfoclimático e fitogeográfico do interior do Brasil, de grande diversidade natural e onde habitam diversas populações humanas tradicionais regionalmente conhecidas como indígenas, posseiras, ribeirinhas, quilombolas, quebradeiras de coco de babaçu e geraizeiras. Esses grupos sociais de fortes vínculos com o território regional se dedicam, predominantemente, a atividades associadas ao agroextrativismo de pequena escala e destinadas, sobretudo à subsistência e a comercialização do excedente nos pequenos núcleos urbanos locais.

Palavras-chave: Bioma Cerrados; Centro-norte Brasil; Modernização agropecuária; Populações agroextrativistas

1. INTRODUÇÃO

O avanço da economia do agronegócio na região de bioma do centro-norte do Brasil, cujos representantes são grandes produtores agrícolas e empresas nacionais e estrangeiras do complexo agroindustrial, teve ascensão nas últimas décadas com expressivo apoio de políticas públicas, especialmente de incentivos fiscais e de créditos subsidiados do Estado brasileiro. Essas iniciativas governamentais permitiram à instalação de grupos mais estruturados economicamente na referida região o que fortaleceu as atividades associadas ao agronegócio. A aquisição de extensas áreas pelos novos agentes econômicos para o avanço produtivo agropecuário e para a especulação imobiliária de crescente mercado de terras regional, combinada com a remoção da cobertura vegetal, do uso intensivo de água para a irrigação e de aplicação de agroquímicos nas lavouras revelam-se extremamente prejudiciais para as populações regionais, na medida em que os monocultivos obrigam alterações significativas na dinâmica natural dos ecossistemas dos cerrados e dos biomas de transição, espaços aproveitados intensamente e de diferentes formas produtivas por seus moradores.

Com a presença das novas relações dominadas pelo agronegócio, as populações agroextrativistas regionais perdem seus costumes associados ao uso comunitário das terras onde antes havia a coleta de frutos nativos e de outros recursos naturais. As atividades extrativas comunitárias eram complementadas com aquelas realizadas nos vales úmidos onde se praticava a agricultura em sistemas de consorciação de culturas. Nesse sentido, a desarticulação dessas formas costumeiras reflete no abandono dos moradores de suas comunidades, frequentemente em direção as cidades da região ou aos grandes centros urbanos, fenômeno que atinge, em especial, as pessoas mais jovens. O processo migratório em curso envolvendo a população agroextrativista produz como consequência, por um lado, a redução da força de trabalho nas antigas atividades camponesas e, por outro lado, o ingresso de trabalhadores em ocupações profissionais rurais ou urbanas oferecidas pela economia do agronegócio, particularmente em tarefas laborais distintas das exercidas anteriormente e em condições de extrema precarização.

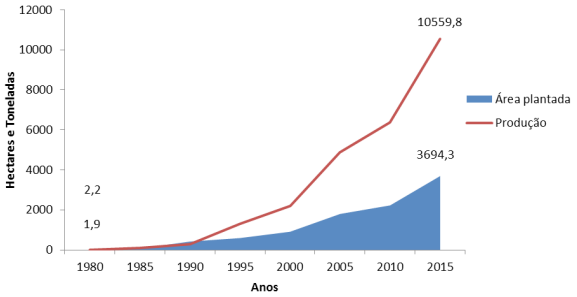
2. A MODERNIZAÇÃO AGROPECUÁRIA NO BIOMA DE CERRADOS E A FORMAÇÃO DE UMA REGIÃO PARA O AGRONEGÓCIO

A fronteira agrícola brasileira na região de bioma de cerrados do centro-norte do Brasil tornou-se importante produtora de mercadorias agropecuárias, com predomínio de produção de grãos destinada ao mercado externo. As novas culturas agrícolas introduzidas no espaço regional representou ampliação da estrutura produtiva do campo e da cidade, a partir de estreitos vínculos econômicos, envolvendo atividades associadas às ramificações da cadeia produtiva dos setores industrial, de comércio e de serviços.

As mudanças produtivas no espaço rural na região foram substanciais, as quais resultam da presença de novas empresas e de produtores associados ao agro-

negócio e de investimentos direcionados para o consumo produtivo do campo, com destaque para maquinários modernos e serviços agrícolas de elevada especialização produtiva. Esse fenômeno possibilitou a considerável expansão de produção e de áreas de cultivos agrícolas de grãos, especialmente soja, a qual teve grande destaque no processo produtivo regional a partir dos anos de 1990, conforme aponta o gráfico 1.

Gráfico 1. *Expansão de soja na região de cerrados do centro-norte do Brasil: área plantada (em mil hectares) e produção (em mil toneladas)*



Fonte: Companhia Nacional de Abastecimento (CONAB) - Brasil

O avanço do consumo de agroquímicos destinados ao aumento da produtividade, a adaptação de cultivos às condições climáticas regionais, a eliminação de pragas agroflorestais e o melhoramento genético das plantas são fatores que contribuíram para o maior dinamismo econômico regional. Além disso, a intensificação dos sistemas de armazenamento e de infraestrutura de transportes tornaram-se garantias para o aprimoramento da capacidade produtiva e de escoamento das mercadorias produzidas no contexto regional.

O rural representa, nesse sentido, o espaço em que se concentram importantes mudanças na reestruturação produtiva regional, cujo agronegócio é o principal responsável por elas e pela redução da presença de outras economias associadas à produção camponesa agroextrativista e a pecuária extensiva, sendo estas atividades predominantes antes da emergência do fenômeno de modernização em curso. Tal processo produtivo agropecuário também afetou a economia urbana regional, na medida em que esse espaço adquiriu novas dinâmicas econômicas e demográficas motivadas pela nova economia. A rede urbana regional também se amplia e torna-se detentora de sistemas técnicos capazes de garantir condições para o atendimento das demandas do campo. Verifica-se, nessa região, a adaptação do urbano para atender às necessidades de consumo desse novo rural com suas demandas técnicas e de força de trabalho especializada. Com isso, abandonam-se parcialmente ou reformulam-se totalmente suas antigas características econômicas e de organização do espaço produtivo e social, na medida em que o urbano se transforma em centros de consumo comercial e de serviços especializados para as atividades produtivas voltadas ao agronegócio, abandonando suas antigas funções econômicas e sociais de maior vínculo com o conteúdo da vida local (SANTOS, 1993) . Para tanto, surge no contexto regional um conjunto de cidades de grande fluidez econômica, marcadamente de movimento acelerado de mercadorias do e para o campo e de circulação de pessoas mobilizadas para dentro e para fora do espaço regional (ALVES, 2015).

O processo produtivo agropecuário em curso também reestruturou o mercado de trabalho da região, favorecendo aquelas profissões mais associadas aos setores produtivos decorrentes da nova economia do agronegócio, tais como: piloto de avião, técnico agrícola, tratoristas, agrônomos, bancários, professores de diversos ramos educacionais etc. Por conseguinte, o antigo mercado de trabalho regional perde força e se transforma em ocupações pouco valorizadas econômica e socialmente. Ademais, por se tratar de uma atividade agropecuária de elevada especialização e cujos sistemas técnicos produtivos são poupadores de força de trabalho essa nova economia condiciona paralelamente a desorganização produtiva das outras atividades e avança em direção a ampliação daquelas ocupações com elevado índice de informalização e, frequentemente, precarizadas. Essas condições de trabalho são observadas tanto no campo quanto no urbano.

Assim, a agricultura modernizada transforma-se no motor das transformações. No espaço regional intensifica-se a instalação de número considerável de empresas monopolistas atuando em diversos ramos econômicos, mas invariavelmente estabelecem associação intrínseca com a dinâmica do agronegócio, sendo elas as que comandam o ritmo de produção, os tipos de produtos cultivados e as características da rede de transporte, frequentemente adaptadas para o escoamento de grandes cargas de transporte, em detrimento das necessidades de deslocamento de pessoas e de mercadorias com maiores vínculos regionais. Tal fenômeno demonstra, dessa forma, que o processo produtivo em curso interessa mais aos agentes econômicos hegemônicos que frequentemente possuem interesses econômicos vinculados a escala nacional e global, em prejuízo daqueles que produzem para o atendimento das demandas da população regional.

A modernização agropecuária também interfere em outras dinâmicas socioespaciais e ambientais no bioma de cerrados do centro-norte do Brasil. Uma delas corresponde a apropriação dos recursos naturais para sua destinação ao interesse especulativo. É o caso, por exemplo, da terra cuja valorização financeira é verificada através da sua comercialização por agentes econômicos nacionais e estrangeiros que adquirem grandes extensões de áreas para garantir o avanço de monocultivos, mas também para torna-las ativos financeiros, conforme verificado com o aumento regional do preço da terra agrícola, indicando que esse fenômeno resulta do próprio movimento de valorização global da terra em distintos países do hemisfério sul, conforme estuda Sassen (2016). Na região em análise, esse fenômeno ocorre especialmente onde houve a incorporação de áreas destinadas a produção agropecuária em larga escala, sobretudo de grãos e, em particular, de soja. Identifica-se, nesse sentido, que a maior visibilidade para agronegócio representou o aumento da

valorização fundiária regional, a qual, por conseguinte, impacta fortemente as populações e o ambiente natural. Além disso, o aumento da produtividade agrícola é obtido com elevado consumo de agroquímicos, situação que se tornou um grave problema para as populações agroextrativistas e também para os ambientes naturais, na medida em que os venenos pulverizados poluem o ar, a água e os solos e provocam doenças nas populações regionais.

3. A REGIÃO DE CERRADOS DO CENTRO-NORTE DO BRASIL E O PREDOMÍNIO DAS POPULAÇÕES CAMPONESAS AGROEXTRATIVISTAS

No bioma de cerrados do centro-norte brasileiro tais populações agroextrativistas possuem grande relevância no que diz respeito à sua representação demográfica e produtiva. No contexto regional, à constituição étnico-demográfica e as especificidades sócio-territoriais tornam-se elementos de identificação dos diversos grupos de população camponesa, sendo eles denominados de indígenas (de diversas etnias), posseiros, ribeirinhos, quilombolas, quebradeiras de coco de babaçu e geraizeiros.

A ocupação desse espaço regional ocorreu desde o início da colonização portuguesa e foi marcada pela maior presença econômica associada: a) à criação de rebanhos bovinos em condições extensivas e alimentando-se de pastagens naturais e b) a produção agroextrativista de pequena escala praticada pelas populações camponesas habitantes nos vales úmidos (Prado Jr., 1965). A economia agroexportadora que dominou o processo de colonização provocou a marginalização de amplas parcelas de camponeses compostas por indígenas, negras e população mestiça, o que permitiu, em grande medida, a difusão de pequenas unidades produtivas no imenso território conquistado, sendo que a ocupação de terras ocorreu predominantemente sem a posse formal da propriedade fundiária, e, sim, através de regime de apossamento individual e/ou comunitário dos extensos espaços pouco aproveitados economicamente pela metrópole portuguesa cujo povoamento, sobretudo do interior do país, foi delegado especialmente aos criadores de gado, os quais recebiam como incentivo, para a realização de tal empreendimento, extensas parcelas de terras a partir do sistema de concessão denominado de sesmarias (CAMPOS, 2011).

O pouco aproveitamento produtivo das áreas concedidas, a escassez de força de trabalho livre e a necessidade de garantir o povoamento do território colonial contribuíram para que ganhasse relevância a presença de pequenos agricultores de autoconsumo. A instalação de grande número desses sujeitos sociais nos domínios naturais brasileiros representou a diversificação de formas de apropriação espacial sustentadas em pequenas modalidades produtivas, sendo elas marcadamente associadas ao aproveitamento agrícola com consorciação de culturas, a criação de poucos animais domésticos e pequenos planteis de gado, a caça da fauna regional e a coleta de diversos tipos de plantas destinadas a alimentação da família e ao uso medicinal e de outras necessidades da vida cotidiana da população.

Desse povoamento rarefeito, mas do qual participou ativamente a população camponesa, resultou na intensa presença de unidades produtivas agroextrativistas de pequena escala fornecedoras de alimentos *in natura* ou semi-processados para o mercado regional. Além disso, garantiu o desenvolvimento de formas costumeiras de apropriação territorial, as quais atualmente representam complexos e diversos modos de vida e configurações demográficas de povos tradicionais habitantes nos domínios naturais. A região do bioma de cerrados do centro-norte do Brasil representa um dos ambientes naturais brasileiros de elevada capacidade de riqueza florística e de espécies fauna, além disso, é possuidora de grandes reservas de água doce responsáveis pela formação de importantes cursos d'água que abastecem bacias hidrográficas de importantes rios nacionais e da América do Sul (Barbosa, 2006). A abundância de recursos e a sua exploração pelos povos tradicionais fez com que atualmente ocorra ampla variedade de situações de aproveitamento e de articulação das populações com seus ambientes naturais. A agricultura de autoconsumo se destaca historicamente como a principal atividade desses povos, mas é possível também visualizar forte presença nesse universo camponês do extrativismo, ambas as atividades desenvolvidas de maneira complementar. A produção obtida com a coleta ou com a agricultura destina-se, sobretudo, ao consumo da família, mas também ocorre a comercialização de parte dela no mercado regional, em feiras livres ou em outras modalidades locais de comércio. A manutenção desses modos de vida promovidos pelas populações agroextrativistas vem, entretanto, sendo ameaçados pelo avanço da economia do agronegócio em distintas formas de intervenção no espaço regional, conforme mencionado no item 2.

4. CONCLUSÕES

O avanço das novas dinâmicas econômicas na fronteira agrícola dos cerrados do centro-norte do Brasil torna-se um movimento cujas diversas contradições são evidentes. Por um lado, a expansão regional da atividade produtiva agropecuária provoca expansão econômica e maior integração do território regional aos mercados nacional e mundial. Esse movimento vem garantindo o impulso de circulação de mercadorias e de serviços; melhorias nos sistemas de infraestrutura de transporte, energia e comunicações; redução do isolamento regional; incorporação de sistemas técnicos modernos voltados para o aumento do processo produtivo agropecuário. Além disso, o crescimento econômico gerado pela nova economia impulsiona a urbanização e o surgimento de novos postos de trabalho, especialmente naqueles setores de maior espe-

cialização produtiva e voltados para atender direta e indiretamente as demandas da nova economia.

Por outro lado, os diversos impactos socioambientais decorrentes dessa nova economia são visíveis e revelam os desafios enfrentados pelas populações e pelos ambientes naturais diante do avanço voraz e desmedido de apropriação dos recursos naturais, que anteriormente a esse processo de modernização eram aproveitados costumeiramente pelos moradores da região, para a manutenção de seus modos de vida.

O uso cada vez mais seletivo do espaço regional para o avanço de monocultivos agroflorestais, bem como o aumento de agroquímicos por esse tipo de atividade vem provocando diversas formas de impactos ambientais e humanos, o que demonstra a extrema gravidade da situação e a necessidade de ações estatais e da sociedade brasileira no sentido de ampliação da vigilância e de controle sobre esse modelo econômico depredador tanto de recursos quanto dos modos de vida, com visíveis desarticulações das economias regionais e prejuízos, sobretudo para as populações camponesas. Tais ações devem ser combinadas com iniciativas que possam garantir a manutenção das riquezas naturais e dos espaços para a reprodução da vida das comunidades agroextrativistas regionais, as quais habitam esses domínios desde tempos imemoriais e que agora se sentem ameaçadas diante do avanço da nova economia voltada predominantemente para atender o grande mercado consumidor de mercadorias agroflorestais.

BIBLIOGRAFIA

ALVES, V.E. L. (2015). Modernização e regionalização nos cerrados do centro-norte do Brasil. Rio de Janeiro: Consequência Editora.

BARBOSA, A.S. (2006). "Bioma Cerrado (subsídios para Estudos e Ações)", 2a edição. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, v. 1, p. 03-27.

CAMPOS, N.J. (2011). Terras de Uso Comum no Brasil: Abordagem Histórico-socioespacial. Florianópolis, Editora da UFSC.

PRADO JR., C. (1965). Formação do Brasil Contemporâneo. São Paulo: Editora Brasiliense.

SASSEN, S. (2016). Expulsões: Brutalidade e complexidade na economia global. Rio De janeiro/São Paulo: Editora Paz e Terra.

SANTOS, M. (1993). A Urbanização Brasileira. São Paulo: Editora Hucitec.

O RURAL PAULISTA EM PERSPECTIVA: EVOLUÇÃO DAS OCUPAÇÕES AGRÍCOLAS E NÃO AGRÍCOLAS NO PERÍODO 2004-2014

Otavio Valentim Balsadia*

[a]*Engenheiro Agrônomo, Doutor em Economia Aplicada, Pesquisador da Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (Embrapa), e-mail: otavio.balsadi@embrapa.br*

Resumo

Com base nos dados da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD), o objetivo do texto é analisar a evolução das ocupações agrícolas e não agrícolas no Estado de São Paulo no período 2004/2014. Especial ênfase será dada para a queda continua das ocupações na agropecuária, a importância das atividades não agrícolas para a ocupação da população rural, a masculinizarão da população economicamente ativa (PEA) ocupada nas atividades agrícolas e o predomínio das relações de trabalho assalariado como características marcantes do mercado de trabalho rural e agrícola no período em questão.

Palavras-chave: agricultura; Estado de São Paulo; empregados; trabalho rural; PNAD.

1. INTRODUÇÃO E OBJETIVO

Desde meados dos 90's mostra-se que o rural brasileiro não pode ser entendido como o espaço onde são desenvolvidas apenas as tradicionais atividades agropecuárias. A profunda transformação da estrutura de ocupação da população rural consolidou um quadro de grande heterogeneidade das famílias, cujas estratégias incluem outras atividades econômicas juntamente com a agricultura.

No estado de São Paulo, os primeiros trabalhos foram os de Graziano da Silva *et alii* (1996) e Graziano, Balsadi e Del Grossi (1997), concluindo que, dadas as novas funções do rural paulista, já não se podia mais caracterizá-lo somente como agrário. Era fundamental incluir as atividades rurais não agrícolas, as atividades de preservação ambiental, além de um conjunto de atividades intensivas (olericultura, floricultura, fruticultura de mesa, piscicultura, criação de pequenos animais), que buscam *nichos de mercado* para sua inserção econômica. Além disso, o comportamento do emprego rural, principalmente dos movimentos da população residente nas zonas rurais, não pode ser explicado apenas com base no calendário agrícola e na expansão/retração das áreas e/ou produção agropecuárias. A ocupação da população economicamente ativa com domicílio rural nestas atividades, bem como nos setores do comércio, da indústria e da prestação de serviços responde cada vez mais pela nova dinâmica populacional.

Acrescente-se a isso o fato de que no biênio 2014-2015, a cultura da cana-de-açúcar foi responsável por 38,0% do Valor Bruto da Produção Agropecuária (VBPA) do Estado, de acordo com o Instituto de Economia Agrícola (IEA). Somando-se a produção de carne bovina e a produção de carne de frango, atingia-se 58,0% do total do VBPA com apenas três produtos. Ampliando-se essa gama para os dez principais produtos era possível obter-se 81,5% do VBPA, com a inclusão de: madeira de eucalipto; soja; laranja para indústria; ovos: café beneficiado; milho; e leite (SILVA et al 2015). Além desta forte concentração, é sabido que o processo produtivo destas atividades é fortemente baseado nas relações de trabalho assalariado.

No período 2004-2014, a PEA agrícola ocupada sofreu fortíssima redução de 328 mil pessoas (taxa de -3,7% ao ano). E deste total, 187 mil (ou 57,1%) eram empregados, sendo 82 mil com registro formal de trabalho e 105 mil sem registro formal em carteira de trabalho. Em função disso, o objetivo do presente texto é analisar a evolução das ocupações agrícolas e não agrícolas no Estado de São Paulo neste período, tendo como base os dados da PNAD, realizada pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

2. PROCEDIMENTOS METODOLÓGICOS

A fonte dos dados utilizada no estudo é a PNAD. Os dados referem-se ao trabalho único ou principal que as pessoas de 10 anos ou mais de idade tinham na semana de referência da pesquisa, normalmente a última ou a penúltima do mês de setembro de cada ano. Por População Economicamente Ativa (PEA) ocupada entende-se o conjunto de pessoas que tinham trabalho durante todo ou parte do período da semana de referência[1]. Quanto à posição na ocupação, as categorias são as seguintes: empregador; empregado; conta própria; não remunerado; trabalhador na produção para o próprio consume (IBGE, 2017).

A distribuição dos ocupados, por atividade, obedece a classificação das atividades econômicas feitas pelo IBGE para fins de pesquisas domiciliares (CNAE-Domiciliar). A expansão das amostras da PNAD para a obtenção do total de ocupados no período 2004-2014 foi

[1] Também fazem parte da PEA ocupada as pessoas que não exerceram o trabalho remunerado que tinham no período especificado por motivo de férias, licenças, faltas, greves, entre outros.

feita com as novas ponderações disponibilizadas pelo IBGE para esta década, conhecida como "Revisão 2013". As taxas de crescimento anuais foram estimadas por meio do modelo de regressões log-lineares, com as informações referentes aos anos de 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2011, 2012, 2013 e 2014.

3. PRINCIPAIS RESULTADOS

No período analisado, o Estado de São Paulo foi responsável por 65,9% do total da redução de 497 mil pessoas ocupadas na agropecuária da região Sudeste (Tabela 1), a qual respondia, em 2014, por 21,2% do total da PEA agrícola brasileira (14,5 milhões de pessoas). Dentro da região Sudeste, o Estado de São Paulo detinha 22,9% da PEA agrícola regional, ante uma participação de 28,9%, em 2004.

Tabela 1. *Evolução da PEA agrícola de 10 anos ou mais de idade, no período 2004 a 2014. Brasil, Região Sudeste e Estados.*

					(milhares de pessoas)			
Unidade	2004	2007	2009	2011	2014	2004/14 (% a.a.)		Var.
Brasil	18.030	16.842	16.035	14.888	14.466	-2,8	***	-3.564
Região Sudeste	3.562	3.456	3.520	3.155	3.065	-2,1	***	-497
Minas Gerais	1.979	1.946	2.044	1.860	1.917	-1,1	**	-62
Espírito Santo	398	362	375	317	342	-2,5	***	-56
Rio de Janeiro	155	150	120	114	103	-4,7	***	-52
São Paulo	1.030	998	981	864	702	-3,7	***	-328

Fonte: Elaboração do Autor a partir de tabulações especiais da PNAD/IBGE.

Nota: *** e ** indicam, respectivamente, 99% e 95% de confiança.

A redução da força de trabalho atingiu todas as categorias, mas foi muito mais acentuada entre os empregados e os dedicados a produção de subsistência (Tabela 2). Essas duas categorias responderam por 85,2% do total de menos 328 mil pessoas ocupadas na agropecuária no período 2004-2014.

Em 2014, do total de 702 mil pessoas com mais de 10 anos de idade e ocupadas em atividades agrícolas, 460 mil eram empregados (permanentes e temporários). Ou seja, 65,5% do total da PEA agrícola ocupada mantinha relações de trabalho assalariado (isto é, praticamente 2 de cada 3 ocupados em 2014 eram empregados). Além do forte assalariamento, a presença masculina na PEA agrícola era predominante. Em 2014, as mulheres representavam apenas 23,6% da força de trabalho na agricultura paulista (Gráfico 1).

Tabela 2. *Evolução da PEA agrícola de 10 anos ou mais de idade, segundo a posição na ocupação na atividade principal, no período 2004 a 2014. Estado de São Paulo*

					(milhares de pessoas)			
São Paulo	**2004**	**2007**	**2009**	**2011**	**2014**	**Taxa 04/14 (% a.a.)**		**Var.**
Total	1.030	998	981	864	702	-3,7	***	-328
Empregador	47	35	36	41	35	-5,8	**	-12
Conta própria	127	130	153	145	116	-0,9		-12
Empregados	647	649	646	530	460	-3,5	***	-187
com registro formal	428	435	431	384	346	-2,2	**	-82
sem registro formal	219	215	215	146	114	-6,4	***	-105
Não remunerados	49	52	33	47	24	-8,7	***	-25
Autoconsumo	159	132	114	101	67	-5,4	***	-92

Fonte: Elaboração do Autor a partir de tabulações especiais da PNAD/IBGE.

Nota: *** e ** indicam, respectivamente, 99% e 95% de confiança.

No período em questão, a PEA agrícola feminina sofreu redução de 95 mil pessoas ocupadas, o que correspondeu a 60,1% do total observado na região Sudeste (Tabela 3). Em função deste quadro de fortíssima redução da PEA agrícola, consolida-se no Estado a importância das atividades não agrícolas para a geração de ocupação e renda para os residentes rurais. Vale dizer que, em 2014, 65,1% da PEA rural paulista (ou cerca de 502 mil pessoas) estava ocupada em atividades não agrícolas (Gráfico 2).

Tabela 3. *Evolução da PEA agrícola feminina de 10 anos ou mais de idade no período 2004 a 2014. Brasil, Região Sudeste e Estados*

					(milhares de pessoas)			
Unidade	**2004**	**2007**	**2009**	**2011**	**2014**	**Taxa 04/14 (% a.a.)**		**Var.**
Brasil	5.763	5.413	4.917	4.477	4.569	-3,7	***	-1.193
Região Sudeste	1.060	1.033	1.057	880	902	-2,8	***	-158
Minas Gerais	643	635	666	538	611	-2,4	**	-32
Espírito Santo	122	111	131	98	112	-2,4	*	-10
Rio de Janeiro	34	40	22	26	13	-11,3	***	-21
São Paulo	261	248	239	218	166	-3,5	***	-95

Fonte: Elaboração do Autor a partir de tabulações especiais da PNAD/IBGE.

Nota: ***, ** e * indicam, respectivamente, 99%, 95% e 90% de confiança.

Gráfico 1. *Composição (%) da PEA agricola de 10 anos ou mais de idade, segundo o genero, Estado de São Paulo, 2004-2014*

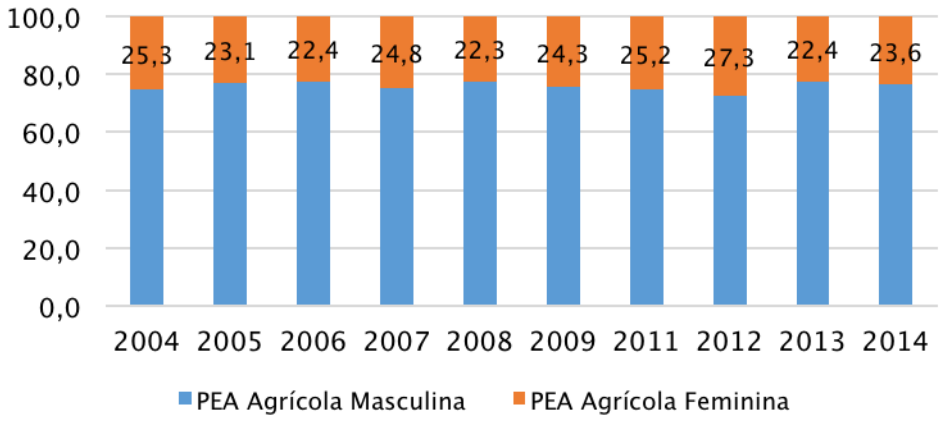
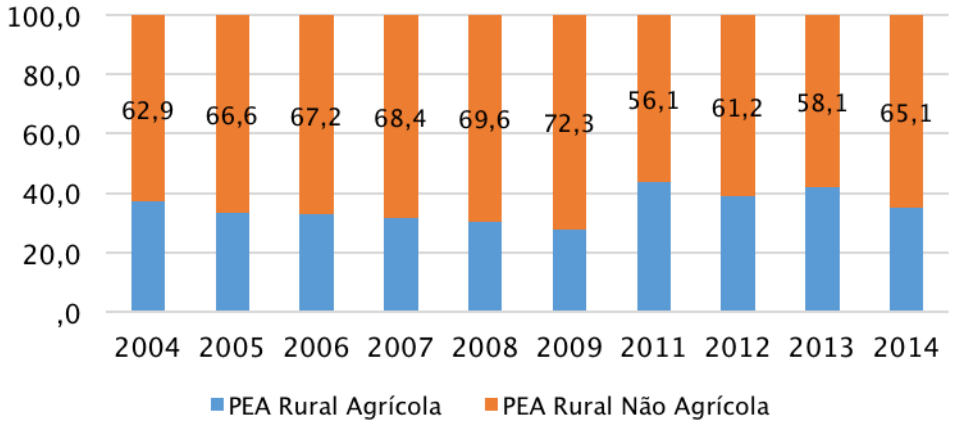


Gráfico 2. *Composição (%) da PEA agricola de 10 anos ou mais de idade, segundo a actividade, Estado de São Paulo, 2004-2014*



Finalmente, vale reforçar a importância do mercado de trabalho assalariado na agropecuária paulista. No período considerado, a categoria dos empregados respondeu por cerca de dois terços da PEA agrícola (Tabela 4), media bem acima das verificadas para o total de Brasil e região Sudeste.

Apesar de parte significativa dos empregados remanescentes manter um vínculo formal de trabalho (49,2%, em 2014), é muito importante estar atento às novas mudanças tecnológicas e organizacionais no processo produtivo, bem como aos possíveis e prováveis efeitos perversos da recém aprovada reforma na legislação trabalhista no Brasil no tocante à precarização das relações de trabalho na agricultura e nas agroindústrias.

Tabela 4. *Evolução da participação relativa dos empregados na PEA agrícola. Brasil, Região Sudeste e Estados, 2004 a 2014.*

Unidade	2004	2007	2009	2011	2014
Brasil	27,5%	28,5%	30,4%	28,5%	27,4%
Sudeste	47,8%	47,1%	46,4%	45,7%	41,4%
Minas Gerais	42,4%	39,9%	38,8%	41,3%	35,0%
Espírito Santo	40,1%	38,4%	37,9%	32,1%	29,4%
Rio de Janeiro	35,1%	41,0%	44,3%	37,2%	35,6%
São Paulo	62,8%	65,1%	65,8%	61,4%	65,5%

Fonte: Elaboração do Autor a partir de tabulações especiais da PNAD/IBGE.

Nota: *** e ** indicam, respectivamente, 99% e 95% de confiança.

4. CONCLUSÕES

O texto analisou a evolução das ocupações agrícolas e não agrícolas no Estado de São Paulo no período 2004/2014, com destaque para a continua redução das ocupações na agropecuária, a crescente importância das atividades não agrícolas para a população rural, a masculinizarão da população economicamente ativa (PEA) ocupada nas atividades agrícolas e o forte predomínio das relações de assalariamento no mercado de trabalho agrícola.

Espera-se que os principais resultados apresentados sejam uteis para a clarificação do relevante papel do Estado, das políticas públicas e das ações coordenadas das organizações dos trabalhadores e dos agricultores no sentido de fomentar políticas de desenvolvimento rural sustentável compatíveis com uma ruralidade cada vez mais complexa e heterogênea, no sentido de proporcionar condições de vida dignas para a população paulista residente nas áreas rurais e nos pequenos e médios municípios.

Como sugestão para estudos futuros é muito importante acompanhar, no curto e no médio prazos, os principais efeitos e impactos da reforma trabalhista no mundo do trabalho rural no Estado de São Paulo, particularmente sobre as categorias dos empregados, permanentes e temporários, e aquelas que compõem a agricultura familiar.

BIBLIOGRAFIA CITADA

GRAZIANO DA SILVA, J.; BALSADI, O. V.; GROSSI, M. E. O emprego rural e a mercantilização do espaço agrário. São Paulo em Perspectiva, São Paulo, v. 11, n.2, p. 50-64, 1997.

GRAZIANO DA SILVA, J.; BALSADI, O. V.; BOLLIGER, F. P.; BORIN, M. R.; PARO, M. R. Meio rural paulista: muito além do agrícola e do agrário. São Paulo em Perspectiva, São Paulo, v. 10, n.2, p. 60-72, 1996.

IBGE. Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios. Disponível em: <https://ww2.ibge.gov.br/home/estatistica/pesquisas/pesquisa_resultados.php?id_pesquisa=40>. Acesso em: 21 out. 2017.

SILVA, J.R. da; COELHO, P.J.; CASER, D.V.; BUENO, C.R.F.; BINI, D.L. de C.; PINATTI, E.; CASTANHO, E.P. Estimativa preliminar do Valor da Produção Agropecuária Paulista em 2015. Analises e Indicadores do Agronegócio, São Paulo, v. 10, n. 10, outubro 2015. Disponível em: <http://www.iea.sp.gov.br>. Acesso em 05 dez. 2017.

PERCEPCIÓN DE JORNALEROS Y CIUDADANOS DEL IMPACTO SOCIAL, AMBIENTAL Y ECONÓMICO DE LAS EMPRESAS HORTÍCOLAS DEL NOROESTE DE MÉXICO

Federico Martínez-Carrasco[a]*, Belem Avendaño[b] y Karina Adalessa Bañuelos[c]

[a] *Facultad de Economía y Empresa. Universidad de Murcia (Murcia, femartin@um.es)*
[b]*Universidad Autónoma de Baja California (Tijuana, belem_avendano@yahoo.com)*
[c]*Doctoranda. Universidad Autónoma de Baja California (Tijuana, karinaadalessa@gmail.com).*

Resumen

En este trabajo[1] se presentan los resultados de una encuesta realizada en 2018 a 400 ciudadanos del municipio de Elota, una de las zonas productoras hortícolas más destacadas de México, con importantes flujos migratorios de jornaleros agrícolas. La información generada ha permitido comprobar el adecuado cumplimiento que en términos de condiciones de vida y de satisfacción de las condiciones laborales se alcanza en este enclave, impuestas en gran medida por las cadenas de supermercados y clientes del sector. La información generada permite comprobar la alta reputación social que las grandes empresas del sector alcanzan en términos de competencia, rentabilidad, innovación o liderazgo, siendo más débiles sus niveles en los ámbitos de trato a los trabajadores o preocupación por sus comunidades.

Palabras clave: reputación, condiciones de trabajo, jornaleros, horticultura, Sinaloa.

1. INTRODUCCIÓN[1]

El municipio de Elota, situado en el estado de Sinaloa (México), es una de las zonas productoras hortícolas (tomate, pepino, etc.) más destacadas del país. Se trata de uno de los municipios con unos más altos flujos de migración itinerante, en su mayor parte de jornaleros agrícolas —de septiembre y mayo— procedentes de otros estados como Guerrero, Veracruz u Oaxaca. La escasez de estudios que analicen la satisfacción laboral de los trabajadores agrícolas en enclaves agrarios (Esparza *et al*., 2016) justifican el interés de este estudio. Cabe recordar que los jornaleros agrícolas en México son calificados como un grupo vulnerable, en su mayoría campesinos provenientes de las regiones marginadas del país, con alto nivel de rezago educativo, con precarias condiciones de vida, con falta de servicios básicos (drenaje, luz o agua entubada e incluso sin garantía de protección social) y que se ven forzados a dejar su hogar por falta de oportunidades o bajos salarios. En las comunidades de destino generalmente viven en galeras, habitaciones proporcionadas por los empleadores, con contratos informales, generalmente de manera verbal (Hernández, 2012; SEDESOL, 2010).

En este trabajo se analiza una encuesta realizada entre enero y febrero de 2018 a 400 ciudadanos del municipio de Elota, situado en la parte centro-sur del estado de Sinaloa (México). El trabajo de campo llevó a alcanzar una muestra distribuida proporcionalmente según sexos (50,7% de hombres y 49,35% de mujeres), de los que un 16% era indígena y hablaba algún dialecto (náhuatl, mixteco, zapoteco, etc.), siendo la edad media de 35 años. Su renta media familiar de 11.084 pesos al mes, que, dado el tamaño familiar de 4,3 personas, determina una renta per cápita media de 3.031 pesos al mes. Un total de 195 encuestados eran jornaleros (48,5%), que dio pie a un análisis pormenorizado de posibles diferencias (jornaleros *versus* otros) en términos de condiciones laborales y satisfacción con el trabajo, así como de medición de la valoración de la reputación de las grandes empresas hortofrutícolas de la localidad, siguiéndose el planteamiento metodológico que propone RepTrak (2017).

2. RESULTADOS

Los datos generados han permitido comprobar las condiciones de trabajo de los jornaleros, enfrentándose a las de otros ciudadanos de ese municipio, eminentemente agrario. Así, la duración de la jornada de trabajo de los jornaleros agrarios es de 35 a 48 horas a la semana para un 57,9% de estos, y de más de 48 horas para un 34,4%, cuando para el resto de la muestra esos porcentajes son del 41,5% y 27,8%, respectivamente. Por el contrario, la cobertura sanitaria es similar entre ambos segmentos de la muestra, teniendo derecho-habiencia un 86,7% de los jornaleros y un 84,4% en otros. Cabe señalar que la práctica totalidad de la muestra, incluidos jornaleros, señalan disponer en su vivienda en Elota de drenaje (98,8%), agua entubada (99,5%), energía eléctrica (99,8%) o excusado (98,3%). A los encuestados se les preguntó su imagen de las empresas hortícolas de la localidad o de Sinaloa, siendo menor el porcentaje de encuestados trabajadores del sector (jornaleros frente a otros) que manifestaban tener una imagen positiva (57,9% versus 74,1%) y negativa (24,8% versus 74,2%). La descripción del

[1] Esta investigación se enmarca en el Proyecto "Gobernanza de la calidad en las cadenas globales agroalimentarias. Un análisis comparado de los territorios agroexportadores en España", financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Proyectos de Excelencia (CSO2017-85507).

motivo de sus respuestas apuntaba en el primero de los casos a la capacidad de generación de empleo y de riqueza de las empresas; identificándose en el segundo caso lo "largo y duro" de las jornadas de trabajo, lo "bajo de los salarios" o los impactos ambientales ligados a un sistema de producción tan intensivo en el uso de agroquímicos y agua.

Tal y como se muestra en el Cuadro 1, es bajo el nivel de satisfacción de los encuestados con la existencia de oportunidades de desarrollo profesional o los sueldos. Por el contrario, en numerosos aspectos son mayores las valoraciones de los jornaleros, siendo máxima en términos de cordialidad y libertad de expresión en el trabajo, o especialmente, de valoración de la información recibida acerca de las tareas a desarrollar en su trabajo. El conocimiento de empresas agrarias es muy elevado, con un 67,3% que decía tener personas cercanas que trabajan en el sector, siendo un 74,8% los que indicaron haberlo hecho.

El análisis de la valoración que conceden los encuestados a las grandes empresas del sector hortícola situadas en el municipio no permite identificar grandes diferencias entre jornaleros y otros encuestados en términos de generarles un alto nivel de confianza o respeto. Tal y como se detalla en el Cuadro 2, el nivel de reputación racional es elevado en ambos casos, siendo máxima la valoración social que estas empresas alcanzan en las dimensiones Calidad de la Oferta (D1), Rentabilidad (D7), Grado de Innovación (D2), Ética en la Gestión (D4) o Liderazgo (D6), siendo aspectos en los que la valoración es más débil el Trato a los Empleados (D3) o su Preocupación por la Comunidad (D5).

3. CONCLUSIONES

Los datos obtenidos con esta encuesta han permitido comprobar la existencia de un alto nivel de satisfacción, tanto entre jornaleros como entre otros habitantes del municipio, por el empleo que esta actividad agraria genera. Es positiva la valoración que los ciudadanos del municipio tienen de este enclave agrario, en términos de servicios básicos de las viviendas o la valoración general de las condiciones de trabajo, que pudieran no estar siendo tan adecuadamente satisfechas entre productores de menor tamaño. Los ciudadanos y trabajadores identifican distintos ámbitos en los que las grandes empresas situadas en este enclave hortofrutícola pudieran seguir mejorando, tales como salarios más elevados, reducción de las jornadas de trabajo o mitigación del impacto ambiental de esta actividad productiva.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Esparza-Juárez, C.; Zegbe, J. A.; de Chávez-Ramírez, D. R. y García-Zamora, P. G. (2016). "Calidad de vida laboral de jornaleros dedicados a la producción de tomate fresco bajo invernadero". *Revista Cubana de Salud y Trabajo*, 17 (3), 30-5.

Hernández Trujillo, J. M. (2014). "Condiciones de trabajo e ingreso en la agricultura intensiva mexicana". *Análisis Económico*, 29 (71).

RepTrak (2017). *Las 50 compañías con más reputación. RepTrak® México 2017*. Reputation Institute. Ciudad de México. 83 pp.

SEDESOL (2010). *Diagnóstico del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas*. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Mayo. México. 43 pp.

Cuadro 1. *Valoración media del nivel de satisfacción laboral según la ocupación*

(Escala de 1 a 5*)	Jornaleros	Otros	Total
Está motivado y le gusta el trabajo que desarrolla[1]	3,8	3,2	3,5
Las condiciones laborales en general son buenas[2]	3,8	3,2	3,5
La relación con sus compañeros y jefes son de cordialidad[3]	4,2	3,3	3,7
Puede expresar libremente su opinión en su trabajo[4]	4,2	3,3	3,7
Se siente partícipe de los éxitos y fracasos de la empresa[5]	3,4	3,0	3,2
Es informado para desempeñar correctamente su trabajo[6]	4,4	3,3	3,8
Recibe información sobre prevención de riesgos laborales[7]	4,4	3,1	3,7
La empresa da oportunidad a su desarrollo profesional[8]	3,0	2,8	2,9
Los sueldos son adecuados para lo que son los del país[9]	3,3	2,4	2,9
**1 = totalmente en desacuerdo; 2 = en desacuerdo; 3 = neutral; 4 = de acuerdo; 5 = totalmente de acuerdo*			

Test F de diferencia de medias: [1](15,388; α = 0,000); [2](13,612; α = 0,076); [3](34,960; α = 0,000); [4](33,394; α = 0,000); [5](8,940; α = 0,000); [6](49,889; α = 0,000); [7](66,181; α = 0,000); [8](2,399; α = 0,122)^{NS}; [9](36,927; α = 0,000)

Cuadro 2. *Valoración del nivel de reputación de las grandes empresas hortícolas*

Reputación emocional (escala de 1 a 5*).	Jornalero	Otros	Total
Esa empresa hortícola le genera un alto nivel de confianza, respeto, admiración, estima o buena impresión[1].	4,1	4,2	4,1
Dimensiones (D) de la reputación racional (escala de 1 a 5*).			
D1. Esa empresa hortícola ofrece productos y servicios de calidad, productos excelentes y servicios fiables, de buena relación-precio y satisface las necesidades de los clientes[2]	4,8	4,5	4,6
D2. Es una empresa innovadora, ofreciendo productos novedosos, innovando en la manera de hacer las cosas[3]	4,1	4,3	4,2
D3. Es un lugar atractivo para trabajar, con buen trato al empleado y sueldos justos[4]	3,8	3,9	3,9
D4. Es gestionada con responsabilidad, comportándose de forma ética y que muestra su operativa con transparencia[5]	4,1	3,9	4,0
D5. Esa empresa se preocupa por la sociedad, apoya buenas causas y procura no dañar el medio ambiente[6]	3,8	3,8	3,8
D6. Es una compañía organizada y gestionada con profesionalidad[7].	4,2	4,2	4,2
D7. Esa empresa es una compañía rentable, con buenos resultados financieros y que tiene potencial de crecimiento[8]	4,4	4,4	4,4
Índice Global de Reputación (IGR)	4,2	4,2	4,2

** 1 = totalmente en desacuerdo; 2 = en desacuerdo; 3 = neutral; 4 = de acuerdo; 5 = totalmente de acuerdo.*

Test F de diferencia de medias: [1](0,584; α = 0,445)^{NS}; [2](13,595; α = 0,000); [3](1,558; α = 0,213)^{NS}; [4](0,900; α = 0,343)^{NS}; [5](3,042; α = 0,82)^{NS}; [6](0,429; α = 0,513)^{NS}; [7](0,344; α = 0,558)^{NS}; [8](0,003; α = 0,958)^{NS,}

LA "PRIVATIZACIÓN" DE LOS PROGRAMAS DE MIGRACIÓN TEMPORAL. EFECTOS DE LA CRISIS EN LA CRONTRATACIÓN EN ORIGEN Y EN LOS MIGRANTES ESTACIONALES

Yoan Molinero Gerbeau[a]

[a] *Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD). Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Madrid, yoan.molinero@cchs.csic.es*

Resumen

Este artículo aborda las consecuencias que ha tenido la crisis económica de 2008 sobre la contratación en origen (GECCO) en el sector agrícola de las provincias de Huelva y Lérida, así como sobre sus trabajadores migrantes. La investigación vendrá a demostrar que la congelación de este procedimiento de importación de mano de obra no ha supuesto en ambos casos una caída en la contratación de trabajadores extranjeros, puesto que los empresarios de ambas regiones reaccionaron al cierre de la GECCO organizando sus propios programas privados. Mediante el análisis de fuentes estadísticas de empleo y 43 entrevistas en profundidad realizadas a trabajadores agrícolas migrantes de ambas regiones, se tratará de analizar este proceso, así como el impacto que el contexto de crisis ha tenido sobre los propios migrantes.

Palabras clave: GECCO, crisis, agricultura, temporeros, migraciones.

1. INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo XXI el crecimiento económico del país (entre otros factores) invertirá una tendencia histórica que hará pasar a España de ser un país de emigración a un país de inmigración. Así, su pujante economía no solo frenará la salida de sus nacionales, sino que demandará grandes cantidades de nuevos trabajadores, principalmente para cubrir los trabajos menos cualificados en sectores crecientes como la construcción o la agricultura. En línea con las políticas migratorias llevadas a cabo por las principales potencias globales (Molinero y Avallone, 2016), los decisores españoles proceden así a articular un mecanismo de importación controlada de trabajadores temporales comúnmente denominado como "programa de migración temporal" (PMT) y que en el caso español será llamado "contratación en origen", o también conocido como GECCO (gestión colectiva de contrataciones en origen). El objetivo de este tipo de programas será establecer un control a la movilidad de los trabajadores que garantice tanto su llegada a destino para cumplir la función pactada como el retorno de los mismos al final del periodo señalado en los permisos.

La GECCO se pone en marcha adaptada al contexto descentralizado del Estado de las Autonomías. Así pues, no puede hablarse de un programa español, sino más bien de microprogramas locales altamente supervisados y apoyados por un marco legislativo e institucional diseñado a nivel nacional (López-Sala, 2016a). Tras varias experiencias piloto, estos programas fueron finalmente lanzados en 2001, siendo el sector agrícola, y principalmente las provincias de Huelva y Lérida donde mayor impacto tuvieron. Desde el punto de vista institucional y empresarial, la GECCO fue un éxito, tanto por su contribución a la consecución exitosa de las campañas como por la alta tasa de retorno de los participantes. Diversas organizaciones internacionales la consideraron por ello como un modelo de buenas prácticas (López-Sala, 2016b), principalmente la UE, que, dentro de su nueva estrategia para la promoción de las migraciones de tipo circular, financió en 2006 con 1,4 millones de euros el programa AENEAS-Cartaya, convirtiendo al programa onubense "en el laboratorio de experimentación e innovación política más avanzado a nivel europeo para el reclutamiento de la fuerza de trabajo migrante en la agricultura" (Caruso, 2016: 266). El modelo onubense tendrá tal respaldo institucional, que será tomado como la base de referencia sobre la que se apoyará la Directiva 2014/36/UE, cuyo objetivo es promover y homogeneizar la implantación de este tipo de programas en toda la Unión.

La importancia adquirida por los programas españoles tanto a nivel nacional como a nivel internacional no impidió que fueran ajenos al terremoto causado por la crisis de 2008. Frente al incesante aumento del desempleo, el Gobierno decidió "congelar" la GECCO con el objetivo de impulsar la contratación de nacionales y extranjeros residentes para paliar en parte los efectos de la crisis (López-Sala, 2016a). Esta congelación implicó que los programas no fueran totalmente cerrados, pues en la actualidad todavía funcionan, pero disponen de unas cuotas máximas limitadísimas y solo permiten la contratación de repetidores para actividades de recogida y no de empaquetado. El objetivo era "mantener la máquina engrasada" (Gualda Caballero, 2012: 635) para no perder la experiencia y los vínculos institucionales creados en el pasado, pues en caso de reactivación económica podrían volver a necesitarse.

Tras una década de crisis, numerosas investigaciones se han centrado en estudiar los efectos que la caída de la economía ha tenido en los migrantes y en las políticas migratorias en el Estado español (López-Sala y Oso, 2015), sin embargo, más allá de aquellas que con-

sideran la crisis como una dimensión más de su análisis, solo unos pocos estudios (Gualda Caballero, 2012; Avallone, 2013; Gadea *et al.*, 2015; Sampedro Gallego y Camarero Rioja, 2016) han situado en el eje central de su investigación el profundo impacto que esta ha tenido en la reconfiguración del trabajo agrícola migrante en España.

El objetivo de este artículo es contribuir a la línea de estudios mencionada anteriormente para analizar los efectos provocados por la crisis en la GECCO y en los propios migrantes estacionales. Los escenarios seleccionados serán las provincias de Huelva y Lérida, por ser aquellas donde, desde su puesta en marcha, se ha hecho un uso más intensivo de estos mecanismos de contratación. Se explicará, por tanto, que la crisis no ha destruido el empleo en el sector agrícola de la misma forma que lo ha hecho en otros sectores, sino que se ha producido una profunda reconfiguración que ha afectado de manera variable a los trabajadores migrantes y sobre todo ha conllevado la privatización de los programas de contratación en origen ahora convertidos en iniciativas particulares de importación de mano de obra desplegadas de forma individual por empresas privadas.

2. METODOLOGÍA

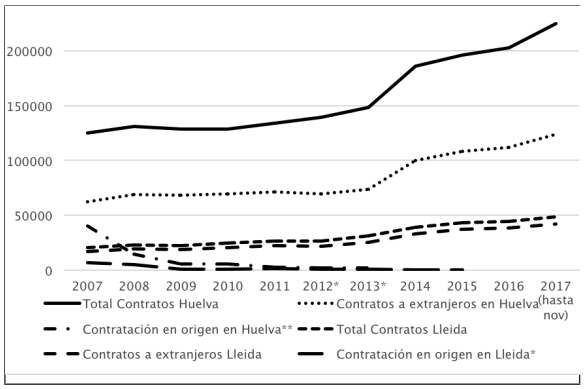
El complejo objeto de estudio de esta investigación ha requerido la aplicación de una metodología mixta para poder ser llevada a cabo. El punto de partida lo constituyeron 43 entrevistas en profundidad realizadas en el marco del proyecto europeo TEMPER (*Temporary vs. Permanent Migration)* a migrantes de origen rumano y marroquí realizando trabajo agrícola en las provincias de Huelva y Lérida durante las campañas de 2015[1]. A estas entrevistas se unieron dos visitas del autor a ambos enclaves agrícolas, al final de sus respectivas campañas en 2015, donde se amplió el trabajo de campo realizando observación participante en los cultivos, así como entrevistando tanto a empresarios (en ambos enclaves) como a miembros de la fundación Pagesos Solidaris y gestores de alojamientos públicos de trabajadores temporeros en la provincia de Lérida.

Los perfiles de los entrevistados y las informaciones aportadas por los actores, unidos a la observación participante desplegada en los campos, permitieron concluir que, pese al cierre de la GECCO, en los campos onubense e ilerdense seguían contratándose, en su mayoría, trabajadores migrantes no residentes en España, importados mediante programas privados dirigidos por las propias empresas agrícolas.

Si bien la información obtenida con el trabajo cualitativo era relevante, se consideró que esto debía complementarse y corroborarse con el análisis de fuentes de datos estadísticos para dar cuenta de la magnitud del fenómeno. Para ello se seleccionaron dos fuentes principales: el histórico de contrataciones en el sector agrícola del SEPE y los datos sobre contrataciones a través de la GECCO. La primera fuente, aunque limitada en cuanto a la información disponible, permitió identificar el número de contratos realizados en ambas provincias, diferenciando entre nacionales y extranjeros, pudiéndose identificar o descartar elementos como una posible caída de la contratación debido a la crisis o una bajada del número de contratos a extranjeros fruto de la congelación de la GECCO. La segunda fuente, necesaria para este análisis, presentaba un problema mayúsculo, y es que no se trata de datos públicos. Lamentablemente, pese a hacer solicitudes a órganos ministeriales y subdelegaciones del Gobierno, no pudieron obtenerse los datos de la GECCO en Huelva para el periodo entero analizado, y para Lérida pudieron obtenerse solo hasta 2015. Los datos mostrados para el caso onubense provienen de fuentes secundarias (Macías *et al.*, 2016: 182).

3. RESULTADOS

Gráfico 1. *Altas laborales de la Seguridad Social en el sector agrícola de Huelva y Lérida en el periodo 2007-2017 y número de contratos en la GECCO 2007-2013 en Huelva y 2007-2015 en Lérida*



Fuente: Elaboración propia basada en los datos del Servicio Público de empleo estatal (SEPE), datos estadísticos de empleo y los datos de la GECCO en Huelva extraídos de Macías et al., 2016: 182. Datos estadísticos de empleo y los datos de la GECCO en Lérida provenientes de la Fundación Pagesos Solidaris y la Subdelegación del Gobierno en Lérida

* Los datos de contrataciones en origen de estos años muestran el cupo de reserva, no el total de contratos efectivos.

** Los datos de contrataciones en origen no son públicos, por lo que se presentan aquellos que se han podido recopilar de fuentes secundarias.

Los datos muestran que, a pesar de la caída generalizada del empleo a causa de la crisis, el sector agrícola onubense ha sido particularmente ajeno a esta tendencia nacional. Lejos de caer las contrataciones, lo que sugiere el Gráfico 1 es que estas se han mantenido relativamente estables a lo largo del periodo analizado, con un fuerte repunte en 2013, que inicia una

[1] Estas entrevistas fueron realizadas por Javier Patricio López en la provincia de Huelva y por Josep Serra Grau en la provincia de Lérida. Agradezco profundamente a ambos su gran trabajo y su enorme profesionalidad.

tendencia ascendente duradera hasta 2017. Cabe resaltar que hablamos de nuevos contratos, no de altas de nuevos trabajadores, por lo que sin duda el número real de empleados esos años será inferior al total mostrado, al poder corresponder diversos contratos a una misma persona. De hecho, el repunte de 2013 puede ser debido no tanto a un aumento de la actividad productiva como a la entrada en vigor de la reforma laboral aprobada en 2012 (cuando ya se había iniciado la campaña) y la consiguiente precarización del empleo que acarreó.

Como se puede observar, la curva referente a los contratos realizados a extranjeros sigue una evolución paralela al total de contratos, por lo que no parece poder deducirse que haya habido un sustantivo aumento de la contratación de nacionales durante el periodo de crisis. Del Gráfico 1 se desprende también que el desplome de la GECCO no ha implicado en modo alguno un descenso de las contrataciones a extranjeros, pese a que, como puede observarse, en el año 2007, una cifra muy cercana a la totalidad de los contratos a extranjeros fue cubierta por este mecanismo.

Al igual que en el caso onubense, el número de contrataciones en la agricultura ilerdense ha seguido una tendencia ascendente en el periodo analizado, dándose un importante repunte en el año 2012, y no en 2013, como sucedió en Huelva, lo que puede explicarse por haberse aprobado la reforma laboral antes de que se iniciara la campaña ese año. De igual manera que en Huelva, la evolución mostrada refleja que los contratos a extranjeros crecieron en paralelo al total de nuevas contrataciones sin percibirse que la caída de la GECCO produjera algún efecto de caída. Los datos muestran además que, en el año 2007, la GECCO no aportaba un porcentaje tan alto de trabajadores extranjeros al sector como sí lo hacía en Huelva, lo que no evita observar que la extranjerización de la mano de obra agrícola en Lérida es notablemente superior a la de Huelva, al poder observarse que el porcentaje de contratos realizados a extranjeros en dicha provincia ha rondado entre el 80% y el 90% del total de contratos.

A esto cabe añadir lo extraído de las entrevistas realizadas, que muestran una serie de dinámicas comunes que podrían ser ilustrativas de los impactos que ha tenido la crisis en el sector agrícola español y en sus actores. De estas, cabría resaltar dos grandes ideas que confirmarían lo descrito en las anteriores secciones: frente al creciente desempleo, la agricultura efectivamente habría podido ejercer como sector refugio para una parte de los migrantes desempleados, y si bien la caída de la GECCO puede haber afectado a quiénes no han podido entrar en ella, para los participantes reiterativos la crisis no habría tenido ningún impacto significativo.

4. CONCLUSIONES Y BIBLIOGRAFÍA

El análisis de los datos estadísticos de empleo en el sector agrícola de Huelva y Lérida para el periodo 2007-2017 permite afirmar que, lejos de desplomarse a causa de la crisis, como sucedió en sectores tales como la construcción, la economía agraria de ambas regiones ha mantenido e incluso incrementado a lo largo del periodo analizado los volúmenes de contratación. Los datos demuestran, además, que el cierre cuasitotal de la GECCO promovido por el Gobierno no parece haber alterado ni el número de contratados extranjeros ni su proporción sobre el total. El trabajo de campo realizado en ambas provincias ha permitido entonces afirmar que si bien la agricultura podría haber actuado como un sector refugio para nacionales e inmigrantes residentes en situación de desempleo, la congelación de la GECCO ha provocado que los empresarios vuelvan a mirar al este de Europa, y sobre todo a Rumanía, como el principal proveedor de mano de obra al sector. En un contexto donde la movilidad de estos trabajadores es libre, al ser ciudadanos europeos, los empresarios onubenses e ilerdenses han desarrollado con base en los contactos previamente trenzados con la GECCO en la época precrisis sus propios programas de contratación en origen, suponiendo un movimiento privatizador que replica los procedimientos antes vigilados por el Estado.

¿Y los trabajadores? Pareciera, según las entrevistas en profundidad realizadas, que aquellos migrantes entrevistados que continúan participando en la migración circular (tanto la estatal como la privatizada) no se sienten afectados por la crisis, dado que siguen disponiendo de empleo bajo las mismas condiciones previas a 2008. Tan solo aquellos entrevistados que cayeron en el sector agrícola por el desplome de la construcción y quienes disponían de empleos menos fijos afirmaron haber sido afectados por la crisis. Sería interesante analizar si con el curso de los años esta mano de obra termina por fijarse en el sector o si, con el fin de la recesión económica, se reincorporan a otros sectores generando una nueva necesidad de mano de obra en la agricultura.

Avallone, G. (2013). "El campo neoliberal y su crisis: agricultura, sociedad local y migraciones en la Europa del Sur". *Encrucijadas,* 6: 39-55.

Caruso, F. (2016) "Fragole amare: Lo Sfruttamento del bracciantato migrante nella provincia di Huelva". En FLAI-CGIL. *Agromafie E Caporalato - Terzo Rapporto,* Ediesse, Roma: 265-280.

Gadea, M.E.; De Castro, C.; Pedreño, A. y Moraes, N. (2015) "Jornaleros inmigrantes en la agricultura murciana: Reflexiones sobre crisis, inmigración y empleo agrícola". *Migraciones*, 37:149-169.

Gualda Caballero, E. (2012). "Migración circular en tiempos de crisis. Mujeres de Europa del Este y africanas en la agricultura de Huelva". *Papers*, 97 (3): 613-640.

López-Sala, A. (2016a) "Induced Circularity for Selective Workers. The Case of Seasonal Labor Mobility Schemes in the Spanish Agriculture". *Arbor,* 192 (777): 1-12.

López-Sala, A. (2016b) "Producing Temporariness, (Re) producing Precariousness: Regulation, Rights and Non-Citizenship Status of Temporary Immigrant Workers". *Arbor*, 192 (777): 1-4.

López-Sala, A. y Oso, L. (2015) "Inmigración en tiempos de crisis: Dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales". *Migraciones*, 37: 9-27.

Macías, I.; Márque, J.A. y Jurado, J.M. "La contratación en origen de temporeros marroquíes para los campos españoles como experiencia de codesarrollo". *Cuadernos Geográficos, 55(2):* 173-194.

Molinero Gerbeau, Y. y Avallone, G. (2016) "Produciendo comida y trabajo baratos: Migraciones y agricultura en la ecología-mundo capitalista". *Relaciones Internacionales,* 33: 31-51.

Sampedro Gallego, R. y Camarero Rioja, L. (2016) "Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: Las lecciones de la crisis en las áreas rurales." *Migraciones*, 40: 3-31.

CUESTIÓN MERIDIONAL, ECONOMÍA MORAL Y FORMAS DE RECONOCIMIENTO DE LAS CLASES POPULARES TRABAJADORAS DE UN ENCLAVE PRODUCTIVO AGRÍCOLA DEL SUR

Antonio J. Ramírez Melgarejo[a]

[a] *Departamento de Sociología. Universidad de Murcia, ajrm1@um.es*

Resumen

¿Tiene sentido en la actualidad interesarse por la cuestión meridional en España? Desde nuestro punto de vista sí porque es una cuestión irresuelta. La vieja cuestión meridional ha mutado con el paso de los años, pero sigue presente por la desigualdad y la diferencia de modelos productivos, estructura social y mercados laborales locales entre el norte y el sur del país. Esto es, las oportunidades de inserción sociolaboral y de reproducción social de las clases populares.

En el enclave productivo agrícola de la Vega Alta del río Segura en la Región de Murcia el trabajador industrial fordista es solo un mito heredado de la cultura hegemónica norteamericana; no es la regla laboral generalizada. En el sur de Europa son la flexibilidad, la movilidad y la eventualidad las que rigen las relaciones laborales.

Cada territorio local rural ha tenido un particular proceso histórico de construcción de las relaciones sociolaborales y de los discursos y prácticas hegemónicas. Este proceso sociohistórico predispone a las clases sociales que actúan en un territorio concreto a actuar de un modo diferente a como lo haría en otros territorios con su propio proceso. En el sureste occidental español las clases populares trabajan, actúan y viven como figuras laborales heterogéneas móviles, cuya inserción laboral está vinculada al modelo productivo local o regional, pero también a toda una serie de normas morales y formas de entender la vida y lo que es justo o injusto. Por ejemplo, el contrato fijo discontinuo es la regularización formal de un conflicto del trabajo más moral que laboral: el respeto a la antigüedad para ser llamado a trabajar cuando hay tajo. Es la oficialización de una vieja norma moral que es apreciada como justa por las clases populares trabajadoras.

Las condiciones materiales no son el motor de la historia. Por eso no existe una relación directa entre empeoramiento de las condiciones objetivas de subsistencia y revuelta social. También son importantes la cultura, la historia, la ideología, el consenso social y la cosmovisión de los agentes sociales. En mi territorio de investigación son varias las normas morales que son producto del proceso de construcción histórico, por ejemplo la importancia del familismo, el peso del tradicionalismo agrario y el catolicismo social en la conformación de la cosmovisión de las clases populares rurales, la importancia de los pequeños y medianos propietarios agrícolas en la politización del agro, el impacto regional de los sucesos históricos nacionales como el turnismo, la guerra civil o las dictaduras. La (vieja) cuestión meridional puede, y a nuestro juicio debe, tener un nuevo impulso que plantee los viejos conflictos y cuestiones irresolubles.

Palabras clave: economía moral, cuestión meridional, reproducción social, reconocimiento, consentimiento.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El enclave productivo agrícola de la Vega Alta del río Segura en la Región de Murcia es un interesante laboratorio social que durante las últimas décadas ha atraído la atención de numerosos científicos sociales. Esto se debe a que es un territorio que, desde diversas disciplinas, nos permite abordar las lógicas sociales de cómo se organiza un modelo productivo y social prototípico del sur de Europa.

La estructura social de la Vega Alta del Segura en Murcia está caracterizada por la fuerte polarización de las posiciones sociales que ocupan los agentes locales en el espacio social (Bourdieu, 2012). Desde el final de la guerra civil española se han ido construyendo en el territorio toda una red de relaciones de poder entre una élite local dominante y las clases populares trabajadoras que han determinado las relaciones sociales y laborales (Pedreño *et al.*, 2013)

Tanto entre los países del norte y del sur de Europa como entre las regiones del norte y el sur de España se ha perpetuado en el tiempo la cuestión meridional, que es la cuestión de la desigualdad y de la diferencia entre los modelos de desarrollo y productivos entre Norte y Sur. Durante su particular proceso de construcción sociohistórica se conformaron en el sureste español toda una cultura del trabajo hegemónica que distinguía entre lo justo y lo injusto, es decir, una forma de economía moral local más o menos asumida por los agentes sociales que se adaptaron a un modelo de trabajo marcado por la flexibilidad, la competencia, la temporalidad, la movilidad y la eventualidad.

Estas particulares relaciones de poder, de trabajo y de economía moral se han mantenido más o menos estables, pero tras la crisis del 2008 se están reorganizando, afectando a las oportunidades de inserción sociolaboral y de reproducción social de las clases populares trabajadoras y resquebrajando la normatividad moral.

El primer objetivo de esta comunicación es abordar cómo la crisis está afectando a la economía moral local y cómo las clases populares, al sentirse "heridas moralmente", luchan por el reconocimiento (Honneth,

1997). El segundo objetivo es reivindicar la historia de los grupos sociales subalternos y la riqueza y diversidad de figuras productivas del Sur, más complejas que la simplificación generalizada del obrero industrial fordista (Capecchi, 1991; Mingione, 1992; Mingione, 1993).

2. METODOLOGÍA

Para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación se ha realizado un diseño metodológico conceptual-inductivo básicamente cualitativo para a partir de la acción humana, motivaciones, juicios, valores, justificaciones y propósitos de las personas, entender la particularidad subjetiva de las formas de vida de las clases populares trabajadoras agrícolas, en un territorio local específico. La técnica de investigación principal fue la realización de 40 entrevistas guionizadas, donde para elegir los sujetos se determinaron cinco perfiles:

Perfil 1: Familias e individuos trabajadores temporales y fijos discontinuos, nacionales o inmigrantes, de ambos sexos, con inserción laboral eventual o temporal.

Perfil 2: Instituciones públicas y/o sociales: Servicios Sociales, oficinas de empleo y organizaciones sociales.

Perfil 3: Representantes políticos y/o sindicales.

Perfil 4: Informantes claves, conocedores de la historia local.

Perfil 5: Profesionales cualificados y pequeños empresarios locales.

Además de las entrevistas se realizaron numerosas inmersiones etnográficas en el territorio y observación permanente de la vida cotidiana en los municipios de Abarán, Cieza y Blanca, en la Vega Alta del río Segura de la Región de Murcia.

3. RESULTADOS

A partir de las entrevistas realizadas y la bibliografía consultada constatamos que durante el último siglo se ha construido en la Vega Alta del río Segura, en la Región de Murcia, una particular economía moral vinculada a su particular modelo productivo y el modelo de organización social del trabajo. Este modelo productivo está caracterizado por la primacía del sector agrícola y la articulación de una compleja red de empresas, centros de investigación e inversores que desde hace décadas han enfocado la actividad productiva a la agroexportación de frutas en fresco, insertándose de modo exitoso en las cadenas agroalimentarias globales (Avallone *et al.*, 2017; De Castro, 2014; De Castro *et al.*, 2014; De Castro *et al.*, 2017; Gadea *et al.*, 2014; Pedreño, 1998; 1999; 2001; 2014).

Este modelo productivo de débil desarrollo industrial y fuerte dependencia del sector agrícola ha determinado que la organización del trabajo social esté fuertemente vinculada a la eventualidad y la temporalidad propias de las campañas de trabajo agrícolas. Durante décadas, el mayor nicho de trabajo disponible para las clases populares han sido las temporadas agrícolas. En la actualidad, la temporada que va desde abril hasta principios de junio es la de demanda intensiva de mano de obra para trabajar la fruta en fresco, tanto en almacenes de manipulado, que es un trabajo feminizado con importantes repercusiones culturales (Gadea *et al.*, 2016), como en el campo, trabajo masculinizado. Cuando termina la fruta (melocotón, ciruela, albaricoque y nectarina), una parte de los trabajadores y las trabajadoras pueden engarzar con la uva de mesa apirena, mientras que el resto es despedido hasta la próxima campaña. Esta uva de mesa se ha consolidado como uno de los productos estrella del territorio al ser uno de los que más plusvalía genera a los empresarios.

Ante esta perspectiva cíclica de inserción laboral y paro, las clases populares desarrollan complejas estrategias laborales y de reproducción social. Entre las primeras destacan la movilidad territorial para encontrar trabajo en la agricultura en otras regiones y la movilidad laboral a otros sectores laborales. Los nichos donde tradicionalmente han buscado trabajo las clases populares han sido la construcción, que está en recesión desde el estallido de la burbuja inmobiliaria, y el sector de la hostelería, caracterizado por unas duras condiciones laborales, con largas jornadas de trabajo y poco descanso. Otra opción es "emprender" o abrir un negocio. Estos negocios suelen ser poco variados, y los podemos subdividir en dos grupos: cuando el pequeño/a empresario/a cuenta con algo de formación profesional y tiende a abrir un salón de belleza, una peluquería o un taller; o no cuenta con formación y abre una tienda de ropa o un bar. Cualquiera de estas opciones supone tratar con préstamos, bancos y lidiar con la angustia de que alguien requiera tus servicios. Y esas posibilidades son menores si no hay trabajo y no circula el dinero local.

Las estrategias de reproducción social de las clases populares son complejas y diversas, y engloban desde formas de reciprocidad e intercambio hasta trabajo informal o ilegal. Este modelo de producción asentado en el territorio desde hace décadas ha tenido una influencia crucial en el modo en que las clases populares trabajan, se relacionan, viven y ven la vida. O dicho en otros términos, existe una fuerte vinculación entre el modo de producción, la reproducción social y la economía moral que puede apreciarse en la normatividad moral del territorio: la importancia del familismo en la organización de las estrategias de reproducción; la invisibilización y desvalorización del trabajo femenino y migrante; las relaciones de dominación y poder que la élite local ejerce sobre las clases populares; la organización social de los tiempos de vida y los tiempos de trabajo; las relaciones jerárquicas en y fuera del trabajo; el peso del catolicismo social en la conformación de las cosmovisiones populares; la construcción del mito del emprendedor "hecho a sí mismo"; el consenti-

miento de la economía irregular; las prácticas de contención del consumo y la tendencia al ahorro.

4. CONCLUSIONES

A partir de la crisis del año 2008 este modelo social y laboral se está resquebrajando. Esto está afectando a la normatividad moral que ha sido preponderante durante décadas y que ha sido la forma en que las clases populares han organizado sus vidas. Esto al principio me desconcertaba, me costaba entender que donde yo veía explotación laboral por las largas jornadas laborales en los almacenes de manipulado, las mujeres veían horas de trabajo y por tanto más salario a final de mes. Un salario que, al ser necesariamente temporal por el tipo de trabajo, es preferible, para ellas, que sea lo más abultado posible, aun a costa de la explotación y el desgaste físico y psíquico.

Una de las estrategias centrales de los empresarios es tratar de reducir costos laborales (trabajo vivo) e invertir en tecnología para aumentar la productividad (trabajo muerto). En consecuencia, a partir de la crisis se está intensificando la reestructuración de la organización del mercado de trabajo, lo que está afectando a la norma moral del trabajo. Esto ocurre con el aumento de la externalización de la contratación por medio de ETT; con la limitación de las campañas que se centran en los productos más rentables para el capital (por ejemplo, se deja de trabajar el limón para volcarse en la uva apirena); para los trabajos especializados se contratan a grupos que lo hagan más barato, aun a costa de la calidad; se controlan al máximo los tiempos de trabajo dentro y fuera de los almacenes, sancionando "echar un cigarrito" o cualquier forma de escaqueo; se aumentan ritmos de trabajo; se imponen vestimentas y se limita el espacio y las posibilidades de relajarse durante el tajo.

Pero esto no solo ocurre en el empleo. Fuera de las fábricas se han recortado las prestaciones sociales y endurecido los requerimientos; se sigue desvalorizando el trabajo reproductivo, que sigue siendo mayoritariamente desarrollado por mujeres; los jóvenes cualificados (incluso con estudios universitarios) no encuentran salidas laborales ni tienen esperanzas de ello, quedando solo la opción de migrar o aceptar vivir como sus padres; las mujeres que se jubilan y que trabajaron durante años ven que no se les cotizó y que sus pensiones son miserables…

Todo esto supone lo que el filósofo alemán Axel Honneth llama "heridas morales", que se producen cuando se rompe el reconocimiento recíproco entre agentes sociales (podríamos decir clases), haciendo que se sientan humillados. Esta humillación es la base de la acción social, porque, según Honneth, las luchas sociales son todas luchas por el reconocimiento, esto es, luchas morales a favor de lo que se cree que es justo y en contra de lo que se considera injusto (Honneth, 1992; 1997) De momento esas luchas sociales no han explotado, pero se adivinan grietas en el consentimiento de las últimas décadas.

BIBLIOGRAFÍA

Artículos:

Avallone, G.; Ramírez A. J. (2017). "Trabajo vivo, tecnología y agricultura en el Sur de Europa. Una comparación entre la Piana dele Sele en Salerno (Italia) y la Vega Alta del Segura en Murcia (España)". *AGER, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* (23): 131-161. Zaragoza.

Gadea, E.; Pedreño, A.; De Castro, C. y Ramírez, A.J. (2016). "Almaceneras: género y trabajo en los almacenes de manipulado de fruta de la Región de Murcia" *Revista Andaluza de Antropología* n.º 11, pp: 121-145.

De Castro, C.; Gadea, M.E.; Pedreño, A. y Ramírez, A. J. (2017). "Coaliciones sociales y políticas en el desarrollo del sector agroexportador: las frutas murcianas en las redes globales de producción agroalimentaria". *Revista Mundo Agrario*. Argentina.

Honneth, A. (1992). "Integridad y desprecio. Motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría del reconocimiento". *Isegoría* 5: 78-92

Mingione, E. (1992). "Paro, subempleo, trabajo negro e informal en el sistema socio-económico del sur". *Revista Estudios Regionales* (3): 1173-1194. Andalucía.

Pedreño, A.; Gadea, M.E. y Latorre M. (2013). "Nuevos y viejos conflictos jornaleros en Murcia, 1890-2012". *Comunicación al Congreso nacional de Sociología de la F.E.S.* Madrid. España.

Libros:

Bourdieu, P. (2012) *La distinción* Taurus. Madrid.

Honneth, A. (1997) *La lucha por el reconocimiento.* Barcelona. Crítica

Mingione, E. (1993) *Las sociedades fragmentadas: una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid

Pedreño, A. (1999) *Del jornalero agrícola al obrero de las factorías vegetales*. Madrid. Ministerio de agricultura, pesca y alimentación.

Pedreño, A. (2014). *De cadenas, migrantes y jornaleros: los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias.* Talasa. Madrid.

Capítulos de libro:

Capecchi, V. (1991). "Pequeña empresa y economías locales: la flexibilidad productiva". En Reynaud, E.; Maruani, M. y Romani, C. *Debates sobre el empleo [1] en Italia.* Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

De Castro, Carlos (2014). "La desdemocratización de las relaciones laborales en los enclaves globales de producción agrícola". En Pedreño, A.: *De cadenas, migrantes y jornaleros: los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. Talasa. Madrid.

Gadea, E.; Ramírez, A. J. y Sánchez, J. (2014). "Estrategias de reproducción social y circulaciones migratorias de los trabajadores en los enclaves globales". En Pedreño, A.: *De cadenas, migrantes y jornaleros: los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. Talasa. Madrid.

Pedreño, A. (1998). "Economía flexible y ruralidad: el caso de la Vega Media del río Segura en la Región de Murcia". En: *Economía sumergida: el estado de la cuestión en España*. Murcia. Editado por U.G.T Secretaría General. pp. 159-221.

INCORPORACIÓN DE JÓVENES GANADEROS EN CATALUÑA: UN PROCESO COMPLEJO

Rubén Góngora[a]*, María José Milán[a], Feliu López-i-Gelats[b]

[a] *Departament de Ciència Animal i dels Aliments. Universitat Autònoma de Barcelona (Bellaterra, España, rubendario.gongora2@e-campus.uab.cat).*

[b] *Càtedra d'Agroecologia i Sistemes Alimentaris, Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya, Vic, España. Centre de Recerca en Economia i Desenvolupament Agroalimentari (CREDA-UPC-IRTA), Castelldefels, España.*

Resumen

La incorporación de los jóvenes al sector ganadero es compleja, y múltiples son los factores que la condicionan, como el origen agrario familiar (65%), frente a los que carecen de este vínculo. Este factor determina en gran medida el acceso a recursos básicos, como son la tierra y la mano de obra. El acceso a la tierra esta primada por la herencia (51,2%), limitando su disponibilidad a terceros, seguido de arrendamiento a familiares y terceros (36,6%). El nivel educativo de los jóvenes es alto, encontrando un 62,2% que posee formación superior y universitaria vinculada al sector agrario, sin embargo, también existen jóvenes sin experiencia práctica previa a la incorporación (12,2%), lo que limita la ejecución inicial de sus proyectos. La viabilidad económica de la explotación es vital para el buen desarrollo del proyecto de incorporación; en este sentido, las subvenciones concedidas al joven para apoyarlo en la incorporación y las alternativas de diversificación y comercialización juegan un papel muy destacado. Sin embargo, la existencia de las subvenciones ligadas a la incorporación plantea un marco de condiciones para su acceso, tramites complejos y una burocracia que contrae el ímpetu de la incorporación. Estos factores generan un peso específico dado el actual cambio de rol que se demanda a la ganadería por parte de la sociedad, pasando de la exigencia de hacer comida al bienestar animal, paisaje y cuidado al medio ambiente.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El sector ganadero en Cataluña se está viendo afectado por factores que comprometen su sostenibilidad. Uno de ellos es el despoblamiento de las zonas rurales; si bien es cierto que la población rural se ha recuperado desde los años noventa, la población se ha concentrado en municipios con más de 5.000 habitantes, mientras que en los municipios pequeños continúa el yermo poblacional. Este hecho está íntimamente relacionado con el abandono de las explotaciones ganaderas más extensivas y tradicionales, limitada presencia de jóvenes agricultores menores de 35 años (4,8%) y una tasa elevada de productores mayores de 55 años (61,5%). Bajo este contexto la incorporación de jóvenes al sector ganadero es vital, ya que contempla: (i) la reactivación de tierras, conservación del paisaje y biodiversidad; (ii) la implementación de sistemas productivos amigables con el entorno y el bienestar animal; (iii) así como la oferta de productos saludables, acciones promovidas por el dinamismo, flexibilidad y capacidad de adaptación que aportan los jóvenes. El presente trabajo describe los principales elementos que caracterizan en la actualidad la incorporación de jóvenes a explotaciones ganaderas.

2. METODOLOGÍA

2.1. Colección y análisis de datos

Para identificar los principales elementos que caracterizan el proceso de incorporación de jóvenes a la actividad ganadera extensiva en Cataluña se llevaron a cabo un total de 82 entrevistas semiestructuradas entre enero y agosto de 2016. Los criterios que se siguieron para la selección de la muestra fueron: incorporación en una explotación ganadera en el periodo 2009-2013 y consideración como agricultor en activo al momento de la entrevista. De una población total de 296 ganaderos que cumplían con los requisitos establecidos la muestra de 82 ganaderos fue elegida al azar, representando el 27,7% de la población. Se asumió un error de muestra de ± 8,5% al nivel de confianza del 95%. Las entrevistas fueron realizadas cara a cara con el titular de la explotación, y tuvieron una duración de 30 a 45 minutos. La estructura del cuestionario fue diseñada para que proporcionara información sobre tenencia de la tierra, tipo de comercialización y diversificación de los ingresos, formación y capacitación de los jóvenes, proceso de incorporación y subvenciones, acceso al crédito, innovaciones realizadas o en proceso, motivaciones, problemáticas y/o barreras para la incorporación de los jóvenes. Todas estas variables se examinaron mediante análisis estadístico descriptivo, para identificar las principales características.

3. RESULTADOS

Tener acceso a la tierra está en buena medida ligado con la disponibilidad de esta en el entorno familiar. Los jóvenes ganaderos de Cataluña acceden a la propiedad de la tierra mayormente por herencia (51,2%), que puede involucrar la sola transferencia de propiedad, así como un proceso programado de sucesión y gestión de la empresa. Un 23,2% se incorporó a la ganadería con tierras arrendadas a terceros, reconociendo por un lado

la limitada disponibilidad del recurso y su elevado precio. Por tal motivo, contar con tradición familiar agraria (30,5%) y acceder a la tierra (19,5%) suponen las principales motivaciones para que los jóvenes se incorporen, reforzado por un sentimiento de custodia del territorio y de preservación del recurso para las futuras generaciones. Factores como la disposición de formación académica adecuada (17,1%), la búsqueda de nuevas opciones de empleo en un contexto de reciente crisis económica (15,9%) y la búsqueda de un cambio en el estilo de vida (7,3%) son otras de las motivaciones identificadas por los jóvenes que los impulsan a querer incorporarse al sector ganadero (Grafico 1).

Más del 60% de los jóvenes entrevistados cuentan con formación profesional, de los cuales un 47,6% es de formación grado superior y un 14,6%, universitaria. Las áreas de biología, agronomía y veterinaria son las más frecuentes (73,2%). Esta formación se complementa con la experiencia agraria del joven, que obtiene en la explotación ganadera familiar o en otras empresas ganaderas (80,5%). Por otro lado, el porcentaje de jóvenes sin experiencia práctica previa es bajo (12,2%) (Grafico 1). Poder acceder a capacitación es vital para el joven y para la viabilidad de la incorporación, por ello el 60,0% ha invertido en algún tipo de conocimiento. Sin embargo, un 37,0% de los entrevistados admite haber tenido dificultades para acceder a ella. La movilidad desde la explotación o vivienda hasta el centro de formación es la principal problemática. En estas condiciones, el papel de la capacitación de forma virtual es cada vez más importante, el *e-learning* (30,5%) y foros de discusión a través de internet (23,2%) aportan al joven flexibilidad de horario en la obtención de nuevos conocimientos. Las instituciones o personas a quienes consultan los jóvenes en búsqueda de información son principalmente las escuelas de capacitación agraria (ECA) (24,4%), los servicios de asistencia técnica (24,4%) y sobre todo otros productores (30,5%) (Grafico 1).

Como ya han identificado otros autores (Inwood y Sharp, 2012; Davidova y Thomson, 2014), la viabilidad económica de la explotación es vital para el buen desarrollo del proyecto de incorporación. En esta búsqueda para garantizar la viabilidad de la explotación ganadera, las subvenciones concedidas al joven para apoyarlo en la incorporación y las alternativas de diversificación y comercialización juegan un papel muy destacado. La subvención de ayuda a la incorporación se invierte principalmente en la compra de animales (34,1%), ya sea para aumentar la productividad o incrementar el número de animales; la construcción o remodelación de infraestructuras, orientada al bienestar animal, pero también para hacer más eficiente la mano de obra (29,3%); y la compra de tierras (17,1%) (Grafico 2). Esta inversión se tiende a complementar mediante recursos propios y también mediante financiación bancaria, lo que define la ayuda de incorporación como un elemento clave de inversión productiva de la explotación.

La diversificación de las explotaciones es una práctica muy habitual en la región. En un 45,1% de los casos está orientada a desarrollar alternativas agrarias, y en un 6,1%, a la diversificación en actividades no agrarias, como el turismo rural o el agroturismo. Esta estrategia productiva no se visualiza en el restante 50% de los jóvenes ganaderos (Grafico 2). En la acción de comercialización, el empleo de intermediarios es la vía más común entre los entrevistados (64,6%). Sin embargo, la venta directa tiene también un papel notable (31,7%). En mucha menor proporción, algunos entrevistados usan la vía de la distribución minorista especializada (3,7%) (Grafico 2). Si bien es cierto que para la venta directa no es necesaria una marca o certificado del producto, para el caso de la venta a minoristas sí es recomendable; en este sentido, los jóvenes identifican a sus productos utilizando la promoción de la raza (12,2%), creación de marca propia (9,8%), producción ecológica (3,7%) y circuito corto (2,4%); el restante (72%) no utiliza ningún tipo de identificación (Grafico 2). Las únicas vías para dar a conocer su producto son medios electrónicos (20,7%) y mediante cooperativas de consumo (19,5%).

El proceso de sucesión considera tanto una fase de planificación y un periodo de incorporación (Monllor, 2013). En el primer periodo, el joven explora y toma la decisión de incorporarse o no; en el segundo, el joven ya incorporado enfrenta la fase de arranque y redefinición del proyecto. En estos dos periodos, el joven experimenta barreras o problemáticas que condicionan la sucesión. En el periodo de planificación, los jóvenes entrevistados identificaron los siguientes obstáculos: excesiva burocracia de trámites (26,8%), poca disponibilidad y acceso limitado a tierra (22,0%), acceso a crédito restringido (15,9%) y acceso escaso a subvenciones (15,9%). Es relevante mencionar que los jóvenes identifican como más problemático la burocracia que deben afrontar que el acceso a la tierra (Gráfico 3). En el periodo de incorporación, los jóvenes entrevistados identificaron los siguientes principales obstáculos: entrega de subvenciones fuera de tiempo (31,7%), trámites demasiado complejos para obtener permisos necesarios para el desarrollo normal de la actividad ganadera (28,0%), falta de asesoramiento especializado (20,7%), especialmente en nuevas líneas productivas, como la agroecología; y por último, la disponibilidad de mano de obra (14,6%) (Grafico 3).

4. CONCLUSIONES

Estos factores, junto con los recursos disponibles, hacen que el joven se plantee estrategias distintas para que el proceso de incorporación al sector ganadero sea lo más satisfactorio y efectivo posible, y cuyo resultado son modelos de producción que responden de manera diferente a los desafíos a los que se enfrenta el sector ganadero en la actualidad.

Grafico 1. *Principales caracteristicas de la incorporación de jóvenes ganaderos en Cataluña*

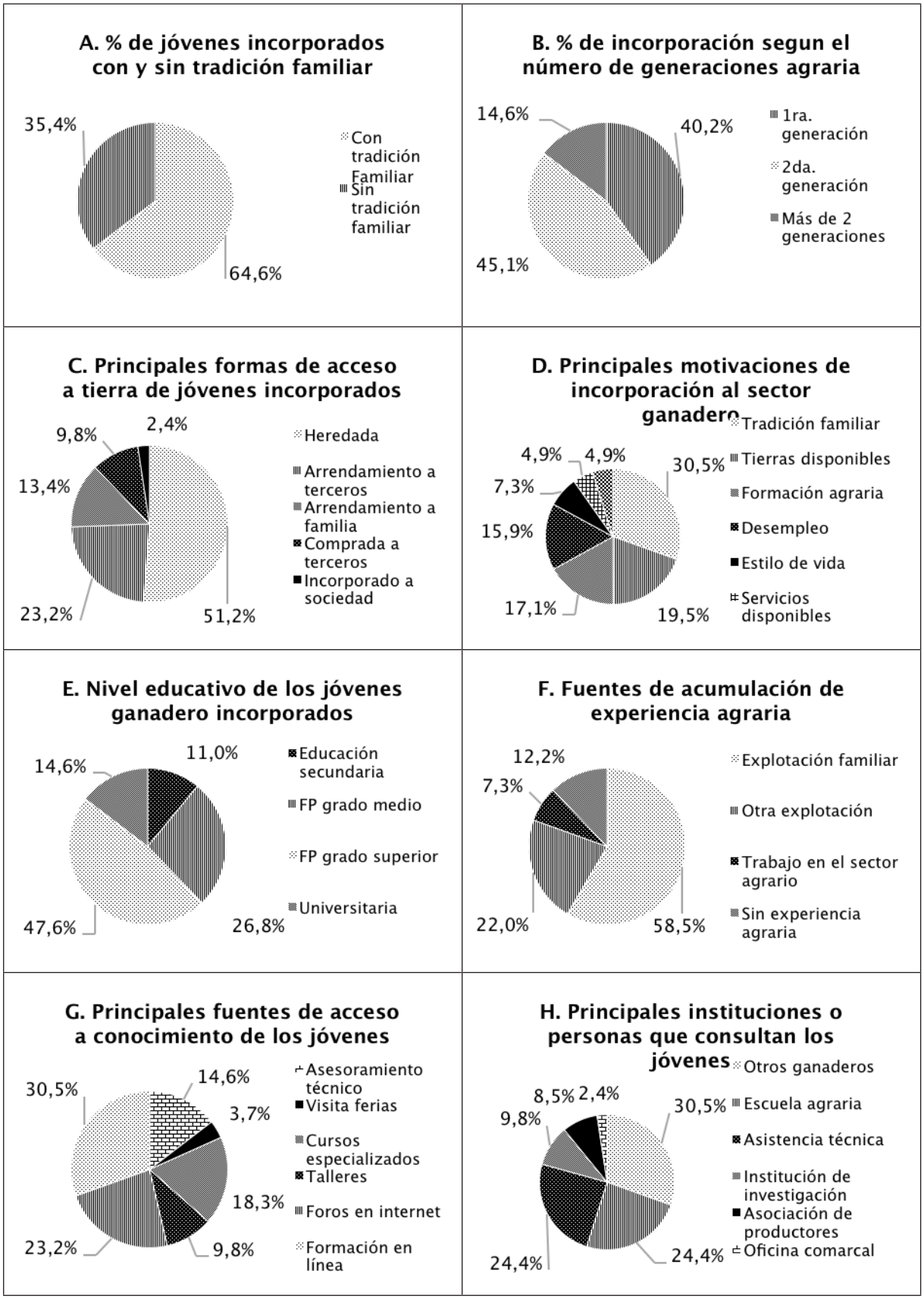


Gráfico 2. *Subvenciones, diversificación y comercializacion como elementos condicionantes de la incorporacion del joven ganadero*

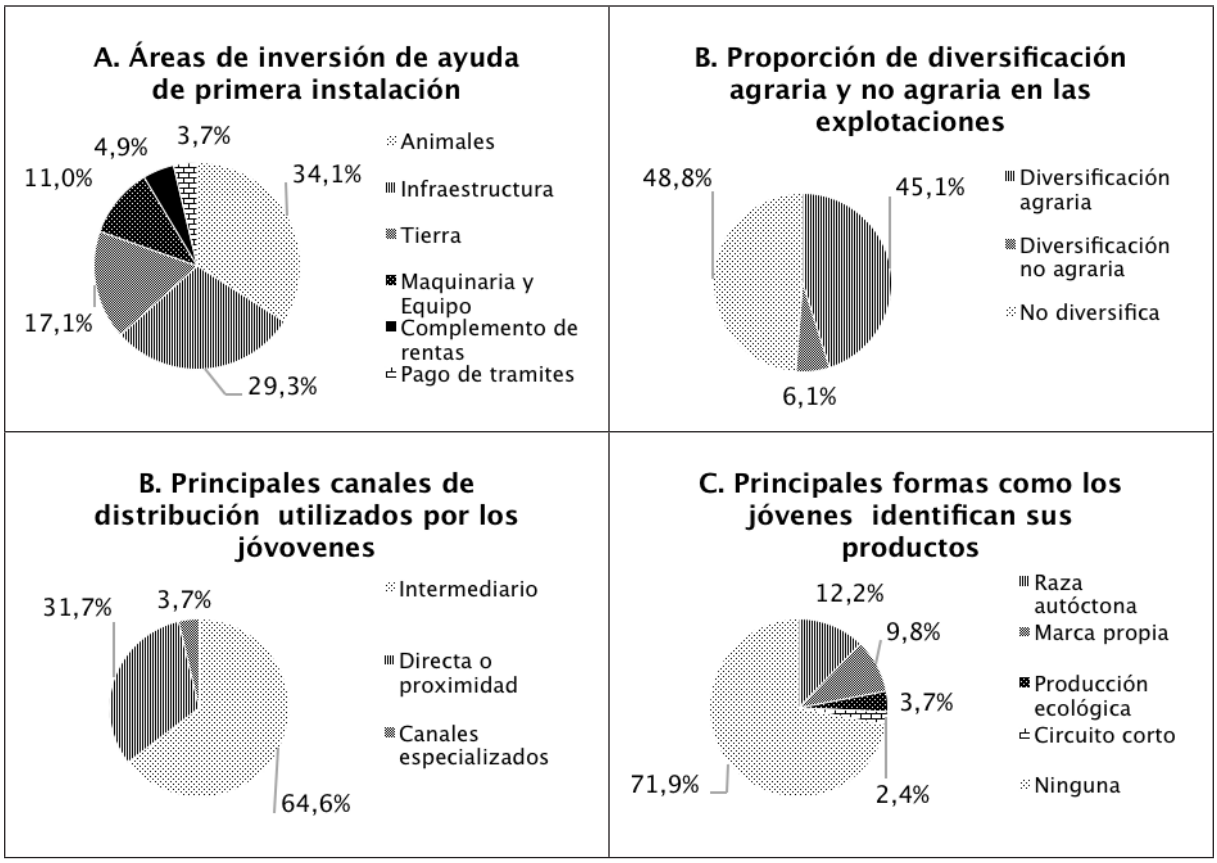
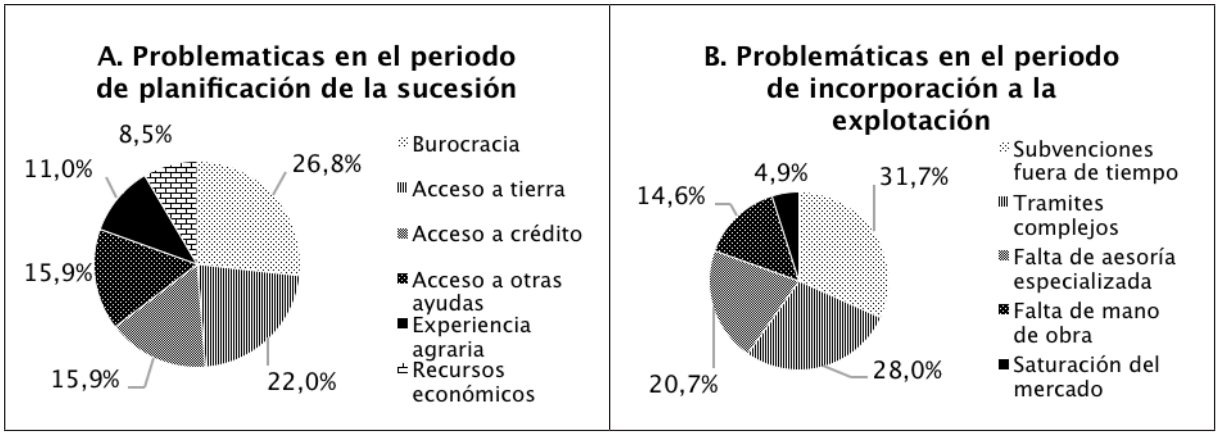


Gráfico 3. *Problematicas identificadas por los jóvenes en las etapas de planificacion e incorporacion a la explotación ganadera*



BIBLIOGRAFÍA

Davidova, S. y Thomson, K. (2014). *Family farming in Europe: Challenges and Prospects*.

Inwood, S. M. y Sharp, J. S. (2012). "Farm persistence and adaptation at the rural-urban interface: Succession and farm adjustment". *Journal of Rural Studies*, 28(1), 107-117.

Monllor, N. (2013). "La Nova Pagegia: Vers un Nou Model Agrosocial". *Quaderns Agraris*, 35, 7-24.

ÁREA 5
GOBERNANZA TERRITORIAL, EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES, BALANCES ENERGÉTICOS Y GESTIÓN AMBIENTAL

LA REGULACIÓN CLIMÁTICA COMO SERVICIO AMBIENTAL DE LA AGRICULTURA DE REGADÍO: LOS CÍTRICOS DE LA REGIÓN DE MURCIA

José A. Albaladejo[a,b*], Francisco Alcón[c] y José M. Martínez-Paz[a,b]

[a]*Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Murcia (Murcia, joseantonio.albaladejo@um.es, jmpaz@um.es)*

[b]*Instituto del Agua y el Medio Ambiente (INUAMA). Universidad de Murcia*

[c]*ETSIA. Universidad Politécnica de Cartagena (Cartagena, francisco.alcon@upct.es)*

Resumen

La temperatura de la superficie terrestre (TST) constituye una variable clave para analizar los servicios ecosistémicos (SE) de regulación climática de un ecosistema agrario. En la agricultura de regadío de zonas cálidas, este servicio juega un papel muy importante, permitiendo amortiguar los extremos de temperatura. En este contexto, el objetivo de este trabajo es determinar los factores que explican el comportamiento de la TST en áreas de regadío.

El sistema de regadío de cítricos en el Campo de Cartagena constituye el caso de estudio, ya que es el predominante en la misma, ocupando 8.000 de sus 32.000 ha en riego. Esta comarca es una de las más importantes del regadío en la Cuenca del Segura, gracias a la benignidad de su clima y al intenso aprovechamiento de aguas subterráneas y aportes procedentes del Trasvase Tajo-Segura.

La TST se ha medido con teledetección, a partir de sensores remotos Landsat, del que se obtienen dos imágenes satélites para los años 2016 y 1984, en fechas de verano, donde se dan las máximas temperaturas anuales. Así pues, se toma como referencia dos años muy distantes entre sí, entre los cuales se ha dado un importante cambio en los usos del suelo.

Para explicar la función de la TST en regadíos se extraen índices espectrales de las imágenes satélite adquiridas, como el índice de vegetación de diferencia normalizada (NDVI) y el índice de contenido de agua en la vegetación de diferencia normalizada (NDWI). La temperatura media del aire es obtenida de estaciones meteorológicas y la altitud, pendientes y orientaciones del Modelo Digital de Elevaciones. Finalmente, la distancia a la costa de las parcelas agrícolas proviene del Sistema de Información de Ocupación del Suelo en España (SIOSE).

Todos estos índices han sido incorporados a un modelo de regresión lineal múltiple que permita explicar su relación con la TST en el ecosistema agrario de regadío. Los resultados muestran una relación entre los valores de NDVI, NDWI y la distancia a la costa en la reducción de la temperatura en superficie de regadíos, poniendo de manifiesto su contribución a la generación de SE de regulación climática.

Palabras clave: agroecosistema, agua, teledetección, temperatura, vegetación

1. INTRODUCCIÓN

La temperatura de la superficie terrestre (TST) constituye un buen indicador del balance energético en la superficie terrestre y un factor importante para el estudio del clima que se ve afectado por las características de la superficie de la Tierra y, en definitiva, por los cambios de uso y cobertura del suelo (Bright *et al.,* 2017).

Numerosos estudios han empleado observaciones de datos satélites para analizar el comportamiento de la TST en espacios urbanos, como Estoque *et al.* (2017), identificando islas de calor urbanas por el que el clima es modificado involuntariamente, causando que las áreas urbanas sean más cálidas que las zonas rurales, y relacionando este fenómeno con la presencia/ausencia de espacios verdes. En cambio, existe un vacío en el estudio del efecto frío del regadío respecto a su entorno, especialmente en observaciones directas (sensores remotos). Esto es así a pesar de estar demostrado que los cambios en áreas agrícolas regadas influyen no solo en los rendimientos, sino también en la temperatura local, ya que la humedad del suelo afecta a la evaporación y al albedo superficial (Xu *et al.,* 2017).

Los agroecosistemas, o ecosistemas agrarios, se suelen gestionar principalmente para optimizar el suministro de servicios ecosistémicos (SE) de provisión, como alimentos o fibras. Sin embargo, estos ecosistemas proporcionan una amplia variedad de servicios de regulación. Entre estos se encuentran los servicios de regulación climática, que tienen un papel fundamental para regular el clima local, y que se pueden analizar a partir de la TST (Anderson-Teixeira *et al.,* 2012).

En este contexto, el objetivo de este trabajo es evaluar la capacidad de la agricultura de regadío para reducir la TST y determinar los factores que explican su intensidad.

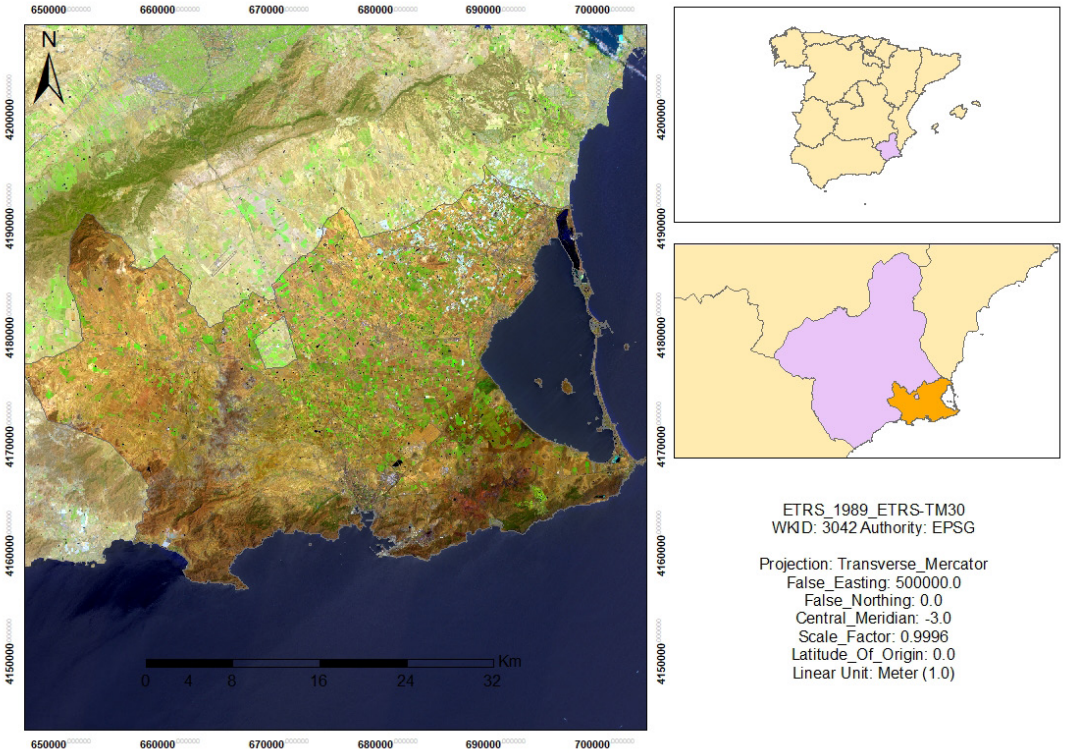
2.METODOLOGÍA

2.1. Zona de estudio

Como zona de estudio se ha seleccionado el Campo de Cartagena (Mapa 1), comarca agraria de 37.368 ha, de las cuales 32.000 son de riego. Se localiza en la Región de Murcia (sureste de España), que está expuesta a un clima semiárido, con temperaturas y preci-

pitaciones medias anuales de 18 ºC y 350 mm, respectivamente. En esta zona predomina la agricultura intensiva, con aprovechamientos de aguas subterráneas y del Trasvase Tajo-Segura, que han posibilitado un cambio en los usos del suelo, aumentando la participación del regadío del 52% en 1984 al 85% en el año 2016. En el Campo de Cartagena destaca por su ocupación superficial (8.000 ha) el cultivo de cítricos en regadío, lo que ha llevado a seleccionar este cultivo como caso de estudio.

Mapa 1. *Área de estudio*



2.2. Datos

Los datos utilizados en este estudio proceden de imágenes de los sensores remotos Landsat 5 y 8, que fueron adquiridas en fechas de verano, específicamente el 19 de julio de 1984 y el 27 de julio de 2016. Estas imágenes fueron utilizadas para extraer la TST, calcular el índice de vegetación de diferencia normalizada (NDVI) y el índice de contenido de agua en la vegetación de diferencia normalizada (NDWI) (Carlson y Ripley, 1997).

Para analizar la influencia de factores en la TST no solo se utilizó los dos índices espectrales de vegetación y agua, sino que también se obtuvo la temperatura del aire de estaciones meteorológicas de los años 1984 y 2016, la altitud, las pendientes y las orientaciones del Modelo Digital de Elevaciones, y la distancia a la costa de las parcelas de cítricos extraídas del SIOSE (CNIG, 2018).

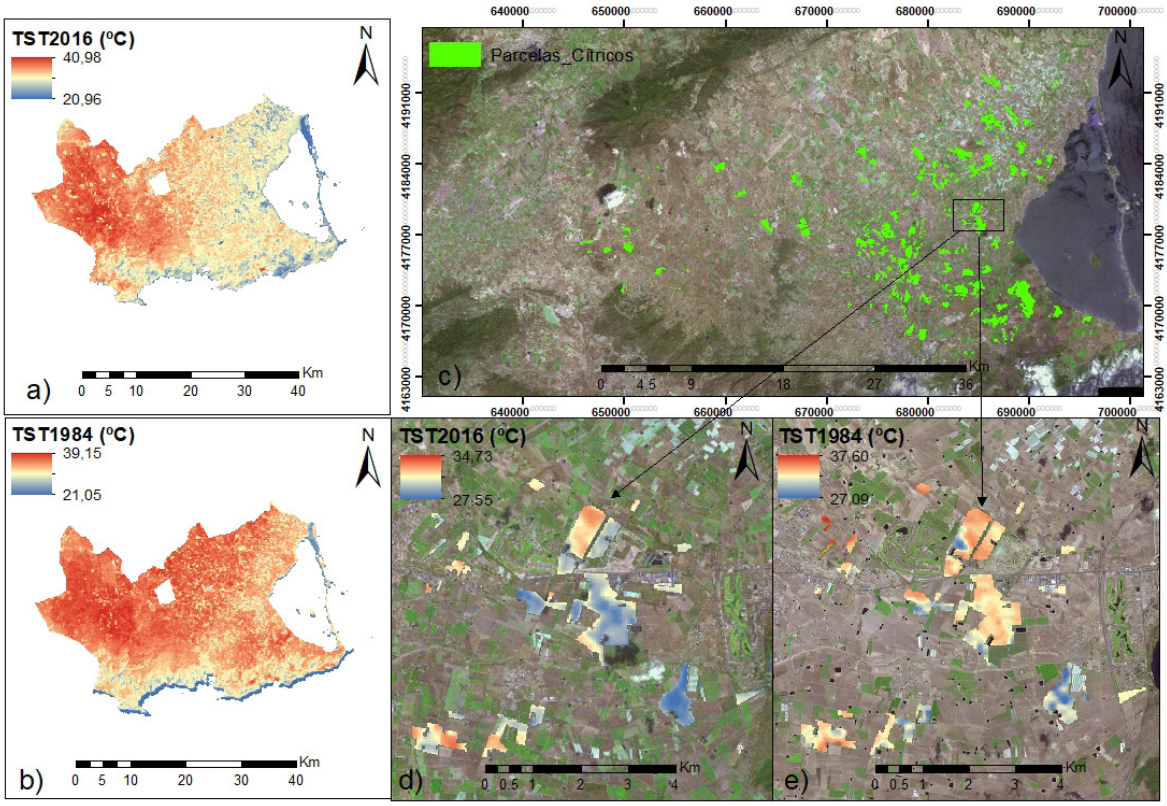
3. RESULTADOS

Los primeros resultados muestran una oscilación de la TST entre los 20,96-40,98 ºC para el año 2016 (Mapa 2a) y 21,05-39,15 ºC para 1984 (Mapa 2b), con una TST media de 32,28 ºC y 33,23 ºC, respectivamente. La TST del área de estudio fue más alta en el oeste y más baja en el este y sur, mostrando una tendencia general al alta del sureste al noroeste. En el año 2016, las TST localizas al este de la comarca agraria forman un área de bajo valor, correspondiente a la agricultura de regadío de la zona, como es el caso de los cítricos (Mapa 1c), mientras que el oeste forma un área de alto valor, donde tiene lugar una mayor concentración del secano. En los Mapas 2d y 2e se visualizan las diferencias de TST al producirse un riego total en el año 2016 y un riego parcial en el año 1984 de unas plantaciones de cítricos determinadas.

Las diferencias térmicas entre los dos años de referencia fueron analizadas mediante una prueba t-student de diferencia de medias (Cuadro 1), con el que se afirma que existen diferencias estadísticamente significativas, siendo los cambios en los usos del suelo los causantes de las diferencias en la TST (temperatura en la superficie terrestre) de los años 1984 y 2016, y no la temperatura del aire (Taire), la cual registró una temperatura más baja en el año en que se dio una TST más alta. Esta diferencia de TST en usos del suelo se comprobó para la temperatura superficial de regadío y el secano (Regadío1984 *vs* Secano1984), que tenía lugar en el año 1984 en las parcelas de cítricos actuales.

Para conocer los factores que influyen en la reducción de TST del regadío se ha estimado un modelo de regresión lineal múltiple (Cuadro 2) en el que se han in-

Mapa 2. *TST del área de estudio en el año 2016 (a) y 1984 (b); parcelas de cítricos en regadío en el año 2016 (c) y la diferencia temporal de TST de unas parcelas de cítricos determinadas (d y e)*



Cuadro 1. *Contrastes sobre diferencias de temperaturas*

Variables		t-test	P-valor	Media de diferencias/grupos	
TST1984	TST2016	Pareado	<0,01	2,46	
Taire1984	Taire2016	Pareado	<0,01	–0,93	
Regadío1984	Secano1984	Dos muestras	<0,01	33,38	35,48

Cuadro 2. *Modelos de TST (ºC) (n = 216)*

Variables	Modelo 1		Modelo 2	
	Coeficiente	P-valor	Coeficiente	P-valor
Constante	33,00130	<0,01	32,82390	<0,01
NDVI (-1 y 1)	–2,78638	<0,01	–2,88143	<0,01
NDWI (-1 y 1)	–7,26823	<0,01	–7,01028	<0,01
Dist_costa (m)	0,00009	<0,01	0,00011	<0,01
Altitud (m)	0,00114	0,63	—	—
Pendiente (º)	0,00034	0,99	—	—
Taire2016 (ºC)	–0,00354	0,87	—	—
Orientación (º)	–0,15478	0,19	—	—
Diagnóstico	R-cuadrado corregido: 0,71 F(7, 185):69,45 Valor p (de F):<0,01		R-cuadrado corregido 0,72 F (3, 212): 186,79 Valor p (de F): <0,01	

cluido todas las variables disponibles y que a priori podían tener efecto sobre la variable dependiente (Modelo 1), a partir del cual se obtiene el Modelo 2, una vez eliminadas por pasos sucesivos las variables no significativas. Así, son el NDVI, el NDWI y la distancia a la costa (sig. <0,01) los factores que se relacionan con la reducción de la TST en regadíos. Este modelo tiene un ajuste notable, dado el número de observaciones, ya que la varianza total explicada es del 72%.

Así, según el signo de los coeficientes, a mayor NDVI, mayor NDWI o menor distancia a la costa la temperatura de la superficie es menor. Atendiendo a su valor, cada punto adicional de vegetación (NVDI) y de contenido de agua (NDWI) puede reducir la TST en 2,88 y 7,01 ºC, respectivamente, mientras que las distancias a la costa de las parcelas tienen el efecto de aumentar la TST en 0,1 ºC por cada 1.000 metros de distancia respecto al mar.

4. CONCLUSIONES

Los resultados de este trabajo ponen de manifiesto el efecto frío que tiene el regadío para reducir las temperaturas a escala local, con diferencias térmicas entre dos años en los que han tenido lugar un riego parcial y total de los cultivos objeto de estudio.

La agricultura de regadío afecta, en la zona estudiada, a la TST a través de la vegetación, su contenido de agua y la distancia a la costa, de modo que el riego, la presencia/tipo de vegetación y la ubicación de las parcelas de cultivo juegan un papel muy importante en la generación de SE de regulación climática.

En ecosistemas agrarios de espacios semiáridos, como el Campo de Cartagena, los servicios de regulación climática tienen un rol muy importante, pues las altas temperaturas pueden acortar el ciclo del cultivo y reducir los rendimientos agrícolas. Asimismo, la regulación del microclima puede tener efectos sobre otros SE, ya que la provisión de sombra y la reducción de temperaturas permite aumentar la infiltración y retención del agua, regular la calidad del aire, disminuir la emisión de gases de efecto invernadero o reducir la erosión del suelo.

Estos resultados pueden ser generalizados a otras comarcas agrarias de características similares, como son muchas del Levante español, proporcionando una cuantificación de este servicio ecosistémico positivo de la agricultura de regadío.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson-Teixeira, K. J.; Snyder, P. K.; Twine, T. E.; Cuadra, S. V.; Costa, M. H. y DeLucia, E. H. (2012). «Climate-regulation services of natural and agricultural ecoregions of the Americas». *Nature Climate Change*, 2(3): 177.

Bright, R. M.; Davin, E.; O'Halloran, T.; Pongratz, J.; Zhao, K. y Cescatti, A. (2017). «Local temperature response to land cover and management change driven by non-radiative processes». *Nature Climate Change*, 7(4): 296.

Carlson, T. N. y Ripley, D. A. (1997). «On the relation between NDVI, fractional vegetation cover, and leaf area index». *Remote sensing of Environment*, 62(3), 241-252.

CNIG (2018). Centro de Descargas del Instituto Geográfico Nacional. http://centrodedescargas.cnig.es/

Estoque, R. C.; Murayama, Y., y Myint, S. W. (2017). «Effects of landscape composition and pattern on land surface temperature: An urban heat island study in the megacities of Southeast Asia». *Science of the Total Environment*, 577: 349-359.

Xu, L.; Shi, Z.; Wang, Y.; Chu, X.; Yu, P.; Xiong, W.; […] y Zhang, S. (2017). «Agricultural irrigation induced climatic effects: a case study in the middle and southern Loess Plateau area, China». *International Journal of Climatology,* 37(5): 2620-2632.

PREFERENCIAS SOCIALES EN LA GESTIÓN SOSTENIBLE DE ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS: EL CASO DEL CABEZO DE LA JARA Y LA RAMBLA DE NOGALTE (REGIÓN DE MURCIA)

José A. Albaladejo[a], Francisco Alcón[*b], Cristina Marín[b], José Á. Zabala[b], Fernando Galán[c] y José M. Martínez-Paz[a]

[a]*Instituto del Agua y el Medio Ambiente (INUAMA). Universidad de Murcia (Murcia, joseantonio.albaladejo@um.es, jmpaz@um.es)*

[b]*ETSIA. Universidad Politécnica de Cartagena (Cartagena, francisco.alcon@upct.es, cristina.marin@upct.es, joseangel.zabala@upct.es)*

[c]*Consejería de Agua, Agricultura y Medio Ambiente. Región de Murcia (Murcia, fernando.galan@carm.es)*

Resumen

El objetivo de este trabajo es determinar las preferencias sociales sobre distintas medidas de gestión a realizar en el Espacio Natural Protegido (ENP) del Cabezo de la Jara y la rambla de Nogalte. Esta zona, ubicada en el sector sudoccidental de la Región de Murcia, forma parte de la red de Lugares de Importancia Comunitaria, dentro de la Red Natura 2000. En los alrededores se concentran las actividades agrícolas, mayoritariamente de secano, con escasas explotaciones ganaderas y un creciente interés en el turismo rural.

Las alternativas de gestión evaluadas han sido propuestas inicialmente a partir de un proceso de entrevistas a expertos (técnicos, científicos…), que han planteado un total de quince medidas de gestión para el espacio, agrupadas según las tres esferas de la sostenibilidad: siete relacionadas con la promoción de actividades sociales y culturales, dos de apoyo a iniciativas económicas y seis de tipo ambiental.

A través de una encuesta a una muestra representativa de la población de la comarca donde se localiza el ENP, se han evaluado las percepciones sociales sobre la situación actual, deficiencias y potencialidades de desarrollo para el mismo y se ha realizado un ejercicio de valoración contingente para determinar la valoración socioeconómica de las medidas.

Todas las medidas de gestión propuestas han sido valoradas de forma positiva por los encuestados, destacando sustancialmente las de corte ambiental, y en especial las relacionadas con la protección de la fauna y el acondicionamiento de la rambla. Se constata además la demanda social de medidas económicas y sociales que promuevan un desarrollo endógeno de las actividades de turismo ambiental, como son la creación de alojamientos rurales y la potenciación de las vistas a la Mina de Ocre inactiva existente en el ENP.

La disposición a pagar media por la población de la zona para contribuir a la implementación del conjunto de medidas ha sido estimada en 19,35 €/hogar y año, lo que arroja un valor agregado total de 1.650.401 €/año. Dicho valor se distribuye en 3,04 €/año para las iniciativas sociales, 6,15 €/año para las económicas y de 10,16 €/año para las ambientales. Estos resultados, más allá de su valor monetario, han de servir como guía a la hora de priorizar y articular las políticas de gestión del ENP.

Palabras clave: alternativas de gestión, desarrollo sostenible, valoración contingente

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La aplicación del nuevo Programa de Desarrollo Rural de la Política Agraria Común (2014-2020) requiere el establecimiento de políticas de desarrollo rural con el fin de mejorar la gobernanza territorial y potenciar el desarrollo endógeno de las zonas rurales. Con ello se pretende aunar la protección del medioambiente, la innovación, el desarrollo estructural y la competitividad económica con el objetivo de alcanzar una gestión sostenible de los recursos naturales, acompañada del desarrollo territorial de las áreas rurales, tal como establece la Estrategia Europa 2020.

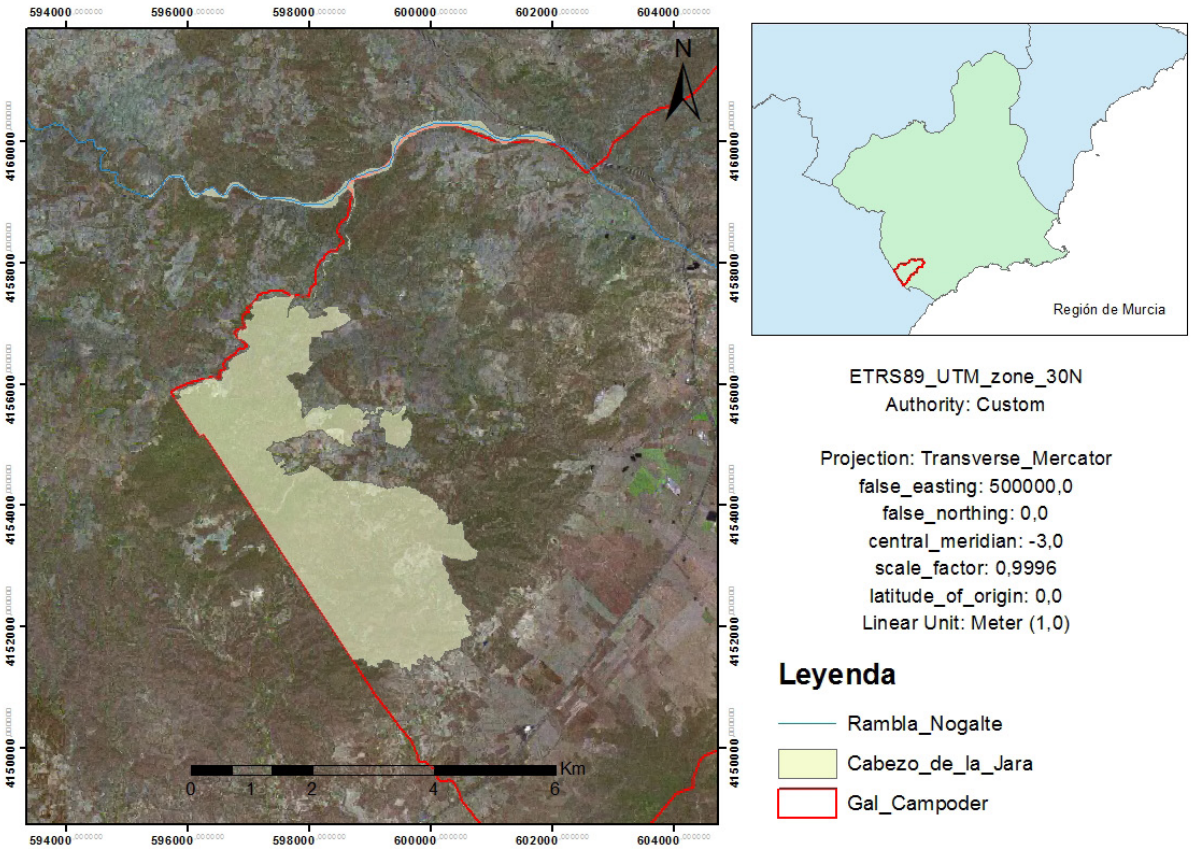
En la Región de Murcia, el Grupo de Acción Local «GAL Campoder» es el encargado de implementar estos programas de desarrollo en su territorio, entre los que se encuentran el Espacio Natural Protegido (ENP) del Cabezo de la Jara y la rambla de Nogalte (Mapa 1). Este espacio conforma un Lugar de Interés Comunitario incluido en la Red Natura 2000 (código ES6200039), donde destacan actividades socioeconómicas relacionadas con la actividad cinegética y la agricultura de secano, con poco desarrollo de actividades ganaderas y una expansión del turismo rural fruto de la rehabilitación de cortijos abandonados (Esteve *et al.,* 2012).

En este contexto, el objetivo principal de este trabajo es identificar y valorar económicamente las preferencias de gestión sostenible del ENP del Cabezo de la Jara y la rambla de Nogalte. La consecución de este objetivo contribuirá a la gestión eficiente y sostenible de los recursos naturales, acorde a las necesidades reales de la población, permitiendo así un incremento en el bienestar social de la zona.

2. METODOLOGÍA

El análisis de las preferencias se realizó por medio de un cuestionario a través del cual los encuestados evaluaron el estado de conservación, la problemática y las

Mapa 1. *Área de estudio*



Fuente: Elaboración propia

potencialidades de desarrollo del ENP mediante una escala Likert decimal. Por su parte, la valoración económica de las alternativas de gestión se llevó a cabo mediante el método de valoración contingente, técnica empleada para estimar, en unidades monetarias, el valor de activos ambientales para los que no existe mercado. Así, pues, se crea un mercado hipotético que permite estimar la máxima disposición a pagar (DAP) por un bien o servicio. Esta metodología ha sido ampliamente utilizada en el estudio de diversos espacios naturales de la Región de Murcia, como, por ejemplo, Martínez-Aedo *et al.* (2008) para el caso del Parque Regional de Sierra Espuña, Perni *et al.* (2011) sobre la gestión del Mar Menor o Martínez-Paz *et al.* (2014) en la valoración social de la rehabilitación del río Segura a su paso por la ciudad de Murcia.

Para la determinación de las alternativas de gestión propuestas a los encuestados para su valoración, se recurrió a un panel de expertos locales, seleccionando finalmente un total de quince alternativas, agrupadas de acuerdo a las tres esferas de la sostenibilidad: siete de carácter social, dos de tipo económico y seis de corte ambiental.

El proceso de encuesta se llevó a cabo de forma personal en noviembre de 2015, siendo la población objeto de estudio los ciudadanos de la comarca del Valle del Guadalentín (85.270 hogares). La muestra obtenida (150 observaciones) proporciona un error menor del 10% a un nivel de confianza del 95%.

3. RESULTADOS

Las características descriptivas de la muestra indican que, en promedio, el ciudadano es de nacionalidad española, residente en casco urbano, con un nivel formativo de grado medio y una edad media de 44 años. Asimismo, el tamaño del hogar promedio es de 3 personas, con una renta familiar media cercana a los 1.600 €/mes y una renta individual en torno a los 600 €/mes. Estos datos no muestran diferencias significativas con los ofrecidos para esta comarca por el ECONET (2018), como así lo demuestran los test de comparación de medias y proporciones.

3.1. Evaluación de problemas y alternativas de gestión del espacio natural

En general, se considera que el estado de conservación de los elementos del ENP es bueno, con una valoración por parte de la población de 6,38 (escala de 0 a 10). En cambio, a la hora de identificar los principales problemas del área de estudio, se obtiene una valoración media de 7,45, destacando, con el 100% de la muestra, que el principal problema de la zona son las riadas periódicas de la rambla de Nogalte, seguido, entre otros, por la caza furtiva, la erosión en las zonas de cultivo abandonadas y el tránsito de vehículos a motor.

Las alternativas de gestión propuestas han sido valoradas de manera muy positiva, con un valor medio que supera el 8,5 sobre 10 (Cuadro 1). Entre las iniciativas de gestión destacan: la protección de la fauna (ambiental), el apoyo a los alojamientos rurales (económico) y la puesta en valor de las minas de ocre (social).

Cuadro 1. *Valoración social de las alternativas de gestión*

Categoría	Alternativas de gestión	n	Media	Desv. est.
Social	Creación de programas de puesta en valor/visitas de la Mina de Ocre	146	9,21	1,42
	Regulación de las actividades deportivas a motor	147	8,58	1,53
Económico	Apoyo a las iniciativas de creación/gestión de alojamientos rurales	148	9,24	1,44
	Apoyo a las iniciativas de producción y venta de productos alimenticios tradicionales	150	8,34	1,71
Ambiental	Creación de programas de protección específicos de la fauna	149	9,27	1,25
	Acondicionamiento y limpieza del cauce de la rambla	150	8,64	1,71
Valoración media		137	8,54	1,27

Fuente: Elaboración propia

3.2. Valoración económica de las alternativas de gestión

Del análisis de las respuestas del ejercicio de valoración contingente se desprende que, de las 150 encuestas realizadas, 113 encuestados mostraron una DAP positiva, 26 fueron ceros protesta y 11 fueron identificados como ceros reales, es decir, presentan una DAP nula. La DAP de cada familia de la comarca del Guadalentín por la puesta en marcha de las iniciativas de gestión propuestas para el ENP del Cabezo de Jara y rambla de Nogalte es, en media, de 19,35 €/año. Este valor individual se puede descomponer, dada la prioridad otorgada por la población de la zona, en una DAP de 3,04 €/año, 6,15 €/año y 10,51 €/año para alternativas sociales, económicas y ambientales, respectivamente.

Para determinar el valor económico total (VET) anual de las alternativas propuestas se extrapoló la DAP calculada a la población objetivo del estudio, obteniendo así un valor de 1.650.401 €/año (Cuadro 2).

Cuadro 2. *Valor Económico Total (VET) de las categorías de alternativas de gestión*

Categoría	Importancia (%)	VET (€/año)
Social	15,73	259.660
Económico	31,77	524.311
Ambiental	52,50	866.431
Total	100	1.650.401

Fuente: Elaboración propia

El análisis de la heterogeneidad de la valoración económica de estas alternativas no ha mostrado diferencias significativas entre grupos de ciudadanos según sus características socioeconómicas (sexo, edad, renta), lo que indica que la demanda es homogénea.

4. CONCLUSIONES

Este trabajo ha permitido identificar y cuantificar económicamente la demanda social de diferentes alternativas de gestión sostenible para el ENP del Cabezo de la Jara y la rambla de Nogalte (Murcia). La valoración de las alternativas por la población de la zona, en aras de implementar un programa de desarrollo rural que potencie el bienestar social, muestra una priorización por la promoción de actividades ambientales, seguidas por actuaciones de desarrollo empresarial sostenibles con el entorno. Así, los beneficios que estos dos grupos de medidas reportarían serían de más de 866.000 € y 524.000 € anuales, respectivamente.

Estas cifras deben entenderse como una media monetaria del bienestar que proporciona el conjunto de iniciativas de gestión a la población de la zona, y, por ejemplo, podría emplearse para realizar un reparto de los recursos financieros con el fin de maximizar la utilidad social del gasto realizado. Además, muchas de las medidas tienen importantes sinergias, lo que optimizaría la eficiencia del gasto. Sería necesario valorar los costes de la implementación y ejecución de las mismas para, mediante una comparación con los beneficios que se acaban de presentar, determinar su rentabilidad social en el largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

ECONET (2018). *Información por municipios*. Centro Regional de estadística de Murcia. http://econet.carm.es/web/crem/informacion-por-municipios

Esteve M.A.; Martínez-Paz, J.M. y Soro, B. (2012). *Los Espacios Naturales Protegidos de la Región de Murcia: Estudio de casos desde una perspectiva interdisciplinar*. Editum. Murcia.

Martínez-Aedo, M.A.; Páez, M. y López, M. (2008). *Valoración económico-ambiental del parque regional*

de Sierra Espuña. Ed. Consejería de Agricultura y Agua. Dirección General de Patrimonio Natural y Biodiversidad. Murcia.

Martínez-Paz, J.M.; Pellicer-Martínez, F. y Colino, J. (2014). «A probabilistic approach for the socioeconomic assessment of urban river rehabilitation projects». *Land Use Policy*, 36, 468-477.

Perni, A.; Martínez-Carrasco, F. y Martínez-Paz, J.M. (2011). «Economic valuation of coastal lagoon environmental restoration: Mar Menor (SE España)». *Ciencias Marinas*, 37, 175-190.

«OVELHA DE MUITOS, COMIDA DE LOBO»: A GESTÃO DAS ÁREAS DE RECURSOS COMUNS NA GALÍCIA E BRASIL[1]

Roseni Aparecida de Moura*[a], José Ambrósio Ferreira Neto[b], Maria do Mar Perez Fra e Ana Isabel Garcia Arias[c], Paula Novo[d]

Universidade Federal do Tocantins -Brasil[a] (Araguaína , roseni.moura@uft.edu.br). Universidade Federal de Viçosa [b] Universidade Santiago de Compostela[c] , Researcher & Deputy Programme Director for the MSc in Ecological Economics, Land Economy and Environment Research Group, SRUC, Edinburgh, United Kingdom[d]

Resumo

O trabalho discute a gestão de áreas comuns gestão e de uso coletivo nas Reservas Extrativistas na Amazônia brasileira e nos Montes Vicinais em Mão Comum (MVMC) na Galicia, região autônoma espanhola. O objetivo é entender aspectos da vivência destas famílias no território, as relações construídas entre usuários e as formas de gestão empregadas para utilização dos recursos naturais. Para analisar as relações construídas entre os grupos de usuários dos espaços coletivos, no acesso à terra e nas formas de apropriação dos recursos naturais, são utilizadas concepções teóricas de Granovetter (1978) e Nobert Elias (2000). A pesquisa foi realizada na Reserva Extrativista Riozinho da Liberdade, no estado do Acre, Brasil, em fevereiro de 2015, com entrevistas semiestruturadas a 30 residentes. Na realidade galega foram realizadas 55 entrevistas semiestruturadas com «comunheiros» de 07 Comunidades de MVMC nos Concellos de Folgoso do Courel, A Pastoriza e Viveiro, situados na província de Lugo, entre os meses de abril e junho de 2014.

Palavras - Chave: MVMC, Resex, Estabelecidos *e outsiders*, Laços Fortes e laços fracos.

1. INTRODUÇÃO

Ao se falar em áreas de uso comum, uma preocupação recorrente é a forma de gestão empregada pelos usuários e os conflitos daí derivados. Considerando esta perspectiva, muitos trabalhos desenvolvidos tendo como referência a utilização de recursos comuns, dentre eles, destacam-se os de Ostrom (2009 e 2013). O grande destaque apresentado por estes novos estudos são os modelos comunitários empregados na governança dos recursos utilizados de forma coletiva, em que sobressaem as regras e acordos criados pelos grupos de usuários. Este trabalho analisa aspectos da gestão de áreas de uso coletivo nas Reservas Extrativistas (Resex) na Amazônia brasileira e nos Montes Vicinais em Mão Comum (MVMC) na Galicia, região autônoma espanhola. O objetivo do trabalho é entender aspectos da vivência destas famílias no território, as relações construídas entre usuários e as formas de gestão empregadas para utilização dos recursos naturais.

O reconhecimento de uma área como MVMC ou a implementação das Reservas Extrativistas, consistem em ações de legitimação do direito ao uso do território a um grupo específico de usuários. Ainda que o processo formal de acesso se estabeleça de forma diferenciada, uma vez que, no caso dos MVMC propriedade coletiva já era historicamente legitimada, originada do tipo de propriedade germânica[2], diferentemente dos casos das Resex no Brasil, os quais a propriedade coletiva foi inserida por meio da intervenção do Estado. Na Galicia a regulamentação do processo de classificação das áreas, se dá de forma menos complexa já que se trata apenas de reconhecer que aquela área foi em determinado contexto histórico um MVMC. No Brasil, o processo tem maior complexidade, pois trata- se da constituição de um novo arranjo coletivo que envolve outras questões, como política de conservação dos recursos naturais, desapropriação de terras e outros aspectos legais. Como argumentam Marey-Pérez *et al* (2010) os MVMC pela sua natureza e seu tamanho, podem desempenhar um papel importante no contexto rural a que pertencem, pois são praticamente as únicas áreas rurais na Galicia com grandes dimensões que permitem uma gestão sustentável com capacidade de abarcar políticas de desenvolvimento rural. Do mesmo modo, as Resex são também uma inovação nas formas de uso tanto da terra quanto de seus recursos naturais. Assim, as demanda por criação das Unidades de Conservação tem forte influência da necessidade da criação de uma estratégia ambiental de conservação da biodiversidade.

Para analisar a governança e as relações construídas entre os grupos de usuários dos espaços coletivos, no acesso à terra e nas formas de apropriação dos recursos naturais, são utilizadas concepções teóricas de Granovetter (1978) e Elias & Scotson (2000). As contribuições trazidas por Elias & Scotson (2000) se referem ao entendimento das configurações de poder que se conformam no contato entre diferentes grupos, em que os mesmos apresentam as categorias «Estabelecidos e *Outsiders*». De forma complementar a estas classificações, as categorias de «Laços Fracos» e «Laços Fortes» na perspectiva de Granovetter (1973) são conceitos também utilizados para o entendimento da

[1] Este trabalho é fruto da tese intitulada: Novas perspectivas para o desenvolvimento rural: uma análise normativa, conceitual e prática dos Montes Vicinais em Mão Comum galegos e das Unidades de Conservação brasileiras.

[2] As comunidades germânicas historicamente caracterizavam-se por serem nômades, sendo que as propriedades da terra pertenciam a todo o Clã. Seus membros poderiam usufruir algumas áreas, de maneira que para atender determinadas necessidades coletivas, os bosques, pastos eram explorados de forma comunitária.

conformação das relações estabelecidas entre grupos. Para o estudioso existem algumas variáveis que possibilitam entender de forma mais concreta as relações que se estabelecem nos grupos, quais sejam, a força dos vínculos, o tempo em que se constituem, bem como, a intensidade emocional, confiança mútua e a reciprocidade que os caracterizam.

Este trabalho utiliza deste arcabouço conceitual e as categorias analíticas propostas por Nobert Elias & Scotson e Granovetter para analisar as relações que se configuram a partir da condição de Comunheiro nos MVMC da Galicia e de Extrativistas nas Resex brasileiras, na governança de recursos comuns, como mostra o Quadro 1

Quadro 01. *Categorias analíticas empregadas para análise das relações entre antigos e novos Comunheiros dos MVMC e dos Extrativistas nas Resex*

Elias & Scotson (2000)		Granovetter (1973)	
Estabelecidos	**Outsiders**	**Laços Fortes**	**Laços Fracos**
Identidade social construída a partir de uma combinação singular de tradição, autoridade e influência	Conjunto heterogêneo e difuso de pessoas unidas por laços sociais menos intensos	Configura-se uma identidade comum, sendo conformadas por relações com alto nível de confiabilidade e influência.	Possuem uma importância para a dispersão da inovação justamente pela composição do grupo com pessoas com experiências e formações diversificadas
Reconhecido como uma «boa sociedade»	Identidade social de um grupo	Habitualmente participam de um mesmo círculo social	Grupos diversificados, rompendo com o desenho de grupo «fechado» e adotando a configuração de rede social.
Modelo moral para os outros	Substantivo abstrato que os define como um coletivo		
	Os não membros da «boa sociedade»		

Fonte: elaborado pelos autores, 2016.

2. METODOLOGIA

O trabalho se baseia em pesquisa realizada na Reserva Extrativista Riozinho da Liberdade, no estado do Acre, Brasil, em fevereiro de 2015, com entrevistas semiestruturadas a 30 residentes da Unidade de Conservação. Na realidade galega foram realizadas 55 entrevistas semiestruturadas com «comunheiros» de 07 Comunidades de MVMC nos Concellos de Folgoso do Courel, A Pastoriza e Viveiro, situados na província de Lugo, entre os meses de abril e junho de 2014.

3. RESULTADOS E DISCUSSÕES

Quando se analisa, especificamente, o caso dos MVMC a organização interna dos usuários apresenta problemas relacionados com as dificuldades internas para chegar aos acordos coletivos, o que em certa medida, foi evidenciado nos relatos dos entrevistados em diferentes comunidades por meio da frase *«Ovelha de muitos, comida de lobo»,* ao fazerem referência sobre as dificuldades em relação à gestão das áreas por se tratar de empreendimento coletivo. A frase ressaltada por diferentes Comunheiros nos remete uma lógica contrária à defendida por Ostrom em seus diferentes estudos, à medida que na visão dos Comunheiros a gestão das propriedades de uso comum se torna fragilizada justamente por demandar de tomada de decisão coletiva. Quer dizer, sobressai, neste caso, uma lógica autocentrada e individualizada.

Este fato se justifica pela desarticulação da sociedade tradicional e também de suas instituições (construídas sobre a lógica de um modelo de produção específico) em que era fundamental a tomada de decisão coletiva. Nesse sentido, os montes foram devolvidos, mas numa sociedade completamente distinta daquela existente nos anos 40-50, na qual, o processo de perda de população e as mudanças no modelo produtivo tão relacionadas ao monte inviabilizam, em alguns casos, e dificulta em outros, a tomada de decisões no âmbito coletivo, tornando necessário a criação de novas regras e novos usos. A sociedade galega perdeu a memória do agir coletivo, que curiosamente foi um dos pilares do funcionamento do modelo produtivo tradicional. Ou seja, existem dois problemas: perda da capacidade de agir coletivamente e as regras de funcionamento e os usos tradicionais não se adaptam as demandas da sociedade atual. Assim, considerando os MVMC, percebe-se a existência de dois grupos, quais sejam, os indivíduos que vivem e utilizam os recursos daquele território por um longo período, tendo laços pré-estabelecidos, denominados aqui de «antigos Comunheiros», e os indivíduos recém-chegados com as possibilidades legais de fazer parte da comunidade de montes, categorizados como «novos Comunheiros». As relações existentes entre esses dois grupos possibilitam uma comparação da configuração «estabelecidos» (antigos Comunheiros) e «outsiders» (novos Comunheiros) analisada por Elias & Scotson (2000). Como no trabalho mencionado, os novos Comunheiros dos MVMC são vistos pelos mais antigos como indivíduos que não se inserem no grupo já estabelecido e são re-

tratados como «os de fora», «pessoas de lá». Os novos Comunheiros são julgados por não terem relações prévias com a comunidade, sendo atribuída uma marca depreciativa, qual seja, o interesse pelos recursos econômicos produzidos nas áreas de monte comunais.

Observou-se que os grupos estabelecidos percebem os *outsiders* como um grupo que vem atrapalhar a ordem social já existente no local. Os entrevistados também ressaltavam a necessidade de laços de parentesco para o reconhecimento social do novo integrante. Deste modo, percebe-se que há um rechaço social e econômico à integração de novos Comunheiros, ainda que por força da lei eles sejam legitimados como tais. Ou seja, existe uma legitimação formal que não implica numa aceitação direta pelo grupo que se considera tradicional.

As diferenças de aceitação social se comportam de acordo com o número de pessoas que conformam o grupo, pelos laços pré-existentes e as características dos grupos já estabelecidos. Nesse sentido, nas comunidades mais isoladas e com número pequeno de Comunheiros, os «recém-chegados» possuem maior grau de dificuldade em se integrar. Isso ocorre pelo fato de o isolamento implicar no fortalecimento dos laços e também na homogeneização das características dos Comunheiros e na maior aversão às mudanças sociais. Ou seja, o número de pessoas e a composição social influenciam diretamente no estabelecimento de «Laços Fracos» ou «Laços Fortes' na perspectiva de Granovetter (1973).

Essa perspectiva classificada como «Laços Fracos» pode ser aplicada aos MVMC Galegos, na figura dos neo-rurais, já que sua inserção nas Comunidades de Montes tende a provocar debates acerca da necessidade de inovações no que tange, principalmente, aos projetos produtivos e os formatos de gestão. Em contrapartida, as relações estabelecidas pelos indivíduos que compõem uma configuração de «Laços Fortes» sobressaem e dificultam o processo de inovação proposta pelo outro grupo. Estas propostas dos neo-rurais se relacionam com novas demandas para o rural, como turismo rural e diversificação de atividades produtivas. Deste modo, como assegura Granovetter (1973, 1983 e 2007), embora os «Laços Fracos» sejam imprescindíveis na construção dos processos de inovações, não significa que estes sejam aceitos. Ou seja, para que determinada comunidade adote uma ideia é necessário que haja sentimentos de identificação e confiança entre os membros da mesma, o que implica na construção de «Laços Fortes». Assim, ainda que os «recém-chegados» possam contribuir com ideias para novos projetos sociais e produtivos destinados às áreas de montes, essas propostas somente serão aceitas se legitimadas pelos antigos Comunheiros.

Já no caso brasileiro deve-se considerar que essas famílias são povos da Amazônia, descendentes dos grupos que durante o período de ocupação do território se estabeleceram na região, e que, portanto, possuem uma lógica de relação com o ecossistema local que se manifesta nas atividades culturais e de subsistência ao longo das gerações. Ou seja, um vínculo com o território que se estabelece anteriormente à criação da Resex. Diante disso, percebe-se uma forte relação de parentesco e de vizinhança existente entre os moradores. Estas relações de parentesco se refletem inclusive na organização da produção na Resex e também na organização dos indivíduos em grupos sociais. Assim, considerando os conceitos propostos por Granovetter, e utilizados como categorias analíticas neste trabalho pode-se dizer que para a situação encontrada na Resex Riozinho da Liberdade observa-se a conformação de grupos com «Laços Fortes».

Os dados da pesquisa evidenciaram que existe pouco fluxo de entrada e saída de moradores nesta Unidade de Conservação. As regras para o controle de entrada e saída de moradores se reproduzem tanto no âmbito formal, ou seja, nos acordos de gestão estabelecidos pelos moradores e o ICMBio, quanto se dão no âmbito informal, em que os próprios moradores são vigilantes locais na perspectiva de Ostrom (2013). No âmbito formal, o fluxo de moradores é controlado pelo Estado na figura do ICMBio, visando a garantir o acesso aos recursos apenas para os usuários legitimados. Os entrevistados, quando indagados a respeito dos atributos individuais para se tornarem moradores da Unidade de Conservação indicam aspectos como: existência de laços de parentesco, aceitação dos outros moradores e boa procedência. Outro elemento importante de ser analisado são os laços dos moradores com o território. No caso específico desta Resex estes laços se conformaram antes mesmo desta área se tornar uma Unidade de Conservação fato que se evidencia ao considerarmos a relação entre o tempo de moradia e utilização dos recursos naturais na Resex, uma vez que, a utilização dos recursos naturais possui relação direta com a ocupação dos territórios.

Assim, pode-se dizer que o uso dos recursos existentes no território é o principal meio de vida que as famílias possuem. Nesse sentido, deve-se entender que as famílias em questão, historicamente, vivem da agricultura de baixo impacto, caracterizada por pequenos roçados para o autoconsumo e paralelamente desenvolvem atividades extrativistas vegetais e pesqueiras. Essas atividades são indissociáveis e a relação com a terra é o elemento fundamental para identificá-los como povos tradicionais. A agricultura juntamente com a coleta de produtos vegetais e a pesca são as atividades que garantem o sustento das famílias e também a renda, que no caso da Resex Riozinho da Liberdade, muitas vezes é proveniente exclusivamente da venda da farinha de mandioca. Ou seja, essa unidade de conservação de uso sustentável, assim como outras na Amazônia, é formada por famílias que articulam as atividades extrativistas com a agricultura de baixa intensidade e a pesca, o que expressa fortes elementos dos povos tradicionais nessa região.

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

O trabalho demonstrou que existe uma importância econômica dos recursos naturais. Isto é, os recursos naturais são percebidos como elementos econômicos,

sendo que, tal consideração influencia diretamente na interação cotidiana do grupo de usuários. O isolamento, ou seja, a distância física da comunidade em relação ao núcleo do município implica na construção de laços mais fortes entre os usuários. Nesse sentido, perceberam-se maiores dificuldades em relação à integração de novos Comunheiros nas comunidades com essas características. As dificuldades de aceitação de novos membros nas comunidades de montes se dão muitas vezes pelas implicações econômicas, no sentido o qual o maior número de comunheiro, representa uma menor quantidade nos ganhos financeiros. O que significa dizer que os de «fora» são tratados como novos Comunheiros que ameaçam a divisão dos recursos financeiros e a ordem moral. Vale ressaltar que no processo de interação cotidiana entre antigos e novos Comunheiros os limites de separação vão se diluindo aos poucos e as próprias identidades desses dois grupos acabam se dialogando. Assim, essas relações não são estanques, mas propensas à ressignificação com o passar do tempo. Sendo assim, as representações negativas são reavaliadas a partir da presença permanente dos «recém-chegados» com os quais se estabelece algum tipo de relação sendo retomado o equilíbrio anterior à sua chegada. Na experiência brasileira, verificou-se que as relações construídas entre os usuários da Reserva Extrativista são de laços fortes ancoradas nas relações de parentesco, e também na própria dinâmica formal que restringe a entrada de novos usuários.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ELIAS, N; SCOTSON, J. L. *Os estabelecidos e os outsiders:* sociologia das relações de poder a partir de uma pequena comunidade. Tradução de Vera Ribeiro. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2000. p. 140

GRANOVETTER, M. The strength of weak ties. American Journal of Sociology. Chicago: University Chicago Press, v. 78, Issue 6, p.1930-1938, 1973.

MAREY-PÉREZ, M. F., I. Gómez-Vázquez and E. Díaz-Varela. Different approaches to the social vision of communal land management: the case of Galicia (Spain). *Spanish Journal of Agricultural Research.* p.848-863. 2010

OSTROM, E. *Governing the Commons:* the Evolution of Institutions for Collective Action. New York: Cambridge University Press, 1990.

OSTROM, E. *Comprender la diversidad institucional.* España**:** Editorial: KRK Ediciones, 2013.

INSTRUMENTOS PARA LA GESTIÓN DEL PAISAJE VITIVINÍCOLA EN ENTORNOS FRÁGILES Y DE ALTO VALOR PATRIMONIAL EN CASTILLA Y LEÓN[1]

Eugenio Baraja[a*] y Daniel Herrero[b]

[a]Universidad de Valladolid (Valladolid, baraja@fyl.uva.es). b Universidad de Burgos (Burgos, dhluque@ubu.es)

Resumen

A diferencia de los viñedos del interior de la cuenca sedimentaria del Duero, los ubicados en los espacios serranos y de las profundas entalladuras fluviales que bordean la región (Sierra de Salamanca y Arribes del Duero), no han gozado de reconocimiento hasta fechas recientes, cuando la despoblación y el abandono hacían mella en unos paisajes agrarios de valor excepcional. Sin embargo, desde hace apenas dos décadas, estos viñedos están apareciendo en la escena productiva impulsados por nuevos actores que desarrollan iniciativas tan atentas al producto final como al paisaje en el que se cultivan. Las particulares condiciones de un medio que, por un lado, confiere a estos espacios una singularidad paisajística difícilmente comparable, dificulta, por otro, el manejo mecanizado y la rentabilidad final del cultivo, ocasionando su abandono con el consiguiente deterioro ambiental. La presente aportación apunta las posibilidades que ofrecen instrumentos jurídico-administrativos que tienen como finalidad corregir esta situación (banco de tierras de viñedo y medidas agroambientales previstas en el Programa de Desarrollo Regional de Castilla y León 2014-2020) y concluye con los retos que tienen ante sí los distintos agentes involucrados en la gestión de los paisajes agrarios en entornos frágiles y de alta densidad patrimonial.

Palabras claves: paisaje, viñedo, patrimonio.

1. INTRODUCCIÓN

El sector vitivinícola se ha convertido en una pieza clave de la economía de Castilla y León y en uno de los pilares sobre los que se asienta el desarrollo en no pocas de sus comarcas agrarias. Con las primeras denominaciones de origen (Rueda, 1980; Ribera del Duero, 1982; Toro, 1987…) se inició un camino que dejaba atrás las formas de cultivo y de elaboración tradicionales para orientarse a la elaboración de vinos de calidad adaptados al gusto del consumidor internacional. Sin embargo, no todos los espacios vitivinícolas se han configurado bajo similares procesos productivistas. Ocurre en los viñedos de Arribes del Duero, Cebreros o Sierra de Salamanca y, en general, en aquellos en los que las condiciones del medio imponen una forma de producción especialmente difícil. Son viñedos en medios frágiles, resilientes; los últimos reductos de unos cultivos tradicionales que sirven de base para la elaboración de unos vinos que, por variedad y singularidad, están encontrando una forma de inserción competitiva en este difícil mercado. Lo hacen de la mano de nuevos actores que desarrollan iniciativas tan atentas al producto final (la calidad del vino) como a los valores materiales e inmateriales del paisaje que generan. Las singulares condiciones del medio —particularmente su abarrancamiento— determinan la organización de un terrazgo de disposición abancalada, donde perviven marcos de plantación históricos, cepas antiguas y variedades viníferas únicas (Rufete, Juan García, etc.). Un hecho que les confiere una singularidad paisajística difícilmente comparable, de tal forma que la promoción que las bodegas hacen de estos vinos abunda en la calidad ambiental, cultural y paisajística de los entornos en los que se producen. «Beber el paisaje» es un eslogan ampliamente difundido que aúna el carácter limitado de las tiradas con una orientación turística que vende «experiencia» vitivinícola. Es la clave de una estrategia tendente a poner en valor aquellos aspectos que les singularizan y que han quedado a salvo del impulso homogeneizador del productivismo.

Sin embargo, este camino no está exento de dificultades, pues las mismas condiciones naturales que lo respaldan constituyen un serio condicionante para su futuro, en tanto que el trabajo que exige el cuidado de estos viñedos y las dificultades para introducir un manejo mecanizado restan rentabilidad y explican los cambios en su ubicación (permanencia o traslado a los entornos más accesibles), la reducción de su superficie y, en última instancia, su abandono.

2. OBJETIVOS Y MÉTODO

Ante esta situación, la presente aportación tiene como objetivo reflexionar sobre las posibilidades que ofrecen las herramientas o instrumentos jurídico-administrativos diseñados para corregir o mitigar el abandono de los cultivos en general, y del viñedo en particular, en entornos donde las prácticas agrarias son particularmente difíciles. En primer lugar, se considera el «banco de tierras de viñedo», cuya creación ha sido recientemente anunciada por la DO Sierra de Salamanca (2017). En segundo lugar, se indaga en el alcance de las medidas tendentes al «mantenimiento de los culti-

[1] 1 Esta aportación se inscribe en el Proyecto de Investigación I+D CSO2016-79756-P (AEI/FEDER, UE). Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento, conv. 2016.

vos permanentes en paisajes singulares». Se concluye planteando el reto que tienen ante sí los responsables de los distintos espacios naturales y culturales a la hora de gestionar el paisaje, incidiendo particularmente en el caso de las Reservas de la Biosfera.

Para ello, se recurre al análisis de la relación de ayudas concedidas por la Junta de Castilla y León en el marco de las medidas agroambientales y de clima, a la entrevista con los responsables de los Consejos Reguladores, a la información publicada en distintos medios de difusión sobre el banco de tierras del Bierzo y al estudio de los distintos planes directores de las Reservas de la Biosfera implicadas.

3. RESULTADOS

3.1. El Banco de Tierras del Bierzo: una experiencia contra el abandono del viñedo fácilmente extrapolable a los entornos difíciles

Según el informe elaborado por la DOP Sierra de Salamanca para la campaña 2017[2], 114 viticultores recogieron 347.448 kg de uva en las 516 parcelas amparadas por esta figura de calidad, lo que representa una superficie cercana a las 105 ha. Sin embargo, la extensión del viñedo supera en la sierra las 720 ha (SIGPAC), por lo que algo más de 600 hectáreas estarían cultivadas por viticultores que no tiene relación con la DOP o, en el peor de los casos, abandonadas. Es una proporción elevada que se justifica por el peso que tienen los viticultores que hacen vinos para el propio consumo (el Censo Agrario cifra en 397 las explotaciones que tienen viñedo), vendiendo el excedente a otros elaboradores locales, bodegas o comerciales foráneos.

Frenar el abandono, involucrar a bodegueros y viticultores en la promoción de los vinos y mantener la función agraria exigen prácticas imaginativas para una DOP con tan poca superficie, pues la falta de uva (particularmente de variedades locales y cepas antiguas) puede comprometer las bases sobre las que pretende asentar su futuro. En 2017, desde el consejo regulador de la DOP se anunciaba una de ellas: promover un **banco de viñedo**. No es un instrumento nuevo. Los bancos de viñedo se inspiran en los bancos de tierras que en España se fueron desarrollando a partir de las primeras experiencias de Aragón (López, 2017), y que posteriormente pasaron a Asturias y Galicia con el objetivo de favorecer la intermediación entre propietarios y agricultores, ganaderos, etc., a fin de evitar el abandono del campo. En 2013, desde la DO de La Palma o desde la DO Cigales se han propuesto medidas semejantes para el viñedo, y en esa misma fecha, el Consejo Comarcal del Bierzo, animado a impulsar el rejuvenecimiento, la conservación y la actividad agraria en general, puso en marcha un banco de tierras con el fin de movilizar fincas con vocación agrícola, ganadera o forestal en una comarca donde el 40% de la superficie agraria está sin cultivar (Fidalgo, 2018).

Los datos proporcionados desde el Consejo Comarcal[3] apuntan a que, mediante alianza institucional con la DO el Bierzo, desde 2013 se han recuperado120 hectáreas de viñedo, distribuidas en 522 parcelas de un total de 1.244 cedidas o arrendadas en los municipios de Ponferrada, Cacabelos, Arganza, Villafranca, Camponaraya, Carracedelo, Congosto, Borrenes, Priaranza y Toral de los Vados. No es una cantidad desdeñable para una DO que tiene 2.853,5 ha inscritas, pero su valor se acrecienta si consideramos que —como se indica desde el consejo regulador— «los vinos bercianos tienen más demanda que oferta»[4]. El presidente del Consejo Comarcal afirma que el procedimiento de cesión ha sido mayoritariamente el «sistema de uso en precario», que garantiza al propietario la recuperación de sus tierras al término del contrato y que el adjudicatario será una persona con experiencia en el sector; asimismo, da las claves de sus perfiles: los primeros, antiguos agricultores (generalmente personas de edad avanzada, o de sus herederos) que ya no pueden atender las viñas convenientemente pero desean que se mantengan cultivadas; los segundos, «jóvenes que quieren ampliar su nivel de producción en el sector». Unos y otros comparten el apego al cultivo y la alta valoración del producto (Álvarez, 2018).

La experiencia del banco de tierras en el Bierzo, como herramienta de reactivación vitícola, es prometedora y fácilmente exportable a comarcas como la Sierra de Salamanca o Arribes del Duero, pero no puede soslayar las dificultades que en estos espacios «serranos» conlleva el cultivo.

3.2. El escaso éxito de los «contratos territoriales» en la recuperación del paisaje vitivinícola

La fragmentación del terrazgo en parcelas abancaladas, las pendientes o el difícil acceso a las fincas son factores que dificultan la mecanización y hacen posible que se mantengan formas de cultivo tradicionales. De hecho, no son pocas las bodegas que reivindican estas prácticas como una particularidad que acrecienta el valor de los vinos, al tiempo que juega un papel clave en el mantenimiento de un rico paisaje cultural y aporta claros beneficios para la conservación de la naturaleza (prevención de incendios, reducción de la erosión,etc).

Desde esta perspectiva, se pone de manifiesto, probablemente más que en ningún otro lugar, las «externalidades positivas» que los viticultores desempeñan, entendidas como un servicio al interés común que debe ser compensado. La Ley 45/2007 ponía el acento en esta cuestión al desarrollar la figura del «contrato territorial», y el RD 1336/2011 hacía ver en su exposi-

[2] http://www.dosierradesalamanca.es/wp-content/uploads/2018/04/dossier_DOP_Sierra-Salamanca.pdf

[3] http://www.bancodetierrasdelbierzo.es/noticias.jsp

[4] La campaña de captación de viñedo viejo del Banco de Tierras del Bierzo recupera para la producción 113 parcelas. http://www.diariodeleon.es/noticias/bierzo/campana-captacion-vinedo-viejo-banco-tierras-bierzo-recupera-produccion-113-parcelas_1238774.html

ción de motivos «que las administraciones públicas competentes las compensan, incentivan y retribuyen, como forma de reconocimiento por la sociedad de los servicios y prestaciones de carácter público que generan las explotaciones agrarias más allá de la retribución derivada de la venta en el mercado de sus productos».

Con antecedentes en la legislación francesa y en algunas normativas autonómicas (Rodríguez-Chaves, 2011), los «contratos territoriales» se contemplan con la finalidad, entre otras, de «... mantener sistemas agrarios tradicionales de alto valor natural o cultural que en la coyuntura actual tienden al abandono» (RD1336/2011), y en esta misma línea, el Programa de Desarrollo Rural (PDR) 2014 -2020 para Castilla y León (medida Agroambiente y Clima) prevé operaciones tendentes al mantenimiento de los cultivos permanentes (olivo, viñedo, almendro, castaño e higuera) en paisajes singulares, justificándolas «por el alto riesgo de abandono de los mismos dada su escasa rentabilidad, así como las dificultades que su mantenimiento conlleva, además de favorecer la existencia de paisajes singulares en determinadas zonas que son el resultado de la interacción de la agricultura con el territorio», es decir, por primera vez aparece como superficie elegible «una medida de claros efectos paisajísticos», (PDR, p. 556). Está claro que esta herramienta, articulada mediante un compromiso o contrato de gestión —asimilable, en términos generales, a los contratos agrarios—, está adaptada a espacios como los que estamos describiendo, lo que se hace explícito en las condiciones previstas para acceder a la ayuda: cultivos permanentes que tengan una densidad de 100 pies por hectárea situadas en terrazas o abancalamientos; existencia de elementos singulares (setos vivos o muros de piedra) en, al menos, cien metros lineales por hectárea; pendiente igual o superior al 10%; o ubicadación en los Parques Naturales de Castilla y León[5]. Pese a que en convocatorias como la de 2017 se estimaba que esta medida podría «afectar a 500 agricultores e implicar a unas 5.000 hectáreas»[6], la relación de beneficiarios de estas ayudas en Castilla y León[7] solo ha ascendido a 37 en 2015, e incluso baja a 28 en la convocatoria 2016, con subvenciones que oscilan entre los 100 € y los 1.700 €, lo que representa un importe total que no llega a los 30.000 €. Una parte importante de las solicitudes aprobadas proviene de municipios radicados en las provincias de Salamanca y Zamora, en el entorno de Arribes del Duero, pero sobre todo destacan los situados al sur de Ávila (Arenas de San Pedro, Candeleda, etc.), donde abundan los olivares. Escasa ha sido la atención al viñedo en este sentido. No son muchos los profesionales de la agricultura que quedan en estos entornos, pero es sobre todo la corta cuantía de la ayuda (100 € por hectárea) lo que parece justificar el escaso alcance de la medida. En la convocatoria de 2017 se acotó a 30 millones de euros el total presupuestado para el conjunto de medidas agroambientales y climáticas, de los que solo 100.000 iban destinados a los cultivos permanentes en paisajes singulares. A título comparativo, el programa de cultivos agroindustriales sostenibles estaba dotado con 1,5 millones de euros, y la remolacha azucarera puede alcanzar una prima de 450 €/ha.

Si la escasa dotación no compensa las prácticas que contractualmente deben asumir los beneficiarios, parece razonable buscar patrones de aplicación selectivos que acoten y financien convenientemente a los agricultores comprometidos en entornos precisos. Esto exige un conocimiento profundo del espacio agrario comarcal y una gestíón que trascienda la separación convencional de patrimonio cultural y natural, lo que solo se alcanza mediante la comprensión de los valores del paisaje. En este sentido, una figura promovida por la UNESCO, las Reservas de la Biosfera, tiene un alto potencial para la gestión integral del paisaje.

4. CONCLUSIONES. LA GESTIÓN DEL PAISAJE EN ESPACIOS RESERVA DE LA BIOSFERA

Conforme a lo previsto en el programa Hombre y Biosfera (MaB) de la UNESCO, las Reservas de la Biosfera (RB) tienen como objetivo último conciliar la conservación del patrimonio natural y cultural con el desarrollo sostenible, buscando siempre las sinergias con otras figuras de protección. Así se ha asumido en los espacios declarados RB en España, por más que su desarrollo sea desigual y su financiación y alcance, limitados. No es una figura de protección de espacios naturales o culturales, sino de educación, experimentación y difusión de buenas prácticas para la sostenibilidad. En cierta medida, este enfoque nos coloca en el camino que abría la Ley 45/2007 de Medio Rural Sostenible al asumir la idea de la multifuncionalidad del medio rural y de las externalidades positivas de la actividad agraria, y pone en evidencia el alto potencial que tienen herramientas contractuales apenas desarrolladas como los contratos territoriales de zona rural, previstos en su artículo 16 para «el mantenimiento y la mejora de una actividad agrícola, ganadera y forestal suficiente y que sea compatible con el desarrollo sostenible en el medio rural» (Rodríguez-Chaves, 2011: 71). Por otro lado, la idea del paisaje como expresión territorial totalizadora y su alto valor inspirador a la hora de elaborar herramientas y estrategias de gestión queda plasmada en el Informe de Identificación Paisajística de las Reservas de la Biosfera Españolas en el Marco del Convenio Europeo del Paisaje, donde se apunta que «si las Reservas de la Biosfera españolas lo aplican como referencia y lo «interiorizan […], probablemente se convertirían en pioneras a nivel mundial en este sentido» (Sánchez *et al.*, 2011: 9).

Este alineamiento de objetivos e ideas en lo que concierne al paisaje y a la sostenibilidad en las RB es clave para la gestión del territorio en general y, particularmente, del paisaje vitivinícola en los entornos frágiles y de alta densidad patrimonial como los de los bordes serranos de la cuenca del Duero. Se ha de considerar

[5] BOCyL, n.º 46, de 8 de marzo de 2017.
[6] Ídem.
[7] BOCyL, n.º201, de 17 de octubre de 2017.

que una parte de la DO Bierzo está dentro de la Reservas de la Biosfera de Ancares Leoneses y que la totalidad de la DOP Sierra de Francia y de la DO Arribes quedan bajo la influencia de las RB Sierras de Béjar-Peña de Francia y Meseta Ibérica, respectivamente. Ocurre algo similar en el conjunto del país, y no faltan experiencias en la gestión del paisaje vitivinícola en particular (Urdaibai, Lanzarote, etc.) y agrario en general, como los Contracte Agrari de la Reserva de la Biosfera de Menorca. Las RRBB asumen así el reto de generar un marco de confianza entre productores y bodegueros para facilitar un tipo de prácticas respetuosas con los valores patrimoniales vinculados al paisaje vitivinícola. Esto pasa por identificar tales valores, combinando la mirada experta con la opinión de residentes y visitantes mediante mecanismos de participación convenientemente diseñados; seleccionar los ámbitos paisajísticos (áreas o tipos de paisaje) donde estén mejor representados; ponderar sus limitaciones y posibilidades agrarias; implicar a los viticultores (no hay paisaje sin función) y, por último, de cara a rentabilizar unos recursos limitados, se impone el carácter selectivo en la aplicación de las medidas, concentrando esfuerzos de ordenación y recuperación en los entornos más frágiles y de mayor valor patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, D. (2018). «La campaña de captación de viñedo viejo del Banco de Tierras del Bierzo recupera 113 parcelas». Ileón.com. Consultado 02/04/2018.

Fidalgo, C. (2018). «La ABA avisa de que el 40% de las tierras de cultivo del Bierzo están abandonadas». Diario de León.es. Consultado 14/04/2018.

Junta de Castilla y León. *Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León (PDR) 2014-2020.* Disponible en http://www.jcyl.es/web/jcyl/AgriculturaGanaderia/es/

López, F. (2017). «El efímero banco de tierras de Aragón». *Revista Jurídica de Asturias*, 40: 21-28.

Rodríguez-Chaves, B. (2011). «El contrato territorial y el contrato territorial de zona rural: dos instrumentos para promover una gestión sostenible del medio rural», ambient*@,* 97: 66-82.

Sánchez *et al*. (2011). *La identificación paisajística de las Reservas de la Biosfera españolas en el marco del Convenio Europeo del Paisaje.* RERB-MAAMA, Madrid.

METODOLOGÍA Y CRITERIOS PARA LA ASIGNACIÓN DE AGUA REUTILIZADA EN LA AGRICULTURA

María M. Borrego-Marín[a], Laura Riesgo[b], Julio Berbel[a]

[a] *Grupo WEARE (Water, Environmental and Agricultural Resources Economics). Departamento de Economía, Sociología y Política Agraria. Universidad de Córdoba. Córdoba, España.*

[b] *Departamento de Economía, Métodos Cuantitativos e Historia Económica. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España.*

Resumen

Este trabajo presenta una metodología para el análisis de los criterios a tener en cuenta en la asignación de agua reutilizada para el uso agrícola en la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), que permite a los tomadores de decisiones clasificar y priorizar los proyectos presentados sobre la reutilización del agua urbana para la agricultura. Para ello, se propone un Método de Análisis de Decisión Multicriterio (MCDA), y se han definido cuatro grupos de atributos: (1) disponibilidad y calidad de los efluentes, (2) impacto ambiental, (3) viabilidad técnica y económica e (4) impacto social e institucional. Los resultados permiten al organismo de la cuenca clasificar las diferentes solicitudes de agua reutilizada, de acuerdo no solo con sus conocimientos técnicos, sino también con la experiencia de diferentes expertos y partes interesadas en la gestión del agua.

Palabras clave: agua, reutilización, agricultura, gestión, análisis multicriterio.

1. INTRODUCCIÓN

La combinación de diferentes factores, como el crecimiento de la población, el aumento de la urbanización, la extracción de agua para uso agrícola, las sequías y el deterioro de la calidad del agua, implica una mayor presión sobre los recursos hídricos en todo el mundo (Agencia Europea del Medio Ambiente, 2016). El nivel de extracción de agua está llegando a los límites naturales y, en consecuencia, se requiere un cambio drástico en el concepto convencional de uso (Naciones Unidas, 2017). Como resultado, la reutilización del agua es una estrategia que ha estado ganando aceptación en muchas partes del mundo y se conecta directamente con el nuevo paradigma de la Economía Circular (Comisión Europea, 2015).

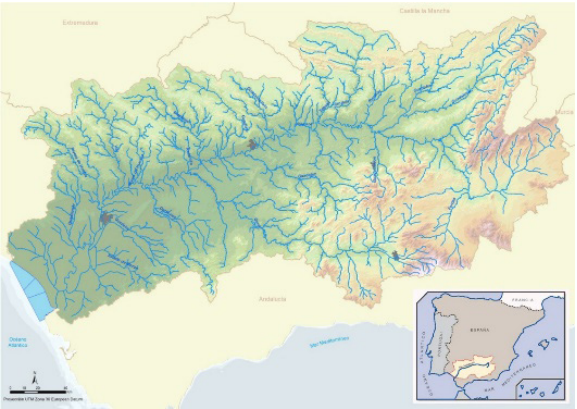
El marco legal español para la reutilización del agua se remonta al Real Decreto 1620/2007, que incluye usos autorizados y prohibidos, así como las condiciones de calidad requeridas para cada uso (Ministerio de Presidencia, 2007).

Este trabajo se centra en las bases técnicas y los criterios requeridos para la asignación de agua reutilizada en la agricultura por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), donde la agricultura es el principal usuario de los recursos hídricos en la cuenca. La CHG debe garantizar la compatibilidad del uso propuesto con la planificación hidrológica (específicamente, con el cumplimiento de los caudales ecológicos) y, eventualmente, con la asignación de los recursos solicitados a la reserva establecida a tal efecto en los Planes Hidrológicos. En definitiva, este trabajo trata de dar respuesta a qué tipos de criterios e indicadores tienen que ser tenidos en cuenta a la hora de asignar el agua reutilizada a las distintas peticiones recibidas por el organismo de cuenca para uso agrícola.

El río Guadalquivir es el más largo del sur de España, con una longitud de alrededor de 650 km. Su cuenca cubre un área de 57.527 km^2 y una población de 4.107.598 habitantes. La cuenca tiene un clima mediterráneo con una distribución de precipitación heterogénea, una temperatura promedio anual de 16,8 °C y una precipitación anual promedio de 573 mm. Los recursos renovables medios en la cuenca ascienden a 7.043 (media aritmética) o 5.078 hm^3/año (mediana).

La creciente demanda de recursos hídricos en la cuenca ha sido impulsada por una agricultura competitiva. El Guadalquivir produce más del 50% del aceite de oliva producido en España, y casi el 50% de los olivares se riegan con una prevalencia de cultivo intensivo de alta tecnología. Además, algunos cultivos de alto valor, como las frutas y fresas de comienzos de temporada, aumentan la demanda de agua de riego, mientras que el desarrollo urbano y la demanda industrial simultáneamente intensifican las presiones, una situación que condujo al «cierre administrativo» de la cuenca cuando la vieja política del aumento de la oferta (almacenamiento) no pudo cubrir la brecha entre la demanda y la oferta de recursos.

Mapa 1. *Demarcación hidrográfica del Guadalquivir*



2. METODOLOGÍA

Se propone un Método de Análisis de Decisión Multicriterio (MCDA) que permite priorizar cada acción o proyecto en la asignación de agua reutilizada en la agricultura en la CHG. Se han definido cuatro tipos de criterios: (1) oferta: disponibilidad y calidad de los efluentes, (2) impacto ambiental, (3) viabilidad técnica y económica e (4) impacto social e institucional. Para evaluar cada criterio, se seleccionaron una serie de indicadores (Cuadro 2) basados tanto en la revisión de la literatura como en la experiencia de un panel de expertos.

En segundo lugar, se utiliza el Proceso de Jerarquía Analítica (AHP por sus siglas en inglés) para determinar la importancia de cada criterio y cada indicador para evaluar cada acción o proyecto recibido en la CHG para el uso de agua reutilizada en agricultura.

El AHP permite agregar el rendimiento de cada atributo en cada criterio y luego obtener una puntuación basada en la agregación de cada uno. Esta agregación de indicadores y criterios considera la importancia dada a cada uno de ellos por los expertos y partes interesadas en la gestión del agua consultados.

El método AHP fue creado por Saaty (1980) como un marco estructurado pero flexible para tomar decisiones en un contexto de criterios múltiples. Este método se basa en el tratamiento de los problemas complejos de decisión utilizando una estructura jerárquica. Dentro de esta estructura jerárquica, la importancia relativa o las ponderaciones (w_k) de los criterios e indicadores se obtienen a partir de comparaciones por pares entre ellos. Para realizar estas comparaciones por pares se usa una escala de 1 a 9, tal como lo propusieron Aguarón *et al.* (2000) (Cuadro 1).

Cuadro 1. *Tabla de pesos relativos*

Valor de a_{jk}	Significado de la escala
1	j y k son igualmente importantes
3	j es un poco más importante que k
5	j es más importante que k
7	j es mucho más importante que k
9	j es absolutamente más importante que k
2, 4, 6 ,8	valores medios de los anteriores
recíproco	$a_{jk} = 1/a_{kj}$

Los resultados de estas comparaciones se utilizan para construir las matrices de Saaty ($A = a_{jk}$), que se emplean para determinar el vector de prioridades o ponderaciones (w_1, ... w_k, ... w_n). Aunque se han propuesto diferentes procedimientos para estimar estos pesos, para este caso seleccionamos el más simple: el método de la media geométrica, tal como lo propusieron Easly *et al.* (2000).

La técnica de decisión AHP se diseñó originalmente para tomadores de decisiones individuales, pero se extendió rápidamente para decisiones grupales, como nuestro estudio de caso. Por lo tanto, para determinar los pesos asignados a cada criterio, tenemos que considerar los juicios de un grupo de personas (p), cada uno con su propia matriz de comparación por pares ($A_p = a_{jkp}$) y sus pesos relacionados (w_{kp}). Esta información individual se trata adecuadamente para obtener una síntesis de pesos agregados (w_k).

Para este propósito, Forman *et al.* (1998) y Whitmarsh *et al.* (2009) sugieren que la toma de decisiones grupales debe hacerse agregando prioridades individuales usando la media geométrica:

$$w_k = \sqrt[m]{\prod_{p=1}^{p=m} w_{kp}}$$

Para la ponderación de los indicadores, empleamos un panel de doce expertos en sostenibilidad de la gestión del agua (profesores universitarios, miembros de centros de investigación agrícola, funcionarios a cargo de la implementación de las políticas de agua, asociaciones medioambientales y agricultores).

Antes de agregar las puntuaciones de prioridad, se determina la consistencia de las elecciones por pares de los encuestados mediante un ratio de consistencia (CR) basado en el método de autovalores propuesto por Saaty *et al.* (2000). En este trabajo consideramos un CR menor de 0,1, como lo sugiere Bozoki *et al.* (2008).

3. RESULTADOS

La aplicación del AHP nos permite obtener una clasificación de los diferentes proyectos de acuerdo con su puntuación en cada criterio particular. También ilustra la importancia de cada indicador para contribuir a ello.

El Cuadro 2 muestra los indicadores seleccionados para valorar cada criterio y resultados de la aplicación del método AHP. Primero, podemos ver los pesos para cada uno de los criterios de acuerdo con las preferencias del grupo de expertos. El criterio (2) impacto ambiental juega el papel más importante (44%), seguido por el criterio (4) impacto social y territorial (25%) y el criterio de oferta (18%). El criterio (3) viabilidad técnica y económica es el menos importante (13%) según el panel de expertos consultado. Segundo, se observan los pesos obtenidos para cada indicador. Siguiendo este proceso, se puede obtener un *ranking* global de las diferentes solicitudes de agua reutilizada, y, en consecuencia, esta se asignará al proyecto con la puntuación más alta.

4. CONCLUSIONES

La metodología empleada en este trabajo permite a la CHG clasificar las diferentes solicitudes de uso de agua reutilizada para la agricultura, de acuerdo no solo con sus conocimientos técnicos, sino también con la experiencia de diferentes expertos y partes interesa-

Cuadro 2. *Pesos normalizados por criterios e indicadores*

Criterios		Indicadores	
Oferta	0,18	Fracción del efluente total solicitada	0,10
		Nivel de tratamiento actual	0,56
		Conformidad (EDAR)	0,27
		Fracción del volumen total captado en el periodo de aguas invernales	0,07
Impacto ambiental	0,44	Vertido a zona sensible	0,36
		Naturalidad de la masa de agua superficial a la que se vierten los efluentes	0,29
		Índice de extracción de la masa superficial de la que se detrae el vertido	0,20
		Convenio con el titular del vertido	0,05
		Suficiencia de la regulación propuesta	0,10
Viabilidad técnica y económica	0,13	Valor Añadido Bruto (VAB) (€)	0,20
		Margen Bruto Estándar (€)	0,24
		Coste del tratamiento (€/m^3)	0,30
		Coste de transporte y distribución (€/m^3)	0,25
Social y territorial	0,25	Empleo	0,40
		Superficie regable preexistente en el término municipal (% del total municipal)	0,13
		Número total de comuneros en la explotación	0,15
		Desempleo total registrado (% población empadronada)	0,33

das en la gestión del agua. En consecuencia, se espera una mayor aceptabilidad de la gestión del agua por parte de los agentes involucrados en el proceso.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio ha sido financiado por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir a través del Proyecto «Definición de criterios de asignación para la reserva de hasta 20 hm^3/año de agua reutilizada. CU (PH) -5489». Este documento no representa ninguna posición oficial de la organización financiadora.

REFERENCIAS

Aguarón, J.; Moreno-Jiménez, J.M. (2000). «Stability intervals in the analytic hierarchy process». *Eur. J. Oper. Res.*, 125: 114-133.

BOE (2007). Real Decreto 1620/2007, 294, 50639-50661. Disponible en: http://www.boe.es/boe/dias/2007/12/08/pdfs/A50639-50661.pdf

Bozoki S. y Rapcsak T. (2008). «Saaty's and Koczkodaj's inconsistencies of pairwise comparison matrices». *J. Glob. Optim.*, 42(2): 157.

Easley, R.W.; Madden, C.S. y Dunn, M.G. (2000). «Conducting marketing science: The role of replication in the research process». *J. Business Res.*, 48(1): 83-92.

European Commission (2015). *Closing the loop - An EU action plan for the Circular Economy. COM/2015/0614 final*. European Commission, Communication from the commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions.

Forman, E. y Peniwati, K. (1998). «Aggregating individual judgments and priorities with the Analytic Hierarchy Process». *Eur. J. Oper. Res.*, 108 : 165-169.

Saaty, T.L. (1980). *The Analytic Hierachy Process*. McGraw-Hill: Nueva York, USA.

Saaty, T.L. y Vargas L.G. (2000). *Models, methods, concepts and applications of the analytic hierarchy process*. Boston: Kluwer.

Whitmarsh D. y Palmieri M.G. (2009). «Social acceptability of marine aquaculture: the use of survey based methods for eliciting public and stakeholder preferences». *Mar. Policy.*, 33: 452.

ESTUDIO SOBRE LA PARTICIPACIÓN EN LA INICIATIVA BOSQUE MODELO PALENCIA Y LOS VÍNCULOS DE APEGO AL LUGAR

Fátima Cruz[ab*] y Andrea García Bengochea[a]

[a] *Departamento de Psicología de la Universidad de Valladolid*

[b] *Instituto de Investigación Forestal Sostenible de la Universidad de Valladolid*

(Palencia, fcruz@psi.uva.es).

Resumen

Este estudio explora cómo incide la participación en una iniciativa de gobernanza territorial, planteada desde el enfoque paisaje (*landscape approach*), en los vínculos que las personas desarrollan con sus territorios y el deseo de permanecer en los mismos. Estudios anteriores han demostrado que los procesos de arraigo y de despoblamiento del medio rural tienen relación con los significados atribuidos a la ruralidad en el desarrollo de estos vínculos y en la construcción de las identificaciones con el lugar. La investigación se ha realizado empleando metodología cualitativa a través del estudio de caso de la Iniciativa Bosque Modelo Palencia. A principios de 2015, a partir del desarrollo de Laboratorios de Aprendizaje en el marco del proyecto europeo de investigación SIMWOOD, un amplio y diverso grupo de agentes sociales empieza a reunirse para identificar las problemáticas de la zona y elaborar propuestas de acciones colectivas de dinamización territorial, que se plasmó en la creación del Bosque Modelo Palencia. Nuestro objetivo con este estudio fue analizar el apego al lugar que manifestaban las personas participantes en esta iniciativa Para la recogida de datos se han realizado diez entrevistas en profundidad a agentes sociales e informantes clave del territorio. A partir del análisis de los datos, en los procesos de codificación y categorización, se han identificado cuatro núcleos temáticos con sus respectivas categorías sustantivas: valoración de lo rural, referencias de identidad de lugar, vínculos sociales y participación y vínculo con el lugar. Los resultados muestran que las personas más implicadas en la iniciativa presentan fuertes vínculos con el lugar y que estos tienen relación con valoraciones positivas de la ruralidad e influyen en la decisión de permanecer en el territorio.

Palabras clave: apego al lugar, Bosque Modelo, *landscape approach*, significados de la ruralidad, desarrollo rural, identidad de lugar.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Las políticas y programas de desarrollo rural que han intentado frenar el fenómeno de la despoblación rural, atendiendo a las directrices y a las exigencias gubernamentales y europeas, se han centrado en la puesta en marcha de medidas económicas (Cruz, 2006; Cruz *et al.*, 2011). La realidad se muestra tozuda, y ni las iniciativas de creación de empleo ni las propuestas de diversificación de las actividades productivas han sido suficientes para revertir el proceso de despoblamiento y abandono del medio rural (Camarero *et al.*, 2009). Sin embargo, en los últimos años han surgido nuevas iniciativas colectivas relacionadas no solo con el desarrollo de actividades productivas, sino también vinculadas a figuras internacionales referentes a la gestión y/o aprovechamiento de recursos naturales singulares (Angelstam et al., 2013), tales como Reservas de la Biosfera, Geoparques de la UNESCO, Bosques Modelo, etc. Dichas estructuras buscan promover la sostenibilidad y la dinamización de amplios territorios rurales, implicando alianzas entre personas e instituciones a diferentes niveles (local, regional, nacional e internacional), sobre todo, generando procesos participativos con toma de decisiones que impliquen a las personas y agentes sociales en la búsqueda de alternativas a las dificultades identificadas en un territorio determinado. Este enfoque, que se viene denominando internacionalmente como *landscape approach*, se fundamenta en una comprensión socioecológica de los problemas locales, conjugando desde la complejidad diferentes perspectivas en un enfoque transdisciplinar que no fragmente la realidad entre aspectos económicos, ambientales y sociales. El *landscape approach*, o «enfoque paisaje», se desarrolló como un entendimiento de que las soluciones sostenibles para la conservación ambiental a menudo requieren la participación de las personas que viven en el territorio (Axelsson, 2009; Axelsson *et al.*, 2011). Esto podría describirse como «un proceso de aprendizaje social en el que los interesados desarrollan e implementan soluciones de gestión a través de un proceso participativo de toma de decisiones» (Axelsson *et al.*, 2011: 18).

Los estudios de psicología ambiental sobre los vínculos afectivos desarrollados entre las personas y los lugares muestran que estos se construyen a través de la participación de las personas y las comunidades en los procesos de transformación espacial de su entorno. Para Pol (1996) el término «apropiación del espacio» designa el proceso por el cual las personas dotan de significado a los entornos, es decir, los transforma en lugares, lugares con los que se identifica y cuyas cualidades se atribuyen como propias, configurando su identidad personal y social. Los espacios físicos se convierten en lugares gracias a la experiencia y la acción de los individuos que participan en ellos, cargán-

dolos de significados y contenidos, por lo tanto, los lugares son construidos por las personas en la interacción social. Vidal y Pol (2005) consideran que la «apropiación del espacio, a través de la identificación y la acción en el entorno explican el apego al mismo» (p. 292). Según estos autores, el sentido de comunidad se desarrollaría en la interacción social que facilitan los lugares de residencia, mientras que la apropiación del espacio impulsaría el apego al lugar, puesto que a través de este proceso las personas dotan de significado a los lugares, significados que atribuyen a su propia identidad, personal y social (Vidal *et al.*, 2013). Berroeta *et al.* (2015) afirman que el apego al lugar y el sentido de comunidad influyen directamente en la revitalización de los vecindarios, puesto que la vinculación con el lugar se encuentra relacionada con la participación de las personas en los procesos de transformación de su comunidad. Si no existe conexión emocional entre las personas y los lugares, estas no suelen comprometerse en la puesta en marcha de iniciativas destinadas a la mejora del medio que habitan (Berroeta *et al.*, 2015).

El apego al lugar puede ser entendido como «un lazo afectivo que las personas desarrollan hacia determinados lugares en los que tienden a permanecer, sentirse cómodas y seguras» (Hidalgo y Hernández, 2001: 274); además de caracterizarse por «la tendencia a lograr y mantener un cierto grado de proximidad con el objeto de apego» (Hidalgo, 1998: 51). Así, la presente investigación se ha orientado a partir de la psicología ambiental hacia el estudio de la construcción de vínculos con el territorio y el apego a los pueblos, como lugares significativos de vinculación personal, entendiendo el desapego como un elemento que puede estar en la base de procesos de éxodo rural.

Estos planteamientos, construidos principalmente a partir de investigaciones realizadas en contextos urbanos, adquieren un nuevo sentido en relación con el estudio aquí presentado, ya que la vinculación emocional con su territorio de las personas participantes en experiencias de *landscape approach* puede ser la clave de la sostenibilidad social de estas iniciativas, destinadas a revitalizar y dinamizar contextos rurales con recursos socioculturales y naturales singulares. En este sentido, los objetivos de la presente investigación son: analizar, a través del discurso de personas participantes en una experiencia concreta de *landscape approach*-Iniciativa Bosque Modelo Palencia, los elementos que ellas destacan como vinculantes a ese territorio específico y cómo estos aparecen configurando el apego al lugar en la decisión de establecer en el medio rural sus proyectos vitales y/o laborales.

2. METODOLOGÍA

La metodología de investigación desarrollada es cualitativa, buscando construir una comprensión del fenómeno estudiado a partir de una perspectiva hermenéutica (Flick, 2004), buceando en la subjetividad de las personas participantes en una experiencia concreta de *landscape approach*. Para ello, el método de estudio de caso único (Stake, 2005) ofrece un marco metodológico adecuado y se ha elegido como caso de estudio la Iniciativa Bosque Modelo Palencia (BMP).

Entre los años 2014 y 2017 se ha llevado a cabo por el Instituto U. de Investigación en Gestión Forestal Sostenible el Proyecto Europeo de Investigación SIMWOOD, que tenía como objetivo principal identificar los obstáculos a la movilización de madera de los bosques europeos. A partir del desarrollo de Laboratorios de Aprendizaje en el SIMWOOD, un amplio y diverso grupo de agentes sociales y de personas residentes en la zona de Páramos y Valles de Palencia empieza a reunirse para identificar las problemáticas de la zona. Los primeros resultados indicaron una preocupación por la falta de implicación de la población local en la gestión y aprovechamiento de los recursos forestales en ese territorio. A partir de ese proceso participativo en 2015 se decidió la creación de la Iniciativa Bosque Modelo Palencia y la presentación de su candidatura a la Red Internacional de Bosques Modelo (RIBM). Del BMP participan ayuntamientos, empresas del territorio, asociaciones y personas individuales. Su principal objetivo es dinamizar social y económicamente un territorio situado en el centro-norte de la provincia de Palencia. El territorio de la Iniciativa Bosque Modelo Palencia tiene una extensión total de 4.067,48 km^2, lo que corresponde al 42,95% de la superficie total de la provincia. Con cerca de 43.000 habitantes, comprende 92 municipios, de los cuales solamente seis núcleos de población tienen más de 1.000 hab.

Para el estudio de caso, durante el mes de marzo de 2017 se ha procedido a realizar entrevistas en profundidad a un total de diez personas, seis hombres y cuatro mujeres, entre las que se encuentran emprendedores, representantes políticos, ingenieros forestales, docentes, técnicos agrarios. Los datos obtenidos han sido analizados mediante la categorización y codificación del discurso de las personas participantes, procurando comprender los significados que estas otorgan a los procesos de vinculación con el territorio y la influencia que estos pueden estar teniendo en la fijación de la población en el medio rural.

3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos reflejan cómo las personas entrevistadas detectan la existencia de un componente social que está frenando la permanencia o el asentamiento de la población en el medio rural. A partir del análisis de los datos, se han identificado tres núcleos temáticos con sus respectivas categorías sustantivas: valoración de lo rural, referencias de identidad de lugar, participación y vínculo con el lugar.

Se identifica cómo una percepción distorsionada y negativa del modo de vida rural, junto con el estigma al que se han visto sometido sus habitantes, puede estar influyendo en el abandono de los pueblos.

> «Yo el problema fundamental que veo es que no nos creemos que vivimos muy bien y sobre todo no nos cree-

> mos que podemos vivir mejor si estamos amparados, si socialmente nos consideramos fuertes...». (Mujer, 38 años).
>
> «Pues mi casa ahora tiene tres plantas, cuatro habitaciones, tengo dos baños, con dos hidromasajes, con vitro, con microondas, con router… la idea que tenemos del medio rural es que vivimos en unas condiciones casi infrahumanas, y no, no». (Hombre, 30 años).

Tal como ya indicaba Cruz (2006), los significados atribuidos a la ruralidad implican valoraciones positivas y negativas del medio rural que parecen estar influyendo en la construcción de los vínculos afectivos con estos entornos, así como en la elaboración de la identidad personal y grupal de los habitantes rurales.

> «El gran problema de la despoblación es la mentalidad, que es que la inmensa mayoría de la gente de los pueblos considera que se vive peor en los pueblos que en la ciudad y por tanto hace todo lo que puede por vivir en la ciudad». (Hombre, 49 años).

Del mismo modo, el debilitamiento de los vínculos socioespaciales parece estar dificultando la fijación de población en estos entornos, puesto que todas las ventajas parecen encontrarse en el modelo urbano.

En el sentido opuesto, los resultados muestran que cuando las personas se sienten vinculadas a su pueblo, reconocen y comparten ciertas señas de identidad y valoran el entorno, físico y social, que les rodea, aumenta el deseo por permanecer en el medio rural y organizarse para poner en marcha iniciativas destinadas a su revitalización.

> «Hay que movilizar las personas. El territorio tiene muchísimos recursos, no hay más que verlo. Si es que tienen de todo, pero esos recursos no son nada sin personas, y sin personas productivas; pues eso es en lo que hay que centrarse, en las personas». (Mujer, 38 años).

Así, pues, la vinculación con el lugar se encuentra relacionada con la participación de las personas en la transformación de su comunidad, puesto que a través de este proceso las personas dotan de significado a los lugares, significados que atribuyen a su propia identidad, personal y social (Vidal *et al.*, 2013). Los significados que se reflejan en el discurso de las personas entrevistadas en el marco de este estudio revelan que existe relación entre su vinculación con el territorio y su participación en la creación de la iniciativa Bosque Modelo Palencia.

Sin embargo, según los testimonios obtenidos, no existe una identidad de lugar a nivel de la iniciativa Bosque Modelo Palencia, la cual abarca una extensión un poco mayor que la comarca administrativa de Páramos y Valles. Por lo tanto, si se pretende involucrar en el desarrollo y gestión del territorio a todas las localidades contempladas en la iniciativa, puede ser interesante examinar la necesidad de generar un sentimiento de pertenencia más amplio que facilite la vinculación al mismo de todos sus habitantes.

«Yo estoy orgulloso de donde he nacido, de donde he vivido, de la gente, del grupo de amigos… que es lo que te tira; es donde te sientes, no sé, donde te sientes tú, donde sientes que es tu casa, donde, no sé, no sé cómo explicarlo. Ya os digo que el tema sentimientos es difícil de explicar, pero que yo lo que haría por mi territorio, pues, posiblemente no lo haría por otro territorio». (Hombre, 39 años).

Por último, cabe destacar que a pesar de que la mayoría de los teóricos atestiguan que el apego al lugar implica una conexión emocional entre las personas y los lugares (Shumaker y Taylor, 1983; Hidalgo, 1998; Scannell y Gifford, 2010), no ha resultado sencillo aclarar qué emociones específicas derivan del apego. Coincidiendo con Hidalgo (1998), una de las mayores dificultades que se presentan al analizar este constructo es la descripción del sentimiento en sí mismo, y así lo manifiestan las personas entrevistadas. Este nivel afectivo del apego es descrito como una conexión emocional positiva entre las personas y los lugares que se manifiesta a través de sentimientos de orgullo y bienestar general al encontrarse cerca de esos lugares, y de tristeza y añoranza al alejarse de ellos (Scannell y Gifford, 2010). Se puede observar cómo en estos discursos se enfatiza el orgullo como afecto principal derivado del apego.

4. CONCLUSIONES

Los resultados muestran que las personas más implicadas en la iniciativa presentan fuertes vínculos con el lugar y que estos tienen relación con valoraciones positivas de la ruralidad e influyen en la decisión de permanecer en el territorio.

Así, pues, la actuación sobre el territorio, en este caso a nivel comarcal, tiene entre sus objetivos articular un tejido social fuerte, capaz de participar en la gestión de los recursos disponibles en el entorno inmediato para impulsar el desarrollo sostenible de las localidades de la zona, tratando de paliar las devastadoras consecuencias de la despoblación del medio rural.

Para ello, apuestan por poner en marcha iniciativas emprendedoras, la cooperación y la revalorización de la ruralidad como estrategias para frenar la pérdida de capital humano, otorgando un papel fundamental a la vinculación con el entorno, puesto que esta implica la tendencia a mantener cierto grado de proximidad con el territorio. Asimismo, la creación de un sentimiento de comarca se presenta como un mecanismo fundamental para la dinamización de los pueblos y para generar apego hacia un territorio más amplio que facilite el arraigo de la población local y de nuevos residentes con la puesta en marcha de proyectos comunes que tengan como objetivo el desarrollo sostenible de los pueblos.

Del mismo modo, el conocimiento entre las personas de la comarca y la transformación de la organización social hacia modelos más cooperativos y participativos favorecerían, según las personas entrevistadas, la unión de la población rural, posibilitando la puesta en marcha de acciones destinadas a paliar las carencias y solucionar los problemas a los que se enfrenta el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

Angelstam, P. *et al*. (2013). «Measurement, collaborative learning and research for sustainable use of ecosystem services: Landscape concepts and Europe as laboratory». *AMBIO*, 42(2): 129-145.

Borroeta, H. *et al*. (2015). «Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén». *Magallania*, 43(3): 51-63.

Camarero, L. *et al*. (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social.* Colección Estudios Sociales, n.º 27. Barcelona: Obra Social Fundación la Caixa.

Cruz, F. *et al*. (2011). *Desarrollo rural y sostenibilidad. Estrategias y experiencias en España y Brasil.* Palencia: Asociación País Románico.

Cruz, F. (2006). *Género, psicología y desarrollo rural: la construcción de nuevas identidades.* Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa.* Cap. XV, pp. 192-212. Madrid: Morata.

Hernández, B. *et al*. (2007). «Place attachment and place identity in natives and non-natives». *Journal of Environmental Psychology*, 27: 310-319.

Hidalgo, M.C. (1998). *Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos*. Tesis doctoral. Tenerife: Universidad de la Laguna.

Hidalgo, M.C. y Hernández, B. (2001). «Place attachment: conceptual and empirical questions». *Journal of Environmental Psychology*, 21: 273-281.

Pol, E. (1996). «La apropiación del espacio». En Iñiguez, L. y Pol, E. (coords.): «Cognición, representación y apropiación del espacio». *Monografies Psico/Socio/Ambientals*, n.º 9.

Scannell, L. y Gifford, R. (2010). «Defining place attachment: A tripartite organizing framework». *Journal of Environmental Psychology*, 30: 1-10.

Stake, R.E. (2005). *Investigación con estudio de casos.* Madrid: Morata.

Shumaker, S. A. y Taylor, R. B. (1983). «Toward a clarification of people-place relationships: A model of attachment to place». *Environmental psychology: Directions and perspectives*, 2: 19-25.

Vidal, T. *et al*. (2013). «Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana». *Estudios de Psicología*, 34(3): 275-286.

Vidal, T y Pol, E. (2005). «La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares». *Anuario de Psicología*, 36(3): 281-297.

INDICADORES PARA EL DIAGNÓSTICO DE LA SOSTENIBILIDAD HÍDRICA ESPAÑOLA A NIVEL DE CUENCA

Sergio Navarro[a*] y Vicent Estruch[b]

[a]Universitat Politècnica de València (Valencia, sernasou@doctor.upv.es). [b]Universitat Politècnica de València (Valencia, vestruch@esp.upv.es).

Resumen

El agua es un recurso esencial para la vida. La disponibilidad en cantidad y calidad suficiente es indispensable para el desarrollo social y el crecimiento económico. Aspectos antrópicos como el incremento y la concentración de la población o factores económicos como la expansión de la agricultura o el turismo han provocado en ocasiones la sobreexplotación, la dificultad al acceso o la contaminación. En este contexto de insostenibilidad, los administradores del agua precisan disponer de información relevante a escala de cuenca para el diseño de acciones acordes a la recuperación y a la gestión sostenible.

En esta comunicación, y mediante revisión bibliográfica, analizaremos algunos indicadores representativos dentro de la metodología Fuerza Motriz-Presión-Estado-Impacto-Respuesta (FPEIR), de la Agencia Europea del Medio Ambiente (AEMA) (1998). El objetivo perseguido, y basándonos en las experiencias de algunos casos piloto llevados a cabo en distintas cuencas españolas, es poder concluir si el desarrollo y análisis de indicadores FPEIR constituye una herramienta útil para la comprensión de las relaciones causales entre las presiones, el estado, los impactos y las respuestas ejercidas desde el lado de la sostenibilidad.

En este modelo causa-efecto se identifican las Fuerzas Motrices que describen los cambios socioeconómicos, aportando cifras sobre el crecimiento demográfico o el nivel de desarrollo industrial, por ejemplo. La transformación de los modos de producción y consumo originan presiones sobre el recurso. Los indicadores de Presión facilitan entre otros datos el incremento de la demanda, el aumento de los vertidos o el cambio en los usos del agua. Las presiones modifican el estado del agua. Los indicadores de Estado, como las reservas disponibles o el nivel de contaminación, informan a escala temporal y espacial de las condiciones físicas, químicas y biológicas del recurso a nivel cuantitativo y cualitativo. Como resultado de las presiones, el estado se modifica originando impactos. Los indicadores de Impacto muestran las transformaciones sufridas del recurso, expresadas por ejemplo en el incremento de la superficie de aridez de una región. Finalmente, los indicadores de Respuesta describen la voluntad de la sociedad y las acciones político-económicas adoptadas para aminorar y revertir tendencias de un uso insostenible. Como indicadores de Respuesta podemos citar los porcentajes de agua reutilizada, desalada o la tarificación, entre otros.

Sin embargo, las cuencas no son sistemas hídricos cerrados, de ahí la dificultad a la hora de generar datos para su estructuración, procesado y análisis. Habitualmente la información hídrica se produce en el ámbito municipal o de la comunidad autónoma. Este hecho provoca que parte de la información necesaria para evaluar la sostenibilidad de la cuenca sea incompleta. En conclusión, el uso de indicadores FPEIR presenta un gran potencial para el soporte a la gestión a este nivel básico de administración, pero a su vez precisa de un gran recorrido y mejora progresiva, especialmente en lo relativo a la generación de datos y su actualización. La eficacia del modelo radica en la obtención de información a todos los niveles del sistema de indicadores, principalmente para establecer conexiones entre las respuestas y la recuperación del estado del agua.

Palabras clave: indicadores, FPEIR, cuenca, sostenibilidad.

1. INTRODUCCIÓN

La disponibilidad de agua en cantidad y calidad suficiente es fundamental para garantizar el desarrollo social y económico de los pueblos. La legislación hídrica española en materia de aguas ha sufrido importantes transformaciones, transitando desde un modelo de gestión productivista focalizado en garantizar todas las demandas existentes hacia un modelo de sostenibilidad ecosistémica promovido por la actual Directiva Marco del Agua (DMA), Directiva 2000/60/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de octubre de 2000. A raíz del nacimiento de la DMA se unificaron las actuaciones en materia de gestión en la Unión Europea (UE) y se incorporaron nuevos criterios como la planificación, la participación pública y el desarrollo tecnológico. El crecimiento continuado de la demanda de agua precisa adoptar medidas para la conservación y la protección tanto en términos cuantitativos como cualitativos, por tanto, la prioridad de la gestión hídrica es garantizar la sostenibilidad en el uso del agua.

La climatología española se caracteriza por tener grandes fluctuaciones interanuales de disposición hídrica debido a la irregularidad en el registro de precipitaciones y a las variaciones de temperatura Rodríguez y Gelabert (2006). Esta caracterización climática, junto a factores determinantes demográficos como los procesos de litorización acaecidos en la costa española durante las últimas décadas, ha provocado grandes presiones sobre el recurso. El viraje hacia un modelo productivo más demandante en recursos naturales, junto a las malas prácticas agrarias, industriales y urbanas, ha ocasionado la dificultad al acceso en algunas regiones, así como la contaminación de determinadas masas de agua en nuestro país. En este sentido, el desarrollo sostenible de la cuenca como unidad básica para la planificación y la gestión coordinada de los recursos hídricos (Buccheri, 2015) debe perseguir tanto

el bienestar de la población como evitar que el capital natural perezca en el tiempo (Pearce *et al.*, 1990).

El diseño y el control de los indicadores adecuados persiguen la finalidad de ayudar a los administradores del agua a la toma de decisiones a todos los niveles de gestión y en correspondencia al nuevo paradigma del desarrollo sostenible (UN-WATER, 2003). Los indicadores en términos ambientales deben centrarse principalmente en los problemas medioambientales, han de ser analíticamente exactos y apoyarse en conocimientos científicos sólidos, deben recoger datos que puedan cuantificarse, han de poder analizar las tendencias y examinar el estado del agua en el tiempo y, por último, han de ser interpretables tanto por la sociedad como por los responsables gubernamentales (OECD, 2001).

Las metodologías causa-efecto-respuesta son las más utilizadas en la generación de indicadores. El marco conceptual presión-estado-respuesta (PER) fue introducido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) 1944 (UN-WATER, 2003). Este modelo evolucionó hacia el marco FPEIR introducido por la AEMA. Este marco conceptual sienta las bases del análisis de los distintos factores interrelacionados que afectan al medioambiente (AEMA, 2006). Para ello, utilizan un proceso secuencial que comprueba cómo las Fuerzas Motrices principalmente económicas generan presiones que modifican el estado cuantitativo y cualitativo del agua provocando impactos sobre el medio; finalmente, se producen respuestas sociales que contrarrestan los efectos negativos producidos (Observatorio de la Sostenibilidad en España, OSE, 2008).

2. OBJETIVOS

Esta comunicación desarrollada mediante revisión bibliográfica pretende establecer la idoneidad del uso de indicadores como herramienta para la gestión sostenible del agua a escala de cuenca. Se analizan algunos indicadores diseñados dentro del modelo Fuerza Motriz-Presión-Estado-Impacto-Respuesta (FPEIR) de la AEMA (1998). Se establece si la información que generan es la adecuada y se concreta si los datos extraídos facilitan la comprensión de las relaciones causales que se establecen entre las respuestas adoptadas y el nuevo estado del agua. En definitiva, se analiza si el empleo de indicadores favorece conocer cuál es la situación de partida del estado del medio en un contexto de degradación, comparativamente con la evaluación cuantitativa y cualitativa de la tendencia y la evolución de la recuperación ambiental del recurso, en el tiempo y en el espacio tras la adopción de medidas concretas.

3. METODOLOGÍA

En el presente estudio evaluamos los indicadores más representativos y relevantes enmarcados dentro del modelo FPEIR. Para ello, analizamos algunos de los indicadores incluidos en Sistemas de Indicadores del Agua (SIA) por MAPAMA (2008) y por el OSE (2008). Exponemos en los distintos indicadores el grado de madurez alcanzado en función de su uso, la relevancia e interacciones favorables o desfavorables en los procesos de desarrollo sostenible y su situación a nivel nacional, autonómico o de cuenca. Finalmente, establecemos cuáles de ellos son estratégicos desde el punto de vista de la gestión sostenible e identificamos algunos indicadores no aplicables en la actualidad, debido a la problemática existente en la dificultad de la obtención de información acotada a un territorio.

4. RESULTADOS

El diseño y cálculo de indicadores aporta información de gran importancia para la gestión. La publicación de la información que arrojan se erige como una herramienta de diagnóstico y seguimiento de los principales problemas del agua en España, además de promover el conocimiento social de estos. Los indicadores deben dar respuesta a preguntas como: ¿estamos en una situación de sequía?, ¿cuál es el estado químico de nuestras aguas? (Sistemas de Indicadores del Agua, SIA; MAPAMA, 2008), ¿se hallan los usos del agua integrados en el ciclo hidrológico natural?, ¿se mantienen las funciones ambientales del agua?, ¿se realiza una gestión eficiente de los recursos y de las infraestructuras hídricas?, ¿se fortalecen las instituciones para una gestión sostenible del recurso? (Carreño *et al.*, 2008).

4.1 Tipo de Indicadores

Los indicadores de Factor Determinante engloban las condiciones climáticas que contribuyen en la producción de recursos hídricos naturales, así como las situaciones socioeconómicas que provocan presiones sobre el medio. Como indicadores climáticos podemos citar la precipitación, la temperatura o la evapotranspiración (ETP). El indicador Precipitación es un indicador hidrológico clave que analiza las aportaciones naturales al ciclo hidrológico, siendo por tanto un indicador estratégico. España presenta una gran variabilidad estacional de las condiciones climáticas; la tendencia futura apunta a una reducción de las precipitaciones y a un aumento de las temperaturas y de la ETP. Estos indicadores, en consecuencia, informan que las variables climáticas analizadas tienden a un estado desfavorable a efectos directos de la degradación del recurso, puesto que su tendencia futura se asocia con la disminución de las recargas naturales al ciclo del agua (OSE, 2008). Respecto a los indicadores socioeconómicos que ejercen presión sobre el medio, podemos enumerar indicadores demográficos como la densidad y la concentración de la población o las noches de pernoctación turística. Evaluados estos indicadores en las cuencas litorales, nos informan de un aumento de la concentración de la población en regiones mayo-

ritariamente con escasez. Este hecho deriva en una competencia por el uso. Los indicadores demográficos también presentan un impacto negativo sobre el deterioro del medio. Dentro de esta categorización también se incluye un indicador muy representativo al vincularse con el sector económico más demandante del recurso, y corresponde a la superficie de cultivos. Este indicador presenta un estado desfavorable, pero con una tendencia positiva en vista a la disminución de las superficies cultivadas y al aumento de las producciones agrícolas con una disminución en los insumos. Otro indicador socioeconómico es el Valor Añadido Bruto (VAB) de la industria (Sistemas de Indicadores del Agua, SIA; MAPAMA, 2008). Este indicador concretamente se encuentra en una situación no definida o difícil de evaluar; su cuantificación está relacionada con la estructura productiva, con la tecnología y con la eficiencia en el consumo.

Los indicadores de Presión introducen variables relativas a las actividades humanas que pueden producir cambios en el estado de las aguas. Estimar en el tiempo y en el espacio las demandas urbanas, industriales o agrarias es fundamental para la planificación hídrica. Cuantificar la demanda actual y la previsión futura es una tarea básica en la gestión de la cuenca. Este indicador puede notificar si la cuenca tiene una tendencia hídrica excedentaria o bien deficitaria. No obstante, no identifica cuáles han de ser los niveles de demanda adecuados para garantizar la conservación ecosistémica. Las políticas productivistas previas a la DMA en situaciones de escasez han promovido el desarrollo de infraestructuras, pese a la producción de impactos. A raíz del nacimiento de la DMA el objetivo perseguido es la racionalización del consumo dentro de la administración de la cuenca (OSE, 2008).

El estudio de los indicadores de Estado tiene una doble importancia: identifican los problemas actuales y aportan información precisa sobre los cambios sufridos tras la aplicación de respuestas. Dentro de este grupo de indicadores nombraremos los recursos hídricos naturales como la aportación en los ríos, el almacenamiento en embalses o el estado hidrológico. Estos indicadores tienen una situación de estado desfavorable y con una tendencia negativa a causa de la reducción de las recargas naturales por la disminución de las precipitaciones. Esta problemática se agudizará por el aumento de las demandas. El indicador Índice de Explotación y Consumo aporta información sobre la sostenibilidad de los recursos hídricos naturales a largo plazo y mide la relación entre la demanda y la disposición de recursos hídricos naturales. La expansión del sector turístico en el litoral español ha supuesto el aumento de la demanda en periodos del año con menor disponibilidad. Esta situación ha provocado estrés hídrico en algunos territorios. Dentro de esta categoría se encuentran indicadores que aportan información cualitativa del agua. El indicador de contaminación orgánica (DBO_5) mide la calidad de las aguas mediante la presencia de contaminantes orgánicos para evaluar la incidencia de los vertidos. Este indicador es una muestra de la eficiencia y el nivel del sistema de depuración de una cuenca o territorio (OSE, 2008).

Los indicadores de Impacto transmiten los cambios en el estado que provocan las presiones sobre el recurso. Dentro de estos indicadores encontramos la superficie de aridez o los objetivos medioambientales propuestos para las aguas superficiales y subterráneas por la DMA.

Por último, los indicadores de Respuesta evalúan el esfuerzo realizado por la sociedad para la mejora del recurso y sintetizan las políticas de protección y mejora. Encontramos dentro de esta categoría indicadores como el de inversión en medidas de la oferta; este indicador plasma la cuantía total de las inversiones en infraestructuras para garantizar el suministro a todas las demandas. La evaluación de este indicador constata un cambio en la tendencia del modelo de gestión, al reducirse las inversiones en infraestructuras en favor de actuaciones del lado del medioambiente. Otro indicador es la Inversión en Depuración, que supuso un máximo en el año 2007, reduciéndose la cuantía hasta la actualidad (SIA, 2008). El indicador Número de Presas en Activo ha aumentado pese a generar grandes impactos. Otro indicador de carácter estratégico es la Capacidad de los Embalses; este muestra el volumen de almacenaje destinado a usos consuntivos y a la generación de energía eléctrica. España presenta una gran capacidad de almacenamiento. Esta medida de respuesta es de suma importancia para abordar situaciones de sequía, no obstante, este planteamiento debe ser revisado y sustituido por el fomento de políticas desde el lado de la demanda que persigan la racionalización del consumo. El suministro de agua procedente de fuentes no convencionales tiene una tendencia positiva pero también un gran margen de mejora. El indicador Volumen de Agua Desalada es estratégico para la gestión hídrica, en especial en el litoral español, donde se ha producido un importante proceso de litorización. La eficiencia del uso del agua urbana precisa de respuestas para la reducción de las pérdidas existentes en la redes de distribución como medida de gestión de la demanda. Otro indicador es la Tarificación del Precio del Agua; pese al incremento de los precios, aún nos encontramos muy alejados de los precios de los países de nuestro entorno. Las exigencias de la DMA en lo relativo a la recuperación de costes supondrán un incremento progresivo en el precio. Por último, nombramos el indicador de Superficie Protegida por la Red Natura 2000. Este indicador con tendencia positiva informa sobre el aumento de las áreas de espacio protegido.

5. CONCLUSIONES

La aplicación de indicadores de manera eficaz depende en gran medida de la disposición de datos de calidad, representativos y delimitados al área de estudio. La mayor parte de información para el cálculo de los indicadores no se obtiene a escala de cuenca; habitualmente algunos datos importantes se generan a nivel municipal o de la comunidad autónoma. Obtener la información de la explotación hídrica de las cuencas es una tarea extremadamente compleja, dado el gran nú-

mero de sistemas que la componen. En conclusión, el análisis mediante indicadores dentro de la metodología FPEIR tiene un gran potencial como herramienta para la gestión sostenible de las cuencas, pero al mismo tiempo tiene un amplio recorrido y margen de mejora, especialmente en lo relativo a la generación, maduración y actualización de la información que se necesita.

BIBLIOGRAFÍA

AEMA (2006). Conjunto básico de indicadores de la AEMA-Guía. <http://www.mapama.gob.es> [Consulta: 20 de abril de 2018].

Borja, A. *et al.* (2005). «The European Water Framework Directive and the DPSIR, a methodological approach to assess the risk of failing to achieve good ecological status». *Elsevier. Estuarine. Coastal and shelf Science,* 66 (1-2): 84-96

Buccheri, M.J. y Comellas, E.A. (2015). Indicadores para el monitoreo y evaluación hacia la GIRH. *Estrucplan.* http://www.estrucplan.com.ar/articulos/verarticulo.asp IDArticulo=3536 [Consulta: 24 de enero de 2018].

Carreño, M. *et al.* (2008). «Indicadores de Sostenibilidad del Agua: caso Cuenca del segura», en *6.º Congreso Ibérico: Gestion y planificación del agua,* Vitoria-Gasteiz, España.

Chirino, E.; Abad, J. y Bellot, J. (2008). «Uso de indicadores de Presión-Estado-Respuesta en el diagnóstico de la comarca de la Marina Baixa, SE, España». *Revista Ecosistemas*, 17 (1): 107-114.

MAPAMA., (2008). Sistemas de Indicadores del Agua (SIA). https://servicio.mapama.gob.es/sia/indicadores/home.jsp [Consulta: 25 de abril de 2018].

Observatorio de la Sostenibilidad en España (2008). Agua y sostenibilidad: Funcionalidad de las cuencas. *Hispagua. Sistema Español de Información sobre el agua.* http://hispagua.cedex.es/documentacion/documento/32746 [Consulta: 12 de febrero de 2018].

OECD (2001). Indicadores medioambientales para la agricultura. Métodos y resultados. Volúmen 3. https://www.oecd.org/env/consumption-innovation/1960514.pdf [Consulta: 03 de abril de 2018].

Pearce, D.; Barbier, E. y Markandya, A., (1990). *Sustainable Development: Economics and Environment in the Third World,* Earthscan, London, UK, Washington D.C, USA.

Rodríguez, A. y Gelabert, B. (2006). «La Gestión Integrada de los Recursos Hídricos en las Islas Baleares». *Investigaciones Geográficas,* 41: 49-64. Alicante, España.

UN-Water/WWAP (2003). «Agua para todos. Agua para la vida». Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo. WWAP. http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/water/wwap/wwdr/wwdr1-2003/ [Consulta: 10 de febrero de 2018].

COSTES DE LA LUCHA CONTRA LA ESPECIE INVASORA *VESPA VELUTINA* SOPORTADOS POR LOS APICULTORES EN LA PROVINCIA DE LA CORUÑA

María Amparo Ferreira Golpe[a], Ana Isabel García Arias*[a], Mar Pérez-Fra[a]

[a]*Universidad de Santiago de Compostela, Grupo de Investigación ECOAGRASOC, Campus de Lugo, anaisabel.garcia@usc.es; mariadomar.perez@usc.es; mariamaparo.ferreira@usc.es*

Resumen

Pocos son los trabajos que abordan el impacto económico de la avispa asiática. En el presente identificamos los costes directos provocados por la lucha contra la plaga y que son soportados por las explotaciones de miel. Para ello se realizaron 87 entrevistas para determinar el impacto de la lucha en las explotaciones apícolas de la provincia de La Coruña en el año 2016. Se han considerado costes directos y costes de oportunidad derivados del uso de distintos métodos de combate. El presente trabajo se encuadra dentro del convenio establecido entre la USC y la Diputación de A Coruña para llevar a cabo una actividad investigadora sobre la especie invasora *Vespa velutina* (avispa asiática) (2017-CP006).

Palabras clave:

Vespa velutina nigrithorax, cálculo de costes, valoración de pérdidas de producción, especies invasoras.

1. INTRODUCCIÓN

La avispa asiática (*Vespa velutina nigrithorax*) es una especie nativa del sudeste asiático, detectada por primera vez en Europa en el año 2004 en Lot-et-Garonne (suroeste de Francia), donde se supone que se instaló después de que llegase a bordo de un barco de mercancías al puerto de Burdeos. Desde entonces se ha expandido a lo largo de la franja atlántica europea y ha sido catalogada como especie invasora. En 2010 la especie fue detectada en Amaiur (Navarra) (Castro e Pagola-Carte, 2010). Su colonización de la Península Ibérica ha sido exponencial y en la actualidad está presente en las comunidades autónomas de País Vasco, Cantabria, Asturias, Galicia (2011), Castilla y León, Extremadura, Cataluña, Valencia e Islas Baleares, así como en el norte de Portugal. En 2016 se detectó la presencia de nidos de avispa asiática en 227 ayuntamientos de Galicia. La *Vespa velutina nigrithorax* tiene una enorme capacidad reproductiva, estableciendo colonias de varios miles de individuos. Para alimentar a sus larvas captura diversos insectos y sobre todo obreras de algunas especies de abeja como *Apis mellifera* y *Apis cerana*. Esto la convierte en una amenaza para la biodiversidad y la actividad apícola y hortofrutícola. La gran densidad que ha alcanzado en determinadas zonas ha despertado una importante alarma social.

En la presente comunicación se valoran los costes directos provocados por la lucha contra la plaga y que son soportados por las explotaciones de miel en la provincia de La Coruña, donde se localizan más de 13.500 colmenas. La producción se sitúa alrededor de las 197 toneladas de miel (Consellería do Medio Rural, 2012; MAPAMA, 2016). Existen en la provincia 66 apicultores acogidos a la IGP Miel de Galicia, con una producción calificada anual con valor económico de más de 2,6 millones de euros.

2. METODOLOGÍA

Para la obtención de los datos aquí analizados llevamos a cabo una encuesta estructurada a 87 apicultores individuales que ha permitido la identificación de los costes y su cuantificación para las explotaciones de miel de la provincia de La Coruña en el año 2016, así como la estimación de las variaciones de producción y su valor entre 2015 y 2016. Las unidades de producción entrevistadas están distribuidas en 65 ayuntamientos y representan el 10,8% del total censado en la provincia en el año de estudio. La selección de la muestra se realizó de manera aleatoria entre las explotaciones censadas y miembros de asociaciones de apicultores. Las entrevistas fueron realizadas entre mayo y octubre de 2017.

Para la valoración monetaria de los costes se han adoptado los siguientes criterios:

- Hemos aplicado los precios de mercado de los materiales utilizados en los distintos métodos de lucha (trampeo, pértigas para destrucción de nidos, etc.).
- Se ha calculado un coste de oportunidad para valorar el tiempo de trabajo empleado en la aplicación de cada método y en la formación precisa, especialmente importante en este momento inicial de expansión de la plaga. Teniendo en cuenta que si los apicultores tuviesen que contratar la mano de obra para realizar el proceso, contratarían mano de obra no especializada, hemos utilizado el salario mínimo interprofesional para la valoración de este coste (5,13 €/h). Para la estimación del coste de oportunidad se identificaron las distintas fases del proceso y se preguntó por el tiempo empleado en cada fase.
- El coste de desplazamiento se ha estimado en 0,19 euros kilómetro.

- Para obtener una conexión entre el valor de las pérdidas de producción y la presencia de la avispa hemos utilizado un método aproximativo consistente en el análisis de las declaraciones de los apicultores y las apicultoras sobre los ataques experimentados y la evolución de la producción con respecto al año anterior.

3. RESULTADOS

3.1. Caracterización de la muestra

La Tabla 1 refleja las características de la muestra analizada en relación con la población. Entre las unidades de producción entrevistadas 7 son profesionales (más de 150 colmenas en 2016) y el resto son «no profesionales». De estas últimas, 53 producen para autoconsumo. La gran mayoría mantiene un único apiario (74%), pero más del 20% de los entrevistados cuenta con entre 2 y 5 apiarios, y solo un 6% mantiene más de 5 apiarios. Tan solo dos de las explotaciones entrevistadas se dedican a la polinización y no a la producción apícola, mientras que 5 realizan selección de crías además de realizar producción.

La Ilustración 1 refleja la localización de las unidades productivas entrevistadas y la localización de los nidos de avispa avistados, con lo que comprobamos que, a pesar de haber seleccionado la muestra de manera aleatoria, esta refleja distintas situaciones de presión de la avispa.

Las unidades productivas entrevistadas declaran haber detectado un total de 611 nidos en 2016 (entre primarios y consolidados), frente a los 128 de 2015 y los 14 de 2014. El dato sirve para entender la alarma causada y el interés de las personas apicultoras en utilizar métodos de lucha contra esta plaga, incluso sin tener una idea clara de su efectividad.

El Gráfico 1 recoge los métodos de lucha declarados por las explotaciones y el porcentaje de explotaciones que los utilizaron. El método más usado ha sido el trampeo, seguido de la reducción de altura de las piqueras, retirada de nidos y método troyano. Tan solo una explotación utilizó mallas para la protección de los apiarios; 3, las arpas eléctricas; y 6 explotaciones realizaron trashumancia en 2016.

3.2. Costes derivados de la lucha contra la avispa asiática

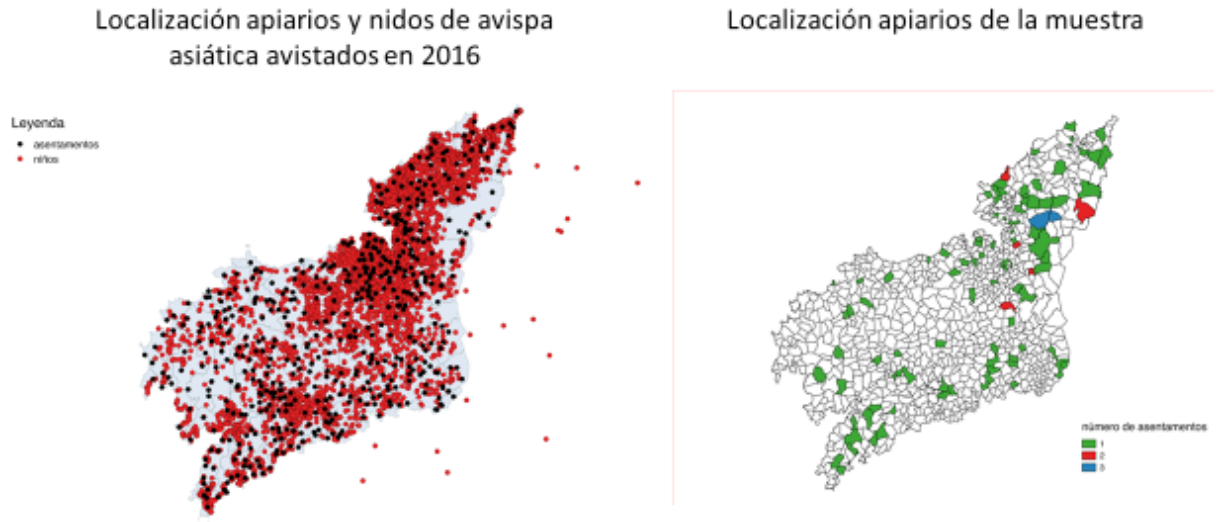
La Tabla 2 refleja los costes en los que incurrieron las explotaciones apícolas encuestadas a lo largo de 2016 derivados de la lucha. Calculamos un coste total de más de 67.800 euros para el conjunto de la muestra, que podemos elevar al conjunto de la provincia, con un nivel de confianza del 95%, a entre 652 € y 907 € por

Tabla 1. *Características de población y muestra*

	N.º apicultores	N.º colmenas por explotación		
		Mediana	Media	Moda
Población	806	9	21	2
Muestra	87	10	36,8	2

Fuente: Elaboración propia

Ilustración 1. *Localización de los asentamientos de la muestra y avistamiento de nidos de avispa asiática. Provincia de La Coruña. 2016*



Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. *Costes derivados de la lucha en las explotaciones apícolas de La Coruña. 2016*

	Coste total apicultores 2016	N.º explotaciones	Promedio muestra	Intervalo variación para la provincia
	€/año		€/explotación	€/explotación
Formación	3.814,36	54	43,8	32-55,7
Retirada nidos medios propios	8.120,8	12	93,3	60,3 -
Retirada nidos medios ajenos	2.268,3	20	26,07	178,6
Asesoramiento retirada nidos	1.005,5	13	11,6	5,4-17,7
Trashumancia	300,7	6	3,5	0,66-3,2
Capturas programadas	1.426,6	69	16,4	9-5-23,3
Capturas no programadas	14.536,6	85	167,1	126-208
Capturas obreras	16.567,5	81	190,4	139,6-241,2
Troyano (envenenamiento)	8.689,3	25	100	66,6-133
Reducción de piqueras	5.544,5	57	63,7	26-101
Mallas protección piqueras	449,9	10	5,2	0,7-10,3
Mallas protección apiarios	30,4	1	0,3	0-1
Arpa eléctrica	600,0	3	6,9	0-15
Alimentación artificial	4.469,3	43	51,4	18,5-84
Total	67.823,6	87		652-907

Fuente: elaboración propia

explotación apícola. Esto supone un impacto sobre el valor de la producción de las explotaciones de este año de alrededor de un 20%, es decir, un 20% del valor de la producción fue empleado en la lucha contra la plaga.

En la Tabla 2 los promedios están calculados sobre las 87 explotaciones de la muestra, pero hay que tener en cuenta que no todas las explotaciones incurrieron en los mismos costes. Además, para aquellos costes en los que tenemos muy pocas explotaciones, la extrapolación al conjunto de la provincia es poco representativa. El método de mayor relevancia económica es el trampeo, debido al tiempo de trabajo dedicado al mismo, especialmente las capturas no programadas y las capturas de obreras. El segundo coste en orden de importancia es la retirada de nidos, especialmente con medios propios, seguido del empleo de «troyanos» (técnica discutible en la que el apicultor captura una avispa, la envenena y la suelta con la esperanza de que llegue al nido y expanda el veneno). En este último se ha medido el tiempo empleado en su realización y calculado el coste de oportunidad.

En la Tabla 3 podemos apreciar los costes medios calculados para el número de explotaciones que utilizaron los distintos métodos de lucha, así como los costes unitarios de cada método. Los costes fijos están expresados en euros por unidad y las variables en euros por colmena. La comparación del coste unitario permite apreciar mejor las diferencias de costes entre métodos.

3.3 La valoración de las pérdidas de la producción apícola

En la encuesta se preguntó por la variación de la producción de miel entre 2015 y 2016 y por el número de colmenas desparecidas. Así mismo, se preguntó por el número de ataques de avispa registrados en cada explotación. Es discutible que las disminuciones de producción registradas se debiesen únicamente a la presencia de la avispa asiática. De hecho, la sequía y los problemas sanitarios, notablemente la *varroa*, son otros factores importantes que inciden en la variabilidad de la producción apícola. No obstante, y con un análisis muy primario, constatamos que la variabilidad de la producción media para el conjunto de la provincia en 2016 (entre 10,7 y 20,5 kg/colmena) fue mucho mayor que en 2015 (entre 16,8 y 18,6 kg/colmena). Esto nos invita a formular la hipótesis de que la avispa incrementa su efecto sobre la producción de manera visible a medida que se expande su presencia en la provincia, sumándose al resto de factores que inciden en la evolución de la productividad de las explotaciones apícolas.

4. CONCLUSIONES

El coste de las medidas adoptadas por los apicultores de la provincia de La Coruña en su lucha contra la plaga se sitúa en el año 2016 entre 652 y 907 euros por ex-

Tabla 3. *Diferencias de costes medios y unitarios por método de lucha*

	Coste Unitario	**Coste medio para las explotaciones que incurrieron en el coste**
Troyano		347,57 €/expl
Arpa	150 €/u	200 €/expl
Trampeo		10,2 €/colmena
Retirada nidos (amortización de traje, pértiga, insecticida)	430€/u	738,25 €/expl
Mallas protección piqueras	1€/u	2,88€/colmena
Mallas protección apiarios	5,6 €/colmena	6 €/colmena
Reducción altura piqueras	2,8 €/u	2,88 €/colmena
Traslado colmenas	0,19€/km	2,32 €/colmena
Otros costes unitarios en las explotaciones apícolas derivados de la lucha		
	Coste Medio	**Número de explotaciones que incurrieron en el coste**
Formación	62,28 €/expl	63
Alimentación artificial	2,95€/colmena	43

Fuente: elaboración propia.

plotación, lo cual supone que las personas apicultoras dedican alrededor de un 20% del valor de la producción de miel a estas medidas. A ello hay que añadir unos costes de entre 171 y 478 euros por explotación por muerte de colonias que suponemos podrían ser debidos a ataques de avispa asiática en función de lo que declaran los apicultores, dato que debemos tomar con prudencia.

Así mismo, y aunque no pudimos determinar una relación clara entre la presencia de la avispa y la disminución de la producción, sí comprobamos una relación entre ataques fuertes y una mayor incidencia de pérdidas de producción en las explotaciones. La estimación del valor medio de la producción para las explotaciones de la provincia en 2016 es menor que para 2015, pasando de entre 116,8 € y 128,7 € por colmena en 2015 a unas cifras de entre 93 € y 120 € por colmena en 2016, sin que existiese variación en los precios de venta.

Finalmente, en el elevado coste de los distintos métodos de lucha empleados por los agricultores está incidiendo el coste de la mano de obra, que ha sido estimado como un coste de oportunidad en la mayor parte de los casos, dado el carácter familiar de la mayoría de las explotaciones. Entre los costes fijos, los más elevados son los de retirada de nidos y los troyanos, mientras que entre los variables es el trampeo el más utilizado, pero también el más elevado. Llama la atención que no se utilicen de manera más generalizada cambios en el manejo de las colonias, la trashumancia o las mallas de protección. La valoración realizada debería ser de utilidad en la toma de decisiones sobre los métodos de lucha a elegir.

BIBLIOGRAFÍA

Castro L. y Pagola-Carte S. (2010). «*Vespa velutina Lepeletier*, 1836 (Hymenoptera: Vespidae), recolectada en la Península Ibérica». *Heteropterus Rev. Entomol* 10(2): 193-196.

Consellería do Medio Rural (2012). *Anuario de Estatística Agraria e Contas Económicas da Agricultura*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (2016). *Plan Nacional de Medidas de Ayuda a la Apicultura*. MAPAMA, Madrid.

ELEMENTOS CLAVE EN EL ANALISIS DE LA SATISFACCIÓN DE VISITANTES DE ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS. APLICACIÓN DE PLS-SEM EN EL PARQUE NACIONAL DE AIGÜESTORTES, EN LÉRIDA[1]

Rosa Florensa Guiu[a*], Antonio Colom Gorgues[a], María Teresa Maza Rubio[b*]

[a]*Departamento de Administración de Empresas. Universidad de Lleida. Lleida. Email: antonio_colom@hotmail.com: Email rmfloresa@aegern.udl.cat*

[b]*Departamento de Ciencias Agrarias y del Medio Rural. Facultad de Veterinaria. Universidad de Zaragoza. Email: mazama@unizar.es*

Resumen

La satisfacción de los visitantes de Espacios Naturales Protegidos (ENP) está influenciada por distintas variables cuantitativas y cualitativas que deben identificarse y analizarse para optimizar la valoración final y lograr información para mejorar la utilidad de uso y disfrute. El objeto de este trabajo es analizar dichas variables utilizadas para seguimiento y evaluación del uso público de los ENP, en aplicación al Parque Nacional de Aigüestortes (PNA), que servirán para valorar la satisfacción y expectativas de los visitantes, analizando además aspectos relacionados con la calidad y actividad ecoturística.

A través de la aplicación de método multivariante de segunda generación denominado *modelación de ecuaciones estructurales con mínimos cuadrados parciales (PLS-SEM)* se generalizan y combinan características del análisis de componentes principales y análisis de regresión múltiple. Los modelos estructurales PLS se miden a través de indicadores de carácter reflectivo y formativo. Desde un punto de vista práctico, la utilidad de los modelos de ecuaciones estructurales es comprobar si las inferencias causales que un investigador formula son consistentes con los datos empíricos disponibles; esto no implica necesariamente la coherencia entre el modelo y la realidad, con lo cual se puede afirmar que los supuestos del estudio no son contradictorios y, por lo tanto, pueden ser confirmados.

Se procede a valorar si existen diferencias significativas entre parámetros (p. ej., coeficientes *path*) estimados mediante este modelo PLS, analizando los resultados de las encuestas realizadas en el del PNA, intentando relacionar las variables consideradas como resultado de la visita (medidoras de la satisfacción) con el resto de variables identificadas mediante una escala Likert y agrupadas como factores a analizar, destacando: la «valoración final de la visita en el ENP», la «recomendación de este espacio natural a otra persona», y la «posibilidad de volver de nuevo» (variables medibles que reflejarán dicha variable latente de satisfacción).

Se pretende relacionar el conocimiento y la información previa del ENP con el nivel de satisfacción final, con lo cual no afecta el factor sorpresa. En la valoración global de los servicios afectan el paisaje, la planificación previa, el conocimiento de la red de parques, el entorno, la señalización y la accesibilidad, pero no afecta la edad del visitante, estado de los caminos, horarios, valoración de las publicaciones y posibilidades de pagar.

Palabras clave: Espacios Naturales Protegidos, uso público, satisfacción de visitantes, PLS-SEM, turismo ecológico.

1. INTRODUCCIÓN. OBJETIVO GENERAL DEL TRABAJO

Es muy importante conocer y analizar cómo se puede llegar a la satisfacción de los visitantes de Espacios Naturales Protegidos (ENP). Dicha satisfacción no se puede medir directamente, sino que está influenciada por distintas variables cuantitativas y cualitativas que deben identificarse y analizarse para optimizar la valoración final y lograr información para mejorar la utilidad de uso y disfrute de los ENP.

El objetivo general de este trabajo es estudiar y analizar dichas variables utilizadas para seguimiento y evaluación del uso público de los ENP, en aplicación al Parque Nacional de Aigüestortes (PNA), que van a servir para valorar dicha satisfacción y expectativas de los visitantes, analizando además aspectos relacionados con la calidad y actividad ecoturística.

2. ESTRATEGIA Y ESQUEMA METODOLÓGICO

A partir de una búsqueda bibliográfica, su análisis y de completar la exploración previa con información y datos de expertos se continuó con el diseño y aplicación de las encuestas utilizadas en la evaluación del uso público del Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici. Constaban de 65 preguntas que sirvieron para dar respuesta a las distintas variables planteadas, y entre las cuestiones había Preguntas de Identificación, Preguntas Sustantivas, de Filtro y de Control. Se tuvo en cuenta las pautas definidas por Europarc para caracterizar el perfil del visitante (Europarc, 2005).

[1] La investigación que ha dado lugar a este trabajo ha sido impulsada por la Obra Social «la Caixa» y Fundación Triptolemos, gracias a la beca postdoctoral otorgada a la Dra. Rosa Florensa Guiu.

La muestra se calculó teniendo en cuenta el número de visitantes del Parque en los años previos a la realización de la encuesta, valor medio situado alrededor de 350.000 visitantes, y en base a un error de muestreo = 5,0 % y un intervalo de confianza de 95,5%. El tamaño de muestra necesaria era n = 400 encuestas correctas. Se utilizaron 452 encuestas representativas de los dos sectores del PNAESM. Se aplicó el programa estadístico DYANE en su versión 4 (Santesmases, 2009) y el programa SmartPLS versión 3.2.7. Se utilizaron dichos programas para el análisis multivariante y PLS-SEM. Los resultados obtenidos sirvieron para aceptar o refutar las hipótesis planteadas de acuerdo con los objetivos previstos, permitiendo llegar a las conclusiones.

3. PRINCIPALES VARIABLES Y ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES (ACP)

En el ACP se calculó el valor del coeficiente de Cronbach 0,7027, superior a 0,7, lo cual indica una suficiente consistencia interna, y el Test de Barlett, a partir de la hipótesis nula para asegurar que la matriz de correlación no era significativamente distinta de una matriz identidad. Posteriormente se aplicó el Método Varimax, con la caracterización de los factores resultantes e interpretación de los resultados. En el análisis factorial se calculó la Comunalidad y en total quedaron 16 variables que se agrupaban en 5 factores. En el Cuadro 1 se muestra el resumen de resultados del ACP.

Cuadro 1. *Resumen de resultados del ACP. Variables y factores retenidos*

Nº	VARIABLES	FAC1	FAC2	FAC3	FAC4	FAC5	COMUNA-LIDAD
18	NORMAS	-0,0429	0,1563	-0,0544	0,0061	0,5345*	0,3150
22	OBJETIVO	-0,0066	-0,1347	0,7831*	-0,0164	-0,0444	0,6336
24	LIMP-SIT	0,3301	0,0824	-0,0231	0,2045	0,5087*	0,4168
25	LIMP-ENT	0,8838*	-0,0312	0,0306	-0,0868	0,0075	0,7906
26	SEÑAL	0,9047*	-0,0378	0,0298	-0,0953	0,0051	0,8299
27	CAMINO	0,7049*	0,0768	-0,0325	0,1019	0,0245	0,5149
28	PAISAJE	0,5776*	0,1265	0,1117	-0,0459	-0,2231	0,4140
29	ENTORNO	0,8064*	0,0654	0,0277	-0,0633	0,1486	0,6814
45	OPIN PUB	0,1863	0,2322	-0,0240	-0,7056*	-0,2904	0,6714
51	VALSERAC	0,1226	0,2865	-0,1955	0,2372	-0,6167*	0,5719
52	PAGARIA	-0,0001	0,1943	0,0522	0,6951*	-0,2006	0,5639
56	SATGENT2	0,1090	0,4563	0,7317*	0,0550	0,0581	0,7619
57	VALVISIT	0,0720	0,4705	0,7557*	0,0846	0,0550	0,8079
59	VALORGLO	0,1199	0,7315*	0,2312	0,1120	-0,0491	0,6179
60	RECOMPN	0,0507	0,7605*	0,0929	0,0005	0,0736	0,5949
61	VOLVER	-0,0203	0,7770*	-0,0143	-0,0564	0,0404	0,6092
	Valor propio	3,6135	2,6414	1,3705	1,1214	1,0483	
	% de varianza	22,58%	16,51%	8,57%	7,01%	6,55%	
	% acumulado	22,58%	39,09%	47,66%	54,67%	61,22%	

- El Factor 1 (FAC1), explica el 22,58% de la varianza y está asociado con las variables: 25, 26, 27, 28 y 29. Todas estas relaciones positivas pueden interpretarse como la Valoración de las infraestructuras y del entorno, y podrían identificarse con la evaluación de la CALIDAD PERCIBIDA.
- El Factor 2 (FAC2), explica el 14,99% de la varianza, acumula el 39,09% y está asociado con las variables 59, 60 y 61. Todas estas relaciones que son positivas se equipararían al Producto Final o Resultado de la visita, hay una mezcla de la Satisfacción final y la Lealtad a través de las posibles recomendaciones y la intención de volver de nuevo al espacio, por lo que podría identificarse SATISFACCIÓN+LEALTAD = RESULTADO FINAL.
- El Factor 3 (FAC3), explica el 11,52% de la varianza, acumula el 47,66%, está asociado con las variables 22, 56 y 57. Todas estas relaciones que son positivas indican la Valoración concreta de la visita en función de los objetivos definidos, por lo que podría identificarse con el VALOR PERCIBIDO.
- El Factor 4 (FAC4), explica el 7,12% de la varianza, acumula el 54,67%, está asociado con las variables 45 y 52. Presenta una correlación negativa, que indicaría un antagonismo en las opiniones que representan y que indicaría que cuando más valor económico se otorga al espacio, se tienen una opinión más crítica de las publicaciones, con lo cual se considera que esta interpretación no tiene ningún sentido.
- El Factor 5 (FAC5), explica el 7,12% de la varianza, acumula el 61,227%, está asociado con las variables 18, 24 y 51. Presentan una correlación negativa con la variable 51, lo que indicaría un antagonismo en las opiniones que representa la Valoración de los servicios y actividades en función del conocimiento de las normas y objetivos del espacio y que indicaría que ya conocen lo que puede encontrarse, por lo que podría identificarse este factor con IMAGEN.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Florensa Guiu R., 2015.

4. TRATAMIENTO PLS-SEM, RESULTADO, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Se han tenido en cuenta los resultados del análisis multivariante, especialmente el ACP practicado, y se ha planteado como modelo PLS-SEM el relativo al European Customer Satisfaction Index (ECSI). Está basado en la metodología National Quality Research Center de la Universidad de Michigan y tiene como modelo uno muy similar al del American Customer Satisfaction Index (ACSI), al que se le han realizado algunas leves modificaciones (véase Gráfico 1).

Después de una serie de tratamientos de modelos previos y sus evaluaciones correspondientes, se ha llegado a la reestructuración final del modelo de cálculo, tal como aparece en el Gráfico 1, con las variables latentes y medibles especificadas en el Cuadro 3. A continuación se ha realizado el proceso de datos con SmartPLS. En el Gráfico 2 se muestran los resultados, con los coeficientes *path* del constructo interno y los parámetros del modelo externo o relaciones de las variables medibles con las variables latentes respectivas. En dicho gráfico se muestran también los estadísticos de colinealidad (VIF). En el Cuadro 2 se presentan los

Cuadro 2. *Evaluación de la Fiabilidad y validez global del constructo PLS-SEM*

	Alfa de Cronbach	rho_A	Fiabilidad compuesta	Varianza extraída media (AVE)
Fidelidad	1,000	1,000	1,000	1,000
Satisfacción Global Visitante	0,705	0,732	0,831	0,622
Calidad Percibida		1,000		
Expectativas Visitante		1,000		
Imagen		1,000		
Quejas		1,000		
Valor Percibido		1,000		

Fuente: Elaboración propia.

parámetros favorables de evaluación de la fiabilidad y validez del constructo.

Se remarca la importancia del Valor Percibido, a través de las Expectativas del Visitante, como constructor de la Satisfacción Global del Visitante, donde tienen menor influencia la Imagen y la Calidad Percibida. Respecto a dicha Imagen, aportan mayores pesos la Opinión sobre las publicaciones y la Valoración de los servicios y actividades. Respecto a la Calidad Percibida, aportan mayor peso la valoración del Paisaje y el Entorno.

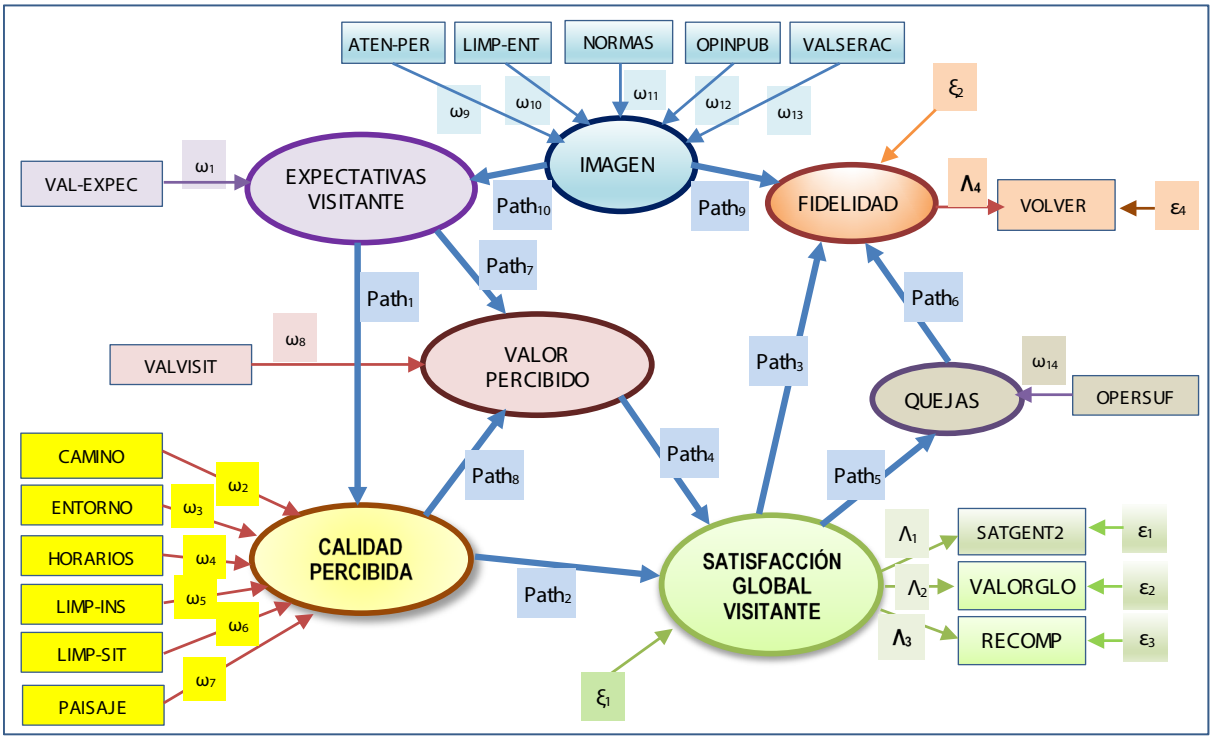
Se debe enfatizar la confirmación por el análisis PLS-SEM de que la Satisfacción Global del Visitante se refleja con alto nivel de correlación, desde el Valor de Satisfacción atendiendo todas las componentes o aspectos del parque, la Satisfacción derivada del ambiente y encuentro de gente, y la actitud de Recomendación del parque a otras personas. Así mismo, se observa un camino fuerte hacia la Fidelización.

Cuadro 3. *Especificación de variables latentes y variables medibles del modelo*

Variables latentes	Var. medibles	Criterio / significación de las variables medibles
Expectativas Visitante	VAL-EXPEC	Expectativas que se ha creado el visitante sobre la organización, funcionamiento, calidad
Calidad Percibida	CAMINO	Calidad de los accesos al parque y estado de los caminos y sendas
	ENTORNO	Calidad del entorno, infraestructuras y servicios generales. Valoración general del entorno
	HORARIOS	Valoración de los horarios de visita
	LIMP-INS	Valoración de la limpieza de las instalaciones
	LIMP-SIT	Valoración de la limpieza del lugar visitado
	PAISAJE	Calidad del paisaje
Valor Percibido	VALVISIT	Nivel de satisfacción sobre los sitios visitados y su valor socioeconómico
Imagen	ATEN-PER	Nivel de implicación de la organización atendiendo a los visitantes
	LIMP-ENT	Estado de limpieza global del entorno del parque
	NORMAS	Información que tenía sobre la Red de Parques Nacionales y sobre el parque
	OPINPUB	Opinión sobre las publicaciones y su valor
	VALSERAC	Evaluación de los servicios y las actividades en el parque
Quejas	OPERSUF	¿Opina que son suficientes los servicios y atenciones recibidos del parque?
Satisfacción Global Visitante	SATGENT2	Valor de la satisfacción por el ambiente y número de gente encontrada
	VALORGLO	Valor de la Satisfacción Global atendiendo todos los aspectos
	RECOMP	¿Recomendaría visitar este parque a otras personas?
Fidelidad	VOLVER	Si pudiera ¿volvería a visitar el parque (u otros sitios del mismo)?

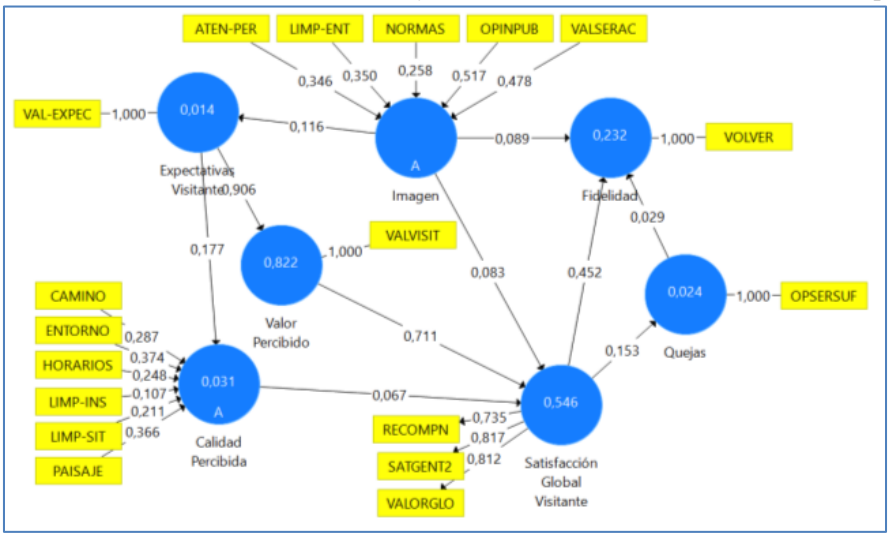
Fuente: Elaboración propia con base en Florensa R., 2015.

Gráfico 1. *Modelo de partida del Sistema de Ecuaciones Estructurales basado en el ECSI*



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2. *Modelo de cálculo y resultados obtenidos PLS-SEM con el programa SmartPLS*



Estadísticos de Colinealidad VIF	
ATEN-PER	1,068
CAMINO	1,598
ENTORNO	1,612
HORARIOS	1,633
LIMP-ENT	1,077
LIMP-INS	1,669
LIMP-SIT	1,124
NORMAS	1,021
OPINPUB	1,032
OPSERSUF	1,000
PAISAJE	1,194
RECOMPN	1,467
SATGENT2	1,260
VAL-EXPEC	1,000
VALORGLO	1,615
VALSERAC	1,010
VALVISIT	1,000
VOLVER	1,000

Fuente: Elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

A través de las encuestas del Parque Nacional de Aigüestortes y del análisis de componentes principales, se constata que las variables que se pueden considerar como resultado o producto de la visita serían: la Valoración final de la visita al parque (VALORGLO), la Recomendación de este espacio a otra persona (RECOMP) y la posibilidad de Volver de nuevo (VOLVER). Se justifica también la importancia del buen ambiente encontrando gente en el parque (SATGENT2).

Estos resultados anteriores se confirman con el análisis PLS-SEM, ya que se demuestra un gran reflejo de las variables medibles VALORGLO, RECOMP y SATGENT2 en la variable dependiente Satisfacción Global del Visitante, con gran nivel de correlación. Se aprecia también un camino fuerte de esta última variable latente hacia la Fidelidad.

Se constata la poca aportación de peso a la Calidad Percibida de la Limpieza de las Instalaciones y del Sitio Visitado, y en cambio sí aportan mayor peso la valoración del Paisaje, del Entorno y de los Horarios de visitas.

Sería interesante identificar mejor y consolidar los ítems/variables que podrían reflejar la sensación de satisfacción y de cumplimiento de las expectativas de la visita en un ENP y su relación con la calidad del espacio, pues a través de estas encuestas no se constata bien la existencia de esta relación. Sí que existe relación entre el conocimiento y la información previa del ENP y el nivel de satisfacción final, con lo cual no afecta el factor sorpresa, y ya se conocen los servicios, prestaciones y características del entorno, en una mayoría de los visitantes del parque.

BIBLIOGRAFÍA

EUROPARC-España. (2005). *Manual sobre conceptos de uso público en los espacios naturales protegidos*. Ed. Fundación Fernando González Bernáldez. Madrid. 94 páginas. Serie manuales.

Florensa Guiu, R. (2015). *Evaluación de la calidad y satisfacción del usuario de los Espacios Naturales Protegidos de Montaña. Aplicación al Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici.* Tesis doctoral. Departamento AEGERN. Universidad de Lleida.

Santesmases Mestre, M. (2009) *Diseño y Análisis de Encuestas en investigación social y de mercados (DYANE v4)*. Ediciones Pirámide, Madrid, 2009.

Secretaría General de Turismo (2004). *El turismo de naturaleza en España y su plan de impulso*. Estudios de productos turísticos. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

IMPLANTACIÓN DE UN SISTEMA ENERGÉTICO SOSTENIBLE EN UN NÚCLEO RURAL MEDIANTE LA APLICACIÓN DE UN SISTEMA DE DECISIÓN MULTICRITERIO

Manuel Frías[a]* y Almudena Gómez-Ramos[b]

[a] *Dpto. de Ingeniería Agrícola y Forestal. Universidad de Valladolid (Valladolid, mfherreros@gmail.com).*
[b] *Dpto. de Ingeniería Agrícola y Forestal. Universidad de Valladolid (Palencia, almgomez@iaf.uva.es).*

Resumen

El presente estudio demuestra cómo la incorporación de los criterios medioambiental y social, adicionales al económico, constituyen elementos claves en la toma de decisiones en los análisis de producción energética. Las interacciones existentes entre estos tres subsistemas, pilares básicos del desarrollo sostenible (DS en adelante), resultan fundamentales a la hora de optimizar un sistema energético.

El método de estudio desarrollado se basa en la aplicación de un modelo de decisión multicriterio de tipo continuo resuelto mediante «programación por metas ponderadas».

Los resultados obtenidos en la optimización reflejan como solución más sostenible un *pool* energético basado en la combinación de diversas fuentes energéticas. La ponderación final aportada a cada tipo de energía pone de manifiesto el papel que poseen las energías renovables como elementos a considerar en un modelo de DS sobre el que habría que profundizar en los distintos escenarios de mercados energéticos, políticos e institucionales.

Palabras clave: análisis multicriterio, desarrollo sostenible, renovables.

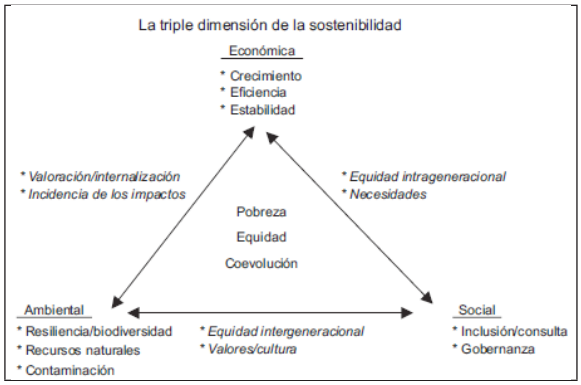
1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Durante las últimas décadas un elevado número de estudios energéticos han considerado, de forma casi exclusiva, la variable económica unidireccionalmente a la hora de seleccionar la fuente de suministro eléctrico más adecuada, resultando así las energías convencionales como las más apropiadas. A tenor de las nuevas políticas medioambientales y sociales, así como de la incorporación de aspectos como el DS, como elemento atenuador de los efectos del cambio climático, se hace patente la necesidad de ejecución de un análisis de obtención energética procedente tanto de fuentes convencionales como renovables, analizando para ello los costes de generación al igual que su coherencia medioambiental y social (Burguillo *et al.*, 2008).

Mediante el denominado «paquete de medidas en materia de cambio climático y energía», la UE establece ambiciosos objetivos de reducción de emisiones de GEI y de penetración de renovables para el año 2020. En la actualidad, en España, las energías limpias representan únicamente alrededor del 16,15% de la producción energética total nacional (Eurostat, 2017).

El objetivo general del enfoque triangular del DS se centra en maximizar conjuntamente los objetivos parciales de los subsistemas económico, social y ambiental, teniendo en cuenta los conflictos que pueden plantearse en dicha optimización, ya que cada uno de ellos depende del resto (Herrero, 2002). Supone, por tanto, un análisis incompleto considerar cada factor por separado.

Gráfico 1. *Las dimensiones de la sostenibilidad y sus interrelaciones*



Fuente: Munashinge y McNee (1995)

El presente estudio plantea como objetivo la optimización de los recursos para poder determinar cuál es la fuente o las fuentes energéticas que optimizan simultáneamente los aspectos del DS para un supuesto núcleo poblacional rural. Si bien el sistema energético considerado es ficticio, dentro del actual contexto legal, mediante dicha optimización se pretende comprobar si el resultado de una planificación energética se vería modificado al introducir criterios adicionales a los costes de generación. Se pretende demostrar la necesidad de valorar conjuntamente la totalidad de criterios reflejando la imposibilidad e incoherencia de llevar a cabo una toma de decisión unidireccional. Destacar, igualmente, la importancia del factor territorial en la

planificación energética, de forma que el uso de recursos endógenos asociados a la sostenibilidad del territorio deber ser un elemento a considerar en el planteamiento de un nuevo modelo de gestión.

2. METODOLOGÍA

Se basa en la aplicación de un modelo de decisión multicriterio continuo del tipo «programación por metas ponderadas», tomando como partida un escenario con los siguientes criterios:

- Económico: coste de generación.
- Medioambiental: emisiones de CO_2, SO_2 y NO_x.
- Socioeconómico: creación de jornales de trabajo.

Estos indicadores suponen una primera aproximación, pudiendo el número de los mismos incrementarse notablemente.

2.1. Condicionantes de partida

- Asentamiento poblacional ficticio de nueva creación (≈10.000 habitantes).
- Consumo energético anual estimado: 6,00 MWh/habitante.
- Restricción de máximo empleo de una única fuente energética: 40% sobre el total anual.
- Abundancia suficiente de recursos agrícolas y forestales.
- Viento con un promedio de 2.200 horas anuales equivalentes y velocidad media de 4,5 m/s.
- Buena radiación y número de horas solares.

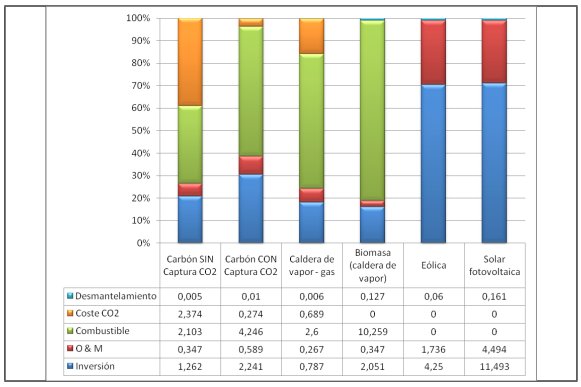
2.2. Criterio económico

Los costes de generación eléctrica han sido determinados mediante el modelo LCOE (€ constantes de 2010).

LCOE (*levelized costs of energy*) es una metodología empleada para determinar costes unitarios a lo largo de la vida económica de diferentes tecnologías de generación eléctrica en condiciones de estabilidad de precios de la electricidad.

LCOE = C. Inversión + C. O & M + C. Combustible + C. CO_2 + C. Desmantelamiento **(Ecuación 1)**

Gráfico 2. *Distribución porcentual de los costes de generación por fuente energética*



Fuente: Elaboración propia

2.3. Criterio medioambiental

Determinado según las emisiones de GEI.

Cuadro 1. *Emisiones de GEI (g/kWh)*

Tipo de energía	Recurso	Emisiones (g/kWh)		
		CO_2	SO_2	NO_x
Caldera de vapor PF (sin captura CO_2)	Carbón	1079	1,69	0,54
Caldera de vapor PF (con captura CO_2)		125	1,69	0,54
Caldera de vapor - gas	Gas natural	313	0,01	0,49
Biomasa (caldera de vapor)	Residuos tipos b.6.2, b.6.3, b.8.2.	0	0,01	0,58
Eólica	Eólico	0	0	0
Solar fotovoltaica	Solar	0	0	0

Fuente: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía (2011) y elaboración propia

2.4. Criterio social

Cuantificado mediante los jornales procedentes de los puestos de trabajo generados de forma directa por la posible implantación de cada tipo de instalación energética.

Cuadro 2. *Jornales obtenidos según los diferentes tipos de energías consideradas*

Fuente de Energía	Personal (1800 h/año)	Personal (360 h/año)	Total (h/año)	Total (h/kWh)
Carbón Sin captura de CO_2	11	1	20.160	$8,40 \times 10^{-4}$
Carbón Con captura de CO_2	11	1	20.160	$8,40 \times 10^{-4}$
Gas natural	8	2	15.120	$6,30 \times 10^{-4}$
Biomasa	14	0	25.200	$1,05 \times 10^{-3}$
Eólica	7	0	12.600	$5,30 \times 10^{-4}$
Solar fotovoltaica	7	0	12.600	$5,30 \times 10^{-4}$

Fuente: Elaboración propia

2.5. Función objetivo

Ha de minimizar los costes de generación y medioambientales maximizando, consecuentemente, el coste social medido en forma de jornales por kWh de las diversas fuentes consideradas.

Minimizar $C(x) = [f_1(\sum x_i), f_2(\sum x_i), f_3(\sum x_i), f_4(\sum x_i)]$ **(Ecuación 2)**

Maximizar $B(x) = [f_5(\sum x_i)]$ **(Ecuación 3)**

$x_i \leq 0,4 \quad \sum x_i = 1$ **(Ecuación 4)**

donde:

- *xi:* tipo de fuente energética considerada (MWh)
- $f_1(\sum x_i)$: costes de generación
- $f_2(\sum x_i)$: emisiones CO_2
- $f_3(\sum x_i)$: emisiones SO_2
- $f_4(\sum x_i)$: emisiones NO_x
- $f_5(\sum x_i)$: jornales por unidad de energía producida

Considerando coeficientes de ponderación (W) para los tres criterios valorados (económico, medioambiental y social) con igual peso (enfoque triangular del DS) y con base en sus niveles de aspiración (t) y valores normalizadores (k), se obtiene la **función objetivo** a minimizar:

$$\mathbf{MIN = W_1(p_1/k_1) + W_2(p_2/k_2) + W_3(p_3/k_3) + W_4(p_4/k_4) + W_5(n_5/k_5)} \quad \textbf{(Ecuación 5)}$$

3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos quedan reflejados en el Cuadro 3.

Cuadro 3. *Valores óptimos de la función objetivo*

Fuente de energía	Valor (MWh)	% sobre el total
Carbón sin captura de CO_2	0	0,00
Carbón con captura de CO_2	0	0,00
Gas natural	14.891	24,82
Biomasa	13.368	22,28
Eólica	24.000	40,00
Solar fotovoltaica	7.741	12,90

Fuente: Elaboración propia

La optimización muestra como resultado más sostenible un *pool* energético basado en la combinación de diversas fuentes energéticas. Se pone de manifiesto el papel que poseen las renovables como elementos a considerar en un modelo de DS sobre el que habría que profundizar en los distintos escenarios de mercados energéticos, políticos e institucionales.

4. CONCLUSIONES

4.1. Resultados diferenciales en la toma de decisiones al incorporar criterios adicionales y diferentes al económico

La introducción de los criterios medioambiental y social modifica de forma cuantiosa el resultado energético a emplear en el *mix* óptimo. Queda demostrado que, considerando estos, la elección óptima es diferente a la que se obtendría de forma obvia si únicamente se realizase empleando costes económicos.

El empleo de las renovables optimiza el uso de los recursos de forma eficiente, contribuyendo muy positivamente al sistema energético sostenible, respeto con el medio ambiente, minimización del impacto ambiental, búsqueda del empleo de la mejor tecnología energética y maximización de los parámetros sociales.

4.2. Necesidad de financiación

Las energías «limpias» tienen aún un gran obstáculo para su introducción, siendo éste su elevado coste de generación (a excepción de la eólica). No obstante, el verdadero hándicap con el que han de enfrentarse es el nivel de financiación (elevado coste de inversión), de ahí la importancia administrativa para su implantación e I+D con ayudas o subvenciones a nivel europeo, nacional o autonómico.

Cabe destacar que las simplificaciones empleadas al igual que las limitaciones y restricciones planteadas proporcionan un resultado final que puede emplearse como un indicador en la toma de decisiones tras manejar criterios y datos contrastados.

Un análisis más profundo, con mayor número de fuentes energéticas y criterios de uso, ligado al concepto de economía circular como elemento potenciador y fusionador del medio rural con los aspectos ambientales y económicos, incorporaría un enfoque más contextualizado e integrador en el actual modelo de DS, tal y como establece la estrategia del horizonte 2020 de la UE.

BIBLIOGRAFÍA

Burguillo, M. y González, P. (2008). «La contribución de las energías renovables al desarrollo rural sostenible en la Unión Europea: pautas teóricas para el análisis empírico». *Tribuna de Economía,* noviembre-diciembre, n.º 845: 149-165.

Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía. (2011). «Notificación de datos PRTR. Epígrafe 1.c. Guía de apoyo para la notificación de las emisiones de las centrales térmicas y otras instalaciones de combustión (revisión 4)». Servicio de prevención y control ambiental.

Herrero, J. (2002). «La sostenibilidad como proceso de equilibrio dinámico y adaptación al cambio». *Desarrollo sostenible,* junio-julio, n.º 800: 89-97.

IDAE (2011). «Evolución Tecnológica y Prospectiva de Costes de Energías Renovables». (http://www.idae.es/index.php/mod.documentos/mem.descarga?file=/documentos_11227_e2_tecnologia_y_costes_7d24f737.pdf

IDAE (2011). «Plan de energías renovables (PER) 2011-2020».

IEA (International Energy Agency) Francia (2010). «Projected costs of generating electricity».

Salvador, M. (2010). *Análisis del mercado eléctrico en España: costes de generación y repercusiones en el precio de la electricidad*. Universidad Politécnica de Cataluña (UPC).

POLITICAS COMUNITARIAS Y GOBERNANZA EUROPEA AGROALIMENTARIA Y RURAL

Tomás García Azcárate[a]* y Javier Sanz Cañada[a]

[a] *Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC (Madrid, tomas.gazcarate@cchs.csic.es y javier.sanz@cchs.csic.es)*

Resumen

El debate sobre la gobernanza en las políticas comunitarias se abordó en 2001 en un libro blanco (CE, 2001), raíz de la caída de la Comisión Santer, pero son escasas las investigaciones sobre el impacto de dichas políticas en la gobernanza territorial europea, y aún menos si nos centramos en la gobernanza territorial agroalimentaria y rural. Después de un recorrido histórico por las principales iniciativas europeas en este campo, esta comunicación aborda el Nuevo Modelo de Política Agraria Comunitaria propuesto por la Comisión subrayando la encrucijada en la que se encuentra la construcción europea, entre ser grande en los asuntos grandes y la necesidad de promover una cultura auténticamente democrática y participativa.

Palabras clave: Política Agraria Común, gobernanza agroalimentaria y territorial

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El debate sobre la gobernanza en las políticas comunitarias se abordó en 2001 en un libro blanco (CE, 2001), raíz de la caída de la Comisión Santer, pero son escasas las investigaciones sobre el impacto de dichas políticas en la gobernanza territorial europea, y aún menos si nos centramos en la gobernanza territorial agroalimentaria y rural. Hoy, la buena gobernanza se considera como el cuarto pilar del desarrollo sostenible, al mismo nivel que los pilares medioambientales, económicos y sociales.

Después de un recorrido histórico por las principales iniciativas europeas en este campo, se aborda el Nuevo Modelo de Política Agraria Comunitaria propuesto por la Comisión. El objetivo es subrayar la encrucijada en la que se encuentra la construcción europea, entre ser grande en los asuntos grandes y la necesidad de promover una cultura auténticamente democrática y participativa.

2. METODOLOGÍA

El punto de partida de esta comunicación son los trabajos coordinados por Hanish y Rommel (2012) en el marco del estudio sobre las cooperativas europeas encargado por la Comisión Europea sobre gobernanza en el mundo cooperativo europeo en el sentido más amplio, completado con un análisis de los documentos comunitarios y con entrevistas a distintos actores de diferentes Estados miembros y de la propia Comisión Europea.

3. RESULTADOS

El primer texto oficial europeo en que la importancia del tema de la gobernanza, esto sí, estrictamente agraria, aparece subrayada es el de la Conferencia de Stressa (AEI, 1958). Pero hay que esperar catorce años para que, a raíz del Plan Mansholt, la Comisión proponga la primera Directiva para fomentar los grupos de productores y sus uniones, y seis años más para que el Consejo la apruebe.

Más tarde, la Comisión lanzó su comunicación sobre «El porvenir del medio rural», que desembocó, sorprendiendo un poco a sus promotores, entre otros, en el nacimiento de la Iniciativa LEADER. La Red Rural nacional sintetiza perfectamente lo que es el «enfoque LEADER»: «Consiste en ceder la iniciativa de planificación a las comunidades locales de cada territorio rural que, organizadas en Grupos de Acción Local (asociaciones público-privadas de funcionamiento asambleario), elaboran y ejecutan una estrategia de desarrollo para dicho territorio aprovechando sus recursos. Este enfoque ascendente implica un reto de dinamización social para conseguir una mayor implicación de la población en la solución de los problemas comunes que les afectan y un mayor compromiso en las actuaciones que proyectan, y se debe traducir en un aumento de la gobernanza local[1]».

La reforma de los fondos estructurales europeos que tuvo lugar en 1988 incorporó una novedad interesante desde el punto de vista de la gobernanza: la creación de un «objetivo 5b» con el objetivo de «facilitar el desarrollo y el ajuste estructural de las zonas rurales no situadas en regiones desfavorecidas» que estaban amparadas por el entonces Objetivo 1 (Reig, 2000). En efecto, y por primera vez, se obligaba a las distintas autoridades responsables de los fondos europeos a sentarse en torno a una mesa y a colaborar.

En el marco de la Agenda 2000, la Comisión dio sus letras de nobleza a la dinámica evaluativa, que obligaba a la realización de una evaluación *ex ante* de la situación del territorio, sobre esta base definir unos objeti-

[1] https://www.redruralnacional.es/leader1

vos a perseguir en el siguiente periodo de programación presupuestaria, concretar las medidas encaminadas a avanzar hacia la consecución de estos objetivos, determinar los indicadores pertinentes y realizar tanto una evaluación a medio recorrido como otra final, evaluaciones que alimentarían la programación del siguiente periodo plurianual. Todo este proceso se debía realizar de una forma participativa y democrática incorporando a los actores locales económicos y sociales.

Por último, y también en el marco del desarrollo rural y de la política de calidad, otras iniciativas históricas interesantes son el primer reglamento europeo sobre las denominaciones de origen[2] (1992) y el programa LIFE de ayuda a proyectos de conservación del medio ambiente y la naturaleza también en este mismo año.

En el ámbito de los mercados, un hito olvidado hoy fue la Comunicación de la Comisión Europea sobre las organizaciones interprofesionales en la agricultura (CCE, 1990). A las puertas de los procesos de reforma que iban a iniciarse con las propuestas del comisario Mac Sharry en 1992, la Comisión advertía que «flexibilizar los instrumentos institucionales de sostenimiento del mercado no tiene por objeto sustituir el orden por la anarquía, sino estimular el establecimiento de nuevas estructuras, en cuya elaboración los agricultores y sus organizaciones profesionales están llamados a desempeñar un papel más activo».

La reforma de la reglamentación para las frutas y hortalizas del año 1996 se inscribe en la misma perspectiva y lógica. Tuvo como eje central el desequilibrio de poder entre los actores de la cadena alimentaria y consolidó un enfoque diferente de gobernanza, de organización de los productores (OP) para crear primero valor añadido e intentar conseguir que una parte significativa de dicho valor beneficie a los productores. La comercialización conjunta de prácticamente toda la producción de los socios forma la seña de identidad de estas organizaciones de productores que podríamos llamar «comerciales». Lógicamente, las cooperativas agrarias representan el núcleo duro de dichas organizaciones de productores. Este enfoque se profundizó en 1999 con la creación de un marco jurídico para las organizaciones de productores transnacionales y en 2006 con la figura de las asociaciones de organizaciones de productores (AOP).

Más adelante, y como respuesta a la enorme presión política y sindical en torno a la crisis que vivió el mercado lácteo europeo al principio de esta década, el Consejo y el Parlamento europeos aprobaron un «Paquete Lácteo»[3] que instaura organizaciones de productores que llamaremos «de negociación» para justamente negociar el precio de venta de la leche por los productores a las industrias privadas, estando las cooperativas excluidas de este proceso.

Este breve recorrido histórico es necesario para comprender tanto la situación actual y dos de los elementos más novedosos desde el punto de vista de la gobernanza a nivel comunitario, que afectan tanto al primer como al segundo pilar de la PAC.

En el marco de la organización única de los mercados agrarios[4], la existencia de dos estructuras diferentes llamadas por el mismo nombre en la reglamentación ha creado una gran confusión, en particular con respecto al derecho de la competencia. Tuvo que ser de nuevo la Corte de Justicia Europea, que en su sentencia conocía como «el caso endibias francesas[5]», la que consolidara la amplia excepción al derecho de la competencia de la que disfrutan las OP comerciales.

En el marco del desarrollo rural se ha recuperado la dinámica 5b a través de un mecanismo novedoso, el reglamento por el que se establecen disposiciones comunes relativas a todos los fondos estructurales europeos[6]. Este instaura un marco estratégico común para todos ellos y la figura del Acuerdo de Partenariado entre el Estado miembro y la Comisión que debería contener la descripción del uso coordinado de estos fondos.

El futuro se escribe en el presente. Podemos observar la existencia de buenas prácticas que merecerían subrayarse. Por ejemplo, la iniciativa LEADER disfruta de un gran consenso como herramienta flexible que permite iniciativas vertebradoras del territorio; el Acuerdo de Partenariado ha obligado a las distintas administraciones a encontrarse; el auge de la producción ecológica demuestra las virtudes de unos mecanismos diferentes de control externo y el de los circuitos cortos y ventas directas de las posibilidades que abre el autocontrol y el control social; los consejos reguladores de las distintas denominaciones de origen son otra forma de colaboración territorial (Sanz Cañada y Macías, 2005); el auge en España de las interprofesiones permite el diálogo y la construcción de estrategias comunes entre diversos actores de la cadena; los grupos operativos de investigación son una nueva figura que promete…

Pero al lado también se observan prácticas menos edificantes. Sin ánimo de ser exhaustivos, se podría mencionar que la capacidad de los actores locales para cumplir con el «enfoque LEADER» se ve a veces empeñada por el protagonismo de los alcaldes o el control de la Consejería de Agricultura (Esparcia Pérez *et al.*, 2000; Navarro *et al.*, 2014); los Acuerdos de Partenariado, al menos está primera vez, han sido más un ejercicio formal y de suma de documentos procedentes de los distintos ministerios que una reflexión conjunta; la falta de cultura y control democráticos ha facilitado casos de corrupción en el uso de los fondos europeos (Warner, 2002); la escasa interrelación entre los productores locales y las autoridades competentes, regionales en España, sustenta la falta de movilización de las posibilidades de adaptación de las directivas europeas higiénico-sanitarias a las realidades de los pro-

[2] https://ec.europa.eu/agriculture/quality_en

[3] https://ec.europa.eu/agriculture/milk/milk-package_es

[4] http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2013:347:0671:0854:ES:PDF

[5] https://curia.europa.eu/jcms/upload/docs/application/pdf/2017-11/cp170120es.pdf

[6] https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32013R1303&from=FR

ductores locales y de los circuitos cortos (Fonte, 2002)…

4. CONCLUSIONES

El 29 de noviembre de 2017, la Comisión Europea (CE, 2017) propuso un cambio completo de paradigma para la PAC. La Unión Europea establecería los parámetros básicos de política (objetivos de la PAC, tipos de intervención, requisitos básicos); los Estados miembros serían responsables de cómo cumplir dichos objetivos adoptando las medidas pertinentes y asegurando su seguimiento. Para lograrlo, el nuevo elemento central de la aplicación de la PAC en cada Estado miembro sería el Plan Estratégico que cubriría tanto las ayudas directas como el Desarrollo Rural. La Comisión evaluaría y aprobaría estos planes y supervisaría la entrega de resultados y el respeto de las normas básicas de la UE y los compromisos internacionales, en el marco de un nuevo sistema de auditoría y garantía.

Esta mayor autonomía dejada a los Estados miembros vuelve central el tema de la gobernanza de las políticas y de las relaciones entre sociedad civil y los distintos niveles administrativos y entre estos mismos niveles. Es legítimo entonces plantearse la pregunta de los medios de que dispone la Unión Europea para asegurarse de su buen funcionamiento.

La Comisión, en su mencionada Comunicación, lo resuelve con una frase. Implantará un «nuevo sistema de auditoría y garantía». Pero todo queda por definir.

Hasta ahora, la Comisión Europea ha previsto una serie de obligaciones formales que se han de cumplir. Por ejemplo, las organizaciones de productores deben tener un funcionamiento democrático, con asambleas anuales y reuniones en las que se deben levantar las correspondientes actas, y tiene que haber un número mínimo de socios y ninguno puede tener una posición dominante. En cuanto al desarrollo rural, la consulta de los actores sociales es obligatoria y se está generalizando la práctica de las consultas públicas electrónicas.

El respeto de las obligaciones formales es útil, pero no garantiza que los mecanismos de participación sean efectivos. La Comisión dispone hoy como principal instrumento de control de las auditorias que pueden llevar a correcciones financieras importantes. En un futuro, la Comisión plantea implícitamente la generalización del mecanismo de la «reserva de eficacia», actualmente prevista, aunque nunca utilizado para el segundo pilar de la PAC.

Este es uno de los grandes dilemas de futuro de la gobernanza europea. Por un lado, Europa quiere «hacerse grande en los temas grandes y pequeña en los temas pequeños», por recoger una de las frases preferidas del presidente Juncker. Por otro, vamos hacia una mayor descentralización de la acción europea. La proximidad es importante para tener en cuenta las particularidades de los territorios, pero sin potentes mecanismos de controles y profunda cultura democrática puede desembocar en el clientelismo.

Al mismo tiempo, las instituciones europeas se muestran reticentes a intervenir cuando Estados miembros adoptan leyes alejadas del consenso democrático o cuando se desvelan tramas de corrupción a gran escala. El problema entonces es definir el papel que las instituciones europeas pueden desempeñar para promover una cultura auténticamente democrática y participativa, que no puede limitarse a jugar el papel de «gran hermano».

BIBLIOGRAFÍA

Archive of the European Integration (AEI, 1958). *Recueil des documents de la conférence agricole des Etats membres de la Communauté Economique Européenne à Stresa de 3 au 12 juillet 1958.*

Commission des Communautés Européennes (CCE-1990*). Les organisations et accords interprofessionnels en agriculture*. SEC (90), 562 final.

Comisión Europea (CE, 2001). *Libro Blanco sobre la gobernanza.* COM (2001), 428 final.

Comisión Europea (CE, 2017). *El futuro de los alimentos y la agricultura*. COM (2017), 713 final.

Esparcia Pérez, J.; Noguera Tur, J. y Pitarch Garrido, M.D. (2000). «LEADER en España. desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 37: 95-113.

Fonte, M. (2002).. «Food Systems, Consumption Models and Risk Perception in Late Modernity». *International Journal of Sociology of Agriculture and Food. Volume 10, issue 1 (13-21).*

Hanish, M. y Romme, J. (2012). *Support for Farmers' Cooperatives. EU synthesis and comparative analysis report on Internal Governance*.

Navarro, A. F.; Cejudo, E. y Maroto, J.C. (2014). «Reflexiones en torno a la participación en el desarrollo rural: ¿Reparto social o reforzamiento del poder? LEADER y PRODER en el sur de España». *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales,* 40 (121): 203-224.

Reig, E. (2000). «Fondos estructurales y política regional en la Unión Europea». *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, n.º 35, agosto 2000: 57-84.

Sanz Cañada, J. y Macías, A. (2005). «Quality certification, institutions and innovation in local agro-food systems: Protected designations of origin of olive oil in Spain. *Journal of Rural Studies*, 21: 475-486.

Warner, C.M. (2002). «Creating a Common Market for Fraud and Corruption in the European Union: An Institutional Accident or a Deliberate Strategy?». *European Forum Series RSC,* 2002/31.

CAMBIOS EN LA FUNCIÓN DE ASESORAMIENTO PÚBLICO AGRARIO-RURAL

Melchor Guzmán Guerrero [a] y Manuel Pérez Yruela[b]

[a] *Dr. Ingeniero Agrónomo (Córdoba, m.guzmang@hotmail.com)*
[b] *Profesor de Investigación Ad Honorem. Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA/CSIC) (Córdoba, mpyruela@iesa.csic.es).*

Resumen

Esta comunicación aporta un análisis sobre la evolución de la Administración Agraria en España (AAE), dentro del contexto europeo, en los últimas tres décadas, centrada en la función que ha tenido de apoyo a los actores del territorio en materia de desarrollo agrario (extensión agraria o rural). El estudio constata que la AAE ha pasado de acompañar y asesorar a estos actores, a través de los antiguos Servicios de Extensión Agraria (SEA), en los medios para alcanzar ese objetivos (mejora de las prácticas para utilizar eficientemente los recursos disponibles), a desempeñar un papel centrado sobre todo en la gestión del reparto de ayudas y de su control (con un alto grado de burocracia), en detrimento de la anterior función.

En muchos países iberoamericanos también se pusieron en marcha desde mediados del siglo pasado programas de extensión agropecuaria, algunos de los cuales produjeron logros importantes en el aumento de la producción. Sin embargo, a finales del siglo pasado, debido fundamentalmente al fuerte debilitamiento de la institucionalidad pública, producto de las dinámicas de cambios en los niveles nacionales y globales, se produce un importante deterioro de estos servicios públicos de asesoramiento.

No obstante, en los últimos años, la «extensión agraria», o mejor, la «extensión rural», retorna a los programas de cooperación internacional y a las políticas nacionales a uno y otro lado del Atlántico, como uno de los factores clave para mejorar la calidad de vida de los habitantes de las zonas rurales y el ejercicio de su función como productora de alimentos.

Palabras clave: nueva ruralidad, sistemas de asesoramiento agrario, administración agraria, gestión territorial.

1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo es, en primer lugar, contribuir a un debate todavía incipiente sobre el papel que en la actualidad pudiera tener la administración agraria en el apoyo al mundo rural a través de nuevos modelos de extensión, en un contexto muy diferente del que existía cuando se crearon y aplicaron los primeros. En segundo lugar, profundizar en el estudio de las variables que pueden intervenir y conformar el nuevo sistema de acompañamiento.

Para ello, se ha hecho una revisión de la literatura sobre el tema desarrollada tanto en España como por algunos organismos internacionales, especialmente en el contexto iberoamericano. Se ha analizado el estado en que se encuentra este debate, así como las pautas principales de su evolución y las tendencias para el futuro que de ellas puedan derivarse.

2. RESULTADOS: LOS CAMBIOS EN EL ASESORAMIENTO PÚBLICO AGRARIO Y SUS ELEMENTOS MÁS SIGNIFICATIVOS

Desde que hace 250 años Adam Smith afirmara que si se deja operar libremente al mercado (con su mano invisible), este se autorregularía y el Estado debería limitarse a crear las infraestructuras básicas (escuelas, hospitales y carreteras), se han producido muchos cambios en la intervención del Estado en la economía. Keynes demostró la importancia del Estado para estimular la demanda y estabilizar la economía, y gracias a la aplicación de sus teorías se pudo salir de la crisis de 1929. Joseph Schumpeter atribuía al Estado un papel que va más allá, interviniendo en áreas que incrementen la innovación de la nación. Sin embargo, en las últimas décadas, por la influencia que ha adquirido la concepción neoliberal, se ha extendido la idea de la ineficiencia del Estado en su intervención en la economía, idea no del todo contrastada científicamente. Es más, autores como Karl Polanyi (1944), Keynes (1926), y otros más recientes como Tony Judt (2010) o Mariana Mazzucato (2014), han demostrado que la economía capitalista necesita de la intervención del Estado para llevar a cabo políticas que atiendan las demandas sociales y apoyen el desarrollo técnico y económico. Parafraseando a Keynes, «lo importante para el gobierno no es hacer las cosas que ya están haciendo los individuos, y hacerlas un poco mejor o peor, sino hacer aquellas cosas que en la actualidad no se hacen en absoluto».

A lo largo del siglo xx, los Estados han jugado un papel más o menos importante, según los casos, en el desarrollo de la economía de sus respectivos países, especialmente en el caso de la agricultura, por la importancia que ha tenido su modernización para pasar de economías agrarias a otras industriales y de servicios. En los países iberoamericanos se pusieron en marcha a mediados del siglo xx los programas de extensión agraria para transferir conocimientos creados por los centros de investigación a los entornos rurales, de forma que los agricultores aumentaran sus producciones. A pesar de los logros de esos programas, a finales del

siglo xx se produjo una crisis de la extensión rural y en general de la institucionalidad pública. Sin embargo, en los últimos años, producto de muchos factores como la crisis de los precios de los alimentos y la inseguridad alimentaria que podría afectar a diferentes países, las políticas alimentarias y la extensión rural vuelven a las agendas nacionales y de cooperación internacional.

En el caso de España, esta intervención se inició a principios de los cincuenta, con métodos de extensión agraria, importados de EE. UU. y Holanda, basados en técnicas de difusión de innovaciones, en un contexto de proximidad y cercanía a los agricultores escasos de conocimientos. Tras la publicación en 1962 del Informe del Banco Mundial sobre la economía española y el de 1966 conocido como Informe BIRD-FAO sobre la agricultura española, la aplicación de estas políticas alcanzó su mayor intensidad en la década de los setenta. Pero la cercanía de las oficinas comarcales de extensión y de sus agentes desplazados por toda la geografía española influyó para reconocer que este enfoque era insuficiente para los objetivos que se proponían. Tenían que abordar cuestiones socioculturales que llevaran a estos agricultores a cambiar actitudes, colaborar entre ellos, adquirir confianza, asociarse en cooperativas y asumir el protagonismo de su propio futuro (Gómez Benito y Luque Pulgar, 2007). La transferencia del Servicio de Extensión Agraria a las CC. AA. en los ochenta coincidió con su declive, debido en parte a los cambios que el mismo había impulsado, que dieron lugar a una sociedad rural más profesionalizada, más madura y más capaz para asumir su propio papel, y a la pérdida de confianza en la eficacia de los organismos públicos de extensión que se extendió en la década de los noventa en muchos países. Esto supuso un enfoque alternativo orientado a la privatización de los servicios de extensión. No obstante, todos los países con agriculturas avanzadas, especialmente los integrados en la OCDE, tienen organizaciones públicas y/o privadas que realizan esas funciones.

En los últimos años del siglo pasado, y en lo que va de este, ha surgido una nueva visión, la nueva ruralidad, que trata de recuperar la importancia de la agricultura en la agenda internacional y del desarrollo rural con enfoque territorial (Pérez Yruela *et al.*, 2017). Esto nace de la necesidad de dar una mejor respuesta a las demandas cambiantes de los distintos grupos de interés que conforman la extensión, situándola en un contexto de innovación tecnológica y de gestión del conocimiento, con una distribución de roles diferente entre lo público y lo privado. Esta visión se ha ido consolidando a partir de las discusiones mantenidas por representantes de agencias de cooperación y otras entidades, conocido como Grupo de Neuchâtel, que se reunió por primera vez en 1995. A partir de aquí, el Foro Global para los Servicios de Asesoría Rural (GFRAS), creado en 2010, FAO y otras instituciones han ido estableciendo las bases del nuevo extensionismo (mejor llamado asesoramiento) como parte de los Sistemas de Innovación Agraria.

La Red Latinoamericana de Servicios de Extensión Rural (RELASER) ha establecido los retos de la agricultura como motor de desarrollo económico y social, y garante de la seguridad alimentaria, así como las prioridades desde el punto de vista tecnológico. Especial relevancia adquieren, en el diseño de las políticas de extensión, las innovaciones agrícolas y rurales como: la visión de la producción orientada al mercado; el enfoque de las agrocadenas y territorios; la población objetivo como fuente de oferta tecnológica y de gestión de la información y el conocimiento; los mercados de extensión y asesoría técnica; la evaluación del impacto de la extensión rural; la monitorización de los procesos; y la profesionalización de los agricultores y extensionistas.

Lo que diferencia a una agricultura moderna, sostenible, innovadora y rentable es la inmediatez con la que se aplican los nuevos conocimientos. Los agricultores tienen mayores capacidades técnicas que en el pasado, pero sigue siendo necesario el asesoramiento institucionalizado. La idea básica es «ayudar a los agricultores a ayudarse a sí mismos» para que sepan analizar y evaluar sus problemas y sus causas, y puedan buscar las soluciones y aplicarlas.

La vigencia de esta tarea educativa queda avalada por la obligación que impone la UE a todos sus Estados miembros para que implanten un sistema de asesoramiento a las explotaciones agrarias, como recoge el Reglamento (CE) 1782/2003. Diferentes transposiciones se han hecho a la normativa nacional y autonómica para la constitución de dichos servicios de asesoramiento y los agentes que pueden conformarlos: Administración Autonómica, Organizaciones Profesionales Agrarias, entidades de carácter económico y agricultores y ganaderos. El Reglamento (UE) n.º 1305/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 17 de diciembre de 2013, relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del FEADER, en su considerando (13) y en el artículo 15 del citado Reglamento 1305, regula los Servicios de Asesoramiento, gestión y sustitución de explotaciones agrarias.

3. CONCLUSIONES

A partir del aprendizaje del pasado surge la necesidad de desarrollar nuevos enfoques que se basen en el análisis de las expectativas de los diferentes grupos de interés (metodología de la Responsabilidad Social) que forman parte de los Sistemas de Asesoramiento (los actores no son espectadores pasivos) y permitan el diseño de modelos compartidos que den respuesta a las demandas. En cierta forma, se trataría de pasar de los modelos tradicionales basados más en la oferta de servicios de asesoramiento (modelo de arriba abajo) a otros centrados en la demanda de esos servicios (de abajo arriba, multidireccionales y multilaterales), lo que gracias a las nuevas tecnologías es ahora más posible que nunca. Por lo mismo, la administración agraria, especialmente la periférica, tendrá que ser más cercana al sector, con más capacidad de respuesta a las demandas. Pasar de una administración agraria territorial «pasiva», centrada en los trámites para percibir las

ayudas y cumplir con los requisitos sanitarios, a otra que, además de esto, sea «más proactiva».

Las conclusiones del análisis realizado de los documentos consultados sobre el tema ponen de manifiesto la necesidad de abrir un debate amplio entre los diferentes actores implicados en los procesos de asesoramiento y, en segundo lugar, profundizar más en el estudio de las variables que intervienen en el sistema de acompañamiento. En ellos se atribuye a las universidades, centros de investigación y al entorno institucional un papel fundamental en el nuevo modelo. Así mismo, subrayan la importancia de desarrollar y afianzar la alianza público-privada en el asesoramiento a los agricultores, reformulando el papel de la Administración pública bajo los principios de transparencia, neutralidad y calidad. También se constata la necesidad de una visión más amplia en la que el incremento de las producciones sea solo uno de los objetivos y se incorporen otros que ayuden a los agentes del sector a entender mejor sus problemas, facilitar la toma de decisiones y definir el mejor camino entre los diversos proveedores (públicos y privados) de asesoramiento. Deben establecerse compromisos entre los distintos actores que se concreten en «pactos territoriales».

El nuevo modelo debe basarse en la innovación tecnológica y en la gestión del conocimiento, haciendo que la transparencia en la gestión y la rendición de cuentas sean elementos esenciales (certificación de los servicios de asesoramiento). El plan de actuación que se ponga en marcha tiene que definir la redistribución de tareas asignadas entre los distintos niveles de la administración agraria y una mayor coordinación y comunicación entre los diferentes órganos de las Administraciones públicas (con sus tres niveles: regional, provincial y local).

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, E. y Ruz, E. (2011). «Diseño de una Agenda de Extensión Rural Latinoamericana que contribuya a un Desarrollo Rural Inclusivo». *Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP)*. Santiago de Chile.
- Christoplos, I. (2010). «Cómo movilizar el potencial de la extensión agraria y rural». *FAO y Foro Mundial sobre Servicios de Asesoramiento Rural*. Roma.
- Foro Global para los Servicios de Asesoría Rural (2015). *Promoción y liderazgo de los servicios de asesoría para el desarrollo sostenible (Marco Estratégico 2016-2025)*. Global Forum for Rural Advisory Services (GFRAS). Lindau (Suiza).
- Gómez Benito, C. y Luque Pulgar, E. (2007). *Imágenes de un Mundo Rural: 1955-1980*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Secretaría General Técnica), Centro de Publicaciones. Madrid.
- IICA (2002). «La extensión agrícola en el cambio institucional: consideraciones para el desarrollo de una visión compartida». *Foro de las Américas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico Agropecuario (FORAGRO)*. San José (Costa Rica).
- Iniciativa Neuchâtel (2003). *Apuntes para un mirada conjunta sobre la extensión agrícola*. Grupo Neuchâtel. Lindau (Suiza).
- Judt, T. (2010). *Algo va mal*. Ed. Taurus. Madrid, 2011.
- Keynes, J. M. (1926). «El final del laissez-faire», en *Ensayos de persuasión*. Ed. Crítica. Barcelona, 1988.
- Mazzucato, M. (2014). *El Estado emprendedor: mitos del sector público frente al privado*. RBA Libros S.A. Barcelona (3.ª edición, 2017).
- Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (2009). *El Servicio de Extensión Agraria. Vivencias, recuerdos y vigencia*. Centro de publicaciones del MARM. Madrid.
- Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (Dirección General de Desarrollo Sostenible del Medio Rural) (2011). *LEADER en España. Una contribución activa al desarrollo rural*. MARM. Madrid.
- Pérez Yruela, M. *et al*. (2017). «El enfoque territorial del desarrollo rural: de la teoría a la práctica», en Ortega, A. C. y Moyano, E. *Desarrollo en territorios rurales. Estudios comparados en Brasil y España*. Campinas, Alinea Editora: 25-74.
- Polanyi, K. (1944). *La gran transformación: crítica del liberalismo económico*. Ed. La Piqueta. Madrid, 1989.
- Sánchez de Puerta Trujillo, F. (1996). *Extensión Agraria y Desarrollo Rural. Sobre la evolución de las teorías y praxis extensionistas*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios, n.º 123. Madrid.
- Sulaiman V., R. y Davis, K. (2012). «El 'nuevo extensionista': roles, estrategia y capacidades para fortalecer los servicios de extensión y asesoría». *Global Forum for Rural Advisory Services (GFRAS)*. Lindau (Suiza).

EL PAPEL DE LAS COFRADÍAS DE PESCADORES EN LA GESTIÓN AMBIENTAL. EL CASO DE GANDÍA[1]

Paloma Herrera-Racionero[a]*, Miguel Rodilla Alama[a], Luis Miret-Pastor[a], Emmánuel Lizcano Fernández[b]

[a] *Universitat Politècnica de València.*

[b] *Universidad Nacional de Educación a Distancia*

Resumen

Ante la crisis socioambiental que atraviesa, el sector pesquero está introduciendo importantes cambios en la estructura de gestión costera a partir del más amplio y complejo concepto de gobernanza, donde los conocimientos, el poder y la responsabilidad compartidos entre los usuarios locales y las administraciones gubernamentales son ahora las piezas claves para la sostenibilidad social y ecológica de la costa.

En este marco se encuadrarían las cofradías de pescadores, instituciones históricas en nuestro país cuya labor se ha centrado tradicionalmente en aspectos económicos, sociales y administrativos. Los temas ambientales no parecían tener excesiva importancia, más aún, se percibían como asuntos contrarios a sus intereses particulares y han motivado duros enfrentamientos tanto con la Administración como con grupos ambientalistas. Sin embargo, el cambio climático, la sobrepesca, la contaminación de las aguas… parecen estar provocando cambios radicales en la actitud y comportamiento de las cofradías y sus miembros respecto a la defensa del medio y de los recursos marinos, convirtiéndose en cuestiones prioritarias —cuando no de supervivencia— para el sector.

A partir de un estudio de caso, la Cofradía de Pescadores de Gandía (Valencia), este trabajo analiza el alcance de estos cambios en la gestión de los recursos naturales a través de sus acciones concretas, así como las resistencias que puedan pervivir. Al seguir siendo más conocidas por sus labores de control, administrativas, logísticas o económicas, o por su papel folclórico en las comunidades donde se asientan (fiestas y tradiciones), sus recientes iniciativas en el campo medioambiental están pasando casi inadvertidas y apenas son tenidas en cuenta en los sistemas de gestión, a pesar de que hoy en día su participación es clave en la sostenibilidad ambiental de nuestra costa.

Pretendemos con ello, además de investigar la consistencia y extensión de ese cambio de actitud, ver hasta qué punto son posibles formas colaborativas de gestión, tal y como se expresan en la Política Pesquera Común, Política Marítima Europea o la Gestión Integrada de Zonas Costeras, ya que la cuestión ambiental ha sido una de las causas recurrentes de desconfianza entre las diferentes administraciones y las cofradías.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de la situación ambiental de nuestras costas solemos referirnos a dos conjuntos de problemas interconectados. Por un lado, el calentamiento global y la contaminación; por otro, la sobrepesca. En el primer conjunto (aguas residuales, vertidos, urbanización…), la responsabilidad se diluye entre una multiplicidad de agentes distintos; en el segundo (en el que también incluiríamos los descartes, la sobrecapacidad de la flota…), siempre se señalan unos únicos y claros responsables, los pescadores. Suele argumentarse que el libre acceso y la inexistencia de derechos de propiedad generan la sobreexplotación y, con ella, la escasez de recursos, al no haber incentivos para que los individuos racionalicen su uso (Gordon, 1954; Scott, 1955). La «tragedia de los comunes» (Hardin, 1968) refuerza la justificación de académicos, políticos y técnicos, bien para la intervención del Gobierno en el manejo de los recursos a partir de regulaciones directas y/o indirectas (Captura Total Admisible —TAC—, limitación de licencias, limitación del esfuerzo por barco, tamaños mínimos, vedas…), bien para la implantación de sistemas de derechos de propiedad privada sobre su uso (Cuotas Individuales Transferibles), a pesar de que sus aplicaciones han mostrado importantes debilidades de cara a la sostenibilidad (Berkes, 2003; Daw y Gray, 2005; Corral y Romero Manrique de Lara, 2017).

Si bien es cierto que en las pesquerías hay indicios que pueden conducir a la «tragedia de los comunes» (McWhinnie, 2009; Herrera-Racionero *et al.*, 2015), son muchas las evidencias que muestran el éxito de la gestión comunal —sin intervenciones externas—, o de la cogestión —gestión compartida entre el Estado y los usuarios de los recursos— (Pomeroy, 1995; De la Cruz-González *et al.*, 2018). Así mismo, abundantes estudios (Trimble y Berkes, 2013; Linke y Bruckmeier, 2015) dan cuenta de numerosos casos de conocimientos y prácticas locales que se retroalimentan con el medio (aprendizaje adaptativo) para gestionar de manera eficaz los recursos y su conservación. También encontramos copiosa literatura que muestra bajo qué condiciones se evita la «tragedia de los comunes» a partir de instituciones locales (Ostrom, 1990, 2009; Trimble y Berkes, 2015).

Esta coyuntura viene alimentando últimamente un interesante debate, que podemos considerar polarizado entre dos modelos diferentes (Berkes y Turner,

[1] Este trabajo forma parte del proyecto de investigación «El papel de las cofradías de pescadores del Mediterráneo español en la Gestión Integrada de las Zonas Costeras», Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación. Proyecto I+D CSO2016-76135-P.

2006). Por un lado, el *ecological understanding model* enfatiza, en línea con lo expuesto en el párrafo anterior, el papel de los agentes locales en el conocimiento de su medio y, por tanto, en su capacidad de conservación del mismo y su poder de adaptación a los cambios que en él puedan producirse. Por otro lado, el *depletion crisis model* cuestiona si se puede considerar que estos sistemas representen «conservación» y, por extensión, si se puede confiar su gestión a los usuarios de recursos. En este sentido, se arguye que tal gestión no estaría enfocada hacia la sostenibilidad, ya que ni está diseñada para hacerlo ni previene o mitiga el agotamiento de los recursos o la degradación del hábitat (Smith y Wishnie, 2000). Sus acciones se limitarían a expresar una mera reacción ante la escasez de recursos, y la conservación solo sería un efecto colateral de una gestión pensada para maximizar el rendimiento.

En lo que sigue trataremos de arrojar luz sobre los extremos de este debate mediante el estudio de un caso concreto, el de los pescadores de Gandía y su cofradía.

2. METODOLOGÍA

El estudio, del que esta ponencia ofrece un avance, se basa en 32 entrevistas semiestructuradas a pescadores (artes menores, cerco y arrastre), así como al patrón mayor y al secretario de la cofradía de Gandía. Las entrevistas, de aproximadamente 45 minutos de duración, además de una serie de preguntas generales sobre información personal (edad, arte de pesca, prácticas concretas…), se centraron en las dificultades actuales de la pesca costera, en sus relaciones con diferentes instituciones y organizaciones, así como en temas directamente relacionados con la problemática ambiental (cambio climático, sobrepesca, contaminación, descartes…) y sus actuaciones concretas frente ella. Buena parte de esta información se contrastó asimismo con observación participante a lo largo de 2017.

Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas para, posteriormente, codificar los datos a partir de la herramienta informática Atlas.ti5, que facilitó la agrupación de citas, códigos y creación de familias y redes. Los discursos recogidos se analizaron a partir de técnicas específicas de análisis de discurso para poner de manifiesto tanto la información explícita aportada como los presupuestos y contenidos latentes.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para contrastar y ponderar la vigencia de los mencionados modelos a partir de las entrevistas a los pescadores y sus representantes en la cofradía de Gandía, señalaremos primero los testimonios de los pescadores que confirman la tesis de la «tragedia de los comunes» y, por tanto, abonan el *depletion crisis model*. Después reflejaremos tanto las declaraciones como las acciones emprendidas por la cofradía que corroboran las tesis del *ecological understanding model*. Por último, discutiremos en qué medida los pescadores están capacitados para gestionar sosteniblemente los recursos a través de esa institución propia que es la cofradía.

Para los pescadores, la sobreexplotación pesquera obedece a tres motivos principales:

En primer lugar, los pescadores asumen claramente la incidencia de su propio comportamiento en la sobreexplotación. En efecto, son bien conscientes de la crisis medioambiental y del papel que ellos han jugado en el deterioro ecológico:

> *Nosotros tenemos nuestra culpa, vivimos de eso, de coger pescado, cuanto más, mejor* (arrastre 6).
>
> *Pero el pescador tiene esa mentalidad: Si son 200 kilos, mejor que 100; si va a ir a mitad de precio, da igual. Pero la mentalidad no debe ser esa. La mentalidad debe ser traer 50 de cigala y luego hacer otra corrida de merluza o lo que sea. Para mantener el precio y mantener la pesquera* (arrastre, 5).

En esta declaración se manifiesta, como en muchas otras, la tesis de la «tragedia de los comunes»; pero también se constata ese rasgo característico del *depletion crisis model,* según el cual, ante la escasez de recursos, el pescador reacciona principalmente para recuperar los precios y solo le preocupa secundariamente la sostenibilidad de la pesquera.

Pero lejos de asumir que esa responsabilidad es exclusivamente suya, nuestros informantes la extienden a otras causas (contaminación, vertidos…) y a otros agentes, entre los que destaca la presión que han sufrido por parte de la Administración para incorporar tecnologías innovadoras exógenas (radares, sonares, potencia de los nuevos motores…) que han colaborado poderosamente en el agotamiento del recurso.

> *Ahora hay artes de pesca que antes no existían. Ahora hay muchos artículos de pesca que no existían y que sirven para engañar al pescado. Con todo esto se coge muchísimo más* (Bonet, trasmallo).
>
> *Antes eran barcas de 8 metros; ahora son de 12-13 metros, y aparte los motores… La evolución ha sido constante. Hace treinta años eran motores de 30-40 caballos; ahora son de 200-300. Nos daban subvenciones y metíamos motor* (arte menor 1).

Por último, la percepción por parte de los pescadores de una radical falta de legitimidad del sistema pesquero redunda en —y a veces estimula— su comportamiento depredador. En lugar de verse tratados como sujetos activos, capaces de mejorar sus propias condiciones, se sienten sujetos pasivos y dependientes del Estado o de los expertos, justificando así sus prácticas insostenibles.

> *Yo quiero una representación nuestra en Europa que nos escuche; no los políticos, que no tienen ni puñetera idea de lo que es esto. Lo que quiero decir es que si aquí se pesca esa clase de pez, ¿por qué me tienes que prohibir a mí esa clase de pez? Es lo que hay. Estoy aburrido de tanta normativa, de tanta denuncia. Yo no quiero que me*

> *den ninguna ayuda, quiero vivir de mi faena, yo soy marinero. El otro día denunciaron a uno porque las botas no tenían puntera. ¡Las botas de agua! 3.000 euros. Estamos hartos y saturados* (arrastre 5).

Y es esta saturación de normas con las que no se identifican en absoluto la que les mueve a intentar soslayarlas. Según ellos, no hacen por trampas por hacerlas, sino porque se ven obligados a hacerlas:

> *Las mallas, ponen unas medidas… Aquí es que vienen muchas normas del Atlántico, y aquí no tiene nada que ver, aquí el pescado cuesta mucho de engordar. Sí que es verdad que la malla que llevábamos era una exageración, pero te obligan a hacer la trampa* (arte menor, 24).

Ahora bien, aunque este tipo de afirmaciones constatan, aunque con diferentes matices y justificaciones, una clara actitud depredadora por parte los pescadores, no es menos cierto que también pueden observarse otras declaraciones y comportamientos que confirmarían de lleno las tesis de *ecological understanding model*.

Por un lado, la actitud tradicional de los pescadores hacia el mar y los peces no es exclusivamente una actitud de explotación, sino también de profundo respeto (Martínez-Novo *et al.*, 2018). A diferencia de otros agentes (Administración, mercado, biólogos marinos…), cuya relación con el mar y los peces es una relación sujeto-objeto, donde el mar es un espacio inerte y el pez un mero material, los pescadores mantienen con estas entidades una relación sujeto-sujeto, con las que establecen un trato entre iguales, como demuestran las numerosas metáforas de personificación con que se refieren a ellas:

> *Al pez lo único que le falta es hablar, porque lo demás lo tienen todo. (…) Él sabe un montón, hombre. El pez te escucha* (arte menor, 16).
>
> *Los peces ya saben mucho. Ahora le pongo solo gambita. ¡Y no congelada!* (arte menor, 3).

La proliferación de este tipo de expresiones en nuestras entrevistas no solo muestra la vigencia de esta actitud, sino que también subraya la necesidad de integración de todos los conocimientos en la gestión pesquera. El conocimiento pesquero es un saber hacer práctico del que surgen saberes específicos, locales, e involucra todo un modo de vida. Tanto su construcción como su desarrollo implican procesos dinámicos que en general responden de manera flexible a cambios ambientales o socioculturales: los peces ahora saben mucho y solo quieren gambita.

Así mismo, no solo son muchas las demandas de los pescadores para establecer vedas, sino que además denuncian que, a menudo, estas se ponen en función de los beneficios económicos y no por razones de sostenibilidad:

> *Que dicen: paramos un mes. Y ¿qué mes paran? El que no tiene pescado. Eso no es, tiene que ser cuando desova el pescado. Pero, claro, como son estos meses, que es cuando se paga… y esos de la merluza, igual, pero, claro, desovan en junio, julio; claro, no paran. Son detalles que no, no se quieren arreglar* (Palangre, 1).

Por otro lado, a este tipo de juicios emitidos por los pescadores en las entrevistas deben añadirse las medidas adoptadas colectivamente por la cofradía en el mismo sentido. Una de ellas fue acordar que una embarcación no puede explotar simultáneamente más de un *métier*; esta decisión supone que cada embarcación solo puede estar faenando simultáneamente con un tipo de arte de pesca para unas especies objetivo, existiendo la obligación de declarar el embarque y desembarque de los artes con los que se faena. Los beneficios ambientales son evidentes, puesto que disminuye la presión sobre las especies, y por otro lado no se compromete la rentabilidad económica, ya que se impone una autolimitación en la captura de algunas especies al buscar otras de mayor interés comercial, y se logra una mayor diversificación en las capturas que ayuda a mantener mejores precios.

Otra de las iniciativas ha sido la instalación de sustratos artificiales para favorecer la puesta de cefalópodos. La captura de cefalópodos por las embarcaciones de artes menores costeras está ligada al proceso reproductivo de estas especies semélparas, por ello es fundamental que una parte del contingente poblacional sea capaz de reproducirse y que sus puestas sean viables. La cofradía ha fondeado desde 2016 más de 5 km de cabo lastrado con potes y boyarines que simulan el sustrato de puesta de pulpos, sepias y calamares. Se está constatando (Feliu, 2016) el éxito de las estructuras y se espera una evolución favorable de las capturas en los próximos años. Otro de los proyectos vigentes es la producción de juveniles de coquina (*Donax trunculus*) para su repoblación en las playas y así permitir la recuperación de una pesquería clausurada desde 2015. Finalmente, ejemplo de responsabilidad social de la institución y de sus miembros, es la participación en el proyecto RepescaPlas, que, vinculado al concepto de Economía Circular, incide en las posibilidades de minimización y valorización de los residuos retirados del mar por la actividad pesquera.

4. CONCLUSIONES

Pese al debate referido al comienzo, observamos que, en nuestro caso, ambos modelos —*depletion crisis model* y *ecological understanding model*— son complementarios. Pero, independientemente de que los motivos de los pescadores y sus instituciones hacia la sostenibilidad ecológica respondan a uno u otro modelo, lo significativo es que la actitud y los comportamientos que afloran en nuestro estudio parecen abonar sobradamente su capacidad para colaborar fructífera y activamente en la gestión sostenible de los recursos marinos. De no hacerse así, también parece claro que aumentará entre ellos la ya considerable falta de legitimidad del sistema pesquero, pudiendo aumentar las numerosas trasgresiones de las normas.

BIBLIOGRAFÍA

Bavinck *et al*. (2015). «Interactive coastal governance: The role of pre-modern fisher organizations in improving governability». *Ocean & Coastal Management*, 117: 52-60.

Berkes, F. (2003). «Alternatives to Conventional Management: Lessons from Small-Scale Fisheries». *Environments*, 31(1): 5-19.

Berkes, F. y Turner, N.J. (2006). «Knowledge, learning and the evolution of conservation practice for social-ecological system resilience». *Human Ecology*, 34: 479-494

Corral, S. y Romero Manrique de Lara, D. (2017). «Participatory artisanal fisheries management in islands: Application to the Canary Islands (Spain)». *Marine Policy*, 81: 45-52.

Daw, T. y Gray, T. (2005). «Fisheries science and sustainability in international policy: a study of failure in the European Union's Common Fisheries Policy». *Marine Policy*, 29: 189-197.

De la Cruz-González *et al*. (2018). «Self-empowerment and successful co-management in an artisanal fishing community: Santa Cruz de Miramar, Mexico». *Ocean & Coastal Management*, 154: 96-102.

Feliu Tena, B. (2016). Estudio de la efectividad de substratos artificiales como lugares de puesta de sepia y calamar. http://hdl.handle.net/10251/68761

Gordon, H. Scott. 1954. «The economic theory of a common property resource: The fishery». *The Journal of Political Economy*, LXII: 124-142.

Hardin, G. (1968). «The tragedy of the commons». *Science*, 162: 1243-1248.

Herrera-Racionero P. *et al*. (2015). «Us and them. Fishermen from Gandia and the loss of institutional legitimacy». *Marine Policy*, 54: 130-136.

Linke, S. y Bruckmeier, K. (2015). «Co-management in fisheries e Experiences and changing approaches in Europe». *Ocean & Coastal Management*, 104: 170-181.

Martínez-Novo *et al*. (2018). «Innovation or 'Inventions'? The conflict between latent assumptions in marine aquaculture and local fishery». *Public Understanding of Science*, 27(2): 214-228.

McWhinnie, S.F. (2009). «The tragedy of the commons in international fisheries: An empirical examination». *Journal of Environmental Economics and Management*, 57 (3): 321-333.

Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*. Cambridge: Cambridge University Press

Ostrom, E. (2009). «A general framework for analyzing sustainability of social-ecological systems». *Science*, 325: 419-422.

Pomeroy, R. S. (1995). «Community-based and co-management institutions for sustainable coastal fisheries management in Southeast Asia». *Ocean & Coastal Management*, 27 (3): 143-162.

Scott, A. (1955). «The fishery: The objectives of sole ownership». *The Journal of Political Economy*, 63: 116-124.

Smith, E. A. y Wishnie, M. (2000). «Conservation and subsistence in small-scale societies». *Annual Review of Anthropology*, 29: 493-524.

Trimble, M, y Berkes, F. (2013). «Participatory research towards co-management: lessons from artisanal fisheries in coastal Uruguay». *Journal of Environmental Management*, 128: 768-778.

Trimble, M, y Berkes, F. (2015). «Towards adaptive co-management of small-scale fisheries in Uruguay and Brazil: lessons from using Ostrom's design principles». *Maritime Studies*, 14: 2-20.

CONVERTING AQUATIC WEED INVASION IN IRRIGATION SCHEMES INTO AN OPPORTUNITY TO LIVESTOCK FARMERS IN NORTH EASTERN NIGERIA[1]

Iglesias[a], E., F. Escribano[a], M.L. Loureiro[b], M.K. Othman[c], J.O. Adeosun[c], J.S. Alao[d] and R.A Kohn[e]

[a] *Ceigram. Universidad Politécnica de Madrid, Spain*
[b] *Universidad de Santiago de Compostela, Spain*
[c] *National Agricultural Extension Research Liason Services (NAERLS), Nigeria*
[d] *Federal University of Gashua, Nigeria*
[e] *University of Maryland, USA*

Abstract

Invasion of cattail (Typha spp) weed in channels, rivers, and agricultural lands of Hadejia Valley irrigation schemes in northern Nigeria has become an environmental challenge with important social and economic implications for local communities that depend on agriculture and livestock for a living. This aquatic weed blocks canals impeding water flows, reduces productivity in rice lands, and hinders boating and fishing activities. It also crowds out plants, decreases diversity and promotes persistence of waterborne diseases.

Communal and government efforts to eradicate this invasive plant are costly and have had little impact. In this context, the goal of this research is to convert this threat into economic opportunities to improve livelihood of local communities. Specifically, the project seeks to develop and implement a novel technology that use the weed for the production of biogas and silage for animal feed based on a model of natural microorganism. Hence, this is a multifaceted proposal with important environmental and socio-economic impacts occurring both at local and global scale.

The implementation approach is based on action research where participation and engagement of potential beneficiaries and other stakeholders has a pivot role since the very beginning of the project and is considered key to project success. Action research, also known as participatory research or collaborative inquiry, motivates people to more willingly apply what they learn when they do it themselves. It aims to turn local community members into co-researchers to give input and help solve perceived and specific problems that are affecting them every day. To this end, a participatory approach was conducted through focus group discussion with potential direct beneficiaries. The project was presented to stakeholders and a discussion session was then guided with seven simultaneous focus group discussion through a dynamic participatory approach to identify barriers, constraints and opportunities for successful project development. Particular emphasis was given to participation of women.

Focus groups discussions were oriented with a semi structured survey to assess potential demand for the novel use of Typha silage for animal feed and to define strategies and incentives to promote adoption. Our findings reveal that focus group discussion is a useful tool to engage potential beneficiaries in the early stages of the project and also ensures that local constraints and bottom-up ideas are considered in product development and technology adaptation phases of the project. As a result, recommendations to promote, facilitate and speed-up adoption were established. Preliminar results reveal this is a multifaceted proposal with important environmental and socio-economic impacts occurring both at local and global scale.

Key words: sustainable development, small-scale livestock, focus group, farmers' perceptions, willingness to adopt.

1. INTRODUCTION

Irrigation schemes are promoted as a means to spearhead economic development in less developed regions which are highly dependent on farming. This is the case of northern Nigeria that holds one of the largest poor population in Africa and are highly depend on natural resources. However, invasion of cattail (*Typha spp*) weed in channels, rivers, wetlands and agricultural lands has become an environmental challenge with important social and economic implications for local communities that depend on agriculture and livestock for a living. This aquatic weed blocks canals impeding water flows, reduces rice productivity, and hinders boating and fishing activities. Furthermore, dramatic invasion of cattail exacerbates the risk of floods and is associated with higher incidence of malaria and waterborne diseases (Ahmed et al 2017, Birnin, 2008, Chiwaula, et al 2009, Kaugama et al 2016, Salako et al 2016, Tafida et all, 2016).

Communal and government efforts to eradicate this invasive plant are costly and have had little impact (Ringim, 2015). In this context, Typha Project aims at converting this threat into economic opportunities to improve livelihood of local communities. Specifically, the project seeks to develop and implement a novel technology that uses the weed for the production of silage for animal feed based on a model of natural microorganism fermentation. The implementation approach is based on action research where participation and engagement of potential beneficiaries and other

[1] This research is part of Typha Project, an action research component of TRIMING (Transforming Irrigation Management in Nigeria), funded by the World Bank, 2017-2020. We also acknowledge support from UPM Universidad Politécnica de Madrid cooperation funds.

stakeholders has a pivotal role since the very beginning of the project and is considered key to project success. Hence, the objective of this work is to assess farmers' perceptions on Typha silage use, identify barriers and constraints to adoption and obtain feedback to improve project development and implementation.

2. METHODOLOGICAL APPROACH

Action research, also known as participatory research or collaborative inquiry, motivates people to more willingly apply what they learn when they do it themselves. It aims to turn local community members into co-researchers to give input and help solve perceived and specific problems that are affecting them every day. To this end, a participatory approach was conducted through focus group discussion with potential direct beneficiaries. The project was presented to stakeholders and a discussion session was then guided with seven simultaneous focus group discussion through a dynamic participatory approach to identify barriers, constraints and opportunities for successful project development. Particular emphasis was given to participation of women.

A total of 69 farmers, both women and men, participated as potential beneficiaries to assess the novel use of Typha silage for animal feed. Due to cultural reasons women and men were split in different groups. Thus, a total of 31 participating women were organized in 3 focus groups, with 9-13 participants in each one, while a total of 38 men participated forming 4 groups with 8-12 members in each group.

Focus groups discussions were guided in Hausa during 40-50 minutes and were oriented with a semi structured survey to assess potential demand for the novel use of Typha silage for animal feed and to define strategies and incentives to promote adoption. A literature review of local studies was also conducted to validate and complement results obtained during focus group discussion (FGD)

3. PRELIMINARY RESULTS

All participants in FG agreed that both availability and feed costs are important constraints to local livestock activities, i.e. «*Yes, it is not easily available and tedious to acquire the feed and it is very costly*». Some participants pointed out that lack of availability meant investing time and money. This finding is in line with Lawal-Adebowale (2012) who also contends that cost of supplementary feeding and non-availability of forage during the dry season challenge efficient livestock feeding and management in Nigeria. According to this author, The poverty status of most livestock farmers limit purchase of supplementary feeding and justify preference for extensive and semi-intensive systems of management. Feed availability and cost animal feed representing about 85% of total cost of livestock production.

In the same strand, the next question for debate inquired whether potential beneficiaries would consider increasing their animal herds. There was large consensus although some precautions were brought up by participants in several groups. The great majority of men and women participants in all focus groups, agreed that they would increase or would consider increasing their livestock size. However, some pointed out that they would do so «*if Typha silage has no ill effect on our animals*». Several others commented on the need to test and prove no harmful effects for the animals.

The third question in the survey gathered information on how much do they spent to feed their animals during the rainy season. Participants in some of the focus groups noted that feed price was 25-50% lower during the rainy season as compared to the dry season and some participants also remarked that half the quantity was needed since grass was available and animals could graze. In the same vein, other studies point out that forage hardly becomes available during the dry season for consumption of the ruminant which has important implications for rural communities. Since the reared animals cannot survive without food, the implications of dry season feed problem include straying or deliberate guiding of the animals into farms for grazing thus leading to social and sometimes violent conflicts between crop and livestock farmers (Lawal-Adebowale, 2012; Jimoh, 1992).

When asked about feed cost during the dry season all participants discussed considerably higher figures as compared to the rainy season. Some groups reported increases of 25% while other groups reported 50% or even 100% increase. Differences may also be justified given different type of animals, with lower increases associated to poultry. After homogenization of figures discussed in the different focus group, we find that feed cost most often range between 900-1670 Nairas head per month, but in 2 focus group higher figures were discussed amounting to 2000 and even 2500 Naira.

As to their willingness to adopt new Typha silage use, either by using or making Typha silos at their farm, all participants showed great interest in adopting silage Typha use. Furthermore, both men and women focus groups showed more interested in making Typha silage themselves rather than in buying it in order to save money. Some of the participants in men focus group were very positive about starting Typha silage and being engaged in the project, even without public support i.e. «*Yes, we will make Typha with our own money*». Interestingly, some participants in a women focus group perceived a business opportunity to sell Typha i.e. « *We would consider to make the Typha ourselves so that we can own business with it*»

Participants in focus groups were also invited to discuss main reasons to adopt and their perceptions on the main advantages of Typha Silage to feed the animals. Most often answer was to reduce costs i.e. « reduction in feed price», « it will be more cheaper». It was also mentioned that the use of Typha as a feed

source save cost and increase the number of animals. One focus group also brought up that new Typha silage would help to reduce nomadism, increase number of animal head and increase growth. Other group declared that this Typha economic use would help curve the menace of Typha and would help to keep water canals open. Participants were asked to consider how much they would be willing to pay for Typha silage in case they consider to buy. Some of the participants declared they did not know how much to pay, others discussed different figures. In general, differences between focus groups were not very large with four focus groups mentioning price ranges within 2000 and 3000 Nairas per 100 kg bag. Farmers in the other focus group brought up a much lower price of 500 Nairas per bag.

The most important concern mentioned regarding use of Typha as silage for animal feed was that the fear of causing ill to animals while participants in two of the two focus groups also brought up the fear of learning the technology properly. A majority of participants showed great interest in project outcomes, i.e. «*we are ready to cooperate with the project team*». They also pointed out «we would be very happy to have this Typha converted to feed for our own uses» was a consensus conclusion in some of the focus groups.

The last part of focus groups discussion was about actions to facilitate adoption. A list of possible dissemination actions was presented to the groups and all of them were welcomed but ranked with different intensity. Actions of practical training through demonstration units and talks with other farmers that had already used it, where ranked as the most preferred options. Following information on benefits and videos were also considered important. Videos were ranked with little importance by one of the men focus groups.

Finally, the moderators in each focus group gave room for bottom up ideas on actions or suggestions to ease adoption. A men group suggested »take some of our farmers to FUGA and ZARIA to be trained on how to make Typha silage and biogas respectively». It was also pointed out that «machines to be used have to be available in the market and affordable»

4. CONCLUSIONS

Competing land use and lack of feed constraint the expansion of livestock and become a poverty trap leading to social conflict and increased vulnerability for local communities in irrigation schemes of Northeastern Nigeria. Development and adoption of Typha weeds into silage as feedstock for animals may help to reconcile social, economic and environmental interest. Converting Typha grass into silage would create economic incentives for cleaning water channels or other priority areas as well as controlling the dramatic Typha invasion that has taken place in last decade. The larger proportion of the ruminant livestock in Nigeria lies in the hands of herders who keep them under extensive and semi-intensive management systems, whereby the animals only rely on natural pasture and crop residue for survival. Although ruminants may have access to enough forage during the rainy season; it becomes a great challenge to efficiently feed the animals during the dry season (Lawal et al, 2012, Taiye et al 2017). This justifies the enthusiasm and willingness to adopt revealed by participants in FG. The novel use of Typha silage may open opportunities for livestock expansion and business development and might have a significant impact on human diets, nutrition and household income.

Our findings reveal that focus group discussion is a useful tool to engage potential beneficiaries in the early stages of the project and also ensures that local constraints and bottom-up ideas are considered in product development and technology adaptation phases of the project. As a result, recommendations to promote, facilitate and speed-up adoption were established. In particular, results suggest to pay attention to social capital. Identifying and training leaders who disseminate the silage making process may be an effective way to promote technology adoption. On the other hand, local availability and affordability of materials to make silage is a necessary condition for successful implementation. Lastly, particular focus should be placed on the learning curve. The establishment and management of Typha silage banks in convenient restricted areas operated by more experienced farmers could help to overcome barriers, promote effective learning and benefit from economies of scale and transport.

REFERENCES

Acharya, Gayatri. 2000. «Approaches to valuing the hidden hydrological services of wetland ecosystems». Ecological economics 35 (1): 63–74.

Ahmed, Sani Dauda, Sampson Kwaku Agodzo, Kwaku Amaning Adjei, Maxwell Deinmodei, y Vivien Chikogu Ameso. 2017. «Preliminary investigation of flooding problems and the occurrence of kidney disease around Hadejia-Nguru wetlands, Nigeria and the need for an ecohydrology solution». Ecohydrology & Hydrobiology.

Birnin Yauri, Y. A., M. L. Balarabe, H. A. Mohammed, y S. O. Owotunse. 2008. «A field agronomic evaluation of Typha grass in Tomas dam Kano State Nigeria». Continental Journal of Fisheries and Aquatic Science 2: 31–34.

Chiwaula, Levison, y Hermann Waibel. 2009. «The role of shocks and risks for the livelihoods of small scale fishing communities of Hadejia-Nguru Wetlands in Nigeria».

Jimoh, A. M. 1992. «Livestock grazing and its production value in the Hadejia-Nguru floodplain». *Mimeograph, Hadejia-Bguru Wetlands Conservation Project, Nguru, Nigeria*.

Kaugama, Haladu Haruna, y Bello Abba Ahmed. (2016)«Prospect and Challenges of Farming along the Hadejia Nguru Wetland in Jigawa State Nigeria».

Lawal-Adebowale, O.A. 2012. «Dynamics of Ruminant Livestock Management in the Context of the Nigerian Agricultural System». En Livestock Production, editado por Khalid Javed. InTech. https://doi.org/10.5772/52923.

Ringim, A. S., B. B. Sabo, y H. Harry. (2015) «Implication of Invasive Plant Typha domingensis on Biodiversity: An Ecological Study of the Hadejia-Nguru Wetlands, Nigeria».

Salako, Gabriel, Abel Adebayo, Henry Sawyerr, Abdulrasheed Adio, y Umar Jambo. 2016. «Application of Remote Sensing/GIS in Monitoring Typha spp. Invasion and Challenges of Wetland Ecosystems Services in Dry Environment of Hadejia Nguru Wetland System Nigeria». Environment and Natural Resources Journal 14 (2): 44–59.

Salako, Gabriel, Henry Sawyerr, y Oluwasogo Olalubi. 2016. «Does Typha spp. contribute to wetland waterloss and health risk: a case study of Hadejia Nguru Wetlands (HNW) system NE Nigeria». Open Journal of Ecology 6 (04): 151.

Tafida, Ahmadu Abubakar, y Mala Galtima. 2016. «An Assessment of Rural Household Vulnerability in the Hadejia-Nguru Wetlands Region, Northeastern Nigeria». Journal of Global Initiatives: Policy, Pedagogy, Perspective 10 (2): 8.

Taiye, O. A., M. M. Dauda, y A. O. Emmanuel. 2017. «Assessment of the Effects of Emerging Grazing Policies on Land Degradation in Nigeria». Journal of Applied Sciences and Environmental Management 21 (6): 1183-87. https://doi.org/10.4314/jasem.v21i6.32.

CAPACIDADE ADAPTATIVA DAS COMUNIDADES NAS ÁREAS SUSCEPTÍVEIS À DESERTIFICAÇÃO NO ESTADO DO CEARÁ

Ansu Mancal*[a] e Patrícia Verônica Pinheiro Sales Lima[b]

[a] Centro de Estudos Avançados em Economia Aplicada (CEPEA/ESALQ/USP) (Piracicaba/SP-Brasil, mancalansu@yahoo.com.br) [b] Universidade Federal do Ceará (UFC) (Fortaleza/CE-Brasil)

Resumo

Objetivou-se neste trabalho investigar o nível da Capacidade Adaptativa das comunidades rurais inseridas nas Áreas Susceptíveis à Desertificação (ASDs) no Estado do Ceará. O Índice de Capacidade Adaptativa (ICA) resultou da agregação dos índices de quatro capitais (Social, Humano, Natural e Econômico) ponderados de acordo com suas importâncias definidas pelo método de Análise Hierárquica do Processo (AHP) baseado nos resultados obtidos da metodologia Delphi. Dos quatro capitais que constituem a Capacidade Adaptativa das comunidades rurais em relação às secas nas ASDs do Estado do Ceará, o Capital Social é o que as comunidades apresentam maior avanço e o Capital Humano é o mais fraco dos componentes. Conclui-se que as comunidades rurais das ASDs do Estado do Ceará possuem um nível intermediário da Capacidade Adaptativa em relação às secas e o Capital Humano é o determinante mais critico da mesma.

Palavras-chave: Capacidade Adaptativa; Secas; Comunidades Rurais; Estado do Ceará; Áreas Susceptíveis à Desertificação.

1. INTRODUÇÃO

O mundo é um complexo sistema adaptativo composto por uma gama de subsistemas que interagem entre si de varias formas, cada um com certa autonomia influenciando e sendo influenciadas por outros [Bossel (1999)]. Essas interações determinam a forma e a condição que os sistemas refletem, resultando em uma dada qualidade de vida dos sujeitos sociais neles inseridos. Sendo dinâmico e com características diferenciadas de acordo com sistema em estudo, a compreensão dessas relações é crucial quando se pretende introduzir mudanças ou ajustes que visam melhorar a qualidade de vida das pessoas.

É provavelmente verdadeira a máxima de que não exista um ano sem que esteja havendo um grave problema de seca em alguma parte do mundo [Rosenberg (1980)], ela é o mais complexo e menos compreendido de todos os fenômenos naturais, afetando mais pessoas que qualquer outro perigo natural. Mesmo sendo recorrente e inevitável, raramente se observa um planejamento sobre como enfrentar a sua ocorrência, tendo apenas reações ou manejo de crise. A complexidade e o alto nível de danos a sistemas socioeconômicos faz com que a quantificação e previsão dos seus impactos se tornem mais difíceis do que qualquer outro fenômeno natural [AMS (1997)].

Sendo um fenômeno recorrente, de altos impactos econômicos e sociais e de grande abrangência no Estado do Ceará, torna-se um desafio tanto político quanto acadêmico encontrar soluções que mitiguem os danos causados e aumentem a capacidade de aproveitamento das oportunidades que surgem; revelando a necessidade de entender a forma como os sujeitos sociais expostos a esse fenômeno se adaptam para conviver da melhor forma possível dentro das limitações em termos de recursos disponíveis, em outras palavras, compreender a Capacidade Adaptativa das pessoas expostas a essa situação.

O entendimento da Capacidade Adaptativa das comunidades expostas à seca, como as comunidades rurais cearenses, proporcionará a obtenção das informações que melhor ilustrem os pontos fortes, pontos fracos, oportunidades e as ameaças desses sistemas, acarretando na tomada de decisões mais acertadas para a melhoria da qualidade de vida. Nessa perspectiva, objetivou-se neste trabalho investigar o nível de Capacidade Adaptativa das comunidades rurais inseridas nas Áreas Susceptíveis à Desertificação (ASDs) no Estado do Ceará.

2. METODOLOGIA

Constitui a área geográfica deste estudo as Áreas Suscetíveis à Desertificação (ASDs) do Estado do Ceará. Os dados primários foram coletados por meio de questionários, a fonte de informação em cada uma das 241 comunidades visitadas foi a liderança local ou pessoa que conhecesse bem a comunidade. A mensuração da Capacidade Adaptativa foi realizada em três etapas: método Delphi; Análise Hierárquica do Processo (AHP); e, cálculo do Índice da Capacidade Adaptativa (ICA).

A aplicação da metodologia Delphi foi feita de forma que os indicadores de cada capital foram submetidos a quatro grupos de estudiosos conforme áreas específicas: capital econômico (06 entrevistados), capital humano (04 entrevistados), capital natural (06 entrevistados) e capital social (10 entrevistados). As notas atribuídas pelos estudiosos permitiram a comparação da importância relativa de cada indicador e dimensão da capacidade adaptativa e serviram de base para o estabelecimento dos pesos, conforme método de Análise Hierárquica de Processos (AHP).

O ICA é um valor que agrega as quatro dimensões citadas anteriormente, calculado pelo método aditivo de agregação [Tarantola, Saisana e Saltelli (2002)]:

em que: $ICAw$ = Índice de Capacidade Adaptativa da *w-ésima* comunidade; ICi = índice de *i-ésimo* capital e βi é o peso ou a importância relativa de *i-ésimo* capital na construção do Índice de Capacidade Adaptativa. Sendo $\beta_1 + \beta_2 + \beta_3 + \beta_4 = 1$.

Sendo que, a obtenção dos índices de capital (IC_{iw}) adotou o mesmo procedimento, ou seja,

Em que: I_j = escore atribuído ao *j-ésimo* indicador do *i-ésimo* capital na *w-ésima* comunidade. Cada indicador I_j recebeu um escore que varia entre 0 e 5, segundo a sua situação na comunidade. Ausência = (0); Muito ruim = (1); Ruim = (2); Regular = (3); Bom = (4); e, Muito bom = (5). β_j é o peso ou a importância relativa de *j-ésimo* indicador na construção do IC_j, definido pelo método AHP. i = (1,2,3,4) = dimensões da capacidade adaptativa, j = (1, ..., n) = indicadores componentes do *i-ésimo* capital (ou dimensão) e w = (1, ..., k) = comunidades pesquisadas.

Para a consistência de intervalo de variação dos índices entre diferentes pesquisas que utilizam o mesmo procedimento é necessária padronização. A padronização é aplicada de modo a possibilitar as comparações (BÖHRINGER; JOCHEM, 2006). De acordo com Freudenberg (2003), as variáveis necessitam ser padronizadas ou normalizadas depois de serem agregados, podendo usar para esta finalidade uma das inúmeras técnicas de padronização existentes. Neste trabalho utilizou-se a técnica de distância em relação ao líder do grupo segundo Freudenberg (2003), modificado de maneira que a distância foi em relação ao valor máximo possível. Dado por:

em que l_i é o *i-ésimo* índice padronizado, p_i é peso do *i-ésimo* indicador, s_i é o score do *i-ésimo* indicador obtido na coleta de campo e s_{imax} é o score máximo possível dentro da ordem definida. Assim, teremos $0 \leq I_i \leq 1$ para qualquer escala de julgamento atribuído no levantamento de dados primários.

3. RESULTADOS E DISCUSSÃO

Os capitais apresentam pesos relativos diferenciados na construção do Índice de Capacidade Adaptativa (ICA). Esses pesos relativos derivam de classificação consensual na metodologia Delphi, com índice de consistência que proporciona uma razão de consistência dentro do intervalo adequado (RC ≤ 0,100). Conforme Tabela 01, a opinião dos especialistas consultados reflete que capital humano e capital social são igualmente importantes e apresentam maior peso na construção da capacidade adaptativa nas comunidades rurais. Essa ponderação corrobora a proposta de indicadores de capacidade adaptativa de Brooks; Adger; Kelly (2005), a qual atribui maior importância aos indicadores de alfabetização, governança, direitos civis e políticos e menor importância aos indicadores econômicos.

Tabela 01. *Importância relativa dos capitais na composição do Índice de Capacidade Adaptativa*

Capital	β_i	RC
Social	0,351	0,004
Humano	0,351	
Natural	0,189	
Econômico	0,109	
Total	1,000	

Os pesos relativos dos indicadores nos respectivos capitais representam julgamentos consensuais, atendendo às exigências da metodologia. Com razões de consistência dentro de limite considerado aceitável - RC ≤ 0,100, sendo 0,031; 0,002; 0,006 e 0,002 para indicadores de Capitais Social, Humano, Natural e Econômico, respectivamente, dentro das exigências metodológicas de AHP e, portanto, foram considerados para o cálculo de índice de cada capital (IC_i).

Na Tabela 2, verifica-se que dos quatro capitais que constituem a CA das comunidades rurais em relação às secas nas Áreas Susceptíveis à Desertificação (ASDs) no Estado do Ceará é no Capital Social que as comunidades apresentam maior avanço, isto é, as relações sociais são mais fortes que os outros determinantes do processo adaptativo dessas comunidades. Esse resultado não é surpreendente e corrobora estudos de Barreto e Khan (2006), Mayorga *et al.* (2004), Mayorga e Mayorga (2007) e Tabosa *et al.* (2004), os

Tabela 02. *Os índices de capitais Social, Humano, Natural e Econômico; de Capacidade Adaptativa e de Reação às Secas das comunidades rurais nas ASDs no Estado do Ceará*

	ICS	ICH	ICN	ICE	ICA
Área Total	0,414	0,212	0,354	0,373	0,327
ASD					
Irauçuba / Centro Norte	0,421	0,214	0,335	0,352	0,325
Jaguaribe	0,411	0,195	0,367	0,360	0,321
Inhamuns	0,409	0,221	0,364	0,404	0,334

ICS = Índice de Capital Social, ICH = Índice de Capital Humano, ICN = Índice de Capital Natural, ICE = Índice de Capital Econômico, ICA = Índice de Capacidade Adaptativa, IRS = Índíce de Reação às Secas.

quais apontam o capital social como a dimensão que mais contribui para o desenvolvimento das áreas rurais do Ceará. Por outro lado, o Capital Humano é o mais fraco dos componentes, resultado também esperado e consistente com estudos realizados por Alves (2008) e Brito (2012) que apontam a fragilidade da região no que diz respeito aos indicadores de educação e a relevância do seu aperfeiçoamento.

Quando separadas as ASDs, verifica-se que a mesma situação geral se repete para todas elas (Tabela 2), ou seja, as condições adaptativas nas comunidades rurais de diferentes ASDs no Estado do Ceará são as mesmas e, portanto, em um primeiro momento, cabem soluções gerais. Uma ação piloto adaptativa bem-sucedida em uma determinada comunidade tendo como base principal os recursos internos, deve ser de fácil expansão para outras comunidades devido à semelhança dos ambientes internos.

É importante analisar a semelhança entre ASDs quanto aos índices calculados, para verificar a existência ou não de diferenças estatisticamente significativas. Essa comparação vai permitir a verificação da validade de expansão das medidas pilotas, ou seja, se as ASDs não apresentarem diferenças em termos estatísticos pode se esperar êxitos na replicação das medidas bem-sucedidas nas outras áreas. As ASDs diferem entre si apenas com relação ao Capital Econômico; quanto aos outros índices, não existe diferença estatisticamente significativa ao nível de 5% de significância (Tabela 3) Esses resultados corroboram a colocação anterior que propõe a homogeneidade das medidas que visam a melhorias de qualidade de vida.

Tabela 3. *Comparação de ASDs do Estado do Ceará segundo os índices calculados*

	Valor de estatística*	p-value
ICS	3,605	0,462
ICH	4,495	0,343
ICN	8,171	0,086
ICE	10,654	0,031
ICA	2,152	0,708

* Teste Qui-quadrado de Pearson, ao nível de 5% de significância.

Vale salientar que, pela técnica adotada (a que os dados se ajustam), não é possível identificar quais das ASDs são diferentes numa comparação conjunta, necessitando assim de comparação pareada entre elas para o Índice de Capital Econômico para que se visualizem quais das ASDs se diferem. Portanto, utilizou-se a mesma técnica para comparação pareada das ASDs, e os resultados mostram que as ASDs Inhamuns e Irauçuba/Centro Norte, e as ASDs Jaguaribe e Iraúçuba/Centro Norte se diferem quanto ao Capital Econômico, respectivamente (Tabela 4).

4. CONCLUSÃO

A mensuração por meio do Índice de Capacidade Adaptativa mostrou comunidades pouco adaptadas considerando-se uma amplitude entre 0 e 1. Percebeu-se que, na área de estudo, o Capital Humano é o determinante mais crítico dessa capacidade.

De acordo com a avaliação dos especialistas, embora os impactos primários diretos das secas recaiam sobre os capitais Natural e Econômico, eles não constituem os determinantes de maior relevância relativa na construção da Capacidade Adaptativa das comunidades rurais em relação às secas. Essa maior importância relativa é reservada aos capitais Social e Humano; os quais devem merecer prioridades nas medidas que visam a melhoria de qualidade de vida dos sujeitos sociais que vivem expostos aos fenômenos das secas.

REFERÊNCIAS

Alves, H. C. R. (2008). *A importância do capital humano na eficiência técnica e na produtividade total dos fatores do setor canavieiro do brasil*. 82 f. Dissertação (Mestrado) - Curso de Mestrado Acadêmico em Economia Rural, Universidade Federal do Ceará, Fortaleza.

American Meteorological Society (AMS) (1997). *Meteorological drought*. Bulletin of the American Meteorological Society. Washington. 78 (5), p. 847–849.

Barreto, R. C. S., KHAN, A. S. (2006). *Capital Social e Qualidade de Vida dos Assentamentos do Municipio*

Tabela 4. *Comparação pareada das ASDs do Estado do Ceará segundo o Índice de Capital Econômico*

ASD I	ASD J	Valor de estatística*	p-value
Inhamuns	Irauçuba/Centro Norte	6,780	0,034
	Jaguaribe	2,671	0,263
Irauçuba/Centro Norte	Inhamuns	6,780	0,034
	Jaguaribe	5,980	0,050
Jaguaribe	Inhamuns	2,671	0,263
	Irauçuba/Centro Norte	5,980	0,050

*Teste Qui-quadrado de Pearson, ao nível de 5% de significância.

de Caucaia - CE. *In*: XLIV congresso da sociedade brasileira de economia e sociologia rural, Fortaleza.

Böhringer, C., Jochem, P. (2006). *Measuring the immeasurable: a survey of substainability indices.* Mannheim: ZEW - Zentrum Für Europäische Wirtschaftsforschung / Center For European Economic Research. 20 p.

Bossel, H. (1999). *Indicators for Sustainable Development: Theory, Method, Applications.* Winnipeg: International Institute For Sustainable Development. 124 p.

Brito, A. V. C. (2012). *O programa territórios da cidadania e o desenvolvimento rural sustentável.* 91 f. Dissertação (Mestrado) - Curso de Mestrado Acadêmico em Economia Rural, Universidade Federal do Ceará, Fortaleza.

Brooks, N., Adger, W. N., Kelly, P. M. (2005). The determinants of vulnerability and adaptive capacity at the national level and the implications for adaptation. *Global Environmental Change,* Cornwall, 15 (1), p.151-163.

Freudenberg, M. (2003). Composite indicators of country performance: a critical assessment. *OECD Science*, p.1-34.

Mayorga, F. D. O. *et al*. (2004). Capital Social, Capital Físico e Vulnerabilidade do Sertanejo: o Caso das Comunidades de Lustal e Sítio Lagoa no Muncípio de Tauá. *Revista de Economia e Sociologia Rural,* 42 (2) p. 111-152.

Mayorga, R. D. O., Mayorga, F. D. O. (2007). O Capital Social e o Capital Físico na Estratégia de Redução da Vulnerabildiade do Homem do Campo. *Revista Econômica do Nordeste*, 38, p. 405-431.

Rosenberg, N. J. (1980). Drought. *Science,* 208 (4445), p. 736.

Tabosa, F. J. S. *et al*. (2004). *A importância do capital social e da solidariedade para o desenvolvimento local: um estudo de caso*. In: XLII congresso brasileiro de economia e sociologia rural, Cuiabá-MT. Dinâmicas Setoriais e Desenvolvimento Regional.

Tarantola, S., Saisana, M., Saltelli, A. (2002). Institute for the Protection and Security of the Citizen Technological and Economic Risk Management Unit I-21020 Ispra (VA) Italy. *Internal Market Index 2002: Technical details of the methodology.* 21020. ed. Ispra: Institute For The Protection And Security Of The Citizen Technological And Economic Risk Management Unit. 28 p.

EFECTOS SOCIOTERRITORIALES DEL PARQUE EÓLICO VILLONACO EN SU ZONA DE INFLUENCIA. UN ANÁLISIS A PARTIR DEL SISTEMA DE ACTORES (LOJA, ECUADOR)

Diana Mendieta-Vicuña y Javier Esparcia Pérez

Universidad de Valencia (Valencia, diamenvi@alumni.uv.es), Javier.esparcia@uv.es)

Resumen

La política energética ecuatoriana pretende que las centrales eléctricas ayuden a promover el desarrollo local en las áreas en las que se implantan. El objetivo de este trabajo es contribuir al análisis de los efectos socioterritoriales de esta política energética, a partir del caso de estudio de la zona de influencia del Parque Eólico Villonaco (PEV), en donde se está ejecutando el Plan de Desarrollo Territorial Comunitario (PDTC) desde 2013. Se utiliza una metodología cualitativa, a partir de entrevistas semiestructuradas a diversos actores clave. En cuanto a los resultados, destaca el hecho de que la presencia de la central eólica ha empezado a tener efectos positivos en el ámbito de los equipamientos educativos, la infraestructura vial o en el alumbrado público; no obstante, no se evidencian efectos significativos en cuanto al empleo y la dinamización de la economía local. En este sentido, los principales efectos multiplicadores se han localizado fuera del área de influencia directa de la Central.

Esta investigación se ha financiado parcialmente con el proyecto CSO2015-68215-R, cofinanciado por el FEDER.

Palabras clave: energía eólica, desarrollo local, sistema de actores, Villonaco, Ecuador.

1. INTRODUCCIÓN

A partir del año 2007, como resultado de las decisiones del Gobierno hacia un cambio en la matriz energética, la política nacional del sector eléctrico presta atención especial al aprovechamiento de las energías renovables (SENPLADES, 2009; 2013). En este contexto, la política energética ecuatoriana pretende que la instalación de centrales eléctricas, además de aprovechar los recursos naturales, promueva o contribuya al desarrollo socioterritorial de sus zonas de influencia. Para ello las empresas de generación vienen implementando planes de desarrollo local (PDTC) en las zonas de influencia.

Una de estas nuevas centrales es la Central Eólica Villonaco, que constituye el primer parque eólico continental del país. En este contexto, resulta de gran interés preguntarse si efectivamente esta iniciativa está siendo capaz de generar, o contribuir de forma significativa, esos procesos de desarrollo local a los que se alude tanto en la bibliografía como en la propia legislación ecuatoriana.

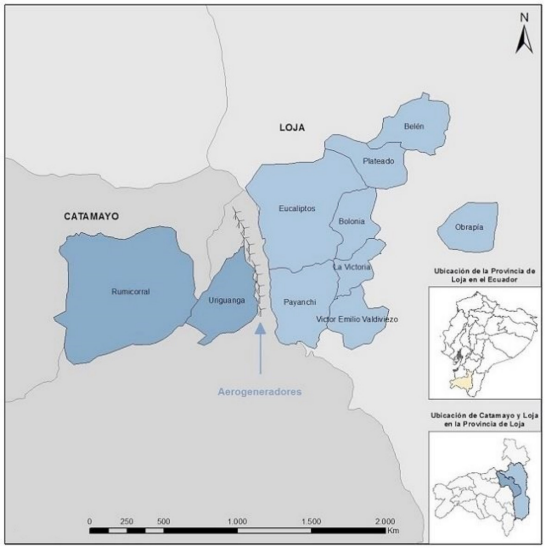
2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES

Los objetivos de la investigación son básicamente dos: analizar, por un lado, la contribución del PEV a la mejora de las condiciones de vida de los habitantes y, por otro, sus efectos sobre el tejido productivo y el empleo local. Para ello se ha estudiado la zona de influencia del PEV, situada en el límite urbano entre las ciudades de Catamayo y Loja (provincia de Loja, Ecuador), que comprende diez barrios periurbanos (Mapa 1).

El estudio se lleva a cabo a través del análisis del sistema de actores, pues son ellos quienes poseen una información y visión precisa de la realidad social local (véase Ruiz Ruiz, 2009). Por tanto, en este trabajo se realiza el análisis cualitativo de contenidos del discurso de estos actores.

La muestra está compuesta por 32 actores (institucionales, sociales y económicos), con los que se han llevado a cabo entrevistas semiestructuradas (diciembre de 2014-marzo de 2015). A partir de estas entrevistas, el análisis cualitativo se ha realizado con el software MAXQDA[1].

Mapa 1. *Ubicación del Parque Eólico Villonaco y su zona de influencia (Loja, Ecuador)*



Fuente: Elaboración propia a partir de CELEC EP GENSUR

[1] Estos procedimientos metodológicos han sido previamente desarrollados y analizados con detalle en Mendieta Vicuña y Esparcia (2018).

3. VALORACIÓN DE LOS EFECTOS DEL PARQUE EÓLICO VILLONACO SOBRE LA CALIDAD DE VIDA, EMPLEO Y TEJIDO PRODUCTIVO LOCAL

La presencia de la central eólica ha empezado a tener efectos positivos sobre la calidad de vida de la población local (en particular en los ámbitos de educación, infraestructura vial, transporte público y electrificación), a través de la implementación del PDTC.

En primer lugar, en el ámbito de la infraestructura escolar, las actuaciones (Gráfico 1) han tenido efectos positivos en la calidad educativa, la dignificación y humanización de la educación, el desarrollo y ampliación de las capacidades de los alumnos, su motivación y autoestima, y en la seguridad en los centros educativos. Sin embargo, los entrevistados ponen el acento en la falta de docentes especialistas (informática), lo cual, unido a las insuficiencias en cuanto a conexión y servicio de internet, limita sus potencialidades.

En segundo lugar, las nuevas o mejoradas infraestructuras viales (y de alcantarillado asociado) están suponiendo efectos positivos en la comercialización de la producción agrícola, menores costes de transporte, o nuevas oportunidades a partir del aumento de los visitantes a la zona (sobre todo al parque eólico y su centro de interpretación). También se evidencian efectos en el transporte público, que ha mejorado tanto en sus recorridos como en su frecuencia. En otros casos, la mejora de la accesibilidad ha contribuido a la revalorización de terrenos próximos. No obstante, los entrevistados destacan problemas relacionados con los problemas de funcionamiento de las redes de alcantarillado sanitario, de falta de mantenimiento de las vías y de seguridad para los peatones (dado que la mayor parte de estas vías carece de arcén).

En tercer lugar, el mayor acceso a la electricidad implica cambios importantes en las condiciones de vida de la población (dadas las nuevas comodidades de las que ahora disfrutan las familias), a la vez que contribuye al emprendimiento de nuevos negocios y creación de puestos de trabajo. Así mismo, el alumbrado público supone beneficios para la comunidad (imagen de los barrios, movilidad y seguridad de la población, etc.), que pueden favorecer la vida comunitaria y, en definitiva, el fortalecimiento del capital social. Sin embargo, resulta paradójico que aún existan ciertas zonas muy próximas al parque eólico en las que persiste una dotación insuficiente, con hogares sin acceso al servicio eléctrico, o en los que la calidad de este es muy deficiente.

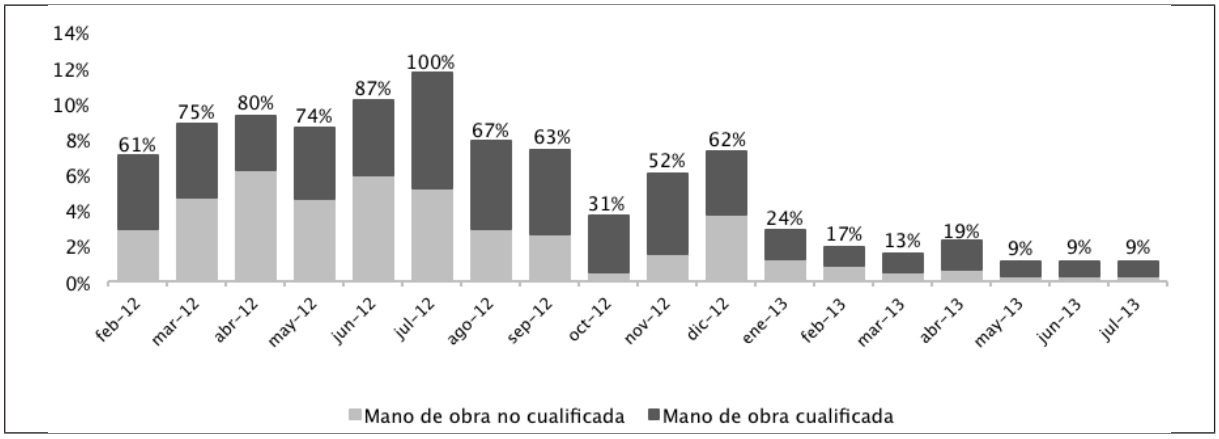
En cuarto lugar, en el ámbito del empleo y de los procesos de dinamización de la economía local, el PEV no ha sido capaz de lograr resultados especialmente significativos. El empleo directo se ha caracterizado por ser principalmente de tipo temporal y de baja cualificación (Gráfico 2). No obstante, con relación al empleo indirecto, sí es de destacar la creación de una asociación participada por población local, para la prestación de servicios de limpieza, jardinería, mantenimiento de áreas verdes y cafetería en el centro de interpretación del PEV. Si bien se trata de empleo de baja cualificación, resulta importante la creación de en torno a ciencuenta empleos con base local y con cierta estabilidad.

En quinto lugar, en cuanto a la dinamización de la economía local, las entrevistas ponen de relieve que los principales efectos multiplicadores se han localizado fuera del área de influencia directa del PEV. Una de las principales razones explicativas es la debilidad del tejido productivo local, que no ha podido dar respuesta a las necesidades derivadas de la nueva actividad. Por ello, los entrevistados plantean una serie de propuestas para conseguir más efectos multiplicadores en el territorio, y que estos contribuyan al desarrollo económico local (por ejemplo, con relación a actividades asociadas a las visitas al parque eólico y al sector agropecuario).

Gráfico 1. *Escuela Municipal Tierras Coloradas, tras las obras de mejora*

Fuente: CELEC EP GENSUR (2013)

Gráfico 2. *Empleo generado por el Parque Eólico Villonaco*[1]



[1] En julio de 2012 la contratación de trabajadores alcanza su punto más alto, con 254 empleos.

Fuente: Elaboración propia a partir de MEER

4. CONCLUSIONES

Aunque el PEV es modesto en cuanto a su potencia (16,5 MW) y aporte energético (0,21% del total nacional) [véase MEER (2018)], sí que es cierto que las obras de mejora de infraestructuras y equipamientos que contempla el PDTC contribuyen a mejorar la calidad de vida de la población. Sin embargo, estos efectos positivos son aún limitados, debido, en gran parte, a que las actuaciones no han tenido un carácter integral ni tampoco se han dirigido a toda la zona de influencia. Por otro lado, también está resultando limitada, al menos hasta la fecha, la capacidad del PEV para crear empleo a nivel local, así como para dinamizar la economía de la zona de influencia.

Además del corto periodo de implementación, factores explicativos de todo ello habría que buscarlos en ciertas limitaciones, tales como la falta de competencias de la empresa promotora en el ámbito local o la baja o nula implicación de algunos actores institucionales. El resultado es que todo ello dificulta articular una verdadera estrategia de desarrollo local en la que integrar adecuadamente las actuaciones derivadas de la presencia de la central y de la implementación del PDTC.

De cara al futuro, para potenciar las oportunidades que ofrece la presencia de la central, sería necesario un giro mucho más claro de la política actual hacia el desarrollo local sostenible y de base endógena (véanse Arocena y Marsiglia, 2017; Vázquez Barquero, 2007). Este ha de basarse en un mayor protagonismo de los actores locales y la promoción de iniciativas económicas desde la propia comunidad, poniendo en valor el patrimonio y con una gestión respetuosa con el medio ambiente, evitando, en lo posible, los modelos de «desarrollo asistido de manera exógena al territorio» (véase Madoery, 2011: 2).

BIBLIOGRAFÍA

Arocena, J. y Marsiglia, J. (2017). *La escena territorial del desarrollo. Actores, relatos y políticas*. Taurus. Montevideo.

Madoery, O. (2001). «El valor de la política en el desarrollo local». En Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (Comp.): *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Homo Sapiens, Rosario: 200-228.

MEER. (2018). *Informe de Rendición de Cuentas 2017*. Ministerio de Electricidad y Energía Renovable, Quito.

Mendieta, D. y Esparcia, J. (2018). «Aproximación metodológica al análisis de contenidos a partir del discurso de los actores. Un ensayo de investigación social de procesos de desarrollo local (Loja, Ecuador)». *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (39): 15-47.

Ruiz Ruiz, J. (2009). «Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas». *Forum: Qualitative Social Reseach,* 10(2): Art. 26.

SENPLADES. (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural* (2.ª ed.). Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Quito.

SENPLADES (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir, 2013-2017.* Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Quito.

Vázquez Barquero, A. (2007). «Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial». *Investigaciones Regionales*, 11: 183-210.

GOBERNANZA TERRITORIAL Y GESTIÓN PÚBLICA. UNA INVESTIGACIÓN COMPARATIVA DE DOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES EN AMÉRICA LATINA

Gerardo Torres Salcido[a], Adriana Sandoval Moreno[b] y Nathaly Burbano Muñoz[c]

[a] *Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (Ciudad de México, tsalcido@unam.mx. Proyecto UNAM-PAPIIT IN303117.*

[b] *UNAM. Unidad Académica de Estudios Regionales (Jiquilpan, México, coraliaz@yahoo.com).*

[c] *Programa de Becas Posdoctorales de la Coordinación de Humanidades de la UNAM (Ciudad de México, nburbano@gmail.com).*

Resumen

Los estudios de gobernanza territorial de productos de calidad diferenciada se han llevado a cabo tomando en cuenta, preferentemente, las cadenas cortas agroalimentarias. Sin embargo, existen evidencias que apuntan a formas híbridas de gobernanza en las que la demanda de los centros de consumo de países de altos ingresos crea dinámicas territoriales en los países proveedores que implican la coordinación vertical del proceso. Aunque el crecimiento del área cultivada y del consumo internacional de zarzamora ha traído inversiones y empleo, el carácter dominante de las empresas plantea el riesgo de la deslocalización de la producción. Lo anterior es uno de los retos más importantes para comprender las dinámicas territoriales. En este estudio se aborda un estudio de caso comparativo entre Michoacán, México, y Colombia, especialmente el departamento de Nariño, dado que en Colombia se ha impulsado recientemente la Cadena Mora en el marco de la política pública para el sector de frutas y hortalizas. Se presenta una metodología para conocer las dimensiones de la gobernanza, y los resultados sugieren que Colombia puede aprender del proceso del clúster de la zarzamora en Los Reyes, Michoacán, México, con la finalidad de enfrentar los retos que se presentan.

Palabras clave: gobernanza territorial, zarzamora, México, Colombia.

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de gobernanza territorial ha llamado la atención por su potencial analítico de las formas de coordinación y de los acuerdos que establecen los actores socioterritoriales. En términos de política pública, la aplicación de este concepto a los procesos desarrollo permite impulsar alternativas en las áreas rurales, por medio de campañas dirigidas a reforzar el consumo de productos identificados con el territorio, o mediante el impulso de cadenas agroalimentarias. Los estudios de gobernanza territorial se han centrado en las cadenas cortas agroalimentarias. Pero existen evidencias sobre formas híbridas de gobernanza impulsadas por la demanda de los países de altos ingresos que implican la coordinación vertical del proceso desde las empresas comercializadoras y congeladoras, que regulan la actividad de asociaciones de productores, organizaciones crediticias, gobiernos subnacionales, certificadoras e instituciones de investigación y docencia, lo que si bien redunda en la circulación de conocimientos e impulsa procesos de innovación en el territorio, también presenta el riesgo de la deslocalización de la producción. Ante este peligro, las estrategias de los actores para diversificar las fuentes de ingreso son muy importantes. La pregunta que se plantea en esta contribución es cuáles son los mecanismos de articulación entre los mercados internacionales y las dinámicas sociales en los territorios. El abordaje de esta cuestión sugiere la necesidad de construir algunas dimensiones de la gobernanza territorial identificadas por Torres y Sanz (2018): 1) la coordinación multinivel; 2) la participación democrática y la rendición de cuentas; 3) la cooperación entre productores y otros actores socioterritoriales; 4) las relaciones con el medioambiente y los procesos agroecológicos. En este sentido, esta investigación muestra dos estudios de caso de sistemas productivos de *berries*: uno en el estado de Michoacán, México, y otro en Colombia, en el departamento de Nariño, bajo la hipótesis de que el tipo de mercado (local, nacional y global) juega un papel importante en los mecanismos de coordinación.

2. OBJETIVOS

1) Aportar elementos que permitan tener un conocimiento más profundo sobre el comportamiento de las formas de coordinación de los actores en sistemas productivos locales; y 2) ofrecer evidencias sobre el papel del global en la construcción de los mecanismos de gobernanza de sistemas agroalimentarios en territorios de enorme diversidad.

3. METODOLOGÍA

Los enfoques metodológicos para el estudio de la gobernanza adoptan el uso de los mecanismos legales y de consulta social reconocidos para estudiar los proce-

sos de coordinación (Torre, 2011), o bien de un marco analítico de la coordinación entre actores (Tobasura y Ospina, 2010). Sin embargo, aquí se pretende tener una visión de la gobernanza territorial desde un punto de vista comprensivo siguiendo las propuestas de Papeete *et al*. (2015), sobre la formación de Sistemas Ecológico-Sociales. En ese sentido, se construyen las dimensiones de la gobernanza territorial enunciadas en la introducción. Para operacionalizar esta metodología, se adoptan varios pasos, tales como la revisión de la literatura, observación no participante en las localidades, la conversación con actores socioterritoriales y entrevistas semiestructuradas. El análisis comparativo se hace considerando las semejanzas y diferencias de los casos por medio de técnicas cualitativas mixtas de investigación como los análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA), en el municipio de Los Reyes, en Michoacán, México; o las entrevistas semiestructuradas en el municipio de Pasto, Nariño, Colombia, durante junio y noviembre de 2017. El resultado de esta investigación es de carácter exploratorio, pues se trata de una investigación en curso, apoyada por la UNAM, que finalizará en 2019.

4. RESULTADOS

Dentro del cultivo de *berries* destaca la zarzamora, que pertenece al género *Rubus,* de la familia de las rosáceas. El género *Rubus* comprende 700 especies nativas de Asia, Europa y América (Sánchez, 2008). Desde hace dos décadas el cultivo y el consumo de frutillas, y dentro de éstas de la frambuesa y la zarzamora o mora, han tenido un crecimiento significativo. De acuerdo con Sánchez, la demanda de esas frutillas ha sido impulsada por tres factores: 1) el sabor; 2) la conveniencia, que reside en la facilidad de que puedan conservarse una vez congeladas; y, 3) sus propiedades antioxidantes. En México, en el año de 1996 existían solo 730 hectáreas de zarzamora cultivada, de las cuales 700 se encontraban en el estado de Michoacán. Para 2017, en el país se cultivaron 12.815 hectáreas. Más del 70% se ubica en ese estado. En el caso de Colombia, la mora ha tenido un crecimiento semejante, pues en 2016 ese país tuvo más de 12.000 hectáreas cultivadas. No obstante, la producción fue más del doble en México respecto a Colombia, debido al desarrollo de variedades mejoradas, a la técnica de producción forzada implementada por agrónomos (Thiébaut, 2012), que permite extender la recolección de la fruta desde febrero a octubre. Aunque el departamento de Nariño, en Colombia, apenas representa el 6,4% de la producción de ese país, la potencialidad para desarrollar la producción es muy alta debido a que se trata de un cultivo tradicional, y sus condiciones de suelo, agua, climáticas y sociales son semejantes a las del estado de Michoacán, en México. Entre las condiciones sociales destacan la existencia de pequeños agricultores, agricultura por contrato, predominante en Michoacán e incipiente en Colombia, y la alta conflictividad derivada del narcotráfico, la delincuencia organizada o el caso de grupos civiles armados.

4.1. Coordinación multinivel

El mercado de las bayas, como la zarzamora o mora, requiere de una articulación de los agentes económicos capaz de cumplir con eficiencia y eficacia el traslado de las frutas frescas, así como de una rápida circulación de conocimientos en el territorio para aprovechar las oportunidades del mercado. Las frutillas no soportan la exposición al sol después de su cosecha, se deshidratan rápidamente y por su alto contenido de agua son susceptibles al ataque de hongos. En este sentido, la conservación del producto en frío es un elemento central de la gobernanza de la cadena de valor, sobre todo si la frutilla está destinada predominantemente a la exportación. Por ello, las comercializadoras generalmente controlan las congeladoras, lo que les permite articular la vinculación de las zonas productoras con el mercado de exportación europeo y norteamericano. Asimismo, las características de la frutilla y los procesos internos requieren del adecuado uso de fertilizantes, certificación, higiene e inocuidad en todo el proceso, pero fundamentalmente en el de recolección. Todo lo anterior requiere de una estructura institucional, de organización social y certificación que fortalezca la cadena de valor.

En el caso de Michoacán, la producción de zarzamora tiene en la cúspide los órganos de vigilancia, regulación, certificación, apoyo crediticio y de otras empresas relacionadas, así como las instituciones de investigación y docencia, que facilitan el intercambio de conocimientos en el caso de estas últimas, y de sujeción a las reglas del juego en el caso de las primeras. La empresa líder es Driscoll's, que proporciona el paquete tecnológico y establece las condiciones de comercialización, lo que ha generalizado la renta de tierras. Si bien puede hablarse de una coordinación vertical, debe señalarse que la tecnología ha tenido importantes adecuaciones derivadas del conocimiento local y de la experiencia de los productores. Asimismo, investigadores mexicanos han desarrollado nuevas variedades de la zarzamora que tienen una gran aceptación en el mercado internacional. Algunos de esos investigadores se han incorporado a Driscoll's, como Jorge: «Yo era profesor…, y desde finales de los años ochenta empecé a experimentar en Los Reyes con la zarzamora…» (comunicación personal, 2015), de tal modo que el éxito de la coordinación depende de ese trabajo acumulado territorialmente.

La cadena de valor de la mora en Colombia es más horizontal, de corto recorrido y presenta más dificultades en el transporte. De acuerdo con Tobasura y Ospina (2010), los proveedores de insumos y servicios son los Gobiernos y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), las agrotiendas, las empresas de transporte, los procesadores de abonos y/o fertilizantes, los almacenes de insumos agropecuarios. En el centro de la producción primaria se encuentran las asociaciones de productores de mora, por lo que sugiere que la renta de tierras no es significativa. En el caso de la transformación, las agroindustrias nacionales medianas o grandes distribuyen el fruto en los supermercados y tiendas; le siguen las agroindustrias de carácter fami-

liar dedicadas a producir vinos y mermeladas e intermediarios particulares que dirigen el fruto fresco a los mercados locales, y que, junto con las agroindustrias familiares, surten a cafeterías y restaurantes. Como puede observarse, los mecanismos de coordinación en Colombia giran más alrededor de las asociaciones de productores de mora. No obstante, si bien el desarrollo de la cadena de valor de la mora ha representado una alternativa para los pequeños productores, el tipo de propiedad «… es insuficiente para atender el mercado a gran escala» (entrevista D. Ch., 21 de junio de 2017).

4.2. Participación social y rendición de cuentas

Los distintos tipos de gobernanza —uno vertical y orientado al mercado de exportación, y el otro más horizontal, basado en las asociaciones de productores primarios— determinan también los tipos de participación. El primer modelo está basado en las «buenas prácticas agrícolas», impulsadas por los agroexportadores. Este supone la renta de tierras, la trazabilidad del producto y la intervención de un «ingeniero-asesor» como intermediario entre los productores y la agroexportadora, el cual se vincula, generalmente, con las empresas de agroquímicos y las instituciones federales encargadas de la regulación y de certificación de la inocuidad en México, como la SAGARPA y el SENASICA. A través de estas, el Gobierno federal establece vínculos con los grandes productores agrupados en la Asociación Nacional de Exportadores de Berries (ANEBERRIES), y debido a estas circunstancias las organizaciones locales son generalmente excluidas. Entre ellas pueden mencionarse las autoridades ejidales, los gobiernos municipales, las organizaciones de pequeños productores y las pequeñas empresas empacadoras y procesadoras. Al margen, hay que señalar que no existen asociaciones de consumidores. En un taller FODA organizado por Adriana Sandoval, en el mes de diciembre de 2017, los actores participantes expresaron sus fortalezas y oportunidades, dado que el cultivo de zarzamora y otras *berries* ha seguido creciendo, pero también existe un mayor consumo a nivel nacional, por lo que pueden abrirse oportunidades para los pequeños productores que han sido excluidos del comercio internacional, pero también para los jornaleros que ahí laboran.

En Colombia el modo más horizontal de organización en el caso de la mora surge a partir de la pobreza del sector, relacionado con la concentración de la tierra, los problemas del crédito y el transporte. En el departamento de Nariño, el 86,5% de los predios tiene menos de 10 hectáreas. Sin embargo, en el trabajo de campo exploratorio, en entrevistas semiestructuradas y conversaciones con productores, la percepción es que «los gobiernos departamental y local vienen realizando esfuerzos para superar la situación…» (Burbano, 2017), aprovechando la capacidad histórica de esta región para impulsar «la planeación y el presupuesto participativo, los planes de vida comunitarios, las políticas públicas de género y juventud, la erradicación voluntaria de cultivos de uso ilícito, entre otras». A pesar del propósito participativo de las políticas, los problemas de competitividad se agudizan por el uso de químicos como el glisofato, la escasa asistencia técnica y la falta de certificación.

4.3. Cooperación entre productores y otros actores socioterritoriales

En Michoacán, el cultivo de la zarzamora y otras frutillas convive con otras formas de producción históricas, tales como la caña de azúcar y el aguacate. Según Thiébault, esto no provoca un gran conflicto, dado que, frente a la perspectiva de bajas ganancias de las frutillas por la multiplicación de centros productivos, los agricultores, sobre todo los ejidatarios, establecen estrategias para compensar los peligros de una eventual baja de ganancias o por enfermedades y plagas. Esto implica una serie de cuestiones relativas a la cooperación y el conflicto social, como la incorporación de las mujeres para la recolección de la frutilla, el retorno de población emigrante, la incorporación de la población indígena purépecha a las labores de recolección y la concentración de empresas de comercialización, de venta de fertilizantes y viveros, en un sector del municipio de los Reyes, pero también algunas cuestiones de tipo negativo, tales como el monocultivo (zarzamora, caña y aguacate), el abandono de la escuela por los jóvenes, el aumento de la población inmigrante para trabajar como jornaleros y los riesgos ambientales que veremos en el otro apartado.

En el caso de Colombia, por el contrario, se encuentra una baja densidad de compañías exportadoras. La expansión del cultivo de la mora, sobre todo la identificada como nativa, llamada mora de Castilla en el departamento de Nariño, se ha dado bajo políticas asistencialistas de distribución de plántulas e insumos «… que no mejoran las buenas prácticas ni elevan la ganancia» (comunicación personal de Enrique C., junio de 2017), una demanda predominantemente nacional, vías de comunicación deficientes, la propiedad de la tierra por debajo de la media nacional y el trabajo familiar en la finca.

4.4. Medioambiente y gobernanza de recursos

En Michoacán, el paisaje transformado de los campos zarzamoreros por obra de las buenas prácticas agrícolas han impuesto las tecnologías plastificadas, la perforación de pozos para extraer agua del subsuelo y la instalación de letrinas móviles que no tienen el tratamiento adecuado, con lo que han contaminado los ríos y arroyos. La disponibilidad o ausencia de agua limpia de pozos profundos ha marcado la diferencia entre las grandes compañías productoras y los pequeños productores o ejidatarios. Por otra parte, la estrategia de conservar el trinomio zarzamora-caña de azúcar-aguacate ha llevado a la sustitución de bosques de pino y oyamel por el aguacate.

En Colombia, los riesgos ambientales se agudizan por el alto uso de insumos químicos: la expansión del cultivo de mora representa una amenaza a los cultivos tradicionales como la papa, la cebolla y las plantas aromáticas. Las buenas prácticas no han tenido el motor de la exportación, como en el caso de México. Sin embargo, de evolucionar una orientación hacia el mercado externo, es de prever que una gobernanza centrada en las comercializadoras y congeladoras transformaría el paisaje, al tenor de Michoacán.

5. CONCLUSIONES

En esta contribución se ha intentado describir y analizar por medio de cuatro dimensiones de la gobernanza territorial la interacción de los actores socioterritoriales y de analizar sus vínculos con el mercado. Asimismo, se han sentado las bases para tratar de establecer un modelo de evolución de sistemas agroalimentarios locales en los cuales el mercado global juega un papel decisivo en las formas de coordinación local, tomando como caso específico la producción de zarzamoras y moras en dos países latinoamericanos y en dos regiones específicas, caracterizadas por su gran biodiversidad, sus condiciones de clima, agua, suelo y formas de organización social. De acuerdo a la etapa de desarrollo de cada uno de los sistemas, el mercado —nacional y/o internacional— impone formas de coordinación que impactan en las decisiones de los productores, tales como las buenas prácticas productivas y de transformación que involucran a las instituciones gubernamentales, académicas, empresas de producción y servicios, y al mercado laboral. El aporte de este trabajo a los estudios de gobernanza territorial ha consistido en incorporar una visión comprensiva a la problemática de la interacción en diversas escalas de los territorios complejos y diversos.

BIBLIOGRAFÍA

Burbano, N. (2017) *Reporte de primera etapa de trabajo de campo en el municipio de Pasto, Departamento de Nariño, Colombia*, Proyecto UNAM-PAPIIT IN303117: UNAM-CIALC.

Carrión Sánchez, C. P. (2018). *Autonomía indígena. El pueblo indígena de los pastos en la frontera Colombia-Ecuador*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Manzo Martínez, M. A. (2015). «El análisis de la cadena de valor como fuente de ventajas competitivas en las empresas exportadoras de zarzamora en méxico». En *Memoria del IX congreso de la red internacional de investigadores en competitividad*. México: Red Internacional de Investigadores en Competitividad: 1123-1143

Paleta Pérez, G. (2012). «Territorios y ruralidades: Jornaleros agrícolas en el cultivo de zarzamora en el valle de Los Reyes, Michocán, México». En *Revista de Antropología Experimental*, 12 (junio): 17-28.

Poteete, A. R.; Jansen, M. A. y Ostrom, E. (2012). *Trabajar juntos acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica.

Sánchez-Rodríguez, G. (2008). *La Red de Valor de la zarzamora. El clúster de Los Reyes, Michoacán, un ejemplo de reconversión competitiva.* Morelia, Michoacán: Fundación Produce Michoacán.

Thiébaut, V. (2012). «La transformation des paysages agraires mexicains, cultures de la canne à sucre et de la mûre dans le vallée de Los Reyes, Michoacán». *Cibergeo: European Journal of Geography* [En Ligne] Evironment, Nature, Paysage, document 626 (consulté le 06 juine 2018). URL: http://journals.openedition.org/cybergeo/25615 DOI:10.4000/cybergeo.25615

Tobasura A. I. y Ospina, C. (2010). El proceso de gobernanza de la mora. Un estudio de caso en el departamento de caldas (colombia). En *116th. EAAE Seminar «Spatial Dynamics in Agri-Food Systems: Implications for Sustainability and Consumer Welfare»,* Parma, Italy, 1-14, from https://ageconsearch.umn.edu/bitstream/95236/2/158%20completo.pdf

Tobasura A. I. y Ospina, C. (2011). «Cadena de la mora en Caldas, Colombia: beneficios e impactos». En *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico y Territorial*, 2 (octubre): 81-100.

Torre, A. y Traversac, J. (eds.) (2011). *Territorial governance. Local development, rural areas and agrofood systems*. New York: Springer.

Torres-Salcido, G. y Sanz-Cañada, J. (2018). «Territorial Governance. A Comparative Research of Local Agro-Food Systems in Mexico». *Agriculture,* 8 (2): 18, https://doi.org/10.3390/agriculture802001

DEGRADACIÓN AMBIENTAL DEL LAGO DE CUITZEO EN MICHOACÁN, MÉXICO: UNA VALORACIÓN ECONÓMICA DE LAS EXTERNALIDADES NEGATIVAS EN SALUD

Rafael Trueba[a]*, Carlos F. Ortiz-Paniagua[a] y José M. Martínez-Paz[b]

[a] *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (Morelia, Michoacán, México, trueba_59@hotmail.com y carlinortizpaniagua@gmail.com).*

[b] *Universidad de Murcia, Instituto Universitario del Agua y el Medio Ambiente (Murcia, España, jmpaz@um.es)*

Resumen

El Lago de Cuitzeo (Michoacán, México) ha presentado reducciones en su espejo de agua durante los últimos años, y temporalmente muestra un proceso de desecación en el Vaso Oeste, situación que obedece, en parte, al deterioro de la cuenca, derivado de la actividad económica y del proceso de urbanización. Los usos predominantes del recurso hídrico en la región son: agrícola, industrial y urbano. La falta de cumplimiento a la regulación ambiental y el vertido de contaminantes al lacustre han generado la acumulación en el agua y suelo de arsénico, plomo, níquel, cadmio, cobre, zinc, vanadio, fósforo y coliformes fecales. Estos elementos son tóxicos y cancerígenos. En el periodo de estiaje se presenta la aparición de tolvaneras, que cubren las poblaciones ribereñas en los municipios de Cuitzeo, Huandacareo, Copándaro y Chucándiro, ocasionando daños directos en la salud de los habitantes, manifestándose mediante enfermedades respiratorias y gastrointestinales.

El presente trabajo de investigación plantea por objetivo construir un modelo que permita valorar económicamente el efecto en la salud poblacional por el arribo de tolvaneras en la región de estudio. El análisis emplea el método de valoración contingente para estimar el costo económico de la externalidad mediante la identificación tipológica de los costos en los que incurre la población para evitar efectos negativos en la salud. El estudio también determinó la disposición de la población a aceptar una compensación (DAC) por la disminución de bienestar percibido. Las variables utilizadas se ubican en las dimensiones: 1) condiciones socioeconómicas (ingreso y educación), 2) costo de oportunidad de no habitar la zona y 3) un parámetro de productividad. Esta información pretende proporcionar elementos de gestión ambiental para el establecimiento de mecanismos compensatorios y de restauración que conlleven a reducir costos futuros ante la problemática analizada.

Palabras Clave: valoración contingente, costos defensivos, disposición a ser compensado, externalidades y fallos de mercado.

1. INTRODUCCIÓN

La economía ambiental trata el estudio de los problemas ambientales con la perspectiva e ideas analíticas de la economía. Esta rama de la ciencia económica estudia «cómo y por qué las personas, empresas, organizaciones o agencias gubernamentales, etc., toman decisiones sobre el uso de recursos naturales valiosos» (Field, 1996: 1). Un ejemplo de estos se encuentra en aquellos que son indispensables en la vida cotidiana de una persona, que normalmente se ven como recursos de uso común, pero poco valorados en la práctica, como el agua de un lago y las externalidades negativas que puede causar la ausencia o deterioro de éste en la salud de poblaciones ribereñas; así es el caso que ocurre actualmente en la Región Oeste del Lago de Cuitzeo (ROLC). Por ello, la presente ponencia tiene por objetivo desarrollar un análisis descriptivo de frecuencias en cuanto a las preferencias sociales de los habitantes pertenecientes a la zona de estudio por recibir una compensación económica ante el daño que sufren, y a su vez, la disposición que tienen para pagar (DAP) por realizar acciones de recuperación ambiental en el lacustre. Esto permitirá en otra etapa de la investigación construir modelos que valorarán económicamente la salud poblacional por el arribo de tolvaneras en el sitio de análisis, y se evaluarán mecanismos de restauración.

2. METODOLOGÍA

El LC se localiza en México, al sureste del estado de Guanajuato y al noroeste del estado de Michoacán. Se ubica en las coordenadas extremas del sistema de proyección cartográfica Universal Transversal de Mercator (UTM) 0256900 E; 2203132 N y 0307561 E y 2202055 N. El lago abarca los municipios de Huandacareo, Chucándiro, Copándaro de Galeana, Santa Ana Maya, Zinapécuaro y Álvaro Obregón, en Michoacán, y Acámbaro, en Guanajuato (Chacón *et al.*, 2007). La zona de estudio está compuesta por los municipios ribereños perjudicados directamente por las externalidades negativas en relación al deterioro ambiental del lacustre. Estos son: Copándaro, Cuitzeo, Chucándiro y Huandacareo. La ubicación de la zona de análisis se encuentra en la parte noroeste de Michoacán. La extensión territorial de la región es de 685.96 km^2; esto representa para el estado únicamente el 1,17% de la superficie, siendo el municipio de Cuitzeo el que aporta mayor número de kilómetros, registrando una cifra de 225.17 km^2.

El enfoque metodológico de esta investigación se fundamenta en la aplicación del método de valoración contingente (MVC). Este se distingue por ser el único método directo o hipotético de la economía ambiental para generar un estudio como el que se está desarrollando. En otras palabras, de los métodos indirectos u observables este se distingue que tiene como objetivo que las personas declaren sus preferencias con relación a un determinado bien o servicio ambiental, en lugar de realizar estimaciones sobre la base de conductas que se observan en el mercado.

En esa dirección se elaboró y se aplicó en campo un cuestionario piloto previo a la realización del instrumento definitivo para detectar las fallas que este podría presentar. Todo esto con la finalidad de simular un mercado hipotético para determinar las correlaciones entre las variables de estudio y calcular el valor económico que se pretende. Con el objetivo de acotar el universo de estudio, la unidad de análisis fue la vivienda, y la información se recolectó en las localidades que se ven más afectadas por las tolvaneras. Las localidades son; Jéruco (65 cuestionarios), Doctor Miguel Silva (68 cuestionarios) y Capacho (133 cuestionarios). Se entrevistó a 209 hombres y 57 mujeres.

El instrumento se divide en 6 secciones (conocimiento del problema, costos defensivos en salud, disposición a ser compensado por los problemas en salud derivados de las tolvaneras, disposición a pagar por acciones que fomenten el saneamiento del lago, compromiso ecológico para el mejoramiento ambiental del lacustre y las condiciones socioeconómicas del entrevistado) y contiene 41 preguntas, de las 22 son cerradas y 19 son abiertas. También se elaboró un folleto explicativo sobre los principales elementos del cuestionario con el objetivo de que el entrevistado tuviera mayor vinculación con lo que se le preguntaría.

3. RESULTADOS

Los resultados preliminares de la investigación muestran la primera descripción analítica del procesomiento de la información mediante una distribución de frecuencias. Con base en ello, se presenta que del total de las personas consultadas en las diferentes localidades la mayoría considera que los problemas ambientales son muy importantes, obtiendo 88% el cambio climático; la mala gestión/escasez del agua, 87%; la degradación del entorno natural, 95%; y la producción y mala gestión de residuos, 83%. Los habitantes entrevistados estan muy preocupados (98%) por el proceso de contaminación del lago y la probabilidad de que desaparezca en un futuro, convirtiéndose en un foco de infecciones para ellos. Aunado a ello, se percibe que la población (61%) es consciente de la problemática del estudio, mencionando que es muy importante la vinculación de los gobiernos federal (85%), estatal (84%) y municipal (80%) para resolver la problemática. Sin embargo, la desconfianza que tiene la gente por ellos se percibe, ya que mencionan la nula intervención que han tenido para responder ante los eventos de las tolvaneras y en general por la contaminación del lago.

La cantidad promedio de personas que se enferman con mayor frecuencia en un hogar cuando se presentan las tolvaneras está en un rango de 2 (29%) a 3 (18%). Siendo las enfermedades respiratorias y oftalmológicas las que tienen mayor incidencia. Las primeras oscilan entre 1 (28%) y 2 (30%) casos por vivienda. Las segundas también registran 1 (14%) y 2 (9%) observaciones. Por lo anterior, el 80% de los entrevistados ha tenido la necesidad de asistir a consulta médica por las enfermedades mencionadas, con una frecuencia de 1 (21%) a 2 (29%) ocasiones, resaltando que hay casos que van hasta 15 veces durante la presencia del polvo. El costo promedio cuatrimestral que esto tiene es 31 € porque la mayoría de las personas no cuenta con servicios médicos públicos que los apoyen y se ven en la necesidad de acudir a médicos privados. Aunado a ello, el costo promedio por cuatrimestre de las medicinas para contrarrestar esas enfermedades es 34 €. Afortunadamente, la mayoria de los habitantes entrevistados (98%) no ha tenido necesidad de estar hospitalizados por estas causas. Sin embargo, hay 5 registros (2%) de personas que sí acudieron por ello, presentado un rango de costos de 88-221 €. Por otro lado, el 94% de la población interrogada se ve en la necesidad de usar tapabocas por el arribo de las tolvaneras, generando un costo promedio cuatrimestral de 6 €.

En este orden de ideas, el 46% de los entrevistados ha dejado de trabajar por las tolvaneras o las enfermedades, perdiendo en promedio por cuatrimestre 27 días de trabajo. Sin embargo, hubo comentarios que indicaban que en ocasiones extremas se pierden hasta 72 días. Los habitantes de las localidades recuerdan que la tolvanera es un problema que se presenta desde 1960 por el periodo de estiaje anual, pero se ha vivido con mayor intensidad a partir del año 2000 (42%).

Ahora bien, en cuanto a la valoración económica por la pérdida del bienestar en salud que están sufriendo los habitantes de la región, se identifica que el 92% de los interrogados tiene disposición a obtener una compensación económica mediante un vale de gastos médicos a cambio del daño que les ocasiona el deterioro ambiental del lago por el arribo de las tolvaneras. La cantidad mínima que aceptarían está en un rango de 22 € (21%) a 44 € (40%). Los entrevistados consideran que los principales motivos para aceptar tal cantidad de dinero son porque creen apropiado que la compensación se haga mediante el vale (63%), evitaría un gasto extra en salud (68%) y es tema prioritario para la zona de estudio (61%). En contraparte, el 8% de las personas que no aceptaría la compensación planteó que los motivos de su decisión son porque no soluciona el problema, no consideran apropiado que el pago se realice como se menciona y la propuesta tiene falta de credibilidad. Entonces, se analizaron algunas acciones para tratar de fomentar el saneamiento del lago y reducir el problema de las tolvaneras, en donde las personas consultadas consideraron muy urgente lo siguiente: ampliar la infraestructura de plantas de trata-

miento para agua residual (92%), reforestar en zonas fundamentales de la cuenca (95%), implantar vegetación en zonas fundamentales de la ribera del lago (97%), implementar sistemas eficientes para la captación de agua (85%) y, en segundo plano, disminuir la utilización de agroquímicos en la cuenca (82%), elaborar el compostaje de los desechos urbanos y rurales (67%) y crear rellenos sanitarios intermunicipales apegados a las normas ambientales (62%).

En esa orientación, los consultados (60%) sí tienen la disposición de contribuir con una aportación económica mensual mediante el recibo de agua para realizar alguna de las acciones mencionadas. La cantidad máxima que pagarían se encuentra en un rango de 2,21 € a 4,42 €. Los principales motivos son: tener la disponibilidad del lago para futuras generaciones (51%), para mejorar las condiciones de salud (51%), están a favor de la conservación y restauración del lago (50%), para tener la disponibilidad de disfrutar el panorama del lago si se restaura (45%) y porque viven cerca de la zona dañada (44%). En segundo término, para que las actividades económicas no se resientan (38%) y porque su nivel de ingreso les permitiría pagar esa cantidad (33%). Por otro lado, el 40% de la población interrogada no estaría dispuesta a contribuir y los principales motivos son: el Gobierno es el que debe aportar los fondos para mejorar el lago y disminuir las tolvaneras (37%), su nivel de ingreso no permitiría pagar (35%) y existe la incertidumbre de que el dinero se destine para otros fines (20%).

En cuanto al compromiso ecológico afectivo, los interrogados están de acuerdo (96%) en cuanto al enojo que tienen porque las autoridades gubernamentales no hacen nada para controlar la degradación ambiental del LC. También están en desacuerdo (96%) con la afirmación de que nunca les ha afectado el deterioro ambiental mediante las tolvaneras y piensan que se exagera con el tema, esto porque el problema es evidente casi cada año. Haciendo hincapié en el compromiso ecológico verbal, los habitantes entrevistados están de acuerdo (88%) en que participarían en programas de voluntariado ambiental que se oferten en la Cuenca de Cuitzeo, y en un punto neutro (44%) en cuanto utilizar productos menos contaminantes aunque estos cuesten más. Abordando el compromiso ecológico real, la población sondeada, 75%, no está al tanto de las propuestas ambientales que ha realizado el partido al que votaron en las últimas elecciones, sin embargo, se argumentaba que esto ocurre porque no se ha hecho nada. También resalta que el 86% de los habitantes monitoreados no utiliza detergentes, jabones u otros productos biodegradables; en la mayoría de los casos desconocen en qué consisten.

Las características socioeconómicas de los entrevistados son las siguientes: tienen una edad promedio de 49 años. La cantidad de habitantes promedio es de 4. El grado de estudios oscila entre la primaria (30%) y secundaria (32%). Los años en promedio que llevan viviendo en la localidad son 46 y en su vivienda, 31. Se dedican al comercio (34%), a la construcción (28%), al campo (10%) y a otras actividades (15%), en donde destacan los trabajos de empleada doméstica, artesano en carrizo, músico, etc. En la familia trabajan entre 1 (26%) y 2 (5%) integrantes, aparte de la persona responsable de la vivienda. Trabajan alrededor de 6 (30%) y 7 (48%) días a la semana y en un rango de 7 (22%) u 8 (35%) horas al día. El ingreso mensual personal es menos de 88 € y el familiar se ubica en un rango de 88-177 €.

4. CONCLUSIONES

La población en las localidades afectadas por las tolvaneras enferma principalmente por cuestiones respiratorias y oftalmológicas, generando un costo defensivo total por hogar de 71 € en un cuatrimestre. Los habitantes sufren una disminución en la productividad laboral ante esta externalidad, perdiendo 27 días en promedio durante cuatro meses.

En las localidades consultadas existe una DAC por los habitantes mediante un vale de gastos médicos para solventar los costos defensivos que están teniendo por la pérdida de bienestar en salud atribuido a la externalidad negativa del arribo de las tolvaneras. La cantidad mínima que aceptarían está en un rango de 11-22 €. Los principales motivos para aceptar la ayuda económica son porque evitaría un gasto extra en salud y se necesita el apoyo en la zona. Según las personas interrogadas, las acciones que tienen prioridad para implementarse en búsqueda de fomentar el saneamiento del lago y disminuir el problema del polvo son: ampliar la infraestructura de plantas de tratamiento para agua residual y reforestar e implantar vegetación en lago que obedezca a las características específicas que posee el suelo degradado.

Aunque los habitantes de las localidades perjudicadas por las tolvaneras no son los principales sujetos que contaminan el lago, se exhibe una DAP por los entrevistados para contribuir con un monto económico en la búsqueda de realizar alguna de las acciones mencionadas; la cantidad máxima que aportarían está en un rango de de 2,21 € a 4,42 € por hogar. Los principales motivos para realizar la contribución mediante el recibo de agua son: para mejorar la salud, porque están a favor de la conservación y restauración del lago y por disfrutar del panorama del lacustre si se restaura.

El compromiso ecológico afectivo de los interrogados es alto, al igual que el compromiso ecológico verbal. Sin embargo, el compromiso ecológico real es bajo. Esto pone de manifiesto que existe un compromiso afectivo y verbal por parte de los entrevistados y cierta disposición a modificar comportamientos por mejoras ambientales, aunque en la práctica no se llevan a cabo estas ideas.

BIBLIOGRAFÍA

Azqueta, D. (2002). *Introducción a la Economía Ambiental*. Madrid: McGraw-Hill.

Bravo-Espinosa, M.; Barrera-Camacho, G.; Mendoza, M.; Sáenz, T.; Bahena-Juárez, F. y Sánchez-Martínez, R. (2012). *Contribuciones para el desarrollo sostenible de la cuenca del Lago de Cuitzeo, Michoacán.* México: Centro de Investigaciones sobre Geografía Ambiental.

Chacón, A.; Rosas, C. y Alvarado, J. (2007). «El lago de Cuitzeo». En G. de la Lanza, *Las aguas interiores de México* (págs. 304-360). México D.F.: AGT.

Fernández, P.; Sommer, I.; Cram, S.; Ponce de Léon, C.; Díaz, C. y Becerra, V. (2010). «El Lago de Cuitzeo: Elementos contaminantes al interior del lago». En Cram, S. Galicia, L. y Isadre, I. *Atlas de la Cuenca del Lago de Cuitzeo: Análisis de su Geografía y Entorno Socioambiental* (págs. 246-249). México: UNAM-UMSNH.

Field, B. (1996). *Enviromental economics.* Santafé de Bogota : McGraw-Hill.

INEGI (2009). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos.* México.

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda.* Obtenido de http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/

Maloney, W. (1975). «Un estudio exploratorio sobre las variables psicográficas que influyen en el comportamiento». *Revista de Economía y Empresa*, 50. Vol. XXI.

Pearce, D. (1993). *Economía de los Recursos Naturales y Ambientales.* Colegio de Economistas de Madrid.

Pearce, D. y Ozdemiröglu, E. (2002). *Economic valuation and stated preference techniques.* Local Transport Department. London.

Riera, P. (1995). *Manual de Valoración Contingente.* Instituto de Estudios Fiscales. Madrid.

Secretaria de Salud en Michoacán (2005-2015). Jurisdicción Sanitaria N.°1 Morelia. Carpeta Básica. Coordinación y evaluación y Estadística.

Stevens, S. (1975). *Psychophysics.* New York: John Wiley & Sons.

SUMA (2008). *Saneamiento integral para impulsar el desarrollo agropecuario y social en la Cuenca del Lago de Cuitzeo. Morelia, Miachoacán, México.*

VALORACIÓN DE LOS SERVICIOS ECOSISTÉMICOS DE LA AGRICULTURA DE REGADÍO

José Á. Zabala[a], José M. Martínez-Paz[b], María Dolores de Miguel[a] y Francisco Alcón[a]

[a] *Dpto. Economía de la Empresa. Universidad Politécnica de Cartagena (Cartagena,joseangel.zabala@upct.es, md.miguel@upct.es, francisco.alcon@upct.es).*

[b] *Instituto del Agua y el Medio Ambiente (INUAMA). Universidad de Murcia (Murcia,jmpaz@um.es).*

Resumen

El objetivo de este trabajo es valorar económicamente la provisión de servicios ecosistémicos de dos subsistemas agrarios de regadío en la Cuenca del Segura, una de las más afectadas por la escasez de recursos hídricos de todo el país y donde conviven modelos de regadío tradicional junto con un regadío tecnificado muy modernizado. Como agroecosistemas concretos se van a estudiar el regadío histórico del Valle de Ricote y el regadío modernizado del Campo de Cartagena, utilizando como referente un cultivo leñoso de regadío común a ambas, el limonero. Conjuntamente, se evalúa la provisión de SE del almendro en secano, cultivo leñoso de referencia en ausencia de riego. Así, además de comparar las diferencias entre dos agroecosistemas en regadío, se pueda analizar la contribución global del agua de riego en la provisión de SE.

Para cada cultivo se calcularán tres indicadores, uno para cada uno de los SE proveídos por el agroecosistema: volumen de producción (SE de abastecimiento), balance de carbono (SE de regulación) y empleo generado (SE sociocultural), los cuales serán valorados, primero, en unidades físicas y, después, económicamente, a través de diferentes técnicas.

Los resultados muestran que el valor económico de los SE proveídos por el subsistema de regadío modernizado (18.550 €/ha/año) es más de la mitad del asociado al regadío tradicional (11.850 €/ha/año). Esta diferencia viene dada en términos de servicios de provisión. De otro lado, la comparación entre el valor económico de los SE de secano y regadío, al margen del mayor valor total del regadío, muestra considerables diferencias en la participación de cada tipo de SE en su provisión global. Así, mientras que los servicios de no mercado, SE de regulación y socioculturales aportan un 10% del valor en el caso del regadío, en el de secano se elevan a casi el 25%. Más allá de valores monetarios concretos, los diferentes niveles de provisión de SE y su tipología dentro de cada agroecosistema constituyen una información de máxima utilidad para el gestor de políticas agroambientales y de desarrollo rural a la hora de implementar estrategias que optimicen la distribución de recursos en aras del bienestar social.

Palabras clave: agroecosistema, riego, Cuenca del Segura, limonero, almendro.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El agua es un elemento esencial para la vida humana. Más allá de su importancia biológica, el agua sirve como recurso básico en la producción de bienes y servicios, tales como alimentos, manufacturas o energía. Concretamente, la agricultura de regadío consume el 70% del agua dulce disponible en todo el mundo (WWAP (2016). Sin embargo, se trata de un recurso escaso que necesita ser gestionado de una forma eficiente, con especial interés en las regiones mediterráneas.

Por su parte, la agricultura representa la principal actividad económica desarrollada al amparo de los ecosistemas agrarios. Todo ecosistema agrario, o agroecosistema, contribuye al bienestar humano a través de los servicios ecosistémicos (SE) que proporciona (MA, 2005). Estos SE se clasifican en servicios de provisión, como la producción de alimentos, servicios de regulación, como la regulación ambiental, o servicios culturales, como la generación de empleo. Por lo tanto, aportar agua de riego a la agricultura condicionará el nivel de provisión de SE por parte de los agoecosistemas, y, en consecuencia, el bienestar de los ciudadanos.

El marco de los SE proporciona un nuevo enfoque para la evaluación y valoración del agua en la agricultura. En este contexto, la valoración económica es propuesta como una herramienta necesaria para tomar conciencia y comunicar la importancia de los SE a los gestores políticos. Integrar el valor de los SE derivados de la agricultura de regadío en las decisiones políticas permite incorporar los beneficios globales derivados del uso de agua en los agroecosistemas. Por tanto, la gestión eficiente del agua es entendida no solo desde un punto de vista económico, sino también ambiental y social, ya que de ella depende el bienestar de la sociedad.

El objetivo de este trabajo es valorar económicamente la provisión global de SE por parte del agroecosistema de regadío. Para ello, se ha tomado de referencia la Cuenca de la Segura (Región de Murcia), una zona caracterizada por tener el índice de explotación hídrico más alto de Europa (European Environmental Agency, 2009) y donde la agricultura posee un gran arraigo social. Dentro de la cuenca se han seleccionado dos zonas representativas de los tipos de gestión histórica de los recursos hídricos: el regadío tradicional, identificado en el Valle de Ricote (VR), y el regadío modernizado, localizado en el Campo de Cartagena (CC). Como cultivos de referencia se han tomado el limonero, en el caso del regadío, y el almendro, en una situación de secano, entendiendo este último como el cultivo leño-

so sustitutivo, más frecuentemente encontrado, en caso de ausencia de riego. De este modo, se puede comprobar la contribución del agua de riego a la provisión de SE a través del diferencial entre el ecosistema de regadío y de secano.

2. METODOLOGÍA

La provisión global de SE por los agroecosistemas de regadío y secano ha sido valorada atendiendo a los tres tipos de SE proporcionados por el mismo. Para cada uno de ellos se ha empleado un indicador biofísico, para su posterior valoración en términos monetarios.

Los indicadores biofísicos empleados han sido la producción anual de cada cultivo (SE de abastecimiento), su balance de carbono (SE de regulación) y el empleo generado (SE sociocultural). Se ha decidido incluir el empleo como SE en tanto que es uno de los principales impulsores del bienestar humano y, a diferencia de otros ecosistemas, es especialmente característico de los agroecosistemas. Los datos necesarios para el cálculo de estos indicadores han sido obtenidos de un proceso de entrevista con los agricultores de cada región considerada, para la campaña 2016/2017. Concretamente, la muestra dispone de un total de cuatro observaciones para el caso del limonero, tanto en regadío tradicional como modernizado. En el caso del almendro de secano, se cuenta con tres observaciones por zona. El Cuadro 1 resume los principales datos de la actividad agraria.

De entre los indicadores físicos cabe realizar las siguientes puntualizaciones. En primer lugar, el rendimiento medio por cultivo se ha calculado atendiendo a su comercialización: peso en fresco, en el caso del limonero, y peso del fruto con cáscara para el almendro. En segundo lugar, el balance de carbono se ha estimado como la diferencia entre la remoción de carbono atmosférico llevada a cabo por el árbol y las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) del cultivo. De este modo, se tiene en cuenta el SE de regulación climática, asociado con la absorción de dióxido de carbono (CO_2), así como el contraservicio ecosistémico debido a las prácticas de cultivo. Los datos referentes a remoción de carbono se han obtenido de Mota *et al.* (2011), mientras que las emisiones de GEI han sido calculadas de acuerdo a los coeficientes de emisión propues-

Cuadro 1. *Datos de actividad agraria medios por cultivo y zona*

		Regadío-limonero		Secano-almendro	
	Unidad ha^{-1}	CC	VR	CC	VR
A. Input					
Árboles	n.º	274	336	196	215
Mano de obra	h	538,0	619,5	65,7	55,8
Diesel	L	212,9	100,5	155,5	150,5
Agua de riego	m^3	6.198,8	4.615,3	—	—
Electricidad	kwh	6.322,7	4.121,4	—	—
Fertilizantes sintéticos					
N	kg	185,3	78,3	—	42,3
P_2O_5	kg	79,8	27,5	—	66,3
K_2O	kg	88,7	51,3	—	42,3
Estiércol (ovino)	kg	—	—	—	600
Fitosanitarios					
Insecticidas	kg p.a.[1]	2,4	2,5	3,6	2,7
Herbicidas	kg p.a.	3,2	0,9	—	—
Fungicidas	kg p.a.	—	—	0,6	3,9
Maquinaria	h	18,4	13,5	13,9	16,3
B. Output					
Producción	kg	50.150,0	34.500,0	361,5	933,3

[1] p.a.: principio activo

Fuente: Elaboración propia

tos por Lal (2004), IPCC (2006), MAPAMA (2017), MAPAMA (2014), Maraseni *et al.* (2012) y CNMC (2016). Por su parte, el empleo generado hace referencia al número de horas totales de trabajo desarrolladas en cada cultivo.

La valoración de los SE se ha realizado mediante métodos de mercado y no mercado. En particular, el SE de abastecimiento se ha valorado a través de los precios percibidos por el agricultor. Sin embargo, este no debe ser utilizado como el valor total de los SE de abastecimiento, ya que el precio de venta refleja los costes de producción (Comisión Europea *et al.*, 2013). Por ello se ha empleado el margen bruto como *proxy* de este valor. En el caso del SE de regulación climática, el precio de los derechos de emisión de GEI regulados en el mercado ha sido empleado para su valoración. Así, se entiende que este precio de mercado refleja el valor del daño ocasionado por las emisiones de GEI, lo que es equivalente a seguir el método de los costes evitados. Por último, el empleo generado por las explotaciones ha sido valorado a partir de su salario sombra. Los precios sombra, generalmente aplicados en el análisis coste-beneficio, tienen la finalidad de reflejar los beneficios sociales asociados a un proyecto, política o inversión. Esta analogía ha sido trasladada a la valoración de los SE socioculturales. Para ello se ha considerado un beneficio social del 20% sobre el salario de mercado, de acuerdo a la estimación de los salarios sombra realizada por Del Bo *et al.* (2011) para el caso de la Región de Murcia. Por tanto, se ha considerado una dimensión regional como ámbito de influencia de los SE sobre el bienestar.

3. RESULTADOS

El Cuadro 2 resume los principales resultados, tanto en términos biofísicos como económicos.

Dentro del agroecosistema de regadío, el asociado al regadío modernizado proporciona unos beneficios totales superiores en un 50% a los relativos al regadío tradicional. Esta diferencia viene marcada por el valor de los SE de abastecimiento, los cuales proporcionan más del 90% del valor total de cada agroecosistema. No obstante, los beneficios de no mercado, es decir, los vinculados con los SE de regulación y socioculturales, son superiores en el caso del regadío tradicional. De este modo, se pone de manifiesto que el agroecosistema de regadío tradicional está asociado a un tipo de agricultura más sostenible ambiental y socialmente, si bien estos beneficios no compensan de manera evidente las diferencias existentes en términos de valor de los servicios de aprovisionamiento.

El valor económico correspondiente al agroecosistema de secano es muy inferior al asociado al ecosistema de

Cuadro 2. *Indicadores biofísicos y valoración de SE según agroecosistema*

SE	Indicador biofísico/ económico	Unidad ha^{-1} $año^{-1}$	Regadío-limonero		Secano-almendro	
			CC	VR	CC	VR
Abastecimiento	Producción de alimentos	kg	50.150,0	34.500,0	361,5	933,3
	Precio[1]	€ kg^{-1}	0,50		1,74	
	Ingresos	€	25.075,0	17.250,0	629,0	1.623,9
	Costes variables	€	7.483,7	6.529,6	837,0	1.132,6
	Valor[2] - Margen bruto	€	17.591,3 (1.327,1)a	10.720,4 (1.879,0)b	-208,0 (161,3)c	491,3 (158,7)c
Regulación	Balance de carbono	kg CO_{2eq}	25.853,6	34.190,0	14.992,8	16.147,6
	Precio[3]	€ $t^{-1}CO_{2eq}$	5,93			
	Valor[2]	€	153,3 (11,1)a	202,8 (32,0)b	88,9 (6,2)c	95,8 (9,9)c
Sociocultural	Empleo generado	h	538,0	619,5	65,7	55,8
	Precio[4]	€ h^{-1}	1,50			
	Valor[2]	€	807,0 (42,0)a	929,3 (46,1)b	98,6 (7,1)c	83,7 (42,6)c
Valor Total		€	18.551,6 (1.344,6)a	11.852,5 (1.884,9)b	-20,5 (156,2)c	670,8 (114,9)c

[1] Precio medio real (base 2017) de los años 2013-2017, a partir de MAPAMA (2018).
[2] Valores económicos expresados como Media (Error estándar). Por fila, diferentes letras indican diferencias significativas ($p<0,05$) de acuerdo al test de Tukey-Kramer.
[3] Precio medio real (base 2017) de los años 2013-2017, a partir de Sendeco2 (2018).
[4] Precio obtenido como el 20% del salario de mercado (7,50 € h^{-1}).

Fuente: Elaboración propia

regadío, tanto de forma global como para cada uno de los SE considerados. Especialmente, los SE de abastecimiento son los que marcan las mayores diferencias entre secano y regadío, poniendo de relieve la productividad del agua de riego. La ausencia de agua de riego también tiene su impacto en términos de menores SE ambientales y socioculturales. Asimismo, el secano enmarcado en el Campo de Cartagena tiene asociado un valor negativo, lo que está determinado por el coste privado del cultivo, que no es compensado por los beneficios sociales y ambientales que genera.

Los contrastes de diferencia de medias ponen de manifiesto que existen diferencias significativas entre el regadío tradicional y el modernizado, mientras que el secano debe ser entendido como una unidad, independientemente de la zona en que se ubique. Así, se establece que, dependiendo de dónde se destinen los recursos hídricos, el valor económico obtenido será diferente, y, con ello, el impacto sobre el bienestar. Por lo tanto, atendiendo a los SE proporcionados por el agua, esta puede ser gestionada de tal modo que maximice el bienestar social. Específicamente, los beneficios sociales de destinar agua de riego al agroecosistema de regadío tradicional se valoran en 11.500 €/ha/año, mientras que de hacerlo al de regadío modernizado estarían cuantificados en 18.300 €/ha/año.

4. CONCLUSIONES

Este trabajo ha permitido valorar los principales SE que los agroecosistemas proporcionan a la sociedad, siendo el agua de riego el eje central del análisis. Los resultados ponen de manifiesto la contribución del agua de riego en la generación de SE en los agroecosistemas y cómo las prácticas culturales, ligadas a la gestión de los recursos por los agricultores en una zona tradicional o modernizada, establecen importantes diferencias en los beneficios sociales que genera.

Los resultados obtenidos, más allá de valores monetarios concretos, generan un nuevo marco de evaluación de políticas de gestión de los recursos hídricos, especialmente útiles en zonas de escasez hídrica como la Cuenca del Segura, ya que tienen en cuenta las distintas fuentes de bienestar que los agroecosistemas generan.

AGRADECIMIENTOS

Trabajo financiado por el proyecto AGRISERVI: AGL2015-64411-R (MINECO/FEDER, UE), y el MECD (FPU 16/03473).

BIBLIOGRAFÍA

Comisión Europea, Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, Naciones Unidas y Banco Mundial. (2013). *System of Environmental-Economic Accounting 2012 – Experimental Ecosystem Accounting*, New York.

CNMC (Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia). (2016). *Listado de Informes de Etiquetado de la Electricidad.* https://gdo.cnmc.es/CNE/resumenGdo.do?anio=2016

Del Bo, C.; Fiorio, C. y Florio, M. (2011). «Shadow wages for the EU regions». *Fiscal Studies,* 32(1): 109-143.

European Environmental Agency. (2009). *Water resources across Europe-confronting water scarcity and drought. EEA Report No 2/2009*. Schultz Grafisk, Denmark

IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change). (2006). *IPCC guidelines for national greenhouse gas inventories*. Eggleston Published, Japan.

Lal, R. (2004). «Carbon emission from farm operations». *Environmental International,* 30: 981-990.

MA (Millennium Ecosystem Assessment) (2005). *Ecosystem and human well-being: Synthesis*. Island Press, Washington D. C.

MAPAMA (2014). *Inventarios Nacionales de Emisiones a la Atmósfera 1990-2012. Volumen 2: Análisis por Actividades SNAP.*

MAPAMA (2017). *Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero 1990-2015.*

MAPAMA (2018). *Índices y precios percibidos agrarios*.

http://www.mapama.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/economia/precios-percibidos-pagados-salarios/precios-percibidos-por-los-agricultores-y-ganaderos/default.aspx

Maraseni, T. N.; Mushtaq, S. y Reardon-Smith, K. (2012). «Integrated analysis for a carbon- and water-constrained future: An assessment of drip irrigation in a lettuce production system in Eastern Australia». *Journal of Environmental Management,* 111, 220-226.

Mota, C.; Alcaraz-López, C.; Iglesias, M.; Martínez-Ballesta, M. C. y Carvajal-Alcaraz, M. (2011). «Absorción de CO_2 por los cultivos más representativos de la Región de Murcia». *Horticultura global,* 294: 58-63.

Sendeco2. (2018). *Precios CO2.* https://www.sendeco2.com/es/precios-co2

WWAP (Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de las Naciones Unidas) (2016). *Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo 2016: Agua y Empleo*. UNESCO CLD, París.

UNDERSTANDING ENVIRONMENTAL CHANGE THROUGH THE EYES OF LOCALS: A COMPARATIVE ANALYSIS IN TROPICAL RAINFOREST AGRO-ECOSYSTEMS IN BOLIVIA AND BRAZIL

Irene Blanco*[a], Consuelo Varela Ortega[a], Rhys Manners[a], Paloma Esteve[a], Lucieta Martorano[b], Marisol Toledo[c]

[a] *Department of Agricultural Economics, Statistics and Management, Universidad Politécnica de Madrid (Madrid, Spain, irene.blanco@upm.es, consuelo.varela@upm.es, rhys.manners@upm.es, paloma.esteve@upm.es).*
[b] *Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária -Amazonia (Belem, Brazil, lucieta.martorano@embrapa.br).*
[c] *Instituto Boliviano de Investigación Forestal (Santa Cruz, Bolivia, marisoltoledo1970@gmail.com)*

Summary

In recent decades, tropical rainforests have been subject to extensive deforestation, being responsible of most of greenhouse gas emissions on Earth. The causes behind such deforestation are complex, but can be largely attributed to agricultural expansion, infrastructure development and timber extraction. Numerous strategies and initiatives have been designed to preserve and restore tropical forests, particularly in the Amazon basin, the most biodiverse region in the world. However, the success of such strategies is determined by the context of countries in which they are developed, the causes of deforestation in those countries and the response at local level.

This paper studies the major processes of environmental change through the eyes of locals in two tropical rainforest agro-ecosystems of the Amazon basin, the Bolivia lowlands of Guarayos and the Brazil Tapajos National forest. A comparative analysis between the two case studies is performed to analyze local perceptions within different contexts of environmental conservation (medium-high in Brazil, medium-low in Bolivia).

The research is carried out in the context of the EU project ROBIN (The Role of Biodiversity in Climate Change Mitigation) and is based on the development of a series of stakeholder workshops to build locally-perceived future scenarios using Fuzzy Cognitive Maps (FCMs). To capture the local stakeholder visions, we started by using the general IPCC-Shared Socio-Economic Pathways (SSP) that were downscaled using FCMs. Stakeholders included all relevant actors in the local case studies, namely farmers, environmental groups, producer organizations, local and provincial authorities and scientists. FCMs have been calibrated and analyzed using complex networks concepts, such as the adjacency matrix and centrality properties. FCMs have also been used to represent the system dynamics and to simulate the effects of changes in the system, such as policy interventions.

Results show that the same global scenarios can be perceived very differently by local communities and thus, determine the success of long-term strategies. In both cases, Bolivia and Brazil, increased environmental awareness, control of corruption and adequate institutional coordination are considered key factors for moving towards a sustainable future. However, while the Bolivian scenario focuses more explicitly on sustainable agriculture and use of forests, the Brazilian scenario is more centered in policies, development and social welfare.

Overall, the research evidences how using FCMs analysis can support policy development by identifying key elements and processes upon which policy makers and institutions can take action.

Key words: Environmental change, local perceptions, Fuzzy Cognitive Maps, tropical rainforests agro-ecosystems**,** Amazon basin.

1. INTRODUCTION

During the last 20 years, large areas of tropical forests have been cleared due to a complex set of causes that vary from region to region, causing most of greenhouse gas emissions on Earth (Hosonuma et al., 2012). Historically, smallholder farming and shifting cultivation has been reported as the main driver of deforestation. However, today's globalized markets and the growing demand for food have boosted the development of grazing livestock and large-scale commercial farming, which is nowadays causing the majority of tropical forest cover loss, particularly in the Amazon basin, the most biodiverse region in the world (Malhi et al., 2008; Davidson et al., 2012).

Designing long-term strategies to preserve and restore tropical forests is thus crucial to balance ecological and human needs. While this fact is uncontested, suitable approaches have to be found and tailored to meet regional/local specific needs. One effective way to investigate sustainable long-term strategies is through the development of stakeholder-based scenarios. Scenarios are plausible descriptions of how the future might evolve (Berkhout et al., 2002; Swart et al., 2004). Their use has received worldwide significance in recent times playing an important role in the policy debate, particularly in climate change and environmental contexts (Nakicenovic and Swart, 2007).

This paper develops stakeholder-based scenarios to analyze the future of tropical rainforest agro-ecosystems in two case studies located in the Amazon basin, the Bolivia lowlands of Guarayos and the Brazil Tapajos National forest. For this, we build upon participatory Fuzzy Cognitive Map (FCM) development carried out in the context of the European Union (EU) project ROBIN[1]. A comparative analysis between the two case studies is per-

[1] ROBIN (The Role of Biodiversity in Climate Change Mitigation). Project No. 283093. DG Research, EU Commission

formed to analyze local perceptions within different contexts of environmental conservation (medium-high in Brazil, medium-low in Bolivia).

2. METHODOLOGY

Scenario development was done using FCM and following a participatory and stakeholder-based approach. Two multi-stakeholder workshops were conducted in each of the two case studies (Ascensión de Guarayos in the Department of Santa Cruz in Bolivia, and Santarem in the State of Pará in Brazil), which brought together about 30-40 participants, namely representatives of the national and regional administration (e.g, the Forest and Land Authority), farmers, environmental groups, indigenous associations, business organizations (timber companies), scientists. The two stakeholder workshops were organized as follows:

- Stakeholder workshop 1: Describing the present. Stakeholders analyzed the present situation and built a FCM of the present.
- Stakeholder workshop 2: Framing and describing the future. Stakeholders developed narrative storylines about how the future might evolve, taking as a framework the global IPCC-guided socio-economic scenarios (O'Neill et al., 2014). IPCC scenarios were downscaled using FCM.

The key aspect of the methodology is the development of FCMs and the application of complex network concepts, such as the adjacency matrix and centrality properties, that were used to calibrate the FCMs. FCMs are a semi-quantitative type of cognitive map that represent a system composed of relevant factors and weighted links showing the strength and direction of cause-effects relationships among factors (Kosko, 1986). Therefore, FCMs can be interpreted as complex system structures or complex networks. Key to the FCM tool is its potential to allow feedback loops and to include stakeholder knowledge in the construction of the tool. Also, previous research has demonstrated their potential to represent system dynamics and simulate the effects of changes in the system, such as policy interventions. The dynamic analysis of the FCM allows one to see how changes in particular variables (drivers) translate to change in other variables.

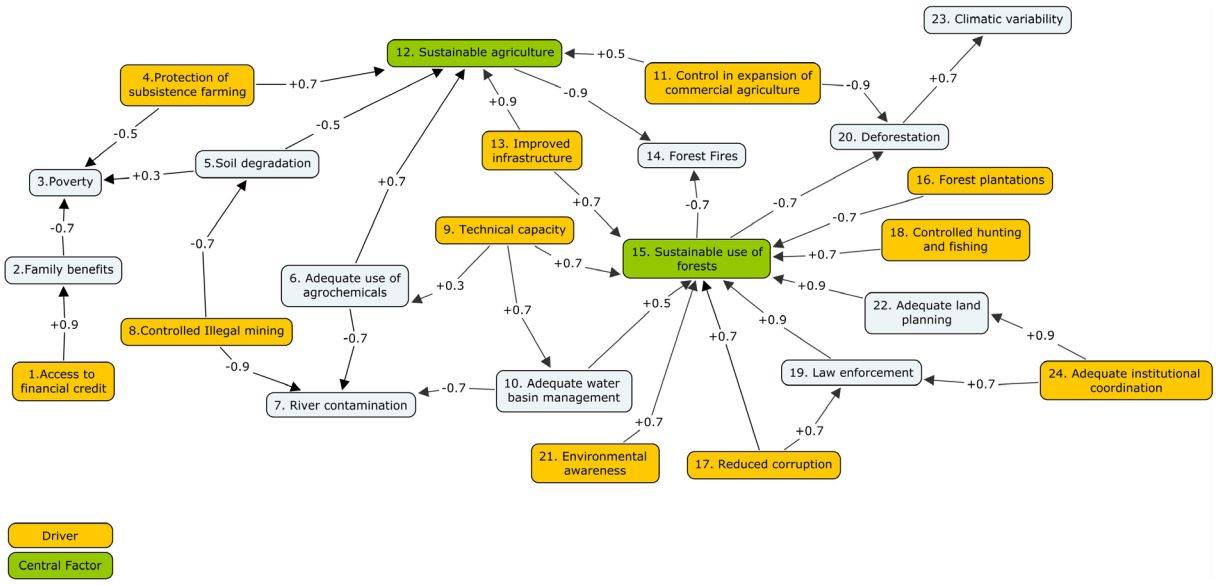
3. RESULTS

Two IPCC-guided socio-economic scenarios, SSP1 and SSP4, were identified as the most relevant by the stakeholders. These two scenarios represented antagonist visions for the future. SSP1, re-named 'the good life' in the Bolivia case study and 'the desirable scenario' in the Brazil case study, encapsulates the most positive possible development, with low challenges for mitigation and adaptation. It demonstrates a future in which there is solid progress towards sustainability, with continued efforts made to achieve development goals and reduce resource use. On the other side, SSP4, re-named 'the bad life' in the Bolivia case study and 'the undesirable scenario' in the Brazil case study, represents a highly unequal world. It was considered the worst-case scenario most likely to result in land-use changes that will exceed thresholds or tipping points and in big socio-economic challenges for adaptation.

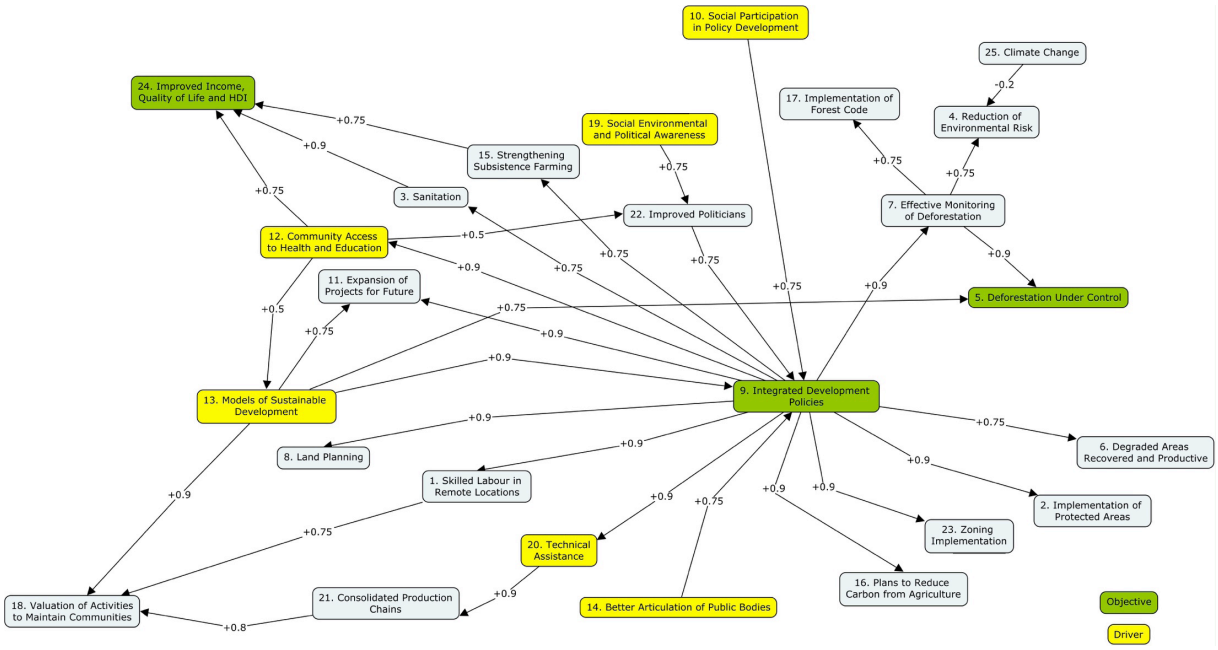
Due to the limited length of this extended communication, we focus on the SSP1, positive scenario. Graphs 1 and 2 show the FCM built by the stakeholders for both the 'good life' scenario in Bolivia and the 'desired scenario' in Brazil, respectively.

Different measures of network centrality evidence that the most relevant factors in Guarayos in Bolivia are sustainable agriculture and use of forests (see graph 1), whereas in the Tapajos National Forest in Brazil are

Graph 1. *FCM of the 'good life' scenario (Guarayos, Bolivia)*



Graph 2. *FCM of the 'desired scenario'(Tapajos National Forest, Brazil)*



integrated development policies, improved income-quality of life-human development and deforestation under control (see graph 2). Thus, while all central factors in the case study of Bolivia are environmental, central factors in the case study of Brazil are socially and economically orientated factors.

This can be explained by the fact that Bolivian stakeholders in Guarayos still perceive high environmental threats, mainly related to deforestation and forest fires as key issues as a consequence of the presence of illegal activities and poverty. Therefore, the most relevant issues for them to be addressed are environmental (Varela-Ortega et al., 2016). In the case of the Tapajos National Forest in Brazil deforestation becomes less important. Stakeholders seem to be more concerned by the loss of ecosystem services and biodiversity degradation, largely caused by a decrease in available viable economic activities and social problems. Consequently, Brazilian stakeholders rely more on social and economic issues for reversing the current environmental situation (Varela-Ortega et al., 2014).

With respect to the drivers of the system, complex networks parameters and the FCM dynamic analysis indicate that many social, economic, political, environmental and technical factors may contribute to assure a sustainable scenario in Guarayos in Bolivia. Among the 11 drivers identified in the FCM of Bolivia (graph 1), about 50% of them refer to improved governance and political control, including the following: protection of subsistence farming (policy), control in expansion of commercial agriculture, controlled hunting and fishing, controlled illegal mining, adequate institutional coordination, and reduced corruption. Other drivers considered in the map are improved infrastructures, increased technical capacity, access to financial credit, forest plantations, and environmental awareness.

The drivers in the case study of the Tapajos National Forest in Brazil (see graph 2) are different to those of Bolivia and, as previously mentioned when discussing the central factors, are more heavily focused upon social and political drivers. Only 6 drivers were identified in the FCM of the future (see graph 2). In particular, social interactivity in policy development, social awareness in politics, as well as the importance for the articulation of policies to the public demonstrate the vital nexus that social and political factors have in this future.

4. CONCLUSIONS

Our study shows that the same global scenarios can be perceived very differently by local communities and thus, determine the success of long-term strategies. In both cases, Bolivia and Brazil, increased environmental awareness, control of corruption and adequate institutional coordination are considered key factors for moving towards a sustainable future. However, while the Bolivian scenario focuses more explicitly on sustainable agriculture and use of forests, the Brazilian scenario is more centered in policies, development and social welfare.

Overall, the research evidences how using FCMs analysis can support policy development by identifying key elements and processes upon which policy makers and institutions can take action.

BIBLIOGRAPHY

Berkhout, F., Hertin, J. and Jordan, A, (2002). «Socio-economic futures in climate change impact as-

sessment: using scenarios as 'learning machines'». *Global Environmental Change*, 12:83–95.

Davidson, E.A., de Araújo, A.C., Artaxo, P., Balch, J.K., Brown, I.F., Bustamante, M.M.C., Coe, M.T., de Fries, R.S., Keller, M., Longo, M., Munger, J.W., Schroeder, W., Soares-Filho, B.S., Souza Jr, C.M. and Wofsy, S.C. (2012) «The Amazon basin in transition». *Nature,* 481(7381):321–328.

Hosonuma, N., Herold, M., de Sy, V., de Fries, R.S., Brockhaus, M., Verchot, L.,Angelsen, A. and Romijn, E. (2012). «An assessment of deforestation and forest degradation drivers in developing countries». *Environmental Research Letters*, 7(4): 4009.

Kosko, B. (1986). «Fuzzy cognitive maps». *International Journal of Man–Machine Studies*, 1:65–75.

Malhi, Y., Roberts, J.T., Betts, R.A., Killeen, T.J., Li, W. and Nobre, C.A. (2008). «Climate change, deforestation, and the fate of the Amazon». *Science,* 319(5860):169–172.

Nakicenovic, N., and Swart, R. (Eds.) (2000). *Special Report on Emissions Scenarios*. Cambridge: Cambridge University Press.

O'Neill, B.C., Kriegler, E., Riahi, K., Ebi, K.L., Hallegatte, S., Carter, T.R., Mathur, R., and van Vuuren, (2014). «A new scenario framework for climate change research: the concept of share socio-economic pathways». *Climatic Change*, 122 (3):387-400.

Swart, R.J., Raskin, P. and Robinson, J. (2004). «The problem of the future: sustainability science and scenario analysis». *Global Environmental Change*, 14:137–146.

Varela-Ortega, C., Blanco, I., Manners, R., Esteve, P., Kok, K., Toledo, M., Martorano, L., Simoes, M., Diniz, F., Lazos, E. and Gerritsen, P. (2014). Methods and Results from the first and second round of local stakeholder meetings. Report D3.1.3. ROBIN project (nº 283093), 7FP, DG Reserach, EC.

Varela-Ortega, C., Blanco-Gutiérrez, I., Esteve, P., Manners, R., Martorano, L. and Ascarrunz, N. Indentifying policy options for achieving sustainability in social-ecological systems of Amazonian regions. International Society for Ecological Economics 2016 Conference, Washington, USA, 26-29th June 2016.

ÁREA 6
ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

PAISAJES DEL VINO Y DESARROLLO TURÍSTICO: LA COMARCA DE RUEDA[1]

M. Alario, E. Morales e I. Molina

Universidad de Valladolid

Resumen

Según el Convenio Europeo de Paisaje (CEP, 2000), cuando hablamos de paisaje nos referimos a "toda la parte de un territorio que se percibe por la población y que resulta de la acción de factores naturales y humanos y sus interrelaciones resultado de la evolución y transformación de las áreas naturales", lo que conlleva al mismo tiempo una trascendencia histórica y un aprovechamiento de los recursos del territorio, siendo la comarca de Rueda un claro ejemplo de ello.

Referirnos a Rueda es hablar de paisaje vitivinícola, un paisaje natural de suaves relieves y amplias terrazas en el sector central de la depresión que forma el río Duero, donde la influencia antrópica con el cultivo de la vid le otorga la singularidad propia de los paisajes vitivinícolas, resultado de la herencia histórica de la comarca, la cual se remonta a la Edad Media, siendo visible en el legado paisajístico y productivo el rico patrimonio natural, cultural y etnográfico vinculado a los paisajes vitivinícolas que en la actualidad está cobrando un importante protagonismo, no solo desde el punto de vista productivo, sino también como un recurso a través del cual se pueden aprovechar todas las sinergias del territorio. Desde el punto de vista de la producción con los afamados vinos blancos propios de esta zona, pero también desde el punto de vista del enoturismo que en las últimas décadas se ha convertido en un importante foco de atracción para los turistas, fundamentalmente a través de la Ruta del Vino de Rueda.

El paisaje del vino requiere una gestión sostenible del territorio, lo que permite del mismo modo la previsión de nuevos usos, transformaciones, conservación, incluyendo la combinación de usos tradicionales y nuevos usos, donde el turismo juega un papel fundamental. Un desarrollo turístico que no se limita a la visita de bodegas y el entorno, sino que cada vez son más las iniciativas que aglutinan la percepción del paisaje a través de los sentidos. Un desarrollo turístico que se ha visto incrementado en los últimos años con la apertura de nuevos negocios, bodegas y otros servicios complementarios a las visitas de la comarca de Rueda, donde no solo se disfruta de tradición y patrimonio a través de los paisajes del vino, sino también de naturaleza, sostenibilidad y compromiso social.

El presente trabajo pretende hacer un estudio de los cambios que han existido en el paisaje del vino de la comarca de Rueda, ver la evolución de la oferta turística de la zona y analizar los nuevos productos que se ofrecen como un nuevo modelo de desarrollo local y turístico.

Palabras clave: Rueda, paisaje rural, turismo.

1. EL PAISAJE COMO RECURSO EN EL DESARROLLO LOCAL[1]

Un principio básico del modelo de Desarrollo Local aplicado en nuestro país desde los años noventa del pasado siglo se apoya en el aprovechamiento de los recursos endógenos de cada territorio. En esta línea se inicia el aprovechamiento de la riqueza social y los recursos productivos desaprovechados en los territorios, empezando por los personales (mujeres y jóvenes excluidos de los mercados laborales locales), materiales (recursos naturales, productos de la gastronomía local, patrimonio histórico-artístico) e inmateriales (fiestas, tradiciones, saberes locales…), para acabar convirtiendo el propio territorio en un producto.

En efecto, el espacio ha pasado de ser el lugar donde se desarrollan las actividades y donde la población gestiona su modelo de desarrollo a ser un elemento que juega como factor diferencial en las posibilidades de desarrollo social y, finalmente, a conformarse como un producto que puede aportar claves fundamentales para el propio desarrollo. El territorio, como espacio construido, constituye un patrimonio histórico de raíz cultural que tiene un valor económico derivado de su carácter patrimonial y su conversión en objeto de consumo (Ortega, 1998).

La manifestación visible de la construcción social del territorio, que permite su conversión en producto, es el paisaje, resultado de la interacción a lo largo del tiempo entre la sociedad y un territorio con unas condiciones determinadas; es la manifestación visual de la arquitectura productiva y social de un espacio. Según el Convenio Europeo de Paisaje (CEP, 2000), cuando hablamos de paisaje nos referimos a "toda la parte de un territorio que se percibe por la población y que resulta de la acción de factores naturales y humanos y sus interrelaciones resultado de la evolución y transformación de las áreas naturales", lo que conlleva al mismo tiempo una trascendencia histórica y un aprovechamiento de los recursos del territorio. Partiendo de la idea de que todo territorio es paisaje, su conversión en recurso requiere su valoración social, propia y ajena, como elemento de identidad local y con un ca-

[1] Esta aportación se inscribe en el Proyecto de Investigación I+D CSO2016-79756-P (AEI/FEDER, UE) *Paisajes Culturales de la Lista del Patrimonio Mundial...*, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia-Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento, convocatoria 2016.

rácter diferenciador que lo convierta en algo atractivo de conocer (Mata Olmo, 2008).

En el caso de la comarca de Rueda, hablar de paisaje es hablar de paisaje vitivinícola, un paisaje natural de suaves relieves y amplias terrazas en el sector central de la depresión que forma el río Duero, donde la influencia antrópica que ha desarrollado una ocupación basada en el cultivo de la vid le otorga una singularidad propia, resultado de la herencia histórica de la comarca. Con antecedentes documentados desde la Edad Media, mantiene visible un legado paisajístico y productivo, un rico patrimonio natural, cultural y etnográfico vinculado a los paisajes vitivinícolas que, en la actualidad, está cobrando un importante protagonismo, no solo desde el punto de vista productivo, sino también como un recurso a través del cual se pueden aprovechar todas las sinergias del territorio. Desde el punto de vista de la producción destacan los afamados vinos blancos propios de esta zona, pero también desde el punto de vista del desarrollo turístico, en las últimas décadas, se ha convertido en un importante foco de atracción para los visitantes, con el desarrollo de un nuevo modelo: el enoturismo.

2. LA CONFORMACIÓN DEL PAISAJE DEL VINO EN LA COMARCA DE RUEDA

El territorio amparado actualmente por la Denominación de Origen Rueda en su sector vallisoletano coincide con la comarca histórica de las Tierras de Medina, un área afamada ya por sus vinos blancos de alta graduación que les permitía conservarse durante más tiempo y ser "añejos y trasañejos", una cualidad muy valorada que los encumbró como abastecedores de la corte ya en 1602. A pesar de la crisis derivada del traslado de la corte de Valladolid a Madrid en 1606, la pérdida de una parte del mercado se compensó con las ventas a Santander, Asturias y León, manteniendo un peso muy importante en los mercados nacionales hasta mediados del siglo XIX. La clara orientación al mercado de estas producciones generó un paisaje productivo muy especializado en el viñedo, con una extensión máxima a mediados del siglo XVIII por los términos de Medina del Campo, Serrada, La Seca, Rueda y Nava del Rey (Molinero, 1988).

La crisis de ventas por la competencia de los vinos riojanos y manchegos, primero, y la filoxera, después, redujeron la importancia del cultivo de la vid y el peso económico del mercado del vino en la comarca, que alcanzó sus mínimos en los años setenta del siglo pasado, coincidiendo con el éxodo rural y la falta de mano de obra, lo que redujo el cultivo a aquellas áreas de suelos guijarrosos y sueltos (terrazas) poco adecuados para otros cultivos. Se mantuvo, sin embargo, el saber hacer en bodegas cooperativas y privadas que mantuvieron las formas tradicionales de producción y los paisajes de viñedos de Verdejo, Jerez e, incluso, Tempranillo, plantados a marco real de 3 por 3 metros. En la actualidad perviven, aunque con un fuerte deterioro, elementos patrimoniales vinculados con la producción histórica, como lagares y bodegas subterráneas, además de un patrimonio inmaterial vinculado con fiestas y tradiciones populares relacionadas con la vendimia y las labores del vino.

La puesta en marcha de la D.O. Rueda, la primera de Castilla y León, en 1980, provocó un vuelco absoluto, impulsando una expansión sin precedentes del viñedo prácticamente monoespecializado en el verdejo para elaboración de vinos blancos. El viñedo en el área vallisoletana de la D.O. Rueda ha triplicado su extensión, superándose las 12.000 ha, y su cultivo ha desbordado su ubicación en las terrazas, ocupando tierras de labor y generando un paisaje de grandes plantaciones en espaldera en su mayor parte salpicadas de las edificaciones de nuevas bodegas, que han abandonado su ubicación tradicional en los núcleos urbanos con bodegas subterráneas para localizarse bien junto a las plantaciones o bien en las vías de comunicación principales.

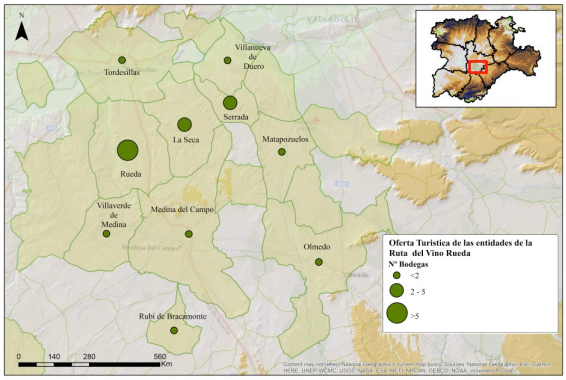
Los cambios en los comportamientos sociales, el desarrollo de una mentalidad clorófila que asocia lo rural con lo natural, y esto con valores positivos de calidad de vida, por un lado, y la valoración y auge de los productos de calidad y vinculados a territorios concretos, como el vino, han provocado que, al valor de estos espacios como productores de un vino de calidad se sume el valor de uso de su paisaje y patrimonio material e inmaterial como elemento fundamental para el desarrollo de una oferta turística emergente, marco de referencia para la Ruta del Vino de Rueda.

3. BODEGAS, VIÑEDOS Y OFERTA TURÍSTICA DE LA RUTA DEL VINO DE RUEDA

El potencial paisajístico de la comarca vitivinícola de Rueda se ha visto aprovechado con la Ruta del Vino de Rueda, constituida en el año 2013 ante el interés de los ayuntamientos de Medina del Campo y de Rueda, y de la Mancomunidad Tierras de Medina. Se trata de un proyecto financiado y promovido por el Ministerio de Industria, Energía y Turismo a través de la Secretaría de Estado de Turismo, cuyo objetivo es dinamizar el ámbito geográfico de la Denominación de Origen Rueda impulsando a entidades públicas, privadas y a los interlocutores turísticos de los municipios y entidades, con el objetivo de promover iniciativas y programas turísticos que favorezcan el crecimiento de la oferta turística de la zona.

Un total de trece municipios, de los cuales la oferta turística se aglutina fundamentalmente en diez entidades de la comarca de Rueda, que se han asociado para explotar desde el punto de vista turístico los productos derivados del paisaje vitivinícola aprovechando todas las sinergias del territorio, paisaje, patrimonio, historia y enoturismo —creando diferentes paquetes turísticos en torno al vino—, centradas fundamentalmente en la oferta de las veinticinco bodegas que forman parte de la Ruta del Vino de Rueda, desde bodegas tradicionales a las más modernas, permitiendo hacer un recorrido por la cultura, la historia y el paisaje del vino desde el pasado hasta nuestros días.

Mapa 1. *Municipios de la Ruta del Vino de Rueda con oferta turística. N.º de bodegas*



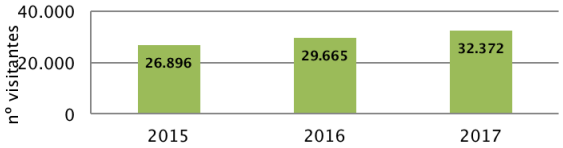
Fuente: www.rutadelvinoderueda.com; elaboración: E. Morales

Es el municipio de Rueda el que mayor número de bodegas concentra de todo el conjunto de municipios que forman parte de la Ruta del Vino, con 10, siguiéndole en número La Seca y Serrada, con 5 y 3 respectivamente, sobre el total de las 25 bodegas con una oferta turística ligada al vino, ofreciendo un producto turístico basado en la visita a los viñedos, visita a bodega y cata de la propia producción vitivinícola. Sin embargo, en los últimos años la oferta enoturística de la Ruta del Vino de Rueda se está diversificando y cada vez más son las bodegas que ofrecen nuevos productos vinculados al patrimonio cultural, histórico y tradicional de las bodegas y sus paisajes, incorporando visitas a las antiguas galerías subterráneas, datadas algunas de ellas de antes del siglo XVII, o visitas que posibilitan conocer la pervivencia de especies prefiloxéricas. Esta diversificación también va de la mano de la oferta de nuevos productos ligados al paisaje, su valor ambiental, rutas de senderismo por los viñedos, observación de aves, empresas que adquieren un compromiso social y medioambiental dentro de la Ruta del Vino de Rueda. Además, algunas bodegas apuestan por nuevos productos no habituales en la zona, como, por ejemplo, un producto turístico asociado a la producción de aceite, introduciéndose de esta manera nuevos paisajes de olivar y su producción en la almazara, combinando dicho producto con el de la visita a la bodega. Esta nueva oferta turística asociada al paisaje cultural, histórico, cultural, tradicional y paisajístico representa el 36% de toda la oferta turística de la Ruta del Vino de Rueda, respecto al 64% que ofrece el servicio tradicional de visita a la bodega y cata.

Si bien es cierto que la Ruta del Vino de Rueda se centra en el enoturismo, en los últimos años se apuesta por la combinación de estos productos con el potencial histórico, patrimonial y cultural de la comarca, brindando una oferta turística con actividades concretas de enoturismo combinada con visitas históricas, como, por ejemplo, durante la Semana Renacentista de Medina del Campo, que celebra en el mes de agosto la recreación de la llegada de la reina Isabel a la villa, pero también importantes fiestas locales, como puede ser la Fiesta del Verdejo, en el mes de abril, en el municipio de La Seca. Por no olvidarnos del patrimonio natural, realizándose con rutas guiadas ecoturísticas, de senderismo y observación de aves, donde al mismo tiempo se observa el paisaje vitivinícola, finalizando dicha oferta turística con la visita a bodegas, una cata de los caldos de cada bodega, etc.

Toda esta oferta suma un total de 118 servicios enoturísticos en la ruta del Vino de Rueda, según el Informe de Visitantes a Bodegas y Museos del Vino asociados a las Rutas del Vino de España en 2017. Esta cifra ha provocado que en el último año el crecimiento de visitas a este ámbito geográfico se haya visto incrementado en un 10% respecto al año 2016, habiendo llegado a alcanzar en el año 2017 los 32.372 visitantes a las bodegas y museos de la Ruta del Vino de Rueda, correspondiéndose con 29.375 visitas a bodegas y 2.997 visitas a museos, según el Informe de Visitantes a Bodegas y Museos del Vino de las Rutas del Vino de España (2017) (ACEVIN. RUTAS DEL VINO DE ESPAÑA).

Gráfico 1. *Número de visitantes en la Ruta del Vino de Rueda (2015-2017)*



Fuente: ACEVIN. RUTAS DEL VINO DE ESPAÑA.
Elaboración: E. Morales

Esto se traduce en un afianzamiento de la actividad turística en la Ruta del Vino de Rueda, así como del total de servicios y establecimientos adheridos a la misma. Un crecimiento que ha favorecido la recuperación económica de la zona, la valorización paisajística y una evidente dinamización socioeconómica, ya que son cada vez más los turistas que deciden disfrutar de este entorno. Es un mercado fundamentalmente nacional, ya que del total de los 32.372 visitantes más del 92% es de origen nacional, fundamentalmente procedentes de Madrid, otras provincias de Castilla y León, País Vasco y Cantabria. Después, en menor medida, Asturias, Galicia y Comunidad Valenciana. Estos mercados se definen por la propia ubicación de la Ruta, al ser una zona de paso entre Madrid y Galicia, y por el propio mercado del vino. Esto se traduce en un aspecto positivo, pero al mismo tiempo hace pensar en las posibles medidas a tomar para poder llegar a este público, y es en este aspecto donde los agentes del territorio están empezando a trabajar creando productos turísticos concretos, como, por ejemplo, el Tren Turístico, cuyo punto de partida es la capital nacional, con parada en Medina del Campo, permitiendo descubrir bodegas, conocer el patrimonio histórico y cultural de la Villa de las Ferias y sus alrededores. Dicha repercusión va teniendo sus resultados en la Feria de Enoturismo de la Ruta del Vino de Rueda, un importante repertorio de actividades destinadas a todos los públicos; en 2018, en su cuarta edición, han participado más de cinco mil personas, según datos del ayuntamiento de Medina del Campo. A lo largo de diferentes jornadas se puede disfrutar de degustaciones, gastronomía, exposiciones de aperos vitivinícolas y diferentes activida-

des reflejo de los productos turísticos de la Ruta del Vino de Rueda.

4. CONCLUSIONES

El paisaje del vino requiere una gestión sostenible del territorio, que permita del mismo modo tanto la conservación como la previsión de nuevos usos y transformaciones, y que posibilite la combinación de usos tradicionales y nuevos usos, entre los que el turismo juega un papel fundamental. Este desarrollo turístico no puede limitarse a la visita a bodegas y su entorno, sino que cada vez son más las iniciativas que aglutinan la percepción del paisaje a través de los sentidos. Así, el desarrollo turístico se ha visto incrementado en los últimos años con la apertura de nuevos negocios, de bodegas y otros servicios complementarios a las visitas de la comarca de Rueda, donde no solo se disfruta de tradición y patrimonio a través de los paisajes del vino, sino también de la naturaleza y sostenibilidad de una denominación de origen que tiene siglos de antigüedad. El paisaje y los valores materiales e inmateriales asociados se convierten, así, en producto complementario de la oferta de enoturismo, que, a su vez, es un desarrollo complementario de la producción vitivinícola.

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

ACEVIN. RUTAS DEL VINO DE ESPAÑA (2018): Informe de Visitantes a Bodegas y Museos del Vino de las Rutas del Vino de España. Año 2017. DINAMIZA Asesores, 40.

Mata Olmo, R. (2008). "El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible". *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXIV, 729: 154-172

Esteban de Íscar, M. (2015). *Evolución histórica y transformaciones recientes de la agricultura en Tierra de Medina. La especialización vitícola en la Denominación de Origen Rueda. Serrada como ejemplo*. Inédita. Dos tomos, 1128 pp.

Molinero Hernando, F. (1988). "Viñedos y vinos de Valladolid". *Cuadernos Vallisoletanos*, 41: 30.

Ortega Valcárcel, J. (1998). "El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico". *Ciudades*, 4: 33-48

www.rutadelvinoderueda.com

www.wineroutesofspain.com

LA APUESTA DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO PARA POTENCIAR EL CAPITAL SOCIAL, LA ACCIÓN COLECTIVA Y LA GOBERNANZA EN EL DESARROLLO RURAL: ESTUDIO DE CUATRO INICIATIVAS DE COSTA RICA

Eva Calderón[a*], Fernando E. Garrido[b] y Eduardo Moyano[b]

[a] *Consejo Nacional de Producción Agropecuaria (San José de Costa Rica, Costa Rica; gabieva@gmail.com)*
[b] *Instituto de Estudios Sociales Avanzados, IESA-CSIC (Córdoba, España; fgarrido@iesa.csic.es; emoyano@iesa.csic.es)*

Resumen

Esta comunicación articula un marco teórico comprendido por el capital social, la acción colectiva y la gobernanza de los espacios rurales con un fenómeno social relevante, como es el Turismo Rural Comunitario (TRC) en Costa Rica. Elementos fundamentales del capital social, como la confianza, las normas de reciprocidad y los flujos de información, se muestran como factores que inciden en la formación y sostenibilidad de las experiencias de TRC, ya que contribuyen a facilitar la cooperación y la acción colectiva a nivel local. Se presentan los resultados de un estudio exploratorio centrado en cuatro casos de estudio y en el que se utilizaron instrumentos cualitativos y cuantitativos, logrando ofrecer información directa sobre la realidad de los territorios rurales insertos en una actividad globalizadora, como el turismo.

Palabras clave: Turismo Rural Comunitario, capital social, Costa Rica.

1. INTRODUCCIÓN

El turismo es una actividad que ha posicionado a Costa Rica en el mercado internacional como un destino de turismo sostenible y como baluarte del ecoturismo a nivel mundial, lo que se debe a que posee el 5% de la biodiversidad mundial y a que el 26% de su territorio se encuentra bajo alguna categoría de protección (Programa Estado de la Nación, 2016). El ingreso por divisas en concepto de la actividad turística en Costa Rica en el año 2016 fue de 3.657,3 millones de dólares, lo que corresponde al 9% del PIB nacional (ICT, 2016).

La actividad turística costarricense ha transitado por diferentes etapas, adquiriendo un especial protagonismo en los últimos años el llamado *turismo vivencial* o de la experiencia, orientado hacia los objetivos de desarrollo sostenible. En esta última modalidad se enmarca el Turismo Rural Comunitario (TRC), definido como "experiencias turísticas planificadas e integradas en el medio rural y desarrolladas no por individuos aislados, sino por las propias comunidades locales, mediante el desarrollo de proyectos dirigidos a satisfacer los intereses de la comunidad" (Salazar, 2012: 12). Por tanto, el TRC se caracteriza por integrar las riquezas naturales y la vida cotidiana de la comunidad rural, además de promover dentro de la misma oferta turística prácticas productivas sostenibles. Las experiencias de TRC se integran en la vida de la comunidad local y se convierten en una actividad complementaria a las actividades tradicionales agrarias. El valor de tales experiencias de TRC radica en su capacidad para adaptarse a los ritmos cotidianos de la vida rural y para preservar las dinámicas socioterritoriales de las comunidades.

En este sentido, un elemento importante a resaltar del TRC es su capacidad para promover la participación de la comunidad rural, aprovechando y fortaleciendo las estructuras organizativas y las redes sociales ya existentes a nivel local. La confianza, las normas de reciprocidad y los flujos de información, que son elementos fundamentales del enfoque de capital social, son precisamente los factores que inciden en la formación y sostenibilidad de las experiencias de TRC, ya que contribuyen a facilitar la cooperación y la acción colectiva a nivel local. Asimismo, las interacciones entre, de un lado, los actores que forman parte de la comunidad local, y de otro, el entorno exterior, formado por instituciones públicas y privadas revestidas de poder y situadas en posiciones de superior orden jerárquico, son el resultado de la combinación de las lógicas ascendentes (*bottom-up*) y de las lógicas descendentes (*top-down*). El enfoque del capital social proporciona herramientas útiles, como son las dimensiones *bonding*, *bridging* y *linking*, para analizar las dinámicas del desarrollo y facilitar su medición.

Esta comunicación tiene como objetivo mostrar, a partir del análisis de cuatro experiencias de TRC en Costa Rica, cómo el turismo rural comunitario ha venido potenciado el capital social, la acción colectiva y la gobernanza en el desarrollo rural costarricense.

2. METODOLOGÍA

La investigación desarrollada ha sido de naturaleza descriptiva y exploratoria, seleccionando cuatro casos de estudio, a saber: ASOMOBI, STIBRAWPA, Nacientes Palmichal y Bribripa Kaneblo. Los cuatro casos de

estudio han sido elegidos por haber sido experiencias de éxito y por combinar, en mayor o menor medida, la actividad agraria, la conservación y el cuidado de los recursos naturales y la preservación de las tradiciones culturales. Cada uno de los casos tiene un elemento aglutinador (la producción de café, la conservación de los recursos hídricos, la cultura indígena…), y todos ellos son experiencias protagonizadas por organizaciones locales de base (en dos casos, por comunidades indígenas; en otro caso, por mujeres, y en otro, por hombres y mujeres de la comunidad). En todos los casos han podido implementar un modelo que integra actividades tradicionales (como la agricultura familiar, la gastronomía local, el folklore, la artesanía…) en la actividad turística, a partir de la implicación de la población local en proyectos de acción colectiva.

Para el desarrollo del trabajo empírico se utilizaron diferentes instrumentos y técnicas de recogida de información. Entre ellos cabe destacar la observación participante (en contacto directo de la investigadora con los actores implicados en las experiencias de TRC), la organización de talleres participativos, la realización de entrevistas individuales y grupales y la aplicación de un cuestionario a una muestra estratégica no representativa.

3. RESULTADOS

Para tener un acercamiento al análisis de los diferentes elementos del capital social y de acción colectiva en el sistema de gobernanza en los territorios rurales donde se desarrolla el turismo rural comunitario, se determinaron las siguientes variables a partir del modelo de capital social de Woolcock (1998). Para el tipo *bonding:* identidad, participación en actividades comunitarias, red de ayuda mutua, confianza intracomunitaria, cooperación comunitaria, empoderamiento y liderazgo. Para el tipo *bridging* se analizaron la la pertenencia a grupos comunitarios, la interacción entre grupos comunitarios, la red de ayuda extralocal, la confianza extralocal y la acción colectiva. Por último, para el tipo *linking* se analizaron elementos como la red de ayuda institucional, la confianza en las instituciones, la percepción de la calidad del servicio, la acción política y la importancia que le daban a los procesos democráticos.

De acuerdo a lo extraído de la investigación empírica, los actores que se relacionan con las cuatro organizaciones seleccionadas podrían clasificarse en tres grandes grupos: i) actores políticos y económicos; ii) actores directos del TRC, y iii) organizaciones civiles que no necesariamente tienen relación directa con el sector turístico. Estos tres tipos de actores forman parte de los tres tipos de capital social considerados en esta investigación (*bonding, bridging y linking*).

Si analizamos la tabla anterior, podemos observar que Stibrawpa (indígena) y ASOMOBI (grupo de mujeres) son las que presentan mayor cantidad de actores y de relaciones en el capital social tipo *bonding*. Por su parte, las iniciativas de Bribripa (indígena) y Palmichal (campesina) son las que han generado una red más ampliada del capital tipo *linking*.

De acuerdo con el mapeo de actores, Stibrawpa es la organización con más actores claves que estarían sumando o restando al *bonding,* con un 43,02%. ASOMOBI le sigue con un 39,53%, y posteriormente Bribripa (36,54%) y Nacientes Palmichal (24,59%).

Nacientes Palmichal presenta mayor cantidad de actores en el capital social tipo *bridging* (con 24,59 % de sus relaciones), le sigue ASOMOBI (18,6%), Stibrawpa (17,44%) y Bribripa, con un 9,62%. Con respecto al tipo de capital social tipo *linking*, Bribripa es la organización que cuenta con mayores relaciones con actores de cierto poder político o económico (un 53,85%), seguida de Nacientes Palmichal (50,82%), ASOMOBI (41,86%) y Stibrawpa (39,53%). A pesar de la cantidad de actores de cada organización, la investigación ha revelado que la calidad y los pesos de esas relaciones varían en cada organización. Por ejemplo, a pesar de que Stibrawpa es la que presenta menos cantidad de actores en el capital social tipo *linking*, estos actores les han supuesto mayor posicionamiento y ventas a nivel nacional e internacional (mayor cantidad de socios comerciales).

Los casos de estudio son organizaciones de base comunitaria que tuvieron intereses individuales que pronto se convirtieron en intereses colectivos. Igualmente, las normas que comparten estas organizaciones de TRC se consolidan con el tiempo y, al igual que los valores, pasan de estar basadas en valores de tipo familiar y de amistad a valores y normas de carácter más instrumental (empresariales y gerenciales). Cuando esto sucede, las relaciones de confianza, solidaridad y cooperación se ensanchan, fortaleciéndose otro tipo de capital social (el capital *bridging*).

Las buenas relaciones intracomunitarias (*bonding*) son aliadas en el desarrollo de la actividad turística al crear una atmósfera positiva para los turistas en temas de seguridad, cordialidad y cooperación. Ahora bien, exis-

Tabla 1. *El capital social en las redes de las cuatro organizaciones de TRC analizadas*

Tipo de capital social	ASOMOBI	STIBRAWPA	BRIBRIPA	PALMICHAL
Bonding	39,53%	43,02%	36,54%	24,59%
Bridging	18,6%	17,44%	9,62%	24,59%
Linking	41,86%	39,53%	53,85%	50,82%
Total	100	100	100	100

Fuente: Investigación propia, realizada en 2014-2015

te una línea muy delgada en la transición del *bonding* al *bridging*. Las características presentes en las realidades empíricas analizadas han permitido la acción colectiva, es decir, la creación de ASOMOBI, Stibrawpa, Bribripa y Nacientes Palmichal en sus comunidades. Desde el primer momento en que las personas de las cuatro iniciativas de TRC se unieron —todas ellas con sus diferentes motivaciones (la mejora de sus situaciones de pobreza, la conservación del medio ambiente, el rescate de costumbres y tradiciones, la generación de ingresos…)— la presencia de capital social tipo *bonding* desempeñó un papel clave, contribuyendo a construir un nuevo sujeto colectivo en la comunidad local. En una siguiente etapa, una vez constituidas las organizaciones de TRC, la presencia de capital social tipo *bridging* se convierte en un elemento fundamental al posibilitar el desarrollo de relaciones de confianza con personas ajenas a la propia comunidad. El paso de un tipo de capital social a otro no es un cambio brusco, sino gradual y no excluyente, puesto que tanto el tipo *bonding* como el *bridging* se complementan para hacer que las experiencias asociativas sean sostenibles y perduren a lo largo de tiempo.

El capital social tipo *bridging* identificado en los cuatro estudios de caso supone "puentes" reales que conectan los espacios intracomunitarios con los extracomunitarios. Esos procesos de acción colectiva originados en los espacios rurales mediante la puesta en marcha del TRC hacen que los individuos y las iniciativas se presenten con fuerza y unidad ante las instituciones con cierto poder económico y político, como pueden ser las entidades públicas (municipalidades, Instituto Costarricense de Turismo, Ministerio de Agricultura…), las organizaciones no gubernamentales, las universidades, las touroperadoras, las agencias de viajes y los organismos de cooperación internacional, entre otros actores que podrían contribuir al fortalecimiento de este modelo turístico. Es así cómo los capitales *bonding* y *bridging* permiten que las organizaciones de TRC tengan la capacidad suficiente para incidir políticamente, negociar y relacionarse con su entorno institucional con actores con cierto poder político y económico, tanto el que existe dentro de la comunidad local como fuera de ella, adquiriendo, por lo tanto, el capital social tipo *linking*.

4. CONCLUSIONES

Elementos fundamentales del capital social, como la confianza, las normas de reciprocidad y los flujos de información, se muestran como factores que inciden en la formación y sostenibilidad de las experiencias de TRC, ya que contribuyen a facilitar la cooperación y la acción colectiva a nivel local. Asimismo, las interacciones entre, de un lado, los actores que forman parte de la comunidad local, y de otro, el entorno exterior, formado por instituciones públicas y privadas revestidas de poder y situadas en posiciones de superior orden jerárquico, son el resultado de la combinación de las lógicas ascendentes (*bottom-up*) y de las lógicas descendentes (*top-down*). Para conocer mejor esa combinación, el enfoque del capital social proporciona herramientas útiles, como es la tipología *bonding, bridging* y *linking*, que al mismo tiempo permite ordenar las dinámicas del desarrollo en distintas dimensiones, facilitando así su medición.

La presencia de capital social tipo *bonding* desempeña un papel clave en una primera etapa, contribuyendo a construir un nuevo sujeto colectivo en la comunidad local. En una siguiente fase, una vez constituidas las organizaciones de TRC, la presencia de capital social tipo *bridging* se convierte en un elemento fundamental al posibilitar el desarrollo de relaciones de confianza con personas ajenas a la propia comunidad. El paso de un tipo de capital social a otro no es un cambio brusco, sino gradual y no excluyente, puesto que tanto el tipo *bonding* como el *bridging* se complementan para hacer que las experiencias asociativas sean sostenibles y perduren a lo largo de tiempo y logren la articulación con los actores que se encuentran en una posición superior de poder político o económico (capital social tipo *linking*).

El TRC está revalorizando los territorios rurales a partir de elementos que tienen que ver con el medio ambiente, la cultura y las actividades tradicionales, tales como la ganadería y la agricultura, esta última importante para la soberanía alimentaria de las comunidades locales. Asimismo, permite la puesta en valor de los atributos o valores presentes en las comunidades rurales a partir de los procesos de acción colectiva emprendidos por sus habitantes. Es importante prestar atención a las diferentes relaciones que se dan a nivel intracomunitario y extracomunitario, y, mediante estrategias desde lo político, generar ambientes idóneos de reproducción social y empresarial que den soporte a estos procesos de acción colectiva y gobernanza local.

BIBLIOGRAFÍA

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. Ley N.º 8724, Fomento del Turismo Rural Comunitario. San José, Costa Rica. 17 de julio del 2009.

Gómez-Limón, J. A.; Vera-Toscano, E. y Garrido-Fernández, F.E. (2014). "Farmers' contribution to agricultural social capital: evidence from Southern Spain". *Rural Sociology,* 79(3): 380-410.

Granovetter, M. (1973). "The strength of weak ties". *American Journal of Sociology*, vol. 78, n.º 6: 1360-1380.

Grootaert, C.; Narayan, D.; Nyhan, V. y Woolcock, M. (2004). "Measuring Social Capital: an Integrated Questionnaire". *World Bank Working Paper*, 18.

Instituto Costarricense de Turismo (2016). Estadísticas Costa Rica (en línea). Consultado del día 27 de abril del 2017. Disponible en http://www.ict.go.cr/es/estadisticas/cifras-economicas.html

López, A. (2015). "Modelo de Turismo Sostenible de Costa Rica: ¿mejora la competitividad a la sostenibilidad?". *5.ª Conferencia Internacional Planeta, Perso-*

nas, Paz (P3). Cámara Nacional de Ecoturismo de Costa Rica. Costa Rica.

Maxwell, J. (1998). "Designing a Qualitative Study". En Bickman, L. y Rog, D. J. (eds). *Handbook of applied Social Research Method*. Thousand Oacks. CA. Sage Publication: 69-100.

Mora, J. (2013). *Desarrollo Rural y ciudadanía social, territorios, instituciones y actores locales*. 1.ª ed. San José, Costa Rica. FLACSO. 274 pp.

Moyano, E. (2001). "El enfoque de capital social y su utilidad para el análisis de las dinámicas del desarrollo". *Revista de Fomento Social*. INSA- ETEA. Córdoba, Vol. 56, n.º 221: 35-63.

Moyano, E. y Garrido, F.E. (2003). "Capital social y desarrollo en zonas rurales: Un análisis de los programas LEADER y Proder en Andalucía". *Revista Internacional de Sociología*, CSIC, n.º 33: 67-96.

Nahapiet, J. y Ghoshal, S. (2000). "Social capital, intellectual capital, and the organizational advantage". *Knowledge and social capital*: 119-157.

Portela, M. y Neira, I. (2012). "El papel del capital social en la ayuda al desarrollo: un primer análisis para la OCDE". *Revista de Economía Mundial* 30: 185-208.

Programa Estado de la Nación (2016). *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. 22.ª ed. San José, Costa Rica.

Salazar, S. (2012). *Aportes del turismo rural comunitario en Costa Rica*. Instituto Nacional de Fomento Cooperativo.

Woolcock, M. (1998). "Social capital and economic development: toward a theoretical synthesis and policy framework". *Theory and Society*, vol. 27, n.º 2: 151-208.

UNA APROXIMACIÓN A LA GOBERNANZA DEL TURISMO COMUNITARIO EN LAS ZONAS RURALES DE ECUADOR

Johanna Gabriela Cisneros-Palacios[a,b*] *(johannagabriela.cisneros@rai.usc.es)*
Edelmiro López-Iglesias[a] *(edelmiro.lopez@usc.es)*
María do Mar Pérez-Fra[a] *(mariadomar.perez@usc.es)*
Katia del Carmen Limones-González[b] *(katia.limones@pucese.edu.ec)*

[a] *Universidad de Santiago de Compostela*
[b] *Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Esmeraldas*

Resumen

Las áreas rurales de Ecuador están inmersas en un proceso de cambio vinculado con la pérdida de peso del sector agrario, que paulatinamente se ve substituido o complementado por otras actividades económicas. El turismo es uno de estos nuevos nichos de actividad económica que se están desarrollando. Esta comunicación se centra en un tipo concreto de negocio turístico, el turismo comunitario. Se trata de un modelo donde prima la participación comunitaria, el reparto de ingresos, la conservación cultural y ambiental de las zonas rurales.

Desde los años 1980 han ido surgiendo en el rural ecuatoriano, como en otras áreas de Latinoamérica, numerosas experiencias de turismo comunitario, impulsadas y gestionadas por comunidades indígenas, campesinas y afroecuatorianas. Estas unidades de turismo comunitario han nacido en su mayor parte de forma más o menos espontánea o con el apoyo de la cooperación internacional. Pero desde hace algunos años, el Gobierno de Ecuador ha comenzado a desarrollar normativas y políticas públicas que tienen como objetivo hacer del turismo una política de Estado. Y en este contexto el turismo comunitario ha pasado a ser considerado una actividad con capacidad para contribuir de modo relevante al desarrollo de los espacios rurales. La presente comunicación se centra en el análisis de las políticas públicas, promovidas tanto desde el gobierno central como por los gobiernos autónomos descentralizados, dirigidas a la consolidación y fomento del turismo comunitario, constituyendo un primer intento de aproximación a su impacto real.

Palabras clave: turismo comunitario, ruralidad, gobernanza, comunidad, desarrollo local.

1. TURISMO COMUNITARIO Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN ECUADOR

El término "turismo comunitario" (TC) aparece por primera vez a mediados de la década de 1980 en la obra de Murphy, que propone un modelo de turismo ecológico basado en la comunidad (Murphy, 1985). A partir de los años 1990 son numerosos los trabajos que ahondan en la definición de este concepto, al tiempo que se multiplican los estudios de caso para diferentes regiones del mundo[1]. En un plano conceptual podemos señalar, siguiendo a Hall (1996), que el TC "se centra en la participación de la comunidad anfitriona en la planificación y el mantenimiento del desarrollo turístico, con el fin de crear una industria más sostenible" (Blackstock, 2005: 39). Definición que Ruiz y Solís (2007) enriquecen al destacar que este tipo de turismo constituye una "estrategia de desarrollo local *desde abajo*, protagonizada por comunidades que habían sido tradicionalmente objetos de desarrollo antes que sujetos del mismo".

El TC surge en Ecuador en la década de 1980, siendo hoy uno de los países de América Latina con más experiencias de este tipo (Ruiz y Solís, 2007). En el impulso inicial fue fundamental el papel de diferentes agentes externos, como agencias de cooperación internacional y ONG, lo que ayuda a explicar que esta actividad no se formalizara en la legislación nacional hasta la Ley de Turismo aprobada en 2002. En el artículo 3 de este texto se definen los principios generales de las actividades turísticas, reconociendo en el apartado e) la iniciativa y participación comunitaria indígena, campesina, montubia y afroecuatoriana.

En junio de 2006, el Ministerio de Turismo (MINTUR) aprobó el Reglamento para el Registro de Centros Comunitarios, que tiene por objeto establecer los requisitos que las comunidades deben cumplir para brindar servicios turísticos. En un plano operativo, el MINTUR puso en marcha en 2010 el Programa Consolida Turismo Comunitario, destinado a brindar apoyo a estas iniciativas mediante asistencia técnica, líneas de crédito, capacitación y difusión de emprendimientos.

En cuanto al marco institucional general, el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), derivado de la Constitución del Ecuador de 2008, prevé la transferencia a los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) de buena parte de las competencias y responsabilidades relacionadas con el fomento turístico, estableciendo entre las funciones de los GAD provinciales las de regular, controlar y promover el desarrollo de las iniciativas de turismo comunitario (CONCOPE, 2011).

Partiendo de ese marco institucional, en los años recientes son tres los hitos a destacar en cuanto a las

[1] Para una panorámica internacional, consultar, por ejemplo: Hiwasaki (2006), Lepp (2007). Entre los estudios referidos a América Latina podemos destacar: Ruiz y Solís (2007), Sampaio *et al.* (2007), Bringas y González (2004).

políticas públicas con incidencia en el TC. El primero es la aprobación en 2013 del Plan Estratégico de Desarrollo del Turismo Sostenible en Ecuador hacia el 2020 (PLANDETUR2020), que establece entre las bases estratégicas del turismo en el país el fortalecimiento del TC. El segundo es el lanzamiento en 2014 del Plan Integral de Marketing Turístico de Ecuador (PIMTE 2014). Este documento es en realidad la actualización de un plan anterior[2], pero lo destacamos aquí porque, además de ofrecer una visión general de la situación actual del sector turístico ecuatoriano, en él se definen las oportunidades y prioridades en el desarrollo de productos turísticos, incluyendo el TC entre los productos a consolidar. Finalmente, en 2015, el MINTUR puso en marcha un programa denominado Minkas Nacionales de Turismo Comunitario, dirigido a fortalecer y mejorar la calidad de la oferta de las comunidades, así como a informar sobre la normativa nacional de TC y a impulsar la capacitación en desarrollo económico comunitario y conservación del patrimonio y áreas protegidas.

2. FUENTES DE DATOS

Con esos antecedentes, la presente comunicación resume algunos resultados iniciales de una investigación en curso, que incluye entre sus aportaciones originales la construcción de una base de datos completa sobre la evolución y el estado actual de las iniciativas de TC en Ecuador. La ausencia de información oficial fiable nos ha obligado a elaborar una base de datos propia a partir de diferentes fuentes: los datos oficiales del MINTUR (donde solo están registrados 37 emprendimientos de TC), la Federación Ecuatoriana Plurinacional de Turismo Comunitario (FEPTCE) (115 emprendimientos), la tesis doctoral de E. Cabanilla (Cabanilla, 2016) (263 emprendimientos), revisión bibliográfica diversa (159) y redes sociales y páginas web (163). El resultado es la construcción de una base de datos, con fecha de corte a 31 de diciembre de 2017, en la que figuran un total de 340 emprendimientos. La supervivencia de esos emprendimientos se obtuvo documentando su actividad a partir de información proporcionada por MINTUR, FEPTCE, redes sociales y mediante comprobaciones realizadas por correo electrónico. De ello resultó la documentación de 219 emprendimientos activos (del total de 340 iniciados en algún momento).

En lo que respecta a las ayudas públicas concedidas a los emprendimientos de TC, la carencia de datos previos nos ha obligado a realizar también una compilación propia a partir de diferentes fuentes. Las fuentes fueron en este caso la información disponible en la página web del MINTUR y las publicaciones realizadas por los diferentes Gobiernos Autónomos Descentralizados en redes sociales. El resultado ha sido la elaboración de un registro de 173 emprendimientos de TC beneficiarios de apoyos públicos.

3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El Cuadro 1 resume los principales resultados, sobre el número de emprendimientos de TC, su actividad actual y los beneficiarios de políticas públicas, en las cuatro regiones en que se divide el territorio de Ecuador.

Podemos observar que los emprendimientos de TC se concentran en su mayoría en las regiones de Oriente (o Amazonía) y Sierra, aunque el porcentaje de las iniciativas que se mantienen en funcionamiento alcanza en ambas zonas valores (61%-65%) inferiores a los registrados en la Costa y Galápagos (72%-75%). En cuanto a las ayudas públicas del Gobierno nacional o los GAD, estas beneficiaron a 173 emprendimientos, el 50,9% del total; siendo de señalar el valor más bajo de este porcentaje en la Sierra (42,5%) (Cuadro 1). Debemos destacar además que los datos detallados muestran una cierta diferenciación regional en el destino de esas ayudas: en la región de Oriente, los apoyos se destinan principalmente al manejo adecuado del entorno cultural y natural, promoción turística e inventario de la cartera de productos turísticos; en la Sierra, a promoción turística y capacitaciones para fortalecer los emprendimientos; y en la Costa, a capacitaciones e inversiones en infraestructuras.

Para contrastar la posible relación entre percepción de apoyo público y supervivencia de los emprendimientos hemos elaborado una tabla de doble entrada (existencia de ayuda pública y región) en la que representamos

Cuadro 1. *Datos básicos sobre los emprendimientos de turismo comunitario en Ecuador*

Región	Emprendimientos totales	En funcionamiento	% en funcionamiento	Beneficiarios políticas públicas	% beneficiarios sobre el total de emprendimientos
Costa	57	41	71,9	31	54,4
Oriente	145	88	60,7	81	55,9
Sierra	134	87	64,9	57	42,5
Galápagos	4	3	75,0	4	100
Ecuador	340	219	64,4	173	50,9

Fuente: Elaboración propia

[2] PIMTE 2003-2006 recogía la situación general de la oferta turística del Ecuador resumida en diez productos.

la proporción de emprendimientos activos y los intervalos de confianza calculados para una confianza del 95%. La principal conclusión que se desprende de los resultados es que la proporción de emprendimientos que se mantienen activos es claramente mayor entre aquellos que recibieron ayudas públicas (Cuadro 2 y Gráfico 1). Esto se constata en los datos para el total de Ecuador y la significación estadística se mantiene en cada región. El único matiz se refiere a Galápagos, donde, al haberse beneficiado todos los emprendimientos de ayudas públicas, no es posible realizar ese contraste estadístico.

Cuadro 2. *Proporción de emprendimientos activos en función del apoyo público y la región*

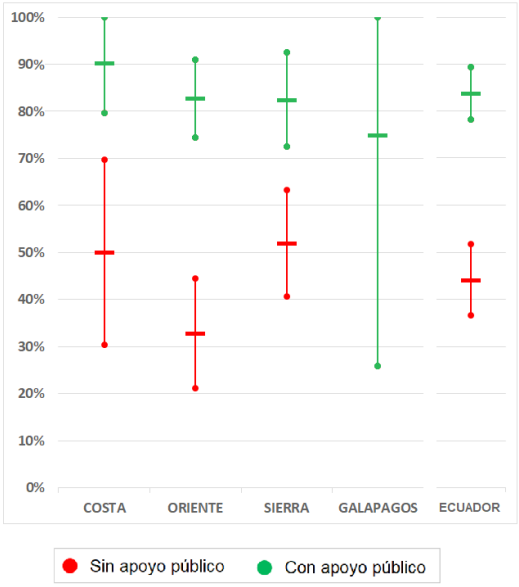
% actividad (I.C.- - I.C.+)	Apoyo público			
Región	No	Sí		Total
Costa	50,0 (30,3 – 69,7)	90,3 (79,7 – 100,0)	*	71,9 (60,1 – 83,7)
Oriente	32,8 (21,2 – 44,4)	82,7 (74,4 – 91,0)	*	60,7 (52,7 – 68,7)
Sierra	51,9 (40,7 – 63,2)	82,5 (72,5 – 92,5)	*	64,9 (56,8 – 73,1)
Galápagos	–	75,0 (25,8 – 100,0)		75,0 (25,8 – 100,0)
Total	44,3 (36,7 – 51,9)	83,8 (78,3 – 89,3)	*	64,4 (59,3 – 69,5)

I.C. – I.C.+, Intervalos de confianza del 95%

* Diferencias estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 1. *Proporción de emprendimientos activos en función del apoyo público y la región*



Con el fin de precisar los resultados realizamos una regresión logística binaria sobre la variable dependiente (actividad), tomando como variables independientes la región y la existencia de ayudas públicas (Cuadro 3). Seleccionamos estas últimas variables mediante el método de introducción por pasos con parámetros de entrada 0,05 y salida 0,10.

El Exp (B) se interpreta como OddsRatio de la actividad. Los resultados para el conjunto de Ecuador muestran un OddsRatio de 6,508; el modelo ha rechazado la significación estadística de la variable región, confirmando en cambio la incidencia significativa de la variable ayudas públicas. Esta relación se constata también en cada una de las regiones (descartando a Galápagos por el reducido tamaño muestral). Como se puede observar en el Cuadro 3, en las tres regiones la percepción de ayudas públicas aparece asociada a una mayor supervivencia de los emprendimientos, siendo esto más marcado en la Costa y la Amazonía, donde el OddsRatio alcanza valores de 9,33 y 9,80 respectivamente, en comparación con 4,35 en la región Sierra. Por lo tanto, podemos concluir que la percepción de ayudas públicas ha incidido de forma significativa en el

Cuadro 3. *Modelos de regresión logística binaria por región*

		Exp(B) - Parámetro resultado				Constante	
		Exp(B)	Sig.	I.C.-	I.C.+	Exp(B)	Sig.
Modelo por región	Ecuador	6,508	0,000	3,920	10,804	0,796	0,142
	Costa	9,333	0,002	2,262	38,508	1,000	1,000
	Oriente	9,799	0,000	4,505	21,316	0,488	0,007
	Sierra	4,347	0,000	1,923	9,831	1,081	0,733

mantenimiento de la actividad de los emprendimientos de TC.

4. CONCLUSIONES

Este trabajo ha permitido constatar que tanto la legislación que regula el TC en Ecuador como las políticas de apoyo público son relativamente recientes; comprobándose además que, a pesar de que desde 2008 el fomento turístico constituye una política descentralizada en el marco constitucional, el esquema real de gobernanza del TC está pendiente de un fortalecimiento y una mejor articulación entre agentes públicos y privados.

Concretamente, a pesar de que el MINTUR es el órgano competente en materia de reglamentos, programas y planes de impulso del TC, nuestra investigación ha evidenciado que en sus registros oficiales solo figuran actualmente una parte pequeña (1/10) de los emprendimientos realmente existentes. Ente los factores que explican ese bajo nivel de registro oficial cabe mencionar el exceso de trámites burocráticos, la falta de asesoramiento legal, los escasos incentivos para esa inscripción y, por último, el problema de la no legalización de las tierras en algunas comunidades (Cabanilla, 2016).

En cuanto a los gobiernos provinciales, estos no contemplan en su planificación las inversiones necesarias para el desarrollo turístico. Es decir, carecen de un presupuesto razonable para impulsar la creación y fortalecimiento de los centros de TC, trabajando conjuntamente con los gobiernos municipales, parroquiales, las comunidades y prestadores de servicios privados. Otro problema evidenciado es que a todos los niveles (nacional, provincial, municipal y parroquial) hay un deficiente seguimiento de los (escasos) programas aplicados. Esto dificulta la evaluación de los resultados e impide mantener el apoyo allí donde ha sido efectivo.

Esas deficiencias en las políticas de apoyo al TC son especialmente llamativas a la vista de los resultados de nuestro análisis estadístico, que apuntan a que el acceso a algún tipo de ayuda pública tiene una incidencia significativa en la probabilidad de que el emprendimiento continúe activo. Somos conscientes, no obstante, de que se trata de unos resultados iniciales que deberán ser precisados en futuros pasos de nuestra investigación. Para poder corroborar la existencia de una relación causal entre políticas públicas y supervivencia de los emprendimientos debemos profundizar en aspectos como: fechas de aplicación y tipología de las políticas públicas, características de los emprendimientos de TC, pertenencia a redes de comercialización, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Blackstock, K. (2005). "A critical look at community-based tourism". *Community Development Journal,* 40(1): 39-49.

Bringas, N. L. y González, J. (2004). "El turismo alternativo: una opción para el desarrollo local en dos comunidades indígenas de Baja California". *Economía, sociedad y territorio*, 4(15): 551-590.

Cabanilla, E. (2016). *Configuración socio espacial del turismo comunitario. Caso República del Ecuador*. Tesis doctoral. Universidad Nacional del Sur, Argentina.

CONCOPE (Consorcio de Consejos Provinciales de Ecuador) (2011). *Fomento turístico provincial: diagnóstico competencial, experiencias exitosas y propuesta de fortalecimiento institucional*. CONCOPE, Quito.

Hiwasaki, L. (2006). "Community-Based Tourism: A Pathway to Sustainability for Japan's Protected Areas". *Society & Natural Resources: An International Journal,* 19(8): 675-692.

Lepp, A. (2007). "Residents' attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda". *Tourism management*, 28(3): 876-885.

MINTUR (Ministerio de Turismo del Ecuador) (2010). *Reglamento para Centros de Turismo Comunitario*. Ministerio de Turismo del Ecuador, Quito.

Murphy, P. (1985). *Tourism: A community approach*. Methuen, Londres.

Richards, G. y Hall, D. (2000). *Tourism and sustainable community development*. Routledge, Londres.

Ruíz, E. y Solís, D. (coords.) (2007). *Turismo Comunitario en Ecuador: desarrollo y sostenibilidad social*. Abya Yala, Quito.

ANÁLISIS DE LOS PATRONES ESPACIALES Y SOCIALES PARA AUMENTAR EL ÉXITO DE LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA ECONOMÍA FAMILIAR. EL CASO DE LA CONSOLIDACIÓN DE LA TIERRA EN EL OLIVAR TRADICIONAL JIENNENSE

Sergio Colombo[a]*, Manuel Perujo-Villanueva[b]

[a] *IFAPA, Dep. of Agricultural Economics (Granada, sergio.colombo@juntadeandalucia.es)*
[b] *IFAPA, Dep. of Agricultural Economics (Mengíbar, rondacartografica@gmail.com)*

Resumen[1]:

La fragmentación de la tierra en determinados territorios rurales ha provocado que cultivos de bajas rentabilidades se encuentren en una situación incierta por la ineficiencia en la gestión y los altos costes de producción, peligrando con ello la viabilidad económica de muchos pobladores y con ello el medio rural.

Los procesos de transformación de la propiedad para reducir el impacto de la fragmentación necesitan ser evaluados *ex ante* para maximizar su éxito. En este trabajo, basándose en análisis geográficos, se determinan, de un lado, las áreas que cumplen determinados requisitos de homogeneidad y continuidad en el cultivo, atajando el desconcierto que genera la equivalencia de los terrenos en los procesos de concentración parcelaria, y se mide, de otro, la aceptación social ante un proceso de reordenación de la propiedad estableciendo cuáles serían los elementos que harían cambiar de opinión al sector.

El caso de estudio se centra en el olivar tradicional jiennense por la elevada fragmentación que lo caracteriza. En particular, el 64% de las parcelas tienen menos de 1 ha, porcentaje que se incrementa hasta el 94% si consideramos superficie de parcelas de hasta 5 hectáreas.

Los resultados indican que en el olivar de la provincia de Jaén existen 28 unidades geográficas en las que se cumplen los requisitos de homogeneidad agrícola y continuidad espacial del cultivo. En ellas se podría reducir un 84% el número de parcelas y aumentar un 74% el tamaño medio de las parcelas. En cuanto a las encuestas realizadas, es significativo el volumen poblacional que estaría dispuesto a participar en el procedimiento de forma voluntaria. Los entrevistados ponen de manifiesto que la equivalencia de valor entre los terrenos intercambiados en un hipotético proceso de concentración parcelaria es la variable más importante a considerar por el administrador del mismo.

Palabras clave: olivar, concentración parcelaria, economía familiar, Jaén.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El minifundismo y la atomización de la tierra generan dificultades en la gestión de las labores agrícolas, mermando considerablemente la rentabilidad de determinados cultivos. Este hecho es de particular relevancia en los cultivos de baja rentabilidad como el olivar tradicional, donde la fragmentación de la tierra añade costes de producción que convierten las explotaciones de pequeñas dimensiones en no rentables (véase Colombo *et al.*, 2017a).

En la actualidad, la continuidad de este cultivo se debe a la subvención de la Política Agraria Común (PAC) y a la mano de obra familiar (véase Colombo *et al.*, 2016). Sin embargo, debido a cambios en el soporte público en la agricultura y a las pautas de relevo generacional, ambos en sentido negativo, se espera que en un futuro próximo los cultivos tradicionales de olivar tengan siempre más dificultades en alcanzar el umbral de rentabilidad y, en consecuencia, mayores probabilidades de ser alienadas, normalmente a terratenientes, o abandonadas. En ambos casos se producirían unos efectos negativos en el territorio rural por la disminución de la renta o por la desigual distribución de la misma.

Considerando que el mantenimiento de las pequeñas explotaciones agrícolas es beneficioso para la economía y desarrollo rural (véase Parlamento Europeo, 2014), es oportuno identificar acciones para reducir la fragmentación de la propiedad y así incrementar la renta de las explotaciones. En este contexto, las políticas públicas se han centrado en dos instrumentos para ofrecer una solución: de un lado, mediante el fomento de la cooperación entre los agricultores para la gestión unitaria de la tierra con el fin de generar economías de escalas; de otro, mediante procedimientos coactivos que provocan una reordenación de la propiedad con el fin de aunar bajo una misma linde el conjunto de parcelas dispersas de cada propietario. Aunque por la diferencia de los costes y la complejidad del proceso se toma como preferente la medida centrada en la cooperación, en determinados espacios donde el número de propietarios es muy elevado y la cooperación se hace

[1] El presente estudio ha sido realizado en el marco del proyecto P11-AGR-7515 con financiación de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía y del Ministerio de Economía y Competitividad.

muy complicada se requiere de procedimientos orquestados por la Administración (véase Colombo y Perujo-Villanueva, 2017b).

Este proceso, denominado como concentración parcelaria, se concibe en España como un instrumento en que se concretan las medidas de reforma agraria, y especialmente en la política de modernización y estructuras de las explotaciones agrarias. Los resultados de los procesos de concentración parcelarias en España son muy desiguales. En particular, los procesos de concentración ejecutados desde los años cincuenta hasta mediados de los años ochenta ponen de manifiesto que hay regiones del norte y centro de España, como Castilla y León y Castilla-La Mancha, donde se concentraron superficies muy significativas de territorio (3,6 y 1,3 millones de ha, respectivamente). En otras, la concentración parcelaria fue testimonial, como es el caso de Andalucía, donde, a pesar de ser la región más extensa de España, solo se concentraron poco más de 40.000 ha (0,7% de la superficie concentrada en España). Estas diferencias pueden explicarse por la predominancia de cultivos anuales en las regiones del centro y norte de España, donde las permutas de parcelas agrarias son más fáciles de llevar a cabo respecto a los espacios de topografía accidentada o sistemas de aprovechamiento complejos, como es el caso de los cultivos perennes (olivar, almendro, etc.), típico de las regiones mediterráneas, donde es más probable que se genere resistencia de la población rural (véase Maceda Rubio, 2014).

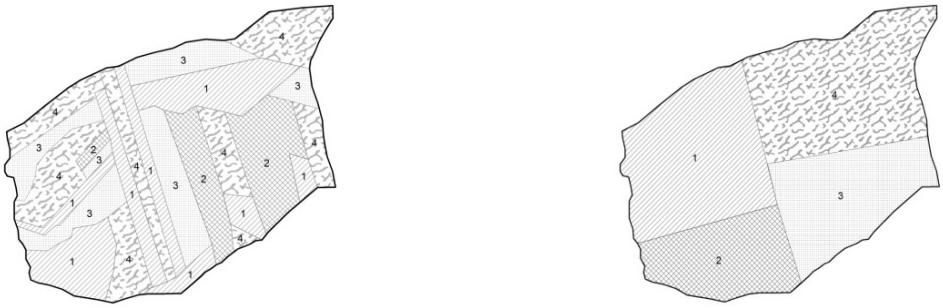
El objetivo de este trabajo es realizar una evaluación *ex ante* de un proceso de concentración parcelaria en el olivar tradicional de Jaén para incrementar su tasa de éxito. Para ello, en un principio se realiza una encuesta a 72 olivareros para determinar sus opiniones y preferencias con respecto a un hipotético proceso de concentración parcelaria, consignando las características estructurales de su explotación agraria (número de parcelas, tamaño y atomización) y los factores que se consideran claves para lograr un proceso en el que el olivarero se sienta partícipe y convencido con el mismo (obstáculos, dudas, beneficios económicos, etc.). Posteriormente, se identifican las áreas que cumplen con los criterios de ser homogéneas en valor y perfectamente conectadas (AHVPC) en la provincia de Jaén. El análisis se restringe a las áreas más fragmentadas y con un elevado número de propietarios, donde los beneficios de la aplicación de un proceso de concentración se esperan sean significativos.

2. METODOLOGÍA

La encuesta para determinar la opinión de los olivareros con respecto a posibles procesos de concentración de su propiedad se llevó a cabo en otoño de 2017. Se compone de dos apartados diferentes: en primer lugar, se caracteriza el tipo de propietario, atendiendo a las características de su explotación y a las características socioeconómicas (edad, formación, profesión, etc.). El segundo apartado se centra en el proceso de concentración parcelaria, concretamente en valorar las actitudes, preferencias y factores que pueden influir en la decisión final del olivarero para ser partícipe en ello. A través de análisis logísticos se determinan los factores que explican la disponibilidad de participar en un proceso de concentración parcelaria. Además, se definen los factores que pueden constituir un obstáculo a la participación.

La determinación de las AHVPC se lleva a cabo a través de análisis cartográficos partiendo de la caracterización del olivar tradicional llevada a cabo por Colombo *et al.* (2015). En este trabajo se clasifican los diferentes sistemas productivos de olivar según las tres variables normalmente consideradas para definir las características estructurales y agronómicas del olivar: 1) la densidad de plantación (número de olivos por ha), corrientemente utilizada para diferenciar entre el olivar tradicional, el intensivo y el superintensivo; 2) el régimen de cultivo, ya sea de secano o de regadío; y 3) la pendiente media, corrientemente utilizada para diferenciar entre el olivar mecanizable y no mecanizable. Posteriormente, se centra el análisis en el olivar tradicional mecanizable, de secano y de regadío, por ser el principal sistema de cultivo y aquel en que la concentración parcelaria se espera pueda arrojar mayores beneficios. En este sistema, que se puede considerar equivalente en valor, se identifican las áreas que no contienen hándicaps o barreras naturales o artificiales (ríos, carreteras, barrancos) que pudieran obstaculizar la reordenación del espacio agrario en un hipotético proceso de concentración parcelaria. En cada área homogénea se individualizan el número de parcelas, el número de propietarios afectados y los beneficios resultantes de la concentración parcelaria, como la reducción de la fragmentación, el incremento del tamaño de las parcelas y los ahorros en los costes de manejo de las mismas. En el Gráfico 1 se resumen las situaciones *ex ante* y *ex post* de un hipotético proceso de concentración en una AHVPC compuesta por cuatro propietarios.

Gráfico 1. *Distribución parcelaria ex ante (izquierda) y ex post (derecha) en una AHVPC*



Para evitar la selección de áreas muy pequeñas, donde simples acuerdos de cooperación entre agricultores podrían ser más eficientes de un proceso de consolidación parcelaria, se ha restringido la elección de las AHVPC a aquellas con más de veinte propietarios y donde la consolidación parcelaria permitiría una reducción del número de parcelas de al menos un 50%.

3. RESULTADOS

Los análisis de las preferencias de los agricultores con respecto a un proceso de concentración parcelaria ponen de manifiesto que un 58% de los entrevistados participaría en él. Los resultados del análisis logístico, que clasifica correctamente la respuesta de participación de un 71% de los entrevistados, revelan que las variables que están relacionadas con la participación son la "concienciación del entrevistado de que la fragmentación es un problema" y "la importancia de la actividad agraria en la renta". En particular, aquellos que declaran que la fragmentación es un grave problema y cuya importancia de la actividad agraria es menor en el total de su renta tienen más probabilidades de participar en un proceso de concentración parcelaria. Otras variables socioeconómicas (edad, sexo, nivel de educación) y estructurales (tamaño de la explotación, dispersión de las parcelas) no resultan significativas.

El Cuadro 1 resume los factores que representan un obstáculo a la participación. Los porcentajes revelan que las principales causas están relacionadas con la calidad de los nuevos terrenos respecto a los actuales y a la viabilidad del proceso. Es interesante que en el posible desacuerdo con otros propietarios fuera declarada la variable menos importante a la hora de obstaculizar una eventual concentración parcelaria.

Cuadro 1. *Principales obstáculos en la participación en un proceso de concentración parcelaria (%)*

La buena calidad y ubicación de mis antiguos terrenos	9,7
Desacuerdo con otros propietarios de tierras	5,6
Dudas en el procedimiento de justicia o equivalencia de terrenos de la administración	9,7
Las dudas sobre la calidad de los nuevos terrenos	51,4
Dudas sobre la viabilidad de la consolidación de la tierra	23,6

Fuente: Elaboración propia

En la provincia de Jaén se identificaron un total de 28 AHVPC con una superficie total de 14.076 ha. En términos promedios, el tamaño, el número de parcelas y de propietario de las áreas es de 502 ha, 329,3 y 192,2, respectivamente. El Cuadro 2 resume las principales características de las primeras diez AHVPC en orden de tamaño[2].

En las AHVPC, un proceso de consolidación de la tierra generaría un beneficio significativo, tanto por la reducción del número de parcelas como por el aumento de la parcela media. El número de parcelas se reduce de un 84,3% (columna 5) y el tamaño medio aumenta de un 73,9% (columna 8). La mejor distribución especial permite un ahorro en los costes de producción entre

Cuadro 2. *Distribución parcelaria* ex ante *(izquierda) y* ex post *(derecha) en una AHVPC*

N.º	Área (ha)	N.º parcelas *ex ante*	N.º parcelas *ex post*	Reducción n.º parcelas (%)	Sup. Parcelas *ex ante* (ha)	Sup. Parcelas *ex post* (ha)	Incremento Sup. Parcelas. (%)	Total ahorros (€/ha)
1	3.684	2.137	1.189	79,7	1,7	3,1	88,4	130
2	2.630	1.242	781	59,0	2,1	3,4	61,9	96
3	1.352	929	566	64,1	1,5	2,4	60,0	174
4	1.288	1.018	553	84,1	1,3	2,4	84,6	129
5	967,2	903	529	70,7	1,1	1,8	63,6	141
6	709,5	439	258	70,2	1,6	2,7	68,7	109
7	569,4	570	369	54,5	1,0	1,5	50,0	123
8	534,1	203	106	91,5	2,6	5,0	92,3	100
9	510,3	458	261	75,5	1,1	2,0	81,8	128
10	464,6	115	66	74,2	4,0	7,0	75,0	82

Fuente: Elaboración propia

[2] Por razones de espacio no se incluye la descripción de las otras AHVPC.

82 €/ha y 174 €/ha[3] (en media, un 119 €/ha), es decir, entre un 5,8% y un 15,3% del total de los costes para el tamaño medio de explotación del área, según se calculen los costes incluyendo la mano de obra familiar o no (véase Colombo *et al.*, 2016).

4. CONCLUSIONES

La elevada fragmentación que caracteriza el olivar tradicional jiennense causas ineficiencias en las tareas de gestión que incrementan los costes de producción y aumenta la incertidumbre sobre la continuidad de este cultivo.

Considerada la importancia económico-social que el olivar tradicional representa en los municipios rurales jiennenses, es importante identificar medidas para reducir la fragmentación. Entre ellas, la concentración parcelaria es una posible alternativa a considerar.

Los procesos de concentración parcelaria son costosos y muchas veces polémicos. Por ello, es necesario identificar la opinión de los agricultores al respecto y a la vez identificar *ex ante* las áreas donde sería posible llevar a cabo dichas iniciativas.

La mayoría de los entrevistados estaría dispuesta a participar en un proceso de concentración. La equivalencia de la calidad de las tierras intercambiadas es el factor que genera más dudas a la hora de participar.

La identificación de áreas de olivar altamente fragmentadas que son homogéneas en valor y perfectamente conectadas representa una posibilidad para la ejecución de proyectos de concentración parcelarias que generen mayor aceptación social. A la vez, la ejecución de estos proyectos representa un escaparate demostrativo para su aplicación de los mismos a áreas más extensas.

BIBLIOGRAFÍA

Colombo, S.; Perujo-Villanueva, M.; Ruz Carmona, A. y Gallego Álvarez, F.J. (2015). "Caracterización de la rentabilidad del olivar jiennense: propuestas de estrategias de gestión para incrementar su sostenibilidad". *XVII Simposio Científico Técnico Expoliva*, Jaén (España).

Colombo, S.; Perujo-Villanueva, M. y Ruz-Carmona, A. (2016): "¿Tienen futuro las pequeñas explotaciones olivareras tradicionales?" *Olimerca* 19(4): 34-39.

Colombo, S.; Ruz-Carmona, A. y Perujo-Villanueva, M. (2017a): "La rentabilidad del olivar tradicional en la provincia de Jaén. Un análisis desde una perspectivas real". *Agricultura, Diciembre*: 862-865.

Colombo, S. y Perujo-Villanueva, M. (2017b). "Analysis of the spatial relationship between small olive farms to increase their competitiveness through cooperation". *Land Use Policy* 63(1): 226-235.

Colombo, S. y Perujo-Villanueva, M. (2017c). "The inefficiency and production costs due to parcel fragmentation in olive orchards". *New Medit* (2): 2-10.

European Parliament (2014). Resolution of 4 Febraury 2014 on the future of Small Agricultural Holdings (A7-0029/2014).

Maceda Rubio, A. (2014). "De la concentración parcelaria a la ordenación rural". *Ería. Revista cuatrimestral de geografía* 93: 5-25.

Perujo-Villanueva, M. y Colombo S. (2017). "Cost analysis of parcel fragmentation in agriculture: the case of traditional olive cultivation". *Biosystem Engineering* 164: 135-146.

[3] Estos valores han sido calculados cuantificando en términos monetarios las ineficiencias en producción debidas a la fragmentación y dispersión parcelaria. El lector interesado puede encontrar la metodología empleada en Colombo y Perujo-Villanueva (2017c) y Perujo-Villanueva y Colombo (2017).

EL BAMBÚ, UNA ALTERNATIVA PARA LA RECONVERSIÓN PRODUCTIVA EN ZONAS CAFETALERAS DE MÉXICO

Juan Manuel de Luna[a]*

[a]*Universidad Autónoma Chapingo, División de Ciencias Económico Administrativas, Chapingo, estado de México, jmdeluna@hotmail.com*

Resumen

La reconversión productiva de café a bambú en la zona de la sierra nororiental de Puebla es una alternativa viable para los productores de café, en donde las plantaciones son antiguas y con variedades enfermas y atacadas por plagas y enfermedades. Estos productores cuentan tan solo con 1,5 ha en promedio, con lo que tienen rentabilidades negativas, y esperan un apoyo del Gobierno para seguir sobreviviendo con esos ingresos. En este trabajo de reconversión productiva el bambú presentó una rentabilidad superior al tercer año de un 36% y para el cuarto fue superior en un 326% a la obtenida con el café tradicional. Esta alternativa se verá doblemente beneficiada al formar una empresa tractora capaz de dar valor agregado a los residuos o subproductos de bambú que no se comercializan en verde, como pisos, tableros, laminados y cubos o briquetas de carbón. El beneficio ecológico para al bosque nebuloso será extraordinario, ya que es biodiverso y frágil, por lo que él bambú tiene todas las características para ser un cultivo gestor del desarrollo rural en esta zona.

Palabras clave: reconversión productiva, desarrollo rural, bambú, café.

1. INTRODUCCIÓN

Se realizó una investigación en un predio denominado Rancho San Carlos, en la comunidad de San Carlos, municipio de Hueytamalco, Puebla, en donde se llevó a cabo la reconversión productiva de café a bambú *old hamii*. Durante seis años se tomaron datos de producción y rentabilidad, observando las ventajas y desventajas de ambos cultivos.

A pesar del gran esfuerzo que han realizado el Gobierno Federal y de algunos estados de la República Mexicana para que los productores hayan sembrado comercialmente esta planta en más de 5.000 hectáreas, ha faltado integrar la fase de investigación y desarrollo tecnológico que vincule este gran potencial productivo con la industria de la construcción y producción de biocombustibles.

El bambú, *Bambusa oldhamii M*, es una planta con características especiales, por su gran follaje, lo recto de sus tallos, la facilidad para cosecharlo y la gran altura (20 metros), que la convierte en un elemento estratégico en la solución concreta de problemas de gran actualidad, como la peligrosa disminución de los bosques tropicales, el apoyo a las economías de las regiones menos desarrolladas del país, la aplicación de prácticas de construcción de bajo costo y la generación de energía renovable, que dan prioridad al medio ambiente. No solamente es una planta que absorbe la mayor cantidad de CO_2 durante su ciclo de vida, sino que genera un 35% más de oxígeno que otros árboles de las mismas dimensiones (Sánchez Vidiella, 2011).

El bambú, por siglos, ha sido considerado de alta estima por la población asiática por sus múltiples ventajas. Estas han despertado el interés de países europeos y africanos, de Australia, Norteamérica y algunas naciones latinoamericanas, como es el caso de Colombia, Brasil, Costa Rica y recientemente México. Esta expansión se debe a las cualidades y multiplicidad de usos que presenta su utilización, destacando el interés de utilizarlo como planta de ornato, como materia prima para productos ornamentales, para la obtención de pulpa para la fabricación de papel y como material de construcción, entre otros. A estos usos se añaden las ventajas ecológicas que representa su uso.

El comercio de bambú es de un poco más de 14 billones de dólares anuales en el mundo. Además, casi mil millones de personas viven en casas de bambú. En la India, la moderna industria papelera consume 2,2 millones de toneladas de bambú. En China, según el INBAR (Red Internacional del Bambú y el Ratán), las exportaciones de bambú alcanzan los 500 millones de dólares. Además, el organismo, que agrupa a 28 países en el mundo, entre los que no se encuentra México, señala que los ingresos por hectárea en plantaciones industriales de bambú pueden alcanzar los 15.000 dólares anuales.

En México se estiman más de 5.000 hectáreas que están sembradas de las 36 variedades que se han adaptado a las diferentes condiciones agroclimáticas del país, y se encuentran ubicadas en los estados de Chiapas, Campeche, Tabasco, Veracruz y Puebla (COFUPRO, 2013), sin embargo, la industria no ha sido capaz de darle valor agregado debido principalmente a los altos costos de transporte, dificultades al acceso en las zonas de producción y fundamentalmente a la falta de un canal de comercialización adecuado

Según la Secretaría de Energía, en el documento, las energías renovables 2012-2016, con datos del INEGI en 2007, afirman que 28 millones de habitantes cocinan sus alimentos con la quema directa de la biomasa, por lo que el bambú pude producir biomasa para generar energía alternativa y en forma directa a partir de productos o cubos de carbón.

Por sus características físicas, aunadas a su gran ligereza, es considerado el acero vegetal. El bambú se encuen-

tra hoy en la escena mundial gracias a su versatilidad, aplicaciones en varios ámbitos, desde la arquitectura hasta el diseño industrial y la ingeniería estructural

Por otra parte, el bajo contenido de humedad, metales alcalinos y de cenizas, así como su alto poder calórico (en comparación con otros residuos agrícolas), son propiedades atractivas para el procesamiento termoquímico basado en gasificación o pirolisis para la generación de bioenergía y biocarbón. Sin embargo, problemas de estabilidad, eficiencia de las etapas de pre y posprocesamiento y control de formación de subproductos de las plantas de gasificación han limitado su aplicación industrial

Otra gran ventaja es su crecimiento superior a cualquier especie maderable, ya que alcanza su madurez al cuarto año de sembrado, y a partir de entonces se puede cosechar año tras año, algo que no pasa con las especies forestales maderables, ya que en algunos casos la producción debe esperar en promedio dieciocho años. Además, a partir de la cosecha, el bosque de bambú no se tiene que replantar y esperar un lapso de tiempo para que nuevamente se coseche, sino que a partir del cuarto año la cosecha dura todo el año hasta por casi sesenta años

2. OBJETIVOS

Realizar la reconversión productiva de 5 hectáreas de café a bambú y determinar costos de producción y utilidades por hectárea en cuatro temporadas de cosecha y tres temporadas de tallos de bambú.

Conocer el potencial productivo de esta planta en las zonas tropicales y subtropicales de México para generar materiales para construcción, nuevas alternativas estructurales de tipo vegetal con capacidad mecánica y de carga suficientes para el diseño y construcción, con materiales innovadores y de uso inmediato.

Conocer la rentabilidad del bambú bajo las condiciones que los productores tienen en la zona, tamaño de promedio de los predios, y considerando la presencia de intermediarios locales y regionales que acopian café cereza para la gran torrefactora.

Determinar el manejo silvícola óptimo y profesional para los productores de bambú con fines industriales, llevar registros técnicos desde la fecha de emergencia del bambú , cosecha y tratamientos en campo para tener un producto homogéneo y apto para su aprovechamiento industrial.

3. MATERIALES Y MÉTODOS

Se utilizaron 5 hectáreas que de 2011 a 2015 produjeron café y paulatinamente se sustituyeron con 2.000 plantas de bambú sembradas escalonadamente, con diferentes densidades, en el municipio de Hueytamalco, estado de Puebla, con la finalidad de generar un manual para el manejo silvícola y conocer la rentabilidad de los dos cultivos bajo las condiciones que se encontraban en el predio.

4. RESULTADOS

Se analizaron cuatro ciclos de cosechas de café, de 2012 a 2015; después, esta superficie fue sembrada con bambú, a la vez que se sembraron 5 hectáreas de bambú, del cual tenemos resultados de cuatro años, la cosecha de 2013 a 2017, como se ve en los Cuadros 1 y 2, respectivamente.

Respecto a la producción de café, se puede observar la variabilidad en cuanto a precio y producción, ya que en esta zona existe estacionalidad debido a la altura sobre el nivel del mar, la edad del cafetal y el estado de deterioro e improductividad. Esto genera incertidumbre en los ingresos de los productores, que solo alcanzan a ver el riesgo de la inversión una vez ha pasado la floración y que esta haya sido polinizada, provocando rentabilidades negativas, abandono de la actividad y migración de los jóvenes a las ciudades, y en muchas ocasiones al extranjero, rompiendo el tejido social, por lo demás vulnerable.

Existe un círculo vicioso en el proceso de producción de café, ya que se aplican fertilizantes, fundamentalmente urea en suelos ácidos, lo que provoca su deterioro año con año, además de fertilizantes foliares para la fijación del fruto en el arbusto. En cuanto a pesticidas, la presencia de broca y rolla implica la aplicación de fungicidas sistémicos con ingredientes activos como el tebuconazole y productos clorados e insecticidas y fungicidas de contacto que afectan severamente a la abeja melipona, *Melipona beecheii* (abeja mexicana) (Aguilar, 1999), su principal polinizador y único de la orquídea de la vainilla, impactando de forma devastadora en el bosque nebuloso, el cual es biodiverso, frágil y extraordinario generador de agua dulce.

Cuadro 1. *Producción e ingresos de café de 2011 a 2015*

	2011/12	2012/13	2013/14	2014/15
Kg cosechados	15.421	2.638	9.414	7.960
Precio promedio	7,7	4,9	5,1	7,4
Precio promedio cosecha	2,8	2,2	1,9	2,9
Pago de cosecha	42.642,9	6.088,6	19.087,5	23.035,8
Utilidad	78.720,2	7.624,8	32.995,7	32.841,4
Utilidad por kg	5,1	2,9	3,5	4,1

Fuente: información propia con datos de campo

Respecto al bambú, se comenzó a sembrar en 2010 y a los tres años empieza a producir culmos o tallos de una a dos pulgadas que se comercializaron para diferentes usos, fundamentalmente como garrochas para cortar hoja de plátano; se construyeron estructuras rurales, como gallineros, bodegas e instalaciones para ovinos, teniendo un valor en verde de 100 pesos por culmo, o lata de seis metros de longitud y dos pulgadas de espesor; año a año ha ido incrementándose el número de culmos, los de tres pulgadas, y se va dupli-

cando el volumen, y a la vez la venta de productos y su uso es para construcción de cabañas rústicas, estacionamientos e invernaderos con buenos resultados económicos en campo.

La comparación de ingresos entre el café y el bambú se refiere a ingresos netos en la unidad de producción, considerando que los costos de chapeo o corte de malezas para el café es de 3.000 pesos por hectárea, mientras que después del segundo año el bambú no requiere más que un redondeo a las plantas que implica 1.000 pesos por hectárea, y después nunca más se chapea debido a que la sombra del bambú impide el crecimiento de la maleza.

Para 2018 se está dando valor agregado a la producción, industrializar el bambú para su incorporación a la industria de la construcción como material flexible y resistente, además de producir briquetas de carbón con la parte basal (Badillo, 2013), y finalmente como piso, desdoblando el bambú en los entrenudos (Choong, 2014).

Cuadro 2. *Producción e ingresos de tallos de bambú, 2013 a 2017*

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Poda de 2 pulgadas	0	0	500	1.000	1.800		
N.º de culmos de 3 pulgadas		0			1.000	2.000	4.000
N.º de culmos de 4 pulgadas		0				1.000	4.000
Venta de culmos de 6 m			5.000	10.000	18.000	20.000	40.000
Venta de culmos de 6 m					20.000	25.000	100.000
Ingresos netos	0	0	5.000	10.000	38.000	45.000	140.000

Fuente: información propia con datos de campo

5. CONCLUSIONES

Desde el punto de vista económico, ecológico y ambiental, es positiva la reconversión de café a bambú, presentando datos prometedores para este último cultivo, comercializando en el predio el café como cereza y el bambú en verde en pie de finca. A partir del cuarto año la rentabilidad es superior a la del café en un 36%, con un incremento de 12.004,3 pesos más, y en el quinto año se incrementó en un 326%. Esto es un incremento de 107.158,5 pesos más, esperando para 2018 duplicar está utilidad.

Es necesaria la creación de una empresa tractora capaz de dar valor agregado a los productos derivados de los culmos de bambú para comercializarlos directamente con la industria de la construcción.

Con la parte basal de los culmos de bambú y con la parte superior se pueden fabricar cubos de biocombustible que mitigarán la tala de árboles en la sierra nororiental de Puebla.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, Ingrid (1999). El potencial de las abejas nativas sin aguijón Apidae, Meliponinae en los sistemas agroforestales. Disponible en: www.fao.org. [10/9/2002].

Badillo-Hernández U, Nájera, I. Álvarez J. y Álvarez-Icaza L, Estimator design for a moving bed gasification reactor, Congreso de la Asociación de México de Control Automático, México.

Castellanos-Sahagún, E.; Alvarez, J. y Alvarez-Ramirez, J. (2006). Two-point composition temperature control of binary distillation columns, Industrial and Engineering Chemical Research, 45, p. 9010-9023.

Choong N. P. Flattening of Bamboo by Thermo Meehanical Treatment. School of materials Science an Engineering, Chonnam National University, 500-757 Gwangju, S. Korea 2014

China National Bamboo Research Center - CBRC (2011). Bamboo technologies training course -Socio economy of Bamboo. Reference Book for Human Recourse Development Cooperation in Program in the Framework of China Aid, Hangzhou, China.

Dunkelberg, Klaus (1985). IL 31 Bambus Bamboo - Bamboo as a building material. Institute for Lightweight Structures (IL), University of Stuttgart, Nr 31, Stuttgart, Germany.

Gonzales Mora, E. (2005). Elaboración de una propuesta para el aprovechamiento y la transformación del bambú el ámbito del PRODAPP. (Informe final de Consultoría, Comisión Europea-CE), Selva Central, Perú.

Gutiérrez, Jorge (2000). Structural Adequacy of Traditional Bamboo Housing in Latin America.

1. NBAR, Techn. Report No19, Bejing, China.

Heidenreich S. y Foscolo P. U. (2015), New concepts in biomass gasification, Progress in Energy and Combustion, 46, p72-95

INIFAP. (2010), Bioenergéticos. Obtenido el 1o de diciembre de 2010, de la página http://www.agromapas.inifap.gob.mx/

Moreno J. A., Alvarez J. (2015), On the estimation problem of class of continuous bioreactors with unknown input, Journal of Process Control.

Najera, I. Alvarez J. y Baratti R., Feedforward ouput-feedback control for a class of exothermic tubular reactors, 9th IFAC Symposium ADCHEM,1075-1080 2015

Ranzi, E., et al. (2014), Kinetic modeling of the thermal degradation and combustion of biomass, Chemical Engineering Science, 110, p2-12

Sánchez Vidiella. Bamboo. (2011) Editorial Proyect. Barcelona España. FKG

Secretaria de economía (2015) Prospectiva de las energías renovales 2012-2016 . https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/62954/Prospectiva_de_Energ_as_Renovables _2012-2026.pdf

TOURIST MOTIVATIONS TOWARDS THE HERITAGE OF THE NATIONAL PARK "PICOS DE EUROPA"

Orlando Simões*, Isabel Dinis and Rui Gomes

CERNAS - Research Center for Natural Resources, Environment and Society, Instituto Politécnico de Coimbra (Coimbra, orlando@esac.pt).

Abstract

The aims of this study are to identify the profile and motivations of the tourists that visit "Picos de Europa" and to estimate the economic value that society attaches to the recreational use of this park. To achieve these goals, a survey to visitors was carried out at one of the main gates of the National Park. A set of questions was made regarding socio-demographic characteristics of the visitors, characteristics of the visit to the park, with special relevance to costs and motivations, preferences for different types of services and satisfaction with several aspects of the visit and touristic experiences. Descriptive statistics were used to characterize the visitors, their motivations and satisfaction. To assess the value that people assign to "Picos de Europa" region, a travel cost model was estimated.

Despite some limitations related to the number of responses obtained and the period of data collection, we could find a set of relevant results. A main conclusion is that the tourists visit "Picos de Europa" mainly by its natural heritage, in detriment of cultural aspects. Regarding the profile of tourists, we concluded they are mainly Spanish, traveling as a family, looking for small accommodations in hotels or local accommodation and seeking for contact with nature and mountain landscapes, silence and rest. Altogether, these results allow to classify this type of tourists as "soft nature tourism", in the sense that they prefer experiences and activities not very demanding on hard physical skills. Based on the travel cost assessment we conclude that, as expected, the number of annual visits was negatively related with the travel costs and that the value assigned by the society to "Picos de Europa" account to 0,08% of the GDP of Spain.

These results allow a deeper understanding of the motivations of tourists who travel to the region, which may allow a better structuring of the tourism, and provide valuable management information to support decision making about the protection and conservation policies for the park.

Keywords: "Picos de Europa", Natural environment, Active tourism, Heritage, Travel Cost Method

1. INTRODUCTION

The concept of national park involves not only the preservation of natural ecosystems, more or less modified by man, but also the cultural aspects resulting from the human occupation of the territory. Many of these protected natural ecosystems are located in mountain areas. In parallel to the conservation purposes, and due to recent changes on the touristic demand towards nature and cultural heritage, these preserved natural ecosystems become also a valued touristic resource. Mountain tourism, in particular, became very popular due to its landscape features and diversity of activities, such as mountaineering, tracking, rock climbing, etc. Understanding tourist's motivations and their evaluation of the touristic resources becomes essential for the sustainable management of these territories.

The National Park "Picos de Europa" (NPPE), in Asturias, Spain, was created in 1918, being the first in Europe and the second in the world, after the park of Yellowstone, USA, created in 1872. Recently, this region has been highly visited by tourists, mainly due to its natural and cultural beauties.

The aims of this study are to identify the profile and motivations of the tourists that visit "Picos de Europa" and to estimate the economic value that society attaches to the recreational use of this park. For this, section 2 presents the methodology applied in the study, in section 3 the results obtained are shown and, in section 4, the main limitations and conclusions achieved by the study are presented.

2. METHODOLOGY

To achieve the goals of the study, a survey to visitors was carried out at one of the main gates of the National Park, in the eastern part of Asturias, where the bulk of the most visited places are located, such as Covadonga, Lagos de Covadonga and Cangas de Onís.

A set of questions was made regarding socio-demographic characteristics of the visitors, characteristics of the visit to the park, with special relevance to costs and motivations, preferences for different types of services and satisfaction with several aspects of the visit and touristic experiences.

The questionnaires were carried out during the months of November and December 2016. The questions were directly made to the tourists by the inquirer, at random, and 201 surveys were validated.

Descriptive statistics were used to characterize the visitors, their motivations and satisfaction. To assess the value that people assign to "Picos de Europa" region, a travel cost model was estimated.

The "travel cost" is determined by the time and expenses that people spend to visit a place, deducing

the "price" of access to that place (Ortiz, 2000). Thus, people's willingness to pay to visit the site can be estimated based on the relationship between the number of trips they make to the site and their travel costs (Ward, 2000). This is similar to estimating the willingness of people to pay for a well-marketed good, based on the quantity sought at different prices.

Among the various ways of approaching travel costs (EMA, sd), the Individual Travel Cost Method (ITCM) approach was chosen because it is the most appropriate, since it takes into account the inherent variation in the data set and can be estimated using a smaller number of observations. In addition, ITCM is a flexible method, can be applied in a wide range of places and, at the same time, allows the extraction of valuable information about visitors' characteristics, preferences and behaviors (Chowdbury, 2014).

Based on this methodology, a model was constructed that relates the number of visits (in the last year, before the survey) to the region of the "Picos de Europa" (V), with the cost of travel (CV) and other variables that help explain the demand for "Picos de Europa", according to expression (1).

$$V = \alpha_0 + \alpha_1 TC + \alpha_2 CA + \alpha_3 \mathrm{FI} + \alpha_4 \mathrm{ED} + \alpha_5 GEN + \alpha_6 \mathrm{Age} + \alpha_7 TT + \alpha_8 TA + \alpha_9 TRA + \alpha_{10} Day \quad (1)$$

Based on this model, and considering the dependent variable (V), we can represent the demand as the individual frequency of annual visits to the "Picos de Europa". A more detailed description of the explanatory variables used is presented in table 1. The analysis, treatment and interpretation of the data was done by statistical methods, using Stata 13 and Excel 2010 software.

Table 1. *Variables and their description*

Variable Name		Description	Variable Type
Dependent variable			
V	Visits to NPPE	Number of visits in last year to "Picos de Europa"	Continuous
Explanatory variables			
TC	Travel cost	Cost of the accommodation + cost of transport (€)	Continuous
CA	Cost of alternatives	Cost of transport for the alternatives: Pyrenees; Sierra Nevada; Alps	Continuous
FI	Family income	Low (<1000); medium (1000-2000); high (> 2000) (€)	Categorical
ED	Education	Primary school; Secondary; Graduation; Master; PhD	Categorical
GEN	Gender	0 = male; 1 = female.	Dichotomous
Age	Age	Years of life	Continuous
TT	Type of travel	Individual; couples; family; in groups	Categorical
TA	Type of accommodation	Parador; Hostel; Camping; Village House; Hotel; Private House; Own home	Categorical
TRA	Means of transport	Car; Bus; Train; Airplane; Caravan	Categorical
Day	Stay	Number of days of stay in the NPPE region	Continuous

3. RESULTS

The tourists surveyed were mostly males (69%), with an average age of 35 and a high educational level, since 73% had higher education qualifications. Spanish tourists predominate, with the main places of origin being the region of Madrid (28%), followed by the Basque Country and Asturias, both with 11%, and León and Castile with 9.5%. The "Picos de Europa" visitors travelled mainly with their pair (53,7%), with some preference for family travel (25,8%), or with friends (18%) and very rarely alone (2,5%). The private car is the most used means of transport (87,4%), with buses being the second option, but only in 6.8% of cases

The tourists stayed on average 4 days in the region, preferably staying at an Hotel (42%), Village House (19%) or Private House (18%). In the choice of accommodation, tourists are mainly influenced by the price (32%) and by the convenience or quality of the service (32%), being also important the tranquillity and the connection of accommodation to nature (15%).

Most tourists have or have had regular contacts with the rural way of life (73%), although most (61%) do not live or have ever lived in the countryside.

With regard to the motivations that lead tourists to the "Picos de Europa", simple rest can be a good reason (19%), much more than active tourism, such as Pedestrianism (4,9%). But it is especially the connection with Nature and the natural beauties that arouse its interest, namely the opportunity to visit mountains and natural areas (24%), as well as the observation of the landscape (19%). There are few visitors and tourists who seek the "Picos de Europa" to experience cultural traditions (4,9%) or visit historical sites (4,5%).

As with the demand for any good, the price (in this case represented by the cost of travel) is not the only determinant of the quantity sought. Other factors, such as income or consumer preferences, may lead to shifting the demand curve. In order to understand the factors that may have this effect on the NPPE demand curve, the model described in the methodology (1) was estimated. The results are presented in table 2.

Assuming the mean observed values for all the continuous variables and 0 or 1 to dichotomous and categorical variables (according to the more frequent value observed), a function (2) which relates the number of times each tourist annually visits the site (v), with its travel cost (TC) was estimated.

$v = -0{,}0020925TC + 2{,}03513$ (2)

By replacing TC by price (P) we get the individual demand curve to the NPPE. Assuming that the sample is representative, the individual demand can be extrapolated to all visits, which are estimated at 1845 thousand per year (Estefania, 2016). From expression (2), the number of visits for the region as a whole (V) is given by the following expression (3):

$V = -1897{,}0\ P + 1845000$ (3)

Table 2. *Estimation results*

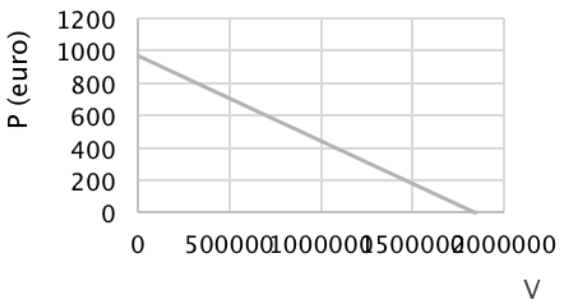
Variable	Coeficiente	P> |t|	Variable	Coeficiente	P> |t|	Variable	Coeficiente	P> |t|
TC	-0,0020925	0,052	ED sec	0,3429528	0,562	TT group	0,4763437	0,062
CA Pir	0,0042907	0,507	ED grad	0,312942	0,592	TA Own	0,700974	0,022
CA Nev	-0,0013224	0,780	ED master	0,0914953	0,874	TRA Car	0,2578446	0,323
CA Alp	-0,0004438	0,919	ED PhD	0,1187458	0,875	Day	0,0153468	0,632
INC low	-0,271037	0,185	GEN	-0,0730554	0,677	Constant	1,073884	0,305
INC high	-0,0817443	0,754	Age	0,0098933	0,253			

By graphing function (3), it is possible to determine the *Consumer Surplus* generated by the use of the park (Graphic 1). Taking into account that the price paid by tourists to visit the NPPE is zero, the value of the *Consumer Surplus* (CS) will be given by the area of the triangle formed by the demand curve (diagonally), the P axis and the V axis, that is (4):

CS = 1845000 * 972,6 / 2 = 897720857 € (4)

This is the total value society attaches to the "Picos de Europa". As the GDP of Spain in 2016 was 1 113 851 million euros (PORDATA, 2017), "Picos de Europa" represent a value of 0,08% of the GDP of Spain, which is quite significant.

Graphic 1. *Demand curve*



The results of the model are in line with the theory underlying the travel cost method, showing a negative relation between the cost of travel and the number of visits, that is, the higher the cost, the lower the number of trips. In addition to travel cost, the variables related to the types of travel and the accommodation used during the stay in "Picos de Europa" revealed statistical significance (p-value < 0.1). The results suggest that, while keeping everything else constant, group travellers (TT group) tend to go more often to the "Picos de Europa" region (positive coefficient). In relation to housing, the positive coefficient (0,701) of the variable "TA Own" shows that the fact that the visitor owns a house in the place also influences the number of visits. Those who own their house go to the "Picos de Europa" region more often, in fact 0,7 times more. All other variables analysed do not present statistical significance.

4. CONCLUSIONS

A main conclusion of the study is that the tourists visit "Picos de Europa" mainly by its natural heritage, in detriment of cultural aspects, even though we are in the region where the *Christian Reconquista* of the Iberian Peninsula began, in the 8th century (Covadonga). In fact, only 9,4% of the tourists look for cultural traditions or historical sites (4,5%).

Another conclusion is the low interest of surveyed tourists in pedestrianism and adventure sports. However, knowing the considerable number of companies in the region working in these areas, this evaluation may be a reflection of the time of the surveys (November / December) and because they are very seasonal, with higher incidence in spring / summer. In pedestrianism, in particular, another factor for the relatively low values found may be due to the location of the surveys (Covadonga, western Asturias). In other entries of the "Picos de Europa" (for example in the area of Caín and Poncebos that is the place where the famous Ruta del

Cares begins), possibly the results of the pedestrianism as "reason of the trip" could be different.

Regarding the profile of tourists, we concluded they are mainly Spanish, traveling as a family, looking for small accommodations in hotels or local accommodation and seeking for contact with nature and mountain landscapes, silence and rest. Several of these results are compatible with other studies conducted in the region (SITA, 2009; SITA, 2015). Altogether, these results allow the classification of this type of tourists as "soft nature tourism", in the sense that they prefer experiences and activities not very demanding on hard physical skills.

Based on the travel cost assessment we conclude that, as expected, the number of annual visits was negatively related with the travel costs. In other words, as travel costs increase, the number of annual visits decreases, as in Cañete (2013). In addition to the travel cost, the variables related to the types of travel and accommodation used during the stay in the "Picos de Europa" have revealed statistical significance. The results suggest that, while keeping everything else constant, those who travel in groups or have their own home in the region tend to go more often each year to the "Picos de Europa" region.

It would also be expected that the remaining explanatory variables would have the effect of shifting the demand curve up or down, affecting Consumer Surplus. However, the lack of statistical significance associated with the remaining variables did not allow us to draw this conclusion.

Finally, assuming the representativeness of the sample, the results allowed to estimate that the value assigned to the "Picos de Europa" account to 0,08% of the GDP of Spain, which is quite significant.

For future investigations, it is suggested to extend the period of analysis to other periods of the year, such as summer, for example, as well as to inquiry into other points of entry to the NPPE. The increase in the number of inquiries would also contribute to a better characterization of the motivations of tourists to visit "Picos de Europa".

BIBLIOGRAPHY

Cañete (2013). Valuation of the recreational use of the Calares del Mundo and Sima Natural Park through the travel cost method. Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos. Universidad de Castilla-La Mancha.

Chowdbury, M. (2014). Estimating Recreational Benefits of Dhaka Zoo: Na Individual Travel Cost Approach. CreateSpace Publishing.

EMA (s.d). Economia do Meio Ambiente. Retrieved Jan. 20, 2017 from http://www.economiadomeioambiente.com.br/servi%C3%A7os/ valora%C3%A7%C3%A3o-economica-do-meio-ambiente/metodo-do-custo-de-viagem

Estefania (2016). "Picos de Europa" registra un aumento de visitantes. Retrieved Fev. 7, 2017 from http://www.lanuevacronica.com/picos-de-europa-registra-un-aumento-de-visitantes-del-1457-entre-2010-y-2015

Ortiz, R. A., Seroa da Motta, R., Ferraz, C. (2000). A estimação do valor ambiental do Parque Nacional do Iguaçu através do método de custo de viagem. Pequisa e Planejamento Econômico. Retrieved Fev. 18, 2017 from http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/5947/1/PPE _v30_n03_Estimacao.pdf

PORDATA (2017). Produto Interno Bruto (Euro) – Retrieved Jun. 7, 2017 from http://www.pordata.pt/Europa/Produto+Interno+Bruto+(Euro)-1786

SITA, Sistema de Información Turística de Asturias (2009). Análisis del turismo de alojamiento colectivo según el medio de transporte para venir a Asturias. Retrieved May 1, 2017 from http://www.sita.org/documentos_pdf/I-M(Trans)-09_web.pdf

SITA, Sistema de Información Turística de Asturias (2015). El turismo en Asturias. Retrieved Jan. 20, 2017 from https://www.asturias.es/Asturias/descargas/PDF_TEMAS/Turismo/coyuntura/memoria_2015.pdf

Ward, F. (2000). Valuing Nature with Travel Cost Models. Edward Elgar, Cheltenham.

THE PATRIMONIALIZATION OF TRADITIONAL SALINAS, A TOOL FOR LOCAL DEVELOPMENT

Katia Hueso Kortekaas[a,b]

[a]*IPAISAL – Instituto del Patrimonio y los Paisajes de la Sal (Collado Mediano, salinasdeinterior@gmail.com)*
[b]*Departamento de Ingeniería Mecánica, Universidad Pontificia de Comillas – ICAI (Madrid)*

Abstract

The patrimonialization of traditional salinas in disuse can be a way not only to recover their heritage but also a tool for sustainable local development that goes beyond these values. A study carried out in twelve European salinas (nine in Spain and three in Denmark, Slovenia and France, respectively) that are at different patrimonialization stages shows different strategies for heritage recovery; the obstacles that have been encountered on the road and how (some of them) have been solved. Through the comparative study of these salinas, we can identify good practices and draw conclusions about what does or not work when it comes to valuing the natural, cultural and human heritage of these sites. In the twelve cases studied, different degrees of patrimonialization can be seen, some incipient, others in progress and yet others already consolidated; and the differences between them are explained. Among these, the consolidated processes are those that show how the multifunctional nature of saltscapes can be used to offer a broad range of products and services that goes beyond salt production. All cases, prior to their abandonment, were productive landscapes dedicated to salt monoculture, with no interest in preserving their natural and cultural values beyond what was strictly necessary to guarantee a minimum productivity. Many, to a greater or lesser extent, have become multifunctional sites in which the productive activity now has an added value (such as gourmet salts and other salt by-products), completed with the offer of related products and services (tourist visits, environmental education, balneotherapy, etc.). Ideally, these new uses are compatible with the preservation of the values of the site, while allowing for local and sustainable socio-economic development. After all, specialized staff is needed for the different services and contact with the customer is more direct. Precisely because of the local nature of the initiatives, we do not propose to replicate the successful experiences of other sites, but rather to seek a unique identity for each place that allows to design and develop his or her own roadmap. The lessons learned from the case studies can also serve as a model for other types of modest productive heritage in rural areas.

Key words: culture, landscapes, salt, protection, use

1. INTRODUCTION

Recent surveys have found references to almost 1,000 different saltscapes in Spain and Portugal, three quarters of which had been or still are devoted to the production of salt, the rest being naturally occurring saline lakes and streams (Carrasco & Hueso 2008, Hueso & Carrasco 2009). Marín and d'Ayala (1997) estimated "4,000 groups or individual historical saltworks" in the Mediterranean, while Sadoul (*et al.* 1998) counted 170 operating salinas in this basin. Other inventories estimate 116 (former) salt making sites in Germany; and ca 380 in Greece (Emons & Walter 1988, Petanidou 1997, Petanidou & Dalaka 2009). Despite this abundance, few active sites exist today in Europe. In addition, the patrimonialization processes some have undergone, do not seem to respond to a systematic view of their values and potential. This contribution briefly explains the results of an analysis of the patrimonialization processes of twelve salinas in Europe (Figure 1): nine are inland salinas protected as *BIC* (Good of Cultural Interest, in its Spanish acronym) and three successful traditional salt making sites elsewhere in Europe. In the case of the Spanish sites, the BIC status acknowledges the cultural values of the sites, but also their historical evolution. Elsewhere in Europe, the sites are well-known for their successful management of the artisanal salt making activity.

2. METHODOLOGY

The methodology used is based on a combination of qualitative methods (bibliographic survey, field visits, focus groups and in-depth interviews) and a quantitative assessment tool (indicators). This combination provides a simple and objective, yet deep insight on the patrimonialization process of each site. Together, they form a narrative of this process, including current trends and challenges ahead. The indicator system is based on the sum of the values of a set of so called intrinsic and extrinsic indicators (Ministerio de Medio Ambiente 2000, Viñals et al. 2011). The first (n=15) refer to site-specific information and the latter (n=10) refer to information about the tourist market and the business environment of the hinterland (see Table 1). Each indicator table gives a numerical value from 0 to 4, according specific qualitative or quantitative criteria (see details in Hueso 2017). These values are added up, so that the total value of a site may range between 0 and 100 (=4 x 25).

3. RESULTS

The study of the 12 study sites has provided extensive narratives of their recent history, current trends and challenges ahead (Hueso 2017). Despite the individual differences found among sites, patterns can be found

Figure 1. *Study sites in Spain (right) and elsewhere in Europe (left)*

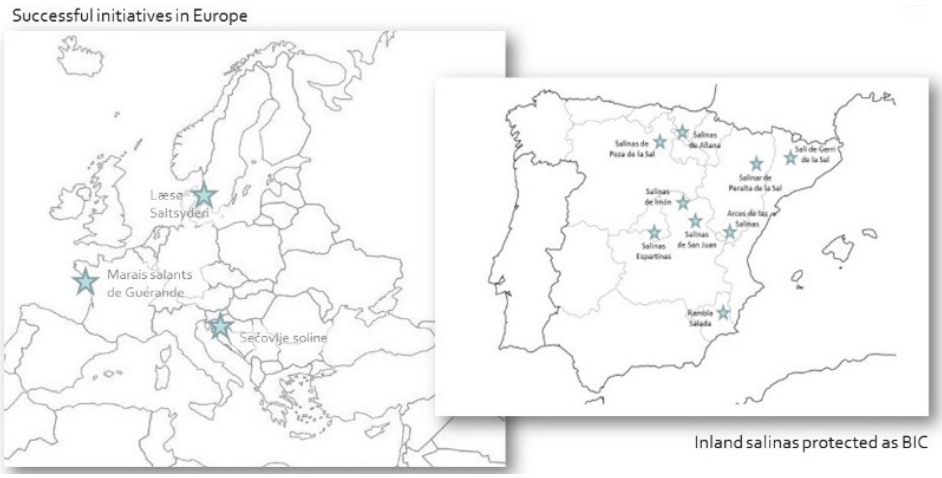


Table 1. *List of indicators used in the tool*

Indicators	Intrinsic	Extrinsic
General	IG1 Historical relevance IG2 Protection status of the site IG3 State of natural conservation IG4 State of cultural conservation IG5 State conservation of intangible heritage	
Local development	ID1 Site in operation ID2 Development plans ID3 Organisation of salt makers ID4 Participation projects / networks	ED1 Stakeholder diversity ED2 Companies using salt ED3 Visibility of the salt business ED4 Direct employment
Tourism	IT1 Tourism plans IT2 Visitor infrastructures on site IT3 Motivation of visitors IT4 Yearly nr of visitors IT5 Accessibility of the site IT6 Visibility of the site	ET1 Climate/Seasonality of visitors ET2 Tourist attractions nearby ET3 Time of travel tourist markets ET4 Eating facilities close to the site ET5 Site included in package tourism ET6 Aesthetic aspects

Source: Own elaboration, see also Hueso & Carrasco 2012

among them. Their patrimonialization processes can be grouped in three types, namely "before patrimonialization/site in decline", that is, the situation where the interest in heritage is just sprouting; "patrimonialization process in progress", which occurs when there is a general will to protect and recover the heritage values of the site, but efforts are not fully coordinated yet; and "consolidated patrimonialization process", which is when the site is virtually self-sufficient in terms of management and resources. Table 2 summarises the features of each of these stages, according to different criteria. Figure 2 offers a visual representation of the three stages and the situation of each of the study sites according to the score obtained with the indicator tool, as well as their overall narrative. The three stages are discussed below.

3.1 Before patrimonialization

At this stage, the activity is merely an extractive one, that used to be hand-made before the advent of industrialization, but gradually became mechanised during the 20th century. The productive activity bears little relation to its hinterland, except perhaps for the historical relations to institutions of power, at the times salt was considered equivalent to gold (well before the Industrial Revolution). The parameters of the business are defined by the owner, who in turn must keep to the legal regulations and market conditions. The products and services offered are, at this stage, all related to the natural resource: salt, brine and/or mother lay. Funding, if it exists, is devoted to maintenance and is never seen as an investment. If the cost to be covered is too

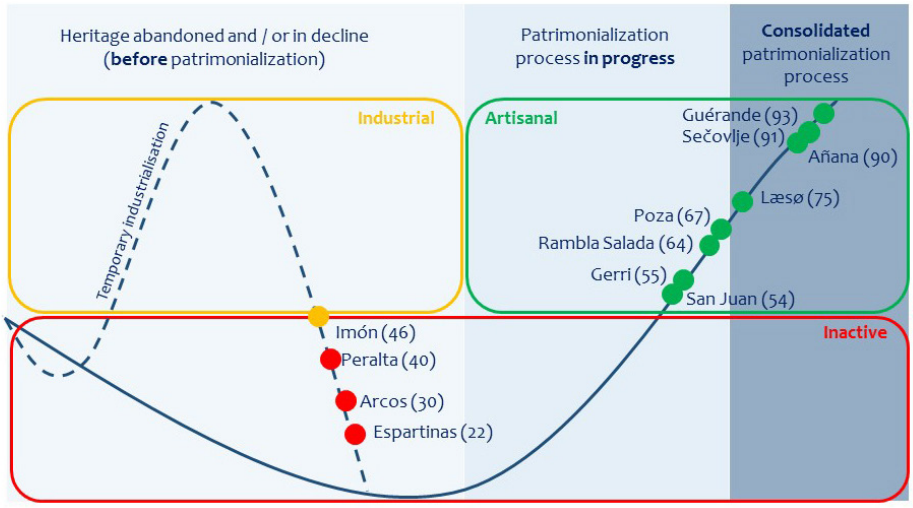
high, abandonment of the activity may be the final decision. At this stage, few people are aware of the site, except some individuals with an interest in heritage. The awareness raising of its values is usually sparked by an individual or a small organisation interested in local history, heritage, culture or nature. However, without the support of their community or institutions, their efforts will prove to be futile. At first, only like-minded people will become interested. This can be considered the very first stage of a patrimonialization process, yet a very fragile one. As a ball in the bottom of a bowl, it needs to gain momentum to pass the threshold to the next one. Small initiatives may exist, but for many different reasons (lack of willingness, consensus or resources from the different stakeholders; political instability), seem not to help beyond the tipping point. This is the situation in Espartinas, Arcos de las Salinas, Peralta and Imón (Hueso 2015, 2017).

Table 2. *Main features of the different stages of the patrimonialization process*

Criterion	Before patrimonialization	Patrimonialization process	
		In progress	Consolidated
Type of activity	Extractive	Mixed	Heritage
Scope of the activity	Site-specific	Site-specific	Local-regional
Type of landscape	Productive	Of ethnographical interest	Cultural
State of heritage	Abandoned / in decline	Under recovery	Recovered, need maintenance
Main caretaker	Owner (individual / SME)	Local community, admin.	*Ad hoc* institution (public/private)
Other stakeholders	Salt workers, public administration	Funding bodies	Workers, local community, visitors, NGOs / academia, society
Funding	By owner	Mainly external, but scattered	High degree of self sufficiency
Products & services	Salt, brine, other minerals	Salt & sub-products, heritage, landscape	Salt, subproducts and halobiota, nature & culture
Visibility of the site	Business environment, local community	Specialists, authorities	Society in general
Main features of this stage	Decline, decay, activism	Activation of heritage, volunteerism	Professionalization, alienation?
Sites	Imón, Peralta de la Sal, Arcos de las Salinas, Espartinas	San Juan, Rambla Salada, Gerri de la Sal, Poza de la Sal	Guérande, Sečovlje, Læsø, Salinas de Añana

Source: Own elaboration

Figure 2. *Patrimonialization stages, scale of salt making activity and current situation of the sites (score between brackets)*



Source: Own elaboration

3.2 Patrimonialization process in progress

Occasionally, the process gains momentum and a new stage is reached. There is an activation of the heritage elements: the feeling of identity and belonging has been triggered. At this stage, there is a certain confusion among stakeholders, it is not always clear who leads the process and decision-making processes are complex. There is a succession of actions that contribute to the recovery of heritage, but coordination and long-term strategy may still be missing. The provision of resources, especially financial ones, is irregular. Seen from outside, the site bears some ethnographical interest but has a weak heritage narrative and may lack supporting infrastructures for visitors. Hence, it is a period of incertitude, still unstable and with a risk of being reversible. But at this stage, the patrimonialization process is ongoing and can be considered in progress. This is the case of Gerri de la Sal, Rambla Salada or salinas de San Juan, which are being managed by organizations that are providing this commitment but are still too dependent on external resources and volunteer staff (Hueso 2015, 2017).

3.3 Consolidated patrimonialization process

At this stage, the recovery and new uses of a salt making site are clearly based on its heritage rather than the industrial salt market. The main feature of this stage of the patrimonialization process is the fact that an institution created *ad hoc* is in full charge of the site and has a great degree of independence in its decision making and even its financing. This is the case of Salinas de Añana, Sečovlje, Læsø, and Guérande. The products and services offered to visitors and the local community are being diversified: Besides from salt, the site sells brine, mother lay, muds or elaborated products, as well as services related to leisure and wellness (Hueso 2015, 2017). The consolidated stage is far from being static, nor is it a terminus station of the process. The key is to keep the essence of the project stable, to preserve the identity of the site. An important factor in the consolidation of a patrimonialization process is the fact that the site has had a historical relationship to salt. The knowledge of this link, especially if it has been experienced by living generations, provides a strong motivation to recover heritage and to collaborate in efforts promoted by others.

4. CONCLUSIONS

Patrimonialized saltscapes can combine the different products and services they can offer, compatible with each other and with the sustainable use of the site. Although salt making stays central, the associated products and services are related to food and gastronomy, eco-cultural tourism and wellness and health. These may be provided also in case salt making is not possible any longer. Abundant examples of the different products and services, as well as the combinations among them, can be found (Hueso 2015, 2017). Although each salt making site has focused on certain aspects of the associated products and services they offer (e.g. tourism in Añana, health in Sečovlje, or food in Guérande), most of them provide a wide array of them and never neglect the quality of their salt. Those sites with a consolidated patrimonialization process have thus invested in a healthy diversification of these products and services, while trying not to lose their identity. Sites with a partial patrimonialization process of those in its early stages, aim at diversifying, too. Also, educational and social activities in and around salt constitute an invaluable resource to create identity and sense of belonging and may even contribute to create employment and strengthen the undergoing patrimonialization process on site.

5. REFERENCES

Carrasco, J.-F. and Hueso, K. (Coords.) (2008). *Los paisajes ibéricos de la sal. 1. Las salinas de interior*. Asociación de Amigos de las Salinas de Interior, Guadalajara.

Emons, H.-H. and Walter, H.-H. (1988). *Alte Salinen in Mitteleuropa*. VEB Deutscher Verlag für Grundstoffindustrie, Leipzig.

Hueso, K. (2015). *Gente salada. Las salinas de interior, ¿un patrimonio vivo?* IPAISAL, Collado Mediano.

Hueso, K. (2017). *Salt in our veins: The patrimonialization processes of artisanal salt and saltscapes in Europe and their contribution to local development*. Doctoral dissertation, University of Barcelona.

Hueso, K. and Carrasco, J.-F. (Coords.) (2009). *Los paisajes ibéricos de la sal. 2. Humedales salinos de interior*. Asociación de Amigos de las Salinas de Interior, Guadalajara.

Hueso, K. and Carrasco, J.-F. (2012). *Assesment of the ecotouristic potential of Atlantic salinas. An indicator-based tool*. Interreg IV B ECOSAL Atlantis project, Activity 5: Sustainable Territorial Development, Report on Action 5.1. IPAISAL, Collado Mediano.

Marín, C. and d'Ayala, P. G. (1997). *Nature and workmanship. Information and awareness promotion project*. Insula / UNESCO / European Commission, Brussels.

Ministerio de Medio Ambiente (2000). *Indicadores ambientales. Una propuesta para España*. Ministerio de Medio Ambiente, D.G. Calidad y Evaluación Ambiental, Madrid.

Petanidou, T. (1997). *Salt in European History and Civilization*. Hellenic Saltworks, Athens.

Petanidou, T., and Dalaka, A. (2009). "Mediterranean's changing saltscapes: A study of the abandonment of salt-making business in Greece". *Global NEST Journal,* 11 (4): 415-433.

Sadoul, N. (1998). *Salinas and nature conservation*. Volume 9 of Conservation of Mediterranean Wetlands. Éds. Tour du Valat, La Tour de Carol.

Viñals, M. J., Morant, M. and Quintana, R. (2011a) "Análisis de los criterios para la valoración turística del patrimonio natural". *Investigaciones turísticas,* 1: 37-50.

O IMPACTO DA CEDEAO NA ESTRUTURA DE PRODUÇÃO AGRÍCOLA DA ÁFRICA OCIDENTAL

Ansu Mancal*[a] e Geraldo Sant'Ana de Camargo Barros[a]

[a] *Centro de Estudos Avançados em Economia Aplicada (CEPEA/ESALQ/USP) (Piracicaba/SP-Brasil, mancalansu@yahoo.com.br)*

Resumo

As transformações políticas da Comunidade Econômica dos Estados da África Ocidental (CEDEAO) iniciadas em 1993 afetaram a estrutura produtiva do setor agrícola da África Ocidental. Assim, objetivou-se investigar a existência ou não de quebra estrutural no setor agrícola da África Ocidental entre períodos de 1970-1993 e 1994-2013. Utilizou-se a fronteira estocástica na forma funcional transcendental para estimação dos parâmetros estruturais da produção agrícola. Esta forma funcional possibilitou o controle explicita e empírica dos efeitos dos fatores de produção sobre a ineficiência técnica dos produtores. Esses efeitos dos fatores ou de suas qualidades sobre a ineficiência técnica dos produtores agrícolas da África Ocidental foram estatisticamente significativos somente a partir das mudanças políticas da CEDEAO. Essas transformações nesta organização regional constituem principais causas da quebra estrutural no setor agrícola regional. No entanto, é relevante reconhecer o papel das políticas e investimentos das outras organizações regionais, como as da União Econômica e Monetária Oeste Africana (UEMOA), que também impulsionaram a produção agrícola.

Palavras-chave: África Ocidental; setor agrícola; CEDEAO; e, quebra estrutural.

1. INTRODUÇÃO

A integração econômica da África Ocidental, iniciada desde a década de 1940, encontra-se em acelerado processo, especialmente desde 1993. Constituíram-se dois grandes blocos econômicos regionais: a Comunidade Econômica dos Estados da África Ocidental (CEDEAO) e a União Econômica e Monetária do Oeste Africano (UEMOA). Houve investimento em todos os setores econômicos e construção de políticas de desenvolvimento comuns para todos os estados membros, constituição do livre mercado regional e a concepção de moeda comum está em avançado estágio [Torres e Seters (2016)]. A CEDEAO foi fundada em 1975, com exceção de Mauritânia, que em 2000 retirou-se da organização, todos os países da região constituem estados membros. Da sua criação até 1993, a sua atuação se restringia à elaboração de políticas econômicas, a partir deste ano explicitamente decidiu-se expandir o escopo e a operação [ECOWAS, (2015?)].

A expansão das atuações da CEDEAO iniciadas no ano de 1993 configura um grande evento com capacidade de gerar mudanças na estrutura produtiva agrícola da região, especialmente, dos seus investimentos e orientações políticas. A brusca aceleração do valor adicionado agrícola real da África Ocidental a partir de ano de 2001 de acordo com registros estatísticos da Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura (FAO) é uma evidência da possibilidade de ocorrência de quebra estrutural no setor, embora com uma defasagem. De acordo com Romer (2012), os investimentos não são determinados apenas pelos resultados imediatos, mas também pelos ganhos futuros e, é conhecimento convencional que as políticas funcionam com defasagens. A CEDEAO possui um programa regional de investimento agrícola para assegurar suporte aos programas dos países membros que transcendem suas capacidades de financiamento [ECOWAS[b] (2015)].

É importante ter cautela com a interpretação da evolução dos dados agrícolas da África Ocidental, uma vez que podem refletir as melhorias nos registros estatísticos ao longo do tempo [Me-Nsope e Staatz (2015)]. Isto não se constitui uma exceção da região e sim um problema comum aos países, as melhorias tecnológicas e cientificas geram aperfeiçoamento das informações estatísticas. Mas, o salto do resultado graficamente evidenciado na evolução do setor agrícola da África Ocidental deve ser investigado pelos testes paramétricos, que revelam o padrão comportamental das variáveis em análise invés do nível. A quebra estrutural implica mudanças nos parâmetros - termos estruturais numa função - devido ao passar do tempo e/ou ocorrência de algum evento [Meeusen e Broeck (1977), Greene (2002), Christiaensen e Demery (2007)]. A identificação e compreensão da sua ocorrência são cruciais para o planejamento do desenvolvimento agrícola, tanto para países individualmente quanto para a região como um todo. A compreensão deste processo é fundamental para o desenvolvimento [Martin e Mitra (1999)], para tanto, objetivou-se neste trabalho investigar a existência ou não de quebra estrutural no setor agrícola da África Ocidental entre períodos de 1970-1993 e 1994-2013.

2. METODOLOGIA

Os dados utilizados nesta investigação foram obtidos junto ao departamento de estatística da Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura (FAO) e Banco Mundial. Para a estimação da função de produção do setor agrícola da África Ocidental, considerou-se como variável dependente o valor adicionado

agrícola (*Y*), e como variáveis explanatórias a Área agrícola (*A*), o Trabalho (*L*) e o Capital (*K*). Os valores monetários (valor adicionado agrícola e capital) foram atualizados para o ano de 2013, por meio de deflator de Produto Interno Bruto (PIB) disponibilizado pela FAO. O modelo funcional utilizado foi a transcendental, originalmente proposto por Halter; Carter e Hocking (1957), na sua forma *Frontier* e dada pela seguinte forma:

em que $\alpha's$ e $\beta's$ são parâmetros a serem estimados, Dum_i é igual a um para *i-ésimo* país e zero para os demais, v é o erro aleatório, u é o termo de ineficiência técnica e D_t é igual a zero para anos de 1970 a 1993, e igual a um para anos de 1994 a 2013, períodos antes e depois das mudanças nas ações da Comunidade Econômica dos Estados da África Ocidental (CEDEAO). No modelo *Frontier* de função de produção, o termo de erro, ε, é um termo composto, que divide em erro aleatório, *v*, e o termo de ineficiência técnica, *u*. Assim, tem-se que

[Coelli et al. (1998)].

3. RESULTADOS E DISCUSSÃO

Na Tabelas 01 é apresentado o resultado da estimação da função de produção *Frontier* Transcendental do setor agrícola da África Ocidental, com a consideração de quebra estrutural, atribuída às mudanças estratégicas da CEDEAO. Esta organização regional encetou mudanças na sua atuação a partir de 1993, realizou investimentos em infraestruturas de transporte e energia elétrica regionais que facilitam o desenvolvimento das atividades produtivas. A CEDEAO tem destacado a importância de elevar o investimento em setor agrícola, mas é necessário direcionar os recursos para áreas que resultem em mudanças estruturais sustentadoras dos progressos [Staatz e Hollinger (2016)]. Relevante ressaltar, antes de mais, que a produção (*Y*) e o capital (*K*) são expressos em milhões de dólares americanos, a preços de 2013, a área agrícola (*A*) foi expressa em mil hectares e o trabalho (*L*) em mil pessoas.

Posterior as mudanças nas ações e estratégias políticas da CEDEAO encetadas a partir de ano de 1993, ocorreu a quebra estrutural no setor agrícola da África Ocidental, D_t. A produção aumenta a partir deste ano e corrobora as expectativas do efeito transformador das alterações políticas desta organização regional. Em resposta às variações internacionais, a política agrícola da África Ocidental elevou a produção regional [Adjao e Staatz (2016)].

Antes das mudanças políticas da CEDEAO, os fatores de produção, área (*A*), trabalho (*L*) e capital (*K*), têm contribuições não significativos estatisticamente na ineficiência técnica produtiva agrícola regional, embora apresentam efeitos redutivos. Depois das alterações, a área, D_tA, aumenta a ineficiência e o trabalho, D_tL, a reduz. Ao passo que, o capital, D_tK, não mostrou evidências sobre sua influência na ineficiência técnica, aos níveis de 1%, 5% e 10% de significância estatística (Tabela 01). O efeito do capital reflete o grau de modernidade das tecnologias agrícolas em uso na maior parcela das unidades produtoras da África Ocidental. A África Ocidental, e a subsaariana como um todo, apresenta baixo nível de investimento em capital, a elevação desse nível e da sua produtividade são os grandes desafios que a região enfrenta [Ndulu (2006)]. A massiva utilização da força física humana faz de trabalho o determinante mais importante de escala de produção dos países na região. A maior parcela da produção agrícola da região é de sequeiro e a relativa disponibilidade da terra faz do trabalho o crucial componente do volume de produção de cada ano agrícola, sujeito às restrições climáticas. A robustez física dos trabalhadores ainda importa como mecanismo de eficiência produtiva no setor agrícola da África Ocidental [Okike et al., (2004)]. A contribuição da área no aumento da ineficiência técnica encontra nas suas condições e disponibilidade as explicações do seu efeito. A exaustão nutricional, devido à baixa reposição, resultante de reduzido consumo de fertilizantes químicos, acarreta a diminuição da produtividade da terra com o tempo de uso. Os problemas estruturais relacionados aos mercados de tecnologia agrícola e serviços de extensão reduzem o consumo de insumos modernos no setor agrícola da África Ocidental [Adjao (2016)]. E, os incentivos a expansão da fronteira acentuaram com as mudanças políticas da CEDEAO e os efeitos dos fatores na ineficiência entre os dois subperíodos corrobora a facilidade de elevação produtiva baseado em aumento da área. As três formas de elevação do desempenho agrícola são, expansão da fronteira agrícola, mudança da produção para de maior valor relativo e aumento de produtividade, a disponibilidade de fatores determinarão o foco a ser seguido [Larson e Frisvold (1996)].

Tabela 01. *Resultados de estimação dos parâmetros considerando quebra estrutural na produção agrícola da África Ocidental*

lnY	Coeficiente	Erro padrão	z	Valor-p
K	0,000001	0,000005	0,1100	0,913
A	0,000004	0,000007	0,6100	0,544
L	0,000008	0,000006	1,4200	0,155
D_t	1,139501	0,140341	8,1200	0,000
lnK	0,079943	0,021374	3,7400	0,000
lnA	0,587489	0,126932	4,6300	0,000
lnL	0,705272	0,074090	9,5200	0,000
$D_t lnK$	0,023956	0,024359	0,9800	0,325
$D_t lnA$	0,039137	0,045158	0,8700	0,386
$D_t lnL$	-0,184538	0,057727	-3,2000	0,001
$D_t K$	0,000002	0,000006	0,3200	0,751
$D_t A$	-0,000011	0,000004	-2,9700	0,003
$D_t L$	0,000017	0,000004	4,0500	0,000

*Benin** (Constante)*	-3,9467	1,0354	-3,8100	0,000
/lnsig2v	-3,7218	0,1170	-31,8200	0,000
/lnsig2u	-3,8437	0,1964	-19,5700	0,000
sigma_v	0,1555	0,0091		
sigma_u	0,1463	0,0144		
sigma2	0,0456	0,0031		
lambda	0,9409	0,0216		
Teste de razão de verossimilhança de sigma_u = 0 chibar2(01) = 38,50				0,000
Log likelihood = 106,48		Wald chi2(28) = 35413,33		0,000
Número de observações = 704				

** os demais países foram suprimidos da tabela para reduzir seu tamanho

As mudanças nos efeitos dos fatores posterior ao ano de 1993 não se circunscrevem às suas contribuições na ineficiência produtiva agrícola. As suas importâncias relativas na produção agrícola também mudaram, tanto em magnitude quanto em ordem, especificamente entre a área e o trabalho. Ainda na Tabela 01, no período anterior às mudanças o trabalho é mais importante em magnitude que a área, e o inverso ocorre no período posterior. As participações relativas, os coeficientes, de área e capital, *lnA*, $D_t lnA$, *lnK* e $D_t lnK$, não mudaram de forma significativo estatisticamente entre os dois subperíodos. E, a contribuição relativa do trabalho, *lnL* e $D_t lnL$, diminuiu no período pós mudanças na organização regional. A manutenção da participação do capital na produção agrícola da África Ocidental entre os dois subperíodos é explicada pela falta de investimentos em modernização produtiva capaz de melhorar o desempenho dos países. O investimento agrícola regional esbarra no baixo nível produtivo do setor nos países e produção dominante de subsistência, consequentemente, deparam com reduzidos recursos perante as demandas. A expansão da fronteira é o principal determinante do crescimento da produção agrícola regional [ECOWAS[b] (2015)].

4 CONCLUSÃO

Ocorreu a quebra estrutural no setor produtivo agrícola da África Ocidental entre os períodos antes (1970 -1993) e depois (1994-2013) das mudanças políticas da CEDEAO. Explicada, principalmente, pelas políticas de elevação da produção agrícola em busca de autossuficiência alimentar. A elevação da produção centrou-se na expansão da fronteira agrícola, com limitada melhoria nas tecnologias. No entanto, é relevante reconhecer o papel das políticas e investimentos das outras organizações regionais, como as da União Econômica e Monetária Oeste Africana (UEMOA), que também impulsionaram a produção agrícola.

As mudanças afetaram contribuições relativas da área e do trabalho na produção agrícola regional.

O efeito do atraso tecnológico agrícola regional não se restringe à baixa contribuição relativa do capital, mas também ao seu impacto estatisticamente não significante sobre a ineficiência técnica dos produtores. Ao passo que, os fatores área e trabalho apresentaram efeitos estatisticamente significativos sobre a ineficiência técnica, especificamente no período posterior as mudanças políticas da CEDEAO. O primeiro aumenta a ineficiência, devido, principalmente, as degradações físicas e químicas (nutricional) das então áreas incorporadas, associada à expansão da fronteira agrícola. E, o segundo diminui a ineficiência, dado ao seu papel crucial na determinação de escala de produção a cada ano agrícola. Assegura a expansão da fronteira e os cuidados culturais necessários para o bom desempenho dentro das limitações tecnológicas.

REFERÊNCIAS

Adjao, R. T. (2016). *Competitiveness and protection: a comparative and prospective study of the west african and asian rice subsector*. 194 f. Tese (Doutorado) - Curso de Agricultural, Food And Resource Economics, Michigan State University.

Adjao, R. T., Staatz, J. M. (2016). *Implications of Asia's Changing Rice Economy for the Development of Rice Value Chains in West Africa*. [S. l.]: Michigan State University, department Of Agricultural, Food, And Resource Economics>food Security Collaborative Policy Briefs, 8 p.

Christiaensen, L., DEMERY, L. (2007). *Down to Earth: Agriculture and Poverty Reduction in Africa*. 122 f.

Coelli, T. J. *et al*. (1998) *An introduction to efficiency and productivity analysis*. New York: Springe. 341 p.

Economic Community of West African States (ECOWAS). (2015?) *History*.

Economic Community of West African States (ECOWAS[b]) (2015). *Agriculture and Food in West Africa: Trends, Performances and Agricultural Policies*. Abuja: Ecowas Commission. 138 f.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) (2015). Statistics division. *Data*.

Greene, W. H. (2002). *Econometric analysis*. 5. ed. Upper Saddle River: Prentice Hall. 827 f.

Gujarati, D. N., Porter, D. C. (2011). Econometria Básica. 5. ed. Porto Alegre: Amgh Editora Ltda. 924 p. Tradução de: Denise Durante, Mônica Rosemberg e Maria Lúcia G. L. Rosa.

Gujarati[a], D. (1970). Use of Dummy Variables in Testing for Equality between Sets of Coefficients in Two Linear Regressions: A Note. *The American Statistician*, 24 (1), p.50-52.

Gujarati[b], D. (1970). Use of Dummy Variables in Testing for Equality Between Sets of Coefficients in Linear Regressions: A Generalization. The American Statistician, 24 (5), p.18-22.

Halter, A. N., Carter, H. O., Hocking, J. G. (1957). A Note on the Transcendental Production Function: $y = cx_1^{a1}e^{b1x1}x_2^{a2}e^{b2x2}$. *American Journal Of Agricultural Economics (american Journal Of Farm Economics),* 39 (4), p.966-974.

Larson, B. A., Frisvold, G. B. (1996). Fertilizers to support agricultural development in sub-Saharan Africa: what is needed and why. *Food Policy,* 21 (6), p.509-525.

Martin, W., Mitra, D. (1999). *Productivity Growth and Convergence in Agriculture and Manufacturing*. Washington: World Bank. 36 f. policy research working paper 2171.

Meeusen, W., Broeck, J. van D. (1977) Efficiency Estimation from Cobb-Douglas Production Functions with Composed Error. *International Economic Review,* 18 (2), p.435-444.

Me-Nsope, N. M., Staatz, J. M. (2015). *Changes in Per Capita Food Availability in West Africa: Implications for Agricultural Market Development*. Srai 2 Policy Brief. 8 f. (No. 2015-01). Strengthening Regional Agricultural Integration – Phase 2 Applied research and outreach focused on West Africa.

Ndulu, B. J. (2006). Infrastructure, Regional Integration and Growth in Sub-Saharan Africa: Dealing with the disadvantages of Geography and Sovereign Fragmentation. *Journal Of African Economies,* 15 (2), p.212-244.

Okike, I. *et al*. (2004). Factors affecting farm specific production effieciency in the savanah zones of West Africa. *Journal Of African Economies,* 13 (1), p.134-165.

Romer, D. (2012). *Advanced macroeconomics*. 4. ed. New York: Mcgraw-hill. 716 p.

Staatz, J., Hollinger, F. (2016). *West african food systems and changing consumer demands*. 4. ed. Paris: Oecd Publishing. West African Papers, No. 04.

Torres, C., Seters, J. van. (2016). *Overview of trade and barriers to trade in West Africa: Insights in political economy dynamics, with particular focus on agricultural and food trade*. European Centre for Development Policy Management (ECDPM). Discussion Paper nº 195.

World Bank (WB). (2016). *Data*. World Bank Open Data.

IMPACTO DO DESEMPENHO COMERCIAL SOBRE A PRODUTIVIDADE TOTAL DE FATORES (PTF) AGRÍCOLA NA ÁFRICA OCIDENTAL E A CONVERGÊNCIA REGIONAL DE PTF

Ansu Mancal*[a] e Geraldo Sant'Ana de Camargo Barros[a]

[a] *Centro de Estudos Avançados em Economia Aplicada (CEPEA/ESALQ/USP) (Piracicaba/SP-Brasil, mancalansu@yahoo.com.br)*

Resumo

Na África Ocidental, a expansão da produção agrícola é fundamental para combate à fome e redução da pobreza. O crescimento populacional, as limitações à expansão da fronteira agrícola e a competição internacional demandam crescimento resultante de aumento de produtividade. Objetivou-se aqui investigar as evidências dos esforços pró-desenvolvimento agrícola e a convergência da produtividade neste setor na África Ocidental. Buscou-se detectar o esforço pró-desenvolvimento agrícola por meio de adaptação do modelo de Lei Dinâmica de Verdoorn. E, por meio de teste de raiz unitária aplicado à dados em painel, foi analisada a convergência da produtividade agrícola entre os países da África Ocidental. Embora convergentes, os países da região não alocaram prioritariamente os recursos disponíveis para o desenvolvimento agrícola, em particular no setor privado. Para redirecionar a alocação dos recursos disponíveis em prol do desenvolvimento agrícola com massivo engajamento do setor privado na África Ocidental, é fundamental o desenvolvimento de instituições financeiras nas zonas rurais.

Palavras-chave: África Ocidental; Produtividade Total de Fatores (PTF) agrícola; comércio internacional; e, convergência.

1. INTRODUÇÃO

As restrições espaciais para expansão da fronteira agrícola e a necessidade de melhorar a renda auferida deste setor são preocupações patentes na África Ocidental. As alternativas à expansão da fronteira agrícola como alavanca da renda agrícola são a elevação dos preços aos produtores e o aumento da produtividade. O aumento dos preços encontra sérias resistências dado ao efeito de diminuição dos benefícios sociais e o seu peso maior sobre a camada mais pobre da sociedade. As dificuldades regionais em infraestrutura, em especial nas zonas rurais, encarecem os serviços de comercialização. Portanto, uma elevação de preço dos produtos agrícolas aumenta a parcela da renda alocada para aquisição dos alimentos por famílias e reduz a disponibilidade para investir em outros setores, como a educação e saúde. Como os pobres na região despendem a maior parcela de suas rendas em produtos alimentares, são os mais prejudicados, principalmente os de zonas urbanas. Assim, uma estratégia de desenvolvimento regional que reduz os benefícios sociais e afeta mais as camadas mais pobres não parece adequado para África Ocidental.

A segunda alternativa, elevação da produtividade do setor agrícola, além de melhorar a renda dos produtores, garante um generalizado benefício social. Aumento de produtividade deve ser a base do desenvolvimento regional, assegura inclusive maior competitividade internacional. A sua melhoria requer, evidentemente, investimentos na obtenção e uso de novas tecnologias. Na África Ocidental a produtividade agrícola pode ser duplicada ou triplicada com uso adequado das melhores tecnologias. Na região, as duas principais organizações regionais – CEDEAO e UEMOA – têm despendido esforços para a melhoria do mercado regional de forma a elevar e facilitar o acesso a melhores insumos agrícolas, condição necessária para melhorar a produtividade do setor [WB (2015)].

As políticas agrícolas e comerciais das duas principais organizações da África Ocidental - Comunidade Econômica dos Estados da África Ocidental (CEDEAO) e União Econômica e Monetária do Oeste Africano (UEMOA) – podem afetar o comportamento dos produtores na região. Os efeitos das regulamentações regionais da CEDEAO e UEMOA na África Ocidental já se fazem sentir na melhoria qualitativa em nível das nações [WB (2015)].

A combinação das políticas agrícola e comercial regionais com o efeito transbordamento sobre o desempenho produtivo pode tanto gerar aumentos de produtividade como também redução das diferenças intra-regionais de produtividade. A avaliação da evidência da ocorrência ou não deste fenômeno no setor agrícola da África Ocidental constitui uma avaliação empírica da eficácia das políticas agrícolas. Assim, objetivou-se investigar as evidências dos esforços pró-desenvolvimento agrícola e a convergência da produtividade neste setor na África Ocidental.

3. METODOLOGIA

Os dados utilizados nesta investigação foram obtidos do departamento de estatística da Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura (FAO), do Banco Mundial (BM) e da Organização Mundial do Comércio (OMC). Todos os valores monetários foram expressos em termos reais a preços de 2013. Foi utilizado o índice de Produtividade Total de Fatores (PTF) agrícola de Malmquist como variável dependente. De

acordo com Fingleton (2004), baseado na lei dinâmica de Verdoorn – *Dynamic Verdoorn Law* -, expandido as relações foram estimadas pela seguinte formula:

em que: y é o produto; m_o é a taxa autônoma de crescimento da produtividade; m_1 é o coeficiente do Verdoorn, que mostra o efeito *learning by doing* sobre a produtividade; v é o termo de erro aleatório ($v \sim N(0, \sigma_v^2)$), as variáveis de transações internacionais exportações agrícolas (*XA*), exportações de combustíveis e minérios (*XCM*), exportações de Manufaturados (*XM*), exportações de serviços (*XS*), importações agrícolas (*MA*), importações de combustíveis e minérios (*MCM*), importações de manufaturados (*MM*), importações de serviços (*MS*), $Dummy_i$ é igual a um (1) para *i-ésimo* país e zero (0) no caso contrário e os m's são parâmetros a serem estimados.

Para testar a convergência, foi utilizado o teste de Levin-Lin-Chu (2002)[1], este método é o mais ajustado às condições dos dados disponíveis para esta investigação.

4. RESULTADOS E DISCUSSÃO

Na Tabela 1, são apresentados os resultados da estimação das relações entre desempenho do setor agrícola da África Ocidental e os resultados das transações comerciais internacionais regionais, no período de 1990 a 2013. É importante ressaltar que a variável dependente (PTF) varia entre 0,957 e 1,241, e as variáveis explanatórias, especificamente a produção e as transações comerciais, são expressas em milhões. Portanto, as magnitudes dos coeficientes são consistentes com a relação em investigação. Os determinantes da Produtividade Total de Fatores (PTF) agrícola da África Ocidental que variam com o tempo, t, e não são explicitamente especificados no modelo desta investigação, não exercem influências estatisticamente significantes, aos níveis de 1%, 5% e 10% de significância. A inclusão do variável tempo no modelo permite identificar o efeito das características dos indivíduos que afetam o comportamento em investigação e mudam com o passar do tempo, no entanto não são explicitamente considerados no modelo [Helpman, Melitz e Rubinstein (2008)]. Este resultado é consistente com a estagnação temporal da PTF regional e mostra, entre outras coisas, a ineficácia do relevo ganho pelo setor nos recentes discursos nos países e nas organizações regionais. A expansão da fronteira combinado com baixo progresso na produtividade constituem características do crescimento do setor agrícola na África Ocidental [ECOWAS[b] (2015)].

Os outros determinantes de PTF agrícola da África Ocidental explicitamente controlados são, o efeito *learning-by-doing* por meio de produção e as transações comerciais internacionais (Tabela 1). O seu resultado de *learning-by-doing, Y*, confirma seu papel crucial no desempenho produtivo regional. As exportações agrícolas (*XA*), de serviços (*XS*), as importações agrícolas (*MA*), de combustíveis e minérios (*MCM*), e de serviços (*MS*), não afetam significativamente em termos estatísticos, aos níveis de 1%, 5% e 10% de significância, a PTF agrícola na África Ocidental. Enquanto que as exportações de combustíveis e minérios (*XCM*), e de manufaturas (*XM*), e as importações de manufaturas (*MM*) exercem impactos significantes no desempenho agrícola da região.

O efeito das exportações agrícolas, embora positivo, sobre PTF do setor corrobora o baixo investimento destacado na literatura. Os resultados das exportações proporcionaram recursos para financiar as crescentes importações de produtos alimentares, fato que constitui um dos maiores desafios da África Ocidental [Torres, e Seters (2016)]. As exportações de combustíveis e minérios afetam negativamente a PTF agrícola da África Ocidental. Resultado indesejado dada as necessidades dos investimentos no setor agrícola e a escassez dos recursos. O crescimento econômico da África Ocidental é altamente vulnerável à choques externos por basear em recursos naturais não renováveis, cujos resultados econômicos são aplicados nas importações de produtos alimentares invés de investir em atividades produtivas [Hollinger e Staatz (2015)]. À semelhança das exportações de combustíveis e minérios, as exportações de manufaturas afetam negativamente o desempenho agrícola na África Ocidental. As exportações de manufaturas da região centram-se em produtos têxteis e couros, tabaco e óleo, que são afetados pelo alto nível de competição internacional resultante da modernização dos seus parceiros comerciais. De acordo com Zafar (2007), as exportações chinesas de produtos têxteis para África Subsaariana é detrimental à produção local.

O resultado desta investigação evidência o impacto positivo que as importações de insumos agrícolas exercem sobre o desempenho regional do setor. Revelada na relação entre importação de manufaturas e a PTF agrícola. Esses influxos são fundamentais dada a reduzida industrialização dos países na região e a consequente restrita produção local dos insumos modernos. Na África Ocidental, como em todo continente africano, a produção industrial é reduzida [Diao, Hazell e Thurlow (2010)]. Importa ressaltar que a maior parcela de importação de manufaturados da região são produtos para consumo final, de acordo com registros estatísticos da OMC. Outro aspecto importante a destacar sobre as importações de manufaturas para o setor agrícola são as aquisições estatais de equipamentos incorridos nos programas governamentais. Estes têm apresentado impactos de curto prazo na produção dos países da região, mas incapazes de modificar a estrutura produtiva de forma a habilitá-la a assegurar e/ou expandir os progressos resultantes. Como ressaltam Staatz e Hollinger (2016), sobre investimentos públicos agrícolas direcionados ao rápido crescimento da produção sem relevantes impactos estruturais na África Ocidental.

[1] Para maiores detalhes deste teste consultar Levin, A., Lin, C., Chu, C. J. (2002) Unit root tests in panel data: asymptotic and finite-sample properties. *Journal Of Econometrics,* v. 108, n. 1, p.1-24.

No setor agrícola, a diminuição de distância e estabilidade de taxas relativas de crescimento do desempenho produtivo constituem evidências de convergência entre os países. Na Tabela 2 é apresentado o resultado de teste de convergência de PTF agrícola entre os países da África Ocidental. O teste mostra que as defasagens de produtividade entre os países são estacionárias, portanto, convergentes. Importa salientar que o teste realizado não permite atribuir às políticas regionais a causa da convergência, embora podem ter acelerado o processo por aumento das interações entre os países.

Tabela 1. *Resultados de estimação do modelo dos efeitos pró-desenvolvimento agrícola na África Ocidental*[2]

PTF	Coeficiente	Erro padrão	z	Valor-p
t	-0,00014	0,000102	-1,33	0,183
Y	2,72E-07	1,18E-07	2,30	0,022
XA	5,49E-07	5,34E-07	1,03	0,304
XCM	-3,68E-07	1,15E-07	-3,21	0,001
XM	-2,64E-06	1,50E-06	-1,76	0,078
XS	-3,72E-07	5,08E-07	-0,73	0,464
MA	-1,27E-06	1,18E-06	-1,08	0,282
MCM	6,32E-07	9,68E-07	0,65	0,514
MM	4,18E-07	2,46E-07	1,70	0,089
MS	2,06E-07	2,78E-07	0,74	0,459
*Benin** (Constante)*	1,0077	0,0023	438,96	0,000
Sigma_u	0	0,0005		
Sigma_e	0,0068	0,0003		
rho	-	(omitido)		

Log likelihood = 815,3295 LR chi2(24) = 55,86 Prob > chi2 = 0,0002
Número de observações = 228
Teste LR de sigma_u=0: chibar2(01) = 0,00 Prob >= chibar2 = 1,000*
*implica que as unidades neste aspecto não se diferenciam entre si.
#Falta informações sobre as transações comerciais dos setores nas fontes consultadas.
** suprimido os outros países para reduzir o tamanho da tabela.

Tabela 2. *Resultado de teste de raiz unitária de Levin-Lin-Chu (LLC) em defasagem de Produtividade Total de Fatores (PTF) agrícola na África Ocidental (G)*

Ho: Painéis contêm raízes unitárias			Número de painéis = 16	
Ha: Painéis são estacionárias			Número de períodos = 24	
Parâmetro AR: Comum			Assimptótico: N/T -> 0	
Média de Painéis (efeitos indivíduo-específico) e tendência temporal: incluídos Regressões ADF: 1 defasagem (no modelo autoregressivo)				
	Estatística	Valor-p		
t não ajustado	-14,2269			
t* ajustado	-5,1974	0,000		

[2] Vale ressaltar que o modelo foi estimado pelo método de máxima verossimilhança e não por Método de Momentos Generalizados (GMM), embora tem a produção como variável explanatória da produtividade, porque a produção representa o efeito *learning by doing*, cuja exogeneidade em relação ao desempenho está consolidada na literatura. Detalhadamente analisada em ARROW, K. J. (1962). The Economic Implications of Learning by Doing. *The Review of Economic Studies,* 29 (3), p.155-173.

5 CONCLUSÃO

Na África Ocidental, não há alocação prioritária dos recursos pró-desenvolvimento agrícola e os esforços não melhoraram a produtividade do setor. A maior parcela dos recursos disponíveis é destinada ao atendimento das necessidades básicas dos governos e das famílias, como pagamento de honorários e aquisição de alimentos. As produções de minérios, petróleo e manufaturas são detrimentais ao desempenho agrícola na África Ocidental, o retiram força de trabalho e privilégio necessário como alavanca do desenvolvimento dos países. Os recursos resultantes de suas transações não financiam a modernização tecnológica agrícola que compensariam as perdas que causam ao setor.

Na região, os países convergem quanto a PTF agrícola e em direção do maior nível entre eles, embora baixo diante das disponibilidades tecnológicas mundiais. E, a realocação dos recursos pró-desenvolvimento agrícola requere a expansão da formalidade no setor produtivo e o desenvolvimento de instituições financeiras na zona rural da África Ocidental.

REFERÊNCIAS

Arrow, K. J. (1962). The Economic Implications of Learning by Doing. *The Review Of Economic Studies,* 29 (3), p.155-173.

Diao, X., Hazell, P., Thurlow, J. (2010). The Role ofAgriculture in AfricanDevelopment. *World Development,* 38 (10), p.1375-1383.

Economic Community of West African States (ECOWAS[b]) (2015). *Agriculture and Food in West Africa: Trends, Performances and Agricultural Policies*. Abuja: Ecowas Commission. 138 f.

Fingletwon, B. (2004). Regional Economic Growth and Convergence: Insights from a Spatial Econometric Perspective. *In*: ANSELIN, Luc; FLORAX, Raymond J. G. M.; REY, Sergio J.. *Advances in Spatial Econometrics: Methodology, Tools and Applications*. Berlin: Springer, 2004. p. 397-432.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2015). Statistics division. *Data.*

Helpman, E., Melitz, M., Rubinstein, Y. (2008). Estimating trade flows: trading partners and trading volumes. *The Quarterly Journal Of Economics,* (2), p.441-487.

Hollinger, F., Staatz, J. M. (Editors) (2015). *Agricultural Growth in West Africa: Market and policy drivers*. Rome: Fao And Afdb, 2015. 406 f.

Levin, A., Lin, C., Chu, C. J. (2002). Unit root tests in panel data: asymptotic and finite-sample properties. *Journal Of Econometrics,* 108 (1), p.1-24.

Staatz, J., Hollinger, F. (2016). *West african food systems and changing consumer demands*. 4. ed. Paris: Oecd Publishing, 2016. (West African Papers, No. 04).

Torres, C., Seters, J. van. (2016). *Overview of trade and barriers to trade in West Africa: Insights in political economy dynamics, with particular focus on agricultural and food trade*. European Centre for Development Policy Management (ECDPM). Discussion Papernº 195.

World Bank (WB) (2015). *Connecting Food Staples and Input Markets in West Africa: A Regional Trade Agenda for ECOWAS Countries*. Report No. 97279-AFR. 248 f.

World Bank (WB) (2016). *Data.* World Bank Open Data. Disponível.

World Trade Organization (WTO) (2015). *Time Series* - Subject selection.

Zafar, A. (2007). The Growing Relationship Between China and Sub-Saharan Africa: Macroeconomic, Trade, Investment, and Aid Links. *The World Bank Research Observer,* 22 (1), p.103-130.

EL TURISMO DE NOSTALGIA EN UN MUNICIPIO RURAL EN JALISCO, MÉXICO. CARACTERIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD Y EVALUACIÓN DE SUS IMPACTOS SOCIOCULTURALES

Meliza Serratos-Jiménez, Fernando Manzo-Ramos*

Programa de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados. Km. 36.5 Carretera México-Texcoco. Montecillo, Estado de México. CP 56230. México. fernando.manzo.ramos@gmail.com meliza_1808@hotmail.com

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo identificar los impactos socioculturales que genera el turismo de nostalgia que se desarrolla en Jesús María, Jalisco, durante su fiesta patronal anual. Durante nueve días, en el mes de enero, la fiesta de la Sagrada Familia congrega a cientos de personas que se hospedan en sus casas, las de sus familiares o conocidos o en los escasos hoteles ubicados en Arandas o en la cabecera municipal de Jesús María, en el estado de Jalisco, México. Aunque el turismo de nostalgia se desarrolla durante la fiesta patronal, este evento *per se* no es la motivación principal, es un eje muy importante en el fenómeno turismo, pero la motivación real para el desplazamiento temporal es la nostalgia. El turismo de nostalgia es una actividad con gran desarrollo en la República Mexicana, no obstante, pocos autores lo han conceptualizado como tal. El turismo de nostalgia se puede entender como aquel desplazamiento temporal de una o varias personas a un destino que fue lugar de nacimiento o que un día fue su lugar de residencia habitual, y del que, por alguna razón, migraron. Los turistas de nostalgia son personas que disfrutan recrear todas aquellas actividades que un día dejaron de hacer al migrar. Entre dichas actividades están las tareas que se realizan en los ranchos, como cuidar y alimentar animales, sembrar, hacer comida local, visitar familiares, así como asistir a las actividades de la fiesta patronal —misas, peregrinaciones, serenatas, exposiciones, bailables, entre otras—. Al igual que cualquier tipo del turismo, el turismo de nostalgia es generador de impactos socioculturales en las comunidades receptoras. Para estudiar estos efectos se utilizó una metodología mixta, es decir, métodos cualitativos y cuantitativos; con las técnicas entrevista a profundidad, la observación participante y no participante y la encuesta. Los impactos identificados son los siguientes: derrama económica, creación de empleos directos e indirectos, satisfacción personal y familiar, reforzamiento de lazos familiares, conservación de tradiciones y gastronomía, mejoramiento en la infraestructura, consumo de alcohol, generación de basura, sobrepoblación y ruido. Cabe mencionar que no hay una división entre impactos negativos y positivos, ya que la población tiene una percepción positiva ante la llegada de estos turistas debido a sus especificidades. Este estudio hace dos aportaciones relevantes: la conceptualización del turismo de nostalgia y el enfoque metodológico para su estudio.

Palabras clave: impactos socioculturales, turismo de nostalgia, Jesús María, Jalisco.

1. INTRODUCCIÓN

El turismo de nostalgia se han desarrollado por décadas; no obstante, su estudio ha sido generado recientemente y con poca intensidad. El turismo de nostalgia es entendido como el fenómeno que constituye la afluencia de migrantes que retornan periódicamente de sus localidades de residencia a su comunidad de origen por periodos cortos (Reyes *et al.*, 2009). Las especificidades del turismo de nostalgia, como el retorno temporal de personas originarias del destino, el arribo en la mayoría de los casos con la familia, la realización de actividades típicas del lugar, el retorno en época de eventos religiosos, entre otras, se han encargado de crear efectos en diferentes dimensiones donde se llevan a cabo.

La importancia de que los impactos socioculturales que genera el turismo de nostalgia sean identificados por los investigadores es de gran utilidad; los turistas y los residentes locales deben tener la misma cantidad de beneficios por el desarrollo del turismo y eliminar en lo posible cualquier tipo de efecto negativo. Se han desarrollado, desde el comienzo del estudio orientado a identificar estos impactos, propuestas teóricas denominadas modelos que han sido aplicadas principalmente para la evaluación de los impactos socioculturales que el turismo genera en las poblaciones locales. Dichos modelos han sido de gran utilidad para las investigaciones en diferentes contextos y con diferentes tipologías del turismo.

En este marco, el presente trabajo tuvo como objetivo identificar los impactos socioculturales que genera el turismo de nostalgia en la población local de Jesús María, Jalisco, lo anterior con base en las percepciones locales. Así como tener un acercamiento con los turistas de nostalgia para obtener las características principales de estos. Se adoptó la metodología mixta, es decir, se utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos para el cumplimiento de los objetivos.

2. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS ADOPTADAS

Método cuantitativo				
Técnica	**Población**	**Muestra**	**Instrumento**	**Procedimiento**
Encuesta	Turistas de nostalgia	Aplicación de 50 cuestionarios	Cuestionario	Los cuestionarios se realizaron durante la segunda fase del trabajo de campo. Los informantes se seleccionaron a través de informantes claves y la técnica bola de nieve.
Método cuantitativo				
Técnica	**Población**	**Muestra**	**Instrumento**	**Procedimiento**
Observación directa indirecta	Población local y turistas de nostalgia		Bitácora de campo	La observación indirecta se llevó a cabo durante las tres fases de campo en la cabecera municipal y rancherías. La observación directa se llevó a cabo durante la segunda fase del trabajo de campo; esta corresponde al periodo de la celebración de la fiesta patronal.
Entrevista en profundidad	Población local	Aplicación de 25 entrevistas	Guion de entrevista	Las entrevistas se realizaron durante la segunda y la tercera fase de campo. La selección de los informantes se realizó mediante la técnica bola de nieve.
Estudio de caso	Familias locales que reciben turistas de nostalgia	Realización de dos estudios de caso	Guion de entrevista	Los estudios de caso se realizaron durante la segunda fase de campo. La selección de las familias se realizó mediante un informante local clave.

3. RESULTADOS

A manera de caracterizar a los turistas de nostalgia que se encuestaron en el mes de enero del presente año durante la celebración de las fiestas de la Sagrada Familia, la mayor parte fueron adultos de entre 41 a 60 años y del género femenino. Asimismo, se puede decir que no todas las personas que salen de Jesús María se desplazan a Estados Unidos; estas eligen diferentes ciudades alrededor de la República Mexicana también; al retornar temporalmente lo hacen con su familia y algunos con amigos cercanos. En el municipio solo se cuenta con un hotel de poca capacidad, lo cual se debe a que la mayor parte de los visitantes cuenta con casa familiar o propia. Algunos turistas arriban a esta comunidad desde diciembre para acompañar a la familia en las fiestas decembrinas; no obstante, la mayor parte de los visitantes encuestados lo hacen durante la celebración de la fiesta y en promedio se quedan 5 días.

Durante la estancia de los visitantes se realizan diferentes actividades; las preferidas por estos son ir a los ranchos y visitar a familiares que hace tiempo no ven. Motivados por el sentimiento de nostalgia, escogen la comida típica, en especial los tacos y el pollo dorado, y la gran mayoría de estos visitantes regresa a su lugar de residencia habitual acompañada de diferentes productos como queso, cajeta, tequila, pan, etc. Es tan fuerte su gusto por revivir las experiencias que esta tierra y la festividad les deja que casi la totalidad de los visitantes regresa cada año; algunos, por cuestiones legales de migración, no lo pueden hacer tan seguido, pero no se olvidan de sus raíces. Los turistas de nostalgia, además del mes de enero, tienen otras fechas para su arribo a Jesús María, como Semana Santa, verano y septiembre, por mencionar algunos. La percepción que tiene la población local del municipio de Jesús María hacia los impactos socioculturales que genera el turismo de nostalgia tiene una inclinación hacia lo positivo.

Los residentes locales señalan las ventajas que crean a nivel personal y comunidad los turistas de nostalgia. A nivel personal, para los pobladores locales que se dedican al comercio en diferentes giros se ven beneficiados económicamente con el arribo de los turistas de nostalgia. No obstante, aquellos residentes locales que no se benefician económicamente con la llegada de los turistas de nostalgia lo hacen de otra forma: los lazos familiares se refuerzan, el reencuentro con familiares que por lo general se ven una vez al año crea alegría en los hogares del municipio.

A nivel de la comunidad, la población de Jesús María tiene una gran derrama económica con la llegada de los turistas de nostalgia. La economía de la comunidad no depende directamente del turismo, pero sí tiene una relación directa, sin embargo, el mes de enero es

la época del año cuando se registran las mejores ventas en productos y servicios; esta ventaja es aprovechada por los residentes locales para poder hacer el pago de servicios públicos y crear un fondo que los ayude en ciertas épocas cuando la economía de la comunidad decae. Además, las ventajas no solo son económicas: la comunidad, gracias a los turistas de nostalgia, ha conservado elementos valiosos de su patrimonio tangible e intangible.

Los impactos socioculturales generados por el turismo de nostalgia en Jesús María, Jalisco, son los siguientes: (1) derrama económica; (2) sobrepoblación y ruido; (3) creación de empleos directos e indirectos; (4) generación de basura; (5) aumento en el consumo de alcohol; (6) satisfacción personal y familiar; (7) reforzamiento de lazos familiares; (8) mejoramiento en la infraestructura; (9) conservación de tradiciones y gastronomía

Los estudios de los impactos socioculturales del turismo han sido estudiados a partir de las percepciones; dichas percepciones locales han sido de mucha utilidad debido a que la población local es testigo cercano de la actividad turística y los cambios que ocurren en el entorno (Monterrubio, 2013). Las percepciones identificadas en la población local se inclinaron a lo positivo, por lo tanto, no se obtuvieron impactos socioculturales negativos.

Algunos, si no la mayor parte, de los resultados obtenidos mediante estudios realizados para la identificación de los impactos socioculturales se han dividido en positivos y negativos. Trabajos como el de Mbaiwa (2008) y Rátz (2000), por mencionar algunos, han expuesto como impactos socioculturales positivos la conservación del estilo de vida tradicional, oportunidades de empleo, creación de instalaciones e infraestructura, mejoramiento en los servicios sociales, incremento en los ingresos, facilidades de recreación, entre otros. Y como impactos socioculturales negativos se han encontrado la ruptura de la estructura de la familia tradicional, aumento de la delincuencia, aumento del consumo de alcohol, desempleo, perdida de la identidad cultural, entre otros.

Los impactos socioculturales específicamente que genera el turismo de nostalgia identificados en diversas investigaciones también se han dividido en positivos y negativos según las percepciones de los residentes locales. No obstante, los impactos negativos han tenido un gran peso, algunos de los cuales son: cambios en la vestimenta, gastronomía, lenguaje y vivienda, aumento en el consumo de alcohol, alteración en las tradiciones, entre otros. Dentro de los impactos positivos se encuentran: generación de empleo, aumento de ingresos, reforzamiento de lazos familiares y de la identidad local, entre otros (Arias, 2011; Hernández, 2013; Hirai, 2009).

A diferencia de los estudios que se han emprendido y han dado como resultado una mayor percepción negativa hacia este tipo de turismo, la población local del municipio de Jesús María expresa que los cambios que genera el turismo de nostalgia no son negativos; simplemente se producen por el aumento de personas en la comunidad, y que al regreso de los visitantes a su residencia habitual todo vuelve a ser igual.

Los impactos socioculturales que se generan en ambas familias se reflejan en la dinámica diaria que estas tienen debido a que el turismo de nostalgia no es permanente, sino temporal. Los cambios generados en ambas familias son muy similares, independientemente de vivir en dos lugares muy diferentes dentro del mismo municipio. Las familias se preparan para recibir a estos visitantes sin dejar de hacer lo que cotidianamente hacen; existen variantes, no obstante, la esencia de revivir todo lo que un día dejaron los migrantes es lo que se busca. Las actividades que se realizan se ven divididas por género, las labores domésticas están hechas por las mujeres y las labores del campo por los hombres. El hecho de que las actividades sigan su orden recae en que la motivación principal de los turistas es la nostalgia, por lo tanto, los visitantes gustan de hacer las actividades que realizaban antes de salir de su lugar de origen.

Los cambios que se perciben a nivel familiar con el arribo de los turistas de nostalgia son muy pocos. A diferencia de aquellas familias que se organizan para crear alguna micro o pequeña empresa de hospedaje, las familias del municipio de Jesús María no lo hacen, debido a que hospedan a los turistas de nostalgia, quienes a su vez son familiares. La dinámica en las actividades familiares de los hogares en Jesús María tiene variantes mínimas, lo cual responde a que los gustos de los turistas de nostalgia recaen en revivir todo aquello que un día dejaron atrás al migrar del municipio.

Los cambios radicales en los horarios de las actividades familiares, el cambio de lenguaje o la perdida en el intercambio familiar no son efectos que en las familias de Jesús María tienen; el ingreso económico y la mejora en la calidad de vida sí se presentan, pero no como impacto directo del turismo de nostalgia; los familiares que están fuera del estado o del país están en comunicación y envían de ingresos todo el año.

4. CONCLUSIONES

El turismo de nostalgia ha sido descrito por diversos autores como el retorno temporal de migrantes, motivados por la nostalgia, al lugar donde un día nacieron y que por distintos motivos un día migraron de este lugar cambiando su residencia habitual. Así como los diferentes tipos de turismo, el de nostalgia es generador de impactos en diversas dimensiones: económica, ambiental, sociocultural, etc. Debido a lo anterior, es de suma importancia su estudio, primero para su entendimiento y segundo para identificar cualquier tipo de costo generado en las poblaciones locales o en los turistas y generar la mayor cantidad de beneficios para ambas partes. El aporte que han hecho las propuestas teóricas a través de los años para la evaluación de los impactos socioculturales del turismo ha sido de gran utilidad; estos muestran bases sólidas para el emprendimiento de trabajos con estos objetivos.

En México, el término turismo de nostalgia es poco usado y conocido. La mayor parte de los trabajos que hacen referencia a este fenómeno lo conceptualizan como retorno temporal de migrantes, debido a que los turistas de nostalgia un día fueron migrantes. Por tal motivo es significativo comenzar una serie de estudios sobre el turismo de nostalgia con la finalidad de entenderlo con mayor precisión y sobre todo la identificación de los impactos que se generen. En este país, un atractivo muy sustancial para los turistas de nostalgia son las fiestas patronales, por lo cual se debe poner mucha atención a la relación entre los turistas de nostalgia y estos eventos.

Tradicionalmente, los estudios sobre impactos socioculturales del turismo han adoptado métodos cuantitativos al mostrar gran utilidad por la capacidad en la generalización de los resultados y la replicabilidad. Sin embargo, en este contexto, el presente estudio adoptó una aproximación cualitativa para la identificación de los impactos socioculturales que genera el turismo de nostalgia; este método cuenta con diversas ventajas, ya que los resultados de la investigación cualitativa son más comprensibles para las personas que no están capacitadas estadísticamente; asimismo, es muy adecuado para la investigación del ocio, incluyendo el turismo, así como las interacciones cara a cara entre personas (Kelly, 1980; citado en Veal, 2006). Y una aproximación cuantitativa para conocer el perfil de los turistas de nostalgia.

Aunque esta investigación cubre la necesidad de dar a conocer los impactos socioculturales que genera el turismo de nostalgia, aún quedan diversos temas por ser investigados. Primeramente, se deben reconocer que existe un alto número de destinos en el país donde se desarrolla este, ya que solo se reducen a unos cuantos en las investigaciones llevadas a cabo. También se deben investigar los impactos socioculturales que trae este tipo de turismo en los destinos donde ya se considera la realización del turismo de nostalgia, no solo enfocarse en aspectos económicos. Si bien este trabajo sigue una línea de investigación que es la de impactos socioculturales, no está de más proponer que se emprendan investigaciones para conocer el perfil del visitante, tanto nacional e internacional, que visita México para llevar acabo el turismo de nostalgia, porque según la literatura consultada y la experiencia empírica esta información es escasa.

BIBLIOGRAFÍA

Arias, P. (2011). "La fiesta patronal en transformación: significados y tensiones en las regiones migratorias", *Migración y Desarrollo,* 9(16): 147-180.

Espinosa, V. (1999). "El día del migrante y el retorno del purgatorio: Iglesia, migración a los Estados Unidos y cambio sociocultural en un pueblo de los Altos de Jalisco", *Estudios Sociológicos,* 17(50): 375-418.

Hernández, T. (2013) "Impactos culturales del turismo de nostalgia: Una perspectiva desde la comunidad El Tephé, Hidalgo, México", Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM, Texcoco, Estado de México, México, Julio.

Hiernaux, D. (2005). "La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano. Scripta Nova", *Revista Electrónica de Ciencias Sociales,* 9(194): 1-15.

Hirai, S. (2009). *Economía política de la nostalgia. Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*, México: Juan Pablos Editor, S.A.

Mbaiwa, J. (2008). "The sociocultural impacts of tourism development in the Okavango Delta, Botswana", *Journal or Tourism and Cultural Change*, 2(3): 163-185.

Monterrubio, J. C. (2013). *Turismo no convencional*, México: Trillas.

Peña, E. (2013). "Migración y patrimonio cultural. La transformación de la identidad y cultura de los hñähñús del Valle del Mezquital, Hidalgo", Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Rátz, T. (2000). "Residents´s perceptions of the sociocultural impacts of tourism at Lake Balaton, Hungary", en Hall, D. y Richards, G. (eds.), *Turism and sustainable community development*, Inglaterra: Routledge.

Reyes, M.; Mata, N.; Gijón, A.; Cruz, A. y López, S. (2009). "Impacto del turismo nostálgico y las remesas familiares en el desarrollo de comunidad rural Oaxaqueña", *Migración y Desarrollo,* 12(9): 69-88.

Veal, A. J. (2006). *Research Methods for Leisure and Tourism*. Printence Hall. Inglaterra.

NOVOS COMEÇOS, VELHOS PROBLEMAS: ESTUDO DE CASO EM SISTELO

Joana Nogueira*[a], José Carlos Santos*[a], Sara Simões[a], Pedro Teixeira[b]

[a] *Escola Superior Agrária – Instituto Politécnico de Viana do Castelo, Ponte de Lima, joananogueira@esa.ipvc.pt .*
[b] *ARDAL - Associação Regional de Desenvolvimento do Alto Lima*

Resumo

No Sul e na periferia da Europa a reestruturação do rural é um processo questionável. A marginalização económica e social dos territórios de baixa densidade, acompanhada de processos de envelhecimento e despovoamento acentuado, contribuíram para manter, nalguns espaços rurais portugueses, marcas de uma economia e cultura pré-modernas, a que se foram justapondo elementos da modernidade e, nos últimos anos, de uma modernidade tardia pós-produtivista. Um cenário que se aplica à montanha do Alto Minho, e particularmente notório em Sistelo, aldeia de montanha integrada na Reserva da Biosfera Gerês-Xurês, com grande parte da sua paisagem de socalcos classificada como monumento nacional. Esta aldeia, com uma atratividade turística recente, apresenta traços da sociedade camponesa pré-industrial, fortemente afetada pelo êxodo rural dos anos 1960/70, e uma economia ainda assente na atividade agro-silvo-pastoril. O atual *boom* turístico e a notoriedade mediática constituem uma oportunidade imperdível para a redinamização da economia e da comunidade local, existindo já novos empreendimentos locais suportados nesta procura turística. Constituem também um desafio para a comunidade local, pouco habituada à presença de visitantes, e nem sempre disponível para empreender ou apoiar a criação de serviços turísticos. Nesta comunicação sistematizamos e enquadramos os processos de mudança em curso, no contexto de um projeto de investigação-ação (Acontece in Loco – Montanha do Alto Minho) que aplica uma lógica participativa e de trabalho em rede, visando a capacitação dos atores locais e regionais para os desafios que a sociedade pós-moderna coloca à montanha do Alto Minho. Ainda numa fase exploratória, apresenta-se uma problematização da articulação entre as atividades tradicionais e as atividades emergentes, visando a identificação de trajetórias de mudança que promovam a qualidade de vida dos habitantes e a sustentabilidade económica e ambiental do território.

Palavras-chave: Desenvolvimento rural, turismo de montanha, diversificação económica

1. INTRODUÇÃO

A aldeias de montanha do Alto Minho preservam traços das comunidades camponesas do passado: carros de bois a transportar mato, mulheres de negro com molhos de lenha à cabeça, ou a debulhar, à mão e ao ritmo de outros tempos, espigas de milho retiradas dos espigueiros. Nesses mesmos caminhos, os novos empresários agrícolas circulam de Moto4 entre estábulos e áreas de pastoreio, turistas e visitantes afluem em crescente número, e desportistas, com equipamentos sofisticados, participam em provas de *trail*. O caso de Sistelo, localizado em Arcos de Valdevez, é paradigmático da centralidade que alguns territórios rurais periféricos estão a alcançar, atraindo novos públicos e atenções, e dos desafios que esse contexto coloca às comunidades locais e aos atores institucionais que promovem o desenvolvimento local.

Até há pouco tempo Sistelo atraía poucos visitantes e turistas. Escolas, lojas e cafés iam fechando ou estavam em risco de encerrar. Entre os cenários de futuro, e com um elevado grau de probabilidade, estava o abandono, a multiplicação das ruínas e o desaparecimento dos socalcos agrícolas sob o avanço da vegetação arbustiva e arbórea (Pereira e Queiróz, 2010). A comunidade local parecia ir aceitando uma *rendição pacífica*, designação sugestiva do processo de declínio lento, mas aparentemente inexorável, de muitas das áreas rurais mais periféricas da Península Ibérica (Collantes e Pinilla, 2011). Não se detetavam sinais de uma reestruturação rural, entendida como um processo de transformação qualificante dos espaços rurais característico das sociedades pós-modernas, com diversificação económica, capacidade de atração de novos atores e residentes qualificados, e com uma valorização positiva da identidade e das amenidades locais (Hoggart e Paniagua, 2001a). A realidade da aldeia de Sistelo, com marcas de um atraso substancial e de um tendencial abandono, ia ao encontro das perceções dos portugueses sobre o rural, ainda longe da visão idílica do campo, hegemónica no Norte da Europa mas minoritária em Portugal (Silva *et al*, 2016).

Esta realidade alterou-se completamente nos últimos dois anos. Destaca-se o facto de parte do território de Sistelo ter sido classificada como monumento nacional no início de 2018, na categoria de Paisagem Cultural (Decreto n.º 4/2018, DR, de 15-01-2018). A Aldeia de Sistelo foi também merecedora do primeiro lugar na categoria de Aldeia Rural, no concurso das 7 Maravilhas de Portugal de 2017, dedicado ao interior do país e suas aldeias. Este *boom* de atratividade dos territórios de montanha não é exclusivo de Sistelo, mas adquire aqui uma intensidade notável, que já está a transformar o território e a comunidade. É sobre essa transformação, necessária, mas que também encerra alguns riscos, que se foca o projeto «Acontece in Loco-Montanha do Alto Minho» (aprovado ao abrigo da medida 20.2.4 do Programa de Desenvolvimento Rural 2020, centrada na *Observação da agricultura e dos territórios rurais*).

O projeto Acontece in Loco-Montanha do Alto Minho foi concebido como um projeto de investigação-ação, envolvendo sete parceiros (do local ao regional) a trabalhar de forma articulada e focada nos territórios de montanha da região NUTIII do Alto Minho. O projeto pretende, numa primeira fase, aprofundar o conhecimento dos sistemas locais de montanha do Alto Minho, e das suas dinâmicas, através de uma abordagem integrada e envolvendo uma rede de atores locais e regionais interessados, e centrando o trabalho de campo no estudo de caso de Sistelo. O trabalho de campo, exploratório, e a sistematização e análise da informação disponível, estão na base da síntese aqui apresentada. Numa segunda fase pretende-se criar um sistema simplificado de monitorização dos territórios de montanha, que contribua para um planeamento e gestão mais informados à escala local e regional.

2. ALDEIAS DE MONTANHA NO ALTO MINHO: NOVOS COMEÇOS NUMA SOCIEDADE PÓS-PRODUTIVISTA?

Placid Rambaud propôs, há quase meio século, um modelo de desenvolvimento rural assente na diferenciação e na complementaridade entre dois tipos de organização socio-espacial distintos: as cidades a as aldeias. Para Rambaud (1973:295) a conquista da paridade económica e social no mundo rural supunha que as comunidades rurais tomassem consciência da sua identidade e especificidade, da sua qualidade social e do seu potencial económico. O conceito de reestruturação rural remete também para um processo de transformação qualificante do espaço rural, detetado em várias economias avançadas, que valoriza as amenidades positivas do campo enquanto espaço de vida, trabalho e lazer, promovendo a diversificação económica e dinâmicas mais qualificadas de produção e de desenvolvimento local endógeno (Hoggart e Paniagua, 2001a). No contexto do sul da Europa, e em particular de Portugal, grande parte do espaço rural manteve-se distante destes processos, quer na dimensão da convergência dos níveis de vida e de bem-estar social, quer na das transformações produtivas e sociais necessárias para alcançar esse novo tipo de ruralidade. A crise do interior e do mundo rural português tornou-se muito evidente quando o país foi atingido pela catástrofe dos incêndios de 2017, tornando patentes a fragilidade das comunidades rurais e a debilidade dos instrumentos de planeamento e de serviço público nestes espaços.

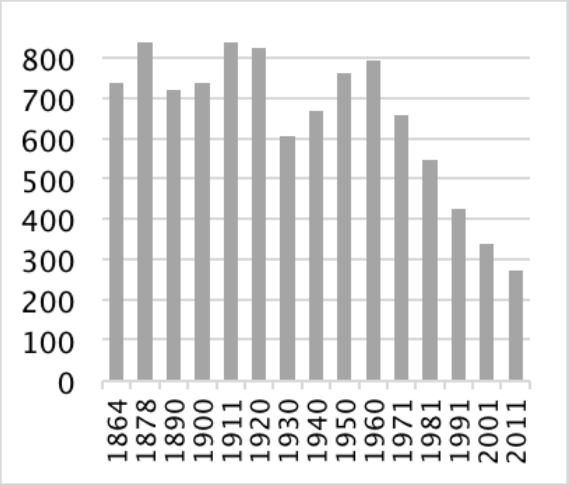
A classificação da paisagem de Sistelo como monumento nacional reposiciona, no contexto do país, um território debilmente integrado nos processos de desenvolvimento. Ao fazê-lo, distingue simbolicamente as comunidades camponesas, o seu labor secular de modelação da paisagem, e um modelo não produtivista de interação entre o homem e a natureza. Esta classificação só tinha sido atribuída, até ao momento, à célebre e aristocrática paisagem de Sintra. Reflete-se aqui a ligação que os portugueses hoje estabelecem, à semelhança do que acontece noutros países da Europa, entre a presença de elementos pré-modernos nas aldeias e a sua atratividade enquanto espaços de turismo e lazer (Silva *et al*, 2016). Com o turismo a alcançar um novo patamar no país, surgem novas oportunidades de alavancar processos revitalização dos espaços rurais que apostem no desenvolvimento da oferta recreativa e turística. Entre 2013 e 2017 as receitas do turismo registaram um crescimento médio anual de 13,1%, (Turismo de Portugal, 2018). Neste contexto de oportunidade, do lado da procura, há que ter em conta a realidade social das aldeias, e as diferentes perspetivas que podem surgir face às mudanças recentes.

Para além da sua distinção em termos paisagísticos e culturais, a aldeia de Sistelo tem um património natural notável, integrando a Rede Natura e a Reserva da Biosfera da Unesco Gerês-Xurês. À medida que, na sociedade global, se torna mais crítico o desafio da sustentabilidade, tende a aumentar a valorização do património ecológico, bem como a perceção da importância dos serviços de ecossistema para o bem-estar humano. De realçar ainda a acumulação de evidências de que nestes sistemas tradicionais de montanha, existe uma complementaridade positiva entre as atividades agro-silvo-pastoris e a quantidade e qualidade dos serviços de ecossistema (Madureira *et al*, 2013; Pereira e Queiróz, 2010). Um contexto favorável à manutenção dos instrumentos de política agrícola e ambiental direcionados para as populações rurais e para as atividades de gestão do território que estas asseguram. E também à promoção de um tipo de turismo particularmente interessante para os territórios de montanha, e que tem vindo a aumentar: o ecoturismo.

3. NOVOS COMEÇOS, VELHOS PROBLEMAS: QUE INOVAÇÃO SOCIAL?

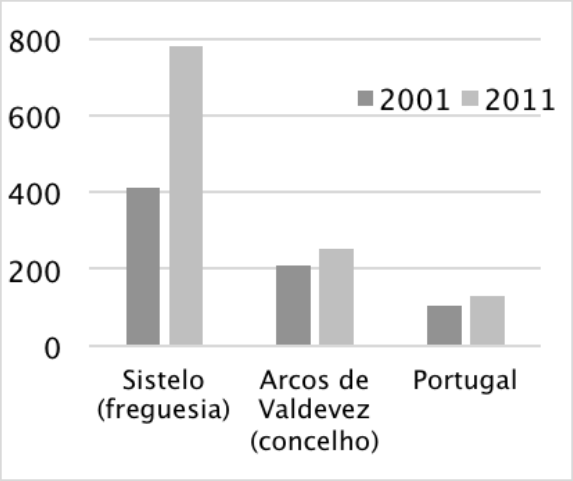
A questão do abandono rural e das oportunidades de revitalização associadas a novas funções já não é nova. Já há mais de vinte anos, Oliveira Baptista (1996) concluía a sua análise do declínio de um tempo longo da seguinte forma: "Com memórias e heranças de um tempo longo, mas também com a certeza de que o futuro não é apenas uma continuação do passado, tem agora de se moldar o território, procurando equilíbrios entre os seus diferentes usos e tornando-o um espaço onde os que venham da cidade e os que já o povoam possam, sempre, começar de novo." O contexto atual representa, para Sistelo, um desafio a começar de novo, a reinventar as bases da sua economia, e também a encontrar equilíbrios entre os de fora e dos de dentro, as atividades tradicionais e as atividades emergentes. A capacidade de reter população e de atrair novos habitantes é crítica para a aldeia de Sistelo, que tem vindo a perder população sistematicamente desde 1960 (Gráfico 1), e que apresenta uma população residente extremamente envelhecida (Gráfico 2).

Gráfico 1. *População residente em Sistelo (freguesia) entre 1864 e 2011*



Fonte: INE, Recenseamentos da População

Gráfico 2. *Índice de Envelhecimento da População*



Fonte: INE, Recenceamentos da População

A economia local depende essencialmente de rendimentos obtidos a partir de reformas e pensões, complementados com uma pequena agricultura de subsistência que se vai retraindo com a diminuição do número e o avanço da idade dos produtores. A atividade agrícola, sobretudo na área de socalcos, agora classificada como Monumento Nacional, é a que mais tem sido abandonada. Entre 1989 e 2009, neles se perdeu 84% da área de cereais (milho e centeio), 94% da área de leguminosas (feijão), 81% da área de forragens outono-invernais, 75% da área de batata e 57% da área de vinha. Espécies arbustivas e arbóreas foram paulatinamente invadindo zonas que ainda há poucos anos eram áreas agrícolas produtivas e socalcos bem mantidos.

A atividade que ainda assegura alguma população ativa e mais jovem é essencialmente a produção pecuária, em grande medida articulada com a área de baldios, num sistema agro-silvo-pastoril de montanha. A SAU média por exploração passou de 1,6 hectares em 1989, para 12,3 hectares em 1999 e 37,7 hectares em 2009 (importa referir as alterações metodológicas introduzidas pelo INE relativas à classificação destas terras, a partir do recenseamento de 1999, pelo que estes números, ainda que refletindo uma realidade, devem ser lidos apenas como indicativos). Apesar de o número de explorações com bovinos ter diminuído naquelas duas décadas em 44%, o número de bovinos manteve-se praticamente inalterado de 1989 a 1999, tendo crescido nesta última década. A atividade agrícola de Sistelo tem-se vindo a tornar mais especializada na pecuária, centrada nos terrenos mais elevados dos baldios e das "brandas", onde o principal (e quase total) rendimento auferido pelos produtores provém dos subsídios atribuídos às raças autóctones e dos subsídios de tipo agroambiental, embora também da valorização no mercado dos produtos de qualidade (nomeadamente a DOP Cachena). No entanto, o quadro sociodemográfico à escala local e a racionalização do trabalho, configuram um risco de rápido desaparecimento da realidade paisagística e cultural que valeu àquele território todo o protagonismo de que atualmente disfruta, nomeadamente a paisagem de socalcos.

A rapidez da expansão turística, do lado da procura, e a intensidade da distinção territorial simbólica e mediática que incidiu sobre o território de Sistelo nos últimos dois anos tem também raízes endógenas. Em 2015 o autarca da freguesia afirmava, no contexto de uma oposição pública da comunidade à construção de uma mini-hídrica no rio Vez, que "O turismo é a única coisa que nos resta para podermos ter um desenvolvimento sustentável" (Silva, 2015). Os processos de preparação das candidaturas a Paisagem Cultural e a Aldeia de Portugal contaram igualmente com uma forte mobilização local e municipal, por intermédio das autarquias, das redes sociais e da associação sociocultural de Sistelo. Esta aposta constitui, no entanto, um desafio, sendo também alvo de objeções por parte dos grupos sociais mais tradicionais, seja grande parte da população mais idosa, seja o núcleo de produtores pecuários que asseguram a continuidade da atividade agrícola no território.

No âmbito da preparação do projeto Acontece in Loco realizou-se, em 2017, uma oficina de inovação social, reunindo agricultores, operadores turísticos, turistas e académicos. Nesta reunião tornou-se bem patente a existência de visões muito diferenciadas face à atividade turística no território. De um lado, uma clara desconfiança e desinteresse, por parte dos produtores pecuários, centrados noutras prioridades, em particular a melhoria das infraestruturas e condições para uma maior competitividade e eficiência do trabalho na agropecuária. De outro lado, uma valorização clara dos elementos distintivos do território, da sua beleza cénica, da autenticidade, hoje tão rara, inerente aos modos de vida e de produção tradicionais. Há um conjunto de dualidades no território, cuja superação parece implicar alguma capacidade de inovação social: conservação e competitividade, tradição e modernização, paisagem e produção, qualidade de vida local e atratividade turística, comunidade local e novos moradores, velhas e novas atividades económicas.

4. CONCLUSÃO

Parece-nos possível que em Portugal comecem finalmente a reunir-se condições, à escala da economia e sociedade nacional, mais favoráveis à reestruturação dos espaços rurais mais periféricos. Este potencial é particularmente importante, do ponto de vista da equidade territorial, no caso de aldeias que mantêm alguma população e dinâmica socioeconómica endógena, como acontece no Alto Minho. Assinalamos o maior destaque simbólico e político que se tem vindo a dar às paisagens, à natureza, à diversidade cultural, bem como ao papel das comunidades rurais, e das suas atividades, na atratividade das aldeias. Este contexto de oportunidade acontece num momento em que a maior qualificação e a maior capacitação técnica das organizações e instituições de apoio ao desenvolvimento rural podem favorecer dinâmicas endógenas mais consistentes. Mas encerra ainda assim um desafio substancial, quando se aprofunda a análise do panorama sociodemográfico e económico das aldeias, onde ainda se aspira à modernização, numa sociedade que já se está a tornar pós-moderna. O projeto Acontece in Loco centra-se neste desafio, procurando tornar mais claros, para a comunidade local e para os agentes de desenvolvimento, os benefícios e os custos potenciais associados às diferentes estratégias e opções de gestão do território.

BIBLIOGRAFIA

Hoggart, K., Paniagua, A. (2001a). What rural restructuring?. *Journal of Rural Studies*, 17: 41-62.

Hoggart, K., Paniagua, A. (2001b). The reestructuring of Rural Spain?. *Journal of Rural Studies*, 17: 63-80.

Madureira, L. *et al*, 2013, *Economia dos Serviços de Ecossistema – um guia para conhecer e valorizar serviços de agroecossistemas em áreas protegidas de montanha*, Quercus – Associação Nacional de Conservação da Natureza, Lisboa.

Oliveira Baptista, Fernando, 1996, Declínio de um tempo longo, in Brito, J.P. *et al*, *O voo do Arado*, Museu Nacional de Etnologia. Lisboa.

Pereira, E., Queiroz, C., 2010, Sistelo: um estudo participativo numa freguesia de montanha, *in* Pereira, E. *et al,* (edts.) *Ecossistemas e Bem-Estar Humano – Avaliação para Portugal do Millenium Ecosystem Assesment*, Escolar Editora: 585-635.

Rambaud, P. (1973). *Société Rurales et Urbanisation*, Éditions du Seuil, Paris.

Silva, D., *et al*, 2016, The countryside is worth a thousand words - Portuguese representations on rural areas, *Journal of Rural Studies,* 44: 77-88.

Silva, S., 2015, Sistelo: o pequeno Tibete português está em risco, *Publicoonline*,4 de junho de 2015, disponível em https://www.publico.pt/2015/06/04/local/noticia/sistelo-o-pequeno-tibete-portugues-esta-em-risco-1697828, consultado em 26/05/2018.

Turismo de Portugal, 2018, Dados evolutivos do turismo, disponível em http://www.turismodeportugal.pt/SiteCollectionDocuments/dados-estatisticas/Dados-evolutivos-turismo-portugal-2017.pdf, consultado em 26/05/2018

PROPUESTA DE ACCIÓN PARA LA DIVERSIFICACIÓN DE LA ACTIVIDAD AGRARIA EMPRESARIAL EN LOS SISTEMAS PERIURBANOS. LA HUERTA DE VALENCIA

Estefanía Osorio Acosta[a] *
Inmaculada Marqués Pérez
Baldomero Segura García del Río

[a]*Departamento de Economía y Ciencias Sociales. Universitat Politècnica de València (Valencia, esosac@esp.upv.es)*

Resumen

Existe un consenso bastante generalizado en que es posible impulsar la creación de empleo y aumentar el potencial de crecimiento de los sistemas agrarios periurbanos mediante el apoyo a nuevas cadenas de valor. Las cadenas de valor agrario sostenible que están apareciendo en ámbitos como las industrias basadas en la agricultura ecológica, la bioenergía y la economía circular, así como el agroturismo, ofrecen oportunidades de diversificar la empresa, limitar los riesgos y disponer de ingresos adicionales. Sin embargo, muchas de estas acciones se encuentran condicionadas por el tamaño de la empresa agraria. En el marco de una estructura agraria claramente minifundista y periurbana, como la que tenemos en L'Horta de Valencia, el desarrollo de iniciativas de diversificación basadas en los recursos turísticos tradicionales que ofrece el espacio donde se sitúa la explotación agraria es prácticamente imposible; normalmente no se dispone ni de infraestructura ni de capacidad financiera para desarrollar un producto turístico atractivo, pese a los valores potenciales del entorno. Es necesario abordar esta diversificación desde una perspectiva distinta que implique la colaboración de varias empresas individuales y de estas con el agricultor tradicional. En la mayoría de los escalones de la cadena de valor agroalimentaria se han desarrollado iniciativas asociativas para responder a los problemas que supone la escasa dimensión de las empresas agrarias. El desarrollo de productos turísticos que utilicen este espacio periurbano agrícola para proporcionar nuevas alternativas de ocio (contemplación, rutas, degustación…) no necesitan necesariamente la involucración de la explotación agraria minifundista y, por tanto, lejos de lograr una cierta diversificación de la actividad agrícola productiva puede llevar a una no deseable aceleración de procesos urbanísticos que hagan peligrar el delicado equilibrio en que se encuentran actualmente. El potencial de fusión entre las antiguas prácticas de producción rural y las nuevas economías urbanas necesita de una mayor profundización y estudio para determinar qué procesos innovadores pueden beneficiar tanto a los agricultores como al conjunto de la sociedad. En este trabajo analizamos la capacidad de algunas de estas explotaciones para diseñar y desarrollar productos alternativos en una dinámica colaborativa que permitan diversificar su actividad.

Palabras clave: diversificación, agroturismo, cadena de valor, agricultura periurbana.

1. INTRODUCCIÓN

La agricultura en el espacio periurbano ha captado la atención en los últimos años de numerosos investigadores y académicos en todo el mundo. Las principales investigaciones provienen del ámbito de la geografía, focalizados especialmente en el diseño del paisaje y en la planificación territorial. Pero también se ha hecho muy popular en los medios de comunicación y en el discurso político. Las bondades que ofrece la agricultura de proximidad no solo se han referido como nuevo garante de la seguridad alimentaria de las ciudades, especialmente en los países en vía de desarrollo, sino que la protección y mantenimiento de las explotaciones se ha convertido en una especie de bastión de resistencia frente al implacable avance de las ciudades. La estrategia (2014-2020) de la Unión Europea para los Programas de Desarrollo Rural tiene como objetivo la competitividad de la agricultura, la gestión sostenible de los recursos naturales y la acción por el clima y el desarrollo territorial equilibrado. En este contexto, las medidas que continúan facilitando la diversificación de la economía rural a través de inversiones en actividades no específicamente agrícolas son plenamente aplicables y reconocidas en este espacio. A nivel europeo, el concepto de área o región rural fue revisado en 2011[1] para la superación de los límites administrativos que dificultaban la comparación entre países. Las áreas rurales locales vienen definidas ahora por una combinación de criterios de contigüidad geográfica, densidad de población y un mínimo umbral poblacional que se aplica a celdas de cuadrícula cartográfica de 1 km^2 (véase Eupen *et al.*, (2012). En la práctica, el grado de urbanización o el grado de densidad no siempre refleja la realidad poblacional en el municipio, pero este nuevo criterio, más extensivo, facilita la integración de datos socioeconómicos al estudiar las relaciones entre la actividad humana y el territorio, en un contexto de interacción urbano-rural. El enfoque académico desde la economía y política rural se ha centrado en la diversificación de las actividades en las explotaciones, especialmente en su aprovechamiento con fines turísticos y en la transformación hacia producciones

[1] La Dirección General de Política Regional y la DG de Agricultura y Desarrollo Rural de la Unión Europea, en cooperación con la OCDE y el Centro Común de Investigación y Eurostat, definieron en 2011 una nueva metodología de clasificación estadística en la que el bloque básico considerado son las unidades de área local de nivel 2 (LAU-2) correspondiente a los municipios.

ecológicamente sostenibles. El turismo se contempla en la medida en que es reconocida como una actividad facilitadora de empleo sostenible y de calidad, pero con desigual relevancia, como es el caso, en España, entre las preferencias de las distintas comunidades autónomas.

Desde el ámbito de la política territorial, a nivel mundial, los estudios de casos recomiendan integrar y fortalecer el espacio agrícola dentro de las políticas urbanas de las ciudades o megaciudades, como es el caso de Pekín, Jakarta o México DF, dentro de los nuevos procesos de planificación como medio para aliviar la creciente pobreza motivada por la exclusión agrícola frente a la presión urbana e industrial e incrementar la seguridad alimentaria (Pribadi y Pauleit, 2015; 2016); reforzar el valor paisajístico y ecológico de la ciudad (Xu *et al.*, 2016); hacer frente a los problemas derivados de los asentamientos de población rural emigrante con soluciones sostenibles que incluyan un sistema impositivo justo y frenos a la especulación urbanística (Wu *et al.*, 2016). En definitiva, la intervención política es fundamental para ayudar a mejorar el desarrollo económico, la planificación espacial y la gobernanza local en las áreas periurbanas (Dieleman, 2016). En el ámbito europeo, donde los planes de integración y desarrollo de la franja periubana están contrastados, los estudios se centran fundamentalmente en sus impactos. Willemen *et al.* (2010) han analizado el impacto del conjunto de medidas que sobre las funciones del ecosistema se han llevado a cabo en la región del valle Gelderse en Holanda. Las tensiones entre agricultura y el sistema socioeconómico urbano son reflejadas por Darly y Torre (2013), quienes consideran que se están produciendo unas dinámicas de cambio social en las áreas rurales que están siendo sometidas a programas específicos de protección y supervivencia de las explotaciones agrarias. Los cambios están llevando a conflictos entre diferentes sectores sociales y de actividad en las grandes ciudades, más patente en las zonas periféricas de las grandes ciudades como París, en su investigación. Estos mismos conflictos de interés han sido puestos de manifiesto por Wang *et al.* (2010) en China, debido a la regulación de los usos y derechos sobre la tierra. A similares conclusiones llegan Prové *et al.* (2016) en su estudio de caso sobre Varsovia y Gante, comprobando que los contextos sociales (historia, cultura, valores) influyen decisivamente en la legitimación de las iniciativas de agricultura urbana.

En nuestro contexto, la Ley de la Huerta de València[2] fija el marco de actuación del futuro plan de acción territorial de ordenación y dinamización de la Huerta como instrumento de planificación supra municipal[3]. La ley propone la protección y dinamización de la Huerta como modelo de desarrollo sostenible resistente y flexible a las futuras dinámicas de cambio climático y de seguridad alimentaria, dentro del marco de la Agenda 2030. Con el objetivo de lograr la consolidación de las actuales explotaciones agroalimentarias existentes en la HV por la vía de la diversificación, nos proponemos una primera aproximación al sector turístico para analizar la posible incorporación de actividades de uso recreativo que pudieran reforzar su actual modelo de negocio sin causar distorsión en su actividad principal ni en su enfoque sostenible.

2. METODOLOGÍA

En este primer estadio nos planteamos una primera prospección sobre la situación actual del turismo en el medio rural a partir de la revisión de literatura académica y el análisis de los datos disponibles del nivel más próximo al ámbito de estudio.

3. RESULTADOS

Desde los inicios del llamado turismo rural en España existe un amplio consenso en considerar que uno de elementos definitorios es que esta actividad se realiza en un espacio que se denomina "rural". El turismo en el medio rural permite dos aproximaciones distintas. Una que implica alojamiento en casas de labranza inmersas normalmente en explotaciones en activo, en las que, además de alojamiento, se permite una cierta involucración en la observación o en la realización de pequeñas tareas agrícolas. Las actividades más comunes suelen ser la visita a los cultivos, a la ganadería, a las bodegas y la recolección de frutos, hortalizas o flores. Suelen completarse con algún tipo de taller apropiado al motivo principal del predio, como preparación de comidas típicas de la zona con verdura fresca, cata de vinos o composición de ramos florales. Suelen ser estancias cortas que se complementan con otras actividades sencillas al aire libre. Una segunda aproximación es aquella en la que los servicios han sido diseñados expresamente para ser turísticamente comercializados. Aquí el alojamiento, normalmente de buena calidad, no necesariamente está relacionado ni con la agricultura ni con agricultores. Esta modalidad puede ser completada a su vez con múltiples actividades deportivas, ocio y tiempo libre que, convenientemente organizadas, forman el conjunto que se ha venido denominando turismo activo[4]. Desde esta perspectiva, la diferencia de volumen es importante también en un caso y otro. En los cuadros inferiores se muestran los datos relativos a la Comunidad Valenciana.

Los datos de explotaciones diversificadas con actividades turísticas muestran un comportamiento irregular. Aparentemente, las explotaciones medianas y grandes, superiores a 20 ha, son estables en número y continuidad, mientras que las variaciones anuales en las explotaciones de menor tamaño no son explicables, salvo criterios de metodología estadística no explícitos.

[2] Ley 5/2018 de 6 de marzo, de la Generalitat, de la Huerta de València [2018/2459]. DOGV núm. 8252 de 12.03.2018.

[3] Actualmente se encuentra en proceso de consulta pública.

[4] Según datos de la Agència Valenciana del Turisme, las empresas de turismo activo registradas en la Comunidad Valenciana han experimentado un crecimiento del 227% entre los años 2013 y 2017.

Cuadro 1. *Número y clasificación según tamaño de explotaciones de agroturismo en la Comunidad Valenciana. Turismo, alojamiento y otras actividades complementarias (2003-2016)*

	EXPLOTACIÓN CON SUPERFICIE AGRÍCOLA UTILIZADA									
Años	<1 Ha	<2Ha	<5Ha	<10Ha	<20Ha	<30Ha	<50Ha	<100Ha	>100 Ha	TOTAL
2003	143	11	54	87	1	8	3	4	13	324
2005	0	0	6	102	1	1	4	3	15	132
2007	29	10	1	102	1	3	3	13	11	173
2013	463	1	59	6	4	0	12	3	15	563
2016	0	108	3	53	54	9	10	6	18	261

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2018

Cuadro 2. *Evolución de las plazas de alojamiento de turismo rural (albergues y casas rurales) en la Comunidad Valenciana. Periodo 2000-2017*

	Nº Plazas Año 2000	% variación (2000-2003)	% variación (2003-2005)	% variación (2005-2007)	% variación (2007-2013)	% variación (2013-2016)	%variación (2016-2017)	Nº Plazas Año 2017	% Variación (2000-2017)
Provincia de Alicante	1.089	55,4	16,5	37,1	2,4	3,1	4,6	2.982	173,8
Provincia de Castellón	1.509	76,9	25,4	30,9	-3,8	-3,8	-1,3	4.001	165,1
Provincia de Valencia	964	147,1	21,1	51,5	-8,7	4,1	-32,8	2.791	189,5
Total Comunidad Valenciana	3.562	89,3	21,7	39,6	-4,2	0,8	-11,6	9.774	174,4

Fuente: Agència Valenciana del Turisme

En la literatura académica especializada en turismo el agroturismo ha sido considerado bien como un subtipo, bien como un producto del turismo en el medio rural (Sayadi y Calatrava, 2001; Monzonís, 2006; Leco *et al.*, 2013, entre otros). La obligatoriedad de declarar la actividad turística tanto para acceder a ayudas ligadas a programas de desarrollo rural como a efectos de registro puede llevarnos a considerar que las plazas de alojamiento[5] en explotaciones agrícolas activas estén estadísticamente incluidas en la oferta general de turismo rural.

La pretendida diversificación de las rentas agrarias puede lograrse mediante la realización de actividades terciarias complementarias y compatibles con la actividad agraria sostenible. L'Horta de València (HV) en su conjunto, y previa determinación zonal correspondiente, se ve favorecida por la cercanía a un destino maduro, bien conectado y con abundantes servicios, como es la ciudad de Valencia. A continuación se sugieren algunas de las actividades inclusivas susceptibles de organización en este entorno.

Actividades experienciales de inmersión en la actividad agraria:

- Participación en actividad de siembra conforme planificación en calendario anual.
- Participación en actividades agrícolas de mantenimiento de sembrados.
- Participación en recogida de cosecha (según calendario anual) y otras labores agrícolas.
- Realización de talleres especializados basados en los cultivos.
- Experiencias gastronómicas; eventos culturales, pequeños seminarios y conferencias.
- Observación/fotografía; investigación y estudio sobre el patrimonio rural.
- Relajación/meditación.
- Investigación y estudio sobre el patrimonio rural.
- Uso museístico o taller de interpretación en el interior de la explotación.

Otras actividades complementarias a realizar en el exterior:

- Actividades deportivas (hípica, senderismo, cicloturismo, golf).
- Fiestas y festivales etnográficos.
- Mercados de artesanía y de producción ecológica.

4. CONCLUSIONES

La oportunidad que supone la ley de la Huerta de València y sus instrumentos de planificación puede ser interesante para atraer a empresas que disponen de excedentes para invertir en economías sostenibles de tipo complementario a la agricultura, dado el potencial que significa la cercanía al mercado del tiempo libre, especialmente potenciando el uso recreativo para la visita de un día, sin pernoctación. Se pretende utilizar la fuerza del sector del ocio y el turismo como medio para mantener a largo plazo la conservación de la identidad rural de la HV sin que sea una excusa económica para la creación de nuevos modelos de urbanismo dentro de la Huerta. Sin embargo, es evidente que el cambio de dinámica económica, el nivel de organización, gestión y comercialización que las nuevas actividades re-

[5] Legalmente, la capacidad máxima en casas rurales es de 16 plazas (Decreto 184/2014, de 31 de octubre, del Consell, regulador del alojamiento rural en el interior de la Comunitat Valenciana).

quieren transcienden el ámbito tradicional agrícola, por lo que es necesaria la creación de redes cooperativas intersectoriales para abordar esta situación.

BIBLIOGRAFÍA

Darly, S. y Torre, A. (2013). "Conflicts over farmland uses and the dynamics of "agri-urban"localities in the Greater Paris Region: An empirical analysis based on daily regional press and field interviews". *Land Use Policy* (33): 90-99.

Dieleman, H. (2016). "Urban agriculture in Mexico City; balancing bettween ecological, economic, social and symbolic value". *Journal of Cleaner Production*, In press. Obtenido de: ww.elsevier.com/locate/jclepro. doi:http://dx.doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.01082

Eupen, M.; Metzger, M.; Pérez-Soba, M.; Verburg, P.H.; Doorn, A. y Bunce, R.G.H. (2012). "A rural typology for strategic European Policies". L*and Use Policy*, 29: 473-482.

Generalitat Valenciana.Presidencia (2018). Agència Valenciana del Turisme . Obtenido de Estadístiques de turisme : http://www.turisme.gva.es/opencms/

Instituto Nacional de Estadística (2018). Inebase. Obtenido de http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/

Leco, F.; Hernández, J. y Campón, A. (2013). "Rural Tourists and their Attitudesand Motivations towards the Practice of Environmental Activities such as Agrotourism". *International Journal of Environmental Research*, 7(1): 255-264.

Liyan Xu, H. Y. (2016). "Urban green spaces, their spatial pattern, and ecosystem service value: the case of Beijing". *Habitat International*, 56: 84-95.

Pribadi, D. O. y Pauleit, S. (2015). "The dynamics of peri-urban agriculture during rapid urbanization of Jabodetabek Metropolitan Area". *Land Use Policy* (48): 13-24.

Pribadi, D. O. y Pauleit, S. (2016). "Peri-urban agriculture in Jabodetabek Metropolitan Area and its relationship with the urban socioeconomic system". *Land Use Policy* (55): 265-274

Prové, C.; Dessein, J., y de Krom, M. (2016). "Taking context into account in urban agriculture governance: Case studies of Warsw (Poland) and Ghent (Belgium)". *Land Use Policy* (56): 16-26.

Sayadi, S. G. y Calatrava Requena, J. (2001). "Agroturismo y desarrollo rural. Situación actual, potencial y estrategias en zonas de montaña del Sureste español". *Cuadernos de Turismo*, 7(S): 131-157.

Wang, H.; Tao, R.; Wang, L. y Su, F. (2010). "Farmland preservation and land development rights trading in Zhejiang, China". *Habitat international*, 34: 456-463.

Willemen, L.; Hein, L.; van Mensvoort, M.E.F. y Verburg, P. H. (2010). "Space for people, plants and livestock?Quantifying interactions among multiple landscape functions in a Dutch rural region". *Ecological Indicators,* 10 (1): 62-73.

Wu, Y.; Luo, J.; Zhang, X. y Skitmore, M. (2016). "Urban growth dilemmas and solutions in China : looking forward to 2030". *Habitat International*, 56 : 42-51.

Yang, Z. ; Hao, P. ; Liu, W. y Cai, J. (2016). "Peri-urban agricultural development in Beijing: Varied forms, innovative practices and policy implications". *Habitat International*, 56: 222-234.

VALOR PATRIMONIAL DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS DE OLIVAR CONSIDERANDO LA ESTRUCTURA ESPACIAL DE LAS MISMAS: EL CASO DEL OLIVAR TRADICIONAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN

Manuel Perujo-Villanueva[a], Sergio Colombo[b]*

[a] *IFAPA, Dep. of Agricultural Economics (Mengíbar, rondacartografica@gmail.com)*
[b] *IFAPA, Dep. of Agricultural Economics (Granada, sergio.colombo@juntadeandalucia.es)*

Resumen[1]

Habitualmente, en los procesos de valoración de la tierra se toma como objeto de estudio la parcela agraria, sin percatarse de que la unidad económica de cada propietario es la explotación agraria. Los métodos se limitan a valorar cada explotación mediante la suma del valor patrimonial de cada una de sus parcelas tomadas aisladamente, considerando únicamente la superficie como variable. No obstante, en función de la morfología de la explotación (tamaño de las parcelas, distribución espacial de las mismas), el valor de mercado de la misma varía considerablemente, especialmente en métodos que se basan para su obtención en la aptitud de generar renta de la tierra.

Este estudio propone una metodología que permite determinar la renta agraria anual y conocer el valor patrimonial de una explotación atendiendo no solo a magnitudes productivas como superficie, tipo de cultivo e intensidad, sino también implementando parámetros originados por la fragmentación de la tierra. La fragmentación aumenta los costes de producción disminuyendo la renta del agricultor y, por tanto, el valor patrimonial de la explotación. Los datos demuestran que en la provincia de Jaén, considerando su cultivo más emblemático, como es el olivar tradicional, la fragmentación de la tierra genera una reducción del valor de la tierra que varía entre el 56,4% para las explotaciones de 10 ha y el 12,3% de las explotaciones de 30 ha con respecto a los valores que proporciona la bibliografía. La ordenación del sistema de propiedad o el fomento de los sistemas de gestión en común de la tierra son instrumentos que podrían aumentar la rentabilidad y el valor de la tierra por capitalización de la renta. Por tanto, políticas públicas que aspiran a incrementar el tamaño de las parcelas y reducir la fragmentación espacial de las explotaciones representan vías para aumentar la riqueza patrimonial del entorno rural y la calidad de vida en él.

Palabras clave: fragmentación, valor patrimonial, SIG, olivar.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La valoración del suelo agrícola se define como un proceso técnico que pretende aproximarse al valor comercial de la tierra. La dificultad que entraña, especialmente por la existencia de factores subjetivos (sociales o culturales), hace que tenga que diseñarse una metodología que garantice la igualdad para todos los afectados con el fin de dar seguridad jurídica a los procedimientos. En la actualidad, el Texto Refundido de la Ley del Suelo y Rehabilitación Urbana (véase BOE, 2011), de aquí en adelante TRLSyRU, establece un marco general para la valoración del suelo a efectos administrativos (véase Falcón Pérez, 2015), optando por el método de capitalización de rentas para cuantificar el valor del suelo rústico. Dicha metodología determina la renta del suelo rural en función del rendimiento de la finca, atendiendo principalmente al tipo de cultivo y los medios técnicos normales de producción y su localización (véase Cañero León y Calatrava Requena, 2000), incluyendo las subvenciones de carácter estable y minorando los gastos del fundo.

Esta técnica toma como objeto de valoración la parcela agrícola, considerando que el valor patrimonial de la explotación es la suma del valor de sus parcelas. No obstante, se considera que las explotaciones de las mismas dimensiones tienen costes, y por ende rentabilidades (presupuesto para la determinación del valor patrimonial), muy distintas en función del número, la forma de las parcelas agrarias que las componen y la distancia entre ellas (véanse Colombo y Perujo-Villanueva, 2017a); Perujo-Villanueva y Colombo, 2017). Por lo tanto, el valor patrimonial de la explotación agraria diferirá con respecto al valor que ofrece en la actualidad la metodología vigente.

Algunas de las transformaciones que demanda el medio rural (como, por ejemplo, los procesos de concentración parcelaria) requieren de una metodología justa de valoración de la tierra como instrumento para realizar estas innovaciones con las mayores garantías de igualdad entre los partícipes, incrementando así el grado de confianza de los afectados en los procesos de ordenación del territorio y, por ende, su participación en ellos (véase Kupidura *et al.*, 2014).

El objetivo principal de este estudio se centra en determinar el valor patrimonial de las explotaciones agrarias como presupuesto esencial para el éxito de estrategias rurales centradas en la mejora de las estructuras agrarias en zonas donde domine la pequeña y mediana

[1] El presente estudio ha sido realizado en el marco del proyecto P11-AGR-7515, con financiación de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía y del Ministerio de Economía y Competitividad.

propiedad y vayan a ser objeto de la ordenación de la propiedad. Para ello, se analiza el impacto de los costes de penalización por fragmentación y dispersión en función del tamaño de la explotación, estableciendo las diferencias de valor patrimonial entre la metodología vigente y la propuesta.

2. METODOLOGÍA

La determinación del valor patrimonial de una explotación, según el método de capitalización de rentas, se lleva a cabo a través de la siguiente formula:

$$V_j = \frac{REA_1}{(1+r_2)^1} + \frac{REA_2}{(1+r_2)^2} + \cdots + \frac{REA_n}{(1+r_2)^n} = \sum_{i=1}^{n\to\infty} \frac{REA_i}{(1+r_2)^i}$$

Donde V_j es el valor de capitalización de la parcela *j* (€/ha); REA_1, REA_2… R_n es la renta anual, real o potencial de la parcela *j* desde el primer año hasta el final de la duración ilimitada de la vida útil (€/ha); r_2 es el tipo de capitalización que resulta de multiplicar el tipo de capitalización general r_1[2] por el coeficiente corrector por cultivo publicado en el anexo 1 del TRLSyRU.

Esta metodología determina el valor de cada parcela y posteriormente, asumiendo que el interés es determinar el valor de una explotación, se procede a la suma de todas ellas, usando como referencia la rentabilidad por hectárea sin considerar parámetros que dependen de la gestión integral de la explotación[3].

En este trabajo, para incluir el efecto de los factores estructurales en la renta de las explotaciones, se ha calculado el sobrecoste debido a la fragmentación y dispersión parcelaria para restarlo de la renta de la explotación. El coste debido a la fragmentación, entendida como el número, las formas y los tamaños de las parcelas, se ha calculado siguiendo la metodología descrita en Colombo y Perujo-Villanueva (2017a). El coste debido a la dispersión se ha estimado siguiendo la metodología propuesta por Perujo-Villanueva y Colombo (2017a)[4].

El cálculo del valor patrimonial de una explotación agraria se lleva a cabo según:

$$VE = \frac{RREA_1}{(1+r_2)^1} + \frac{RREA_2}{(1+r_2)^2} + \cdots + \frac{RREA_n}{(1+r_2)^n} = \sum_{i=1}^{n\to\infty} \frac{RREA_i}{(1+r_2)^i}$$

$$RREA_n = \sum_{j}^{J} REA_{jn} - (IF + ID)$$

Donde *VE* es el valor patrimonial de la explotación; *RREA* es la suma de la renta de todas las parcelas J que componen la explotación en el año *n*, incluyendo los costes debidos a la fragmentación y a la dispersión. *IF* es el coste debido a las ineficiencias de la fragmentación e *ID* es el coste debido a las ineficiencias de la dispersión.

En este trabajo, el cálculo del impacto de la fragmentación y de la dispersión se calcula aplicando los niveles de fragmentación y dispersión medios de la totalidad de las explotaciones de olivar tradicional jiennenses con más de una parcela según diferentes tamaños, que contabilizan un total de 53.972 explotaciones. Los tamaños elegidos han sido 0,1-1 ha, 1,1-5 ha, 5,1-10 ha, 10,1-50 ha y más de 50 ha, por ser los intervalos más comúnmente utilizados en la bibliografía sectorial.

3. RESULTADOS

El olivar tradicional mecanizable en la provincia de Jaén ocupa una superficie de 448.831 ha que se distribuye en 84.788 explotaciones agrarias. La superficie media es de 5,3 ha. El número total de parcelas es de 261.450, repartido en un promedio de 3,1 parcelas por explotación. En cuanto a la dispersión geográfica de las parcelas, el valor medio se establece en 4 km.

Los costes que resultan de las ineficiencias por la fragmentación y dispersión parcelaria en las explotaciones que tienen más de una parcela se describen en el Cuadro 1. En valores medios, en estas explotaciones, la ineficiencia media por fragmentación para la provincia de Jaén se traduce en un coste medio de 100,8 €/ha, mientras que la incidencia de la dispersión es de 190,1 €/ha.

Lógicamente, cada explotación tiene costes distintos en función de su grado específico de fragmentación y dispersión. El valor exacto de estos costes se puede determinar empleando la metodología propuesta por Colombo y Perujo-Villanueva (2017a) y Perujo-Villanueva y Colombo (2017). Para ello, es imprescindible disponer de información de detalle de cada parcela que compone la explotación, como la forma y la localización georreferenciada, información que a menudo no está disponible para el tasador interesado en determinar la renta de una explotación. Para poder "afinar" en la atribución de los costes de ineficiencia es posible considerar los valores medios de fragmentación y dispersión de todas las explotaciones en cada intervalo de superficie considerado y asignar costes "medios" en función del grado de fragmentación y dispersión de cada explotación. Para la determinación del punto de corte que delimita si la fragmentación y dispersión es alta o baja en cada intervalo de superficie se ha empleado la mediana del número de parcelas en el caso de la fragmentación y de la distancia entre parcelas en el caso de la dispersión. El Cuadro 2 representa dichos

[2] El interés corresponde al valor promedio de los datos anuales publicados por el Banco de España de la rentabilidad de las Obligaciones del Estado a 30 años, correspondientes a los tres años anteriores a la fecha a la que deba entenderse referida la valoración.

[3] Toma como referencia estudios de costes y rentabilidad realizados por la Administración que no consideran los factores esenciales como las economías de escalas debida a la superficie o la distribución espacial de las parcelas.

[4] Colombo y Perujo Villanueva (2017a) muestran que las formas y morfología de las parcelas crean ineficiencias en la ejecución de las tareas de gestión del olivar que llevan a un incremento medio de los costes de producción de entre un 4,4% y un 6,5%. Estos costes son más elevados en las explotaciones con parcelas elongadas y de pequeñas dimensiones. Por otro lado, Perujo-Villanueva y Colombo (2017) estiman que el incremento de los costes de producción por la dispersión parcelaria es de entre un 1% y un 10%, siendo más significativos para las pequeñas explotaciones que para las grandes.

Cuadro 1. *Coste de la ineficiencia por fragmentación en la provincia de Jaén (España)*

Superficie	Ineficiencia por fragmentación (%)	Dispersión media (km)	Coste por fragmentación (ha)	Coste por fragmentación (ha)	Coste total (ha)
0,1 – 1 ha	20,1	2,6	137,1	225,1	467,9
1,01 – 2 ha	16,8	4,0	114,9	227,9	342,8
2,01 – 5 ha	14,8	6,0	101,3	163,2	264,5
5,01 – 10 ha	12,6	8,5	86,5	106,6	193,0
10,01 – 50 ha	9,6	10,8	66,1	70,3	136,4
>50 ha	5,8	11,0	39,9	16,0	55,9

Fuente: elaboración propia

Cuadro 2. *Costes de penalización en función de la fragmentación y dispersión por rango de superficie*

Superficie (ha)	Fragmentación alta (€/ha)	Fragmentación baja (€/ha)	Dispersión alta (€/ha)	Dispersión baja (€/ha)
0,1 – 2	173,3	74,4	435,4	102,4
2,1 – 5	135,7	67,5	258,6	71,6
5,1 – 10	114,9	57,9	167,1	47,6
10,1 – 50	90,7	42,3	114,6	26,9
>50	53,7	26,2	28,2	3,8

Fuente: elaboración propia

costes, que se podrían trasladar a cualquier explotación olivarera que requiera de un proceso de peritaje.

A modo ilustrativo, siguiendo con el ejemplo anterior, para las explotaciones de entre 0,1 y 2 ha, con una fragmentación baja los costes por penalización son de 74,4 €/ha por fragmentación y 102,4 €/ha por dispersión, En el extremo opuesto, si la fragmentación es alta, los costes ascienden a 172,3 €/ha y 435,4 €/ha.

En cuanto al valor patrimonial, asumiendo la renta anual publicada en Colombo *et al.* (2016), para las explotaciones de 10 ha, el valor del suelo por ha es de 3.467,9 €. Si fuera valorada sin considerar los parámetros de la fragmentación, el valor patrimonial sería de 7.951,2 €; un 56,4% es la diferencia de valor entre ambas tasaciones. Si analizamos los datos de las explotaciones de 30 ha, el valor patrimonial de la explotación, considerando tanto la economía de escalas como los costes de penalización, se situaría en 18.202,3 €, mientras que, actualmente, el valor que teóricamente se obtendría es de 20.748,2 € (un 12,3% de diferencia). Es importante notar que estos valores se refieren al valor de la tierra y los de la plantación o cultivo considerado para la estimación de la renta, es decir, no se incluyen otros factores como las edificaciones (anexos II, III y IV del TRLSyRU) existentes que podrían aumentar notablemente el valor patrimonial de la explotación considerada como unidad económica. Además, existen una serie de factores inherentes a la explotación, como es la localización con respecto a red de carreteras o núcleos de población, que en este trabajo no se consideran por ser específicos de cada parcela y/o explotación, no existiendo un valor representativo para el conjunto de la muestra.

4. CONCLUSIONES

Para una valoración justa de la tierra agraria hay que considerar la totalidad de los costes que conlleva la gestión de una explotación agraria, sin obviar elementos que, en determinadas ocasiones, generan diferencias notables en la contabilidad agraria y por tanto en la renta a considerar como valor de partida.

Los resultados muestran que las economías de escala en producción no solo afectan a la rentabilidad de la explotación, sino también a su valor patrimonial. Asimismo, evidencian que este mismo efecto es amplificado por la fragmentación y dispersión parcelarias.

Para mantener el valor patrimonial de la tierra es fundamental incrementar el tamaño de las explotaciones y reducir la fragmentación parcelaria. A tal fin, los procesos de ordenación de explotaciones agrarias, concentración parcelaria e incluso la activación de medidas que faciliten la compra de parcelas colindantes en aras de reducir la fragmentación son trasformaciones del sistema de propiedad que aumentarían la renta de la tierra y, por tanto, la capitalización del suelo agrícola. Asimismo, la gestión en común (véase Colombo y Perujo-Villanueva, 2017b) es también un proceso que aumentará el valor del suelo agrícola. Por ello, políticas públicas que

fomenten dichas actuaciones constituyen medidas que favorecen la capitalización de los espacios rurales.

BIBLIOGRAFÍA:

BOE (2011). Real Decreto 1492/2011, de 24 de octubre, por el que se aprueba el "Reglamento de valoraciones de la Ley de Suelo". *Boletín Oficial del Estado*, 270: 116626-116651.

Cañero León, R. y Calatrava Requena, J. (2000). "Valoración de fincas olivareras de secano mediante métodos econométricos". *Investigación agraria. Producción y protección vegetales*, 15(1-2): 91-104.

Colombo, S. y Perujo-Villanueva, M. (2017a). "The inefficiency and production costs due to parcel fragmentation in olive orchards". *New Medit*, 2: 2-10.

Colombo, S. y Perujo-Villanueva, M. (2017b). "Analysis of the spatial relationship between small olive farms to increase their competitiveness through cooperation". *Land Use Policy*, 63(1): 226-235.

Colombo, S.; Perujo-Villanueva, M.; y Ruz Carmona, A. (2016). "¿Tienen futuro las pequeñas explotaciones olivareras tradicionales?". *Olimerca* 19(4): 34-39.

Falcón-Pérez, C.E. (2015). "Método de capitalización de rentas en la valoración del suelo: determinación de las magnitudes económicas". *Revista de Derecho Urbanístico y Medio Ambiente*, 298: 17-45.

Kupidura, A.; Luczewski, M.; Home, R. y Kupidura, P. (2014). "Public perceptions of rural landscapes in land consolidation procedures in Poland". *Land Use Policy*, 39: 313-319.

Perujo-Villanueva, M. y Colombo, S. (2017). "Cost analysis of parcel fragmentation in agriculture: The case of traditional olive cultivation". *Biosystem Engineering*, 164: 135-146.

PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS VALORES ASOCIADOS AL PAISAJE PATRIMONIAL DEL VIÑEDO A TRAVÉS DE INICIATIVAS TURÍSTICAS: EL EJEMPLO DE LAS DENOMINACIONES DE ORIGEN TORO Y TIERRA DEL VINO*

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez[a], Rubén Fernández Álvarez[b]

[a]*Departamento de Geografía. Facultad Geografía e Historia. Universidad de Salamanca; jip@usal.es*
[b]*Departamento de Geografía. Facultad Geografía e Historia. Universidad de Salamanca; rfa@usal.es*

Resumen

El valor patrimonial que alcanzan algunos paisajes determinados, ligados a ciertos usos y actividades agrícolas tradicionales pero que han experimentado un importante proceso de renovación y adaptación a nuevos contextos y circunstancias, constituye desde hace un tiempo uno de los principales recursos y alternativas en los que se basan distintas propuestas enmarcadas en el proceso de diversificación y multifuncionalidad propias de un marco postproductivista. La puesta en valor a través de la promoción turística de estos valores y de las posibilidades que encierra una adecuada utilización de los mismos está detrás de bastantes iniciativas que se han venido desarrollando en este sentido. En esta contribución que se presenta, pretendemos fijarnos en uno de esos usos y de los paisajes que ha generado: el de los paisajes del viñedo. Más específicamente, en los paisajes del viñedo asociados a dos denominaciones de origen (DO) de las múltiples que se ordenan longitudinalmente en torno al río Duero, que actúa como eje de integración de todas ellas y en torno al que se disponen viñedos y bodegas: la de Toro y la de Tierra del Vino, en el sureste de la provincia de Zamora. Más concretamente, este trabajo pretende presentar tres ejemplos concretos de actuaciones orientadas en esta dirección señalada en el ámbito de la denominación Toro (el Museo del Vino, ubicado en la localidad de Morales de Toro; la Bodega Histórica y la Ruta del Vino), así como esbozar algunas iniciativas más dispersas que se han empezado a desarrollar en algunos municipios de la denominación Tierra del Vino vinculando turismo y viñedo (alojamiento rural y museo). Se pretende analizar cuál es el alcance de estas acciones, en qué se concretan, si han generado atracción de visitantes (cuántos y de dónde), etc., si bien enmarcando todo ello, a su vez, en las singularidades y rasgos más específicos que definen ambos paisajes patrimoniales, estrechamente vinculados, por otro lado, a ambos territorios y a sus sociedades rurales. Si bien tienen una corta trayectoria (unas más que otras), y aún puede ser pronto para poder sustanciar una valoración sobre el éxito de las mismas, estas iniciativas merecen ser presentadas y analizadas. En el caso del Museo del Vino (ligado a la Bodega Pagos del Rey y a las marcas Viña Bajoz y Finca La Meda), inaugurado en febrero de 2014, se pretende presentar el proyecto, así como su estructura organizativa y las propuestas y ofertas vinculadas al binomio turismo-cultura del vino; también valorar su vinculación colaborativa con la Asociación de Museos del Vino de España. Las otras dos iniciativas de la DO Toro (Bodega Histórica y Ruta del Vino) son más recientes, asociadas al Consejo Regulador de la Denominación. En 2016, tras su restauración, fue inaugurada y abierta a las visitas la Bodega Histórica de Toro, mientras que en 2017, coincidiendo con el treinta aniversario de la creación de la denominación de origen, se constituyó la Asociación de la Ruta del Vino de Toro, propuesta turística presentada en la Feria Internacional de Turismo (FITUR) este pasado mes de enero.

Palabras clave: paisaje, patrimonio, viñedo, turismo.

1. INTRODUCCIÓN, ESTADO DE LA CUESTIÓN Y OBJETIVOS[1]

Los nuevos contextos y circunstancias económicas hacen que los usos y actividades agrícolas tradicionales se vean sometidos a procesos de cambio y reconversión para poder adaptarse a las nuevas tendencias (Climent-López y Esteban-Rodríguez, 2017). Es así cómo las nuevas propuestas se enmarcan en un proceso de diversificación y multifuncionalidad característico del ámbito postproductivista (Cañizares Ruiz y Ruiz Pulpón, 2014). En este sentido, determinados paisajes alcanzan un valor patrimonial a partir de las nuevas orientaciones que aúnan, por un lado, tradición y, por el otro, atracción turística. La puesta en valor a través de la promoción turística de estos valores y de las posibilidades que encierra una adecuada utilización de los mismos está detrás de bastantes iniciativas que se han venido formulando con el objeto de fomentar tanto la conservación de los usos y actividades tradicionales como el desarrollo endógeno y la cohesión económica de áreas rurales notablemente deprimidas (Cañizares Ruiz y Ruiz Pulpón, 2014; Silva Pérez *et al.*, 2016). En aquellos lugares donde las actividades vitivinícolas se encuentran más arraigadas han aparecido, en las últimas décadas, distintas propuestas orientadas a impulsar la atracción de capitales y el desarrollo económico. Entre otros territorios que se distribuyen por el espacio nacional, en torno al río Duero ha surgido, para garantizar la calidad de sus productos, un amplio abanico de denominaciones de origen protegidas vinculadas a la producción de vino. Del mismo modo, estas, a través de sus consejos reguladores, no solo trabajan para proteger la calidad, sino que también lo hacen, en colabo-

[1] Esta aportación se inscribe en el Proyecto de Investigación I+D CSO2016- 79756- P (AEI/FEDER, UE). Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento, convocatoria 2016.

ración con otros organismos y administraciones, para promocionar el territorio y fomentar la atracción turística, promoviendo de este modo el "enoturismo".

Son muy diversas y amplias las referencias que sobre el turismo del vino (y en torno al mismo) se han venido escribiendo. La producción y literatura sobre este particular es abundante. Una de las contribuciones que sirve de gran ayuda a este respecto es el trabajo de López-Guzmán *et al*. (2013), en el cual se procede a realizar una detallada y contrastada revisión sobre los distintos estudios científicos realizados en España en torno al enoturismo, ligándolo algunos con los museos del vino (Elías, 2014) o relacionándolo con los entornos sostenibles (González San José, 2017). A escala internacional, siguiendo a López-Guzmán *et al*. (2013: 173), destacan trabajos como los de Getz (2000), Hall y Mitchell (2000), Charters y Ali-Knigh (2002), Carlsen (2004) o Getz y Brown (2006). Por su parte, Mitchell y Hall (2006) resumen las principales líneas de estudio que existen sobre el enoturismo, aunque es la contribución de Clemente Ricolfe *et al*. (2012) la que hace una revisión más precisa sobre las distintas conceptualizaciones llevadas a cabo por las investigaciones científicas sobre el enoturismo.

Los objetivos de esta comunicación se centran, como ejemplo, en el análisis de las iniciativas de promoción turística asociadas al vino y a los paisajes patrimoniales resultantes impulsadas en el ámbito territorial de dos denominaciones de origen: Toro y Tierra del Vino de Zamora. La DO Toro, más consolidada, se localiza en el extremo oriental de la provincia de Zamora, junto al Duero, y comienza su andadura en el año 1987, momento en el que se aprueba el reglamento por el que se rige su Consejo Regulador. En la actualidad reúne algo más de 60 bodegas, cubre una superficie de 62.000 hectáreas repartidas entre 16 municipios (12 en la provincia de Zamora y 4 en la de Valladolid) y cuenta con un total de 5.800 hectáreas de viñedo registradas, que son trabajadas por más de 1.200 viticultores.

Por su parte, la DO Tierra del Vino de Zamora, físicamente contigua con la DO Toro, se encuentra localizada en el centro y sureste de la provincia de Zamora y en una estrecha franja del sector nororiental de la provincia de Salamanca. De más reciente creación que la vecina DO Toro, se pone en marcha en abril del año 2007, y por ello aún está en periodo de expansión. Se distribuye por un total de 56 municipios (46 en la provincia de Zamora y 10 en la de Salamanca), dando amparo bajo la certificación a más de 179.000 hectáreas. Forman parte del Consejo Regulador un total de 11 bodegas que agrupan a más de 200 viticultores. De las más de 1.700 hectáreas de viñedo cultivadas en esta zona solamente 752 de ellas se encuentran inscritas en el Consejo Regulador de la denominación.

2. METODOLOGÍA

El trabajo que nos ocupa combina metodológicamente dos dimensiones. Por un lado, la centrada en el análisis descriptivo y valorativo de las iniciativas destinadas a la promoción turística en el radio de acción de las dos DO. Para ello, se han considerado, sobre todo, tres ejemplos de la DO Toro notablemente contrastados. El Museo del Vino, la Bodega Histórica y la Ruta del Vino son las propuestas seleccionadas para detallar su funcionamiento, así como poner en valor su capacidad de atracción de visitantes. En este sentido, se procederá a detallar la oferta de actividades propuestas por cada uno de los tres elementos, su periodicidad y el número de turistas que hacen uso de estos recursos. En el caso de la denominación Tierra del Vino de Zamora, más reciente en su creación, las propuestas de enoturismo están muy vinculadas con la ruta Jacobea del Camino de Santiago de la Vía de la Plata; es por ello que el paisaje patrimonial heredado de los históricos viñedos se convierte en una notable fuente de atracción.

Por otro lado, la dimensión estadística (actividades ofertadas por cada iniciativa, número de visitantes y procedencia, etc.). Las informaciones facilitadas tanto por la Oficina de Turismo del Ayuntamiento de Toro (de quien depende la gestión y visitas de la Bodega del Ayuntamiento y de la Bodega Histórica), más precisas y detalladas, como por el Museo del Vino Pagos del Rey (Morales de Toro), más reducidas y escuetas, han constituido la información fundamental.

Junto a todo ello, se ha vuelto asimismo decisiva la consulta de la información que proporcionan las distintas direcciones electrónicas y páginas webs: del Ayuntamiento de Toro en su sección de "Turismo", de la Bodega Histórica, del Museo del Vino y de la Ruta del Vino. E igualmente el trabajo de campo ha sido herramienta imprescindible para el desarrollo de este texto: reconocimiento territorial y entrevistas mantenidas con responsables de estas iniciativas analizadas.

3. RESULTADOS

El territorio sobre el que se distribuyen las DOP Toro y Tierra del Vino de Zamora cuenta con un notable número de iniciativas de promoción y diversificación turística. En el caso de la primera de las denominaciones, la de Toro, que a la postre es la de mayor antigüedad, se han seleccionado tres ejemplos en los que el eje central del impulso turístico radica en la producción de vino: Museo del Vino, Bodega Histórica y Ruta del Vino.

El Museo del Vino, construido sobre el mismo edificio (restaurado) de la antigua Cooperativa Nuestra Señora de las Viñas (1964), de Morales de Toro (Zamora), y que conserva en la planta baja los 28 depósitos de vinificación (integrados en la muestra expositiva), forma parte de la bodega Pagos del Rey, propiedad de la familia Solís, vinculada a los viñedos de Valdepeñas (Castilla-La Mancha) y está ligado a las marcas comerciales Viña Bajoz y Finca La Meda. Abrió sus puertas en febrero del año 2014 y surgió como un elemento de diversificación con el objeto de expandir la oferta turística y, de este modo, poner en valor la producción de vino, no solo por el producto final, sino a lo largo de todo el proceso. Se ordena en una Sala de Depósitos,

una Sala Polivalente, un Mirador sobre la Nave de Crianza y una Sala de Barricas, además de la recepción y la zona de ventas. Ofrece dos formatos de visita, un primer tipo centrado en el museo y los elementos expuestos (visita guiada o libre) y un segundo que está marcado por una triple programación: cultural (propone un ciclo de conciertos en la sala de barricas), gastronómica (articulada por una muestra de cocina) e infantil (dos posibilidades: la visita en familia o la visita escolar, y en este último caso han diseñado una serie de propuestas didácticas para que los alumnos de primaria puedan desarrollar talleres y, con ello, comprender y aprender el proceso que envuelve la elaboración del vino). Presenta la posibilidad de aunar la oferta cultural y gastronómica con la visita a sus más de 1.000 m² de exposición y más de 2.000 m² de jardín, donde los visitantes, además de visualizar la historia del vino y los elementos tradicionales que se utilizaban para su elaboración, pueden observar el cultivo de la vid. La Bodega Pagos del Rey ha sido galardonada con diversos premios que ponen en alza la notable calidad de sus iniciativas enoturísticas. En sus cuatro años de vida ha recibido un total de 44.000 visitas, de las que el 90% era de procedencia nacional. De ellas, la mayor parte, un 60%, de Castilla y León.

Por su parte, la Bodega Histórica del Vino de Toro (existente ya en el año 1652), que era de la antigua Cofradía de Labradores, actualmente es propiedad de la Cámara Agraria y explotada por el Consejo regulador de la DO de Toro, siendo visitable desde febrero de 2017. Es centro de interpretación y promoción de los vinos de Toro, habiéndose restaurado su arquitectura (el Instituto de Patrimonio Cultural de España intervino activamente) y albergando diferentes paneles informativos, una barrica de 5.000 litros, la prensa, el lagar y una sala en la que están representadas todas las bodegas de la DO. Se integra en un breve circuito de bodegas visitables en la ciudad de Toro (Ruta de las Bodegas), junto con la Bodega del Ayuntamiento (en los bajos de la Casa Consistorial y de tamaño más reducido, también restaurada recientemente) y la del palacio de los Condes de Requena (de dos naves y que posee la originalidad de albergar el archivo histórico embotellado de la DO Toro, con envases de todas las cosechas). La estadística de visitantes es necesariamente corta por su reciente apertura al público. La Bodega del Ayuntamiento recibió 5.542 visitantes en 2016 (en el año 2017 no abrió por problemas técnicos), casi todos españoles (98,7%, básicamente de Castilla y León —un 61%—, seguidos de madrileños —16%—) y solo un exiguo 1,3% de visitantes extranjeros (fundamentalmente portugueses y franceses). La Bodega Histórica recibió en 2017 un menor número de visitantes (2.041), también casi todos españoles (1.903, un 93,2%) y también con dominio de castellano-leoneses (29%) y madrileños (24%), seguidos ya más de lejos por visitantes de Galicia y el País Vasco (un 8% cada una). El porcentaje de visitantes extranjeros fue algo mayor que los que visitaron la Bodega del Ayuntamiento (cerca de un 7%, casi la mitad franceses). Tanto el volumen total de visitantes de una como de otra parece, sin embargo, bajo si se considera, por ejemplo, que en 2017 el número total de personas que visitaron la ciudad de Toro (datos de la Oficina de Turismo de esta ciudad), en la que están ambas, fue casi de 42.248 (es decir, casi solo un 5% del total visitó la Bodega Histórica del Vino de Toro).

Finalmente, la tercera de las iniciativas de enoturismo impulsadas, la Ruta del Vino de Toro, se encuentra todavía en fase de preparación. Tras su intento de formulación y lanzamiento fallidos, hace ahora cinco años, se retomó en el año 2017 (cumpliéndose el 30.º aniversario del nacimiento de la DO), en que se crea la Asociación Ruta del Vino de Toro. Está en trámites para su certificación por parte de ACEVIN (Asociación Española de Ciudades del Vino) y fue presentada recientemente (enero de 2018) en la Feria Internacional de Turismo (FITUR). En su estructura se encuentran implicados, como socios, 26 bodegas de la DO Toro (del total de 62 que la forman), 4 tiendas y vinotecas de la zona, 7 bares y restaurantes, 5 hoteles, 4 ayuntamientos (entre los que destacan el propio de Toro y el de la localidad donde está el Museo del Vino, Morales de Toro), la asociación para el desarrollo rural Torguvi (acrónimo de Toro-Guareña-Vino, denominaciones de las comarcas y subcomarcas que la integran), el Museo del Vino y una quesería de la zona, así como el propio Consejo Regulador de la DO Toro. La propia ciudad de Toro, declarada Conjunto Histórico, así como otros atractivos culturales e históricos de la zona, el mismo patrimonio natural (parte del territorio de la DO, en la zona vallisoletana, está declarado Reserva Natural: Castronuño y Vegas del Duero) y otros recursos son sus principales activos, a los que se añade la oferta de alojamientos de turismo que algunas de las 62 bodegas de la DO vienen ya desarrollando.

4. CONCLUSIONES

La creciente oferta enoturística, vinculada a las denominaciones de origen y a la producción de vinos de calidad, favorece la diversificación económica de estos espacios de tradición agrícola. Una muestra de ello es el ejemplo, brevemente reseñado, de las propuestas formuladas en el espacio geográfico de la DO Toro fundamentalmente (con mucha menor intensidad y más dispersas en la DO Tierra del Vino), que ya en el año 2016, y aprovechando el "tirón" cultural y turístico generado por la XXI edición de la muestra expositiva e itinerante "Las Edades del Hombre", promovió "Enotoro-Turismo y Enocultura", proyecto divulgador que integraba y difundía el enoturismo de la DO. Desde el ámbito institucional (ayuntamiento toresano y otros ayuntamientos —no todos— que están dentro del territorio de la DO; el mismo Consejo Regulador) y el empresarial (la mayor parte de las bodegas) se han venido promoviendo fórmulas e iniciativas ligadas al turismo del vino, aunque ni la implicación abarca la totalidad de las bodegas ni algunas de estas propuestas acaban de materializarse todavía (Rutas del Vino en las dos DO tomadas como ejemplo). Por parte de la demanda turística, todavía las estadísticas son cortas, pero sí parece existir un cierto desajuste entre el volumen de visi-

tantes que una ciudad como Toro atrae y la parte de los mismos que parece interesarse por conocer algunas de las iniciativas presentadas y desarrolladas en la misma ciudad que se visita. Sin embargo, queda aún mucho camino por andar a partir de estas ofertas.

BIBLIOGRAFÍA

Cañizares Ruiz, M.C. y Ruiz Pulpón, A.R. (2014). "Evolución del paisaje del viñedo en Castilla-La Mancha y revalorización del patrimonio agrario en el contexto de la modernización". *Scripta Nova. Revista de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XVIII, 498: 1-18.

Carlsen, J. (2004). "A review of global wine tourism research". *Journal of Wine Research*, 15 (1) :5-13.

Charters, S. y Ali-Knight, J. (2002): "Who is the wine tourist?". *Tourism Management*, 23: 311-319.

Clemente Ricolfe, J.S.; Escribá-Pérez, C.; Rodríguez-Barrio, J.E. y Buitrago Vera, J.M. (2012): "The potential wine tourist market: the case of Valencia (Spain)". *Journal of Wine Research*, 23 (2): 185-202.

Climent-López, E.A. y Esteban-Rodríguez, S. (2017). "Patrimonio y señas de identidad: elementos de desarrollo territorial en la Denominación de Origen Protegida del vino del Valle del Ebro". *XLIII Reunión de Estudios Regionales-XIII Congreso de Ciencia Regional de Andalucía* (https://old.reunionesdeestudiosregionales.org/sevilla2017/es/xliii-reunion-de-estudios-regionales/papers.html).

Elías Pastor, L.V. (2014). "Los museos del vino y el enoturismo". *RdM. Revista de Museología: Publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, 60: 21-27.

Getz, D. (2000). *Explore Wine tourism. Management, development and destinations*. Cognizant Communication Corporation. Cognizant Llc. Nueva York.

Getz, D. y Brown, G. (2006). "Benchmarking wine tourism development". *International Journal of Wine Marketing*, 18 (2): 78-97.

González San José, M.L. (2017). "Enoturismo y entornos sostenibles". *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, vol. 193, n.º 785 (http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2017.785n3005).

Hall, C.M. y Mitchell, R. (2000). "Wine Tourism in the Mediterranean: A Tool for Reestructuring and Development". *Thunderbird International Business Review*, 42 (4): 445-465.

López-Guzmán, T.; Rodríguez García, J. y Vieira Rodríguez, A. (2013). "Revisión de la literatura científica sobre enoturismo en España". *Cuadernos de Turismo*, 32: 171-188.

Mitchell, R. y Hall, C.M. (2006). "Wine tourism research: the state of play". *Tourism Review International*, 9 (4): 307-332.

Silva Pérez, R.; Fernández Salinas, V. y Molinero Hernando, F. (2016). "El carácter del paisaje como medio para la identificación de los valores patrimoniales del viñedo español". En Ruiz Pulpón, A.; Serrano de la Cruz, M.A. y Plaza Tabasco, J.J. (coords.): *Treinta años de Política Agraria Común en España: Agricultura y multifuncionalidad en el contexto de la nueva ruralidad*: Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Ciudad Real: 900-915.

COMPETITIVIDAD TURÍSTICA EN DESTINOS RURALES EMERGENTES: UNA INTERPRETACIÓN HERMENÉUTICA DE LA LITERATURA

Miguel Puig Cabrera[a]*, Concepción Foronda-Roblesa

[a] *Universidad de Sevilla, mpuigcabrera@gmail.com, foronda@us.es*

Resumen

Tradicionalmente, la competitividad turística es empleada por los países desarrollados como una herramienta para alcanzar un mejor posicionamiento en el mercado turístico. Además, es considerada un antecedente de bienestar económico, atribuyendo que su fin es asegurar el bienestar de la población.

El propósito de este trabajo es visibilizar y contrastar la importancia de la competitividad turística como un concepto consolidado en los destinos tradicionales, para impulsar nuevas herramientas de gestión en destinos emergentes, donde el índice de población rural es elevado y el turismo se convierte en una oportunidad para su desarrollo socioeconómico.

Se ha realizado una revisión bibliográfica de los trabajos científicos asociados a la competitividad turística (1956-2017) de la base de datos Web of Science (WOS). De los 308 artículos, tan sólo el 20,25% muestra que este concepto se encuentra poco desarrollado en los destinos rurales emergentes.

Los resultados manifiestan que la competitividad turística trabaja desde un enfoque multidimensional en las zonas rurales, sea directamente ligado a los recursos y atractivos de un destino, la percepción de la calidad ambiental o sus políticas turísticas, obteniendo resultados favorables en la gestión, identificando aspectos prioritarios de intervención y construyendo nuevas ventajas competitivas y comparativas, para generar un volumen de ingresos con mayor probabilidad de ser retenidos en el destino, reducir el riesgo de exclusión social y reportar nuevas oportunidades a los colectivos más desfavorecidos.

Palabras clave: competitividad turística, destino emergente, desarrollo socioeconómico.

1. INTRODUCCIÓN

La concepción de desarrollo socioeconómico asociada al turismo es relativamente reciente, cuando en la década de 1970 se realiza un estudio descriptivo del crecimiento del turismo y la contribución socioeconómica en el sudeste asiático (véase Wood, 1979). Los efectos que genera esta actividad sobre los destinos emergentes son incuestionables. Sin embargo, la tendencia es concentrar elevados índices de pobreza en el ámbito rural (véase Lichter & Johnson, 2007). En respuesta a ello, muchas de estas economías acuden al turismo como una de sus principales fuentes de riqueza (véase Lea, 2006).

El trinomio turismo-pobreza-crecimiento se trata desde un enfoque cualitativo, siendo frecuente la metodología del caso o el análisis crítico, independientemente de la escala de análisis (véase Gascón, 2015). No obstante, la omisión de resultados empíricos subraya la necesidad de abordar el turismo desde perspectivas diferentes, diseñando modelos que aseguren transformaciones positivas sobre la población rural y, por tanto, trabajando la competitividad para incorporarla en su gestión turística.

La competitividad turística es un concepto al que la literatura científica acude para identificar y potenciar los factores de éxito de un destino. Novais *et al.* (2017) señalan que no existe consenso, siendo abordado desde la capacidad de atracción de los turistas y su satisfacción (véase Chang y Chang, 2017), aseverando una gestión sostenible (véanse Chin *et al.*, 2017); Segrado *et al.*, 2015); y contribuyendo al bienestar económico (véase Azzopardi y Nash, 2016), especialmente entre colectivos desfavorecidos (véase Bahar y Kozak, 2007). En este sentido, la competitividad en destinos emergentes puede definirse como *un modelo de gestión turística integral que el destino adopta, utilizando sus recursos y habilidades propias para ofertar un conjunto de productos y servicios orientados a atraer y satisfacer al turista desde su posicionamiento en el mercado, asegurando la protección del capital natural, y manteniendo o incrementando un ingreso real de la población, que garantice su prosperidad.*

El objetivo del trabajo es visibilizar y contrastar la importancia de la competitividad turística como un concepto consolidado en los destinos tradicionales, para impulsar nuevas herramientas de gestión en destinos emergentes, ya que el turismo en los espacios rurales se convierte en una oportunidad para su desarrollo socioeconómico.

2. METODOLOGÍA

Se ha realizado una revisión bibliográfica empleando la base de datos Web of Science (WOS) en el periodo (1956-2017). Tras la búsqueda temática "Destination competitive*" OR "Touris* competitive*" OR "Travel competitive*" OR "Hospitality competitive*" OR "Leisure competitive*", aparecen 308 artículos, de los

cuales se excluyen el 10,8%, dado que emplean el término de manera marginal, siendo válidos 272 artículos. Los artículos se asocian más a los destinos tradicionales (77,75%), mientras que tan solo el 20,25% es de destinos emergentes. Según la clasificación del FMI (2016), estos se caracterizan por compartir dos rasgos: más del 50% del total de sus ingresos por exportación deriva de combustibles u otros productos primarios; y su Posición de Inversión Internacional (PII) es igual o inferior a 0, es decir, con un mayor número de inversiones extranjeras (pasivo exterior) que propias en otros países (activo exterior). A eso se le suma un elevado nivel de población rural (véase Lichter y Johnson, 2007).

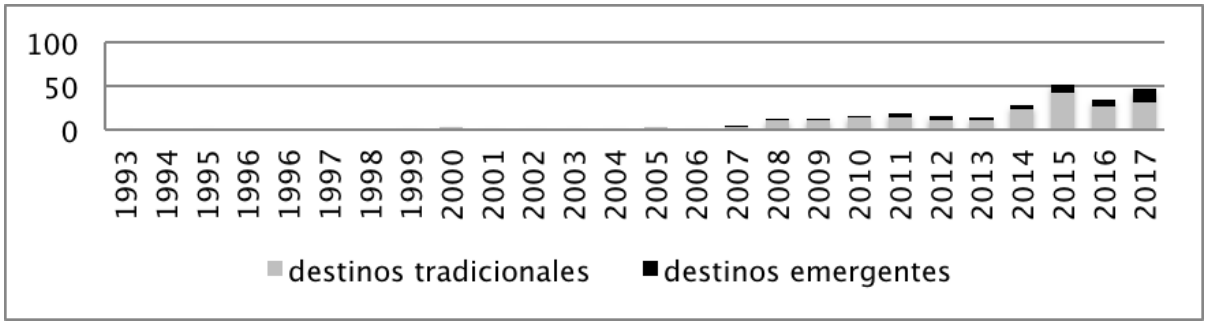
3. RESULTADOS

La competitividad del destino turístico se ha estudiado durante más de 25 años; sin embargo, en los destinos emergentes es más reciente (Gráfico 1). Los primeros trabajos se centraron en el nivel de atractivo del destino y en cómo la falta de competitividad lleva a un estancamiento en su desarrollo (véase Dieke, 1993).

La segunda etapa es una fase de crecimiento (2007-2013), cuando este concepto comienza a crear expectación entre la comunidad académica. Mientras, en el último periodo (2014 a la actualidad) hay una mayor proliferación científica, en parte, por el respaldo de organismos internacionales, a partir de su inclusión dentro de las grandes metas mundiales, en el marco de la Agenda 2030.

A lo largo de estos artículos se aplican modelos de competitividad tales como el diamante de Porter (1990), a partir de las ventajas competitivas para la configuración de nuevos destinos (véase Lee *et al.*, 2017) o la teoría de Ritchie y Crouch (1999) (véase Armenski *et al.*, 2012). A ello se suma el modelo de Hassan (2000), que vela por las relaciones que empoderen a las comunidades locales en la cadena de valor, donde el compromiso ambiental ocupa una posición competitiva en el mercado (véase De Oliveira-Matos *et al.*, 2015). Otra herramienta a la que se acude es el Importance Perfomance Analysis (IPA), que asigna una ponderación según la opinión de expertos y actores locales (véase Dwyer *et al.*, 2016). En Santo Tomé y Príncipe, esta herramienta es utilizada para identificar el paisaje del cacao y café (véase Loureiro y Sarmento, 2015), o valorar si los recursos, atractivos e infraestructuras condicionan la fidelización hacia el destino (véase Wong, 2017). También se proponen índices de competitividad propios adaptados a las particularidades y necesidades de cada espacio turístico (véase Law y Lo, 2016).

Gráfico 1. *Distribución temporal de los artículos de Competitividad Turística en la WOS*



El conocimiento y el apoyo de las comunidades hacia el turismo determinan el éxito de la gestión del destino, especialmente en las áreas rurales. Cuando el turista llega a estos espacios, busca experiencias auténticas y sostenibles. En este sentido, algunos investigadores proponen que el turismo rural en destinos emergentes debe involucrar una amplia gama de recursos comunitarios (véase Chin *et al.*, 2017). La actividad turística es una fuente de diversificación y complementariedad para el desarrollo del territorio. Teniendo peso no solo sobre la economía y el empleo, sino sobre la sociedad en su conjunto (véase Segrado *et al.*, 2015). Es probable que la comunidad apoye el desarrollo del turismo si recibe beneficios como es el intercambio e identidad cultural. Navickas y Malakauskatie (2009) manifiestan la correlación de la competitividad con el desarrollo sociocultural.

La preservación, la conservación y el mantenimiento de los recursos ambientales son un activo inestimable e intangible para proporcionar una ventaja competitiva en las zonas rurales. El desarrollo del turismo no solo mejora la conciencia sobre la protección ambiental, sino que aumenta el interés de la comunidad y turistas sobre el conocimiento de la naturaleza. Ayuda a la comunidad a comprender más sobre sí mismos, su contexto de vida y adquirir conocimientos para fortalecer sus esfuerzos en relación con el desarrollo turístico y la calidad de vida (véase Saarinen *et al.*, 2012).

El turismo rural depende en gran medida del entorno natural, y se dedica a actividades locales basadas en la preservación del patrimonio histórico, las costumbres y las tradiciones, así como a diferentes artes y culturas de comunidades locales que le permiten crear experiencias naturales para los turistas. Los recursos naturales son los elementos principales del atractivo del destino (Law y Lo, 2016).

El impulso de modalidades turísticas trata de aprovechar los recursos naturales para el reposicionamiento del destino: en Indonesia se acude a la diversidad de plantas del Monte Mahawu para ofertar nuevos pro-

ductos (véase Butarbutar *et al.*, 2015); en la zona de Pelotas (Brasil), el senderismo ofrece diversidad de paisajes, sin exigir grandes inversiones (véase De-Oliveira-Matos *et al.*, 2017). Esta actividad es complementaria al ecoturismo, turismo activo y turismo cultural. En Siem Riep, Camboya, se cuenta con un abundante patrimonio cultural, sin embargo, no se dispone de proyección internacional, lo que implica la necesidad de crear una identidad turística que se identifique con la cultura regional de Angkor (véase Yong, 2017).

Un destino rural turístico exitoso tiene la capacidad de proporcionar experiencias únicas a los turistas. En muchos casos, ubicados en espacios reconocidos Patrimonio Mundial, Reserva de la Biosferta o Parque Nacional, lo que marca una clara ventaja competitiva. Por ello, mantener las atracciones naturales es un factor determinante para disponer de un destino de calidad marcado por la diferenciación y singularidad (Law y Lo, 2016).

Para asegurar la participación de las comunidades, la actividad turística contribuye al desarrollo local y a una distribución más justa de la riqueza generada. Ello implica: a) la inclusión social; b) el afianzamiento de la identidad local y la interculturalidad; c) el respeto por el patrimonio natural y cultural; d) la mejora de la calidad de vida, invirtiendo en la formación y capacitación de la población. El fortalecimiento de relaciones entre actores (véase Lee *et al.*, 2017), así como el empoderamiento de las comunidades, puede brindarles un papel en la gestión del destino (véase Segrado *et al.*, 2015), lo que hoy se considera gobernanza. Todo ello sin olvidar el fortalecimiento institucional y su capacidad para catalizar el desarrollo (véase Das y DiRienzo, 2012), amparado en la confianza y el compromiso. El esfuerzo de la competitividad es lograr una rentabilidad inclusiva a largo plazo (véase Kubickova *et al.*, 2017).

4. CONCLUSIONES

La prosperidad económica es una de las finalidades de la competitividad turística. En los destinos emergentes, el turismo rural se apoya en la sostenibilidad ecológica y social, pero menos en la económica; ello limita la competitividad. Un crecimiento económico que no conlleve cambios cualitativos favorables en las condiciones de vida de la población más desfavorecida sería repercutir en más pobreza.

La sostenibilidad requiere de la eficiencia y la eficacia de la competitividad. Sin embargo, la literatura no da respuesta a cómo alcanzar esa visión. Al igual que muchos trabajos ya integran la sostenibilidad dentro de sus estudios, la competitividad turística es mucho más débil.

La competitividad turística en los destinos emergentes debe ser una herramienta que permita identificar el turismo sostenible, así como la creación de ventajas competitivas y comparativas, para generar un volumen de ingresos con mayor probabilidad de ser retenidos en el destino, para reducir el riesgo de exclusión social y reportar nuevas oportunidades a los colectivos más desfavorecidos.

REFERENCIAS

Armenski, T.; Gomezelj, D.; Djurdjev, B.; Curcic, N. y Dragin, A. (2012). "Tourism Destination Competitiveness-between Two Flags". *Economic Research,* 25 (2), 485-502. doi: 10.1080/1331677X.2012.11517519

Azzopardi, E. y Nash, R. (2014). "A framework for island destination competitiveness-perspectives from the island of Malta". *Current Issues in Tourism*, 16 (3), 253-281. doi: 10.1080/13683500.2015.1025723

Bahar, O. y Kozak, M. (2007). "Advancing Destination Competitiveness Research: comparison between Tourists and Service Providers". *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 22 (2), 61-71. doi: 10.1300/J073v22n02_05

Butarbutar, R.; Hakim, L. y Sastrahidayat, I. (2015). "Plants as flagship species in tourism destination: a case study at Mount Mahawu Tomohon, North Sulawesi, Indonesia". *International Journal of Conservation Science*, 6 (4), 715-728.

Chang, W. y Chang, Y. (2017). "Exploring the effects of service climate on organizational citizenship behaviors in tourism industry". *Journal of Interdisciplinary Mathematics*, 20 (3), 761-775. doi: 10.1080/09720502.2016.1258836

Chin, C.; Su-Zhuan, S. y Chiun, M. (2017). "Community's experiential knowledge on the development of rural tourism competitive advantage: a study on Kampung Semadang- Borneo Heights, Sarawak". *Tourism Review,* 72 (2), 238-260. doi: 10.1108/TR-12-2016-0056

Crouch, G. I., & Ritchie, J. B. (1999). "Tourism, competitiveness, and societal prosperity". *Journal of Business Research*, *44*(3), 137-152. doi: 10.1016/S0148-2963(97)00196-3

Das, J., & Dirienzo, C. E. (2011). "Tourism competitiveness and the role of fractionalization". *International Journal of Tourism Research*, *14*(3), 285-297. doi: 10.1002/jtr.866

De Oliveira-Matos, A. Fumi, A., Medina-Brito, P. & dos Santos, A. (2015). "El Senderismo como Dinamizador de la Competitividad del Destino Turístico: Un Análisis de las Oportunidades de la Ciudad de Pelotas, RS, Brasil". *Rosa Dos Ventos,* 7 (4), 507-525.

Dieke, P. (1993). "Tourism and development policy in the Gambia". *Annals of Tourism Research*, 20 (3), 423-449. doi: 10.1016/0160-7383(93)90001-J

Dwyer, L., Dragicevic, V, Armenski, T, Mihalic, T. & Knezevic, L. (2016). "Achieving destination competitiveness: an importance performance analysis of Serbia". *Current Issues in Tourism*, 19 (13), 1309-1336. doi: 10.1080/13683500.2014.944487

FMI (2016). *World Economic Outlook*. Fondo Monetario Internacional: Washington D.C., Estados Unidos

(Consulta: 05/02/2018). http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2016/01/pdf/text.pdf

Gascón, J. (2015). "Pro-Poor Tourism as a Strategy to Fight Rural Poverty: A Critique". *Journal of Agrarian Change*, 15(4), 499-518. doi: 10.1111/joac.12087.

Hassan, S. (2000). "Determinants of market competitiveness in an environmentally sustainable tourism industry". *Journal of Travel Research*, 38 (3), 239-245. doi: 10.1177/004728750003800305

Kubickova, M, Croes, R. & Rivera, M. (2017). "Human agency shaping tourism competitiveness and quality of life in developing economies". *Tourism Management Perspectives,* 22, 120-131. doi: /10.1016/j.tmp.2017.03.002

Law, F. & Lo, M. (2016). "Rural tourism destination competitiveness of Kubah National Park in Sarawak: Tourist's perspectives", *Asian Academy of Management Journal,* 21 (1), 127-148. doi: 10.21315/aamj2016.21.supp.1.6

Lea, J. (2006). *Tourism and development in the Third World*. Routledge.

Lee, W., Haddock-Fraser, J. & Hapton, M. (2017). "Destination competitiveness: evidence from Bali". *Current Issues in Tourism*, 20(12), 1265-1289. doi: 10.1080/13683500.2015.1111315

Lichter, D. T., & Johnson, K. M. (2007). The changing spatial concentration of America's rural poor population. *Rural Sociology*, *72*(3), 331-358.

Loureiro, S. & Sarmento, E. (2015). "Tourism destination competitiveness in Sao Tomé and Príncipe". *International Journal of Tourism and Hospitality Research*, 26 (2), 217-229. doi: 10.1080/13032917.2014.934700

Massey, D. S., Gross, A. B., & Eggers, M. L. (1991). "Segregation, the concentration of poverty, and the life chances of individuals". *Social Science Research*, *20*(4), 397-420.

Navickas, V., & Malakauskaite, A. (2009). "The possibilities for the identification and evaluation of tourism sector competitiveness factors". *Engineering Economics*, *61*(1), 37-44.

Novais, M.; Ruhanen, L & Arcodia, C. (2017). "Destination competitiveness: A phenomenographic study". *Tourism Management*, 64, 324-334. doi: 10.1016/j.tourman.2017.08.014

Porter, M. (1990). *Competitive Advantage of Nations.* Harvard Business Review: university of Harvard, 1-21.

Saarinen, J., Hambira, W. L., Atlhopheng, J., & Manwa, H. (2012). "Tourism industry reaction to climate change in Kgalagadi South District, Botswana". *Development Southern Africa*, 29(2), 273-285. doi: 10.1080/0376835X.2012.675697

Segrado, P.; Serrano-Barquín, R.; Juan, J.; Cruz, G. & Arroyo, L. (2015). "Estrategias de competitividad turística en las áreas naturales protegidas de Quintana Roo, México". *Investigaciones Turísticas*, 9, 1-23. doi: 10.14198/INTURI2015.9.01

Wong, P. (2017). "Competitiveness of Malaysian destinations and its influence on destination loyalty". *An International Journal of Tourism and Hospitality Research,* 28 (2), 250-262. doi: 10.1080/13032917.2017.1315825

Wood, R. (1979). "Tourism and underdevelopment in Southeast Asia". *Journal of Contemporary Asia*, 9 (3) 274-287.

Yong, S. (2017). "Strengthening Tourism Competitiveness in Cambodia: A Case of Culture and Heritage Tourism in the Siem Reap Area". *Journal of Culture Industry,* 17 (2), 137-152.

NUEVA RURALIDAD Y ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN. ANÁLISIS DE INICIATIVAS EN CONTEXTOS DEMOGRÁFICOS CRÍTICOS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

Vicent A. Querol* y Xavier Ginés

Departamento de Filosofía y Sociología. Universitat Jaume I. Castellón (vquerol@uji.es; fgines@uji.es)

Resumen

Vivimos en una época clave en la determinación del futuro de grandes áreas territoriales del País Valenciano. Los territorios rurales han ido perdiendo población de manera constante desde los años 50 del siglo pasado. Ahora bien, en trabajos anteriores y en nuestra propia práctica hemos detectado signos de revitalización de los espacios rurales que sustentan una cierta esperanza en las posibilidades de desarrollo de la ruralidad. Se trata de prácticas empresariales y sociales que se desarrollan a pesar o incluso gracias a las precarias condiciones de su entorno, nuevas formas de producir lo que ya antes se producía en los pueblos, que aprovechan las nuevas tecnologías y comunicaciones para superar los retos que plantea las limitaciones estructurales del entorno rural. También hay nuevas empresas, iniciativas o prácticas que se establecen en el medio rural, pudiéndolo hacer en el medio urbano, para ofrecer servicios y productos de lo más dinámico e innovador.

¿Qué mueve a las personas que están detrás de estas experiencias a lanzarse a un reto de tal magnitud? Esta es una pregunta central y la respuesta se encuentra en el compromiso de estas personas en clave ética, emocional y responsable. Asistimos pues a un momento de **r**edefinición ideológica general que incumbe también a la definición de lo rural, y que en el plano económico está transformando la realidad rural. Se trata, en definitiva, de iniciativas que entran dentro de lo que se denomina economía del Bien Común (EBC). Estas prácticas económicas son imprescindibles para el desarrollo de la ruralidad y en ellas constituyen aquello que hemos venido a denominar "nueva ruralidad". Pero sin duda, no son suficientes. Estas iniciativas no tienen un sentido competitivo y de lucro a toda costa, como sí pasa en las empresas de la economía tradicional, pero necesitan rentabilidad y beneficio, y también políticas públicas que, por lo menos, no les sean perjudiciales.

La comunicación se inserta en un proyecto que tiene como objetivo general analizar iniciativas empresariales y sociales significativas que se han generado en el medio rural de la Comunidad Valenciana en los últimos años y poner de relieve en qué medida forman parte de la conocida como Economía del Bien Común. En este sentido, como una de las hipótesis que se marca esta investigación, los entornos rurales, a pesar de tener a priori más inconvenientes que ventajas para la actividad empresarial, podrían guardar algún tipo de ventaja competitiva para empresas basadas en la Economía del Bien Común. Esto no tiene por qué ser así para el resto de empresas.

El presente artículo es un avance de resultados de la investigación que se está llevando a cabo por parte de los autores bajo el título de "Economía del Bién Común para la Nueva Ruralidad", financiada por la Generalitat Valenciana[1].

Palabras clave: Economía del Bien Común, desarrollo sostenible, turismo.

1. CONSIDERACIONES TEÓRICAS[1]

El sistema económico vigente parece poblado de incertidumbres, para los mercados si se quiere, pero con incidencia en la creciente fragilidad de las personas que las sufren. Y ello en una crisis de la hegemonía neoliberal que tal vez pueda resolverse en favor de nuevas formas de regulación global y local (Etxezarreta, 2003). La oleada de globalización neoliberal se ha desarrollado como casi imparable e irreversible (Escalante, 2016), pero la profundidad de la reciente crisis económica y las estridentes olas de indignación de la última década en los países de capitalismo avanzado, con la subsiguiente volatilidad e inestabilidad electoral, nos podrían situar a las puertas de un nuevo periodo histórico (Fontana, 2013). La globalización está dejando sobre la mesa más incógnitas sin resolver que certezas garantizables (Galbraith, 2017) que se extienden también a nivel planetario. El futuro del trabajo (Harvey, 2012), la viabilidad de Europa (Stiglitz, 2016), el empleo de los jóvenes (Standing, 2017), la continuidad y las formas de gestión de los servicios públicos (Navarro *et al.*, 2011), etc., se presentan como incógnitas clave.

El uso intensivo de tecnología nos sitúa ante dificultades notables para crear empleo, y con un capitalismo crecientemente especulativo que lo hace reacio a invertir en actividades productivas (Varoufakis, 2012). Surgen opciones alternativas que, ya en Europa, se anuncian de forma parcial, en otros lugares inminente, como la implantación de una renta básica incondicional (Raventós, 2012), otras formas restrictivas de renda básica, la moneda social o el desarrollo de múltiples formas de economía social cooperativa (Fernández y Miró, 2016).

En este marco poco estable y que camina hacia horizontes inciertos, nos preguntamos sobre el papel de los espacios rurales en el siglo XXI. Y en ese sentido también deberíamos preguntarnos si los ensayos actualmente existentes, que están germinando en la

[1] EBCORG2. Proyecto financiado por la Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball.

nueva ruralidad, no forman parte en alguna medida de ese futuro potencial.

En una escala más cercana, territorios rurales como los valencianos han ido perdiendo población de manera constante desde los años 50 del siglo pasado sin que las instituciones se hayan preocupado en controlar esta dinámica que llega a ser de práctica desertización de una parte importante de las zonas montañosas de nuestro país (Aparici, 2003). Estamos, pues, ante un desequilibrio territorial que hace peligrar el desarrollo general del país en su conjunto y con multitud de pueblos con su viabilidad demográfica altamente comprometida. Tal vez en algunos casos es ya tarde, y que en otros las políticas públicas tradicionales tienen muy difícil enfrentarse a la realidad de la despoblación y del envejecimiento (Camarero *et al.*, 2009).

Aun con todo, en trabajos anteriores (Ginés, Querol y Aparici, 2016) se capta cierta revitalización de los espacios rurales que pueden incidir en un desarrollo positivo y sostenible de la ruralidad. Encontramos prácticas empresariales y sociales que se desarrollan a pesar o incluso gracias a las precarias condiciones de su entorno. También nuevas formas de producir lo que ya antes se producía en los pueblos. O iniciativas que aprovechan las nuevas tecnologías y comunicaciones para superar los retos que plantean las limitaciones estructurales del entorno rural. Por otro lado, hay nuevas empresas, iniciativas o prácticas que escogen el medio rural en lugar del urbano para ofrecer servicios y productos sostenibles económicamente. En esta comunicación se observa cómo los servicios turísticos ocupan su nicho en este tablero de incertidumbres. Surgen o se renuevan iniciativas que hacen de lo adverso una ventaja competitiva y plantean nuevas formas de presentar la ruralidad (González-Fernández, 1999). Algunas, de elevado interés para esta investigación, se mueven fuera de estereotipos del rural y con planteamientos muy innovadores desde el punto de vista de la tecnología, el confort, el medio ambiente e incluso con narrativas que inciden en aspectos que están en la vanguardia de la sociedad urbana.

Ante esta serie de condicionantes, muchos de ellos adversos, las personas se lanzan a retos empresariales de esta magnitud bajo motivaciones diversas (Halfacree y Rivera, 2012). En ocasiones, encontramos en el compromiso ético, emocional y responsable algunas de las claves para comenzar estas empresas. En este sentido, un momento de redefinición ideológica general se refleja también sobre la definición de lo rural. ¿En qué modo se concreta en el plano económico de la realidad rural y de su transformación? Hallamos en esta esfera una serie de iniciativas que se recogen bajo el paraguas de la Economía del Bien Común (EBC).

Estas prácticas económicas pueden ser muy significativas para el desarrollo de la ruralidad y en ellas constituyen aquello que hemos venido a denominar *nueva ruralidad*. Sin ser suficientes, su sentido menos agresivo en lo competitivo y de lucro a toda costa, más común en las empresas de la economía tradicional, aparece como un fenómeno merecedor de ser analizado.

2. METODOLOGÍA

La obtención de información de casos se ha realizado, para este artículo, a través de tres técnicas:

- La observación directa ha permitido sistematizar aspectos diversos de las iniciativas. Los autores han visitado los cuatro establecimientos y han podido observar y analizar sus infraestructuras, equipamientos y servicios.
- Fuentes secundarias y análisis de contenido de textos de las propias iniciativas (trípticos, webs, etc.).
- Entrevistas estructuradas a los agentes implicados en la iniciativa. A través de este método se está produciendo[2] información para elaborar los discursos existentes sobre la actividad económica en el medio rural, especialmente los que parten de la iniciativa privada. Se incide en las tres cuestiones planteadas en el trabajo: los aspectos ideológicos, los económicos y los relativos a la acción de la Administración pública.

Los resultados de esta comunicación derivan del análisis de cuatro casos de empresa del sector turismo, situados en áreas de:

A. Grave riesgo de despoblación: Territorio del interior del País Valenciano formado por municipios que han perdido más de un 10% de población en los últimos 30 años (3 casos).

B. Riesgo de despoblación: Territorio formado por los municipios valencianos que, no estando en la franja litoral, han perdido menos de un 10% o no han crecido en población en los últimos 30 años (3 casos).

En dicho análisis se exploran, entre otros, el cumplimiento de los criterios utilizados para definir el grado de inclusión en la EBC por parte de la AFEF-EBC (Asociación Federal Española para el Fomento de la Economía del Bien Común), así como los discursos en torno al desarrollo rural sostenible, más allá de los criterios del modelo EBC.

3. RESULTADOS

Descripción del contexto de las cuatro iniciativas:

I-1: Se trata de un restaurante y alojamiento rural situado en un barranco, bajo el criterio demográfico B, una zona en diseminado a unos 4 km del núcleo urbano más cercano. El establecimiento cuenta con 5 habitaciones[3], un restaurante, zona de exposiciones y también se sirve de una pequeña huerta en la que cultivan una parte de los productos que cocina, y sirven en el establecimiento.

[2] Recordamos que la investigación referida está actualmente en marcha.

[3] Dos de ellas de inminente apertura.

I-2: Es un hotel, albergue y restaurante situado en zona B. Cuenta con un albergue de 5 habitaciones con 8 plazas cada una, además de hotel con habitaciones dobles. El mismo complejo cuenta con restaurante, terraza y piscina. Destaca que en la propiedad se cuenta con una extensa superficie de bosque de alcornoque.

I-3: está emplazado sobre una antigua masía, en el término municipal de un municipio en zona demográfica B. Cuenta con diversas habitaciones de diferentes categorías, restaurante, piscina y zonas comunes. Está situado en un lugar de singular valor paisajístico.

I-4: Se trata de un novísimo proyecto ecoturístico situado en una zona alejada, en las montañas de un municipio de zona demográfica A. En el web se indica la originalidad del edificio histórico medieval en el que se desarrolla la iniciativa.

Debe decirse que se presentan elementos relevantes de un análisis más profundo que se está llevando a cabo de iniciativas empresariales en general de las cuales destacamos en este trabajo las turísticas. Pero debe decirse que no están todas ni mucho menos, pero sí algunas de las más novedosas. Quedan iniciativas muy rompedoras en su planteamiento que aquí no se analizan y, además y afortunadamente, existen funcionando bastantes más.

En las que nos hemos fijado en esta ocasión sí podemos destacar algunas similitudes relevantes entre algunas de ellas y otras diferencias sustanciales entre proyectos. En cuanto a las diferencias, básicamente podemos atender a la que se presenta entre I-3 y el resto de iniciativas, mucho más comprometidas con el entorno social y ambiental, y con definiciones de calidad fundamentalmente diferentes. Excepto I-3, el resto de proyectos evalúan la calidad de acuerdo a parámetros que van más allá del confort material del cliente, incidiendo mucho en los valores que se transmiten en su iniciativa. Todo ello, por supuesto, sin olvidar la satisfacción al cliente, que en última instancia es quien hará rentable el negocio.

Este elemento es central, ya que si bien todos los proyectos hacen referencia al entorno, I-3 incide en la tranquilidad y el resto, en valores ambientales y sociales sobre los que intentan actuar de manera positiva.

Esta realidad se plasma directamente en las posiciones explícitas de los proyectos. Unos centrados en su utilidad para fines que van más allá del placer inmediato que obtiene el cliente, y el otro, justamente centrado en este placer.

Sin duda todos los proyectos inciden en su territorio de forma positiva, y por eso los hemos tratado, pero las diferencias saltan a la vista con un análisis somero de la incidencia ideológica que los proyectos generan en el territorio. Son sin duda diferentes: I-1, I-2 e I-4 son proyectos icónicos, mientras que I-3 no ha conseguido este aura bajo el marco analizado.

Ahora bien, los cuatro proyectos son muestra de nuevas iniciativas económicas turísticas situadas en la ruralidad de montaña y zonas de media montaña, lo que las convierte en proyectos de riesgo económico, que neutralizan con diferentes estrategias. Bajo los criterios más propis del EBC, todas ellas recurren a personal cercano, a productos culinarios de origen no muy lejano, por lo que en cierta forma se trata de proyectos que tienen una gran influencia en su entorno. Algunos más que otros, sin duda, pero todos ellos repercuten proporcionalmente en su entorno rural en mayor grado que proyectos parecidos en entornos urbanos.

4. CONCLUSIONES

A modo de conclusión de este análisis, se observa cómo el tratamiento de las cadenas alimentarias como un proceso que debe cuidar del medio ambiente aparece reflejado en su preocupación sobre el origen, cercanía y formas de producción de los alimentos (criterios importantes de la EBC). Por otro lado, significamos también su preocupación por un cuidado de las personas que visitan el establecimiento turístico. De uno u otro modo, con estilos diversos, pero desde formas cercanas que huyen de las formas del turismo de masas más fordista y frío. Así, el acercamiento a la EBC de las iniciativas analizadas nos muestra que podría generar iniciativas respetuosas con el medio, beneficiosas para los habitantes de los espacios rurales, pero también rupturistas con el turismo de masas más despersonalizado.

BIBLIOGRAFÍA

Aparici, A. (2003). Conferència Inaugural del Curs de Postgrau "Gestió de projectes culturals en àrees rurals" adreçat a gestors de projectes socioculturals en municipis de petita grandària. Universitat Jaume I.

Camarero, L. A (2006). Mercados de trabajo rurales: Notas y reflexiones. *Revista Española de Estudios Agrosociales*, (211), 11-18.

Escalante, F. (2016). *Historia mínima del neoliberalismo*. Ed. El Colegio de México A.C.

Etxezarreta, M. (2003). La regulación en un mundo global, en *Revista Economía Crítica*, n.º 1, abril de 2003, pp 23-36. http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n1/3_regulacion.pdf

Fernàndez, A. e Miró, I. (2016). *L'Economia social i solidària a Barcelona. Comissionat d'Economia Cooperativa, Social i Solidària*. Ajuntament de Barcelona. http://www.laciutatinvisible.coop/wp-content/uploads/2016/02/essb_def3.pdf

Fontana, J. (2013). *El futuro es un país extraño*. Ed. Pasado y Presente.

González Fernández, M. (1999): *Reflexiones sobre el desarrollo rural: las tramoyas de la postmodernidad*. IICA Biblioteca Venezuela.

Halfacree, K. H. y Rivera, M. J. (2012). "Moving to the countryside... And staying: Lives beyond representations". *Sociologia Ruralis*, *52*(1), 92-114

Harvey, D. (2012). *El Enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid, Akal

Galbraith, James (2014). *The End of Normal. The Great Crisis and the Future of Growth*. Ed. Simon & Schuster, Nueva York. 276 pp.

Ginés, X.; Querol, V. y Aparici, A. (2016). "Turisme de festivals com a forma de desenvolupament local. La sostenibilitat d'un oci amb alta mobilitat al territorio". En *Sostenibilidad en los Modelos Actuales de Gestión Turística*. Ed. Tirant Lo Blanch.

Navarro, V.; Torres López, J. y Garzón Espinosa, A. (2011). *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España*. Ed. sequitur ATTAC España

Raventós, D. (2012). *¿Qué es la renta básica?: preguntas (y respuestas) más frecuentes*. Ed. El Viejo Topo, Mataró

Standing, G. (2017). *La corrupción del capitalismo. Por qué prosperan los rentistas y el trabajo no sale a cuenta*. Ed. Pasado & Presente

Stiglitz, J. (2016). *L'euro. Com la moneda comuna amenaça el futur d'Europa*. Edicions 62.

Varoufakis, Y. (2012). *El Minotauro global: EE. UU., Europa y el futuro de la economía mundial*. Ed. Capitán Swing.

FACTORES DE DIVERSIFICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE VIDA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA

Daisy Reboul, Germán Escobar*

RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Bogotá, gescobar@rimisp.org)

Palabras clave: agricultura familiar, Colombia, estrategias de vida, estructura de ingresos, diversificación.

1. SITUACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA

En el contexto de postconflicto colombiano, se nota un renovado interés por los temas de desarrollo rural y de agricultura familiar (AF). Este fenómeno es en particular fomentado por el contexto de desarrollo de programas públicos con enfoque rural, como la implementación de programas de restituciones de tierra a las víctimas de desplazamiento forzado durante el conflicto. Sin embargo, siguen siendo escasos los estudios empíricos que puedan orientar las políticas públicas en el tema del desarrollo rural y de la AF: hasta hace poco los investigadores solo tenían pocas fuentes de datos, a menudo encuestas con información limitada, o incluso sin representatividad al nivel nacional. El Tercer Censo Nacional Agropecuario, como primer censo del campo colombiano desde hace cuarenta y cinco años, marca una ruptura con esta falta de información. Con este censo se tiene ahora información detallada en cuanto a las producciones agropecuarias, y no cabe duda de la utilidad de esta fuente para intentar entender mejor la situación actual de la agricultura familiar en Colombia.

Por otro lado, entre académicos y organizaciones internacionales está adquiriendo importancia la idea de que la ruralidad latinoamericana en su globalidad y particularmente la AF están cambiando, volviéndose más pluridimensionales y más diversificadas. Por esencia, los hogares agricultores familiares diseñan sus estrategias de vida con un doble objetivo, no solo económico, sino también de mantenimiento de la unidad familiar, y adaptan esas estrategias para enfrentar distintas limitaciones, especialmente aquellas de acceso a activos, riesgos e incertidumbres o capacidad emprendedora. Así, en un contexto cambiante, sea al nivel económico o con los cambios climáticos, y con el aumento resultante de las incertidumbres que enfrentan los hogares, la AF tiende a diversificar sus actividades, incluso con actividades no agropecuarias.

En esas circunstancias, el presente estudio trata de aportar un análisis de la situación actual de la AF en Colombia, con un enfoque dirigido hacia sus estrategias de vida. Se estudia la diversificación de las estrategias de vida de los hogares agricultores familiares, así que los elementos que puedan fomentarla, y los cambios de estrategias de vida según las características de los hogares y el contexto donde viven. Finalmente, este estudio intenta dar un atisbo de las situaciones cuando la diversificación puede ser un medio para mejorar las situaciones de los hogares y, al contrario, de las situaciones cuando una especialización en las actividades agropecuarias es preferible.

2. ESTIMACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE VIDA

Se estudia la AF en Colombia principalmente a partir de los datos transversales del Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 2014. Dentro del conjunto de hogares productores agropecuarios censados, se identifican a los agricultores familiares utilizando criterios clásicos para la AF: producción agropecuaria, mano de obra mayoritariamente familiar y dotación limitada en activos.

Se analizan las estrategias de vida de estos hogares agricultores familiares utilizando como *proxy* sus ingresos estimados. Cada fuente de ingreso, sea agropecuario o no, por cuenta propia o no, por remesas, etc., es utilizada como *proxy* para la actividad de donde proviene este ingreso. Para contrarrestar la ausencia de datos directos sobre los ingresos en el CNA, se utiliza el método del *statistical matching* basándose en información obtenida de la Gran Encuesta Integrada de Hogares colombiana de 2014. Este método de imputación de datos permite estimar, para los hogares del censo, los valores de unas variables para las cuales no tenemos información —en nuestro caso, los ingresos—, utilizando una base de datos externa que se refiere a la misma población. Así, para cada hogar del censo agropecuario se estima el valor de cada una de sus fuentes de ingreso, al emparejarlo con el hogar más parecido en la encuesta de hogares.

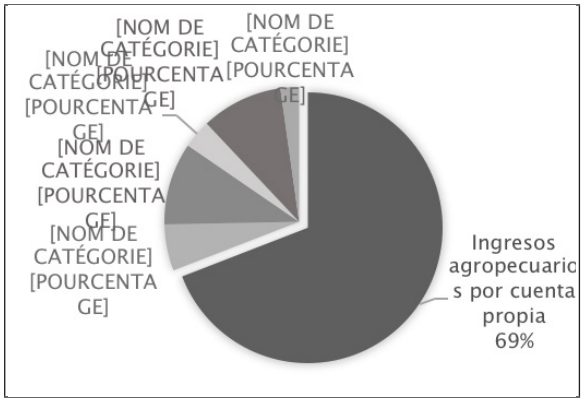
Para los hogares agricultores familiares, para los cuales se ha estimado el valor de cada fuente de ingresos, se mide la diversificación de sus estrategias de vida tras su estructura de ingreso, se analiza la importancia de la diversificación para la AF en su globalidad, pero también para diferentes tipos de hogares según sus características.

3. OBSERVACIONES SOBRE LA DIVERSIFICACIÓN DE LA AF EN COLOMBIA

Al mirar la AF en su globalidad, se observa que, a pesar de que los agricultores familiares todavía dependen mucho de las actividades agropecuarias, las activida-

des no agropecuarias también representan una parte importante del ingreso. En efecto, se estima que cerca de un cuarto de los ingresos de la AF no vienen de su actividad agropecuaria, y aunque el ingreso agropecuario sea mayoritario, una gran mayoría de los hogares también tiene unos ingresos no agropecuarios. Dentro de estos ingresos, encontramos, por orden de importancia, ingresos por cuenta propia que no son agropecuarios, ingresos asalariados, transferencias públicas, remesas, etc.

Gráfico 1. *Estructura de ingresos promedia para los hogares Agricultores Familiares en Colombia*

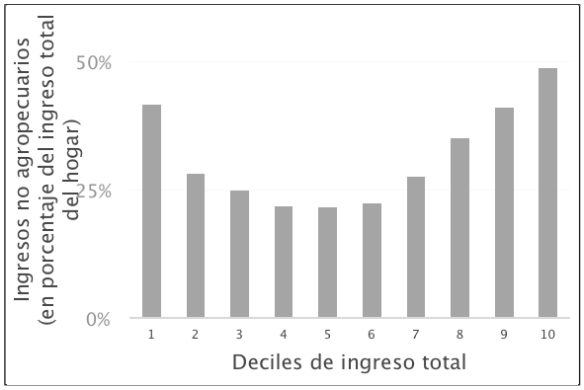


3.1. Determinantes de diversificación

Más allá de la tendencia general a la diversificación de las estrategias de vida dentro de la AF, se nota no obstante que los patrones de diversificación son tan diversos como la AF es heterogénea. En particular, este estudio tiende a soportar las teorías que no solo los activos disponibles para los hogares, sino también el contexto que enfrentan —sea el contexto geográfico o el contexto social y estatal— son vinculados con cambios de los patrones de diversificación de las actividades.

Una de las observaciones que se destacan de este estudio es la confirmación en el caso colombiano de una de las teorías principales sobre los vínculos entre ingresos totales y diversificación de la actividad. En efecto, estudios anteriores subrayan que la importancia de las actividades no agropecuarias sigue una forma de curva en "u" en función de los ingresos totales; eso también se observa en nuestro análisis. Este fenómeno se explica de la manera siguiente. Por un lado, los hogares con menores recursos enfrentan barreras a la especialización, sea por falta de activos agropecuarios, por falta de acceso a crédito, etc. Por estas razones adoptan más actividades no agrícolas, pero dichas de refugio, o sea, actividades de baja calidad y baja productividad, con pocos retornos. Del otro lado de la escala, los hogares con mayores ingresos a menudo disponen de más capital, sea capital humano como la educación, o capital físico como los activos, que les permiten diversificarse con actividades no agrícolas más productivas y con mayor remuneración. Este fenómeno parece, según el presente estudio, confirmarse en Colombia.

Gráfico 2. *Importancia del ingreso no agropecuario en el ingreso total, según decil de ingreso total*



En prolongación de lo anterior, la teoría arriba mencionada tiende a ser confirmada al mirar la relación entre diversificación de las actividades y dotación de activos. En particular, aparece que se confirma la hipótesis de una diversificación sufrida para los hogares con baja dotación de tierra: al no tener bastante tierra para permitirles aumentar su actividad agropecuaria, los hogares con baja dotación de tierra diversifican sus actividades, aunque sea una diversificación de subsistencia, hacia actividades con bajos retornos.

También se destaca el papel del género del jefe de hogar en las decisiones de diversificación de las actividades. En efecto, se observa que más hogares cuyo jefe es una mujer tienen ingresos no agropecuarios, y para ellos el ingreso total es generalmente más dependiente de este tipo de actividad que para otros hogares. Sin embargo, los hogares cuyo jefe es una mujer tienen ambos sus ingresos no agropecuarios y sus ingresos totales más bajos que los demás hogares.

Por otro lado, se observa que el contexto donde viven los hogares está muy correlacionado con los diferentes patrones de diversificación. Se nota en general que en los municipios con menor desarrollo socioeconómico, especialmente en los municipios con mayor incidencia del índice multidimensional de pobreza, los hogares tienden a tener ingresos menos diversificados.

3.2. Impacto de la diversificación sobre el nivel de vida

Más allá de las observaciones de correlación entre diversificación y varias características de los hogares o del contexto en el cual viven, se analiza bajo qué condiciones la diversificación puede posiblemente ser un medio para los hogares de aumentar su nivel de vida —o cuando, al contrario, una especialización hacia actividades agropecuarias lo puede facilitar—. En particular, se observa que las decisiones de diversificación pueden tener retornos diferentes según las características propias de los hogares y según el contexto exterior. O sea, según las condiciones de vida de los hogares, se observan diferencias entre los aumentos de

ingresos vinculados a la decisión de diversificación de las actividades. Este análisis es importante para tener una idea de bajo qué condiciones, y con la ayuda de cuales tipos de políticas públicas, los hogares podrían aprovechar una diversificación de sus actividades para aumentar sus ingresos.

De manera general, se observa que los hogares que son más diversificados tienen en promedio un ingreso total de casi un tercio mayor a los hogares menos diversificados. Pero este retorno promedio difiere según las características de los hogares y el contexto en el cual viven. En particular, mientras que se observa que el retorno a la diversificación cambia poco según la dotación de activos del hogar, sin embargo se observan diferencias significativas entre los retornos a la diversificación al considerar variables socioeconómicas y el contexto. Por ejemplo, los retornos a la diversificación aparecen netamente mayores para los hogares cuyo jefe de hogar tiene mayor educación. También se observan mayores retornos a la diversificación para los hogares que no viven en municipios con alta incidencia de pobreza. Por fin, los retornos a la diversificación son mayores para los hogares cuyo jefe es un hombre, a comparación de los hogares cuyo jefe es una mujer.

4. CONCLUSIONES

El presente estudio pone de manifiesto la importancia de la diversificación de las actividades en el campo colombiano y para los hogares agricultores familiares, y subraya algunos de los elementos que concurren a las decisiones de estrategias de vida. En adición, el presente estudio propone un análisis del papel de la diversificación en el mejoramiento del nivel de vida de los agricultores familiares en Colombia.

Los resultados presentados arrojan luz sobre la diversidad de las situaciones dentro de la AF, y sobre la importancia de tomar en cuenta esta diversidad en la implementación de políticas públicas para el desarrollo rural y el alivio de la pobreza rural. Asimismo, los resultados convergen hacia la idea de que el desarrollo rural podría ser fomentado haciendo mayor hincapié en las políticas de desarrollo territorial y de soporte a las actividades no agropecuarias, en adición a las tradicionales políticas agrícolas.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo-Osorio, A. y Martínez-Collazos, J. (comps.) (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Argüello, R. y Poveda, P. (2016). "Veinte años de diversificación del ingreso de los hogares rurales en Colombia: 1993-2013". *El desarrollo equitativo, competitivo y sostenible del sector agropecuario en Colombia.* Banco de la República, Colombia.

D'Orazio, M.; Di Zio, M. y Scanu, M. (2006). *Statistical matching: Theory and practice*. John Wiley & Sons.

Machado, A. y Botello, S. (2013). "La Agricultura Familiar en Colombia". *Serie Documentos de Trabajo n.º 146. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial.* Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

Reardon, T.; Berdegué, J. y Escobar, G. (2001). "Rural nonfarm employment and incomes in Latin America: overview and policy implications". *World development*, 29(3): 395-409.

Winters, P.; Corral, L. y Gordillo, G. (2001). *Rural livelihood strategies and social capital in Latin America: Implications for rural development projects*. University of New England, Graduate School of Agricultural and Resource Economics.

OS IMPACTES DOS GRANDES INCÊNDIOS DE 2017 NO TURISMO EM ESPAÇO RURAL (TER) DA REGIÃO CENTRO DE PORTUGAL

Orlando Simões*[a], Isabel Dinis[a], e Gonçalo Gomes[b]

[a] *CERNAS - Research Center for Natural Resources, Environment and Society. Instituto Politécnico de Coimbra.* **b** *TCP - Entidade Regional de Turismo do Centro de Portugal*

Resumo

O património natural e rural, seja de base material ou imaterial, é o recurso turístico mais importante que os territórios de baixa densidade do interior de Portugal têm para oferecer, desde que enquadrado numa oferta turística estruturada e organizada. Porém, os incêndios rurais constituem um rude golpe na vitalidade deste património: destrói a paisagem, degrada os recursos naturais, desorganiza a vida social, perturba as heranças e as identidades das populações locais.

Face às graves consequências dos grandes fogos rurais de 2017 na região Centro de Portugal, a Entidade Regional de Turismo do Centro de Portugal (TCP) efetuou um primeiro levantamento dos danos causados pelos incêndios nesta região, do qual se dá conta neste trabalho. Além disso, através de várias entidades oficiais, foi divulgado junto dos empreendimentos turísticos da região um conjunto de instrumentos financeiros de apoio à sua recuperação física, assim como da sua atividade empresarial. Para indagar das expetativas dos empresários na recuperação da atividade turística, foi ainda lançado um inquérito aos empreendimentos turísticos da região, tendo-se concluído por um baixo conhecimento sobre as medidas disponíveis, assim como a falta de uma organização coletiva para responder à crise, procurando-se ultrapassar a situação criada através de medidas individuais, pontuais e isoladas.

Palavras-chave: Região Centro; Fogos Rurais; Turismo no Espaço Rural; Paisagem Rural

1. INTRODUÇÃO

Em comparação com outros países da bacia mediterrânica com clima idêntico, Portugal apresenta, proporcionalmente, valores médios significativamente mais elevados em número de ignições, área ardida e número de grandes incêndios em meio rural. Ano após ano, assiste-se a uma paulatina delapidação do nosso património natural, cultural e paisagístico, com dramáticas consequências em danos materiais e perda de vidas humanas. O ano de 2017 foi particularmente crítico no que diz respeito aos fogos rurais, tendo ardido mais de meio milhão de hectares (ha), a maior área ardida desde que há registos históricos (Suspiro, 2017).

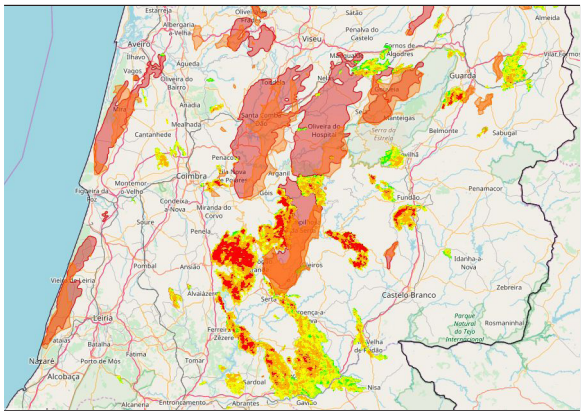
Composta por 100 municípios, a região Centro de Portugal teve, em 2017, dois períodos de grandes incêndios, ou seja, incêndios com mais de 100 ou 500 ha, conforme as classificações usadas (Leite, 2011). O primeiro, conhecido pelo incêndio de Pedrógão Grande, ocorreu a 17 de junho de 2017, afetou sete municípios e arderam 53 mil ha. Só neste dia registaram-se 64 mortes e mais de 250 feridos, tendo sido total ou parcialmente destruídas cerca de 300 habitações e mais de 50 empresas. Em 15 de Outubro, sob o efeito dos ventos fortes do furacão *Ophelia* e sob condições excecionais de seca e temperaturas elevadas, foi de novo atingido o coração da região Centro, assim como as zonas de Mira e Marinha Grande, onde ardeu, entre outros, 80% do localmente conhecido "Pinhal do Rei", cuja origem remonta ao séc. XIII, plantado para consolidar as areias do litoral. Nestes dias foram afetados 44 concelhos e arderam cerca de 200 mil ha (Mapa 1). Mais 45 mortes diretas foram contabilizadas, elevando o número, juntamente com mais cinco vítimas indiretas, para um total de 114 vítimas mortais, para além de várias centenas de feridos.

A Entidade Regional de Turismo do Centro de Portugal (TCP) tem como missão a promoção turística do território correspondente à NUT II Centro. Face às consequências dos fogos de 2017, a TCP esteve envolvida, em parceria com as entidades que gerem as ajudas financeiras ao setor do turismo - Comissão de Coordenação da Região Centro (CCDRC), Turismo de Portugal e Secretaria de Estado do Turismo - na disponibilização de informação aos empresários da região sobre um conjunto de instrumentos financeiros de apoio à recuperação física dos seus empreendimentos, assim como da sua atividade turística. Neste processo estiveram igualmente envolvidos os municípios da região e, com particular destaque na sequência dos incêndios de Junho, as "Aldeias do Xisto". Além disso, foram ainda lançadas campanhas de comunicação e de promoção, especialmente dirigidas aos territórios mais afetados pelos incêndios.

Neste contexto, o presente trabalho tem com objetivo identificar os principais impactes dos grandes fogos rurais na atividade turística da região Centro de Portugal e proceder a uma avaliação preliminar das primeiras medidas tomadas para debelar a crise instalada no setor. Deste modo, a abordagem centra-se do lado da oferta turística, analisando-se sobretudo a posição dos empreendedores turísticos, nomeadamente ao nível dos alojamentos em espaço rural e das atividades de animação turística desenvolvidas nestes espaços. Para isso, o artigo descreve, no ponto 2, a metodologia usada na recolha de informação pertinente sobre o assun-

to em causa; no ponto 3 descreve-se os principais resultados alcançados, seja através da análise da informação disponibilizada pela TCP, seja através de alguns resultados parcelares de um inquérito efetuado aos empreendimentos turísticos da região; o trabalho termina com uma síntese das conclusões obtidas e as respetivas referências bibliográficas.

Mapa 1. *Zonas afetadas pelos grandes incêndios de 2017 na região Centro de Portugal*



Legenda: As manchas mais escuras (tons de vermelho) indicam as áreas afetadas pelos fogos deflagrados em 15 de outubro de 2017; as manchas mais claras, amarelo e verde, representam fogos anteriores a esta data. Encontram-se apenas representados os fogos com área ardida superior a 30 ha (Suspiro, 2017).

Fonte: European Forest Fire Information System (EFFIS), outubro de 2017.

2. METODOLOGIA

É vasta a literatura que sustenta a sensibilidade das atividades turísticas face a diversos tipos de crises (e.g. Beirman, 2003; Cioccio e Michael, 2007; Ritchie, 2004), podendo incluir-se o fogo como um dos elementos gerenciadores destas mesmas crises (Hystad e Keller, 2005). As crises no turismo causadas pelo fogo resultam não só dos seus impactes diretos, o fogo propriamente dito, mas também dos impactes indiretos, sejam de natureza ambiental, social ou económica (Morton *et al.*, 2003). Este segundo tipo de impactes, que se fazem sentir de uma forma mais duradoura que os primeiros, estão sobretudo relacionados com a perda de recursos turísticos.

Relativamente aos impactes mais diretamente relacionados com o turismo, e para além da eventual perda de vidas humanas, podemos agrupar os danos causados pelo fogo do seguinte modo: i) destruição de infraestruturas diretamente afetas à atividade turística, nomeadamente alojamentos, restauração, parques de campismo, animação turística e respetivos materiais e equipamentos; ii) destruição ou limitações ao funcionamento de infraestruturas de apoio à atividade turística, nomeadamente as redes de abastecimento de água, energia elétrica, telecomunicações e transportes terrestres; iii) necessidade de evacuação, alojamento e assistência às populações diretamente afetadas, incluindo os turistas; iv) destruição ou degradação de infraestruturas vocacionadas para o turismo ativo, como rotas, trilhos, percursos e respetiva sinalética, passadiços, espaços de lazer, miradouros, etc.; v) degradação, com efeitos a médio prazo, da paisagem e respetivos elementos cénicos.

Para alcançar os objetivos definidos na introdução deste trabalho, procedeu-se ao levantamento e análise da informação disponível junto da TCP. Para confrontar e complementar esta informação foi lançado um inquérito a responsáveis por empreendimentos turísticos na região Centro, tendo-se obtido uma amostra de 96 inquéritos validados, num universo de cerca de 750 empreendimentos contatados (Cruz, 2017). O referido inquérito foi aplicado *online*, através do *Google Docs*, e decorreu entre 1 e 14 de março de 2018. Os responsáveis pelos empreendimentos turísticos foram convidados por correio eletrónico a responder ao inquérito, tendo sido usado, para tal, os endereços que constam da base de dados da TCP. Por razões de enquadramento e por limitações de espaço, apenas são relevados neste trabalho os aspetos do inquérito referentes às expectativas dos empresários inquiridos relativamente à recuperação do negócio.

3. RESULTADOS

Num primeiro levantamento dos danos dos fogos efetuado pela TCP, até Novembro de 2017, e apesar de não ser exaustivo, foi possível recolher a informação que se encontra sintetizada nos Quadros 1 e 2.

Quadro 1. *Número de empresas com atividades turísticas afetadas pelos incêndios de 2017*

Concelho	Aloj.	PC	AT	RB
Arganil	6			
Cantanhede		1		
Góis	3			
Gouveia	1			
Leiria	1			
Lousã		1		
Mação		1		
Mangualde	1			
Marinha Grande		1		
Mira	1			
Mortágua	2			
Nelas	2			
Oleiros	1			
Oliveira do Hospital	10	1	1	
Pampilhosa da Serra	2			1

Penacova	3			
Santa Comba Dão	3		2	1
São Pedro do Sul	1			
Seia	3			
Tábua	5	2		
Tomar			1	
Tondela	1			
V. N. de Poiares	3			
Viseu			1	
Vouz ela		2		
TOTAL	49	9	5	2

Quadro 2. *Tipologia das empresas afetadas e respetivos danos causados*

Tipologias dos alojamentos afetados	**Nº**
AL - Alojamento Local	18
HTL - Hotel	4
TER - Turismo no Espaço Rural	27
Total	49
Nível de danos e respetivo número de empresas afetadas	**Nº**
Danos não especificados	2
Nível 1 - Estragos indiretos	5
Nível 2 - Floresta e matos envolventes	4
Nível 3 - Culturas agrícolas envolventes	4
Nível 4 - Jardins, piscinas e dependências anexas de apoio	29
Nível 5 - Dependências afetas ao alojamento turístico	5
Total	49

Com seria expectável devido à sua localização, predominantemente em espaço rural, os alojamentos (Aloj.) classificados como empreendimentos de Turismo em Espaço Rural (TER), sobretudo as casas de campo, foram os estabelecimentos mais afetados pelos fogos, seguindo-se os alojamentos locais (AL) e os parques de campismo e caravanismo (PC). Contudo, 5 empresas de animação turística (AT) foram igualmente afetadas e até dois restaurantes e bares (RB).

Com base na informação recolhida e para sintetizar o tipo de danos causados, foi criada uma escala ordenada de 1 a 5, tendo por base a proximidade do fogo à zona mais central dos empreendimentos, a zona do alojamento, o que pressupõe previamente verificados, para cada nível, os danos correspondentes aos níveis inferiores. Assim, no nível 1 foram classificados os estabelecimentos que sofreram os menores estragos, por danos indiretos, como por exemplo estragos causados por projeções de materiais, pelas cinzas ou pelo fumo, danos em material elétrico causados por picos de corrente, etc.; no nível 2 ficaram os estabelecimentos que viram arder a sua zona envolvente de floresta e matos, independentemente de pertencerem ao empreendimento ou à vizinhança; com a mesma lógica, o nível 3 refere-se aos casos em que as culturas agrícolas, normalmente mais próximas das habitações, foram igualmente destruídas; o nível 4 quando os jardins, piscinas, dependências anexas e equipamentos móveis foram também afetadas; no nível 5 os próprios alojamentos sofreram danos, tendo sido total ou parcialmente destruídos.

Para além dos danos nas empresas que se dedicam diretamente às atividades turísticas, também os recursos turístico foram seriamente afetados. Assim, foram inventariados na região 84 percursos total ou parcialmente destruídos, desde simples trilhos sinalizados, percursos pedestres, de BTT e ciclovias, passando por pequenas e grandes rotas, até à conhecida ecopista do Dão, afetada nos três municípios da sua considerável extensão (49 km). Além disso, mais de 10 mil ha de "área protegida" foi destruída (concelho de Gouveia: Rede Natura 2000), para além de várias zonas verdes, algumas das quais de especial interesse em termos de biodiversidade. Foram ainda identificadas 8 praias fluviais danificadas, 6 infraestruturas de lazer (colonias de férias, parques de merenda, piscinas naturais, etc.) e, ainda, dois sítios arqueológicos.

Para fazer face aos danos causados pelos incêndios de 2017, o Governo de Portugal, através de várias instituições públicas, colocou à disposição dos empresários do sector do turismo vários instrumentos de apoio financeiro, os quais se encontram sintetizados no Quadro 3.

O programa REPOR, como o próprio nome indica, destinava-se a repor o potencial produtivo das empresas diretamente afetadas pelos incêndios, nomeadamente através da reconstrução ou reparação de edifícios e aquisição de máquinas e equipamentos (ver condições de elegibilidade e de financiamento na legislação correspondente). Por via do Turismo de Portugal IP, a Linha de Apoio à Tesouraria e o programa Valorizar, em especial a Linha de Valorização Turística do Interior, destinavam-se a repor as condições financeiras para relançar a atividade turística de entidades públicas locais e das empresas, nomeadamen te através da requalificação dos territórios atingidos, em particular pela valorização dos seus recursos endógenos. No caso dos danos de âmbito agroflorestal, o Ministério da Agricultura pôs em marcha um modelo simplificado de apoio para danos até cinco mil euros, tendo sido pagos, ainda em 2017 e segundo informação do próprio Ministério, mais de 40 milhões de euros a cerca de 20 mil agricultores. Para prejuízos superiores a cinco mil euros foi necessário a elaboração de projetos específicos, seguindo os procedimentos previstos em programas já existentes no âmbito do QREN (Quadro de Referência Estratégico Nacional, 2014-2020), mais conhecido por

Quadro 3. Medidas de apoio financeiro à mitigação dos danos causados pelos incêndios de 2017

Instituição	Programa / Legislação correspondente
CCDRC – Comissão de Coordenação da Região Centro	REPOR / Decreto-Lei 135B/2017
Turismo de Portugal, IP.	Linha de Apoio à Tesouraria
	Valorizar - Valorização Turística do Interior
IEFP – Instituto de Emprego e Formação Profissional	Portaria 347-A/2017
Ministério do Trabalho e da Segurança Social	Portaria 347-A/2017
Ministério das Finanças	Decreto-Lei 141/2017
Ministério da Agricultura	Portaria 342-A/2017; Portaria 347-A/2017

Portugal2020, ou seja, o programa de aplicação dos meios provenientes de fundos da União Europeia. Verificaram-se ainda outras medidas de apoio à atividade turística, através da facilitação de compromissos variados por parte das empresas como, por exemplo, o apoio temporário a pagamento de salários, supressão temporária, total ou parcial, do pagamento de taxas e impostos, em particular à segurança social, etc. Para além destas medidas específicas foram ainda reforçadas outras medidas de apoio geral ao turismo, já anteriormente em curso no âmbito do referido *Portugal2020*.

Não se encontra ainda disponível informação oficial que permita avaliar a abrangência da aplicação destas medidas de apoio. Contudo, através do inquérito efetuado (Cruz, 2017), podemos avaliar algumas premissas acerca da predisposição dos empresários para ultrapassar esta fase crítica.

Em primeiro lugar registámos um deficiente conhecimento das medidas financeiras implementadas pelos serviços oficias. De facto, apenas 43% dos empresários inquiridos declararam ter conhecimento das medidas específicas criadas pelo Governo. Entre estes, apenas 12 ponderavam recorrer à linha de apoio à tesouraria, 4 ao apoio para a valorização turística do interior e 3 à realização de eventos e congressos nos concelhos mais afetados pelos incêndios, num valor total a rondar um milhão de €. Para além destes, mais 13 gestores declararam a intenção de recorrer a outros fundos genéricos já existentes antes dos incêndios, e por isso mais conhecidos, como os programas do *Portugal2020*, ou ainda outros que "pudessem aparecer". Ainda assim, no seu conjunto, estas manifestações de interesse representam 33% dos inquiridos, um valor que se aproxima dos 43% dos inquiridos conhecedores das linhas de apoio. A vontade de recomeçar pode ser ainda traduzida pelos cerca de 30% de empresários que estariam dispostos a investir dinheiro próprio para a recuperação do seu negócio no caso de não conseguirem os apoios necessários, seja como investimento isolado, seja como complemento de outros apoios oficiais.

Para além do esforço financeiro, cerca de 60% dos inquiridos mostraram-se ainda dispostos a implementar medidas adicionais para atrair turistas nesta fase crítica. Entre outras, 77% dos empresários declararam estar interessados em aumentar o tipo de serviços prestados, contra 19% dispostos a diminuir os preços. Contudo, a maioria das intenções enunciadas são de caráter individual, uma vez que apenas 14% dos inquiridos se mostraram interessados na criação de redes associativas com outros empresários.

Das entidades oficiais, os inquiridos esperam sobretudo um incremento da promoção dos territórios de baixa densidade no interior da Região Centro. Ao nível local, consideram que as autarquias deveriam ser mais cuidadosas na limpeza da floresta e das estradas, bem como "obrigar" ao embelezamento das localidades, colocar sinalética, reflorestar com árvores autóctones, recuperar infraestruturas, melhorar o marketing, criar mais eventos turísticos, reabrir ou criar novos trilhos pedestres, etc.

4. CONCLUSÕES

São variados os danos causados pelos fogos rurais de 2017 na região Centro de Portugal: perda de vidas humanas, áreas agrícolas e florestais queimadas, degradação dos solos, danos causados em construções, infraestruturas e equipamentos, alteração dos habitats da vida selvagem, danos nas bacias hidrográficas e no abastecimento de água, nas instalações recreativas públicas e privadas, destruição de sítios culturais e arqueológicos, efeitos sobre a saúde pública, sistema de transportes e comunicações, etc.

Apesar de um vasto conjunto de apoios de natureza financeira terem sido colocados à disposição dos empresários da região, verifica-se uma moderada predisposição dos empreendedores para aderir a estes programas. Por outro lado, o associativismo continua a não ser uma prioridade dos empresários, estando estes mais voltados para aceitarem ou mesmo reivindicarem ações mais musculadas das entidades oficiais em prol do desenvolvimento do turismo, seja do governo central, seja das autarquias locais.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beirman, D. (2003). *Restoring tourism destinations in crisis*. Wallingford: CABI Publishing.

Cioccio, L. e Michael, E. (2007). Hazard or disaster: Tourism management for the inevitable in Northeast Victoria. *Tourism Management*, 28: 1-11.

Cruz, C., Simões, O., Dinis, I. e Teodoro, A. (2017). Impactes do fogo em empreendimentos turísticos no espaço rural: Uma análise exploratória na Região Centro de Portugal. Comunicação apresentada no VII Congresso de Estudos Rurais (VII CER). SPER/ESAC/CERNAS, Coimbra.

Hystad, P. e Keller, P. (2005). Disaster management: Kelowna tourism industry's preparedness, impact and response to 2003 major forest fire. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 13(1):44-58

Leite, F.; Gonçalves, A. e Lourenço, L. (2011). Grandes incêndios florestais em Portugal Continental. Da história recente à atualidade. *Cadernos de Geografia*, 30/31: 81-86

Morton, D.; Roessing, M.; Camp, A. e Tyrrell, M. (2003). Assessing the Environmental, Social, and Economic Impacts of Wildfire. GISF Research Paper 001, Forest Health Initiative, Yale University.

Ritchie, B. W. (2004). Chaos, crisis, and disaster: A strategic approach to crisis management in the tourism industry. *Tourism Management*, 25: 669-683.

Suspiro, A. (2017). 2017 será o pior ano em área ardida. Sistema europeu aponta para mais de 500 mil hectares. *Observador*. Consultado: maio/2018; disponível em https://observador.pt/2017/10/18/2017

EL PAPEL DE LOS MODELOS DE GOBERNANZA PARTICIPATIVA EN LA PROMOCIÓN DEL TURISMO EN ZONAS RURALES Y PROTEGIDAS: EL CASO DEL DELTA DEL EBRO, EN CATALUÑA (ESPAÑA)

Teresa Bartual-Figueras[a]*, Jordi Melé-Carné[b], Montserrat Pareja-Eastaway[c] y Joaquín Turmo Garuz[d]

[a] *Departamento de Economía (Sección Teoría Económica). Universitat de Barcelona (Barcelona, bartual@ub.edu).*
[b] *Departamento de Economía (Sección Teoría Económica). Universitat de Barcelona (Barcelona, mele@ub.edu).*
[c] *Departamento de Economía (Sección Teoría Económica). Universitat de Barcelona (Barcelona, mpareja@ub.edu).*
[d] *Departamento de Economía (Sección Teoría Económica). Universitat de Barcelona (Barcelona, jturmo@ub.edu).*

Resumen

En las últimas décadas, el concepto de *desarrollo sostenible* se ha convertido en un objetivo adicional en la planificación e implementación de muchas actividades económicas. Ello precisa una visión amplia que incorpore un concepto de *equidad* tanto *intra* como *intergeneracional*. Su aplicación tiene un interés particular en el caso de promover el turismo en las áreas rurales y en las zonas protegidas. No obstante, la importancia de reconocer la relevancia que tienen las limitaciones ambientales en el desarrollo económico es una cuestión muy controvertida. En este sentido, los cambios recientes en los estilos de vida y la consecuente expansión de actividades basadas en el consumo de ocio aumentan el atractivo del turismo rural y, por lo tanto, intensifican el riesgo en términos de compromiso con el desarrollo sostenible. En este trabajo se presenta el papel de la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS) en la gestión turística de la zona rural del Delta del Ebro, ubicado en Cataluña (España). La CETS representa una metodología de actuación que se sustenta en la participación e implicación de los actores locales (*stakeholders*). Es una acreditación de EUROPARC que distingue aquellos espacios protegidos que definen estrategias y actuaciones de desarrollo compatibles con la sostenibilidad natural y cultural. El estudio se ha efectuado, fundamentalmente, a partir de la explotación de la documentación del Parque Natural del Delta (solicitudes de acreditación, informes de valoración y actas de reuniones) y la realización de entrevistas en profundidad a actores participantes en el proceso de elaboración e implementación de la CETS. Además, a partir de la definición de una serie de bloques temáticos, en esta comunicación se discute hasta qué punto la articulación de un modelo de Gobernanza Participativa en torno al desarrollo del turismo (como la CETS) puede contribuir a la sostenibilidad de una zona rural medioambientalmente sensible como el Delta del Ebro. En particular, se presta especial atención al liderazgo del Parque Natural, a la relevancia de los actores involucrados y a los procesos de toma de decisiones. La acreditación del espacio para el periodo 2007-2012 y su renovación para los periodos 2012-2016 y 2017-2021 es una muestra del éxito de este modelo participativo.

Palabras clave: gobernanza, asociación, áreas protegidas, Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS).

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En las últimas décadas, el turismo ha crecido de forma sustancial (OMT, 2016), en particular, el basado en entornos naturales y rurales, donde el disfrute del medio ambiente constituye la principal atracción. En general, el turismo basado en la naturaleza y espacios rurales se conceptualiza haciendo referencia a aquellas actividades de ocio que dependen del uso de los recursos naturales, sin que ello deba generar procesos de transformación significativos en los mismos (Ceballos-Lascuaráin, 1996). No obstante, la propia actividad turística, si no se controla, puede generar externalidades negativas en el medio, algunas difícilmente reversibles y, ante todo, contrarias al desarrollo sostenible. Según los estudios, la sostenibilidad depende del mecanismo de gobernanza adoptado, que implica la consideración del proceso de toma de decisiones y del control, monitorización, evaluación y gestión las actividades programadas en el territorio (Sharley, 2000; Buckley, 2012, entre otros).

Los estudios sobre gobernanza participativa en espacios naturales y/o rurales ponen en evidencia que la implicación de los actores (*stakeholders*) en el diseño de una hoja de ruta para el territorio (partenariados), más allá de la voluntad de instituciones y políticas públicas, es un elemento positivo de cohesión y concienciación (Byrd, 2007; Reed, 2008; Pfueller *et al.*, 2012, entre otros). Este nuevo modelo basa su funcionamiento y eficacia en tres aspectos: el territorio (como contraposición al enfoque fundamentalmente sectorial), el uso, conservación y valorización de los recursos locales (conciliación entre su explotación y conservación) y la movilización de los mismos a través de la participación e interacción de los diferentes grupos de interés (públicos y privados) en el proceso de toma de decisiones (cooperación horizontal y soluciones desde abajo) (Eagle, 2009). Con este objeto, se promueve la transformación de la clásica jerarquía de poder (*top-down*) hacia una estructura más abierta y descentralizada (*bottom-up*) que permita la inclusión de diferentes voces en la planificación y en los procesos de decisión, el fomento de las relaciones de red, el aprendizaje y confianza social, y la formulación de propuestas y acuerdos compartidos, de modo que se favorezca la difusión del conocimiento, la innovación y la

creación de capital social (Dwyer *et al.*, 2009; Go *et al.*, 2013).

No obstante, ello requiere una identificación previa de los agentes que actúan en el territorio, así como de sus objetivos. La consideración de todas las sensibilidades, el establecimiento de prioridades en el desarrollo del proyecto de explotación turística y la identificación de los riesgos y de los beneficios para los actores y el conjunto de la comunidad son, entre otros, elementos positivos que facilitan el consenso y el reparto de responsabilidades. En este contexto, la sostenibilidad se beneficia directamente del consenso y de los acuerdos facilitando el equilibrio entre desarrollo económico y sostenibilidad ambiental (Butler, 1999; McCool *et al.*, 2001).

Este tipo de aproximación colaborativa que supone el partenariado facilita la adopción de decisiones dado que cada uno de los agentes se siente parte del proceso (Paavola, 2004; Reed, 2008). El diagnóstico compartido y el establecimiento de prioridades de manera conjunta minimiza conflictos en el medio y largo plazo y facilita la apertura de procesos participativos transparentes y vinculantes (Díez *et al.*, 2010). Asimismo, la existencia de un liderazgo ejercida de forma respetuosa y democrática facilita la inclusión de los intereses relevantes de todos los actores, desde las instituciones, las empresas o las asociaciones vinculadas a los espacios naturales. Siguiendo diferentes estudios, Pfueller *et al.* (2011) proponen un conjunto de factores de éxito y riesgo atribuibles a los partenariados (véase Cuadro 1).

Cuadro 1. *Factores de éxito y riesgo en los partenariados asociados a áreas protegidas*

Factores de éxito	Factores de riesgo
• Movilizan recursos y habilidades. • Permiten ganancias en productividad. • Estimulan la innovación. • Moderan el reparto desigual de poder. • Estimulan iniciativas de conservación. • Promueven decisiones consensuadas y favorecen la resolución de conflictos. • Mejoran el conocimiento de los valores asociados a áreas protegidas.	• Pueden ser exclusivos con respecto a ciertos agentes. • Pueden favorecer intereses creados. • Pueden amenazar la capacidad de los Gobiernos para gobernar. • Pueden comprometer la transparencia y representatividad pública. • Pueden minusvalorar los objetivos medioambientales, menos palpables que los económicos o sociales (i.e., reducción contaminación o uso energético).

Fuente: Pfueller et al. (2011)

El principal objetivo de la comunicación que se presenta es abordar la relación entre la actividad turística y la sostenibilidad de un espacio natural y rural (el Delta del Ebro). Se pretende incidir en la influencia o impacto de la introducción de elementos de gobernanza participativa, como la firma de la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS), sobre los patrones de consumo turístico y oferta de actividades de ocio. Además, el trabajo pretende delimitar cuáles son los principales factores de éxito en la combinación turismo/protección del patrimonio natural y/o rural, con el ánimo de potenciar la transferibilidad a otros territorios.

La CETS es otorgada por la federación EUROPARC (Federación de Parques Naturales y Nacionales de Europa), una ONG independiente que representa a más de 160 destinos en unos 20 países (Europarc, 2018). Entre los objetivos de esta organización cabe destacar la promoción de buenas prácticas en la gestión de áreas ambientalmente protegidas y el desarrollo de políticas y programas públicos dentro de las mismas. La CETS es «una herramienta práctica de gestión que ayuda a las áreas protegidas a mejorar continuamente el desarrollo sostenible y la gestión del turismo, teniendo en cuenta las necesidades del entorno, la población local y los negocios turísticos locales» (web Europarc, visitada 10 abril 2018). La promoción de los partenariados se encuentra entre los objetivos de la Carta junto con la definición de una estrategia plurianual y el desarrollo de un Plan de Acción, elaborado y aprobado por todos los integrantes del acuerdo. Representa, en consecuencia, una metodología de actuación fundamentada en un modelo de gobernanza participativa y en la óptima combinación, a veces difícil, entre la actividad económica, en particular el turismo, y la conservación y preservación del medio ambiente. El Delta del Ebro se acredita, en el año 2007, con la CETS, para el periodo 2007-2011, renueva la Carta en el 2012, para el periodo 2012-2016 y, en 2017, para el periodo 2017-2021, iniciando un proceso claro hacia la consolidación de una imagen turística ligada al medio natural y rural.

El estudio toma como territorio de referencia el Delta del río Ebro en Tarragona, España. Este espacio constituye una extensa planicie aluvial de unos 320 km^2 situada al nordeste de la Península Ibérica. Es una de zonas húmedas más importantes del Mediterráneo occidental, después de la Camarga (Francia) y la segunda del Estado español tras Doñana (Andalucía). El paisaje natural está dominado por arrozales, que concentran un 65% de la superficie total, que representa las zonas naturales. La zona concentra, en conjunto, 64.117 habitantes, alcanzando una densidad media de 132,61 hab/km^2. El análisis de la población ocupada confirma, siguiendo el patrón nacional, una estructura sectorial concentrada en el sector terciario. Sin embargo, el peso sectorial es, comparativamente, diferencial y los sectores que definen la singularidad del espacio son el sector primario y la construcción. El PIB per cápita está por debajo de la media de Cataluña, presen-

tando, en conjunto, una estructura productiva intensiva en la utilización del factor trabajo y con escasos efectos de arrastre (Idescat, 2018).

Su atractivo turístico se sustenta, esencialmente, en la singularidad de su patrimonio natural, asociado a su diversidad ecológica, biológica, paisajística y científica. Destacan la gran pluralidad de aves ligadas a los ecosistemas acuáticos, los espacios palustres, las marismas y los arrozales (verdaderos paisajes culturales). Como factores de atracción complementarios destacan su especial arquitectura tradicional (barracas y masías tradicionales), el folklore (fiestas tradicionales, fiestas populares, toros…), la gastronomía y las oportunidades que brinda el espacio para las prácticas deportivas al aire libre (bicicleta, senderismo, piragüismo, *windsurf, kitesurf*, etc.).

2. METODOLOGÍA

Metodológicamente, el análisis se asienta en dos ejes: la aproximación cuantitativa (estadísticas disponibles sobre el espacio) y la cualitativa (entrevistas en profundidad a agentes relevantes y estudio de los documentos oficiales de la CETS).

Las entrevistas fueron realizadas a personas de diferentes perfiles e intentan representar la totalidad de las posibles voces dentro del proceso. Se entrevistó a un total de 10 personas. Entre las personas entrevistadas se encuentran gestores y técnicos del Parque Natural del Delta del Ebro, cooperativas agrarias, ayuntamientos, activistas medioambientales y empresas y alojamientos turísticos. Se siguió un guion semiestructurado con la intención de facilitar espacios de diálogo abierto con el objeto de que las personas entrevistadas pudieran aportar e intercambiar sus conocimientos, impresiones y valoraciones sobre la implantación y desarrollo de la carta y sobre los objetivos de la investigación. Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas. La información fue analizada previa identificación de los temas angulares (implantación y evolución de la CETS, valoración e implicación de los actores, visión estratégica y estructura de gobernanza adoptada).

3. RESULTADOS

La implementación de la CETS integró, en su etapa inicial, 77 actores. Durante su primer periodo de implementación, el número ascendió a 137 y actualmente son 149 (PNDE, 2007; 2012; 2017). Los acuerdos se llevaron a cabo de forma consensuada y el compromiso de los actores se garantizó mediante la aceptación y firma de un protocolo que certificaba las obligaciones y responsabilidades de cada actor firmante. Se realizaron más del 70% de las acciones planificadas, siendo la financiación fundamentalmente pública (alrededor del 95%). En el Cuadro 2 se sintetizan los retos conseguidos y posibles factores a mejorar en resultados conseguidos mediante la CETS.

Cuadro 2. *Retos conseguidos y de futuro en la CETS del Delta del Ebro*

Retos conseguidos	Retos de futuro
• Aglutina a empresarios y entidades alrededor de un objetivo común: el turismo sostenible. • Mejora de la formación y sensibilización ambiental de los actores integrantes en la CETS. • Permite planteamientos de mayor envergadura (al favorecer las economías de escala derivadas de la asociación y el consenso). • Genera vínculos de confianza y colaboración entre los actores participantes. • Refuerza la colaboración entre instituciones. • Facilita la creación de redes y capital social. • Favorece una visión más amplia del desarrollo, más allá del localismo y el economicismo. • Mejora la red de infraestructuras. • Mayor información y conocimiento del espacio. • Mayor potencial de recursos financieros.	• Mejora de la difusión de la CETS para el público y ciudadanía en general de la CETS. • Mejora de las estrategias de visibilidad, publicidad y *marketing*. • Mayor reconocimiento por parte de las instituciones de ámbito superior. • Necesidad de investigar la búsqueda de mercados potenciales. • Mejorar la satisfacción de los visitantes (calidad y experiencia de las visitas). • Diseño de un Plan Rector de Uso y Gestión del espacio.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y documentos de la CETS (PNDE, 2007; 2012; 2017)

Se constata, también, que el Parque Natural del Delta del Ebro ha ejercido un papel de liderazgo claro en todas las etapas. Sus actuaciones han sido claves en la atracción y motivación de los actores involucrados en la CETS, en la definición de las estrategias básicas y de los beneficios esperados, en compatibilizar las distintas sensibilidades, en el procedimiento de toma de decisiones y en la implementación y seguimiento de las planificaciones. No obstante, se observa que la falta de capacidad ejecutiva de las recomendaciones del Parque Natural ha dejado algunas acciones sin aplicar. En este sentido, gran parte de los entrevistados manifiesta la

necesidad de una implicación más notoria de las autoridades municipales y comarcales. Uno de los ejemplos más recurridos por los entrevistados en el que se requiere, según los mismos, esta coordinación es la movilidad o la señalización del amplio espacio del Delta.

En general, los entrevistados valoran positivamente los beneficios generados por la puesta en marcha de la CETS y de planes compartidos. Se valora especialmente el aumento de la sensibilidad ambiental de los *stakeholders*, el aprendizaje y la colaboración mutua, la formación de redes de colaboración y la mejora de infraestructuras (puntos de información, miradores y centros de interpretación). A lo largo de las entrevistas también se han detectado aspectos críticos. Destacan, en particular, la necesidad de dotar de mayor visibilidad a las empresas certificadas con la CETS, la necesidad de fomentar y consolidar estrategias de promoción, difusión y *marketing* conjuntas, el mantenimiento de incentivos que consoliden la implicación y confianza de los actores y la necesidad de comunicar y aumentar el grado de concienciación de los habitantes del territorio respecto a la singularidad del mismo.

4. CONCLUSIONES

La consecución de la CETS ha supuesto para el Delta del Ebro importantes ventajas, si bien existen algunas deficiencias. Entre las ventajas cabe destacar, en primer lugar, la adopción de una visión más amplia del desarrollo que, en gran medida, ha permitido abrirse a nuevos horizontes más allá de la acción local y de la inmediatez económica del corto plazo. En segundo lugar, se ha puesto de manifiesto la posibilidad de establecer un objetivo compartido por la mayoría de agentes sociales del territorio, lo que puede permitir la mejora del potencial social y político. Entre las deficiencias cabe señalar algunas limitaciones en la implementación de la CETS, por un lado, la insuficiente difusión y promoción de la CETS y de sus objetivos, tanto en el Delta como fuera del mismo; por otro lado, el insuficiente reconocimiento por parte de las instituciones de ámbito superior que lastra la propia visualización de la sostenibilidad como estrategia turística del Delta.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Buckley, R. (2012). "Sustainable Tourism: Research and reality". *Annals of Tourism Research,* 39 (2): 528-546.

Butler, R.W. (1999). "Sustainable tourism: a state of the art review". *Tourism Geographies*, 1 (1): 7-25.

Byrd, E.T. (2007). "Stakeholders in sustainable tourism development and their roles: applying stakeholder theory to sustainable tourism development", *Tourism Review*, 62(2): 6-13.

Ceballos-Lascuráin, H. (1996). *Tourism, ecotourism and protected areas: The estate of nature-based tourism around the world and guidelines for its development*. Ed. IUCN, Gland, Switzerland, and Cambridge. UK.

Díez, M.T., Etxano, I. y Garmendia, E. (2010). "Gobernanza, procesos participativos y conflictos en los Espacios Naturales Protegidos de la Comunidad Autónoma del País Vasco". *Ekonomiaz* 74: 179-199.

Dwyer, L.; Edwards, D.; Mistilis, N.; Roman, C. y Scott, N. (2009). "Destinations and enterprise management for a tourism future", *Tourism Management*, 30(1): 63-74.

Eagle, P.F.J. (2009). "Governance of recreation and tourism partnerships in parks and protected areas", *Journal of Sustainable Tourism*, 17(2): 231-248

Europarc (2018): http://www.europarc.org/who-we-are/

Go, F.M.; Trunfio, M. y Della Lucia, M. (2013). "Social capital and governance for sustainable rural development", *Studies in Agricultural Economics*, 115: 104-110.

Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat) (2018). http://www.idescat.cat/es/

McCool, S.F.; Moisey, R.N. y Mickerson, N. (2001). "What should tourism sustain? The disconnect with industry perceptions of useful indicators", *Journal of Travel Research*, 40: 124-131.

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2016). Barómetro OMT del Turismo Mundial.

Paavola, J. (2004). "Protected areas governance and justice: theory and the European Union's habitat directive". *Journal of Integration Enviornmental Sciencies*, 1 (1): 59-77.

Pfueller, S.L.; Lee, D. y Laing, J. (2011). "Tourism Partnership in Protected Areas: Exploring Contributions to sustainability". *Environmental Management,* 48: 734-749.

Parc Natural del Delta de l'Ebre (PNDE) (2007). *Carta Europea de Turismo Sostenible. Dossier de Candidatura*. Generalitat de Catalunya, Departament de Medi Ambient i Habitatge.

Parc Natural del Delta de l'Ebre (PNDE) (2012 y 2017). *Informe para la renovación de la CETS en el Delta del Ebro*. Generalitat de Catalunya, Departament de Medi Ambient i Habitatge

Reed, M.S. (2008). "Stakeholder participation for environmental management: A literature review". *Biological Conservation,* 141(10): 2417-2431.

Sharley, R. (2000). "Tourism and Sustainable Development: Exploring the theoretical Divide". *Journal of Sustainable Tourism,* 8 (1): 1-18.

UNA VISIÓN REGIONAL DE LAS CONDICIONES LABORALES DE LA JUVENTUD RURAL DE MÉXICO

Felipe Contreras[a]

[a]*Universidad Nacional Autónoma de México (México, molotla.cf@unam.mx).*

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar un análisis regional de las principales características sociodemográficas y ocupacionales de la juventud rural de México entre 1990 y 2015. La información empírica se desprende de los microdatos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 1990 y la Encuesta Intercensal 2015. En el documento se presenta un análisis regional de las condiciones laborales y las principales actividades económicas en las que se inserta la población rural joven.

Entre los principales resultados destacan las asimetrías entre las regiones en el nivel de escolaridad, la retribución salarial y la heterogeneidad del mercado de trabajo, mostrando los mejores indicadores las regiones Norte y Noroeste, a diferencia de lo que ocurre en la región Sur. Las ocupaciones no agrícolas son las que han ganado presencia entre la población rural joven y han experimentado una precarización en su remuneración. Finalmente, la escolaridad alcanzada por la juventud rural es insuficiente para competir en el mercado de trabajo por empleos estables y bien remunerados, tanto en espacios rurales como urbanos.

Palabras clave: jóvenes rurales, condiciones laborales, regiones de México, población rural.

1. INTRODUCCIÓN

La juventud rural en América Latina vive procesos sociales y económicos que les restringen la posibilidad de inclusión en el mercado de trabajo local en empleos estables y bien remunerados. Los jóvenes rurales registran una tasa mayor de desempleo y una remuneración menor en comparación con la población rural adulta, a pesar de que cuentan, en promedio, con mayor escolaridad (OIT, 2010). Los jóvenes rurales enfrentan restricciones en el acceso a las tierras de cultivo que, en algunos casos, continúa siendo el único medio de subsistencia que ve limitado su potencial productivo por la fragmentación de las parcelas familiares (Pacheco, 1999). Estos factores, en su conjunto, promueven la incursión en mercados de trabajo fuera de la localidad.

La escolaridad alcanzada por la juventud rural no es suficiente para proporcionarles ventajas competitivas en el mercado de trabajo rural y urbano. La mayor parte de los jóvenes no cuenta con acceso a la infraestructura educativa media superior en su localidad de origen. Situación que limita su formación junto con las difíciles condiciones económicas de sus hogares.

Por otra parte, el mercado de trabajo rural no promueve una mayor formación, ya que gran parte de los empleos que se demandan son de tareas manuales que ofrece condiciones laborales precarias, en la mayoría de los casos, los empleos son inestables, con baja remuneración, sin acceso a prestaciones sociales y seguridad social (Barrón y Hernández, 2016).

En las últimas décadas las actividades agrícolas han perdido centralidad en la estructura del mercado de trabajo rural, por lo que ahora es común encontrar a una parte importante de la población rural dedicada a ocupaciones no agrícolas, que pueden desarrollarse dentro o fuera de la localidad de residencia (Contreras, 2017). El crecimiento de las ocupaciones no agrícolas se puede considerar, en cierta medida, como una respuesta de las familias para hacer frente a la pérdida de rentabilidad de la agricultura en pequeña escala y la exclusión de los pequeños y medianos productores de la política agrícola nacional, acentuada a partir de las transformaciones estructurales impulsadas por la apertura comercial (Saavedra y Rello, 2012).

La pérdida de la centralidad de las actividades agrícolas ha marcado un proceso de desagrarización (Losch, 2001). A este proceso se ha sumado, recientemente, la movilidad cotidiana entre los espacios escolares, de trabajo y de residencia. Situación que ha mostrado una mayor interacción entre los espacios rurales y urbanos, transformando las condiciones sociales y económicas de las sociedades rurales. La juventud rural es la que ha impulsado estas transformaciones, porque son ellos los principales actores que cuentan con acceso a las tecnologías de la información y han incorporado expectativas de vida distintas a las de sus progenitores.

En este contexto es indispensable que los jóvenes rurales accedan a una formación de calidad para competir en el mercado de trabajo. El empleo es una forma de inclusión social de los futuros adultos que conformarán la sociedad rural en el mediano plazo y les permitirá construir mejores escenarios y condiciones sociales y económicas más favorables, de acuerdo con el contexto local y regional. Por tanto, en este trabajo se presenta un análisis regional de las principales características sociodemográficas y ocupacionales de la juventud rural de México entre 1990 y 2015.

2. DATOS

La fuente de información empleada para la generación de la información es la muestra del Censo de Pobla-

ción y Vivienda de 1990 y la Encuesta Intercensal 2015. La selección se justifica por el tamaño de muestra, que permite sin dificultades desagregar la información para las localidad rurales (localidades menores de 2.500 habitantes) y hacer estimaciones representativas sobre la población rural joven (población entre 15 y 29 años de edad) para nueve regiones geográficas, que se detallan a continuación: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora), Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango), Noreste (Nuevo León y Tamaulipas), Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit), Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas), Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala), Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca), Golfo (Tabasco y Veracruz) y Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán) (Conapo, 2003). La inclusión de la dimensión regional obedece a que en México se han presentado un desarrollo diferenciado. Estas diferencias se pueden vincular al contexto local, el desarrollo económico desigual entre las regiones y en la forma de producción agrícola entre el norte y el sur del país (Appendini y Salles, 1977). En el norte y el occidente se asentaron las agroindustrias, y en el centro y el sur predominó la producción agrícola campesina.

3. RESULTADOS

La población de jóvenes rurales[1] mexicanos en 2015 era de 6,9 millones de personas, que se concentraban principalmente en las regiones Centro y Sur, y entre ambas sumabas un 44,6%. Por lo tanto, estas regiones influyen de manera significativa en los resultados nacionales. Las regiones Centro y Centro Norte se han caracterizado por contar con una menor presencia de varones como efecto de la emigración y la movilidad que se presenta con los centros urbanos de trabajo. La región Noroeste registró una mayor proporción de varones en comparación con el resto del conjunto; dicha región se caracteriza por una alta presencia de agroindustrias.

La juventud rural, recientemente, alcanza 9 de años de escolaridad, indicador mayor en 3 años al estimado en 1990[2], lo que muestra un avance paulatino en la formación escolar. Este efecto se puede apreciar con mayor intensidad en las generaciones más jóvenes, que son las que permanecen más tiempo en la escuela. A pesar de ello, aún falta un largo camino que recorrer para alcanzar mayores niveles de formación entre la población de jóvenes rurales.

Recientemente, las mujeres son las que han conseguido mayores logros educativos en comparación con los varones, ello ha favorecido la disminución de la brecha por género en este indicador. En las regiones Noroeste y Noreste se han registrado los mayores promedios de escolaridad, y las diferencias por género son favorables para las mujeres. En contraparte, las regiones Sur y Península son las que han mostrado promedios menores a los nacionales; por tanto se encuentran en condiciones menos favorables para continuar con su educación formal.

La tasa de participación económica[3] de la juventud rural fue de 41,8%, mostrando la tasa más elevada en la región Noroeste y Occidente. El mercado de trabajo rural mexicano, por lo regular, cuenta con una mayor presencia de hombres como consecuencia de las restricciones que tiene la población femenina para insertarse en actividades económicas, a pesar de que recientemente ha ganado mayor presencia. Entre los varones ha disminuido la tasa de participación económica; esto se encuentra relacionado con la prolongación del tiempo que permanecen en la escuela (Contreras, 2018). En las regiones Golfo y Península se presentaron las tasas de participación económica más elevadas para los jóvenes varones y en las regiones Noroeste y Centro Norte se registraron las tasas de participación económica femenina más elevadas. Esta información muestra claras diferencias en los mercados de trabajo rurales en el país.

La conformación de los mercados de trabajo rurales se ha modificado sustantivamente; esto lo podemos documentar a través de la distribución de la población rural ocupada[4]. Cada vez más, se observa una mayor presencia de ocupaciones no agropecuarias lo que ha cambiado de manera importante la visión que se tenía de lo rural. Los jóvenes son, en parte, los protagonistas que han experimentado con mayor intensidad este cambio que se encuentra relacionado con el menor acceso a las parcelas familiares, la exclusión de los pequeños y medianos productores de la política agrícola, el mayor nivel de escolaridad que han alcanzado con respecto a sus progenitores (Pacheco, 1999). La mayor presencia de ocupaciones no agropecuarias rurales no refleja un cambio en las condiciones económicas y de remuneración; esto se debe a que existe una polarización en la demanda de ocupaciones calificadas, que son las menores, y las ocupaciones no calificadas que representan a la mayoría; por tanto, el crecimiento de las ocupaciones agropecuarias se debe matizar a la luz de estas condiciones.

No es sorpresa que se haya incrementado en 30 puntos porcentuales la participación de los jóvenes que se encuentran en ocupaciones no agropecuarias, lo que representa a 2 de cada 3 en dichas ocupaciones. En las regiones Centro Norte, Noreste y Centro se observan las mayores proporciones de jóvenes en ocupaciones

[1] Se consideran como jóvenes rurales a la población que tiene entre 15 y 29 años y que reside en localidades menores de 2.500 habitantes.

[2] En el sistema escolar mexicano la educación primaria contempla 6 años; al concluir este nivel continúa la educación secundaria, que comprende 3 años. De esta manera, se puede decir que la población rural joven contaba, en promedio, con la educación primaria concluida y recientemente alcanzó la educación secundaria concluida.

[3] La participación económica incluye a las personas que en la semana de referencia del levantamiento del censo o de la encuesta reportaron tener un empleo o estar en busca de uno.

[4] La población ocupada incluye a las personas que reportaron en la semana de referencia haber trabajado por lo menos 1 hora o que a pesar de no haber trabajado por incapacidad, vacaciones o permisos tenían un empleo.

no agropecuarias; estas regiones son las que han mostrado una mayor dinámica en sus mercados de trabajo.

La proporción de jóvenes varones en actividades no agropecuarias se ha duplicado prácticamente entre 1990 y el 2015, mostrando que 3 de cada 5 jóvenes se encuentran desempeñando alguna actividad no agropecuaria. Las regiones Centro Norte, Noreste y Centro son las que han mostrado una mayor dinámica en el periodo de estudio; se puede observar que 7 de cada 10 jóvenes se encuentran en actividades no agropecuarias, situación que representa un cambio sustantivo. En contraparte, la región Sur es la que presenta una menor proporción de trabajadores no agropecuarios, a pesar de que se ha incrementado en 22 puntos porcentuales en comparación con la información de 1990, lo que indica que aún sigue siendo importante para los jóvenes varones el trabajo agrícola.

La información desagregada para las mujeres jóvenes indica que se insertan principalmente en ocupaciones no agropecuarias; se estima que 9 de cada 10 mujeres jóvenes se encuentran en dichas ocupaciones. Llama la atención que la región Noroeste sea la que ha presentado una menor presencia de mujeres jóvenes en actividades no agropecuarias en comparación con el resto de las regiones; probablemente esto obedece a que en las agroindustrias existe una demanda de mujeres para la selección y empaque de las legumbres (Lara, 1995) y, por tanto, existe un nicho laboral para este conjunto de la población.

Es importante mencionar que las actividades agropecuarias invariablemente reportan los menores niveles de escolaridad en comparación con la población que se encuentra en ocupaciones no agropecuarias, sobre todo ente las mujeres. Al parecer, las ocupaciones en las que se insertan las mujeres en los contextos rurales continúan siendo selectivas y con mayor calificación en comparación con los jóvenes varones.

Los ingresos por trabajo en México han presentado un descenso gradual desde la crisis de los años ochenta; estimaciones recientes indican que el salario mínimo ha perdido cerca del 75% de su poder adquisitivo (Garavito y Olguín, 2015). De tal forma, los ingresos[5] que se reportan en 1990, en términos generales, eran mayores en comparación con los ingresos reportados para el año 2015[6]. Las diferencias salariales se podían apreciar con mayor claridad entre las regiones en 1990; en fechas recientes esta brecha ha disminuido como un efecto del deterioro salarial.

Las diferencias salariales entre las ocupaciones agropecuarias y las no agropecuarias eran más nítidas en 1990, probablemente por la selectividad en la calificación de las ocupaciones no agrícolas, que por lo regular se referían a la presencia de trabajadores en el servicio escolar y de salud, y recientemente se ampliaron las ocupaciones de baja remuneración a través del autoempleo, el comercio al por menor y los servicios personales. A pesar de ello, se manifiestan diferencias salariales, aunque no de manera sustantiva, entre las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias; esta brecha se reduce por el proceso de precarización de las condiciones laborales[7].

Las diferencias en el ingreso entre mujeres y hombres se han diluido en este lapso de tiempo; la disminución en la brecha, en parte, se debe a la disminución salarial, es decir, a la igualdad en los ingresos hacia una menor remuneración. Los ingresos medianos ya no muestran diferencias sustantivas, con excepción de las regiones Noroeste y Noreste, regiones en las que se mostró el mayor ingreso. Las regiones Sur y Golfo registraron ingresos laborales menores que se han reducido sustantivamente[8].

Las regiones Occidente y Noroeste son las que presentan los promedios más elevados de remuneración en ocupaciones agropecuarias y la región Sur es la que se encuentra en el lado opuesto. Estas diferencias salariales se encuentran relacionadas con las características económicas y de infraestructura que prevalecen entre las regiones.

La proliferación de las ocupaciones no agropecuarias se puede separar en las que demandan mayor formación, como educación técnica y profesional, y las que no lo requieren, que son la mayor parte, por lo que se puede observar un proceso de polarización ocupacional. Recientemente se ha documentado que las ocupaciones no agropecuarias que han crecido son de autoempleo y baja remuneración (Contreras, 2017).

4. COMENTARIOS FINALES

Existe una clara distinción entre las y los jóvenes que se encuentran en el mercado de trabajo. Los varones se insertan principalmente en actividades agropecuarias, a pesar de que esto ha cambiado paulatinamente. Las mujeres jóvenes se insertan preferentemente en actividades no agropecuarias. Es importante mencionar que las características del empleo al que accede la juventud rural ofrecen condiciones inestables y precarias, que se acentúan de acuerdo con la región geográfica de residencia. Las regiones Norte y Noroeste han mostrado mejores indicadores en comparación con la región Sur, por lo que se tendría que promover iniciativas que reduzcan la brecha económica que persiste entre las regiones.

Las asimetrías entre las regiones en el nivel de escolaridad, la retribución salarial y la heterogeneidad del mercado de trabajo configuran escenarios culturales, sociales y económicos diversos, por lo que será importante profundizar en los itinerarios migratorios, escola-

[5] El ingreso mediano que se presenta se encuentra en pesos de 2015 y posteriormente se transformó en dólares: cada dólar equivale a 15 pesos con 27 centavos, de acuerdo con el tipo de cambio en la segunda quincena de junio de 2015.

[6] El ingreso que percibieron mensualmente en 1990 fue de 335 dólares y en 2015, de 230 dólares

[7] En 2015, el ingreso no agropecuario fue de 238 dólares mensuales, y de 140 dólares el agropecuario.

[8] En la región Noroeste, 298 dólares mensuales, y en la región Sur, 141 dólares.

res y laborales, con la finalidad de construir una visión amplia sobre la juventud rural mexicana.

El desarrollo limitado del mercado de trabajo y sus condiciones laborales precarias no incentivan la formación académica y técnica de las nuevas generaciones, por lo que prevalece un proceso de emigración de la juventud rural mexicana por motivos laborales y escolares (Contreras, 2018). La información regional sugiere un proceso diferenciado en el acceso y la calidad de los empleos y a las instituciones escolares. Finalmente, la escolaridad alcanzada por la juventud rural es insuficiente para competir en el mercado de trabajo por empleos estables y bien remunerados, tanto en espacios rurales como urbanos.

BIBLIOGRAFÍA

Appendini, K. y Salles, V. (1977). Agricultura capitalista y agricultura campesina en México (diferencias regionales en base al análisis de datos censales). Segunda edición, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México.

Barrón, A. y Hernández, J.M. (2016). Trabajando para vivir, entre la pobreza y la miseria. El caso de los jornaleros agrícolas de México, UAM-A, México.

Consejo Nacional de Población (2003). La situación demográfica de México. CONAPO, México.

Contreras, F. (2017). Población rural y trabajo en México. De productores agrícolas a trabajadores rurales. CEIICH-UNAM, México.

Contreras, F. (2018). "Jóvenes rurales y empleo en México", en Contreras E. y Contreras, F. (coords.). Empleo, capacitación y jóvenes rurales de México. CEIICH-UNAM, México: 87-110.

Garavito, R. A. y Olguín, J. (2015). "La caída del salario real y el agotamiento del modelo económico. El caso de México", en Bouza, J. A. (coordinador). Las nuevas condiciones del trabajo en el contexto de la globalización económica ¿Hacia un nuevo derecho del trabajo? IIEc-UNAM, México: 225-257.

Lara, S. M. (1995). "Las empacadoras de hortalizas en Sinaloa: historia de una calificación escatimada. En González, S. y Salles, V. (coords.). Relaciones de género y transformaciones agrarias. México: El Colegio de México.

Losch, B. (2001). Rural transformation and late developing countries in globalization world. A comparative analysis of rural change. World Bank, Washington.

Organización Internacional del Trabajo (2010). Trabajo decente y juventud en América Latina, OIT, Perú.

Pacheco, L. (1999). "Nueva ruralidad y empleo. El reto de la educación de los jóvenes rurales en América Latina". Cuadernos de Desarrollo Rural, 43: 33-57.

Saavedra, F. y Rello, F. (2012). Integración y exclusión de los productores agrícolas. Un enfoque regional. FLACSO, México.

DESAFIOS DE VALOR E MODOS DE VIDA PARA A GESTÃO DOS TERRITÓRIOS DE MONTANHA EM PORTUGAL. MULTIFUNCIONALIDADES E PRÁTICAS TURÍSTICAS EM CONTEXTOS DE MUDANÇA

Gonçalo Fernandes[a]*

[a] *Instituto Politécnico da Guarda, CITUR & UDI/IPG, Portugal.*

Resumo

As regiões de montanha são sistemas paisagísticos e funcionais complexos e com individualidade própria, decorrente das particularidades do meio natural e das formas de apropriação registadas, em função das formas de uso e ocupação e das políticas implementadas. Ao longo do tempo registaram, em função das suas condições, formas de uso com significados e afetações territoriais específicas que pautaram a sua perceção, a exploração dos seus recursos e a sua governação. Os recursos naturais que albergam, os modos de vida e as diferentes etapas de uso, aliados á valorização do seu patrimonial ecocultural, geram perceções contraditórias entre desenvolvimento e preservação, actividades tradicionais e práticas de turismo e lazer.

Apesar da dimensão territorial de Portugal e da expressão limitada da altitude das montanhas, o mosaico serrano nacional apresenta uma acentuada diversidade paisagística, em resultado de factores estruturais, litológicos e climáticos, que originam diferenças nas formas de ocupação das serras e funções aí desenvolvidas. Estes territórios, aparentemente de fácil percepção, revelam-se complexos no significado, nas formas de apropriação e nos usos que tiveram ao longo dos tempos e que condicionaram os modos de organização das suas comunidades.

Muitas destas serras têm sido alvo de políticas de conservação, que visam, com base em parâmetros ambientais, a delimitação e restrição de usos, bem como a sua classificação como parques ou espaços naturais protegidos. Esta política permitiu a salvaguarda e manutenção das suas características ecológicas, mas tem condicionado/impedido a sua valorização como espaço de relação e equilíbrio social, económico e ambiental. O alargamento das manchas florestais e zonas de vegetação arbustiva e herbácea traduzem o recuo do sistema agro-pastoril e a perda de população, com efeitos nefastos na organização e multifuncionalidade da paisagem. A redescoberta da Montana para actividades turísticas, desportivas e de lazer, possibilita o surgimento de novas funções e cria a necessidade de orientações para um modelo de ordenamento e governancia adequada, compatibilizando "novos" e "velhos" usos e funções.

Palavras Chave: Montanha, Território, Património, Modos de vida, Turismo

1. INTRODUÇÃO

As áreas de montanha em Portugal dominam o norte, sendo elementos fundamentais da sua geografia e história, tanto na compartimentação miúda da paisagem, como nas relações de complementaridade que os modos de vida agro-silvo-pastoris estabelecem com os vales, planícies e planaltos. No contexto nacional, têm significados e percepções distintas, em função da topografia, posicionamento, usos, geologia ou estrutura ecológica. No conjunto, apresentam diferenciações apreciáveis pelas suas localizações, características físicas e formas de ocupação, pese embora a modéstia generalizada da sua altitude. No país aproximadamente 40% do território tem características físicas e socioeconómicas de montanha (C.E., 2004). Contudo, as cotas de altitude superiores a 700 metros não chegam aos 12%, com um forte contraste a norte e sul do Tejo, situando-se acima deste rio 95% do território com mais de 400m. As principais serras portuguesas apresentam altitudes em torno dos 1500m, atingindo-se o valor mais elevado do continente na Serra da Estrela, com 1993m, e os 2351m no Pico, na região insular dos Açores.

Em Portugal a instituição da maior parte das áreas protegidas tem-se pautado por uma lógica conservacionista, que tende a valorizar o ambiente e a implementação de uma concepção patrimonial do território. A frequente descoincidência entre as necessidades globais de protecção da natureza e as necessidades locais de desenvolvimento socioeconómico tem constituido em muitas situações, um poderoso entrave à gestão deste tipo de espaços, tal como pode desqualificar a sua percepção e as actividades estabelecidas pelas suas gentes. Estes posicionamentos exigem uma atenção específica e concertada dos diversos interlocutores, com destaque para entidades de gestão nacionais, capazes de criarem condições de sustentabilidade e qualificação destes espaços, de valorização das suas produções e de uma maior capacidade de potenciar os recursos detidos como produtos e serviços de valor para a sociedade e a economia

As montanhas atravessam na actualidade uma situação de desequilíbrio, em virtude das transformações profundas da economia global e das relações com as áreas urbanas. As médias montanhas vêm revelando uma inadaptação às exigências dos tempos presentes, demonstrando um comportamento que se resume num processo dialéctico de desadaptação/readapatação. Isto é, de conflito entre a tradição e a modernidade, ao nível dos usos e funções, que implica

a desarticulação de certos modos de organização social e económica, face ao surgimento de novos usuários, formas uso e funções desempenhadas

Assim, são objectivos desta estudo a analise das etapas de evolução das montanhas portuguesas, as formas de uso e as politicas de governancia nestes territórios, procurando estabelecer um quadro de transformações e desafios em curso que exigem novos olhares e formas de gestão, capazes de manter as funções ecológicas, económicas e socias, isto é dos modos de vida tradicionais da montanha, com novas praticas e funções, a par de estratégias de classificação e valorização por via do património e dos recursos estratégicos detidos.

2. PERCEÇÕES, SIGNIFICADOS E USOS DAS SERRAS PORTUGUESAS

Em Portugal, as transformações que afectam a montanha e a estruturam no presente resultam de um processo antigo, mas com uma evolução mais significativa iniciada na primeira metade do século XX. Estas mudanças foram geradas, principalmente, pelas apropriações do sistema económico e das classes sociais mais privilegiadas, traduzindo-se em novas actividades e usos do solo, conflítivas e competitivas em relação à agropastorícia, contribuindo, ao longo do tempo, para a desestruturação do sistema produtivo e da tradicional organização social e espacial em que se alicerçava a montanha (Fernandes, 2012). Os territórios e as paisagens serranas, pela diversidade e recursos detidos, naturais e culturais, são alvo de crescente interesse e atracção, em especial para actividades de recreio e lazer, com incidência directa na economia local, constituindo argumentos para uma reorientação funcional das suas comunidades (Fernandes, 2015). Contudo, a conservação das paisagens tradicionais e das formas e práticas que cimentaram o seu equilíbrio ecológico, é hoje fundamental para uma melhor gestão dos recursos naturais e para a afirmação da identidade cultural e ecológica do território

Até ao século XIX as montanhas portuguesas caracterizavam-se pelo seu efeito de barreira, isolamento, sazonalidade e domínio das actividades pastoris. À actividade pastoril vem juntar-se a exploração florestal, que exerce um efeito negativo sobre a primeira, devido às pressões e imposições criadas, em particular pelo processo de reflorestação encetado pelo Estado Novo, dando origem a migrações, abandono de terras agrícolas e alargamento dos incultos e da silvicultura (Sande Silva, 2007). Os territórios serranos assistem, a partir da década de 50, ao êxodo e envelhecimento das suas populações, à transformação da sua estrutura económica, muitas vezes associadas a práticas de comunitarismo, e ao recuo da actividade industrial. Esta desarticulação das formas de relação e uso da terra, a par com a sua riqueza ecológica, conduziu estes territórios a refúgios naturais, sendo guardiães de culturas, tradições e modos de vida genuinamente rurais (Cunha, 2006). Nas últimas décadas a montanha é percepcionada com base nos seus valores ambientais e culturais, o que implica a revalorização do seu território e recursos, assistindo-se a um incremento da sua procura para actividades relacionadas com o turismo.

As dinâmicas de grande parte dos territórios de montanha em Portugal podem resumir-se, de modo simplificado, a quatro fases principais, com características, formas de percepção e apropriação distintas, que aparecem conectadas com os grandes ciclos de ocupação e organização do território nacional (Fernandes, 2015). Estas dinâmicas têm por base as formas de uso, as alterações das bases produtivas, as mudanças na organização social e económica das comunidades e, por último, as transformações introduzidas nos elementos de estruturação/articulação do território, nomeadamente em termos de infra-estruturas e equipamentos. Assim, a primeira etapa corresponde à conquista e aproveitamento extensivo dos recursos serranos, na medida em que estes espaços registavam uma reduzida presença humana, em virtude dos condicionalismos de acesso, do rigor dos elementos físicos e da dimensão mítica a que estavam associados, o que fortalecia a sua marginalização. O conhecimento e exploração dos seus recursos naturais e a percepção de extensos territórios com potencial de uso levam à sua apropriação progressiva e à criação de condições de permanência. Nesta fase a exploração florestal e as actividades pastoris são incrementadas, alcançando áreas cada vez mais elevadas, embora de forma sazonal.

A segunda etapa configura a ocupação e organização espacial tradicional, assente no policultivo de subsistência, na pastorícia e na exploração florestal. Por vezes surge alguma dinâmica industrial ligada ao têxtil, à floresta e exploração mineira. Contudo, a montanha continua a ser percebida como espaço isolado e repulsivo. Face a estes condicionalismos, as comunidades desenvolviam laços de cooperação e solidariedade, para colmatar as carências e complementarem, através dos baldios e da floresta, os magros proventos da agropastorícia. É um período de forte alargamento das actividades produtivas e de profunda transformação das paisagens, face à necessidade de criação de áreas de cultivo através da construção de socalcos, muros divisórios e dispersão dos aglomerados populacionais.

A terceira etapa reflecte a crise das actividades tradicionais e o intenso êxodo rural, devido à dificuldade de integração dos sectores geoeconómicos tradicionais na economia nacional, tornando a montanha despovoada, envelhecida e fragilizada. As áreas serranas acompanham, de forma mais vincada, a crise do sistema rural, manifestada pela decadência produtiva, pelo desaparecimento de modos de vida seculares e formas de organização territorial. A precariedade das condições económicas e sociais, aliada ao défice de serviços e de infra-estruturas, potenciou a saída da população e a ruptura do modelo produtivo tradicional, arrastando a montanha para uma crise profunda, cujo abandono de imóveis e estruturas funcionais da actividade agro-pastoril são ainda hoje referências da desarticulação dos territórios serranos, sem nunca terem

conhecido um modelo económico ou social capaz de atenuar a sua agonia.

A quarta etapa configura a revalorização destes espaços e o surgimento de novos usos e funções, com a afirmação de valores sociais relacionados com o ambiente natural e a cultura. A emergência de um sistema de valores alicerçado na natureza e no património, introduz uma evolução no perfil territorial da montanha e na renovação da sua percepção. Os recursos mais valorizados socialmente afastam-se dos bens produtivos, ligados ao sistema agro-silvo-pastoril, embora reconhecendo o seu valor na estrutura da paisagem e a sua importância estratégica (Carvalho, 2005). Pese embora as transformações sofridas pela montanha, ao longo das últimas quatro décadas, a base produtiva não se alterou completamente, coexistindo actividades tradicionais com novas funções, embora desenvolvidas em moldes distintos, que contribuem para a identidade territorial e relançamento social e económico, face à sua qualidade e diferenciação no mercado, em termos de agricultura biológica, produtos certificados e denominação de origem. Assiste-se, em simultâneo, a uma apropriação da montanha por novos habitantes que procuram a tranquilidade, o bem-estar e o equilíbrio, quer de forma permanente ou nos tempos livres, permitindo a recuperação de imóveis e a manutenção de certas práticas tradicionais (agrícolas e não agrícolas). As novas construções surgidas pela melhoria das acessibilidades potenciam novas funções e praticas no "modelo organizacional serrano", face às funções que desempenham relacionadas preferencialmente com o turismo e as atividades lúdicas e desportivas

3. DESAFIOS DE GOVERNAÇÃO

Os espaços serranos portugueses verificaram, nas últimas décadas, um crescente incremento da sua procura para práticas de lazer e recreio, associadas às suas potencialidades naturais e culturais, que têm sido fortalecidas pela integridade dos seus recursos e elementos patrimoniais (Fernandes, 2005). Na actualidade, os espaços montanhosos, especialmente os compostos por elementos de alto valor natural, paisagístico e ecocultural, são alvos de procura turística que induziram outras formas de estruturação do território, aspecto pouco considerado no planeamento turístico e ambiental. A classificação como espaços ou áreas protegidas tem contribuído para a preservação dos seus recursos naturais, mas hipotecando o desenvolvimento das suas comunidades e levando a rupturas na organização social e económica em que a montanha se sustentava, de forma cooperante e solidária, em virtude das limitações impostas ao uso do solo e dos recursos.

Na realidade, assistimos à passagem deste territórios de marginais a protegidos e valorizados, devido aos seus recursos e à integridade do seu património. Actualmente, crescem as preocupações no aproveitamento e gestão destas áreas, face à sua fragilidade e aos novos desafios que se desenham, em virtude das suas funcionalidades (em particular a turística e desportiva) e utilizadores. São espaços geradores de conflitos, pelas diferentes orientações ou interesses de gestão e uso, internamente resultantes pelos agentes interlocutores e população e externamente pelas políticas sectoriais esboçadas e potenciais consumidores. Sendo territórios económicos e populacionais deprimidos, têm um potencial paisagístico e ambiental capaz de fomentar o desenvolvimento, assente em princípios de sustentabilidade, de uma actividade tão dinâmica como é o turismo, em virtude da multiplicação das motivações e interesses dos seus usufrutuários, que percebem estes territórios como guardiães dos valores naturais e de uma cultural específica.

Estes espaços têm também valor didáctico, por serem autênticos laboratórios naturais, onde os elementos e processos geofísicos e ecológicos, que compõem e estruturam o território, constituem importantes recursos culturais. A valorização da paisagem de montanha, da sua cultura e património, assenta na emergência de um "novo" sistema social de valores, que enaltece as qualidades naturais que identificam secularmente estes territórios, propiciando a criação de uma conduta responsável de preservação e valorização dos elementos ambientais e estéticos. O incremento das actividades turísticas, que acarretam novos investidores, utilizadores e usos, surge como desafio para estas regiões que vêem nesta actividade um factor determinante de desenvolvimento, mas também um factor de conflito face aos impactes económicas e territoriais implícitos. O desenvolvimento de iniciativas direccionadas para a divulgação das diversas potencialidades das regiões de montanha, o reconhecimento dos seus problemas estruturais e apelo para uma visão atenta, de valorização e cooperação específica com estes locais, fortalecendo a sua articulação territorial é, pois, determinante. As redes de colaboração são determinantes, entre atores na sustentabilidade da montanha, e a incorporação de conhecimento por via de projectos de investigação e de transferência de saber, são críticos para o aproveitamentos dos recursos, geração de economia circular e valorização da montanha como laboratório natural. Neste contexto o geoturismo e o ecoturismo, alicerçam iniciativas de valor com base nos recursos ecoculturais detidos (geologia, biologia, hidrologia, cultura…) traduzidas em estratégias de valor e de coesão territorial, como a integração em Geoparques mundiais da UNESCO e EUROPARCs.

4. CONCLUSÕES

Ao longo do tempo, as serras portuguesas têm suportado diferentes funções que originam distintas percepções e usos, em resultado da sua acessibilidade, conhecimento e recursos a explorar. Porém, permanecem como espaços pouco transformados, onde a natureza emerge como dominante. Na actualidade, representam territórios de excepcional valor ambiental, pela sua riqueza de formas, patentes nas singularidades geomorfológicas, nas paisagens naturais de espécies pouco comuns e detentoras de um rico património cul-

tural. Estes elementos mantêm, um assinalável grau de integridade e raridade, o que os torna referências para a atracção de visitantes e para a protecção do seu frágil ecossistema, exigindo políticas próprias que reconheçam a sua especificidade e permitam promover processos de equidade territorial. Assim, deve ser garantida a sustentabilidade dos modelos territoriais, assegurando a viabilidade económica e financeira da produção de bens e de serviços e a sua adequação à procura, promovendo a participação e o empenho de todos os agentes no processo de (re)construção do território e da sua evolução equilibrada, como pilar de governância num projecto de efectivo desenvolvimento. Saliente-se, que nestas regiões importa ir além da compensação das desvantagens, desenvolvendo acções em termos de implantação de equipamentos estruturantes (melhoria das condições de vida), regulamentação (descriminação positiva) e valorização territorial (promoção dos recursos, funções e produtos), que fomentem investimentos materiais e imateriais capazes de incrementar a articulação territorial com espaços adjacente de forma complementar e solidária. Exigem-se politicas de ordenamento e coesão territorial que reconheçam as especificidades destes territorios e promovam as suas produções, garantindo a multifuncionalidade e alavancando estratégias de qualificação e promoção turística, com base nos produtos e funções que o território encerra.

BIBLIOGRAFIA

Carvalho, P. (2005). Património cultural e trajectórias de desenvolvimento em áreas de montanha. O exemplo da Serra da Lousã, Tese de Doutoramento, Universidade de Coimbra.

Carvalho, P. & All (2008). "Turistificação, patrimonialização edinâmicas territoriais em contexto rural de montanha: o exemplo do Piódão". Actas do III Cong. de Estudos Rurais. Faro, SPER, pp 1- 15.

CE-Comissão Europeia (2004), Mountain Areas in Europe: Analysis of mountain areas in EU member states, acceding and other European countries – Final report, Bruxeles

Cunha, L.(2006) "A montanha do centro português: espaço de refúgio, território marginal e recurso para o desenvolvimento local", in CAETANO, L. (Coord.), Território, Ambiente

Fernandes, G. (2012). Políticas públicas e equidade territorial em zonas de montanha: o exemplo da Cordilheira Central" in Royé, D., Aldrey Vázquez, J., Valcárcel Díaz, M., Pazos Otón, M. e Mantiñán, M.J., (Org) - Respuestas de la Geografía Ibérica a la crisis actual, XIII Coloquio Ibérico de Geografía, AGE e APG, Santiago de Compostela.

Fernandes, G. (2015). Geografia, Cultura e Desenvolvimento Turístico em Territórios de Montanha. Das Perspetivas às Logicas de Atuação e Governação Territorial, Col. Politécnico da Guarda, Guarda.

Fernandes, G. (2016). Turismo, património ecocultural e estratégias de valorização territorial nas serras de fronteira da cordilheira central ibérica, in García Marín, R.; Alonso Sarría, F.; Belmonte Serrato, F.; Moreno Muñoz, D. (Eds.) 2016 XV Coloquio Ibérico de Geografía. Retos y tendencias de la Geografía Ibérica Universidad de Murcia-AGE-APG, pp. 741-747.

Figueiredo, E. (2007). "A Periferia das Periferias. Áreas protegidas em espaços rurais", in Dentinho, T (Coord.), Periferias e Espaços Rurais, II CER, Príncipia Editora, Estoril, pp. 151-172,

Gaskell, F. (2005). "Áreas de montanha têm vantagem no mercado global", Jornal Pessoas e Lugares – Territórios de montanha –, II série, nº 28, p.4-5, Idrha, Lisboa

Sande Silva, J. (2007) – Floresta e Sociedade. Uma história comum, Colecção àrvores e Florestas de Portugal, nº 7, FLA, Público e LPN, Lisboa.

Sacareau, I. (2003): La Montagne. Une approche géographique, Editions BELIN, Paris.

Serafim, M. (2005): "Contributo do LEADER+ para as áreas de montanha", Jornal Pessoas e Lugares – Territórios de montanha –, II série, nº 28, p.3, Idrha, Lisboa.

PRODUCTIVISMO Y PAISAJE: LAS EMPRESAS DE SERVICIOS EN LOS ESPACIOS VITIVINÍCOLAS DEL DUERO

Fernando Molinero[a]* y Marta Martínez[b]

[a] *Universidad de Valladolid, (Valladolid, molinero@fyl.uva.es)*
[b] *Universidad de Burgos (Burgos, mmar@ubu.es)*

Resumen.

El valle del Duero, conocido internacionalmente por los viñedos y vinos portugueses —desde Oporto hasta los Arribes— como el *Douro viñateiro*, está extendiendo su reconocimiento y valoración vitícola y vinícola hasta las tierras sorianas, de modo que el conjunto del valle, y de sus terrazas y campiñas próximas, se ha convertido recientemente en un territorio vitícola de fama mundial. Su valoración progresiva se apoya en unos vinos cada vez más cotizados y en unos viñedos cada vez más cuidados.

Pero la viticultura de hogaño tiene poco que ver con la de antaño, en función de las radicales transformaciones habidas y de la expansión espectacular del viñedo. Es lo que ha sucedido principalmente en Rueda y la Tierra de Medina del Campo, pero también en otros sectores de las DO Ribera del Duero o Toro. En estas comarcas se ha impuesto un modelo de viticultura nuevo, de carácter más empresarial que familiar, que a menudo convierte a los viticultores en *gestores,* más que en *trabajadores* de sus viñedos. Es el modelo de viticultura del siglo XXI, que ha generado un paisaje nuevo, con ejércitos de viñas, dispuestas en espaldera, perfectamente alineadas, geométrica y estéticamente distribuidas, formando pagos vitícolas de grandes extensiones, acompañados de bodegas de diseño, grandes, funcionales y bien situadas en los mercados regionales, nacionales e internacionales.

Por otro lado, esta nueva viticultura, aunque gestionada por los propietarios, se basa en una mano de obra abundante y barata, a menudo de inmigrantes, organizados en empresas de servicios agrarios, con un abultado número de obreros, que mantienen el carácter "social" de este cultivo y que hacen de los pueblos vitícolas territorios rurales dinámicos, progresivos, en crecimiento económico y con un fuerte empuje social. Lo estudiamos en los casos del Duero español. Para ello hemos realizado trabajo de campo, con entrevistas a empresarios e informadores de los pueblos vitícolas, y hemos cruzado los datos estadísticos de empleo agrario en 2017 (proporcionados por la Tesorería General de la Seguridad Social a escala municipal, clasificados a dos dígitos según la CNAE 2009) con las listas nominales de los perceptores de ayudas PAC en cada municipio y con los valores de las superficies vitícolas (Informes DOP del MAPAMA y documentos de superficies de los cultivos agrícolas en 1985 y en 2007). Hemos añadido las ortoimágenes del Corine Land Cover 2012. Así, hemos obtenido un retrato vivo de la viticultura del Duero, que ha generado un nuevo paisaje y una nueva dinámica socioeconómica.

Palabras clave: Servicios de viticultura, trabajo inmigrante, viticultura moderna, nuevos paisajes vitícolas.

1. INTRODUCCIÓN: LA FUERTE EXPANSIÓN DE LA NUEVA VITICULTURA EN EL DUERO

Al hablar de "nueva viticultura" nos referimos a la que domina en la actualidad en el valle, en las terrazas y en las campiñas del tramo español del Duero, a lo largo de una franja de aproximadamente 250 km de largo por entre 10, y a veces 30, y hasta 50 km de ancho en el sector más dilatado del valle. Se trata de tierras históricamente dedicadas al cultivo de la vid, cuya extensión superaba ampliamente la actual, que no alcanza las 60.000 ha. La crisis de la filoxera de principios del siglo XX y la más fuerte de los años 1960 a 1980 producida por la escasez de mano de obra derivada del éxodo rural redujeron sustancialmente los viñedos del Duero. Sin embargo, la recuperación posterior está sorprendiendo a propios y a extraños, de tal manera que hoy se asiste a una expansión firme, creciente y que no ha encontrado aún sus límites. Esa fuerza expansiva no afecta por igual a todo el territorio duriense, pero, como conjunto, estamos ante el ámbito vitícola más dinámico de Europa, en el que se han producido los cambios más espectaculares, en donde convive la explotación vitícola tradicional, de corte familiar, con la nueva viticultura empresarial, que ha saltado a un mercado nacional e internacional en auge.

Ha sido este ambiente expansivo el que ha atraído capitales de fuera de la región y de fuera de España, que han construido modernas y grandes bodegas, que conviven con las más modestas tradicionales. Codorníu y el Grupo Faustino, García Carrión y Solís, Ramón Bilbao, Domecq, Lurton, Novartis… son algunos ejemplos de inversores. La expansión de viñedos y bodegas, por otro lado, ha atraído a un gran número de inmigrantes, quienes, habitualmente organizados en empresas de servicios, aportan una porción fundamental del trabajo necesario. Hemos de destacar que una hectárea de viñedo exige casi 60 veces más de trabajo que una de cereal de secano (28 jornadas/año frente a 0,5). De ahí las claras oportunidades de empleo. No obstante, la mecanización de muchas labores, especialmente de la vendimia, reduce la cantidad de trabajo, pero solo en los viñedos de vino blanco (DOP Rueda), donde prácticamente se recoge todo a máquina, frente a los de vino tinto —La Ribera del Duero y Toro— o rosado —Cigales—, donde la vendimia manual afecta a las tres cuartas partes de la superficie. En la Tabla 1 aportamos los datos básicos de estos viñedos y de estas tierras, en las que llama la atención el papel del empleo agrario, que supera claramente al de agricultores perceptores de pagos PAC, que apenas proceden del viñedo, hecho relacionado

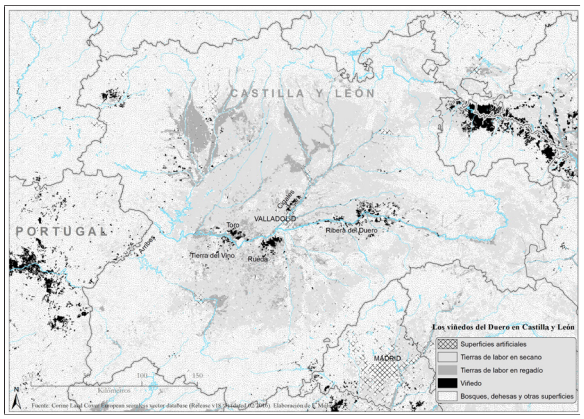
precisamente con la importancia y magnitud de la mano de obra inmigrante empleada en las tareas agrícolas, y especialmente vitícolas. Por otro lado, estos operarios, que hacen largas jornadas de trabajo, suelen estar organizados en empresas de servicios, que aportan —a demanda del viticultor titular— los obreros necesarios para atender al crecimiento sostenido y firme del viñedo, especialmente en Rueda y la Ribera del Duero, y secundariamente en Toro y Cigales (véase Mapa 1).

Tabla 1. Datos básicos de los viñedos y viticultores del Duero

Nombre DO	*Nº de municipios*	*Ha inscritas 2016/17*	*Viñedo 2007 (ha)*	*Regadío 2007 (ha)*	*Superficie municipal 2007 (ha)*	*Viñedo 1985 (ha)*	*Regadío 1985 (ha)*	*Empleo agrario 2017 (nº)*	*Empleo total 2017 (nº)*	*Perceptores PAC ≥1250 € en 2016 (nº)*
Rueda	66	14.753	10.329	696	289.398	7.368	0	3.893	21.439	2.742
Ribera del Duero	82	22.395	20.612	490	324.910	12.056	13	3.545	27.095	2.487
Toro	14	5.555	7.177	406	75.150	5.657	22	875	4.586	960
Cigales	11	1.948	3.437	32	55.720	2.489	0	343	4.827	287
Arribes	33	245	3.308	0	170.828	5.773	0	720	2.922	853
Tierra del Vino	54	645	2.101	113	172.193	3.083	13	1.542	6.853	1.955
Total general	260	45.541	46.964	1.737	1.088.199	36.426	48	10.918	67.722	9.284

Fuente: JCyL, Documentos 1-T para superficies de viñedo y regadío en1985 y 2007; FEGA, Pagos PAC 2016 (www.fega.es);MAPAMA, Informes DOPs, Campaña 2016/17; INSS, Tesorería General de la Seguridad Social, Cuentas y trabajadores inscritos por municipio, clasificación CNAE 2009 a dos dígitos.

Mapa 1. *Distribución del viñedo y del labrantío de secano y regadío en la Meseta Norte y tierras próximas*



2. LAS EMPRESAS DE SERVICIOS COMO ORGANIZACIÓN ÁGIL PARA LAS LABORES VITÍCOLAS

Lo más sorprendente de la nueva viticultura en torno al Duero es su fuerte dinamismo, sin parangón en el resto del territorio vitícola europeo. El auge espectacular de la DOP Rueda (a un ritmo de unas 1.000 hectáreas por año durante los últimos cinco años), así como el crecimiento firme de La Ribera, no solo se relaciona con su valoración en el mercado nacional e internacional, sino que obedece a una renovación profunda del espacio vitícola, de sus técnicas agronómicas, de la forma de conducción del viñedo, de la organización del trabajo y de la abundante —y escasamente pagada— mano de obra inmigrante. Esta ha encontrado en la Ribera y Rueda unos ámbitos de trabajo especiales y muy atractivos, organizados en dos tipos de empresas de servicios vitícolas fuertes y versátiles.

El primero de ellos corresponde a las que ofrecen servicios técnicos y de mano de obra; el segundo, a las que aportan solo mano de obra, más o menos especializada. Las primeras suelen ser más antiguas y capitalizadas; las segundas han surgido al calor de las coyunturas expansivas. Entre aquellas destaca Dalmadel, ejemplo de empresa de capital autóctono, surgida en la localidad de Serrada, que, al calor de la expansión del viñedo, de la llegada de "derechos" de otras comunidades y de las ayudas a la mejora y reestructuración vitícolas, alentadas y subvencionadas por la UE desde 2004, se ha hecho con veinte potentes máquinas vendimiadoras y con unos cuantos tractores de gran potencia y dotados de GPS, que, sin necesidad de conductor, van implantando los "palos" en las parcelas de las terrazas, campiñas, vegas y páramos de las franjas durienses. De este modo, la renovación del cepaje tradicional, arrinconando al Jerez Palomino, sustituido por el verdejo, ha sido total; a ello se ha sumado la fortísima expansión de las viñas de verdejo en los campos cerealistas de Rueda. En la Ribera del Duero, aunque con menos impulso, el fenómeno ha sido similar, si bien la vendimia mecanizada solo afecta aquí a una cuarta parte del total de la producción. En este último caso, los servicios a la viticultura están bien representados en la empresa Bonifacio Santamaría, S.L.U., que controla aproximadamente el trabajo completo de un 6% de los viñedos de la Ribera (unas 1.750 ha). Ambos tipos de empresas se acompañan de otras muchas, de tamaño medio y pequeño, que aportan máquinas y mano de obra a prácticamente el 100% de los viticultores del Duero. Han proliferado enormemente y, ante la fuerte demanda de trabajo en el sector, han planteado unas relaciones laborales singulares, a menudo injustas y con frecuencia duras.

3. UNA MANO DE OBRA INMIGRANTE, FUNDAMENTALMENTE DE RUMANOS Y BÚLGAROS

La mano de obra ha sido de aluvión, movida por una demanda creciente, que acompaña al auge vitícola. En palabras de un empresario de Serrada, "sin esta mano de obra no se podría practicar la viticultura que hoy conocemos". Y es que se basa en la aportación masiva de trabajo por parte de inmigrantes en condiciones la-

borales duras, con remuneración económica baja y en condiciones sociales y habitacionales precarias. Al margen de la diversidad de situaciones y del distinto trato de los empresarios, hay hechos básicos incuestionables. Primero, la remuneración; segundo, la cotización a la Seguridad Social; tercero, las condiciones de la vivienda y del desarrollo personal.

La empresa de Bonifacio Santamaría representa bien al empresario de entidad: 60 obreros de media durante todo el año (de los que 30 son fijos), que ascienden hasta 250 en la época de vendimia (desde finales de septiembre hasta finales de octubre) y que se reduce a unos 30 en los momentos de mínima actividad, coincidentes con los meses de noviembre a enero, los más fríos y de menos labores, aunque ya la poda se empieza en diciembre o en enero. Al margen de que el trimestre invernal es aprovechado para la poda, los cuidados son constantes a partir de ese momento, con la limpieza de los alambres de las espalderas y su mantenimiento, junto con el arreglo de los brazos de la vid. Así, entre febrero y junio, las cuadrillas de obreros andan rodando por las viñas sin parar. A las labores de poda, barrido de vástagos y limpieza de alambres le siguen las de eliminación de chupones (brotes sin fruto, fuera de lugar), las de poda en verde (eliminación de exceso de tallos), las de bajada de alambres y su subida posterior durante al menos dos veces en primavera, y las de "desnietado" (eliminación de tallos adventicios que brotan de los principales); todo ello sin contar el trabajo de arado para eliminación de hierbas ni los tratamientos fitosanitarios. Así, el cuidado de las 23.000 ha de la Ribera y las 15.000 de Rueda exige unas 20 jornadas por hectárea durante los seis primeros meses del año, lo que se aproxima a un millón de jornales, la mitad de los cuales al menos procede de los inmigrantes, mientras que el resto, de los viticultores titulares.

Estacionalmente, las exigencias de mano de obra en los viñedos del Duero responden al patrón que analizamos, a sabiendas de que en los de Rueda se ahorran los 5 jornales de la vendimia, que se realiza casi totalmente con máquina, puesto que una vendimiadora tan solo invierte dos horas por hectárea.

- *Poda.* Se realiza entre noviembre y marzo/abril. Se cortan los sarmientos; se sacan al centro de la calle y se atan o empacan. Esta labor consume entre 40 y 48 horas/ha, equivalentes a entre 5 y 6 jornadas. Supone un coste de unos 400 € (40 a 48 h × 10 €/h = 400 a 480 €).
- *Reparación de alambres, reposición de brazos y cabezas de la cepa.* 1 jornada/ha (80 €).
- *Poda en verde (espergura).* Se realiza entre mayo y junio, para dejar solo los tallos fructíferos, con los racimos seleccionados. Consume entre 24 y 28 horas de trabajo/ha, unas 3 jornadas (unos 280 €). Es la época del año de máxima demanda de mano de obra, junto con la vendimia.
- *Subida de alambres* para que los tallos se levanten erguidos entre ellos. Los alambres se bajan antes de podar y se suben dos veces posteriormente, lo que consume unas 16 horas de trabajo/ha (unos 160 €).
- *Desnietado/deshojado.* Dependiendo de la época, el desniete consume 24 h/ha, incluso 40 h, aunque el trabajo se reduce cuando se usa tijera. Se completa con el deshoje para airear la cepa y conseguir una mejor sanidad del producto. Consume entre 16 y 24 h/ha, aunque no se hace siempre.
- *Aclareo o vendimia en verde* para la eliminación de racimos, en agosto, si las cepas vienen muy cargadas. En vinos de calidad se dejan 5.000 kg de uva/ha (esto en la Ribera; en Rueda se llega a los 9.000 o 10.000). El aclareo consume 20 horas de trabajo y hasta 40 h/ha si es intensivo (unos 300 €).
- *Vendimia mecanizada.* Eliminación manual de racimos con botritis, o agraces, de hojas secas y otros elementos de suciedad (15 a 16 h/ha, unos 150 €; el coste de 2 horas de máquina asciende a 400 €/ha).
- *Vendimia manual*: 40 horas, 5 o 6 jornales (40 a 48 h/ha; entre 400 y 480 €).
- *Labores de tractor* para quitar hierba (2 pases con el intercepa, 2 h/ha/pase), esparcir azufre y sulfatos (4 o 5 pases, unas 2 a 2,5 h/ha), echar abonos, tratar contra la botritis, etc. (total, 10 h/ha x 35 €/h).

En la Ribera, con vendimia manual y todo tipo de cuidados, una hectárea exige 28 jornadas de trabajo, lo que, con salarios de 10 u 11 €/hora, más gastos de insumos, supone 2.500 a 2.700 €/ha, o sea, el 50% del valor de la uva. Aunque hemos asignado un coste medio de 10 €/h, este varía según demanda; es más caro en vendimias y más barato en el trimestre invernal. El coste se eleva a 12 €/h durante la poda en verde y baja hasta 8 en noviembre. En Rueda, por otro lado, se pagan 2 € menos por hora que en la Ribera. En Toro, Cigales, Tierra del Vino y Arribes hay menos demanda de trabajo y menos oferta de las empresas.

Uno de los graves problemas de esta mano de obra es la temporalidad, por cuanto el trabajo del campo es, por naturaleza, estacional. Tiene la ventaja de que se distribuye bastante bien a lo largo del año, incluido el invierno, cuando, a pesar de la menor presión, se realizan las labores de poda. Por ello, los obreros encuentran su nicho laboral sin problemas durante todo el año. No obstante, la dureza del trabajo es una nota general, que la asumen sin queja; entre otras razones, porque se trata de adultos jóvenes y maduros que toleran bien las intensas y largas jornadas laborales a la intemperie.

Pero quizá el mayor problema radica en la remuneración. Bonifacio Santamaría se quejaba de la competencia desleal en este asunto, ya que a menudo se organizan pequeñas empresas, que dan de alta en la Seguridad Social a un número de obreros menor que el utilizado, sin que haya inspecciones de trabajo que lo eviten. Y, como el coste del seguro social supone aproximadamente un 28,3% de la nómina mensual del trabajador, el empresario puede ahorrarse en torno a 300 € al mes por cada obrero que no registre, lo que en una cuadrilla de 10 obreros puede ascender a 3.000

€/mes. El diferencial, por otro lado, entre lo que el empresario factura al viticultor o bodeguero y lo que el obrero percibe suele ser de 2 € por hora. En palabras de Santamaría, la situación idónea consistiría en facturar a 15 €/hora/obrero y remunerar al trabajador con unos 12,5 a 13 €/hora, lo que permitiría cubrir el pago a la SS, el gasto en transporte de los obreros y dejar un beneficio al empresario por el servicio y la gestión.

Una empresa de similares características a la de Bonifacio Santamaría es la de "Dani, el rumano", en Serrada, que, aprovechando su capacidad de gestión, su manejo de Internet y las fáciles relaciones con sus paisanos, ejerce un control absoluto sobre los que emplea, a los que remunera menos que en la Ribera, por cuanto es más bajo el precio de la uva (unos 60 cts €/kg, frente a 1 €, o 1,2 €/kg en la Ribera). El viñedo de Rueda está atrayendo a grandes bodegas, que no se preocupan por la mano de obra, proporcionada por estas empresas. De hecho, cuando hay mayor demanda, no dudan en dar la voz para atraer cuadrillas temporales de búlgaros y rumanos, que son los que sostienen la viticultura en ambas denominaciones. Parece que el negocio funciona, puesto que "Dani", en tan solo diez años, ha logrado hacerse con una empresa fuerte de 50 obreros de media, con 60 hectáreas de viñas propias, con casas de acogida, etc.

Un estilo muy diferente es el de Dalmadel, de capital oriundo de Serrada, que, con una veintena de máquinas vendimiadoras y una flota de grandes tractores, con GPS, no solo realiza toda la vendimia de Rueda, sino que atiende a la renovación de los viñedos y a la transformación de tierras de secano en viñas en una buena parte de las campiñas del sur del Duero. La mecanización es un sistema que se impone.

4. Conclusión: nueva viticultura y nuevos paisajes, entre el aprovechamiento de la mano de obra inmigrante y la mecanización

La homogeneización paisajística producida por esta viticultura intensiva es un hecho incuestionable; obedece al predominio absoluto del viñedo en espaldera, con densidades de 2.500 cepas/ha, o más, con muchos cuidados, con un campo denso, vivo, exigente y, en gran medida, atendido por mano de obra inmigrante, que, en cuanto puede, deja el campo para marcharse a la "construcción", señal de la precariedad del sistema y de cierto sabor amargo de los vinos que bebemos.

Quedan dos categorías de explotaciones vitícolas: las de las grandes empresas, con superficies que superan las 200 o 300 ha, y con producciones de más de un millón de botellas, por un lado, y las explotaciones familiares, con entre 20 y 60 ha (a veces un poco más), en las que todavía domina la mano de obra familiar; en estas, con producciones inferiores a 300.000 botellas, hay hueco para muchos tipos, especialmente en los vinos tintos, pues en los blancos se va a la empresa tecnificada. En unas y otras la parte sustancial del trabajo procede de inmigrantes, escasamente remunerados, en condiciones laborales precarias y duras, lo que los empuja hacia otros nichos laborales, en tanto no encuentren albergue y alojamientos dignos, que ya están siendo atendidos por los empleadores. Aunque la mecanización reduce labores, el viñedo exige un mínimo de 20 jornadas/ha/año, lo que continuará demandando abundante mano de obra, que ya se ha hecho fija en algunos pueblos vitícolas del Duero.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.

Fuentes: Trabajo de campo y fuentes citadas en la Introducción y la Tabla 1.

Elías Pastor, L. V. (2011): *El paisaje del viñedo*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente y Ministerio de Cultura.

Huetz de Lemps, A. (1968, 2005): *Vinos y viñedos de Castilla y León*. Valladolid, Fundación Castellano Leonesa para la cultura del vino, Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería.

Martínez de Toda Fernández, F. (2011): *Claves de la viticultura de calidad. Nuevas técnicas de estimación y control de la calidad de la uva en el viñedo*. Madrid, 2.ª ed. Mundi Prensa (1.ª ed. 2008).

Molinero, F. y Cascos, C. (2011): "La Ribera del Duero: los paisajes de la pujanza del viñedo", en Molinero, F.; Tort, J. y Ojeda, J.F.: *Los paisajes agrarios de España. Caracterización, evolución y tipificación*. MARM, Madrid, pp. 350-371.

LA COMPLEJIDAD DE LA GOBERNANZA DEL PATRIIMONIO INMATERIAL EN EL MEDIO RURAL: EL CASO DE LOS PEREGRINOS DE USERAS (PROVINCIA DE CASTELLÓN)

Eliseu Martínez Muñoz[a], José Vicente Pérez Cosín[b], Jaime Escribano Pizarro[c]

[a] *Profesor Asociado del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Valencia. Eliseo.Martinez@uv.es*

[b] *Director del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valencia. Jose.V.Perez@uv.es.*

[c] *Profesor Contratado Doctor del Departamento de Geografía de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia. Jaime.Escribano@uv.es*

Resumen

En la actualidad el patrimonio inmaterial se presenta como una oportunidad cargada de retos para el medio rural, llegándose así a una situación paradójica (Heinich, 2009), pues hasta hace poco tiempo todo este patrimonio era considerado un signo de atraso. En nuestro texto presentamos una mirada cualitativa sobre el ritual de los Peregrinos de Useras (El Alcalatén, Castellón), desde un triple enfoque: i) territorial (Porcal, 2011); ii) constructivista (Santamarina, 2012; 2017) y iii) comunitario (Pastor y Marchioni, 2016). Con este estudio de caso indagamos en cómo el medio rural puede usar su patrimonio inmaterial para la mejora de su bienestar social sin alterarlo o llegar a perturbarlo. Nuestro objetivo es analizar tanto las potencialidades de dicho patrimonio como las dificultades que podemos encontrar a la hora de activarlo y convertirlo en fuente de desarrollo local. La complejidad del tema requiere emplear aproximaciones cualitativas para comprender los discursos y las experiencias vividas por parte de los agentes clave entrevistados. Todo ello ha conformado un mosaico de imágenes y representaciones sociales sobre el peregrinaje como fuente de desarrollo local-rural, en el que sobresale el dilema entre optimizar y proteger, a la vez, un recurso sin igual.

Palabras clave: patrimonialización, multifuncionalidad del patrimonio, gobernanza, desarrollo local comunitario.

1. INTRODUCCIÓN

El Camino de los Peregrinos de Useras como espacio rural

El peregrinaje de Les Useres (en castellano Useras, provincia de Castellón, Comunidad Valenciana) es una peregrinación de penitencia de origen medieval que transcurre desde la población de Useras hasta el santuario de San Juan de Peñagolosa, en representación del voto de todo el pueblo que se ha mantenido de padres a hijos a lo largo de los siglos, para pedir salud, paz y lluvia por intercesión de san Juan Bautista.

La multifuncionalidad del patrimonio rural

En las dos últimas décadas hemos asistido a un nuevo escenario donde el patrimonio endógeno de los territorios de interior, el patrimonio rural (Hermosilla e Iranzo, 2004) tanto material como inmaterial, ha dejado de ser algo marginal, obsoleto, para convertirse en un elemento constitutivo de identidad y prestigio territorial (Rayssac, 2010).

El nuevo papel del patrimonio rural como recurso de desarrollo local está ligado a la nueva representación de "lo rural" en nuestras sociedades postmodernas. Las transformaciones socioeconómicas que se han producido a nivel global en los últimos 25 años han provocado que el capitalismo posfordista asigne nuevas funciones y significados al medio rural (Halfacree, 1993; Harvey, 1996). Como ha expresado Camarero (2014), el medio rural, en un contexto postindustrial, se ha reconfigurado como una reserva de identidad, ambiental, histórica, patrimonial y cultural donde el patrimonio inmaterial asociado a valores de espiritualidad y autenticidad juega un papel fundamental como capital territorial.

En este marco, diferentes agentes y actores están llevando a cabo, tanto a nivel local como global (Appadurai, 2005), procesos de patrimonialización de la naturaleza y de la cultura (Roigé, Frigolé y Del Marmol, 2014: 14), sin los cuales no se puede entender la ruralidad actual. En consecuencia, cuando el patrimonio se reconvierte en un bien de consumo cultural o turístico, dotándolo de nuevos significados, revalorizándolo y dándole nuevos usos, podemos afirmar que estamos ante un escenario de patrimonialización.

Sin embargo, la aceleración de este proceso, iniciada a finales del siglo XX, actualmente ha desembocado en una verdadera inflación patrimonial (Heinrich, 2009). En este sentido, la nueva percepción social sobre el patrimonio rural ha provocado en muchos casos una presión antrópica sobre los ecosistemas y las tradiciones que allí se celebran debido a un aumento exponencial de los visitantes. Desde un enfoque dialéctico, el patrimonio, en tanto que generador de identidad y comunidad (Martínez Montoya, 2004), puede entrar en conflicto con la dimensión económica en tanto que generador

de crecimiento económico. Establecer un equilibrio sinérgico entre las diferentes dimensiones del patrimonio rural (Rubio, 2009) será una función imprescindible de la gobernanza patrimonial (Farinós, 2015) y estará en función del empoderamiento comunitario (Pastor y Marchioni, 2016) en los espacios rurales.

En consecuencia, para que esta multifuncionalidad del patrimonio (Rubio, 2009) sea sinérgica (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1994), los espacios rurales deberán combinar de manera sostenible el impacto económico (dimensión económica) y la protección/salvaguarda de los distintos bines patrimoniales (dimensión ecológica, comunitaria y cultural). En relación a esta primera hipótesis, nuestro objetivo primero (1) en este artículo es describir la diversidad de agentes que intervienen en estos procesos de patrimonialización (Roigé, Frigolé y Del Mármol, 2012). Por todo ello, una segunda hipótesis (2) de nuestro trabajo es considerar que el ámbito de gestión y revalorización del patrimonio rural es un ámbito de conflicto entre diferentes formas de entender la protección y salvaguarda del patrimonio rural tanto de carácter material como inmaterial. En consecuencia, el segundo objetivo es describir este conflicto como paso previo a una mediación (Farinós y Vera, 2016) necesaria y urgente en la planificación territorial.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

La investigación realizada tiene sus raíces en la propia comunidad rural, en la implicación de la población que reside en el territorio de la Comarca del Alcalatén (Castellón). Se inscribe en el paradigma sociocrítico (Rodríguez-Villasante, 2009), en donde la participación de los actores sociales es fundamental y donde la voz de los informantes clave nos acerca a la comprensión de los resultados que permiten la toma de decisiones y la existencia de planificación de políticas de patrimonialización que hagan sostenible el desarrollo rural.

TESIS DOCTORAL	PERIODO: 2014-2017
Técnica/s de investigación	Observación participante, entrevistas en profundidad y grupos de discusión.
Número	70
Objetivo	Describir el conflicto entre los diferentes agentes de patrimonialización. Ampliar/comprender dimensiones de la peregrinación (social, cultural, económica, medioambiental) como acontecimiento local.
Ejecución del trabajo de campo	Acompañamiento al Grupo Técnico Expediente Patrimonio de la Humanidad. UJI. Acompañamiento y entrevistas al Equipo Técnico del Parque Natural del Peñagolosa, Monumento Natural en los puntos conflictivos del peregrinaje. Entrevistas a ADEL, alcaldes y empresarios en el sector del turismo rural. Entrevistas a alcaldes y apertura de Grupos de Discusión de Peregrinos.
Resultado del proceso	Detección conflicto entre la comunidad local (grupos de peregrinos, técnicos) y la Diputación de Castellón.

3. RESULTADOS LA FORTALEZA DEL RITUAL COMO ARMA DE DOBLE FILO

Tal y como ha expresado Santamarina (2017), la patrimonialización de la cultura y de la naturaleza son dos procesos paralelos que han sufrido, en los últimos años, un espectacular crecimiento en el País Valenciano. En el caso del peregrinaje de Useras, se han dado estas dos tesis en una misma figura de protección. En el año 2007, antes de ser declarado Bien de Interés Cultural el 29 de abril de 2016 (Decreto 53/2016. DOGV N.º 7773 03.05.2016), fue catalogado como Monumento Natural del Camino de los Peregrinos Useras. Esta declaración institucional, de 13 de abril del 2007, supone la primera fórmula de conservación y salvaguarda del patrimonio natural y cultural.

En nuestro trabajo de campo, hemos confirmado cómo esta tradición se caracteriza por mantener un carácter marcadamente ascético y de penitencia, donde los participantes que van en la procesión como peregrinos solo pueden ser hombres con casa/residencia en Useras y obligados a cumplir unas reglas estrictas y sufrir aquellos sacrificios que requiera el camino en representación de su pueblo.

Sin embargo, esta forma centenaria de desplegar el ritual actualmente tiene que convivir con una masificación de visitantes y un aumento de excursionistas que también peregrinan detrás de los peregrinos del pue-

blo. Este aumento de espectadores/visitantes y excursionistas/pseudoperegrionos supone un reto para la gobernanza del patrimonio inmaterial rural, donde participan diversos actores con diferentes *habitus* (Bouridieu, 1994) del peregrinaje.

Por ello es necesario resaltar cómo estos factores diferenciales que constituyen su estructura interna lo han convertido en un hecho de religiosidad popular muy singular, y es aquí donde radica su mayor fortaleza como patrimonio, en el sentido sustancial del término, como potencial recurso de desarrollo, pero también implica la existencia de una amenaza. Porque, por un lado, podemos atraer crecimiento económico con el aumento de los visitantes al territorio; pero, por otra, tal y como ha señalado la técnica ambiental del Monumento, justo esta presión antrópica puede modificar su sentido y estructura.

En este sentido, el peregrinaje de Useras como "espectáculo" de religiosidad popular no ha escapado a esa inflación patrimonial (Heinich, 2009) que hemos señalado nuestro marco conceptual y ha pasado de ser un ritual desarrollado en la más estricta y resguardada intimidad local a convertirse en un acontecimiento que puede acabar siendo catalogado patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Ha pasado de ser un hecho estrictamente cultural y religioso a ser un acontecimiento turístico producto de un contexto actual de modernidad avanzada donde se está produciendo una revalorización del patrimonio tanto a nivel institucional como social.

4. CONCLUSIONES

Encontrar un equilibrio sostenible entre la dimensión cultural y comunitaria del peregrinaje de Useras y su dimensión económica-turística está en función de las estrategias de gobernanza que se pongan en marcha en el territorio del Alcalatén. La experiencia de patrimonialización realizada en el entorno del Monumento Natural del Camino de Los Peregrinos, pensamos, se puede entender como un proceso de desarrollo local basado en la valorización del patrimonio implementada bajo criterios de carácter comunitario y sinérgico.

Consideramos, por tanto, esta estrategia local de patrimonialización como una buena práctica de gobernanza y desarrollo local endógeno basada en dos ejes: la coordinación horizontal entre la sociedad civil y el nivel técnico y la metodología de desarrollo comunitario de abajo arriba que ha satisfecho de manera sinérgica varias necesidades sin destruir otras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alberich, T. (2008). "IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social". *Portularia: Revista de Trabajo Social* (ejemplar dedicado a: Redes sociales y trabajo social), pp. 131-151.

Appadurai, A. (2005). *Après le colonialisme: les conséquences culturelles de la globalisation*. Payot.

Boisier, S. (2001). "Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?". *Estudios sociales*, 103.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. J. (1994). *Per a una sociologia reflexiva*. Barcelona: Herder.

Camarero, L. (2014). *Territorios rurales, Agriculturas locales y cadenas alimentarias*. Palencia: Coloquio Ibérico de Estudios Rurales.

Farinós, J. (2015). "Desarrollo Territorial y Gobernanza: refinando significados desde el debate teórico pensando en la práctica. Un intento de aproximación fronética". *DRd-Desenvolvimento Regional em debate*, 5 (2): 4-24.

Farinós, J. y Vera, O. (2016). "Planificación territorial fronética y ética práctica. Acortando las distancias entre plan y poder (política)". *Finisterra*, LI, 101, 2016: 45-69 doi: 10.18055/Finis7812 Artigo. Centro de Estudio Geográficos.

Frigolé, J. (2014). "Patrimonialización y mercantilización de lo auténtico, dos estrategias básicas en una economía terciaria". En Frigolé, J. y Roigé, X. *Construyendo el patrimonio cultural y natural: parques, museos y patrimonio rural* (31-45).

González Fernández, M. (2002). *Sociología y ruralidades: (La construcción social del desarrollo rural en el Valle de Liébana)*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Guasch, O. (1997). *Observación participante*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Halfacree, K. (1993). "Locality and social representation: space, discourse and alternative definitions of the rural". *Journal of rural studies*, 9 (1): 23-37.

Harvey, D. (1996). "From space to place and back again: Reflections on the condition of postmodernity". En Bird, J. *Mapping the futures. Local cultures global change* (3-29). Londres: Routletge.

Heinich, N. (2009). *La fabrique du patrimoine. De la cathédrale à la petite cuillère*. Maison des Sciences de l'Homme, coll. « Ethnologie de la France ».

Hermosilla, J. y Iranzo, E. (2004). "El patrimonio rural como factor de desarrollo endógeno". *Saitabi*, 2004, (54): 9-24

Martínez Montoya (2004). "La fiesta patronal como ritual performativo, iniciatico e identitario". Universidad de Deusto. Facultad de CC de la Educación. *Zainak*, 26: 347-367.

Max-Neef, M.; Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1994). *Desarrollo a escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria.

Pastor, E. y Marchioni M. (2016). "Trabajo Social en barrios: sistematizando y visibilizando retos y dilemas". En *Servicios Sociales y Política Social. Trabajo Social en barrios*. Vol.XXXIII, n.º 112 (diciembre).

Porcal, G.M.C. (2011). "El patrimonio rural como recurso turístico. La puesta en valor turístico de infraestructuras territoriales (rutas y caminos) en las áreas

de montaña del País Vasco y de Navarra". *Cuadernos de turismo*, (27): 759-784.

Prats, (2005). "Concepto y gestión del patrimonio local". *Cuadernos de Antropología social*, (21): 17-35

Rayssac, S. (2010). *Patrimonio rural y políticas de desarrollo turístico: el dispositivo regional de los grandes sitios de Midi-Pyrénées (Francia).* En Actas del XV Coloquio de Geografía Rural: Territorio, paisaje y patrimonio rural: Cáceres, 28 a 30 de abril de 2010 (49). Servicio de Publicaciones.

Rodríguez-Villasante, T. (2009). "Conjuntos de acción y participación rural". *Documentación social* (ejemplar dedicado a: Crisis del medio rural: procesos sustentables y participativos), pp. 41-56.

Roigé, X. y Frigolé, J. (2014). « La Patromonialización de la cultura y la naturaleza". En Roigé, X.; Frigolé J. y del Mármol, C. *Construyendo el patrimonio cultural y natural. Parques, museos y patrimonio rural* (9-29). Ed. Germania. Alzira (València).

Santamarina, B. (2017). "El patrimonio inmaterial en el País Valenciano: una explosión muy tangible". *Revista andaluza de antropología*: *Patrimonio inmaterial: reduccionismos, conflictos e instrumentalizaciones,* 12 (3): 117-143.

Vázquez Barquero, A. (2007). "Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial". *Investigaciones regionales* (11): 183-210.

ÁREA 7
SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

LÍDERES DEL AGRO BONAERENSE. MUJERES EN LA CONFEDERACIÓN DE ASOCIACIONES RURALES DE BUENOS AIRES Y LA PAMPA (ARGENTINA)

Alejandra de Arce*

**Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR), Universidad Nacional de Quilmes (Bernal, Buenos Aires, Argentina, aledearce@gmail.com)*

Resumen

Este trabajo procura describir e interpretar las modalidades de participación de las mujeres en la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), entidad que asume desde 1932 la representación de una fracción de los sectores medios —especialmente, aunque no exclusivamente ganaderos— de la región pampeana argentina. Se pretende relevar y analizar, desde una perspectiva de género, la contribución femenina y las referencias a su participación en las actividades de la Confederación, especialmente en la organización interna y en las estructuras jerárquicas.

Palabras clave: Género, dirigencia rural, CARBAP.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, los análisis de la realidad agraria argentina se han enriquecido mediante la inclusión de una perspectiva de género[1]. Los censos agropecuarios y los distintos programas sociales del Ministerio de Agroindustria de la Nación y las agencias provinciales responsables del sector revelan las diversas situaciones en que se encuentran las mujeres rurales en las distintas regiones del país. Estas políticas intentan revertir la invisibilidad de las mujeres ligada a una tradición, a un discurso de género que posiciona a los varones como jefes de la unidad de producción, al mismo tiempo que reproduce la división sexual del trabajo, subordinando el trabajo femenino. Esta histórica asignación de tareas provoca, entre otras cosas, la diferencia en el acceso a los recursos naturales y económicos y excluye a las mujeres del acceso a la renta monetaria, de la gestión de las actividades productivas y de los espacios públicos de decisión. Traza una frontera invisible —y muchas veces infranqueable— entre los géneros.

El compromiso con la equidad excede —en los inicios del siglo XXI— los ámbitos públicos para introducirse en el complejo mundo de las corporaciones agrarias pampeanas. Entre estas, ni las más antiguas escapan al compromiso de incluir miembros femeninos e implementar políticas que contengan una perspectiva de género. La Sociedad Rural Argentina (SRA) incorpora una Comisión de Productoras Agropecuarias desde fines de octubre de 2003. Esta iniciativa intenta que las mujeres del sector agropecuario acerquen sus ideas e inquietudes o participen de ciclos de capacitación. Mujeres Federadas, "ala femenina" de la Federación Agraria Argentina (FAA), surge en 1995 con el objetivo de lograr una activa y protagónica participación de la mujer en su conducción institucional. Desde 2014 incluye una Secretaría de Género, Igualdad de Oportunidades y Derechos Humanos en el Comité de Acción Gremial, cuya titularidad es ejercida por Marta Aicardi de Pelagagge. Asimismo, la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO) —entidad que ejerce la representación gremial del sector agropecuario solidario desde 1956— realiza regularmente encuentros y jornadas para analizar la situación de las mujeres en el movimiento cooperativista agrario. Esta iniciativa revela la preocupación por conocer los factores culturales, psicosociales y estatutarios que inciden en los liderazgos femeninos.

Por su parte, la Asociación de Mujeres Rurales Argentinas Federal (AMRAF) agrupa desde 2013 a mujeres de diversos lugares del país con el objetivo de representar su situación como productoras de pequeña escala y protagonistas de la Agricultura Familiar. Su presidenta, Mónica Polidoro, propone un "movimiento agrarista, conducido por mujeres". Si la participación de las mujeres en las corporaciones y asociaciones agrarias tradicionales del agro pampeano tiene relevancia en la actualidad, acusa larga data y escaso registro historiográfico. Pensadas como espacios de reivindicación de los intereses de las familias agrarias, las corporaciones —y sus prácticas— se insertan en un ámbito de sociabilidad pública, alejada de los hogares rurales, a los que se circunscriben las actividades femeninas. Entonces, ¿qué lugar ocupan las mujeres en los reclamos chacareros cuando se presiona al Estado en busca de mejoras para el sector? ¿Son integradas en el ejercicio del poder en las estructuras de las asociaciones y corporaciones agrarias?

Este estudio histórico retoma estos cuestionamientos a través del análisis de los discursos y prácticas que propone la Confederación de Asociaciones Rurales de

[1] Véanse, entre otros, Alegre (2015), disponible en: http://www.ucar.gob.ar/index.php/biblioteca-multimedia/buscar-publicaciones/23-libros/1861-las-nuevas-generaciones-de-mujeres-rurales-como-promotoras-del-cambio; Biaggi, Canevari y Tasso (2007), en http://www.proinder.gov.ar/Productos/Biblioteca/destaques/ESTINV.11/Default.aspx

Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), entidad que asume desde 1932 la representación de una fracción de los sectores medios —especialmente, aunque no exclusivamente, ganaderos— de la región pampeana argentina. CARBAP cuenta entre sus filas con la única dirigente rural del país que ejerciera como vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), María del Carmen Neyra, como también a varias mujeres que presiden sociedades rurales locales y otros puestos de conducción en esta entidad agraria.

El propósito es contribuir a la comprensión de la construcción de las identidades sociales, sus interacciones con el discurso de género y las prácticas sociales, identificando límites y posibilidades de la inserción femenina en espacios tradicionalmente significados como masculinos[2].

2. CARBAP Y LOS AGRARIOS PAMPEANOS

La Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa se constituye el 31 de julio de 1932 tras una asamblea realizada en la ciudad de Nueve de Julio (Buenos Aires). Participaron en este acto diez sociedades rurales que hoy se consideran fundadoras (Mapa 1), que agrupan esencialmente criadores de ganado: Sociedad Rural de Ayacucho, Sociedad Rural de Mar del Plata, Sociedad Rural de Azul Sociedad Rural de Nueve de Julio, Sociedad Rural de Balcarce, Sociedad Rural de Tandil, Sociedad Rural de Bolívar, Sociedad Rural de Trenque Lauquen, Sociedad Rural de Juárez, Sociedad Rural de Veinticinco de Mayo. La Confederación es creada en el contexto de la crisis mundial de 1930 que repercutió profundamente en Argentina. El freno de las transacciones internacionales afecta seriamente la colocación de excedentes agropecuarios en el mercado internacional. La situación de los criadores se agrava con la existencia de un "*pool* frigorífico de capitales ingleses y norteamericanos estrechamente asociados a los grandes invernadores locales" (De Palomino, 1989: 8).

Los productores de Buenos Aires y La Pampa crean la Confederación con el objetivo de generar una entidad gremial de segundo grado que representase sus necesidades y el pensamiento, medianos y grandes productores de la principal región agrícola ganadera del país (De Palomino, 1989). CARBAP está formada por asociaciones rurales que impulsan el desarrollo de la ganadería, agricultura e industrias afines. Actualmente, agrupa 114 entidades de base ubicadas en el territorio de las provincias de Buenos Aires y La Pampa, que representan a más de 34.000 productores de toda la pampa húmeda (CARBAP, online).

De acuerdo con las declaraciones de esta corporación, la filosofía que guía su accionar es la de mantener un contacto directo y permanente con los productores a fin de consustanciarse con sus inquietudes y preocupaciones. Es por esto que, todos los meses, los delegados de las asociaciones rurales participan del Consejo Directivo, donde se analiza y define el accionar de la entidad.

Desde su creación hasta la fecha, CARBAP ha desarrollado una relevante acción gremial, participando activamente de las reuniones y exposiciones que se realizan en su zona de influencia y también representando a los productores en las negociaciones con los Gobiernos de Buenos Aires y La Pampa en todo lo que haga al desarrollo de las explotaciones agropecuarias. A nivel nacional, la institución está representada por la entidad de tercer grado Confederaciones Rurales Argentinas (CRA)[3].

3. DIRIGENCIA FEMENINA EN CARBAP

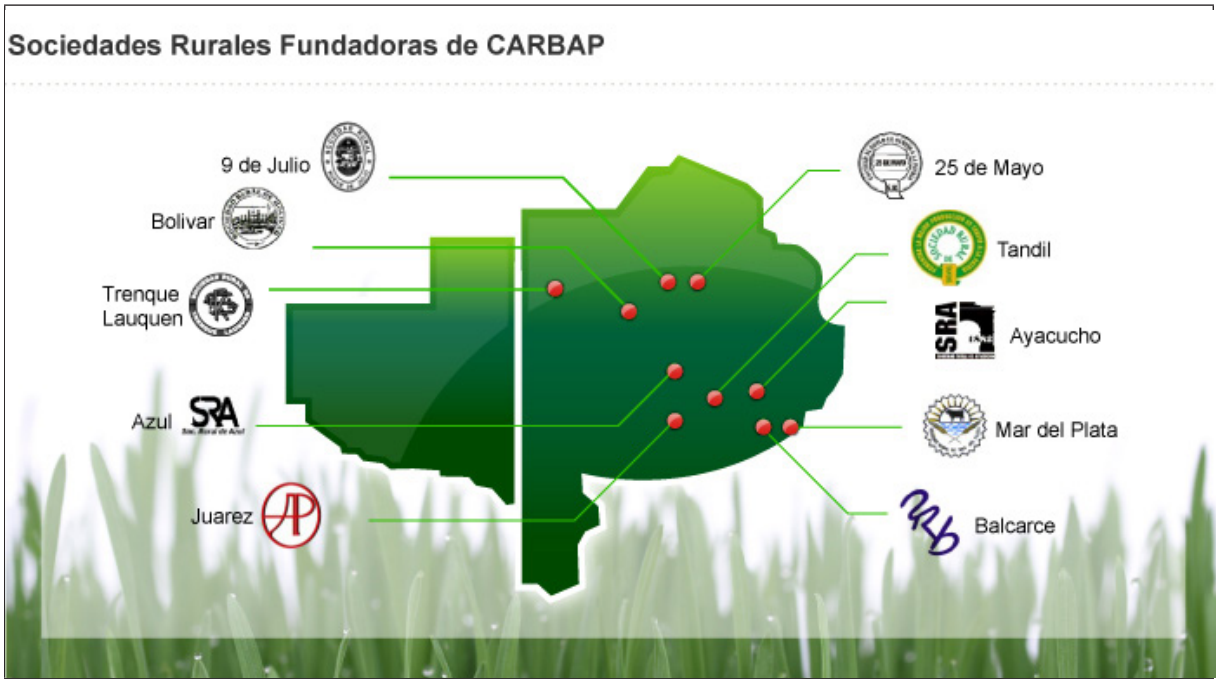
La persistencia de la desigualdad en la ocupación de puestos de decisión y cargos de responsabilidad por parte de varones y mujeres en distintos ámbitos y organizaciones se ha denominado "techo de cristal": una barrera invisible que impide a las mujeres cualificadas alcanzar los puestos jerárquicos. La socialización, los estilos de vida, expectativas e identidades sociales están atravesadas por la división sexual del trabajo. De esta manera, existen "barreras internas y externas" que interactúan limitando el acceso de las mujeres a los espacios de decisión. Por un lado, barreras internas asociadas a la identidad de género femenina, es decir, estereotipos implícitos en el proceso de socialización. Por otro lado, barreras externas asociadas a la cultura organizacional, reglas informales, políticas de selección del personal, falta de conciliación entre trabajo y familia que redundan en una estructura organizacional asimétrica (vertical y horizontal). Por último, barreras provocadas por el rol productivo y las responsabilidades familiares, donde la compatibilización (o la falta de) entre el trabajo doméstico y el laboral explica la baja representación de las mujeres en puestos de poder (Ramos, Barberá y Sarrió, 2003). En un ámbito como el agrario, caracterizado por relaciones de género "tradicionales", estos factores inciden de diversas maneras de acuerdo a las actividades que desempeñen las mujeres en el hogar, la explotación agropecuaria y la asociación rural a la que se afilien (Little y Austin, 1996).

Para CARBAP, las asociaciones rurales de base mantienen absoluta autonomía e independencia en su orden interno, directivo, técnico y administrativo, y solo las declinan en asuntos de carácter general resueltos en las Asambleas y Congresos Rurales, reconociendo a la Confederación como organismo máximo gremial (CARBAP,

[2] A través del estudio del lenguaje, comprendido este como sistema de significados, se puede advertir la función legitimadora del género. Prestar atención a los sistemas simbólicos, a las formas en que las sociedades representan el género, "hacen uso de este para enunciar las normas de las relaciones sociales o para construir el significado de las experiencias", permite ver cómo mediante los procesos de significación se construyen los "poderosos roles que los símbolos, metáforas y conceptos juegan en la definición de la personalidad y de la historia" (Scott, 1996: 282).

[3] No es el objetivo de esta comunicación discutir acerca de los diversos reclamos y enfrentamientos que ha tenido la CARBAP a lo largo de su historia con el Estado argentino. Tampoco, sus alianzas con el resto de las entidades representativas del agro nacional. Véanse, entre otros, Makler (2008), Sanz Cerbino (2015), Barsky y Gelman (2009).

Mapa 1. *Sociedades Rurales Fundadoras de CARBAP*



Fuente: http://www.carbap.org/Sitio/Institucional/Historia.asp

online). La composición de las Comisiones directivas de las sociedades rurales adheridas incluye los cargos de presidente, vicepresidente, secretario, prosecretario, tesorero, protesorero, vocales (titulares y suplentes), comisión revisora de cuentas (titulares y suplentes). En algunos casos, se agregan asesores técnicos o gerentes. El número de vocales y revisores no es igual para todas las rurales. Los cargos son renovados cada dos años y se designa un delegado par el Consejo directivo de CARBAP. Este último se compone de un presidente, tres vicepresidentes, secretario, dos prosecretarios, tesorero y protesorero. Los delegados forman parte de las comisiones internas que se reúnen para analizar temas específicos y sugerencias de las asociaciones de base.

3.1. Líderes históricas

Sostengo en esta comunicación que CARBAP es uno de los espacios corporativos del agro argentino que fomenta los liderazgos femeninos. Cuenta entre sus dirigentes con productoras que acceden —desde hace años— a las presidencias de las asociaciones rurales locales y otros cargos en las comisiones directivas. Dos de ellas, María del Carmen Neyra (Bordenave) y Norma Urruty (Olavarría), acceden a la vicepresidencia de la entidad. En enero de 2010, María del Carmen Neyra asume como vicepresidente 2.° de CARBAP. Como productora agropecuaria de Bordenave, partido de Púan, posee una larga trayectoria gremial. Fue delegada de la Asociación de Agricultores y Ganaderos del Sudoeste Bonaerense en CARBAP desde el año 1994. Neyra se convierte en la segunda mujer en sumarse a las filas del Consejo directivo de la entidad —que entonces preside Pedro Apaolaza—, ya que Norma Urruty, presidenta de la Sociedad Rural de Olavarría, se desempeña como secretaria del organismo (*El día*, 9/1/2010). Su trayectoria gremial la lleva en 1997 al cargo de vicepresidente 2.° de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) —entidad federativa de tercer grado—, convocada por el entonces presidente Marcelo Muniagurri (CARBAP, *Comunicado 1419*, 7/1/10).

Como vicepresidente de CARBAP, señala Urruty en 2013: "Hoy en día, la mujer rural se hace cargo, hace más que colaborar. Dirige la empresa, da las órdenes, administra, lleva adelante la explotación como antes generalmente lo hacía un hombre (…) Hay muchas mujeres al frente de explotaciones agropecuarias y en la actividad gremial. CARBAP trabaja con distintas comisiones. Si viene una mujer o consulta, se le gestiona de la misma forma que a un hombre. Al productor se lo asesora, sea varón o mujer" (*Panorama Rural*, 31/10/2013). Sus palabras expresan la transformación permanente de los estereotipos de género en el campo bonaerense, y su permanencia en el Consejo directivo de CARBAP visibiliza otras responsabilidades que desempeñan mujeres en la corporación (y en la actividad agropecuaria). En octubre de 2010, con motivo de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer rural, se afirma que muchas mujeres rurales presiden Asociaciones Rurales como María Luisa Shaw en Punta Indio, Cecilia Otamendi en Lobería, María Gabriela Del Monte en General Alvear, María del Carmen Neyra en Sudoeste de Buenos Aires, Mercedes Lalor en General Villegas o Jorgelina Echeverría en Laprida, llegando en algunos casos a cargos de conducción relevantes de la Confederación como Analía Quiroga, quien fuera vicepresidenta de la entidad en el periodo 2005-2006, o Norma Urruty, prosecretaria en 2006-2008, secretaria en 2008-2010 y vicepresidenta 2.° entre 2010-2012 (CARBAP, *Comunicado 1510*, 14/10/10, *Comunicado 1400*, 15/10/09).

3.2. Líderes actuales

De las 114 entidades de base asociadas a CARBAP solo dos son presididas por mujeres en la actualidad: la Sociedad Rural de Guardia del Monte y la Sociedad Rural de Nueve de Julio; ambas en la provincia de Buenos Aires. Asimismo, en los casos en que la información está disponible, es posible observar su participación en las comisiones directivas de otras rurales asociadas. Martha Gaviño ejerce la presidencia de la rural de Monte para el periodo 2017-2018. La acompañan actualmente en la gestión Silvana Brea como prosecretaria, Sonia Mayol como protesorera, Lorena del Río como vocal titular y Susana Oyharzabal como revisora de cuentas. De esta manera, de los 20 cargos 5 son titularizados por mujeres. Gaviño también desempeñó la presidencia entre 2014 y 2015 junto al mismo equipo de colaboradores. Los periódicos de la región registran el apoyo de la comunidad hacia su gestión.

La Sociedad Rural de Nueve de Julio es presidida entre 2017 y 2018 por Graciela Vadillo, primera mujer electa para este cargo en los 120 años de la entidad. Vadillo inició su labor como dirigente de esta entidad en agosto de 2001 y es productora rural por parte de su familia paterna (*Tiempo Digital,* 30/11/16). Pocas mujeres la acompañan en la gestión: Valeria Sendoya como vocal suplente, Celina Duca de Bustos como revisora de cuentas titular y María Isabel de Lisazo como revisora suplente. En este caso, 4 de los 20 puestos son ocupados por mujeres. Por otra parte, tiene esta entidad un "Grupo de colaboradoras" (12) que se dedica a "tareas sociales", como se expresa en su página de Facebook. Comparten allí las actividades que organizan vinculadas a la rural y también pensamientos sobre las mujeres rurales actuales. Se advierten también frases destacadas de la célebre escritora Virgina Woolf, la organización de la cena del Día del Agricultor y cursos ("jardinería familiar") que se dictan en la sede de la asociación.

4. REFLEXIONES PRELIMINARES

La dirigencia ruralista corporativa en Argentina es históricamente un espacio dominado por varones. La división del poder y el trabajo agropecuario, considerados desde la perspectiva de género, así lo establecen. Entonces, el registro de liderazgos femeninos en estas asociaciones rurales se convierte en un campo de estudios interesante para indagar tanto las transformaciones de identidades como de prácticas en el agro argentino. Este breve análisis intenta revelar la presencia y permanencia de los liderazgos femeninos en una de las corporaciones de mayor trayectoria, CARBAP. En principio, merece ser destacado que, en todos los casos señalados, solo en Buenos Aires las mujeres acceden a las comisiones directivas. En el resto de las asociaciones vinculadas a CARBAP prima la masculinización de las estructuras. Los cambios en los estilos de vida rural y la gestión femenina de algunas explotaciones permiten, en los últimos años, una apertura gradual de las entidades, valorar sus saberes y conocimientos, sumándolas al elenco dirigente. CARBAP se constituye en una asociación pionera cuando María del Carmen Neyra accede a la Vicepresidencia de CRA a fines del siglo pasado y brinda la posibilidad a otras de franquear las barreras internas y externas que dificultan el ejercicio del poder en estos espacios. Resta indagar acerca del estilo de dirigencia "femenino", sus diferencias o asimilación con el "masculino", y asimismo cuáles son las transformaciones que perciben ellas mismas (como dirigentes) y los demás miembros de las asociaciones y comunidades rurales.

BIBLIOGRAFÍA

http://panoramaruralahora.blogspot.com.ar/2013/10/la-mujer-se-gano-su-espacio-en-el-campo.html

https://www.eldia.com/nota/2010-1-9-nuevo-nombre-dentro-de-carbap

CARBAP, *online*, *Comunicados*: http://www.carbap.org/sitio/Prensa/Comunicados.asp?IdDoc=2929

http://www.carbap.org/Sitio//Prensa/Comunicados.asp?IdDoc=832 http://carbap.org/sitio/Prensa/Comunicados.asp?IdDoc=723

http://www.ruralprimicias.com.ar/noticia-asumio-maria-del-carmen-neyra-como-vicepresidenta-2%C2%B0-de-carbap-6056.php

https://9dejulio.diariotiempodigital.com/campo/soc_rural/54431_graciela-vadillo-fue-electa-presidente-de-sociedad-rural-de-9-de-julio

http://ruraldemonte.org.ar/sobre-la-rural/resena-historica.html

https://www.facebook.com/pg/sociedad.ruraldenuevedejulio/posts/?ref=page_internal

http://www.carbap.org/Sitio/Home/Home.asp

80 años CARBAP. Enfoque Rural, Buenos Aires, CARBAP.

Barsky, O. y Gelman, J. (2009). *Historia del agro argentino. De la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Sudamericana.

Jaime, J. C. (2007). *CARBAP 75 años y más…,* La Plata, Grafikar Sociedad de Impresores.

Little, J. y Austin, P. (1996). "Women and the Rural Idyll", *Journal of rural studies,* vol. 12, n.º 2, pp. 101-111.

Makler, C. (2008). "Los discursos de las organizaciones corporativas ruralistas ante los derechos de exportación (1958-62 y 2002-06): materiales para su estudio." en: Balsa, J., Mateo, G. y Ospital, M. (comps), *Pasado y Presente en el Agro Argentino.* Buenos Aires, editorial Lumiere.

Palomino, Mirta de*, Organizaciones corporativas del empresariado argentino: CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa), 1955-1983.* Buenos Aires, CISEA, 1989.

Ramos, A.; Barberá, E. y Sarrió, M. "Mujeres directivas, espacios de poder y relaciones de género", *Anuario de Psicología ,* vol. 34, n.º 2, pp. 267-278.

Sanz Cerbino, G. (2015). "El debate acerca de la unidad de las corporaciones agropecuarias pampeanas en la Argentina, 1955-1975", en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 14, n.º 53, octubre-diciembre, pp. 32-45.

Scott, J. (1996). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En Lamas, M. (comp.): *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM.

JÓVENES EN SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL MEDIO RURAL. ANÁLISIS DE SU PRESENCIA EN LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA ESPAÑOLA (2000-2017)

Jaime Escribano[a]*, Antonio Valera[a], Xavier Amat[b]

[a] *Universidad de Valencia (Valencia, España, Jaime.Escribano@uv.es, Antonio.Valera@uv.es).*
[b] *Universidad de Alicante (Alicante, España, Xavier.Amat@ua.es).*

Resumen

Nuestros objetivos son, primero, comprobar si cuando se analiza la juventud rural se tienen en cuenta las múltiples situaciones sociales y económicas que diferencian a esta y, segundo, qué aspectos son los responsables de la vulnerabilidad de los jóvenes que residen en los espacios rurales españoles. A partir del análisis de contenidos de una selección de referencias devueltas por dos de las bases de datos más habituales en Ciencias Sociales (DIALNET e ISOC), corroboramos que el estudio de los jóvenes en situación de exclusión social y/o pobreza económica apenas encuentra atención específica. Así, las vulnerabilidades que afectan a los jóvenes excluidos en estos espacios, identificadas en las publicaciones consultadas, son las mismas que menoscaban la calidad de vida del conjunto de jóvenes rurales.

Palabras clave: espacios rurales, juventud rural, exclusión social, Ciencias Sociales, España.

1. JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

La juventud se ha convertido, desde la crisis de 2008, en un tema mediático y central para numerosas investigaciones, debido a los problemas económicos y sociales que a partir de dicho año afectan con más intensidad y recurrencia a una población ya de por sí vulnerable, ante los cambios y experiencias que habitualmente ocurren en la transición de la infancia a la vida adulta: la finalización (o salida) del sistema educativo, la entrada en el mercado laboral y el abandono del hogar familiar (de su control y protección) hacia una vida más o menos independiente y autónoma. Sin embargo, entre la producción científica sobre la juventud española es común encontrar trabajos con un enfoque genérico, incluso uniforme, en donde se obvian las diferencias existentes entre los jóvenes según su estatus social (González *et al.*, 2014). Esta es una cuestión de especial interés en los espacios rurales, en tanto en cuanto la mayor o menor disponibilidad de recursos socioeconómicos condiciona la capacidad para superar la fricción de la distancia a aspectos básicos como el empleo, el ocio o determinados bienes y servicios elementales, a menudo organizados a escala supralocal. De ahí que resulte interesante comprobar, primero, si cuando se analiza la juventud rural se tienen en cuenta las múltiples situaciones sociales y económicas que diferencian a esta o se trata como un conjunto homogéneo; y, segundo, qué aspectos se reconocen, en consecuencia, como los principales responsables de la vulnerabilidad de los jóvenes que residen en los espacios rurales españoles.

Para alcanzar nuestros objetivos hemos recurrido al análisis de contenidos de una selección de referencias devueltas por dos de las bases de datos más empleadas en el panorama investigador español en Ciencias Sociales (DIALNET e ISOC). La introducción de una serie de palabras clave que conforman tanto el objeto como el sujeto de estudio en los motores de búsqueda de ambas bases ha permitido la recopilación de diversos textos sobre la juventud rural española. No obstante, la elección final se ha efectuado a partir de aquellos que: a) tiene como ámbito de estudio el espacio rural nacional (independientemente de la escala geográfica); y b) han sido publicados con posterioridad al año 2000 (llegando en nuestro caso hasta diciembre de 2017, incluido), fecha tomada como referencia, puesto que a partir de ella el estudio sobre los jóvenes que viven en el espacio rural se aleja de su tradicional adscripción a la actividad agraria y adopta una perspectiva territorial que reconoce la multitud de enfoques desde la que los jóvenes interactúan en sus espacios de vida (González *et al.*, 2002). El trabajo con las palabras clave seleccionadas en las bases de datos de DIALNET e ISOC proporcionó más de 3.000 registros a fecha de 28 de febrero de 2018, si bien muchos de ellos se repetían no solo entre ambas plataformas, sino también en una misma para distintos conceptos. De ahí que, cuando la referencia ya se había seleccionado a partir de una palabra clave y en una base de datos, no se volvía a escoger con posterioridad. Como resultado, 43 son los trabajos analizados, 27 extraídos de DIALNET y 16 de ISOC. De todos ellos, 38 se corresponden con artículos de revista, uno es una publicación en formato libro, dos son capítulos de libro en dos obras distintas, y otros dos textos derivan de dos actas a congresos. En relación con los 38 artículos de revista, la mayoría procede del ámbito de la Sociología (20 en total) y concretamente 12 de una misma revista, la *Revista de Estudios de Juventud*.

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En relación con el primer objetivo, el análisis de los 43 textos trabajados evidencia una tendencia generalizada a no diferenciar entre tipologías de jóvenes rurales según su estatus social o situación socioeconómica, cumpliéndose de este modo la apreciación que González *et al*. (2014) ya apuntaban sobre la producción científica española centrada en la juventud. Solo los textos que hacen mención explícita desde el propio título a una situación de desigualdad entre los propios jóvenes (económica, social, educativa, etc.) son capaces de alejarse de un tratamiento genérico. Y estos textos son los menos representados en la muestra (2 casos de 43) (Díaz, 2011; Valls, 2011). Dos son los motivos que explican esta situación: por un lado, la definición misma de jóvenes como objeto de estudio. Aunque en 22 de las obras trabajadas no hay ningún tipo de planteamiento sobre lo que significa ser joven, las que sí abordan este aspecto lo hacen desde un enfoque básicamente biológico, atendiendo a la edad como variable de referencia para hablar de población joven. Eso sí, sin evidenciarse tampoco unanimidad alguna, al abarcarse situaciones que van de los 14 a los 45 años, si bien la referencia habitual comprende de los 16 a los 34 años de edad. En consecuencia, hablar de juventud como una unidad social tan solo diferenciada por la edad dificulta entender que también entre los jóvenes de una misma generación existen diferencias sociales y/o económicas.

Por otro lado, también puede contribuir a esta limitada diferenciación socioeconómica de los jóvenes rurales la tendencia cada vez más recurrente a observar lo rural desde un paradigma que (re)valoriza dicha realidad, en tanto en cuanto el espacio rural acoge (nuevas) funciones residenciales, recreativas, medioambientales, etc., que lo modernizan y permiten su revitalización social y económica. Es decir, ideas claramente orientadas hacia el denominado "idilio rural", mientras que aceptar la existencia de población joven en situación de exclusión social enlaza más bien con un posicionamiento de tedio rural, antítesis de la ruralidad dinámica y emprendedora que se persigue desde planteamientos sostenidos, especialmente por parte de las administraciones públicas. Sobre todo cuando hablar de población joven para el medio rural supone hacerlo de futuro, ya que su sostenibilidad depende de esta y de su capacidad para mantenerlo activo demográfica y económicamente (Gil, 2005; García Sanz, 2011).

De hecho, un sencillo examen a las metodologías empleadas en los textos seleccionados evidencia cómo la aproximación habitual desde trabajos prácticos, basados habitualmente en casos de estudio, se realiza a través de técnicas cualitativas protagonizadas por actores clave identificados con jóvenes emprendedores, dinámicos y participativos, es decir, vinculados social y económicamente con el territorio (Díaz, 2005). Incluso en algunos casos, estos jóvenes vehiculan además acciones de desarrollo socioeconómico en un medio visto con oportunidades para ello, en donde la ausencia local de aspectos como el empleo o los servicios no son percibidos como una amenaza gracias a la movilidad de que disponen (Afonso *et al*., 2011).

Por el contrario, los pocos casos en los que la juventud rural se diferencia internamente según su estatus social y se habla de distintos tipos de jóvenes rurales, no se distingue con claridad un discurso unísono, sino que encontramos planteamientos un tanto opuestos. Por un lado, se apunta que la población joven que reside en el medio rural español con un estatus social relativamente bajo presenta problemas de tipo económico, sobre todo relacionados con los ingresos y con el empleo (precarizado). Es decir, una exclusión económica o pobreza en sentido estricto, que según sus autores no conlleva aparejada dificultad alguna de integración y/o cohesión social, en tanto en cuanto se argumenta la existencia (y mantenimiento) de unos vínculos sociales y familiares fuertes y frecuentes, favorecidos precisamente por el reducido tamaño de la comunidad local y, por ende, el conocimiento y apoyo mutuo y constante de sus integrantes (Valls, 2011).

En cambio, por otro lado, hay artículos que al hablar de jóvenes residentes en medio rural con un estatus social bajo lo hacen describiendo a una población no solo con problemas económicos derivados de situaciones de subempleo o paro, sino también caracterizada por un reducido capital social y capital cultural. Si bien ambos están íntimamente relacionados, en el primer caso incide además de forma muy clara el aislamiento y la soledad física que experimentan los jóvenes del medio rural, especialmente entre iguales, como resultado de vivir en unos entornos sociales reducidos (en donde gran parte de las amistades han emigrado a la ciudad) y sometidos a un férreo control (que con frecuencia marca lo que se espera de cada uno). Es decir, situaciones donde la falta de redes de apoyo y deshago suponen experiencias continuas de exclusión social y relacional (Fernández, 2001).

En relación con el segundo caso, el menor *stock* de capital cultural se explica en las publicaciones que así lo recogen por la menor disponibilidad de recursos económicos del contexto familiar en el que se encuentran estos jóvenes y, por tanto, la necesidad de incorporación laboral temprana que experimentan, lo que les impide no ya la realización de etapas formativas postobligatorias, sino incluso la finalización de las más básicas (Díaz, 2005). Una situación a la que igualmente contribuye la frecuente constatación de que mayores niveles educativos no garantizan el trabajo en unos entornos laborales con escasa capacidad para absorber mano de obra cualificada, en donde además cuenta más a quién se conoce que la titulación disponible o lo que se sabe hacer. Como resultado, son cada vez menos los jóvenes de estatus social bajo los que contemplan la utilidad de la formación (Díaz, 2011; González *et al*., 2014).

A excepción de estos planteamientos sobre el papel clave que adquieren el capital social y el cultural en los procesos de exclusión social de los jóvenes de bajo estatus social, el resto de factores que inciden en la vulnerabilidad de la juventud rural los podemos encontrar igualmente (si bien con diversos niveles de desa-

rrollo) en los textos que reconocen la existencia de grupos en situación de pobreza y en los que se habla de la población joven desde una perspectiva uniforme. De hecho, en todos ellos el factor económico se reconoce como el principal responsable de la vulnerabilidad de los jóvenes presentes en los espacios rurales españoles. En particular, como resultado de la falta de empleo a nivel local o de su disponibilidad en precario, es decir, caracterizado por su temporalidad, parcialidad, mínima remuneración, exigencia física continuada y escasas posibilidades de promoción, aspectos todos ellos en correlación con la baja cualificación necesaria para su desempeño (Entrena, 2000; Vidal y Llopis, 2004).

Por detrás del empleo los otros factores que inciden en la mayor o menor vulnerabilidad de la juventud rural española se vinculan con la movilidad, la vivienda y el ocio. En relación con el primero de estos tres, varios son los autores que señalan la movilidad como un elemento cada vez más importante para diversos colectivos de población del medio rural, entre ellos los jóvenes (Camarero, 2000; Ortiz, 2007). Por un lado, porque muchos de estos carecen de vehículo privado debido a que no tienen la edad legal para ello o, aun teniéndola, no disponen de los recursos necesarios para su uso (carnet), adquisición y/o mantenimiento. Y, por otro lado, porque la alternativa que supone el transporte público resulta poco o nada efectiva, no tanto porque la cobertura espacial que ofrece este sea relativamente débil, sino porque su baja frecuencia de paso hace inviable su uso para el acceso a cualquier servicio localizado fuera del municipio de residencia.

La vivienda actúa como elemento de vulnerabilidad en la medida que la dificultad para su adquisición, debido a la precariedad económica y laboral de muchos de los jóvenes del medio rural español, supone que la emancipación y constitución de un hogar independiente se prolongue en el tiempo. En particular, si no se dispone de patrimonio familiar alguno con el que optar a una vivienda, ya que incluso el alquiler suele ser también un coste difícil de afrontar por la relativa escasez (en parte, debido al modelo de segunda residencia que caracteriza al turismo rural tradicional español) y los precios elevados que tienen aquellas en buenas condiciones de habitabilidad (Morales, 2017).

El ocio, por su parte, no aparece en las publicaciones trabajadas como un factor directo que incida en la vulnerabilidad de la población joven del medio rural, pero sí se puede establecer una relación indirecta a partir de los planteamientos de diversos autores. En concreto, la escasez de su oferta (en cantidad y variedad) hace que su demanda a menudo quede insatisfecha de no redirigirse hacia los espacios urbanos (Camarero, 2000). Como no todos los jóvenes pueden conseguirlo (ante la necesidad de disponer de vehículos privados capaces de superar la fricción de la distancia), aquellos que no tienen más remedio que quedarse en el medio rural apenas cuentan con opciones distintas de las fiestas patronales, pubs o espacios de encuentro en los que practicar "botellón". Como resultado, el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas suele ser mayor en el medio rural, además de empezar a edades más tempranas, lo que sin duda termina por contribuir a determinados problemas de interacción sociofamiliar, educativa y laboral de la vida diaria de los jóvenes (Lloret *et al.*, 2008; Gastón, 2016).

Para finalizar, junto a todos esos factores cabe mencionar otro rasgo habitual en varios de los textos seleccionados (en los títulos aparece recogido hasta en 12 ocasiones), que incide directamente en la vulnerabilidad de la juventud rural, o al menos en parte de ella: el género. Es cierto que la mujer rural ha mejorado considerablemente su situación en los últimos veinte años (el porcentaje de mujeres rurales con estudios superiores es mayor que el de hombres, se le ha reconocido su papel de (co)titular al frente de las explotaciones agropecuarias, ocupa puestos técnicos y de gestión en entidades públicas y organismos privados, etc.). Sin embargo, se trata de avances "puntuales" ensombrecidos por una cotidianeidad en la que las mujeres experimentan las mayores tasas de paro y sufren con más intensidad la precariedad de los escasos empleos existentes en los mercados de trabajo locales. Trabajos en los que es normal que se confunda su actividad laboral y/o empresarial con la familiar, como resultado de los esquemas patriarcales todavía dominantes en el medio rural español y que dirigen a la mujer a los espacios reproductivos (tareas del hogar), mientras que los hombres se encargan de los aspectos productivos (Sampedro, 2008). Por todo ello, varios de los autores examinados plantean el factor género como el rasgo que supone mayor vulnerabilidad social en los espacios rurales (tanto entre la población joven como entre la adulta y la vieja). De hecho, se argumenta que son las diferencias asociadas al género las únicas que aún permiten seguir distinguiendo social y culturalmente los espacios rurales de los urbanos (Gómez *et al.*, 2002).

3. REFLEXIONES FINALES

El trabajo aquí realizado corrobora que el estudio de los jóvenes en situación de exclusión social y/o pobreza económica apenas encuentra atención específica en la producción científica española sobre la juventud rural. De hecho, lo más habitual es que las investigaciones exclusivas sobre este tipo de jóvenes sean una excepción y su mención (y en el mejor de los casos, análisis) forme parte de estudios más amplios sobre la población joven que, en general, reside en los espacios rurales españoles. En consecuencia, las vulnerabilidades que afectan a los jóvenes excluidos en estos espacios son las mismas que menoscaban la calidad de vida del conjunto de jóvenes rurales. Consideramos que, sin ser un planteamiento completamente falso, ya que el medio rural establece una serie de condicionantes que afectan a todos sus habitantes de manera similar debido a cuestiones de tamaño y dispersión de la demanda total (por ejemplo, en cuanto a localización —urbana— de los centros de servicios especializados de todo tipo, o las escasas alternativas al transporte individual, entre otros aspectos), tampoco es del todo correcto

obviar que hay grupos de población y colectivos sociales para los que los problemas "comunes" del medio rural son todavía más exclusógenos (porque no tienen alternativa alguna que utilizar, o los recursos de que disponen impiden el acceso y uso de las existentes). En particular, si tenemos en cuenta que por su menor capacidad organizativa y reivindicativa los jóvenes rurales en situación de exclusión social experimentan con frecuencia y facilidad (por parte de las administraciones públicas guiadas por criterios de racionalidad y eficiencia económica) recortes en los servicios destinados a lograr su inclusión social y laboral. Luego, si no se reconoce y examina específicamente la realidad de estos jóvenes, resulta complejo (cuando no imposible) que se consiga mantener su contribución a la sostenibilidad demográfica del espacio rural (porque ellos mismos desaparecerán en busca de espacios donde encontrar respuesta a sus necesidades) y, además, puedan desarrollar su capacidad para transformar la realidad territorial que les rodea.

4. AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo aporta resultados preliminares de los proyectos financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación CSO2015-68215-R sobre Capital Social y Desarrollo Territorial en áreas rurales en España (cofinanciado por el FEDER) y de la Consejería de Educación, Investigación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana GV/2017/081 sobre Redes sociales e innovación social: factores y estrategias de resiliencia frente a la pobreza y la exclusión social en los jóvenes y las mujeres del medio rural valenciano. Los autores agradecen los comentarios tanto de los evaluadores anónimos como del Prof. Javier Esparcia.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Afonso, A.; Díaz-Puente, J.M. y Gallego, F. (2011). "¿Por qué se decide no emigrar? Un estudio de partida para el diseño de programas de desarrollo rural en la provincia de Cuenca". *Ager*, 10: 157-181.

Camarero, L. (2000). "Jóvenes sobre la tierra y el asfalto. Los ocios de los jóvenes rurales y urbanos". *Revista de Estudios de Juventud*, 50: 63-81.

Díaz, C. (2005). "Aproximaciones al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad rural". *Papers*, 75: 63-84.

Díaz, C. (2011). "Perfiles de mujeres jóvenes rurales de baja cualificación. Un estudio de caso para la comprensión de sus estrategias de inserción sociolaboral en Asturias (España)". *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 69(3): 725-744.

Entrena, F. (2000). "La juventud rural: situación y perspectivas". *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 15: 321-338.

Fernández, F. (2001): "La juventud rural". *Documentación social*, 124: 285-304.

García Sanz, B. (2011): "Los jóvenes rurales: una propuesta de futuro". En García Sanz, B. (coord.): *Ruralidad emergente: posibilidades y resto*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Madrid: 441-472.

Gastón, D. (2016): "La construcción del ocio por parte de la adolescencia y juventud rural española en los primeros años del tercer milenio". *Acciones e investigaciones sociales*, 36: 61-90.

Gil, C. (2005). "Garantía de futuro: proyectos de desarrollo rural orientados a la juventud". *Actualidad Leader: Revista de desarrollo rural*, 30: 8-10.

González Rodríguez, J.J.; Gómez, C. y García, J.M. (2002). "La juventud rural: una mirada retrospectiva". En González Rodríguez, J.J. y Gómez, C. (ed.): *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. McGraw-Hill, Madrid: 533-566.

González Fernández, M.T.; Bonete, B.; Moscoso-Sánchez, D. y Muñoz, V. M. (2014). "Contextos y discursos sobre la juventud rural andaluza". *Inguruak*, 57-58: 2154-2166.

Lloret, D.; Segura, M.C. y Carratalá, E. (2008). "Relaciones y reacciones familiares y consumo de alcohol y tabaco en adolescentes en población rural". *Salud y drogas*, 8(2): 119-135.

Morales, E. (2017). "Acceso a la vivienda y mantenimiento de la población joven en los espacios rurales". *Revista de Estudios de Juventud*, 116: 75-93.

Ortiz, A. (2007). "Geografías de la infancia: descubriendo "nuevas formas" de ver y de entender el mundo". *Documents d'anàlisi geográfica*, 49: 197-216.

Sampedro, R. (2008): "Como ser moderna y de pueblo a la vez: los discursos del arraigo y del desarraigo en las jóvenes rurales". *Revista de Estudios de Juventud*, 83: 179-193.

Valls, F. (2011). "Las pobrezas de las juventudes: análisis de las formas elementales de pobreza juvenil en España". *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, 21: 97-120.

Vidal, M. y Llopis, R. (2004). "Multifuncionalidad e identidad: estudiantes de la Comunidad Valenciana ante la agricultura, el trabajo forestal y el turismo rural". *Revista española de estudios agrosociales y pesqueros*, 201: 57-78.

EL PAPEL DE LA EXPLOTACIÓN FAMILIAR EN LA SOSTENIBILIDAD SOCIOECONÓMICA. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MULTIFUNCIONALIDAD EN LA HORTICULTURA DE ALMERÍA

Emilio Galdeano[a], José A. Zepeda[b], Laura Piedra[a], Ángeles Godoy[a], Laura L. Vega[b], Juan C. Pérez[a]

[a] *Universidad de Almería (Almería, galdeano@ual.es).*
[b] *Universidad Autónoma de Chapingo (México, adolfo zepeda_1@hotmail.com).*

Resumen

La multifuncionalidad de la agricultura familiar se reconoce cada vez más como un elemento esencial para promover el desarrollo sostenible en las zonas rurales. Aunque los problemas ambientales tradicionalmente reciben más atención, este documento se centra en las implicaciones de las características de la explotación familiar en la dimensión socioeconómica. Tomando como referencia el sistema hortícola de Almería, se realiza un análisis considerando varios indicadores de rendimiento socioeconómico. Los resultados muestran que factores relacionados con la proactividad a la innovación, el aumento de las prácticas agroecológicas, el nivel de formación y el traspaso generacional de la explotación tienen una influencia positiva en la estructura de edad, el ingreso promedio, el empleo y el multiculturalismo. El estudio presenta una evaluación de características multifuncionales y un análisis exploratorio de su impacto en la sostenibilidad de las áreas rurales, que puede servir de referencia a otros sectores agrícolas familiares.

Palabras clave: explotación familiar, multifuncionalidad, sostenibilidad socioeconómica, desarrollo rural, horticultura almeriense.

1. INTRODUCCIÓN

La estructura de producción familiar de los sistemas agrarios se reconoce cada vez más como uno de los elementos que pueden fomentar las interrelaciones entre los objetivos económicos, sociales y ambientales (Calus y Van Huylenbroek, 2010; HLPE, 2013). Las explotaciones familiares desempeñan un papel clave en el mantenimiento a largo plazo de la economía en muchas áreas agrícolas rurales debido a su conocimiento de la producción local y la capacidad de adaptación, así como a los conocimientos adquiridos a lo largo de generaciones. Además, la motivación de los agricultores familiares a menudo va más allá de maximizar sus ganancias, para abarcar aspectos sociales y ecológicos que benefician a su comunidad (Ikerd, 2013).

Esta función está ampliamente reconocida implícitamente a través del concepto de "multifuncionalidad" asociado a los agricultores en programas de desarrollo y estrategias de sostenibilidad, como las políticas rurales de la Unión Europea (Mölders, 2013). Sin embargo, aunque los temas ecológicos han estado recibiendo la mayor atención en la literatura, hay menos estudios enfocados en los objetivos y logros socioeconómicos (Galdeano-Gómez *et al.*, 2017).

Este estudio pretende analizar el papel de la explotación familiar en dicho contexto, tomando como referencia la horticultura en Almería. La producción en esa provincia se basa en la empresa agrícola familiar de pequeña escala que se ha desarrollado durante más de cinco décadas y con un carácter fuertemente endógeno (Aznar-Sánchez *et al.*, 2011). Con este objetivo, se estudia la influencia de variables socioculturales y de carácter económico de las unidades familiares sobre una diversidad de indicadores de sostenibilidad socioeconómica.

2. LA EXPLOTACIÓN FAMILIAR EN EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO: DE LA MULTIFUNCIONALIDAD A LA SOSTENIBILIDAD

La agricultura ofrece una serie de beneficios de mercado y no de mercado, como la protección del medio ambiente, la seguridad alimentaria, el patrimonio cultural, el empleo rural y el desarrollo socioeconómico de las zonas rurales. Todos estos aspectos también constituyen el concepto de multifuncionalidad y tienen una relación clara con la sostenibilidad (Mölders, 2013).

No obstante, las interpretaciones de ambos conceptos y el papel de la agricultura en ambos han sido objeto de amplia discusión (Van Huylenbroeck *et al.*, 2007; Mardsen y Sonnino, 2008; Mölders, 2013). En general, las diferencias en la interpretación se han relacionado con la aplicación de políticas dirigidas a la agricultura y el desarrollo rural, particularmente en la UE, como los Pilares I y II de la Política Agrícola Común (PAC). A pesar de esto, la OCDE, en *Multifuncionalidad, hacia un marco analítico*, hace una conceptualización práctica que considera la sostenibilidad como un elemento orientado a los objetivos de la agricultura (principalmente relacionado con el uso de recursos sin disminuir su capacidad para las generaciones futuras), mientras la multifuncionalidad es una característica del proceso de producción que tiene implicaciones para lograr múltiples objetivos sociales (OCDE, 2001).

En este contexto, diversas políticas, con repercusiones en el apoyo agrícola familiar, se han mantenido dependiendo de los intereses, debido a la ambigüedad y las diversas concepciones de multifuncionalidad y desarrollo sostenible (Mardsen y Sonino, 2008). Sin embargo, estas políticas proteccionistas no siempre son suficientes para explicar la supervivencia de las explotaciones familiares o su papel en el desarrollo socioeconómico. Así, Shucksmith y Ronningen (2011) muestran en algunos ejemplos en Escocia y Noruega cómo el hogar, la propiedad y los negocios integrados en granjas familiares y transmitidos a través de generaciones son esenciales no solo para los objetivos ambientales, sino también para los socioeconómicos en las áreas rurales. Sin embargo, las situaciones en las que el apoyo institucional no es tan influyente también deben ser consideradas. De Meyer (2014) muestra en explotaciones familiares en el sur del Tirol (Italia) que, pese al apoyo de la PAC, el carácter innovador y organizativo de los productores de fruta es lo más importante para el desarrollo de este sistema. Galdeano-Gómez *et al*. (2016) muestran que, en el sureste de España, el papel del apoyo gubernamental y la política agrícola de la UE en las explotaciones familiares no es significativo para los logros socioeconómicos que se han producido en el sector hortícola. Así, determinar la persistencia de las explotaciones familiares requiere un análisis específico de sus características y capacidades intrínsecas, más allá de las estrategias de política y el potencial que pueden representar para el desarrollo rural (Shucksmith y Ronningen, 2011).

Aunque el presente trabajo no apunta a promover el debate sobre estos dos términos, a efectos de un estudio aplicado, manteniendo este marco teórico de multifuncionalidad y sostenibilidad, el primer concepto puede entenderse como una serie de capacidades estructurales o características asociadas a las explotaciones familiares (OCDE, 2001; Mardsen y Sonino, 2008; Ikerd, 2013), mientras que la sostenibilidad socioeconómica serían los objetivos o los rendimientos relacionados con la actividad de las explotaciones (Copus y Crabtree, 1996; OCDE, 2001; Gómez-Limón y Sánchez-Fernández, 2010).

3. ANÁLISIS EMPÍRICO

3.1. Metodología y especificaciones de modelos

La determinación del impacto en la sostenibilidad socioeconómica puede implicar la consideración de una multitud de indicadores (para una revisión, véase Chatzinikolaou y Manos, 2011), incluso en el caso de un estudio aplicado a un área limitada. Sin embargo, en base a numerosos estudios previos, se seleccionaron tres indicadores más frecuentes relacionados con la agricultura familiar y se incluye la situación multicultural de la actividad agrícola actual como un indicador más específico.

Cuadro 1. *Indicadores de sostenibilidad socioeconómica y medidas*

Indicadores	Descripción	Medida
Estructura de edad	La estructura de edad del agricultor es un indicador relacionado con la estabilidad de la población (Tonts *et al*., 2012) y el movimiento (migraciones) en la región (Copus y Crabtree, 1996; Gómez-Limón, 2010), y también del carácter intergeneracional (Ikerd, 2013).	Edad media del agricultor
Ingreso	El ingreso promedio está relacionado con el PIB per cápita y la distribución de capital (Copus y Crabtree, 1996; Galdeano-Gómez *et al*., 2016). La diferencia entre este ingreso y el PIB per cápita en otras regiones de España es particularmente indicativo del bienestar per cápita (Zahm *et al*., 2008).	Ingresos disponibles por trabajador (asalariados y familiares) por encima del salario mínimo interprofesional.
Tasa de empleo	Las tasas de empleo o desempleo son indicadores básicos del bienestar socioeconómico en cualquier actividad rural (OCDE, 2001; Zahm *et al*., 2008; Gómez-Limón y Sánchez-Fernández, 2010).	Número promedio de trabajadores por área cultivada sobre el promedio nacional en el sector agrícola.
Multiculturalidad	Esta variable se asocia con la sostenibilidad sociocultural (integración) y también es indicativo de movimientos migratorios positivos hacia el área rural (Copus y Crabtree, 1996; Aznar-Sánchez *et al*., 2011). Aunque algunos análisis sobre sostenibilidad incluyen esta variable (Hodgett y Clark, 2011), en este caso este dato es de especial interés por la incorporación de muchos trabajadores y familias de otros países en la horticultura.	Número de nacionalidades por explotación familiar (trabajadores contratados y familiares).

3.2. Datos

Se diseñó una encuesta para obtener una imagen completa de las características de la explotación familiar, que incluye: a) facetas sociales de la gestión de la empresa familiar (edad, educación, relación familiar, herencia del negocio, quién participa en la toma de decisiones, número de trabajadores, ya sea familiar o contratado, sexo y nacionalidad), b) características económicas de la explotación (tamaño, ingresos, especialización de cultivos, carácter innovador e influencia de otras empresas en el sector agrícola) y c) face-

tas ambientales (prácticas agroecológicas, innovación ambiental y eficiencia en la gestión de recursos naturales). Un total de 61 explotaciones familiares, elegidas por muestreo aleatorio, fueron encuestadas mediante entrevistas personales, durante la campaña hortícola 2016-2017 (septiembre a junio).

3.3. Estrategias de modelización

El desarrollo de los modelos que relacionan una serie de variables dependientes (indicadores socioeconómicos) y un conjunto de variables explicativas (características multifuncionales) no está exento de problemas de incertidumbre y de especificación incorrecta (Harrell, 2015), por lo que la aplicación a casos específicos implica la selección de modelos *ad hoc* después de pruebas estadístico-econométricas (Tonts *et al*., 2012). Así, progresamos a modelos específicos al considerar las estimaciones de la varianza explicada en las diferentes ecuaciones, partiendo de una modelización general: $Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_{1i} + \beta_2 X_{2i} + \beta_3 X_{3i} + \ldots + \varepsilon_i$; ε_i: $N(0, \sigma^2)$, donde Y_i representa cada uno de los indicadores socioeconómicos i; X_{ji}, cada una de las variables explicativas, y β_j es el parámetro estimado. Suponiendo que los residuos, ε_i, se distribuyen normalmente y tienen una varianza constante, los mínimos cuadrados ordinarios (MCO) son el mejor estimador lineal insesgado de parámetros desconocidos (Greene, 2011).

3.4. Estimaciones y resultados

Con base en estimaciones preliminares, se procede a un análisis final con cuatro modelos empíricos:

- *Estructura de edad = f (mujeres, educación, generación, heredar, sector auxiliar, proactividad I+D, certificación medioamb., innovación medioamb.)*

  La edad de los agricultores está determinada en gran medida por el dinamismo de este sector, donde factores como la propensión a la innovación, la influencia del clúster agroalimentario local y la educación de los agricultores son muy influyentes. Otros factores relacionados con el papel de la mujer y las posibilidades de transferir la explotación a las generaciones futuras también tienen un impacto positivo. Las preocupaciones ambientales también tienen un rol positivo en el mantenimiento de una población relativamente joven en la actividad.

- *Ingreso = f* (*educación, escala, especialización, sector auxiliar, proactividad I+D, certificación medioamb.)*

  El ingreso de los trabajadores y familiares en estas explotaciones está determinado por variables económicas como la mayor escala y la especialización de la producción, especialmente cuando se trabaja con producciones que tienen certificaciones de calidad ambiental. La proactividad a la innovación y la educación del agricultor también son importantes.

- *Tasa de empleo = f (mujeres, decisores, herencia, escala, especialización, certificación medioamb.)*

  El empleo promedio por explotación disminuye a medida que aumenta el tamaño promedio, pero se incrementa debido a la certificación ambiental de los cultivos que requieren más mano de obra. Donde los miembros de la familia son más prominentes, incluida la participación femenina, el empleo medio disminuye, lo que se asocia con una mayor proporción de trabajo que realizan los padres y sus hijos.

- *Multiculturalidad = f* (*decisores, educación, escala, especialización, sector auxiliar, proactividad I+D*)

  El componente multicultural en estas explotaciones puede considerarse alto y la educación y el número de tomadores de decisiones influyen positivamente. También hay factores económicos relacionados con una mayor escala de explotaciones y la existencia de un sector auxiliar local, ya que muchos extranjeros también han estado trabajando para empresas auxiliares y de comercialización, lo que aumenta la atracción para los inmigrantes de diferentes nacionalidades.

4. CONCLUSIONES

Las explotaciones familiares están asociadas, más que otras formas de organización, tanto con el desarrollo sostenible como con las capacidades multifuncionales, proporcionando productos de mercado y no de mercado, siendo la protección del medio ambiente una de las facetas más consideradas. Sin embargo, desde el punto de vista socioeconómico menos analizado, estas unidades productivas tienen un papel destacado, debido al conocimiento de la producción local, su capacidad de adaptación y el hecho de que saben cómo se transmite a través de las generaciones.

A partir del análisis empírico, los resultados muestran que, junto con factores económicos positivos relacionados con la existencia de un grupo de industrias auxiliares locales, también hay características relacionadas con la innovación proactiva, la tendencia hacia una producción más agroecológica, agricultores mejor formados y dejando la explotación en herencia, que influyen positivamente en una estructura de edad relativamente joven, el ingreso medio, la tasa de empleo y el multiculturalismo en el área agrícola estudiada.

REFERENCIAS

Aznar-Sánchez, J. A.; Galdeano-Gómez, E. y Pérez-Mesa, J. C. (2011). "Intensive horticulture in Almería (Spain): A counterpoint to current European rural policy strategies". *Journal of Agrarian Change*, 11(2): 241-261.

Calus, M. y Van Huylenbroeck, G. (2010). "The persistence of family farming: a review of explanatory so-

cio-economic and historical factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 41(5): 639-660.

Chatzinikolaou, P. y Manos, B. (2011). "Review of existing methodologies and tools for measuring sustainability in rural areas". Paper presented at *Belpasso International Summer School on Environmental and Resource Economics. Sustainable Development: Theory and Measurements Methods*, September 2-8, Belpasso, Italy.

Copus, A. K. y Crabtree, J.R. (1996). "Indicators of socio-economic sustainability: An application to remote rural Scotland". *Journal of Rural Studies*, 12: 41-54.

De Meyer, J. (2014). *Apple-producing family farms in south Tyrol: An agriculture innovation case study*. Occasional Papers on Innovation in Family Farming. Food and Agriculture Organization of the United Nations, FAO.

Galdeano Gómez, E.; Pérez-Mesa, J.C. y Godoy-Durán, A. (2016). "The social dimension as a driver of sustainable development: the case of family farms in southeast Spain". *Sustainabilty Science*, 11(2): 349-362.

Galdeano-Gómez, E.; Zepeda-Zepeda, J.A.; Piedra-Muñoz, L. y Vega-López, L.L. (2017). "Family farm's influencing socio-economic sustainability: An analysis of the agri-food sector in southeast Spain". *New Medit*, 16(1): 50-61.

Gómez-Limón, J.A. y Sánchez-Fernández, G. (2010). "Empirical evaluation of agricultural sustainability using composite indicators". *Ecological Economics*, 69: 1062-1075.

Greene, W.H. (2011). *Econometric Analysis*. Prentice-Hall, New Jersey.

Harrel, F.E. (2015). *Regression Modeling Strategies*. Vanderbilt University, Nashville.

HLPE (2013). *Investing in Smallholder Agriculture for Food Security*. Report by The High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition, Rome, Italy.

Hodgett, S. y Clark, D. (2011). "Capabilities, well-being and multiculturalism: A new framework for guiding policy". *International Journal of Canadian Studies*, 44: 163-184.

Ikerd, J. (2013). "Family Farms: Our Promise for a Sustainable Future". Presentation at the *Pennsylvania Farmers Union Annual Convention*, December 7, Dixon University, Harrisburg. http://web.missouri.edu/ikerdj/papers/Pennsylvania%20Farmers%20Union%20Family%20Farms.htm

Marsden, T. y Sonnino, R. (2008). "Rural development and the regional state: Denying multifunctional agriculture in the UK". *Journal of Rural Studies*, 24: 422-431

Mölders, T. (2013)."Multifunctional Agricultural Policies: Pathways towards sustainable rural development?". *International Journal of Sociology, Agriculture & Food*, 21(1): 97-114.

OCDE (2001). *Multifunctionality, towards an Analytical Framework*. Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, París.

Shucksmith, M. y Rönningen, K. (2011). "The Uplands after neoliberalism?–The role of the small farm in rural sustainability". *Journal of Rural Studies*, 27: 275-287.

Tonts, M.; Plummer, P. y Lawrie, M. (2012). "Socio-economic wellbeing in Australian mining towns: A comparative analysis". *Journal of Rural Studies*, 28: 288-301.

Van Huylenbroeck, G.; Vandermeulen, V.; Mettepenningen, E. y Verspecht, A. (2007). "Multifunctionality of agriculture: a review of definitions, evidence and instruments". *Living Reviews in Landscape Research*, 1: 1-43.

Zahm, F.; Viaux, P.; Vilain, L.; Girardin, P. y Mouchet, C. (2008). "Assessing farm sustainability with the IDEA method–from the concept of agriculture sustainability to case studies on farms". *Sustainable Development*, 16: 271-281.

DESARROLLO RURAL, POLÍTICAS PÚBLICAS Y GOBERNANZA. IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA PESA EN EL ESTADO DE MÉXICO

Efraín García Palacios[a]* y Eduardo Moyano Estrada[b]

[a] *Universidad Autónoma de Chapingo (México) (efrayin.palacios@gmail.com)*
[b] *Instituto de Estudios Sociales Avanzados, IESA-CSIC (Córdoba, España) (emoyano@iesa.csic.es)*

Resumen

El PESA es un programa de desarrollo rural promovido por la FAO y que se ejecuta en México a nivel federal, si bien son las entidades de los estados federados las responsables de definir las orientaciones y prioridades de acuerdo con sus respectivos planes de desarrollo. Su ejecución práctica se delega a unas agencias privadas, las ADR (Agencias de Desarrollo Rural), que son las encargadas de dinamizar los territorios y promover la participación de la población local. Esta comunicación se basa en la información recogida en los municipios de Ixtapan del Oro y Valle Victoria, situados en el estado de México.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Desde hace un par de décadas en diversos países se vienen aplicando políticas y programas (sectoriales, territoriales y regionales) destinados a disminuir las desigualdades sociales y aumentar el bienestar de los grupos más desfavorecidos. En ese contexto, se aplican en la macrorregión América Latina y el Caribe diversas iniciativas (como la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre), cuyo objetivo es implementar planes de intervención pública en pro de la seguridad alimentaria, la nutrición y la erradicación del hambre.

En México, la incursión de estas estrategias puede observarse desde el año 2002, cuando la secretaría (ministerio) SAGARPA y la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) acuerdan iniciar el "Programa Especial de Seguridad Alimentaria" (PESA) para mejorar las condiciones de vida de la población en las áreas rurales más pobres y marginadas, promoviendo el aumento de los niveles de producción y el incremento de la productividad de las explotaciones agrarias. Sin embargo, transcurridos más de diez años desde la puesta en marcha de estos programas, es un hecho que la pobreza en las áreas rurales mexicanas no se ha reducido. Ello hace pertinente la realización de estudios dirigidos a analizar los modelos que guían las actuales políticas de desarrollo en México (entre ellas, la del PESA), comparándolos con otros modelos para comprender los problemas y dificultades que afrontan las políticas públicas en esta área de actuación. Uno de esos problemas es el modo de vertebrar la diversidad de intereses existente en los territorios rurales y de articular su relación con las instituciones públicas en las instancias de concertación, es decir, el problema de la "gobernanza".

2. METODOLOGÍA

La investigación empírica se ha desarrollado en los municipios de Ixtapan del Oro y Valle Victoria, situados en el estado de México, durante los años 2016 y 2017, en el marco de una tesis doctoral realizada en la Universidad de Córdoba. La metodología utilizada ha sido de carácter cualitativo, dada la naturaleza exploratoria de la investigación. En una primera fase se visitaron las dos zonas de estudio, identificando los actores clave del territorio y recogiendo diversos materiales de información. En una segunda fase, se aplicó un plan de entrevistas semiestructuradas a dichos actores, así como a informantes relacionados con el PESA (técnicos de las ADR, funcionarios de la SAGARPA y de los organismos regionales…). Los temas tratados en las entrevistas han girado sobre todo en torno a la implementación del PESA, el papel desempeñado por las ADR y los factores que pueden estar influyendo ir en sus resultados, usando para el análisis los conceptos de diversos enfoques teóricos (capital social, desarrollo, gobernanza…).

3. RESULTADOS

Dos factores confluyeron en la instauración del PESA en México. El primero fue la situación del sector agropecuario mexicano, en el que, desde la década de los años 1990, y como consecuencia de la firma del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), se planteaba la necesidad de diseñar programas públicos de apoyo al sector rural más desprotegido tras la liberalización de los mercados implícita en dicho tratado. El segundo escenario provenía de los programas de ayudas al desarrollo por parte de los organismos internacionales (BM, BID y FAO) para combatir las condiciones de pobreza, hambre y desnutrición existentes en muchas zonas del planeta (Herrera y Torres, 2008). La creación del PESA por la FAO a nivel mundial se enmarca en esas estrategias y data de la mitad de la década de 1990, siendo su propósito apoyar a los países con déficit de alimentos para ir reduciendo los niveles de hambre y desnutrición de sus poblaciones. El objetivo era promover aumentos de la productividad

de las pequeñas explotaciones agrarias mediante la introducción de cambios tecnológicos "sencillos, económicos y sostenibles" (FAO/PESA, 2016).

3.1. La implementación del PESA en México

En lo que se refiere a México, la evaluación realizada en 2000 y 2001 por la FAO de los programas de la Alianza para el Campo (PAC) en México ya mostraba que, si bien estos programas habían contribuido a un fortalecimiento de las pequeñas y medianas unidades productivas agrícolas y pecuarias, también mostraba que sus efectos no habían permeado en las zonas más pobres, lo que ponía de manifiesto la necesidad de reestructurarlos para destinar mayores recursos a esos territorios.

En ese escenario, la SAGARPA, a través de un convenio con la FAO, adoptó el modelo del PESA a la realidad de la sociedad rural mexicana. En 2002 comenzó a aplicarse como un proyecto "piloto" en la región de "Tierra Caliente", en el estado de Michoacán, ampliándose en 2003 a otros cinco estados de la República (Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Puebla y Yucatán), abarcando 8 regiones, con un total de 13 municipios y 48 localidades (FAO/SAGARPA, 2014). La financiación en esta primera etapa del PESA correspondía a recursos de FAO y del Gobierno mexicano a través de la SAGARPA.

De acuerdo con los planteamientos de la FAO, el programa PESA buscó inicialmente incrementar los niveles de producción y productividad de las pequeñas explotaciones campesinas (Unidades de Producción Familiar, UPF), fortaleciendo, primero, sus actividades con cambios tecnológicos que permitieran ir alcanzando la autosuficiencia alimentaria, e impulsando, después, la venta de sus excedentes en el mercado, contribuyendo así a mejorar los ingresos de su economía familiar (FAO/SAGARPA, 2016). En 2005, la cobertura del PESA se amplió a 16 estados, convirtiéndose en una de las políticas públicas de desarrollo rural más significativas de México. En ese año, se incorporó a la metodología el modelo de las Agencias de Desarrollo Rural (ADR), que desempeñarán un papel fundamental en la ejecución del Programa.

A través del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), en 2007 se destinó al PESA una importante cantidad de recursos financieros (561 millones de pesos) con el propósito de consolidar el Programa como un área importante de la política de desarrollo rural, con énfasis en los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, considerados los de mayor índice de pobreza de México. Una razón de esta ampliación financiera se debe a que, a partir de ese año, la FAO dejó de costear el Programa, por lo que es el Estado mexicano el que aportará la totalidad de los recursos monetarios (la FAO continuaría colaborando en la capacitación y acompañamiento en las acciones del Programa).

En 2008, el Programa cambió su nombre de "Programa Especial de Seguridad Alimentaria" por el actual de "Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria" (conservando las mismas siglas, PESA), y en una curva ascendente aumentó nuevamente su presupuesto de inversión a 1.195 millones de pesos, expandiendo también su cobertura a los estados de Puebla y Morelos. En 2009, se incorporaron al PESA los estados de Veracruz, Hidalgo y Estado de México. Asimismo, esa expansión se vio reflejada en el número elevado de Agencias de Desarrollo Rural implicadas (139) y en el número de estados (17) y municipios (656) afectados (véase Tabla 1).

Con la llegada del gobierno de Peña Nieto (periodo 2012-2018), el PESA recibió en 2013 un importante aporte de recursos financieros (3.000 millones de pesos) y se amplió hasta alcanzar a 20 estados. Esta apuesta del Gobierno Federal se debe, en gran medida, a que el Programa se convierte en parte fundamental de la Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH) implantada desde el Gobierno federal como una "estrategia nacional de política social, integral y participativa", cuya finalidad pretendía dar solución al profundo problema alimentario y nutricional de miles de hogares rurales mexicanos (FAO/SAGARPA, 2016).

Tabla 1. *Evolución del programa PESA en México (2006-2015)*

Año	Entidades	ADR	Municipios	Localidades	Presupuesto PESA-PEF*
2006	16	39	248	1,234	
2007	16	66	380	2,018	561
2008	17	124	613	3,679	1,195
2009	17	139	656	4,482	1,560
2010	14	148	659	4,671	1,340
2011	16	305	844	8,625	2,550
2012	16	311	883	8,968	2,628
2013	20	361	918	10,277	3,000
2014	23	330	816	9,877	3,230
2015	ND	ND	ND	ND	3,381

* Millones de pesos mexicanos; ND: No Disponible

Fuente: Unidad Técnica Nacional FAO/SAGARPA, 2016.

Actualmente, el PESA continúa operando bajo el paraguas de esta "Cruzada" (CNCH), y con los principios de inclusión y bienestar social, particularmente en aquellas áreas rurales en condiciones de extrema pobreza e incluidas dentro del Programa Integral de Desarrollo Rural de la SAGARPA. Se pretende extenderlo a los 32 estados de la República, proyectando una atención que cubra la práctica totalidad de las localidades que cumplan las especificidades del Programa.

Es importante señalar que, debido a que atiende a un espacio territorial específico (la microrregión) y un sector rural definido (los pequeños campesinos) y a que conlleva una metodología determinada (la diseñada por la FAO) y con recursos económicos precisos (los aportados por el presupuesto federal del Gobierno mexicano y por los presupuestos de los estados donde se aplica), cabe considerar el PESA como un programa de desarrollo con enfoque territorial, comparable con los de otros países (latinoamericanos, como Brasil, o europeos, como la Iniciativa Leader), si bien con algunas diferencias en cuanto a estrategias y modelo de gobernanza.

3.2. Objetivos y estrategia del programa PESA

El objetivo general del PESA en México es abordar el problema de la seguridad alimentaria facilitando "el acceso de las familias de zonas rurales marginadas a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos, para satisfacer sus necesidades alimenticias, basada preferentemente en el aprovechamiento de los recursos locales, sustentado en aspectos ambientales, sociales y económicos, y con certidumbre en el tiempo" (FAO/SAGARPA, 2014). Derivado de ello, el PESA establece los siguientes objetivos específicos: i) aumentar la producción de alimentos de la canasta básica rural para contribuir a la mejora de su disponibilidad y acceso, ii) incrementar la productividad de las Unidades de Producción Familiar para mejorar sus ingresos, iii) promover el fortalecimiento de los mercados locales para reactivar la economía micro regional, y iv) promover el uso adecuado de los alimentos para mejorar los hábitos alimentarios y la diversidad de la dieta de las familias (FAO/SAGARPA, 2014).

La estrategia del Programa se centra directamente en los territorios (formados por municipios y comunidades rurales), siendo definida mediante la participación de las poblaciones locales, recibiendo el apoyo técnico de las agencias de desarrollo rural (ADR), unas agencias de naturaleza privadas encargadas de dinamizar a la población local y de facilitar su participación en el PESA.

3.3. Las Agencias de Desarrollo Rural (ADR)

A diferencia de otros programas públicos de intervención, el programa PESA se dirige a la promoción del desarrollo a través de un equipo de profesionales que permanece en las comunidades rurales todo el tiempo de ejecución del Programa. Estos equipos técnicos forman las Agencias de Desarrollo Rural (ADR), que son el punto neurálgico del PESA. Las ADR son un modelo de atención multidisciplinaria en los territorios de actuación, con la responsabilidad de generar vínculos con los actores locales y, al mismo tiempo, articular y gestionar los procesos de desarrollo.

De acuerdo con el "Manual de las ADR" (FAO/SAGARPA, 2014), estos equipos técnicos tienen la función de realizar un diagnóstico que permita identificar los elementos y factores que explican las principales oportunidades y limitaciones de cada territorio, desde una perspectiva de dotación de recursos físicos y naturales. A través de este diagnóstico, las ADR analizan el contexto físico-ambiental, socio-humano y técnico-productivo del territorio, con el fin de identificar su potencial, su vocación productiva, la problemática regional y las alternativas y oportunidades de desarrollo, de tal forma que definan el marco en el cual se desarrolle la estrategia de intervención del PESA.

Además de contar con experiencia de trabajo en áreas rurales, las ADR deben estar integradas por profesionales en agricultura, producción animal, agronegocio, nutrición humana y análisis de información (según las áreas de intervención definidas en la metodología), debiendo, además, estar ubicados en el territorio correspondiente o bien en la región donde se vaya a aplicar el Programa. Asimismo, las ADR tienen que contribuir a desarrollar las capacidades de la población rural mediante la implementación de planes y proyectos, de acuerdo con las etapas del proceso metodológico del PESA (planeación, ciclo de proyectos y evaluación comunitaria participativa).

4. CONCLUSIONES

Entre las conclusiones cabe destacar la que señala que el PESA es un programa atrapado entre cuatro tipos de ambigüedades (García Palacios, 2018). La primera ambigüedad es la de ser, de un lado, un programa inspirado en los enfoques ascendentes y participativos (*bottom-up*) similares a los de la iniciativa europea LEADER, y de otro, verse interferido, e incluso dominado, por una lógica descendente, vertical y administrativa (*top-down*), que le resta autonomía y reduce la capacidad de los actores locales para ser protagonistas de su propio desarrollo. El segundo tipo de ambigüedad consiste en ser, de un lado, un programa sectorial y orientado a impulsar el aumento de la producción agraria como base de la seguridad alimentaria, y, de otro, aspirar a contribuir al desarrollo de los territorios donde actúa, unos territorios en los que la actividad agraria ya no es el más importante motor para el logro de ese objetivo. El tercer tipo de ambigüedad, ligado con el anterior, es tener, de un lado, vocación de ser un programa inclusivo de desarrollo, y, de otro, actuar como un programa excluyente, centrado solo en un grupo específico de la población (los que tienen relación con la actividad agraria). Finalmente, como cuarta ambigüedad, la presencia de las ADR es una buena

muestra de esto, ya que, si bien son agencias de naturaleza privada que podrían desplegar un gran potencial como dinamizadoras de las iniciativas de desarrollo en contextos, como el mexicano, donde el desprestigio de las instituciones públicas es notorio, resulta que, en la práctica, las ADR están muy interferidas y controladas por esas mismas instituciones, perdiendo legitimidad ante la población local.

De la resolución de esas ambigüedades depende que el PESA pueda erigirse en el programa que necesitan los territorios rurales mexicanos para emprender con éxito la senda del desarrollo. La experiencia del PESA nos muestra, por tanto, la imposibilidad de alcanzar el objetivo de lucha contra los problemas de la pobreza rural y la inseguridad alimentaria mediante programas de tipo sectorial. Si estos programas no se integran en políticas más amplias que aborden los grandes problemas de los territorios rurales con inversiones en infraestructuras y equipamientos, así como en las áreas de salud y educación, sus resultados quedan inevitablemente reducidos a la mera asistencia o a la concesión de subsidios sin ningún impacto en el desarrollo de los territorios.

BIBLIOGRAFÍA

FAO/SAGARPA (2014). *Sistema de seguimiento y evaluación 2014. Lineamientos operativos*. Unidad Técnica Nacional FAO/PESA. Dirección de Seguimiento y Evaluación. Ciudad de México.

FAO/SAGARPA, (2016). *Metodología PESA México. Implementación de estrategias y proyectos para la pequeña agricultura en zonas rurales marginadas*. Recuperado de: http://www.fao.org/3/a-i5507s.pdf (20/04/2017).

García Palacios, E. (2018), *Gobernanza y dinámicas locales en los programas de desarrollo territorial en áreas rurales. Análisis de la implementación del programa PESA en dos municipios de estado de México*. Tesis doctoral, Universidad de Córdoba (España).

Herrera, F.; Lutz, B. y Viscarra, I. (2009). "La política de desarrollo rural en México y el cambio institucional 2000-2006". *Revista Económica, Sociedad y Territorio,* 29: 89-117

Inpalsa (2016). *Plan de Seguimiento a proyectos 2016. Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria. Ejercicio 2016-2017*. Agencia de Desarrollo Rural INPALSA Sociedad Civil. FAO/SAGARPA.

Ortega, A. y Moyano, E. (2017). *Desarrollo en territorios rurales. Estudios comparados Brasil-España.* Ed. Alinea. Campinas.

Santoyo, C.; Muñoz, A.; Aguilar, M.; Rendón, M. y Altamirano, C. (2011). "Políticas de asistencia técnica y extensión rural para la innovación en México". En Baca del Moral, J. y Pérez, V. (eds.): *Análisis de políticas Públicas para el Desarrollo Agrícola y Rural*. México: FAO-Universidad Autónoma Chapingo.

MERCADOS DE ABASTO FRUTIHORTÍCOLAS DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Sebastián Grenoville[a*], Martín Bruno[b] y Julie Le Gall[c]

[a] *EEA AMBA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) (Ituzaingó, Buenos Aires, Argentina, Grenoville.sebastian@inta.gob.ar)*
[b] *EEA AMBA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (Ituzaingó, Buenos Aires, Argentina, martin.bruno@inta.gob.ar).*
[c] *ENS de Lyon - Université de Lyon (Lyon, Francia)*

1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los mercados mayoristas son definidos como "… estructuras físicas en las que se realizan intercambios comerciales entre agentes, reunidos con el objetivo de comprar y vender productos alimentarios frescos y transformados, estando en general las mercaderías que dan lugar al intercambio físicamente presentes" (Green, 2003; FAO, 2010).

En el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en Argentina, encontramos que la instalación de estos mercados se dio en tres periodos distintos que condicionaron en gran medida su impronta: a) el primer periodo se dio entre fines del siglo XIX y 1970, caracterizado en su mayoría por mercados mayoristas de destino, es decir, cerca de las grandes ciudades que se encontraban en un periodo de expansión económica y poblacional; b) un segundo periodo que se extiende entre 1971 y 1990, caracterizado por la planificación y desarrollo de una red de mercados mayoristas nacionales; aprovechando la infraestructura instalada en el Estado nacional, junto con los provinciales, promueve la concentración de la comercialización mayorista apuntando a mercados más de tránsito, pensados para recibir la mercadería de todo el país y distribuirla en los principales núcleos urbanos de población; estos mercados reemplazaron a muchos de los principales centros de abasto de la época, ubicados en las grandes ciudades; c) finalmente, hay un tercer periodo que se extiende hasta la actualidad que se identifica con la desregulación de la comercialización mayorista y de la venta directa a minoristas, dando lugar a la instalación de nuevos mercados de abasto, de escasa visibilidad pública, cercanos a las zonas de producción y destinados a abastecer fundamentalmente el ámbito local (municipios o a lo sumo partidos limítrofes).

Este trabajo se centrará en los mercados que aparecieron en esta última etapa, ya que implican el ingreso de un nuevo actor en el sector, los mercados cooperativos fuertemente vinculados con la comunidad boliviana en Argentina. El productor boliviano, gracias a su trabajo, por un lado, y al fortalecimiento organizacional que le ha otorgado capacidad negociadora con distintos eslabones de la cadena y con decisores políticos, se ha ido consolidando como un actor central en la horticultura de Argentina, hasta tal punto que algunos autores hablan de la *bolivianización de la horticultura* (Barsky, 2008). Este fortalecimiento organizacional, a su vez, ha permitido la capacidad de disputar parte de la renta de la cadena de valor, desde la producción en las quintas, pasando por la distribución, hasta la comercialización mayorista y minorista. Benencia (Benecia y Quaranta, 2009), se refiere a este proceso como la escalera boliviana, dando cuenta no solo de cierta movilidad social ascendente alcanzada por los inmigrantes bolivianos, sino también de la importancia y el peso que han logrado en toda la cadena hortícola de Argentina.

Una de las hipótesis de este trabajo es que los mercados cooperativos de abasto frutihortícolas de la colectividad boliviana (Mercado de Pilar, Escobar, Norchichas, Saropalca, Mercedes, La Matanza) han jugado un rol clave en la expansión de la horticultura familiar de la mano de la inmigración boliviana. Esta expansión se expresa en un incremento de las hectáreas producidas, en la cantidad de productores en el sector, en incorporación de tecnología como cultivo bajo cubierta y nuevas variedades. Se estima que la superficie destinada a cultivos hortícolas en el AMBA es de 16.000 ha, con 1.550 explotaciones hortícolas, de las cuales 1.000 ha se encuentran bajo cubierta (Loranzano, 2012). Sin embargo, este importante crecimiento descansa sobre condiciones extremadamente vulnerables tanto desde el punto de vista económico o social como del ambiental. La magnitud de este sector y la proximidad a la megametrópolis de Buenos Aires y sus alrededores profundiza los conflictos que suelen observarse en cualquier interfaz urbano-rural. La expansión de la ciudad lleva a un permanente desplazamiento de las producciones. A su vez, la consolidación de esta trama debilita los cinturones verdes de las ciudades de gran parte del resto de la provincia. Entre las condiciones de vulnerabilidad es necesario contemplar, además de la informalidad en los mecanismos de gobernanza de toda la cadena, la falta de garantía sobre la inocuidad de los alimentos comercializados como consecuencia de la insuficiencia de controles realizados. Por lo tanto, el peso relativo de este sector, sumado a los profundos conflictos que permanecen latentes (urbano-rural / culturales / ambientales / económicos-productivos / comerciales), amenaza tanto la sustentabilidad de las producciones pequeñas y familiares en un futuro cercano como la seguridad alimentaria en estos rubros para los consumidores de toda la provincia.

Al pensar estas experiencias desde una perspectiva de seguridad alimentaria, obliga a reformular algunas de

las premisas de circuitos cortos: ¿menos intermediación implica menor vulnerabilidad para los productores familiares y los consumidores insertos en estas tramas de valor?, ¿las tramas locales son más sustentable que las regionales?, ¿cómo mejorar la calidad integral de los alimentos frescos comercializados en estos espacios?, ¿qué rol juegan estos mercados en el acceso a los alimentos por parte de amplios sectores de la población?

Con estos interrogantes se han consultado fuentes secundarias, informantes claves y realizado nueve entrevistas semiestructuradas dirigidas a las autoridades de los mercados (presidente o gerente general). Las principales dimensiones de análisis fueron la historia de cada mercado, el tipo de organización (público/privada), la estructura jurídica, situación de tenencia del predio, habilitaciones y controles que se realizan, dimensionamiento del mercado (cantidad de empleados, cantidad de puestos, superficie del predio, de las naves y la playa de estacionamiento, etc.), volúmenes comercializados, cantidad de vehículos que transitan diariamente, cantidad y disposición de los residuos generados y comercialización, con preguntas orientadas a detectar tanto los proveedores como los principales clientes del mercado. Si bien el universo del relevamiento son los mercados de abasto frutihortícolas del AMBA, este trabajo se centra en los espacios de comercialización mayorista de la colectividad boliviana; Cooperativa de Provision Fritihorticola Norchichas, de Moreno Ltda.; Residentes de Saropalca Asociacion Civil, de Morón; Mercado Pancochi (Sabino Caiguara Acchura), de Escobar; Colectividad Boliviana de Escobar (Asociacion Civil); Norchichas-Potosi S.R.L., de Florencio Varela; Cooperativa Dos de Septiembre Ltda., de Pilar.

2. GOBERNANZA DE LA CADENA: ENTRE LA CONCENTRACIÓN Y LA DESCENTRALIZACIÓN

En Argentina, a comienzos de la década de 1970, se declaran los mercados de abasto de interés nacional (Ley P.E.N. 19227/ 71), por lo cual se establece una red de mercados mayoristas de gravitación regional o nacional. Esta ley se vería reforzada posteriormente con normativas provinciales que establecerían un perímetro de protección para evitar la competencia de otros espacios mayoristas y, a su vez, obligaba a los minoristas a aprovisionarse solo en los mercados reconocidos oficialmente. Un claro ejemplo de estas políticas es la conformación del Mercado Central de Buenos Aires en 1984. A través de la normativa provincial, se concentra la comercialización mayorista de todo el Área Metropolitana de Buenos Aires, salvo algunas pocas excepciones, y se establece que los comerciantes minoristas deben abastecerse en este mercado (Ley 10202/ 84, BS.AS.).

El traslado de los mercados del centro a la periferia se sostenía en el importante crecimiento poblacional, comercial y del parque automotor que se produjo entre 1940 y 1974 en los grandes centros urbanos. Para 1963, esta problemática ya resultaba evidente, por eso se crea la corporación del Mercado Central de Buenos Aires (Decreto/Ley 3287/63 y Ley 17422/67). Sin embargo, como consecuencia de una fuerte inestabilidad política y económica, el mercado recién logrará inaugurarse con el retorno de la democracia en 1984, llevando al cierre de numerosos espacios de abasto emblemáticos como el de Abasto de Buenos Aires o el Spinetto, ambos ubicados en zonas céntricas de la ciudad de Buenos Aires.

El traslado a la periferia también se justificaba en una política de interés nacional, que priorizaba la concentración de la comercialización, con la expectativa de poder transparentar y lograr mayor estabilidad en el precio los alimentos comercializados, facilitar el control sanitario, reducir los costos logísticos y de infraestructura a partir de una mayor escala y en definitiva poder garantizar el abastecimiento a las grandes ciudades (Green, 2003; FAO, 2010; Casares Ripol y Cerdeño, 2012).

Se observa cierta tensión entre el marco institucional que fomenta o limita determinados procesos de expansión y las lógicas de reproducción de los propios actores en los territorios. Para algunos autores, esta normativa parece ser excesivamente proteccionista de las estructuras comerciales mayoristas (Casares Ripol y Cerdeño, 2012). Mientras que en el caso de desarrollo o consolidación de la red de mercados mayoristas en Argentina hubo una clara intervención estatal, en la subsistencia de los mercados que se encontraban fuera de esta red o en la aparición de nuevos a partir de la década de 1990 parece primar la acción de los propios actores intervinientes, facilitada en muchos casos por una zona gris de la normativa vigente y un apoyo implícito o explícito de las autoridades locales.

Con el proceso de desregulación llevado a cabo en la década de 1990 y la reforma del Estado, la legislación buscó flexibilizar la comercialización mayorista y se derogaron las normas que prohibían la venta directa de todo producto perecedero fuera del ámbito de los mercados concentradores (Decreto 2284/91 y Resolución 1196/93). En este marco se vivió una nueva expansión de los mercados de abasto, asociados en principio mucho más con los intereses de los productores, intentando encontrar alternativas más rentables para la salida de su producción. En este contexto se desarrollan gran parte de los mercados vinculados con la colectividad boliviana en el AMBA.

3. CARACTERIZACIÓN DE LOS MERCADOS COOPERATIVOS DE ABASTO FRUTIHORTÍCOLAS DEL AMBA

Los entrevistados coinciden en destacar como principal problemática que dio origen a la creación de estos mercados las dificultades que encontraban para comercializar los productos de las quintas de la zona. Por este motivo, muchos comenzaron ubicando ferias de productores mayorista en espacios fiscales o tierras prestadas. Esta comercialización en sus orígenes, se llevaba a cabo en los mismos camiones que se utiliza-

ban para el reparto de la mercadería o alquilando un espacio precario. Estos primeros pasos explican la instalación de estos mercados (véase Mapa 1) en espacios cercanos a la producción, con fácil acceso a rutas o autopistas para distribuir la producción y aprovechando la cercanía de municipios con una alta concentración demográfica y con cierto poder adquisitivo.

El origen de los mercados explica gran parte de las limitaciones estructurales que arrastran hasta el presente. Los mercados privados en general se ubican en establecimientos que no fueron concebidos para la instalación de estas actividades. Esto se observa en las playas de estacionamiento, las cuales en muchos casos no se encuentran pavimentadas, solo en alguna excepción se aprecia espacio de carga y descarga elevados para facilitar el traslado de la mercadería desde los camiones e inclusive en algunos mercados los camiones ingresan a las naves de comercialización ocasionando no solo problemas de congestión, sino también contaminación de los alimentos. Por lo tanto, las instalaciones suelen presentar falencias importantes que dificultan logística, acopio y comercialización de productos perecederos. Esto contrasta con una tendencia a nivel nacional identificada por Campetella y Viteri (2015), donde el 76% de estos espacios fueron construidos como mercados de abasto, aunque coinciden en que no siempre cuentan con estructuras adecuadas.

Los proveedores de los mercados se encuentran bien diferenciados, mientras que las verduras de estación son provistas por productores locales y acopiadores, se accede a los tubérculos y las frutas a través de productores, empresas de intermediación o del mercado central. Cabe señalar que el mercado central sigue jugando un rol clave en el abastecimiento de la mercadería, tanto de la que se produce en la región como las de otras zonas. El mercado central de Buenos Aires, a su vez, publica diariamente los valores de los productos comercializados, que son utilizados como precios de referencia por parte de los distintos proveedores mayoristas.

Los principales clientes de estos mercados son mayoritariamente verdulerías del propio municipio de pertenencia o a lo sumo de departamentos limítrofes. Clientes institucionales como hospitales, escuelas o municipios prácticamente no son registrados por las autoridades municipales, al igual que el sector de restaurantes, cafeterías u hoteles.

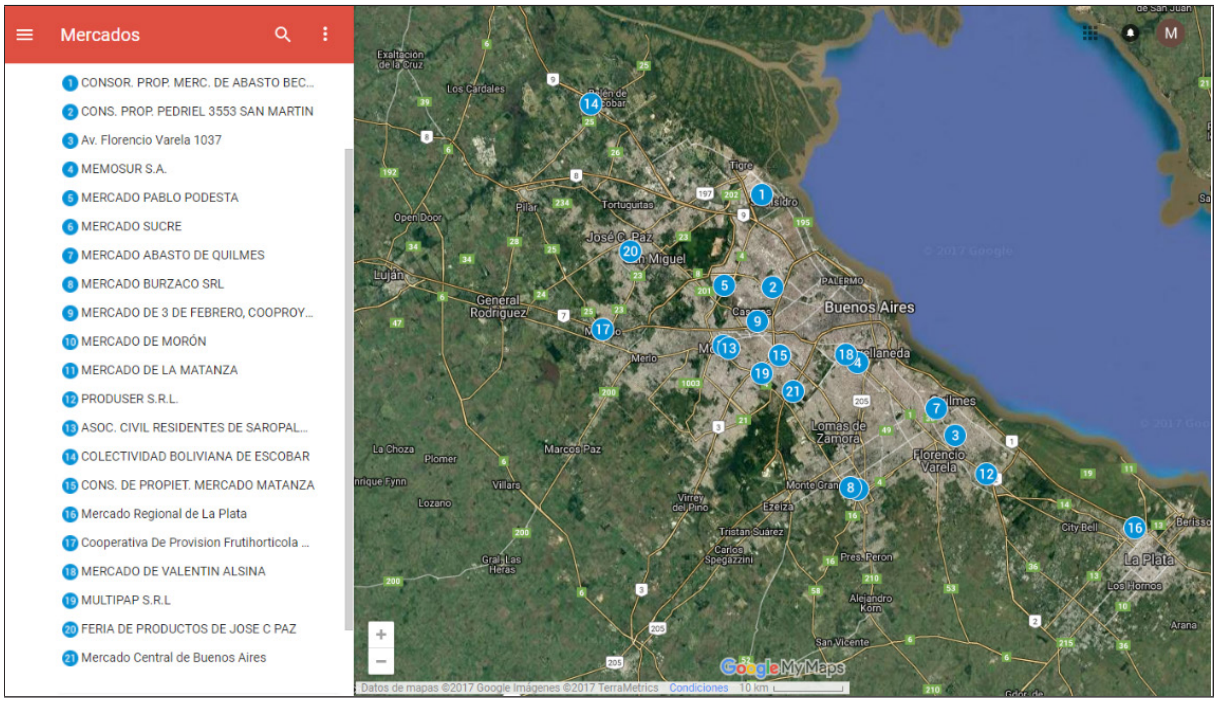
La venta se realiza a través de dos modalidades: consignación o en firme, siendo cada vez más importantes en estos mercados la segunda opción. La primera asume el riesgo el intermediario, ya que compra la producción, mientras que en la segunda modalidad el riesgo lo asume el productor, al depender del valor de venta efectivo de la mercadería (Green, 2003).

Si bien, se aprecia cierto interés por parte de algunas autoridades municipales, como en Moreno, Escobar o La Plata, en incentivar la venta minorista en estos espacios como una estrategia para bajar los precios al consumidor final, son pocos los mercados que la han incorporado. Una excepción la comprende el mercado municipal de La Plata, que habilita los sábados un espacio para venta minorista ocupado básicamente por productores.

4. REFLEXIONES FINALES

Estos espacios han posibilitado no solo un desarrollo en términos económicos, sino también un desarrollo

Mapa 1: *Distribución de mercados de abasto frutihortícolas del AMBA, Argentina*



Fuente: Elaboración propia en base a información del SENASA

organizacional y social. La integración en los mercados concentradores implica un cambio hacia posiciones más rentables de la cadena y permite disputar parte de la renta que suele ser capturada por los actores concentrados como acopiadores e intermediarios. Esto es posible gracias a un mayor poder de negociación que descansa en general en manos de la comisión administrativa que conduce el mercado. Experiencias como la de Norchichas en Moreno, el Mercado de Escobar o el Mercado de Pilar son algunos ejemplos de este proceso señalado.

Sin embargo, aunque se verifican algunos avances, la incorporación de los productores y los mercados sigue siendo muy precaria. Por eso nos referimos a un proceso de incorporación adversa en el cual la informalidad del sector sigue siendo uno de los rasgos salientes y que contribuye a la reproducción de las familias tanto en términos económicos como sociales en condiciones de vulnerabilidad marcadas. Por un lado, se habilitan relaciones comerciales con actores concentrados de la economía, como grandes productores, semilleras, empresas multinacionales de agroquímicos, entre otros. Por otro lado, se ven obturadas las posibilidades de acceder a condiciones regulares de ocupación de las tierras, de producción o de comercialización que subsisten y se reproducen en los márgenes del sistema.

Asimismo, se observa también que los productores que han sido los protagonistas en la creación de estos espacios han ido abandonando la actividad de las quintas para especializarse en la comercialización, donde se obtiene una rentabilidad mayor y sobretodo se eviten problemas de inseguridad y robo, como nos han manifestado en numerosas oportunidades. Este desplazamiento, si bien puede implicar una mejora en términos económicos, despierta algunas dudas sobre el futuro de la actividad productiva en estos espacios, sobre todo al incluir en el análisis la presión que ejerce el principal núcleo urbano de Argentina, con 14,8 millones de habitantes, según el censo nacional de 2010.

En este trabajo, se sostiene que este sector ha jugado un papel clave tanto en una distribución más equitativa de la renta de las tramas productivas y comerciales, en abrir nuevos canales comerciales alternativos para productores familiares y en el abastecimiento de grandes centros urbanos. Sin embargo, presenta limitaciones estructurales y de controles que es necesario subsanar. Fortalecer estos espacios mayoristas con un criterio equitativo e inclusivo resulta central para el abastecimiento de alimentos de calidad e inocuos a las ciudades y para consolidar un sector productivo sustentable en términos económico, sociales y ambientales de proximidad.

BIBLIOGRAFÍA

Benencia, R. y Quaranta, G. (2009). "Familias bolivianas en la actividad hortícola: trasformaciones en sus procesos de movilidad". En Benencia, R.; Quaranta, G. y Souza Casadinho, J. (coords.). *Cinturón Hortícola de la Provincia de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*, 111-126. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

Brasky, A. (2008). *La bolivianización de la horticultura y los instrumentos de intervención territorial en el periurbano de Buenos Aires. Análisis de la experiencia de implementación de un programa de "buenas practicas agropecuarias" en el partido de Pilar*. Actas del X Coloquio internacional de Geocritica, Universidad de Barcelona.

Campetella, A.L. y Viteri, M.L. (2015). "¿Cuál es la Función Social de los Mercados Mayoristas de Frutas y Hortalizas? Una mirada desde sus Modos de Organización". En *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Buenos Aires, Argentina.

Cardeño, V.M. y Casares Ripol, J. (2012). "La mano visible en los mercados mayoristas. Enlaces y objetivos de política económica". *Liberación del comercio interior*, ICE 868: 133-151.

FAO (2010). *La función de los mercados mayoristas en los centros urbanos de Colombia*. Proyecto TCP/COL/3202.

FAO (2010). *Guía de políticas para fortalecer el papel de los mercados mayoristas. La función mayorista en centros urbanos en Colombia*. Proyecto TCP/COL/3202.

Green, R. (2003). "Mercados mayoristas ¿El inicio de una nueva era?". *Distribución y Consumo, MERCASA*, 23-37. *Consumo* 72: 23-37.

Loranzano, J.F. (2012). "La producción de hortalizas en Argentina (Caracterización del sector y zonas de producción)". Secretaría de comercio interior corporación del Mercado Central de Buenos Aires. Buenos Aires, 1:29.

DIFERENCIACIÓN ESTRUCTURAL Y FINANCIERA DE LAS EXPLOTACIONES DE LOS JÓVENES AGRICULTORES[1]

M. Dolores Guerrero Baena y Manuela Castillo Quero

Departamento de Economía, Sociología y Política Agrarias, Universidad de Córdoba (dolores.guerrero@uco.es)

Resumen

En la Unión Europea, solo el 5,6% de los titulares de explotaciones agrarias tiene menos de 35 años y el 31% es mayor de 65. En España, los problemas de escasez de jóvenes y de envejecimiento en el campo son aún mayores, con el 3,4% y 34,9% de jóvenes y mayores, respectivamente. La tendencia de reducción del número de efectivos agrarios junto a las fuertes barreras a la entrada limitan el relevo generacional. Además, la agricultura no se identifica como un sector de elevado emprendimiento, sino más bien como un sector en donde la rentabilidad es muy dependiente de los niveles de subsidios agrarios. Los distintos programas de ayudas de la PAC de fomento de la jubilación e instalación de jóvenes agricultores, mantenidos durante décadas, se han demostrado, por tanto, ineficaces en atraer a los jóvenes a la agricultura. Se asume que la edad es un factor importante en la toma de decisiones empresariales, de manera que el rejuvenecimiento del sector agrario puede mejorar el capital humano en el sector y, con ello, el dinamismo, la innovación y la competitividad de la agricultura. Igualmente, puede contribuir a una mejor valoración de la actividad agraria y de las condiciones de trabajo. Sin embargo, en la literatura académica hay poca evidencia del papel de los jóvenes en la agricultura. En el presente trabajo se analizan las características estructurales, económicas y financieras de las explotaciones agrarias en Andalucía con el objetivo de contrastar las diferencias en función de la edad de sus titulares. Para estimar la significatividad estadística de estas diferencias se realizan contrastes de hipótesis no paramétricos a partir de los datos a nivel de explotación (microdatos) de la encuesta de la Red Contable Agraria del año 2015 para Andalucía. Los resultados confirman algunas de las hipótesis apuntadas por la literatura. Los jóvenes están más formados y obtienen mayores productividades y mayores ratios de rentabilidad. Son menos dependientes de las ayudas PAC y están más presentes en orientaciones hortofrutícolas, salvo cítricos, y en las ganaderas tienen más presencia en leche y en ovino y caprino. Otras diferencias encontradas se refieren a la menor solvencia y liquidez en las explotaciones de jóvenes, aunque con niveles muy superiores a los de otros sectores económicos.

Palabras clave: jóvenes agricultores, rentabilidad de las explotaciones, Red Contable Agraria, Andalucía.

1. INTRODUCCIÓN

Aunque el problema no es nuevo, en los últimos años crece la preocupación por el envejecimiento de los agricultores titulares de explotaciones agrarias en Europa (DGIP, 2012). Se apunta a que la falta de jóvenes, situación que se ha identificado como "el problema de los jóvenes agricultores", pueda amenazar la competitividad de la agricultura en las próximas décadas.

Los datos de la Encuesta de las Explotaciones Agrarias (año 2013) indican que solo el 6% de los titulares-jefes de explotaciones agrarias en la UE-28 tiene menos de 35 años, más de la mitad (56%) tiene más de 55 años y casi un tercio (31,1%) es mayor de 65. La ratio de agricultores mayores de 65 entre los menores de 35 (0,18) indica que por cada agricultor menor de 35 años hay 5,6 mayores de 65. No obstante, la estructura de edad de titulares agrarios es muy diferente de un país a otro. No hay problema de envejecimiento en Polonia, Austria, Alemania, Finlandia, Luxemburgo y Francia. La aparente escasez de jóvenes agricultores se produce mayoritariamente en países donde las explotaciones pequeñas son más frecuentes, en particular en Portugal, Italia, Rumanía y Grecia (EC, 2017).

En España, el problema de envejecimiento y de escasez de jóvenes en el campo es mayor que la media europea, con el 3% y el 37,7% de jóvenes (menos de 35 años) y mayores (más de 65 años), respectivamente, siendo la ratio de mayores y jóvenes igual a 0,08, uno de los valores más bajos de toda la UE, solo por delante de Portugal. Los datos para Andalucía, si bien algo mejores (4,1% de jóvenes y 30,9% de mayores de 65 años y una ratio de 0,13), muestran también un elevado grado de envejecimiento. Los datos de la última Encuesta de 2017 no alteran significativamente esta situación para España y Andalucía.

El problema de los jóvenes y las diferencias por países obedece a muchas razones, entre las que se encuentran la estructura de las explotaciones y el proceso de ajuste estructural. La falta de relevo generacional produce concentración de explotaciones y salida de efectivos, proceso de restructuración clásico que continúa produciéndose en Europa. Pero el retraso en la edad de jubilación (problema de salida) junto a la baja disponibilidad de la generación joven a entrar en el sector (problema de entrada) están en la base del problema de envejecimiento de los agricultores. Se ha apuntado al actual sistema de pagos directos de la PAC como una de las razones del retraso en el abandono de la actividad, al suministrar las ayudas un complemento de renta de las pensiones. Otras razones de tipo emocional, de apego a la tierra, pueden afectar a dicha decisión. Entre los problemas de en-

[1] Los contenidos de esta publicación se han calculado a partir de los resultados aportados, en enero de 2018, por el Equipo de la Red Contable Agraria Nacional (RECAN), de la Subdirección General de Estadística del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación, y Medio Ambiente (MAPAMA).

trada, la falta de rentabilidad de la explotación, las dificultades de acceso a la tierra y al crédito y la formación o el desarrollo de capacidades son las limitaciones más importantes (Zondag *et al.*, 2015; Zagata *et al.*, 2017). Otros factores sociales, como las mayores oportunidades de empleo de los hijos, los sistemas de vida más individualistas o la falta de valoración social del trabajo agrario pueden ser causas del reducido relevo generacional. Efectivamente, la agricultura no se identifica como un sector de grandes oportunidades y elevado emprendimiento, sino más bien como un sector en donde la rentabilidad es muy dependiente de los niveles de subsidios agrarios (Alsos y Carter, 2011).

No obstante, algunos autores (Matthews, 2018)[2] señalan que el envejecimiento de los agricultores no es exclusivo de este sector, si no que afecta de manera global a la fuerza laboral en Europa, y que responde a cambios sociales más amplios relacionados con el cambio demográfico. La tendencia decreciente de la participación de los trabajadores más jóvenes se explica por el hecho de que estos permanecen más tiempo en las etapas educativas, retrasando su ingreso en el mercado laboral, al tiempo que el aumento de la esperanza de vida retrasa la jubilación de los trabajadores en activo.

De cualquier modo, se asume que un rejuvenecimiento de los agricultores puede contribuir al desarrollo económico rural y, con este objetivo la PAC concede ayudas para favorecer la entrada de jóvenes. Desde la reforma de la PAC de 2013, los Planes de Desarrollo Rural (2015-2020) contemplan la subvención de planes empresariales de jóvenes que se instalen como titulares de explotación. Este instrumento de ayuda se está demostrando útil para incentivar el relevo generacional (Zagata *et al.*, 2017) y una mejora frente al anterior sistema de apoyo dirigido a estimular la jubilación, medida que estuvo vigente desde 1992 y que tuvo un menor impacto (Paniagua Mazorra, 2000; Davis *et al.*, 2009; Davis *et al.*, 2013). Además, los jóvenes agricultores pueden percibir un pago complementario[3] del primer pilar de la PAC a percibir sobre un máximo de 90 derechos de pago básico activados y durante 5 años. Recientemente se ha cuestionado la lógica de estas últimas ayudas al no fomentar el relevo generacional (Tribunal de Cuentas Europeo, 2017).

La mayor eficacia de las ayudas a la instalación de jóvenes frente a las ayudas a la jubilación se derivan de las diferencias en los objetivos del ciclo de vida relacionados con la edad, ya que los jóvenes tienen un horizonte de planificación más prolongado, por lo que son más tendentes a realizar inversiones en mejoras productivas o de comercialización (Davis *et al.*, 2013). En general, se considera que los jóvenes agricultores son más innovadores, emprendedores y muestran mayor disponibilidad al cambio, lo que puede conferirles una mayor competitividad y viabilidad económica.

Algunos trabajos empíricos analizan esta cuestión. Así, Tauer (2017) observa para la agricultura en USA disminuciones de productividad a partir de los 44 años de edad de los titulares de explotación. En Europa, Hamilton *et al.* (2015), Zagata y Sutherland (2015) y Brennan *et al.* (2016) obtienen productividades y niveles de logro económico mayores para los grupos de edad más jóvenes. En cambio, Katchova (2010) no encuentra diferencias por edad en los ratios de rentabilidad, aunque los mayores niveles de endeudamiento por inversiones ligadas al ciclo vital pueden estar limitando los resultados económicos de los agricultores más jóvenes.

No obstante, existe escasa evidencia empírica sobre el papel de los jóvenes en la innovación y competitividad agraria. El presente estudio pretende contribuir a la necesidad de investigación específica sobre la situación de los jóvenes agricultores que permita dar validez a las medidas políticas de apoyo a la instalación y desarrollo de explotaciones "jóvenes". Así, el objetivo de esta comunicación es analizar las características estructurales, económicas y financieras de las explotaciones agrarias en Andalucía con el objetivo de contrastar las diferencias en función de la edad de sus titulares.

2. METODOLOGÍA

Los datos utilizados en este trabajo corresponden a la encuesta de la Red Contable Agraria del año 2015 para Andalucía a nivel de explotación (microdatos). Esta muestra, constituida por 1.500 explotaciones, se ha sometido a contrates de hipótesis para valorar la significatividad de las diferencias entre grupos de edad. Se ha utilizado el test no paramétrico de Jonckheere Terpstra para variables cuantitativas y el test Chi cuadrado para variables categóricas. La edad asignada a cada explotación es la correspondiente a la del jefe de explotación, sea titular o no de la explotación. En las explotaciones con más de un jefe, se ha tomado la edad del más joven. Las explotaciones se han clasificado en tres grupos de edad: jóvenes (no más de 40 años), de mediana edad (41-64 años) y mayores (65 o más años).

3. RESULTADOS

El Cuadro 1 presenta los resultados para las variables socioeconómicas más relevantes. Se observa que los jóvenes están más formados y obtienen mayores productividades y mayores ratios de rentabilidad, tanto económica como financiera. Son menos dependientes de las ayudas PAC y están más presentes en orientaciones hortofrutícolas, salvo cítricos, y en las ganaderas tienen más presencia en leche y en ovino y caprino. Otras diferencias encontradas se refieren a la menor solvencia y liquidez en las explotaciones de jóvenes, aunque con niveles muy superiores a los de otros sectores económicos.

[2] http://capreform.eu/is-there-a-particular-generational-renewal-problem-in-eu-agriculture/

[3] A partir de 2018, igual al 50% del pago básico medio del joven (antes, el 25%).

Cuadro 1. *Características socioeconómicas de las explotaciones según grupos de edad del titular-jefe*

Variables	Total agricultores						
	Jóvenes	Mediana edad	Mayores de 65 años	Total	Coef.	p-valor	
N.º de explotaciones	113	1.009	381	1.503			
Género (%) Hombre	85,0	90,3	91,3	90,2	4,067	0,131	
Mujer	15,0	9,7	8,7	9,8			
Formación agraria (%) Práctica	77,0	81,5	85,8	82,2	8,07	0,089	*
Elemental	14,2	13,7	10,0	12,8			
Superior	8,8	4,9	4,2	5,0			
Mano de obra familiar sobre total de UTA (%)	74,0	75,1	65,4	72,6	-4,62	0,000	***
Superficie agraria útil (ha)	62,6	55,6	71,2	60,1	4,16	0,000	***
Producción total (euros)	167.196	108.035	104.277	111.528	-1,83	0,067	*
% Producción de cereales, oleag. y prot.	9,0	14,2	22,6	15,9	5,15	0,000	***
% Producción de hortalizas y flores	26,9	16,8	5,6	14,7	-6,35	0,000	***
% Producción de frutas	8,6	6,6	5,5	6,4	-2,03	0,042	**
% Producción de cítricos (euros)	0,5	2,0	4,3	2,5	2,40	0,016	**
% Producción de aceitunas y aceite de oliva (euros)	13,1	21,5	27,4	22,3	3,50	0,000	***
% Producción vacuno	1,7	2,0	3,4	2,4	-0,358	0,722	
% Producción cerdo	1,9	3,0	3,5	3,1	1,343	0,179	
% Producción ovino y caprino	8,2	6,1	4,1	5,8	-2,161	0,031	**
% Producción de leche	15,5	9,4	7,4	9,4	-2,693	0,007	**
Producción vegetal por hectárea de SAU (euros/ha)	20.325	9.146,36	3.620,55	8.605,4	-2,52	0,012	**
Producción animal por unidad de ganado (euros/UG)	1.501,84	1.330,97	1.375,17	1.357,7	-2,631	0,009	***
Producción/UTA (euros/UTA)	72.978,7	56.383,2	57.022,1	57.791,9	-0,570	0,568	
Producción total/consumos intermedios	286,0	262,0	227,9	255,2	-3,81	0,000	***
Ingresos por subvenciones corrientes en relación a la producción total (%)	26,3	62,2	41,9	41,9	5,05	0,000	***
Ingresos por subvenciones medioambientales (euros/ha)	221,6	787,7	152,1	623,0	-1,97	0,049	***
VAB (euros)	111.014	75.701	70.240	76.971	-1,430	0,153	
VAB/UTA (euros/UTA)	53.067	42.738	42.334	43.412	-0,037	0,970	
VAN/UTA (euros/UTA)	47.180	39.217	38.948	39.747	0,307	0,759	
RN/UTA familiar	78.637	57.008	93.677	67.929	1,152	0,249	
Rentabilidad económica (RN + salarios pagados) / Activo (%)	20,9	17,9	13,3	17	-5,284	0,000	***
Rentabilidad del propio (RN + salarios pagados) / Fondos propios (%)	20,6	19,2	13,4	17,8	-5,348	0,000	***
Margen (RN + salarios pagados) / Producción (%)	61,3	65,1	57	62,8	0,291	0,771	
Rotación del Activo (Producción/Activo) (%)	37,4	28,0	21,6	27,1	-6,63	0,000	***
Endeudamiento (Pasivo/Activo) (%)	2,9	1,9	0,7	1,7	-6,165	0,000	***
Liquidez (Activo corriente/Pasivo corriente)	76.736	96.552	162.939	111.881	4,1	0,000	***
Coste financiero (RN + Intereses) / (RN + Intereses + Impuestos) (%)	99,1	100,1	100,0	100,0	2,039	0,041	**

Fuente: Elaboración propia

4. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos son coherentes con trabajos previos de un mayor nivel de logro económico de las explotaciones gestionadas por jóvenes, al tiempo que son menos dependientes de las ayudas PAC, lo que garantiza la sostenibilidad económica futura de estas explotaciones. Los datos no han permitido valorar variables de sostenibilidad ambiental, cuestión esta importante, ya que la mayor intensificación de estas explotaciones puede conllevar mayores emisiones contaminantes por hectárea, como han demostrado algunos autores (Brennan *et al.*, 2016). Sin embargo, otros trabajos señalan una mayor participación de los jóvenes en programas ambientales, así como mayor adopción de producción ecológica (Comer *et al.*, 1999; Kontogeorgos *et al.*, 2014; Hamilton *et al.*, 2015). Los resultados para la agricultura andaluza indican una menor participación en producción ecológica de los agricultores de mayor edad.

BIBLIOGRAFÍA

Alsos, G.A. y Carter, S. (2011). "Introduction: researching entrepreneurship in agriculture and rural development". En Alsos, G.A.; Carter, S.; Ljunggren, E. y Welter, F. (eds): *The Handbook of Research on Farm Entrepreneurship in Agriculture and Rural Development*. Edward Elgar, Cheltenham, UK.

Brennan, N.; Ryan, M.; Hennessy, T. y Cullen, P. (2016). *The impact of farmer age on indicators of agricultural sustainability. FLINT Deliverable D,* 5.

Comer, S.; Ekanem, E.; Muhammad, S.; Singh, S.P. y Tegegne, F. (1999). "Sustainable and conventional farmers: A comparison of socio-economic characteristics, attitude, and beliefs". *Journal of Sustainable Agriculture,* 15: 29-45.

Davis, J.; Caskie, P. y Wallace, M. (2009). "Economics of farmer early retirement policy". *Applied Economics,* 41: 35-43.

Davis, J.; Caskie, P. y Wallace, M. (2013). "Promoting structural adjustment in agriculture: The economics of New Entrant Schemes for farmers". *Food Policy,* 40: 90-96.

DGIP (Directorate-General for Internal Policies) (2012). EU Measures to Encourage and Support New Entrants. *Policy Department B Structural and Cohesion Policies. Agriculture and Rural Development*.

EC (European Commission) (2017). *Young farmers in the EU -structural and economic characteristics*.

Hamilton, W.; Bosworth, G. y Ruto, E. (2015). "Entrepreneurial younger farmers and the 'young farmer problem' in England". *Agriculture and Forestry,* 61: 61-69.

Katchova, A.L. (2010). "An analysis of the financial performance of beginning farmers". *AAEA, CAES, & WAEA Joint Annual Meeting*, Denver, Colorado.

Kontogeorgos, A.; Michailidis, A.; Chatzitheodoridis, F. y Loizou, E. (2014). "«New Farmers», a crucial parameter for the Greek primary sector: Assessments and perceptions". *Procedia Economics and Finance,* 14: 333-341.

Paniagua Mazorra, Á. (2000). "Analysis of the evolution of farmers' early retirement policy in Spain. The case of Castille and Leon". *Land Use Policy* 17: 113-120.

Tauer, L.W. (2017). "Farmer productivity by age over eight US census years". *International Farm Management Association Conference*, Edinburgh, Scotland.

Tribunal de Cuentas Europeo (2017). *Informe especial: El apoyo de la UE a los jóvenes agricultores debería estar mejor orientado a favorecer un relevo generacional eficaz*.

Zagata, L.; Hrabák, J.; Losták, M.; Bavorová, M.; Ratinger, T.; Sutherland, L.A. y Mckee, A. (2017). *Research for AGRI Committee -Young Farmers- Policy Implementation after the 2013 CAP Reform*. European Parliament, Policy Department for Structural and Cohesion Policies, Brussels.

Zagata, L. y Sutherland, L.A. (2015). "Deconstructing the 'young farmer problem in Europe': Towards a research agenda". *Journal of Rural Studies* 38: 39-51.

Zondag, M.J.; Koppert, S.; De Lauwere, C.; Sloot, P. y Pauer, A. (2015). *Needs of Young Farmers*. Directorate-General for Agriculture and Rural Development. European Commission, Brussels.

CONSTRUCCIÓN DEL ECOSISTEMA DEL BIENESTAR SUBJETIVO A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA EVALUACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN SAN ANDRÉS CHOLULA, PUEBLA, MÉXICO

Dr. Adolfo Federico Herrera García[a]*

[a] *Profesor-Investigador de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México (adofederico@hotmail.com, adolfo.herrera@correo.buap.mx)*

Resumen

El objetivo del presente trabajo es abonar al planteamiento de la medición del bienestar, y más en concreto del bienestar social, que es uno de los problemas actuales a resolver por parte de las ciencias sociales. Es por este interés que se han desarrollado diferentes mediciones, desde diversas disciplinas y enfoques, los cuales buscan mejorar las condiciones de vida de los individuos.

Para cumplir con nuestro acometido utilizaremos el llamado "ecosistema del bienestar", que incorpora los elementos objetivos y subjetivos del bienestar, así como las áreas corporales, mentales y espirituales del individuo; además de esto en consideración, las propiedades señaladas por el modelo Positive emotion, Engagement, Relationships, Meaning, Accomplishment (PERMA), para así poder elaborar los constructos que den paso a mejorar las condiciones de vida de los individuos en una sociedad. Estudiamos el caso del municipio de San Andrés Cholula, Puebla, México, donde realizamos una serie de encuestas tomando en cuenta las cuatro áreas del bienestar subjetivo: vida con sentido, la buena vida, la vida agradable y la vida en comunidad. Posteriormente aplicamos un modelo de regresión logística que permite generar un análisis de regresión utilizando una variable categórica en función de las variables independientes o predictoras.

Dado esto, las políticas públicas basadas en la teoría del bienestar subjetivo deben buscar generar ambientes agradables para la sociedad, construir espacios de desarrollo de habilidades de los individuos de una sociedad que construyan una buena vida y por último construir un sentido social de los individuos dentro de la comunidad, que contribuyan al bienestar de las personas. Estas acciones de gobierno deben ser concretas y específicas, que no busquen caer en el sentimentalismo pasajero nacionalista o busquen simpatía política, la cual caiga en el populismo autoritario, sino que recaiga en los hechos y las experiencias de mejora del bienestar de los miembros de una sociedad, que sean tangibles en las actividades que estos realizan, día a día en su trabajo, su hogar, espacios públicos y educativos.

Palabras clave: ecosistema del bienestar subjetivo, políticas públicas, participación social, pobreza, modelo de regresión *logit*.

1. INTRODUCCIÓN

Muchos autores han tratado de buscar solución al problema de desigualdad y bajo nivel de bienestar que se vive en la mayoría de los países en vías de desarrollo, y han enfocado este problema a través de diferentes métodos, entre los que podemos destacar las mediciones de la pobreza por falta de ingreso, falta de oportunidades a desarrollarse, el bajo nivel educativo, la falta de acceso a los servicios básicos, entre otras. Utilizar nuevas metodologías del bienestar nos abre la posibilidad de buscar qué variables causan la pobreza en los diferentes países, ya que esta condición cambia de acuerdo con las condiciones geográficas, medioambientales, económicas, políticas y sociales, generando así un fenómeno multivariable, que debe ser explicado por diferentes enfoques y métodos que busquen acercarse a los individuos que padecen esta situación y así lograr combatirla.

En nuestro país, en los últimos veinte años se ha incrementado la población en condiciones de precariedad, y esto ha generado una gran preocupación de los científicos sociales por analizar y realizar propuestas que combatan sus causas, dado que el concepto de pobreza no es un concepto absoluto, sino multidimensional que toma diferentes vertientes que pueden ser observadas a través del ingreso o a través de la calidad de vida de las personas. Se debe partir por conceptualizar el problema para poder identificarlo.

Desde la década de 1970 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) realizó una investigación sobre pobreza en diez países de Ámérica Latina, incluido México; en este estudio se concluyó que "el 40% de los hogares latinoamericanos vive en situación de pobreza porque no puede adquirir la canasta de bienes mínima para satisfacer sus necesidades básicas, y que el 20% de los hogares se encontraría en situación de indigencia, al no contar con medios para adquirir solo los alimentos" (Altimir, 1979).

Pero esto no es ajeno al estado de Puebla, México, donde se observa que un 18,1% de la población se encuentra en condiciones de pobreza extrema, y el 45,9% se encuentra en condiciones de pobreza moderada. Los municipios que concentraron mayor número de personas en pobreza extrema son Puebla, con 110.012 personas, las cuales equivalen al 6% de la población del municipio; Tehuacán, con 29.360 personas, que equivalen al 9,7% de su población; San Andrés Cholula, con 21.230 personas, que equivalen al 18,3% de su población; Ajalpan, con 19.873 personas, que

equivalen al 38% de su población; y Huauchinango, con 17.884 personas, que equivalen al 21,3% de su población; en total, todos estos municipios concentran el 20,5% del total de la población en pobreza extrema en el estado.

San Andrés Cholula, Puebla, es el municipio 119 y se encuentra limitado al norte con San Pedro Cholula, al sur con Ocoyucan, al poniente con San Gregorio Atzompa y al oriente con Puebla de Zaragoza. Este municipio es un caso interesante de estudio porque en los últimos años su cercanía con la ciudad de Puebla le ha traído efectos significativos en las costumbres y las formas de vida de las personas, lo que afecta también sus condiciones de vida, y por lo tanto su propia percepción de la pobreza. Por último, su cercanía con el centro económico más dinámico de la zona metropolitana, la zona de Angelópolis, nos permite observar con mayor detenimiento los contrastes entre zonas muy ricas y zonas muy pobres conviviendo a poca distancia.

2. POLÍTICAS PÚBLICAS

Para poder empezar con nuestro análisis partiremos de la definición de políticas públicas de Franco (2012), que las enmarca como "acciones de gobierno con objetivos de interés público que surgen de decisiones sustentadas en un proceso de diagnóstico y análisis de factibilidad, para la atención efectiva de problemas públicos específicos, en donde participa la ciudadanía en la definición de problemas y soluciones"; dado esto, podemos decir que la participación ciudadana desde el proceso de gestión y diseño de las políticas públicas es medular. Por lo tanto, podemos definir la participación ciudadana como "la intervención organizada de ciudadanos individuales o de organizaciones sociales y civiles en los asuntos públicos, que se lleva a cabo en espacios y condiciones definidas, esto es, en interfaces socioestatales" (Isunza, 2006).

3. BIENESTAR SUBJETIVO (ECONOMÍA DE LA FELICIDAD)

Uno de los primeros autores en abordar este tema relacionado con la economía es R. Veenhoven en su artículo "Conditions of Happiness" (1988), y define el bienestar subjetivo como "el grado en que una persona juzga de un modo global su vida en términos positivos es decir, en qué medida la persona está a gusto con la vida que lleva" (Veenhoven, 1988). Por lo tanto, construir políticas públicas basadas en esta teoría debe perseguir la edificación del desarrollo del bienestar de los individuos, para así lograr la satisfacción de la vida de ellos. Desde esta visión, los diferentes Gobiernos deben desarrollar conceptos de bienestar basado en el juicio subjetivo de los individuos acerca de su vida y así poder lograr la construcción de programas de desarrollo con la participación de los actores sociales y políticos que forman parte de un país, un estado, un municipio o localidad.

4. ECOSISTEMA DEL BIENESTAR SUBJETIVO

Para poder mejorar las condiciones de vida de los individuos se deben construir condiciones y medios adecuados a este objetivo, con la salvedad de que los diferentes países, municipios y localidades presentan diferentes características, lo cual lo vuelve más complejo. Pero es el uso del modelo del bienestar subjetivo lo que facilita esta tarea, ya que se busca construir mecanismos de participación ciudadana para poder definir cuáles son esas condiciones y medios que garanticen el bienestar de los individuos. De acuerdo con la teoría del bienestar subjetivo, los medios que garantizan un mejor bienestar en la sociedad son a través del modelo PERMA (por sus siglas en inglés, Positive emotion, Engagement, Relationships, Meaning, Accomplishment), planteado por Seligman (2010). Esta es una descripción de lo que las personas eligen libremente para incrementar su bienestar.

El modelo PERMA se describe de la siguiente manera:

- Positive emotion (emociones positivas): comprende el reconocimiento de los beneficios de las emociones positivas y el impacto que estas tienen en la salud de una persona y en la calidad de sus relaciones con los demás miembros de la sociedad.
- Engagement (compromiso): el compromiso con la búsqueda de experiencias óptimas se refiere al placer derivado del compromiso con la tarea efectiva y la capacidad de experimentar experiencias de flujo. Dicho estado se logra cuando nos sentimos plenos haciendo una actividad y sentimos que el tiempo pasó muy rápido.
- Relationships (relaciones positivas): este elemento hace mención a la capacidad que tenemos como individuos de socializar con los demás miembros de nuestra comunidad.
- Meaning (significado): se refiere a la búsqueda del sentido y propósito de nuestras vidas dentro y fuera de la comunidad.
- Accomplishment (logro): hace mención a la capacidad de los individuos de alcanzar metas durante el proceso de su vida.

Dado lo anterior, podemos decir que el ecosistema del bienestar debe incorporar los elementos objetivos y subjetivos del bienestar, así como con las áreas corporal, mental y espiritual del individuo; además de esto, debe cumplir con las propiedades señaladas por el modelo PERMA y así poder elaborar los constructos que den paso a mejorar las condiciones de vida de los individuos en una sociedad. Para poder realizar esto debemos incorporar las variables que se involucran en el ecosistema del bienestar, las cuales están íntimamente ligadas con los elementos del modelo PERMA y con la teoría del bienestar subjetivo.

5. METODOLOGÍA

Para poder realizar la propuesta de los elementos a mejorar de las políticas públicas del ecosistema del bienestar en San Andrés Cholula, Puebla, aplicamos un modelo de regresión logística que nos permite generar un análisis de regresión utilizando una variable categórica en función de las variables independientes o predictoras. De las 109 variables recolectadas en nuestra encuesta, corrimos el modelo de regresión *logit*, utilizando los constructos del ecosistema del bienestar, así como el número de variables que le correspondían a cada uno.

6. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE REGRESIÓN *LOGIT*

Al realizar el modelo de regresión *logit* y medir el bienestar de los individuos, se utilizó la variable felicidad como variable dependiente, la cual se codificó como 1 si se encontraban felices con su vida y como 0 si estos no se encontraban felices; además de esto, se codificaron las variables recolectadas en la encuesta que pertenecían a cada constructo, obteniendo los siguientes resultados. Por el constructo "La vida en comunidad" obtuvimos que la variable satisfacción en la comunidad era estadísticamente significativa, con un $P_{valus} = .005$, y un valor de $\beta = 1.114$, lo que nos indica que a medida que aumenta la satisfacción en la comunidad, la probabilidad de mejorar el nivel de bienestar de la persona aumenta en 1,114%, demostrando que la relación de los individuos con las personas de su comunidad es una variable estratégica para las políticas públicas, ya que estas deben enfocarse en generar espacios o actividades donde los individuos interactúen.

Realizando la regresión por el constructo "La vida con sentido", se observó que la variable relación familiar es estadísticamente significativa con un $P_{valus} = .005$, y un valor de $\beta = 2.333$, esto muestra que a medida que la relación familiar de los individuos aumenta, la probabilidad de mejora aumente el nivel de bienestar en 2,33%, ya que el espacio medular de una sociedad es la familia. Es esta la que se debe proteger a través de políticas públicas que fomenten una integración o desarrollo pleno de los miembros que las conforman.

Tabla 1. *Modelo de regresión logística; variables significativas por constructo*

Constructo	Variable	Estimador (¿?)	Error Estándar	Wald	P-value
La vida en comunidad	Satisfacción en la comunidad	1,114	0,535	0,135	0,005
La vida con sentido	Situación familiar	2,333	1,177	3,926	0,048
La buena vida	Satisfacción con su vida	1,332	0,653	0,521	0,012
La vida agradable	Servicio de salud	0,824	0,419	3,876	0,049

Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta realizada en San Andrés Cholula, Puebla, en el *software* estadístico SPSS

Por otro lado, la variable satisfacción con su vida presenta un valor de $P_{valus} = .0012$, y un valor de $\beta = 1.332$, siendo esta variable fundamental para nuestro estudio, ya que enmarca las tres áreas que integran al individuo, la mental, espiritual y corporal, que demuestran que las políticas públicas deben estimular estas áreas de todos los miembros de su sociedad. Por último, realizando el análisis de regresión por el constructo "La vida agradable", la variable cuenta con servicio de salud, aumenta la probabilidad de mejorar el bienestar de los individuos, ya que presenta un $P_{valus} = 0.049$, y un valor de $\beta = .824$, ya que contar con acceso al servicio de salud aumenta la probabilidad de mejorar el bienestar del individuo en 0,824%.

En la Tabla 1, en la tercera columna, Estimador (β), observamos la estimación de los coeficientes de las variables, a través del método de máxima verosimilitud, de modo que los coeficientes que estima el modelo hacen nuestros datos "más verosímiles", mostrándonos el peso de cada una de las variables con respecto a la variable dependiente. La cuarta columna nos muestra el error estándar de las variables; este nos indica qué tan separado está la observación con respecto a su media, y en la quinta columna nos muestra al estadístico de Wald, que contrasta la hipótesis de que si los coeficientes son iguales a cero y si siguen una distribución Chi-cuadrada (χ^2), con un grado de libertad y un nivel de significancia. El estadístico de prueba de contraste de Wald puede calcularse como el cuadrado del coeficiente entre el valor del error estándar del mismo coeficiente. A partir de los datos de la tabla y con un $\alpha = 5\%$, podemos concluir que los coeficientes de las variables "relación familiar" y "cuenta con servicio de salud" son estadísticamente distintos de 0 y por tanto significativos, con valores de Wald 3,926 y 3,876, y un nivel de significancia de 0,048 y 0,049, respectivamente.

7. CONCLUSIONES

En el caso del municipio de San Andrés Cholula, sus habitantes refieren que sus condiciones subjetivas del bienestar no son suficientes para tener una vida óptima; el ámbito personal (que concentra la percepción de la vida a nivel profesional, sentimental, familiar, espiritual y social) resulta ser un indicador clave para entender esta falta de bienestar en el municipio.

Dado el análisis realizado, podemos plantear las siguientes propuestas de política pública que ayuden a construir un ecosistema de bienestar en el municipio de San Andrés Cholula, Puebla, a través de los siguientes constructos:

Propuestas que mejoran el constructo de "la buena vida":

- Elevar el nivel educativo de la población del municipio, por medio del estímulo a la permanencia de los alumnos en el nivel secundaria y de los niveles posteriores, a través de becas educativas que permitan la permanencia en las instituciones educativas.
- Elevar la calidad de las instituciones educativas del municipio a través de mejores instalaciones y cursos de capacitación a los docentes.
- Aumentar el número de instituciones de educación media superior y superior en el municipio con el objetivo de incrementar la oferta de lugares en dichos niveles y así disminuir los costos de enviar a los hijos a la escuela.

Propuestas que mejoran el constructo de "la vida agradable":

- Estimular la generación de empleos bien remunerados en el municipio a través de la atracción de inversiones de empresas nacionales e internacionales, así como la disminución de impuestos a nuevas empresas, disminuir el tiempo de apertura de las empresas y crear una comisión que dé seguimiento a las necesidades de las empresas tanto nuevas como las ya asentadas en el municipio.
- Realizar campaña de estímulo económico de emprendedores y nuevos talentos empresariales.
- Generar un mapa de zonas de inversión donde se señalen las zonas críticas y zonas de éxito de flujo de inversión.
- Generar infraestructura que haga más atractivo el municipio para la atracción de inversión.
- Crear nuevas vialidades y mejorar las ya existentes, con mejores materiales (cemento hidráulico y luminarias solares), con el objetivo de disminuir tiempos de traslado y daños a los vehículos por desgaste de estas.

Propuesta que mejora el constructo de "la buena vida":

- Estimular campaña de control poblacional, con el objetivo de disminuir el número de hijos por matrimonio, mejorar las campañas de prevención a embarazos no deseados en los adolescentes.
- Crear un censo de viviendas irregulares que no cuenten con servicios públicos básicos y seguridad legal a la propiedad, con el objetivo de regularizar los predios y el acceso a los servicios.

Propuesta que mejora el constructo de "la vida con sentido":

- Crear campaña de orgullosamente San Andrés, en la cual se estimulen los valores, creencias, ideologías y rasgos culturales del municipio.

BIBLIOGRAFÍA

Altimir, Ó. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina.* Santiago de Chile: Cuadernos de la CEPAL.

Cobb, R. (1994). *The politics of problem definition: shaping the policy agenda.* Lawrence: University Press of Kansas.

CONAPO (2017). *CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN, MÉXICO.* Recuperado el 22 de noviembre de 2017, de www.conapo.gob.mx: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion

Franco, J. (2012). *Diseño de Políticas Públicas.* México: Iexe Editorial.

Gujarati, D. N. (2010). *Econometría.* México, DF.: McGraw-Hill Interamericana.

Herrera García, A. F. y Bueno Cevada, L. E. (2015). "Pobreza subjetiva y felicidad: Caso San Andrés Cholula Puebla, México". *Revista Inclusiones*, 108-132.

Isunza, E. (2006). *Relaciones Sociedad Civil-Estado en México. Un ensayo de interpretación.* Jalapa: Cuadernos para la Democratización 4, CIESAS-Universidad Veracruzana.

Martori, J. (2005). *Analisis Estadistico con SPSS para Windows.* México, DF: McGraw-Hill.

Seligman, M. (2006). *La autentica felicidad.* Barcelona, España: Bailén.

Veenhoven, R. (1988). "The utility of happiness". *Social Indicators Research*, 333-354.

GOBERNANZA EN EL DESARROLLO RURAL: LA PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES REPRESENTATIVAS DEL SISTEMA ALIMENTARIO EN LOS GRUPOS DE DESARROLLO RURAL

Alicia Langreo Navarro[a] y Tomás García Azcárate[b]

[a] Presidenta de Sabora, Sociedad de estudios. [b]Investigador del Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC

Resumen

El método de gobernanza de los proyectos LEADER y PRODER de Desarrollo rural se considera una de las grandes aportaciones, sin embargo el ensamblaje en él de la estructura representativa del sistema alimentario, de carácter nacional o autonómico, que es muy prolija, presenta problemas importantes que restan eficacia al sistema y favorecen las distorsiones en el uso de recursos públicos dirigidos a tal fin y en la ineficacia a medio plazo de los proyectos. Este hecho es más importante en la medida en que el sistema alimentario figura entre los ejes estratégicos de la mayor parte de las estrategias de los GDR.

1. INTRODUCCIÓN

En esta comunicación se confronta el sistema de gobernanza específico de los proyectos PRODER y LEADER, entes territoriales encargados de canalizar la participación de los agentes sociales y económicos en el desarrollo rural, con la estructura representativa del sistema alimentario. Se trata de lógicas de elaboración de estrategias y de negociación ubicadas en ámbitos distintos: mientras la estructura representativa del sector agroalimentario se mueve en un escenario sectorial, el desarrollo rural responde a una lógica territorial. Sin embargo, la producción agroalimentaria local es uno de los ejes estratégicos en la mayor parte de los programas PRODER y LEADER, y las empresas del sector sitas en el ámbito rural están inmersas en los efectos de las grandes políticas sectoriales y de la globalización.

El modo de gobernanza de los programas PRODER y LEADER se ha convertido en uno de los grandes activos del modelo de desarrollo rural, de forma que previsiblemente se amplíe a otras políticas de apoyo a los sectores económico como forma de colaboración público-privada. Este mecanismo se basa en la participación de los actores locales, tanto públicos como sociales y económicos, estos últimos bien directamente o a través de sus asociaciones, en los Grupos de Desarrollo Rural (GDR), siendo la vía para su participación en el diseño de la estrategia comarcal, la aplicación y el control de los programas. Especialmente en los primeros tiempos, ha demostrado una gran capacidad de animación y movilización a nivel comarcal.

Los GDR presentan una enorme variación tanto en la dimensión como la población y la dinámica económica y social de sus territorios, así como también una gran variabilidad en la participación de la sociedad y los gestores económicos y sociales de cada territorio. A este respecto cabe citar el trabajo de Moyano Pesquera (2017), según el cual la representación media de los socios privados de naturaleza productiva en las Asambleas de los GDR está en el 36,5% (25,4% empresas, 5% cooperativas y SAT y 6,1% asociaciones sectoriales y empresariales), cifra a la que hay que añadir el 2,7% de sindicatos y Organizaciones Profesionales Agrarias (OPA), que el autor no incluye en el conjunto de los sectores productivos privados. La oscilación según GDR es muy alta, desde el 0% en cuatro grupos a otros que cuentan con más del 75%. En buena medida, la escasa participación del sector privado se corresponde con territorios con sectores económicos muy débiles, en general coincidentes con comarcas con graves problemas poblacionales y de estructura demográfica. De todas formas, hay que tener en cuenta que la participación en la Asamblea con frecuencia es muy pasiva y no implica una vinculación real a la estrategia de desarrollo comarcal.

Por otro lado, en una buena parte de los territorios rurales de referencia en el trabajo de los GDR, el sistema alimentario local (agricultura y ganadería, suministradores de insumos a la agricultura e industria, comerciales e industrias, asesores de distinto tipo, transporte y logística vinculados al sector, etc.) constituye el motor de desarrollo económico local. Una buena parte de los programas LEADER y PRODER tiene entre sus ejes estratégicos el desarrollo del sector agroalimentario. En estos casos las ayudas canalizadas por esta vía tienen bastante importancia en el sector comarcal y, previsiblemente, la importancia será mayor en el caso de que los GDR asuman más líneas dentro de la política de desarrollo rural.

Indudablemente, el modelo de gestión de los programas LEADER se ha convertido en algo a mantener e incluyo copiar en otras iniciativas, por eso es muy importante detectar los problemas a los que se enfrenta y elaborar una estrategia para afrontarlos.

A escala local existen organizaciones empresariales, generalmente en el ámbito municipal, que raramente

son sectoriales. Suelen reunir a todos los empresarios, o al menos los industriales, de la localidad; en general se ocupan de cuestiones directamente vinculadas con su localidad que les atañe directamente, tales como gestión de residuos, cuestiones medioambientales, adecuación de la acometida energética, accesos, polígonos industriales, etc. Suelen participar en los GDR, pero no son la vía para plantear cuestiones sectoriales. Esa pertenencia a asociaciones locales no impide que algunas también pertenezcan a asociaciones sectoriales del ámbito autonómico o sectorial.

La estructura organizativa de los intereses del sistema alimentario está directamente relacionada con su estructura industrial y empresarial y se encuentra afectada por los cambios que tienen lugar en esta, condicionados a su vez por los cambios sociales y económicos vividos en el país. La actual red organizativa existente en España parte de la transición política, momento en el que se disolvió la Organización Sindical del Movimiento. Se ha ido consolidando desde entonces, adaptándose a la constitución de las comunidades autónomas, al ingreso en la entonces Comunidad Económica Europea y sus sucesivas ampliaciones, a las distintas reformas de la PAC, a las políticas y acuerdos comerciales, a la creciente legislación medioambiental y de seguridad alimentaria en cada momento (Langreo, 2015).

La estructura representativa de las empresas del sistema alimentario se asienta en organizaciones de cada una de las fases y de los subsectores, con algunas peculiaridades. En el sector primario (agrario y ganadero) conviven organizaciones de carácter general con algunas organizaciones subsectoriales, en especial en los sectores más activos (frutas y hortalizas, ganadería intensiva). En general, cuentan con federaciones en las comunidades autónomas. Solo existe una organización de cooperativas agrarias, que está a su vez formada por entidades autonómicas y cuenta con una cierta estructura de trabajo sectorial. Por último, las organizaciones de industrias alimentarias tienen un carácter subsectorial, pero apenas cuentan con estructuras en las comunidades autónomas.

El ámbito de negociación y gestión de estas organizaciones es el nacional, el autonómico y el europeo. A nivel comarcal solo parcialmente las OPA cuentan con estructuras, pero están centradas casi exclusivamente en prestar servicios a los asociados. Esto provoca que estas entidades no estén preparadas adecuadamente para elaborar análisis ni estrategias comarcales ni para participar en ellas. Sin embargo, todo parece apuntar a la que la PAC será cada vez más una política alimentaria y territorial y los mecanismos de participación tanto territoriales como sectoriales tendrán necesariamente que aproximarse y desarrollar mecanismos para elaborar un trabajo coordinado.

2. METODOLOGÍA

La comunicación que se presenta es una reflexión a partir sobre todo de los resultados obtenidos en el desarrollo de la Acción Conjunta de Cooperación "Valorización de los productos locales agroalimentarios. MERCADORURAL" (Saborá, 2009), coordinado por el GDR de la Campiña de Jerez[1], en el que se dedicó una de las partes al análisis de "El tejido asociativo del sistema agroalimentario en el desarrollo rural". En aquel trabajo se realizó un análisis de la composición de diez grupos LEADER y PRODER de Andalucía, se relacionó con las características del sector agrario y alimentario local y de la presencia de organizaciones del sector agroalimentarias sobre el territorio.

El mismo tema surgió en un trabajo posterior, el proyecto Consumir para Conservar (Saborá, 2013), coordinado por el GDR del Medio Guadalquivir[2]. Esta investigación sirvió para localizar agentes del sistema alimentario local implicados en el apoyo a producciones concretas vinculadas al desarrollo rural, su vinculación con las organizaciones representativas del sistema alimentario y la identificación de algunas cuestiones que facilitaban esa implicación. Posteriormente, los trabajos desarrollados con motivo de la elaboración del Plan Estratégico Agroalimentario del Ayuntamiento de Herencia (Ciudad Real) (Saborá, 2015), realizado para el Ayuntamiento, permitió observar la participación de las organizaciones locales del sistema alimentario ante la iniciativa. Asimismo, se han tenido en cuenta las contestaciones de las diversas organizaciones del sistema alimentario a las consultas realizadas por la Comisión sobre Representatividad e Interlocución en la Agricultura Española (MAPA, 2007)[3]. Las conclusiones obtenidas se debatieron con algunas organizaciones autonómicas y/o nacionales del sector agroalimentario.

3. PRINCIPALES RESULTADOS

Con respecto a la participación de las organizaciones empresariales representativas del sistema alimentario en la Asamblea de los GDR, podríamos destacar lo siguiente:

- Prácticamente en todos los grupos de territorios con agriculturas dinámicas se ha encontrado la participación de las OPA (Organizaciones Profesionales Agrarias) en las Asambleas de los GDR. No en todos los grupos estaban presentes todas las OPA de

[1] Participantes: Grupo de Desarrollo Rural los Alcornocales (Cádiz), Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Cádiz (Cádiz), Grupo de Desarrollo Rural Janda Litoral (Cádiz), Grupo de Desarrollo Rural Valle del Guadalhorce (Málaga), Grupo de Desarrollo Rural Guadalteba (Málaga), Grupo de Desarrollo Rural Serranía Suroeste Sevillana (Sevilla), Grupo de Desarrollo Rural Medio Guadalquivir (Córdoba), Grupo de Desarrollo Rural Altiplano de Granada (Granada).

[2] Participantes: Asociación de Desenvolvemento Rural Ancares-Courel (Lugo), Asociación O Vieiro Leboreiro (Orense), Centro de Desarrollo Rural del Valle del Tiétar (Ávila), Consorcio Sierra Norte de Madrid, Asociación para el Desarrollo Rural Integral de las Sierras de Salamanca, Asociación para el Desarrollo y Promoción de La Mancha Norte de Ciudad Real, Grupo de Desarrollo Rural del Alto Guadiato (Córdoba) y Grupo de Desarrollo Rural del Medio Guadalquivir (Córdoba).

[3] Integrada por Emilio Barco, Alicia Langreo, Javier Ledesma, Pedro Menchero y Eduardo Moyano.

ámbito nacional[4], dependiendo de su presencia en el territorio. Cabe mencionar que el hecho de haber ampliado los territorios de actuación de los GDR facilita esta presencia. La participación del sector agrario en el GDR se realiza casi exclusivamente a través de las OPA. No se ha encontrado participación directa de los agricultores, lo que sí sucede en otras fases de la producción.

- En algunos casos se ha encontrado la participación de organizaciones subsectoriales vinculadas a alguna producción típica de un territorio concreto, especialmente asociaciones de razas autóctonas localizadas.
- La participación de las cooperativas agrarias generalmente tiene lugar a título individual, directamente cada empresa. No todas necesariamente participan, aunque lo hacen muchas. Sin embargo, en algunos territorios de Andalucía se ha encontrado la presencia de un técnico de la sede provincial que participa en todos los GDR provinciales en nombre de la organización cooperativa.
- En algunos territorios se ha encontrado la participación de los Consejos de Denominaciones de Origen o Indicaciones Geográficas de referencia en esos territorios.
- No se ha encontrado la participación de Comunidades de Regantes, cuestión lógica dada la escasa vinculación en la actualidad de sus ámbitos de actividad.
- La participación de las empresas alimentarias del territorio de referencia en los GDR se realiza de forma directa y a título individual. No todas necesariamente participan. Las que más lo hacen son las de primera transformación, siempre que tengan una cierta dimensión y estén vinculadas a producciones locales, sobre todo si estas se consideran dentro de la estrategia del GDR.. En ningún caso se ha encontrado la participación de asociaciones empresariales representativas del sistema alimentario.
- Únicamente se ha encontrado la participación de asociaciones empresariales de carácter local, generalmente de ámbito municipal. Estas participan con mucha frecuencia en el GDR. En parte estas asociaciones, o, más frecuentemente las empresas de cierta dimensión, pertenecen a la filial de la CEOE de la provincia y/o a las asociaciones empresariales específicas de su subsector. No se ha encontrado la participación de avocaciones vinculadas a la FIAB (Federación de Industrias de la Alimentación y la Bebida).
- No se ha encontrado apenas participación de empresas de comercialización mayorista de productos agrarios ni de suministradores de insumos a la agricultura.
- Por último, en los territorios donde existen, se ha encontrado la participación generalizada de los sindicatos obreros del sistema agroalimentario en el GDR.

Cabe mencionar que la participación en la Asamblea de los GDR puede implicar un compromiso muy laxo. De hecho, la mayor implicación se ha encontrado en aquellos casos en que el GDR se ocupa de una producción local concreta, y dentro de su estrategia está la puesta en marcha de diversas iniciativas (promoción de productos locales, algún tipo de servicio o la solución de algún problema específico medioambiental, la celebración de debates y jornadas sobre dicha producción, etc.). Es estas ocasiones la participación de las entidades representativas del sector agroalimentario se centra en lo vinculado a su ámbito de actividad, siendo escasa la participación en cuestiones más generales que afecten a la comarca.

Como excepción hay que señalar la participación sobre todo de OPA y sindicatos en actividades de incorporación de mujeres a la actividad económica. Por parte de las organizaciones representativas del sistema alimentario en el ámbito nacional y autonómico, cabe citar que todas ellas participan, según los métodos de cada comunidad autónoma, en la elaboración de la estrategia de los Planes de Desarrollo Rural, al igual que en las restantes políticas agrarias, y, en general, son informadas de los resultados.

Sin embargo, esto no se ha traducido en un trabajo específico dentro de las organizaciones de forma que se contemple el hecho territorial y se pueda dar un apoyo real a los miembros de la organización en el territorio. La posición de las organizaciones de las distintas fases de la cadena es distinta, desde las OPA que cuentan con alguna estructura comarcal hasta el resto que no lo tienen; incluso algunas ramas industriales subsectoriales no tienen estructura en las comunidades autónomas, sin embargo, por el momento ninguna de ellas está abordando el territorio como un ámbito de trabajo tan importante como el subsectorial. De hecho, los representantes de las organizaciones del sistema alimentario en los GDR no trabajan coordinadamente con el resto de su organización.

Esta falta de imbricación real de las dos estructuras organizativas da lugar a diversas distorsiones, desde abrir la posibilidad a que "se cuelen" subvenciones que no entrarían en las líneas políticas de cada subsector hasta establecer líneas de trabajo difícilmente sostenibles en lo que hoy es el sistema alimentario global, sin distinguir los productos que se comportan como *commodities* de los que pueden jugar en nichos de mercado o apoyando estrategias diferentes a las negociadas entre el conjunto de los representantes del sector agroalimentario y los poderes públicos.

4. CONCLUSIONES

El futuro de la PAC posiblemente pasará por una doble orientación territorial y alimentaria, y ahí deberán centrarse los esfuerzos para lograr un sistema productivo eficiente y competitivo. A la vez deberá ser respetuoso

[4] A efectos de este trabajo se consideran como tales ASAJA, la COAG, la UPA y La Unión.

con el medio ambiente y sostenible, y ofertar alimentos sanos y saludables (Garcia Azcarate, 2015).

El nuevo modelo de política agraria anunciado por la Comisión (CE, 2017) y los recortes en los presupuestos disponibles (CE, 2018) aumentan las exigencias de una mayor coherencia. Desde esta perspectiva mucho más global, es necesario que las organizaciones del sistema alimentario y los GDR aprendan a trabajar juntos. Las primeras tendrán que desarrollar sus lazos con el territorio; las segundas, desarrollar más una visión global de los mercados y de las políticas públicas. Este último proceso, imposible de completar a la escala de cada GDR, aumenta aún más el papel de las Redes, que son las que pueden facilitar el acceso, de una manera útil sobre el terreno, a la información hoy masivamente disponible.

BIBLIOGRAFÍA

Barco Royo, E.; Langreo Navarro, A.; Ledesma Barret, J.; Menchero Márquez, P. y Moyano Estrada, E. (2007). *Informe-Dictamen de la Comisión sobre Representatividad e Interlocución en la Agricultura Española*. MAPA.

Comisión Europea (2017). *El futuro de los alimentos y de la agricultura* COM (2017), 713 final.

Comisión Europea (2018). *A Modern Budget for a Union that Protects, Empowers and Defends. The Multiannual Financial Framework 2021-2027* COM (2018), 321 final.

Garcia Azcarate, T. (2015). "Reflexiones personales sobre una política europea alimentaria y territorial". *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros,* n.º 244, 2016 (105-119).

Langreo Navarro, A. y García Azcárate, T. (1995): *Las Interprofesionales Agroalimentarias en Europa*. MAPA.

Langreo, A.N. (2015). "Las organizaciones empresariales en el sector agroalimentario español". *Mediterráneo Económico*, n.º 28.

Moyano E. (1984). *Corporatismo y Agricultura*. MAPA.

Moyano E. (1993). *Acción colectiva y cooperativismo en la agricultura europea*. MAPA.

Moyano, P.B. (2017). "La implicación de los agentes sociales y económicos en el desarrollo rural: una necesidad insatisfecha". *Economía Agraria y Recursos Naturales-Agricultural and Resource Economics,* 17(2): 55-79.

Saborá, S.L. (2009). Acción Conjunta de Cooperación "Valorización de los productos locales agroalimentarios. MERCADORURAL".

Saborá, S.L. (2013). Proyecto "Consumir para Conservar".

DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL: (DES) ARTICULAÇÃO E SUAS IMPLICAÇÕES SOBRE OS PROJETOS DE INFRAESTRUTURA PRODUTIVA

Juliana Melo* e Cleiton Milagres e Gisele Paiva

Universidade Federal do Tocantins, Palmas.
E-mail: aguiarmelo@uft.edu.br; Cleiton.milagres@uft.edu.br; gisele.paiva@uft.edu.br

Resumo

Este trabalho tem como objetivo analisar o Programa Território da Cidadania (PTC) no Território da Cidadania da Região Sudeste, Localizado na Região Norte do Brasil, no Estado do Tocantins. A metodologia utilizada compara os Projetos Estratégicos de Infraestrutura Produtiva e Social (PROINF) implantados no Território no período de 2005 a 2015, aos projetos contidos no Plano Territorial de Desenvolvimento Rural Sustentável (PTDRS), além de analisar a capacidade do Colegiado Territorial de planejar, monitorar e avaliar os resultados dos projetos no Território. Uma das hipóteses do trabalho baseia-se na desarticulação entre o planejamento das ações e as políticas públicas executadas, principalmente pela falta de representatividade e Capital Social das instâncias colegiadas. Nesse contexto, esse artigo se propõe a investigar a relação entre a gestão social do território por meio de suas institucionalidades e o nível de execução e resultados gerados pelos Projetos de Infraestrutura Produtiva e Social implantados até 2015. Os dados utilizados são provenientes de fontes primárias predominantemente, e coletados por meio de entrevistas semiestruturadas em 2016 no âmbito do projeto NEDETs1. Os dados confirmam a hipótese inicial e mostram que nos anos com maior participação social nas instâncias colegiadas o aporte de recursos foi significativo, ao passo que, ocorreu justamente o contrário nos períodos com menor participação nas instâncias colegiadas. Embora, existam outros fatores que expliquem esta situação, podemos afirmar que a mobilização e a efetiva participação da sociedade e poder público implicam em maiores aportes de recursos para o Território. No entanto, ao analisarmos a execução dos projetos e os resultados alcançados, concluímos que o Colegiado Territorial não tem papel importante no acompanhamento da execução dos Projetos e que a gestão dos projetos para 60% dos entrevistados fica exclusivamente a cargo dos governos municipais, sem interação com o Colegiado. Nesse sentido, os resultados encontrados nesse trabalho justificam seu esforço pela busca por soluções e por uma melhor gestão, participação e eficiência na execução das políticas territoriais visando contribuir para a consolidação da abordagem territorial como estratégia de desenvolvimento rural no Brasil

Palavras Chave: Desenvolvimento Territorial; Sudeste do Tocantins; Gestão social.

1. INTRODUÇÃO

Nas duas últimas décadas, a abordagem territorial tem sido utilizada como instrumento de políticas públicas para a promoção do desenvolvimento, sobretudo, o desenvolvimento rural, em toda América Latina e, em particular no Brasil. A origem do debate sobre o tema, tanto em termos acadêmicos, quanto políticas públicas deve-se, entre outros motivos, aos estudos sobre novas dinâmicas espaciais e a chamada "Terceira Itália"[1] e sobre o redimensionamento dos modelos tradicionais de desenvolvimento.

A economia de caráter intervencionista e centralizada enfrenta diversas crises a partir da década de 1980 devido aos grandes endividamentos dos países e segundo Ortega (2008, p.28) "em consequência da hegemonia do *mainstream* econômico" que postulava a redução da intervenção do Estado na economia e a descentralização política e econômica. Como resultado desse processo, as políticas públicas antes centralizadas, foram sendo substituídas por abordagens locais que evidenciavam as potencialidades endógenas e a mobilização das forças locais como fator fundamental para o processo de desenvolvimento.

Em termos de políticas territoriais no Brasil, foi criado em 2003 o Programa de Desenvolvimento Sustentável dos Territórios Rurais (PRONAT) com a formação de Territórios Rurais de Identidade (2003) e Territórios da Cidadania (2008), os Territórios selecionados pela política foram aqueles economicamente mais fragilizados e que teoricamente necessitavam de ações e políticas mais articuladas, envolvendo as organizações da sociedade civil e poder público local de modo a estimular uma governança local (Colegiado Territorial) mais democrática e participativa.

2 . REVISÃO DE LITERATURA

É fato que a cooperação entre as instituições e os atores sociais é elemento imprescindível para o desenvolvimento dos territórios de forma descentralizada e participativa (desenvolvimento do tipo endógeno e autogerido).Putnam (2000) *apud* Ortega (2008), argumenta que regiões mais desenvolvidas e com melhores mecanismos de superação da pobreza são áreas onde existe elevado capital social. Contudo, segundo IICA (2012), o PRONAT é implantado em regiões po-

[1] No final da década de 1980, algumas regiões industriais ganharam destaque por seu dinamismo decorrente de suas condições endógenas. A Terceira Itália é uma das principais experiências de desenvolvimento territorial e que serviu de referência para diversos estudos.

bres, carentes de desenvolvimento, com altos índices de analfabetismo e que sofrem, desde muito tempo, processos de exclusão social.

Ainda conforme IICA (2012), a junção desses elementos desfavoráveis reduziria as chances da cidadania e da participação, acentuando as assimetrias sociais, econômicas e políticas nos territórios. Favareto (2010), aponta a existência de grande expectativa de que maior participação social gere melhoria na eficiência na alocação dos recursos públicos. Contudo, descreve diversos estudos que contrariam esse argumento.

Segundo Favareto (2007), o início do século XX marcou o fim da ideia de desenvolvimento ligado ao conceito de evolução. Com as duas guerras mundiais e a grande depressão dos anos de 1930 surgiram muitos problemas econômicos como o desemprego e inflação. A partir de 1930 muitos eventos relacionados ao desenvolvimento passam a surgir, principalmente entre os anos 1950 e 1970: estado mais intervencionista (postulados keynesianos) (SOUZA, 1997); estudos de organismos internacionais sobre crescimento e desenvolvimento; surgimento de diversas teorias para entender o subdesenvolvimento (FURTADO, 1993) (PRADO JUNIOR, 1972); estudos sobre as causas do subdesenvolvimento e o processo de crescimento desigual com a Teoria do Pólos de Crescimento de Perroux, o processo de causação circular e cumulativa de Myrdal e o processo de transmissão interragional do crescimento de Hirschman (PERROUX, 1977) (MYRDAL, 1960) e (HIRSCHMAN, 1977).

Entretanto, esse modelo de intervenção não apresentou os resultados pretendidos e já na década de 80, as políticas públicas centralizadas, foram sendo substituídas por abordagens locais que evidenciavam as potencialidades endógenas e a mobilização de forças locais como fator fundamental para o processo de desenvolvimento.

As razões para a alteração do modelo de ação estatal na década de 80 estão mais atrelados ao contexto histórico da economia mundial e ao fim de um modelo de produção com a expansão do discurso neoliberal, do que especificamente ao resultado das políticas públicas de desenvolvimento econômico.

O ressurgimento do estudo de questões geográficas/territoriais na literatura econômica, e posteriormente incorporada às políticas públicas ainda estava muito voltada ao desenvolvimento atrelado à industrialização (FAVARETO, 2010) (Abramovay,2000) e após a experiência da Terceira Itália se seguiram vários outros, Berdegué & Schejtman (2003), Veiga (2001) e Abramovay (2003), além de diversos estudos de instituições internacionais como OCDE; Banco Mundial; FAO e Cepal que passaram a inspirar a literatura normativa e experimentações no campo das políticas.

O PRONAT, criado em 2003, teve como objetivo o fortalecimento dos atores sociais dos territórios em torno da construção participativa de um plano de desenvolvimento para o meio rural. Segundo IICA (2013) trata-se de um programa de desenvolvimento local voltado para áreas rurais com baixos indicadores de renda e focado em agricultores familiares, assentados da reforma agraria; comunidades e populações tradicionais. Bonal e Kato (2011) salientam que a ideia do programa é a necessidade de se pensar o desenvolvimento por meio da implementação de ações multisetoriais aplicadas de forma direcionada a áreas prioritárias, com foco na pobreza rural. O mecanismo de operação desse programa é semelhante ao PRONAT, apresentando uma dinâmica *top-down* como salienta Jesus (2013). Nesse contexto, pressupõe-se que a gestão social no Território do Sudeste do Tocantins seja pouco desenvolvida constituindo obstáculo para uma efetiva participação da sociedade nos espaços públicos. Como resultado desse argumento, a hipótese desse artigo é de que as instituições e atores sociais que atuam no território exercem pouca influência na execução e fiscalização das políticas públicas efetivadas no Território e que, portanto, não há razão para que as políticas executadas pelos gestores públicos estejam relacionadas ao projeto estratégico do PTDRS.

3. METODOLOGIA

A metodologia desta pesquisa está amparada em 3 etapas específicas cuja finalidade é comparar aspectos do planejamento, execução e a gestão social. 1) consulta documental para levantamento dos eixos prioritários; 2) levantamento dos projetos executados no territórios (2005 a 2015) e visita aos municípios beneficiários, e 3) comparação entre os eixos planejados e executados e a percepção e acompanhamento pelo colegiado territorial.

4. RESULTADOS E CONCLUSÕES

O Território da Cidadania Sudeste localiza-se no sudeste do Estado do Tocantins, Região Norte do Brasil. É um espaço contínuo e que compreende 21 municípios, com população de aproximadamente 107.501 habitantes e densidade demográfica de 2,35 hab/ km² (IBGE, 2010) e uma das regiões mais pobres do Estado. O principal instrumento de planejamento do território é o PTDRS, elaborado pelo colegiado é "um conjunto organizado de diretrizes, estratégias e compromissos relativos às ações que serão realizadas no futuro visando o desenvolvimento sustentável dos territórios (ADIB, 2005, p.4). Os eixos apresentados no PRDRS são compostos por atividades que devem ser executadas através da captação de recursos públicos, Federais, estaduais, municipais e privados. A articulação entre os diversos atores territoriais é um ponto importante para superação dos problemas contidos no PTDRS.

A pesquisa aponta que o colegiado territorial tem um forte papel para deliberar sobre os projetos que serão implantados no Território, no entanto, seu papel não se amplia para o acompanhamento e avaliação desses projetos. Além disso, a pesquisa mostrou que os projetos aprovados pelo colegiado não levam em consideração

os Eixos definidos no PTDRS e o alinhamento desses projetos com o PTDRS é mera coincidência e resultado de uma situação contextual. Após a aprovação o colegiado deixa de acompanhar a tramitação do projeto. O recurso é liberado, a obra é executada ou não, mas as instâncias territoriais não recebem e nem buscam informações se o projeto está atendendo a finalidade proposta. Em 70% não há troca de informações entre a instituição proponente e o colegiado territorial.

A Política Pública de Promoção do Desenvolvimento a partir da constituição de Territórios apresenta-se como uma alternativa importante de inclusão social. Neste tipo de política a articulação entre atores e entre instituições é importante para garantir a efetivação da política. Observou-se com a análise dos dados, que nos momentos de maior mobilização e articulação o aporte de recursos e a participação social evoluem de maneira mais dinâmica e geram melhores resultados.

Percebeu-se que nos primeiros anos de implantação da política as articulações ocorriam tendo como motivação a captação de recursos pela prefeitura, mas que esta articulação mantém uma visão municipalista e não territorial não havendo aportes de recursos estaduais e estaduais para consolidação do desenvolvimento do território, contribuindo para que as ações planejadas não gerem os resultados esperados para o Território.

Contudo concluímos de um modo geral que ações efetivas e mais articuladas (atores e agentes) tem importante papel nos resultados para o desenvolvimento territorial e são capazes de promover a inclusão social e a melhoria na qualidade de vida da população do território.

5. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABRAMOVAY, R. O futuro das regiões rurais. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2003.

ABRAMOVAI, R. Representatividade e inovação na governança dos processos participativos: o caso das organizações brasileiras de agricultores familiares. *Revista Sociologias*. Porto Alegre, ano 12, n 24. Agosto de 2010.

ADIB, A. R. *Plano territorial de desenvolvimento rural sustentável: guia para o planejamento. Brasília*: SDT, 2005.

BAGNASCO, A. A teoria do desenvolvimento e o caso italiano. In: ARBIX, G.; ZILBOVICIUS, M.; ABRAMOVAY, R (Orgs.). *Razões e ficções do desenvolvimento*. São Paulo: UNESP/EDUSP, 2001.

BECATTINI, G. Del distrito industrial marshalliano a la teoria del distrito contemporanea. Una breve reconstruccion critica. *Investigaciones Regionales* I. Seccion Articulos. 2002.

BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Agrário. Marco referencial para apoio ao desenvolvimento de territórios rurais. *Série documentos institucionais 02-2005*. Brasília: SDT, 2005.

— Sistema de Informações Territoriais. *Síntese Brasil x Territórios* s.d. Disponível em: http://sit.mda.gov.br/territorio.php?menu=territorio&base=1. Acesso em: 10/08/2014.

FAVARETO, A.S. Paradigmas do Desenvolvimento Rural em Questão – Do Agrário ao Territorial. Tese de Doutorado. São Paulo: USP/ Programa de Pós-Graduação em Ciência Ambiental, 2006.

— Tendências contemporâneas dos estudos e políticas sobre o desenvolvimento territorial. *In: Políticas de desenvolvimento territorial rural no Brasil: avanços e desafios*. Brasília: IICA, 2010. (Série Desenvolvimento Rural Sustentável; v.12).

HIRSCHMAN, A., Transmissão Inter-regional do Crescimento Econômico. In:SCHWARTZMAN, S. (Org.). *Economia Regional: Textos Escolhidos*. Belo Horizonte: CEDEPLAR, 1977.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERAÇÃO PARA A AGRICULTURA (IICA). Reflexões e proposições de políticas públicas de desenvolvimento territorial. *Série Desenvolvimento Rural Sustentável*, v.15. Brasília: IICA, 2012.

— Políticas de desenvolvimento territorial e enfrentamento da pobreza rural no Brasil: Estudos de Caso. *Série Desenvolvimento Rural Sustentável*, v.20. Brasília: IICA, 2013.

JESUS, C.M. Desenvolvimento territorial rural: análise comparada entre os territórios constituídos autonomamente e os induzidos pelas políticas públicas no Brasil e na Espanha. Tese de Doutorado. UFU-PPGE. Uberlândia, 2013.

LIMA, A.C.; SIMÕES, R.F. Teorias de desenvolvimento regional e suas implicações de política econômica no pós-guerra: o caso do Brasil. *Texto para discussão n 358*. Belo Horizonte: UFMG/Cedeplar, 2009.

MONASTERIO, L.; CAVALCANTE, L.R. Fundamentos do pensamento econômico regional. In: CRUZ, B.O; FURTADO, B.A. (Orgs). *Economia Regional e Urbana: Teorias e métodos com ênfase no Brasil*. Brasília: IPEA, 2011.

ORTEGA, A.C. Desenvolvimento territorial rural. Limites e potencialidades dos Consads. *Revista de Economia e Sociologia Rural*, v.45, 2007.

— MENDONÇA, N.C. Estratégias de desenvolvimento territorial rural no Brasil: continuidades e rupturas. In: ORTEGA, A.C; ALMEIDA FILHO, N. (Orgs). *Desenvolvimento territorial, segurança alimentar e economia solidária*. Campinas: Alínea, 2007.

— Territórios Deprimidos. Campinas, SP: Alínea; Uberlândia, MG: EDUFU, 2008.

PIORE, M.J e SABEL, C.F. The Second Industrial Divide: Possibilities for Prosperity. New York. Basic Books, 1984.

PRADO JUNIOR, C. História e Desenvolvimento: a contribuição da historiografia para a teoria e prática do desenvolvimento brasileiro. São Paulo: Brasiliense, 1972.

MARSHALL, A. Princípios de Economia: tratado introdutório. *Coleção Os Economistas*. Ed. Nova Cultural. São Paulo. 1996.

PERROUX, E.O. O conceito de polo de desenvolvimento. *In*: SCHWARTZMAN, J. (Org.). *Economia Regional: textos escolhidos*. Belo Horizonte: Cedeplar, 1977. Edição original de 1955.

SANTOS, M.H.C. Governabilidade, governança e democracia: criação da capacidade governativa e relações executivo-legislativo no Brasil pós-Constituinte. *Dados*, v. 40, n.3, 1997.

SOUZA, N. J. Desenvolvimento Econômico. 3. ed. São Paulo: Atlas 1997.

TAVARES, M. C. Da substituição de importações ao capitalismo financeiro: *Ensaios sobre Economia Política*. 11.ed, São Paulo:Zahar, 1972.

VEIGA, J.E. A face rural do desenvolvimento. *Natureza, território e agricultura*. Porto Alegre: Editora UFRGS, 2000.

— O Brasil rural precisa de uma estratégia de desenvolvimento. Brasília: Convênio FIPE – IICA (MDA/CNDRS/NEAD), 2001.

A POLÍTICA NACIONAL DE ASSISTÊNCIA TÉCNICA E EXTENSÃO RURAL COMO MECANISMO DE JUSTIÇA SOCIAL PARA A AGRICULTURA FAMILIAR: ENTRE O DISCURSO DO RECONHECIMENTO E A PRÁTICA DA INTERVENÇÃO

Cleiton Silva Ferreira Milagres*[a], Alex Pizzio [b]; Waldecy Rodrigues [b]; Airton Cançado [b]; Diego Neves de Sousa [c]

[a] *Universidade Federal do Tocantins – UFT, Brasil. (Palmas, TO, email: Cleiton.milagres@uft.edu.br).*
[b] *Universidade Federal do Tocantins – UFT, Brasil.* [c] *Universidade Federal do Rio Grande do Sul – UFRGS, Brasil.*

Resumo:

Este artigo tem por objetivo problematizar questões atinentes entre a prática da intervenção social e o discurso como forma de promover a matriz agroecológica e reconhecer os agricultores familiares como agentes protagonistas da Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural no Brasil. Metodologicamente, o artigo foi elaborado com base na observação participante durante o trabalho de campo do Núcleo de Desenvolvimento Territorial. Para a análise dos dados, recorreu-se ao conhecimento de Fraser sobre justiça social. A extensão rural perpassou por uma fase de "difusão de tecnologias" para o uso agregado de ferramentas de desenvolvimento rural, indo além das ciências agrárias, tornando ampla a atuação acerca das soluções para os problemas do campo, em especial para os públicos da agricultura familiar. A tridimensionalidade da justiça social ajudou na reflexão acerca dos discursos que envolvem o processo de intervenção realizado pelos técnicos da ATER para promover o modelo agroecológico e reconhecer os produtores rurais como protagonistas da PNATER. Na dimensão redistributiva, os estudos apontam que o Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar deve ser pensado para além dos números de acessos e entendido como sujeitos de direito em busca do reconhecimento de suas especificidades. É preciso problematizar o potencial dos sujeitos rurais por parte do Estado que acessam a esta política, assumindo que esse reconhecimento não se faz com uma política eminentemente redistributiva em que se limita a uma ótica capitalista e de acumulação de riquezas. Na dimensão política, a agricultura familiar ganhou espaços nos serviços de extensão rural devido a institucionalização da Lei 12.188/2010. A luta dos movimentos sociais organizados e os direcionamentos nos programas de desenvolvimento rural foram importantes para a consolidação dessa conquista, no entanto, devido a gama de agricultores familiares no rural brasileiro (pescadores artesanais, assentados, extrativistas, quilombolas, indígenas entre outros situados em comunidades tradicionais), bem como suas tipologias diversas de produção (convencionais e orgânicos), defender apenas um tipo de modelo agrícola é excluir do papel do técnico a função de mediador social no processo de intervenção no meio rural com os diversos agricultores. Em outras palavras, a adoção de uma agricultura agroecológica em detrimento de uma agricultura produtivista estabelece critérios de pertencimento social. Na dimensão reconhecimento, chamamos a atenção para o papel que o técnico extensionista exerce perante os agricultores familiares agroecológicos que buscam seu reconhecimento enquanto categoria sociopolítica. Estendendo a proposição de desenvolvimento para além da matriz tecnológica, há o entendimento que o reconhecimento dos agricultores familiares agroecológicos somente poderia ocorrer com a intervenção social dos técnicos da ATER pública por meio de um processo de mediação social, entretanto é preciso ter cuidado no uso das técnicas participativas para não criar distorções na prática de um desenvolvimento autoproclamado de participativo. Ainda no que se refere ao trabalho dos técnicos, o que se nota é a tendência em articular as necessidades da comunidade aos objetivos propostos pelos editais públicos, contribuindo para uma subordinação e dependência do Estado, ao invés de reivindicar o reconhecimento e a representação dos agricultores familiares sejam eles agroecológicos ou não.

Palavras-chave: Extensão Rural, Justiça Social, agricultura familiar.

1. INTRODUÇÃO

A extensão rural pública e gratuita instituída no Brasil, no final dos anos 1940, na perspectiva do modelo agrícola produtivista proposto pela Revolução Verde foi marcada por ser um projeto educativo voltado para o capital (Fonseca, 1985) e de adequação para o momento de modernização que instaurava no país. Havia a necessidade de transformar a realidade do meio rural, que por muito tempo foi consumidor de insumos agrícolas, mas que passou a ser também fornecedor de implementos para o setor agroindustrial.

Até meados de 1970, a extensão rural esteve pautada de forma mais intensa e sistemática no marco dos acordos de cooperação bilateral entre o Brasil e os Estados Unidos. Foi perceptível a influência norte-americana na economia agroexportadora brasileira, o que promoveu a reputação do Brasil no campo das ciências agrárias, viabilizando inclusive a vinda de especialistas americanos para treinar os brasileiros em cursos teóricos e práticos direcionados às temáticas: agricultura, veterinária, administração agrícola e crédito supervisionado (Ribeiro e Valentim, 2017).

Em outras palavras, o modelo difusionista mostrou-se ser um a formula concentradora, onde conservou-se "o poder nas mãos dos que já o tinham e alijou ainda mais os excluídos, criou-se um problema social que pesa sobre as responsabilidades dos profissionais das ciências agrárias" (COELHO, 2005, p. 53), fazendo que o mundo rural amplia seu debate para além do universo agrícola. O saldo foi que questões ligadas ao meio ambiente e ao uso dos recursos naturais tornaram-se

temáticas emergentes, abrindo espaços para questionamentos fundamentados em práticas alternativas para as ações de extensão rural.

Diante da necessidade de democratizar o acesso ao serviço de ATER, houve forte mobilização dos movimentos sociais em favor da reforma agrária e da visibilidade e afirmação de uma política que beneficiasse diretamente os públicos inseridos na categoria agricultura familiar, criado na década de 1990. Esse foi considerado um novo marco legal que contribuiu para uma nova política de mudança social na ATER nacional, instituindo em 2010 a Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural - PNATER, que apresentou mudanças de orientação conceitual e institucional propostas pelo processo de reestruturação do serviço público (DIAS, 2007).

A mudança de orientação de um modelo produtivista de intervenção para outro, como é o caso da transição agroecológica, poderia até possibilitar a construção de uma mediação social dos técnicos extensionistas perante os agricultores, mas também continuou a perpetuar um parâmetro tutelar da extensão rural brasileira (Fiúza et al., 2007). Nesse sentido, o presente trabalho tem por objetivo debater as questões atinentes entre a prática da intervenção social e o discurso envolvendo o uso de técnicas participativas como forma de promover a matriz agroecológica e reconhecer os agricultores familiares como atores fundamentais da PNATER. Metodologicamente, o artigo foi elaborado com base em revisão bibliográfica e na percepção dos autores durante as discussões que envolveram a equipe de trabalho de campo do Núcleo de Desenvolvimento Territorial (NEDET).

2. ESCALAS DE JUSTIÇA SOCIAL E EXTENSÃO RURAL

A ideia de uma teoria da justiça e o enfretamento da injustiça é o ponto crucial dos estudos elaborados por Nancy Fraser. O objetivo da autora (2008) é o de mostrar que tanto as injustiças formadoras das desigualdades econômicas, quanto as do não reconhecimento são impedimentos à participação plena na esfera pública. Neste caso, o problema reside em encontrar soluções que contemplem ambos os níveis da justiça, de maneira que não haja uma substituição de um nível por outro. Em outras palavras, sem o estabelecimento da igualdade em seus vários níveis, não há uma participação que se dê, de fato, entre iguais (PIZZIO, 2016).

Nessa perspectiva, Fraser (2001; 2006) postula a formulação de um princípio normativo que inclua ambas reivindicações sem reduzir umas às outras. Desta forma, propõe o princípio da *paridade de participação*, segundo o qual a justiça requer arranjos sociais que permitam a todos os membros da sociedade interagirem como pares. Pretende-se, neste artigo, analisar a prática da extensão rural, a partir do trabalho de mobilização dos técnicos extensionista com os agricultores familiares tendo por elemento mediador à adoção participativa da agroecologia, marco da Política Nacional de Extensão Rural brasileira. Interessa nos também refletir acerca da noção de justiça social, como critério de intervenção social e o uso das técnicas participativas que os extensionistas utilizam com os/as agricultores/as familiares.

Pizzio (2016) menciona que apesar de um tema controverso como este, que é o caso da justiça social, o seu caráter impreciso decorre de uma abordagem que a concebe como derivada de um procedimento institucional, vinculado a uma justiça formal e de base material e uma outra procedente de uma conduta individual vinculada à ética e à moral. Superar a injustiça significa desmantelar os obstáculos institucionalizados que impedem o caráter participativo pleno de exercer seu direito na interação social (FRASER, 2008). Dito de outra forma, as situações de justiça e injustiça implicam em critérios institucionais que envolvem, além de elementos éticos e morais, em aspectos materiais e simbólicos (Pizzio, 2016).

Neste sentido, Fraser (2008) contribui no debate ao citar alguns dilemas da redistribuição e do reconhecimento. Aponta que a) É preciso que se investigue se o problema do reconhecimento é uma questão de justiça ou auto realização; b) Deve-se analisar se a redistribuição e o reconhecimento são efetivamente dois paradigmas normativos diferentes, ou se alguns deles podem ser subsumidos; c) Descobrir como podemos separar as reivindicações de reconhecimento legítimo daqueles que são injustificáveis; e, ainda, d) Estabelecer se a justiça requer o reconhecimento do que é distintivo em grupos ou indivíduos, ou se é o reconhecimento da nossa humanidade comum.

Por muito tempo acreditava-se que "as reivindicações de uma distribuição igualitária representavam o ideal de justiça" (Pizzio, 2016, p.358). Entretanto, o que ocorre é que o problema da justiça no mundo globalizado necessita ser reformulado. É nesse entendimento que Fraser (2008) propôs determinada estratégia para pensar a questão da justiça social face aos efeitos produzidos pelas instituições sociais a partir das práticas e valores que elas difundem na sociedade.

Para Fraser (2008) a crítica deve ser feita tomando como base a injustiça econômica e a forma como as políticas redistributivas são adotadas. Além disso, a globalização está introduzindo uma "fissura" cada vez mais ampla entre a territorialidade estatal e a efetividade social. Desse modo, como assinala Fraser (2008), as teorias da justiça devem converter em três dimensões: uma que incorpore a dimensão cultural (reconhecimento), outra a dimensão econômica (redistribuição) e, ainda, uma dimensão política (representação).

A tridimensionalidade da justiça social como teoria proposta por Nancy Fraser em seu livro intitulado "*Escalas de Justicia"* pode nos ajudar na reflexão acerca dos discursos envolvendo o uso de técnicas participativas como mecanismo de intervenção realizado pelos técnicos da ATER pública para promover o modelo agroecológico e reconhecer os produtores rurais como agentes protagonistas da PNATER. A extensão rural

perpassou por uma fase de "difusão de tecnologias" para o uso agregado de ferramentas de desenvolvimento rural, indo além das questões agronômicas, tornando ampla a atuação acerca das soluções para os problemas do campo, em especial para os públicos da agricultura familiar.

Na *dimensão redistributiva*, os estudos de Resende e Mafra (2016) apontam que o Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar - Pronaf, programa de crédito voltado para a categoria agricultura familiar, deve ser pensado para além dos números de acessos e entendido como sujeitos de direito em busca do reconhecimento de suas especificidades. Para os autores, é preciso problematizar o reconhecimento potencial dos sujeitos rurais por parte do Estado que acessam a esta política, assumindo que esse reconhecimento não se faz com uma política eminentemente redistributiva em que se limita a uma ótica capitalista e de acumulação de riquezas.

Já no que se refere a *dimensão política*, a agricultura familiar ganhou espaços nos serviços de extensão rural devido a institucionalização da Lei 12.188/2010, referente a institucionalização da PNATER. A luta dos movimentos sociais organizados e os direcionamentos nos programas de desenvolvimento rural do extinto Ministério do Desenvolvimento Agrário foram importantes para a consolidação dessa conquista. No entanto, devido a gama de agricultores familiares no rural brasileiro (pescadores artesanais, assentados, extrativistas, quilombolas, indígenas entre outros situados em comunidades tradicionais), bem como suas tipologias diversas de produção (convencionais e orgânicos), defender apenas um tipo de modelo agrícola é excluir do papel do técnico de ATER a função de mediador social e, assim, é necessário estabelecer diálogo que permita administrar a realidade dos agricultores e agricultoras.

Fraser postula que reforçar essa dimensão política fornece a criação de novos cenários onde se desenvolvem lutas por redistribuição e reconhecimento. Pode-se então questionar: Ao colocarmos todos agricultores familiares como usuários e beneficiários da matriz agroecológica, estamos fortalecendo e direcionando o acesso desses para projetos que incentivam apenas práticas agroecológicas? Leva-se em conta, no processo participativo, os direcionamentos tecnológicos produtivistas que por muito tempo contribuíram para atender as necessidades de um mercado interno?

Ainda no que se refere ao trabalho realizado pelas instituições públicas de extensão rural, o que se nota é a tendência em articular as necessidades da comunidade aos objetivos propostos pelos editais públicos, contribuindo para uma subordinação e dependência do Estado, ao invés de reivindicar o reconhecimento e a representação dos agricultores familiares. Em outras palavras, a adoção de uma agricultura agroecológica em detrimento de uma agricultura produtivista estabelece critérios de pertencimento social. E é a dimensão política da justiça que especifica o alcance das demais dimensões e diz quem está incluído ou excluído do conjunto daqueles intitulados a uma justa distribuição e reconhecimento recíproco (Fraser, 2008).

Na *dimensão reconhecimento*, chamamos a atenção para o papel do mediador social exercido pelo técnico extensionista perante os agricultores familiares que buscam reconhecimento enquanto categoria sociopolítica. Estendendo a proposição de desenvolvimento para além da matriz tecnológica, há o entendimento que o reconhecimento desses agricultores familiares somente poderia ocorrer com a intervenção social de agentes de desenvolvimento como mediadores sociais. O processo de reconhecimento e de intervenção ocorreria, então, por meio da utilização de técnicas participativas adequadas ao público atendido pelo serviço de extensão rural, embora seja preciso compreender que este processo de intervenção se baseia na produção de consensos coletivos.

Por outro lado, a dimensão do reconhecimento busca enfrentar as variações culturais que são transformadas em hierarquias de valores mediante esquemas interpretativos injustos. Nesse sentido, busca-se valorizar a peculiaridade do grupo, reconhecendo sua especificidade e revitalizando questões como a divisão sexual do trabalho no meio rural e a valorização e contribuição do trabalho das mulheres nesse ambiente. Existe aqui toda uma dimensão de reconhecimento da contribuição das mulheres rurais para o desenvolvimento da agricultura familiar que se desdobra em meio de empoderamento das mesmas nos processos de governança e instituição de políticas públicas para a agricultura familiar.

A participação é um processo social dinâmico e multidimensional e, por trás do discurso "participativo" e de sua incorporação ao discurso do desenvolvimento está o reconhecimento de complexas relações sociais, econômicas, políticas, culturais, ambientais, históricas, que explicam a realidade das comunidades (Amodeo, 2007). Além disso, ressalta-se o risco que existe nos processos participativos de utilizar uma noção simplista do conceito de comunidade que desconheça as relações de poder, os desequilíbrios de interesses e as necessidades dos diferentes segmentos sociais, como é o caso do contexto da agricultura familiar. Ou seja, a comunidade, para beneficiar dos projetos, passam a integrar novas instâncias participativas e de certa forma abandonam as organizações tradicionais locais. Quando os projetos acabam, as organizações constituídas para esse fim não conseguem sobreviver.

3. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A abordagem apresentada por Nancy Fraser assinalou algumas contribuições e reflexões para pensarmos os sentidos atribuídos aos processos participativos que almejam o reconhecimento e a representação política da agricultura familiar frente as práticas agroecológicas de extensão rural exercidas pelas instituições públicas de ATER. Atribuir a participação como elemento do reconhecimento, redistribuição e representação, ou

seja, como o exercício da ideia de justiça social pode incomodar os profissionais "românticos" que veem no uso das técnicas participativas a solução para validar o processo político de tomada de decisão. Entretanto, a matriz agroecológica também pode ser interpretada como um modelo politizado em que o Estado pretende manter seu poder de regular, controlar e enquadrar o público atendido.

Apesar da mulher rural ser valorizada a partir da crítica ao modelo de desenvolvimento produtivista, como salienta Fiuza (2012), não se nota uma atenção aos lugares que as mulheres exercem no meio rural e de um reconhecimento dessas enquanto trabalhadoras rurais e beneficiárias de políticas públicas para além da questão produtiva. Ainda que o trabalho da mulher ocorra em casa por meio de serviços "do lar" e/ou com atividades manuais e artesanais, este não amplia a participação da mulher no espaço público e consequentemente o seu reconhecimento. Faz-se também uma análise crítica acerca dos métodos participativos e da forma como estes vem sendo exaltados pelas próprias instituições públicas de ATER e seus respectivos técnicos. Esta crítica não tem por objetivo a proposição de reforçar os modelos de dominação repulsados pelo conhecimento técnico-científico e amplamente difundido na extensão rural brasileira, mas apenas separar o discurso da prática e a forma tutelar dos mediadores em realizar os serviços públicos de assistência técnica e extensão rural no campo.

4. REFERENCIAS

AMODEO, N. B. P. (2007). As armadilhas da participação: os desafios da extensão rural como ferramenta de desenvolvimento. *OIKOS – Revista Brasileira de Economia Doméstica.* Vol.18, N.2. p. 51-64.

COELHO, France Maria Gontijo. (2005). *A arte das orientações técnicas no campo: concepções e métodos.* Viçosa: Ed. UFV.

DIAS, Marcelo Miná. (2006). Uma abordagem introdutória sobre as concepções e práticas da extensão rural no Brasil. In: CARVALHO, M. M. de J.; FERREIRA NETO, J. A. (org.). *Seminário de Avaliação e Capacitação dos Técnicos do Programa de Assessoria Técnica, Social e Ambiental – ATES Relatório.* Belo Horizonte: INCRA.

FIUZA, A. L. de C. (2012). Mulher, Natureza e Desenvolvimento. In: FIUZA, A. L. de C. e PINTO, N. M. de A. *Mulheres em Movimento: as novas facetas de gênero na sociedade contemporânea.* Visconde do Rio Branco, MG: Suprema. 260p.

FRASER, N. (2008). *Escalas de Justicia.* Trad. Antoni Martínez Riu. Herder Editorial, S. L., Barcelona.

PIZZIO, A. (2016). Embates acerca da ideia de justiça social em relação a conflitos sociais e desigualdades. Rev. Adm. Pública. Rio de Janeiro, v. 50, n.3. mai/jun. p. 355-375.

RESENDE, C. M.; MAFRA, R (2016). Desenvolvimento Rural e Reconhecimento: tensões e dilemas envolvendo o Pronaf. *RESR*, Piracicaba-SP, Vol. 54 Nº 02, p. 261-280, Abr/Jun.

LA OBESIDAD COMO PROBLEMA SOCIAL: UN ANÁLISIS COMPARADO DE LAS PRÁCTICAS ALIMENTARIAS DE HOGARES CON Y SIN OBESIDAD INFANTIL EN ESPAÑA

Sonia Otero-Estévez*

Grupo de Investigación en Sociología de la Alimentación / Departamento de Sociología; Universidad de Oviedo
uo221461@uniovi.es

Resumen

La obesidad es uno de los principales problemas de salud a los que deben enfrentarse las sociedades desarrolladas. Más del 60% de los hombres y del 44% de la mujeres tienen sobrepeso u obesidad (EES, 2014). Las cifras también son alarmantes en el caso de la obesidad infantil. El Estudio Aladino (2015) estima que el 22,4% de los niños y el 23,9% de la niñas de 6 a 9 años tienen sobrepeso u obesidad.

Los estudios sobre este nuevo riesgo social destacan su raíz en las desigualdades socioeconómicas de las sociedades industrializadas, poniendo de manifiesto que bajo una base biológica la obesidad es un problema social. Los datos muestran que el nivel educativo, los ingresos, la ocupación, el hábitat y el género deben ser tenidos en cuenta en los análisis sobre obesidad. Sin embargo, aún existe un gran vacío de conocimiento en lo que respecta al estudio de las prácticas sociales de la población obesa y los mecanismos que conducen a prácticas sociales "deficientes" o estilos de vida diferenciados.

El objetivo de esta comunicación es indagar en el proceso que lleva hacia la obesidad o aleja de ella a través de la exploración de las prácticas alimentarias y de los factores que favorecen o dificultan el seguimiento de dicha práctica en los hogares, con el fin último de mejorar las condiciones de la alimentación de las futuras generaciones. La particularidad de este trabajo es que se comparan dos grupos de hogares: hogares con niños obesos y hogares sin niños obesos de diferente estatus socioeconómico y diferente hábitat. Se han utilizado seis entrevistas en profundidad semiestructuradas de la tesis doctoral *Desigualdades alimentarias en España: la obesidad como problema social*.

Los hallazgos preliminares sugieren que la falta de tiempo y recursos tiene un impacto significativo en las prácticas alimentarias de los hogares. La menor corresponsabilidad y/o el apoyo de otros miembros del hogar, una mayor presión laboral y menores habilidades y conocimientos alimentarios son los principales factores que afectan a la práctica alimentaria de los hogares con obesidad infantil.

Palabras clave: obesidad, prácticas alimentarias, sociología de la alimentación, desigualdad social, salud.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La obesidad es uno de los principales problemas de salud a los que deben enfrentarse las sociedades desarrolladas. Las cifras son alarmantes. Según últimos datos disponibles, un 17% de la población española está obesa y más del 60% de los hombres y del 44% de la mujeres tienen sobrepeso u obesidad (EES, 2014). En el caso de la obesidad infantil, se estima el porcentaje de sobrepeso u obesidad en niños y niñas de 6 a 9 años en 22,4% para los primeros y 23,9% para las segundas (Aladino, 2015).

Los estudios sobre este nuevo riesgo social destacan su raíz en las desigualdades socioeconómicas, poniendo de manifiesto que bajo una base biológica la obesidad es un problema social. Los datos muestran que el nivel educativo, los ingresos, la ocupación, el género y el hábitat deben ser tenidos en cuenta en los análisis sobre obesidad. Sin embargo, aún existe un gran vacío de conocimiento en lo que respecta al estudio de las prácticas sociales de la población obesa y los mecanismos que conducen a prácticas sociales "deficientes" (menos ejercicio, menos alimentos saludables, etc.). Es necesario indagar acerca de por qué ciertos grupos comen peor y mantienen estilos de vida menos saludables que otros (Friel *et al.*, 2015), así como profundizar en los mecanismos de transmisión de pautas alimentarias y la socialización en ambientes promovedores de la obesidad infantil (Abel y Frohlich, 2012).

A pesar de que parece que los datos apuntan más hacía la multicausalidad de la obesidad, las principales hipótesis que subyacen en la literatura sobre sus causas son las siguientes. En primer lugar, se argumenta que pueda deberse a un nivel educativo bajo y a estilos de vida empobrecidos que harían que los individuos se "comportasen mal". En segundo lugar, estaría la llamada "hipótesis económica", que sugiere que las personas con más bajos recursos tenderían a elegir los alimentos más baratos, que son aquellos con más densidad calórica, más grasas y más azucares (Drewnowski, 2004). En tercer lugar, también se habla de las diferencias culturales entre distintos grupos sobre el peso, la dieta y la salud. Los distintos grupos socioeconómicos tienen creencias, valores y actitudes diferenciadas en torno al consumo alimentario (Bourdieu, 1979; Martín-Criado, 2010). Por último, también se encuentra la hipótesis que apunta directamente a la industria alimentaria como el causante de una aumento de la comida de mala calidad y la convivencia en paralelo de cambios a nivel social, económico y político que tienen como resultado una sociedad mucho más sedentaria que en décadas anteriores (Fischler, 1995; Wilkinson y Marmot, 2003).

Gobiernos e instituciones se han hecho eco de este nuevo riesgo social. En el entorno europeo se han propiciado iniciativas de análisis para analizar el aumento de la obesidad (Smith, 2011; OCDE, 2017). El problema está siendo tratado como un asunto de salud pública y los Estados miembros de la Unión Europea discuten acerca de nuevas iniciativas de futuro que permitan optar a una dieta sana y sostenible (King, 2011; Dietz, 2011; OCDE, 2016).

El objetivo de esta comunicación es indagar en el proceso que lleva hacia la obesidad o que, por el contrario, les aleja de ella a través de la exploración de las prácticas alimentarias y de los factores que favorecen o dificultan el seguimiento de dicha práctica en los hogares, con el fin último de mejorar las condiciones de la alimentación de las futuras generaciones.

2. METODOLOGÍA

En este trabajo se han utilizado seis entrevistas en profundidad pertenecientes a la tesis doctoral *Desigualdades alimentarias en España: la obesidad como problema social* (aún en curso). La muestra está compuesta por dos tipos de hogares: los hogares con obesidad infantil y los hogares sin obesidad infantil. Dentro de estos dos grupos de estudio se han tenido en cuenta también variables de posición social del hogar. En concreto, los hogares han sido seleccionados por la composición del hogar, el nivel educativo, la edad de los menores, los ingresos del hogar, así como el hábitat donde residen las familias.

El trabajo de campo ha sido realizado entre junio de 2017 y febrero de 2018. Las entrevistas han sido transcritas literalmente y tratadas confidencialmente para su posterior codificación con el *software* de análisis cualitativo MAXQDA. Se ha elaborado un sistema de códigos y subcódigos con las principales temáticas detectadas en el discurso de los entrevistados. Siguiendo un enfoque inductivo, se ha realizado una codificación de las entrevistas y se han extraído los datos por distintas categorías de análisis. Se han utilizado los códigos: "Alimentación", "Trabajo", "Escuela" y "Percepciones y valoraciones". Se cuenta con aprobación ética de la Comisión Ética de Investigación del Principado de Asturias (n.º 158/17).

3. RESULTADOS

Durante años la obesidad fue considerada como un problema estrictamente biológico. Hoy ya prácticamente nadie niega la multicausalidad y el carácter social de la obesidad gracias a los trabajos empíricos que han mostrado la relación entre esta y variables como los ingresos o el nivel educativo (Wilkison y Marmot, 2003; Darmon y Drewnowski, 2008; Devaux, 2011). Sin embargo, son escasos los estudios que se centran en analizar la interrelación de los factores estructurales, los agentes y sus prácticas en el marco de la obesidad, a pesar del potencial para su compresión. Analizarlo desde la perspectiva de los discursos del hogar y específicamente de la persona responsable de la gestión de la alimentación nos aproxima mejor a la compresión social de la obesidad al permitirnos recoger lo que se dice, lo que se hace y lo que se piensa. Además, el hogar/familia se configura como un espacio único para entender la obesidad infantil al permitir observar y analizar el contexto donde se transmiten e incorporan las prácticas y los hábitos. Así lo sostienen distintos artículos que parten de la Teoría de las Prácticas Sociales para subrayar la importancia de estudiar la alimentación en la familia al ser este un entorno clave en la incorporación de disposiciones que permitan instruir a lo más pequeños en un desempeño exitoso de las prácticas (Delormier, Frohlich y Potvin, 2009; Abel y Frohlich, 2012).

Este análisis centrado en la familia como entorno de acción y reproducción de las prácticas alimentarias, o como agente socializador primario en el ámbito de la alimentación, ha permitido observar de forma única las condiciones sociales que modulan la práctica alimentaria y su impacto en los más pequeños del hogar. Uno de los aspectos que destaca por su marcada influencia, así como por afectar al conjunto de hogares, es la presión temporal que perciben los entrevistados en la organización de sus prácticas (alimentaria, deportiva, laboral…), reforzada por un marcado sentimiento de que "se les escapa el tiempo" entre obligación y obligación (Southerton, 2003). En parte, esta percepción de presión temporal es una característica muy ligada a la vida moderna, o como diría Bauman, a la "vida líquida" de nuestro tiempo en la que "las más acuciantes y persistentes preocupaciones que perturban esa vida son las que resultan del temor (…) a que no podamos seguir el ritmo de unos acontecimientos que se mueven con gran rapidez" (Bauman, 2006: 10).

En este contexto de escasez de tiempo los hogares tienen que gestionar y planificar la alimentación diaria, lo que supone pensar y organizar al menos tres ingestas de comida al día y hacerlo al mismo tiempo que gestionan otras muchas actividades. Esta gestión de la alimentación implica tomar decisiones sobre la obtención, la preparación y el consumo en un contexto en el que la modernización alimentaria ha proporcionado más opciones para elegir, pero también más peligros y desconfianzas derivadas, entre otras cuestiones, de las discrepancias dietéticas y los discursos contradictorios (Fischler, 2010).

Es aquí donde pueden empezar a observarse las principales diferencias entre los hogares con y sin presencia de obesidad infantil. Los hogares entrevistados no disponen de los mismos recursos ni habilidades para gestionar la alimentación. A medida que uno va introduciéndose en sus prácticas y en sus explicaciones va observando que no solo sus lógicas diarias son diferentes, sino cómo esto va impregnándose en la práctica alimentaria o incluso cómo la va modificando. Uno puede ir observando cómo, en un mismo hogar, las prácticas cambian cuando cambian las circunstancias que las motivan, así como los efectos en sus prácticas

alimentarias cuando se carece de "herramientas" para afrontar dichos cambios.

La práctica alimentaria de los hogares con obesidad infantil está organizada y planificada de acuerdo a los horarios y ritmos laborales. En su caso, "la alimentación ya no estructura al tiempo, es el tiempo quien estructura a la alimentación" (Fischler, 1995:208). Sus horarios laborales más extensos y caóticos (trabajos a turnos), unidos en algunos casos a la gestión de presupuestos reducidos, fomentan que la organización de la compra de alimentos sea menos rutinizada y con mayor tendencia a la improvisación o planificación en la inmediatez. Para estos hogares, y especialmente para las mujeres, existe una colisión entre sus trabajos y la comida. Algo que también constataron Warnin *et al.* (2008) y Dobson, Choi y Schnall (2017) al analizar el discurso de mujeres con obesidad y conductores urbanos con y sin obesidad. Conviene destacar en este sentido la dificultad añadida de las mujeres de hogares con obesidad, pues carecen de apoyo de sus parejas en la gestión de la alimentación y de las tareas domésticas, mientras que las mujeres de los hogares sin obesidad son ayudadas al menos en ciertas ocasiones a gestionar la alimentación en la escasez de tiempo (Warin *et al.*, 2008).

Algo similar ocurre en el caso de las comidas, que suelen ser estar más estructuradas en lo que se refiere a momentos, lugares y compañía. Los hogares con obesidad no siempre comen a las mismas horas y tienden a cenar más tarde que los hogares sin obesidad, siendo los horarios de comidas menos estables, ya que se ven influidos constantemente por factores externos, como las actividades escolares o extraescolares o los horarios laborales maternos. Esta irregularidad horaria también ha sido observada por Smith y Holm (2010) en un estudio en el que entrevistaron a personas de diferentes niveles educativos con y sin obesidad para investigar la posible relación entre las prácticas sociales en el trabajo y los comportamientos y percepciones de la salud. Las comidas y las cenas tampoco se hacen siempre con las mismas compañías o en los mismos lugares en el caso de los hogares con obesidad. Las familias con obesidad infantil comparten menos ocasiones espacio en torno a la comida, a pesar de valorarlo.

Dicho de otro modo, las prácticas alimentarias de los hogares con obesidad suelen ser resueltas en la inmediatez. Este aspecto contribuye a realizar elecciones alimentarias basadas en impulsos, en minimizar el tiempo y los conflictos de dar de comer a los más pequeños del hogar, en el tiempo de preparación de los platos o pensadas más con el estómago que con la cabeza. En un reciente estudio sobre las diferentes formas de organización de la práctica alimentaria (Gojard y Veron, 2018) se ha observado también cómo las decisiones alimentarias en el hogar se ven influidas por el dinero, el tiempo disponible y los gustos de los niños en aras de minimizar los conflictos.

En estas decisiones de unos y otros se va viendo cómo las habilidades alimentarias de las que se disponga y los conocimientos alimentarios que se tengan van modulando y perfilando las prácticas alimentarias (Gojard y Veron, 2018). La vivencia de una enfermedad en el entorno cercano o personal, y/o el contacto con experiencias en las que se han adquirido conocimientos relacionados con la alimentación saludable son utilizados por los que las tienen para tomar decisiones que se aproximen más al concepto de salud adquirido con dicha experiencia. Dicho de otro modo, sus experiencias pasadas funcionan en el presente moldeando su práctica alimentaria actual y proporcionando competencias para gestionar la alimentación, como han corroborado también otros autores (Smith y Holm, 2010).

En definitiva, los hogares con y sin obesidad van enfrentándose a la alimentación en un contexto caracterizado por la escasez de tiempo. Sin embargo, las formas de enfrentarse a las limitaciones temporales tan características de nuestro tiempo dependen de las habilidades, recursos y experiencias de las que dispongan. Es aquí donde pueden observarse las principales diferencias entre los hogares con y sin obesidad infantil.

4. CONCLUSIONES

En este artículo se han analizado de forma comparada las prácticas alimentarias de hogares con y sin obesidad infantil con el objetivo de aproximarse a un mejor entendimiento de los aspectos o factores que inciden en la lógica cotidiana de la organización y planificación de la vida diaria y que sitúan a unos hogares en una mejor posición para la toma de decisiones que afectan a la alimentación. El reducido número de entrevistas es una limitación de este estudio, pues restringe el análisis de algunos aspectos que hubieran resultado interesantes en este análisis. Sin embargo, se ha podido ir observando cómo la forma de enfrentarse a la ausencia de tiempo está muy marcada o influida por los recursos y los constreñimientos de los hogares. Dicho de otro modo, la forma de enfrentarse a la ausencia de tiempo con los recursos de los que se dispone para ello es la clave en este asunto.

Una menor corresponsabilidad y/o apoyo en las tareas del hogar, una mayor presión laboral y menores habilidades y conocimientos alimentarios son los principales factores de vulnerabilidad detectados en los hogares con obesidad infantil en el desempeño de la práctica alimentaria. Las modificaciones en las circunstancias vitales que proporcionan conocimientos alimentarios cambian las prácticas alimentarias de los hogares a mejor, mientras que aquellas que constriñen el horario y/o lo alteran inclinan hacia una peor organización y una práctica alimentaria más desestructurada. Este aspecto abre una puerta clave al entendimiento de las causas sociales de la obesidad al permitir comprender cómo las prácticas alimentarias se reproducen o se modifican. Es necesario seguir explorando en los aspectos que facilitan o que impiden el seguimiento de una dieta saludable en los hogares si se quiere diseñar políticas alimentarias y de salud que sean efica-

ces en la reducción global de la obesidad y especialmente en la reducción de la obesidad infantil.

BIBLIOGRAFÍA

Abel, T. y Frohlich, K. L. (2012). "Capitals and capabilities: Linking structure and agency to reduce health inequalities". *Social science & medicine*, 74(2): 236-244.

Bauman, Z. (2006). *Liquid life*. Barcelona: editorial Austral.

Bourdieu, P. (1979). *1984. Distinction. A social critique of judgement of taste*, London.

Darmon, N. y Drewnowski, A. (2008): "Does social class predict diet quality?". *American Journal of Clinical Nutrition*, 87: 227-1117.

Delormier, T.; Frohlich, K. L. y Potvin, L. (2009). "Food and eating as social practice–understanding eating patterns as social phenomena and implications for public health". *Sociology of health & illness*, 31(2): 215-228.

Devaux, M.; Sassi, F.; Church, J.; Cecchini, M. y Borgonovi, F. (2011). "Exploring the relationship between education and obesity". *OECD Journal: Economic Studies*.

Dietz, W. H. (2011). "Reversing the tide of obesity". *The Lancet*, 378(9793): 744-746.

Dobson, M.; Choi, B. y Schnall, P. L. (2017). "Work organization, health, and obesity in urban transit operators: A qualitative study". *American journal of industrial medicine*, 60(11): 991-1002.

Drewnowski, A. (2004). "Obesity and the food environment: dietary energy density and diet costs". American journal of preventive medicine, 27(3): 154-162.

Estudio ALADINO (2015). *Estudio de vigilancia del crecimiento, alimentación, actividad física, desarrollo infantil y obesidad en España*. Madrid: Agencia Española de Consumo, Seguridad Alimentaria y Nutrición (AECOSAN).

Fischler, C. (2010). "Gastro-nomía y gastro-anomía. Sabiduría del cuerpo y crisis biocultural de la alimentación moderna". *Gazeta de Antropología*, 26(1): 1-19.

Fischler, C. (1995). *El (h) omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona: Anagrama.

Friel, S.; Hattersley, L.; Ford, L. y O'Rourke, K. (2015). "Addressing inequities in healthy eating". *Health promotion international*, 30(suppl_2): ii77-ii88.

Gojard, S. y Véron, B. (2018). "Shopping and cooking: the organization of food practices, at the crossing of access to food stores and household properties in France". *Review of Agricultural, Food and Environmental Studies*, 1-23.

Instituto Nacional de Estadística (2014). *Encuesta Europea de Salud para España*.

King, D. (2011). "The future challenge of obesity". *The Lancet*, 378(9793): 743-744.

Martín-Criado, E. (2010). "Las grandes tallas perjudican seriamente la salud. La frágil legitimidad de las prácticas de adelgazamiento entre las madres de clases populares". *RIS*, 68(2): 349-373.

OCDE (2017). *Obesity Update 2017*. Disponible en: www.oecd.org/health/obesity-update.htm

OCDE (2016). *Health at a glance*. Organization for economic.

Smith, L. H. y Holm, L. (2010). "Social class and body management. A qualitative exploration of differences in perceptions and practices related to health and personal body weight". *Appetite*, *55*(2): 311-318.

Smith, T. G. (2011). *Obesity and the Economics of Prevention: Fit Not Fat*.

Southerton, D. (2003). "Squeezing Time' Allocating Practices, Coordinating Networks and Scheduling Society". *Time & Society*, *12*(1): 5-25.

Warin, M.; Turner, K.; Moore, V. y Davies, M. (2008). "Bodies, mothers and identities: rethinking obesity and the BMI". *Sociology of health & illness*, 30(1): 97-111.

Wilkinson, R. G. y Marmot, M. (eds.). (2003). *Social determinants of health: the solid facts*. World Health Organization.

EDUCACIÓN DEL CAMPO Y PEDAGOGÍA CAMPESINA AGROECOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA: LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS FRENTE A LA DESIGUALDAD INHERENTE AL MODELO DOMINANTE DE DESARROLO

Lia Pinheiro[a]

[a] *Universidade Estadual do Ceará – Programa de Pós-Graduação em Sociologia – Mestrado Acadêmico Intercampi em Educação e Ensino (Fortaleza, Ceará, Brasil, lia.pbarbosa@gmail.com)*

Resumen

En el presente *paper* se analiza la concepción de Pedagogía Campesina Agroecológica en la perspectiva de los movimientos campesinos de América Latina vinculados a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), instancia de representación continental de La Vía Campesina. Para ello, se contextualiza que esta concepción política es parte de la estrategia de disputa de los territorios entre la agroecología y el agronecio. El *paper* es resultado de la investigación "Escuelas Campesinas y la Territorialización de la Agroecología", realizado con recursos de agencia de fomento CAPES.

Palabras clave: Educación del Campo, agroecología, Pedagogía Campesina Agroecológica, CLOC.

1. INTRODUCCIÓN

En el debate teórico-político contemporáneo de los estudios rurales identificamos la disputa territorial de proyectos políticos en el contexto de las problemáticas agrarias de relieve en escalas nacional, regional y global. No se trata tan solo de una disputa del modelo del desarrollo agrario, dado que incorpora una disputa en la concepción teórico-epistémica y política de la naturaleza del desarrollo. En ese marco, el *territorio* cobra particular importancia, sobre todo porque incorpora la tierra, los recursos minerales, hídricos, el bioma, entre otros elementos considerados de gran importancia en los parámetros de la producción agraria. El capital financiero, las corporaciones transnacionales y los sectores privados nacionales están reterritorializando espacios con abundantes recursos en favor de megaproyectos, concesiones mineras y plantaciones de monocultivo (Barbosa, 2012; Fernandes, 2015; Rosset, 2016).

Los movimientos campesinos e indígenas se posicionan en la defensa y reconstrucción de sus territorios frente a la desigualdad inherente a ese modelo de desarrollo. Una de las estrategias políticas construidas por los movimientos campesinos de América Latina consiste en la proposición de una "Educación del Campo" (de y para el campo), en tanto principio y proyecto político para los pueblos del campo (Barbosa, 2016). La Educación del Campo incorpora una dimensión epistémica del vínculo con el territorio, con la tierra, con los saberes y conocimientos generados en las experiencias cotidianas de vida y de lucha política, construidas en una trayectoria histórica, y con una "pedagogía campesina" y "agroecólogica", siendo construido por los propios movimientos (Barbosa, 2016; Barbosa y Rosset, 2017).

A dos décadas de la emergencia de la Educación del Campo en Brasil, los movimientos campesinos latinoamericanos incorporan ese proyecto político en la formación política y técnica-agroecológica de sus cuadros y en su propia praxis política, con el objetivo de fundamentar el debate teórico y político con respecto al paradigma del desarrollo agrario y agropecuario en sus territorios.

En el presente escrito, se objetiva plantear cómo se han configurado las experiencias de resistencia campesina a partir de la Educación del Campo, con destaque para la emergencia de una Pedagogía Campesina Agroecológica que medía la naturaleza de la concepción de desarrollo agrario en la perspectiva de los movimientos, es decir, desde la agroecología, considerada principio y proyecto político del campesinado.

2. RECONSTRUIR LOS TERRITORIOS CAMPESINOS E INDÍGENAS EN LA PERSPECTIVA DE LA CLOC/LVC

En el proceso de (re)construcción de territorios campesinos e indígenas, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), representación continental de La Vía Campesina (LVC), ha consolidado un proyecto educativo-político de formación y articulación de experiencias agroecológicas locales, nacionales, regionales y continentales que se insiere en el campo de disputa de los territorios educativo-político y agroecológico. Se trata de una concepción de agroecología que es resultado de un proceso continuo de Diálogo de Saberes entre las diversas organizaciones que constituyen la CLOC/LVC (Rosset y Martínez-Torres, 2012).

En esa concepción hay una dimensión epistémica considerada fundamental y que puede ser comprendida como "saber o conocimiento de la realidad de las co-

sas, es decir, un conocimiento situado en un determinado tiempo y espacio; que emana de un sujeto histórico-político con capacidad de interpretación de su propia realidad e incidir sobre ella (Barbosa y Gómez-Sollano; 2014: 15). Para comprender el proceso de Diálogo de Saberes sobre la agroecología, las organizaciones integrantes de la CLOC/LVC en América Latina pueden ser agrupadas en tres categorías, definidas de epistemes propias, y que articulan marcos identitarios vinculados con sus luchas políticas (Rosset, 2015): organizaciones de identidad campesina, organizaciones de identidad indígena, organizaciones de identidad proletaria rural.

Esas tres epistemes están presentes en el diálogo interno de la CLOC/LVC, con sus típicos marcos identitarios, unidades de organización, formas de transmisión de conocimiento, luchas emblemáticas y afinidades con la agroecología. Cada una concibe la agroecología de manera distinta, aunque convergen en su reconocimiento como principio y proyecto político común en defensa de la soberanía alimentaria.

Al asumir la agroecología como principio y proyecto político, la LVC/CLOC parte del principio de que la dialéctica de la agroecología prescinde de la conformación del sujeto histórico que se insiere en el campo de disputa política para defenderla en perspectiva multidimensional: en su base epistémica, en su fundamento teórico, en las metodologías implicadas, en la formación de los sujetos de la praxis agroecológica y, por ende, en su intencionalidad política, o sea, la soberanía alimentaria como emancipación humana.

En la trayectoria de la LVC/CLOC, la praxis política de las organizaciones estuvo atravesada por la emergencia de una concepción educativa que articula el proceso de formación de sus sujetos histórico-políticos a una dimensión pedagógica de las luchas. En esa dirección, la Educación del Campo en Brasil es considerada la síntesis de la apropiación de la dimensión política de lo educativo y de lo pedagógico en el marco de la disputa política articulada por la LVC/CLOC en la región.

3. EDUCACIÓN DEL CAMPO Y PEDAGOGÍA CAMPESINA AGROECOLÓGICA

La agroecología está presente en la praxis educativo-política de la Educación del Campo en sus dimensiones epistémica, teórica y política. Por ser un territorio en disputa con el agronegocio (Fernandes, 2015), se espera que las organizaciones consoliden la agroecología como proyecto y praxis política de la resistencia de los pueblos del campo en sus territorios, en la búsqueda permanente por producir alimentos sanos, sembrados en una relación socioproductiva horizontal y que conduzca a la soberanía alimentaria como principio político.

El abordaje pedagógico de la agroecología en la consolidación de la matriz agroecológica en los territorios de las organizaciones campesinas se centra en la íntima relación del ser humano con la naturaleza y se usa la parcela tradicional como espacio de enseñanza y aprendizaje. El proceso pedagógico es mediado por los saberes ancestrales, de la cosmovisión, de la lengua materna, en articulación con la comunidad. La matriz epistémica de esa pedagogía agroecológica está articulada por el *Sumak-kawsai,* el *Sumak Qamaña,* o el buen vivir, comprendido como principio esencial de los derechos humanos y de la naturaleza, y que se contrapone a la racionalidad definida por el capitalismo.

En el caso de las organizaciones campesinas, observamos una praxis agroecológica o de transformación agroecológica articulada por la *pedagogía del ejemplo*, cuyo fundamento epistémico dialoga con la tradición del pensamiento pedagógico latinoamericano y de la educación popular. El aporte de las organizaciones con identidad campesina ha sido la elaboración de metodologías sociales para la construcción de procesos territoriales que permitan masificar o llevar la agroecología a escala (Rosset, 2015; Barbosa y Rosset, 2017). Un ejemplo emblemático en la región lo constituye aquel desarrollado por el Método Campesino a Campesino (CaC), desarrollado por la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) en Cuba (Machín *et al.*, 2012).

El tercer abordaje pedagógico es aquel desarrollado por las organizaciones campesinas con identidad proletaria: la pedagogía del Movimiento. En este caso, hay la compresión de que todo el proceso educativo-pedagógico se desarrolla en todos los espacios de lucha política, en el movimiento dialéctico de consolidación de un proyecto político popular. En ese sentido, consideran que la totalidad de la lucha por la reforma agraria incorpora otras luchas más allá del derecho a la tierra, como, por ejemplo, el derecho a la educación, a la salud, a la democratización de la comunicación, derechos para las infancias rurales, entre otros, que son parte de la formación del sujeto histórico-político. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), de Brasil, es uno de los principales ejemplos de esa concepción pedagógica.

Es válido destacar que será en el campo educativo donde se consolidará la agroecología como principio y proyecto político. En esa dirección, las organizaciones de la CLOC/LVC, además de avanzar en la disputa política de los territorios con el agronegocio y el capital transnacional, han utilizado como estrategia política la apuesta por construir procesos educativos en el ámbito formal y no formal, con el objetivo de también disputar los espacios de formación político-ideológica y cultural representados por la educación.

En ese sentido, la CLOC/LVC ha logrado avanzar en la disputa de la educación formal, por ejemplo, con la conquista, por parte del MST, de la Política Nacional de Educación del Campo y de las Escuelas del Campo, en Brasil. Estas escuelas incluyen la agroecología en su matriz curricular, además de tener áreas productivas para las prácticas agroecológicas.

De igual manera encontramos otros espacios de formación política agroecológica en escuelas autónomas de la CLOC/LVC, a ejemplo de los Institutos Agroecológicos Latinoamericanos (IALA), localizados en diferentes países de América Latina, la Universidad Campesi-

na SURI, en Argentina y la Escuela Nacional de Agroecología del Ecuador (ENA), entre otras (LVC, 2015). En esas escuelas se reciben militantes de las diversas organizaciones de la CLOC, con el objetivo de desarrollar un proceso formativo articulado por la dimensión epistémica y política de la agroecología y, a la vez, trazar líneas generales para su implementación, sea en el desarrollo de campañas, congresos, entre otras actividades de acción directa y en escala global, o aun en el ámbito local, con la creación de metodologías agroecológicas.

En el ámbito de las experiencias de estudio de práctica agroecológica es posible identificar el movimiento dialéctico de los diferentes abordajes pedagógicos y sus epistemes, de tal manera que se consolida una Pedagogía Campesina Agroecológica que articula las tres epistemes o visiones de mundo rural de las organizaciones de la CLOC/LVC, y que interactúan entre sí por medio de un gran Diálogo de Saberes.

La consolidación de experiencias educativas basadas en los principios de la Educación del Campo y de la agroecología y en una praxis desde la Pedagogía Campesina Agroecológica materializa una dimensión epistémico-político del acto educativo, que se expresa: 1) en la reterritorialización educativo-pedagógica, en que se reconocen los saberes y las experiencias ancestrales en tanto insumos del proceso educativo, además de reconocer el territorio como espacio de formación educativo-política y de conformación de subjetividades políticas; 2) geopedagogía del conocimiento, en que se establece un vínculo entre lo pedagógico y los elementos de carácter cultural existentes en los territorios y del contexto sociocomunitario, y que son parte del proceso de construcción del conocimiento; 3) sujetos constructores de conocimiento, es decir, que el proceso mediado por la Educación del Campo y la Pedagogía Campesina Agroecológica aporta en la elaboración de metodologías y categorías genuinas, edificadas por las propias organizaciones y que constituyen un proceso de construcción de conocimiento.

4. CONSIDERACIONES FINALES

En el presente *paper* se muestra cómo la agroecología ha sido abordada como principio y proyecto político en la trayectoria de las organizaciones de la CLOC/LVC. En esa perspectiva, destaco que el territorio está en disputa histórica con el capital transnacional, un proceso que se materializa con el agronegocio y las nuevas formas de apropiación de los territorios.

En los conflictos agrarios de América Latina, las organizaciones asumen la agroecología como parte de su proyecto político para la emancipación humana. Para ello, entienden la centralidad de la formación política de base articulada a una comprensión de la educación como proyecto político.

Desde esta mirada, la Educación del Campo constituye el proyecto de transformación cultural y de formación del sujeto histórico del campo, y la Pedagogía Campesina Agroecológia, su praxis política. La agroecología emerge como una necesidad histórica y gana forma, se nutre y se fundamenta desde la resistencia histórica del *Abya Yala*, de las memorias colectivas, de la cosmovisión y de un *ethos* identitario con el campo.

Por lo tanto, la Pedagogía Campesina Agroecológica de las experiencias educativo-políticas de la CLOC/LVC consolida un Paradigma Epistémico del Campo, núcleo vital del pensamiento social y político agrario erigido en la perspectiva de los movimientos campesinos de América Latina. Este paradigma fundamenta la base epistémica y de los contenidos de la formación educativa y política de las organizaciones, además de nutrir los ejes de las estrategias políticas utilizadas por la CLOC/LVC en la disputa de proyectos políticos en el campo latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

Barbosa, L.P. (2016). "Educação do Campo [Education for and by the countryside] as a political Project in the context of the struggle for land in Brazil". *Journal of Peasant Studies,* 40: 118-143.

Barbosa, L.P. (2012). "Educación y resistencia en el Movimiento de los Sin Tierra: proyecto político alternativo y enfrentamiento de la política neoliberal". En Fal, J. y Oliveros, A. (orgs.). *El pensamiento económico y social latinoamericano: crisis neoliberal y proyectos alternativos*. Eón, México: 139-166.

Barbosa, L.P y Rosset, P. (2017). "Educação do Campo e Pedagogia Campoensa Agroecológica na América Latina: aportes da La Via Campesina e da CLOC". *Educação & Sociedade,* 38(140): 705-724.

Barbosa, L.P y Gómez-Sollano, M. (2014). "Educación Autónoma Zapatista en la formación de los sujetos de la educación: otras epistemes, otros horizontes". *Intersticios de la Política y de la Cultura. Intervenciones latino-americanas*, 6(3): 67-89.

Fernandes, B.M. (2015). "Soberania alimentar como territorio". En Tárrega, M. C. V. B. y Schwerdler, S. F. *Conflitos agrários: seus sujeitos, seus direitos*. Editora da PUC, Goiânia: 29-52.

LVC (2015). "Agroecología Camponesa para la soberanía alimentaria y la Madre Tierra. Experiencias de la Vía Campesina". *Cuadernos de la Vía Campesina*, Harare, 7.

Machín, B.S.M. *et. al*. (2012) *Revolução agroecológica: o movimento de camponês a camponês na ANAP em Cuba*. Outras Expressões, São Paulo.

Rosset, P. (2015). "Epistemes rurales y la formación agroecológica en la Vía Campesina". *Ciencia y Tecnología Social*, 2: 1-10.

Rosset, P. y Martínez-Torres, M. E (2012). "Rural Social Movements and Agroecology: context, theory and process". *Ecology and Society*, 17 (3): 1-12.

DESIGUALDADES ALIMENTARIAS EN LA ESPAÑA RURAL. UN ANÁLISIS DEL CASO DE ASTURIAS[1]

Guadalupe Ramos Truchero

Universidad de Valladolid, Dpto. Sociología y Trabajo Social, Facultad de Educación (Soria) y Grupo de Investigación de Sociología de la alimentación de la Universidad de Oviedo (Soria, guadalupe.ramos@uva.es).

Resumen

La posición en la estructura social determina las prácticas alimentarias saludables. Junto al estatus socioeconómico, la edad o el género, el hábitat es considerado uno de los factores generadores de desigualdades en el acceso a los alimentos y en el seguimiento de una dieta saludable. Muchos municipios pequeños y dispersos en España se caracterizan por tener una disponibilidad de comercios de alimentos cada vez menor, un hecho que inicialmente plantea una limitación para la población rural. El objetivo de nuestro trabajo es conocer cómo es el acceso alimentario en las áreas rurales españolas a través del análisis de las rutinas alimentarias y las estrategias que la población elabora para aprovisionarse de alimentos. Nos centramos en el caso de Asturias, donde se han realizado entrevistas semiestructuradas a una muestra de once hogares en municipios de menos de 2.000 habitantes, seleccionados teniendo en cuenta el tipo de hogar, la disponibilidad de coche y la existencia de tiendas de alimentación cercanas. Los resultados desvelan por primera vez la relación entre la disponibilidad de comercios de alimentación y las formas de consumo alimentario en las zonas rurales españolas.

Palabras clave: alimentación rural, acceso alimentario, desigualdades alimentarias, consumo alimentario, Asturias.

1. INTRODUCCIÓN

En las zonas rurales españolas se cierran sistemáticamente colegios, centros médicos, farmacias y actividades relacionadas con la banca o el sector servicios. Las tiendas y comercios dedicados a la venta de productos de la alimentación son un ejemplo más del deterioro de la calidad del sector servicios en estas áreas. Durante las últimas décadas se detecta una disminución cuantitativa del número de comercios dedicados a la alimentación, tanto de tiendas tradicionales —que es el tipo de establecimiento predominante— como de superficies comerciales medianas y grandes, que tienden a concentrarse en los núcleos de población con mayor número de habitantes (Ramos Truchero *et al.*, 2013).

El estudio sobre las causas y consecuencias que este hecho ocasiona en el abastecimiento alimentario de los habitantes rurales no ha sido una preocupación en España, como sí ha sido en otros países como Reino Unido, Estados Unidos, Australia o Canadá, que cuentan con una abundante literatura y se ha tratado como un problema de exclusión social y salud pública.

La literatura atribuye el problema de la disponibilidad de establecimientos alimentarios a la dinámica comercial derivada de la reestructuración de la industria de la distribución alimentaria que surge en la década de 1960: el cierre y la desaparición del pequeño comercio da paso a una fuerte industria de la distribución comercial donde las pequeñas tiendas no pueden competir en el precio de los productos. Las cadenas comerciales se instalan en zonas prósperas donde reside la población con mayores ingresos tratando de asegurarse la rentabilidad económica. En consecuencia, las cadenas comerciales terminan por concentrarse en zonas concretas. En el caso de las ciudades, la concentración se da en las zonas suburbanas, mientras que, en las áreas rurales, tiende a ser en los municipios más grandes.

Dos enfoques han abordado el impacto de esta dinámica comercial sobre la disponibilidad alimentaria de los consumidores. Por un lado, la perspectiva geográfica que acuñó el término de *desiertos alimentarios* para referirse a aquellas zonas, rurales o urbanas, caracterizadas por la insuficiencia de comercios que oferten alimentos saludables y a buen precio. Este entiende que la conducta de los consumidores está determinada por el entorno comercial y que, por tanto, una limitada disponibilidad de establecimientos condiciona la dieta y la salud de los residentes. Se establecía así un vínculo entre las dificultades para acceder a un mercado alimentario y los problemas de salud.

En términos generales, se considera que ante esta estrategia de la industria, las probabilidades de desertificación alimentaria son mayores en los ámbitos rurales que en los urbanos[2]. La despoblación y la presencia de un consumidor, generalmente, con escasos recursos, hacen que las zonas rurales pierdan atractivo comercial y tengan apenas potencial para plantear rentabilidad alguna a quien vaya a prestar un servicio comercial. Las tiendas pequeñas son sustituidas por supermercados que se instalan en municipios más grandes que asegu-

[1] El presente trabajo forma parte del proyecto "Alimentación y Estructura social. Análisis de las desigualdades alimentarias en España", financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de la Modalidad 1 Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación orientada a los Retos de la Sociedad (CSO2015-68434-R).

[2] Los estudios sobre la disponibilidad comercial han prestado poco atención a la realidad de las zonas rurales. La cuestión de alimentación en el medio rural es difícil de visibilizar, pues no se entiende que en un contexto rural, vinculado a tradición agrícola y al autoabastecimiento, puedan existir dificultades para acceder a una alimentación saludable y variada. Sin embargo, la población rural recurre a los canales de distribución alimentaria del mismo modo que lo hace la población urbana (McEntee y Agryman, 2009).

ren una mayor rentabilidad (Miller *et al.*, 2015). Para quienes defienden esta tesis, se plantea un escenario de difícil acceso alimentario. En consecuencia, la población de las zonas rurales está obligada a viajar para comprar alimentos porque las tiendas están cada vez a mayor distancia, y las que permanecen ofertan una menor variedad en los productos y más caros (Morris, 1992; Kauffman, 1999; Skarkey, 2006).

Por otro, encontramos una perspectiva sociocultural, que matiza la tesis de los desiertos alimentarios y plantea la necesidad de abordar la disponibilidad alimentaria más allá del territorio. Se trata del enfoque del *acceso alimentario*, que considera la presencia de tiendas de alimentación como un factor que no determina el comportamiento del consumidor. Por ello, según Shaw (2012), se requiere de un análisis más pormenorizado de las prácticas alimentarias de los consumidores atendiendo a las características familiares, las estrategias vitales, los valores culturales, el tiempo de trabajo, la presencia de fuentes alternativas de abastecimiento o la funcionalidad que se hace de los establecimientos de alimentación. Conocer estas cuestiones es esencial para estudiar el abastecimiento en las áreas rurales. Los comercios de ultramarinos en los pequeños pueblos, aunque pequeños, tiene una importancia significativa en sus habitantes, más allá de si su oferta alimentaria es económica, saludable o variada. En muchas ocasiones, es el bar, la tienda, punto de encuentro (Marshall *et al.*, 2017). Del mismo modo, no hay que desdeñar la presencia de huertas o pequeñas granjas para el autoabastecimiento de los hogares.

En España, las transformaciones del comercio y sus efectos se ha enfocado en los últimos años como una denuncia ante la pérdida de servicios en el medio rural y desde donde las administraciones públicas actúan promoviendo algunas iniciativas para instalar pequeños comercios de carácter genérico (Ramos Truchero, 2017). Sin embargo, se hace necesario conocer en qué medida esta pérdida de un servicio tan básico ha afectado en la alimentación.

2. OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo es, precisamente, conocer cómo es la alimentación en las zonas rurales con poblaciones pequeñas. Bajo la perspectiva teórica del *acceso alimentario*, tratamos de describir y comprender cómo son las prácticas alimentarias de los hogares en zonas que teóricamente podrían considerarse desiertos alimentarios. De esta manera, queremos detectar las dinámicas de aprovisionamiento de alimentos que permiten o impiden mantener una dieta equilibrada. Para ello atendemos, fundamentalmente, a la organización de la compra y a la preparación de la comida. Se pretende conocer si existen formas desiguales de afrontar la alimentación entre las personas que residen en las zonas menos pobladas y con menor disponibilidad de tiendas de alimentación: en qué se asemejan y se diferencian. Con este trabajo se quiere contribuir al conocimiento sobre la relación entre disponibilidad de comercios de alimentación y el consumo alimentario en las zonas rurales españolas.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación se basa en la información cualitativa derivada de 11 entrevistas semiestructuradas realizadas en hogares ubicados en municipios de menos de 2.000 habitantes del Principado de Asturias. Con el propósito de conocer qué ocurre en la alimentación en pueblos con poca población y, por ende, con escasez de tiendas, se realizaron entrevistas en distintas localidades y con poblaciones que varían entre los 8 y 291 habitantes. Algunas de ellas se ubican en zonas que, en trabajos anteriores, habíamos detectado que tenían escasa densidad comercial (Ramos Truchero *et al.*, 2013). Las entrevistas se dirigieron a las personas responsables de la alimentación en los hogares, tanto mujeres como hombres, atendiendo a distintos perfiles según tres criterios concretos, como el tipo de hogar (edad y género del responsable de la alimentación, número de miembros hogar, existencia de hijos y la edad de estos, tipo de ocupación), la disponibilidad de coche y la presencia de tiendas en los municipios. La realización de las entrevistas se efectuó entre los meses de noviembre de 2017 y febrero de 2018.

4. RESULTADOS. FORMAS SINGULARES DE ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO

La información que se presenta procede de un primer análisis de las entrevistas realizadas en pequeños municipios de Asturias dentro del proyecto "Alimentación y estructura social. Análisis de las desigualdades alimentarias en España". Los primeros resultados nos muestran cómo se vive el acceso alimentario en zonas de desiertos alimentos, el cual se caracteriza por la presencia de ciertos problemas en la adquisición de alimentos. La principal dificultad está en la disponibilidad de alimentos frescos, como el pescado y la fruta. Los habitantes de los más pequeños municipios manifiestan cómo la falta de tiendas afecta al consumo de estos productos, especialmente en el caso del pescado. En consecuencia, es imprescindible que su adquisición se realice a través de inevitables desplazamientos a otros municipios donde comprarlos en supermercados o tiendas especializadas, sobre todo en el caso de los habitantes con disponibilidad de coche, que asumen esos viajes sin ningún problema.

Entre los habitantes rurales existe una percepción de que la variedad de alimentos en las tiendas locales es menor y su precio, menos económico, en comparación con los precios de supermercados. A pesar de ello, consideran que es importante comprar en el comercio local porque ofrecen un servicio básico para el pueblo. En estas tiendas completan una parte de su cesta de la compra cotidiana con productos básicos o aquellos que les van faltando en un determinado momento. Valoran sus horarios más flexibles, así como la función que cumplen y el hecho de que sean sus vecinos.

Las mayores dificultades de acceso alimentario se encuentran en el caso de las personas mayores o con dificultades para desplazarse por la falta de coche o de permiso para conducir. Pero en estos casos se abren alternativas como la venta ambulante, que, por lo general, está relaciona con la adquisición de alimentos frescos. Comerciantes como el pescadero, el carnicero o el frutero, que pasan todas las semanas, o en el caso del pan, casi todos los días. Ante estos problemas de disponibilidad de alimentos para este colectivo se muestra la existencia de un sistema de familiaridad o vecindad donde los hijos/nietos o vecinos se encargan de hacer la compra o de desplazar a estas personas con cierta frecuencia a los supermercados de otros municipios más grandes para hacer una compra más completa de alimentos.

Se muestra cómo el almacenamiento de comida es una dinámica muy habitual ante la escasez de oportunidades para poder comprar alimentos. Es común "hacer despensa" comprando más cantidad de alimentos. No obstante, la congelación es la práctica de conservación más utilizada. En este sentido, es significativo el uso del "arcón" o congelador, donde se almacena carne, pescado o cualquier otro alimento del que se pueda disponer en cualquier momento, sin necesidad de acudir a un establecimiento. Para muchos de los consumidores rurales se trata de un electrodoméstico imprescindible en el medio rural.

Pero también encontramos que los habitantes rurales salvan las carencias comerciales mediante las prácticas de *autoabastecimiento*. Este permite disponer de alimentos esenciales durante todo el año, sobre todo entre la población de mayor edad, que son quienes poseen el saber agrario y culinario necesario. Es el caso de la huerta, gracias a la cual, de manera directa o indirecta, los hogares rurales disponen de fruta y verdura durante la temporada. Además, tiene la particularidad de que la producción hortícola se planifica para ser repartida entre las distintas casas que conforman la familia. Los productos de la huerta se congelan, embotan o se guardan en la despensa. Esta misma dinámica de reparto familiar se realiza con la práctica de la matanza de animales propios que, en muchos casos, se crían en las pequeñas explotaciones donde tienen corderos, pollos, gallinas terneros o cerdos, o con la compra de animales enteros que adquieren para un consumo familiar extenso de varias casas. También aquí el uso del congelador se hace esencial, además de la experiencia y el saber culinario para hacer conservar la carne durante un tiempo. Es el caso de la realización de embutidos.

5. CONCLUSIONES

Nuestro trabajo describe los primeros resultados sobre el abastecimiento alimentario en entornos rurales en España. Se muestran cómo los hogares rurales adoptan modelos de compra y consumo alimentario acordes a sus características sociales y al lugar donde residen, mostrando la existencia de una organización alimentaria singular derivada de la falta de comercios de alimentación cercanos. Los resultados muestran el uso del *autoabastecimiento* familiar como la realización de matanzas de animales y el aprovisionamiento a partir del cultivo de las huertas y su reparto entre familias y allegados. Esto también incluye el uso de pequeñas explotaciones para la obtención de alimentos, particulares formas de almacenamiento de alimentos, como el uso del arcón o el embotado, o la presencia de venta ambulante con la que se abastecen de determinados alimentos. Todas estas rutinas alternativas se combinan con la compra en tiendas locales o con los viajes a los municipios donde se concentran los supermercados.

En conclusión, el trabajo demuestra formas desiguales de acceder a la alimentación de los hogares rurales, caracterizados por vivir en lugares con escasez de comercios y por la todavía presencia de personas que mantienen un conocimiento alimentario que abarca no solo un saber culinario heredado, sino también un conocimiento agroalimentario que les da la posibilidad de combinar la compra convencional de alimentos con la elaboración de productos procedentes del autoabastecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Kaufman, P. R. (1999). "Rural poor have less Access to supermarkets, large grocery stores". *Rural Development Perspectives*, 13 (3): 19-26.

Marshall D.; Dawson, J. y Nisbet, L. (2017). "Food access in remote rural places: consumer accounts of food shopping". *Regional Studies*, 51(8): 20-31.

McEntee J. y Agyeman, J. (2009). "Towards the development of a GIS method for identifying rural food deserts: Geographic access in Vermont, USA". *Applied Geography*, 30 (1): 165-176.

Miller, M.; Middendorf, G. y Wood, S. (2015). "Food availability in the heartland: exploring the effect of neighborhood racial and income composition". *Rural Sociology*, 80 (3): 340-361.

Morris, P.M.; Neuhauser, L. y Campbell, C. (1992): "Food Security in Rural America: A Study of the Availability and Costs of Food". *Journal of Nutrition Education*, 24(1): 52S-8S.

Ramos Truchero, G.; Castaño, E. y Rato, H. (2013). "¿Hay desiertos alimentarios en España? Un análisis del caso asturiano", comunicación presentada en XI Congreso Español de Sociología. Crisis y cambio: propuestas desde la Sociología (Grupo Sociología de la Alimentación), Madrid, 10-12 de julio de 2013.

Ramos Truchero, G. (2017). "El reto de comer en las áreas rurales". *Documentación social. Revista de Estudios sociales y Sociología aplicada*, 185: 121-135.

Sharkey, R. J. (2006). "Measuring potential access to food stores and food-services places in rural areas in US". *American Journal of Preventive Medicine*, 36 (4S): 151-155.

INCENTIVOS INSTITUCIONALES PARA CAMINOS RURALES. PENSAR EN PERSPECTIVA HISTÓRICA (BUENOS AIRES, ARGENTINA)

Alejandra Laura Salomón[a]

[a] *CONICET- Centro de Estudios de la Argentina Rural/Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). alejandralaurasalomon@gmail.com*

Resumen

En los últimos tiempos el papel de la infraestructura en el desarrollo rural ha recibido creciente atención en el debate público y académico, con base en el consenso de que las deficiencias en la cantidad y calidad obstaculizan el bienestar social y el crecimiento económico. En la Argentina, estas deficiencias se advierten en los caminos rurales. Bajo el supuesto de que estos constituyen un recurso de uso común, en este trabajo presentamos propuestas teóricas preliminares que abran la discusión sobre opciones institucionales para resolver dilemas asociados a la problemática vial en espacios rurales. Las evidencias indican que el sistema de consorcios camineros es la mejor solución para hacer frente a la planificación, la gestión y al control de las obras. A la luz de las experiencias, tomaremos el caso de dichas asociaciones ubicadas en la provincia de Buenos Aires, las cuales, luego de haber proliferado en los años sesenta, decayeron y actualmente intentan ser reconstruidas por los poderes públicos. Para iniciar la comprensión de tal derrotero, reflexionaremos desde una perspectiva histórica y en base a la investigación documental sobre los incentivos institucionales que habrían potenciado los esfuerzos de las comunidades bonaerenses por resolver problemas viales a mediados del siglo XX, con la pretensión de entablar un diálogo entre el pasado y el presente que permita identificar variables que convendrían ser incluidas a la hora de diagramar políticas públicas.

Palabras clave: caminos rurales, instituciones, consorcios camineros, Argentina.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos el papel de la infraestructura en el desarrollo rural ha recibido creciente (aunque aún insuficiente) atención en el debate público y académico, con base en el consenso de que las deficiencias en la cantidad y calidad obstaculizan el bienestar social y el crecimiento económico. En la Argentina, estas deficiencias se advierten con facilidad en los caminos rurales, los que son normalmente de tierra, no están inventariados y padecen un alto grado de intransitabilidad.

Siguiendo a Ostrom, podría plantearse que estos constituyen un recurso de uso común (RUC), en tanto sistema de recursos creado por el hombre, lo suficientemente grande como para volver costoso excluir a beneficiarios potenciales y sumido en la sobreutilización debido al uso más intenso que el apropiado (Ostrom, 2015: 77)[1]. Bajo este supuesto, en el presente trabajo presentamos propuestas teóricas preliminares que abran la discusión sobre opciones institucionales para resolver dilemas asociados a la problemática vial en espacios rurales. Si bien los caminos rurales pueden estar construidos, conservados o mejorados por municipios, entidades viales provinciales o consorcios camineros (CC), las evidencias indican que este último sistema, al conjugar los esfuerzos de los sectores público y privado, es la mejor solución institucional para hacer frente a la planificación, la gestión y el control de las obras. En su doble rol de productores y apropiadores del RUC, los CC se erigen como valiosas asociaciones sin fines de lucro con carácter público (por los fines que persigue y las prerrogativas que recibe) que colaboran con el Estado y se sustentan por y a la vez fomentan el capital social, con base en el trabajo colaborativo con anclaje local.

Varios trabajos, por lo general a cargo de ingenieros, exhiben la diversidad de experiencias actuales en la gestion y el manteniemiento de los caminos rurales argentinos (entre otros, Gago, 2005; Bardelli, Donatelli y Moreno, 2017; FADA, 2017; Banco Mundial, 2007). Pero lo que falta en la caja de herramientas de los estudiosos es una teoría de la acción coletiva que permita explicar y tal vez predecir los límites y capacidades de las iniciativas de autoorganización y autogestión, dentro de una matriz histórica. ¿Por qué algunos esfuerzos por resolver problemas viales fracasaron desde el último cuarto del siglo XX (provincia de Buenos Aires), mientras que otros tuvieron más éxito (provincias de Córdoba y Chaco)? ¿Qué podemos aprender de la experiencia que ayude a estimular el desarrollo y uso de una mejor teoría de la acción colectiva para identificar las variables clave que han potenciado o mermado las capacidades de los individuos para resolver los problemas viales? ¿Cómo han operado los arreglos institucionales?

A la luz de las experiencias, tomaremos el caso de las no abordadas académicamente asociaciones voluntarias y solidarias de vecinos de la provincia de Buenos Aires, las cuales, luego de haber proliferado en los años sesenta, ingresaron por la senda del declive y actualmente intentan ser reconstruidas por los poderes públicos. A fin de iniciar la comprensión de tal derrote-

[1] A diferencia de los RUC, los bienes públicos son bienes cuyo uso no es viable racionar, y cuyo uso o consumo individual no impide el uso o consumo de otros, como la seguridad pública. Véase Paul Samuelson (1954).

ro, reflexionaremos desde una perspectiva histórica y con base en la investigación documental sobre los incentivos institucionales que habrían potenciado los esfuerzos de las comunidades bonaerenses —plasmados en la conformación de CC— por resolver problemas viales a mediados del siglo XX, con la pretensión de entablar un diálogo entre el pasado y el presente que permita identificar variables que convendrían ser incluidas a la hora de diagramar políticas públicas. Puntualmente, analizamos la contribución de políticas públicas en materia vial que entre fines de los años cincuenta y los sesenta dieron reconocimiento e impulso a los CC. En este sentido, un supuesto que alimenta la hipótesis es que son las instituciones las que determinan las posibilidades de desarrollo, al crear incentivos a la inversión en capital físico y humano (North, 1995).

2. LOS CAMINOS RURALES COMO RECURSO DE USO COMÚN. EL CASO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES A MEDIADOS DEL SIGLO XX

Sobre la base de la definición de RUC, partimos de la premisa de que los caminos rurales plantean el desafío de encontrar mecanismos para lograr procesos de acción colectiva, en pos de una construcción planificada y un uso eficiente y sostenible en el tiempo. Dentro de toda la red vial argentina, los caminos rurales son aquellos que permiten el acceso a las explotaciones agropecuarias y que corresponden a las redes viales secundaria y, principalmente, terciaria. Bajo control provincial o municipal, cumplen un importante rol en el desarrollo de las actividades productivas y en la mejora de la condiciones de vida de la población rural. En un país de vastas dimensiones y con una deficiente infraestructura ferroviaria, no solo constituyen elementos indispensables para la producción y comercialización de los productos agropecuarios, sino que amplían las oportunidades de generación de ingresos de los hogares, comunicación, consumo y acceso a la educación y a la salud. Como cualquier otro RUC, así como son colectivos sus beneficios (aunque no todos colaboren en el mantenimiento), también son colectivos los costos de tomar acciones individuales que deterioren su estado (por ejemplo, transitar en días de lluvia o con carga excesiva). Por ende, ningún productor agropecuario es ajeno a los problemas sociales y económicos que se derivan de la explotación de este RUC. Para una resolución colectiva de los mismos, los individuos pueden adoptar estrategias cooperativas en el marco de arreglos institucionales que promueven el asociacionismo. Eso ocurrió a partir de 1956, en un contexto en que diversos planes gubernamentales y leyes marcaron un hito en la política pública respecto a los caminos rurales.

Para dar cuenta de dicho contexto, conviene destacar la importancia de los caminos rurales en la provincia de Buenos Aires, cuya población rural era numéricamente sugnificativa[2] y su economía dependía en gran medida de la producción y comercialización agropecuaria. A mediados de la década de 1950, los datos estadísticos indican que, sobre 109.169 km de caminos en total, los de jurisdicción municipal ascendían aproximadamente a 65.000 km, es decir, representaban el 59,54% y eran casi completamente de tierra[3]. La precariedad de su estado, tal como se advierte en fuentes periodísticas, se debía al exceso de cargas de transporte, la erosión hídrica y la falta de mantenimiento permanente, por lo que pese a que el tránsito no era tan abundante como en las ciudades, estaban afectados por la sobreutilización. Estos problemas se tornaban más evidentes a raíz del anegamiento por lluvias y las inadecuadas obras de regulación hídrica en los campos, provocando la intransitabilidad y mayores costos para los productores. Hacia 1962, se estimaba que si se calculaba el recorrido de un camión en un camino en buen estado y otro en mal estado, el índice de transitabilidad era de un 70% y 50%, respectivamente, en tanto que la velocidad promedio aumentaba en un 40% y el costo de circulación se incrementaba en un 29% en el segundo caso[4].

Pese a la relevancia económica y social de este RUC y a que conformaba más de la mitad del sistema vial, recibía una magra parte del presupuesto. De acuerdo con el director de la Dirección Nacional de Vialidad (DNV), el equipo de las comunas bonaerenses para la conservación servía una magra porción de las necesidades normales. La falta de materiales, personal y dinero desalentaba cualquier esfuerzo en las localidades, pues el foco de atención gubernamental estaba colocado exclusivamente en carreteras de bajo costo que conectaban centros estratégicos, en términos poblacionales, productivos o turísticos. En cambio, escaso interés recibió en la agenda pública la vinculación de pequeños poblados o explotaciones agropecuarias.

3. INCENTIVOS INSTITUCIONALES PARA LOS CONSORCIOS CAMINEROS

El Plan de Caminos de Fomento Agrícola definió, por primera vez, una política nacional explicita de desarrollo de caminos rurales en 1956 (rigió hasta 1977), en base a la colaboración entre la Nación, las provincias, las comunas y los propios interesados, cuando el crecimiento del transporte automotriz, el retroceso ferroviario y la expansión agraria plantearon la necesidad de dar organicidad al impulso de los caminos alimentadores de la red troncal[5]. El Plan, al cual se acogió la provincia de Buenos Aires[6], destinó el 40% de los fondos

[2] De acuerdo con información censal, en 1947 era de 28,6% y en 0000 del 13%.

[3] Petriz, P. "La vialidad provincial en Buenos Aires", *Carreteras*, 11, julio-septiembre de 1957, p. 7.

[4] Villar, J. *El camino de tierra y su circunstancia bonaerense*, 1962, p. 175.

[5] Decreto-Ley 9.875. República Argentina, *Boletín Oficial*, 8/6/1956, pp. 1-2.

[6] Provincia de Buenos Aires (PBA), Ministerio de Gobierno, *Registro Oficial*, 1956, vol. VII, pp. 1564-1565.

a las provincias para la construcción, mejoramiento y conservación de colectoras que se conectaran a las redes pavimentadas provinciales o nacionales, en tanto que el resto se dirigiría a CC para caminos de penetración directa a las chacras. Estas asociaciones ejecutarían y financiarían el 20% del costo de las obras (con dinero, servicios o materiales) y contarían con la colaboración, la aprobación, la administración y el control de una Comisión Vial municipal. Para ser avalados, debían presentar junto al proyecto una estimación de costos y un plan de inversiones, con lo cual se deduce la necesidad de asesoramiento experto. Su constitución administrativa era simple y su caracter, transitorio, puesto que su existencia dependía del cumplimiento de un objetivo puntual. De este modo, se les dio un esquema de financiamiento y organización a los caminos rurales, en tanto el contexto político-ideológico defendía el rol del Estado, la descentralización y la iniciativa privada como pilares del desarrollo. Lo ilustran los congresos, exposiciones y publicaciones en los que ingenieros y académicos exaltaban el rol del municipio y de los vecinos en materia de vialidad, contribuyendo a la concepción de que esta era un problema también local (Salomón, 2017).

Según datos de 1963, en la provincia de Buenos Aires, en relación al total del país, se formó la mayor cantidad de CC (745, es decir, 29,8%), se emprendieron la mayor cantidad de obras (818, es decir, 28,2%), se construyó la mayor longitud de caminos (31.425,20 km, es decir, 30,7%) y se utilizó la mayor cantidad de presupuesto (21,8%)[7]. La proliferación de CC muestra la iniciativa vecinal, así como el papel positivo del Estado al proporcionar condiciones que mejoraran la capacidad de los apropiadores locales para participar en diseños institucionales efectivos que resolvieran problemas compartidos. Si bien estaban contemplados jurídicamente desde los años treinta, fue a raíz del Plan de Caminos Fomento Agrícola y la legislación posterior tanto nacional como provincial[8] cuando los CC contaron con estímulos efectivos para su conformación.

En primer lugar, fue esencial el aporte financiero gubernamental, primero del 80% y, a partir de 1967, del 50% del costo completo de las obras. Eso pudo ser posible gracias a la coparticipación y al engrosamiento de partidas viales para provincias y municipios[9]. Pero las instituciones políticas no se limitaron a la reglamentación o al suministro de una porción de los recursos, también asumieron responsabilidades de planificación y supervisión. Al respecto, vale destacar la labor de las direcciones viales nacional y provincial: aprobaban los proyectos, facilitaban asesoramiento técnico y efectuaban el monitoreo contable y técnico de las obras. Estas responsabilidades fueron acompañadas de la formación técnica, tal como lo demuestra la creación en 1957 de la Escuela de Ingeniería de Caminos, dependiente de la Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires, que funcionó cómo ámbito de transmisión universitaria. Las comunas, por su parte, asumieron nuevas funciones: seleccionaban un representante para integrar la comisión ejecutiva de los CC y designaban una Comisión Vial municipal, esta última encargada de detectar necesidades vecinales, efectuar propuestas y supervisar los CC. Aun cuando en la solución de los problemas viales entró en juego un ente regulador, hacía falta un acuerdo institucional entre las partes. En este sentido, fue importante un tercer incentivo institucional: la definición de reglas de juego más precisas que en la legislación previa. Por ejemplo, las responsabilidades de la Comisión Ejecutiva o la modalidad de asignación de fondos. No obstante, si bien desconocemos litigios puntuales en torno al cumplimiento de las normas en estas asociaciones voluntarias, a priori es posible aseverar que la ley no contemplaba mecanismos para la resolución de conflictos. Solo reconocía una sanción formal: la intervención por parte del poder ejecutivo a los fines de su reorganización y/o disolución. Por último, habría que ponderar otro incentivo: la difusión de información (a través de medios de comunicación, INTA, etc.). Gracias a ella, es probable que los participantes de una situación pudieran aprender de las experiencias de otros en escenarios similares, con lo cual el intercambio de información habría obrado a favor de los acuerdos alcanzados.

En suma, estos acuerdos institucionales fueron combinaciones fructíferas de agencias públicas y privadas. Al compartir voluntariamente los costos, los participantes aprendieron que era posible alcanzar objetivos conjuntos mediante acciones voluntarias y cooperativas que implicaban inversiones en tiempo y dinero. En este sentido, debe reconocerse que aun cuando los medios institucionales estaban a su disposición, los individuos compartían capacidades para resolver los problemas. Pero este tema amerita un análisis pormenorizado.

4. REFLEXIONES FINALES: UNA MIRADA AL PRESENTE

Lejos de suponer que hemos abarcado la esencia de la creación y el funcionamiento de los CC, complejos y dinámicos, en este trabajo nos hemos circunscripto a presentar un conjunto de variables como un marco de referencia para comprender la relevancia de los factores institucionales para el análisis de los caminos rurales en tanto RUC. En esta dirección, este sucinto y preliminar estudio ha puesto en evidencia ciertos atributos del entorno institucional que potencian la disposición de los individuos a cooperar con el grupo para la construción y la conservación de caminos en espacios locales y rurales. Con el foco colocado en el interior de la provincia de Buenos Aires, hemos advertido que el

[7] Dirección Nacional de Vialidad, extraído del *Informe de la República Argentina para la segunda sesión de la Comisión Especial II del Consejo Interamericano Económico y Social: desarrollo agrícola y reforma agraria*, 1963, p. 207.

[8] Resolución 2300/56. Decreto 4.876/1967. Además, la normativa fue dada a conocer en el ámbito rural, para lo cual colaboró activamente la Asociación Argentina de Carreteras con la impresión de afiches y folletos para su difusión. *Carreteras*, 43, 1967, p. 12.

[9] Por ejemplo, a nivel nacional, Ley 15.273/60, Ley 16.450/62, Decreto 3.696/60, y Ley 19.527/72. A nivel provincial, Decreto-Ley 17.861/57 y Decreto-Ley 12.186/61.

Plan de Caminos de Fomento Agrícola y las políticas subsiguientes marcaron un hito en la acción colectiva en pos de los caminos rurales, al transformar la estrucura de incentivos a los que se enfrentaban los productores agropecuarios. Si bien el Estado asumió el papel activo (con recursos técnicos, organizativos y económicos), debe contemplarse que las comunidades locales manifestaron poder de iniciativa al autoorganizarse en CC. Ceder a los actores locales (comunidades y municipios) el protagonismo en la gestión se convirtió en una manera de motorizar la acción ciudadana —fomentando así un sistema policéntrico—, aunque el Estado nacional y provincial mantenía el control sobre el dinero erogado.

La proliferación de CC a fines de los años cincuenta permite comprobar la viabilidad de instituciones locales para organizarse y gobernar el manejo de un recurso colectivo tan complejo como el camino rural. Conociendo este modelo, resulta evidente que su éxito es resultado del reconocimiento de la importancia de la colaboración en pos de un beneficio colectivo. Actualmente, el caso de la provincia de Córdoba ilustra claramente este punto: la organización y ya tradicional actuación consorcista es testimonio del logro de un mínimo nivel de solución al problema caminero. Por el contrario, desde mediados de la década de 1970, en la provincia de Buenos Aires los municipios asumen esa responsabilidad con recursos obtenidos de la Tasa Vial (cobrada a los contribuyentes en función de la superficie de sus campos) y tercerizan las tareas a empresas privadas. Ante el centralismo institucional, el achicamiento de montos destinados a caminos rurales y la inexistencia de financiamiento a CC, resulta difícil que los productores realicen esfuerzos organizados. Frente al crítico panorama vial los expertos sugieren optimizar la gestión de conservación incorporando el compromiso de los interesados. A eso apunta el proyecto de ley presentado en 2016 sobre Consorcios Camineros y de Servicios Rurales Municipales, el cual fomenta la participación y la autogestión, pero sin renunciar al Estado como motor y ejecutor de las políticas públicas. Esta iniciativa exhibe la visibilidad que adquirió el tema vial rural como una cuestión de gestión mixta. El reto será ahora integrar esfuerzos de gobernantes y especialitas para sistematizar experiencias empíricas y contribuir al desarrollo de la Argentina rural contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (2007). *Infraestructuras Rurales en Argentina. Diagnostico de situación y Opciones para su desarrollo*. Reporte n.º 39.493.

Bardelli, M; Donatelli, M. y Moreno, E. (2017). "Desarrollo de caminos rurales orientados a la productividad". XVII Congreso Argentino de Vialidad y Tránsito. Rosario.

FADA (2017). *Caminos rurales en las provincias argentinas. Análisis y soluciones*. Río Cuarto.

Gago, J. (2005). "Caminos rurales terciarios. Hacia un cambio profundo en la gestión de su conservación". XIV Congreso Argentino de Vialidad y Tránsito. Buenos Aires.

North, D. C. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desarrollo económico.* FCE, México.

Ostrom, E. (2015). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. FCE/UNAM, México.

Salomón, A. (2017). "Los caminos rurales desde una perspectiva histórica. Antecedentes, novedades y repercusiones del Plan de Caminos de Fomento Agrícola (1956)". XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Mar del Plata.

CONSTRUYENDO EL ARRAIGO LOCAL: INMIGRANTES EXTRANJEROS EN ÁREAS RURALES DESPOBLADAS

Rosario Sampedro*[a] y Luis Camarero[b]

[a] *Universidad de Valladolid (Segovia, mariarosario.sampedro@uva.es)*
[b] *UNED (Madrid, lcamarero@poli.uned.es)*

Resumen

Muchas áreas rurales en España sufren un grave problema de despoblación. En los últimos años la llegada de inmigrantes de origen extranjero ha contribuido a paliar esta situación. A pesar de las iniciativas desarrolladas por muchos municipios rurales para atraer a nuevos residentes, su capacidad para promover la integración de los inmigrantes de origen extranjero está muy limitada por la falta de recursos y la inexistencia de protocolos claros de actuación. A través de entrevistas en profundidad realizadas en una comarca montañosa y despoblada del norte de España, exploramos los discursos de alcaldes, trabajadores sociales y miembros de organizaciones del tercer sector en relación con este tema. Las conclusiones apuntan a que la construcción de comunidades acogedoras (*welcoming communities*) requiere de la puesta en marcha de iniciativas dirigidas específicamente a este fin, mediante la colaboración entre los diferentes niveles de gobierno y entre iniciativas públicas y privadas. Este estudio forma parte del proyecto "Crisis e inmigración en el medio rural de Castilla y León" (CSO2015-67525-R, MINECO/FEDER), un proyecto de investigación financiado para el periodo 2015-2018 en el Programa Estatal de I+D+i orientado a los Retos de la Sociedad. El proyecto se integra en la Red de Excelencia IsoRural (CSO2016- 61728-REDT).

Palabras clave: inmigrantes extranjeros, despoblación rural, España.

1. INTRODUCCIÓN

Una gran cantidad de áreas rurales en el sur de Europa experimentan un continuado proceso de envejecimiento y despoblación. En el caso de España, este proceso afecta especialmente a las áreas montañosas e interiores de la península ibérica. Sin embargo, en las últimas décadas se viene observando una tendencia creciente a la llegada de nuevos residentes. La gran mayoría de estos nuevos residentes son inmigrantes de origen extranjero que llegan para trabajar en la agricultura, la construcción, la agroindustria, el cuidado de personas dependientes u otros servicios locales.

La llegada de inmigrantes extranjeros a las áreas rurales es común a muchos países del sur de Europa. Gran parte de los trabajos publicados sobre la Europa mediterránea se centran en el papel que juegan los inmigrantes en los mercados de trabajo agrarios. Otros, sin embargo, han puesto el acento en el efecto que estos nuevos pobladores podían tener en la supervivencia de áreas rurales con un fuerte declive demográfico (Pinilla, Ayuda y Sáez, 2008; Bayona y Gil, 2013).

En relación con las áreas rurales despobladas existen también trabajos que se centran en la experiencia que los nuevos residentes tienen de su vida en el medio rural, y de sus expectativas de arraigo a medio y largo plazo (Morén-Alegret, 2008; de Lima, 2011; Rye, 2014; Flynn y Kay, 2017). Estos estudios subrayan el carácter multidimensional de la integración. Morén-Alegret distingue entre la integración social —relacionada con la calidad de las relaciones sociales y la participación en la vida comunitaria—, la integración sistémica —que tiene que ver con el acceso al mercado de trabajo, a los servicios públicos y privados y a la relación con las instituciones— y la integración habitacional —que se refiere al acceso a la vivienda y la valoración del entorno medioambiental (Morén-Alegret, 2008)—. Flynn y Kay, en la misma línea, subrayan la importancia de la dimensión material y emocional de la integración, y la forma en que la sensación de seguridad material y emocional juega un papel clave en las decisiones de establecerse a largo plazo en áreas rurales (Flynn y Kay, 2017).

La creciente diversidad étnica y cultural que caracteriza al medio rural representa un desafío a la visión estereotipadamente homogénea y no conflictiva de las comunidades rurales. En este sentido, Pugh señala cómo esta creciente diversidad implica un reto para los servicios sociales en el medio rural, ya que en modo alguno están estas comunidades libres de la aparición de racismo y xenofobia (Pugh, 2003). Refiriéndose al asentamiento de inmigrantes en áreas rurales de Canadá, Depner y Teixeira (2012) y Sheti (2013) señalan cómo en ocasiones los propios trabajadores sociales, o los responsables políticos locales, mantienen prejuicios frente a ciertas minorías étnicas de las que se presupone menor capacidad de integración.

En España muchos pequeños municipios han puesto en marcha iniciativas para atraer nuevos residentes, especialmente parejas jóvenes con hijos, con el fin de detener la despoblación, mantener los servicios públicos locales y revitalizar la vida social y económica de sus pueblos. Algunas ONG han desarrollado también programas de asentamiento de inmigrantes de origen extranjero en áreas rurales despobladas. Pero las iniciativas más directas de repoblación han sido protagonizadas indudablemente por ayuntamientos y redes locales. Estas iniciativas consisten básicamente en ofrecer empleos temporales y acceso a la vivienda a los nuevos residentes —empleos y viviendas que generalmente dependen de los propios ayuntamientos— y en facilitarles, a través de las agencias locales de

servicios sociales, la información y el acceso a los servicios y prestaciones sociales a las que tuvieran derecho. Algunos sindicatos agrarios, grupos y redes de desarrollo rural, así como organizaciones ciudadanas que trabajan con personas inmigrantes, han actuado como intermediarios entre los municipios que buscan nuevos vecinos y los inmigrantes que están dispuestos a instalarse en el medio rural.

Sin embargo, los escasos recursos materiales y humanos de los que disponen los pequeños municipios para desarrollar políticas de bienestar social, y abordar un tratamiento integral de la inmigración, hacen que el éxito de estas iniciativas esté lejos de ser completo. En un reciente informe sobre buenas prácticas para la integración social y laboral de los inmigrantes en el medio rural en España se señala el protagonismo que los servicios sociales tienen en la actividad municipal en este terreno (OIM, 2018). En general, las iniciativas están muy focalizadas en la atención a personas y familias en situación de grave necesidad social y son realizadas en colaboración con entidades del tercer sector. Entre las acciones más orientadas a fomentar la integración y la participación social, las más comunes son la organización de jornadas de convivencia intercultural y la realización de cursos de idioma español para los inmigrantes que no lo tienen como lengua materna. Es muy significativo comprobar cómo los únicos programas y servicios dedicados específicamente a la integración de la población inmigrante desde una perspectiva integral se reportan en pasado, ya que han desaparecido por los recortes en el gasto social a raíz de la crisis de 2008 (OIM, 2018: 12 y 17).

La crisis económica de 2008, y especialmente las políticas de austeridad implantadas por los gobiernos conservadores desde el año 2011 en España, han supuesto un durísimo recorte del gasto social, que ha afectado muy directamente a los servicios sociales. Los recursos técnicos y humanos de las ONG, que dependen también en gran medida de la financiación pública, han sufrido igualmente un enorme recorte.

Si la crisis económica ha afectado a la capacidad de los pequeños municipios para atender a las necesidades de la población inmigrante, también ha cambiado el perfil de esta población, que es ahora es más familiar (Sampedro y Camarero, 2016). La razón es que son los inmigrantes con una situación laboral y familiar más asentada los que han resistido mejor los duros años de la crisis y los que han ido reagrupando a sus familias. Sus necesidades ya no se limitan a la obtención de un trabajo remunerado, la adquisición de competencias idiomáticas básicas o la consecución de permisos de residencia permanente, sino que tienen que ver también con la disponibilidad de viviendas adecuadas, el acceso a servicios sanitarios y educativos de calidad, los medios para conciliar la vida laboral y familiar o la posibilidad de reagrupar a familiares dependientes. También cambian las expectativas, en la medida en que el futuro educativo y laboral de sus hijos e hijas se convierte en un elemento fundamental. Dar respuesta a esas necesidades y expectativas, consiguiendo convertir a los nuevos vecinos en una parte de la comunidad a todos los efectos, es el gran reto de los pequeños municipios, para no ser, como apuntan diversos estudios, meras "estaciones de paso" hacia las ciudades.

Nuestro trabajo se inscribe en esta línea de investigación sobre los procesos de asentamiento y arraigo de inmigrantes laborales en áreas rurales despobladas, teniendo en cuenta el impacto que la crisis económica de 2008 ha tenido en las áreas rurales del sur de Europa en general y en España en particular. Presentamos aquí los primeros resultados de una investigación de tipo cualitativo realizada en Tierras Altas, un área de montaña muy despoblada en la provincia de Soria, en el norte de España. En ella se analizan los discursos de alcaldes, trabajadores de servicios sociales y miembros de organizaciones ciudadanas en relación con el asentamiento y la integración social de inmigrantes en la comarca. A partir de estos testimonios planteamos la necesidad de avanzar en la construcción de comunidades acogedoras (*welcoming communities*) como vía para conseguir el arraigo de la población inmigrante en las áreas rurales despobladas.

2. EL CASO DE ESTUDIO

Nuestra investigación se ha realizado en Castilla y León. Esta región, situada en el interior norte de España, tiene una estructura de poblamiento marcadamente rural y sufre un proceso de despoblación que dura décadas. Se seleccionaron tres comarcas distintas de la comunidad autónoma, en las que se realizaron treinta entrevistas en profundidad —diez en cada una de las comarcas— a inmigrantes, alcaldes, trabajadores de los servicios sociales y técnicos y voluntarios de organizaciones del tercer sector. En las líneas que siguen nos referiremos básicamente a las realizadas en la comarca más despoblada de las tres elegidas, la de Tierras Altas, situada en la zona de montaña de la provincia de Soria, en el extremo nororiental de la comunidad autónoma. La comarca está compuesta por diecinueve municipios, con una población total de 1.600 habitantes. El municipio cabecera de comarca —San Pedro Manrique— tiene unos 600 habitantes, de los cuales la cuarta parte son de origen extranjero, sobre todo de Bulgaria, Marruecos y Ecuador. El 24,2% de la población de la comarca tiene más de 70 años, y solo hay 69 mujeres por cada 100 hombres, según datos del Padrón municipal de habitantes de 2015. La población de origen extranjero asentada en la comarca ha disminuido en un 9% entre 2008 y 2015.

Los alcaldes de los dos pueblos más grandes de la comarca han sido especialmente activos en el intento de atraer nuevos residentes a sus municipios. En esta labor ha colaborado Fundación CEPAIM, una ONG de ámbito nacional que trabaja en favor de las personas migrantes y refugiadas. En la comarca de Tierras Altas fueron entrevistados los alcaldes de los dos principales núcleos de población y una trabajadora de Servicios Sociales. Se entrevistó también a seis personas de origen inmigrante, tres hombres y tres mujeres,

residentes en la comarca, procedentes de Europa del Este, Latinoamérica y Marruecos. En la capital de la provincia se entrevistó a personal técnico de la Fundación CEPAIM, así como a responsables de un centro de información a trabajadores inmigrantes, gestionado por uno de los principales sindicatos de ámbito nacional.

3. RESULTADOS: EL VOLUNTARISMO LOCAL FRENTE AL RETO DE LA INTEGRACIÓN

De los testimonios recogidos se desprende que los ayuntamientos y los servicios sociales de ámbito local juegan un papel fundamental en la acogida de población inmigrante en zonas rurales despobladas. Los alcaldes son actores estratégicos, ya que tienen un papel clave en la provisión de empleo y vivienda. Los empleos pueden ser ofrecidos por los propios ayuntamientos, aunque los alcaldes también median ante otras administraciones o ante empresas privadas para conseguir estos empleos. En lo que respecta a las viviendas, su papel también es doble: por un lado, como promotores de viviendas municipales, que se alquilan a un precio muy reducido; por otro lado, como mediadores ante los vecinos autóctonos, en general muy reacios a alquilar sus viviendas vacías, ya sea a población nacional o extranjera.

Los alcaldes muestran un profundo sentimiento de abandono por parte de las administraciones de orden superior en su lucha por crear oportunidades de empleo y mejorar las condiciones de vida de sus vecinos. Ciertas iniciativas de empleo se ven abortadas por la falta de apoyo económico de otras administraciones, o por las trabas burocráticas y legales impuestas "desde arriba". Ciertos servicios básicos para arraigar a la población, sobre todo a las familias con hijos en edad escolar, son cerrados. También se lamentan de la falta de apoyo de los vecinos, que a veces no colaboran lo suficiente en este trabajo de atraer a nueva población.

El papel que juegan los alcaldes como provisores de empleo y vivienda coloca a la población inmigrante en una situación de gran dependencia respecto a ellos. Por otro lado, sitúa a los alcaldes en una posición complicada, ya que, siendo los recursos siempre escasos, deben hacer frente a demandas que pueden enfrentar a población autóctona e inmigrante, o a diferentes grupos nacionales de inmigrantes.

En este contexto, los servicios sociales se configuran como la puerta de entrada de los inmigrantes a la comunidad. Los trabajadores sociales proporcionan información y orientación básica acerca de trámites administrativos y recursos sociales, actúan como aval ante administraciones de orden superior e incluso realizan una labor de apoyo en situaciones de dificultad personal que van más allá de sus funciones estrictas.

Los trabajadores sociales se sienten muy limitados por la falta de recursos económicos. En ese contexto, intentan llenar un "vacío" y se encuentran "inventando" actividades que suplen esos vacíos. Eso sucede, por ejemplo, en lo que respecta a la realización de cursos de español para extranjeros, que consideran básicos para la integración, sobre todo de las mujeres, y para poder obtener una licencia para conducir, algo esencial en el medio rural.

Respecto a las relaciones entre la población autóctona e inmigrante, en general se perciben cómo buenas, aunque hay testimonios encontrados. Cómo señalan estudios realizados en otros contextos, en pueblos pequeños los inmigrantes son percibidos como "personas" antes que como miembros de un grupo étnico o nacional, aunque los testimonios dan muestra también de fuertes reticencias en relación con el acceso de los inmigrantes a los recursos sociales (viviendas sociales, becas escolares, bancos de alimentos…). Es decir, los inmigrantes siguen siendo percibidos como "extranjeros" y por tanto como personas con menos derechos que los autóctonos. Una tarea clave de los alcaldes es, en este sentido, gestionar fuentes potenciales de conflicto, y si este surge, intentar que no vaya a más.

Hay que destacar, como han señalado también estudios anteriores, que a pesar del reconocimiento de que los pueblos necesitan a los inmigrantes, aparecen ciertos rasgos de racismo en el propio discurso de los alcaldes y de los trabajadores sociales. En ocasiones, el discurso deja entrever que los inmigrantes extranjeros son percibidos como el mal menor, frente a los nuevos pobladores ideales, que serían nacionales con capacidad para invertir y crear ellos mismos empleo en los pueblos. Hay falta de comprensión para con los miedos y prevenciones que sienten los inmigrantes a la hora de asumir ciertos riesgos económicos o laborales, y una visión muy crítica del uso que hacen de las ayudas sociales. Los inmigrantes de religión musulmana —que en esta zona son fundamentalmente marroquíes— son percibidos como más "cerrados" y sus prácticas religiosas, vistas como una fuente de problemas o como una señal de fanatismo. La integración se asocia en ocasiones también, inconscientemente, con la asimilación. Un inmigrante integrado sería aquel que no pareciera inmigrante.

4. DISCUSIÓN: LA NECESIDAD DE ACTUACIONES PLANIFICADAS E INTEGRALES EN EL ASENTAMIENTO DE POBLACIÓN INMIGRANTE EN ÁREAS DESPOBLADAS

Los ayuntamientos y los servicios sociales de ámbito local juegan un papel clave en la atención a las necesidades tanto materiales como emocionales de los inmigrantes asentados en áreas rurales despobladas. Los alcaldes y los trabajadores de los servicios sociales ejercen también una función de mediación entre los inmigrantes y la población autóctona, a fin de facilitar trabajo o vivienda, o evitar actitudes racistas o discriminatorias.

Sin embargo, la atención a la población inmigrante se realiza de forma espontánea y voluntarista, sin que existan servicios ni recursos destinados específicamente a acompañar y facilitar el proceso de asentamiento, ni estrategias claramente definidas encaminadas a lograr su plena integración social. La falta de recursos y de apoyo suficiente de otras administraciones supralocales es un factor importante, pero también la inexistencia de un protocolo adecuado con el que abordar los procesos de asentamiento, como los ya desarrollados por algunas ONG. Tampoco parece existir una conciencia suficiente en relación con la interculturalidad, ni habilidades para la mediación intercultural.

Dar respuesta a las necesidades de un colectivo con características tan diferenciadas implica un reto para los municipios rurales. La creación de servicios especializados de ámbito comarcal, gestionados por trabajadores con formación suficiente en mediación intercultural, y en estrecha coordinación con los servicios sociales, como los referenciados en Canadá por Depner y Teixeira (2012) y Sheti (2013), serían un instrumento eficaz para construir verdaderas comunidades acogedoras (*welcoming communities*), capaces de retener a medio y largo plazo a la población inmigrante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bayona, J. y Gil, F. (2013). "Is foreign immigration the solution to rural depopulation?". *Sociologia Ruralis,* 53(1): 26-51.

Depner, W. y Teixeira, C. (2012). "Welcoming communities? An assessment of community services in attracting and retaining immigrants in the South Okanagan Valley (British Columbia, Canada), with policy recommendations". *Journal of Rural Community Development*, 7(2): 72-97

Flynn, M. y Kay, R. (2017). "Migrants' experiences of material and emotional security in rural Scotland: implications for longer-term settlement". *Journal of Rural Studies*, 52, 56-65.

De Lima, P. y Wright, S. (2009). "Welcoming migrants: migrant labour in rural Scotland". *Social Policy and Society*, 8 (3): 391-404.

Morent-Alegret, R. (2008). "Ruralphilia and urbophobia versus urbophilia and ruralphobia? Lessons from immigrant integration processes in small towns and rural areas in Spain". *Population, Space and Place*, 14: 537-552.

OIM (Organización Internacional para las Migraciones). *Buenas prácticas para la integración social y laboral de inmigrantes en el ámbito rural en España. Proyecto PEAR 2018,*

Pinilla, V.; Ayuda, M.I. y Sáez, L.A. (2008). "Rural Depopulation and the Migration Turnaround in Mediterranean Western Europe: A Case Study in Aragon". *Journal of Rural and Community Development*, 3: 1-22.

Pugh, R. (2003). "Considering the countryside: is there a case for rural social work?". *British Journal of Social Work,* 33: 67-85.

Rye, J.F. (2014). "The Western European countryside from an Eastern European perspective: case of migrant workers in Norwegian agriculture". *European Countries*, 4: 327-346.

Sampedro, R. y Camarero, L. (2016). "Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: las lecciones de la crisis en las áreas rurales". *Migraciones*, 40: 3-31.

Sethi, B. (2013). "Newcomer resettlement in a globalized world: the role of social workers in building inclusive societies". *Critical Social Work* 14 (1): 81-100.

ANÁLISIS DE LOS FACTORES DE COHESIÓN TERRITORIAL EN EL MEDIO RURAL DE ANDALUCÍA (ESPAÑA)

Pedro Sánchez[a]*, Rosa Gallardo[a]

[a] *Departamento de Economía, Sociología y Política Agraria, ETSIAM-Universidad de Córdoba (Córdoba, pedro.sanchez@uco.es; rosagallardo@uco.es)*

Resumen

En esta comunicación se aborda el análisis de la cohesión territorial, concepto que ha ido ganando cada vez más interés no solo en el ámbito político, sino también en el científico-académico. Concretamente, se realiza un acercamiento a la definición del concepto y sus dimensiones para posteriormente aplicarlo empíricamente al ámbito de los territorios rurales de Andalucía. Para ello, se ha diseñado una metodología que permite, por una parte, y mediante la construcción de índices compuestos calculados con la técnica de análisis envolvente de datos (DEA), medir y evaluar los niveles de cohesión territorial que presentan las comarcas rurales andaluzas, tanto a nivel general como en cada una de las dimensiones que lo definen y, por otra, identificar los factores que tienen influencia sobre dicha cohesión. Los resultados obtenidos pueden proporcionar información de utilidad para los decisores políticos en el diseño de políticas públicas para incidir en los factores que permitan un desarrollo territorial más equilibrado e integrador.

Palabras clave: cohesión territorial, índices compuestos, territorios rurales, Andalucía, políticas públicas territoriales.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En la actualidad, la Unión Europea (UE) afronta un desafío crucial para la cohesión y el desarrollo de las áreas rurales. Pese a los esfuerzos de las políticas públicas para alcanzar la cohesión social y económica y la sostenibilidad ambiental de los territorios europeos, tal y como fue aprobado como objetivo último en los Consejos europeos de Lisboa (2000) y Gotemburgo (2001), la realidad rural europea presenta muchos e importantes desequilibrios territoriales a diversas escalas y de muy distinto tipo (EC, 2010a). El carácter permanente de estos desequilibrios territoriales y la necesidad de avanzar hacia la convergencia de los territorios han motivado la inclusión del principio de cohesión territorial entre los objetivos de la Unión (art. 158 del Tratado de Lisboa). La cohesión territorial se ha convertido, por tanto, en un asunto relevante en la vigente agenda política de la UE, y así queda reflejado en su estrategia de crecimiento "Europa 2020" (EC, 2010b).

El medio rural andaluz también comparte esta realidad europea, sin embargo, en muchos aspectos afronta situaciones todavía más complejas, y además particulares. Andalucía es una región de contrastes caracterizada por la gran extensión geográfica y diversidad económica de sus territorios, la elevada variedad de sus ecosistemas, el importante peso específico del sector agroalimentario, etc., pero también por haber sido una de las regiones más castigadas por los impactos negativos derivados de la crisis económica. Si bien la crisis financiera y económica de los últimos años adquiere un carácter generalizado a nivel europeo, en el caso español y concretamente a nivel andaluz, las características que esta presenta la hacen diferente. Aquí se trata de una crisis que no es solamente financiera y económica, sino que es estructural, compleja y extensa en el tiempo. Una crisis que sin duda ha contribuido de forma decidida a generar elevados niveles de desigualdad entre diferentes sectores de la población.

En este contexto, el objetivo principal de la comunicación es medir y evaluar la cohesión territorial del medio rural andaluz a nivel comarcal e identificar los principales factores que se asocian a la misma. Los resultados alcanzados pueden proporcionar información de utilidad para los decisores políticos en el diseño de políticas públicas que permitan un desarrollo territorial más equilibrado e integrador.

2. COHESIÓN TERRITORIAL

La vaguedad del concepto de cohesión territorial (Faludi, 2013), ligada a sus diferentes interpretaciones y la falta de una metodología ampliamente aceptada que permita medir y analizar la cohesión territorial en un territorio determinado, ha suscitado el interés científico por abordar su análisis y aportar así nuevos conocimientos (González *et al.*, 2015; Medeiros, 2016). Con base en los retos territoriales a los que se enfrenta el medio rural andaluz y en los objetivos concretos de cohesión, se proponen las siguientes dimensiones de la cohesión territorial: i) económica; ii) social; iii) ambiental; iv) institucional; y v) de desarrollo espacial integrado.

Con base en estas dimensiones, entendemos por cohesión territorial la capacidad de un territorio para promover un desarrollo equilibrado reduciendo las disparidades y desequilibrios territoriales existentes y promoviendo procesos de cohesión económica y social, y sostenibilidad ambiental a través de una buena gobernanza territorial.

3. METODOLOGÍA

Las cinco fases de la metodología empleada para la consecución del objetivo principal y los métodos estadísticos involucrados en cada una de las fases se muestran en el Cuadro 1.

4. RESULTADOS

Tras la aplicación del análisis factorial se han obtenido 10 factores para el análisis de la cohesión: i) empleo, crecimiento y diversificación económica; ii) innovación y emprendimiento; iii) estudios universitarios y acceso a los servicios básicos; iv) igualdad de género y equidad territorial; v) biodiversidad, bosques y espacios naturales protegidos; vi) calidad ambiental y lucha contra el cambio climático; vii) gasto público y participación ciudadana; viii) partenariado público-privado y asociacionismo; ix) densidad, flujo de población y conexión vial; x) conectividad y acceso a internet.

La aplicación del DEA a partir de los factores resultantes ha permitido obtener un índice parcial de cohesión territorial asociado a cada dimensión. A través de la agregación de estos índices, también haciendo uso del DEA, se ha obtenido el índice global de cohesión territorial.

En relación al índice global de cohesión territorial (IG), los resultados alcanzados reflejan que 11 comarcas presentan la situación más favorable (aquéllas con índices igual a 100), dentro del ámbito geográfico contemplado y desde el punto de vista de los indicadores seleccionados para medir la cohesión territorial. De entre estas 11 comarcas, Arco Noroeste de la Vega de Granada (Granada) y Los Vélez (Almería) son las que más veces constituyen el conjunto de referencia de las comarcas que no presentan una situación favorable o que tienen todavía capacidad para mejorar (aquellas con índices inferiores a 100). Es decir, son las que se repiten como referencia para la mejora de las comarcas en situación desfavorable.

Con relación al análisis de correlación realizado entre los factores que definen cada una de las dimensiones de la cohesión territorial y el índice global, los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 1.

Cuadro 1. *Metodología empleada en la investigación*

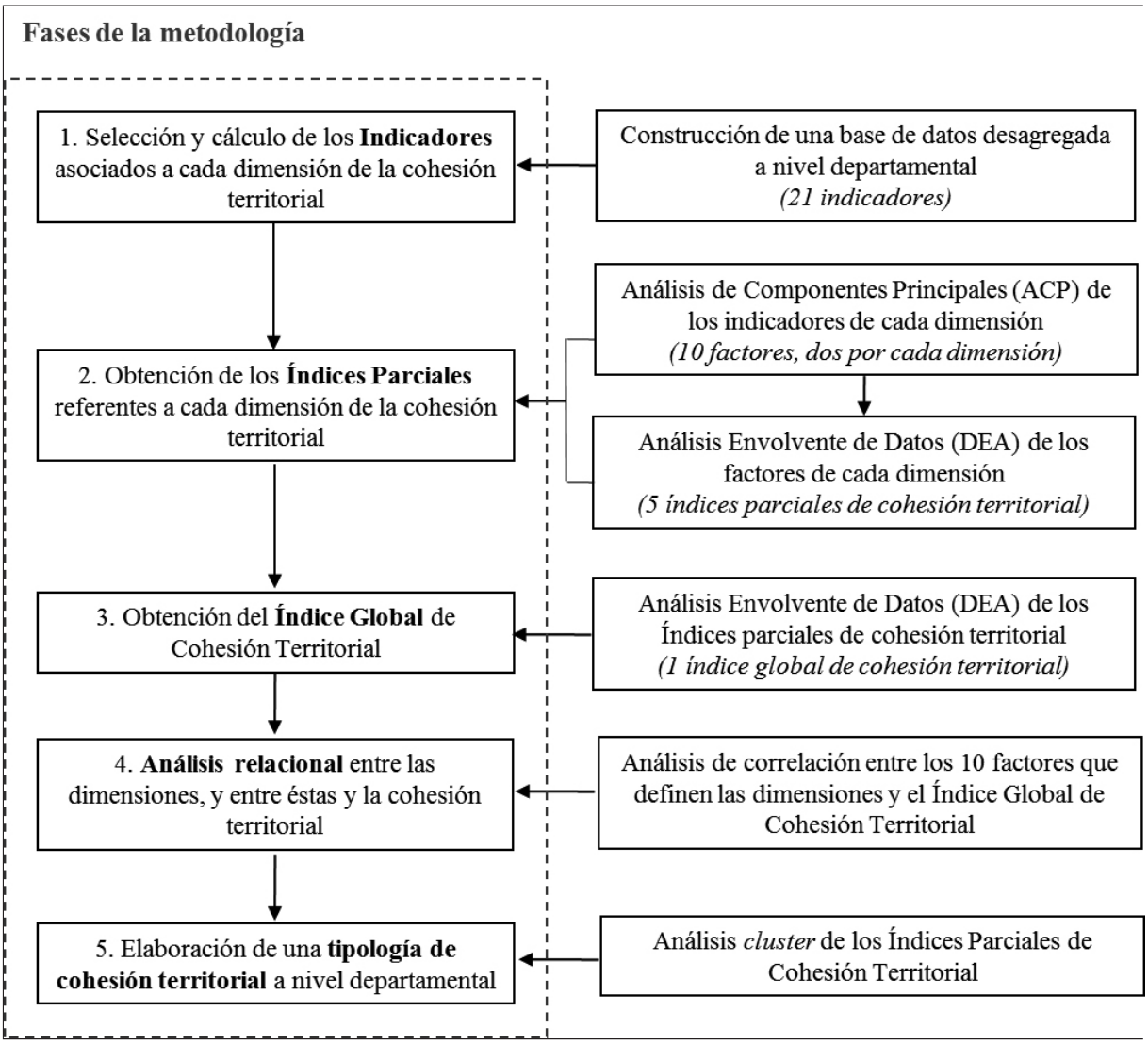


Tabla 1. *Índices de correlación entre los factores y el índice global de cohesión territorial*

Factores	IGCT	
	Coeficientes	
	Pearson	Spearman
F1. Empleo, crecimiento y diversificación económica	0,362(**)	0,436(**)
F2. Innovación y emprendimiento	0,082	–0,02
F3. Estudios universitarios y acceso a servicios básicos	0,471(**)	0,463(**)
F4. Igualdad de género y equidad territorial	0,190	0,125
F5. Biodiversidad, bosques y espacios naturales protegidos	0,401(**)	0,389(**)
F6. Calidad ambiental y lucha contra el CC	0,377(**)	0,292(*)
F7. Gasto público y participación ciudadana	0,329(*)	0,364(**)
F8. Partenariado público-privado y asociacionismo	0,425(**)	0,387(**)
F9. Densidad, flujos de población y conexión vial	–0,137	–0,186
F10. Conectividad y acceso a internet	0,531(**)	0,510(**)

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

De entre los diez factores considerados en el análisis, siete de ellos se encuentran correlacionados significativamente y de forma positiva con el índice global de cohesión territorial. Uno relativo a la dimensión económica, uno a la dimensión social, dos a la dimensión ambiental, dos a la dimensión institucional y uno a la dimensión de desarrollo espacial integrado. El factor que guarda un mayor nivel de correlación con el índice global es el factor 10, relativo a la conectividad y el acceso a internet, seguido por el factor 3, que hace referencia a la formación, los estudios universitarios y el acceso de la población a los equipamientos y servicios básicos

Finalmente, a través del análisis clúster realizado con base en los cinco índices parciales de cohesión territorial, se han obtenido 5 grupos o tipos de comarcas (ver Mapa 1).

El tipo 1, conformado por 12 comarcas, es el que, de forma general, presenta los peores niveles de cohesión territorial. Las comarcas de este tipo arrojan los valores más bajos en la dimensión social, la institucional y la de desarrollo espacial integrado, y resultados por debajo de la media en las restantes dimensiones, en la ambiental y en la económica.

El tipo 2 es el más numeroso, se encuentra conformado por un total de 20 comarcas con un nivel de cohesión territorial muy cercano a la media. Las comarcas de este tipo se caracterizan por presentar los mejores valores en la dimensión institucional, valores altos en cuanto a la dimensión económica, valores medios en la dimensión social y en la dimensión de desarrollo espacial integrado, y los peores resultados en la dimensión ambiental.

El tipo 3, conformado por 7 comarcas, presenta niveles de cohesión territorial ligeramente inferiores a los del tipo 2. Se caracteriza principalmente por presentar elevados valores en la dimensión social, pero resultados por debajo de la media en el resto de las dimensiones, especialmente en la dimensión económica.

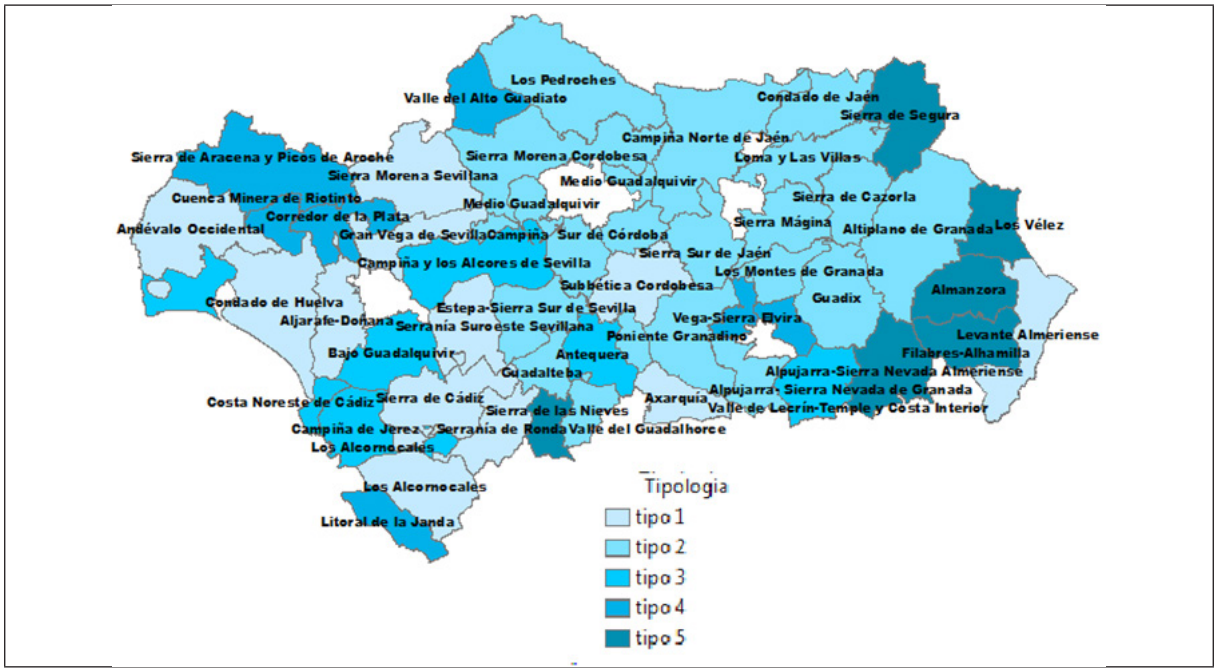
El tipo 4, conformado por también por 7 comarcas, es el segundo grupo con los mejores niveles de cohesión territorial. Las comarcas de este tipo se caracterizan por presentar los mejores niveles en la dimensión institucional y en la de desarrollo espacial integrado. En el resto de las dimensiones, se encuentran por encima de la media, excepto en la dimensión económica, en la que presentan los peores resultados del conjunto de comarcas analizadas.

Finalmente, el tipo 5, conformado por 6 comarcas, es el que presenta los mayores niveles de cohesión territorial. Presenta los mejores resultados en todas las dimensiones excepto en la referente a la de desarrollo espacial integrado, en la que se posiciona en segundo lugar, por detrás del tipo 4.

5. CONCLUSIONES

Los resultados del análisis permiten entrever algunos elementos clave que entran en juego en los procesos de cohesión territorial. En este sentido, se puede concluir que el acceso a infraestructuras, equipamientos y servicios básicos (internet y líneas ADSL, recursos sanitarios de atención primaria, centros educativos, etc.) y elevados niveles de formación de la población, son factores que contribuyen a la cohesión de los territorios rurales andaluces. Otros factores que también contribuyen en este sentido son el nivel de empleo y el crecimiento y diversificación de la economía; la implicación de los actores privados y su contribución a generar un adecuado equilibrio en el partenariado público-privado y entre este y las asociaciones del territorio

Mapa 1. *Tipología departamental en base a los índices parciales de cohesión territorial*



que facilite la cooperación entre la población y las instituciones, generando sinergias positivas, promoviendo un correcto funcionamiento de gobernanza y contribuyendo al desarrollo y a la cohesión de los territorios rurales; la disponibilidad de recursos naturales, su gestión sostenible y la preservación de la biodiversidad contribuyen a generar un entorno sociocultural rico, diverso y complejo que influye en la calidad de vida de la población y juega un papel importante en la cohesión social y territorial de las comarcas.

BIBLIOGRAFÍA

EC, European Commission (2010a). *Standard of living and economic growth in rural areas and their main determinants by type of regions*. European Commission, Brussels.

EC, European Commission (2010b). *Communication from the Commission. Europe 2020. A strategy for smart, sustainable and inclusive growth*. COM (2010) 2020 final. European Commission, Brussels.

Faludi, A. (2013). "Territory: An Unknown Quantity in Debates on Territorial Cohesion". *European Journal of Spatial Development*, 51. Disponible en: http://www.nordregio.se/Global/EJSD/Refereed articles/refereed51.pdf

González, A.; Daly, G.; Pinch, P.; Adams, N.; Valtenbergs, V.; Burns, M.C. y Johannesson, H. (2015). "Indicators for Spatial Planning and Territorial Cohesion: Stakeholder-Driven Selection Approach for Improving Usability at Regional and Local Levels", *Regional Studies*, 49 (9): 1588-1602.

Medeiros, E. (2016). "Territorial Cohesion: An EU concept". *European Journal of Spatial Development*, 60. Disponible en: http://www.nordregio.se/Global/EJSD/Refereed articles/refereed60.pdf (acceso: 24 de noviembre de 2016).

¿DEL DINAMISMO AL ESTANCAMIENTO SOCIOECONÓMICO?: EL IMPACTO DE LA CRISIS ECONÓMICA EN ÁREAS RURALES ANDALUZAS (SERRANÍA S.O. SEVILLANA, COMARCA DE GUADIX Y LEVANTE ALMERIENSE). UN ENSAYO DE INTERPRETACIÓN[1]

J. Javier Serrano[a]* y Javier Esparcia[a]

[a] *Grupo de Desarrollo Rural. UDERVAL, Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local. Universitat de València (j.javier.serrano@uv.es, Valencia) (javier.esparcia@uv.es, Valencia).*

Resumen

La puesta en funcionamiento, en los años noventa, del programa de desarrollo rural LEADER supuso un cambio en las zonas rurales europeas y españolas tanto desde el punto de vista social como desde el económico. Estas áreas se encontraban inmersas en un proceso de declive demográfico y económico como consecuencia de la crisis que sufrían desde la década de los setenta del siglo pasado. Comenzó como una crisis agraria, desembocó en una crisis de la sociedad rural, para finamente ser una crisis de los espacios rurales.

El principal objetivo de esta investigación es analizar los cambios en materia demográfica y económica en tres áreas rurales de Andalucía, las comarcas de Guadix, Serranía Suroeste Sevillana y Levante Almeriense. Para ello, se ha recogido un conjunto de datos sociales y económicos (Instituto Nacional de Estadística e Instituto Andaluz de Estadística y Cartografía) con el que se ha trabajado una serie de índices e indicadores para tres periodos (1996, 2008 y 2015). De esta forma, surgen dos grandes fases de análisis: una fase desde mediados de los años noventa hasta la crisis económica (2008) y otra que coincide con la crisis económica internacional (2008-2015).

Los resultados indican que la aplicación del enfoque territorial del desarrollo rural, entre otros factores, han tenido efectos positivos desde el punto de vista social y económico en comparación con el escenario que caracterizaba el conjunto de las áreas rurales españolas (crisis). Se pueden diferenciar dos grandes tendencias. Una fase de mejora socioeconómica desde mediados de los años noventa hasta 2008, donde se produjo una ralentización de los procesos de envejecimiento y salida de población, entre otros. Otra fase de estancamiento, ralentización, que abarca desde 2008 hasta 2015 (crisis económica internacional), donde se ha producido un incremento de los parámetros negativos en la mayoría de indicadores demográficos y económicos, que deben hacer reflexionar y tenerse en consideración para planificar el futuro de las áreas rurales.

Palabras clave: demografía, LEADER, evolución, empleo, Andalucía.

1. INTRODUCCIÓN

Si existe un proceso que ha afectado a las áreas rurales españolas de forma clara, y es el origen de la mayoría de los problemas que tienen estas áreas aún hoy, es el éxodo rural. La agricultura era la actividad que estructuraba y organizaba no solo la sociedad, sino también los espacios rurales. Cuando esta actividad comienza a mostrar signos de agotamiento y, como muchos autores denominan, entra en "crisis", afecta a todo el espacio rural tanto desde el punto de vista económico como desde el social, es decir, lo que comienza siendo una crisis agraria[2] desemboca en una crisis de la sociedad rural y, finalmente, en una crisis de los espacios rurales (Estalella, 1983; Esparcia y Noguera, 1995; Esparcia, 2012). Para Ceña, "… se puede decir que el medio rural cambia al mismo tiempo que lo hace la propia agricultura ... este experimenta transformaciones tan profundas que se puede decir que dislocan la vida rural" (1992: 12).

El éxodo rural tiene una evolución e intensidad diferente (Camarero, 1993). Además, esta salida de población no es homogénea ni en grupos de edad ni en sexo (selección migratoria) (Camarero, 1991), con las implicaciones que eso conlleva a las zonas rurales, ya que es un proceso dinámico que supone profundas transformaciones desde el punto social y económico (Camarero, 1993).

Si se centra la atención en los espacios rurales menos dinámicos, estos se caracterizan, desde el punto de vista demográfico, por la despoblación, las bajas tasas de densidad, el envejecimiento, la masculinización, las altas tasas de dependencia, la desigualdad de género, etc. Desde el punto de vista económico, se califican por la importancia que sigue representando la agricultura en estas áreas, el desempleo, el descenso de población activa, la vulnerabilidad laboral, la falta de oportunidades, etc. Desde el punto de vista de las infraestructuras y los servicios, se identifican por una falta de infraestructuras de comunicación y telecomunicación que dificulta la movilidad, al igual que una falta de servicios sanitarios (Camarero, 1991; 1993). Todo ello ocasionó una desestructuración social y económica en estos espacios que explica el declive y la posterior crisis.

[1] Este trabajo se lleva a cabo dentro del marco del proyecto CSO2015-68215-R, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

LEADER es la plasmación de todos los avances realizados en materia de desarrollo rural y, por tanto, supuso la puesta en marcha de un enfoque experimental e innovador de la política de desarrollo rural europea (Dax *et al.*, 2016). La puesta en marcha de este programa supone poder identificar y dar respuesta a los cambios que habían sufrido las zonas rurales desde hace varias décadas y que se materializaban en problemas de despoblación, envejecimiento, menor importancia agrícola, falta de empleo, deterioro del tejido social y económico, etc. (Esparcia *et al.*, 2000). Además, en este instrumento se materializan todos los avances, ideas, conceptos y aportaciones que habían surgido desde la aproximación académica y, posteriormente, se materializaron en informes europeos, en relación con la concepción de desarrollo rural. Por tanto, se inició la creación de una "verdadera" política pública de desarrollo rural con un carácter integrado, territorial, endógeno, ascendente y participativo, superando así las iniciativas aisladas y sectoriales que habían dominado en la áreas rurales hasta la década de los ochenta (Esparcia y Noguera, 1995; Esparcia *et al.*, 2000; Dargan y Shucksmith, 2008).

2. OBJETIVO

Tras más de veinticinco años de funcionamiento de LEADER en España se han derivado tanto elementos positivos como negativos que han afectado a los territorios rurales y, más específicamente, a su población. La vertiente social del programa LEADER es realmente importante, ya que, como explican Esparcia y Buciega, "… en las zonas rurales desfavorecidas no es sostenible un crecimiento económico a largo plazo sin una estructura social articulada y cohesionada… de ahí la insistencia de LEADER en la dimensión social" (1998: 16). Por ello, el principal objetivo de esta investigación es analizar los cambios en materia demográfica y económica en tres áreas rurales de Andalucía: las comarcas de Guadix, Serranía Suroeste Sevillana y Levante Almeriense, desde la implantación de los programas de desarrollo rural hasta la actualidad, así como el impacto de la crisis económica.

3. METODOLOGÍA

Para ello, se ha recogido un conjunto de datos sociales y económicos procedentes desde el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Instituto Andaluz de Estadística y Cartografía (IAEC). Desde el punto de vista demográfico, se va a trabajar un conjunto de indicadores demográficos para dos (1996 y 2015) y la evolución del crecimiento real entre 1996 y 2015. Respecto a la economía, se va a analizar el número de parados y contratos por cada una de las comarcas de estudio para tres años, 2006, 2008 y 2015, ya que no hay datos a escala municipal para años anteriores. De esta forma, surgen dos grandes fases de análisis: una fase desde mediados de los años noventa hasta la crisis económica (2008) y otra que coincide con la crisis económica internacional (2008-2015).

4. COMPARATIVA SOCIOECONÓMICA DE LAS ÁREAS RURALES ANDALUZAS TRAS LA APLICACIÓN DE LEADER

4.1. Demografía

Si hay un aspecto relevante en los programas y procesos de desarrollo rural es la componente social, ya que el capital humano de estas áreas es el elemento clave para que se puede llevar a cabo un proceso de desarrollo desde abajo hasta arriba. Por ello, es importante conocer la evolución de la población, así como un conjunto de indicadores demográficos entre 1996 y 2015. Cada una de las áreas presenta escenarios de partida muy diferentes tanto desde el punto de vista social como desde el económico. Además, el grado de ruralidad en cada área es diferente, ya que Guadix es el área más rural de todas ellas, seguida por SSOS y, en menor medida, el área del Levante Almeriense. Este hecho influye de una forma muy clara en la evolución de la población, ya que Guadix es la única área de las tres en la que se pierde población (–15% entre 1996 y 2015), SSOS presenta un leve crecimiento (3% entre 196 y 2015) y la comarca almeriense presenta un crecimiento poblacional muy positivo (51% entre 1996 y 2015). Al mismo tiempo, es importante conocer cómo ha evolucionado una serie de indicadores demográficos básicos que han caracterizado y caracterizan a la mayoría de áreas rurales españolas (Cuadro 1).

La mayor parte de los índices y tasas presentes en el Cuadro 1 muestran una evolución positiva, la mayoría de ellos, entre 1996 y 2015, en las tres áreas de estudio. En el caso de la dependencia, esta tasa se ha reducido en todos los casos, lo cual es muy positivo, aunque en áreas como el Levante Almeriense se presentan resultados más positivos que en los otros dos.

Cuadro 1. *Indicadores demográficos entre 1996 y 2015 en las comarcas de estudio*

	1996			2015		
	Guadix	Levante Almeriense	SSOS	Guadix	Levante Almeriense	SSOS
Tasa de dependencia	61%	50%	52%	55%	47%	51%
Tasa de dependencia juvenil	28%	29%	31%	22%	25%	25%
Tasas de dependencia anciana	33%	20%	22%	33%	22%	26%
Índice de envejecimiento	117%	69%	70%	155%	87%	103%
Índice de maternidad	9%	22%	25%	19%	24%	22%
Índice de reemplazo	137%	171%	172%	110%	117%	117%
Índice de masculinidad	200%	102%	99%	101%	106%	99%

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del INE

En el caso del envejecimiento de las tres áreas, en todas ellas el índice ha aumentado. Sin embargo, la tendencia es mucho más negativa en Guadix, que ya tenía una tendencia muy marcada en 1996 y que todavía lo es más en 2015. SSOS sobrepasa el 100% y la comarca almeriense es la única que no lo supera, pero aumenta respecto a 1996. No obstante, un indicador positivo para Guadix es la reducción de la masculinización de su población, lo cual es positivo de cara al mantenimiento de la población. Otra tendencia es la que marca el Levante Almeriense, con un aumento de la población masculina. En cuanto a la maternidad en estas áreas, donde más ha aumentado es en Guadix, seguido del área de Almería, y SSOS, aunque presenta el porcentaje más elevado, se ha mantenido estable entre estos dos periodos.

4.2. Economía

Respecto a la parte económica de las tres áreas rurales de estudio, se puede observar una clara tendencia marcada por la crisis económica tanto en el número de contratos como en el de parados (Cuadros 2 y 3). Como se ha explicado anteriormente, cada una de las áreas presentaba una situación específica tanto desde el punto de vista social como desde el económico. En el caso de los parados, en el año 2006, Guadix es la que presentaba un menor número de personas paradas respecto a las otras dos áreas, siendo el colectivo femenino el más afectado y sobre todo en el sector servicios. En el año 2008 comienza a observarse una tendencia creciente de parados en las tres áreas, aunque especialmente en el Levante Almeriense, con el doble de parados que en 2006, afectando sobre todo a hombres entre el sector terciario y el primario (donde se incluye tanto la agricultura como la construcción). Por último, en 2015 todas las áreas tienen un total de parados muy similar en número, afectando por igual a ambos colectivos, y donde el sector terciario vuelve a ser el de mayor número de parados.

En el caso del Cuadro 3, el número de contratos presenta una tendencia diferente a los parados. El mayor número de contratos en las tres áreas se encuentra en el momento actual (2015), aunque la mayoría de ellos son contratos temporales, ocupados mayoritariamente por hombres, y que se localizan en el primer sector, especialmente en el de agricultura. Si se observan los

Cuadro 2. *Número de parados según sexo y actividad entre 2006, 2008 y 2015*

Comarca (2015)	Total	Hombres	Mujeres	1er Sector	2º Sector	3er Sector	Sin empleo anterior
Guadix	10.141	50%	50%	26%	7%	55%	12%
L. Almeriense	10.660	47%	53%	28%	4%	59%	9%
SSOS	10.592	48%	52%	28%	10%	51%	11%

Comarca (2008)	Total	Hombres	Mujeres	1er Sector	2º Sector	3er Sector	Sin empleo anterior
Guadix	2.590	49%	11%	32%	11%	45%	12%
L. Almeriense	6.029	55%	45%	37%	4%	50%	9%
SSOS	7.121	48%	52%	36%	14%	36%	13%

Comarca (2006)	Total	Hombres	Mujeres	1er Sector	2º Sector	3er Sector	Sin empleo anterior
Guadix	2.288	41%	59%	25%	11%	51%	13%
L. Almeriense	3.535	43%	57%	26%	6%	62%	7%
SSOS	6.003	37%	63%	28%	15%	41%	17%

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del SEPE

Cuadro 3. *Número de contratos según sexo y actividad entre 2006, 2008 y 2015*

Comarca (2015)	Total	Hombres	Mujeres	1er Sector	2º Sector	3er Sector	Sin empleo anterior
Guadix	10.141	50%	50%	26%	7%	55%	12%
L. Almeriense	10.660	47%	53%	28%	4%	59%	9%
SSOS	10.592	48%	52%	28%	10%	51%	11%

Comarca (2008)	Total	Hombres	Mujeres	1er Sector	2º Sector	3er Sector	Sin empleo anterior
Guadix	2.590	49%	11%	32%	11%	45%	12%
L. Almeriense	6.029	55%	45%	37%	4%	50%	9%
SSOS	7.121	48%	52%	36%	14%	36%	13%

Comarca (2006)	Total	Hombres	Mujeres	1er Sector	2º Sector	3er Sector	Sin empleo anterior
Guadix	2.288	41%	59%	25%	11%	51%	13%
L. Almeriense	3.535	43%	57%	26%	6%	62%	7%
SSOS	6.003	37%	63%	28%	15%	41%	17%

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del SEPE

otros dos periodos (2008 y 2006), el número de contratos en las tres áreas son menores en número que en 2015, pero existen diferencias. En el caso de 2008, hay una mayor igualdad entre sexos, y también destaca la importancia no solo del sector primario, sino también del terciario. Mientras que en el caso de 2006, los contratos en SSOS y Levante Almeriense eran mayor en número en 2006, aunque existía un mayor número ocupado por hombres que por mujeres y destacaba especialmente el sector primario, donde estaba la construcción como fuente de estos contratos.

5. CONCLUSIÓN

En definitiva, se ha podido comprobar cómo la situación de la que partían las áreas cuando se aplicaron los programas de desarrollo rural en 1996 ha ido mejorando especialmente desde el punto de vista demográfico, ya que presentan unos indicadores más positivos, especialmente en maternidad y dependencia, y se ha reducido la masculinidad de estas sociedades. Sin embargo, siguen teniendo problemas como el envejecimiento de su población, lo cual dificulta especialmente el futuro de estas áreas y cómo esto puede repercutir en otro índices como la dependencia. Aun así, se ha podido observar un cambio positivo en estas áreas. En el caso de la economía, hay un claro antes y después en todas las áreas rurales de estudio, y es la crisis económica. El número de parados antes de la llegada de la crisis era bastante reducido en las tres áreas, aunque desde 2008 este ha aumentado en todas por igual, afectando tanto a hombres como a mujeres, y el sector más perjudicado es el terciario. En cuanto a los contratos, la tendencia es inversa, ya que actualmente es cuando hay un mayor número de contratos, aunque estos son encabezados por hombres y muy pocos por mujeres, y el sector que encabeza el origen de estos contratos es el sector primario, especialmente el de agricultura. Esto indica que dentro de estas áreas, a pesar de la crisis económica, se está creando un gran número de contratos y se está pudiendo desarrollar la economía, y por tanto se puede mantener la población en estas áreas. El programa LEADER buscaba una unión tanto del ámbito económico como social de las áreas rurales y, en este estudio, se puede observar cómo se ha conseguido, no sin dificultades.

BIBLIOGRAFÍA

Camarero, L. (1991). "Tendencias recientes y evolución de la población rural en España". *Política y Sociedad*, 8: 13-24.

Camarero, L. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Serie estudios. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 512.

Ceña, F. (1992). "Transformaciones del mundo rural y políticas agrarias". *Revista de Estudios Agro-Sociales*, 162: 11-35.

Dargan, L. y Shucksmith, M. (2008). "LEADER and innovation". *Sociologia ruralis*, *48*(3): 274-291.

Dax, T.; Strahl, W.; Kirwan, J. y Maye, D. (2016). "The LEADER programme 2007-2013: enabling or disabling social innovation and neo-endogenous development? Insights from Austria and Ireland". European Urban and Regional Studies, 23(1): 56-68.

Estalella, H. (1983). "La crisis del mundo rural". En Benejam, P.; Arenas, F. *et al.*, (coords.): *Temas de Geografía de España*. Barcelona, Vicens-Vives: 65-79.

Esparcia, J. y Noguera, J. (1995). "Las políticas de desarrollo rural en la Comunidad Valenciana". *Cuadernos de Geografía,* 58: 307-336.

Esparcia, J. y Buciega, A. (1998). "Reflexiones sobre LEADER. Elementos para el debate". *Ruralia,* 1: 13-16.

Esparcia, J.; Noguera, J. y Pitarch, M. D. (2000). "LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras". *Documents d´anàlisis Geographica,* 37: 95-113.

Esparcia, J. (2012). "Evolución reciente, situación actual y perspectivas futuras en el desarrollo rural en España y en la UE". *Revue Marocaine d'Administration Locale et de Développement (REMALD)*, 79: 53-84.

DIAGRAMA DE FLUJOS DE LOS RETOS DE LA GANADERÍA EXTENSIVA EN ESPAÑA

Bárbara Soriano[a*], Isabel Bardají[b]

[a] *CEIGRAM (Madrid, barbara.soriano@upm.es)*
[b] *CEIGRAM (Madrid, isabel.bardaji@upm.es)*

Resumen

La mejora de la resiliencia del sector agrario figura entre uno de los objetivos de la Política Agraria Común. Ante el creciente número de retos económicos, sociales, medioambientales e institucionales a los que se enfrenta la ganadería extensiva en España, es necesario como paso previo identificar cuáles son aquellos más relevantes. El objetivo de la comunicación es definir un diagrama de flujos de los principales retos futuros a los que se enfrenta la ganadería extensiva en España que permita la definición de escenarios y estrategias que contribuyan a mejorar la resiliencia. La construcción del diagrama de flujos permite concluir que los retos sociales relacionados con la mejora de calidad de vida de los ganaderos, en variables como dedicación en tiempo, ingresos generados y su estabilidad, son uno de los retos prioritarios a la hora de definir políticas de mejora de resiliencia del sector.

Palabras clave: diagrama de flujos, ganadería extensiva, retos, resiliencia.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La ganadería extensiva en España es una importante fuerza motriz, que provee a la sociedad no solo de bienes privados con productos de calidad, sino de bienes públicos como el mantenimiento del paisaje, el apoyo en el control de incendios forestales, la regulación de los ciclos del agua y la calidad del suelo, la conservación de la biodiversidad, patrimonio cultural e identidad territorial. De acuerdo con la definición de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos, la ganadería extensiva se define como aquella actividad económica, íntimamente ligada al territorio, que utiliza de forma óptima y eficiente los recursos naturales y que se asocia tradicionalmente al pastoreo directo. Tradicionalmente ha sido el ganado ovino y caprino el más ligado al aprovechamiento de los pastos en extensivo. El número de ovejas se sitúa en torno a 16 millones de cabezas en España, número que ha ido decreciendo en las últimas décadas, especialmente en las razas de carne, de 12,7 millones en el año 20016 a 8,2 millones en 2015 (MAGRAMA, 2016). El censo de vacas nodrizas, que son las que mayoritariamente tienen un sistema de producción extensivo, se mantiene relativamente estable desde hace más de diez años (González, 2016).

De acuerdo con Rubio y Roig (2017), la ganadería extensiva en España ha de hacer frente a un creciente número de retos, muchos de ellos de carácter social y económico, entre los que se encuentran: i) la despoblación y envejecimiento de la población rural; ii) las desigualdades sociales y económicas en zonas remotas; iii) la disminución del consumo de carne asociado a nuevos patrones alimenticios; iv) la creciente dependencia de suplementación con alimentos importados; v) la incidencia del cambio climático en la vegetación; y vi) la presión del sector intensivo (Rubio y Roig, 2017).

Ante la complejidad y la interrelación de los retos a los que la agricultura se enfrenta surge un creciente interés por fortalecer la resiliencia del sector agrario, entendida como la capacidad del sistema de mantener sus funciones esenciales —provisión de bienes públicos y privados— ante riesgos económicos, sociales, ambientales e institucionales cada vez más complejos y volátiles (Miranda *et al.*, (2018). La definición desarrollo de políticas o estrategias que contribuyan a mejorar la resiliencia de la agricultura requiere anticiparse a los retos a los que enfrenta el sector. La complejidad de la anticipación reside en conocer qué factores y en qué medida estos son los prioritarios a la hora de conocer la evolución del sector. Para ello, los escenarios son una herramienta útil que permiten gestionar la incertidumbre y facilitan explorar el futuro a través de la identificación de oportunidades y amenazadas (Schoemaker, 1995; Fink *et al.*, 2004).

El objetivo de la comunicación es identificar los principales retos a los que se enfrenta la ganadería extensiva en España y sus interrelaciones, utilizando para ello la construcción de un diagrama de flujos causales.

2. METODOLOGÍA

La metodología aplicada es la definición de un diagrama de relaciones causales, herramienta aplicable a sistemas dinámicos que está representado por variables, flujos, bucles de retroalimentación y límites de sistema, y permite analizar la existencia de relaciones de causalidad. Dichos diagramas permiten visualizar cómo diferentes variables dentro de un sistema están interrelacionadas. Las relaciones entre variables pueden ser positivas (las variables cambian en la misma dirección) o negativas (las variables cambian en direcciones opuestas). En dichos diagramas también se incluyen los denominados ciclos cerrados, entendidos como bucles de realimentación. Una de las principales

utilidades de los diagramas de flujos causales es contribuir a una descripción coherente de las narrativas de los escenarios. Las narrativas de escenarios a menudo están estructuradas utilizando un marco en el que se busca una diversidad máxima de factores y estados de factores (Vervoort *et al.*, 2016; Mora, 2016). Dicho marco es el resultado de un proceso previo para identificar los factores más importantes e inciertos y sus posibles estados y relaciones. La complejidad reside en asegurar la consistencia de dichos escenarios. Las incoherencias surgen cuando existe una falta de análisis de las relaciones entre los factores del marco de referencia. Por este motivo algunos autores (Stave y Kopainsky, 2015; Schmitt Olabisi *et al.*, 2010) proponen como vía para asegurar la coherencia de los escenarios el estudio de las dinámicas entre la variables identificadas en el marco de referencia del escenario a través del estudio de las relaciones causales.

El diagrama de flujos causales se construye con base en los siguientes componentes: i) identificación de retos más relevantes; ii) identificación de retos interrelacionados; iii) definición de dirección y signo de causalidad. Para ello se han identificado dos regiones de estudio en España. La ganadería extensiva de vacuno de carne en la Sierra de Guadarrama y la ganadería extensiva de ovino en la provincia de Huesca. En la Comunidad de Madrid, el censo de explotaciones de vacas nodrizas en 2016 se situaba en 890 explotaciones (RECAN, 2018). Si bien el número de explotaciones se ha mantenido estable, se percibe un cambio en el tipo de empleo y titularidad de la tierra en la región. La representación de los trabajadores por cuenta ajena ha aumentado del 5% en el año 2009 al 11% en el año 2015 (RECAN, 2018) y la titularidad en propiedad y no arrendamiento de la superficie agraria útil ha aumentado del 8% de 2009 al 50% de 2015. La ganadería extensiva en esta región cobra especial relevancia al ser un ejemplo de coexistencia con el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama. El sector ovino en Aragón se encuentra en una clara situación de retroceso. De acuerdo con el informe publicado por el Gobierno de Aragón (2016), el número de cabezas se ha visto reducido en más de un 40% en los últimos veinte años.

Para la construcción del diagrama de flujos se ha mantenido reuniones de trabajo con representantes de las delegaciones comarcales de agricultura de ambas zonas con el fin de identificar conjuntamente las dificultades y retos a los que se enfrenta la ganadería extensiva, que explican su situación actual y permiten anticipar escenarios futuros. En dichas reuniones se ha presentado un mapa de retos sociales, económicos, ambientales e institucionales de la ganadería extensiva, previamente construido por el equipo de investigadores del CEIGRAM bajo el proyecto europeo de investigación SURE-Farm. Con base en el mapa de retos presentado se ha trabajado con los asistentes a las reuniones de acuerdo a las siguiente pautas: 1.º) eliminar aquellos riesgos no relevantes; 2.º) añadir riesgos no considerados en la lista preliminar; 3.º) definir relaciones (dirección de causalidad y signo) entre los retos identificados; y 4.º) identificar la relevancia de los retos de acuerdo con el número de relaciones en los que ha sido identificado.

3. RESULTADOS

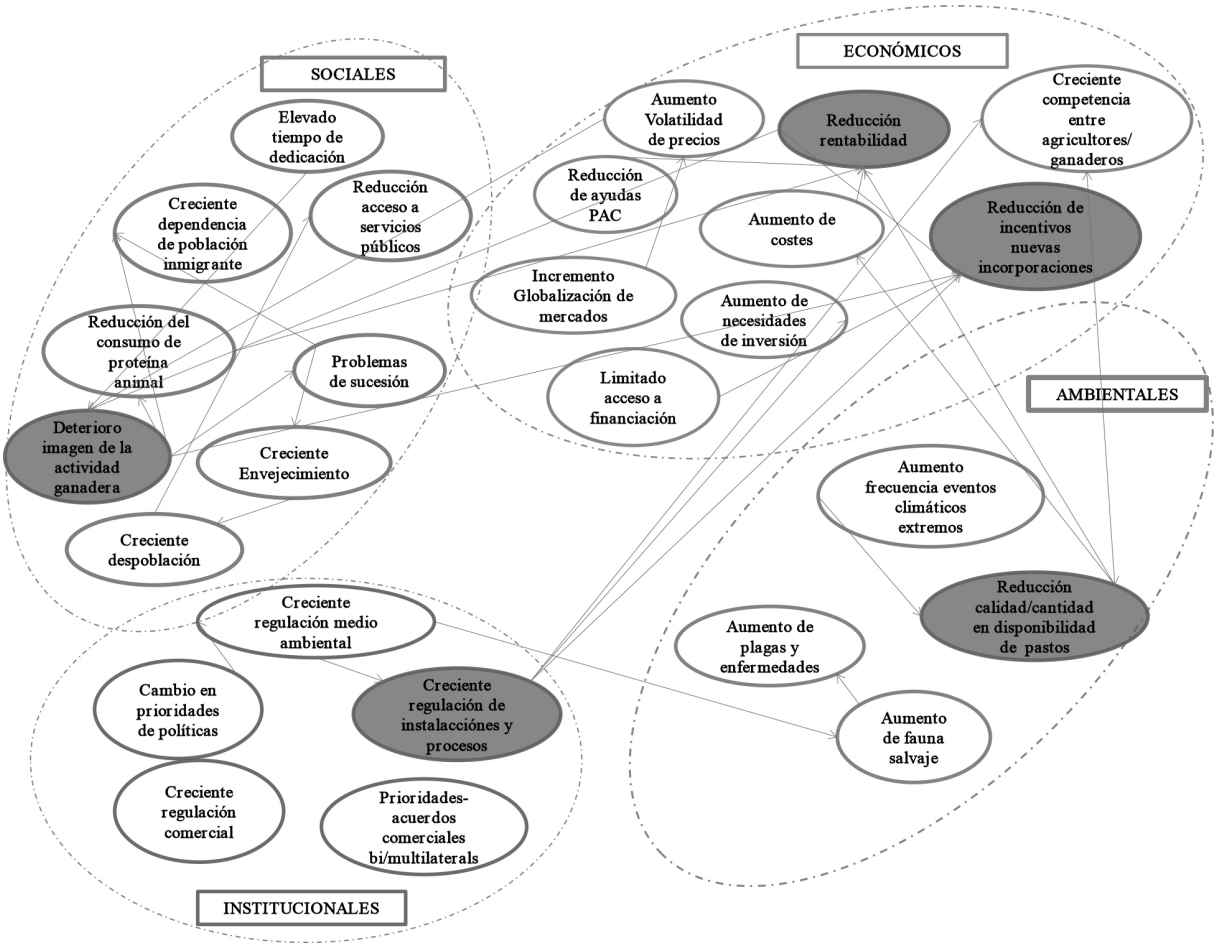
De una primera lista de 54 retos identificados para el conjunto de la agricultura europea se seleccionaron y presentaron a representantes comarcales de agricultura una nueva lista de 21 retos filtrados bajo el criterio de relevancia para la ganadería extensiva en España. Dicha propuesta ha sido ampliada con 8 retos adicionales propuestos por los participantes, quedando una lista definitiva con los 29 retos más relevantes a los que la ganadería extensiva ha de hacer frente en España.

En relación a la tipología de retos, estos principalmente son de carácter social (9 retos) y económicos (9), seguidos por los riesgos institucionales (6) y ambientales (5). Los retos se muestran en el Gráfico 1, agrupados con líneas discontinuas de distintos colores según su clasificación en retos sociales, económicos, ambientales e institucionales.

Tras detallar las relaciones entre los retos, se identifican aquellos sobre los que se ha definido un mayor número de relaciones causa-efecto, los cuales se destacan en color rojo en la Figura 1. Esta concentración de interrelaciones puede tratarse como un indicador para marcar las prioridades en las acciones para favorecer la resiliencia del sector.

Como refleja la Figura 1, se identifican cinco retos en lo que se concentran un mayor número de relaciones causa-efecto. Uno de ellos es el deterioro de la imagen de la actividad ganadera, principalmente explicado por factores relacionados con la calidad de vida de los ganaderos. No hay interés en continuar con la actividad porque los trabajadores del sector esperan, al igual que trabajadores de otros sectores de actividad, poder desempeñar una actividad que le permita disponer de un sueldo acorde a estándares del mercado laboral (baja rentabilidad), estables (sujeto a volatilidad de precios) y les permita días de descanso/vacaciones (elevado tiempo de dedicación). A su vez, la creciente regulación en el sector en procesos productivos/instalaciones, derivadas de nuevas exigencias medioambientales o de apertura de los mercados, es un reto cuyo impacto se ve reflejado en unas mayores necesidades de inversión, una mayor competencia y, por ende, reducidas señales de incentivo a la entrada de nuevos ganaderos. La disponibilidad de pastos es otro de los retos que generan un mayor número de impactos. Las sequías continuadas reducen la cantidad y la calidad de los pastos disponibles, obligando al ganadero o bien a anticipar el desplazamiento a zonas más remotas de montaña o bien a aumentar los costes por alimentación suplementaria del ganado. La creciente competencia entre agricultores y ganaderos también explica la disminución de pastos disponibles para el pastoreo. Nuevas prácticas de siembra recomendadas apoyadas desde políticas, como la siembra directa, ha desembocado en la prohibición de la entrada de ganado en las tierras cultivadas, como se hacía anteriormente. Final-

Gráfico 1. *Diagrama de flujos de la ganadería extensiva en España*



Fuente: Elaboración propia

mente, enmarcados en el grupo de riesgos económicos, destacan dos retos adicionales. La reducida rentabilidad del sector, principalmente influenciada por la reducción de la demanda, el aumento de los costes (motivados principalmente por escasez de pastos y acceso a tierras) y la reducción de las ayudas recibidas. Y la escasa existencia de incentivos para nuevas incorporaciones en el sector, principalmente explicado por los retos destacados en este mismo apartado relativos a la imagen del sector, la reducción de la rentabilidad, el limitado acceso a fuentes de financiación y la creciente regulación.

También cabe destacar la presencia de un mayor número no solo de retos, sino de interrelaciones entre los factores sociales y los retos sociales y económicos. Este resultado también puede ser utilizado como un indicador a tener en cuenta a la hora de priorizar las estrategias sociales para fortalecer la resiliencia de la ganadería extensiva.

4. CONCLUSIONES

Los escenarios son una herramienta útil para definir e investigar las situaciones futuras a las que el sector agrario ha de enfrentarse. No son herramientas predictivas, pero sí permiten utilizar la información disponible en el momento presente para definir situaciones futuras, gestionar incertidumbres y anticipar riesgos y oportunidades. Previamente a la definición de escenarios, es útil la identificación de los principales retos futuros, así como de las interrelaciones entre los mismos, a través de un diagrama de flujos con el fin de construir unas narrativas coherentes que respalden los escenarios.

La construcción del diagrama de flujos de los retos de la ganadería extensiva en España permite concluir que los retos sociales juegan un papel prioritario como retos a abordar para garantizar la resiliencia del sector. La necesidad de mejora de las condiciones sociales en las que viven las poblaciones rurales y en concreto los ganaderos es uno de los principales retos a abordar. La población no considera atractiva la actividad ganadera dada la brecha que existe con trabajos en otros sectores de actividad en relación a los ingresos generados, su estabilidad y días de descanso.

La interrelación identificada entre los retos económicos y sociales a través del diagrama de flujos también muestra la importancia de definir políticas de apoyo e incentivación a la entrada de nuevos ganaderos en el sector a través de simplificación de trámites, reducción de barreras de inversión y fácil acceso a vías de

financiación, así como favorecer la interrelación entre la actividad ganadera y agraria.

BIBLIOGRAFÍA

Fink, A.; Siebe, A. y Kuhle, J.P. (2004). "How scenarios support strategic early warning processes". *Foresight* 6(3): 173-185.

Gobierno de Aragón (2016). *El ovino y caprino en Aragón, su evolución en los últimos 20 años*. Secretaría General Técnica. Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad.

González, F.(2016). *Informe el vacuno extensivo en España. Situación, evolución y perspectivas*. Zoetis.

MAGRAMA (2016) *La ganadería extensiva en España. Dirección General de Producciones y Mercados Agrarios*. Subdirección General de Productos Ganaderos.

Miranda *et al*. (2018) *Report on resilience framework for EU agriculture*. Deliverable 1.1, SURE-Farm project.

Mora, O. (2016). "Scenarios of land use and food security in 2050". *Agrimonde-Terra foresight*, Working Paper.

O'Neill, B.C. *et al*. (2017). "The Roads Ahead: Narratives for Shared Socioeconomic Pathways describing World Futures in the 21st Century". *Global Environmental Change* 42: 169-180.

RECAN (2018). Red Contable Agraria Nacional. *Resultados definitivos desde el 2009*. Disponible en http://www.mapama.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/economia/red-contable-recan/

Rubio, A. y Roig, S. (2017). *Impactos, vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en los sistemas extensivos de producción ganadera en España*. Oficina Española de Cambio Climático. Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, Madrid.

Schmitt, L.K. *et al*. (2010). "Using scenario visioning and participatory system dynamics modeling to investigate the future: Lessons from Minnesota 2050". *Sustainability* 2(8): 2686-2706.

Schoemaker, P.J.H. (1995). "Scenario planning: a tool for strategic thinking". *Sloan Management Review* 36(2): 25-40.

Stave, K.A. y Kopainsky, B. (2015). "A system dynamics approach for examining mechanisms and pathways of food supply vulnerability". *Journal of Environmental Studies and Sciences* 5(3): 321- 336.

Vervoort, J. *et al*. (2016). *Explorative EU Scenarios*. Deliverable 5.3., TRANSMANGO project.

CARACTERIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES EN EL RURAL GALLEGO DEL SIGLO XXI

Rocío Toxo* y Ana I. García

Universidad de Santiago de Compostela, Escola Politécnica Superior, Campus de Lugo, Lugo.
rociotoxo@hotmail.com, anaisabel.garcia@usc.es

Resumen

En el año 2015 el volumen de población que vivía en las zonas rurales de Galicia representaba el 31% de la población total gallega, un 3,3% menos que en el año 2000. Sin embargo, la pérdida de efectivos demográficos afecta de forma desigual en dicho territorio, dependiendo de cuál sea su grado de urbanización. En el presente trabajo se pretende caracterizar los movimientos migratorios en las zonas rurales gallegas durante el periodo 2000-2015, para poder contribuir, así, al conocimiento de los factores que están detrás de la fuerte pérdida de población en esta comunidad autónoma.

Palabras clave: áreas rurales, Galicia, despoblación, emigración.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El análisis de la literatura científica relativa a las migraciones en Galicia constata el enorme interés académico suscitado por la emigración histórica a América y a Europa entre los siglos XVI y XX (véanse Aldrey Vázquez, 2003; Cagiao Vila *et al.*, 2013; Eiras Roel, 1992; Ferrás Sexto, 2000; Hernández Borge, 2003; Núñez Seixas, 2001; Seijas Montero, 2011; Villares Paz, 1996). Este hecho contrasta con la carencia de investigaciones centradas en el estudio del éxodo de la población rural en el siglo XXI, estudios que resultan cruciales para poder afrontar los desafíos planteados por el «problema demográfico» en dicha comunidad.

A pesar de que en Galicia el inicio del milenio se produjo de forma pareja a un incremento de la población total, que se mantendría en auge durante la primera década del presente siglo, el año 2010 supuso el comienzo de un nuevo periodo de decrecimiento demográfico (Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2014). Este descenso poblacional estuvo motivado por la confluencia de un aumento del saldo natural negativo y un saldo migratorio descendente, que pasó a ser negativo a partir del año 2013, pero que recuperó en 2016 su signo positivo, al descender el número de emigrantes con respecto a los años anteriores. De acuerdo con los análisis a escala provincial y comarcal, sabemos que la pérdida de habitantes se produjo de forma más acentuada en las provincias interiores, especialmente en aquellas áreas que presentan una orografía más pronunciada y/o que se encuentran situadas a una mayor distancia de las principales ciudades. Sin embargo, aunque determinados municipios de las provincias de Lugo y Orense llevan perdiendo habitantes de forma ininterrumpida, incluso desde el año 1910, en general puede afirmarse que este proceso de fuerte deterioro demográfico de las áreas rurales gallegas tiene su origen en los intensos procesos migratorios experimentados a partir de los años sesenta (véanse Aldrey Vázquez, 2006; Aldrey Vázquez y Lois González, 2010; Lois González y Rodríguez González, 2001; Lois González y Piñeira Mantiñán, 2011). Recientes trabajos cartografían este proceso de despoblación a nivel parroquial y ponen de manifiesto aún más el fuerte desequilibrio territorial que arrastra (Pazó y Moragón, 2018).

Por otra parte, la reestructuración rural de finales del siglo XX se ha caracterizado para el conjunto de España por un proceso de fuerte masculinización y por el envejecimiento de la población, fenómenos que tienen su origen también en la citada emigración de los 60 y 70 y en el proceso de desagrarización (García Sanz, 2012). Además, investigaciones recientes (Camarero, 2008) caracterizan la emigración rural protagonizada por mujeres en función del tipo de mercado laboral al que tiene acceso este grupo de la población y que puede, o no, favorecer la movilidad o la emigración.

Este trabajo pretende caracterizar, en función del sexo y la edad, los movimientos migratorios en las zonas rurales gallegas durante el periodo 2000-2015 y, con ello, contribuir al conocimiento de los factores que están detrás de la fuerte pérdida de población en esta comunidad autónoma a inicios del siglo XXI. El trabajo se ha desarrollado en el marco del convenio entre la USC y el Instituto Galego de Estatística (IGE) para el programa de doctorado en Xestión Sustentable da Terra e do Territorio. Agradecemos la aportación del IGE en el desarrollo de esta investigación.

2. METODOLOGÍA

Para la delimitación de los municipios rurales de Galicia se ha elegido la *Clasificación del grado y subgrado de urbanización de los municipios* (GU-2016), elaborada por el Instituto Galego de Estatística (IGE, 2016). Esta clasificación —basada en la metodología de la *Clasificación del Grado de Urbanización* elaborada en el año 2011 por Eurostat y otros organismos de la Unión Europea y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico— divide los municipios gallegos en tres zonas principales: Zonas Densamente Pobladas (ZDP), Zonas Intermedias (ZIP) y Zonas Poco Pobladas

(ZPP). A su vez, las categorías ZIP y ZPP se subdividen en dos y tres subcategorías, respectivamente. De esta forma, se obtiene una clasificación de los municipios gallegos en un total de seis zonas: ZDP, ZIP alta, ZIP baja, ZPP alta, ZPP intermedia y ZPP baja. De acuerdo con Bielza (2010), en el contexto del mundo industrializado, las áreas de baja densidad urbana se corresponden con las zonas de menor densidad de población, razón por la que en este trabajo se consideraron las ZPP como las áreas rurales.

Dados los objetivos planteados, se seleccionaron los 240 municipios de la ZPP (ZPP alta, ZPP intermedia y ZPP baja) para caracterizar su evolución demográfica y migratoria en el período 2000-2015. Tomando como base los datos de las migraciones ofrecidos por el IGE —elaborados a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (INE)—, se analizaron los saldos migratorios y el impacto de cada tipo de migración en función de las variables sexo y edad. Este último estudio se realizó mediante el cálculo y la comparación de las tasas brutas de emigración en los diferentes grupos de edad.

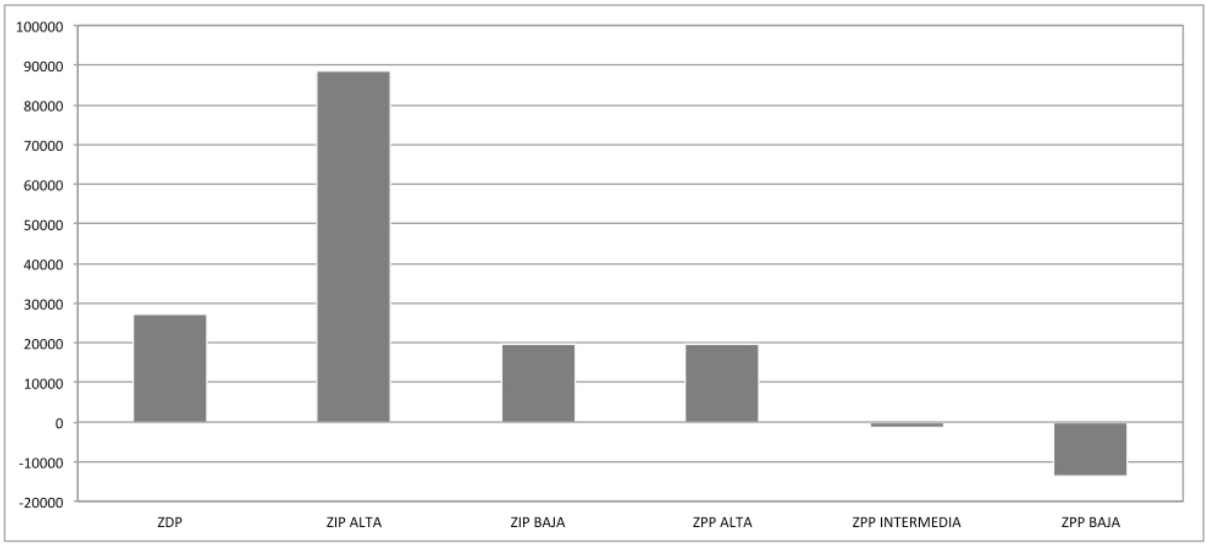
La tasa bruta de emigración se definió como el cociente entre el total de emigraciones y la población media en el año de referencia, por cada 1.000 habitantes. Debido a que los datos de población fueron tomados del padrón municipal de habitantes y esta fuente no nos permite conocer la población a 1 de julio, la población media fue calculada como la mitad de la suma de la población habida en el año de referencia y en el siguiente. Finalmente, dada la escasa relevancia de las migraciones en la población menor de 15 años y en la población mayor de 65 años en términos estadísticos, se estableció un grupo de edad de 0-15 años y otro grupo de 65 y más años. Al primero de estos grupos de edad le sigue el de 16-19 años, y todos los sucesivos hasta llegar al de 65 y más años son grupos de edad quinquenales. Sin embargo, la imposibilidad de obtener datos de emigraciones para todos los grupos de edad desde el inicio del periodo de estudio hizo que el análisis de las emigraciones según sexo y edad se centrase en el periodo 2005-2015.

3. RESULTADOS

La ZPP abarca el 81,8% (IGE, 2016) de la superficie de Galicia y concentra el 76,6% del total de los municipios. En el año 2015 el volumen de población que vivía en estas zonas representaba el 31% de la población total de Galicia, un 3,3% menos que en el año 2000. A diferencia de la evolución demográfica seguida en Galicia durante el periodo 2000-2015, la ZPP inició el siglo XXI partiendo de un escenario de decrecimiento continuado —acarreado desde mediados del siglo anterior— que se agravó especialmente a partir del año 2008 y que se acentuó, todavía más, a partir del año 2011. Esto se tradujo en una variación poblacional negativa del 13,8% en el año 2015 con respecto al año 2000. Sin embargo, al analizar la variación poblacional en función del subgrado de urbanización, se observó que la pérdida de efectivos demográficos en las diferentes subcategorías de la ZPP es mayor cuanto menor es el grado de urbanización de cada zona. De esta forma, en los dieciséis años que toma el periodo de estudio, la ZPP baja perdió el 20,4% de la población; la ZPP intermedia, el 13,2%, y la ZPP alta, solo el 3,11%.

El análisis del saldo migratorio que presentaron las diferentes zonas de Galicia en el periodo de estudio (Gráfico 1) mostró que la ZPP intermedia y la ZPP baja fueron las únicas zonas de Galicia que presentaron un saldo migratorio negativo (en la ZPP intermedia, de 1.413 personas, y en la ZPP baja, de 13.634 personas). Por su parte, la ZPP alta tuvo un saldo migratorio positivo de 19.774 personas, si bien las características de la emigración en esta zona fueron muy similares a las detectadas en la ZPP intermedia y en la ZPP baja (Gráfico 2). Debemos considerar que en esta zona están

Gráfico 1. *Saldo migratorio según el subgrado de urbanización en el periodo 2000-2015*

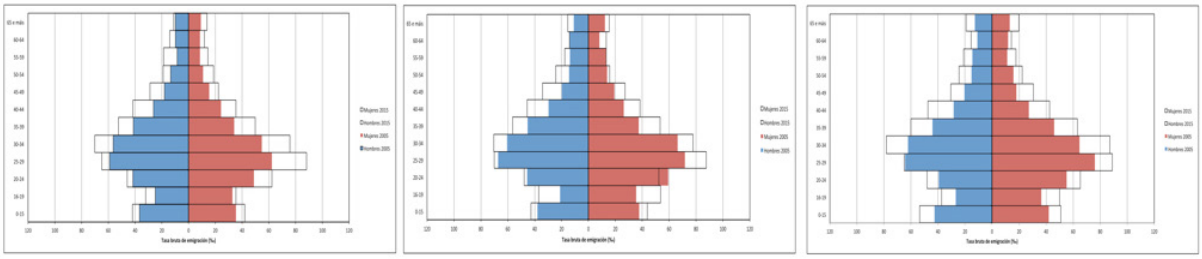


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (IGE)

muchas de las cabeceras de comarca que concentran servicios a la población y tiene un mayor poder de atracción.

En las tres zonas, los grupos de edad que registraron una mayor tasa bruta de emigración en el periodo 2005-2015 fueron el de 25 a 29 años y el de 30 a 34 años, siendo el primer grupo generalmente el más afectado, con la excepción de que en el año 2015 en la ZPP baja el grupo de edad que mostró la mayor tasa bruta de emigración fue el de 30 a 34 años, seguido por el de 25 a 29 años. No obstante, destaca el notable incremento producido en las tasas brutas de emigración en el año 2015 con respecto a 2005. En este sentido, también es destacable la existencia de importantes disparidades en las tasas brutas de emigración entre sexos, diferencias que se acentuaron enormemente en el año 2015 con respecto a 2005. En las tres zonas, en el año 2015, las mayores desigualdades se hallaron en el grupo de edad de 25 a 29 años, principalmente en la ZPP alta (64‰ en los hombres y 88‰ en las mujeres) y en la ZPP baja (69‰ en los hombres y 89‰ en las mujeres), y, en menor medida, en la ZPP intermedia (69‰ en los hombres y 87‰ en las mujeres).

Gráfico 2. *Tasa bruta de emigración según sexo y edad en la ZPP alta, ZPP intermedia y ZPP baja en los años 2005 y 2015*



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (IGE)

Nota aclaratoria: en color se indica la tasa bruta de emigración (‰) para los diferentes grupos de edad de cada sexo en el año 2005, mientras que en transparencia se muestra el valor de la misma tasa en el año 2015.

4. CONCLUSIONES

A tenor de los resultados obtenidos, se evidencia un fenómeno claro de concentración poblacional en la ZDP y en la ZIP, provocando una constante y creciente pérdida de efectivos demográficos en la ZPP, en coherencia con la literatura precedente (Pazo y Moragón, 2018). Nuestro análisis profundiza en las tres subcategorías de la ZPP, observando una relación directa entre el grado de urbanización del territorio y su capacidad para retener su propia población, y siendo la ZPP baja la zona más afectada. Este retroceso poblacional lleva parejo una fuerte reducción del capital humano de las áreas rurales, donde las personas más afectadas son aquellas cuya edad está comprendida entre los 25 y los 34 años. La marcha de este grupo de edad compromete la pervivencia del rural e incide en una mayor tasa de envejecimiento. Es la franja de edad en la que se fundan las familias y en la que las mujeres se reproducen. De esta manera, la emigración en estos rangos de edad muestra importantes desequilibrios en cuanto al sexo, puesto que fueron las mujeres las que alcanzaron mayores tasas brutas de emigración, de forma similar a lo que acontece en otras comunidades autónomas (Camarero, 2008). Esta tendencia se ha relacionado con la búsqueda de mejores oportunidades laborales, pero también mejores servicios y apoyo para el cuidado de la prole. Por debajo se encuentra una relación entre mercado laboral y lugar de residencia más rígida para la mujer rural que para el hombre, más proclive a no abandonar el lugar de residencia rural gracias a una mayor propensión a la movilidad (*commuting*) y no a la emigración (Camarero, 2008). En consecuencia, el desequilibrio entre población joven y anciana se incrementa cada vez más en las zonas rurales, al igual que la relación de masculinidad, contribuyendo a un mayor debilitamiento de este territorio.

La potenciación de este fenómeno a partir de 2008 no ha sido ajena a la crisis económica.

BIBLIOGRAFÍA

Aldrey Vázquez, J. A. (2003). "O estudio da poboación dende a óptica xeográfica: orixe e entidade actual". *Revista de Xeografía, Territorio e Medio Ambiente*, 3: 31-52.

Aldrey Vázquez, J. A. (2006). *A poboación galega, 1900-2005*. Ir Indo, Vigo.

Aldrey Vázquez, J. A. y Lois González, R. (2010). *Breve Xeografía de Galicia*. A Nosa Terra, Vigo.

Aldrey Vázquez, J.A. y Del Río Franqueira, D. (2014). "Crónica de un envejecimiento anunciado: Galicia 2015-2030". En López Gay, A.;, Rojo, E.; Solsona, M.; Andújar, A.; Cruz, J.; Iglesias, R.; Feria, J.M. y Vahi, A. (eds.): *XIV Congreso Nacional de Población. Cambio demográfico y socioterritorial en un contexto de crisis*, Sevilla: Grupo de Población de la AGE: 69-82.

Bielza de Ory, V. (2010). "La ordenación de áreas de baja densidad (espacios rurales): comarcalización y planes comarcales". En Bielza de Ory *et al.*: *De la ordenación a la planificación territorial estratégica en el ámbito regional-comarcal*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza: 481-522.

Camarero, L. (2008). "¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de las masculinización rural". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 124: 73-105.

Cagiao Vila, P. *et al.* (2013). *A emigración galega a América do Sur*. Hércules de Ediciones, A Coruña.

Eiras Roel, A. (1992). "La emigración gallega a América en los siglos XIX-XX. Nueva panorámica revisada". En Eiras Roel, A (Ed.): *Aportaciones al estudio de la emigración gallega*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela: 185-215.

Ferrás Sexto, C. (2000). "Desde Avión para Jalisco. Historia y perfil socioeconómico de la emigración gallega hacia México en la segunda mitad del siglo XX". *Sémata*, 11: 381-394.

García Sanz, B. (2012). "Presente y futuro del mundo rural español". En Izcara Palacios, S.P.; Andrade Rubio, K.L. y Tort Chavarría, F. (coords.): *Sociedad Rural y Migración en España*. Plaza y Valdés Editores, Tamaulipas: 19-51.

Hernández Borge, J. (2003). "Bibliografía geodemográfica de Galicia". En Universidade de Santiago: *La dinámica geodemográfica protagonista del territorio*. Actas del VIII Congreso de la Población Española. Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela: 103-119.

IGE, (2016). "Clasificación das parroquias e dos concellos galegos segundo o grao de urbanización (GU 2016)"; https://www.ige.eu/estatico/pdfs/s3/clasificacions/urbanizacion/MetodoloxiaGU2016Concellos.pdf

Lois González, R. y Piñeira Mantiñán, M. (2011). "A rede urbana e a rápida urbanización do territorio". En Piñeira Mantiñán, M. y Santos Solla, X. (coords.): *Xeografía de Galicia*. Xerais, Vigo: 158-227.

Lois González, R. y Rodríguez González, R. (2001). "Cambios recentes no espacio rural: a Galicia interior". En San Román Rodríguez, J. M. (dir.): *Unha panorámica de Valdeorras. A dinámica dun espacio interior de Galicia. IX Semana de Historia*. Instituto de Estudios Valdeorreses, O Barco de Valdeorras: 29-51.

Núñez Seixas, X. M. (2001). "A emigración. Galicia no mundo". En Freixanes, V. *et al.*: *Galicia: unha luz no Atlántico*. Edicións Xerais de Galicia, Vigo: 224-247.

Pazó, J.M. y Moragón, M.P. (2018). "El despoblamiento en Galicia: la visualización de la catástrofe". *AGER*, 24: 123-154.

Seijas Montero, M. (2011). "Emigrantes lalinenses en América: os exemplos de Bos Aires e A Habana". En Aldrey Vázquez, J. A. y Fernández Ríos, L.: *Da Galicia de Balbino á Galicia de Hoxe*. Deputación de Pontevedra, Pontevedra: 81-109.

Villares Paz, R. (1996). *Historia da emigración galega a América*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

LA NECESIDAD DE UN ENFOQUE DESAGREGADO A NIVEL MUNICIPAL PARA ANALIZAR LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES Y POTENCIAR EL EMPODERAMIENTO SOCIAL EN LAS ÁREAS RURALES EUROPEAS

Tamara Álvarez

Universidad de Granada: Granada, talvarezlorente@ugr.es

Resumen

Presentamos una reflexión sobre la importancia del enfoque desagregado a nivel municipal para estudiar los desequilibrios territoriales rurales y potenciar el empoderamiento de los actores locales. Actualmente, se están produciendo múltiples transformaciones en las zonas rurales por la confluencia local-global de diversos procesos económicos, políticos y sociales. Las tendencias sociodemográficas (proceso de envejecimiento, masculinización, pirámide poblacional invertida, etc.) presentes el medio rural aparecen de manera diversa, ya que, pese a que los territorios denominados rurales muestren tendencias parecidas en su evolución, no podemos estimar que sean homogéneos. El estudio municipal de manera pormenorizada de los problemas y características sociodemográficas y económicas servirá para identificar vías potenciales de desarrollo, para fomentar un mayor dinamismo económico y demográfico de la zona e intentar paliar los problemas sociales, medioambientales y económicos de los territorios rurales. Del mismo modo, este estudio es una forma de empoderar y propiciar una mayor participación de los actores locales de una determinada zona.

Palabras clave: desarrollo sostenible, empoderamiento y participación.

1. INTRODUCCIÓN

En el estudio de los desequilibrios territoriales es fundamental comprender la importancia del territorio y el espacio como determinante de los procesos sociales: también la vinculación del territorio con procesos de desarrollo y cambio sociocultural, y entender el vínculo de lo rural-urbano con los paradigmas de la sociedad global. La inestable relación de interdependencia hombre-naturaleza siempre ha estado presente en los procesos sociales y, en consecuencia, ha sido objeto de regulación política. La Política Agraria Común (PAC) desde sus inicios ha intentado mejorar el nivel de vida de la población rural y fomentar un desarrollo más equilibrado de los territorios europeos, basado en la complementariedad entre las áreas urbanas-rurales y la coordinación de las políticas destinadas a ello. Asimismo, lo que pretende es crear un contexto de gobernanza flexible para que las políticas públicas abran su campo de actuación y tenga una perspectiva global de todos los sectores y actores de los territorios, atendiendo a sus especificidades contextuales. En este contexto de gobernanza flexible los actores sociales deben diseñar e implementar las políticas de desarrollo rural; para conseguirlo es necesario el empoderamiento de estos. Un ejemplo es la agroecología, que puede ser entendida como un movimiento social de empoderamiento de los agricultores.

Así, el estudio de una comarca, como unidad territorial, a partir de una serie de indicadores que reflejan su realidad social, económica y demográfica, es un mecanismo muy empleado por diversas instituciones, a nivel comarcal, como el Informe de Desarrollo Territorial de Andalucía (IDTA, 2010), autonómico; Plan de Ordenación Territorial de Andalucía (POTA), nacional (INE); e internacional, como son algunos informes de la OCDE (Chasco Yrigoyen *et al.*, 2003). Por lo tanto, creemos que es necesario este análisis pormenorizado de las unidades territoriales, sobre todo al nivel municipal, ya que, aunque estos se encuentren próximos, ningún territorio es uniforme (Rodríguez y Zoido, 2001).

2. OBJETIVOS

El objetivo fundamental de nuestra comunicación es mostrar la necesidad del enfoque desagregado a la hora de estudiar los desequilibrios territoriales de las zonas rurales y para conseguir planes de desarrollo rural exitosos. Para esto mostramos un estudio de caso llevado a cabo en una comarca granadina, la comarca de Guadix, donde analizamos la evolución sociodemográfica y económica de sus municipios con la finalidad de conocer sus principales problemas y vías potenciales de desarrollo, ya que en este territorio se venían aplicando medidas de desarrollo rural, pero no estaban siendo exitosas, por lo que pensamos que el estudio a nivel municipal de los problemas sociales y económicos puede contribuir a que se perciban de manera más adecuada las necesidades contextuales de cada municipio sin homogeneizar por el hecho de que pertenezca a la misma unidad jurídico-administrativa.

Del mismo modo, queremos contribuir mediante aportación teórica a la reivindicación de fomentar una mayor participación y empoderamiento de los actores locales para conseguir un desarrollo sostenible en los territorios rurales.

3. METODOLOGÍA

Exponemos una reflexión acerca de la necesidad de aplicar el enfoque desagregado en el estudio de los desequilibrios territoriales en las zonas rurales. Dicha reflexión ha sido obtenida tras un estudio realizado sobre las dinámicas demográficas y económicas de la comarca de Guadix, localizada en la parte centro-este de la provincia de Granada, a nivel municipal. La técnica de análisis de datos, que se ha llevado a cabo en esta investigación, es un análisis de tipo descriptivo, cuya finalidad es estudiar la información relativa a un grupo específico, en nuestro caso los municipios de la comarca de Guadix, a partir de una serie de variables referentes a la realidad demográfica y económica de estos. Además, en el estudio descriptivo se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles más importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Hernández Sampieri *et al.*, 2007).

Los datos analizados han sido obtenidos a partir de fuentes secundarias, debido a que nuestro objetivo principal era analizar la estructura demográfica y la económica de estos municipios, y estudiar las posibles interrelaciones entre los indicadores. Entre las fuentes secundarias se encuentran el Instituto de Nacional de Estadística (INE), el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IEA), etc. Dichos datos fueron analizados estadísticamente con el *software* informático Statistical Package for the Social Science (SPSS©), versión 20.0.

4. RESULTADOS

4.1. El estudio de caso "Dinámicas sociodemográficas y económicas de la comarca de Guadix: una aproximación municipal a los desequilibrios territoriales"

A continuación, expondremos de manera breve el estudio llevado a cabo sobre la comarca de Guadix, a modo de ejemplo para futuros estudios sobre los desequilibrios territoriales a nivel municipal de las zonas rurales.

La zona analizada consiste en una comarca compuesta por 32 municipios donde la mayoría de ellos (68,75%) no llegan 1.000 habitantes. Dicho territorio se encuentra dentro del área de zonas marginales en declive de Andalucía, con bajo nivel de actividad económica y con pérdidas progresivas de población (Entrena Durán, 2012). Asimismo, esta comarca se encuentra dentro de las zonas a revitalizar, según el Consejo del Medio Rural (Junta Andalucía, 2010), principalmente debido a tres criterios, que son su escasa densidad poblacional, la elevada significación de la actividad agraria, sus bajos niveles de renta y su importante aislamiento geográfico o las dificultades de vertebración territorial, lo que provoca desequilibrios territoriales.

A partir de las fuentes secundarias trabajamos con datos relativos al entorno físico, demográfico, económico y social de cada uno de los municipios que conforman la comarca de Guadix. A partir de esa información, calculamos algunos índices como los de infancia, juventud, vejez, dependencia y coeficiente de dependencia económica. Así, creamos una matriz con una serie de datos referentes a estas dimensiones, sobre la cual se realizó el análisis descriptivo con el paquete informático SPSS.

Para analizar la correlación entre los principales índices demográficos e indicadores económicos se realizó un análisis bivariante mediante el estudio de las correlaciones y tablas de contingencia. Para ello se calculó el coeficiente de correlación lineal de Pearson.

Tras el análisis realizado se mostró cómo la despoblación de la comarca, el envejecimiento progresivo de sus habitantes, la emigración selectiva de mujeres y jóvenes, etc., hacen que sea especialmente necesario intervenir en ella, más intensamente de lo que se ha venido haciendo hasta ahora, con medidas personalizadas para cada municipio. Así, es preciso cuestionarse las políticas de desarrollo rural implementadas hasta la fecha, sobre todo debido a que el declive demográfico no se ha frenado, pese al papel importante de las medidas adoptadas por la Asociación para el Desarrollo Rural en la Comarca.

La realización de este estudio es de gran interés debido a la dimensión de estudio a nivel desagregado de una unidad geográfica menor, que no suele ser analizada por separado, sino que se suele estudiar de manera regional; esto nos ha permitido realizar un análisis total del territorio para indagar en los problemas principales de cada municipio.

4.2. El desarrollo como una forma de paliar los desequilibrios rurales

Los problemas sociales derivados de los desequilibrios demográficos y económicos han sido estudiados desde hace años, y desde las instituciones políticas se pretende solucionar dichos problemas para conseguir un desarrollo sostenible, no solo en términos económicos, sino también demográficos y medioambientales.

Las tendencias sociodemográficas generales del medio rural, como despoblación, distorsión en la pirámide de edades, masculinización, etc., se presentan de manera variada a lo largo de todo el territorio español, ya que, pese a que los territorios denominados rurales muestren tendencias parecidas en su evolución, no podemos estimar que sean homogéneos, por lo que se puede afirmar que existen varias Españas rurales. Asimismo, no podemos obviar que el nivel de equipamientos sociales, sanitarios, educativos y de servicios, presentes en un territorio, está íntimamente ligado a la evolución de los indicadores sociodemográficos y económicos. Debido a los acontecimientos sociales, demográficos y económicos, la Política Agraria Comunita-

ria ha ido cambiando los objetivos, desde objetivos puramente economicistas a objetivos más medioambientales, en consecuencia, con los efectos contaminantes sobre el medio ambiente y nuevas exigencias sociales de cuidado medioambiental. Las propias políticas de desarrollo rural han ido cambiando de orientación e incluso de denominación, ya que hemos pasado de un desarrollo rural a un desarrollo territorial. Es decir, el cambio de denominación implica sobre todo el cambio de visión del contexto rural. Ya no se concibe como un territorio aislado, sino que está en conexión con otros ámbitos más cercanos y con otros no tan cercanos.

Así, el desarrollo rural es percibido como el conjunto de actuaciones llevadas a cabo en un determinado territorio, cuyos objetivos principales son intentar paliar las consecuencias sociales, económicas y demográficas, derivadas del bajo dinamismo económico del territorio en cuestión, mediante la ejecución de medidas modernizadoras, sin olvidar el aumento de la calidad de vida de la población. Medidas orientadas a la conservación del medio (como agricultura ecológica), mejora de la calidad de vida, creación de empleo, etc. En definitiva, propiciar un desarrollo económico y social fomentando la defensa de los agricultores y de los aspectos culturales, sociales y económicos de la vida rural.

La importancia del desarrollo local radica en la última década del siglo XX, cuando pequeñas unidades territoriales administrativas, como municipios, se movilizan y manifiestan ante los efectos de la globalización, entre ellos la pérdida de poder de decisión local. Donde reivindican una participación más democrática de los actores locales, donde sean ellos los que gestionen sus recursos para intentar mejorar en la economía, en la productividad, en la calidad de vida y en la sostenibilidad del sistema socionatural. Esto se encontraría en la línea de conseguir un desarrollo participativo, endógeno y subsidiario (Entrena Durán, 2012). Así, para el éxito en los planes de desarrollo es necesario, por un lado, la adecuación de las medidas a las necesidades contextuales y sociales de cada zona (desarrollo territorial); he aquí la importancia de destacar la necesidad de estudiar de manera pormenorizada los problemas de cada área rural concreta, y por otro lado la existencia de un capital social fuerte (Moyano Estrada, 2009).

Asimismo, para comprender y poder articular una posible vía de solución de los desequilibrios del mundo rural, es necesario contemplar la interrelación entre variables demográficas y económicas, ya que la explicación de los desequilibrios del mundo rural no puede ser atribuida a factores sociodemográficos o económicos, sino que son situaciones causadas por diversos factores a la vez.

4.3. El empoderamiento como clave en el desarrollo rural futuro

A partir de la crisis de industrialización masiva de los procesos agrícolas, en las sociedades rurales, es cuando se plantea la necesidad de buscar sistemas alternativos de organización, consumo, producción, de relaciones entre los actores sociales, etc., sistemas en los que la participación de los actores locales sea el epicentro, para propiciar un desarrollo económico sostenible. La participación social es entendida como un proceso "que lleva a tomar parte a las personas en espacios de socialización colectivos, en espacios comunes e identitarios, en espacios de interrelación e interacción, más allá del núcleo de la propia vida y de lo más cercano" (Escartín, 2010).

El término "desarrollo sostenible" fue reconocido internacionalmente en la Cumbre de la Tierra realizada en Río de Janeiro en 1992, con el fin de superar situaciones de desigualdad y mejorar la calidad de vida; debe ejercerse manteniendo el equilibrio entre lo ecológico, lo social y lo económico, en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales tanto de generaciones presentes como futuras. Una buena articulación del tejido social es una premisa fundamental para conseguir un desarrollo sostenible, ya que el fortalecimiento de las redes sociales en un determinado territorio aumenta la posibilidad de que las medidas implementadas sean eficaces, en cuanto al ámbito de la economía y mejora de la calidad de vida de la población se refiere, debido a que las personas se vinculan de manera más aguda a un proyecto territorial, si este forma parte de un proyecto de vida personal y colectiva (Naciones Unidas, 1987).

Las iniciativas que surgen de la agroecología plantean estrategias para superar los desequilibrios demográficos y económicos en las zonas rurales, partiendo de un acercamiento a la tierra para recuperar prácticas agrícolas y ganaderas, rescatando los aspectos sociopolíticos y ambientales positivos del campesinado. De este modo, se crearán modelos de organización socioeconómica guiados por criterios como la sostenibilidad, racionalidad ambiental, democratización y equidad social, para intentar relocalizar la economía, y, por otro lado, trabajar por la autosuficiencia del mundo rural (Cruz, 2007). Así, los nuevos movimientos sociales, inspirados en criterios postestructuralistas y postmodernos, se cuestionan la teoría del desarrollo. Estos nuevos movimientos sociales suponen estrategias de empoderamiento social a partir de la acción colectiva. Dicho empoderamiento social sigue los principios de la agroecología, ya que la acción colectiva no solo se queda en el ámbito ecológico, sino que también debe incidir en el ámbito político, social y cultural de manera local, pero pensando a nivel global (Vivas, 2011).

Por empoderamiento se entiende aquel proceso de creación, fortalecimiento de condiciones materiales y subjetivas, acceso y control de recursos tanto individual como colectivo, que hará posible la adquisición de poder para participar en la toma de decisiones. Con dicho empoderamiento se conseguirá una mayor participación formal e informal de los actores en la toma de decisiones para mejorar la calidad de vida (Cruz, 2007).

Desde nuestro punto de vista, para la conquista del empoderamiento social es preciso fomentar mecanismos de participación en la sociedad civil. Dicho empo-

deramiento plantea una gran transformación social, ya que trata de cambiar las relaciones de poder, pasar de relaciones de poder basadas en criterios economicistas y de competencia a relaciones de poder asentadas en la cooperación, sostenibilidad y conciencias ambiental e intergeneracional (Sevilla y Martínez, 2006).

5. CONCLUSIONES

El análisis de los problemas sociales, económicos y demográficos de una determinada área rural de manera pormenorizada, utilizando como marco la unidad administrativa municipal, nos permite examinar los problemas que tiene cada área y a su vez conocer los recursos potenciales de desarrollo que estas presentan. Como se recoge en las últimas reformas de la PAC, la heterogeneidad de cada área rural debe ser aprovechada para conseguir un desarrollo equilibrado y sostenible en el tiempo. Ahora los espacios rurales son vistos como espacios abiertos con gran potencial y con multitud de funciones que van más allá de proporcionar alimentos de calidad.

El conocimiento pormenorizado de los problemas de cada uno de los municipios servirá para identificar vías potenciales de desarrollo, para fomentar un mayor dinamismo económico y demográfico de la zona, y así poder intentar solucionar sus principales problemas de cara a la sostenibilidad social, medioambiental y económica de los municipios. Es decir, potenciar medidas aprovechando la estructura de cada municipio que sirvan de enriquecimiento social y económico de cada uno de ellos, y a nivel global del conjunto de la comarca; así se podrán conseguir unos indicadores económicos más competitivos, que ayudarán a toda el área a convertirse en zona atractiva para el asentamiento de empresas que quieran invertir en el desarrollo rural de una zona deprimida económica y demográficamente. Igualmente, esta información ayudará a mejorar la eficacia de las acciones de desarrollo rural ejecutadas, cuya finalidad es el aumento del bienestar económico social y medioambiental de los municipios, sobre todo de los más afectados por la pérdida de la población y el envejecimiento.

A la vez, creemos que este estudio puede servir de ejemplo para realizar investigaciones sobre otras comarcas, objeto de planes del desarrollo rural, principalmente como diagnóstico previo, y a modo de evaluación de la eficiencia y eficacia de los programas de desarrollo rural implantados. Del mismo modo, como mencionábamos en la introducción, el análisis de unidades territoriales a partir de una serie de indicadores es una técnica muy importante para conocer los posibles desequilibrios territoriales en un espacio relativamente homogéneo.

Por otro lado, a nivel metodológico, creemos que la aplicación de este tipo de estudio en diferentes zonas comarcales, sobre todo en aquellas donde las medidas de desarrollo rural no apunten en la misma dirección, ayudaría a conocer las diferencias intracomarcales en la evolución de las tendencias sociodemográficas y económicas, y así poder inferir qué medidas de desarrollo han tenido una mayor eficacia. Por ejemplo, realizar un análisis parecido a esta investigación de las comarcas que conforman la provincia de Granada, estudiando de manera exhaustiva tanto las inversiones como los tipos de medidas establecidas, para analizar qué medidas diferenciales están teniendo más éxito, sobre todo entre comarcas homogéneas.

BIBLIOGRAFÍA

Chasco. Y.C.; Cano, T.T. y Hernández, A.I. (2003). "Medición del bienestar social provincial a través de indicadores objetivos". *Anales de economía aplicada* (1.ª ed.), Asociación Española de Economía Aplicada, ASEPELT.

Cruz, S. F. (2007). "Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: Trampas de la racionalidad productivista". *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales* (VII): 91-104.

Entrena, D.F. (2012). "Balance y retos pendientes de la PAC en su cincuentenario", en Moyano, E. (coord.), *Anuario 2012, "Agricultura familiar en España",* Fundación de Estudios Rurales, Madrid.

Escartín, J. (2010). "Participación ciudadana y trabajo social comunitario". *Revista de Servicios Sociales y Política Social*, 91: 41-54.

Junta Andalucía. (2010). Plan de zona rural a revitalizar comunidad autónoma de Andalucía: Zona rural a revitalizar hoyas de Guadix y baza. Programa de desarrollo rural sostenible (2010-2014).

Moyano, E.E. (2009). "Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales". *Ambienta: La Revista del Ministerio de Medio Ambiente* (88): 112-126.

Naciones Unidas. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland): Nuestro Futuro Común*. Oxford: Oxford University Press.

Rodríguez, M.F. y Zoido, N.F. (2001). "Desarrollo territorial y evaluación de la diversidad y la desigualdad intrarregional: Una aproximación desde Andalucía". *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles* (32): 113-125.

Sevilla, G. E. y Martínez, A. J. (2006): "New rural social movements and agroecology". En *Handbook of rural studies* (Cloke, P.; Marsden, T. y Mooney, P.H., eds.). London, 36: 472-482.

Vivas, E. (2010): "Consumo agroecológico, una opción política". *Viento Sur*, 108: 54-63.

POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL EN ECUADOR Y SU IMPACTO EN EL SECTOR PALMERO

Lenin Toledo*, Ana Velasco

Dpto. Economía Agraria, Estadística y Gestión de Empresas, ETSIAAB (Escuela Técnica Superior de Ing. Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas), Universidad Politécnica de Madrid (UPM)

Ciudad Universitaria, Av. Complutense s/n 28040, Madrid, España. lenin_t18@hotmail.com, ana.velasco@upm.es

Resumen

En Ecuador, la agricultura ha sido parte fundamental del progreso económico a lo largo de la historia institucional del país, fundamentalmente por la importancia de las divisas procedentes de las exportaciones de productos primarios (cacao, banano, caña de azúcar, etc.). El sector primario también ha sido fuente de inequidades sociales debido a la dificultad de acceso a la tierra para los pequeños campesinos y en consecuencia, a la producción de esos cultivos destinados a la exportación que creaban riqueza (productos de renta). Sin embargo, el sector primario ha sido, y sigue siendo, significativo por su participación en el empleo rural. En la actualidad, el sector agrario aporta un 12% del Producto Interior Bruto y ocupa a un 25% de los empleos del país, sin embargo, el sector agropecuario es el mayor demandante de empleo en el medio rural, representando el 62% de la población rural económicamente activa (1,5 millones de habitantes del medio rural).

Recientemente, los cultivos energéticos, entre ellos la palma africana, han entrado a formar parte de la matriz productiva, y el Estado ecuatoriano está fomentando su producción entre pequeños y medianos agricultores a través de la política del "Buen Vivir". El objetivo de este artículo es presentar una investigación basada en el análisis de las políticas de desarrollo rural en relación con el desarrollo de los cultivos energéticos, en particular la palma africana, guiados por la siguiente interrogante: ¿Cómo se inserta el sector palmero en las políticas de desarrollo rural del país? Nos proponemos responder a esta cuestión a través del análisis de las políticas de desarrollo rural procedentes de los cambios en la Constitución de la República del Ecuador en los últimos años; como metodología se utiliza el análisis documental que respalde al objetivo de la investigación, así como fuentes de información primaria basadas en entrevistas. Entre los resultados obtenidos se busca destacar que el cultivo de palma forma parte de los cultivos de renta, de uso industrial, y se inserta en la política energética como alternativa de energía renovable; mediante las nuevas políticas de desarrollo rural se fomenta en las pequeñas explotaciones como un componente amortiguador de las desigualdades sociales y de mantenimiento de empleo en el medio rural. A partir de esta investigación se abren nuevas vías para observaciones adicionales con el fin de identificar otros factores de impacto de dichas políticas.

Palabras clave: palma africana, cultivo, campesino, agrícola, desarrollo rural, políticas agrarias, Ecuador.

1. INTRODUCCIÓN

La relevancia a nivel mundial del desarrollo rural ha sido parte fundamental para el crecimiento de los pueblos, no solo a nivel alimenticio, sino a nivel económico, social y medio ambiental. Esto se debe a que desde el inicio de la humanidad el elemento agrario ha estado presente para la subsistencia de las personas, por esto su gran importancia y su gran aporte al progreso de las sociedades.

A nivel de conceptualización, el Banco Mundial define el desarrollo rural como "una estrategia designada a mejorar la economía y a la sociedad de los sectores de áreas rurales mas vulnerables, como lo son los pequeños agricultores" (World Bank, 1975). La FAO lo cataloga como "un proceso integrado con objetivos económicos y sociales, que debe tratar de transformar la sociedad rural, proporcionar un mejor medio de vida y más seguro para la población rural" (FAO, 1985). De igual manera, para Latinoamérica, según la CEPAL (2018), el desarrollo rural "es una plataforma social y productiva que sirve como herramienta para cumplir los requerimientos de la sociedad y las necesidades de desarrollo del planeta".

La importancia que tiene el desarrollo de la agricultura en América Latina está estrechamente vinculada al alcance que ha tenido a lo largo de la historia, llegando en algunos países a un promedio del 20% con respecto al PIB (Jiménez, 2008), lo que deja al descubierto la relevancia de la zonas rurales para los países latinoamericanos. Adicionalmente, ya en el pasado se habían realizado estudios de investigación para mejorar el desarrollo rural de los países latinos. Proyectos como "EXPIDER", que consistió en una cooperación técnica ente el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y organismos españoles como el Ministerio de Agricultura y Pesca, entre otros, planteaban mejorar la efectividad de los programas de América Latina a través de la asistencia técnica para mejorar el fortalecimiento institucional, utilizando experiencias de desarrollo rural en España. Entre las enseñanzas que dejó fue que "se debe reforzar la competitividad y productividad de los países y reforzar el liderazgo de los mismos" (Guzmán, 2005).

Siguiendo con este enfoque, la importancia de esta investigación se basa en el alcance que tienen las políticas agrarias y su inclusión en países en vías de desarrollo, como es el caso de Ecuador, donde a lo largo de la historia institucional del país el sector agrícola

ha sido parte fundamental para el crecimiento a nivel socioeconómico, el cual ha generado divisas tanto a nivel nacional como internacional, creando fuentes de empleo y contribuyendo a la mejora de su economía. Para el desarrollo de este comunicado hemos agregado un elemento importante para la sociedad ecuatoriana, que es el fomento de la producción de cultivos energéticos, por ejemplo, palma africana, donde se impulsa su producción entre pequeños y medianos agricultores a través de sus políticas de desarrollo rural.

El objetivo que persigue este artículo es presentar una investigación basada en el análisis de las políticas de desarrollo rural en relación con el desarrollo de los cultivos energéticos, en particular la palma africana, guiados por la interrogación siguiente: ¿cómo se inserta el sector palmero en las políticas de desarrollo rural del país?

2. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de esta investigación nos proponemos responder a esta cuestión a través del análisis de las políticas de desarrollo rural procedentes de los cambios en la Constitución de la República del Ecuador en los últimos años y su legislación; como metodología se utiliza el análisis documental que respalde el objetivo de la investigación, así como fuentes de información primaria basadas en entrevistas.

Se procederá mediante la búsqueda de fuentes de información a través de páginas web del Ministerio de Agricultura del Ecuador, así como sus bases legales de la Constitución del Ecuador, revisión de artículos científicos, libros, periódicos digitales, etc. Por último, se realizaron diferentes entrevistas a organismos públicos en Ecuador al tanto de la temática; las entrevistas fueron realizadas de forma personal entre los meses de junio y julio de 2015. Se consiguió entrevistar a organismos como Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria (COPISA), Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), de los cuales algunos de sus representantes nos dieron sus opiniones con respecto al desarrollo rural en Ecuador.

3. RESULTADOS

3.1. Políticas agrarias y desarrollo rural en Ecuador

La importancia de la agricultura en la economía ecuatoriana parte de los años sesenta, cuando inició la primera reforma agraria. Hasta 1970 representaba alrededor del 30% del producto interno bruto (PIB); en aquel tiempo Ecuador era catalogado como un país con base agraria, sin embargo, a partir de 1972, después del *boom* del petróleo, el país empezó a inclinarse por la producción del crudo, marcando un nuevo patrón de producción a nivel nacional. En las décadas de los ochenta y noventa, el sector agrícola representaba un 19% del PIB, para luego pasar en el año 2000 al 9%; esta bajada de porcentaje se debió al interés del país por la exportación de petróleo, y también a un menor dinamismo de la agricultura frente a otros sectores de la economía. Sin embargo, con las políticas empleadas por los últimos Gobiernos, la agricultura ha tenido un repunte en el país, pasando en el año 2013 del 14% con respecto al PIB a, en 2017, un 12%; adicionalmente, el sector agrícola ocupa a un 25% de los empleados del país, sin embargo, el sector agropecuario es el mayor demandante de empleo en el medio rural, representando el 62% de la población rural económicamente activa (1,5 millones de habitantes del medio rural) (MAGAP, 2017).

Nos damos cuenta de la importancia que ha tenido el sector agrícola para Ecuador, pasando de un país con base agraria a un país urbanizado, donde se enfrascan la mayoría de países latinoamericanos, donde en las zonas rurales se albergan alrededor del 45% de los pobres, dando así una gran relevancia a la temática (Banco Mundial, 2008; ICCA, 2008). En consecuencia, tener una política de desarrollo rural en un país como Ecuador es de suma importancia, donde los productores agrícolas ubicados entre 0 y 20 hectáreas representan alrededor del 87% del total, es decir, está compuesto de pequeños y medianos productores. Para esto, una de las salidas que ha creado y fomentado a través de sus políticas el Gobierno ecuatoriano para dar impulso al sector agrícola ha sido la de impulsar los cultivos energéticos; a efectos de esta investigación nos centraremos en la palma africana, con la cual se hace aceite comestible para consumo nacional y de exportación; en años anteriores se fomentó (2012) su producción para exportación de biodiesel, pero no tuvo mucho éxito debido a los altos costos de producción y la falta de incentivos a las exportaciones (*La hora*, 2012).

La importancia que tiene la palma a nivel nacional para Ecuador es que constituye una actividad que aporta el 4,4% del PIB agrícola y el 0,4% del PIB total; tiene un área sembrada de 260.000 ha aproximadamente, y se producen aproximadamente 570.000 TM de aceite de palma, lo que queda para consumo nacional un 40%, cubriendo la demanda interna, y el resto para exportación. Se generan aproximadamente 120.000 empleos directos e indirectos; es una cadena que genera divisas de aproximadamente 271 millones de dólares para el año 2016; además, el 87% son pequeños productores con menos de 50 ha de producción (ANCUPA, 2018; FEDAPAL, 2018). Es decir, la relevancia que tiene la palma dentro del sector agrícola es de suma importancia para el medio.

Entre los mecanismos y políticas destinadas al desarrollo rural, la estimulación de la agricultura y de cultivos energéticos (ejemplo, palma africana) en el país están las siguientes:

Cuadro 1. *Mecanismo y políticas realizadas en Ecuador a favor del desarrollo rural*

Mecanismos y políticas	Política agraria de desarrollo rural y relevancia con cultivo energético de palma africana.
Nueva constitución del Ecuador año 2008	Se derogan diferentes decretos y artículos en favor de la producción de los cultivos energéticos como palma africana, dejando en claro la soberanía alimentaria y sostenibilidad ambiental por delante (Constitución, 2008).
Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria (LORSA) 2009	Se crea la LORSA, por la que el Estado se compromete con las personas, pueblos, alimentos saludables y ricos en nutrientes, cumpliendo las políticas agrarias establecidas (LORSA, 2009).
Creación del Plan Nacional del Buen Vivir 2013 - 2017	Siguiendo la línea de la nueva constitución del sistema de desarrollo, social y solidario, se crea el Plan Nacional del Buen vivir, que trata de erradicar la pobreza, la redistribución de la riqueza y el desarrollo de energías renovables procedentes de cultivos energéticos (Buen vivir, 2013).
Prioridad en el cambio de la matriz productiva 2013	Se crea el Plan de la Matriz Productiva, que trata de que el país tenga más posibilidades de creación de bienes y servicios para exportación; de igual manera que en el Buen vivir, se recalca las energías renovables (Matriz, productiva, 2013).
La política agropecuaria ecuatoriana hacia el desarrollo territorial rural sostenible, 2015-2025	Este plan se crea para dar a conocer al situación actual y a futuro de la planeación del desarrollo rural, donde tienen muy claro el potencial de los cultivos energéticos para exportación como la palma africana (MAGAP, 2015).
Plan Nacional de Desarrollo Toda una Vida, 2017-2021	Este plan es la continuación del Plan del Buen Vivir, el cual se enfrasca en los mismos principios, de igualdad y disminución de la pobreza, así como la inclusión de energías renovables (Plan Nacional de Desarrollo, 2017).

Fuente: elaboración propia

3.2. Percepción de entrevistados con respecto al desarrollo rural en Ecuador

En este apartado hablaremos de tres entes institucionales en Ecuador, los cuales colaboraron con una entrevista y su opinión o percepción del entorno de las políticas de desarrollo rural. COPISA tiene claro que es una obligación del Estado garantizar alimentos culturalmente apropiados; en ese sentido el objetivo estratégico del Buen Vivir junto con el de Desarrollo Rural van de la mano, sin embargo no está a favor del fomento del cultivo energético porque genera desplazamientos de otros cultivos alimenticios. Para el INIAP, el tema de desarrollo rural es una buena oportunidad para generar trabajo mediante la producción de cultivos energéticos y su desarrollo de biodiesel, lo que podría crear una ventaja competitiva al país y generar desarrollo al sector rural. Por último, el entrevistado del MAGAP nos comentó que la contribución de la producción de cultivos energéticos es generar empleo, ya que es un cultivo rentable, y que incluso en países como Colombia ha servido para que dejen de producir cultivos ilícitos, por tanto es un cultivo que genera trabajo para el pequeño agricultor.

4. CONCLUSIONES

Ecuador es un país que tiene claro que tener buenas políticas de desarrollo rural lo llevará a tener un mayor control del entorno agrario; si a esto adicionamos que para lograr esa meta están poniendo mucho énfasis en los cultivos energéticos, los cuales, como hemos visto en la revisión y análisis de los datos primarios, dejan claro que en su constitución quieren dar ese paso a un cambio de la matriz productiva mediante la generación de biocarburantes como lo es la palma africana, los cuales están respaldados en el Plan del Buen Vivir y el nuevo Plan Toda una Vida, al igual que en la política agropecuaria, en la que tienen claro el potencial de la palma africana, tanto a nivel de empleo como por su contribución al PIB agrícola.

Adicionalmente, en la percepción de los entrevistados hay sentimientos encontrados; como era de esperarse, se nombra que la palma genera desplazamientos, sin embargo, el resto de entrevistados piensa que genera oportunidades de empleo, en especial para el pequeño campesino, que es al lo que quiere apuntar el Gobierno ecuatoriano, a las personas más vulnerables del mundo rural, que justamente son la gran mayoría en el sector agrícola. Cabe recalcar que el objetivo del estudio no era entrar en un debate con respecto a la generación de la palma africana, sino más bien dar a conocer los aspectos de las políticas agrarias en Ecuador.

REFERENCIAS

ANCUPA (2018). "Estadísticas". http://ancupa.com/wp-content/uploads/2018/01/Decreto-273-impuesto-unico.pdf.

Banco Mundial (2008). "Informe para el desarrollo mundial". http://siteresources.worldbank.org/INTID-M2008INSPA/Resources/FINAL_WDR-OV-Spanish-text_9.26.07.pdf.

CEPAL (2018). https://www.cepal.org/es/temas/agricultura-y-desarrollo-rural/acerca-agricultura-desarrollo-rural.

Constitución de la República del Ecuador de 2008. https://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_de_bolsillo.pdf.

FAO (1985). http://www.fao.org/docrep/t0060e/T0060E02.htm.

FEDAPAL (2018). "Estadísticas". http://fedapal.org/web2017/index.php/estadisticas/nacionales.

Guzman, M. (2005). "Reflexiones a partir de la aplicación y la evaluación del proyecto EXPIDER en Ecuador y Bolivia. *Instituto de estudios sociales avanzados de Andalucía. http://digital.csic.es/bitstream/10261/2072/1/10-06.pdf.*

ICCA (2008). "Serie Crisis global y seguridad alimentaria". http://www.cedla.org/sites/default/files/Oferta.pdf.

Jiménez, L.A. (2008). "Desarrollo Rural en América Latina". *Observatorio de la Economía. Latinoamericana*, Nº 99. http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/2008/lajt.htm.

La hora (2012). "Falta de Normativa limita al Biodiesel" https://lahora.com.ec/noticia/1101310430/falta-de-normativa-limita-al-biodic3a9sel.

La política agropecuaria Ecuatoriana hacia el desarrollo territorial rural sostenible 2015 – 2025. http://servicios.agricultura.gob.ec/politicas/La%20Pol%-C3%ADticas%20Agropecuarias%20al%20%20 2025%20I%20parte.pdf.

LORSA (2009). http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ec/ec046es.pdf.

MAGAP (2017). https://www.agricultura.gob.ec.

Matriz productiva (2013). http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/01/matriz_productiva_WEBtodo.pdf.

Plan Nacional del buen vivir 2013-2017. http://www.buenvivir.gob.ec/presentacion1.

Plan Nacional de desarrollo toda una vida 2017-2021. http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/PNBV-26-OCT-FINAL_0K.compressed1.pdf.

World Bank (1975). http://documents.worldbank.org/curated/en/522641468766236215/Rural-development.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS CONSUMIDORES SOBRE LA SOSTENIBILIDAD DE LOS ALIMENTOS: UN ANÁLISIS EXPLORATORIO CON TWITTER

Emilio Pindado[a], Lina Fogt Jacobsen[b], Ramo Barrena[a]*

[a] *Universidad Pública de Navarra (Pamplona, emilio.pindado@unavarra.es, ramo.barrena@unavarra.es).*
[b] *MAPP Centre, Aarhus University (Aarhus, linaj@asb.dk)*

Resumen

La información que los consumidores reciben y generan respecto a la sostenibilidad de los alimentos es clave en la adopción de comportamientos de consumo respetuosos con el medioambiente. No obstante, el concepto de alimentos sostenibles implica muchos aspectos e interpretaciones. El crecimiento de las redes sociales ha modificado la manera en que los consumidores comparten la información, y se desconoce cuáles son las principales temáticas abordadas. Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es analizar la información compartida por los usuarios de Twitter respecto a la sostenibilidad de los alimentos. Los resultados reflejan la relevancia del desperdicio de alimentos, la lucha contra el cambio climático, las implicaciones en sostenibilidad de la producción de carne y leche, la innovación agroalimentaria, la responsabilidad social corporativa y el desarrollo de eventos acerca de la sostenibilidad como principales temáticas abordadas.

Palabras clave: sostenibilidad, alimentos sostenibles, consumidores, Twitter, Big Data.

1. INTRODUCCIÓN

El sistema actual de producción y consumo de alimentos no puede considerarse sostenible y contribuye sustancialmente a problemas globales como la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y la degradación ambiental (Thøgersen, 2017). Por lo tanto, los consumidores, al cambiar sus pautas de alimentación hacia hábitos más respetuosos con el medio ambiente, tienen un papel clave en el desafío de lograr un sistema alimentario sostenible. En consecuencia, durante los últimos años, se han incrementado el número de investigaciones que abordan las percepciones, preferencias y comportamientos de compra hacia alimentos más sostenibles (Hoek *et al.*, 2017). Ahora bien, la mayoría de estos estudios han utilizado muestras a nivel país, existiendo una falta de conocimiento de las percepciones y principales preocupaciones de los consumidores desde una perspectiva internacional (Thøgersen, 2017). Estos estudios se han basado tradicionalmente en encuestas, requiriendo gran cantidad de recursos y tiempo. Sin embargo, el crecimiento de las redes sociales ha cambiado la forma en que los consumidores se comunican y, por lo tanto, la forma en que los investigadores tienen acceso a la información de los consumidores. Como resultado de esto, una creciente literatura en el comportamiento del consumidor está explorando el uso de las redes sociales para comprender las preferencias y actitudes de los consumidores (Widener y Li, 2014). En este sentido, Twitter es una de las plataformas sociales más populares, y la información compartida por sus usuarios puede proporcionar valiosa información para analizar las representaciones sociales (formas de conocimiento o ideación construidas y compartidas socialmente) de los consumidores hacia determinados alimentos (Pindado y Barrena, 2017). Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es analizar la información contenida en los mensajes de Twitter sobre la sostenibilidad de los alimentos.

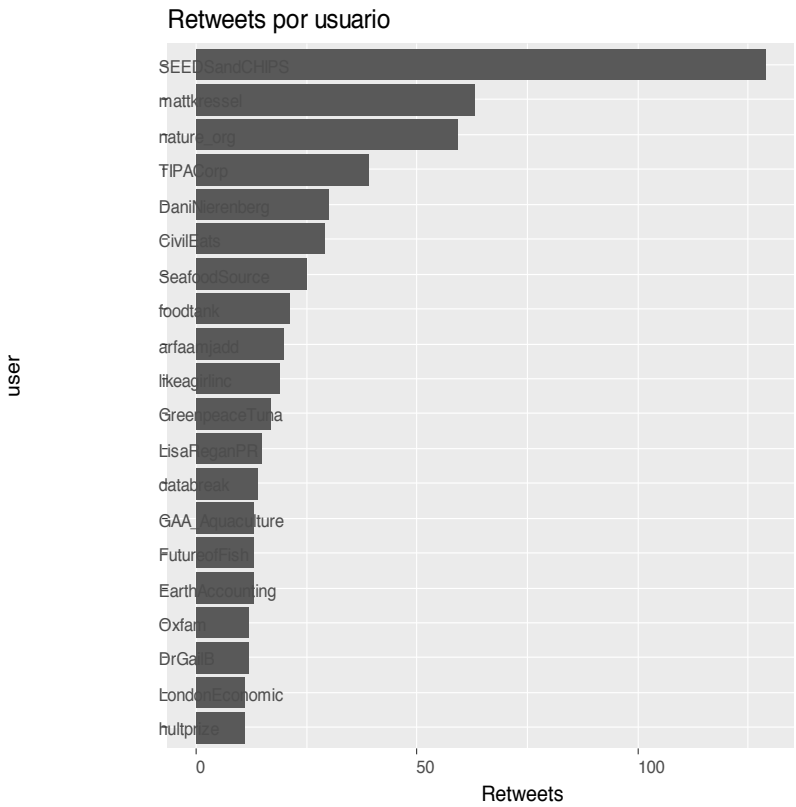
2. METODOLOGÍA

El conjunto de datos utilizado para este estudio consistió en 4.864 *tweets* que contienen la palabra "*sustainability*" y un listado de palabras relacionadas con el consumo de alimentos (identificadas como frecuentes por Vidal *et al.*, 2015), recogidos del 24 de julio al 18 de octubre de 2017, utilizando el *software* R y el paquete "twitteR". Para analizar el contenido de dichos mensajes se aplicaron dos metodologías; análisis descriptivo y análisis de contenido. El análisis descriptivo se centra en el número de *tweets* y distribución de los diferentes tipos de mensajes, mientras que el análisis de contenido se centra en el análisis de palabras, *hashtags* y tópicos contenidos en los mensajes. Para extrapolar el significado de estos términos se procedió a reducir las diferentes palabras a sus lexemas mediante el paquete "SnowballC" y se analizó su frecuencia mediante nubes de palabras. Además, para analizar la relación entre las palabras se construyó una red de términos en función de su utilización conjunta (concurrencias) en los mensajes. Finalmente, el análisis de los tópicos se realizó mediante modelos de variable latente, Latent Dirichlet Allocation (LDA), que permiten identificar la estructura subyacente en la colección de mensajes, tratando cada mensaje como una mezcla de diferentes temas (Blei *et al.*, 2003).

3. RESULTADOS

Los mensajes de Twitter contienen frecuentemente ruido, es decir, enlaces y caracteres no latinos. Por lo tanto, para poder extraer información es necesario limpiar

Gráfico 1. *Usuarios altamente visibles en Twitter respecto a la sostenibilidad de alimentos*



Fuente: elaboración propia

la base de datos de aquellos mensajes que no contienen información. El conjunto de mensajes con contenido está compuesto por 4.842 *tweets*, de los cuales el 78% son mensajes originales (3.780 *tweets*) y el 22% son mensajes "*retuiteados*" (1.062 *tweets*). Del total de mensajes originales, el 4,4% son mensajes respondiendo, o citando, a otros usuarios (166 *tweets*). De este análisis descriptivo se desprende que los usuarios que comparten información sobre alimentos sostenibles durante el periodo de análisis tienden en gran medida a "*retuitear*" mensajes de otros usuarios en lugar de generar contenido mediante discusiones. Esto implica que existen usuarios altamente visibles que determinan la información ampliada por el resto de usuarios con preocupaciones sobre la sostenibilidad de los alimentos (Fuchs, 2017). El Gráfico 1 muestra los principales usuarios con mayor número de "*retuits*", destacando el papel de la cuenta de la Cumbre Global de Innovación Alimentaria (@SEEDSandCHIPS), el escritor ambientalista Matthew Kressel (@mattkressel), la organización internacional, dedicada a la conservación de la biodiversidad y el medio natural, The Nature Conservancy (@nature_org) y la empresa de embalajes sostenibles TIPA (@TIPACorp). Por lo tanto, los usuarios de Twitter altamente visibles durante el periodo de estudio están relacionados con la protección del medioambiente y la innovación, reflejando la importancia de estas dos dimensiones en el concepto de sostenibilidad alimentaria difundido por los usuarios de Twitter.

En cuanto al análisis de contenido de los mensajes, el análisis de palabras realizado refleja cómo los términos más populares, aparte de alimento y sostenibilidad, eliminados del análisis de lexemas, están relacionas con: desperdicio de alimentos, alimentos de origen marino, el cambio, agua, ayuda y granjas. El Gráfico 2 representa la proporción relativa de los lexemas identificados en la muestra.

Gráfico 2. *Nube de lexemas*

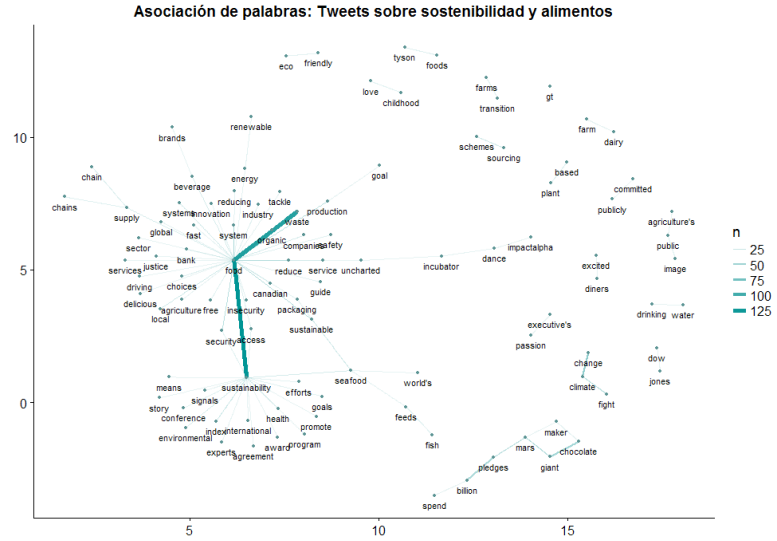
Fuente: elaboración propia

Respecto a la asociación de palabras, el Gráfico 3 muestra la red de términos, donde los vértices representan las palabras y las conexiones las coocurrencias de términos en los mismos *tweets* (el grosor indica su frecuencia). La figura muestra cómo existe una fuerte relación entre los términos desperdicio, alimento y sostenibilidad. Estos términos, además, están relacionados con una variedad de conceptos, como son la cadena de suministro, sistemas de producción e industria, seguridad alimentaria y salud. Otro resultado interesante es la menor relación de sostenibilidad con los conceptos de lucha y cambio climático. Por otro lado, se refleja cómo los mensajes de Twitter sirven para monitorizar eventos, en concreto, noticias relacionadas con las medidas hacia una producción sostenible de grandes empresas alimentarias como son Mars y Tyson Foods.

Estos resultados se complementan con el análisis de las etiquetas (*hashtags*) que los usuarios de Twitter insertan en sus mensajes para categorizarlos y hacerlos más visibles (ver Gráfico 4). Aparte de los *hashtags* #sustainability y #food, destacan los relacionados con el desperdicio de alimentos, cambio climático, innovación, seguridad alimentaria, tecnología, medioambiente y agricultura. Igualmente, es destacable la presencia de la responsabilidad social corporativa entre los *hashtags* más frecuentes.

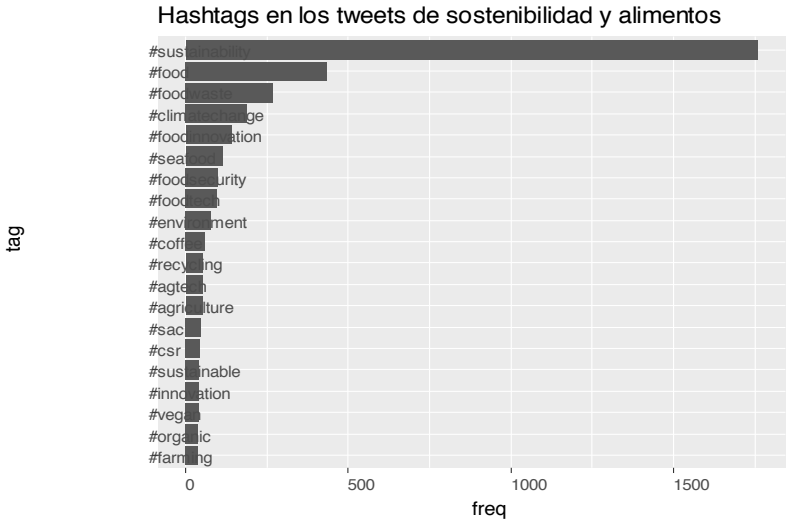
Finalmente, el análisis de tópicos mediante el modelo LDA identificó 70 temáticas diferentes en los mensajes recolectados durante el periodo de estudio. Para identificar el número óptimo de tópicos se siguió la metodología propuesta por Zhao y Cen (2013), basada en la maximización de la verosimilitud. El Cuadro 1 presenta algunos de los tópicos identificados y los princi-

Gráfico 3. *Red de términos*



Fuente: elaboración propia

Gráfico 4. Hashtags *más usados en los tweets de sostenibilidad y alimentos*



Fuente: elaboración propia

Cuadro 1. *Tópicos más relevantes y sus lexémas más frecuentes producidos por el modelo LDA.*

1	**Consumo carne**	Eat, anim, safeti, incred, describ, meat, key
2	**Envases. Reciclaje**	Plastic, milk, recycl, contain, bottl, reusabl, bag
5	**Prevención cambio climático**	Work, profit, news, help, second, prevent, greenhous
6	**Acciones lucha**	Great, initi, insight, paper, futur, help, chang
8	**Lucha cambio climático**	Climat, suppli, chain, fight, busi, chang, perspect
9	**Consumo bebidas**	Drink, convers, art, safe, hello, bar, doesn
11	**Eventos**	Event, discuss, trend, technolog, understand, supermarket, mind
14	**Envases**	Packag, life, fresh, wild, retail, winner, extend
15	**Dieta**	Peopl, cut, way, lead, easi, spend, money
17	**Agricultura**	Agricultur, environ, award, win, nation, imag, bee
18	**Educación**	Learn, lunch, sustain, design, aug, resili, close
20	**Origen marino**	Seafood, fish, import, caught, articl, chang, learn
21	**Acción Mars**	Chocol, billion, giant, mar, pledg, fight, maker
22	**Precios**	Product, save, cost, tool, smart, true, grower
25	**Programas Educativos**	Support, program, school, custom, chicken, benefit, qualiti
26	**Café orgánico**	Coffe, organ, isn, sugar, certifi, highlight, continu
27	**Vegetales**	Plant, fruit, base, veget, veggi, quest, andi
30	**Educación**	Educ, provid, local, scrap, opportun, connect, wast
33	**Elección del consumidor**	Choic, resourc, report, growth, nutrit, popul, natur
34	**Investigación**	Green, issu, problem, scienc, tech, blog, come
38	**Insectos**	Insect, local, rise, consid, label, order
41	**Producción Local**	Farmer, market, week, economi, spent, prioriti, local
43	**Consumo**	Restaur, store, rate, serv, groceri, sell, donat
45	**Industria**	Industry , idea, model, reason, replac, major, insid
47	**Ecofriendly**	Friend, access, eco, healthi, impactalpha, chat, danc
49	**Protección oceánica**	Help, well, protect, job, ocean, manag, marin
50	**Resp. Social Corporativa**	Compani, sourc, big, fair, scheme, rein, certif
53	**Aprendizaje**	Learn, thought, fund, compost, concern, egg, octob
55	**Desperdicio alimentos**	Wast, countri, call, awesom, rank, name, congratul
61	**Economía**	Top, econom, imposs, burger, face, small, scale
67	**Promociones-Consumo**	Free, tast, tour, regist, offic, offer, test
68	**Salud**	Futur, chang, health, address, develop, fisheri, partnership
69	**Políticas Públicas**	Promot, servic, human, term, polici, ensur, long
70	**Consumo café**	Coffe , interest , cup , trade , conscious , hot , workshop

Fuente: elaboración propia

pales lexemas que los conforman. En general, existe una gran variedad de temas abordados, desde la prevención y lucha contra el cambio climático hasta promociones de productos. No obstante, destacan las temáticas de reducción de desperdicios alimentarios, desarrollo de eventos informativos, educación y aprendizaje, así como las implicaciones en sostenibilidad del consumo y producción de ciertos productos (carne, lácteos e insectos).

4. CONCLUSIONES

El creciente interés de los consumidores por la producción y consumo sostenible de alimentos ha incrementado el impacto de las consideraciones sobre sostenibilidad en las decisiones de compra. En este sentido, la forma en que los consumidores se comunican y expresan sus opiniones se ha visto modificada con el auge de las redes sociales, incrementando la información generada, y existiendo la posibilidad de recopilarla y analizarla (el llamado *Big Data*). Los mensajes de Twitter proporcionan información de gran utilidad para analizar las percepciones y principales preocupaciones de los consumidores agroalimentarios. No obstante, se desconocen cuáles son las principales dimensiones y temáticas del concepto de sostenibilidad agroalimentaria abordadas por los usuarios de esta red social. Por lo tanto, este trabajo propone un análisis descriptivo y de contenido de los mensajes relacionados con la sostenibilidad de los alimentos. Los resultados revelan cómo la lucha contra el cambio climático, el desperdicio de alimentos y las implicaciones ecológicas de determinadas producciones agrícolas son aspectos clave para estos usuarios. Además, las acciones específicas de determinadas empresas, o la organización de eventos, aparecen como temáticas abordadas, reflejando el potencial de Twitter para el análisis de la diseminación de la información agroalimentaria. Los resultados señalados tienen implicaciones para el diseño de campañas de comunicación y acciones de *marketing* que fomenten productos sostenibles, así como para el diseño de políticas que contribuyan al desarrollo de hábitos de consumo sostenibles, reforzando las preocupaciones aquí señaladas por los consumidores.

BIBLIOGRAFÍA

Blei, D. M.; Ng, A. Y. y Jordan, M. I. (2003). "Latent dirichlet allocation". *Journal of Machine Learning Research,* 3(Jan): 993-1022.

Fuchs, C. (2017). *Social media: A critical introduction*. Sage.

Hoek, A. C.; Pearson, D.; James, S. W.; Lawrence, M. A. y Friel, S. (2017). "Healthy and environmentally sustainable food choices: Consumer responses to point-of-purchase actions". *Food Quality and Preference,* 58: 94-106.

Pindado, E. y Barrena, R. (2017). Geografía emocional de nuevos alimentos: un análisis geoespacial de mensajes de Twitter. En XI Congreso de la Asociación Española de Economía Agraria (p. 438). Universidad Miguel Hernández.

Thøgersen, J. (2017). "Sustainable food consumption in the nexus between national context and private lifestyle: A multi-level study". *Food Quality and Preference,* 55: 16-25.

Vidal, L.; Ares, G.; Machín, L. y Jaeger, S. R. (2015). "Using Twitter data for food-related consumer research: A case study on «what people say when tweeting about different eating situations»". *Food Quality and Preference,* 45: 58-69.

Widener, M. J. y Li, W. (2014). "Using geolocated Twitter data to monitor the prevalence of healthy and unhealthy food references across the US". *Applied Geography,* 54: 189-197.

Zhao, Y. y Cen, Y. (2013). *Data mining applications with R*. Academic Press.

OPINIÓN PÚBLICA, AGRICULTURA Y SOCIEDAD RURAL. LAS CONDICIONES DEL NUEVO CONTRATO SOCIAL

Carmen Lozano-Cabedo[a]*, Marta Moreno[a] y Cristóbal Gómez-Benito[a]

[a] *Dpto. Sociología II, UNED (Madrid, clozano@poli.uned.es)*

Resumen

En los discursos sobre la reforma de la PAC y la nueva ruralidad se invoca de forma reiterada un supuesto Nuevo Contrato Social (NCS) entre la sociedad general, de una parte, y profesión agraria y la sociedad rural, por otra. Un NCS que legitimaría, ante la sociedad general, los recursos económicos destinados al sector agrario y al desarrollo rural a cambio de que la agricultura y la sociedad rural respondan funcionalmente a las nuevas demandas sociales. Las tesis que mantenemos en este trabajo son: a) que ese discurso es más implícito que explícito; b) que no está desarrollado en todos sus elementos; c) que es un discurso más propio de actores intermedios (académicos y técnicos, políticos, Administración) que de los actores sociales realmente implicados (ciudadanos en general, agricultores y habitantes del medio rural); d) que no se ha constatado de forma suficiente la existencia de ese discurso en la opinión pública general ni entre los agricultores ni la población rural; e) y que no se han analizado de forma empírica las condiciones sociales necesarias y los prerrequisitos para justificar este discurso. En este trabajo abordamos algunas de estas cuestiones, en particular la existencia en la opinión pública de la UE de las condiciones necesarias para hablar con propiedad de este NCS. Se trata, obviamente, de un análisis parcial, al centrarse en una parte de los actores que interviene en ese NCS: la ciudadanía de la UE. Para ellos, analizamos los Eurobarómetros de la UE sobre opinión pública, agricultura y desarrollo rural, en los que podemos encontrar algunas de las supuestas demandas sociales, así como diversas actitudes y percepciones de la ciudadanía de la UE acerca de las funciones de la agricultura y de la sociedad rural, de su importancia y de sus problemas, y de las demandas sociales que se les hacen, así como de su disposición respecto a las recursos económicos destinados a ambos y a la PAC.

Palabras clave: opinión pública, Nuevo Contrato Social, agricultura, medio rural, Política Agraria Común.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La Política Agraria Común (PAC) fue diseñada, en sus inicios, para aumentar la producción de alimentos, permitir una estabilidad en los precios de los productos, dotar a los agricultores de unas rentas que les permitieran igualar el nivel de vida del resto de la población, así como garantizar el abastecimiento alimentario y su suministro a los consumidores a precios razonables. A cambio de cumplir estos objetivos, la Unión Europea ha dedicado una parte importante del presupuesto comunitario a financiar a la PAC. Sin embargo, la liberalización del comercio mundial de alimentos, las nuevas demandas de los consumidores, la crisis ecológica, la integración y la cohesión europea, así como las transformaciones operadas en el sector agrario y el medio rural, han puesto en cuestión la legitimidad de continuar transfiriendo recursos financieros a los agricultores y la sociedad rural. El mantenimiento de esa legitimidad social requería de la sustitución del Antiguo Contrato Social (ACS) por un Nuevo Contrato Social (NCS) que permitiera integrar los cambios operados en el medio rural y en la agricultura europea, así como las transformaciones en las demandas de la sociedad europea hacia la alimentación, la agricultura y los espacios rurales, sino también de legitimar, ante la sociedad general, los recursos económicos e institucionales que se requieren para que la agricultura y la sociedad rural respondan funcionalmente a las nuevas demandas sociales. Las tesis que mantenemos en este trabajo son: a) que ese discurso es más implícito que explícito; b) que no está desarrollado en todos su elementos; c) que es un discurso más propio de actores intermedios (académicos y técnicos, políticos, Administración) que de los actores sociales realmente implicados (ciudadanos en general, agricultores y habitantes del medio rural); d) que no se ha constatado de forma suficiente la existencia de ese discurso en la opinión pública general ni entre los agricultores ni la población rural; e) y que no se han analizado de forma empírica las condiciones sociales necesarias y los prerrequisitos para justificarían este discurso. Para comprobar estas hipótesis, en este trabajo describiremos cómo se ha conceptualizado, a lo largo del tiempo, el Nuevo Contrato Social entre agricultura, sociedad rural y sociedad general; analizaremos la presencia de las diferentes dimensiones del NCS en los diferentes Eurobarómetros sobre opinión pública, agricultura y desarrollo rural y cómo ha ido evolucionado su tratamiento; y describiremos cuál ha sido el grado de adhesión de los europeos al NCS a lo largo del tiempo.

2. METODOLOGÍA

Para rastrear la presencia (implícita e implícita) de este concepto en la literatura sobre agricultura y medio rural a lo largo del tiempo, se ha revisado la literatura sobre agricultura y medio rural que ha tratado este tema, así como los documentos oficiales de la UE. Para alcanzar el segundo objetivo, hemos analizado las preguntas dedicadas a la agricultura y medio rural de los Eurobarómetros Estándar (EBS) y, sobre todo a través de los Eurobarómetros Especiales sobre "Europeos, Agricultura y Política Agraria Común" (EBEA). Ambos consti-

tuyen una fuente de datos importante, pues desde 1987 han tratado de estudiar la opinión pública con respecto a la agricultura, el medio rural y la PAC.

3. RESULTADOS

Génesis y evolución del discurso acerca del NCS

La mención a la necesidad de un nuevo "contrato social" entre la sociedad europea, por una parte, y la agricultura y el mundo rural, por otra, se ha convertido en un elemento recurrente en el debate europeo sobre la agricultura, el desarrollo rural y la PAC desde los años noventa del siglo XX. El término "contrato social entre ciudadanos y rurales" aparece en una Recomendación del Consejo de Europa publicado en 1988 en la que se invitaba a los estados miembros "a adoptar un nuevo contrato social inscrito en una política rural europea renovada, que tuviera como objetivo alcanzar un mejor equilibrio económico, cultural y social entre la población urbana y rural, así como una gestión más racional del espacio rural" (p. 2). Se apela a dicho contrato social, aunque no se le dota de contenido. También se alude explícitamente al "contrato social" entre sociedad, sociedad rural y actividad agraria, en el Dictamen sobre el Contrato entre Agricultura y Sociedad elaborado por el Comité Económico y Social en 1994. Su objetivo era intentar "aproximar los elementos de un 'contrato' entre la agricultura, el mundo rural y la sociedad en la Unión Europea" (p. 87). En este documento no solo se señala que este contrato debe encuadrase en una dimensión política y social (y no jurídica) para configurarse como una muestra del consenso establecido entre los integrantes de una sociedad, sino que se indican cuáles son las partes implicadas y se apunta al contenido del contrato: "La política agraria lleva aparejada la solidaridad entre agricultores y consumidores. En el curso de su evolución debe asegurar un desarrollo de la producción agraria racional y respetuoso del medio ambiente, así como el progreso técnico y un óptimo empleo de los factores de producción, garantizando un nivel de vida equitativo para la población agraria, la estabilidad de los mercados, la seguridad de los abastecimientos y precios razonables para los consumidores" (p. 92). El ámbito académico también contribuyó al diseño de ese NCS. Hervieu (1993) menciona explícitamente el "Contrato Social" en su libro, y lo concibe como un contrato político entre la sociedad y los agricultores. Apela a la necesidad de que estos últimos asuman explícitamente los términos de ese pacto "teniendo en cuenta la magnitud de los fondos públicos que forman parte constitutivas de sus rentas" (Hervieu, 1993: 186). En el texto de Pisani (1994) también aparece la referencia al pacto social, destacando que "el mundo agrícola debe cambiar su filosofía y su discurso; a ojos de la opinión pública" (Pisani, 1994: 156). En este documento se describen las nuevas funciones que debería desarrollar la actividad agraria —ajustadas a las demandas de la sociedad— y se indica que si el medio rural cumple con esos requisitos que se le piden, debería recibir una contrapartida por ello. También se establecen los actores de ese contrato: por un lado, la sociedad en general —y los consumidores y contribuyentes en particular— y, por otro, los agricultores y ganaderos. El NCS tuvo su plasmación instrumental en el concepto de multifuncionalidad. Un concepto que, a partir de la reforma de la PAC de 1999, pasó a convertirse en la idea-fuerza (Arnalte, 2002) del modelo agrario europeo, ya que permitía actualizar los términos del contrato social, así como justificar, ante la opinión pública, el mantenimiento del sistema de ayudas al sector agrario. En este sentido, las subvenciones pasaron a ser consideradas como un medio para compensar las funciones ambientales, sociales, paisajísticas o de ordenación del territorio, etc., que desempeña esta actividad. A partir de entonces, como destaca García Azcárate (2007: 64), todas las reformas de la PAC posteriores han tenido como objetivo "desacoplar la política agraria (y las ayudas) de las necesidades del siglo XX y reacoplarla a las demandas de la sociedad europea del siglo XXI".

La presencia del Nuevo Contrato Social en los Eurobarómetros de la UE

En el análisis realizado de los diferentes Eurobarómetros hemos constatado que, a lo largo de los años, se ha producido una evolución significativa en la presencia y el contenido del NCS. En los primeros Eurobarómetros tiende a estar más presente el ACS, lo que se refleja tanto en la referencia a las partes contratantes como en el contenido del "contrato social". En el Eurobarómetro de 1987 solo se mencionan aquellas dimensiones directamente relacionadas con el sector agrario y únicamente se alude a los agricultores y la sociedad como depositarios del pacto. Con el tiempo se han ido integrando otros actores. Por ejemplo, en el año 2000 se incluye una pregunta (Q-3) acerca de cuáles son los actores y dimensiones a los que beneficiaba la PAC, que se ha mantenido en casi todos los cuestionarios hasta la actualidad. En su formulación se percibe este giro paulatino hacia el NCS, pues mientras que en el año 2000 se señalaba que "la PAC no solo se aplica a los agricultores sino que también concierne a los consumidores, el medio ambiente y la agroindustria", en 2001 se daba un paso más en este sentido, al incluir otros actores y dimensiones y presentarlos al mismo nivel: "La PAC pretende beneficiar tanto a consumidores como a agricultores" (Q-29). En 2013 se reformulaba esta pregunta para indicar que esta beneficia a "todos los ciudadanos europeos y no solo a los agricultores".

Un elemento fundamental de la investigación ha sido el análisis de los términos que componen dicho contrato social. Hemos podido constatar cómo dicho contenido ha variado sustancialmente a lo largo del tiempo. Una pregunta especialmente relevante para analizar el contenido de ese NCS es la que trata de establecer cuáles deberían ser, en opinión del encuestado, las prioridades de la PAC. No solo porque se centra específicamente en explorar qué dimensiones son las que otorgan sentido a la PAC, sino porque se está presente

en todos los Eurobarómetros realizados desde 1995. Del análisis de esta pregunta se desprende que en 1995 había una presencia significativa de cuestiones vinculadas al ACS (preocupación por mantener el número de agricultores, por fomentar la vía de la modernización y el ajuste estructural, mantener los subsidios y los intereses de los agricultores europeos y de los países del Este) y solo 4 de las 10 respuestas se podían integrar en el NCS (proveer de alimentos saludables, garantizar el buen tratamiento a los animales o mantener la diversidad del campo). Sin embargo, en el año 2000 se observa un mayor equilibrio entre los elementos del ACS (que son nuevos con respecto a los de 1995) y los del NCS (promover la agricultura biológica, respetar el medio ambiente, fomentar la diversificación de las actividades y productos agrarios o asegurar que los productos agrarios sean saludables y seguros). Este esquema se ha mantenido a lo largo de los años, aunque con matizaciones significativas. Por ejemplo, a partir de 2003 comienza a utilizarse el término "bienestar animal"; en 2009 se introduce la lucha contra el cambio climático entre las prioridades y se amplían los términos para aludir a la producción de alimentos que ya no solo tienen que ser "saludables", sino también "seguros" o "de calidad". Esta pregunta ha ido acompañada, desde el año 2000, por otra acerca de cómo desempeña la PAC su papel. Ello tiene un gran interés para nuestro análisis, pues no solo nos ha permitido analizar el grado de ajuste entre las expectativas de los ciudadanos con respecto a la PAC y las funciones que esta realmente desempeña.

Opinión pública acerca del contrato social entre la sociedad general y la agricultura y el mundo rural

Para que exista un contrato social real entre la agricultura, la sociedad rural y la sociedad en su conjunto es necesario que la población valore positivamente las funciones de la agricultura y considere importante el mantenimiento vivo de las zonas rurales. Esa condición parece darse en la opinión pública europea, pues desde 1987 en torno al 90% de los europeos considera que la agricultura y las zonas rurales son temas importantes o muy importantes para el futuro de la Unión. Otra condición previa para la existencia real de un contrato social es que los ciudadanos tengan algún conocimiento de la situación de la agricultura y de las características de la política agraria. Paradójicamente, los ciudadanos europeos tienen un mínimo conocimiento de lo que es la agricultura y las políticas agrarias y de desarrollo rural. En 1987 solo el 47% indica que había leído u oído en la radio o en la televisión algo sobre la PAC. En 2017 el 67% de los encuestados señalaba que había oído hablar de la PAC, aunque solo el 10% afirma tener una idea clara de lo que es realmente esta política. Otra forma de abordar las condiciones para que se dé el NCS es la identificación de las prioridades de la PAC. Teniendo en cuenta que los ítems de respuesta varían entre las encuestas, se pueden indicar que, mientras que en 1995 los europeos pensaban que la PAC debía orientarse a mantener el número de agricultores en Europa (42%), a abastecer de alimentos saludables (16%) y garantizar el buen trato a los animales (9%), en 2017 las prioridades eran proveer de alimentos seguros saludables y de calidad (62%,), proteger el medio ambiente y hacer frente al cambio climático (50%), y asegurar alimentos a precios razonables para los consumidores (49%). Pero al contrastar estas opiniones con la valoración de la eficacia de la PAC respecto a estas prioridades se apreciaba un cierto desajuste. El mayor grado de adecuación se produce entre aquellas funciones relacionadas, de manera amplia, con los alimentos. En 2017, los ciudadanos consideraban que la PAC cumple razonablemente su papel a la hora de garantizar el abastecimiento estable de alimentos (72%), proveer de alimentos seguros saludables y de calidad (64%), asegurar la producción sostenible de alimentos (62%) y garantizar alimentos a precios razonables para los consumidores (69%). Sin embargo, solo el 50% de los encuestados cree que la PAC cumple su función a la hora de proteger el medio ambiente y hacer frente al cambio climático, asegurar un nivel de vida digno para los agricultores y crear crecimiento y empleo en las áreas rurales. Consideran que dos de los objetivos tradicionales de la PAC, vinculados al desarrollo de las zonas rurales, no se alcanzan de forma satisfactoria. Forma también parte del contrato social que los agricultores continúen recibiendo ayudas económicas a cambio de prestar esas funciones. En líneas generales, los ciudadanos consideran que este apoyo es suficiente (48% en 1987; 45% en 217) y ven de manera favorable a que la UE continúe con estas subvenciones al sector agrario.

4. CONCLUSIONES

El análisis realizado nos muestra que el Nuevo Contrato Social es un acuerdo más implícito que explícito. Su invocación y formulación es obra de los mediadores sociales (los políticos, la Administración y los expertos) para justificar la asignación de fondos públicos a las políticas agrarias y de desarrollo rural y como mecanismo de legitimación de las mismas. Aparece recurrentemente, pero no se le dota de contenido. Los elementos del NCS se han ido incorporando paulatinamente a los diferentes Eurobarómetros y en la actualidad constituyen el eje vertebrador de estas encuestas (incluso hay preguntas que solo tratan temas vinculados al NCS). El análisis de la percepción de la opinión pública relacionada con la agricultura, la sociedad rural y la PAC a través de los Eurobarómetros nos indica que solo parcialmente se dan las condiciones para ratificar el nuevo contrato social entre la agricultura, la sociedad rural y la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Arnalte, E.V. (2002). "PAC y desarrollo rural: una relación de amor-odio". *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*. 803: 45-60.

Comité Económico y Social Europeo (1994). "Opinión sobre el Contrato entre Agricultura y Sociedad". *Diario Oficial de la Comunidad Europea,* 393, 31 diciembre.

Consejo de Europa (1988). *Campaña europea por el mundo rural*. Recommandation 1091.

García Azcárate, T. (2007). "Pasado, presente y futuro de la reforma de la PAC. Una visión desde Bruselas". *Agricultura Familiar en España 2007K*: 60-71.

Hervieu, B. (1993). *Les champs de futur*. François Burin, Paris.

Pisani, E. (1994). *Pour une agriculture marchande et ménagère*. Editions de l'aube, La Tour d'Aigues.

ÁREA 8
RURALIDADES HÍBRIDAS: IDENTIDADES ETNOTERRITORIALES Y CAMBIOS SOCIOCULTURALES

MOVILIDAD DE LOS MAYORES EN LAS ÁREAS RURALES: DEL EMPRENDIMIENTO AL CUIDADO

Julio A. del Pino Artacho*[a]

[a] *Departamento de Sociología I UNED (Madrid, jadelpino@poli.uned.es)*

Resumen

El envejecimiento de las áreas rurales se encuentra sostenido tanto por la transformación de la dinámica natural a través de la esperanza de vida como a través de la creciente movilidad de las personas en estas comunidades envejecidas. Siguiendo el esquema clásico de Litwak y Longino, se pretende evaluar la movilidad en las áreas rurales en relación con el proceso de envejecimiento. Se distingue una fase de emprendimiento en torno a las edades del retiro y una fase de cuidados en las edades más altas, fundamentalmente relacionada con los cuidados familiares.

El trabajo se centra en observar la relación entre envejecimiento, necesidad de cuidados, formas familiares y movilidad en las áreas rurales. Nos fijamos, en primer lugar, en la relación general existente entre la necesidad de cuidados y la edad. En segundo lugar, se analiza la concomitancia entre las situaciones de cuidado y determinadas formas familiares relacionadas con la gestión de la dependencia. En tercer lugar, se observa la relación entre movilidad durante el envejecimiento, situaciones de cuidado y formas familiares. Por último, nos centramos en la cuestión de la movilidad a través del hábitat durante el proceso de envejecimiento.

Los datos utilizados corresponden al Censo de 2011 en España. Los indicadores utilizados se centran en cuatro aspectos: edad, formas familiares (distinguiendo aquellas que incentivan el cuidado familiar de las que responden a proyectos de emprendimiento), situación de cuidado en el hogar y trayectorias de movilidad en el tiempo (nuevos y viejos residentes) y en el hábitat (rural y urbano). Los resultados apuntan hacia una relación entre formas familiares y movilidad a lo largo del ciclo de envejecimiento, dándose una transición desde estructuras de emprendimiento hacia estructuras de cuidado. Las estructuras de emprendimiento durante el proceso de envejecimiento se corresponden con hogares de solitarios o en pareja, mientras que las de cuidado se corresponden con hogares monoparentales, en los que los hijos participan en la cabeza del núcleo y otras modalidades complejas de hogar. Por último, se observa en la movilidad a través del hábitat una clara corriente desde las áreas rurales hasta las urbanas en relación con el cuidado y la aproximación a estructuras familiares que proporcionen cuidados.

Palabras clave: movilidad, envejecimiento, migraciones de estilos de vida, cuidados.

1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

En los últimos años, hemos asistido a un renovado interés por la cuestión del despoblamiento en las áreas rurales de España. Buena parte del debate se ha centrado en la cuestión del envejecimiento, de acuerdo con la preocupación creciente y transversal que hay sobre este fenómeno en las sociedades desarrolladas, particularmente en las europeas. De este modo, el despoblamiento se contempla como un proceso de extinción de los pueblos una vez que los mayores, supervivientes del éxodo masivo de la modernización, van desapareciendo. Sin embargo, se constata el hecho de que, pese a que desaparecen pueblos y el peso de la población rural es relativamente menor, el monto global sigue siendo muy parecido. Nuestro trabajo parte de la hipótesis alternativa de que el envejecimiento de las áreas rurales no debe ser entendido como un proceso relativamente estático, gobernado por las tasas de mortalidad, sino que debe combinar esa explicación con el creciente protagonismo de la movilidad en las sociedades contemporáneas.

Más concretamente, se pretende mostrar que las poblaciones rurales contemporáneas mantienen poblaciones envejecidas de manera sostenida en el tiempo en la medida en que se insertan en el sistema general de movilidad de la sociedad. En otro lugar (Del Pino, en prensa) hemos mostrado que, si bien las áreas rurales pierden población en relación con las urbanas a través de las migraciones que se producen durante la adolescencia, la juventud y el proceso de emancipación, también ocurre que, a partir de los treinta años, y de manera especialmente significativa a partir de los cincuenta años, hasta los setenta, los intercambios migratorios rural-urbanos se vuelven favorables para las áreas rurales. Finalmente, a partir de los setenta años, los intercambios vuelven a favorecer a las áreas urbanas. Es decir, que, en efecto, las áreas rurales envejecen; lo siguen haciendo porque muchos jóvenes (sobre todo mujeres) salen de ellas, pero no es menos cierto que atraen población en proceso de envejecimiento y, también, que expulsan población envejecida. Las áreas rurales aparecen así como buenos lugares para envejecer, pero no para ser viejo.

La entrada en las áreas rurales de personas maduras es un fenómeno explicado generalmente a través de motivaciones relacionadas con los estilos de vida. La huida de la ciudad, la búsqueda de la naturaleza o, más recientemente, el emprendimiento de nuevos proyectos de vida de carácter autoexpresivo conforman una constelación de motivaciones para enfilar o reemprender el camino hacia los pueblos. Estas migraciones iniciadas ya en la edad madura durante un periodo de

transición (Bures, 1997), que hemos podido fijar, en el caso español, entre los cuarenta y los sesenta años, alcanzan su máxima relevancia en torno a las edades de jubilación. A partir de esas edades, el deterioro de la salud cobra cada vez más protagonismo en la vida de las personas, de modo que los proyectos de emprendimiento vital parecen ceder protagonismo a los cuidados a la hora de explicar las migraciones en las áreas rurales. Litwak y Longino (1987) establecieron un modelo en tres fases que respondía a este cambio en las motivaciones de los cambios residenciales desde el emprendimiento de la primera fase hasta el cuidado, introduciendo el factor de proximidad a los familiares, en la segunda fase y el acceso a servicios de cuidado especializados (incluyendo residencias de ancianos) en la tercera fase.

Mientras que en la fase de emprendimiento predomina el carácter volitivo de las migraciones, durante las fases de cuidado surgen aspectos institucionales que ponen de manifiesto el carácter más o menos coactivo o forzado que suponen estas migraciones para sus protagonistas. Resulta de especial relevancia, en este sentido, el sistema de provisión de cuidados y bienestar en una sociedad. En la medida en que los cuidados se alojan en el interior de las familias, dentro del modelo de bienestar mediterráneo, resulta previsible que encontremos que las migraciones en edades avanzadas se encuentren fuertemente vinculadas a la situación de salud y dependencia de los mayores y a la capacidad de atención de los familiares. A ello hay que añadir, en las áreas rurales, tres hechos fundamentales: el historial migratorio, el grado de envejecimiento y la accesibilidad a servicios. El historial migratorio de las áreas rurales, a menudo marcado por el éxodo rural de la etapa de modernización, conlleva el hecho de que muchos de los descendientes, especialmente si son mujeres, de los mayores rurales vivan en áreas urbanas, lo que tiene una fuerte implicación para la gestión del cuidado de esos mayores a través de las estrategias de movilidad discutidas en este trabajo. Por su parte, el fuerte envejecimiento de las áreas rurales conlleva no solo un aumento absoluto de los dependientes, sino, sobre todo, un fuerte aumento de las tasas de dependencia (la cantidad de dependientes en relación con la población no dependiente), con lo que crecen enormemente las dificultades para el cuidado por parte de la comunidad. Por su parte, la dificultad para la dotación de servicios en las áreas rurales se ve acrecentada tanto por los problemas de accesibilidad que afectan especialmente a los mayores como también porque los servicios que demandan requieren un nivel de especialización muy alto.

La movilidad es una de las principales estrategias que utilizan las personas para solucionar sus problemas, pues resulta un modo básico de acercamiento a otras personas o instituciones que pueden ayudar a resolver esos problemas. Para los mayores en proceso de deterioro o dependientes, la movilidad puede permitirles el acceso a cuidados y bienestar. En un contexto en que la organización del cuidado depende en gran medida de las familias, el cuidado de los mayores se convierte en un vector de movilidad que puede actuar de muy diversas maneras: acercando a los mayores a las familias de los hijos o a ciertos hijos a las residencias de los mayores, hasta hacerlos convivir, de manera permanente o limitada a temporadas, llevando a los mayores a residencias colectivas más o menos cercanas de los familiares, etc.

El objetivo de este trabajo es estudiar la influencia de los cuidados en los intercambios urbano-rurales durante el proceso de envejecimiento. Se parte de que, en buena medida, esta movilidad está condicionada por los cuidados familiares. Los cuidados familiares no precisan siempre de la conformación de unidades domésticas donde coinciden cuidadores y cuidados, sino que muchas veces se articulan a través de la proximidad al anciano, de modo que posibilita una vigilancia más o menos continua. No obstante, la convivencia puede ser un buen indicador de que estas movilidades articuladas en torno al cuidado se producen. No es la única estrategia de movilidad de los hogares en relación con el cuidado de los mayores, pero es una de ellas. En este sentido, y de forma más concreta, se pretende mostrar que:

(1) el proceso de envejecimiento se vincula con un aumento de las necesidades de cuidados;

(2) los cuidados se relacionan con determinadas formas de hogar (monoparentales y otras formas familiares que incluyen otros familiares o personas no emparentadas), frente a las formas más propias de la fase de emprendimiento, como son las parejas sin hijos y los solitarios;

(3) durante el proceso de envejecimiento se da un cambio de tendencia según el cual la movilidad pasa de estar vinculada a formas de hogar más independientes (las parejas sin hijos y los solitarios) a relacionarse con formas de hogar más adecuadas para la gestión de la dependencia (monoparentales y otras formas de hogar);

(4) esta vinculación entre movilidad y formas de cuidado familiar es más fuerte en los movimientos de salida de las áreas rurales que en los de entrada, debido a las peculiaridades señaladas de las áreas rurales.

El análisis se centra en la explotación de los datos del Censo de 2011, atendiendo a cuatro aspectos:

— Edad, centrándonos en el periodo vital a partir de los cincuenta años, con el objeto de recoger los principales procesos aludidos sin entrar en la complejidad del ciclo vital completo.

— Estructuras de hogar, distinguiendo tres situaciones básicas que guardan relación con el cuidado: solos y en pareja, en pareja con hijos y monoparentales y otras formas familiares.

— Situación respecto del cuidado, que utiliza como indicador la situación de aquellas personas que viven en hogares donde alguien cuida de algún enfermo, pero no son ellas mismas las cuidadoras.

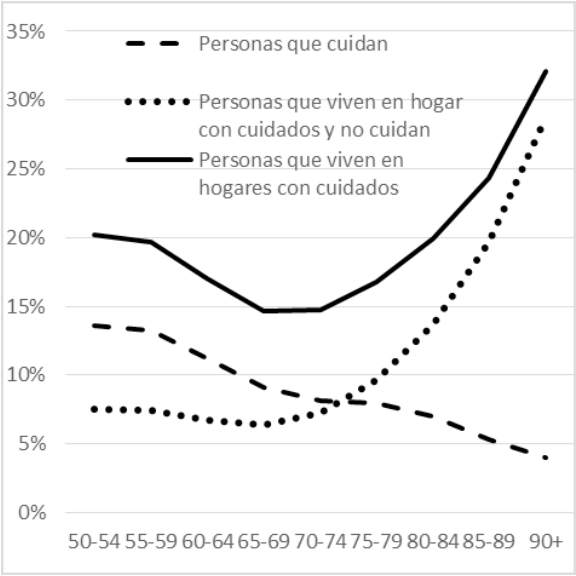
— Situación de movilidad, distinguiendo viejos y nuevos residentes (aquellos llegados en los últimos años, entre 2000 y 2010) y, en el caso de los nuevos residentes, el sentido de su movilidad dentro del hábitat (movimientos internos rurales y urbanos, movimientos de áreas rurales a urbanas y movimientos de áreas urbanas a rurales), dejando fuera las migraciones exteriores.

2., RESULTADOS Y CONCLUSIÓN

A continuación se discute cada hipótesis con resultados concretos.

(1) La relación entre edad y situación de cuidados se sostiene de forma casi evidente. En efecto, cuanto mayor es la edad, más personas están en situaciones de cuidado y menos pueden prestarlos.

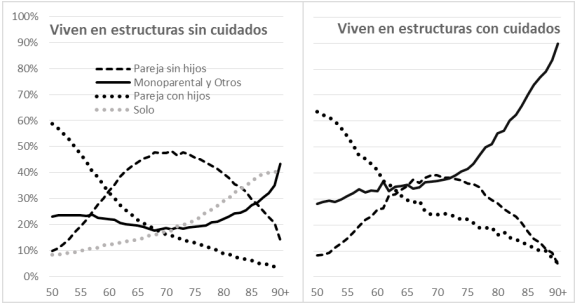
Gráfico 1. *Situación de cuidado según edad*



Fuente: Censo 2011. Elaboración propia

(2) En cuanto a la relación entre formas familiares y cuidado, en efecto, la situación de cuidado se relaciona claramente con situaciones de convivencia en las que el mayor convive solo con algún hijo o hija, con la familia de esta o con otras personas emparentadas o no. Se observa esta asociación durante todo el proceso, pero de manera muy especial a partir de los setenta años. También es visible, aunque su efecto disminuye lógicamente con la edad, la relación entre los cuidados y la prolongación de la vida en pareja con hijos, en las que los cuidados se prestan también en el interior del hogar. Por el contrario, la situación de convivencia en pareja resulta claramente menor cuando se precisan cuidados. A todo ello hay que añadir el conjunto de solitarios, asociado por definición con cuidados ajenos a la propia estructura del hogar.

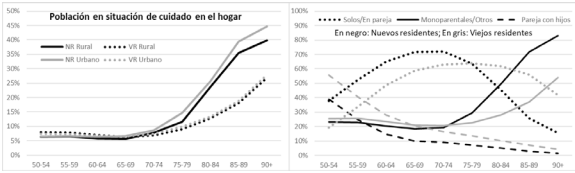
Gráfico 2. *Distribución la población según estructura de convivencia por edad y situación de cuidado*



Fuente: Censo 2011. Elaboración propia

(3) Sobre el cambio de tendencia de la movilidad de emprendimiento a la de cuidado, el Gráfico 3B muestra el porcentaje de personas en situación de cuidado dentro del hogar, que aumenta progresivamente desde los setenta años. Esta relación es especialmente significativa para los nuevos residentes y todavía más para los nuevos residentes rurales. La relación con los cuidados familiares resulta aún más clara si observamos en el Gráfico 3B cómo, en efecto, los nuevos residentes tienden a agruparse inicialmente en las formas más independientes (solos y en pareja), mientras que a partir de los setenta años esta forma decae, incrementándose rápidamente las formas de cuidado.

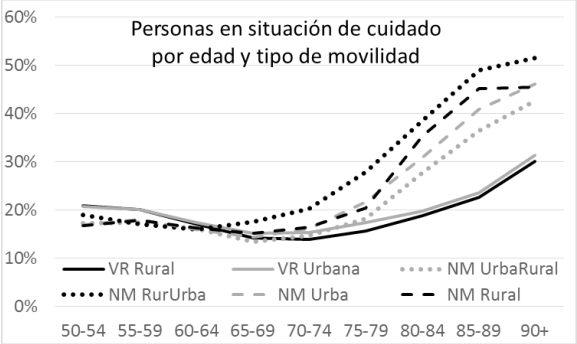
Gráfico 3A. *Población en situación de cuidado según situación de movilidad y hábitat.* **3B.** *Distribución de la población según estructura de convivencia y movilidad (viejos y nuevos residentes rurales)*



Fuente: Censo 2011. Elaboración propia

(4) En el Gráfico 4 puede volverse a observar la relación entre el cuidado y las estrategias de movilidad. Tanto en el hábitat rural como en el urbano, la movilidad (nuevos residentes) se vincula con un mayor número de personas en situación de cuidado. Además, los cuidados se encuentran especialmente relacionados con la movilidad de las áreas rurales, bien internamente, bien hacia las áreas urbanas, donde vive buena parte de los familiares. En las últimas etapas del ciclo vital se observa una clara inversión de los intercambios rural-urbanos con relación a las situaciones de cuidado.

Gráfico 4. *Personas en situación de cuidado por edad y tipo de movilidad*



Fuente: Censo 2011. Elaboración propia

En definitiva, las estrategias de movilidad en relación con los cuidados explican, por lo menos en parte, la situación de envejecimiento circular o renovado por el que atraviesan, de modo agregado, las áreas rurales españolas. Queda por explorar la relación entre estos procesos y las peculiaridades de las áreas rurales.

BIBLIOGRAFÍA

Camarero *et al*. (2009). *The rural population in Spain*. Barcelona: La Caixa

Camarero, L.; Cruz, F. y Oliva, J. (2014). "Rural sustainability, inter-generational support and mobility". *European Urban and Regional Studies*, 0969776414539338.

Camarero, L. y del Pino, J.A. (2013). "Impacts of aging on socioeconomic sustainability in Spanish rural areas", en *Berichte des Instituts Verkehr und Raum*, 16: 79-90.

Benson, M. y O'Reilly, K. (2009). "Migration and the search for a better way of life: a critical exploration of lifestyle migration". *The Sociological Review*, 57(4): 608-625.

Bures, R. M. (1997). "Migration and the life course: is there a retirement transition?" *International Journal of Population Geography*, 3(2): 109-119.

Litwak, E. y Longino, C.F. (1987). "Migration patterns among the elderly: A developmental perspective". *The Gerontologist*, 27(3): 266-272.

Del Pino, J.A. (en prensa). "Envejecimiento y nueva residencia en las áreas rurales", en García Castilla, F.J. y Díaz Santiago, M.J.: *Investigación y practicas sociológicas: Escenarios para la transformación social*. Madrid: UNED.

«IT'S A DIFFERENT KIND OF HAPPY» - NARRATIVES ON THE 'BACK TO THE COUNTRYSIDE' MOTIVATIONS AND STRATEGIES IN TIMES OF CRISIS: A COMPARISON BETWEEN GREECE AND PORTUGAL

Elisabete Figueiredo[a], Maria Partalidou[b], Stavriani Koutsou[c]

[a] *Department of Social, Political and Territorial Sciences and GOVCOPP, University of Aveiro, Portugal, elisa@ua.pt;*
[b] *Agricultural Economics Department, Aristotle University of Thessaloniki, Greece, parmar@agro.auth.gr;*
[c] *Agricultural Economics Department, Alexander Technological Educational Institute of Thessaloniki, Greece, skoutsou@farm.teithe.gr*

Abstract

In several parts of Europe, but particularly in Greece and in Portugal, the economic crisis has reinforced the positive and idyllic political and media narratives about the rural as a place of refuge, full of employment opportunities in agriculture and tourism-related businesses, especially for younger generations. Through these narratives rural areas apparently regained a productive status, reinforced by the 'successful stories' advertised by the media. Although it is not possible, both in Portugal and Greece, to know the exact number of people that moved to the countryside since 2008, and therefore to access their motivations and strategies in a representative manner, this paper aims to explore – based on selected cases – the narratives of former urban dwellers that have moved to (or started a business in) the countryside, highlighting the diversity of situations, motivations and adaptation strategies. Based on the diversity of narratives and situations, we also intend to contribute to debate the so-called 'crisis-counterurbanization' in Southern European contexts.

Key-words: adaptation strategies; crisis-counterurbanization; financial and economic crisis; motivations.

1. INTRODUCTION – THE RURAL AS A REFUGE IN TIMES OF CRISIS

The main purpose of this paper is to explore the narratives of former urban dwellers that have returned or moved to (or started a business in) the countryside, following the financial crisis, both in Greece and in Portugal. In both countries the consequences of the crisis were devastating at several levels and to diverse sets of actors, leading to the adoption of stability programmes and austerity measures in collaboration with international lenders (Ragkos, Koutsou & Manousidis, 2016). The GDP in both countries dramatically decreased, while unemployment rates enormously increased. The degradation of the living conditions and the deterioration of the economic situation for many individuals and families, especially the ones affected by unemployment, fostered emigration processes and the search for alternative strategies to cope with the consequences of the crisis. For others, although not so much affected by its effects, the crisis triggered the desire to search for better quality of life and to experiment alternative lifestyles (Anthoupolou, Kaberis & Petrou, 2017; Remoundou, Gkartzios and Garrod, 2016).

Recent studies demonstrated the will of many Portuguese and Greek urban residents to relocate in the countryside. As Remoundou *et al* (2016) refer, a study commissioned by the Greek Ministry of Rural Development and Food, in 2012, demonstrated that 68,2% of the residents of Athens and Thessaloniki had thought of moving to a rural area, mainly to work in agriculture. However only 19,3% had already organized the process of relocation. 57,1% of these were between 25 and 39 years old. Likewise, in Portugal, results from a research project (*Rural Matters*[1]) revealed that 51,5% of the urban residents surveyed expressed the desire to move to a rural context. Their motivations were related to the search of a better quality of life and to the lower costs of living (Soares da Silva & Figueiredo, 2014). Also in Portugal is the population aged between 25 and 49 years old that express the wish to move to the countryside. Although addressing the topic differently, the mentioned studies suggest a counterurbanisation trend in which younger populations seem to be the main protagonists. Hilmi and Burbi (2016) although based on just a few examples from Greece, Spain, Portugal and Iceland, refer to the increasing involvement of young people in agriculture, mainly in organic farming, highlighting the role of policy support in the relocation processes.

In both countries, political and media narratives have emerged, along with the economic crisis, increasingly and mutually reinforcing the social construction of the rural as a 'space of refuge' (Anthoupolou *et al,* 2017; Hilmi & Burbi, 2016; Remoundou et al, 2016) and presenting it as an easy solution to an urban-centred crisis (e.g. Alvarenga, 2012; Donadio, 2012) and as a territory of opportunities mainly in agriculture and tourism-relat-

[1] *Rural Matters – meanings of the rural in Portugal: between social representations, consumptions and development strategies,* was a project funded by the Portuguese Foundation for Science and Technology (FCT) and co-funded by the European Union through QREN and COMPETE (2012-2015) and leaded by Elisabete Figueiredo.

ed businesses (Anthoupolou *et al,* 2017) particularly for younger generations. However, in both countries, besides the fact that it is not possibly to quantify the number of persons that have moved to the countryside, it is also not possible to establish a linear relationship between this relocation and the effects of the financial crisis (Kasimis & Zografakis, 2012). In fact, within the counterurbanisation movements, there is a wide set of mobility types expressing a variety of motivations (from necessity to individual/ family choice), as well as of factors underlying it (Gkartzios, 2013; Halfacree, 2008; Kasimis & Zografakis, 2012; Remoundou *et al*, 2016).

2. METHODOLOGY

As mentioned, it is not possible to know, both in Portugal and in Greece, the number of people that have moved to rural areas in recent years, particularly as a direct consequence of the economic crisis. This is due to the lack of official data and of studies dealing with this subject (especially in Portugal). For this reason, it is not possible to know their motivations and adaptation strategies in a quantitative and representative manner. In any case, being the process of relocation generally marked by emotions and (very often) by difficult decisions, a qualitative approach seemed to be the most adequate to unveil people's motivations and strategies. Additionally, it was not our intention to be able to generalise results, but rather to deeply understand people's choices. The research presented here draws on qualitative, semi-structured interviews with 28 persons that decide to relocate in the countryside following the financial crisis, even if their initial motivations were not directly related with it. 14 interviews were conducted in several rural areas of the Macedonian Region, in Northern Greece, to persons aged between 18 and 59 years old that moved mainly from Athens and Thessaloniki. 14 interviews were applied to persons (between 30 and 49 years old, relocated from diverse urban areas) currently living in different villages of Portugal. The interview script was divided in five parts: i) the *life before moving*; ii) the *decision of moving*; iii) the *life after moving*; iv) regarding *the future* and v) sociodemographic data.

3. RESULTS AND DISCUSSION – 'BACK TO THE COUNTRYSIDE' MOTIVATIONS AND ADAPTATION STRATEGIES

The narratives collected reveal a diversity of motivations regarding the relocation in the countryside, in line with the conclusions of Gkartzios (2013), Kasimis and Zografakis (2012) and Remoundou *et al* (2016). However, they can be grouped into two main sets of motivations: one directly related to the effects of the economic crisis, and the other associated with the search of an alternative lifestyle. Greek interviewees are predominant in the first set, while in the second one we find interviewees of both countries. In the first case, unemployment was often the main motivation for relocation (as also pointed by Anthoupolou *et al,* 2017; Gkartzios, 2013 and Remoundou *et al*, 2016) particularly related to a narrative of 'no choice' or 'no alternative' apart from seeking refuge and support in the villages and in family farms:

> "*The company closed, and we decided to move here, because the company I was working and the company my wife was working... they both closed. So, we had no job. All the part-time jobs I had after that... they didn't give me enough money... there was not enough to live. So, it was not a choice we made, we were forced by the situation"* (G9, 40y, male, farmer, on the young farmers' programme, used to live in Thessaloniki and returned to the family farm in 2014).
>
> *"I had no permanent job there, just some work in the summer and it was very difficult to pay the rent. It was a difficult decision, but I had no choice. It was a difficult decision because I knew there were no jobs here as well, but my family was here, and I don't have to pay rent*" (G7, 49y, male, organic farmer, used to live in Nicosia, Cyprus and returned to the family property in 2015).

Besides the unemployment situations, the precarious urban employment conditions were also mentioned as main motivations to move or to relocate in the countryside:

> "*The life in town is more difficult... the jobs... and then we had the children and it was difficult... more difficult. The job was not going well, and I imagined that if I continued there it will be worst"* (G8, 38y, male, farmer, on theyoung farmers' programme, lived in Thessaloniki until 2013, and after that returned to the family farm).
>
> *"The job was not so good, the money... it was little money and I had not a lot of work... so I had to decide what to do with my job, my family, everything. So, my father asked me if I wanted to become a young farmer, that there was a programme to start. So, I decided to try"* (G11, 31y, female, farmer, on the young farmers' programme, used to live in Thessaloniki, returning to the family farm in 2013).
>
> *"I had a situation on the place I was working... that propelled my wish to quit. And I did it. I saw a job advertising on the internet to work in a rural hotel, I applied and within one week I moved here*" (P3, 35y, female, currently working as a temporary tutor, used to live in Pombal and decided to move to a village in the beginning of 2017).

For some interviewees, unemployment, precarious work conditions and the general economic situation in the city were combined with the perception of better opportunities in rural locations, either in family properties and with specific European Union/ national programmes support or with the prospect to start a new business or career, which is also in line with the findings of Gkartzios (2013) and Remoundou *et al* (2016):

> *"I was keeping the store alone, but it started falling anyway and with the big hit of the crisis nobody had money to spend on comic books. Of course, the first thing that you stop with in a crisis are the hobbies (...). So, we started with the tomatoes, we had 150 varieties, it was amazing because we had a variety of.... Orange, yellow...*

some red, bicolour… so we went to the farmers' market and it was… so many colours!" (G1, 46y, female, organic farmer, used to live in Thessaloniki and started a business with micro-plants in 2011, after moving).

"It was my father that advised me… nevertheless I was less enthusiastic about what I was studying [construction engineering] *as with the crisis the construction stopped… then I start to think about the idea… and I saw that I could not… and then we seated at the table and we came to the conclusion that the best was to embrace this activity* [beekeeping] *and try to expand it"* (P6, 30y, male, beekeeper, on the young farmers' programme, used to live and study in Coimbra before returning and take the business in 2012).

As suggested before, not all the interviewees relocate in the countryside for direct crisis-related motivations. For some of them the relocation was mainly motivated by personal or family choices (in line with Gkartzios, 2013) related to the search of a new lifestyle:

"It was a deep need of mine… It was a thought that crossed my mind that day and I decided immediately without further thinking… maybe it was something… I felt that I lost some of my roots (…). I felt everything was uncertain and maybe I was looking for some certainties, something more stable… I don't know (…)" (G3, 59y, female, organic producer of aromatic plants, used to live in Athens, returned in 2005, starting the business in 2010).

"One day my husband made the proposal to move to the countryside and I accepted this proposal (…). I wanted to change my quality of life. I wanted to become in connection with nature, with the simple things, with my babies, have a different life (…). I believe that… I realised it later, but I believe that I was born to live here, to have guests, to do this" (G2, 37y, female, rural tourism owner, used to live in Athens, started the business in 2008, although have moved in 2005).

"We wanted to buy a farm and have our vegetable garden and do something for nature. And we wanted to do it to leave something different to our daughter, that was not an apartment in the city" (P7, 37y, female, organic farmer and future rural tourism owner, moved from Lisbon in 2015).

Concerning the adaptation strategies, data reveals three diverse types of situations. The first type relates to the ones that have succeed in relocating in and, therefore, want to stay in the countryside. They are part of the 'successful' cases mostly reported by the media (Hilmi & Burbi, 2016):

"I like it here, I make money… so, I still think this was the right decision. I had improved the fields and the crops, I made a lot of investments, I have planted a lot of trees, so I want to produce more and continue to be a farmer" (G4, 47y, male, farmer, benefited from one farmers' programme, returned in 2008 from Edessa).

"It is totally different… the life has changed so much! It is a different kind of happy… of happiness (…). I see ourselves here for a long time" (G1, 46y, female, organic farmer, used to live in Thessaloniki and started a business with micro-plants in 2011, after moving).

The second type of adaptation strategies includes those that, although wishing to stay in the village, are still struggling to adjust to the countryside and (perhaps mainly) to start or to maintain a business and/ or a new professional occupation:

"I have a goal to achieve in organic production, experimenting new seeds and new ways of producing, so I want to stay here and improve my activity even if I did not succeed until now" (G7, 49y, male, organic farmer without support from EU or national programmes, used to live in Nicosia, Cyprus and had return to the family property in 2015).

"We do not want to come back to the city. For visiting for a while is enough. Here I valued time, I feel that time is different here. We have time for everything, we use time in a completely different way. (…) So, in the future I see myself here, doing what we are trying to do now, with the vegetable garden, with the animals, having more activities to get some profit… but we are doing it little by little." (P7, 37y, female, organic farmer and future rural tourism owner, moved from Lisbon in 2015).

The third type of situations concerns *the regretful,* i.e., the interviewees that are not able to succeed in their new activities or to cope with the rural way of living, therefore aiming at returning to the city when the opportunity presents:

"I have to stay. But with all the difficulties I had encountered I have to admit that I would like to return to the city… and perhaps I will end up doing it. It would be an extreme decision but here I cannot find anything" (G12, 33y, male, farmer, tried to apply to young farmers' programme but have failed and currently is having difficulties to maintain the farm, returned from Thessaloniki in 2015).

"This was a wrong decision. Because I had a great time in the city. Both the quality of life and the job I had… were better in the city. If I still could have the job I had in the city, I would return. I was forced to come here because I lost my job (…). I think about going back lots of times…" (G9, 40y, male, farmer on the young farmers' programme, use to live in Thessaloniki and returned to the village in 2014).

"We adapted the house during almost three years and during those three years we were like 'punch bags, we come out of that without debts, ok? But we had too much work and we didn't earn much (…). We have learned a lot about ourselves, so, as an experience… it was something extremely rich (…). In the future I see myself living in Lisbon, but maintaining the project in the village" (P1, 37y, male, rural tourism owner, moved to the village in 2014 from Lisbon and returned to the city by the end of 2017).

4. CONCLUSION

The exploratory analysis presented here clearly demonstrates that current counterurbanization movements are imbued of diversity not always connected with the economic factors or with the financial crisis. This is in line with the conclusions of Kasimis and Zografakis (2012) and Gkartzios (2013). In fact, our results reveal diverse and contrasting narratives that clearly suggest that current 'back to the countryside' movements are not just a crisis-counterurbanization as very

often portrayed by the media and the political discourse but are also relate to opportunities created by family connections, and motivated to personal and family lifestyle choices.

The narratives of both Greek and Portuguese interviewees reveal a wide set of relocation types, based on a variety of motivations and reflecting a diversity of adaptation strategies, as previous studies have also demonstrated (e.g. Gkartzios, 2013; Remoundou *et al,* 2016). Interviewees pointed out different motivations from individual/familiar choice to 'no choice' situations in which they were forced to abandon the city and seek refuge in the countryside and in the family farms. As Gkartzios (2013) also found out, the role of family in these counterurbanisation narratives is relevant, either by the fact that in some cases people returned to their village of origin, for working at the family farm, or, in other cases, by the importance family members directly had in the decision to move. The multiple forms of family support unveiled by the narratives seem to be strongly related to the general solid family ties present in southern European countries (e.g. Portugal, 2014).

Unemployment was a central determinant among those (mainly Greek) that clearly identified the economic crisis as the propeller of the relocation. The search for an alternative lifestyle was the most relevant factor for the interviewees (especially the Portuguese) that do not refer the economic crisis as underlying their decision but rather personal or family choices.

It is also interesting to note the relative lack of coincidence between the political and media narratives about successful relocation situations and the interviewees' stories. Although some succeed and adapt to the new circumstances and ways of living, others report failures and struggles that, in some cases, motivate the wish to return to the city. These findings suggest that rural areas, both in Portugal and in Greece act(ed), even if temporarily, as places of refuge (in line with Anthoupolou *et al,* 2017; Hilmi & Burbi, 2016), as places – also considering the situation of socioeconomic decline of many Portuguese and Greek rural areas – open to all sorts of transformations and opportunities. Despite the interest and relevance of the analysis of the role returnees may play in those transformations, further examination of the narratives is still needed, also given the diversity of rural refuge communities.

5. REFERENCES

Alvarenga, D. (2012). *Portuguese People are Returning to Farming in Droves* [publ. 19.04.2012 in Business Insider]. http://www.businessinsider.com/portuguese-people-are-returning-to-farming-in-droves-2012-4 (accessed 30.01.18).

Anthopoulou, T.; Kaberis, N. & Petrou, M. (2017). "Aspects and experiences of crisis in rural Greece. Narratives of rural resilience". *Journal of Rural Studies*, 52: 1-11.

Donadio, R. (2012). *With Work Scarce in Athens, Greeks Go Back to the Land* [publ. 8/12/2012 in The New York Times]. https://www.nytimes.com/2012/01/09/world/europe/amid-economic-strife-greeks-look-to-farming-past.html (accessed 30.01.18).

Gkartzios, M. (2013). "Leaving Athens: Narratives of counterurbanisation in times of crisis". *Journal of Rural Studies*, 32: 158-167.

Hilmi, A. & Burbi, S. (2016). "Peasant farming, a refuge in times of crises". *Developemnt*, 59 (3): 229-236.

Halfacree, K. (2008). "To revitalise counterurbanisation research? Recognising an international and fuller picture". *Population, Space and Place*, 14: 479-495.

Kasimis, C., Zografakis, S. (2012). "'Return to the land': rural Greece as refuge to crisis". Paper Presented at the *XIII World Congress of Rural Sociology*, July 29 to August 4, 2012, Lisbon, Portugal.

Portugal, S. (2014). *Famílias e Redes Sociais – ligações fortes na produção de bem estar*. Coimbra, Almedina.

Ragkos, A.; Koutsou, S. & Theodoros Manousidis (2016). "In search of strategies to face the economic crisis: evidence from Greek farms". *South European Society and Politics*, 21(3): 319-337.

Remoundou, K.; Gkartzios, M. & Garrod, G. (2016). "Conceptualizing Mobility in Times of Crisis: Towards Crisis-Led Counterurbanization?". *Regional Studies,* 501(10): 1663-1674.

Soares da Silva, D. & Figueiredo, E. (2014). "To live or not to live in the Rural, that is the question? What is driving Portuguese urban people to want to live in the countryside?". Paper presented to the *International Conference Southern and Mediterranean Europe – Social Change, Challenges and Opportunities in a Time of Crisis*, Évora, University of Évora, 11-12 December 2014.

MOVILIDAD RURAL-URBANA Y SOSTENIBILIDAD SOCIAL DEL MEDIO RURAL EN ESPAÑA Y MÉXICO: JUVENTUD, GÉNERO Y FORMACIÓN

Manuel T. González Fernández*[a], Enrique Contreras Suárez[b], Felipe Contreras Molotla[c], Luis Navarro Ardoy[d]

[a] *Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, mtgonfer@upo.es),*
[b] *Universidad Nacional Autónoma de México,*
[c] *Universidad Nacional Autónoma de México (Ciudad de México, molotla.cf@unam.mx),*
[d] *Universidad Pablo de Olavide*

Resumen

La comunicación aquí presentada expone una línea de investigación en juventud rural desarrollada por los autores en España y México, mostrando los elementos de contexto del medio rural en ambos países y resaltando la importancia de las distintas formas de movilidad de la juventud en relación con la sostenibilidad social rural, así como la importancia de variables como formación, empleo, género y origen social a la hora de explicar las diferentes expectativas y trayectorias de las y los jóvenes.

Palabras clave: juventud rural, movilidad, desarrollo rural, sostenibilidad social, empleo, formación, género, origen social, México, España.

1. INTRODUCCIÓN

La configuración y la sostenibilidad social del medio rural se ven, a menudo, condicionadas por los procesos migratorios, los cuales presentan formas y responden a causas diversas. La población juvenil representa un colectivo clave en ese sentido, por su mayor disposición a considerar la emigración como parte de una trayectoria vital en proceso de definición, al tiempo que especialmente sensible a las condiciones de sostenibilidad social del medio rural, entendida como la existencia de condiciones básicas para "mantener la satisfacción de las necesidades materiales y subjetivas de todos los colectivos que componen la población de un territorio" (Camarero *et al.*, 2009: 23). En ese marco, se presentan algunas aportaciones de los autores en una línea de investigación sobre juventud y desarrollo rural en México y España.

2. CONTEXTO

La ruralidad de ambos países ha sido sometida, con tiempos e intensidades distintas, al proceso de modernización —fordista primero y después neoliberal—, que ha redundado en una liquidación de la pequeña producción agrícola y una creciente diversificación sectorial. A pesar de que el medio rural presenta contextos diferentes, en ambos casos se ha producido una reducción histórica del peso relativo de la población rural en el conjunto, desde los años sesenta hasta la actualidad; si bien, a diferencia de España, en México esta no ha dejado de crecer en términos absolutos. Además, tanto en uno como en otro país, las migraciones desde el medio rural suelen involucrar preferentemente a los habitantes más jóvenes, siguiendo a veces patrones diferenciados por género.

La población rural de México alcanzó los 27,4 millones de habitantes en el año 2015, cifra que representa 10,2 millones de personas más que la población registrada en 1960. Con todo, esto constituyó una disminución relativa, al pasar de representar del 49,3% al 23,0% de la población total del país (Contreras, 2017). España, por su parte, perdió un 23% de su población rural en términos absolutos entre 1960 y 1980. En las dos décadas siguientes se produciría una ralentización en la reducción de la población rural, que en el siglo XXI ha llegado a revertirse en conjunto, aunque de forma selectiva según zonas y niveles de poblamiento (Del Pino y Camarero, 2017). Por su parte, mientras que en los cambios en la estructura de la población rural mexicana encontramos una mayor cantidad de personas en edad de trabajar (entre 15 y 60 años de edad), en contraste con la población de 1960, en la que predominaba la presencia de la población infantil, en el caso español se ha pasado en el mismo periodo de una pirámide casi perfecta a una estructura marcada por el sobreenvejecimiento y la masculinización (Camarero *et al.*, 2009).

En este lapso de tiempo se han producido también transformaciones económicas y sociales en ambos países que han supuesto una notable transformación de la economía rural. En México se produciría primero el cambio desde el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), vigente hasta finales de la década de los setenta, hasta un modelo de crecimiento económico hacia afuera (apertura comercial) que habría favorecido a las grandes empresas agrícolas y de alimentos a partir de la formalización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 (Contreras, 2017). En el caso español, es fundamental el ingreso en la Unión Europea (UE), en la medida que implica una profunda transformación de la agricultura a través de la Política Agrícola Común (PAC), las políticas de desarrollo rural —con el enfoque LEA-

DER como aportación más innovadora—, y la promoción de una economía rural crecientemente diversificada y cada vez más orientada al postproductivismo (Camarero y González, 2005).

Las diferencias demográficas entre ambos países definen magnitudes y composiciones distintas de los movimientos de población. La mayor fecundidad entre la población rural en comparación con la población urbana mexicana —que, recordemos, ha crecido en mayor medida que aquella— explica la potencia de los procesos migratorios en el país, primero con la salida de la población rural hacia las grandes ciudades y recientemente a ciudades medias. Después de los años ochenta se comienza a observar el patrón urbano-urbano, rural-rural y urbano-rural. En términos generales, la población rural femenina fue la que en primer lugar salió de su localidad de origen, y se empleó predominantemente en el servicio doméstico, mientras enviaba parte de sus ingresos para que se utilizaran en la adquisición de los insumos necesarios para la producción campesina y para complementar el ingreso en los hogares (Arizpe, 1980; Arias, 2009); posteriormente se presentó la migración de los varones como una consecuencia de la limitada oferta de empleo local, la restricción de las nuevas generaciones a las tierras de cultivo y la exclusión de los pequeños y medianos productores de la política agrícola (Acosta y Álvarez, 2005); recientemente se han iniciado procesos de movilidad entre las localidades de residencia habitual, la escuela y el trabajo (Pérez y Santos, 2013; Sobrino. 2010). En España se produjo un enorme éxodo rural que causó el vaciamiento del interior y los desequilibrios territoriales (Leal *et al.*, 1986). A finales de los ochenta y en los primeros noventa, algunos autores señalaron el final del éxodo y un progresivo reequilibrio de las migraciones entre lo rural y lo urbano en términos absolutos, pero cualitativamente desfavorable al campo, debido a la composición por edad y sexo de las migraciones, pues del medio rural marchaban, preferentemente, personas jóvenes y, sobre todo, mujeres (Camarero, 1993). El medio rural español actual se caracteriza por un importante aporte de nuevos residentes, estratégicamente distribuidos —lo que entre otros factores explica la diversidad de situaciones que se encuentran en este medio— y una creciente concentración de población en las cabeceras comarcales. También es relevante la aportación de inmigrantes de otras nacionalidades (Sampedro y Camarero, 2016), pero sobre todo la elevada movilidad, fundamentalmente diaria, que alcanza su máxima expresión tanto en los territorios más regresivos como en las ruralidades periurbanas o aquellas más desarrolladas (Oliva, 2018). La tensión entre empleo, movilidad y cuidados, por su parte, explica en buena medida que aún hoy haya una mayor tendencia por parte de las mujeres jóvenes a emigrar (Camarero y Sampedro, 2008). Tampoco es desdeñable el hecho de que estas estudien en mayor medida que los hombres.

3. INVESTIGANDO SOBRE JUVENTUD RURAL, FORMACIÓN Y ARRAIGO

La juventud, por su parte, es un colectivo clave a la hora de inclinar la balanza hacia la decadencia del medio rural o, por el contrario, hacia una ruralidad sostenible. Es, de todos modos, un colectivo generacional diverso (Panelli, 2002; González *et al.*, 2012) y que plantea diferentes problemas metodológicos a la hora de su estudio (Leyshon, 2002). Como se ha expuesto, tanto en España como en México, a pesar de las diferencias señaladas, la juventud comparte una mayor tendencia a la movilidad residencial. Ello explica los esfuerzos realizados para entender su situación en el plano de sus representaciones, sus posibilidades de desarrollar una vida autónoma a través del empleo y la incidencia de la formación a la hora de explicar su continuidad en el medio rural como ejes de la línea de investigación que aquí se expone.

Comenzaremos por el trabajo desarrollado en Andalucía en ese marco, con el objeto de caracterizar el contexto y las expectativas de los y las jóvenes rurales (González *et al.*, 2012). En el contexto del rural español, el sur de España y Andalucía en particular presentan una situación diferenciada, debido a una estructura de núcleos más poblados —debido a una mayor fecundidad y un mayor tamaño medio— y menos envejecidos que el resto del Estado (Camarero *et al.*, 2009), si bien con una situación similar respecto a las desigualdades de género. La juventud española en general ha padecido con singular dureza los efectos de la depresión iniciada a finales de la primera década de nuestro siglo, reconociéndose en el caso de la juventud rural andaluza diferencias discursivas notables de ese impacto en función de la clase social y el género. Llama en este sentido la atención el marcado fatalismo de los y las jóvenes andaluces de clase trabajadora y su carencia de un proyecto de vida proactivo y autónomo. La formación, que frecuentemente se presenta como principal herramienta para garantizar un mayor bienestar personal y social, se halla desvalorizada y deslegitimada, máxime cuando se confronta con un contexto de precarización, descualificación y volatilidad de las ofertas laborales (González *et al.*, 2012).

Respecto a las aportaciones del trabajo sobre juventud rural desarrollado en México, se señala que en un proceso de pérdida de la centralidad de las actividades agrícolas en la organización económica de los hogares rurales, entre los jóvenes de este medio se puede observar una creciente salarización y el incremento de la participación en ocupaciones no agropecuarias, en comparación con la población adulta; si bien para los varones jóvenes aún representa el trabajo agrícola una alternativa laboral (40,4%), a pesar de que esta ha disminuido gradualmente en el tiempo. En el caso de la población ocupada femenina, se observa una inserción laboral, predominantemente, en actividades no agropecuarias (87,6%). Con todo, el hecho de que a los 25 años de edad, cerca del 90% de los varones y solo el 30% de las mujeres se encuentren en el mercado laboral muestra brechas sustantivas en los roles y acce-

so al empleo (Contreras, 2017). Por lo que respecta a la formación de la juventud rural en México, esta ha logrado una mayor escolaridad en comparación con la generación de sus padres, lo que no ha sido suficiente para proporcionar ventajas competitivas en el mercado de trabajo. Tres cuartas partes de los jóvenes de 15 años de edad asisten a la escuela, en tanto que solo lo hace cerca del 15% de los jóvenes de 21 años de edad, debido a que la infraestructura educativa posterior a la educación secundaria se encuentra fuera de la localidad de residencia, por lo regular, en las cabeceras municipales, a una distancia considerable para un conjunto amplio de la población, lo que nos les permite trasladarse cotidianamente por la carencia de transporte público y mejores vías de comunicación (Contreras, 2017).

En ese contexto, se está investigando en la actualidad el papel que la formación puede jugar a la hora de facilitar la sostenibilidad de las poblaciones rurales, proporcionando expectativas y posibilidades de inserción laboral en esos territorios, o, por el contrario, incentivando a sus habitantes a desarrollar sus cualificaciones en otros entornos, al tiempo que se reflexiona sobre la incidencia del sistema educativo, a través de sus diferentes modalidades, en los procesos de desarrollo local (Contreras y Contreras, 2018). Para ello se parte de indagar —a nivel comparativo entre España y México— sobre la relación entre las expectativas de arraigo o movilidad de las y los jóvenes estudiantes rurales y el hecho de cursar diferentes itinerarios en Bachillerato y Formación Profesional de grado medio. También se exploran las diferencias por género y origen social, así como la incidencia de las características del contexto territorial (social y económico) y el modelo de enseñanzas de cada centro de una muestra seleccionada de casos en los que se lleva a cabo un método mixto, mediante la integración de las perspectivas cuantitativa y cualitativa. Si bien los resultados que aquí se presentan tienen un carácter preliminar, se observa cómo las trayectorias formativas juveniles clausuran la clásica segregación rural urbana gracias a la movilidad, si bien esos procesos se hallan en buena medida condicionados por los factores de origen social y género, resultando a menudo que los logros académicos que ha conseguido el grueso de la población de jóvenes rurales no es suficiente para competir por empleos formales y bien remunerados, tanto en las ciudades como en el campo. Ni garantizan, por tanto, su permanencia en el medio rural.

REFERENCIAS

Arias, P. (2009). *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*, México, Miguel Ángel Porrúa.

Arizpe, L. (1980). *La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*, Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos, México, El Colegio de México.

Acosta, A. y Álvarez, C. (2005). "Integración comercial de la industria agroalimentaria mexicana en el marco del TLCAN", en *Estudios Fronterizos*, volumen 6, número 011, enero-junio. Mexicali, México.

Camarero, L. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Camarero, L.; Cruz, F.; González, M.T.; Del Pino, J.A.; Oliva, J. y Sampedro, M. R. (2009). *La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundación La Caixa.

Camarero, L. y González, M. T. (2005). "Los procesos recientes de transformación de las áreas rurales españolas: una lectura desde la reestructuración ampliada". En *Revista Sociología* (Universidade de Porto, Portugal).

Camarero, L. y del Pino, J. (2017). "Despoblamiento rural, imaginarios y realidades". En *Soberanía Alimentaria*, 27: 6-10

Camarero, L. y Sampedro, M. R. (2008). "¿Por qué se van las mujeres? El "continuum" de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural". En *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 124: 73-106.

Contreras, F. (2017). *Población rural y trabajo en México*. México: Ed.UNAM

Contreras, E, y Contreras, F. (2018). *Empleo y capacitación rural en el México contemporáneo*. México: Ed. UNAM.

González, M.T.; Moscoso, D.J.; Bonete, B. y Muñoz, V.M. (2012). *Diagnóstico de la Juventud Rural en Andalucía*. Sevilla: Ed. Junta de Andalucía.

Leal, J.; Leguina, J., Naredo, M. y Tarrafeta, L. (1986). *La agricultura en el desarrollo capitalista español (1940-1970)*. Madrid: Siglo XXI.

Leyshon, M. (2002). "On being 'in the field': practice, progress and problems in research with young people in rural areas". *Journal of Rural Studies*, 18(2): 179-191.

Oliva, J. (dir.) (2018). *Movilidades, trayectorias vitales y sostenibilidad rural*. Pamplona: UPNA

Panelli, R. (2002). "Young rural lives: strategies beyond diversity". *Journal of Rural Studies*, 18(2), April 2002: 113-122.

Pérez, E. y Santos, C. (2013). "Tendencias recientes de la migración interna", en *Papeles de Población*, 76: 53-88.

Sampedro, M. R. y Camarero, L. (2016). "Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: las lecciones de la crisis en las áreas rurales". En *Revista Migraciones*, 39: 3-31.

Sobrino, J. (2010). *Migración interna en México durante el siglo XX*, México: Consejo Nacional de Población.

JÓVENES RURALES EN EL CENTRO DE MÉXICO. NUEVAS IDENTIDADES FLEXIBLES Y PRECARIAS

Daniel Hernández*

Universidad Nacional Autónoma de México / Posgrado en Antropología (Ciudad de México, d.hernandez985@hotmail.com)

Resumen

La perspectiva de privilegiar lo agrario, en el estudio de la forma de vida de los sujetos rurales, ha cambiado de forma importante bajo la irrupción del capitalismo neoliberal en las últimas tres décadas. Son los sujetos más jóvenes bajo este escenario y en respuesta a otras condiciones de vida quienes más han transformado la forma de vida "tradicional". En ese sentido, no obstante que en los últimos años se ha observado un notable incremento en las investigaciones realizadas sobre las juventudes rurales en México, resulta significativo destacar que dichas problemáticas no han logrado imponerse como un tema relevante en la agenda académica. Por muchos años los debates sobre sociedades rurales se han desarrollado sin distinguir entre el género o edad de sus integrantes. Es por ello que este trabajo da cuenta de las actuales dinámicas y respuestas de jóvenes en localidades de la región central de México, los cuales se encuentran en contextos rurales diferentes a la de generaciones anteriores, cada vez más obligados a generar diversas estrategias, tanto de movilidad como de flexibilización socioeconómica para sobrevivir. Desde una perspectiva antropológica se busca comprender diversos procesos de transformación social y cultural, impulsados por el acceso a otras dimensiones de socialización de nuevos mercados laborales y otros patrones culturales de consumo. De tal forma, el trabajo muestra cómo han surgido sujetos sociales multifacéticos, que permiten observar procesos que manifiestan tanto la estructura de las sociedades actuales como también las acciones producidas desde la subjetividad, del cómo se vive, interpreta y se reproduce la ruralidad contemporánea, aglutinando diversos capitales socioculturales, ampliando la red de relaciones, las cuales expresan diferentes formas de las identidades tradicionales, así como identidades nuevas y flexibles.

Palabras clave: consumo, desigualdad, identidad, juventud rural, trabajo.

1. INTRODUCCIÓN

Un aspecto importante en la carencia de estudios sobre las juventudes rurales en América Latina parece ser el grado de exclusión y de invisibilidad que presentan en general las poblaciones rurales. Lo anterior ha llevado a la ausencia de conceptos claros y de conocimientos empíricos de las realidades que experimentan las generaciones más jóvenes. A contraparte de los estudios generados para juventudes urbanas, las investigaciones sobre juventudes rurales se han manejado en base a ciertos estereotipos, muchos de los cuales son consecuencia de la clásica percepción de la ruralidad y del aparente determinismo de las actividades agrícolas. Una de las perspectivas más simplificadas y extendidas es observar a las poblaciones de espacios rurales como unidades familiares homogéneas y específicas de producción y consumo. En ese sentido se ha descrito a las familias como unidades de producción en donde la actividad doméstica es inseparable de las actividades productivas. Bajo la interpretación de esta lógica, las decisiones que se tomaban en cuanto al trabajo y el consumo eran indisociables de las que afectaban a la producción, y se realizaban sin empleo o en menor proporción de empleo marginal y de fuerza de trabajo asalariada.

De igual forma se han observado las actividades agrícolas en función de necesidades básicas de consumo, así la formación de unidades nucleares o extensas eran descritas como parte integral de una estrategia de producción para la subsistencia. Sin embargo, las transformaciones económicas y sociales que han atravesado los contextos rurales en las últimas décadas han propiciado que las poblaciones rurales sean en menor medida de productores agrícolas y que cada vez más estas se constituyan por empleados o asalariados con una alta pluriactividad. Esto ha repercutido en la conformación y las estrategias de las familias debido a la precarización, flexibilización, terciarización e informalidad de los mercados de trabajo. Son los jóvenes, bajo este escenario y en respuesta a otras condiciones de vida, los que más han transformado la forma de existencia "tradicional" de las poblaciones rurales; esto de la mano de novedosas formas de comunicación, acceso a tecnologías (TIC), mayor escolarización y otros patrones de consumo. Estos jóvenes distan mucho de las concepciones dadas a las sociedades rurales o campesinas, y ya no corresponden a la clásica definición de lo rural como oposición a lo urbano.

El presente trabajo se basa en reflexiones y resultados de una investigación realizada en la región central de México, en el municipio de Nativitas, dentro del estado de Tlaxcala, de 2014 a 2015. En este municipio se realizó una amplia selección de localidades o pueblos, y a partir de diversos recorridos se identificaron espacios de socialización de jóvenes entre 15 y 29 años, tanto dentro del municipio como en lugares cercanos de la región del valle Puebla-Tlaxcala. Si bien se utilizaron fuentes secundarias de análisis estadístico, y durante el ejercicio se realizaron cuestionarios entre distintos jóvenes, el enfoque de la investigación fue primordialmente cualitativo. Para ello se realizaron diversas estancias de campo, durante las cuales se realizaron más de 50 entrevistas estructuradas y/o se-

miestructuradas con jóvenes de las localidades. A través de este ejercicio se identificaron diferentes temáticas (educación, trabajo, consumo, socialización, desigualdad), siendo el trabajo y consumo los ejes que se exponen en los siguientes casos.

1.1. ¿Juventudes rurales?

Durante mucho tiempo los estudios rurales han observado las transiciones etarias de acuerdo a las labores relacionadas con el trabajo agrícola; por ejemplo: niños que ayudaban de forma limitada, jóvenes-adultos que realizaban actividades de manera plena y adultos mayores que casi ya no realizaban ninguna. Por tanto, la juventud rural se ha observado bajo la condicionante de las actividades agrarias, y bajo ese contexto se les ha considerado con escasa o nula participación en la toma de decisiones familiares y comunitarias, así como en el uso de recursos naturales y/o materiales (Brito, 1998). Estas perspectivas han apelado a determinantes económicos y sociales, por lo que se ha observado que la juventud rural tiende a asumir roles adultos rápidamente, debido a costumbres matrimoniales más tempranas, ausencia de periodos educativos amplios, falta de espacios de desarrollo o interacciones propiamente juveniles y una inserción laboral temprana. Observado de esta forma el periodo correspondiente a la juventud, en el espacio rural, teóricamente no existiría o se vería disminuido considerablemente, pues no se alcanzaría a formar sujetos con identidades juveniles, convirtiéndose simplemente en campesinos de menos edad u obreros de menos edad (González, 2003: 63).

Sin embargo, la juventud como concepto hace referencia a la heterogeneidad y diversidad en que se percibe la transición a la adultez; esta se experimenta diferencialmente y está sujeta a los procesos de desigualdad social que imperan en la sociedad (Saraví, 2009). Es por ello que la juventud es simultáneamente un producto histórico y una construcción social, pues como grupo social o sector de una sociedad, más que un término construido socialmente de forma neutra, es una categoría social que da cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo. Por lo que se debe tomar en cuenta también los contrastes entre diferentes juventudes, pues basta recordar que en diferentes etapas de la historia se han proyectado los fundamentos sociales por grupos de edad de muy distintas formas y por diferentes sociedades, pero también, en algunas de ellas, estos tipos de planteamiento no han existido (Bourdieu, 1990: 120). Los jóvenes rurales actuales expresan en ese sentido nuevas formas de organización de otras actividades sociales y económicas, como una alternativa para el éxodo rural, el desempleo urbano y el patrón de desarrollo agrícola dominante. En ese sentido, la pluriactividad, que ha adquirido nuevas dimensiones en el espacio rural, ha llamado también la atención de la posibilidad de nuevas formas de organización del trabajo y consumo, generando que prácticas viejas adquieran nuevos significados (Carneiro, 2006: 53).

1.2. Jóvenes rurales. Dinámicas de trabajo y consumo

El acceso al mundo del trabajo de manera temprana es una característica que de forma tradicional se ha observado y estudiado en amplias regiones rurales, en muchos de los casos vinculados con la agricultura familiar. Algunas de las investigaciones han señalado que los más jóvenes se integran a las actividades de reproducción familiar a partir de la ayuda en la propiedad y algunos en trabajos remunerados fuera de ella; esto finalmente, en muchas ocasiones, contribuye al ingreso y al gasto familiar (Caggiani, 2002; Durston 1998). Lo anterior, para los casos estudiados en Nativitas, sigue siendo una constante, aunque no necesariamente dentro de la producción agrícola; esto es reflejado como se observa en la mayoría de relatos.

Es de llamar la atención que, en los espacios rurales del centro del país, se tienen los porcentajes más bajos de inactividad entre jóvenes de 15 a 29 años. En Tlaxcala el porcentaje de jóvenes inactivos es de 0,7%, siendo de los tres últimos a nivel nacional, mientras que el promedio nacional es de 3,7% (IMJ, 2011). Por su parte, de la población económicamente activa (PEA) de Nativitas, el porcentaje de desocupación de mayores de 15 años es de únicamente 0,8%, (INEGI, 2010). Cabe destacar que la ruralidad que actualmente enfrentan las nuevas generaciones es diferente a la que experimentaron los ejidatarios y campesinos del pasado reciente. La desarticulación industrial ha disminuido el trabajo formal y estable, el cual ha sido sustituido por otras formas de trabajo precario, que incluye ocupaciones formales con bajos salarios, autoempleo e informalización (Salas y González-De la Fuente, 2014: 284).

> "Una señora vecina le dijo a mi mamá que podíamos trabajar en Santa Ana, y ahí fuimos, nos pagaban como 50 o 70 pesos por pegar botones, también les ayudábamos a lo que necesitaran, ahí estaba bien, pero luego si se pasaban, no querían pagarnos o tardaban, porque no estábamos oficial, pues era como ayuda, eso sí, querían que trabajáramos harto [sic]" (Hipólito, 20 años).

> "[…] en sí, en sí, empecé como a los doce años, pero pues cuando eres morro, no te pagan tanto, o ni te pagan, luego trabajaba en tiendas y te salían con que te pagaban la mitad, o ni te pagaban porque no había dinero, de 100 pesos que me decían me iban a dar diario, luego me daban solo 50, y pues así como […] pero pues ya ahora estoy trabajando ahí en San Mateo;, ahí si hay harto trabajo y pagan bien, pero lo malo que, pues, ya luego no me da *chance* de ir a la escuela, pero bueno, así ayudo más" (Javier, diecisiete años).

Precisamente uno de los cambios observados en los espacios rurales, como se refleja en los casos estudiados, es el de la conformación de estrategias familiares mucho más flexibles, con mayor pluriactividad de los hogares para satisfacer necesidades básicas; aquí el trabajo asalariado se ha convertido en fundamental, pero no la única fuente de ingresos. Por lo que es común encontrar familias que tienen cuando menos a uno de sus miembros trabajando en alguna industria o

servicio, además de contar con un pequeño comercio, y que continúan cultivando para autoconsumo y criando animales de traspatio (Salas y González-De la Fuente, 2014: 286).

> "Como a los doce años empecé a ayudarle a mi tío a llevar pastura, después me daba algo [dinero] para desherbar su terreno […] como a los trece años entré a ayudar en una tiendita aquí en San Bernabé, también ayudaba haciendo dulces y llevando comida en el tianguis de San Miguel […] trabajé después en un local de reparación de motos [a los quince años], eso sí me gustó […] ya más grande [dieciséis años], iba a Tlaxcala a un restaurante [ayudante de cocina], lo hice bien y rápido; me pusieron de mesero […] también luego me invitan a la temporada de naranja, ahí para Tamaulipas [jornalero agrícola], me voy dos o tres meses con unos primos […] aquí ya llevo un rato ayudando a un pariente de mi madre [venta de artículos religiosos] y dependiendo de si hay mucho o poco trabajo, luego también ayudo a mi abuelo [elaboración de dulces]" (Mario, 18 años).

Por otro lado, interpretaciones clásicas de antropología como las aportadas por Eric Wolf (1975), y que han sido importantes para la teoría del campesinado y la economía política, han definido al consumo dentro de una lógica de producción de mínimos calóricos y excedentes. Aquí se expresaba otro tipo de consumo, visto a través de formas de abastecimiento con los que se interpretaba al fondo de reemplazo, fondo ceremonial y el fondo de renta; estos últimos eran importantes, pues representaban imperativos sociales. En ese sentido, la economía recaía en torno a la familia y en toda la organización de esta, con lo que se determinaba el número de integrantes, así como las funciones de cada uno. Sin embargo, como expone Susana Narotzky (2004), estas perspectivas de corte clásico no se referían al consumo de bienes y servicios no mercantilizados, ni tampoco a las relaciones entre los consumos mercantilizados, así como a las transferencias entre una y otra forma. Si se considera además el papel que rigen las transferencias entre patrones de consumo mercantilizados y no mercantilizados, resulta relevante el modo en que las distintas sociedades reproducen sus estructuras básicas y sus sistemas de diferenciación, y en ese proceso se transforman, por lo que es importante el modo en que las distintas sociedades producen y negocian significado en el proceso de consumo. En ese sentido, las observaciones y testimonios de los jóvenes de Nativitas llevan a considerar que la cultura material y las dinámicas de consumo a la cual se adscriben hoy en día se diferencian por muy poco de las expresadas actualmente en sociedades urbanas:

> "[…] a mí me gustan los videojuegos, soy todo un *gamer*, desde morrito me latieron los juegos al igual que muchos de mis amigos de aquí, luego jugamos toda la tarde o toda la noche […] pues antes jugaba en las maquinitas de aquí [renta de videojuegos] o cuando iba a Zacatelco en la secundaria, ya después junté con algunos trabajitos que hice con lo de los coches, ahorré y junté un poco y mi jefe me completó para comprarme un Xbox, […] tengo ese [Xbox 360], además ya me compré hace tiempo un Play (PlayStation 3), ese está bueno porque no pagas línea, y pues nomás que mi hermano termine de pagar algo para que me preste su tarjeta para sacar un Play 4" (Rafael, dieciséis años).
>
> "[…] a mí me gusta mucho la ropa, incluso mis amigos me dicen que soy presumida, pero no, simplemente me gusta verme bien […] pues ya mucha [ropa] de la que me gusta la encuentro en la ciudad [Tlaxcala / Puebla], o incluso por aquí hay una vecina que vende por catálogo y está buena, es de la que anuncian en tele o de la que sale en internet […] pues yo ya no veo así como de pueblo, aquí hay algunas familias, pero incluso es diferente no, aquí ya podemos tener cosas como en otros lados […] puedo decir que soy pobre pero muy amable, dinero no tengo, pero mala vida no me doy" (Eva, dieciocho años).

Es importante mencionar que los jóvenes, tanto rurales como urbanos, más que nunca están expuestos a un proceso social de mercantilización, en donde la introducción de nuevas tecnologías, objetos y novedosas formas de comunicación han generado dinámicas, relaciones y percepciones de vida diferentes. Ante esto no se debe olvidar que las mercancías no pueden ser abstraídas de las relaciones sociales que las producen. En ese sentido se debe tener en cuenta este significado como aspecto cultural de un proceso social dialéctico (Narotzky, 2004: 161), pero sin olvidar que existen condiciones desiguales y expresiones de un ejercicio relacional de poder y explotación.

> […] es pesado cuando te ponen a tallar con piedra [Taller de confección de jeans de mezclilla], pero le vas agarrando el pedo y entonces si sale, con unas 30 o 40 piezas que te avienten te ganas unos 200 o 300 pesos diarios […] también está lo de blanquear [proceso en el que se sumergen pantalones en grandes cantidades de cloro para eliminar el teñido índigo], ahí el pedo es el olor, luego si duele la cabeza y hasta te revuelve el estómago al principio, pero pues ya te dan tantita leche o te sales tantito y le sigues, ahí alguien rifado saca unos 400 pesos […] yo salgo de la escuela [turno vespertino], de ahí a San Mateo [Municipio vecino a Nativitas], entro a las 8 pm y salgo a las 6 am, antes de las 7 am ya estoy durmiendo […] y pues así depende de lo que haga uno, ya casi llevo cinco meses, algunos no aguantan pero pues se gana bien la verdad, con eso ya me compré un buen celular, ropa, algunas cosas para la casa, ya sabes, la jefa y la carnalita, se sufre pero se gana, con eso a lo mejor consigo algo mejor después, pero pues si ya que, a dormir de día, para trabajar de noche, pero bueno ya al menos no me levanto a ayudar a mi jefe en el campo, eso es bueno ¿no? (Javier, diecisiete años).

2. CONCLUSIONES

De la Garza (2006) ha mencionado con anterioridad que para entender las dinámicas laborales actuales hay que superar la visión restringida neoclásica del trabajo que supone la racionalidad, la información total y la plena libertad de los trabajadores, además de ampliar el campo social del trabajo. Las significaciones acerca de lo que es trabajo son construcciones sociales que implican relaciones de poder y dominación. El triunfo ac-

tual de la globalización neoliberal de la economía ha implicado la reproducción social de la fuerza de trabajo y el trabajo de reproducción de las familias para satisfacer necesidades de alojamiento, alimentación y cada vez más de consumo. El trabajo por cuenta propia, el trabajo familiar para venta, el trabajo doméstico no mercantil y el autoempleo, sobrepasan el reconocimiento económico de considerar solo como trabajo el que produce mercancías y/o actividades asalariadas. El empleo en las grandes industrias se ha desarticulado y tiene una tendencia a disminuir a favor del aumento de empleos en servicios, precarios, informales y temporales (De La Garza, 2006: 16).

De igual forma, se debe considerar la idea de que el consumo está relacionado con el proceso de crear distinción, no solo en función de la distribución diferencial de recursos materiales, sino también de recursos simbólicos (Narotzky, 2004: 156-157). Esto ha sido expresado anteriormente por Arjun Appadurai (1991), en donde el consumo tiene una fuerte relación con la construcción de identidades, y dependiendo de los contextos culturales, las mercancías adquieren distintos significados y valores de acuerdo con la circulación de estas.

Cabe agregar que, para el tema de juventud, Carles Feixa (1998) abordó cómo la emergencia de una sociedad de consumo de masas, creada por el capitalismo industrial, hizo que los niños y jóvenes fueran sus principales objetivos para producir nuevas necesidades sociales, así como objetos que inicialmente eran de lujo se volvieron necesidades básicas. No es gratuito, en ese sentido, que a partir de su visibilización como grupo importante dentro de las sociedades se haya generado todo un discurso político y formativo de una floreciente industria que reivindicaba la existencia de los niños y de los jóvenes como sujetos de derecho, y especialmente a estos últimos como sujetos de consumo (Reguillo, 2000: 21).

Este escenario es compartido para la mayoría de los jóvenes, y como es observado en los relatos, se ha vuelto parte vital de sus trayectorias, y su sobrevivencia en el espacio rural. Aunque las actividades agrícolas mantienen importancia para algunos jóvenes, ha tomado mayor relevancia la posibilidad de su inserción y diversificación en otras dimensiones como el comercio, la cultura y la industria. Especialmente en los contextos contemporáneos marcados por la intensa integración socioeconómica entre los diversos segmentos del capital urbano-rural. Si bien esto no ha terminado con las condiciones de exclusión social preexistentes, las cuales en sobrados casos se han agudizado, estos cambios han permitido una apertura, en los estudios, al observar a las juventudes rurales no solo como sujetos generadores de continuidad o "tradición", sino como constructores e impulsores de nuevas formas de articulación del espacio rural. En el contexto actual, los jóvenes muestran cómo se han legitimado las condiciones precarias en un contexto en el que se combinan la necesidad de ganarse la vida y la significación de su propia existencia. Lo anterior también bajo decisiones que en aparente libertad supone el consumo, aunque este sea de baja intensidad y lleve al endeudamiento, y con ello a la necesidad ahora "tradicional" de seguir trabajando.

BIBLIOGRAFÍA

Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Editorial Grijalbo.

Bevilacqua, J.O. (2009). "Juventud rural: una invención de capitalismo industrial". *Estudios sociológicos,* 27 (80): 619-653.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.

Brito, R. (1998). "Hacia una sociología de la juventud. Algunos Elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud". *Última Década* (9): 1-7.

Caggiani, M.E. (2002). "Heterogeneidad en la condición juvenil rural". Ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Porto Alegre.

Carneiro, M.J. (2006). "Pluriatividade da agricultura no Brasil: uma reflexao crítica". En S. Schneider (Ed.), *A Diversidade da Agricultura Familiar* (pp. 165-185). Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Carton de Grammont, H. (2009). "La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos". En H. Carton de Grammont y L. Martínez (eds.), *La pluriactividad en el campo latinoamericano* (pp. 273-307). Quito: FLACSO.

De la Garza, E. (2006). *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. México: Anthropos Editorial / Universidad Autónoma Metropolitana.

Durston, J. (1998). *Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual*. Santiago de Chile: CEPAL.

Feixa, C. (1998). *El reloj de arena. Culturas Juveniles en México*. México: SEP / Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.

González, Y. (2003). "Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios". *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales, XIX* (63): 153-175.

Heath, H.J. (1982). *Lucha de clases. La industria textil en Tlaxcala*. México: Ediciones el Caballito.

Instituto Mexicano de la Juventud (2011). *Encuesta Nacional de Juventud 2010*. Consultado el 12/08/2015 de <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Encuesta_Nacional_de_Juventud_2010_-_Resultados_Generales_18nov11.pdf>

Instituto Nacional de Estadística Geografia e Informática (2007). *Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007*. Consultado el 24/08/2014 de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Agricola/>

Instituto Nacional de Estadística Geografia e Informática. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010. Prin-*

cipales resultados por localidad (ITER). Consultado el 07/01/2016 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx>

Narotzky, S. (2004). *Antropología Económica. Nuevas Tendencias*. Barcelona: Melusina.

Reguillo, R. (2000). "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión". En G. Medina Carrasco (Ed.), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El Colegio de México.

Salas, H. y González-De la Fuente, I. (2014). "La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México". *Papeles de Población,* 20 (79): 281-307.

Saraví, G.A. (2009). *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.

Wolf, E. (1975). *Los campesinos*. España: Editorial Labor.

REPOBLAMIENTO, TERCIARIZACIÓN Y MIGRACIONES: PRINCIPALES SIGNOS DE UN MEDIO RURAL EN TRANSFORMACIÓN. EL CASO DEL PAÍS VASCO

Beatriz Izquierdo*[a], Patricia Campelo[b] y Julia Shershneva[b]

[a] *Universidad de Burgos (Burgos, bizquierdo@ubu.es)*
[b] *Universidad del País Vasco (Leioa, patricia.campelo@ehu.es) (Leioa, julia.shersneva@ehu.es)*

Resumen

El medio rural vasco no es ajeno al conjunto de trasformaciones que aparecen encuadradas dentro del proceso de reestructuración rural, paradigma que se ha utilizado en numerosos estudios en las dos últimas décadas para enmarcar los diferentes procesos de cambio de los territorios rurales y su población. Más allá de la discusión que la reestructuración rural como concepto ha generado entre diversos autores, un análisis en profundidad de la ruralidad del País Vasco ofrece signos evidentes de cambio que remitirían a este proceso.

Esta comunicación refleja esta transformación y ahonda en los principales elementos poblacionales y socioeconómicos que sustentan este cambio. En primer lugar, queda patente el carácter postagrario de las zonas rurales vascas, con significativas tasas de población ocupada en el sector servicios, incluyendo la actividad hostelera, en la cual se observa una tendencia creciente en los últimos años. Por otro lado, aparece una población marcada por la movilidad tanto por motivos laborales como personales hacia las zonas urbanas o periurbanas, muy cercanas en la distancia. Pero, además, el análisis advierte que esta englobada "población rural" se amplía y diversifica en los últimos años con la llegada de nuevos residentes con vivencias, experiencias y perspectivas diversas, prestando especial atención al perfil de la población de origen extranjero que se asienta en estas zonas. En este sentido, la estructura sociodemográfica de esta parte de la población asentada en las zonas rurales difiere del que podemos encontrar en los territorios urbanos.

Para ello se analizan los municipios rurales de la Comunidad Autónoma Vasca a través de la explotación de la información de Censos y Padrones de población de los últimos quince años junto a otras estadísticas laborales y residenciales elaboradas por las agencias estadísticas oficiales (INE y EUSTAT).

Los resultados reflejan una modificación sustancial de las representaciones sociales más clásicas en torno a las zonas rurales, dando lugar a la aparición de diversas y enfrentadas maneras de entender y practicar la ruralidad. No obstante, las marcadas diferencias que ofrecen las zonas analizadas (que alcanzan en la mayoría de los casos el nivel municipal) requieren de un esfuerzo por parte de las instituciones públicas por paliar el relativo desequilibrio territorial que se detecta en este momento.

Palabras clave: migración, desagrarización, zonas rurales, reestructuración rural.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La reestructuración demográfica y social de las zonas rurales se ha convertido en los últimos años en una cuestión que ha generado un gran interés derivado de las rápidas transformaciones a las que están sometidas nuevamente las poblaciones rurales. Si desde los años sesenta el despoblamiento, el envejecimiento y la desagrarización se convierten en signos inequívocos de la ruralidad española, en las últimas dos décadas se asiste a la recuperación poblacional de muchas zonas rurales. Un escenario posmoderno que tiene consecuencias sociodemográficas y económicas que van a afectar tanto a la estructura económica de estas poblaciones, ampliando sus esferas laborales más allá de la agricultura, y que va a contribuir a confeccionar un tejido poblacional mucho más heterogéneo.

El medio rural vasco no es ajeno a este proceso de transformación, aunque las características orográficas, sociales y económicas de este territorio lo insertan en escenarios muy diferenciados si se compara con la mayoría de regiones a nivel estatal. Diferentes estudios centrados en la ruralidad vasca (Camarero y Oliva, 1999; Ainz Ibarrondo, 2001; Izquierdo, 2007; Alberdi, 2016) reflejan la paulatina metamorfosis sociodemográfica y económica de estas poblaciones. En primer lugar, se advierte desde hace casi dos décadas una recuperación poblacional focalizada sobre todo en zonas costeras de los territorios de Vizcaya y Guipúzcoa, y en el caso Álava, circunscrito al cinturón alrededor de su capital, Vitoria. Este incremento poblacional viene acompañado de un paulatino proceso de desagrarización derivado, entre otros factores, de la intensa industrialización del País Vasco, y que va a afectar en gran medida a su medio rural, y también agrario, ya que gran parte de los agricultores vascos lo van a hacer a tiempo parcial, compatibilizando su trabajo en la explotación con la fábrica industrial. Una ruralidad exagraria a la que se suman otros rasgos más específicos como la proporción de población rural que se desplaza a diario para trabajar en las zonas urbanas o semiurbanas. Una situación que revela el carácter residencial de muchas de estas áreas rurales, y la intrínseca imbricación de los medios rural y urbano, con excelentes conexiones para el desplazamiento entre ambas zonas.

El objetivo de esta comunicación es analizar desde una perspectiva sociodemográfica y económica las zonas rurales vascas a partir de la explotación y análisis de datos estadísticos vinculados a tres ejes de análisis.

En primer lugar, se examinan diferentes variables poblacionales vinculadas a los flujos de población, al balance de género dentro de la población rural, así como a su distribución según edades. Un segundo elemento de análisis se centra en la situación de la población rural en relación con el mercado de trabajo y los principales sectores de la población ocupada. La distribución y el perfil de la población extrajera en las zonas rurales se exploran en el tercer apartado.

2. METODOLOGÍA

Se ha empleado una metodología basada en la explotación de bases de datos a nivel estatal y regional. Por un lado, para la caracterización demográfica se han utilizado los Padrones de Población continuos de los años 2016, 2011 y 2006, así como los dos últimos Censos de Población y Viviendas (2011, 2001). Además, se han manejado otras bases de datos como las ofrecidas por la Encuesta de Estructura de Explotaciones Agrarias 2016. A nivel regional, se han extraído datos muy novedosos procedentes del Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) a través de la Estadística Municipal de Población Activa 2016.

Por otro lado, hay que mencionar que, siguiendo otros estudios centrados en el análisis poblacional del medio rural vasco (Camarero y Oliva, 1999; Izquierdo, 2007), se ha optado para su delimitación un criterio estrictamente poblacional en relación con el número de habitantes, considerando como rural aquellos municipios de igual o menos de 2.000 habitantes. Hay que tener en cuenta que los municipios de tamaño muy pequeño, esto es, de menos de 500 habitantes, son poco significativos, alcanzando únicamente el 14,8% del total de municipios de menos de 2.000 habitantes. Los municipios entre 1.000 y 2.000 habitantes, con un 64,2% del total, representan el tamaño poblacional mayoritario. Según los últimos datos de 2016, el 5,8% del total de la población del País Vasco residiría en municipios de menos de 2.000 habitantes.

3. RESULTADOS

Una de las principales variables que se utilizan para caracterizar las poblaciones rurales es conocer los flujos de población y su evolución a lo largo de un periodo de tiempo determinado. En este caso, se utilizan intervalos de los últimos 15 años (desde 2001 hasta 2016), un periodo en el que se observa un comportamiento de población un tanto oscilante. En primer lugar, para el periodo 2001-2006 se advierte un ligero descenso de la población rural, que se recupera a partir de 2006, y sobre todo hasta el año 2011 (con un incremento entre 2006 y 2016 del 7,8%), descendiendo de forma muy nítida en los últimos cinco años.

Así mismo, se han confeccionado los índices de envejecimiento y masculinización de la población, al tratarse de dos de los indicadores habituales para caracterizar la población rural. Sin embargo, los datos globales obtenidos no arrojan diferencias significativas entre el nivel de envejecimiento de las poblaciones rurales y el conjunto del País Vasco. Es preciso avanzar con mayor detalle para encontrar estas diferencias, que son más evidentes en el caso de Álava. En este territorio sí se observa un proceso de envejecimiento mayor, en el que un tercio de los municipios cuenta, al menos, con 20% de la población mayor o igual de 70 años. En cuanto al balance de género, existe un desequilibrio de 3 puntos sobre el total, siendo más agudo de nuevo en el caso de Álava.

En segundo lugar, el análisis de las variables vinculadas al mercado de trabajo arroja también datos de gran interés. Por un lado, los principales indicadores del mercado de trabajo para los municipios rurales destacan el crecimiento de la tasa global de actividad[1] en los últimos 15 años, alcanzando el 60% en 2016, y siendo dos puntos mayor que el mismo indicador para el total del País Vasco. La evolución de las tasas de ocupación y paro apuntan así mismo a un dinamismo laboral en las zonas rurales, a pesar del efecto de la crisis. La tasa de paro se incrementa en 2011 hasta alcanzar el 12%, manteniéndose muy similar en 2016 (11,8%). Una cifras que reflejan que los municipios rurales arrojan una tasa de paro inferior a la del conjunto del País Vasco, con diferencias de hasta cuatro puntos en 2016.

Si se atiende a la caracterización de la ocupación, los resultados muestran con nitidez el carácter postagrario de las zonas rurales. La economía y el mercado de trabajo de estos municipios no son ajenos al progresivo proceso de terciarización de la economía vasca, con significativas tasas de población ocupada en el sector servicios, incluyendo la actividad hostelera, en la cual se observa una tendencia creciente en los últimos años. Descendiendo en el análisis, y estudiando la distribución por sectores y principales actividades económicas del mercado de trabajo de estos municipios rurales, se observa cómo en 2016 la mayor parte de los ocupados (un 63,48%) lo hace en el sector servicios, creciendo, al igual que lo hace en la CAPV, de manera importante desde 2001.

En este contexto, sería destacable el descenso de la población ocupada en el sector primario; descendiendo al nivel de ramas de actividad, se confirma el descenso de población ocupada en el sector primario hasta alcanzar un 4%, detectándose, no obstante, un ligero aumento en los últimos años. En este sentido, es interesante esperar a conocer su evolución y observar si esta "tímida" vuelta a la actividad agraria se debe tan solo al efecto de la crisis económica y a la búsqueda en la agricultura de un sector refugio, o se debe a otras motivaciones ligadas tanto a la potenciación de políticas de desarrollo rural (caso del Plan de Jóvenes Agricultores-Gaztenek), así como a aspectos más intangibles vinculados a la vuelta al campo.

Para finalizar el apartado laboral, otro de los elementos que se han analizado de forma global es la variable gé-

[1] Las Tasas Globales están calculadas teniendo en cuenta como unidad de análisis la población y no el municipio, evitando problemas de sobrerrepresentación estadística.

nero. En este caso, los resultados reflejan que en periodo analizado se ha producido un aumento notable de las mujeres dentro la población ocupada de los municipios rurales (8,43%), si se tiene en cuenta, además, que este porcentaje apenas crece para todo el territorio vasco.

Como se ha avanzado, otra de las variables analizadas tiene que ver con la presencia de población extranjera en las poblaciones rurales, lo que ha favorecido una nueva ruralidad cuya estructura demográfica se ha ampliado y diversificado de forma significativa en los últimos años. Aunque la migración de origen extranjero hacia las poblaciones rurales aparece en España de manera tímida a lo largo de la década de los ochenta, no es hasta estos últimos años cuando adquiere una relevancia que lo convierte en objeto de estudio de gran interés. La mayor parte de investigaciones coindicen en destacar las principales características que comparten estas zonas rurales de acogida: economía ligada a la agroindustria, flexibilidad de sus mercados de trabajo y demanda intensiva de empleos poco cualificados.

En el caso del País Vasco, se observa un incremento significativo de la población extranjera en los municipios rurales tan solo en los últimos años y se centra, sobre todo, en la comarca de Rioja Alavesa, vinculada a tareas del sector vitivinícola, así como en las zonas industriales del interior de Guipúzcoa. Esto es, un flujo de población claramente motivada por la búsqueda de oportunidades de empleo. Así, mientras que en 2001 este colectivo suponía el 1,6% del total, crece de manera constante hasta 2011 (un 2% en 2006 y un 3% en 2011), momento en el que se estabiliza hasta la fecha, en el que esta cifra asciende al 6,2% de la población rural. Hay que recordar que 2011 y 2012 son años señalados por ser el momento de mayor impacto socioeconómico de la crisis financiera y económica internacional que comenzó en el 2008 y que supuso el descenso de los flujos migratorios como consecuencia de la destrucción de empleo y los ajustes estructurales. Esta misma tendencia se observa en el caso de los territorios de Álava y Vizcaya, en los que incluso se detecta un ligero descenso porcentual (del 7,3% al 7,1% en el caso de Álava y del 5,6% al 5,3 en el de Vizcaya). Sin embargo, Guipúzcoa experimenta un ligero ascenso en ese mismo periodo.

Junto a su distribución territorial, es interesante indagar acerca del origen de las personas extranjeras. En general, la distribución de las procedencias por origen en el ámbito rural es parecida a la del ámbito urbano. Sin embargo, el peso de la población originaria de la Unión Europea y la procedente de Europa no comunitaria es más elevado en las zonas rurales que en las urbanas, mientras que la población de origen latinoamericano, magrebí, africano subsahariano y asiático tiene mayor presencia en las zonas urbanas que en las rurales. La diferencia entre las zonas rurales y urbanas es más notable en el caso de la población de origen magrebí en Guipúzcoa, que está más presente en los municipios rurales, mientras que población de origen latinoamericano tiene mayor tasa en los municipios urbanos de Guipúzcoa que en los rurales. En Álava, la tasa de personas de origen europeo en zonas rurales es tres veces mayor a la que encontramos en la zona urbana.

Para finalizar, se analiza un aspecto muy novedoso y hasta ahora incorporado en pocos estudios referido a la situación laboral de las personas extranjeras que residen en las zonas rurales. En líneas generales, y tal y como apuntan estudios sobre la estructura del mercado de trabajo en la CAPV (Eustat, CES), la principal conclusión es la existencia de dos mercados de trabajo, uno para la población en general y otro para la población extranjera, también para las zonas rurales (al igual que las urbanas). Los indicadores fundamentales son la tasa de actividad y la tasa de paro, aportando, además, algunos matices que muestran diferencias entre los municipios rurales. En primer lugar, en toda la serie estudiada, la tasa de actividad es siempre mayor para la población extranjera. Sin embargo, es relevante estudiar el dato de 2016, que refleja un acercamiento de la tasa de actividad para ambos colectivos en el caso de los municipios rurales. Además, la población extranjera presenta niveles de desempleo mayores en todos los casos, aunque la tasa de paro en los diez últimos años es mayor entre los extranjeros que residen en municipios rurales, llegando a darse una diferencia de 2,58% en el año 2016. Un aspecto que va a contrastar con la tasa inferior de paro de las poblaciones rurales vascas en general.

Profundizando en los datos y en relación con la distribución de la población ocupada por sectores, las diferencias entre la población extranjera residente en municipios rurales y la población extranjera en general se acentúan: por un lado, el sector primario parece configurarse como una de las principales salidas de la crisis en los municipios rurales para la población extranjera. Otro dato muy revelador es la presencia de población extranjera en el sector industrial y en el de la construcción, en mayor medida que la población extranjera a nivel de la total del País Vasco. Unos resultados muy interesantes que se analizan e interpretan con mayor profundidad en el estudio elaborado.

4. CONCLUSIONES

Esta comunicación presenta los resultados extraídos de un análisis preliminar dirigido a conocer las principales características de la ruralidad vasca desde una perspectiva demográfica y económica. Un medio rural en transformación que comparte en gran medida los elementos básicos de cambio de las zonas rurales que evidencian diferentes estudios a nivel estatal e internacional. Así, el análisis pone de manifiesto, por un lado, el repoblamiento de la mayor parte de poblaciones consideradas como rurales, sobre todo de aquellos municipios mejor comunicados y cercanos a la costa o a la capital, en el caso de Álava, y sometidos a una fuerte presión urbanística. Este flujo poblacional, que ya se constata desde finales del siglo XX, se incrementa con la llegada de población extranjera en los últimos

años, cuyo asentamiento va a ser diferente, pero va a favorecer en cualquier caso el rejuvenecimiento de su base poblacional y el balance de género, generando un importante incremento de la generación soporte.

En segundo lugar, la diversidad poblacional, y sobre todo su rejuvenecimiento, arroja resultados particularmente interesantes en el ámbito laboral, vinculado tanto al incremento de las tasas de actividad y ocupación como a la configuración de un escenario ocupacional muy diverso. La actividad industrial mantiene su peso, lo que explicaría la llegada de población extranjera a determinadas zonas de Guipúzcoa, aunque es el auge del sector servicios una de sus principales características; una actividad, en particular la hotelera, especialmente significativa en los últimos años, a la que, sin embargo, no parece haberse incorporado la población extranjera.

En definitiva, se observa un medio rural vivo y en gran medida alejado del despoblamiento, pero que a su vez permite identificar la presencia de diferentes variables que en diferente medida va a favorecer que se vaya configurando un mosaico de poblaciones muy heterogéneo. Una ruralidad oscilante en la que poblaciones dinámicas conviven con aquellas cercanas a la ruralidad más clásica, generando desequilibrios territoriales que las políticas que trabajan en el desarrollo de las zonas rurales, sin duda, van a tener que tener en cuenta.

BIBLIOGRAFÍA

Ainz Ibarrondo, M. J. (2001). *El caserío vasco en el país de las industrias*. Serie Estudios. N.º 147. Ministerio de Agricultura, Pesca y alimentación, Madrid.

Alderdi Collantes, J. C. (2016). "Límites en la promoción rural en el País Vasco tras dos décadas de programas de desarrollo rural". *Investigaciones geográficas*, 66: 59-78.

Camarero, L.; Sampedro, R. y Oliva, J. (2013). "Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas". *Sociología del Trabajo*, 77: 69-91.

Camarero, L. y Oliva, J. (1999). "La ruralidad en la sociedad itinerante: breve panorámica de la ruralidad vasca. Inguruak". *Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 25: 125-138.

Izquierdo, B. (2007). *Desarrollo rural en el País Vasco. Hacia un modelo de evaluación cualitativa*. Serie Estudios, 23. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

REPERTORIOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN EL ÁMBITO DE LA ALIMENTACIÓN

Carmen Lozano-Cabedo[a], Amparo Novo*[b]

[a] *Dpto. Sociología II, UNED (Madrid, clozano@poli.uned.es);*
[b] *Dpto. Sociología, Universidad de Oviedo (Oviedo, anovo@uniovi.es)*

Resumen

En los últimos tiempos se habla de la crisis de la democracia representativa debido al descenso de participación de los ciudadanos. Sin embargo, a los actores políticos tradicionales, como los partidos políticos, se suman ahora nuevas formas de participación política, como el consumo consciente, que es el que expresa sus valoraciones a través del mercado, o la aparición de acciones colectivas que promueven reivindicaciones y fomentan determinadas prácticas con la mirada puesta en el establecimiento de una agenda pública (Novo, 2014). El ámbito de la alimentación constituye un espacio privilegiado para analizar las nuevas formas de participación política. En las últimas décadas ha surgido un perfil de consumidor "consciente", así como múltiples movimientos sociales que conocen las consecuencias privadas y públicas de sus comportamientos alimentarios y tratan de actuar en consecuencia. Unos actores que, sin embargo, presentan unas características, grados de implicación social, compromiso cívico y presencia en el ámbito público diferentes. Este trabajo tiene como objetivo analizar y describir las diferentes formas de participación política que se desarrollan en el ámbito de la alimentación en España. A partir de ese análisis, pretendemos elaborar una tipología de los diferentes repertorios de participación, lo que nos permitirá conocer cuáles son los tipos de participación que se dan en el ámbito de la alimentación, qué características presentan o cuáles son los actores o movimientos con mayor presencia en cada una de las tipologías.

Palabras clave: alimentación, consumo político, acción colectiva, participación política, ciudadanía.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La participación de la ciudadanía en el proceso político es un indicador de solidez y legitimidad del sistema democrático. Aunque se habla de un descenso de acciones cívicas y políticas, numerosas investigaciones analizan la irrupción de un aumento de formas de participación alternativas (Micheletti, 2003). Desde los años noventa, la intensidad de estudios sobre participación política permite el surgimiento de nuevas tipologías de acción (Ekman y Amna, 2009) que empiezan a incluir las relativas al compromiso cívico. En este contexto, consideramos que diferentes formas de acción y compromiso social pueden ser representadas en una clasificación de formas de participación política alimentaria.

El ámbito de la alimentación constituye un espacio privilegiado para analizar las nuevas formas de participación política por diversas razones. En primer lugar, porque la alimentación es un tema multidimensional en el que confluyen elementos políticos, económicos, sociales, culturales e identitarios. En los procesos de producción, distribución y consumo alimentario están involucrados múltiples actores que, a través de relaciones tanto formales como informales, participan en el sistema agroalimentario. En segundo lugar, porque en las últimas décadas ha surgido un perfil de consumidor "consciente", así como múltiples movimientos sociales que conocen las consecuencias privadas y públicas de sus comportamientos alimentarios y tratan de actuar en consecuencia. Unos actores que, sin embargo, presentan unas características, grados de implicación social, compromiso cívico y presencia en el ámbito público diferentes. En tercer lugar, porque no existen estudios relativos a este fenómeno ni en España ni a nivel internacional. Si bien se han realizado en España estudios sobre consumo político como forma de participación (Llopis Goig, 2011; Ferrer y Fraile, 2013) y sobre el concepto teórico de ciudadanía alimentaria (Lozano-Cabedo y Gómez-Benito, 2017), aún no se ha realizado una investigación sobre consumo político alimentario desde una perspectiva global, teniendo en cuenta a todos los actores implicados en el sector agroalimentario y las relaciones recíprocas entre ellos y los agentes implicados en el proceso de formulación de políticas agrarias y la sociedad.

En este contexto, consideramos que diferentes formas de acción y compromiso social pueden ser representadas en una clasificación de formas de participación política alimentaria. En concreto, partimos de la hipótesis de que las acciones políticas y cívicas en el mercado, tanto las individuales como las colectivas, repercuten en la construcción de una democracia alimentaria o consumocracia. El objetivo de este estudio es analizar y describir las diferentes formas de participación política que se desarrollan en el ámbito del consumo alimentario en España. En este trabajo introducimos la alimentación como eje articulador y a los actores del sistema agroalimentario y consumidores como elementos fundamentales de estudio de la participación política en el espacio del mercado. Se van a enmarcar los diferentes comportamientos de la ciudadanía en diferentes dimensiones: a) el ámbito *offline* como *online*; su consideración como b) actos políticos legítimos o no; c) y formas de compromiso cívico o apolíticas. Este proceso permitirá en un futuro evaluar empíricamente si estas nuevas acciones pueden ser consideradas como formas de participación política.

2. METODOLOGÍA

Este trabajo se sustenta en la revisión de la literatura académica sobre participación y consumo político, así como la relativa a los movimientos sociales alimentarios. Tomando como punto de partida las formas de consumo político propuestas por Micheletti y Stolle (2003), y conectándolas con las tipologías elaboradas por Ekman y Anna (2009) y por Van Laer y Van Aeslt (2009), hemos realizado una clasificación de repertorios de participación política y de activismo en el ámbito de la alimentación.

3. RESULTADOS

3.1. Actores políticos alimentarios: valores y comportamientos hacia el cambio social

Las nuevas demandas y necesidades de los consumidores ha ido transformando el comercio de la alimentación. Así, los productos ecológicos, vegetarianos, bío, veganos o de comercio justo se han incorporado a los lineales de los supermercados, a las tiendas de barrio, o se han abierto negocios enfocados a la compra de este tipo de alimentos saludables. La activación de este consumo alimentario confirma una nueva tendencia social y política relativa no solo al ámbito de la salud, sino también a la implementación de procesos de producción agrícola sostenibles, a la viabilidad de una agricultura local en donde se fomentan las relaciones entre consumidores y productores y a la visibilidad de los agentes de la cadena agroalimentaria en la consecución de sistemas alimentarios más sostenibles. La alimentación se convierte, por tanto, en un asunto público y político.

Los consumidores socialmente conscientes "tienen en cuenta las implicaciones públicas de su consumo privado o tratan de usar el poder de compra para lograr que se produzca un cambio social" (Webster, 1975: 188). De tal forma que asumen que los alimentos son un bien común y supeditan sus acciones de compra a la valoración ética, política o medioambiental del producto. Ahora bien, además de las respuestas individuales que cada consumidor pueda ofrecer a través del mercado alimentario está la acción colectiva, que, en medio del debate, busca la reacción de una amplia mayoría de la ciudadanía y, en definitiva, marcar la agenda pública del Gobierno. A este respecto, los activistas de los alimentos orgánicos o de comercio justo tienen un papel fundamental en la organización de la ciudadanía alimentaria con vistas a la articulación de reivindicaciones políticas relacionadas con el consumo de productos. En el proceso de interacción entre consumidores políticos conscientes se otorga un papel importante a los productores, dado que, en muchos casos, más allá de las relaciones comerciales se establecen otras de cooperación e intercambio (Forno y Graziano, 2014: 6). Así, el término "productor político" sienta las bases de nuevos modos de consumo político fundamentado en la confianza entre productores y consumidores de alimentos que articulan nuevas formas de asociación política y gobernanza de mercado (Andretta y Guidi, 2017: 248).

3.2. Repertorios de participación política alimentaria

Para este análisis partimos de la tipología del consumo político elaborada por Micheletti y Stolle (2012), que identifican cuatro formas de participación: 1) *boycotts* o no comprar un producto o marca de manera consciente; 2) *buycotts* o comprar un producto o marca tomando como referencia la etiqueta; 3) las acciones discursivas o valoraciones críticas sobre las prácticas corporativas o difusión de opiniones sobre consumo, y 4) la elección del estilo de vida o las decisiones personales basadas en valores sobre cómo orientar los propios recursos.

A esta clasificación sumamos la "nueva tipología" de Ekman y Amna (2009, 2012), que distinguen entre la no participación y formas de participación latentes y manifiestas, así como entre aquellas acciones que pueden ser realizadas individual o colectivamente. Ello da lugar a un repertorio amplio de situaciones. 1) La primera categoría sería la "no participación". Una forma de (no) acción que puede ser activa (rechazar conscientemente leer las etiquetas de los alimentos), o pasiva (comprar los alimentos de forma irreflexiva o rutinaria). 2) La segunda categoría establecida por estos autores es la "participación cívica" o "participación latente", que abarca dos tipos de acción. Por un lado, acciones que requieren implicación social y que se manifiestan en el interés de los individuos por los temas alimentarios y por conocer el impacto ambiental, social, económico, etc., de las acciones alimentarias, y muestra disposición a informarse sobre ellos. Pero más allá de esa dimensión individual, la implicación social también se manifiesta en formas de acción colectiva, como es la pertenencia a un movimiento alimentario con fines sociales o el desarrollo de un estilo de vida relacionado con la alimentación (p.ej., el veganismo). Dentro de la "participación latente" estarían también incluidas las acciones que requieren de un compromiso cívico. Un compromiso que, en la esfera individual, se relaciona con el reciclaje y la reutilización de alimentos, o con la donación de dinero para movimientos o campañas concretas. Y que, en el ámbito colectivo, se manifiesta en acciones como trabajar en huertos comunitarios o pertenecer a una cooperativa de consumo ecológico. 3) La tercera categoría sería la "participación política" o "participación manifiesta". Esta participación política puede ser formal o extraparlamentaria. En cuanto a la participación política formal adquiere tanto un carácter individual, como "votar con el *ticket* del supermercado", como colectiva: pertenecer a un partido político, sindicato agrario u organización de consumidores. Sin embargo, muchas de las acciones que se pueden englobar dentro de la "participación manifiesta" son extraparlamentarias. En esta sub-categoría quedarían englobadas formas de participación política extraparlamentaria que serían legales como el *buycott* (consumo positivo), cuando se dejan

guiar por los sistemas de etiquetado como puede ser la compra de productos de comercio justo, y del *boycott* (consumo negativo) o no comprar ciertos alimentos por razones éticas, medioambientales o políticas. Junto a estas acciones individuales también se desarrollan otras con un carácter colectivo, como son las protestas del sector lácteo por el precio la leche. Las formas de participación política "extraparlamentaria" también pueden desarrollarse a través de acciones ilegales (tanto individuales como colectivas), como pueden ser la ocupación ilegal de tierras como instrumento para reivindicar la soberanía alimentaria.

3.3. La participación política alimentaria *offline* y *online*

El éxito de la difusión del consumo político va unido inextricablemente al desarrollo y evolución de Internet (Copeland y Atkinson, 2016), dada su incidencia en la formación y mantenimiento de los movimientos sociales en general y en el consumo político en particular. Internet permite trabajar de una forma más expeditiva y flexible. A este efecto las organizaciones virtuales como estructuras de movilización de defensa de la ciudadanía son claves en los movimientos transnacionales. Para que se produzca la acción colectiva se necesita visibilizar el problema y que llegue a una mayoría importante, como ocurre a través de los *dotcauses* o dominios de Internet (Clark y Themudo, 2006). Del mismo modo, las nuevas tecnologías de la comunicación a través de las aplicaciones móviles permiten realizar un consumo ético, político o medioambiental y fomentar la acción colectiva. La conexión entre información, nuevas tecnologías y consumo político da lugar a una extensión e innovación de los modos de acción de los activistas alimentarios. Para realizar una tipología de repertorios de participación política *online* y *offline*, hemos partido de la clasificación elaborada por Van Laer y Van Aeslt (2009), que cuenta con dos dimensiones. Por un lado, distingue entre acciones que se apoyan en Internet *versus* acciones basadas en internet. Es decir, aquellas que solo se pueden realizar a través de Internet. Por otro, diferencia entre umbrales bajos de participación y umbrales altos de participación, dado que algunas formas de acción conllevan más riesgo y un mayor coste o compromiso que otras. Del cruce de estas dos variables nos surgen cuatro cuadrantes: 1) acciones apoyadas en Internet con umbral bajo, como donar dinero al Banco de Alimentos o ser consumidor activo consciente; 2) acciones apoyadas en Internet con umbral alto, como participar en foros transnacionales como (la Vía Campesina) o la ocupación de tierras; 3) acciones basadas en Internet con umbrales bajos de participación, entre las que estarían las peticiones en línea como la campaña que ha desarrollado Avaaz, "Sosteniendo la Seguridad Alimentaria en la UE", o la de Change.org, "STOP al desperdicio en Europa", o los envíos masivos de *emails* a un Ministerio; 4) acciones basadas en Internet con umbrales altos, entre los que estarían los sitios web protesta, los medios de comunicación alternativos o el hacktivismo y ciberecoterrorismo.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos analizado las diferentes formas de participación política que se desarrollan en el ámbito de la alimentación. Para ello hemos distinguido entre tres categorías diferentes de participación, y hemos integrando en el análisis la dimensión individual y colectiva (e implícitamente también la esfera pública y privada) y los diversos canales de comunicación (*online* y *offline*) a través de los cuales pueden desarrollarse esta acciones. Este análisis ha dado como resultado una clasificación de repertorios de acción que nos permite integrar tanto a los individuos y colectivos que no desarrollan ningún tipo de acción política alimentaria (sea de forma consciente o inconsciente) como a los denominados "consumidores conscientes" y "productores políticos", así como a los "ciudadanos alimentarios". Y nos permite abordar la estrecha relación que se establece entre el consumo consciente diario de alimentos y el ejercicio colectivo de la ciudadanía alimentaria en el ámbito público, en lo que se puede denominar como "consumocracia alimentaria".

BIBLIOGRAFÍA

Andretta, M. y Guidi, R. (2017). "Political consumerism and producerism in times of crisis. A Social Movement Perspective?". *Partecipazione e Conflitto*, 10(1): 246-274.

Clark, J. D. y Themudo, N. S. (2006). "Linking the Web and the street: Internetbased «dotcauses» and the «anti-globalization»". *World Development*, 34(1): 50-74.

Copeland, L. y Atkinson, L. (2016). "Political consumerism: ethics, participation and civic engagement". En Shaw, D.; Chatzidakis, A. y Carrington, M. (eds): *Ethics and Morality in Consumption: Interdisciplinary Perspectives*. Routledge, New York: 171-188.

Ekman, J. y Amna, E. (2009). "Political participation and civic engagement: Towards a new typology". *Youth & Society*, YeS Working Paper (2).

Forno, F. y Graziano, P. (2014). "Sustainable community movement organizations". *Journal of Consumer Culture*, 14 (2): 139-157.

Llopis-Goig, R. (2011). "Consumo político y cosmopolitismo. Un estudio de participación política postconvencional en España". *REIS*, 135: 89-106.

Lozano-Cabedo, C. y Gómez-Benito, C. (2017). "A Theoretical Model of Food Citizenship for the Analysis of Social Praxis". *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 30(1): 1-22.

Micheletti, M. (2003). *Political Virtue and Shopping: Individuals, Consumerism, and Collective Action.* Palgrave Macmillan, New York.

Micheletti, M. y Stolle, D. (2012). "Sustainable Citizenship and the New Politics of Consumption". *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 644 (1): 88-120.

Novo Vázquez, A. (2014). "«Consumocracia». El consumo político como forma de participación ciudadana". *Política y Sociedad*, 51(1): 121-146.

Van Laer, J. y Van Aelst, P. (2009) "Cyber-Protest and Civil Society: the Internet and Action Repertoires of Social Movements", en Jewkes, Y. y Majid, Y. (eds.): *Handbook on Internet Crime*. Universia Press, Portland: 230-254.

Webster, Jr., (1975) "Determining the characteristics of the socially conscious consumer". *Journal of Consumer Research,* 2: 188-96.

MOVILIDADES, CONFIGURACIONES SOCIOTERRITORIALES Y SOSTENIBILIDAD RURAL

Jesús Oliva (*)

Universidad Pública de Navarra (Pamplona, jesus.oliva@unavarra.es)

Resumen

Las diversas morfologías y paisajes sociales que constituyen hoy el mundo rural apenas pueden entenderse sin considerar los flujos de información, personas y capitales que configuran los nuevos territorios posglobales (Urry, 2007; Oliva, 2010; Hedberg y Do Carmo, 2011; Camarero y Oliva, 2016). La integración de las economías regionales en los procesos internacionales (como las cadenas agroindustriales o el turismo global) y la eclosión de movilidades que caracteriza el último cambio de siglo (migraciones, patrones residenciales exurbanos, desplazamientos pendulares generalizados) han cambiado de manera evidente los factores para el desarrollo y la sostenibilidad rural. A partir de los resultados del proyecto de investigación "Movilidades, diversidad social y sostenibilidad. Los retos de la agenda europea para el desarrollo rural" (CSO2012-37540) desarrollado en España y Portugal, este trabajo explora el papel que juegan las movilidades e hibridaciones rurales en diferentes tipologías socioterritoriales. El análisis concluye que estos procesos ofrecen una perspectiva clarificadora del cambio rural y que son determinantes para el arraigo de sociales grupos estratégicos, la resiliencia de las áreas remotas o la sostenibilidad.

Palabras clave: cambio rural, resiliencia, planeamiento, hibridaciones.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El planeamiento territorial, la organización de las accesibilidades (como los mapas de provisión de servicios o las conexiones de autopistas) y las distintas combinaciones de movilidades que confluyen en una región (cambios residenciales, migraciones temporales, movilidad cotidiana) pueden analizarse como verdaderas *ingenierías socioterritoriales* que producen tipologías particulares de *escenarios* rurales (enclaves residenciales, turísticos o agroindustriales, distritos de *commuting,* comarcas remotas y aisladas). Los mercados de trabajo, las estructuras demográficas y la gobernanza local hace tiempo que evidencian las hibridaciones rurales con los procesos urbanos, globales y sociotécnicos. Por ejemplo, la accesibilidad procurada por la generalización del automóvil personal y su importancia en las estrategias familiares, formas de residencia y trabajo. Parece necesario en este sentido comprender estas conexiones e incorporar su análisis comparado a la agenda internacional de los estudios rurales, elaborando perspectivas que permitan revelar sus relaciones, las tipologías de perfiles sociológicos que las protagonizan y las culturas que otorgan sentido social a las mismas.

Y más allá de su constatación general, estos procesos requieren ser estudiados en escenarios concretos y teorizados a partir de sus hallazgos como herramientas para la planificación o la gobernanza (Oliva *et al.*, 2018). Con este objetivo el trabajo busca contribuir a responder algunos interrogantes que plantean. Por ejemplo, ¿qué diferentes *paisajes sociales* conforman? ¿Y qué formas de gobernanza parecen deseables para adecuar las movilidades e hibridaciones a las políticas para el desarrollo rural o la cohesión territorial? Los resultados del proyecto de investigación, realizado por investigadores de las Universidades de Aveiro, Universidad de Sevilla, Universidad Pablo Olavide y Universidad Pública de Navarra, ofrecen algunas respuestas y muestran cómo son producidas social, material y simbólicamente las realidades rurales por estos procesos.

2. METODOLOGÍA

Su diseño metodológico parte de la reconstrucción crítica del planeamiento reciente que reconfigura una serie de *escenarios rurales* localizados en la región de Aveiro, el área periurbana de Sevilla y la montaña de los Pirineos navarros, que ilustran las tipologías de ruralidades litorales, periurbanas y de montaña. Los diferentes equipos de investigación concretaron sobre este marco los casos de estudio de la freguesía de São Jacinto en Aveiro, la comarca de la Gran Vega en Sevilla y los valles de Aezkoa, Salazar y Roncal en el Pirineo. Estos diagnósticos iniciales y las entrevistas a expertos e informantes clave (políticos, gestores regionales, gerentes de agencias de desarrollo, profesionales de los servicios públicos de sanidad, educación, empleo, etc.) permitieron identificar los grupos y actores sociales en el territorio involucrados en distintas movilidades (*commuters*, nuevos residentes, retornados, emigrantes, etc.).

Los perfiles sociológicos entrevistados fueron finalmente seleccionados en función de sus biografías residenciales, características familiares y socioeconómicas, estrategias laborales y de movilidad, tratando de conjugar un corpus cualitativo suficiente y que cubriera también las diferentes condiciones de género y generacionales, situaciones familiares y relaciones con la localidad (trabajadores pendulares, mujeres retornadas, hogares con cargas familiares, nuevos residentes, etc.). Los trabajos de campo desarrollados entre 2013 y 2016 recabaron un total de 78 entrevistas (27 en São

Jacinto, 29 en la Gran Vega y 27 en los valles pirenaicos).

Los guiones orientados a *expertos e informantes clave* recogen información sobre problemáticas específicas del territorio, el acceso a las oportunidades y servicios, grupos sociales estratégicos para la sostenibilidad y los cambios previsibles en función de la evolución demográfica, modelo de desarrollo dominante y configuración de movilidades, mientras que los aplicados a los *perfiles sociológicos* seleccionados exploran los sentidos de sus proyectos vitales y estrategias (laborales, residenciales, familiares), la organización de las accesibilidades, las biografías residenciales y sus expectativas de futuro en la localidad.

Finalmente, los resultados que se iban obteniendo fueron contrastados con las administraciones públicas e instituciones rurales, agencias y consorcios, asociaciones ciudadanas y otros agentes sociales en distintos foros y seminarios, como los organizados por la Red de Investigaciones Socioterritoriales y Desarrollo Rural-Isorural (CSO2014-52862-REDT), en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (Sevilla, 2014) y en la Universidad Pública de Navarra (Pamplona, 2016), difundiéndose sus conclusiones a través del portal *www.ruralmobilities.wordpress.com*.

3. RESULTADOS

Nuestros casos de estudio muestran la dimensión transversal que las movilidades y las hibridaciones rurales adquieren en las configuraciones socioterritoriales y permiten vislumbrar cómo su futuro y sostenibilidad social a medio plazo aparecen determinados por como sean integradas en la gobernanza. También sugieren que no cabe interpretarlas como dinámicas inocuas, pues esta suerte de ingenierías funciona como mecánicas selectivas en el tiempo de los proyectos vitales sobre los que se decantan sus morfologías sociales. Y que tampoco están exentas de las asimetrías de poder que favorecen nuevas formas de exclusión, dominio o resiliencia.

La freguesía de São Jacinto, localizada en la franja costera central portuguesa, al final de una lengua de tierra entre la ría de Aveiro y el océano Atlántico, permanece paradójicamente aislada en medio de un municipio discontinuo que es la capital de una región ampliamente movilizada mediante los desplazamientos pendulares, las conexiones autopistas y ferroviarias, así como un moderno complejo logístico portuario. El cambiante papel jugado por la antigua aldea de pescadores durante la eclosión de la industria pesquera y sus astilleros navales; posteriormente, con la reconversión pesquera y la desindustrialización; y hoy, en su reordenación, bajo las nuevas políticas de protección de la Reserva Natural de las Dunas de São Jacinto, ha favorecido una continua fluctuación de las migraciones transnacionales y temporales, estrategias de desplazamientos pendulares y de residencias estacionales. Una comunidad que permanece, como apunta Figueiredo (2016) "a la espera de un puente", estancada demográficamente y con dificultades esenciales de accesibilidad.

Los territorios litorales han sido considerados en relación con la gestión integrada de la costa, la sostenibilidad turística o la presión urbana (FAO, 1998; Comisión Europea, 1999), pero las particularidades que afrontan sus sociedades rurales han recibido menor atención. Por ejemplo, Kraack y Kenway (2002) descubren las divergentes visiones de los jóvenes atrapados en un "pueblo de trabajadores sin trabajo" frente al *idilio rural* que subyace entre los recién llegados de la ciudad (retirados, veraneantes). Y Deboudt *et al.* (2010), sus "desigualdades ecológicas", definidas por la desproporción entre la importancia de los recursos medioambientales que sostienen y los servicios que disfrutan. En nuestro caso, la secular polémica sobre el puente evidencia de manera especial el impacto que las organizaciones socioterritoriales y las movilidades ejercen sobre los proyectos vitales y la sostenibilidad. Desconectada a escasa distancia del centro urbano, la freguesía preservada por la protección de los recursos costeros experimenta un modelo turístico todavía insuficiente. Y según los perfiles generacionales, las etapas del ciclo familiar y las ideologías, unos vecinos perciben su aislamiento como la cancelación del futuro, mientras otros consideran la ausencia del puente como la salvaguarda de una ruralidad idílica.

En el segundo caso de estudio, la comarca de la Gran Vega de Sevilla, situada en la *fringe* de la cuarta aglomeración metropolitana española, ilustra la problemática de la *ruralidad peri-urbana*. Un territorio continuamente reconstruido, como señalan Pérez *et al.* (2014), por su intensiva historia de proyectos e intervenciones (desde presas y canales de regadío a *poblados de colonización,* la modernización agroindustrial, el tren de alta velocidad y las autopistas o la contraurbanización reciente). Una relación cambiante con la capital andaluza que transforma sus conexiones, ejes comarcales, identidades y estructuras de asentamientos.

Las áreas periurbanas han recibido un interés creciente dada su configuración híbrida y su proliferación, así como la complejidad de procesos que albergan (dispersión urbana, estructuras fragmentadas de gobernanza, mezcla y competencia de usos) (Champion y Hugo, 2014; Bossuet, 2006). Consideradas como espacios *mutantes* (Hoggart, 2005), algunos autores subrayan su especificidad frente a la dicotomía rural-urbana con la que intentaron ordenarse por el planeamiento clásico (Gallent, 2006; Ravezt *et al.*, 2010) y su tratamiento como una *anomalía* (Qvistrom, 2013). En nuestro caso, la diversidad de sus morfologías sociológicas refiere una realidad compleja que incluye desde los municipios receptores de la dispersión residencial metropolitana a los clasificados como más desfavorecidos dentro del planeamiento regional. La multiplicidad de estrategias residenciales, laborales y de movilidad que acoge este territorio (Oliva *et al.*, 2016; 2018), de proyectos vitales y perfiles sociológicos, conlleva una continua reevaluación de las localidades en las apuestas de arraigo, retorno o emigración (por ejemplo, entre los jóvenes).

El tercero de los casos de estudio, los valles pirenaicos de Aezkoa, Salazar y Roncal, en la frontera francoespañola, aparecen estructurados por un hábitat disperso, así como sus especiales condiciones geográficas y climáticas que determinan el desenvolvimiento de la vida cotidiana en un territorio tradicionalmente considerado bajo el imaginario de la ruralidad remota (Sanz, 2009; Oliva *et al.*, 2012; 2016). Una comarca pionera en el desarrollo del turismo rural que guarda numerosos espacios protegidos y permanece rica en recursos pero pobre en accesibilidades y servicios. Las intervenciones del planeamiento despiertan reiteradamente esta problemática y la polarización económica entre los modelos productivos tradicionales (ganadería, agricultura, bosque) y las actividades postproductivas (turismo, conservación, etc.).

Si bien no todas las áreas de montaña sufren un declive económico y demográfico (Gloersen *et al.*, 2016), estas zonas remotas acumulan las consecuencias de procesos antiguos (despoblamiento, envejecimiento, etc.) y las tendencias recientes (turismo, segundas residencias) que, unidas a las condiciones descritas, constituyen un reto para su pervivencia (Osti, 2010; Asociación Española de Municipios de Montaña, 2017). En nuestro caso, el papel que juegan las movilidades y las hibridaciones rurales como formas de resiliencia es patente, así como su plasmación en las estrategias familiares de cuidados, de compaginación de residencias urbanas y rurales, de intensificación de los desplazamientos pendulares o de participación de la población flotante. Respuestas eficaces para afrontar los desafíos de un entorno definido por su aislamiento.

4.CONCLUSIONES

La indagación sobre las conexiones entre los *paisajes sociales,* las configuraciones socioterritoriales y las trayectorias vitales de los grupos rurales sugiere algunas consideraciones tanto para su investigación como para pensar su gobernanza. Más allá de la insuficiencia de ciertos enfoques, comprender su funcionamiento es un requisito imprescindible para el planeamiento rural que aborde este mundo en su complejidad en vez de invisibilizarla. Las conclusiones obtenidas de los trabajos de campo sugieren tres aspectos esenciales para emprender esta aproximación.

En primer lugar, reconocer su papel en la producción social, material y simbólica del mundo rural. Por otro lado, orientar la atención sobre las *trayectorias* frente a los conceptos estáticos. Por ejemplo, la flexibilidad residencial aplicada en las estrategias familiares y su evolución en el tiempo. Finalmente, interrogar las presunciones implícitas en las categorías habituales de la división rural-urbana. Por ejemplo, cuando se subraya el arquetipo urbano de la movilidad encubriendo unas movilidades rurales que ejercen una función esencial incluso para asegurar sus estabilidades (Milbourne y Kitchen, 2014). Aperturas que cabe extender también a las hibridaciones para considerar la permeabilidad del territorio o la función de lo mestizo en la sostenibilidad y la transformación rural.

Como procesos que definen las fortalezas y fragilidades socioterritoriales, pero que solo en contadas ocasiones son integrados en las políticas, nuestro análisis propone su pertinencia como herramientas para la gobernanza del bienestar rural. Poner el foco sobre estas ingenierías que median y regulan las trayectorias vitales procura una observación privilegiada sobre el desarrollo. Nuestros casos de estudio descubren por ejemplo las tendencias a conformar áreas remotas monitorizadas a distancia, como en la montaña navarra; aisladas y preservadas en la proximidad, como la *freguesia* de São Jacinto; o fragmentadas entre los nodos e intersticios de la mutabilidad periurbana, como en la Gran Vega de Sevilla. Pero estos procesos tienen una resonancia en las experiencias sociales, y las desconexiones o continuidades no se esculpen solo en claves territoriales, sino también en los propios proyectos vitales.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Española de Municipios de Montaña (2017). *Guía para la gobernanza de las montañas.* Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Bossuet, L. (2006). "Peri-urban populations in search of territory", *Sociologia Ruralis*, 46: 214-218.

Camarero, L. y Oliva, J. (2016). "Understanding Rural Change. Mobilities, Diversities and Hybriditizations", *Socialni Studia,* 2: 93-112.

Champion, T. y Hugo, G. (Eds.) (2004). *New forms of urbanization: beyond the urban/rural dichotomy.* Aldershot, Asghate.

Deboudt, P. (ed.) (2010). *Inégalités écologiques, territories littoraux & développement durable*. Villeneuve, Presses Universitaires du Septentrion.

Figueiredo, E. (2016). "S. Jacinto – (des)continuities of a piece of land", Seminario *El cambio social en áreas rurales: movilidades, diversidades e hibridaciones*, Universidad Pública de Navarra, Pamplona.

FAO (1998). *Integrated coastal area management and agriculture, forestry and fisheries*. Roma, FAO.

Gallent, N. (2006). "The Rural-Urban Fringe: A New Priority for Planning Policy", *Planning, Practice & Research,* 21 (3): 383-393.

Gloersen, E. *et al.* (2016). *Research for Regi Committee – Cohesion in Mountainous Regions of the EU.* Bruselas, European Union, Directorate-General for Internal Policies.

Hedberg, C. y Do Carmo, R. (eds.). *Translocal Ruralism. Mobility and Connectivity in European Rural Spaces.* Springer, Londres.

Hoggart, K. (ed.) (2005). *The City's Hinterland Dynamism and Divergence in Europe's Periurban Territories.* Aldershot, Ashgate.

Kraack, A. y Kenway, J. (2002). "Place, time and stigmatised youthful identities: bad boys in paradise", *Journal of Rural Studies,* 18: 145-155.

Milbourne, P. y Kitchen, L. (2014). "Rural mobilities: Connecting movement and fixity in rural places", *Journal of Rural Studies,* 34: 326-336.

Oliva, J. (2010). "Rural Melting-pots, Mobilities and Fragilities: Reflections on the Spanish Case", *Sociologia Ruralis,* 50 (3): 277-295.

Oliva, J. (ed.) (2018). *Movilidades, trayectorias vitales y sostenibilidad rural*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra (en prensa)

Oliva, J.; González, M. y Montero, M. (2016). "Social Diversity and changing mobilities in peri-urban rural areas. The case of Gran Vega región in Seville (Spain)", Proceedings del *XXVI European Society for Rural Sociology Congress*: 126-127. The James Hutton Institute.

Oliva, J.; Iso, A.; Sanz, E. y Martínez, I. (2016). "Rural Governance, Austerity and Sustainability. Rural-urban hybridizations as resilience strategies in Spanish mountain areas", Proceedings del *XXVI European Society for Rural Sociology Congress*: 124-125. The James Hutton Institute.

Osti, G. (2010). "Mobility Demands and Participation in Remote Rural Areas", *Sociologia Ruralis*, 50 (3): 296-310.

Pérez-Humanes, M.; Guerra, C.; Tapia, C.; Pecoraio, S. y Pérez-Ganfornina, P. (2014). "Lectura espacial de los pueblos de la Vega de Sevilla, de su movilidad y su proliferación edilicia", *Actas del X Coloquio Ibérico de Estudios Rurales,* Palencia, Editorial de la Universidad Politécnica de Valencia: 283-288.

Qviström, M. (2013). "Peri-urban landscapes: from disorder to hybridity", en Howard, P. *et al*. (eds.): *The Routledge Companion to Landscapes Studies.* London, Routledge: 427-435.

Ravetz, J.; Piorr, A. y Tossic, I. (2010). *Rural-urban regions and peri-urbanisation in Europe: Towards a European policy to sustain urban-rural futures.* PLUREL Consortium (http://www.plurel.net).

Sanz, E. (2009). *Identidad, montaña y desarrollo: los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa.*, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco.

Urry, J. (2007). *Mobilities.* Cambridge, Polity Press.

MUJERES OCUPADAS EN TERRITORIOS RURALES. NOTAS A PARTIR DE RELATOS DE VIDA EN ESPAÑA Y ARGENTINA

Margarita Rico*[a], María Elena Nogueira[b], Rocío Losada[a]

[a]*Departamento de Ingeniería Agrícola y Forestal. ETS de Ingenierías Agrarias de Palencia. Universidad de Valladolid (mrico@iaf.uva.es, rocio.losada@uva.es).*

[b] *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Rosario (mariaelenanogueira@gmail.com)*

Resumen

Los cambios debidos a la globalización en los procesos sociales, económicos y culturales no se producen de modo homogéneo en sujetos y espacios, aun cuando resulten similares. El medio rural no es ajeno a dicho proceso, de manera que los mundos de vida conectados a lo rural se encuentran en permanente cambio. Y en muchas ocasiones, los efectos de dichos cambios ocasionan mayores desigualdades económicas, demográficas y sociales en aquellos municipios más pequeños con respecto a zonas más pobladas. El colectivo de mujeres rurales representa un claro ejemplo de dichas desigualdades. Los especiales condicionantes económicos, sociales y sociológicos de los territorios rurales confieren un complicado clima para que las mujeres puedan desarrollar una ocupación laboral en su lugar de residencia.

En este contexto, el objetivo de este trabajo se centra en indagar cuáles son los factores que condicionan el desempeño laboral de las mujeres en el ámbito rural actual caracterizado por las sucesivas transformaciones socioeconómicas y el grado de diversificación productiva. Dicho análisis se ha llevado a cabo en dos áreas alejadas territorialmente: el medio rural de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (España) y el del sur de Región Pampeana (provincia de Santa Fe, Argentina). Se ha utilizado una técnica cualitativa de análisis, como es el Relato de Vida, aplicada a cuatro mujeres que desempeñan su tarea profesional en un área rural.

Así, en primer lugar se ha realizado una breve descripción de cada espacio territorial para, a continuación, identificar las características personales de las mujeres que han participado en el estudio, su trayectoria vital, los rasgos de la ocupación, las pautas de conciliación de la vida personal y profesional, los roles que desempeñan, asociacionismo y liderazgo, etc. En los resultados se han analizado las percepciones de las mujeres tanto de manera vertical (casuística personal) como horizontal (análisis comparativo) y se han podido establecer tanto diferencias como similitudes entre mujeres y entre espacios estudiados. A este respecto es oportuno destacar que se trata de un ejercicio exploratorio que pretende ser el inicio de una investigación de carácter cualitativo de mayor alcance.

Palabras clave: mujer rural, condiciones laborales, Castilla y León (España), Región Pampeana (Argentina).

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Los profundos e intensos cambios que tuvieron lugar en las zonas rurales españolas tras el proceso de mecanización y modernización acaecido a partir de la segunda mitad del siglo XX configuraron el comienzo de un importante proceso de despoblación, envejecimiento y consiguiente desmantelación del tejido económico y social de muchas de las zonas del interior peninsular (Gómez y González, 2002). En Argentina, la modernización agrícola iniciada en la década de 1960, pero extendida hasta nuestros días, determinó un modelo productivo asociado al agronegocio, sostenido en la exportación de materias primas o *commodities* (Gras y Hernández, 2013). La consolidación de este modelo ha tenido dos procesos centrales de carácter recíproco: la expansión de la agricultura comercial y la expulsión de productores de carácter familiar que no lograron adaptarse a la escala requerida. Este proceso ha supuesto la expansión de las explotaciones más grandes a partir de la incorporación de las pequeñas y medianas, con consecuencias muy desigualitarias en los modos de vida asociados al campo. A pesar de que entre ambos territorios, muy alejados entre sí, existan relevantes diferencias referentes a las causas y consecuencias del proceso de urbanización y consiguiente abandono de las áreas rurales, también es cierto que cabe encontrar grandes similitudes. A este respecto, se ha optado por seleccionar como caso de estudio dos regiones en las que las transformaciones agrícolas han dado lugar a un éxodo poblacional muy acentuado y a unas desigualdades económicas y sociales que hacen peligrar la pervivencia de muchos pequeños municipios.

En el caso español, Castilla y León es una comunidad autónoma que actualmente cuenta con una población de 2.425.801 habitantes, de los cuales el 43,8% reside en municipios de menos de 10.000 habitantes. La disminución poblacional de este territorio rural en los últimos cuarenta años se cifra en un 25%, motivado tanto por los movimientos migratorios como por el descenso vegetativo. De esta forma, la población de este área se caracteriza por su masculinización y su envejecimiento. La región pampeana, en Argentina, engloba a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Corrientes y Entre Ríos. Debe señalarse que no resulta un todo homogéneo, tanto en términos de población como en términos productivos. El territorio pampeano denominado "zona núcleo" corresponde al sur de las provincias mencionadas y resulta la zona tradicional de la actividad agroindustrial con notables ventajas comparativas de cara a la exportación de *commodities*. Las mujeres entrevistadas para el caso argentino residen

en el departamento General López, al sur de la provincia de Santa Fe. La localidad de referencia es Chovet, una localidad de carácter rural que cuenta en la actualidad con 2.383 habitantes, un 8,6% menos que en el censo de 2001.

Los procesos de cambio y de progresivas desigualdades económicas se han visto también acompañados de procesos de nueva ruralidad y de resiliencia (Sánchez *et al.*, 2016) por parte de los individuos que han apostado por continuar residiendo en los pequeños municipios como forma de vida y lugar de desempeño laboral. Así, en la actualidad estamos asistiendo a la configuración de un medio rural multifuncional que intenta hacer frente a todos los problemas presentes. En este contexto, ¿por qué referirnos especialmente a mujeres rurales? El interés surge de la posibilidad de explorar una intersección entre dichos cambios socioeconómicos de las zonas rurales y los cambios en las relaciones y percepciones de género (Stölen, 2004). En buena medida, el colectivo de mujeres rurales ha sido una pieza fundamental en todo el proceso de diversificación rural, desarrollo de los nuevos yacimientos de empleo en pequeñas localidades y dinamismo social, asociativo y cultural (Rico y Gómez, 2009).

Consecuentemente, el objetivo de este trabajo es indagar de manera exploratoria en cuáles son los factores que condicionan el desempeño laboral de las mujeres en el ámbito rural actual caracterizado por las sucesivas transformaciones socioeconómicas y el actual grado de diversificación productiva. Para ello se utilizará como casos de estudio el medio rural de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (España) y el del sur de Región Pampeana (provincia de Santa Fe, Argentina).

2. METODOLOGÍA

2.1. Los Relatos de Vida

Para alcanzar el objetivo planteado, se ha decidido utilizar una metodología cualitativa como es el método biográfico. Siguiendo a Pujadas (2002), dentro del método biográfico cabe distinguir diferentes tipos de técnicas, entre las que se encuentran el relato de vida, que se basa en la toma exclusiva de información para un determinado fin, a través del relato que un sujeto proporciona basándose en su experiencia vital.

2.2. Identificación de los casos

Identificar un número razonable de casos de estudio representativos en un grupo tan heterogéneo como es el colectivo de mujeres rurales de Castilla y León y de Región Pampeana es un ejercicio sumamente complicado. Por ello, por razones de lógica operativa y dado que este es un trabajo de carácter inspirador y exploratorio, se ha optado por considerar la actual diversificación del medio rural como elemento clave a la hora de seleccionar justificadamente al conjunto de mujeres entrevistadas. Así, se han considerado dos grupos: mujeres ocupadas en actividades meramente agrarias y mujeres que se encuentran trabajando en actividades no agrarias aunque con posibles vínculos con la agricultura. A este respecto, se ha entrevistado a una mujer de cada grupo en cada territorio considerado (cuatro entrevistadas en total).

2.3. Recogida de datos

Los datos se han obtenido a partir de entrevistas en profundidad (Valles, 2007), con preguntas abiertas y sin límite temporal en las respuestas. La estructura de la entrevista ha contenido los siguientes apartados: datos personales; orígenes; formación; evolución laboral; características de la ocupación actual; oportunidades, trabas y necesidades laborales; percepción acerca de vivir en una zona rural; opinión sobre aspectos tales como el asociacionismo, conciliación, apoyos públicos, igualdad y empoderamiento.

2.4. Análisis e interpretación de los datos

El modelo de análisis de los datos es el de inducción analítica (Znaniecki, 1934), si bien de manera incompleta y reducida, ya que la finalidad no es elaborar una teoría, sino examinar, comprender y analizar los relatos de cada una de las entrevistadas (análisis vertical) y posteriormente confrontar y establecer paralelismos y divergencias entre todas ellas (análisis horizontal). Sin ser representativo, este análisis ha permitido identificar dimensiones previas para así poder avanzar en la construcción de una muestra teórica mayor, que en un futuro permita establecer resultados más generalizables.

3. RESULTADOS

3.1. Análisis vertical

La primera de las entrevistadas perteneciente al medio rural de Castilla y León es L.A., tiene 54 años, está casada y tiene un hijo de 18 años. Nació en un municipio de menos de 500 habitantes. La mayor de tres hermanos, de padres agricultores, por motivos familiares se trasladó a una gran ciudad a la edad de seis años y volvió a la zona rural de procedencia una vez terminada su titulación de Periodismo. Inmediatamente comenzó a trabajar por cuenta ajena y a los pocos años se estableció por cuenta propia, prestando servicios periodísticos y de *marketing* y comunicación a empresas. Valora enormemente la posibilidad de trabajar en el medio rural y para el medio rural, ayudando a su desarrollo y dando visibilidad a los pueblos y a sus negocios. Como dificultades adicionales, destaca que aún existen unas diferencias notables entre hombres y mujeres dentro del mercado laboral. Asimismo, la mala dotación en infraestructuras de tecnologías de comunicación y la

práctica inexistencia de transporte público dificultan sobremanera la expansión de su negocio en particular y el dinamismo rural en general. Otro hándicap para las mujeres es la dificultad para conciliar la vida familiar y profesional y la todavía desigual corresponsabilidad familiar. Considera necesaria una política activa contra la despoblación, de apoyo al empleo, la juventud y los mayores. Dar facilidades para la creación y desarrollo de actividades productivas y apoyar a las empresas que ya están en marcha sería indispensable para revitalizar el tejido productivo rural. El asociacionismo es concebido como esencial para el desenvolvimiento de las mujeres, si bien cree que en estas zonas la sociedad es muy individualista y es muy difícil conseguir esa cohesión necesaria.

La segunda entrevistada de esta misma zona, B.V., es una mujer agricultora de 59 años de edad, está casada y tiene un hijo de 28 años. En este caso, B.V. no nació en una zona rural y sus padres no tenían vinculación alguna con el agro, sino que fue al contraer matrimonio cuando se trasladó a vivir a un municipio de menos de 200 habitantes. Si bien estudió Filosofía y Letras, desde su asentamiento en esta pequeña localidad comenzó a trabajar en la unidad de producción agraria familiar, con una orientación ecológica, siendo pionera a nivel regional. Cultiva en secano cereales, leguminosas y viñedo, y también transforma los productos. Esta dedicación le ha exigido tener que formarse continuamente para ir modernizando sus productos y procesos. Afirma que el sector agrario sigue siendo muy machista y que continúa siendo complicado aceptar a las mujeres como parte del mismo. Sin embargo, considera que la agroecología es un nicho de trabajo para las mujeres. Aboga por una política agraria común sensible a la perspectiva de género y que beneficie a la sociedad en su conjunto. Por su parte, el gran problema que le preocupa es la acuciante despoblación de las zonas rurales, sobre todo para los jóvenes, que desmotiva su interés por quedarse a trabajar en una pequeña población, a pesar de que haya oportunidades para hacerlo. La práctica ausencia de medios de transporte públicos es otro de los factores que dificulta la vida rural, sobre todo de niños y de mayores. Su participación asociativa avala su fe en la necesidad de que las mujeres se unan en pro de la defensa de sus derechos, desde una óptica feminista y de empoderamiento. Destaca que la conciliación de la vida familiar y laboral sigue perjudicando a las mujeres. Con respecto al apoyo público a favor de las zonas rurales, opina que el medio rural ha de democratizarse y que las instituciones habrían de ser más participativas.

Para el caso argentino, nuestra primera entrevistada, T.C., tiene 64 años y nació y reside en la zona rural de la localidad de Chovet. Posee estudios primarios y está casada con un agricultor. Tiene dos hijas profesionales que residen fuera de la casa familiar. Trabaja como modista, por lo que, aún residiendo en la finca, su vinculación con Chovet es permanente en cuanto a las relaciones con clientes y la obtención de los insumos para su trabajo. Sin embargo, y aun describiendo este oficio, T.C se reconoce como ama de casa y agrega que siempre relacionada con la actividad del campo, ya que realiza actividad en la huerta y con los animales del corral. Relata su historia familiar y su experiencia en la finca de su padre antes de casarse, donde reconoce cómo se tomaban decisiones de manera familiar. Contrasta esto con lo que sucede en la actualidad y señala que ahora no se trabaja tanto en las fincas. En este sentido, no encuentra incompatibilidad en la vida doméstica y la económica, entiende que la vida en el campo es sacrificada, pero que ese sacrificio se relaciona en modo directo con la posibilidad de generar un bienestar para sus hijas. T.C. participa en numerosas actividades de la comunidad, entre las que destaca su presencia en la asociación Mujeres Federadas, un grupo de mujeres asociadas a la cooperativa agropecuaria de mayor peso en el territorio. De este modo, los espacios asociativos son altamente valorados por esta entrevistada. T.C. disfruta de vivir en el campo, pero no deja de reconocer las dificultades que esto acarrea, aún hoy, cuando las nuevas tecnologías han facilitado mucho las comunicaciones. El principal problema está en la ausencia de caminos y el aislamiento que eso genera. La entrevistada cree que esta es una variable definitoria a la hora de elegir vivir en un pueblo rural.

La segunda entrevistada, P.P., tiene 65 años, está casada, tiene dos hijos y reside en Chovet. Tanto ella como su marido son croatas y llevan unos cincuenta años viviendo en Argentina. Uno de los hijos, el varón, se encarga de las tareas de la finca debido al retiro de su esposo por cuestiones de enfermedad. La hija mujer vive en la ciudad de Buenos Aires. P.P. se reconoce como agricultora. En su aldea, en Croacia, se dedicaba a actividades agrícolas: trigo, viñedos, animales de pasto, etc. Al llegar a Argentina, acompañó a su esposo en el desarrollo de las actividades agrícolas. Sus actividades se vincularon con la huerta, campos frutales y monte. Desde hace ya algunos años, con motivo del retiro de su esposo de la actividad económica, la pareja reside en Chovet, aunque P.P señala que va al campo dos o tres veces por semana, ya que la gusta mucho. P.P. participa de las actividades comunitarias de la localidad. También está vinculada a la cooperativa y a distintos talleres que se realizan en el pueblo. La entrevistada manifiesta un cariño incontrastable por el campo, relata las enormes diferencias entre su vida en la aldea croata y sus primeras impresiones frente a la inmensidad y soledad de la llanura al llegar a Argentina, aunque afirma no querer cambiar esto por nada. Igual que T.C. encuentra en las insuficiencias infraestructurales los mayores problemas de vivir en un pueblo rural, entiende que aunque las mujeres de su edad están muy involucradas en la vida de los pueblos, esto no resulta así entre las más jóvenes.

3.2. Análisis horizontal

De la lectura común de los relatos de vida de estas cuatro mujeres podemos observar similitudes y diferencias. Existen trazos comunes que nos sirven para organizar sus percepciones. Las cuatro mujeres consideran al medio rural en sus elecciones de vida y obtienen satisfacción personal de vivir y trabajar en un pue-

blo. Una dificultad común para las entrevistadas es la cuestión del despoblamiento, asociado principalmente a la ausencia de jóvenes, que eligen vivir en la gran ciudad. Esta despoblación es causa y efecto de las deficientes infraestructuras de comunicaciones y de servicios básicos en ambos territorios estudiados. Asimismo, todas las mujeres mencionan el poco interés del poder público por mejorar las condiciones de vida de los municipios rurales y destacan la gran importancia del movimiento asociativo para la mujer en particular y para la economía y la vida rural en general.

En lo referido a las diferencias entre los discursos de las mujeres de uno y otro territorio, quizá lo más destacable es su distinto rol laboral, ya que en el caso de las mujeres argentinas se vincula con cierto acompañamiento a la actividad del "jefe del hogar". Se observa entonces cierta falta de autonomía que contrasta con la posición de las entrevistadas españolas, cuya posición laboral es más independiente y lo que reivindican es la necesidad de feminizar las actividades en los pueblos y democratizar estos espacios.

4. CONCLUSIONES

El ejercicio presentado ha permitido, por un lado, visualizar los contextos socioeconómicos en cada uno de los territorios escogidos y, por otro, establecer cuáles son las percepciones de las mujeres en cuanto a tales cambios. Señalamos que no se trata de un estudio exhaustivo en cuanto a sus limitaciones metodológicas. No obstante, ha sido posible establecer puntos comunes y divergentes en los discursos de cuatro mujeres con ocupaciones diversas, aunque con un vínculo común con el medio rural: la preferencia por este modo de vida.

De este ejercicio se pueden seleccionar algunas dimensiones de análisis a futuro para avanzar sobre el territorio y en la decisión acerca de las mujeres que formen parte del estudio: a) elección de vivir en el medio rural / desarrollo de la actividad económica; b) permanencia de las diferencias de género en cuanto a la participación en las actividades económicas; y c) permanencia de las diferencias de género en la vida doméstica. El contexto actual en cuanto al auge de las teorías feministas y la visibilización de las problemáticas de género en términos globales representa una oportunidad para avanzar en un análisis crítico del rol de la mujer no solo en la gran urbe, donde todo suele pasar desapercibido, sino también en los pequeños pueblos rurales donde muchas mujeres resisten.

BIBLIOGRAFÍA

Cloquell, S. (coord.) (2013). *Pueblos Rurales. Territorio, sociedad y ambiente en la nueva agricultura.* Buenos Aires. CICCUS.

Gómez, C. y González, J.J. (coords.) (2002). *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. Madrid. McGraw-Hill.

Gras, C. y Hernández, V. (2013). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires. Biblos.

Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid. Akal.

Pujadas, J.J. (2002). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Rico, M. y Gómez J.M. (2009). "La contribución de la mujer en la economía rural de Castilla y León". *Revista de Economía Agraria y Recursos Naturales*, 18: 51-77.

Sánchez, P.; Gallardo, R. y Ceña, F. (2014). "La noción de resiliencia en el análisis de las dinámicas territoriales rurales: una aproximación al concepto mediante un enfoque territorial". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 13(77): 93-116.

Stölen, K.A. (2004). *La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino*. Buenos Aires. Antropofagia.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid. Síntesis.

Znaniecki, F. (1934). *The Method of Sociology*. New York. Rinehart & Company, Inc.

DIFERENCIAS EN LOS BENEFICIOS PERCIBIDOS POR LA SOCIEDAD DE UN MONTE VECINAL EN MANO COMÚN

Beatriz Rodríguez-Morales[a*], José V. Roces-Díaz[b], Emilio Díaz-Varela[a]

[a] *ECOAGRASOC, Universidad de Santiago de Compostela (Lugo, beatriz.rodriguez-morales@usc.es)*
[b] *Department of Geography, Swansea University (Swansea, UK)*

Resumen

Los Montes Vecinales en Mano Común (MVMC) son una figura de propiedad privada colectiva existente en Galicia desde tiempo inmemorial. El uso tradicional de este tipo de montes estaba ligado a la actividad agrosilvopastoral para subsistencia de los vecinos, pero una historia marcada por la desposesión, el conflicto y los cambios socioeconómicos y políticos del país conllevó a que, en la actualidad, la organización, usos e identidad de las Comunidades de Montes (CMVMC) viesen modificadas sus características definitorias.

El monte Xalo, en Culleredo (La Coruña, Galicia), pertenece a dos CMVMC de parroquias vecinas. Está situado a pocos kilómetros del municipio densamente poblado de A Coruña y presenta unas características paisajísticas muy atractivas para el desarrollo de actividades deportivas y recreativas, por lo que tiene una gran demanda de uso público procedente de un amplio rango geográfico.

Empleando este caso de estudio, se ha aplicado el marco conceptual de los *servicios ecosistémicos* para desgranar cuáles son el uso y la percepción de la sociedad actual con respecto a los beneficios aportados por este MVMC periurbano. Prestamos especial atención a las diferencias existentes entre distintos perfiles geográficos: habitantes locales —propietarios de los MVMC—; visitantes de zonas cercanas, incluyendo A Coruña; y visitantes de zonas más alejadas. Para ello, se realizaron 175 encuestas a la población local y visitantes del monte como parte de un proceso deliberativo que pretende ahondar en los significados actuales del monte, los conflictos de intereses y las visiones de futuro existentes, con el fin de servir de utilidad en la planificación y gestión multifuncional del monte.

Palabras clave: servicios ecosistémicos, gobernanza colectiva, valores socioculturales, proceso participativo, conocimiento local.

1. INTRODUCCIÓN

Los Montes Vecinales en Mano Común (MVMC) son una figura de propiedad privada colectiva existente en Galicia desde tiempo inmemorial, mediante la cual los vecinos de una parroquia o lugar participan en un proceso de gobernanza colectiva democrática sobre la gestión del monte por la condición de residir allí de manera habitual. Esto es, la condición de vecino de la parroquia conlleva la de copropietario del monte (Caballero, 2015). El uso tradicional de estos MVMC estaba ligado a la actividad agrosilvopastoral para la subsistencia de los vecinos, pero una compleja historia de desposesión y conflicto, unida a los cambios estructurales de la agricultura gallega, conllevó a que en la actualidad no mantengan la misma lógica productiva ni sean entendidos de la misma manera por sus comunidades (Soto, 2016) ni por el resto de la sociedad.

La unidad socioecológica (véase Martín-López *et al.*, 2017) conocida toponímicamente como Monte Xalo, en Culleredo (La Coruña), se corresponde de forma aproximada con el conjunto de la superficie abarcada por dos MVMC. Cada uno de ellos está gestionado por su correspondiente Comunidad de Montes (CMVMC), las cuales están vinculadas a las parroquias colindantes de Santa María de Celas y Santiago de Castelo (véase Mapa 1). En la actualidad, el monte Xalo tiene un aprovechamiento forestal, con plantaciones de pino y eucalipto, principalmente, que son gestionadas por las CMVMC y, parcialmente, por la Xunta de Galicia. A tan sólo 6 km de distancia en línea recta se encuentra el municipio de carácter urbano y densamente poblado de La Coruña (6.334 habitantes/km^2) (IGE (2017), por lo que el Xalo puede considerarse como un monte periurbano. Son muchos los visitantes que se acercan, tanto desde este municipio como de otros más o menos cercanos, para practicar actividades de recreo y disfrutar de todos los beneficios que ofrece.

Las contribuciones directas e indirectas de la naturaleza a la sociedad es lo que se conoce como *servicios ecosistémicos* (SE) (MEA (2005), y existen diversas aproximaciones para su identificación y valoración, i.e.: biofísica, monetaria y sociocultural (Burkhard y Maes, 2017). La aproximación sociocultural examina la importancia, las preferencias, las necesidades o las demandas expresadas por las personas hacia la naturaleza (Kelemen *et al.*, 2017), lo que permite identificar los SE relevantes para la sociedad y los potenciales conflictos de intereses (Santos Martín *et al.*, 2016). En este sentido, resulta de gran relevancia para los procesos de planificación conocer cuál es la percepción social de los SE que provee un MVMC periurbano de carácter privado y uso público, distinguiendo entre las perspectivas de sus propietarios y visitantes.

2. OBJETIVOS

Los objetivos de este estudio consisten en (i) caracterizar cuál es la demanda actual de la sociedad en la utilización de los MVMC periurbanos del Xalo, observando si existen diferencias entre perfiles de procedencia geográfica, así como (ii) identificar cuáles son las distintas percepciones existentes sobre los beneficios que este monte provee a la sociedad.

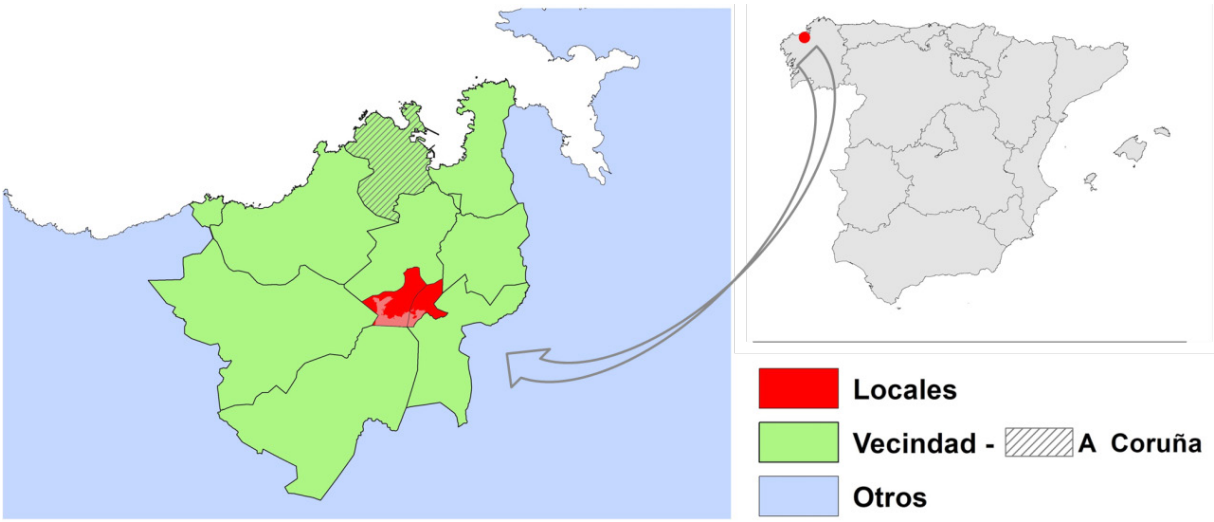
3. METODOLOGÍA

Una primera aproximación a los usos y preferencias de la sociedad hacia el monte Xalo se realizó a través de cuestionarios realizados en mayo de 2017 a vecinos y visitantes, tanto en el propio monte como *online* mediante Googleforms®. El número total de respuestas alcanzadas fue 175.

Para la caracterización de los servicios ecosistémicos se optó por emplear la clasificación CICES a nivel de sección, distinguiendo entre servicios culturales, de abastecimiento y de regulación (véase Haines-Young y Potschin, 2013). Para el análisis de los resultados obtenidos se emplearon los programas Microsoft Office Excel® e IBM SPSS statistics®.

Con el fin de analizar si existen diferencias en las respuestas de los habitantes del lugar respecto de los visitantes se realizó una clasificación de perfiles en función de sus zonas de procedencia geográfica, distinguiendo 3 + 1 categorías: (1) locales: parroquias propietarias de los MVMC del Xalo; (2) vecindad: resto de parroquias de Culleredo y municipios limítrofes; (2.1) La Coruña; y (3) otros: zonas de procedencia más alejadas. (Véase Mapa 1).

Mapa 1. *Zona de estudio y clasificación de los perfiles geográficos de procedencia*

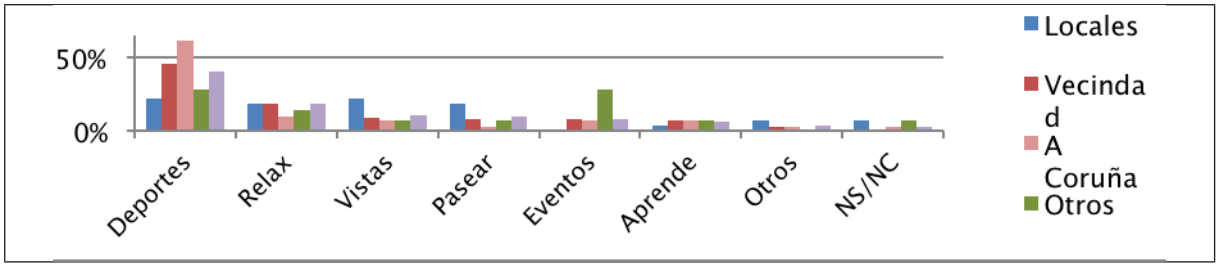


4. RESULTADOS

4.1. Motivaciones de uso del monte Xalo

La motivación principal encontrada para visitar el monte Xalo fue la de practicar deportes (40,0%), independientemente del perfil de procedencia de los encuestados. Para los locales, no obstante, el disfrute visual del paisaje es igual de importante (22,0%), seguido de cerca por la oportunidad de pasear y relajarse (18,5% ambas). Los visitantes del área vecina, y especialmente los de La Coruña, muestran una preferencia muy marcada por la práctica de deportes en este monte (45,5 % y 61,9 %, respectivamente), mientras que los encuestados de procedencias más alejadas comparten esta afición con la asistencia a eventos deportivos o culturales que se organizan periódicamente en el Xalo (28,6% en ambos casos).

Gráfico 1. *Motivaciones principales de visita al monte Xalo (%) según perfiles de procedencia*

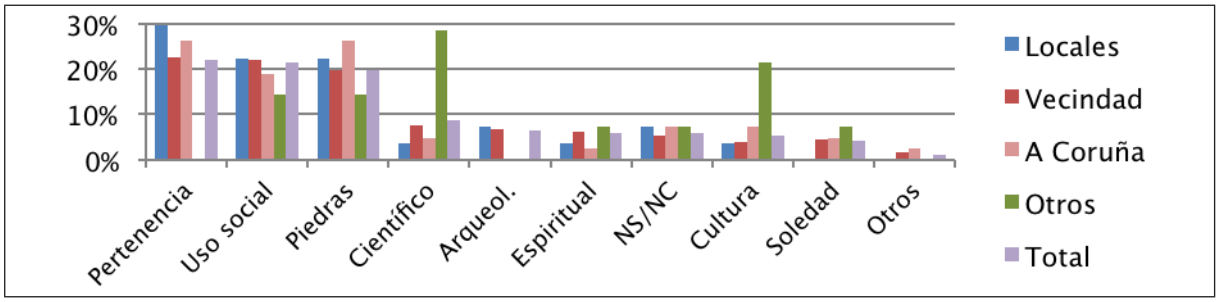


4.2. Servicios ecosistémicos del monte Xalo percibidos por la sociedad

En cuanto a las relaciones inmateriales de la sociedad con este monte vecinal periurbano —es decir, los servicios culturales— encontramos que la más valorada de manera global por los encuestados (22,0%) hace

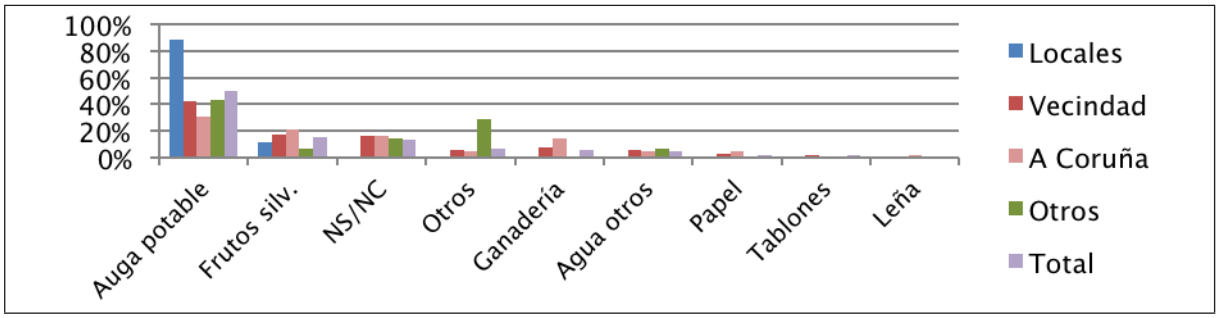
referencia al sentimiento de pertenencia a este lugar. Los habitantes locales son los que muestran esta inclinación de forma más marcada (29,6%), seguidos, curiosamente, por los procedentes del municipio urbano de La Coruña (26,2%), que, a su vez, otorgan la misma importancia a la existencia de elementos geomorfológicos característicos en el monte y su cultura asociada (26,2%). Estos dos SE son los más destacados por los encuestados junto con un tercero: la utilización del espacio en compañía de familia y/o amigos, es decir, el

Gráfico 2. *Servicios ecosistémicos culturales más valorados (%) por la población encuestada*



cultivo de las relaciones sociales en este monte (21,4%). Los visitantes de lugares más alejados, sin embargo, se desmarcan enfatizando la contribución del MVMC al conocimiento científico (28,6%) y el acervo cultural propio del lugar (21,4%), y no mostrando preferencia en ningún caso por el sentimiento de pertenencia al lugar (0,0%).

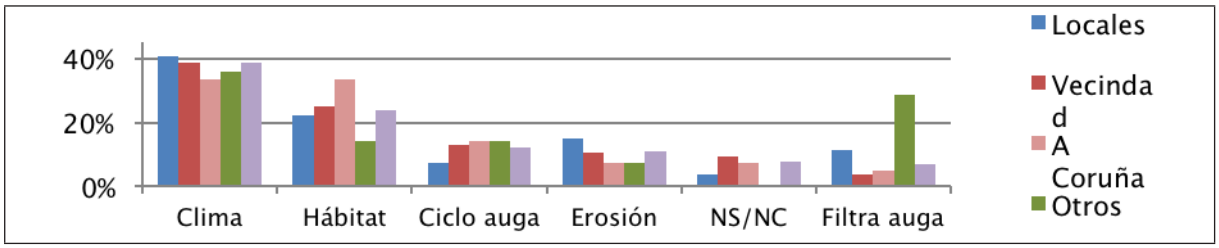
Gráfico 3. *Servicios ecosistémicos de provisión más valorados (%) por la población encuestada*



De entre todos los servicios de abastecimiento que ofrece el monte el suministro de agua potable es el percibido como más importante por la mayoría de los encuestados (49,7%). Todos los perfiles de procedencia coinciden, además, en esta cuestión, siendo los locales los que alcanzan mayor grado de consenso, casi unánime (88,9%).

Con respecto a los servicios de regulación, el más valorado fue la lucha de este ecosistema forestal contra

Gráfico 4. *Servicios ecosistémicos de regulación más valorados (%) por la población encuestada*



el cambio climático, tanto a nivel general (38,7%) como por parte de todos los perfiles de procedencia. Además, los visitantes de La Coruña reconocen con igual frecuencia (33,3%) que el monte constituye un hábitat interesante para la fauna y la flora, mientras que los de localizaciones más alejadas observan la importancia para filtrar el agua de sustancias tóxicas (28,6%).

5. CONCLUSIONES

La interpretación de los resultados de las encuestas realizadas ha permitido la caracterización básica de la actual demanda y percepción de los servicios ecosistémicos en la unidad socioecológica del monte Xalo. El uso que la sociedad venía realizando de este monte estuvo ligado tradicionalmente a la actividad agrosilvopastoral, que garantizaba la subsistencia de los habitantes locales. Sin embargo, la actual provisión de servicios de este monte periurbano ha evolucionado hacia una demanda de procedencia geográfica extensa, que ejerce un uso recreativo orientado a la práctica de deportes al aire libre y al cultivo de las relaciones sociales en este entorno. El patrón de contraste urbano-rural se ve desdibujado al encontrar un intenso sentimiento de pertenencia tanto por parte de los vecinos locales como del entorno cercano, incluyendo aquellos de La Coruña. Asimismo, existe un reconocimiento generalizado en la sociedad de la capacidad de este ecosistema forestal para el abastecimiento de agua potable y la lucha contra el cambio climático, independientemente del perfil de procedencia. No obstante el consenso general, encontramos también matices en la manera de entender el monte en función de los perfiles establecidos. Concluimos que el conocimiento de estas valoraciones sociales respecto al MVMC puede ser de gran utilidad en los procesos de planificación orientados a la minimización de incompatibilidades de uso y gestión de los recursos naturales, por lo que consideramos necesario continuar ahondando en las percepciones socioculturales y valoración deliberativa de los SE del Xalo.

BIBLIOGRAFÍA

Burkhard, B. y Maes, J. (2017). *Mapping Ecosystem Services*. Pensoft Publishers, Sofia.

Caballero, G. (2015). "Community-based forest management institutions in the Galician communal forests: A new institutional approach". *Forest Policy and Economics,* 50: 347-356.

Haines-Young, R. y Potschin, M. (2013). Common International Classification of Ecosystem Services (CICES): Consulta de la versión 5.1. URL: www.cices.eu (Último acceso: 28/04/2018).

Instituto Galego de Estatística (2017). Panorama rural-urbano. URL: http://www.ige.eu/web/mostrar_seccion.jsp?idioma=gl&codigo=0701 (Último acceso: 30/04/2018).

Kelemen, E.; García-Llorente, M.; Pataki, G.; Martín-López, B. y Gómez-Baggethun, E. (2016). *Non-monetary techniques for the valuation of ecosystem service. OpenNESS Ecosystem Services Reference Book*. Potschin, M. and K. Jax (eds).

Martín-López, B.; Palomo, I.; García-Llorente, M.; Iniesta-Arandia, I.; Castro, A.J.; García, D.; Gómez-Baggethung, E. y Montes, C. (2017). "Delineating boundaries of social-ecological systems for landscape planning: A comprehensive spatial approach". *Land Use Policy*, 66: 90-104.

Millennium Ecosystem Assessment (2005). *Ecosystems and Human Well-being: Synthesis*. Island Press, Washington, DC.

Santos Martín, F.; Martín-López, B.; Kelemen, E.; Jacobs, S.; García-Llorente, M.; Barton, D.; Oteros-Rozas, E.; Palomo, I. y Heiva, V. (2016). *Social assessment methods for ecosystem services and applications*. Deliverable D4.3 EU Horizon 2020 ESMERALDA Project.

Soto, D. (2016). "Conflicto ambiental, transformaciones productivas y cambio institucional. Los comunales de Galicia (España) durante la transición a la democracia". *HALAC,* VI (1): 105-121.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación científica ha sido financiada por las ayudas de apoyo a la etapa predoctoral en las universidades del Sistema Universitario Gallego, en los organismos públicos de investigación de Galicia y en otras entidades del Sistema Universitario Gallego de I+D+i, cuya financiación procede del Fondo Social Europeo en un 80% y en el restante 20% de la Secretaría Xeral de Universidades, perteneciente a la Consellería de Cultura, Educación y Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia.

DAS INTENSIDADES QUILOMBOLAS ÀS RUPTURAS EPISTEMOLÓGICAS: CAMINHOS DE RECONHECIMENTO DE NOVOS AGENTES RURAIS NO BRASIL

Milena Silvester Quadros[a]*

[a] *Universidade de Alicante. Cidade de Alicante. E-mail: milenasilvester@yahoo.com.br*

Resumo

O texto aborda a relação entre Estado e comunidades quilombolas no Brasil durante o processo de efetivação da Política Nacional de Titulação Territorial. Expõe os resultado de pesquisa etnográfica realizada entre quilombolas, trazendo à luz as modalidades de organização social e territorial de uma comunidade no sul do Brasil.

Palavras-Chave: Camponês Quilombola; Políticas Públicas Étnico-raciais; Epistemologias divergentes.

1. INTRODUÇÃO

Pese as inúmeras investigações dedicadas a estudar um fenômeno denominado de "Novos Rurais", no Brasil, ainda nos deparamos com situações conflitivas durante o processo de reconhecimento de certos agentes sociais que compõem a ruralidade brasileira. Enquanto categoria conceitual, o fenômeno das 'Novas Ruralidades' é compreendido como o conjunto das transformações produtivas ocorridas no espaço agrário, tal como o aparecimento da pluriatividade que combina atividades produtivas agrícolas e não-agrícolas (Schneider, 2005). Além de vislumbrar transformações no conjunto das atividades, o conceito também possibilita o reconhecimento de outras lógicas produtivas, tal como a agricultora quilombola baseada em um sistema secular de trocas entre afrodescendentes e que englobam trocas de alimentos, de serviços, de pequenos favores dentro de uma rede cosmológica bastante complexa.

O presente estudo sustenta que no contexto de surgimento das Novas Ruralidades no Brasil, o reconhecimento e a implantação do direito quilombola produz experiências bem mais conflitivas do ponto de vista da incorporação de suas demandas ao Estado, se comparadas à incorporação das demandas dos agentes da pluriatividade. Isto porque, no primeiro caso, existe a necessidade de reconhecer o componente étnico que atravessa a sua organização sociocosmológica. Até bem pouco tempo estas comunidades eram percebidas como aglomerados de famílias empobrecidas que organizavam-se na dependência das atividades produtivas agropastoris centrais. Atualmente, elas vem ganhando reconhecimento ao passo que ampliam seus direitos sociais, sobretudo os direitos vinculados à propriedade da terra. A publicação do artigo 68 do Ato das Disposições Constitucionais Transitórias disposto na Constituição Federal de 1988 foi decisivo ao assegurar "aos remanescentes das comunidades de quilombos que estejam ocupando suas terras a propriedade definitiva" (BRASIL, 2005).

O evidente avanço nas políticas brasileiras de reconhecimento ético, fortemente marcado pela atuação dos movimentos sociais de luta por direitos fundiários e por afirmação da identidade quilombola (Anjos, 2004), abriu o caminho para problemáticas até então pouco visibilizadas. Durante os processos concretos de operacionalização da Política Nacional de reconhecimento quilombola vemos afrontarem-se racionalidades que divergem quanto à concepção de território, à organização da produção e à construção dos laços socias. O presente estudo faz uma análise dos desdobramentos concretos das Políticas de reconhecimento multiétnico no Brasil a partir de um caso específico. Por esse viés, aponta para dados etnográficos que jogam luz sobre os equívocos nos processos de implementação da Política Nacional de Reconhecimento e Titulação das terras quilombolas. Estes equívocos, que poderíamos também chamar de contradições da Razão de Estado, operam no sentido de normalizar e regular a vida nestas comunidades, ao mesmo tempo que no sentido de desmobilizar os referentes com os quais organiza-se a vida em terras quilombolas. As contradições nos processos concretos de operacionalização das políticas quilombolas são percebidas através das categorias nativas.

Para um entendimento das modalidades de organização quilombola, assim como para compreender o que poderíamos chamar de a 'incapacidade do Estado em traduzir outras epistemologias', apontaremos para os acontecimentos transcorridos durante a titulação de uma terra quilombola situada na região norte do estado do Rio Grande do sul, Brasil. Os argumentos que dão origem a este trabalho baseiam-se em dados provenientes de etnografia realizada na Comunidade Quilombola de Júlio Borges, município de Salto do Jacuí, Brasil, durante os anos de 2012 à 2015.

2. RACIONALIDADE ESTATAL E DESENVOLVIMENTO RURAL

A categoria Agricultor Familiar tem sido norteadora das políticas públicas brasileiras a partir da década de 1990. Delma Pessanha Neves (2001) diz que o concei-

to consolidou-se rapidamente não apenas como lócus norteador das políticas de Estado mas, sobretudo, como um acordo consensual entre pesquisadores que produzem desdobramentos epistemológicos importantes no que tange à produção do conhecimento. A autora chama atenção ainda para a relação entre a emergência deste fenômeno teórico e institucional com a intensificação do aparelhamento neoliberal da economia brasileira. O Agricultor Familiar, deste ponto de vista, é o personagem adequado a ser inserido em uma economia de mercado ancorada ao funcionamento do sistema capitalista a nível mundial, pois este é o personagem capaz de produzir em média e/ou grande escala, beneficiar-se das políticas de crédito rural e de absorver os pacotes tecnológicos induzidos na produção agrícola. É importante recordar que a política econômica brasileira é fortemente dependente das *commodities* negociadas com os países centrais. A terra, as tecnologias e os empresários rurais sempre tomaram o maior volume das receitas do Estado assim como o seu correlato de planejamento e aparelhamento institucional. O Agricultor Familiar nasce num contexto de tentativa de racionalização da produção rural para o abastecimento do mercado interno brasileiro historicamente relegado a segundo plano nas políticas estatais. Uma Política Pública planejada a partir do Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar visou ao longo das três últimas décadas incorporar diferentes agentes rurais como personagens do desenvolvimento e das políticas para o mercado brasileiro.

Contraposto ao Agricultor Familiar, fabricado com objetivos bastante definidos, encontramos o camponês, este agente cuja centralidade é a necessidade reprodutiva da família e da comunidade, como nos diz Chayanov (1974). A lógica do camponês não está orientada para critérios de eficiência do mercado, mas por critérios de eficiência reprodutiva da família enquanto unidade de produção, diferentemente do que ocorre em estruturas capitalistas (COSTA, 2012). No projeto de nação que foi acionado desde a colonização, os camponeses sobreviveram de forma relativamente autônoma – sempre empobrecidos – à expansão do latifúndio e a mercantilização dos espaços rurais. A partir da lógica recente de racionalização e reorganização produtiva do espaço rural, o camponês não só é um impedimento, como menciona Fernandes (2003), como uma ameaça social ao projeto de desenvolvimento rural hegemônico. A terra, os meios de produção e reprodução social, a espiritualidade, as socialidades e os alimentos são elementos de uma cosmologia coerente, porém de natureza divergente ao sistema mundo capitalista[2].

O camponês quilombola, muito recentemente reconhecido como tal, tem origens difusas atreladas ao sistema de mão de obra escravista que funcionou como propulsor do capitalismo mercantil moderno. Um fenômeno reconhecido como "brecha camponesa" tratou de vincular o africano escravizado à terra e à produção de alimentos e de bens primários. A "brecha camponesa" consistia na concessão ao escravizado de um espaço pequeno de terras onde podia realizar o cultivo diversificado de produtos agrícolas destinado ao autoconsumo, ao abastecimento das fazendas, assim como ao mercado interno da colônia. Essas pequenas faixas de terras eram concedidas aos escravos pelos donos dos latifúndios, que pretendiam, a um só tempo, usufruir dos produtos que os escravos cultivavam e evitar conflitos diretos com eles (CARDOSO, 1987). No período pós-abolição, no qual a mão de obra escrava foi substituída pelo trabalho livre, em especial dos novos imigrantes europeus, muitas famílias negras migraram para cidade enquanto outras permaneceram em área rurais realizando trabalhos no antigo modelo escravista. No advento do século XX, por todo o Brasil, muitas destas famílias que continuaram prestando trabalho aos antigos senhores receberam como gratificação faixas de terras nas quais se produziu um sistema camponês singular, do qual falaremos na próxima sessão. Igualmente, podemos vincular a origem do camponês afrodescendente nas unidades que compunham os espaços de refúgios das inúmeras fugas realizadas como insurgência e resistência ao sistema escravista e à correlata coisificação da vida negra como mão de obra forçada. Os atuais quilombos cujas terras vem passando pelos processos de regularização fundiária previstas no artigo 68 do Ato das Disposições Constitucionais Transitórias da Constituição Federal de 1988, originam-se nesse movimento de mercantilização da terra, consolidação do capitalismo agrário e exclusão social.

Não podemos esquecer, como expõe Costa (2012), que no Brasil, partidos políticos e intelectuais defendiam a ideia de extermínio dos camponeses como algo inevitável. O Estado brasileiro, por exemplo, "agia como se o campesinato não existisse, refletindo na completa ausência, até poucas décadas atrás, de políticas de crédito, dentre outras, orientadas para os camponeses" (COSTA, 2012). Portanto, este agente social, o quilombola, sempre presente no ambiente rural brasileiro passa ao reconhecimento como Agricultor Familiar, e encarado como uma peça da racionalização a ser encaixada no contexto das novas ruralidades e da reorganização produtiva em uma nova etapa do desenvolvimento brasileiro. O uso político da categoria Agricultura Familiar visa inserir o agente quilombola na economia de mercado mediante sua incorporação em programas de linhas de crédito e de aquisição de maquinários e tecnologias, bem como no sistema de produção para o abastecimento do mercado.

3. EPISTEMOLOGIAS QUILOMBOLAS COMO POTÊNCIA

Durante os três anos de trabalho etnográfico no qual originou a tese de doutorado *O próximo do território quilombola: a cosmopolítica dos moradores de Júlio*

[2] Conceito extraído de GROSFOGUEL. Ramon. La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales; transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. Notas de Población, N 80, junio de 2006.

Borges, convivemos com situações que desvelam as contradições imanentes aos modelos de desenvolvimento de Estado, próprias das nações integradas ao sistema mundo capitalista. O encontro do Estado, através da presença cada vez mais atuante de suas instituições e mediadores, com as comunidades quilombolas, põe em relação mundos divergentes e opostos. Os relatos desta sessão são oriundos do trabalho de campo e encontram-se sistematizados no quarto capítulo da tese supra mencionada, *O território sobrecodificado: o Estado atuando junto aos quilombolas*.

O processo de regularização fundiária do território quilombola de Júlio Borges iniciou no ano de 2005. O ano de 2012 marcou o começo da pesquisa que coincide com o início do processo efetivo de desintrusão e titulação do território quilombola estudado. Durante os três anos de convívio com as famílias do quilombo, pudemos acompanhar a presença intensiva dos mediadores do poder público para o processo de operacionalização da Política Nacional de Titulação Territorial. Uma das principais controvérsias que confrontou o Estado às sensibilidades da organização quilombola diz respeito ao modelo do uso da terra requerido pela Política de Titulação. Uma vez titulado o território quilombola e ativadas as políticas públicas associadas, como as de aquisição de maquinário e de semente, os agentes públicos ligados à Secretaria de Desenvolvimento do Estado do RS, e às Entidades de Assessoria Técnica passaram a exigir o cultivo da terra realizado de forma coletiva (por todas as famílias quilombolas) e racionalizado no plantio da soja[3]. Esta exigência desencadeou um sem fim de desentendimentos entre a comunidade e os órgãos do governo. Conflitos que muitas vezes assumiram um caráter personalizado com determinados mediadores públicos, mas que em inúmeras outras vezes revelaram a capacidade organizativa da comunidade em responder firmemente às arbitrariedades do Estado[4].

Quando puderam acessar a terra titulada, após meses de ocupação e vigília do território (contra a retomada violenta por parte dos latifundiários vizinhos), os quilombolas passaram a fazer um uso singularizado da terra, a partir dos referentes com os quais se constituíram enquanto camponeses. Um dos fenômenos mais marcantes da presença do negro camponês no espaço rural brasileiro é a violência com que foram historicamente expropriados de suas áreas originais. Esses movimentos de expropriação ocorreram ao longo das diferentes etapas que conformaram a expansão do capitalismo rural, das quais a Revolução Verde talvez seja a mais expressiva. Em virtude disso, com espaços sempre reduzidos para o plantio, os quilombolas tiveram que agenciar a criatividade para organizar a produção de alimentos. Ao longo das décadas nas quais viveram como agentes invisíveis aos olhos do Estado, as famílias que vivem em Júlio Borges plantavam alimentos para o autoconsumo nos espaços reduzidos dos entornos das suas casas. A produção era individuada, porém os produtos produzidos participavam de uma complexa rede de trocas que interligava as famílias entre si e estas aos vizinhos a partir de uma estratégia criativa de defesa da vida em um contexto de extrema pobreza e invisibilidade social. O Estado não contabilizou o modo de organização quilombola e ordenou que as famílias utilizassem o trator recém adquirido através da Política Pública associada à titulação para destruir os roçados e dar lugar ao plantio da soja.

Em uma das vezes que visitamos as áreas tituladas, e logo que começaram a realizar o cultivo da área por famílias tal qual sua organização pressupunha, chamou-nos atenção a roça de uma das mulheres quilombolas. Nega, como é chamada, havia semeado seu lote apenas com batatas doce, o que levou-nos a questioná-la com quem comercializaria seus produtos. Na ocasião, ao ser assim interrogada, Nega respondeu com muito espanto, mas assertivamente, que as batatas doces eram para o autoconsumo familiar, para serem dadas aos porcos, aos vizinhos e às pessoas que chegavam de fora (como nós). De fato, ao longo dos anos de realização da etnografia em Júlio Borges, passamos a compor a rede das dádivas quilombolas que conectavam-nos à comunidade e que tornava-nos cúmplices dos fenômenos que se desencadeavam naquele momento.

Uma organização camponesa singularizada a partir da necessidade de defender a reprodução da vida em contexto de extrema violência, invisibilidade e desigualdade, não foi contabilizada pela Política Nacional no momento da titulação do território quilombola. Por não ser sensível, e mesmo por ser hostil a um modo de organização considerado menor e incivilizado, o governo passou a exigir um uso racionalizado do território a partir daquilo que entendia-se externamente como coletividade. Os quilombolas de Júlio Borges negaram-se terminantemente a plantar a soja, pois sua trajetória de trabalho forçado nas unidades de produção para o mercado os fazia rejeitar a inserção na roda da economia capitalista. Os relatos são potentes e evidentes: *Nós queremos plantar para comer, queremos ter a mesa farta; Nós já trabalhamos o que chega, levamos o corpo cansada; Quero criar pinto branco, esse sempre foi o meu sonho; Quero fazer um açude e criar peixe pra trocar com os vizinhos*. Negavam-se, enfim, a serem inseridos na economia nacional como Agricultores Familiares e reivindicavam o seu lugar como camponeses.

4. CONCLUSÕES

Para finalizar, gostaríamos que chamar atenção para uma atitude que fora tratada por Stengers (2002) e por Clastres (1968). Na dupla face do Ocidente, a da violência e a da Razão, dizem os autores, o diálogo sempre escondeu um terceiro termo, aquele, que de forma oculta e silenciosa, conduz a conversação para uma

[3] A soja, junto ao milho e ao trigo, é uma das principais commodities que sustenta o Produto Interno Bruto Nacional.

[4] Estas estratégias a chamamos de cosmopolítica, uma modalidade de agenciamento que diverge da concepção clássica de política, sempre ligada aos referentes do Estado Democrático de Direito. A cosmopolítica quilombola agencia elementos múltiplos tais quais as divindades, o humor, a dádiva como elementos do fazer político.

conclusão já dada desde o início. Para Goldman (2012), este terceiro termo atua como o juiz que se interpõe e se eleva acima das partes. "Agindo, em geral, em nome da Razão, é a própria figura do Estado que vemos despontar como o juiz", diz Goldman (2012). O desdobrar dos acontecimentos que relatamos ainda nos põe diante daquilo que Deleuze e Guattari (2012), de maneira análoga a Clastres e Stengers, denominam forma-Estado do pensamento, cujos princípios sempre carregam, em si mesmos, seu próprio sentido, exigindo dos outros obediência e fidelidade.

No limite, referimo-nos a um tipo de exercício do poder encarnado nas instituições que agenciam as Políticas Públicas em Júlio Borges. O poder, lembra-nos Foucault (2010), exerce-se por intermédio de um certo número de instituições, as quais dão a impressão de nada possuir em comum com o poder político, isto é, que dão a impressão de serem independentes. Os dispositivos agenciados por estas instituições, no entanto, são tão, ou mais perspicazes do que aqueles de instituições cuja finalidade é, em si mesma, a de transmitir a ordem, tais como a Administração, o Exército, a Polícia. Cada instituição carrega consigo um modo sutil, mas ardiloso, de impor uma verdade. As atuações da Secretaria de Desenvolvimento Rural do RS, bem como de outras instituições que conduzem as Políticas na localidade, sob cuja aparência em nada parecem promover a ordem e exercer o poder, na realidade, funcionam como dispositivos de normalização e de captura das diferenças. Em nome da Razão e do saber que dizem portar, aprimoram meios para pôr ordem em um ambiente no qual não se veem capaz de traduzir e de compreender.

BIBLIOGRAFIA

ANJOS, José Carlos; SILVA, S. B. São Miguel e Rincão dos Martimianos: ancestralidade negra e direitos territoriais. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2004.

CARDOSO, Ciro Flamarion S. Escravo ou camponês? O protocampesinato negro nas Américas. São Paulo: Brasiliense, 1987.

CHAYANOV, A. V. La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Nueva Visión. 1974.

CLASTRES, Pierre. Entre o silêncio e o diálogo. In: Lévi-Strauss. L'arc Documentos. São Paulo: Documentos, 1968.

COSTA, Francisco de Assis. Economia camponesa nas fronteiras do capitalismo: teoria e prática nos EUA e na Amazônia brasileira. 2012. Naea/UFPA, Belém: 310p.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. Mil Platôs. Capitalismo e Esquizofrenia. Vol. 2. São Paulo: Editora 34, 2012 (2ª Ed).

FERNANDES, Bernardo Mançano. Espaços agrários de inclusão e exclusão social: novas configurações do campo brasileiro. Inédito. 2003.

FOUCAULT, Michel. Microfísica do Poder. Rio de Janeiro: Edições Graal, 2010.

GOLDMAN, Marcio; LIMA, Tânia. Prefácio. In: CLASTRES, Pierre. A Sociedade Contra o Estado: pesquisas de antropologia política. São Paulo: Cosac Naify, 2012.

REIS, João J. e SILVA, Eduardo. A função ideológica da brecha camponesa. In: REIS, João J. e SILVA, Eduardo. Negociação e Conflito: a resistência negra no Brasil escravista. São Paulo:Companhia das Letras, 1989. p. 22-31

SCHNEIDER, Sérgio. Situando o desenvolvimento rural no Brasil: o contexto e as questões em debate. Revista de Economia Política, vol. 30, nº 3 (119), pp. 511-531, julho-setembro/2010.

STENGERS, Isabelle. A invenção das ciências modernas. São Paulo: Ed. 34, 2002.

LOS NUEVOS RESIDENTES Y LA POBLACIÓN LOCAL: CAMBIOS EN EL ÁREA DE RIBERA DEL DUERO, ESPAÑA

Martha Judith Sánchez*[a] e Inmaculada Serra[b]

[a] *Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (Ciudad de México, mjudith@sociales.unam.mx)*
[b] *Institut Universitari d'Estudis de la Dona, Universidad de Valencia (Valencia, Inmaculada.Serra@uv.es)*

Resumen

Los espacios rurales y urbanos han visto modificadas su vida cotidiana y sus rutinas con la llegada y el asentamiento de los y las inmigrantes. La comarca vitivinícola de Ribera de Duero en la que se centra esta comunicación no ha sido una excepción. La intensidad y aceleración de los flujos migratorios involucra una serie de desafíos culturales y sociales tales como los procesos de interacción e integración social entre "los que llegan" y "los que viven en esos lugares" como ya analizaron los estudiosos de la Escuela de Chicago en la década de 1920, y que en España lo han hecho Blanco (1993), Solé *et al.* (2002), Torres (2011) y Sampedro y Camarero (2016), entre otros autores, así como Bastinier y Dasetto (1993) en Francia, y que todos ellos han sido los referentes teóricos. La hipótesis es que el orden social local rural y urbano de la comarca se ha transformado y, también, se ha etnificado y, en muchos casos, este proceso viene de la mano de la racialización de las relaciones sociales. El objetivo prioritario de esta comunicación ha sido el de investigar los procesos de inserción e integración de los nuevos residentes y la población local sin olvidar considerar las características específicas del espacio físico local y social. La perspectiva metodológica utilizada se ha fundamentado en el trabajo etnográfico en el área mencionada. Se han realizado entrevistas en profundidad con inmigrantes de diversos orígenes nacionales e informantes clave (docentes, miembros de asociaciones, agentes políticos, etc.). Los temas desarrollados en las entrevistas han sido: por qué esta zona de llegada, tipo y calidad del trabajo, barrio en el que viven, relaciones en la escuela, relaciones vecinales, relaciones de amistad, expectativas de futuro, etc. Entre los resultados cabe destacar la racialización de las relaciones sociales y la etnificación de los espacios sociales. Este proceso es diferencial en las zonas urbanas y las rurales y entre los diversos contingentes de migrantes; no se interactúa del mismo modo con inmigrantes procedentes del Magreb que con los procedentes de la antigua Europa del Este (búlgaros y rumanos).

Palabras clave: migración y transformaciones locales, integración, espacios rurales y urbanos, etnificación y racialización.

1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación se centra en el estudio de la región vitivinícola de Ribera del Duero, mundialmente famosa por sus vinos y que, en las tres últimas décadas, y en el marco de la creciente globalización económica y social de las sociedades capitalistas occidentales, ha experimentado importantes cambios para adaptarse a la producción de vinos de calidad. Como consecuencia de las transformaciones productivas y comerciales producidas en el sector se generó una gran demanda de mano de obra para diferentes actividades vinculadas a la agricultura y más concretamente al sector del vino, lo que ocasionó un incremento destacado de trabajadores y trabajadoras migrantes. Hasta mediados de la década de los noventa el contacto interétnico en esta comunidad era prácticamente nulo; los castellano-leoneses eran los principales habitantes de esas tierras. La intensidad y aceleración de los flujos migratorios no solo tiene un impacto económico, sino que también involucra una serie de desafíos culturales y sociales tales como los procesos de interacción social entre "los que llegan" y se incorporan como residentes a la sociedad receptora y "los que viven en esos lugares" que se están adaptando a esta nueva realidad.

2. OBJETIVOS

En el trabajo etnográfico efectuado durante los años 2013-2016 observamos la heterogeneidad y variedad de situaciones, problemáticas y actores que interactúan y se relacionan con las personas inmigrantes que trabajan en las tareas agrícolas de la vid (no solo durante la vendimia), lo que hizo que nos planteáramos unos objetivos con carácter dinámico que se han ido modificando conforme la investigación ha ido avanzando.

En el momento actual de la investigación, el principal objetivo es el estudio de las transformaciones productivas y sociales acaecidas en el sector vitivinícola de Ribera del Duero, entendidas como un "hecho social total" en el sentido de Mauss (1979). Los espacios rurales han visto modificadas su vida cotidiana y sus rutinas con la llegada y el asentamiento familiar de los y las inmigrantes. El orden social local se ha transformado y, también, se ha etnificado, y, en muchos casos, este proceso viene de la mano de la racialización de las relaciones sociales. Investigar los procesos de inserción e integración de los nuevos residentes y la población local es el objetivo prioritario de esta comunicación, sin olvidar considerar las características específicas del espacio físico local y el análisis sociológico de las personas trabajadoras inmigrantes residentes en el mismo.

3. METODOLOGÍA

La perspectiva metodológica utilizada se ha fundamentado en la integración metodológica, con el objetivo de la utilización complementaria de técnicas cuantitativas y de técnicas cualitativas. Entre las técnicas cuantitativas cabría destacar el análisis de fuentes de datos secundarios generados por instituciones oficiales (Instituto Nacional de Estadística, Padrón Continuo de Población y otras fuentes estadísticas municipales) y por organizaciones vinculadas al mundo del vino, como del Consejo Regulador de la D.O. Ribera del Duero. Entre las técnicas cualitativas se ha priorizado el trabajo etnográfico fundamentado en la utilización de diferentes técnicas de carácter cualitativo, como la observación sistemática *in situ* en diferentes lugares con presencia de trabajadores y trabajadoras inmigrantes (viñedos, bares, gasolineras, parques, etc.) y en los lugares de acogida establecidos por el Ayuntamiento de Aranda (Recinto Ferial), y las entrevistas en profundidad a personas inmigrantes, trabajadores sociales, miembros de ONG como Red Incola, Fundación La Rondilla, Cáritas, etc. También se entrevistó a docentes que imparten enseñanza en centros escolares con especial afluencia de alumnado inmigrante. También se ha entrevistado a representantes sindicales (UGT, CCOO, ASAJA). La metodología se ha adaptado a los objetivos específicos en cada etapa de la investigación y a la realidad concreta de la zona. Si bien la investigación aquí presentada se refiere a una zona y/o región vitivinícola, se ha combinado una escala de análisis local con diversos aspectos de análisis a escala global.

4. RESULTADOS

4.1. El contexto: evolución y transformaciones en la zona vitivinícola de Ribera del Duero

Ribera del Duero, con una franja vitivinícola de 115 km de longitud y 35 de anchura, está situada en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, España, en la meseta norte de la ribera del río Duero. Comprende 102 localidades[1] de las provincias castellano-leonesas de Burgos, con 60 municipios; Valladolid con 19; Soria, con 4 municipios y 15 pedanías; y Segovia, con 4 municipios.

El vino ha sido parte fundamental de la cultura y la historia de los habitantes de Castilla y León, sin embargo, las grandes transformaciones en la zona que explican el prestigio actual de los vinos de Ribera del Duero, casi comparable con los de Rioja, suceden en el siglo XX, proceso que arranca con la obtención de la denominación de origen en 1982. Desde la creación de la Denominación de Origen Ribera del Duero y el ingreso de España en la Unión Europea (1986), los territorios que cultivan viñedos en la D.O. Ribera de Duero han crecido significativamente. Así, desde 1985 hasta la actualidad el crecimiento de la superficie cultivada dedicada a la viticultura ha sido de un 249% (de 6.460 ha en 1985[2] a 22.552 ha en 2017), cifra que da idea de la importancia del cultivo en la zona y de cómo ha ido sustituyéndose el cultivo de cereales y remolacha por el de la vid en treinta y dos años. El número de viticultores muestra también un crecimiento muy destacado: de 6.385 en el año 1997 (primer año en que se tiene información al respecto) se ha pasado a 8.220 en el último año (2017), lo que representa un crecimiento del 29%. El número de bodegas también ha aumentado considerablemente. En el año 1985 existían 27 bodegas en las cuatro provincias que integran la D.O., siendo en la actualidad 288[3], cifras que reflejan el crecimiento producido. Al crecimiento y modernización de la zona de la Ribera de Duero ha contribuido también la construcción de bodegas modernas de diseño *château*, por arquitectos como Foster, Moneo, etc., que crean nuevos paisajes vitivinícolas. Las transformaciones realizadas en la estructura productiva de Ribera de Duero han estado orientadas a conseguir la calidad del producto, lo que ha dado lugar a la "nueva viticultura", donde no solo se valoriza el vino, sino otros componentes más inmateriales como tradición, paisaje, enoturismo, gastronomía, etc.

4.2. Los nuevos residentes

Los procesos de reestructuración productiva mencionados han generado cambios en las relaciones de trabajo, en el origen de los trabajadores y en la contratación de los mismos. En la década de los años ochenta, la organización del trabajo en los viñedos se regía por lo que puede denominarse como modelo familiar y de jornalero tradicional. Las necesidades de los trabajadores eran cubiertas por la familia y la mano de obra local. Sin embargo, dado el éxodo rural y los cambios sociales ocurridos en España, a mediados de la década de los años noventa se recurrió a los jornaleros migrantes para cubrir las necesidades laborales no solo de la vendimia, sino de todos los trabajos que se fueron requiriendo para las vides (Sánchez y Serra, 2013). El fenómeno migratorio en la Comunidad Autónoma de

[1] Denominamos localidades y no municipios, ya que no todos los términos municipales relacionados por la Denominación de Origen Ribera de Duero son municipios, sino que algunos de ellos son pedanías o territorios anejos a un municipio. Este es el caso de la provincia de Soria, en donde hay 4 municipios (San Esteban de Gormaz, Langa de Duero, Castillejo de Robledo, y Miño de San Esteban), y el resto (15) son pedanías o territorios anejos a un municipio. Para la provincia de Burgos, la D.O. contempla 60 municipios y la Orden Ministerial 59, ya que no incluye el municipio de Zuzones, que sí lo hace la relación de la D.O. (véase Denominación de Origen, apartado *Geografía*, en https://riberadelduero.es/, y Orden del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, de 1 de diciembre de 1992, por la que se aprueba el Reglamento de la Denominación de Origen Ribera del Duero y de su Consejo Regulador, *Boletín Oficial del Estado* n.º 296, de 10 de diciembre de 1992).

[2] Datos del Consejo Regulador de la D.O. Ribera de Duero https://www.riberadelduero.es/comunicación-promoción/estadisticas / viñedos inscritos

[3] Datos del Consejo Regulador de la D.O. Ribera de Duero https://www.riberadelduero.es/comunicación-promoción/estadisticas / bodegas inscritas

Castilla y León se produce de forma más tardía que en otras comunidades autónomas más urbanas e industrializadas y de forma más tenue que en las anteriores. Los flujos afectan también de manera significativa a las áreas rurales, merced a la elevada implicación de los inmigrantes en sectores como la agricultura, la construcción o los servicios de proximidad (Sampedro y Camarero, 2016). En la primera década del siglo XXI se produce un aumento significativo de las personas inmigrantes que residen en Castilla y León, llegando a representar en el año 2008 el 6,1% del total de la población (Estadística del Padrón Continuo, INE, 2008), para descender a partir de ese año y como consecuencia de la crisis económica y de otros factores ("no llegada", más que retorno, concesión de la nacionalidad, etc.). En efecto, en el año 2017 la población inmigrante representa en la comunidad autónoma un 5,0% (Estadística Padrón Continuo, INE, 2017). En cuanto a la procedencia de los inmigrantes, los grupos de inmigrantes más numerosos en la actualidad son los procedentes de Rumanía, con 17,8%, seguidos de los de Bulgaria, con 16,3%, y los que llegan de Marruecos, con un 12,5%. La población latinoamericana desciende con respecto a años anteriores (Colombia, 4,3%, y Ecuador, 2,5%) y tiene una presencia bastante menor en Castilla y León, así como la de Portugal (6,3%).

4.3. La vida cotidiana: nuevos residentes y población local

Los vecinos de las zonas vitivinícolas han visto modificada su vida cotidiana y sus rutinas con la llegada y el asentamiento familiar de los trabajadores y trabajadoras inmigrantes. El orden social local se ha transformado y, también, se ha etnificado y, en muchos casos, este proceso viene de la mano de la racialización de las relaciones sociales tanto en los campos como en los espacios y servicios públicos, tal y como indican las personas entrevistadas. Todo ello ha transformado a las zonas vitivinícolas en nuevas ruralidades "globalizadas", sin dejar de ser agrícolas. A diferencia de las zonas rurales tradicionales, homogéneas —social y culturalmente—, estáticas y autocentradas, ahora tenemos zonas rurales dinámicas, heterogéneas —social y culturalmente— y conectadas globalmente. La integración social de la población migrante en la comunidad receptora-local es un proceso complejo y multidimensional en el que interactúan diferentes dimensiones, como las de carácter económico-laboral, residencial, cultural e identitario, jurídico-legal y político, dando lugar a distintas modalidades de inserción, que pueden producirse de manera permanente o temporal para unas mismas personas o grupos. Hablar de la integración de los inmigrantes en general como un todo homogéneo puede resultar simplificador, pues nos encontramos ante multitud de factores diferentes: desde el tiempo de estancia en el país receptor hasta la edad de llegada, pasando por la cualificación profesional, las redes sociales de las que dispone la persona inmigrante, su capital humano, etc. (Solé *et al.*, 2002; Torres, 2011). Así, por ejemplo, el asentamiento de los migrantes va creando dinámicas y pautas diferenciadas de acuerdo con el contexto local y sus características. En los poblados de mayor número de habitantes, lugares urbanos (ciudades)[4], se crean espacios "segregados", como el barrio de Rondilla y Delicias (Valladolid) o el de Santa Catalina (Aranda de Duero), mientras que en las localidades con menor número de habitantes el asentamiento es por lo general más disperso y contingente. Las pautas de asentamiento territorial son diferenciadas y prevalece una cierta etnificación. Frente al asentamiento casi totalmente urbano de los inmigrantes colombianos y ecuatorianos, los inmigrantes procedentes del este de Europa y los marroquíes son los que habitan las localidades más rurales; en los pueblos pequeños, por ejemplo, la presencia de los búlgaros en Gumiel de Izán supera el 50% y la de marroquíes en Anguix, el 78%, y no hay presencia ni de colombianos ni de ecuatorianos. La residencia de los inmigrantes latinoamericanos en la Comunidad Autónoma de Castilla y León es predominantemente urbana y sugiere una implicación en las actividades agrarias mucho menor que en comunidades autónomas como las del Levante español (Torres y Gadea, 2012). Siendo contrario el caso de los búlgaros, rumanos y marroquíes, quienes residen principalmente en los pueblos pequeños y están principalmente implicados en las actividades agrarias. Además del asentamiento territorial diferencial encontramos también una mayor o menor aceptación de los inmigrantes. Los búlgaros y rumanos son aceptados con mayor facilidad; los marroquíes están en el extremo contrario. Se alude a características culturales el rechazo a "otras costumbres" o a su desempeño laboral: "no trabajan como los búlgaros y rumanos, que son unas máquinas".

4.4. Breves conclusiones generales

La zona vitivinícola de Ribera del Duero ha experimentado grandes transformaciones. El asentamiento temporal o permanente y la integración de los migrantes en áreas rurales globalizadas es un tema pendiente de investigación. Nuestros resultados apuntan a la diferenciación de las áreas urbanas y rurales de la zona vitivinícola con impactos diversos, desde la creación de espacios etnificados y segregados en las áreas más urbanas hasta la etnificación en el asentamiento en los pequeños pueblos. Asimismo encontramos una racialización y aceptación diferencial de los diferentes contingentes migratorios.

BIBLIOGRAFÍA

Bastenier, A. y Dasseto, F. (1993). *Immigration et espace public. La controverse de l'intégration.* Ciemi-l'Harmattan, París.

Blanco, C. (2002). "Los inmigrantes y su integración. Apuntes en torno a una creciente nebulosa de con-

[4] Utilizamos la tipología propuesta por Sampedro y Camarero (2016).

ceptos, modelos y políticas". En García, F.J. y Muriel, C. (eds.): *La inmigración en España: contextos y alternativas,* Actas del III Congreso sobre Inmigración en España, Volumen II. Universidad de Granada, Granada: 69-79.

Denominación de Origen Ribera de Duero (DORD) (2017). *Bodegas pertenecientes al Consejo Regulador, 2017.* Roa, (Burgos) España. Disponible en: <https://www.riberadelduero.es/comunicación-promoción/estadistícas/bodegas inscritas> [Consulta: 12 de febrero de 2017].

Instituto Nacional de Estadística (2017). *Estadística del Padrón Continuo*. Madrid. Disponible en: <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=resultados&idp=1254734710990> [Consulta: 15 de febrero de 2017].

Mauss, M. (1979). *Sociología y antropología*. Editorial Tecnos, Madrid.

Sampedro, R. y Camarero, L. (2016). "Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: las lecciones de la crisis en las áreas rurales". *Migraciones,* 40: 3-31.

Sánchez, M. y Serra, I. (2013). "Trabajo inmigrante y actividad vitivinícola: El caso de Ribera de Duero". *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, formato digital, (1):6-113. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v1i1.27> [Consulta: 5 de julio de 2015].

Solé , C.; Alcalde, R.; Pont, J.; Lurbe, K. y Parella, S. (2002). "El concepto de integración desde la sociología de las migraciones". *Migraciones,* 12: 9-41.

Torres, F. (2011). *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso*. Talasa, Madrid.

Torres, F. y Gadea, E. (2012). "Agricultura intensiva de exportación, inmigración y transformación rural. El caso del Campo de Cartagena, 1990-2010 (Murcia)". *IX CIER, Coloquio Ibérico de Estudios Rurales*. Lisboa, 27-28 de julio 2012.

POBLACIÓN INMIGRANTE EN LA COMARCA CASTELLANO LEONESA DE TIERRA DE CAMPOS: REPERCUSIONES SOCIALES, ECONÓMICAS, TERRITORIALES Y SOCIOCULTURALES[1]

Erica Prieto y Milagros Alario

Universidad de Valladolid

Resumen

Hablar de Tierra de Campos supone hablar de un amplio territorio del medio rural castellano-leonés que se extiende por las provincias de Palencia, Valladolid, Zamora y León, constituida por más de 200 entidades, organizadas en 160 municipios. Un amplio campo de estudio que en este trabajo se centrará únicamente en la provincia vallisoletana. Pese a que los rasgos de despoblación, envejecimiento y falta de dinamismo sean comunes a todos los espacios rurales, nos centrarnos únicamente en este espacio, ya que nos permitirá hacer un análisis más exhaustivo e *in situ* para alcanzar el objetivo propuesto: analizar las repercusiones socioeconómicas, territoriales y socioculturales de los municipios rurales de la comarca de Tierra de Campos vallisoletana.

Hablar de este enclave es sinónimo por tanto de despoblación, de cambios demográficos, de decadencia económica y éxodo rural, fundamentalmente en aquellos municipios que tradicionalmente han estado, y están, vinculados a una monoespecialización agraria y a una escasa diversificación económica, y consecuentemente escasas posibilidades de necesitar mano de obra, lo que ha generado tradicionalmente la salida de población hacia espacios con mayor dinamismo económico.

El resultado de esta falta de dinamismo y la emigración joven consiguiente, ha generado, paradójicamente, una escasez de mano de obra en actividades agrícolas, ganaderas y de servicios disponibles a la población, y es en este aspecto en el que la población inmigrante ha jugado un importante papel, ya que han ocupado una gran parte de estos trabajos con escasa demanda de mano de obra.

Estos movimientos migratorios introducen, además, un conato de cambio en la dinámica demográfica de la región castellano-leonesa, pero también en la dinámica económica y territorial. Con este trabajo se pretende, por tanto, analizar por qué la población inmigrante se asienta en la zona seleccionada como objeto de estudio y los cambios que han tenido lugar desde su llegada. Para ello se realizará un análisis cuantitativo, analizando las variaciones residenciales, el lugar de procedencia y su perfil sociodemográfico, complementado con un análisis cualitativo que permitirá constatar los cambios que han tenido lugar en la dinámica social y territorial de la comarca. Por último, todos esos resultados serán trasladados a un material cartográfico con el fin de conocer la lógica de asentamiento de este colectivo. Además, a través de la realización directa de encuestas a la población local e inmigrante, analizaremos si han tenido lugar o no cambios socioculturales, qué papel juega este colectivo en la comarca de Tierra de Campos y qué cambios, si es que los hubiera, han tenido lugar desde su asentamiento.

Palabras clave: Tierra de Campos, inmigración, rural, cambio, asentamiento.

1. INTRUDUCCIÓN Y MÉTODO

Tras medio siglo de sangría demográfica, los estertores finiseculares abrieron en Castilla y León un horizonte insospechado: el crecimiento demográfico. Afrontando el inicio del siglo XXI con unas pérdidas del 16% entre 1960 y 2001 (Delgado, 2016: 128), las perspectivas demográficas de Castilla y León comienzan a cambiar en la primera década del siglo con incrementos leves, pero indicativos de una inversión de tendencia, entre 2001 y 2009, que, en conjunto, impulsaron un incremento de casi 80.000 habitantes en la región durante la primera década del siglo, a pesar de una dinámica natural negativa (Delgado, 2016: 132-135). Un crecimiento netamente vinculado con la llegada de población extranjera como componente principal aunque no único (Delgado, 2016: 138).

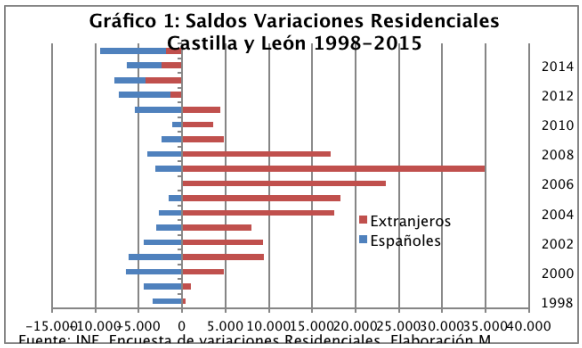
Aunque la importancia de la llegada de población extranjera en Castilla y León está muy lejos de la magnitud en otros territorios más dinámicos como Madrid, Andalucía o el área levantina, la llegada de casi ciento setenta mil personas a nuestra región entre 1996 y 2008 (167.635, según CESCyL, 2009: 605) ha dejado su impronta en la dinámica demográfica de una región marcada por las pérdidas y la atonía, aportando algo más del 6,5% de la población residente regional (CESCyL, 2009: 580). A pesar de los recientes flujos de salida desde Castilla y León hacia otras comunidades, la población, su impacto en la redinamización demográfica, el incremento de las tasas de natalidad y un ligero rejuvenecimiento de la población regional son indudables (Caballero, 2012: 431).

La llegada de población inmigrante ha compensado, con creces, entre 2001 y 2011, la pérdida de población nacional, si bien los efectos de la crisis han generado una suma de perdidas entre 2012 y 2015. La tendencia

[1] El trabajo se ha elaborado con el apoyo del Proyecto de Investigación "Crisis e inmigración en el medio rural de Castilla y León: Escenarios socioterritoriales para el arraigo de los inmigrantes y la sostenibilidad social de las áreas rurales" (CSO2015-67525-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad en el marco del Programa Estatal de I+D+i orientado a los Retos de la Sociedad (convocatoria del 17 de junio de 2015, y resolución del 17 de marzo de 2016).

en 2016 indica de nuevo una vuelta a los saldos positivos de inmigración extranjera.

La llegada de inmigrantes a Castilla y León constituye un proceso no solo nuevo, sino fuertemente polarizado en el tiempo y el espacio. Con un arranque casi simbólico en los últimos años del siglo pasado, el año 2009 marca el máximo de población extranjera residente en Castilla y León, iniciándose, a partir de ese momento, un descenso lento pero incesante de este colectivo. Aun teniendo en cuenta que una parte de la población extranjera ha accedido a la nacionalidad española tras años de residencia y trabajo en nuestra región, el peso de la población según su lugar de nacimiento ratifica que una parte de las personas que llegaron a Castilla y León en los momentos de crecimiento general del país, aunque no fuera esta comunidad la más atractiva inicialmente, se ha visto obligada a abandonarla de nuevo ante la precariedad y las dificultades laborales impuestas por la crisis económica.



Aunque se trata de un fenómeno que ha afectado a espacios diversos, su importancia es indudablemente mayor en los espacios urbanos y los centros comarcales de servicios, que ofrecían las mejores oportunidades laborales en el atónico panorama regional. Así, en el momento previo a la crisis, 2007, más de dos tercios de los inmigrantes residentes es Castilla y León se concentraban en los espacios urbanos y periurbanos (Sampedro y Camarero, 2016) y parece que la tendencia se ha mantenido hasta el momento actual, ya que en 2016 ese porcentaje alcanza el 63%.

La Tierra de Campos constituye una comarca natural que, con más de 6.190 km^2, desborda los límites administrativos de las provincias de Palencia, Valladolid, Zamora, Burgos y León, y se articula en más de 160 municipios (Baraja, 2010: 219). En este trabajo vamos a centrar nuestra atención exclusivamente en el sector vallisoletano de la Tierra de Campos, compuesto por 63 municipios, y que ejemplifica perfectamente la dinámica socioeconómica del conjunto comarcal.

A partir del análisis de fuentes cualitativas, especialmente el Movimiento Natural de la Población y la Encuesta de Variaciones Residenciales, se han calculado los flujos migratorios y su relación con la dinámica demográfica comarcal. Los datos padronales nos han permitido realizar un análisis de la distribución espacial y la estructura por edad y sexo de la población extranjera residente en la Tierra de Campos. El análisis cuantitativo se completa con el cualitativo, a partir de entrevistas a técnicos, responsables políticos y población extranjera, lo que nos permite introducir factores referidos a los problemas de arraigo de la población extranjera.

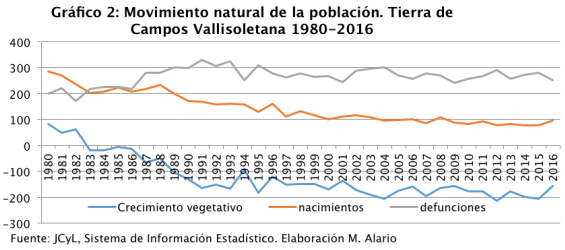
2. EL CASO DE LA TIERRA DE CAMPOS VALLISOLETANA: LA EMIGRACIÓN COMO PALIATIVO A LA SANGRÍA DEMOGRÁFICA

Como es bien conocido, el éxodo rural vació los espacios rurales de nuestro país, con especial intensidad en las áreas de secano susceptibles de liberar gran parte de la mano de obra agraria gracias a la mecanización y modernización. Un proceso especialmente intenso en la Tierra de Campos, que, entre 1955 y 1975, pierde la mitad de su población en favor de la cercana capital (Valladolid) y otros centros urbano-industriales extrarregionales (País Vasco) (Peña, 1987).

La pérdida continua de población derivada del fuerte proceso de envejecimiento y una dinámica natural regresiva a la que se suman los negativos saldos migratorios de la población nacional sitúan la población de Tierra de Campos, en los últimos años del siglo XX, en lo que parecía el camino de la extinción vegetativa.

Sin embargo, en este sombrío panorama demográfico comienza a aparecer una nueva variable, desconocida hasta el momento: la llegada de inmigrantes extranjeros. A lo largo de la última década del siglo pasado, de forma puntual y restringida, van llegando a algunos núcleos de la comarca los primeros inmigrantes provenientes del exterior. Con altibajos pronunciados se van registrando llegadas de entre 200 y 300 nuevos habitantes cada año, que, si bien muchos no fijan su residencia de forma permanente, van abriendo un nuevo horizonte demográfico para la Tierra de Campos

El ritmo se acelera y consolida entre 1998 y 2009, coincidiendo con un proceso generalizado de atracción de inmigrantes al conjunto del país, liderado por los espacios urbanos y las áreas económicamente más dinámicas, como los espacios turísticos y las áreas de agricultura intensiva (invernadero y cultivos forzados de lás áreas mediterráneas).



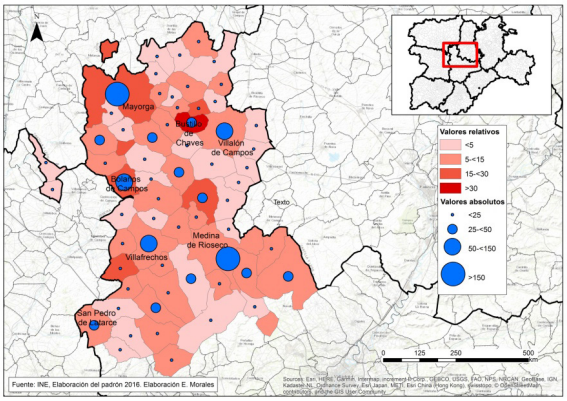
A pesar de que los espacios rurales del interior son los espacios menos atractivos, a priori, para la inmigración exterior, dada la debilidad de sus mercados laborales y sus dificultades de diversificación económica, sin embargo han recibido un colectivo, reducido en cifras absolutas, con poco más de 1.500 personas, pero que ha tenido un peso fundamental en la comarca, ya que

supone el 8,4% de la población empadronada, tres puntos por encima de la media regional.

Mayoritariamente se trata de personas provenientes de los países de la antigua Europa del Este, búlgaros y rumanos en más de dos tercios de los casos, a los que se suma otro 11% proveniente de Marruecos. Poca diversidad de origen y una cierta dispersión de destinos. El 89% de los municipios tiene algún empadronado nacido en el extranjero y, aunque, en general, su importancia absoluta y relativa va pareja al tamaño de la población total, el máximo porcentaje de población empadronada nacida en el extranjero se alcanza en Bustillo de Chaves, con un 40%. La población inmigrante, como corresponde a una migración de carácter económico y a la especialización agraria de la comarca, es mayoritariamente joven y masculina. Los colectivos predominantes son aquellos en edad de trabajar, acompañados de los hijos menores y con un peso prácticamente nulo de los dependientes mayores de 65 años.

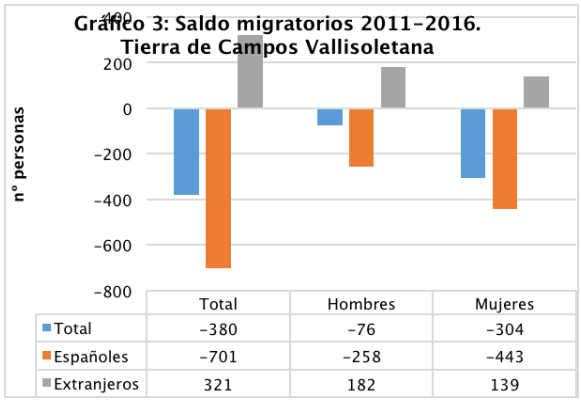
3. INMIGRACIÓN Y SOSTENIBILIDAD COMARCAL

A pesar de que la reciente llegada de inmigrantes extranjeros a la comarca de Tierra de Campos vallisoletana no ha conseguido revertir la tendencia negativa en la evolución de su población total, no es menos cierto que sus dinámicas y estructuras actuales solo pueden ser comprendidas a la luz de esta nueva realidad.



Los saldos migratorios de extranjeros están compensando aproximadamente la mitad de las pérdidas de población nacional. Sin embargo, las características del colectivo de inmigrantes, con un claro predominio masculino, relacionado con los perfiles laborales más demandados en estas áreas, hacen que su papel sea mayor en el colectivo de hombres que de mujeres, reforzando una ya evidente masculinización de la población comarcal. Si a la variable sexo le unimos la edad, sus efectos son aún más importantes. El peso de una inmigración de carácter fundamentalmente económico, con el predominio, por tanto, de población en edad económicamente activa, tiene un importante efecto en el reforzamiento de estos colectivos.

El peso de la población extranjera supera el 7% en el conjunto comarcal (dos puntos por encima de la media regional) y se eleva hasta el 8,4% si lo que valoramos es el conjunto de población nacida en el extranjero, algunos de los cuales hoy ya tienen la nacionalidad española. Su papel es especialmente relevante en los grupos de personas en edad activa y, sobre todo entre los jóvenes, donde alcanzan el 10% de la población menor de 16 años.



Una de las cuestiones cruciales para el futuro es conseguir que esta población que ha llegado a nuestros espacios rurales sea capaz de mantenerse en el tiempo y de impulsar esa ruralidad renovada que necesitan. Las entrevistas realizadas ponen de manifiesto que las razones del arraigo están constituidas por una compleja trama de factores objetivos (posibilidades laborales, facilidad de acceso a la vivienda, matrimonio, perspectivas de mejora para sus hijos…), pero también subjetivos (facilidad de sentirse integrado socialmente, sistema de relaciones de sus hijos en la sociedad local, capacidad de adaptación a las costumbres locales, percepción de respeto a su idiosincrasia…).

La estrechez del mercado laboral orienta mayoritariamente a los varones y unas pocas mujeres (generalmente marroquíes o búlgaras) hacia las actividades agrarias, sobre todo ganaderas, y hacia los servicios a la población más básicos a las pocas mujeres que trabajan (servicio doméstico y hostelería…). Las difíciles condiciones laborales, menores remuneraciones y duras condiciones de horario se ven agravadas por la escasez, cuando no por la ausencia absoluta de viviendas disponibles en alquiler, lo que determina la obligación de aceptar malas condiciones de habitabilidad ofrecidas por los empleadores y la necesidad de cambiar de residencia cuando se cambia de trabajo, lo que, de ninguna forma, facilita el arraigo de estas poblaciones, que acaban trasladándose a las cabeceras comarcales donde encuentran más oportunidades de empleo y de vivienda.

4. CONCLUSIONES

Aunque la población inmigrante es insuficiente para revertir la situación de atonía demográfica en el ámbito rural profundo de la Tierra de Campos vallisoletana,

constituye, sin duda, una interesante opción de paliar la absoluta desestructuración de la sociedad y de la economía rural de esos pueblos, en el límite de su capacidad demográfica y con escaso atractivo para la permanencia de su escasísima población joven, que sigue optando por la emigración, mientras que en las actividades agrarias y los servicios básicos a la población falta mano de obra que permita su continuidad.

La sostenibilidad social y económica de la Tierra de Campos vallisoletana pasa por apostar por una renovación y mejora de los servicios a la población y la accesibilidad física y telemática, por el apoyo al arraigo de la población joven local y, por supuesto, por reforzar su atractivo como espacio de inmigración y permanencia de población extranjera.

BIBLIOGRAFÍA

Baraja Rodríguez, E (2010). "La Tierra de Campos": 215-236, en Molinero, Ojeda y Tort: *Atlas de los paisajes agrarios de España* (2 tomos). Ministerio de Agricultura.

Peña Sánchez, M. (1987). *Tierra de Campos. La integración de un espacio en la economía capitalista*. Universidad de Valladolid y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, Valladolid: 468.

LA COMUNICACIÓN Y LA TECNOLOGÍA COMO PROCESO DE CAMBIO DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DEL MEDIO RURAL. ESTUDIO REALIZADO CON MUJERES

Teresa Gema Martín Casado*

Universidad de Valladolid. Campus María Zambrano de Segovia, teresagema.martin@uva.es

1. INTRODUCCIÓN

El nuevo siglo está siendo testigo de una revolución que implica la transformación de las actividades económicas. La revolución de las nuevas tecnologías, la posibilidad de estas para triunfar independientemente del entorno en el que surgen. Las actividades económicas no dependen de su origen, sino del modo en que se comunican y llegan al receptor. Internet permite romper ámbitos geográficos y acercar cualquier producto al consumidor sin distinción entre ámbito rural o urbano.

En la actualidad, desde el medio rural se emigra por la falta de oportunidades laborales, especialmente para jóvenes y mujeres. Así, en este caso, realizamos un estudio para conocer y mejorar la situación concreta de una parte fundamental, las mujeres, sin las cuales los municipios no pueden mantener su continuidad.

Esta investigación se presenta ante la Diputación de Valladolid (2014-2017) con el objetivo de integrar y mejorar la situación sociolaboral, concretamente las condiciones de empleo de la mujer de los municipios menores de 20.000 habitantes de la provincia de Valladolid, así como contribuir a detectar nuevos nichos de mercado en un entorno que se ve favorecido por la comunicación y las nuevas tecnologías.

En el presente estudio, proyecto, se estudia la situación al respecto, ofreciendo además cursos de formación para mejorar la comunicación digital del medio rural en las mujeres y, así, en mejoras de emprendimiento en los negocios del medio rural.

2. OBJETIVOS

Marcando así los siguientes objetivos generales del estudio:

- Analizar las fuentes secundarias y primarias que nos permitan un acercamiento a la situación real del ámbito de estudio.
- Ayudar a la dinamización económica de los municipios de la comarca a través de una mayor integración de la mujer en el sector económico y productivo.
- Fomentar y dinamizar proyectos empresariales existentes, emergentes o subyacentes a través de canales eficientes de comunicación, publicidad y nuevas tecnologías.
- Analizar las herramientas de comunicación utilizadas en el medio de rural por las mujeres para lanzar y potenciar sus negocios o ideas de negocio y determinar mejoras.
- Mejorar la formación en comunicación y nuevas tecnologías de las mujeres de la provincia de Valladolid.

3. METODOLOGÍA

Tras consultar las fuentes secundarias que nos permiten confirmar la situación de inferioridad de la mujer, en algunos aspectos del medio rural, destacamos como datos más significativos referidos a Valladolid el hecho de que contamos en el medio rural con un predominio de profesionales autónomos, en ese periodo, con 11.941 mujeres autónomas, frente a 25.167 hombres, a principios del estudio (2014), según datos de ATA[1], y concretamente en el medio rural los porcentajes son de 90 hombres y 10 mujeres ante esta figura.

Se produce una masculinización rural en las edades jóvenes e intermedias, debido a una emigración femenina, propiciada por la falta de igualdad respecto al trabajo productivo y reproductivo. Las desigualdades de género en el medio rural se expresan en el reparto de tareas domésticas, la gestión de la dependencia y los mercados de trabajo[2].

"El colectivo femenino es el que más rápidamente se ha visto afectado por el éxodo rural hacia las ciudades, dejando tras de sí poblaciones altamente envejecidas y masculinizadas" (Rico y Gómez, 2005: 465). Las bajas tasas de actividad femenina suponen así un riesgo para el mantenimiento de las zonas rurales, por lo que cualquier iniciativa que apoye la creación y desarrollo del empleo o la mejora de la situación laboral de la mujer será bienvenida en el mantenimiento de las zonas rurales, y encaja en los objetivos de este proyecto y del IV y el V Plan de Igualdad de la Diputación de Valladolid.

El sector servicios y la industria agroalimentaria son los que mayor número de puestos de trabajo generan en el sector femenino, pero sin duda las iniciativas de las Administraciones por fomentar el autoempleo y la generación de nuevos recursos es primordial en el desarrollo de la mujer y a su vez del medio rural.

[1] Federación Nacional de Asociaciones de Autónomos (2014).

[2] CES. Visitado en: http://www.ces.es/notas-de-prensa?p_p_auth=Z0e8FSR6&p_p_id=CES61listadorbusquedas [30/1/2018].

Respecto a las nuevas tecnologías, comprobamos cómo hombres y mujeres las usan de manera diferenciada, siendo ellos quienes ostentan el poder de los grandes negocios, y ellas son grandes usuarias de estos medios (Martín Casado, 2016).

"El interés por el uso y utilización de las TIC como herramienta en la vida diaria viene filtrado por las inclinaciones temáticas en la vida cotidiana de mujeres y hombres, derivadas a su vez de los roles y papeles diferenciados que han interiorizado en su proceso de socialización" (RED2RED Consultores, 2008: 250).

Tras el análisis de datos de la situación, pasamos al análisis de la parte empírica, en la que la metodología ha sido llevada a cabo en varias etapas, primera determinación de la muestra de análisis.

Para hallar el total de mujeres que podrán ser susceptibles de estudio, nos apoyamos en datos obtenidos a través del INE (2014)[3], momento de comienzo del estudio, aportándonos del total de mujeres en edad activa, que es nuestro objeto de estudio, información que nos permite determinar que el total de mujeres en Valladolid supone el 51,03 % del total, mientras que en las zonas rurales (municipios menores de 20.000 habitantes) son tan solo el 48,26%.

Lo cual implica que el número de mujeres en los municipios menores de 20.000 es inferior al de hombres, en edad activa.

Gráfico 2. *Habitantes en municipio menores de 20.000*

	Hombres	Mujeres
Valladolid	92.238	86.043

Fuente: Elaboración propia a partir de INE

Y teniendo igualmente en cuenta que las mujeres objeto de estudio en nuestro caso son las de estos municipios menores a 20.000 habitantes, serán objeto de estudio entonces el 63% (mujeres en edad activa) del total de las mujeres que habitan en los municipios del análisis, es decir: serían 54.861 mujeres, pero considerando el dato de que en la provincia de Valladolid la población está envejecida, nos quedarían en una cantidad menor que no hemos podido hallar con exactitud, por lo que partimos de una cantidad cercana a 54.000 mujeres como referencia.

Para obtener la información se han llevado a cabo varias acciones. Una de ellas ha sido conocer qué tipo de personas han acudido a los Técnicos de Dinamización Económica, con el fin de conocer qué tipo de mujeres y cuántas muestran interés por mejorar su situación, las que emprenden acciones de mejora, mujeres que serán relevantes, ya que por su interés manifiesto son susceptibles de poder llevar a cabo la parte formativa. Ha sido importante, así, la labor de los Centros de Dinamización, ya que nos ha permitido conocer el perfil de quienes demandan mejorar de su situación y qué tipo de consulta hacen, además de ser primordiales para localizar a las posibles interesadas en la formación y colaboración de manera directa.

De este grupo de personas hemos recogido la información por género referente a personas que acuden interesadas por su situación de mejora, tipo de mejora que solicitan, trámite demandado y edad de la consulta.

Tras recoger la información, se llevó a cabo un curso de formación con las mujeres interesadas en mejorar su situación bien como emprendedoras reales o como potenciales, o mujeres con intención de aprender o poder mejorar.

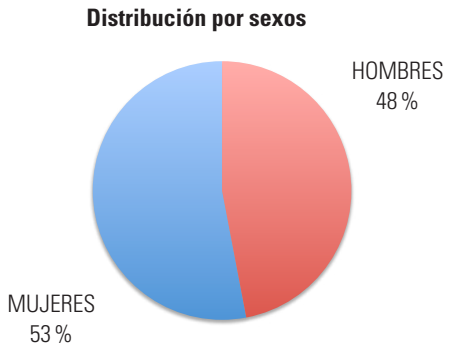
Debido a la diversidad del grupo objeto de estudio, se llevó a cabo la división del grupo de mujeres en subgrupos, en función a su situación laboral e iniciativas de mejora. División así a las mujeres de la provincia de Valladolid en grupos de investigación diferentes del siguiente modo (los municipios menores de 20.000 habitantes).

- Grupo A. Mujeres autónomas. Analizamos las herramientas de comunicación que emplean, llevando también a cabo un seguimiento y asesoramiento de mejoras.
- Grupo B. Mujeres que han acudido a los Centros de Dinamización[4] para solicitar información referente a alguna mejora o ideas de negocio (localizarlas y formarlas).
- Grupo C. Cualquier mujer que desee mejorar y realizar los curso de formación en Marketing y Comunicación.

4. RESULTADOS

Recogemos la máxima información de los Centros de Dinamización, destacando algunos datos relevantes.

Gráfico 3: *Personas que demanda el servicio*



Fuente: elaboración propia

[3] INE: Visitado en: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica [18/11/2014].

[4] En el marco del compromiso del Gobierno del Principado, y la Diputación en este caso, de garantizar el acceso de toda la ciudadanía, sector empresarial y administraciones locales en igualdad de condiciones a las oportunidades, y con el fin de obtener una mejor calidad de vida y mayor bienestar social, se crean los Centros de Dinamización Económica, en los principales municipios de la provincia, dando cobertura a todos los municipios existentes, ampliando y dando atención a las necesidades de los municipios en sus iniciativas emprendedoras o empresariales.

Como podemos observar, el número de mujeres que demandan información es mayor que el de hombres: la diferencia es de 6 puntos. Con lo que descubrimos que las mujeres que demandan información son más jóvenes y numerosas que los hombres; aunque estas diferencias no son muy significativas, también comprobamos que las personas que acuden son principalmente jóvenes y mujeres (40,62% de mujeres frente a 39,75% de hombres menores de esta edad).

La situación predominante de las mujeres que acuden es principalmente de desempleo, 54%, y autónomas, 31, 58%.

En cuanto a su interés por la mejora en comunicación (trámite solicitado), manifiestan mayor interés los hombres, en el rango de trabajadores por cuenta ajena, pues son las personas de esta modalidad quienes acuden a pedir información (45% hombres); y en el rango de personas autónomas, destacan las mujeres, pues el 35% de las personas que demanda información son mujeres autónomas, lo que demuestra su gran interés debido a que el número de mujeres autónomas es inferior al de hombres; por ello este trabajo será de alto interés debido a si interés.

Tras la recogida de formación se llevó a cabo el curso de formación con las mujeres interesadas. Donde el grupo A acudió y mejoró su actividad comunicativa en un 100% de los casos, tras la formación y seguimiento en este periodo, comunicando en los siguientes aspectos. El 100% restante quedó satisfecho de la formación y se manifiesta con ideas para llevar a cabo iniciativas en el 87% de los casos.

Gráfico 4: *Mujeres que modifican la comunicación*

Fuente: elaboración propia (entrevistas, encuestas)

BIBLIOGRAFÍA

ATA (2014,2017). " Autónomos y emprendedores". Visitado en: https://www.autonomosyemprendedor.es/ [8/12/2014; 15/09/2015].

Centro de estudios Sociológicos (2018). "El CES elabora un Informe sobre el medio rural, llamando la atención sobre el grave problema de su despoblamiento". Visitado en: https://www.autonomosyemprendedor.es/ :http://www.ces.es/notas-de-prensa? p_p_auth= Z0e8FSR6&p _p_id =CES61listadorbusquedas [30/1/2018].

INE (2014, 2017). "Población del Padrón Continuo por unidad poblacional" Visitado en: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177010&menu=resultados&idp=1254734710990 [19/12/2018; 2015,16, 2017].

Martín Casado, T.G. (2016). "El sexismo en la creatividad publicitaria; Limitar el estereotipo, por derecho". Revista *Opción*: 188-208. Visitado en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5875162 [20/12/2017].

Martín Casado, T.G. (2010). *El tratamiento de la Imagen de Género en la creación del Mensaje Publicitario del medio prensa a comienzos del Siglo XXI*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense. Madrid.

RED2RED Consultores, S.L. (2008). "Mujeres y nuevas tecnologías de la información y la comunicación", Instituto de la Mujer, Madrid. Recuperado de: http://www.scribd.com/doc/16472998/Mujeres-y-Nuevas-Tecnologias-de-la-Informacion-y-Comunicación [3 de marzo de 2016].

Rico, M. y García, J.M. (2005). *Las mujeres empresarias en el medio Rural de Castilla y León*. Valladolid. Edi: Universidad de Valladolid. Recuperado de: http://www.ruct.uva.es/pdf/Revista%207/7202.pdf [14 de junio de 2016].

LOS NUEVOS RESIDENTES Y LA POBLACIÓN LOCAL: CAMBIOS EN EL ÁREA DE RIBERA DEL DUERO, ESPAÑA

Martha Judith Sánchez[a]* e Inmaculada Serra[b]

[a] *Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (Ciudad de México, mjudith@sociales.unam.mx)*

[b] *Institut Universitari d'Estudis de la Dona, Universidad de Valencia (Valencia, Inmaculada.Serra@uv.es)*

Resumen

Los espacios rurales y urbanos han visto modificadas su vida cotidiana y sus rutinas con la llegada y el asentamiento de los y las inmigrantes. La comarca vitivinícola de Ribera de Duero en la que se centra esta comunicación no ha sido una excepción. La intensidad y aceleración de los flujos migratorios involucra una serie de desafíos culturales y sociales tales como los procesos de interacción e integración social entre "los que llegan" y "los que viven en esos lugares" como ya analizaron los estudiosos de la Escuela de Chicago en la década de 1920, y que en España lo han hecho Blanco (1993), Solé *et al.* (2002), Torres (2011) y Sampedro y Camarero (2016), entre otros autores, así como Bastinier y Dasetto (1993) en Francia, y que todos ellos han sido los referentes teóricos. La hipótesis es que el orden social local rural y urbano de la comarca se ha transformado y, también, se ha etnificado y, en muchos casos, este proceso viene de la mano de la racialización de las relaciones sociales. El objetivo prioritario de esta comunicación ha sido el de investigar los procesos de inserción e integración de los nuevos residentes y la población local sin olvidar considerar las características específicas del espacio físico local y social. La perspectiva metodológica utilizada se ha fundamentado en el trabajo etnográfico en el área mencionada. Se han realizado entrevistas en profundidad con inmigrantes de diversos orígenes nacionales e informantes clave (docentes, miembros de asociaciones, agentes políticos, etc.). Los temas desarrollados en las entrevistas han sido: por qué esta zona de llegada, tipo y calidad del trabajo, barrio en el que viven, relaciones en la escuela, relaciones vecinales, relaciones de amistad, expectativas de futuro, etc. Entre los resultados cabe destacar la racialización de las relaciones sociales y la etnificación de los espacios sociales. Este proceso es diferencial en las zonas urbanas y las rurales y entre los diversos contingentes de migrantes; no se interactúa del mismo modo con inmigrantes procedentes del Magreb que con los procedentes de la antigua Europa del Este (búlgaros y rumanos).

Palabras clave: migración y transformaciones locales, integración, espacios rurales y urbanos, etnificación y racialización.

1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación se centra en el estudio de la región vitivinícola de Ribera del Duero, mundialmente famosa por sus vinos y que, en las tres últimas décadas, y en el marco de la creciente globalización económica y social de las sociedades capitalistas occidentales, ha experimentado importantes cambios para adaptarse a la producción de vinos de calidad. Como consecuencia de las transformaciones productivas y comerciales producidas en el sector se generó una gran demanda de mano de obra para diferentes actividades vinculadas a la agricultura y más concretamente al sector del vino, lo que ocasionó un incremento destacado de trabajadores y trabajadoras migrantes. Hasta mediados de la década de los noventa el contacto interétnico en esta comunidad era prácticamente nulo; los castellano-leoneses eran los principales habitantes de esas tierras. La intensidad y aceleración de los flujos migratorios no solo tiene un impacto económico, sino que también involucra una serie de desafíos culturales y sociales tales como los procesos de interacción social entre "los que llegan" y se incorporan como residentes a la sociedad receptora y "los que viven en esos lugares" que se están adaptando a esta nueva realidad.

2. OBJETIVOS

En el trabajo etnográfico efectuado durante los años 2013-2016 observamos la heterogeneidad y variedad de situaciones, problemáticas y actores que interactúan y se relacionan con las personas inmigrantes que trabajan en las tareas agrícolas de la vid (no solo durante la vendimia), lo que hizo que nos planteáramos unos objetivos con carácter dinámico que se han ido modificando conforme la investigación ha ido avanzando.

En el momento actual de la investigación, el principal objetivo es el estudio de las transformaciones productivas y sociales acaecidas en el sector vitivinícola de Ribera del Duero, entendidas como un "hecho social total" en el sentido de Mauss (1979). Los espacios rurales han visto modificadas su vida cotidiana y sus rutinas con la llegada y el asentamiento familiar de los y las inmigrantes. El orden social local se ha transformado y, también, se ha etnificado, y, en muchos casos, este proceso viene de la mano de la racialización de las relaciones sociales. Investigar los procesos de inserción e integración de los nuevos residentes y la población local es el objetivo prioritario de esta comunicación, sin olvidar considerar las características específicas del espacio físico local y el análisis sociológico de las personas trabajadoras inmigrantes residentes en el mismo.

3. METODOLOGÍA

La perspectiva metodológica utilizada se ha fundamentado en la integración metodológica, con el objetivo de la utilización complementaria de técnicas cuantitativas y de técnicas cualitativas. Entre las técnicas cuantitativas cabría destacar el análisis de fuentes de datos se-

cundarios generados por instituciones oficiales (Instituto Nacional de Estadística, Padrón Continuo de Población y otras fuentes estadísticas municipales) y por organizaciones vinculadas al mundo del vino, como del Consejo Regulador de la D.O. Ribera del Duero. Entre las técnicas cualitativas se ha priorizado el trabajo etnográfico fundamentado en la utilización de diferentes técnicas de carácter cualitativo, como la observación sistemática *in situ* en diferentes lugares con presencia de trabajadores y trabajadoras inmigrantes (viñedos, bares, gasolineras, parques, etc.) y en los lugares de acogida establecidos por el Ayuntamiento de Aranda (Recinto Ferial), y las entrevistas en profundidad a personas inmigrantes, trabajadores sociales, miembros de ONG como Red Incola, Fundación La Rondilla, Cáritas, etc. También se entrevistó a docentes que imparten enseñanza en centros escolares con especial afluencia de alumnado inmigrante. También se ha entrevistado a representantes sindicales (UGT, CCOO, ASAJA). La metodología se ha adaptado a los objetivos específicos en cada etapa de la investigación y a la realidad concreta de la zona. Si bien la investigación aquí presentada se refiere a una zona y/o región vitivinícola, se ha combinado una escala de análisis local con diversos aspectos de análisis a escala global.

4. RESULTADOS

4.1. El contexto: evolución y transformaciones en la zona vitivinícola de Ribera del Duero

Ribera del Duero, con una franja vitivinícola de 115 km de longitud y 35 de anchura, está situada en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, España, en la meseta norte de la ribera del río Duero. Comprende 102 localidades[1] de las provincias castellano-leonesas de Burgos, con 60 municipios; Valladolid con 19; Soria, con 4 municipios y 15 pedanías; y Segovia, con 4 municipios.

El vino ha sido parte fundamental de la cultura y la historia de los habitantes de Castilla y León, sin embargo, las grandes transformaciones en la zona que explican el prestigio actual de los vinos de Ribera del Duero, casi comparable con los de Rioja, suceden en el siglo XX, proceso que arranca con la obtención de la denominación de origen en 1982. Desde la creación de la Denominación de Origen Ribera del Duero y el ingreso de España en la Unión Europea (1986), los territorios que cultivan viñedos en la D.O. Ribera de Duero han crecido significativamente. Así, desde 1985 hasta la actualidad el crecimiento de la superficie cultivada dedicada a la viticultura ha sido de un 249% (de 6.460 ha en 1985[2] a 22.552 ha en 2017), cifra que da idea de la importancia del cultivo en la zona y de cómo ha ido sustituyéndose el cultivo de cereales y remolacha por el de la vid en treinta y dos años. El número de viticultores muestra también un crecimiento muy destacado: de 6.385 en el año 1997 (primer año en que se tiene información al respecto) se ha pasado a 8.220 en el último año (2017), lo que representa un crecimiento del 29%. El número de bodegas también ha aumentado considerablemente. En el año 1985 existían 27 bodegas en las cuatro provincias que integran la D.O., siendo en la actualidad 288[3], cifras que reflejan el crecimiento producido. Al crecimiento y modernización de la zona de la Ribera de Duero ha contribuido también la construcción de bodegas modernas de diseño *château*, por arquitectos como Foster, Moneo, etc., que crean nuevos paisajes vitivinícolas. Las transformaciones realizadas en la estructura productiva de Ribera de Duero han estado orientadas a conseguir la calidad del producto, lo que ha dado lugar a la "nueva viticultura", donde no solo se valoriza el vino, sino otros componentes más inmateriales como tradición, paisaje, enoturismo, gastronomía, etc.

4.2. Los nuevos residentes

Los procesos de reestructuración productiva mencionados han generado cambios en las relaciones de trabajo, en el origen de los trabajadores y en la contratación de los mismos. En la década de los años ochenta, la organización del trabajo en los viñedos se regía por lo que puede denominarse como modelo familiar y de jornalero tradicional. Las necesidades de los trabajadores eran cubiertas por la familia y la mano de obra local. Sin embargo, dado el éxodo rural y los cambios sociales ocurridos en España, a mediados de la década de los años noventa se recurrió a los jornaleros migrantes para cubrir las necesidades laborales no solo de la vendimia, sino de todos los trabajos que se fueron requiriendo para las vides (Sánchez y Serra, 2013). El fenómeno migratorio en la Comunidad Autónoma de Castilla y León se produce de forma más tardía que en otras comunidades autónomas más urbanas e industrializadas y de forma más tenue que en las anteriores. Los flujos afectan también de manera significativa a las áreas rurales, merced a la elevada implicación de los inmigrantes en sectores como la agricultura, la construcción o los servicios de proximidad (Sampedro

[1] Denominamos localidades y no municipios, ya que no todos los términos municipales relacionados por la Denominación de Origen Ribera de Duero son municipios, sino que algunos de ellos son pedanías o territorios anejos a un municipio. Este es el caso de la provincia de Soria, en donde hay 4 municipios (San Esteban de Gormaz, Langa de Duero, Castillejo de Robledo, y Miño de San Esteban), y el resto (15) son pedanías o territorios anejos a un municipio. Para la provincia de Burgos, la D.O. contempla 60 municipios y la Orden Ministerial 59, ya que no incluye el municipio de Zuzones, que sí lo hace la relación de la D.O. (véase Denominación de Origen, apartado *Geografía,* en https://riberadelduero.es/, y Orden del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, de 1 de diciembre de 1992, por la que se aprueba el Reglamento de la Denominación de Origen Ribera del Duero y de su Consejo Regulador, *Boletín Oficial del Estado* n.º 296, de 10 de diciembre de 1992).

[2] Datos del Consejo Regulador de la D.O. Ribera de Duero https://www.riberadelduero.es/comunicación-promoción/estadisticas / viñedos inscritos

[3] Datos del Consejo Regulador de la D.O. Ribera de Duero https://www.riberadelduero.es/comunicación-promoción/estadisticas / bodegas inscritas

y Camarero, 2016). En la primera década del siglo XXI se produce un aumento significativo de las personas inmigrantes que residen en Castilla y León, llegando a representar en el año 2008 el 6,1% del total de la población (Estadística del Padrón Continuo, INE, 2008), para descender a partir de ese año y como consecuencia de la crisis económica y de otros factores ("no llegada", más que retorno, concesión de la nacionalidad, etc.). En efecto, en el año 2017 la población inmigrante representa en la comunidad autónoma un 5,0% (Estadística Padrón Continuo, INE, 2017). En cuanto a la procedencia de los inmigrantes, los grupos de inmigrantes más numerosos en la actualidad son los procedentes de Rumanía, con 17,8%, seguidos de los de Bulgaria, con 16,3%, y los que llegan de Marruecos, con un 12,5%. La población latinoamericana desciende con respecto a años anteriores (Colombia, 4,3%, y Ecuador, 2,5%) y tiene una presencia bastante menor en Castilla y León, así como la de Portugal (6,3%).

4.3. La vida cotidiana: nuevos residentes y población local

Los vecinos de las zonas vitivinícolas han visto modificada su vida cotidiana y sus rutinas con la llegada y el asentamiento familiar de los trabajadores y trabajadoras inmigrantes. El orden social local se ha transformado y, también, se ha etnificado y, en muchos casos, este proceso viene de la mano de la racialización de las relaciones sociales tanto en los campos como en los espacios y servicios públicos, tal y como indican las personas entrevistadas. Todo ello ha transformado a las zonas vitivinícolas en nuevas ruralidades "globalizadas", sin dejar de ser agrícolas. A diferencia de las zonas rurales tradicionales, homogéneas —social y culturalmente—, estáticas y autocentradas, ahora tenemos zonas rurales dinámicas, heterogéneas —social y culturalmente— y conectadas globalmente. La integración social de la población migrante en la comunidad receptora-local es un proceso complejo y multidimensional en el que interactúan diferentes dimensiones, como las de carácter económico-laboral, residencial, cultural e identitario, jurídico-legal y político, dando lugar a distintas modalidades de inserción, que pueden producirse de manera permanente o temporal para unas mismas personas o grupos. Hablar de la integración de los inmigrantes en general como un todo homogéneo puede resultar simplificador, pues nos encontramos ante multitud de factores diferentes: desde el tiempo de estancia en el país receptor hasta la edad de llegada, pasando por la cualificación profesional, las redes sociales de las que dispone la persona inmigrante, su capital humano, etc. (Solé *et al.*, 2002; Torres, 2011). Así, por ejemplo, el asentamiento de los migrantes va creando dinámicas y pautas diferenciadas de acuerdo con el contexto local y sus características. En los poblados de mayor número de habitantes, lugares urbanos (ciudades)[4], se crean espacios "segregados", como el barrio de Rondilla y Delicias (Valladolid) o el de Santa Catalina (Aranda de Duero), mientras que en las localidades con menor número de habitantes el asentamiento es por lo general más disperso y contingente. Las pautas de asentamiento territorial son diferenciadas y prevalece una cierta etnificación. Frente al asentamiento casi totalmente urbano de los inmigrantes colombianos y ecuatorianos, los inmigrantes procedentes del este de Europa y los marroquíes son los que habitan las localidades más rurales; en los pueblos pequeños, por ejemplo, la presencia de los búlgaros en Gumiel de Izán supera el 50% y la de marroquíes en Anguix, el 78%, y no hay presencia ni de colombianos ni de ecuatorianos. La residencia de los inmigrantes latinoamericanos en la Comunidad Autónoma de Castilla y León es predominantemente urbana y sugiere una implicación en las actividades agrarias mucho menor que en comunidades autónomas como las del Levante español (Torres y Gadea, 2012). Siendo contrario el caso de los búlgaros, rumanos y marroquíes, quienes residen principalmente en los pueblos pequeños y están principalmente implicados en las actividades agrarias. Además del asentamiento territorial diferencial encontramos también una mayor o menor aceptación de los inmigrantes. Los búlgaros y rumanos son aceptados con mayor facilidad; los marroquíes están en el extremo contrario. Se alude a características culturales el rechazo a "otras costumbres" o a su desempeño laboral: "no trabajan como los búlgaros y rumanos, que son unas máquinas".

[4] Utilizamos la tipología propuesta por Sampedro y Camarero (2016).

4.4. Breves conclusiones generales

La zona vitivinícola de Ribera del Duero ha experimentado grandes transformaciones. El asentamiento temporal o permanente y la integración de los migrantes en áreas rurales globalizadas es un tema pendiente de investigación. Nuestros resultados apuntan a la diferenciación de las áreas urbanas y rurales de la zona vitivinícola con impactos diversos, desde la creación de espacios etnificados y segregados en las áreas más urbanas hasta la etnificación en el asentamiento en los pequeños pueblos. Asimismo encontramos una racialización y aceptación diferencial de los diferentes contingentes migratorios.

BIBLIOGRAFÍA

Bastenier, A. y Dasseto, F. (1993). *Immigration et espace public. La controverse de l'intégration.* Ciemi-l'Harmattan, París.

Blanco, C. (2002). "Los inmigrantes y su integración. Apuntes en torno a una creciente nebulosa de conceptos, modelos y políticas". En García, F.J. y Muriel, C. (eds.): *La inmigración en España: contextos y alternativas,* Actas del III Congreso sobre Inmigración en España, Volumen II. Universidad de Granada, Granada: 69-79.

Denominación de Origen Ribera de Duero (DORD) (2017). *Bodegas pertenecientes al Consejo Regulador, 2017.* Roa, (Burgos) España. Disponible en: <https://www.riberadelduero.es/comunicación-promoción/estadistícas/bodegas inscritas> [Consulta: 12 de febrero de 2017].

Instituto Nacional de Estadística (2017). *Estadística del Padrón Continuo.* Madrid. Disponible en: <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=resultados&idp=1254734710990> [Consulta: 15 de febrero de 2017].

Mauss, M. (1979). *Sociología y antropología*. Editorial Tecnos, Madrid.

Sampedro, R. y Camarero, L. (2016). "Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: las lecciones de la crisis en las áreas rurales". *Migraciones,* 40: 3-31.

Sánchez, M. y Serra, I. (2013). "Trabajo inmigrante y actividad vitivinícola: El caso de Ribera de Duero". *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, formato digital, (1):6-113. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v1i1.27> [Consulta: 5 de julio de 2015].

Solé , C.; Alcalde, R.; Pont, J.; Lurbe, K. y Parella, S. (2002). "El concepto de integración desde la sociología de las migraciones". *Migraciones,* 12: 9-41.

Torres, F. (2011). *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso.* Talasa, Madrid.

Torres, F. y Gadea, E. (2012). "Agricultura intensiva de exportación, inmigración y transformación rural. El caso del Campo de Cartagena, 1990-2010 (Murcia)". *IX CIER, Coloquio Ibérico de Estudios Rurales*. Lisboa, 27-28 de julio 2012.

POSTER

1

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA EN CAPACITACIÓN DE PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS EN LA PRODUCCIÓN DE PITAHAYA

Bravo Pérez Anayanci

Estudiante de Ingeniería en Economía Agrícola en la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo (Texcoco, Estado de México, México. Anayanci2696@gmail.com)

1. Introducción

La principal problemática que enfrentan los cultivos no tradicionales en México es su proceso de producción, que es generalmente empírico, y el uso de paquetes tecnológicos es muy limitado. Para el caso de la pitahaya, a pesar de la importancia cultural, social y económica, el abandono de este proceso de producción se debe principalmente a que se desconocen técnicas y procesos agroecológicos que mejoran el rendimiento y la viabilidad económica del cultivo. Ante esta situación surge la necesidad de transferir información y conocimiento a los productores para rescatar el cultivo de esta fruta exótica.

2. Objetivos

2.1 Implementar el uso de paquetes tecnológicos y agroecológicos en el cultivo de pitahaya.
2.2 Transferir información y conocimiento a los productores de pitahaya.
2.3 Organizar y fomentar la participación de los productores en el proyecto.
2.4 Incrementar el rendimiento del cultivo.
2.5 Contribuir a la soberanía alimentaria y al crecimiento económico de la región.

3. Metodología

3.1 Estudio previo de la situación actual del cultivo y de los productores.
3.2 Aplicación de cuestionario para conocer el porcentaje de la población de productores que está dispuesta a participar en el proyecto.
3.3 Preparación de los materiales (tangibles e intangibles) y métodos a implementar en el cultivo.
3.4 Selección y entrenamiento de los asesores técnicos.
3.5 Organización de los productores dispuestos a participar.
3.6 Implementación de la tecnología y paquetes agroecológicos.

4. Resultados

4.1 Se registraron 130 productores de pitahaya en la localidad de Halachó, de los cuales el 85% estuvo dispuesto a participar en el proyecto.
4.2 Se realizó un taller de germinación de semillas en charolas.
4.3 Se construyeron invernaderos para la propagación asexual de pitahaya.
4.4 Se realizó un taller para el manejo del cultivo de pitahaya en invernadero.
4.5 Se estableció sistema de riego en invernadero y a campo abierto.
4.6 Se realizó un taller sobre el manejo de plagas y enfermedades en el cultivo de pitahaya.
4.7 Se elaboraron tratamientos orgánicos y minerales para el control de plagas.

5. Conclusiones

Con la iniciativa de rescatar el cultivo de pitahaya y sobretodo de que éste aporte beneficios económicos a las familias, se concluye que los productores están dispuestos a experimentar e implementar nuevas técnicas en su proceso de producción, ya que el modo tradicional no es lo suficientemente rentable.

La organización de los productores es elemental para sacar adelante cualquier proyecto; de otra forma no se podrían alcanzar los objetivos.

6. Bibliografía

SIAP. (2015). *INFOSIAP.*. Obtenido de INFOSIAP (enero): http://infosiap.siap.gob.mx/aagricola_siap_gb/icultivo/index.jsp

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

CONTRIBUCIONES DE LA PRODUCCIÓN EN TRASPATIO A LOS GRUPOS DOMÉSTICOS CAMPESINOS

Silvia Berenice Castillo López*

Estudiante de Ingeniería en Economía Agrícola de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: berenice_castillo120@hotmail.com

1. Introducción

El estudio se realizó en el año 2014 en la comunidad de San Salvador, Xiutetelco, Puebla, ubicada al norte del municipio, con una población total de 2.371 habitantes. El traspatio es considerado un agroecosistema y ha sido incluido en programas gubernamentales con el fin de mejorar la seguridad alimentaria y contribuir a la reducción de la pobreza.

2. Objetivos

Analizar las características de los componentes estructurales del traspatio y precisar la contribución vegetal y animal a la mejora de la alimentación, salud e ingreso.

3. Metodología

Se utilizó el método hipotético deductivo y la técnica utilizada fue la encuesta. El tamaño de muestra se determinó con el muestreo probabilístico aleatorio de la población, donde la probabilidad de que cada uno de los elementos de la población o universo tome parte de la muestra sea igual para todos. La muestra fue de 63 GDC de un total de 444. Para recabar información se utilizó el cuestionario compuesto por las siguientes secciones: I. Información del Grupo Doméstico y la Unidad de Producción. II. Información del traspatio. III. Componente agrícola del traspatio. IV. Componente pecuario del traspatio. V. Agua. VI. Infraestructura y equipo. VII. Preguntas abiertas referentes al traspatio. Los datos obtenidos se capturaron y editaron en Excel. El análisis de la información para la descripción del traspatio se realizó con frecuencias, porcentajes y promedios. La prueba de las hipótesis se realizó mediante pruebas estadísticas de correlación y frecuencias; se aplicaron estas pruebas debido a la forma en que se planteó la hipótesis y a las variables involucradas. Se utilizó el paquete computacional SPSS, versión 19.

4. Resultados

Los resultados muestran que el traspatio está integrado por cuatro componentes: agrícola, pecuario, agua e infraestructura y equipo. El 77,8% de los GDC cuenta con tres componentes, sobresaliendo los tres primeros. La superficie total del área agrícola y superficie total del invernadero están asociadas a la superficie total del traspatio, por lo que a mayor superficie disponible en el traspatio existe mayor disposición de superficie para el cultivo de distintas especies vegetales. Las características de los componentes estructurales como el cercado del área agrícola y el uso de invernaderos permiten que los GDC cultiven diversas especies vegetales. Usan materiales locales para construir las instalaciones pecuarias que faciliten la cría de diversas especies animales, pero sus instalaciones muestran deficiencias en sus techos, bebederos y comederos, posibles causantes de enfermedades a los animales, por lo que deberán realizarse intervenciones en la distribución de las especies vegetales y animales como en la infraestructura. El cien por cien de los GDC utiliza productos vegetales y animales del traspatio en diferente magnitud para complementar su alimentación.

5. Conclusiones

Existen especies vegetales y animales que son utilizadas para la venta en el mercado local y regional, contribuyendo de esta forma al ingreso familiar. Dentro de las especies vegetales sobresalen: chile cera, aguacate y berenjena. En total, las especies vegetales generan ingresos totales por 6.467,99 pesos anuales por GDC. Respecto a las especies animales, sobresalen porcinos, bovinos (por la venta de leche) y ovinos. En total, las especies animales generan ingresos por 44.831,4 pesos anuales por GDC. La producción de especies vegetales y animales del traspatio contribuye a mejorar la alimentación, la salud y el ingreso de los GDC, por lo que debe promoverse la producción de especies vegetales y animales en estos agroecosistemas aledaños a la casa.

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

ESTRATEGIAS PARA UNA AGRICULTURA URBANA SOSTENIBLE

Gualberto Choperena

Estudiante de Ingeniería en Economía Agrícola en la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: wallchs.rm@gmail.com

1. Introducción

La agricultura urbana se usa en casi todos los países de los cinco continentes, mayormente generalizada en Norteamérica y Europa, y países desarrollados de Asia y Sudamérica. La FAO fue la organización que le dio auge a la agricultura urbana, ya que los técnicos de la organización, desde 1980, se dieron cuenta de que se practicaba en las ciudades y decidieron apoyarla. La agricultura urbana planea ser sostenible; obtener producciones estables de forma económicamente viable y socialmente aceptable, en armonía con el medio ambiente y sin comprometer las potencialidades presentes y futuras del recurso suelo.

2. Objetivos

Identificar problemáticas y desarrollar estrategias óptimas para el impulso de la agricultura urbana.

3. Metodología

Se instauraron módulos de agricultura periurbana en el municipio de Texcoco, dentro del campo experimental de la Universidad Autónoma Chapingo. El periodo que se analizará será de julio a octubre de 2016, aprovechando temporada de lluvias en la zona.

4. Estrategias para la implementación y la producción sostenible de la Agricultura Urbana

Estrategias de Implementación

- Espacio
- Personal
- Financiamiento
- Preparación del terreno
- Recolección de lluvia y almacenamiento
- Sistema de riego.
- Composteras
- Invernaderos y/o microtúneles

Estrategias para la producción sostenible

- Suelo
- Abonado
- Policultivo y multivarietal
- Densidad
- Riegos
- Fertirrigación
- Combate de malezas
- Combate de plagas y enfermedades
- Rotación de cultivos
- Cosecha

4.1. Comercialización

Los productos cosechados en el módulo de agricultura urbana deben ser inmediatamente comercializados de manera que se ofrezcan a los habitantes de las colonias circunvecinas productos más frescos, más sanos y sobre todo baratos. También puede proveer de semillas, plántulas, abonos y productos para combatir plagas y/o enfermedades.

5. Conclusiones

Los beneficios serán sociales y económicos, tanto para los socios como para los consumidores aledaños al sistema de producción. Los socios que trabajaron en la producción habrán tenido una terapia ocupacional, una salud física y mental; si la producción lo permite, tendrán un ingreso extra en especie o en efectivo y mejoraran su dieta alimenticia. Los consumidores tendrán una mejor oferta de productos agrícolas, con productos más frescos, sanos y más baratos.

Bibliografía

Flores, C. (2016). *Experiencias en Cuba: Las cooperativas y la producción Agrícola*, Universidad Autónoma Chapingo.

Torres, A. (2000). *Procesos metropolitanos y Agricultura Urbana*, Universidad Autónoma Metropolitana.

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

COSTOS DE PRODUCCIÓN DE TUNA TRADICIONAL Y ORGÁNICA EN LA REGIÓN DE LAS PIRÁMIDES, ESTADO DE MÉXICO, MÉXICO

Claudio Flores-Valdez

Profesor Investigador de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: nopal00@prodigy.net.mx

1. Introducción

La región productora de nopal de las Pirámides, en el estado de México, es, dentro de 17 estados, la primera en producción de tuna con 17.115 ha y 190.530 toneladas de producción (SIAP, 2016). La región de las Pirámides se ubica dentro del Valle de México, a 50 km del zócalo de la Ciudad de México (Km 0) y está constituida por seis municipios (Axapusco, Nopaltepec, Otumba, San Martín de las Pirámides, Temascalapa y Teotihuacán). Se encuentra a 2.300 msnm, con un clima semiárido (BS), una precipitación promedio anual de 563,3 mm y una temperatura media anual de 14,9 °C, seis meses húmedos (de mayo a octubre), con presencia de heladas en invierno (noviembre a febrero) (García, 1988).

La sociedad de productores de tuna orgánica del Valle de Teotihuacán S.P.R. inició el programa de orgánico hace quince años, sin embargo se certificaron en 2015, 3 productores con 14,5 ha de tuna orgánica; 6 productores con 24 ha están en proceso y esperan certificarse en 2018, y 24 productores, con 81,5 ha, están en conversión, por lo que los productores y la superficie orgánica es mínima del total de 5.000 productores, con 17.115 ha de tuna en la Región de las Pirámides.

2. Objetivo

Comparar los costos y utilidades de la producción de tuna tradicional y orgánica en la Región de las Pirámides.

3. Metodología

La ponencia se elaboró utilizando dos fuentes de información: para la tuna tradicional se utilizó el paquete tecnológico de nopal tunero, utilizado por los productores organizados en El Sistema Producto Nopal y Tuna de la Región de las Pirámides. Para la tuna orgánica se entrevistaron a los productores de la Sociedad de Productores de Tuna Orgánica del Valle de Teotihuacán S.P.R.

4. Resultados

Los productores con tecnología tradicional utilizan pesticidas y fertilizantes químicos y obtienen rendimientos promedio de 13.500 kg/ha, con un costo de producción de 1.796.84 €, un costo por kg de 0,13 € y un precio promedio de venta de por kg de 0,21 €, logrando una utilidad de 1.026,27 €. Los productores de tuna orgánica obtienen un rendimiento de 7.000 kg/ha, con un costo de producción de 1.317,64 €, por lo que el costo por kg es de 0,19 €, con un precio de venta de 0,52 €, por lo que logran una utilidad de 2.350,58 €.

5. Conclusiones

En la región productora de tuna más importante de México la producción de tuna orgánica es incipiente, con menos del 3% de la superficie total, sin embargo, a mayor precio de venta en los mercados orgánicos obtienen mayores utilidades por ha, por lo que deberían ser apoyados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) para la instalación de un laboratorio que les permitiera producir los biofertilizantes y productos para combatir las plagas y enfermedades del nopal tunero. La duda que queda es que si crecen a la meta propuesta de 120 ha certificadas y logran una producción de 840 t de tuna orgánica, ¿todavía podrían vender la caja de 17 kg a 8,89 euros?

Bibliografía

Flores-Valdez, C.A. y Corrales, G. J. (2003). *Nopalitos y tunas, producción, comercialización, postcosecha e industrialización*. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Texcoco, Edo. De México. México: 255 pp.

García, E. (1988). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Koppen*. Indianápolis 30, México, D.F., México: 217 pp.

SIAP (2016). Servicios de Información Agroalimentaria y Pesquera. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. México.

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

FACTORES DE EFICIENCIA TÉCNICA EN EXPLOTACIONES GANADERAS DE MONTAÑA MEDIANTE EL USO DEL ANÁLISIS ENVOLVENTE DE DATOS

Carlos Torres-Ingaa, Guillermo Guevara-Viera[a], Raúl Guevara-Vieraa, Ángel Javier Aguirre[b]*

[a] Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Cuenca, Ecuador (santiago.torres84@ucuenca.edu.ec); [b] Proyecto PROMETEO, Ministerio de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación. Quito, Ecuador (angeljavieraguirre65@gmail.com).

1. Introducción y objetivos

Como en muchos otros territorios de montaña, los Pirineos han sufrido en las últimas décadas profundas modificaciones en su población y estructura socioeconómica con notables repercusiones en el paisaje. En la decadente situación de los sistemas agropecuarios en la actualidad, interesan trabajos que impulsen la sostenibilidad de estos relictos sistemas ganaderos de montaña, y entre ellos, los que tienen que ver con la eficiencia económica podrían ser de alta prioridad para poder realizar acciones que permitan alcanzar su sostenibilidad. El objetivo de este trabajo fue determinar la eficiencia técnica de las explotaciones bovinas en San Juan de Plan, en el Pirineo de Huesca.

2. Materiales y Métodos

2.1. Caracterización de las explotaciones

Las explotaciones agroganaderas estudiadas (n = 10), mediante encuesta directa a los productores, han sido aquellas que cumplen lo establecido en el nuevo Régimen del Pago básico, según lo dispuesto en el Reglamento (UE) n.º 1307/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de diciembre de 2013, en virtud de los regímenes de ayuda incluidos en el marco de la Política Agrícola Común.

2.2. Modelo matemático y determinación de variables

Se aplicó el Análisis Envolvente de Datos (DEA) [véase Farrell (1957)], que mide la eficiencia de unidades productivas: eficiencia técnica (TE). Para su cálculo se maximizó el modelo. Se determinó un modelo de dos variables *input* [Área de Terreno Arrendada (AA, en ha) y Cantidad de Bovinos (CB, en UGM)] y otra como *output* [Porcentaje de Partos al Año (%P)]; en la determinación de estas variables se empleó el paquete «Subselect» de R. Se consideró como explotación eficiente técnicamente si TE = 1. Para encontrar los factores que determinan la TE se clasificaron las explotaciones según su nivel de eficiencia y se encontraron significancias estadísticas entre los diferentes grupos y entre las diferentes variables mediante Análisis de Varianza con el *software* SPSS (IBM Corp. Released 2012. Version 21.0. Armonk, NY: IBM Corp.). Para la selección de estos factores se utilizó la prueba de Tukey al 10%.

3. Resultados

De acuerdo con los resultados obtenidos (Cuadro 1), ninguna de las explotaciones es eficiente técnicamente. El máximo valor de eficiencia técnica es del 89%. Es decir, para esta explotación, se puede lograr un aumento del 11% para el %P, modificando los insumos de producción introducidos en el modelo: AA y CB. Estos resultados de la TE sirvieron para establecer una clasificación de las explotaciones en dos grupos: menos eficientes (TE £ 0,81) y más eficientes (TE > 0,81).

Cuadro 1. *Valores de Eficiencia para cada explotación (*Valores del Intervalo de Confianza de TE al 95%)*

Explotación	TE	Mínimo*	Máximo*
1	0,62	0,57	0,70
2	0,68	0,64	0,75
3	0,81	0,75	0,90
4	0,83	0,70	1
5	0,83	0,70	1
6	0,84	0,80	0,90
7	0,84	0,81	0,91
8	0,86	0,77	0,99
9	0,87	0,79	1
10	0,89	0,82	1

Entre ambos grupos se encuentran diferencias estadísticamente significativas para el %P, la cantidad de ovinos reproductores, la de corderos, y el área en regadío; donde los más eficientes obtienen una significativa mayor cantidad porcentual de crías bovinas por año, lo que cabría entender como una mayor cantidad de ingresos anuales, y tienen menores cantidades de ovinos, lo cual, para ambos grupos, podría considerarse como residual de tiempos pasados en los que el ovino ostentaba una mayor importancia; además riegan menos superficie. De otras variables, los más eficientes tienen (i) una mayor cantidad de tierras en propiedad y menor en arrendamiento; (ii) mayor cantidad de bovinos y menor de ovinos, es decir, son más especializadas; (iii) menor cantidad de área para pastar, menos parcelas y menos familiares trabajando en la explotación, lo que podría indicar una mayor intensificación en su sistema productivo.

4. Bibliografía

Farrell, M.J. (1957). «The Measurement of Productive Efficiency». *Journal of the Royal Statistical Society Series A (General)*, 120: 253-290.

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

ESTRUCTURA, ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LAS EXPLOTACIONES FAMILIARES DE VACUNO LECHERO DE CANTABRIA EN EL ACTUAL ESCENARIO POSTCUOTAS

Elena García[a], Ibán Vázqueza*, Ana Isabel García[b]

[a] Centro de Investigación y Formación Agrarias, 39600 Muriedas (Cantabria). ibanvazquez@cifacantabria.org. [b] Escola Politécnica Superior. Universidad de Santiago de Compostela, 27002 Lugo

1. Introducción

Cantabria es una región eminentemente ganadera, especializada en la producción de leche de vaca, que contribuye con la mitad del valor económico de la producción agraria. La explotación familiar predomina casi en exclusiva; sin embargo, en las últimas décadas su estructura, organización y funcionamiento han tenido que adaptarse a los cambios en la economía, sociedad, políticas e innovaciones tecnológicas.

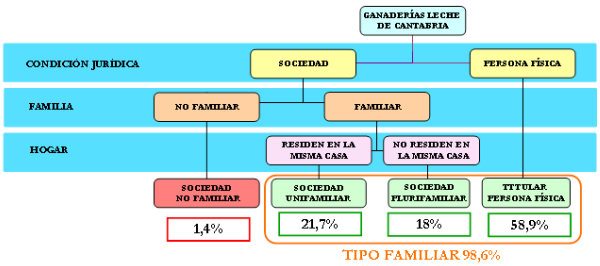
2. Material y métodos

A comienzos de 2017 se realizó una encuesta directa a 86 explotaciones lecheras de Cantabria, mediante un muestreo aleatorio estratificado con afijación de mínima varianza de Neyman. El cuestionario recogió información relativa a la estructura productiva (base territorial, ganado, producción de leche, alimentación, instalaciones, trabajo), familiar (composición) y económica (ingresos y costes); además de su evolución reciente y perspectivas de futuro.

3. Resultados

La práctica totalidad de las explotaciones lecheras de Cantabria son de tipo familiar (98,6%) (Gráfico 1): un 58,9% tiene titular persona física (*pf*), el 21,7% son sociedades familiares cuyos socios residen en el mismo hogar (sociedad unifamiliar-*suf*) y un 18% son sociedades familiares cuyos socios residen en diferentes hogares (sociedad plurifamiliar-*spf*); el 1,4% restante son sociedades no familiares. Las de tipo *pf* son ganaderías con menor base territorial, tamaño ganadero, producción de leche, instalaciones más antiguas y de menor capacidad, necesidades de trabajo y grado de asalarización, además de unos inferiores resultados económicos de actividad. Las de tipo *spf* presentan características totalmente opuestas a las anteriores, mientras que las de tipo *su* son intermedias. Con respecto a la composición de la familia de las explotaciones unifamiliares (*pf* y *suf*), las unidades familiares están compuestas de media por 3,5 miembros, de los que un 56% trabaja en la explotación (44% a tiempo completo), un 14% tiene otra actividad lucrativa y un 26% percibe otra fuente de ingresos. La edad media de la unidad familiar es de 51,7 años, habiendo un 21,5% de los miembros de la familia que alcanza los 65 años y un 8% que es menor de edad. Las necesidades anuales de trabajo ascienden a 1,8 UTA, de las que un 94% son de tipo familiar, desempeñadas fundamentalmente por el titular y el cónyuge. Con relación al titular, su edad media es de 53 años, un 77% son hombres y un 3,5% tiene formación universitaria.

Gráfico 1. *Tipologías de explotaciones familiares en Cantabria*



Fuente: elaboración propia

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

MODELO TERRITORIAL INCLUYENTE PARA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LAS COMUNIDADES ÉTNICAS. MUNICIPIO DEL MITÚ VAUPÉS, COLOMBIA

Pedro Gómez*

** Universidad de los Llanos. Villavicencio, Colombia (pbilbao@unillanos.edu.co).*

La Universidad de los Llanos, con base en el modelo territorial incluyente, identificó las brechas en la seguridad alimentaria en el municipio del Mitú y sus posibilidades de desarrollo para proyectar la cultura de la producción indígena y que permita a estas comunidades mejorar sus actividades productivas y nutricionales, y disponer de alternativas para consolidar la paz en su territorio. Este municipio está ubicado en la región Amazorinoquia, con altos índices de pobreza y con una población afectada por el conflicto.

Este modelo territorial incluyente para la seguridad alimentaria de las comunidades étnicas del municipio del Mitú, en el departamento del Vaupés, Colombia, busca mejorar el incipiente desarrollo en la producción, transformación y comercialización de productos locales que aportan a la seguridad alimentaria de las comunidades étnicas del municipio. Igualmente, enfatizar a las mujeres cabezas de familia, que son quienes por problemas de violencia han asumido el liderazgo en el hogar y por lo tanto son quienes generan los ingresos para las familias, jalonando una forma de superación de los momentos de violencia que ha vivido Colombia en los últimos cincuenta años.

El proyecto es el resultado del trabajo conjunto entre la Universidad de los Andes (Centro de Estudios de la Orinoquia), la Asociación de Mujeres Cabeza de Familia del Mitú (AMCAFAMI) y la Universidad de los Llanos, durante el año 2017. Se trata de una intervención a largo plazo para fortalecer la cadena de valor agregado del ají en el municipio del Mitú Vaupés, con base en elementos de innovación y trabajo organizado, que permita convertirse en un modelo para lograr la paz estable y duradera, mediante un nuevo esquema del campo colombiano, con base en la transformación estructural, en donde prevalezca la igualdad, la equidad y la democracia.

Se realizó un trabajo mediante la técnica de planeación estratégica de Grupo Focal, con las integrantes de AMCAFAMI, quienes mencionaron como aspectos positivos de la organización el conocimiento de los procesos productivos, empresariales, culturales, sociales y ambientales que se presentan en el municipio y que les permite liderar acciones para el beneficio de la organización y de sus asociadas, para cumplir con su misión, en términos de apoyar la producción, transformación y comercialización de ají por parte de las asociadas.

La producción, trasformación y comercialización del ají se realiza a partir de variedades autóctonas que tienen características especiales, que son aceptadas en los mercados y pagados a buenos precios, lo cual indica que se mantienen los procesos ancestrales; se le adiciona innovación y trabajo en equipo para que desarrollen negociaciones con los compradores y que les permita ser agentes activos en la toma de decisiones. De la misma manera, les permite fortalecer la organización comunitaria como un ejemplo para los integrantes de otras cadenas productivas, y así superar los obstáculos que enfrentan al estar en zonas de difícil acceso, dificultades de orden público y escasa inversión privada.

El trabajo para el mediano y largo plazo consiste en formar el talento humano en temas técnicos y empresariales del cultivo, con base en los resultados de investigación que desarrolla la Universidad de los Llanos; a su vez hacer énfasis en los procesos de asociatividad de estas comunidades, con rigor en que realicen procesos de agregación de valor a los productos agropecuarios, que les dé mejores indicadores de competitividad en los mercados especializados.

Como los procesos son liderados por las mujeres cabeza de familia, les abrirá puertas para ejecutar proyectos paralelos para beneficio de las asociadas, tales como: conocer fuentes de financiación del postacuerdo, superar temas de educación, mantener los conceptos de sostenibilidad en sus actividades, acceder a alternativas de energía, poder tener un trabajo decente, superar los problemas de alimentación y lograr salud y bienestar para los hijos, a los cuales con estas acciones se le presenta alternativas que los alejen definitivamente de la decisión de formar parte de los grupos armados, que muchas veces son la única opción de ocupación.

Finalmente, este proyecto permitió la participación activa de las mujeres en la definición de las problemáticas y soluciones relacionadas con el cultivo, de tal manera que hace que la asociación tenga más fortalezas y pueda enfrentar los rigores que se presentan en los mercados.

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

EL IMPACTO DE LAS ASOCIACIONES DE CAMPESINOS EN EL NUEVO CONTEXTO COMPETITIVO: CASO DE LOS VITIVINICULTORES DE COLONIA CAROYA, ARGENTINA

Esteban Papalini*

Universidad Siglo 21 (Córdoba, Argentina; esteban.papalini@ues21.edu.ar)

1. Introducción

El nuevo contexto de la ruralidad en su conjunto cuestiona las formas tradicionales de producir y comercializar. En este trabajo no nos abocaremos a valorar o profundizar sobre el contexto, sino a reflexionar sobre el impacto que las asociaciones de pequeños campesinos tienen sobre la competitividad particular de las empresas y del territorio en general; o sea, cuánto puede aportar el asociativismo a que este tipo de producciones sean sustentables y sostenibles en el tiempo. Entendemos que las asociaciones campesinas surgen algunas veces de la misma cultura comunitaria y otras veces como propuestas de organizaciones o Gobiernos. Dichas asociaciones nacen para mediar entre las necesidades de una comunidad y su contexto, distinguiendo dos tipos de organizaciones no excluyentes: las que se abocan a la premisa de hacer viable a los productores a través de las acciones asociativas y las político-sociales, cuyos reclamos y reivindicaciones exceden el marco estricto de las relaciones productivas entre los miembros.

2. Objetivos

El objetivo específico es poder reflexionar sobre el contenido de las metas, las acciones que se desarrollaron y los resultados obtenidos por un grupo de productores vitivinícolas que crean una asociaciòn de productores con un claro perfil empresarial, y que durante cuatro años la misma estuvo abocada a lograr alcanzar la competitividad requerida por el mercado.

3. Metodología

El trabajo comienza con un diagnóstico inicial de los distintos emprendimientos, para luego nutrirse de los documentos elaborados por dicha asociaciòn de productores (actas de reunión, planes, informes, etc.) y las entrevistas hechas a los miembros del mismo antes, durante y después de la experiencia asociativa.

4. Resultado

Como resultado se observa que las asociaciones son herramientas que pueden romper o cambiar la forma de gestionar las producciones agrícolas y al mismo tiempo son instrumentos de vinculación con el Gobierno, con las fuentes de financiación y con el conocimiento; modificando la situación de aislamiento que se observaba en estos productores antes de la experiencia asociativa. En todos los casos se incorporaron prácticas que rompieron la lógica de agricultura familiar que venían practicando, como: incorporación de tecnología en los procesos, contratación de técnicos, presencia comercial en internet y espacios comerciales referentes como vinotecas, restaurantes, hoteles, etc.

5. Conclusión

Las posibilidades de supervivencia de estos productores estaba ligada a la capacidad de los mismos para trascender la actividad de productores de uva e insertarse dentro de la actividad de elaboración de vinos de calidad. En este aspecto, tanto por las actividades del consorcio como por las iniciativas individuales, se consigue asegurar la producción de vinos de calidad. Es en la comercialización y la forma de inserción en los mercados del consumo donde los productores se muestran más vulnerables. El volumen que logra comercializar el consorcio (20% de la producción total) es válido como experiencia de aprendizaje grupal y como prueba de que es factible la comercialización de los vinos elaborados en los segmentos más competitivos de la industria (restaurantes y vinotecas referentes). Sin embargo, la viabilidad está ligada a que se pueda comercializar el 100% de lo producido, lo cual no se logra. Otro punto importante es el desarrollo heterogéneo de los miembros, logrando el máximo desarrollo aquellos que solo destinaron a los segmentos de alta calidad el vino que comercializaba el consorcio, y el resto lo comercializaron de manera individual en segmentos menos competitivos del mercado (ferias locales, comercios en pequeñas localidades rurales, etc.). A seis años de formado el consorcio, 6 de los 7 nuevos emprendimientos están en funcionamiento.

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS EXPLOTACIONES CON VACUNO LECHERO DE CANTABRIA EN EL ACTUAL ESCENARIO POSTCUOTAS

Ibán Vázquez[a]*, Elena García[a], Ana Isabel García[b]

[a] Centro de Investigación y Formación Agrarias, 39600 Muriedas (Cantabria). ibanvazquez@cifacantabria.org. [b] Escola Politécnica Superior. Universidad de Santiago de Compostela, 27002 Lugo

1. Introducción

Cantabria es una región eminentemente ganadera, especializada en la producción de leche de vaca, que contribuye con la mitad del valor económico de la producción agraria. Actualmente hay algo menos de 1.300 productores de vacuno de leche, que tienen una fuerte dependencia de la base territorial para la producción de forrajes con los que alimentar al ganado. Durante las últimas décadas el sector ha experimentado un intenso proceso de ajuste y transformación, dando como resultado una fuerte reducción en el número de explotaciones y un aumento de la dimensión e intensificación productivas de las que permanecen en actividad. La reciente eliminación de las cuotas lecheras, en abril de 2015, sitúa a los productores ante una nueva situación.

2. Material y métodos

A comienzos de 2017 se realizó una encuesta directa a 86 explotaciones lecheras de Cantabria, mediante un muestreo aleatorio estratificado con afijación de mínima varianza de Neyman. El cuestionario recogió información relativa a la estructura productiva (base territorial, ganado, producción de leche, alimentación, instalaciones, trabajo), familiar (composición) y económica (ingresos y costes); además de su evolución reciente y perspectivas de futuro. En este trabajo se utiliza una tipología de las explotaciones lecheras de Cantabria con base en características productivas y socioeconómicas.

3. Resultados

Los resultados muestran cuatro tipologías de explotaciones lecheras cántabras (Gráfico 1): alta (G1), media (G2), baja producción (G3) y actividad diversificada (G4). Las tres principales limitaciones para aumentar la producción son: las construcciones e instalaciones disponibles, más relevante en los grupos 1 y 4; condiciones de la industria para la comercialización, principalmente en el grupo 2; y la base territorial, más relevante en los grupos 3 y 4. Los principales cambios realizados en el contexto de la eliminación de cuotas han sido: invertir en equipos e instalaciones, una producción de leche con más calidad, un incremento de la superficie y un incremento del número de vacas, de mayor relevancia en el grupo 1; además de una mejora en genética para producir más y una mejora de superficie, más relevante en el grupo 2. Las estrategias de adaptación en la nueva situación postcuotas también difieren: las de baja producción emprenden el camino de la retirada u optan por la diversificación de la producción; en cambio, las de mayor producción basan su estrategia en la producción sostenible y la mejora de la eficiencia productiva.

Gráfico 1. *Tipologías de explotaciones lecheras en Cantabria*

	Encuestas	Explotaciones	Definición
G1	19	67 (4,8%)	Alta producción de leche y rentabilidad
G2	42	559 (40,2%)	Producción media
G3	15	488 (35,1%)	Baja producción y rentabilidad
G4	7	222 (15,9%)	Baja producción con diversificación
CS	3	56 (4%)	Casos singulares
TOTAL	86	1392	

Fuente: elaboración propia

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS, AGRICULTURA FAMILIAR Y ECONOMÍAS CAMPESINAS

INNOVACIÓN Y AGRICULTURA FAMILIAR: NUEVAS FORMAS DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO A TRAVÉS DEL PROYECTO CONNECTA

José Luis Cruz*[a], Samir Sayadi[b], Luis Miguel Albisu[c]

[a] *Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario, Comunidad de Madrid (IMIDRA).*

[b] *Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera, Junta de Andalucía (IFAPA).*

[c] *Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria, Junta de Aragón (CITA).*

Introducción

El futuro de la agricultura familiar pasa por la innovación. Para ello es fundamental el establecimiento de lazos entre el sector y los centros de investigación. El proyecto ConNecta es la apuesta más reciente del INIA para tratar de identificar los mecanismos que permiten una circulación fluida del conocimiento entre ambos ámbitos como elemento estratégico para el fomento de la innovación

Metodología

La metodología del proyecto parte de la triangulación de los resultados sobre el proceso de circulación del conocimiento procedente de tres fuentes: la experiencia y percepción de los investigadores, los agricultores y de los gestores de los diferentes sistemas de transferencia de las siete comunidades autónomas implicadas en el proyecto.

Resultados

La primera fase de los trabajos se ha centrado en identificar los elementos característicos del conocimiento experiencial y del científico. Estos resultados se sistematizan en las tablas que aparecen en el póster. El tipo de preguntas que se tratan de responder, el lenguaje utilizado, el grado de adaptación a las especificidades locales, la metodología de trabajo, son algunos de los aspectos en los que se detectan diferencias que apuntan más hacia una necesaria complementariedad, y que en ningún caso justificarían el actual alejamiento existente.

Conclusiones

Las conclusiones apuntan a la existencia de espacios de encuentro y a la necesidad de apoyar nuevos modelos que eliminen las imprecisas barreras que separan las dos formas de conocimiento, en aras de modelos en los que se reconozcan mutuamente y se complementen.

Bibliografía

EU SCAR (2013). *Agricultural knowledge and Innovation systems towards 2020. An orientation paper on linking Innovation and research.* Brussels.

2

SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES Y CIRCUITOS CORTOS

SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES Y CIRCUITOS CORTOS

LA FUSIÓN: IDENTIDAD CULTURAL Y CERVEZA

Virgilio Cardona*

**Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: virgilio.cardona@fajardo.mx*

1. Introducción

La microempresa se ha convertido en una de las principales oportunidades laborales para los mexicanos. En el municipio de Texcoco, estado de México, México, el sector agroindustrial es un área con potencial aún sin explotar al máximo; dada la situación anterior, Cerveza Texcoco se ha logrado posicionar a lo largo de dos años de labor en el mercado local ofreciendo cervezas artesanales elaboradas con recetas clásicas de la cervecería tradicional a precios accesibles para los demandantes locales.

2. Objetivo

Evaluar los factores que determinan las condiciones de rentabilidad de la cervecera Cerveza Texcoco durante sus dos años de operación.

3. Metodología

Dos ejes principales funcionaron como guía para la realización de esta investigación: 1) el análisis de la marca; y 2) el análisis de la oferta de valor de la empresa. Al enfrentarse a estas dos cuestiones principales, se decidió realizar una recopilación de datos presenciales en la empresa, obteniendo la información necesaria por medio de observación directa, levantamiento de encuestas y análisis contable de los balances empresariales.

4. Resultados

La oferta de valor que distingue a Cerveza Texcoco del resto de las marcas cerveceras disponibles en el mercado del municipio es la integración de la cultura endógena del municipio a la marca misma; la presencia de iconografía y material textual canalizado oportunamente al mercado local lo hace atractivo a los consumidores. Adicionalmente, el material publicitario siempre es posicionado oportunamente en los puntos de venta. En general, la empresa ha respetado el decálogo establecido por Kotler *et al.* (2010) para el éxito mercantil empresarial.

El modelo de negocios propio de la cervecería es el de Business to Consumer. Aunado a lo anterior, Cerveza Texcoco busca impulsar la creación de una red empresarial entre las pocas empresas oferentes de cerveza artesanal en la región. Dada la situación, el análisis arrojó que del 100% de los litros producidos por lote (1.200), el 33,3% se reserva para experimentación y degustación, mientras que del resto se destina el 53,3% a comercialización y el 13,3% a maquilación para empresas asociadas.

En su primer año, la empresa reflejó un aumento del 2.000% en su volumen de producción efectivo neto. Este mismo aumento se ha reflejado en un índice de ventas igualmente creciente, y de los ingresos percibidos por la creciente demanda se ha invertido en la introducción de nuevos productos bajo la marca Cerveza Texcoco y en una reestructuración casi total de la planta productiva y la cadena de producción existentes.

5. Conclusiones

1. Existe un mercado dispuesto al consumo del producto de la empresa; lograr eficientizar el uso de economías de escala sería excelente para la empresa.
2. La identificación cultural otorgada por la marca atrae a consumidores propios de la región y extranjeros exitosamente.
3. La inversión en equipo de planta para aumentar el volumen de producción por lote es más urgente que el desarrollo de nuevas recetas para la compañía.

Bibliografía

Armstrong, G.; Adam, S.; Denize, S. y Kotler, P. (2014). *Principles of marketing*. Pearson Australia.

Kotler, P.; Kartajaya, H. y Setiawan, I. (2010). *Marketing 3.0: From products to customers to the human spirit*. John Wiley & Sons.

SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES Y CIRCUITOS CORTOS

PRODUCCIÓN LOCAL DE BARBACOA DE BORREGO, EN EL MUNICIPIO DE TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO

Keila Yemima Castañeda Silva

Alumna de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: AL13103501@chapingo.mx

Esta ponencia se elaboró con base en el proyecto de servicio social «Estimación de costos y análisis de mercado de la producción de barbacoa de borrego, en el municipio de Texcoco, estado de México».

En el arte culinario prehispánico se sabía que los alimentos cocidos lentamente con calor indirecto eran más sabrosos y nutritivos. La barbacoa es un platillo típico mexicano en el que sistema de cocción de la carne no tiene contacto directo con el fuego, solo con el calor del hoyo (horno); la cocción se realiza sin añadir algún líquido que pueda hacer perder parte de la sustancia y el sabor del animal.

Situación internacional

La barbacoa estilo mexicano no es común en el panorama internacional. Solo pueden presentarse en zonas donde se encuentre una alta concentración de migrantes mexicanos, como, por ejemplo, San Diego y Los Ángeles, en California, Estados Unidos, donde cumplen la función de satisfacer el mercado de la nostalgia y por tanto son de importancia mínima.

Situación nacional

La barbacoa es un platillo antiguo muy apreciado y de mucha tradición en los estados del centro del país, como Querétaro, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Ciudad de México y Estado de México. Dentro de este último los principales municipios dedicados a la preparación de barbacoa son Capulhuac y Texcoco.

De acuerdo con un estudio realizado por Agro Der (2010)[1], de los 24 estados de la República Mexicana en los que se consume carne de borrego, 12 de ellos la cocinan al estilo barbacoa y el 97,8% de la población consume barbacoa de borrego por lo menos una vez al año. El 95% del consumo de carne de ovino en México se hace a través del platillo de barbacoa, el cual es considerado como un platillo de lujo.

Situación local

El municipio de Texcoco está localizado en el estado de México, a solo 28 km del centro histórico de Ciudad de México; este municipio se caracteriza por su tradición respecto a la producción de barbacoa de borrego, sin embargo, en conjunto, con el aumento de la población se espera que contribuya a mejorar su comercialización y expandir el mercado. Esta práctica ha tenido que modificarse para continuar vigente en la gastronomía familiar, por ello lo importante de hacer el análisis de costos, así como el estudio de mercado para medir el grado de rentabilidad de este negocio. En este estudio se diseñaron dos cuestionarios: el primero de ellos enfocado a los productores del producto en cuestión y el segundo, a los consumidores de este.

Conclusión

Con base en los resultados obtenidos en la investigación, el mercado de la barbacoa en el municipio de Texcoco, Estado de México, es una fuente de empleos importante, ya que existen más de 100 productores de esta, lo que quiere decir que directamente beneficia a 100 familias e indirectamente a 600 familias.

De acuerdo con los resultados, la barbacoa en este municipio es un producto con mucho valor agregado, lo cual beneficia a los productores, pero no tanto a los consumidores, ya que el nivel de ingresos con que se cuenta en esta zona no es medio y, dado esto, el producto solo lo consumen una vez cada quince días.

La producción de barbacoa es un negocio muy rentable. Cabe destacar que influye mucho la calidad del producto que se ofrece, y si la calidad alta se mantiene, el mercado se mantendrá. Por el contrario, si la calidad de la barbacoa es baja, la demanda de este caerá.

El consumo de barbacoa depende mucho del nivel de ingreso de los consumidores, debido a los precios a los que se encuentra este producto.

[1] Mercado de Productos Cárnicos Ovinos, AgroDer SC, 2010.

SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES Y CIRCUITOS CORTOS

LA RED NATURA ALIMENTANDO EL CAMPUS. EXPERIENCIA PILOTO EN EL CAMPUS DE CIUDAD UNIVERSITARIA. ETS DE INGENIERÍA AGRONÓMICA, ALIMENTARIA Y DE BIOSISTEMAS, ETSIAAB

Gisella L. Olivares*, Verónica Hernández-Jiménez[a], Alberto Sanz-Cobeña[b], Ivanka Puigdueta[b], Javier Mazorra[b] y José Luis Cruz[c]

Institución: [a] Observatorio para una Cultura del Territorio, OCT (Madrid, oct@observatorioculturayterritorio.org). [b] Centro de Innovación en tecnología para el Desarrollo Humano, itd-UPM (Madrid). [c] Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario, IMIDRA (Madrid, joseluis.cruz@madrid.org).

1. Introdución y objetivos

En la Biorregión de Madrid al menos el 15% del suelo agrario está en Red Natura 2000. La red aporta servicios ecosistémicos vitales y reactiva la economía local. Sin embargo, estos valores son desconocidos tanto para la población en general como para el sector productivo y transformador de estos espacios, entre los cuales la percepción más compartida es sentir la pertenencia a la Red Natura 2000 como un limitante. La zona cuenta con alimentos acogidos a figuras de calidad diferenciada, de agricultura ecológica e iniciativas agroecológicas que muestran su gran potencial para la transición agroalimentaria. Su incorporación a la restauración colectiva es una apuesta importante a considerar, que catalizaría esta transición. Esta experiencia piloto tiene como objetivo fomentar el consumo de alimentos de proximidad, temporada y/o ecológicos producidos en municipios de la Red Natura 2000 de la Biorregion de Madrid en el comedor universitario de la ETSIAAB.

2. Metodología/Enfoques de trabajo

1. Impulso al sector productivo/transformador de proximidad y/o ecológico en la universidad.
2. Fomento del consumo de alimentos sostenibles, incorporándo alimentos de temporada y/o ecológicos producidos en municipios Red Natura 2000 de la Biorregión de Madrid en comedores universitarios.
3. El comedor universitario como espacio de aprendizaje, desde el que desarrollar un área específica de conocimiento, investigación e innovación en escuelas de agronomía, alimentarias y afines.
4. Reconstrucción de los vínculos campo-ciudad, estableciendo relaciones agroalimentarias entre el medio urbano, el medio periurbano y el medio rural cercano a través de la transición agroecológica.

3. Resultados iniciales

La experiencia se inició en febrero y finaliza a finales de noviembre, y se lleva a cabo en la ETSI Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas-ETSIAAB, de la Universidad Politécnica de Madrid. Los resultados iniciales son:

- Gran interés e implicación de la ETSIAAB y de Cocina de la Huerta, empresa gestora del comedor universitario, para la puesta en marcha de la experiencia.
- Muy buena aceptación de los productos, productores y platos elaborados con alimentos de proximidad, temporada y/o ecológicos de la Red Natura 2000 por usuarios del comedor universitario.
- Existen productos con posibilidad de incorporación permanente en el comedor universitario.
- Disposición por parte de productores/transformadores para establecer acuerdos estables.
- Posibilidad de salto de escala.

4. Conclusiones/Algunas limitaciones

a) Poco impulso desde la investigación social y tecnológica para el apoyo a modelos de transición agroecológica en los territorios; b) escasa participación en la gobernanza alimentaria por parte de la comunidad universitaria; c) mínima capacidad de acopio y abastecimiento del sector productivo y transformador de la Biorregión de Madrid para la restauración colectiva.

3

AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

O CUSTO COMERCIAL DAS TRANSAÇÕES AGRÍCOLAS INTERNACIONAIS DA ÁFRICA OCIDENTAL

Ansu Mancal*[a] e Geraldo Sant'Ana de Camargo Barros[a]

[a] *Centro de Estudos Avançados em Economia Aplicada (CEPEA/ESALQ/USP) (Piracicaba/SP-Brasil, mancalansu@yahoo.com.br)*

A dinâmica de comercialização internacional de um país depende de vários aspectos, entre elas as condições produtivas, políticas, institucionais e infraestruturais. Estas condições são determinantes relevantes de custos de transações internacionais e a competitividade dos países. A África Ocidental e o continente africano como um todo deparam-se com grandes desafios institucionais e infraestruturais, geralmente caracterizadas como precárias. Suas condições são apontadas como limitantes mais relevantes do desempenho econômico dos países, como suas participações no comércio internacional. Assim, objetivou-se neste trabalho investigar o nível de custos comerciais agrícolas internacionais e sua convergência nos países da África Ocidental.

Os dados utilizados foram obtidos junto ao departamento de estatística da Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura (FAO), da Organização das Nações Unidas (Comtrade) e Banco Mundial (BM) e período analisado é de 1990 a 2013. O custo de comercialização é dado por: $t_{ij}p_i \rightarrow t_{ij} = \frac{p_{ij}}{p_i}$, em que: p_{ij} é o preço pago pelo *j-ésimo* importador para o produto de *i-ésimo* exportador; p_i é o preço ao produtor no *i-ésimo* país exportador e t_{ij} é o custo de comércio entre eles. Para testar a convergência foi utilizado o teste de raiz unitária ou estacionariedade das séries Fisher-type para dados em painel.

Importa ressaltar que a performance comercial não depende apenas dos custos de comercialização, que constitui a parte intermediária do processo. É determinado, também, pelos componentes de oferta relacionados com a produção e da demanda relacionados às condições de requerente. No entanto, o foco desta investigação é no componente intermediário deste desempenho no setor agrícola da África Ocidental.

No setor agrícola da África Ocidental, o custo de comercialização dada pela diferença entre os preços pagos aos produtores e pelos consumidores, em média é 42,17% do valor pago pelo consumidor e equivalente a 72,91% do preço pago ao produtor. Com variações de 31,69% a 49,86 do preço ao consumidor e 46,38% a 99,43 do preço pago ao produtor (Tabela 1). Estes custos são mais altos nas transações intra-regionais, em média são 43,73% maiores que o global e o fator de resistência é maior do que o dobro de preço pago ao produtor. Os menores custos bilaterais extra-regionais em relação ao intra-regional se devem aos ganhos de escala nas transações com países fora da África Ocidental. As produções agrícolas comerciais dos países são voltadas para comércio extra-regional, por constituírem grandes volumes os custos unitários são menores.

Tabela 1. *Intervalo de Confiança (IC) de resistências bilaterais, multilaterais e relativa, ao comércio internacional agrícola globais da África Ocidental*

Variáveis	Observações	Média	Erro padrão	IC [95%]	
t_{ij}	9.136	1,729067	0,135301	1,463846	1,994288
$p_i p_j$	31.232	6325,887	21,13643	6284,459	6367,316
$t_{ij}/p_i p_j$	8.309	0,000547	9,38E-05	0,000363	0,000731

As evidencias são de convergência dos custos de comercialização agrícola internacional entre países da África Ocidental a partir de teste de raiz unitária Fisher-type para dados em painel.

A partir dos resultados, conclui-se que o nível de custo de comercialização agrícola internacional global da África Ocidental não é alto frente as suas precariedades infraestruturais e deficiências institucionais. Parcialmente os países da África Ocidental convergem quanto aos custos de comercialização agrícola internacional. No entanto, não é possível identificar nesta investigação quais países convergem, embora as evidências de transformações socioeconômicas, como políticas e investimentos regionais, favorecem a total convergência.

AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

IMPORTANCIA DEL AGUACATE Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO RURAL EN MÉXICO

Reyna Karina Ramos Simental

Estudiante de Ingeniería en Economía Agrícola en la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo. Km 38.5, Carretera México-Texcoco, Chapingo, Estado de México. CP 56230. Email: karifell89@gmail.com

Introducción

México es el principal productor de aguacate, con más de 34% de la producción mundial; es un gran exportador, a costa de sacrificar su propio sector agrícola y a sus pequeños productores (FAOSTAT, 2018); además, es el principal proveedor del mercado internacional, con una aportación de 45,95% del valor de las exportaciones mundiales. Aporta un 4,39% al PIB agrícola nacional (SAGARPA, 2017). La demanda de este fruto se ha incrementado en 26 países, que incluyen integrantes del TLCAN, el TTP, el TLCTN, así como China, países miembros de la Unión Europea y países con los que México no tiene acuerdo de libre comercio, que en conjunto consumen casi 1,7 millones de toneladas al año (SAGARPA, 2017). La APEAM, A.C. es la Asociación de Productores y Empacadores Exportadores de Aguacate de México. El aprovechamiento del aguacate es integral, ya que su madera es de buena calidad y en zonas rurales se utiliza para la elaboración de yugos.

Objetivos

Dar a conocer la importancia del aguacate y su impacto al desarrollo rural en México.

Metodología

Se realizo a través de investigaciones y datos actuales de producción, consumo nacional, exportación, tanto en su cantidad y calidad como en su valor de exportación y producción, resaltando principales estados más beneficiados por su alta producción de aguacate.

Resultados

Desde 2003 hasta 2017 las exportaciones están creciendo de manera exponencial, lo que indica que cada vez el mercado del aguacate es más rentable. Los estados en los que se concentra más la producción de aguacate son: Michoacana, Jalisco y Estado de México. Michoacán participa con el 2,5% del PIB nacional y es el principal productor de aguacate en México. La producción se concentra en las áreas rurales, ya que las áreas urbanas están dedicadas al comercio principalmente. Sin embargo, los productores no tienen trato directo con los consumidores y exportadores, sino que tienen varios intermediarios que llevan el producto a la única empresa exportadora de aguacate en México: Avocados From Mexico.

Conclusiones

El aguacate mexicano es un fruto de gran importancia en la economía; la principal participación de su producción se encuentra en el área rural, que a su vez contribuye al desarrollo del campo mexicano.

AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

EL MERCADO DEL AZÚCAR EN ESPAÑA EN 2018: REFLEXIONES TRAS EL RECIENTE INICIO DE LA PRIMERA CAMPAÑA AZUCARERA SIN CUOTAS DE PRODUCCIÓN

Jordi Melé-Carné [a]

[a] *Profesor Titular. Departamento de Economía (Sección Teoría Económica). Universitat de Barcelona.* (*Barcelona, jordi@melecarne.com*).

Desde su creación, en 1968, la Organización Común del Mercado (OCM) del azúcar de la Unión Europea (UE) se ha basado en un sistema de cuotas de producción y precios garantizados, que se mantuvo prácticamente inalterado hasta el año 1995, cuando se adaptó a los compromisos acordados en la Ronda de Uruguay del GATT. En 2001, se aprobó una ligera revisión de la OCM del azúcar, pero tampoco tuvo una gran repercusión en el mercado comunitario del azúcar.

Sin embargo, como resultado del *panel del azúcar* en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en el litigio impulsado por Brasil, Tailandia y Australia contra el régimen azucarero de la UE y del impacto de la iniciativa Everything But Arms con los Países Menos Avanzados, en el año 2006 tuvo lugar una importante reforma de la OCM del azúcar. Esta reforma mantuvo el régimen de cuotas de producción, pero impulsó una importante reestructuración del sector azucarero de la UE entre los años 2006 y 2010, ocasionando el cierre de muchas fábricas y el abandono o la reducción de la producción azucarera en varios Estados miembros. Más recientemente, en la Reforma de la PAC de 2013 se acordó la supresión de las cuotas de producción de azúcar al final de la campaña de comercialización 2016/17 (el 30 de septiembre de 2017).

Tras el reciente inicio de la campaña azucarera 2017/18, la primera sin cuotas de producción, el objetivo de esta comunicación es realizar algunas reflexiones personales a partir de la revisión de los resultados de los principales estudios y de la evidencia empírica disponibles sobre el posible impacto de la eliminación de las cuotas de producción en la UE, en general, y en España, en particular.

AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

EL PLAN DE NEGOCIOS EN LA CREACIÓN DE UNA EMPRESA PRODUCTORA Y COMERCIALIZADORA DE PRODCTOS DERIVADOS DEL XOCONOSTLE

Araceli Esmeralda Villarreal Flores

Alumna de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo. México, Email: b8villarrealfloresaraceli@gmail.com

1. Introducción

El nopal es una cactácea endémica del continente americano, perteneciente a los géneros *Opuntia* y *Nopalea*. El xoconostle pertenece al primer género y fue descrito por Scheinvar Leia como *Opuntia xoconostle* Weber (Flores *et. al.*, 2007). La producción de xoconostle está limitada a ciertas regiones geográficas. Se colecta de nopaleras silvestres en los estados de Jalisco, San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo y Estado de México. En los dos últimos se presentan plantaciones de xoconostle con 451 ha y 787 ha, respectivamente; dentro del Estado de México el total de la producción se encuentra en la región de las Pirámides, siendo la principal zona productora de xoconostle con una producción de 8.190 t (SIAP, 2016). Este producto es de gran importancia en esta zona, dado que cerca del 96% de las familias depende de manera directa o indirecta de su cultivo. El xoconostle presenta un enorme potencial económico debido a que tiene un amplio espectro de posibilidades para su consumo, que van desde su uso tradicional como condimento o verdura en guisos, como el caldo tlalpeño o el mole de olla, hasta su consumo industrializado.

2. Objetivo

Confeccionar un plan de negocio para establecer una empresa que elabore alimentos derivados del xoconostle para agregar valor a este fruto y con ello beneficiar a los productores aumentando sus ingresos.

3. Metodología

La metodología que se está utilizando en el desarrollo del plan de negocios es a través del análisis del plan estratégico, el plan de *marketing*, el plan de producción, el plan organizacional y el plan financiero, así como el análisis FODA con el fin de determinar su viabilidad.

4. Resultados

Ya se realizó la revisión bibliográfica y el estudio de la zona de producción; de igual manera, se presentó el proyecto en el certamen IDEA, organizado por la Fundación Chapingo, que busca apoyar proyectos de estudiantes emprendedores, llegando a la fase de semifinales; dentro de este se definió el nombre y el logo de la empresa. En la parte de producción, se han realizado pruebas de los productos que se van a elaborar para definir las características deseables.

5. Conclusiones

El xoconostle es un producto cuyo potencial no ha sido explotado, en gran parte debido a que su consumo está limitado a las zonas de producción; es por ello la importancia de que existan empresas que transformen el fruto en productos atractivos para el consumidor.

Bibliografía

Flores V. C.; Hernández, F. V. H.; Roque, L. I. M. y Corrales G. J. (2007). *Producción, comercialización e industrialización del xoconostle en la región de las Pirámides, Estado de México*. Reporte Investigación 78 CIESTAAM. Universidad Autónoma Chapingo. México. 42 pp.

SIAP (2016). Servicios de Información Agroalimentaria y Pesquera. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. México.

AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN MÉXICO: VENTANA DE OPORTUNIDAD PARA EL SECTOR AGRÍCOLA

Rubelsi Montejo

Estudiante de Ingeniería en Economía Agrícola en la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: rubelsieduardo@gmail.com

1. Introducción

El café es considerado como un producto básico que tiene una gran importancia para la economía de numerosos países productores que, en algunos casos, dependen en gran medida de su exportación para obtener divisas. Tal es el caso de México, cuya actividad cafetalera es fuente de alrededor de tres millones de empleos y en los últimos diez años ha generado en promedio una entrada de divisas de 555 millones de dólares (Benítez, 2014). En el país la actividad cafetalera significa desarrollo rural, empleo, redistribución del ingreso e, incluso, garantía de paz y estabilidad en las zonas cafetaleras. La importancia antes señalada del sector cafetalero en México es la principal justificación para el presente póster.

2. Objetivos

Analizar la situación de México a nivel mundial respecto a la producción de café.

Conocer las características de la producción de café en México para generar propuestas de intervención que podrían mejorar el margen neto de comercialización del productor.

3. Metodología

Método inductivo y deductivo.

4. Resultados

México produce cafés de excelentes calidades, ya que su topografía, altura, climas y suelos le permiten cultivar y producir variedades clasificadas dentro de las mejores del mundo. México produjo 3,5 millones de sacos de café de 60 kilos en el año 2016; esto en un total de 717.336 hectáreas productoras de café en todo el país. Las primeras entidades productoras son: Chiapas (36%), Veracruz (19,7%), Oaxaca (17,8%), Puebla con (9,3%), Guerrero (6,8%). En el periodo 2016-2017 se posicionó como el onceavo productor de café a nivel mundial con 1,6% de la producción global; y, como exportador, es el duodécimo a nivel internacional. Mientras que el mercado nacional está demandando 2,3 millones de sacos de café: 64,9% para café soluble y 39,1% para tostado y molido (AMECAFÉ, 2012), en el año 2016 la producción mundial de café creció a una tasa promedio anual de 2,7%, lo que significó una cosecha global de 153,3 millones de sacos de café de 60 kilos (96% de variedad arábiga y 4% de robusta). El 72,1% de la producción mundial de café se concentró en cinco países: Brasil (32,2%), Vietnam (19,1%), Colombia (8,9%), Indonesia (7,7%) y Etiopía (4,2%). La industria del café en México es generadora de empleos, ya que en 2009, 12.000 cafeterías tenían a 59.000 personas empleadas. Y en 2013, integrando los negocios de neverías, refresquerías, barras de café y cafeterías, 52.000 establecimientos, el personal empleado fue de 144.259 personas. Aparte de ello, hay 540.000 cafeticultores en una superficie de más de 700.000 hectáreas (ASERCA, 2002).

5. Conclusiones

La producción del café es fundamental en el desarrollo económico y social del campo mexicano. Cabe mencionar que este cultivo apoya en mayor medida a los estados más pobres y por ende a las familias con mayores condiciones de pobreza, que se ubican en la región sur del país. Estos son a la vez los principales estados productores. El 90% se concentra en los estados de Chiapas, Oaxaca y Veracruz. En estos estados se concentra una mayor parte de grupos indígenas, los cuales tienen relación directa con la producción. De los 56 grupos étnicos que contempla la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 27 están relacionados con esta actividad. Todos estos datos nos muestran la importancia del café en México y cómo está abriendo oportunidades para que las familias mexicanas productoras tengan una mayor oportunidad de sobresalir.

6. Bibliografía

Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios, ASERCA (2002). "Café de México: Hacia los mercados de calidad". Consultado en: *http://www.infoaserca.gob.mx/claridades/revistas/103/ca103.pdf*

Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café, AMECAFE (2012). Plan Integral de Promoción del Café en México.

Benítez García, E. (2014). "Transmisión de los precios internacionales del café y su relación con los precios que reciben los productores de la Sierra Norte de Puebla". *Estrategias para el desarrollo agrícola.*

AGRICULTURAS GLOBALES I: CADENAS DE DISTRIBUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

LA PRODUCCIÓN DE MAÍZ GRANO BLANCO EN MÉXICO, BASE DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS MEXICANOS

Manuel Vargas[a*]

[a] *Institución: Universidad Autónoma Chapingo (Chapingo, manuelvargas@correo.chapingo.mx).*

La producción de maíz se realiza en casi todas las regiones geográficas y zonas rurales de México en una gran diversidad de ambientes: húmedos, secos, fríos y calientes, desde el nivel del mar hasta los 3.500 msnm y con una diversidad de prácticas agrícolas y de usos de más de 80 etnias indígenas y de muchos pueblos mestizos que siembran 60 razas de maíces resultado de la selección de estos grupos indígenas por cerca de diez mil años y más recientemente también por los grupos mestizos (CONABIO). Cada raza está adaptada a climas, suelos, plagas, manejo agronómico y a su realidad socioeconómica. Debido a ello, ocupó el 60% de la superficie sembrada de granos básicos en el año agrícola 2015. Se cultiva bajo diferentes sistemas de producción y con distintas tecnologías. Lo mismo la practican los campesinos para su subsistencia y de sus familias que los pequeños productores y medianos, que producen una parte para autoconsumo y otra para el mercado regional, y los productores grandes (comerciales), que producen principalmente para la industria tortillera nacional y para elaborar alimentos para consumo animal, féculas y almidones, entre otros productos. El maíz es la base de la alimentación de la gran mayoría de los mexicanos, consumido a través de las múltiples formas de preparación y presentación en los hogares y en la agroindustria del país, como tortillas, tamales, atoles, almidón, aceite, botanas, frituras y cereales para el desayuno, entre otras presentaciones; por esa razón es considerado como un producto estratégico nacional y se debería reducir su dependencia del exterior. No obstante, y a pesar de ser Tehuacán, Puebla, México, el centro de origen y diversificación a nivel mundial de este grano, no se produce todo el maíz que la sociedad mexicana requiere para satisfacer sus necesidades alimenticias; debido a ello, se importó en 2016 cerca de la tercera parte del consumo aparente nacional —considerado como la producción, más las importaciones, menos las exportaciones—, aunque la mayor parte fue de maíz amarillo, materia prima necesaria para elaborar alimentos para consumo pecuario y para la agroindustria.

Los objetivos de la presente investigación son elaborar indicadores numéricos para demostrar que el maíz grano blanco sigue siendo la base de la alimentación de los mexicanos y que, al menos en el mediano plazo, continuará cumpliendo esta función. La metodología implementada consiste principalmente en la revisión de las estadísticas de fuentes secundarias para identificar los principales estados y regiones productores y consumidores de maíz en México. Otras variables de interés analizadas fueron la producción, el consumo, las importaciones y las exportaciones. Se emplearon tasas de crecimiento anual efectivas para analizar el comportamiento y la proyección, a mediano plazo, de estas variables.

Como principales resultados se obtuvo que en 2016 fueron diez estados los principales productores de maíz, que generaron el 80% de la producción nacional. La producción de maíz blanco creció a una tasa media anual del 2,5% durante el periodo 1990-2016, incrementándose de 14,6 a 28,3 millones de toneladas en ese lapso. De continuar esta tasa, se espera que la producción se eleve de 29 millones de toneladas en 2017 a 32,1 en 2021. Las importaciones de maíz que realizó México de Estados Unidos son básicamente de grano amarillo y crecieron a una tasa promedio anual del 4,8%o de 1990 a 2016, elevándose de poco más de 4 millones de toneladas a cerca de 14 millones en ese periodo. De continuar esta tendencia, en el lustro de 2017 a 2021 la cantidad importada aumentará de 14,6 a 17,7 millones de toneladas. México ha realizado ventas marginales al exterior de grano blanco cuando tiene excedentes, obteniendo un récord en 2016 de 1,7 millones de toneladas por la buena cosecha que obtuvo. El consumo aparente de maíz blanco y amarillo en México (331,6 kg per cápita en 2016) pasó de 18,7 a 40,6 millones de toneladas de 1990 a 2016, respectivamente. Creciendo a una tasa promedio anual del 3%, este consumo aumentaría de 41,8 millones de toneladas en 2017 a cerca de 47 millones en 2021.

México es autosuficiente en maíz grano blanco para consumo humano y lo seguirá siendo si aumenta la producción nacional. Las importaciones de maíz amarillo continuarán en aumento en el mediano plazo, a menos que el Gobierno mexicano fomente sustancialmente las áreas de reconversión productiva. El consumo aparente de maíz blanco y amarillo continuará con su tendencia ascendente en el mediano plazo, lo cual confirma que el maíz seguirá siendo la base de la alimentación de la gran mayoría de los mexicanos.

5

GOBERNANZA TERRITORIAL, EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES, BALANCES ENERGÉTICOS Y GESTIÓN AMBIENTAL

GOBERNANZA TERRITORIAL, EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES, BALANCES ENERGÉTICOS Y GESTIÓN AMBIENTAL

HERRAMIENTAS PARA EVALUAR MEDIDAS DE GESTIÓN ORIENTADAS A LA CONSERVACIÓN DE LOS REGADÍOS TRADICIONALES. EL CASO DE LA HUERTA DE MURCIA

José M. Martínez-Paz[a]*, Isabel Banos-González[b], Julia Martínez-Fernández[c] y Miguel Ángel Esteve[d].

[a] *Universidad de Murcia (Murcia, jmpaz@um.e+s@um.es).*
[b] *Universidad de Murcia (Murcia, ibbg1@um.es).*
[c] *Fundación Nueva Cultura del Agua (Zaragoza, julia@fnca.eu).*
[d] *Universidad de Murcia (Murcia, maesteve@um.es).*

1. Introducción y objetivos

La Huerta de Murcia forma parte de los regadíos mediterráneos tradicionales, agropaisajes característicos de llanuras de inundación fluvial, que se han mantenido desde hace siglos y que albergan un valioso patrimonio cultural y ambiental, tanto en términos de biodiversidad como de importantes servicios ecosistémicos para las poblaciones del entorno. No obstante, la conservación de estos agrosistemas está seriamente amenazada por su baja rentabilidad de mercado y por la competencia por el espacio de los usos urbanos e infraestructuras.

Este trabajo explora la evolución previsible para la superficie de la Huerta de Murcia, bajo diferentes medidas de gestión, incluyendo como referencia un escenario tendencial.

2. Metodología

Se utiliza un modelo de la Huerta de Murcia construido con base en la dinámica de sistemas y calibrado para el periodo 1932-2014 (Martínez-Fernández *et al.*, 2013), que simula la evolución esperada para la superficie de huerta en el periodo 2015-2030 bajo distintas opciones de gestión, incluyendo un escenario tendencial. Las medidas de gestión analizadas han sido formuladas en el modelo a partir de los resultados obtenidos de una encuesta a la población de la zona, que ha permitido identificar las más valoradas por los encuestados: i) el mantenimiento de la producción tradicional aumentando el tamaño mínimo de la propiedad; ii) el control de la demanda de suelo para usos urbanos e industriales; iii) la puesta en marcha de un programa de incentivos económicos en forma de pagos por el mantenimiento de servicios ambientales (PES) que la huerta posee. Mediante esta encuesta, a través del método de la valoración contingente, ha permitido fijar, dada la disposición a pagar revelada por la población, un PES de 408 €/ha.

3. Resultados y conclusiones

Los resultados de la simulación sugieren que sin medidas de gestión (simulación tendencial) los regadíos tradicionales de este sistema se reducirán en unas 1.500 ha en el periodo 2015-2030, un 25% de su superficie actual (5.914 ha). Esta disminución se sumará a la ya que ha venido teniendo el sistema en las dos últimas décadas (1995-2015), en las que su superficie se ha visto reducida a la mitad.

En cuanto a las medidas de gestión analizadas, todas ellas contribuirían a reducir la pérdida de superficie de huerta respecto al escenario tendencial. Los resultados sugieren que las medidas más directas (las políticas de ordenamiento territorial) lograrían mejores resultados que las medidas indirectas (las derivadas de políticas agrícolas destinadas al aumento del tamaño mínimo de la propiedad) e, incluso, que la puesta en práctica de pagos por servicios ambientales. La mejora en las tasas de pérdida se reconoce insuficiente para las medidas individuales, por lo que habría que explorar escenarios de conservación en los que se combinen estos instrumentos de gestión con el fin de maximizar su efectividad en aras de la conservación de los servicios ambientales que la Huerta de Murcia posee.

4. Referencias

Martínez-Fernández, J.; Esteve-Selma, M.A.; Banos-González, I.; Carreño, F. y Moreno, A. (2013). «Sustainability of Mediterranean irrigated agro-landscapes». *Ecological Modelling*, 248: 11-19.

Agradecimientos: Este trabajo es resultado del proyecto de investigación 19342/PI/14, financiado por la Fundación Séneca de la Región de Murcia en el marco de PCTIRM 2011-2014.

GOBERNANZA TERRITORIAL, EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES, BALANCES ENERGÉTICOS Y GESTIÓN AMBIENTAL

PROPUESTAS EN EL MARCO DE LA BIOECONOMÍA PARA UNA SOSTENIBILIDAD DEMOGRÁFICA: EL CASO DE LOS RESINEROS EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN (TERUEL, ESPAÑA)

Alexia Sanz* e Irene Zarauz

Universidad de Zaragoza (alexsanz@unizar.es)

Las transformaciones sociales globales a las que estamos asistiendo están convulsionando todas las estructuras y entornos, agudizando y cronificando la desigualdad social y territorial. La aceptación de la interdependencia debería imponerse a la competitividad feroz; la sostenibilidad, al crecimiento económico desmedido, y el conocimiento y la innovación deberían concebirse como una herramienta para avanzar como sociedad. La bioeconomía está empezando a ser sentida por las regiones españolas como una oportunidad. La sostenibilidad social es el objetivo de algunos de los proyectos que se están diseñando en la provincial de Teruel, afectada por el vaciamiento demográfico.

El equipo que presenta esta propuesta tiene como propósito desarrollar una guía conceptual y metodológica para la implementación de cadenas de valor relacionadas con la bioeconomía y la circularidad en una de las zonas rurales con mayor despoblación de la provincia, la sierra de Albarracín. La producción resinera y maderera generó un importante volumen de empleo durante muchos años en esta comarca serrano-albarracinense. En el siglo xx este sector sufrió un declive relacionado con la falta de flexibilidad organizacional y capacidad de adaptabilidad, la competitividad de las importaciones y la evolución tecnológica. Hoy se abren nuevos caminos para el mundo rural, si se aprovechan los recursos naturales endógenos con el fomento de cadenas de valor en el marco de un aprovechamiento circular y biológico. Crear valor y promover estrategias comprometidas con el medio ambiente puede generar la creación de empleo verde sostenible y dar ventaja competitiva, fortaleciendo así el capital social de este territorio tan afectado por la despoblación.

El objetivo es doble: diseñar una guía metodológica para la definición de cadenas de biovalor que detalle los pasos a seguir en el proceso de generación de nuevos empleos, a partir del estudio de casos. Concretamente la guía tendría como objeto definir las cadenas de valor dentro del ámbito forestal que pueden desarrollarse en este territorio, unas cadenas involucradas con la sostenibilidad y la circularidad, y que tienen como marco la bioeconomía en el sector forestal, tanto en lo que se refiere a productos maderables como no maderables (resina).

La propuesta metodológica permite reconstruir el ciclo y la cadena de los materiales maderables y no maderables (resina), consiguiendo una cadena de valor con base biológica que reaprovecha todos los recursos naturales y no genera residuos, además de producir materiales naturales reutilizables. La fase de participación de los *stakeholders* permite fijar las estrategias concretas para el empleo y la competitividad en el territorio, que tienen como base la bioeconomía y la economía circular. Como se ha dicho, el objetivo esencial es proponer nuevos (o herederos de los tradicionales) modelos de negocio sostenibles que respeten al medio ambiente, propicien el fortalecimiento del sector primario, clave en este territorio, y valoren los recursos naturales de la zona redefiniendo la visión que de ellos se tiene en la actualidad.

La creación de esta guía metodológica a partir del estudio de caso realizado es primordial para desarrollar futuras investigaciones en el sector forestal, con el objetivo de cambiar la visión en el mundo rural fomentando una nueva economía que aumenta el valor de los recursos naturales y que además aplica una circularidad en el proceso. Salvando las notables diferencias, en otros países la aplicación de estos modelos está siendo exitosa; el análisis de estos casos es esencial para que los proyectos se desarrollen eficientemente en este territorio. Los resultados que se pueden obtener para la sierra de Albarracín se vinculan no solo con la generación de empleo, que es básico, sino con el cambio de la perspectiva pesimista y carente de horizonte vital que se percibe en estas zonas despobladas. El estudio de la viabilidad económica, social y cultural de la potencialidad de los bosques y demás recursos naturales a ellos asociados es clave para la creación de biocadenas de valor y el futuro sostenible en la comarca.

6

ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA DEL MEDIO RURAL. ¿UTOPÍA O REALIDAD? EL ESTUDIO DEL CASO DE LA COMARCA DE LA VERA

Francisco Javier Castellano

Departamento de Economía. Universidad de Extremadura (Cáceres, fcocastellano@unex.es)

1. Introducción y objetivos

A mediados de los años ochenta la Comisión Europea apuesta por las políticas de desarrollo rural como respuesta a las adversas consecuencias que para dicho espacio tendrán las reformas de la Política Agraria Común; uno de los objetivos implícitos a dichas políticas será la diversificación económica del medio rural. La Comisión entiende prioritaria la diversificación económica de las zonas rurales, sustituyendo así un enfoque basado en el desarrollo agrario por otro centrado en el desarrollo rural. En los años noventa y primera mitad de los 2000, la Iniciativa Leader o, en el caso español, el Programa Proder, son la herramienta mediante la cual las instituciones comunitarias y el Gobierno español aplican un modelo de desarrollo cuyos objetivos y propósitos superarán, con creces, a unos recursos asignados que nunca perderán su primigenio carácter experimental. A diferencia de la mayoría de trabajos centrados en el análisis de los programas Leader y Proder, el objetivo de esta investigación no es analizar su impacto, sino evaluar el método implementado. En última instancia, el método es el que explica que, con recursos muy limitados, se puedan alcanzar ciertos resultados.

2. Metodología

La Vera reúne una serie de características que la convierten en un paradigmático objeto de estudio a la hora de valorar los efectos que los programas de desarrollo rural tienen sobre el territorio. En una primera parte empleamos un análisis empírico centrado en evaluar la aplicación del programa de desarrollo, la coherencia existente entre la estructura de los programas de enfoque territorial y su propósito de diversificar la economía de las zonas rurales, así como los proyectos ejecutados en las distintas medidas. En una segunda parte de la investigación recurrimos a una metodología de tipo cualitativo, cuyo desarrollo ha exigido la realización de entrevistas semiestructuradas a los promotores de las diferentes inversiones. Como paso previo a la realización de las citadas entrevistas se definió una muestra que nos permitió contar con las opiniones de quienes gestionaron el 84,2% de las inversiones realizadas por el programa.

3. Resultados y conclusiones

Es cuestionable denominar a la Iniciativa Leader o al Programa Proder como programas de desarrollo rural; y lo es porque no lo son; y no lo son en tanto en cuanto los recursos asignados no les permiten serlo. A pesar de la aplicación de las dos ediciones de Proder en la comarca de La Vera, los parámetros que constituyen sus principales objetivos no solo no han mejorado, sino que incluso han empeorado. Paradójicamente, ello es compatible con que el programa sea bien valorado por los agentes locales que operan en el territorio. La explicación a esta aparente contradicción la encontramos en el método aplicado. El método se articula con base en un programa de inversiones cuya estructura por medidas demuestra ser coherente con el propósito de diversificar la economía de las zonas rurales. No obstante, el caso elegido también muestra los riesgos que asumen aquellos territorios que, contando con notables recursos naturales, culturales o patrimoniales, deciden condicionar su estrategia de desarrollo al fomento del turismo rural. La aprobación de un excesivo número de proyectos dentro de un mismo tipo de actividad puede hipotecar la viabilidad de las mismas; es el caso de los alojamientos rurales y, especialmente, de las inversiones referidas a la nueva construcción de casas rurales. En el largo plazo no todos los proyectos son igual de viables; si lo que se pretende es la diversificación económica del medio rural, parece que los proyectos impulsados dentro de las medidas de valorización agraria y de pymes, artesanía y servicios se ajustan mejor al citado objetivo que la del fomento del turismo rural; al menos en los términos en los que esta última se ha aplicado sobre el ámbito objeto de estudio.

ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

TURISMO RURAL EN MÉXICO, COMO FUENTE DE DESARROLLO

Patricia Duran*

Alumna de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: patyyduran33@gmail.com

1. Introducción

El turismo rural, siendo este el objeto de estudio de este trabajo, es un sector económico importante en México. En 2014 el sector representó directamente el 8,5% del PIB. El impacto del turismo sobre el empleo es significativo, apoyando directamente 2,3 millones de puestos de trabajo de tiempo completo (OCDE, 2017). México, al ser un país megadiverso, cuenta con diversos tipos de turismo. Entre los más destacados se encuentran: turismo de aventura, turismo rural, turismo de salud, turismo responsable y turismos de estadía prolongada.

2. Objetivo

Dar a conocer los casos de éxito en México, en donde el turismo rural ha favorecido un desarrollo sustentable, así como abordar las estrategias que manejan y los desafíos que enfrenta.

Con respecto al proceso metodológico, el estudio tuvo como punto de partida la extensa búsqueda de información respaldada por la revisión de artículos especializados, datos y publicaciones oficiales, entre otros.

3. Metodologia

3.1. El turismo rural

El turismo rural es una actividad económica que va tomando importancia en México en los últimos años, pues promueve el aprovechamiento sustentable de los recursos. Es una opción para la generación de empleos, una estrategia para el desarrollo comunitario y, finalmente, una herramienta para luchar contra la pobreza. Los prestadores de servicios que ofrece el turismo natural (ecoturismo, turismo rural y turismo de aventura) en México son alrededor de 1.186.

4. Resultado

A continuación se presenta un caso de éxito en donde el turismo rural ha beneficiado a comunidades indígenas:

El Turismo en comunidades rurales de Atlapulco y Acazulco, en el estado de México; San Cristóbal, Hidalgo y Bahía de los Ángeles, en Baja California.

Dio a conocer la manera en que participan las comunidades en el turismo rural, en donde se resaltaron puntos como el sector social, las posibilidades de integración en empresas sociales y la ampliación de empleo. En cuanto al sector privado externo representado por empresas nacionales o transnacionales, se toman acuerdos que no afecten al desarrollo turístico diseñado y avalado por las comunidades. En el sector público, la comunidad ha exigido el respeto al derecho agrario y se han aprovechado de los programas nacionales de carácter social, así como de los estatales y municipales, de los cuales se han beneficiado al contar con mayores servicios en las comunidades (Zizumbo *et al.*, 2008: 209-210).

5. Conclusiones

Los principales retos para este tipo de actividades son el de una planificación adecuada que busque desarrollar nuevos productos innovadores, la rentabilidad de los negocios, la conservación de la biodiversidad, considerar los costos de los insumos ambientales y culturales, así como la valoración correcta del costo del servicio.

Bibliografía

César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S. M. (2005). "Turismo rural: Modelos y propuestas". Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.

Boullon, R. C. y Boullón, D. R. (2008). *Turismo rural: Un enfoque global. México*, D.F: Editorial Trillas. Crosby, A. (ed.).

Jiménez Bulla, L. H. (2010). *Ecoturismo, oferta y desarrollo sistémico*. Bogotá D.C.: Ecoe Ediciones

Pérez, C.; Zizumbo, L.; Monterroso, N. y Madrigal, D. (2012). "Marco Metodológico para el estudio del turismo rural". *Estudios y perspectivas en turismo*, 21: 436-460.

ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

LA PRODUCCIÓN DE MIEL EN LA PROVINCIA DE LA CORUÑA: FUNCIONES ECOLÓGICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE UNA ACTIVIDAD

María Amparo Ferreira, Ana Isabel García-Arias*, M. Mar Pérez-Fra

Universidade de Santiago de Compostela, Grupo de Investigación ECOAGRASOC, Escola Politécnica Superior

1. Introducción y objetivos

Paralelamente a la concentración y especialización de la actividad agraria en determinadas áreas durante el último cuarto del siglo XX en Galicia, otras actividades se desarrollaron en las zonas de no especialización ganadera, muchas veces al calor de las políticas de diversificación rural promovidas desde la Unión Europea. En esta línea, la actividad apícola no es nueva, y formaba parte de las actividades complementarias de las explotaciones agrarias tradicionales.

2. Metodología

Para el análisis del sector se han utilizado datos secundarios procedentes de la Consellería de Medio Rural, del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente y de la IGP Miel de Galicia. Además, se ha realizado una encuesta a 87 productores con apiarios distribuidos en 65 ayuntamientos y que representan casi el 11% de los productores con colmenas de la provincia en 2016.

3. Resultados

Según las estadísticas oficiales, la producción de miel en esta provincia alcanzaba en 2016 las 268 toneladas. Respecto a la producción de cera, se produjeron casi 12 toneladas en 2016. Sin embargo, estas cifras son meras estimaciones. El simple análisis de los datos ofrecidos por la Indicación Geográfica Protegida ya nos permite poner en duda los datos oficiales. La IGP Mel de Galicia que acoge en la provincia el 10% (76) de las explotaciones provinciales tiene una producción de miel cualificada de 227 toneladas en la provincia, y la contraetiquetada, de 257. Sin embargo, el análisis de la muestra utilizada nos permite inferir un valor de la producción de 339.279 euros (unas 450 toneladas) para el conjunto de las explotaciones encuestadas, que arroja una estimación para el conjunto de la producción de la provincia de 3.143.205 euros en 2016, lo que significaría 3.900 euros por explotación (rango de variabilidad entre 3.506,3 € y 4.294,7€ para un 95% de confianza), equivalentes a un 25% del valor de la renta bruta disponible provincial por habitante (RDBH) (IGE, 2009). El estudio por estratos muestra un rango de variabilidad importante, que va desde el 4% de la RDBH en las explotaciones de 1-10 colmenas hasta un peso del 162% sobre la RDBH en el estrato de explotaciones profesionales.

4. Conclusiones

Las explotaciones de miel en la provincia de La Coruña responden a una estructura dicotómica con una gran mayoría de microproductores a tiempo parcial con apenas dos colmenas y dedicadas al autoconsumo, frente a unas pocas grandes explotaciones profesionalizadas que comercializan la mayor parte de la producción. A pesar de ello, las funciones que desempeñan las pequeñas explotaciones desde un punto de vista socioeconómico y ambiental no son desdeñables, dada su distribución diseminada por todo el territorio estudiado. Las abejas son animales con alta eficiencia polinizadora, dado su comportamiento alimentario y social. El sector apícola puede cumplir un papel notable en la diversificación económica de las áreas rurales más deprimidas, proporcionando oportunidades de mejora de rentas. Este papel de complemento de rentas se hace más evidente en el caso de las explotaciones a tiempo parcial, la mayoría. La repercusión económica no es desdeñable, dado el valor medio de la producción por explotación estimado. Finalmente, este trabajo constata la subestimación de la producción apícola en las estadísticas oficiales y la desvinculación de la actividad apícola del resto de la actividad agraria en la actualidad, a pesar del importante papel polinizador de las abejas.

5. Bibliografía

Consellaría do Medio Rural (2012). Anuario de Estatística Agraria e Contas Económicas da Agricultura, Xunta de Galicia.

IGE (2009). Contas de distribución da renda dos fogares por concellos.

Indicación Xeográfica Protexida Mel de Galicia (2017). Base de datos de explotacións, número de colmeas, envasadores e produción acollidas á IXP Mel de Galicia.

ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

TURISMO + CAFÉ: ECOTURISMO

Isaac Aram González[a]*

[a] Estudiante de Ingeniería en Economía Agrícola en la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email:iaramgonzalezc@gmail.com

1. Introducción

Debido a la gran crisis mundial que experimenta el café, se plantea la idea de dejar de producir. Las alternativas que sugieren el aprovechamiento de la naturaleza brindan una solución: "el ecoturismo". Contando con una marca local y un programa de turismo "Santuario Kochistli", se pretende llevar a cabo un desarrollo económico a través del ecoturismo con el café, rescatando la producción y volviéndolo un atractivo turístico.

Tlacuilotepec registró una producción de 1.162,40 ha., con rendimientos de 3,10 ton/ha; ocupó el tercer lugar en rendimientos de su distrito. La alternativa sugiere aprovechar además la creciente llegada de turistas a la región, ya que se reportó un aumento del 10% del turismo en el estado por parte de la SECTUR Puebla.

2. Resultados

- Se llevó a cabo el proyecto de imagen urbana que se otorga a los municipios prospectos a formar parte de un "pueblo mágico".
- Preservación de la lengua indígena.
- Reconocimiento a la marca local "Don Cos", y temporada turística por Santuario Kochistli: "temporada de luciérnagas".
- Consolidación de asociaciones agrícolas para la obtención de subsidios al campo.
- Actividades de preservación y concientización del rescate de recursos naturales.
- Construcción de establecimientos para el sector servicios.

3. Conclusiones

Se evaluaron los recursos con los que cuenta el municipio para poder establecer el ecoturismo del café como actividad de desarrollo económico. El resultado fue que la actividad es viable, aportando un rescate de la producción y de las lenguas indígenas, logrando con el desarrollo económico obtenido una mejora en la calidad de vida local. Las actividades de recreación con el café, además de mostrar cómo se lleva a cabo dicho proceso, hacen volver a las prácticas tradicionales de procesamiento.

5. Bibliografía

Gómez Oliver, L. y Tacuba Santos, A. (2017). "La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real". Recuperado de:https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665952X1730035X; http://nube.siap.gob.mx/cierre_agricola/

ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

EL ECOTURISMO DE LA ZARZAMORA EN EL ESTADO DE MÉXICO

Karla Cano[a]*

[a] *Alumna de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: karlacano880@gmail.com*

En México, la producción de *berries* ha aumentado notablemente durante los últimos años. En 2003 se cosecharon 3.750 hectáreas de *berries* en todo el país; para 2016, la superficie cosechada había aumentado a 17.512 hectáreas, es decir, hubo un incremento del 367% en dicho periodo, lo que representa un crecimiento promedio anual del 15%.

Una de las principales diferencias en producción se debe a que los estados de Michoacán y Jalisco se dedican a la exportación de estas frutillas, mientras que el estado de México utiliza este cultivo con doble propósito, tanto comercial como para la creación de lugares ecoturísticos, ya que es una alternativa para generar ingresos económicos para los productores.

Actualmente México tiene una tendencia creciente al abandono de las actividades agrícolas, por lo que los productores mexicanos buscan nuevas formas de generar ingresos, así que utilizan el ecoturismo como una nueva alternativa a través de la cual puedan ofrecer sus productos al consumidor a un precio justo y al mismo tiempo contribuir a la conservación de la naturaleza y promover el turismo en lugares rurales.

Objetivos

- Proteger los recursos naturales en forma sustentable.
- Convertir el huerto ecoturístico en centro promotor para el desarrollo ecológico y turístico de las comunidades.
- Establecer un precio justo por la fruta, eliminando a los intermediarios.
- Generar recursos económicos para productores mediante el ecoturismo de la zarzamora.
- Crear fuentes de empleo dentro de la misma comunidad.
- Disminuir el abandono de tierras agrícolas reactivando la producción.

Los huertos ecoturísticos tienen una apariencia agradable a las personas. En estos lugares se puede interactuar de forma directa con el campo cuando es temporada de cosecha, en los meses de abril, mayo y junio.

Dentro de los huertos se realizan visitas guiadas, en donde las personas pueden cortar y comer la fruta directamente de la planta; además, los productores transforman la fruta en conservas u otros alimentos que ponen en venta a los turistas.

Conclusiones

La zarzamora es una fruta muy rica y de buena presentación, por lo que es muy atractiva para el ecoturismo, sin embargo, al ser un cultivo perenne, solo tiene un periodo de estacionalidad y los productores no pueden estar percibiendo únicamente ingresos por esta actividad durante todo el año.

El ingreso que perciben los productores está estrechamente relacionado con la cantidad de superficie que poseen en sus huertos y la calidad de su fruta, aparte de las actividades que ofrecen a los turistas.

Bibliografía:

Piñera Barajas, A. y Martínez Saldaña, T. (2013). "El agroecoturismo en San Juan Tezontla, Texcoco, Estado de México". *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* [en linea] 4(8): 1279-1285. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263128356013

Prieto Rodríguez, M.E.(2010). *Análisis de la relación de un proyecto de desarrollo agrícola y las prácticas generadas: el caso de los productores de zarzamora*. México, D.F. Tesis. Disponible en: file:///E:/TESIS/zarzamora%203.pdf

ECONOMÍAS RURALES POST-PRODUCTIVAS: TURISMO, MULTIFUNCIONALIDAD Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA

RUTA DEL TEQUILA: IMPACTO EN EL MUNICIPIO DE TEQUILA, JALISCO

Marisol Martínez Martínez

Estudiante de Licenciatura en Comercio Internacional de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: solmartinez.lci@gmail.com

1. Introducción

El municipio de Tequila se localiza ligeramente al poniente del estado de Jalisco (México). Cuenta con una extensión territorial de 1.364,14 kilómetros cuadrados y una población de 40.607 habitantes. Este municipio representa el área central del proyecto Ruta del Tequila implementado en el año 2006, debido a que concentra las principales haciendas y fábricas tequileras, así como el complejo turístico Mundo Cuervo, lo que repercute en modificaciones en el modo y calidad de vida de los habitantes a nivel regional. Gracias al impulso de la Ruta del Tequila, el municipio recibe anualmente más de 300.000 turistas, tanto nacionales como internacionales, que dejan una derrama económica en la población. Además, el pueblo de Tequila cuenta con importantes distintivos, como son la denominación de origen, a cargo del Consejo Regulador del Tequila, además de haber sido nombrado Pueblo Mágico por la Secretaría de Turismo y declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Este lugar ofrece impactantes paisajes semidesérticos y amplios valles cubiertos de agave azul al pie del volcán Tequila y cerca del Cañón de Río Grande, además de poseer arquitectura de estilo colonial, presente en los templos católicos y las haciendas agaveras que ahí se encuentran.

2. Objetivo

A grandes rasgos, el estudio tiene como objetivo determinar el potencial de los recursos turísticos de este Pueblo Mágico, así como las problemáticas y posibles soluciones.

3. Metodología

Para el desarrollo de este trabajo tuvo como punto de partida la extensa búsqueda de información respaldada por la revisión de artículos especializados y publicaciones oficiales, así como la recopilación de datos de instituciones especializadas, tales como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), así como también PROMEXICO, entre otros.

4. Resultados

Cuenta con 2.569 unidades económicas (marzo del 2017) y su distribución por sectores revela un predominio de unidades económicas dedicadas a los servicios, siendo estas el 46,8% del total de las empresas en el municipio, de acuerdo a datos de INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía); sin embargo, su PEA (Población Económicamente Activa), distribuida en sectores económicos, se encuentra en equilibrio relativo, pero continúa el predominio de las actividades agrarias (agave, maíz, sorgo y frutales: 17.3% de los trabajadores totales registrados en el IMSS-Instituto Mexicano del Seguro Social) e industriales (elaboración del tequila: 21,9% de los trabajadores). Lo que ha impulsado de manera significativa el auge de esta industria, así como la especialización en artesanías o *souvenirs* para los turistas y centros de atención, información, ecoturismo y gastronomía a los visitantes de todo el mundo, dando así origen a diversas fuentes de empleo en la región.

5. Conclusiones

1) La zona no ha sido aprovechada de manera adecuada, ya que la mayor parte de los recorridos que se comercializan solo incluyen la visita a las casas tequileras para conocer el proceso de producción de esta bebida. 2) No se comercializan adecuadamente los atractivos turísticos presentes en el municipio, tales como las zonas culturales o naturales. 3) Falta de infraestructura hotelera para que el municipio deje de ser un lugar de paso y para que los turistas puedan extender su estadía. 4) Es necesaria la implementación de una estrategia de promoción turística adecuada, así como la inversión en negocios de hotelería en el municipio.

7

SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

CRISIS ECONÓMICA Y CONSUMO: ESTRATEGIAS DE RESILIENCIA EN EL CONTEXTO RURAL

Autores María Arnal, Daniel Calderón y Paz Martín

Universidad Complutense de Madrid

1. Introducción

Son pocos los estudios que analicen las prácticas y estrategias de consumo de los individuos y grupos vulnerables económicamente, pero integrados socialmente. Todavía menos, los que recogen esas experiencias como una tipología de consumo específica, la resiliente, orientada a mantener el nivel de gasto que les exige la sociedad de consumo.

2. Objetivos

1) Diferenciar prácticas de consumo resiliente. 2) Qué uso/finalidad tiene el consumo resiliente. 3) Conocer qué papel juega este tipo de consumo resiliente para los grupos (hogares/familias e individuos) a la hora de afrontar la crisis, diferenciando según el contexto rural y urbano.

3. Metodología

Entrevistas a expertos, observación participante, entrevistas biográficas en los hogares con observación participante y una segunda entrevista fotográfica. Dos casos de estudio en España: una localidad manchega y un barrio de una población del área metropolitana madrileña; 48 entrevistas en total (24 urbanas y 24 rurales), de las cuales 8 fueron entrevistas a expertos, 24 entrevistas biográficas a hogares y 16 entrevistas fotográficas a hogares. Véase el proyecto *Patterns of Resilience during Socioeconomic Crises among Households in Europe* (RESCuE), VII Programa Marco. FP7-SSH-2013-2.

4. Resultados

Estrategias	Prácticas y significados
Reducción (no suprimen) el impacto de las dificultades	Ahorros, recortes, privación, alternativas de ingresos, relativización
Sustitución de unas dificultades por otras	Impagos, ayuda, empeñar bienes, movilidad
Compensación de dificultades (mantener control de la situación)	Pseudoconsumo, infrautilización
Translación de las dificultades. "Entonces y la Isabel [novia del hijo mayor], que ha comido también, los cuatro hemos comido aquí" (RUR1)	Redes
Integración de dificultades (poner en valor las dificultades)	Creencias religiosas, ética ecológica

5 Conclusiones

— La *reducción* es quizá la estrategia más importante debido a las ventajas comparativas que ofrece el entorno rural, menos exigente económicamente para afrontar los retos diarios.

— El entorno rural, al estar más alejado de los espacios de consumo, se simplifica y facilita enormemente seguir manteniendo el rol de consumidor.

SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

COSTOS DE PRODUCCIÓN DE TUNA TRADICIONAL Y ORGÁNICA EN LA REGIÓN DE LAS PIRÁMIDES, ESTADO DE MÉXICO, MÉXICO

Claudio Flores-Valdez

Profesor Investigador de la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: **nopal00@prodigy.net.mx**

1. Introducción

La región productora de nopal, de las Pirámides, en el estado de México, es dentro de 17 estados la primera en producción de tuna con 17.115 ha y 190.530 toneladas de producción (SIAP, 2016). La región de las Pirámides se ubica dentro del Valle de México, a 50 km del zócalo de la Ciudad de México (Km 0), y está constituida por seis municipios (Axapusco, Nopaltepec, Otumba, San Martín de las Pirámides, Temascalapa y Teotihuacan). Se encuentra a 2.300 msnm, con un clima semiárido (BS) y una precipitación promedio anual de 563,3 mm y una temperatura media anual de 14,9 °C; seis meses húmedos (de mayo a octubre), con presencia de heladas en invierno (noviembre a febrero) (García, 1988).

La sociedad de productores de tuna orgánica del Valle de Teotihuacan S.P.R. iniciaron el programa de orgánico hace quince años, sin embargo se certificaron en 2015 tres productores con 14,5 ha de tuna orgánica; 6 productores con 24 ha están en proceso y esperan certificarse en 2018 y 24 productores con 81,5 ha están en conversión, por lo que los productores y la superficie orgánica es mínima del total de 5.000 productores con 17.115 ha de tuna en la región de las Pirámides.

2. Objetivo

Comparar los costos y utilidades de la producción de tuna tradicional y orgánica en la región de las Pirámides.

3. Metodología

La ponencia se elaboró utilizando dos fuentes de información: para la tuna tradicional se utilizó el paquete tecnológico de nopal tunero, utilizado por los productores organizados en el Sistema Producto Nopal y Tuna de la Región de las Pirámides. Para la tuna orgánica se entrevistaron a los productores de la Sociedad de Productores de Tuna Orgánica del Valle de Teotihuacán S.P.R.

4. Resultados

Los productores con tecnología tradicional utilizan pesticidas y fertilizantes químicos y obtienen rendimientos promedio de 13.500 kg/ha, con un costo de producción de 1.796,84 €, un costo por kg de 0,13 € y un precio promedio de venta de por kg de 0,21 €, logrando una utilidad de 1.026,27 €. Los productores de tuna orgánica obtienen un rendimiento de 7.000 kg/ha, con un costo de producción de 1.317,64 €, por lo que el costo por kg es de 0,19 €, con un precio de venta de 0,52 €, por lo que logran una utilidad de 2.350,58 €.

5. Conclusiones

En la región productora de tuna más importante en México la producción de tuna orgánica es incipiente, con menos del 3% de la superficie total, sin embargo, al mayor precio de venta en los mercados orgánicos obtienen mayores utilidades por ha, por lo que deberían ser apoyados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) para la instalación de un laboratorio que les permitiera producir los biofertilizantes y productos para combatir las plagas y enfermedades del nopal tunero. La duda que queda es: si crecen a la meta propuesta de 120 ha certificadas y logran una producción de 840 t de tuna orgánica, ¿todavía podrían vender la caja de 17 kg a 8,89 euros?

Bibliografía

Flores V.C.A., Corrales G.J. (2003). *Nopalitos y tunas, producción, comercialización, postcosecha e industrialización*. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Texcoco, Estado de México. México. 255 pp.

García, E. (1988). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Koppen*. Indianápolis 30, México, D.F., México. 217 p.

SIAP (2016). Servicios de Información Agroalimentaria y Pesquera. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. México.

SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

LOS JÓVENES Y LAS POLÍTICAS AGRARIAS Y DE DESARROLLO RURAL: EL CASO DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID

Jesús Antonio Ruiz Herrero, José Javier Callejo González*, Ricardo Jiménez Aboitiz, José Luis Izquieta Etulain.

Dpto. de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Valladolid (Valladolid; jesusantonio.ruiz@uva.es; josejavier.callejo@uva.es; ricarjim@eco.uva.es; joseluis.izquieta@uva.es)

1. Introducción

Casi un 90% de españoles y europeos considera que la agricultura y el mundo rural son importantes para el futuro de la UE, y en torno a un 70% afirma que la PAC es una política eficaz (SGAPC, 2017). No obstante, ya desde sus inicios, la PAC presentaba problemas (García, 2007), y desde diferentes posiciones ideológicas se la ha criticado. Sus detractores suelen insistir en que absorbe el 40% de los recursos de la UE (Comisión Europea, 2017). De ese porcentaje un 23% está enfocado en políticas de desarrollo rural.

2. Objetivos

Más allá de las evaluaciones económicas, y dado el peso presupuestario de estas ayudas, interesa conocer cuáles son las percepciones y valoraciones que los jóvenes rurales tienen de las mismas.

3. Metodología

La investigación se realizó entre 2016 y 2017 en la provincia de Valladolid, una zona paradigmática por estar ubicada en Castilla y León, especialmente sacudida por la despoblación y donde la población rural y la agricultura tienen bastante peso relativo. Se realizaron 41 entrevistas en profundidad, cumpliéndose el criterio de saturación discursiva. Fueron 22 mujeres y 19 hombres en la veintena en diferentes situaciones laborales: 7 agricultores, 17 con otros empleos, 8 inactivos (incluyendo los que opositan, etc.) y 9 en paro. Para reclutar a los entrevistados nos apoyamos en técnicos de juventud.

4. Resultados

En general, los jóvenes presentan escaso interés y conocimiento de las políticas de desarrollo rural, dependiendo, claro está, de las expectativas y vías de inserción por las que se decanta cada uno de ellos. Así, aquellos que se decantan por la educación como vía de inserción social, que no tienen expectativas de dedicarse a la agricultura y ni de vivir en el pueblo, presentan un escaso interés y conocimiento de las mismas. Obviamente, los jóvenes agricultores las conocen mejor, especialmente aquellas más directamente relacionadas con la agricultura.

En síntesis, los resultados obtenidos pueden resumirse de la siguiente manera:

- Los jóvenes agricultores y los jóvenes del medio rural en general apoyan las políticas de desarrollo rural y concretamente la PAC, y solo critican algunos aspectos de la gestión y la tardanza en los pagos a la incorporación o las demoras en la concesión de las ayudas.
- Solo una minoría de los jóvenes agricultores se queja veladamente del freno al cambio generacional, que puede suponer que agricultores mayores sigan cobrando la PAC o el efecto que esta tiene en la acumulación de tierras por parte de los agricultores más pudientes.

5. Conclusiones

Respecto a los jóvenes rurales en general, la desinformación detectada lleva en primer lugar a la necesidad de abordar una labor pedagógica sobre todas las actuaciones institucionales en pro del desarrollo rural. En lo relativo a los discursos de los agricultores, habría que simplificar la tramitación de las ayudas de la PAC, agilizar los pagos, garantizar el apoyo a los verdaderos agricultores, dar un trato más justo a las pequeñas explotaciones y reorientar las ayudas para favorecer un relevo generacional eficaz. Medidas que, entre otras, ya han sido propuestas por el Tribunal de Cuentas Europeo (2017) y la Comisión Europea (2017) con vistas a la PAC pos-2020.

6. Bibliografía

García, T. (2007). "Pasado, presente y futuro de la reforma de la PAC", *Agricultura Familiar en España*, Fundación de Estudios Rurales.

Comisión Europea (2017). *Comprender las políticas de la UE: agricultura. Una asociación entre Europa y los agricultores*. Oficina de Publicaciones de la UE y Bietlot, Charleroi (Bruselas).

SGAPC (2017). *Análisis y Prospectiva, n.º 28. La opinión de los españoles y los europeos sobre la PAC y la agricultura*. Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente.

SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

PROSPECTIVA ESTRATÉGICA SOBRE SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA RESPONDER AL EVENTO EXTREMO DE FUTURO EN COREA

Wookhyun An

Universidad Politécnica de Madrid

Un evento extremo de futuro (*extreme event*, bajo X-event) es un incidente especial que tiene posibilidad de ocurrencia muy baja pero un enorme efecto si ocurre y que es causado por la naturaleza o el ser humano (Casti, 2012). El sistema alimentario de la República de Corea desde el punto de vista de la seguridad alimentaria es vulnerable en un choque externo debido al bajo porcentaje de autosuficiencia de alimentos, la repetición del clima anormal, la estructura empresarial de agricultura dependiente del petróleo, la creciente inseguridad de obtener grano extranjero por las entradas de capital especulativo internacional, etc. (Park *et al.*, 2011). Sin embargo, no están listos los escenarios para responder a esta situación a pesar de la gran posibilidad de ocurrencia de X-event que pueda influir en el sistema de seguridad alimentaria de Corea. Por lo tanto, es necesario ayudar a los responsables de política a diseñarla a través de la predicción de X-events que podrían amenazar la seguridad alimentaria de la República de Corea y construir con antelación una estrategia de respuesta.

En esta investigación extrajimos los factores principales que influirían en gran medida en la seguridad alimentaria de Corea a fin de elegir X-events en términos de seguridad alimentaria. Con base en esos factores principales y las investigaciones existentes sobre X-events, compusimos los candidatos de X-event que no sucederán fácilmente pero que podrían afectar seriamente a la seguridad alimentaria de Corea. Entre ellos elegimos tres X-events, que tienen el mayor impacto y el mayor alcance de influencia.

El primer X-event es "Black Hole China", que se refiere a un evento que puede ser causado por inundaciones masivas, sequías y plagas en China debido al cambio climático, donde la población y los ingresos están aumentando y la demanda de alimentos está en alza. Si ocurre, China, que es el proveedor de alimentos de Corea, dejará de exportarlos a Corea para complementar alimentos escasos. Entonces los precios de los alimentos se dispararán, causando que los ganaderos quiebren por la subida del precio de cebo, que la bipolarización en el consumo de alimentos se volverá más grave y que los accidentes de seguridad de los alimentos surgirán debido al uso de ingredientes de baja calidad.

El segundo X-event es "Universal Harmful Insects", que es un evento que puede ocurrir si el cambio climático trae enfermedades y plagas que tengan resistencia fuerte para especies específicas en la situación de que el número de especies de los productos de campo disminuye por la homogeneización en el consumo de alimentos y que solo se cultiva una semilla que puede controlar más fácilmente y eficientemente por el lado comercial. Si ocurre, pronosticamos la extinción de la especie unificada, la extirpación de las especies debido a que la enfermedad y la plaga se trasladen a otros productos de campo y los problemas que puedan ocurrir en el caso del uso excesivo de pesticidas para combatir la plaga.

El tercer X-event es "Neo Oil Shock", que es un evento que puede ocurrir cuando Oriente Medio se vuelva inestable y haya problemas de las tuberías de petróleo en la situación en que la industria agrícola se está volviendo más dependiente del petróleo y no hemos encontrado ninguna fuente eficiente de energía que pueda reemplazar a los combustibles fósiles. Si esto ocurre, hacemos un pronóstico que la agricultura de Corea no podrá soportar el alto costo de producción debido al alto precio del petróleo y habrá conflictos internacionales causados por la correspondencia con la militarización de alimentos.

Elaboramos estrategias políticas para evitar la ocurrencia de estos X-events y para minimizar el daño, a pesar de que ocurran, y hemos decidido dar de orden de prioridad estratégica. Esta investigación es significativa, ya que a los responsables políticos les puede hacer prevenir antes de que un X-event ocurra y corresponder rápidamente tan pronto como surja a través de pronosticar X-events, que puedan amenazar la seguridad de alimentos de Corea y extraer con antelación estrategias correspondientes a ellos.

Artículos:

Bourgeois, R. y Ferrand, N. (2014). "The futures of family farming".

Casti, J. (2012). "X-events: the collapse of everything".

Réquillart, V. (2012). "The future of agriculture".

Rosegrant, M.W. (2012). "Scenarios for the future of food".

Park *et al.* (2011). "Nueva estrategia de seguridad alimentaria en la era de la crisis alimentaria mundial".

Wise, T.A. (2013). "Can we feed the world in 2050?".

SOSTENIBILIDAD SOCIAL, DESARROLLO RURAL Y DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS AGROPECUARIAS Y SU CONTRIBUCIÓN EN EL DESARROLLO DEL SECTOR RURAL EN COLOMBIA EN EL ESCENARIO DEL POSACUERDO

Nubia Suárez[a], Ignacio Gómez[a]

[a] *Universidad Santo Tomás (Bogotá-Colombia, nubiasuarez@ustadistancia.edu.co)*

Resumen

El Programa de Administración de Empresas Agropecuarias (AEA) de la Universidad Santo Tomás (USTA) contribuye al desarrollo rural integrado ofreciendo una alternativa educativa única a través la modalidad Abierta y a Distancia. La principal característica del programa es capacitar a los estudiantes sin sacarlos de su entorno, formándolos en el manejo de proyectos productivos que impactan en sus comunidades, convirtiéndolos en agentes de cambio en tiempos en que Colombia se encuentra en su etapa de posconflicto. El programa llega, indistintamente, a zonas rurales en diferentes estratos socioeconómicos en el país.

Durante más de cincuenta años Colombia sufrió un conflicto interno armado que en sus orígenes reclamaba una reforma agraria equitativa y justa. Con el paso del tiempo, los actores del conflicto (grupos guerrilleros de ideales marxistas que luego fueron convirtieron en grupos narcoterroristas, paramilitares, y el Estado en sí mismo) propiciaron una mayor desigualdad socioeconómica y estancamiento en el desarrollo rural. Los costos de la guerra deprimieron el sector agrícola colombiano, que fue el que recibió los mayores impactos, como masacres, desplazamientos forzados, cambios en la vocación agrícola y en el uso de la tierra, concentración de la propiedad, reducción de la oferta agrícola y de la educación en la población campesina.

Sin embargo, con la firma del acuerdo de paz, el 24 de noviembre de 2016, se da una nueva esperanza para el país, y en especial para el sector rural, dado que uno de los principales puntos de dicho acuerdo es la política de desarrollo agrario integral. Esta es una oportunidad para potenciar el sector agropecuario a través de la educación con programas como los de Administración de Empresas Agropecuarias, construyendo tejido social en las regiones durante el posconflicto, ayudando al crecimiento económico y reduciendo la pobreza a través estrategias pedagógicas que impacten en las comunidades.

El Programa de Administración de Empresas Agropecuarias (AEA), en su misión universitaria, articula la producción del conocimiento con el aporte a la solución de problemas favoreciendo la transformación de la sociedad, permitiendo el acceso a las personas más alejadas de los centros de influencia del país y/o de las oportunidades de formación académica presencial, para que sin desplazarse de sus lugares de origen alternen su formación académica y profesional con las actividades laborales y contribuyan al desarrollo y promoción de sus comunidades.

El programa incluye estrategias pedagógicas, tales como modelos curriculares problemáticos y flexibles, aplicación de evaluaciones integrales y formativas con el propósito de que el estudiante sea el gestor de su propio conocimiento y lo aplique en su entorno. Todo esto sin descuidar los valores cristianos y la filosofía humanista de la universidad, conllevando a la construcción y transformación de la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, el programa busca capacitar y profundizar en el conocimiento de los sistemas productivos, mercadeo y la administración de las empresas agropecuarias, siendo un elemento para el logro de la competitividad del país y el desarrollo del sector rural, y soporte del posacuerdo.